

C. DA EGA.

J. M. Castello

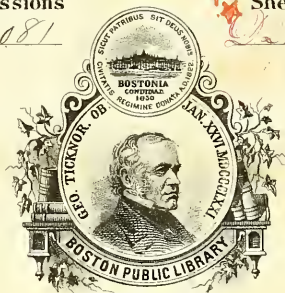
29 No. 28
P. M. C.
15. C. 0043

Accessions

116081

Shelf No.

2549



BEQUEATHED BY
George Ticknor.

Recd. Apr. 26th 1871





Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
Boston Public Library

1871

No. 137



De saal
1500 **Vitas patrum.** @1739.



8800
A
XP
U

*Custody este libro de cada uno de los que en
brindy.*

B. P. ac P. R. Olijponens. 1752

Libro de las vidas de
los santos padres del yermo: segun
lo escribio el glorioso Hieroni
mo: nueuamente corregi
do y emendado.

Acquẽ Nivos



6905

Antonio Tomellino delia conca Rossa
L'Esposizione orientale 18. Mai. anno 1733. / 26

116081

9. J.

Prologo del trasladador.



Es pues de la traslació q̄ hezimos poco ha de los euangielios: dōdē esta scripta llena y cūplidamēte la enſeñança diuina/ pa coquistar la eterna y perenal glia: muy cōueniēte cosa me pareſcio como prauca de aq̄lla doctrina trasladar las vidas dlos padres q̄ p̄miero mozarō enl yerno: moalgunos dlos q̄les en la aspereza d̄la penitēcia z vida poco menos y qualarō cō ſā J̄n̄a baptista: y en la grādeza de los milagros cō q̄lquier de los apōstolos. Y lo q̄ es de mayor maravilla: q̄ se hallan algūas tā riguroſas vidas y martyrios de mugeres q̄ hizierō vida enl deſerte: q̄ se puede muy biē cotejar cō q̄lq̄er de aq̄llos padres: auido respectō ala flaqa mugeril. Y p̄uello q̄ n̄ro humano entēdūmiēto q̄rēdo cōrēplar y entēder las cosas de dios: sea q̄l es el ojo d̄la lechusa o rata penada al rayo del sol: Empero todos estos cuyas vidas milagros z historias aq̄ se fēciē tuuierō tā claro y entero conōscimēto de la ydad d̄la se/ segun q̄ por muchos seguida mostrarō: q̄ ya sobraua enteramēte su creencia todos los terminos z quietos hūmanos. La pareciā tener de las cosas de dios tāta certidūbe quāta de q̄lquier sciēcia q̄ por viuas razones prouar o demostrar se pudiese. Y porq̄ en los trasladados estan los q̄ escriuē mas a peligro de ser maltratados por los maldisiētes q̄ en otras obras qualesquier q̄ scriuā: yo he q̄rido enel traslado presente seguir lo q̄ dixō euagrīo en aq̄l breuezito prologo q̄ haze en la vida de sant Antonio: en no curar de seguir del todo el pie de la letra: mas abazacarme cō el ſeſo della. Y porq̄ el real imperio q̄ oy tenemos es castellano y los muy excellētes rey z reyna n̄ros señores hā escogido como por aſiēto z ſilla de todos sus reynos el reyno de castilla: de libere de poner la obra p̄ſente en lēgua castellana: porq̄ la habla comūmente mas q̄ todas las otras cosas sigue al imperio. Y quādo los principes q̄ reynā tienē muy esmerada y perfecta la habla: los subditos esto mismo la tienē. E quādo son barbaros z muy agenos de la propiedad del hablar/ por buena q̄ sea la lēgua de los vassallos y sobuzgados: por discurso de luēgo tiēpo se haze tal como la del imperio: z aſi fue por los godos y franceses la lēgua latina quādo ocuparō a roma tā estragada: q̄ ella jūto cō la misma escriptura en grā parte perecio. He yo hecho mēcion y puesto exēplo de la lēgua latina/ aſi como emperatriz guia z goujerno de todas las otras. La el q̄ tienē de la entero conōcimēto luego q̄ entra en rastro de otra q̄lq̄er va más ſuelto y denodado porcella q̄ el mismo q̄ en ella nacio. La ſabiēdo la polzarayō y por arte: ſabe muy biē conocer de q̄ qualite es cada vocablo: y ſabe eſto mismo escoger aun de lo mas limpio y hermoso lo mas esmerado z ſubido: ca en qualquier lēgua del mūdo lo muy antiguo della es tā aspero z rudo q̄ ſe duele el hōbre de la tal antigüedad quāto pueda guardar: y por tāto se hallā en las antiguas coronicas y partidas de españa z castilla/ y otros libros algunos tā antiguos vocablos q̄ de vejes hā perdido su lustre y cabida. Y y allēde eſto en la misma castilla como son diuersos reynos en vno ayūrados algunas tā groſeras z asperas lēguas: como es galisia/ vizcaya/ asturias z tierra de caupos: q̄ ni aq̄llas ni lo muy andaluz es auido por lenguaje esmerado. La lo vno de muy grueso z rudo se pierde: y lo otro de muy moſico en muchos vocablos a penas entre los mismos castellanos se entēde. La el vocablo deue ser como la moneda de tā buena liga/ peso z cuño: q̄ en ninguna tierra de las mismas del principe q̄ la batio se rebufe: z luego q̄ el mote o palabra es de muy andaluz tan cerrada q̄ a malaues enel mismo reyno/ ſaluo en aq̄l lugar solo dōde le habla se entēde: luego le rebufan como a dineros q̄ tienē cuño z forma no conocida. Y porq̄ las cortes de los reyes vā por todo z tomā de cada qual lo mejor: les q̄ hablā delāre de reyes z principes trabaja de poner sus razones por los mejores terminos q̄ ſabe z alcançan: en cada lugar es auida la lēgua de la corte por de todas la mejor z mas encimada. Y la misma diferencia y vctaja q̄ lleva la habla del hōbre de pro ala del villano y ſoey: annq̄ ayan ambos nacido en vna misma ciudad z barrio aq̄lla lleva la de la corte alas de las otras villas z ciudades de todo el reyno. Por quāto aq̄lla aſi por la noble criāça y destrados como por la gēte del cōſejo de letrados y embaradores q̄ en ella vā z cōcurren de cōtinuo es como piedra de toq̄ de todas las otras lēguas de la tierra. E aſi en ſiācia z otras prouincias la mejor lēgua de todas es la de la corte. Y en lacio de dōde fue dicha la lēgua latina: la de roma como de corte z cabeça del imperio y del ſenado fue la mas excellēte z abundosa de todas. Y oyo diferencia muy grāde en la eloquēcia entre los oradores y coronistas q̄ ende nacierō y los eſtrāgeros z aduenēdizos. Y porēſto quisiēro algunos tener atreuimēto de poner la boca en Tuoliuiō q̄ fue vna ſiēte q̄ manana leche de eloquēcia q̄ en su eſcreuir no parecia del todo romano: y q̄ tenia algunos reſabidos de patriano dōde es el oio. E aſi como enel guſto mucho deleyta la diuerſidad de los mājares/ aſi el oyo de huelga mucho en oyr cōſas diuerſas. Y por tāto en vna obra grāde ay nq̄ aya vno vocablo muy elegāte z muy proprio por vna cosa empero por no poner aquel muchas vezes: ſuſtēse poner otro ay nq̄ no ſea tan hermoso y periccio/ p̄nce no ſea rudo: z ay algunos tā atreuidos a querer notar q̄ luego q̄ hallā algo en vna obra q̄ pudiera quiza dezirſe mejor: algū poco/ en ſe p̄ſto muerde el auctor de ella ſin auer respectō q̄ no solo en verso y coplas es otorgada a los q̄ eſcriuē alguna licēcia (mas aun a los coronistas z trasladadores quādo haze alguna obra lēgua en proſa. La biē se halla en algū pocas vezes en el verso entre los latinos algū poeta q̄ diro mejor q̄ Virgilio: y entre los griegos q̄ Homero: y en algunas pocas palabras latinas en la proſa z ſuelta oraciō se hallarō algunos q̄ dixerōn mejor q̄ Julio: empero ſi ouierā de ſcreuir tātas y tā lēgas obras como eſcriuierō aq̄llos/ ellos mismos se conociērá ſer tā arrebrados/ baros z corridos q̄ no vniere entre los vnos z los otros cosa q̄ corçiar se pudiese. De las tales ſaetas z murruraciones jamas se pudierō defender ſegū leemos quātos algo eſcriuieron. Porēſto de los tales cosas mucho temē ni eſcriuā ni hablē. Todo eſto empero acaēſe las mas vezes z comūmente en vidas: ca ſin dubda mucho apriueca z autoriza todas n̄ras cosas y ſcripturas la muerte. La

Tabla.

muestra andamos en el mundo mas pueden las lenguas de los maldizientes: z dissimuladores: q las alabanzas y de fensas de nros amigos. Empero despues de la muerte/no quie/mas q escriuio paramientes de la gēte. y acaee hartas vezes q alabamos vna cosa quando el noble del auctor: z hazedor no sabemos/y despues de sabido pa recie que solo aquello nos emperreja z turba el iuyzio a mudar y repetimos de lo quepuzimero auiamos mucho alabado. Como quiera trabajamos por todo nuestro poder en aprouechar a muchos: y desechemos los ramosos ladridos/z pongonosos bocados de los maldizientes.

Tabla z introducion del libro.

¶ **Aunq** en el latin esta obra sea pida en quatro partes. En popoz q la quarta es muy pequena: auemos de aq lla y de la.iii. hecho vna parte: z assi la. i. tracta de las vidas de los padres religiosos q sacro en Egipto/ z hebas y Mesopotamia. La. ii. lera de los castigos y amonestamientos q ellos mismos diero contra los vicios de ste mundo/ z las asechagas del enemigo: z contiene. cccxviii. ca ps. y en la misma se contienen diuersos tractados: como es del reposo z sosiego q deue tener el religioso/ y qualquier xpiano cōsigo mismo: del remordimēto de la consciencia/ y de la continencia/ z contra fornicio. zc. La. iii. postrera tracta de las vidas de algunos hermitaños/ cuyos nombres no pone q hizierō vida en Palestina: y porque la diuersidad suele deleytar/ parte yza por orde del abecedario/ pte por capitu. z por quanto se halla este libro en diuersas maneras: q en vnos ay mas q en otros: auemos buscado el mas esmerado z cumplido que se puede hallar. Alēde esto ay vna obrezilla en fin del libro intitulada del looz de las virtudes que tiene. xviii. capitulos.

Esta tabla va por la orden del abecedario:

A braam hermitaño. fo.	lxxvij.	carío y en el capitu. xliij. fo. cxxv. en la. ii. parte. y en el capitulo. xliij. y en la tercera parte en el capitulo. xxxij. y en la segūda parte en el cap. xlv. y en el libro de discreciō. fo.	cliii.
Amon primer monge de Nitria en el capitulo. ccij. y en el libro del remordimēto de la conciencia y en el capitulo. vij. de la continencia y mesura de la habla. fo.	cx.	D antio. fo.	cxviii.
Achiles abad en el capitulo. ciiiij. fo.	ccxix.	Blasilla en la vida de setā eugenia. fo.	cxviii.
Anub en el capitulo. cxlv. fo.	ccxxij.	Benon. fo.	vj.
Agathon en los capitulos. cxlvij. y. clij. y. c. lxxxvij. y en el comienzo del libro q deue hombric hazer oracion sin cansar/ y en el capitulo. xxj. y. lxxij. fo.	ccxxvij.	Blasfemia. La pena del blasphemo hallaras en el titulo del religioso blasphemo q era muy encēdido en el deleyte de la carne/ en la tercera parte en el capitulo. xl. fo. clxxxv. y como puede el hombre vencer el tal pecado hallase en la segūda parte en el capitulo. lviij. fo.	ccxxvj.
Atanasio en los capitulos. clv. y. ccvj. en la segunda parte. fo.	ccxxiiij. y. ccxxix.	Bien deue el hombre tomar por mal/ en el capitulo. lxxiiij. lxxv. lxxvi. lxxvij. lxxviii. fo.	ccxxvij.
Antigono en la vida de Eufraxia. fo.	lxxiiij.	Desarion en la segūda parte en el capitulo. cxv. y. cxvj. y. clxxxiiij. y. cciiij. fo.	ccxx.
Antonio su vida. fo. xxj. y en el capitulo. cxxij. y. clxvij. y. ccvj. cv.		Caridad en la. postrera parte en vna obrezilla intitulada del looz de las virtudes en el capitulo. i. fo. cxciiij. y exemplos de caridad en el capitulo. cxxxvij. en la segunda parte desta obra: y en el capitulo. cxxxviii. y en el libro de caridad. folio.	clxviii.
Apellen. fo.	lxiiij.	Castidad en la. iij. parte en el ca. li. fo. clxxxvii.	
Ammonio. fo.	lxvi.	Cassiano abad en el libro de la hospitalidad y misericordia. fo.	clxj.
Ammon abad de tres mil mōges. fo.	lxv.	Christiano monge en la. i. parte. fo.	lxxv.
Apollonio confessor. fo.	lxvij.	Camara de xpo al fin de toda la obra.	
Apollonio monge y martyz. fo.	lxv.	Cassiano abad en la. ii. parte en el ca. xxx. fo. cxxiiij.	
Arsenio en el capitulo. clviij. clxxij. y. cxcix. y. xxxvij. y. lxxij. y en el libro de continencia y mesura y en el tratado que el monge no deue cosa alguna propia tener/ y en el comienzo del libro que deue el hombre hazer oracion sin cansar/ y en el comienzo de el libro de la obediencia y de la humildad.		Cames abad en el mismo lugar.	ccxxix.
Anastasio en la. iij. parte en el ca. xxx. fo. cxxiiij.		Cautela de como deuen ser recebidos los re:	
Auaricia en la postrera parte en el capitulo de refrenar la auaricia.			
Ayuno/ desto hallaras en la vida de san Ma			

Tabla.

ligiosos en la yltima parte del libro en el capitulo. xxi. fo.	clxxij.	la. ij. parte. fo. clxij. y en la postrera parte en el capitulo. xij. y. clxij. fo.	clxxv.
Cellia. fo.	rvj.	Dia de domingo. Como el que trabaxaua en tal dia vino a empobrecer/ en la vida de Juan limosnero. fo.	xcv.
Confiar en sus mismas virtudes de ocasion de teracion y cayda: en la vida de sant Juan egypciano. fo.	j.	¶ Enlallo en la segunda parte en el capitulo. lo. xxix. fo.	cxvij.
Contienda se deue esquiuar en el capitulo clxxvj. fo.	cxrvj.	Estrem en la primera parte. fo.	cxvij.
Continencia no se puede guardar sin especial don de nuestro señor en el libro cõtra fornicio. fo. cxliij. y en el libro de continencia folio.	cxlj.	Egypto / que tal fue el habito y el vestir de los monges de Egypto en la postrera parte en el capitulo. xv. fo.	clxxx.
Contemplacion en el libro de la prouidencia y contemplacion. fo.	clxix.	Egypto aunque antiguamente fue lleno de ydolos/ despues abundo mucho de hermitaños de sancta vida / esto ballaras en la vida de sant Apollonio: y alli mismo como se conuertio el Egypto. fo.	vij.
Contricion en el capitulo clviij. y en el siguiente en la segunda parte. fo.	cxrxiiij.	El que ensena a los otros deue hazer lo que dize en la. ij. parte en el cap. clxxiiii. fo. cxrv.	
Consolacion de dolientes en la segunda parte en el libro de la paciencia / si quier fortalezas. folio.	clxviij.	Embriaguez: de esto se trata en la segunda parte capitulo. xliij. y. l. fo.	cxrv.
Castigos. fo.	cxix.	Eleno fo.	xij.
Cronio. fo.	rvj.	Euagrio a hojas. xvi. y en el libro del reposo / y en el libro del remordimiento de la conciencia. fo.	cxl.
Conuersacion y vida de diuersos sanctos. folio.	clxxij.	El Euangelio se deue atentamente oyr en la missa. En la vida de sant Juan limosnero folio.	xcv.
Cornelio en la vida de sant Pablo primer hermitaño. fo.	xix.	Eubolio/ en la vida de Juan limosnero a folias.	xcv.
Coprete. fo.	x.	Eufarria. fo.	lxiij.
Confessar la cruz/ es a los gentiles escarnio / a los judios escandalo / a los christianos salud y remedio/ en la vida de sant Anthonio. folio.	xxj.	Eufrosina. fo.	lvij.
Cuydado de lo ageno esquiuar se deue en la postrera parte en el titulo q̄ se deue esquiuar el cuydado de cosas agenas. fo.	cxci.	Eugenia. fo.	cvij.
Damian diacono es la vida de Juan limosnero. fo.	xcv.	Eulogio. fo.	vj.
Daniel abad en la tercera parte en el capitulo. lo. xlvij. fo.	clxxvj.	Esteua en la postrera parte. cap. xiiij. fo. cxcvij.	
Dulo discipulo del abad Besario en la segunda parte en el capitulo. ccij. fo.	cxrvij.	¶ Fábze: de como nuestro señor dios reuelo la habre en la vida de sant Apollonio. fo. vj.	
Deleytes corporales deuen ser muy esquiuidos por los religiosos en la vida de sant Juan de Egypto. fo.	j.	Felix en el libro del repentimiento y remordimiento de la conciencia fo.	cxl.
Didimo. fo.	rvj.	Filagrio en el libro que el monge no deue tener cosa alguna propria. fo.	cxlvij.
Dyoscoro sacerdote. fo.	rv.	Fe: de como fue aprouada la fe christiana con vn milagro de vno q̄ entro en las biuas llamas en la vida de sant Coprete fo. x. y en la vida de sancta Eugenia. fo.	cvij.
Discrecion deue tener el hombre en hazer penitencia/ y en la oracion / y en recebir nouicios/ y a vn en el hazer buenas obras / y que la discrecion es madre y guarda de todas las virtudes/ en la postrera parte en el capitulo. viij. y. xvij. y. xxj. y en el libro de discrecion en		Fornicio/ de los remedios contra el en el capitulo. viij. y en el libro de continencia. fo. cxlj. y en el capitulo. xj. y. xv.	
		Fortalezca en el tratado della. fo.	clxviij.
		Frontonio. fo.	lx.
		¶ Gẽtiles/ como fuerõ muchos gẽtiles con:	

Tabla.

uertidos por el padre Abraam/hallaras en su vida.fo.	lxxvij.	Juan otro hermitaño.fo.	rxviii.
Gula / desto hallaras en la postrera parte en el capitulo/castigo y amonestamiento contra la gula.fo	clxxxvij.	Juan limosnero obispo de alexandria.fo.xcv.	
Gregorio sobrino de Juā limosnero en su vida. folio.	xcv.	Fra en el capitulo. lxxiiij. en la segunda parte en el capitulo. xcv. fo. cxxvij. y. cxxvij.	
Chabito/que tal fue el habito de los monjes de egypto en la postrera parte en el capitulo. xv. fo.	clxxx.	Judio/de como vn judio se torno christiano vista milagrosamente la transmutacion en el sacramento del altar/en la vida de sant Basilio;y como se conuirtio vn judio gran phisico ende mismo.fo.	cxiiij.
Melano.fo.	xij.	Juzzio postrero en la vida de sant Pachomio. folio.	lxxxij.
Melias a cartas. riiij. y en el libro del remordimiento de la consciencia.fo.	cxl.	Juzgar a otro es cosa peligrosa en la vida de Juan limosnero.fo.	xcv.
Hermitaño/que tal es la vida hermitaña/y la regla en la postrera parte/en el titulo de el yermo/y porque buyeron ala soledad los religiosos.fo.	cxcl.	Juzgar de uemos a nos mismos/y no a nuestros proximos en la segunda parte en el capitulo. cxxvij. fo.	cxxxij.
Como vn hermitaño q̄ quiso boluer al mundo fue crudamente punido en la postrera parte en el capitulo. xiiij. fo.	clxxx.	Que no de uemos juzgar ante de tiempo en la parte susodicha en el capitulo. cxxvij. y en el siguiente.fo.	cxxxij.
Quiē fueron los primeros hermitaños en el prologo de sant hieronymo en la vida de paulo primer hermitaño.fo.	xix.	Libro de amonestamiento y castigos de los padres:en la segunda parte.fo.	cxix.
Heró monge indiscreto en la postrera parte en el capitulo. xliij. fo.	clxxxv.	Libro de como aprouecharon los padres. folio.	cxxxxij.
Bilarion.fo.	xxxv.	Libro de reposo.fo.	cxl.
Hor a hojas.	v.	Libro del remordimiento de la consciencia. folio.	cxl.
Horas canonicas como se deuen dezir especificadamente las horas en la postrera parte capitulo. xx. fo.	clxxxij.	Libro de continencia.fo.	cxliij.
Humildad.fo. cxx. en la segunda parte en el capitulo. xvij. y. xviiij. y en el capitulo. cxviiij. y cxix. y en el capitulo. clxij. y. clxxv.		Libro contra fornicio.fo.	cxliij.
Factancia en la vida de Juan de Egipto folio.	j.	Libro que el monge no deue tener proprio folio.	cxlvij.
Jacobo abad en el libro del remordimiento de la consciencia.fo.	cxl.	Libro de la paciencia e si quier fortaleza/a hojas.	cxlviiij.
Injurias de uemos sufrir con gozo y alegria en la segunda parte en el capitulo. lxxx. y en el siguiente.fo.	cxviiij.	Libro q̄ ninguna cosa hombre deue hazer por vanagloria.fo.	clj.
Inuidia/en el capitulo. xxvi. en la. ij. parte / y en el capitulo. xc. fo. cxxvij. y. fo. cxxij.		Libro que no deue el hombre juzgar a otro. folio.	clij.
Juan hermitaño que moro cabe la ciudad de Lyco en la postrera parte en el capitulo. xv. folio.	clxxxij.	Libro de discrecion.fo.	clij.
Joseph abad en la segunda parte en el capitulo. clx. fo.	cxxxiiij.	Libro que es menester mesuradamente buir.fo.	clx.
Joseph de Tebas en el titulo de como aprouecharon los padres.fo.	cxxxix.	Libro que deue hombre hazer oracion sin cansar.fo.	clx.
Juan de Egipto.fo.	j.	Libro de hospitalidad e misericordia a cartas.	clx.
		Libro de obediencia.fo.	clxij.
		Libro de humildad.fo.	clxiiij.
		Libro de penitencia.fo.	clxviij.
		Libro de caridad.fo.	clxviij.
		Libro de prophecia y cōtēplacio.fo.	clxix.
		Libro de los sanctos viejos que hazian milagros.fo.	clxxij.

Libro dela vida de diuerfos setos. fo. clxxiiij.	ias. cxi. viij. y en la postrera parte en el capitulo
Libre aluedrio en la vida de sant Pacomio folio.	lo. xliij. y en la segunda parte en el capitulo
Lucio abad en la. ij. parte. cap. cc. fo. cxxxviij.	xlviij. y en el siguiente: y en el capitulo xcvi.
Abacario de Egipto. fo.	lxxxiij.
Abacario de Alexandria. fo.	lxxxiij.
Abacario romano que fue hasta el parayso	Pasthumio. fo.
terrenal. fo.	lxxxiij.
Abachete hermitaño en la postrera parte en	Paphucio la vida de seta Eufrosina. fo. lviij.
el capitulo. xxxiiij. fo.	Paley mon hermitaño en la vida de sant pa
Abalco monge que fue captiuo / muy noble	comio. fo.
hystoria. fo.	lxxxiij.
Abarina virgen. fo.	Pamó abad en la. ij. pte en el cap. clj. fo. cxxxiiij.
Abaria egyptiaca. fo.	Pá del cielo comio vn frayle en el yermo en
Abyleto abad en el libro dela pasciencia / si	la postrera parte en el cap. v. fo.
quier fortaleza. fo.	clxxviij.
Aboyles de Egipto en la postrera parte en	Paphuncio fo. xliij. y en la vida de sant ono
el capitulo. liij. fo.	fre. folio.
Aboyles abad en la. ij. parte / en el capitulo	Paulo primer hermitaño. fo.
clxxv. y. cxcj. y en el cap. xcix. fo. cxxxviij.	rix.
Abotoys abad en la postrera parte en el ritu	Paulo abad en la postrera parte en el capit.
lo que couiene de ver las buenas obras por	li. y en el ca. xxxix. y en la. iij. parte. fo. clxxvi.
la paz. fo.	Paulo simple en la segunda parte en el capit.
Abarhoys en el libro de la discreció. fo. cliij.	clviij. y en la primera parte. fo.
Abucio abad en la postrera parte en el capitu	Paula biuda noble romana. fo.
lo. xxviij. fo.	xlviij.
Abucio hermitaño en la vida de Coprete.	Pobreza en la vida de Juá egyptico. fo. i.
folio.	y en el libro que el monge ninguna cosa deue
Abutues abad en la segunda parte en el capitu	posseer. fo.
lo. xcl. fo. cxxviij. y ca. cxvij. y cxxxiij.	clxviij.
Abiceta en la vida de Juá limosnero. fo. xcvi.	Delagia. fo. l. y en la vida de Juá limosnero
Abiria lugar de religion. fo.	folio.
Abonno obispo en la vida de sancta Delagia	Paz en el fin del libro en el cap. penul. fo.
folio.	cc.
Abulo abad en el libro de reposo. fo.	Prologos / primeramente sant Hieronimo
Abuterio abad en el libro de discreció. fo. cliij.	a todo el volumen presente. fo.
Abub en la. ij. parte cap. clxxviij. fo. cxxxviij.	Prologo del mismo Hieronymo en la vida
Abuedicia a hoias. clxiij. en la segunda parte	de paulo primer hermitaño. fo.
en el capitulo. xxvii. fo. cxliij. y en la postrera	Prologo de Euagriio breuezito: empero ma
parte en el capitulo. liij. y en la segunda parte en	rauiloso en la vida de sant antonio: y otro de
el capitulo. cxxxv. cxliij. y. cxxxviij.	Zthanasio obispo en la misma vida. fo. xcj.
Abonfre. fo.	Prologo de Hieronymo en la vida de Billa
Oracio. fon.	ron. fo.
Aborigenes discipulo de sant antonio. fo. xviij.	xxxv.
Aborsio abad en el libro segundo que es me	Prologo del mismo Hieronymo en la vida
nesser biuir mesuradamete / y en el libro de	de Balco mōge captiuo. fo.
la humildad. fo. cliij. y. clxiij.	xlj.
Aborigenes / vnos dichos hereticos de origi	Prologo de pablo diacono en la vida de ma
nes en la postrera pte en el cap. ij. fo. clxxviij.	ria egyptiaca. fo.
Abirincio ciudad. fo.	liij.
Abaciencia en el libro y tratado della a ho	Prologo en la vida de eufrosina. fo.
	lviij.
	Prologo en la vida de sant onofre. fo.
	lxxv.
	Prologo en la vida de pachomio. fo.
	lxxxiij.
	Prologo si quier prefacio en la vida de Juá
	limosnero. fo.
	xcv.
	Prologo de Amphilogio obispo en la vida
	de Basilio.
	cxliij.
	Prologo dela. ij. parte del libro. fo.
	cxviiij.
	Prologo dela tercera parte / y otro prologo
	en la misma parte de pascasio. fo.
	clxxviij.
	Penitencia de thays la ramera en el libro de
	penitencia en la. ii. parte. fo. clxviij. y de Theo
	dosio empador en la tercera parte. fo. cxxxviij.

Tabla.

Deligros de passar al yermo. fo.	xix.	Zozimas en la hystoria d sancta Maria egyptiaca. fo.	liij.
Dyamon. fo.	xviii.	Zenon abad en la. i. parte en el capit. cxcviii. fo.	cxxviii.
Dior hermitaño en la segunda parte en el capitulo. xxij. fo.	cxxiiij.	Tractado a parte del looz delas virtudes q̄ tiene diez y siete capitulos. fo.	cxciiij.
Dynupho abad en la postrera parte capitulo. xxx. fo.	clxxiiij.	Amonestamiêto del looz dela caridad / y como es sobre todas las virtudes. ca. i. fo.	cxciiij.
Dytrio discipulo de sant Antonio. fo.	vj.	Del ayuntamiêto y aliãça q̄ entre si tienen la caridad y la humildad. cap. ij. fo.	cxciiij.
Poemen en la. iij. parte en el capitulo. xix. fo.	cxx. y en el capitulo. lxxvij. y. cxxxiij. z. cxxxiij. y. ccl. y. cxlv. y. cxlvij. y. clxxiiij. y. clxxv. y. clxxviiij. y. ccc.	De la obediencia y sus alabanças capitulo tercero. fo.	cxciiij.
Regla de los monges de Egipto en la tercera parte casi por todo.		Amonestamiento dela virtud dela mesura / y como la tal virtud no esta en vna sola cosa mas en muchas / capitulo. iij. fo.	cxciiij.
Serapio / en la vida de sant Juã limosnero y en la tercera parte en el cap. xlvj. fo.	clxxv.	La mesura ayn en la vista es necessaria / capitulo. v. fo.	cxciiij.
Sereno abad en la tercera parte en el capitulo. xliij. fo.	clxxvij.	Amonestamiêto saludable del comedimiento y mesura en el hablar. cap. vj. fo.	cxcv.
Syfoz abad en la segunda parte en el capitulo. c. fo. cxxix. y capitulo. cliv. fo.	cxxxiij.	Del desseo y apetito de pobres vestidos capitulo. vij. fo.	cxcv.
Silvano en la. ij. parte en el capitulo. clxvj. y cxciiij. y. xliij. fo. cxxv. y. cxi. y. cxxv.		Que todo lo susodicho se deue acabar cõ discreciõ capitulo. viij. fo.	cxcv.
Simeõ q̄ hizo vida en vna colũna. fo.	lxx.	Del remordimiento dela consciencia que nace del amortiguamiento cap. ix. fo.	cxcvj.
Syncleticc en el libro dela cõtinẽcia. fo. cxi. y en el libro dela paciencia si quier fortaleza. fo. cxlvij. y en el libro dela discreciõ. fo. cliv.		Que tal due ser el repẽtimiento. ca. x. fo.	cxcvj.
Syzo abad. fo.	xij	De la manera de hazer oracion: y por q̄ nuestro seõor quando quiso orar subio al monte capitulo. xj. fo.	cxcvj.
Syzo de Alexandria en el libro cõtra fornicaciõ. fo.	cxliij.	De la pelea de los vicios cõtra las virtudes capitulo. xij. y en el mismo lugar de que manera se esquiuen las assechãças del antiguo enemigo. fo.	cxcvij.
Sara en el mismo libro. fo.	clxiiij.	Amonestamiento de leer. cap. xiiij. fo.	cxcvij.
Theodoro abad en la tercera parte en el capitulo. xxvj. fo. clxxiiij. y en el libro del remordimiento dela consciencia. fo.	cxl.	Como deue el hombre sufrir las aduersidades y cõgoras z sinistros: y como deue hombre desfiar y amar la dolencia capitulo. xiiij. folio.	cxcvij.
Theon q̄ tuuo silencio. xxx. años. fo.	vij.	Como deue hombre esperar y tener confianza que le ban de ser perdonadas sus culpas / quanto quier infinitas: y ende se pone la penitẽcia que hizo el emperador Theodosio / capitulo. xv. fo.	cxcviii.
Vicios z virtudes como lidian entre si en la postrera parte. fo.	cxcvij.	Del leer capitulo. xvj. fo.	cc.
Vigilias hazen al hombre mas subtil / en la segunda parte en el capit. segũdo. fo.	cxix.	De la paz capitulo. xvij. fo.	cc.
Vitalio abad que dormia cõ las rameras en el publico y no peccaua con ellas / en la vida de Juan limosnero. fo.	xcv.	La carta de Abacario a los monges capitulo. xvij. fo.	cc.
Ypericio abad en la segunda parte en el capitulo. cxxvj. fo. cxxxi. y en el libro del remordimiento dela consciencia. fo. cxi. y en el libro de la continencia. fo.	cxij.		
Ysaac como huvo porque no le ordenassen en presbytero en la segunda parte en el capitulo. xxij. fo.	cxxi.		
Zacheo monge en la vida de Pachomio. fo.	lxxxiij.		
Zacarias nunca hizo juramento y en la hystoria de Juan limosnero. fo.	xcv.		

¶ Aquise acaba la tabla del presente libro.

El Biologo de sant Hiero:
 nymo presbytero cardinal en los libros in-
 titulados. Las vidas de los sanctos religio-
 sos de egypto: y q̄ en scithia: thebas: y meso-
 potamia morarō. Y no solamente escriuio de
 los q̄ con gr̄a trabajo alc̄go y vio: mas auu
 muchas cosas dichas por auctores dignos
 de fe con gr̄a diligencia notory algunos pe-
 queños libros de doctores autenticos fiel-
 mente de griego en latin traslado: y los tra-
 slados de otros en la presente obra puso.



Bēdito Dios:

cuya voluntad es que se
 saluen todos: y vengan
 al conocimiento de la ver-
 dad. El qual endereçco
 nuestro camino a Egi-
 pro: y nos mostro gran-

des maravillas para aprouechar ala memo-
 ria de los que vernan. Dexas quales no so-
 lamente naciesse para nos causa de salud:
 mas ayn se escriuiesse *Historia* prouecho-
 sa: y para la enseyança de la caridad muy cō-
 ueniente que por la fe de las cosas passadas
 nuestro ancha carrera a los q̄ el camino de
 la virtud querran hazer. Y puesto q̄ a efere-
 uir cosas ramañas yo no abaste: ni parezca
 digna cosa de hechos gr̄ades ser los aucto-
 res baxos y pequeños: r̄ dezir con baxo estī-
 lo tan altas virtudes. Empero porque los
 religiosos que moran conmigo en el sancto
 monte *Diucto* / a menudo me piden que la
 vida de los monges de *Egypto* y las virtu-
 des del animo: y el acatamiento de *Dios* y
 el rigor de la abstinēcia que vi en ellos efere-
 uar: por satisfazer a los ruegos dellos q̄ esto
 mandan tomare esta empreça / no tanto por
 auer alabança del estīlo: quanto porque es-
 pero aprouechar a los que leen en esta *Hy-*
storia: mientras cada qual encendido por los
 entēpios de lo passado se effozgare de abor-
 rescer los halagos del *Abundo* / y seguir la
 holganza y exercicios de caridad. Pues vi
 y verdaderamente vi el tesoro de *Christo* en
 vasos humanos efecōdido. El qual despues
 de hallado no quise efconder: como embi-
 dioso / mas como para muchos sacar le fue-
 ra / y hazer comun / siendo cierto que quan-
 tos mas de el se enriqueçieren: t̄to mas

ganare yo. *Lamas* rico sere quando la sa-
 lud de los otros con la mercaduria d̄ mi tra-
 bajo se conquistara. Pues en el comēço de
 nuestro dezir rogamos q̄ nos ayude la gra-
 cia de nuestro señor *Jesu Christo* por cuya vir-
 tud en los mōges d̄ *egypto* son todos estos
 exercicios de caridad. La vimos entre ellos
 muchos padres que en este mūdo puestos:
 angelica vida hazian: leuātados como nue-
 uos prophetas: assi en las virtudes como
 en el officio de prophetizar: a los quales pa-
 ra el testimonio de sus merecimientos: raz-
 stro de señales / y milagros no faltaua / y cō
 gran razō. La porq̄: los q̄ ninguna cosa de
 la tierra ni de la carne codician no ternan el
 poderio del cielo: ca algunos dellos vimos
 de toda maldad: pensamiento r̄ sospecha r̄
 ajenos: que ni se recordauan: ayn si se hazia
 algun mal en el mūdo tanto era el reposo de
 su imaginacion: y tanto se les auia conuer-
 tido en vfo la affection de la bondad / q̄ dellos
 se podia con razon dezir. *D* señor paz mu-
 cha a los que tu nombre aman. Estan por el
 yermo derramados / y apartados en sus
Laldas: mas en la caridad muy juntos: y la
 razon porque assi moran es porq̄ el reposo
 de su silencio: y el propósito de su coraçon q̄
 va las cosas diuinas buscando: por alguna
 boz / o topamiēto. o vanas hablas no se tur-
 be: r̄ assi cada qual en su lugar con los ani-
 mos atentos como buenos padres esperan
 quādo embiara *Dios* por ellos / o como el
 cauallero que esta en el campo adereçado es-
 perādo la venida del caudillo: o como es la
 uos leales que atienden quādo verna su se-
 ñor de quiē esperā libertad r̄ dones. Pues
 todos estos ningū cuydado tienē de comer:
 o vestiro: cosa alguna de estas. La sabē que
 esta escrito / todo esto piēsan las gētes. *Abas*
 ellos la justicia y el reyno de *Dios* buscan r̄
 todas estas cosas segū la promessa del sal-
 uador no les faltā. En suma muchos dellos
 si quiza en algo de las cosas al vfo del cuer-
 po necessarias se abaten: no es boluiēdose a
 socoros humanos: mas a *Dios* como a pa-
 dre del qual lo que piden alcançan. La t̄ta
 fe ay en ellos que basta a mādar a los mon-
 tes q̄ se muden / de que algunos dellos las
 crecidas del rio leuantadas en destruycion
 de las regiones vezinas con oraciones abas

raron: y pasando a pie salieron de la hódura del y mataron cruciles bestias de aquel: y hizieron muchas y grâdes señales: como los prophetas: y apóstoles antiguamête: de manera q̄ dudar no se deue por sus merecimie-
tos estar el mundo en pie: mas aquellos es de marauillar q̄ siendo todas las cosas preciosas muy tarde: y trabajosas de auer en ellos ha todo junto venido: q̄ sean muchos y en virtudes sin cõparacion. La ay algunos dellos cabe las ciudades: otros estan por aldeas: y muchos y los mas excellentes derramados por el yermo: assi como vna hueste del cielo puesta en guarnicion: y q̄ mora en sus posadas atendiêdo siêpre ala obediencia de los mandamieutos del rey. Peleado con las armas dela oracion: y defendiêdose de las assechâças del enemigo con el escudo de la fe cõquistân el reyno del Cielo. Sõ pues arreados de costumbres reposados mansos: folgados: y con los sudos dela caridad como con vna hermandad entre si apretados. Sobre el remedar dela virtud tienê grâ cõtienda y se d an çâpo. La estudia cada qual ser mas misericordioso que el otro/ mas humilde y mas sufrido: y si alguno fuere mas letrado q̄ los otros /es tã comun y tratable con ellos que segun el mandamieuto del señor parezca ser el mas baxo: y menor de todos. Y pues dios me ha hecho grâ de los ver y platicarlo q̄ ag ora d̄ cada qual nro señor me truxere ala memoria: prouare de cõtar porq̄ los q̄ no los vieron aprendiendo sus obras y por el conocimiento dela lectura la vida perfecta dellos recogiendo sean cõbidados a remedar los en el sancto obrar y busquen la victoria dela perfecta paciencia.

De sant Juan de Egipto.



Ancemos primero como cimiêto de nuestra obra para enrẽplo de todos los buenos a Juã Egipto q̄ solo por cierto auaba para alas religiosas y deuotas personas leuãtar ala cúbic delas virtudes: y para las inclinãr alas pisadas dela perfeçió. A este vimos en las partes de Thebas en el yermo q̄ esta cabe la ciudad de Lito estar en vna peña de vn môre muy alto: la subida para yr a el era muy trabajosa y la entrada del

Monasterio tã atãpada y cerrada: q̄ de quatro años hasta lxxx. que entõces auia quãdo le vimos: ninguno entro en el. Mas a los que venian se mostraua por vna ventana: y dende les dezia alguna palabra de cõsciencia: o de cõsuelo. Empero ninguna muger ni aun para le ver llego a el: ni hõbre saluotarde y en ciertos tiepos. De fuera del monasterio dexo fazer vna celda pa buespedes en q̄ vn poquito holgassen los q̄ de prouincias lejos veniã: mas el dẽtro del monasterio solo en solo dios ocupado: ni dia ni noche cessaua de rezar y hazer oraciõ dandose con toda puridad alas cosas de dios incomprehensibles: y quãto se apartaua de los cuydados y hablas del mûdo: tanto mas le estaua dios vezino y de cerca. En suma tãto cõsu limpia cõsciencia auia a puechado q̄ no solamente sabia las cosas: p̄sentes mas aun dezia las venideras. La manifestamête le otorgo nro señor grâ de pphecia tãto q̄ no solamente a sus ciudadanos y de su tierra si q̄ çã le p̄guntauã dezia lo por venir: mas aun al Emperador Theodosio: q̄ fin de guerra auia de auer: y de q̄ manera ouiesse de vècer los tiranos: y quãtos passages de gẽte estria auia de sufrir muchas vezes dixo. E vna vez como corricien los Ethiopes a los Romanos cabe Lirenê q̄ es la primera ciudad de thebas dela parte de Ethiopia: y ouiesse muerto muchos de los nuestros: y lleuado cõsigo la caualgada viniêdo el caudillo de los Romanos: y temiêdo pelear cõ ellos porq̄ tenia poca gente y los enemigos eran muchos: assigno le Juan cierto plazo y dixo le: ve seguramête: ca en el dia q̄ te he dicho derribaras tu enemigo por el suelo y le tomaras el despojo: y cobraras la caualgada: y despues d̄ esto cõplido aun dixo al Emperador que auia de ser amado y q̄rido: y esta gracia de profecia echaua mas a los merecimientos de los q̄ le p̄guntauã q̄ a los suyos. La dezia q̄ nuestro señor prophetizaua estas cosas no por el: mas por los que las oyan. Otro mayor milagro mostro Dios por medio suyo. En tribuno yendo aguisar los caualleros vino a el y comeyo de rogar que le pluguiesse dexar venir su muger a el: solo porque el rostro le viesse: ca dezia auer ella pasado muchos peligros. Entonce respon

diale que nunca acostumbro ver mugeres: euidemas despues que se encerro en el monesterio de aquella Peña: y el tribuno porfiava mas suplicando z afirmando que sino le viesse sin duda moriria en gran tritura: y como vna y muchas vezes se lo pidiesse por merced y le dixesse que el seria causador de la muerte de su muger: y que de donde esperaua la salud auria la muerte: mirádo el vicio la fe z importunidad de aquel dixole que esta noche me vera tu muger. Empero no verna a ca ante citara en tu casa y cama. Dicho esto fuesse el marido pensando consigo en la dudosa respuesta, y como ouo cōtado esto a su muger: ella por semeñate fatigaua se de tan incierta palabra: mas como vino la ora del dormir ved aqui el hōbre de dios por vision y citádo cabe ella dixole. O muger grande es tu fe sabete q soy venido por satisfazer a tu deseo. Empero yo te amonesto que no desees el rostro corporal de los seruos de dios. Mas q sus hechos z obras con el spiritu cōtemples. La el es el q da la vida que la carne ninguna cosa aprouecha z yo no como iusto o propheta segū pienso mas por la fe vuestra he rogado por vosotros a dios: y te ha otorgado salud de todas tus dolencias: y assi dēde adelante biuiras sana tu y tu marido y vuestra casa sera bendita: mas por otra parte recordad os del beneficio recebido y temed siēpre a dios: y no codiciays mas de vuestro sueldo: abastete pues q me vees en sueños: y no busques mas. De spertádo se la muger conto a su marido lo q viera y oyera z dixole el habito del hōbre y el rostro y todas las señales: de q marauilla do el marido bolauo al sancto hōbre z hizo le gracias y recibida su bendicion fuesse en paz. Otro dia vn capitā de gente de armas vino a ella: y a muger auia quedado preñada en su casa: y en el mismo dia q auia el venido al bienauenturado Juā: ella pariēdo citaua en grā peligro: entōces diu el sancto hōbre: si supiesse el dō de dios y q oyr te ha nacido vn hijo haria las grās: sabete que la madre del niño tiene peligro: empero el esfuerzo sera cō ella y la ballaras sana agra pues y buelue a tu casa y ballaras el niño de. vij. dias y llamarle has Juan / criese en tu casa vij. años sin le enfiuziar en praticas de gentiles / y acabados aqlllos dale al dō monges

para le mostrar scās y celestiales enseñanzas. llēde esto a muchos de la tierra o estrangeros q venia a el quando era menester les dezia los secretos del coraçon: z si cometian algū pecado en escōdido apartádo los en secreto los castigaua / y a emienda / y penitēcia mouia. Esto mismo si auia de auer abundancia o carestia de agua del rio Nilo prophezizaua. E si quiza por pecados alguna llaga o castigo nro señoz amañado tenia mucho ante amonestaua: y si auia causa alguna para por la q̄l dios hābreo acoyte diēsse aq̄lla dezia. A los q̄ pedia la salud y cura de sus personas assi la daua q̄ fuya toda vana gloria. La no cōsentia q̄ delate los dolientes le traxessen: mas bēdiziēdo el azeyte dauase lo. Lo el qual vngiēdo se de qualquier dolēcia guarēcía. A caecio vna vez q̄ la muger d̄ vn senador cego: y rogo a su marido q̄ la lleuasse a este sancto hōbre: y respōdiēdole su marido q̄ no acostubraua de ver mugeres rogo le q̄ alomenos le dixesse la causa de su dolēcia y le rogasse q̄ fiziese oraciō por ella: y como le ouo el marido lleuado la embarada hizo oraciō: y bēdixole el azeyte: y embioselo del qual poniēdose en los ojos. iij. dias cobrio la vista y dio gracias a dios. Muchas otras cosas hizo q̄ el cōtar las seria muy luego. Por ende aparte dexádo lo q̄ oymos vengamos alo que con proprios ojos vimos. vij. frayles juntos en cōpañia venimos a el: y despues de lo auer saludado y auernos el cō alegría refecido habládo cō cada qual d̄ nos graciosamēte rogado por nos de dar juntamēte la orōn y bendiciō. La esta es la costūbre de los monges de egypto q̄ viniendo religiosos luego por oracion hazen con ellos aliança. Preguntaua si era alguno de nosotros clerigo: z diziendo todos que no: miro a cada vno por si y conocio q̄tre nos citaua vno q̄ lo era / mas queria q̄ no se supiesse / ca era de Euāgelio: y esto ninguno lo sabia saluo vno de los cōpañeros de quien el mucho naua. La auiendo de ver tales y tantos varrones que su por humildad encubrir la honrra de su grado / por q̄ fuesse tenido en la ordē por mas baxo de aquellos de los quales por menor se iuzgaua en los mercedamientos. E assi como lo vio sant juā: pues lo que fuesse mas moço q̄ los otros mostrádo le con el dō d̄ d̄ / este es diacono: y co

La primera parte.

mo aun lo negasse / tomádo le por la mano besole y dixo. **Þ**iso no quieras negar la gra de dios / porq̄ no i incurras por el biē en mal: y en lugar de humildad no cayas en mentira. **L**a en qualquier manera se deue esquivar: oras se diga por biē si quiera por mal: ca toda mētra no es de dios: mas como el saluador dize del mal procede. **A**quel oydas estas cosas otorgoselo: y despues de hecha oració siēdo vno de nuestros fr̄yles graue mēte de tercianas atormentado rogo al hombre de dios q̄ le curasse: el qual le dixo. **T**u cobdicias echar de ti cosa muy necessaria: ca assi como los cuerpos cō agua salada y otras semejātes cosas se alimpiā / assi las animas cō dolencias y semejātes castigos se apurā. **Y** despues q̄ nos dixo muchas cosas destas enseñandonos cō figuras bēdiziendo empero el azeyte diceselo: el qual vngido el enfermo lo fuego toda la abundancia de hiel gomitoy / y tornádo muy sano boluio por sus pies al meson. **D**espues desto mādó cumplir con nosotros todos los officios d̄ humanidad y aposentamiēto: y q̄se vuisse cuydado d̄ nuestras personas y no curando de si era d̄ nos cuydado / ca dias auia que de cōtino yso: y continuada costūbre no podía comer hasta la noche: y entōce muy poco: tenia por la abstinencia el cuerpo muy adelgazado y secos los cabellos y la barua como de ueluga dolencia / rala y delgada como aquella q̄ de ninguna abastada vianda era nudrida y de ningun humor grueso mātrenida. **G**uarda ua entonce quando ya auia segun diximos. **L**xxx. años de no comer en suma cosa alguna con fuego aparejada. **E**ssi despues del recibimiēto tornados a el mādó nos assentar: y entonce de dōde o por que vuiessemos venido quiso saber: como ya nos ouiesse recebido alegres / y cō todo gozo como a personas conocidas: y como le respondiessimos que dende **I**erusalē por vtilidad y prouecho de nuestras animas a el vuiessemos venido / porq̄ lo q̄ la fama auia traydo a nuestro conoscimiēto por los ojos viessemos / por quāto mas se recuerda la memoria d̄ lo que el ojo ve que de lo q̄ la ozeña oye. **E**n tonces el bienauenturado **J**uan con rostro plaziente y como sonriēdose de sobrado gozo respōdio nos y dixo. **A**cho me marauillo duices mādēvos auer vosotros tomado

trabajo de tan gran camino como ninguna cosa de prez podays en nos ver: ca hōbre soy baro y pequeño / y ninguna cosa ay en mi que desear: o que de ella marauillarse alguno deua: y puesto que algo fuesse en nos segun vuestra opinion / es quiza tal como lo que lecy de los prophetas o apóstoles. **L**os quales por esto se leen y rezā en todas las yglesias porque no sea menester buscar exēplos y venir de regiones de leros y estrāgeras: mas cada qual tenga en su casa lo q̄ deua seguir. **P**or ende marauillado esto y del proposito de vuestro estudio y trabajo / que por el puecho de vuestra anima ayays querido passar tantas tierras y empunder tantos trabajos / como a mi ya la pereza y descuydo me aya traydo aque no ose salir de mi celda. **E**mpero pues pensays auer algo en nos de que podays aprouechar: ueys primero de mirar que de esto que auays venido a nos y tanto trabajo por nos ver recebido no recibays vana gloria / q̄ no quiera quiza cada qual de vosotros tanto aprouechar en la virtud / quanto recebir gloria por auer visto aquellos que entre otros por oydas solo son conocidos. **L**a graue es el pecado de la vanagloria / y muy peligroso / y que de la cumbre de la perfection derriba las Animas: y por ende ante de todas cosas quiero que os guardays del: y la diferencia de este pecado es doble: ca a algunos cae se en los comienços de la religion quando hazen alguna poca de abstinencia / o alguna pequena limosna a **P**obres: y como de uan de tales cosas pēsar como que ouiessemos echado de si lo que les empecia: assi lo haze y piensan como si fuessemos mas perfectos que aquellos a quien algo dieron. **O**tra manera de vanagloria ay quando alguno viniēdo ala soberana virtud no lo atribuye todo a **D**ios / mas a sus trabajos y estudios: y mientras busca la honra de los hombres pierde la de **D**ios / por lo qual hifos mios huayamos en toda manera el vicio de vana gloria porque no incurramos en la caída que el **D**ablo. **A**llende esto en nuestro coraçon y pensamiento deuenos tener gran diligencia / ca deuenos nos guardar que ninguna cobdicia ni deleyte carnal ni vano desseo y que no es segun **D**ios: sin que rayzes en nuestro pensamiento. **L**a de las tales rayzes fue

go brotan vanos y desaprouechados pen-
samiētos y son tan enojosos que ni aun ha-
ziendo oració nos dexā: ni estādo nos en la
presencia de dios: r rogando por nuestra sa-
lud han verguēca: ante nos arrebatā el ca-
pūuo pensamiēto: y como parece que esta-
mos con el cuerpo en la oracion: con el senti-
do caminamos mucha tierra r somos lleua-
dos por diuersos lugares. Pues si alguno
ay que piense auer dexado el mundo y las
obras del diāblo: no le basta pa esto auer re-
nunciado y dexado sus heredades y cāpos:
y los otros negocios/ sino que renuncie a vn
alos propios vicios / y cēbe de si los des-
prouechados r vanos deleytes. La estas co-
sas son delas que el Apōstol dize. Los des-
fesos vanos r dañosos echan al hōbre a per-
der. Pues esto es verdaderamente renun-
ciar al Diāblo y a sus obras. La el Diāblo
por conueniencia de algun vicio: y entrada
de algun mal deleyte entra callādo en nue-
stro coraçon. La suyos son los vicios assi co-
mo las virtudes de dios. Por ende si en nue-
stro Coraçon viēre vicios quando viēre
el Diāblo principe dellos como apōstrio se-
ñor le dan lugar y entra como a cosa suya:
r dende viene que los tales no pueden auer
paz/ ni reposo/ mas siempre estan turbados
y espantados: r agora de vana alegrādo: ras
de desaprouechada tristura son cōbatidos
ca tienen dentro de si el morador peruerso
a quien por sus passiones r vicios diēro en-
trada. Por el contrario la ymaginació que
verdaderamente ha renunciado al mundo:
conuēne saber / la que ha cortado r lançā-
do s si todo vicio/ r no ha dado ētrada algu-
na al Diāblo: refrena la saña / torna atras
la yr: fuye la mētra: aboresce la inuidia/
y no solamente no maldezir / mas avn ni
mal oyr / o sospechar de su proximo suffre.
La el gozo r tristeza de su proximo estima
ser suyo. Pues la voluntad que estas y se-
mejantes cosas guarda abre la puerta al es-
piritu sancto: despues del qual entrado de
continuo nacen ende gozos: siempre alegría
continua: caridad: cōstancia: bondad: r todos los frutos del spiritu sancto.
Y esto es lo que el señor dezia en el euange-
lio. No puede el buen Arbol hazer malos
frutos: ni el malo buenos: ca por el fructo
se prucua y conoce el arbol. Ay algunos q̄

parecē auer renunciado al mūdo y no curan
de alimpiār el coraçon: ni desechar los vicios
r passiones de su anima: ni emendar sus co-
stumbres. Mas solamente trabajan en ver
algunos sanctos religiosos: r oyr dellos al-
guna palabra que contādo la a otros se ala-
ben y tomen gloria dela auer aprendido de
aquel / o aquel otro: r si quēca en algun lu-
gar leyendo alcançaren algunas pocas de
letras / en esse punto se quēren hazer docto-
res/ y enseñar no lo que han becho: mas oyr
do r visto menospreciando a los otros. Des-
sean ser Sacerdotes: y esfuerçan de se echar
de cabeça ala clerezia: no sabiendo que me-
nos es de condenar el que es arreado de vir-
tudes r no osa enseñar a los otros: que si es
el de passiones r vicios lleno y enseña virtu-
des. E assi bivos mios ni dezimos que el ser
clerigo: o sacerdote se deua del todo rehu-
sar: ni tan poco desear del todo: mas deue
mos trabajar en echar de nos los vicios r
conquistar virtudes: y al iuzio de Dios se
deue dexar a quien quiere tomar para que
le sirua el Clerigo: o sacerdote: ca no el que
se combida a ello: mas el que Dios escogie
re es aprouado. Y lo propio del Abonge
es que ofrezca a Dios la oracion pura sin te-
ner en la cōsciencia cosa alguna reprehensi-
ble: como oyo el señor en el euāgelio. Quā-
do estuierdes en oracion perdonada a vue-
stros proximos de voluntad si contra ellos
teneyz pendencia: ca sino perdonaredes: ni
vuestro padre que esta en los cielos vos per-
donara: mas si les perdonaredes/ vuestro pa-
dre del cielo vos perdonara. Por ende si cō-
limpio coraçon segun auemos dicho estuie-
remos delāte Dios: r libres de todos estos
vicios y passiones que diximos podremos
quanto possibile es ver a Dios y endereçar
en la oracion nuestros ojos a el y verle con
la ymaginacion no con el cuerpo: con enten-
dimiento de haberlo con vista corporal: ca
no se piense alguno poder la misma divina
substancia (assi como es) ver: en tal mane-
ra que se finja alguna forma: o ymagen en
su coraçon semejante de alguna otra. No se
piēse en Dios forma alguna o engaño: mas
sentido: y piensa que pueda sentir se: y apre-
tar el affeccion. Empero no se puede cōpre-
hender: ni blasonar: ni contar: r por ende
conuēne con gran reuerencia y miedo lle-

Zaprimera parte.

gar a el/ r assi poner en el la vista de nuestro sentido que piense el entendimiento nuestro ser el sobre todas las cosas que puede ver de claridad: resplá dor: r magestad: r esto sentira el hombre si fuere de limpieza conocida / y no ocupado en suziedades de carnal deleyte: r porende en esto conuiene que trabasen mucho / los que renuncian al múdo r siguen a Dios: segun es escripto. **A**tended y conoçed que yo soy Dios: pues si conosciereis a Dios quanto al hombre es posible de le conocer: entonce sabreys las otras cosas y conosciereys los misterios: suyos / y quanto mas apurada es la consciencia táto mas cosas le reucla Dios y le muestra sus secretos: ca el tal es hecho amigo de Dios como aquellos a quien dezia el Saluador en el euangelio. Y a no os llamare criados: mas amigos: r qualquier cosa que le pidiere como a caro amigo le dara Dios: y todas las virtudes de los angeles y todos los diuinos misterios le aman como amigo de Dios: r obedecen a sus demandas: y el tal es a quien de la caridad de Dios que es en Jhesu christo / ni la muerte aparta: ni la vida ni los angelés / ni principados ni potestades ni otra criatura. **P**orende amados mios pues escogistes de servir a Dios y de llegar a su caridad trabajad en ser agenos d toda vanagloria y pecado y de todos los deleytes del cuerpo. Y no penseys aquellos solos ser deleytes del cuerpo de los quales vsan los hombres mundanos: mas deue el que haze penitencia tener por deleyte qualquier cosa q por desseo desordenado comiere aun q sea vil y q los que hazen abstinencia della suçle comer. **E**n suma la agua misina o / el pan si se come con desorden / conuincne saber / no por satisfacer ala necesidad del cuerpo: mas al desseo del animo: esto es contado en vicio de deleyte al q haze penitencia. **L**a necessario es en todas las cosas traer en consigo al alma que no peque: r porède el señor qriendo enseñar al anima como auia de resistir a sus volúntades / dezia. **E**ntrad por la puerta angosta: ca ancha es y grande la calle que lleua ala muerte: y angosta y estrecha es la q guia ala gloria. **P**ues luego ancha es la carrera del alma quando a todos sus desseos satisfize: y angosta quando a sus deleytes cõtraia. **D**ucho empero aprouecha para recabar esto la

mozada secreta y la practica solitaria: porq̃ alas vezes por causa de los religiosos estrágeros y por el traficar de los que van r vienen: se afloxa el freno de la Abstinencia y de la mesura: r por estas causas viene el hombre poco a poco en costumbre y vfo de los deleytes: y en esta manera alas vezes aun los hõbres perfectos son engañados: y por esto dezia David. **A**he que yo huyendo alereme y more en el yermo. **r** **D**espues que sant Juan nos ouo declarado muchas cosas del pecado de vanagloria / y de otros muchos en fin nos dixo. **Y** os quiero desuibir lo que poco ha a vno de nuestros frailes acaescio porque los entreplos passados os hagan mas astutos. **E**n este yermo vez no estaua vn nõge que moraua en vna cueua hombre de gran abstinencia ganando la vida con el trabajo de sus manos: r dia y noche estaua en oracion: y era de todas las virtudes arreado. **M**as ensoberuenciendose de como aproueçhaua començo de confiar en sus merecimiẽtos / y de no atribuyr a Dios mas assi lo que auia aproueçhado. **E** viendo el tentador de la presuncion de este / va luego y para le lasos: y vna noche toma forma de muger hermosa que yua perdida por el yermo / la qual como cansada despues de grã trabajo lleuó ala puerta de la cueua del monge: r dando a entender que estaua cansada y fatigada: echose dẽtro y lãgada alas rodillas del ruegoale que aya compassion de ella: r dizele. **D**esfuerturada de mi yo me voy escõdiendo y la noche me ha tomado: en el yermo / porende ruegote que me dexes folgar en vn rincon de tu celda porque no me coman de noche las bestias saluaes que van por aqui. **E**l mouido luego de piedad rescibiola dentro la cueua y preguntole porq̃ yua assi por el yermo: ella finge en este punto astutamente la causa / y en este medio por toda la habla mezcla pocoña de halagos y el veneno del encendimiento / oras mostrandose desamparada / oras digna de ser defendida y cõ la gẽtil r dulce fabla inclinale el animo y doblegale ala cobdiciar carnalmẽte: r despues entre las graciosas palabras mezcla se fuego / r rifa / y alarga su atreuida mano a la barua y pelos / focolo: de le honrar: y comienza le de palpar blandamente la ceruiz / y frotar la gargãta. **E**n fin por abreuiar lle

uase cariuo al cauallero de Christo: y comē
 go luego de turbarse en si mismo y encēderse
 no recordando se delos trabajos passados ni
 religion/mi de su proposito: y haze pleytesia
 conel carnal desseo d su coraçõ: y entre los se
 cretos de su pensamiēto haze aliança con su
 falso cobdiciar: y abaxa el desuēturado sus
 lados y tornase como vn Cauallo y macho
 q̄ entendimiēto no tienē: y como ya para cū
 plir su appetito trabasasse en le dar vellacos
 abrazos: ella echando vn aullido escuro de
 cruel boz como era sombra delgada fucife: d
 las manos del q̄ abrazar la q̄ria: y al q̄ el ay
 re con vergonçosos gestos seguia: en vazio
 uero vengiamente buraldo: y entonces vna
 muchedumbre de diablos ayuntada enel
 ayze a ver esto con gran alarido: y leuātada
 vna rifa d̄ denuēsto d̄ixo. **D** mōge que te su
 bias fasta el Cielo como has dado de cabe
 ça enel infierno. **P**ues aprende que el q̄ se
 enralça sera abarado: el entōce como hecho
 loco y no sufrido la verguēça de su engaño
 fue peor de si mismo q̄ delos demonios en
 gañado. **L**a en lugar de enmēdarse y tornar
 como de nueuo ala pelea y satisfaziendo cō
 lagrimas y frutos de humildad: quitar la
 culpa de su vanagloria: no faziēdo esto mas
 desesperado: se como dize el Apōstol: diose a
 toda desonestidad y maldad: ca torno ala
 vida seglar fecho como despojo delos dia
 blos: ca fuyo la presencia de todos los san
 ctos: porque ninguno le pudiesse cō saluda
 bles amonestamientos apartar dela cayda:
 ca si quisiera tornar ala primera vida y absti
 nēcia/sin duda cobrara el lugar y la gracia:
Oyd finalmēte q̄ acaescio a otro por semeñ
 te tentado: mas no ouo tal fin su teraciõ. **E**n
 esta ciudad vezina fue vn hombre q̄ fazia
 muy vellaca vida en todas cosas tãto q̄ en
 los malos era tenido por el peor de todos:
 z remordido en su consciēcia por misericor
 dia d̄ Dios cõuertiose a penitēcia y encerrã
 dose en vna sepultura: las suziedades delos
 primeros pecados con suētes de lagrimas
 desheplaua: z dia y noche rēdido boca y uso
 no osaua leuātãr los ojos al cielo/ni hablar
 ni aun nõbrar a Dios/mas estaua durando
 en sospiros y llantos/y como biuo sepulta
 do daua por temor del infierno solloços de
 coraçõ y gemidos. Y como estãdo el enesto
 quiesse passado vna semana: vienen a el de

noche los demonios ala sepultura dãdo bo
 zes z diciendo: o vellaco y desuergonçado q̄
 es lo q̄ hazes. **D**espues q̄ te has hartado de
 toda suziedad y cruēza/quieres agora biuir
 casto y religioso: y despues q̄ te has enuege
 scido en maldades y no te abastã las fuer
 zas a quitar tus peccados agora quieres ^{so beja o san}
 rescer xpiano casto y penitente/ como si otro ^{que da. Crisjo}
 lugar se pueda a ti barto en males dar saluo
 el q̄ junto cō nos te es deuido: vno de noso
 tros eres y otro no podras ya ser: pues buel
 ue buelue a nosotros/ y no pierdas el tiēpo
 restante para tomar deleyte/ca nosotros te
 aparçiamos placeres en abundancia / y ras
 meras de preza: z todas las otras cosas que
 pueden reparar la flor de tu graciosa moce
 dad. **P**ara que te afliges de vanos tormen
 tos z sin fundamento: **P**ara q̄ te atorment
 as ante de tiēpo/q̄ al padeceras enel infier
 no: saluo lo q̄ agora tu mismo te hazes: **S**i
 tomas placer enla pena esperavñ poco y ha
 llar la has aparejada: entre tãto vsa de nue
 stros dones q̄ siempre estimastes dulces z
 agradables. Y retrayēndole ellos estas cos
 sas y muchas otras: el yazia q̄do/y aun las
 orçias no boluia a ellos/ni les respõdia cos
 sa alguna. Y como ellos muchas vezes las
 cosas mismas y otras peores le tornassen a
 dezir y el no se mouiesse/ayzados los demo
 nios viendo q̄ menospreciava las palabras
 delios empearõ de le açotar: y de muchos
 tormētos deraronle medio muerto. **E**mpe
 ro ni aun por quãto le fizierõ lo pudierõ mo
 uer de oõde yaziahaziēdo oraciõ. **E**l dia si
 guiere algunos delos suyos buscãdole por
 caridad hallãle atormentado de diuersas pe
 nas: y como despues de p̄guntado ouiesse
 sabido la causa: rogauale q̄ si quiera por sa
 nar delas heridas y golpes se dexasse llevar
 a su casa propria/y no quiso: z q̄do enel mis
 mo lugar: entōce la noche siguiēte: tornãdo
 los diablos mas grauemēte le atormentãrõ:
 z ni por esto se quiso mouer d̄l lugar dizien
 do q̄ mejor era morir q̄ obedescer a los demo
 nios: mo embargãte esto la. iij. noche viene
 grã muchedũbre de diablos: z cargandose
 enel sin misericordia dierõle quãtas penas
 y tormētos pudieron: y como ya el cuerpo
 quiesse deffallecido enlos tormētos: empe
 ro el postrero espíritu al imperio delos dia
 blos cõtraustaua: lo qual visto los maluaços

La primera parte.

dando gritos cō gran voz dixero. **T**encido has vencido: y luego como por vna virtud del cielo perseguidos dió a huyr: e no vsaron con el mas de su arte: y el tanto aproue cho en virtudes y tan arreado fue hecho de costūbres e cūplido de gloria dela gracia diuina q̄ toda esta tierra le miraua como si de scēdiera del cielo: y creyā ser vno d̄l numero d̄ los Angeles dijiēdo casi todos jūtos a vna voz: este es el mudamiento dela diestra del muy alto. Y quātos si pēsay cō enxēplo de este q̄ se auian desesperado: otra vez por penitencia tornārō ala esperança dela salud y tornārō a emendarse: Quātos marauillados de este se retraxerō d̄l mismo infierno de los pecador: e tornārō ala criāça d̄ la virtud: ca despues de aq̄l de tā gran mudāça cōuertido a todos parecierō todas las cosas posibles: e no solamēte florecia cāl la enmienda delas costūbres y el vso delas virtudes: mas aun dios le dió mucha gra: ca las señales e milagros q̄ hizo dānā testimonio del merecimiento q̄ cō dios auia recabado: e así la humildad e cōuertimientos es causa de todos los bienes: y la soberuia y desesperaciō d̄l perdimiento y muerte. Y para fuyr la caydā d̄l peligro e buscar la gra de dios: y para auer mas claro conocimiento dela misma diuinidad mucho aprouecha la platica secreta y la morada del yermo apartado / lo qual piēso mejor mostraros: no solamēte con palabras: mas avn cō obras y enxēplos. **Q**uo vi mōge q̄ enesse yermo q̄ esta mas arretrado moraua: e como ouiesse muchos años pseuerado en abstinēcia y vcnido ala vezez fue d̄ toda la flor de virtud arreado / y por la grādeza dela castidad enyalçado / y como en oraciones e diuinos loores cō diligencia seruifese a Dios: como a caualiero q̄ lo bien merecia el señor le aparejo el gualardon como a aquel que estando en el cuerpo / a semeça de los angeles vsaua de los officios dela vida sin cuerpo pareciēdole razonable de uer dar en el desierto mājar celestial a aquel que velando esperaua al Rey del cielo: porque de los manjares del cielo comiesse: q̄riendo pues dios avn enesse mundo remunerarle su buen proposito tomo en yrdado de le pro uer de comer: ca requiriēdo la necesidad de natura entrādo en su cueua ballaua pue sto pā en la mesa de sabor y blancor marau

lloroso: de q̄ recreado y mantenido dando gracias ala diuina prouidēcia: a sus alabanças y oraciones se boluia: al qual hazia dios muchas reuelaciones e muchas amonestaciones de lo venidero: e así puesto en tales e tātas grās por q̄ comēço de vanagloriar se de sus merecimientos: y el dō del beneficio celestial estimo ser merecimiento de su vida: entro se luego vn pequeño descuydo del aia y tā pe juecho q̄ no le podía conocer. **D**espues de esto crecio mayor tāto q̄ se leuātava tarde a cātār los hymnos y mas prezoso ala oracion: e no cantaua los psalmos cō aq̄lla diligencia q̄ primero: mas despues de auer vn poco hecho su deuer luego queria como de gran trabajo fatigado reposar: por q̄ su sentido ya corrupto auia caydo de lo alto: e sus pensamientos le lleuauan por peligrosos lugares: ca ya estaua en su Coraçon vn secreto e suzio y mal pensamiento. **E**mpero la primera e vieja costūbre le traya a los officios acostūbrados / como el correr del agua que lleva el nauio sin remos: por lo qual avn parecia estar en su estado. Y así como despues dela oraciō ala tarde ouiesse ydo abuscar el manjar acostūbrado / entrando en el lugar dōde solia ser mantenido hallo el pan como solia sobre la mesa: del qual gouernado ninguna cosa de emendar sus pensamientos curō: ni sintio los daños de su mudamiento: mas no curando de lo poco / no entēdio auer en breue de caer. **E**ntre tanto siendo incitado de graue cneēdimiento dela carne: y en cēdido d̄ suzio cobdiciar como otra vez fue se arrebatado al mūdo: aq̄l dia torno en si: e los seruicios acostūbrados d̄ los hymnos e oraciones pago segun su costūbre: y entrādo a comer hallo el pan en la mesa: empero al gun tanto negro: e enriseciose y marauillo: se / ca entendiō que esta marauilla era por defallecimiento suyo: empero con todo comio. **D**espues el tercero dia començo de ser de dobles aguijones apretado: ca auia ocupado sus pensamientos la ymagen de vna muger como si presente estuuiesse e durmiesse cō el ala qual parecia abraçar / e tener ros bada para vellacos vsos. **E**mpero fuesse el dia siguiente a los acostūbrados: officios de rezar y cantar: mas tema los ojos y el pēsamiento enuado: e como segū acostumbraua ala noche entrādo buscasse el comer hallo el

pá esta mesa muy negro y seco y como de mu-
res o canes comido. Entóces el quádo esto
yo: gímio y orramo lagrimas épero no assi
de coraçõ ni tã abñdãtes q̄ pudíessen la lla-
ma de tan grã fuego matar. Empero comio
mas no era tal ni comio tanto como acostũ
brava: como en esto estando los pensamiẽ-
tos como yn troyel de enemigos enderre-
dor le cereassen y de cada pte le alãcassen y
le llenassen ya p̄so almũdo: y el leuantãdõse
comẽgo d̄ noche por el yerno hazer su cami-
no y ala ciudad. Mas despues d̄ amaneci-
do aun la ciudad estaua lerõs: y como el fuef
se fatigado y ator: mêtado enl yermo del grã
seruor del sol: boluĩdõse a todas partes co-
mẽgo de p̄sar y mirar si auria cerca algũ mo-
nesterio y viẽdo vna celda de vnõs religio-
sos fuese alla por: bolgar cõellos: y como le
sintierõ venir los seruos de dios luego cor-
rierõ a la recebir y fe le lumillarõ recibiedo
le como angel de dios: y lauãrõle los pies: y
cõbidarõle a hazer ofon: ponẽle la mca y cũ
plẽ cõel todos los officios de caridad: y de-
spues d̄ auer recreado y reposado segũ la co-
stũbre como a padre muy entẽdido comẽça
rõ p̄gũtarle algũa palabra d̄ edificaciõ para
sus cõsciẽcias y buscar los amonestamiẽtos
de su salud: y p̄gũtarõle tãbien como pueda
fuyr algũo los lazos d̄ el diablo: o si en algun
tẽpo tuuere malos p̄samiẽtos en su corã
cõ como pueda aq̄llos echar de si. Entóces
el como forçado a dar castigo a sus herma-
nos: y enseñarles la carrera dela salud: y ha-
blar de las assechanças de los demonios q̄
ponẽ a los seruos de dios. Enseñoles muy
cãplidamẽte: y bincose el mismo aguijones
de repẽtimẽto: y tornãdo en si diuõ. Como
amonesto a los otros y yo soy engañado: o
como castigo a los otros sin emendãr a mi
mismo: pues ya desuẽturado faz primero tu
lo que a los otros enseñã. Y assi como vsã-
se de estos castigos contra si: y conociẽse a
uer sido engañado dixiedo a los hermanos
quẽda cõ dios luego fuyẽdo dio cõsigo enl
yermo: orãto ala Lucua de donde se auia
partido echandose por tierra en oraciõ al se-
ñor dixiendõ: si dies no me ouiesse ayudado
poco saltaua pa mozar enl infierno mi aia: y
otro si poco menos estuue fer en todo mal y
poco menos me comierõ en tierra. Y esto se
cumplio lo que la escriptura dice: el proximo

que ayuda al proximo sera enralgado como
la ciudad vallada y fuerte. Despues estuuo
toda su vida en llanto y lagrimas viẽdo
auer perdido el beneficio dela celestial me-
sa por Dios a el otorgada: y otra vez en tra-
bajo y sudor de su rostro comẽgo de comer
su pan: y encerrose en vna cueua: y yaziã-
do en cilicio y ceniza tanto estuuo liozando
y messandose en oracion hasta q̄ le aparecio
yn angel y le diuõ. El señor ha recebido tu
penitencia y te ha p̄donado. Mas guarda q̄
dende adelãte no te engañes: a ti vernã los
religiosos q̄ enseñaste trayẽdore bendicio-
nes las q̄les no rebuses recebir: y comiẽdo
cõellos faz grã a tu dios. Esto os he dicho
hijuclos míos: porq̄ supíessedes quãta fir-
meza aya en la humildad: y quã grãde cay-
da en la soberuia. Y por ende nro saluador la
primera bienauenturança q̄ enseñõ fue dela
humildad dixiẽdo. Bienauenturados los
pobres de uolũtã: dca d̄ ellos es el reyno d̄ los
cielos: junto empero con este enrẽplo aprẽ-
diendo q̄ seays asũto: y q̄ no seays enga-
ñados por los demonios en la sutileza de los
pensamiẽtos. La por tanto se guarda esta
forma entre los monges q̄ si alguno viene a
ellos hõbre o muger o viejo o moço: amigo
o estrãgero luego antes de todas cosas ha-
zen oraciõ y inuocã el nõbre del señor: porq̄
si fuere alguna transfiguraciõ del demonio:
luego hecha la oraciõ fuyra. E si en el p̄sa-
miento vos dieren a entẽder los demonios
algo de que deays fer loados y enfalçados/
no les deys oreja: mas entonce os humillad
mas en presencia de dios y no vos estimeys
cosa del mũdo quãdo aquellos vos dieren
a entender algo de alabãça. En fin a mi har-
tas vezes me engañaron los diablos de no-
che: y ni me dexaron hazer oracion ni bol-
gar poniẽdo me fãtãfias de noche en mis sen-
tidos y pensamiẽtos: y demañana como
con yn engaño se tendian por el suelo delan-
te d̄ mi dixiedo. Padre perdonanos q̄ toda
la noche te auemos dado trabajo. E yo les
respõdi. Y d̄ vos de mi quantos obrays mal-
dad: y no tenteys al seruo del señor. E assi
vosotros mis hijos amad el reposo y silen-
cio: y trabajad en la sciencia y exercitãd a
vos mismos: por que mucho adelgazan-
do ofrescays a Dios la consciencia pura
por que no seã empechados vueytros p̄sas

2a primera parte.

mientos ante dios. La pueſto q̄ aq̄llos ha gan buenas obras: r tengã buena cõſciencia que pueſtos entre los hõbres mundanos ſe dan a bien obzar: y ſe ocupã en actos de religion / y ſanctos / o ſiguiedo el recibir buespedes / o haſiedo otras obras d caridad / r miſericordia / o otras ſemeſãtes cõpliedo. Empero aquellos ſon aprobados / y mas q̄ aprobados q̄ en buenos actos en la religio plazẽ a Dios / y ſon obreros ſin cõfuſo de los maldamiedos de dios. Empero todas eſtas cosas tiene actos mūdãnos y ſe tratã cerca materias corrutibles. Adãas el q̄ trabaja en el exercicio de ſu penſamiẽto: y entre ſi miſmo atiẽde los ſpirituales ſentidos: por mayor q̄ todos aq̄llos due ſer tenido. La entre ſi miſmo apareja el lugar dõde morẽ el ſpiritu ſãcto: y echando en oluido las cosas baras / tiene cuydado de las celeſtiales y cternas: ca pone a ſi miſmo ſiẽpre delãte la viſta de Dios: y echãdo atras todos los cuydados de las cosas pſentes ſolo cõel color del diuino deſſeo ſe abraça. y por ende pueſto en los loozes y alabãças d Dios: r pãlmos dia y noche no ſe podra hartar. Eſtas y otras cosas muchas el bienaueturado Juan tres dias cõtinuamẽte ſablando nos recreo y renouãnas animas: r como comẽçamos de querer nos partir del: dadas ſus bendiciones dironos / y d en paz hijos miõs: eſto empero quierõ q̄ ſepãys q̄ oy ha llegado la nueua a Alexandria como ha vencido el religioſo principe Theodoſio a Eugenio tirano: y es neceſſario que el miſmo Theodoſio mucho deſpues ſenezca ſus dias: r partidos del ha llamamos todo por verdad auer aſſi acacido mo nos dixera. Y pocos dias deſpues nos coſiguierõ vnõs frayles: y nos contaron como eſte ſancto hombre era falleſeido: y que ſu muerte fuera tal q̄ tres dias no cõfintio q̄ alguno a el entraſſe: r aſſi hincadas las rodillas en oracion rendio el ſpiritu.

De ſant Iſoz abbad.



Vimos en Ecbas otro varõ de gran reuerencia llamado Iſoz padre de muchos inoſelcricos: que en el miſmo habito Angel parecia: hombre de nouenta años: con la barba luenga y del blanco: de las canas reſplandiente de roſtro: y preſencia tan alegre q̄ la

viſta moſtraua q̄ algo mas que de hombre tenia. Eſte ſiendo primero en eſte poſtrero yermo experimentado en muchos trabajos de abſtinecia: en ſin en vn lugar cerca la ciudad hizo vn moneterio: y en los lugares ca be el moneterio planto muchas ſeluas de diuerſos arboles: como ante de ſu venida ſegun otros padres nos aſſirmaron ninguna huerta ende ouieſſe: r planto eſta ſelua por: que los religioſos que ende ayuntar deſſe: ua no tuuieſſen neceſſidad de yr lexos por leña: auiedo cuydado de lo neceſſario para el cuerpo / y mas de la ſalud y ſe de ellos. El empero eſtando en el yermo comia yeruas y rayzes: y eſto le parecia muy dulce: r quãdo fallaua agua beuia / todo el dia y noche en oraciones y alabãças d Dios ſe ocupaua y como vino ala vejez apareſciole en el yermo vn angel de dios que le dixo. Tu ſeras presidente de muchos: y gran pueblo te ſera encomendado: y muchos millares de hombres ſe ſaluaran por ti: y de quãtos pueblo en eſta vida conuertieres ala ſalud / ſobre tãtos ternas ſeñorio en el ſiglo venidero: y no temas ca nunca te fallecera coſa alguna de las q̄ al uſo del cuerpo ſe requieren quãtas vezes a dios las pidieres. Oydo eſto fueſſe a los mas vezinos lugares: y començo primero de morar ſolo en vna barranca q̄ ſe hizo: y comia deſpues de muchos ayunos algunas orulizas guifadas. Primero no ſabia letras: mas deſpues de auer: ſalido del yermo a los lugares ſuſo dichos dios le dio ſu gracia: r como le dieſſen los frayles vn libro: como ſi ya ante lo ſupieſſe le començo de leer: fuele eſſo miſmo dada virtud cõtra los demonios: tanto q̄ muchos endemoniados erã traydos a el por fuerza proteſtando a bozes de ſus merecimientos: y otras muchas dolcicias ſanaua. Allegauã ſe entre tanto a el muchedũbre de mõges: entre los quales como nos tambiẽ ouieſſemos venido: en viẽdo nos alegrõſe: r como deſpues de auer nos ſaludado ouieſſe hecho oracion ſegun ſu coſtũbre: los pies cõ ſus manos proprias nos lauo. y començo nos de enſeñar las eſcripturas q̄ al fundamento de la vida y ſe pſenece: ca era el por Dios la gracia de enſeñar otorgada: r deſpues de declaradas muchas cosas de las Eſcripturas tornauaſe a hazer oracion: por coſtũbre tenia cada dia de no comer

ante q̄ comulgasse: lo qual hecho despues d̄ dadas las gracias dixo q̄ nos recreassimos: empero el assentado cō nosotros nūca cessa ua de nos amonestar algo dela diuina escritura: r̄ cōtauanos vna tal cosa diziedo. Yo se vn hōbre en el yermo. iij. años continuos no auer cosa deste mundo comido / ca el angel vn dia apar de otro le traya manjar del cielo / r̄ aquel le era comer y beuer. E s̄o mismo se vn hōbre al qual vinieron los demonios en figura de celestial caalleria / r̄ habito de angeles trayendo carros de fuego y con gran aparejo como si algun rey grande acompañassen y el q̄ parecia a los otros rey deziale. O hombre ya todo lo has cūplido: solo te queda que me adores: r̄ yo trasponer te he como a bellas. Mas el monge oyēdo esto dezia ētre si: q̄ es esto cada dia adoro yo al saluador q̄ es mi rey / si este fuesse aquel como me pediria esto lo qual sabe que fago sin cāsar: y despues desto respōdiolo: yo tengo mi rey a quiē sin cesar de continuo adoro / y tu no eres mi rey: y enesse punto el cne migo desaparecio. Y puestto q̄ nos contaua estas cosas en persona de otro: empero los padres q̄ ende estauā presentes nos afirman q̄ el era el q̄ auia todas estas cosas visto r̄ oydo. Era este vn padre de grā coraçon: el qual entre los otros bienes aun este beneficio hazia a los q̄ veniā a morar cōel: q̄ mada ua llamar los frayles q̄ estauā conel: y en vn dia obrauā vna celda al mōge que venia: y enel obrar tomauan gran gozo los frayles d̄do priessa cada qual en traer ladrillos: o dar barro / o cechar agua / o acarrear madera: despues de acabada ella daua al monge de todas las alhajas / o cosas necessarias forneida. Este como vn dia ouiesse a el venido vn falso frayle y ouiesse escōddido sus vestidos porq̄ desnudo pareciesse: reprehendole delate de todos: r̄ lo q̄ auia escōddido fa cio en publico: r̄ assi temieron dēde adelante osar mētir delate el: tāta era la virtud suya r̄ tamaña la grādeza dela grā: la qual conel trabajo dela abstinēcia r̄ puridad de se alcāgado auia: las muchedūbres d̄los frayles q̄ estauā conel de tāta grā erā cūplidos q̄ quādo ala yglesia veniā: los coros dellos de sus vestidos y cōsciēcias respōdiētes a fēme: jāsas delas celestiales virtudes en cātares y loores de Dios parecian citar vclando.

De sant Amon.



Vmos aun en thebas otro llamado Amon padre poco menos de iij. mil monges que se llamauan Thebēnensios hōbres de gran abstinēcia: los quales teniā por vso de vestirse de vnos sacos de lino como dalmaticas sin māsas: r̄ cubrirse de piel adobada q̄ descēdia del cuello por las espaldas y costados / y cubrirse la cabeza con las cogullas: endemas quādo comiā: r̄ ponerse velo enel rostro porque no veyā el vno al otro si mesuradamiēte como no teniā comiēdo gran silencio tāto que parecia no auer hombre en todo aquel lugar donde estauā assentados ala mesa: r̄ toda su practica assi estaua puesta en la muchedūbre como si estuuiesse en soledad: porq̄ tā escōddida estaua la abstinēcia de cada qual q̄ el otro conocer no la podia. Estā pues assentados ala mesa mas tocādo la viāda q̄ comiēdola / tāto q̄ ni parecē auer fallecido ala mesa / ni satisfecho al cuerpo. La mayor es la virtud d̄la castidad en guardarse de ver que de tocar con las manos.

De sant Benon.



Vmos otro viejo q̄ en mansedūbre todos los hombres sobraua el abad Benon / de quiē afirman los frayles que conel estauan que nunca de su boca juramento ni mē tira salio / ni hombre del mūdo jamas le vio sañoso: ni decir palabra alguna vana o desmāsada: mas tenia su vida en gran silencio y soñego: y en todas las cosas parecia vn āgel: tenia grā humildad: y en todas las cosas nada se estimaua. En sin rogādole mucho nosotros q̄ oyessimos del alguna palabra para reparo nuestro: apenas podimos recabar que vn poco de mansedumbre nos hablasse. Este como alas vezes vna fiera marina llamada yppocamo le destruyesse la region comarcanā y vezina / rogado por los Labradores vino al lugar: y como ouo llegado a ella diuole. Yo te mando en nōbre de Jesu christo q̄ no destruyas dēde adelante esta tierra. Entonce ella como si el angel la perguisese suyo / r̄ nūca mas parecio. Por semejante dezian en otro tiempo el auer becho buyr al dragon llamado Locodrillo.

La primera parte.

De la ciudad Oxirinco.



Oxirinco es vna ciudad de Thebas llamada Oxirinco: en q̄ hallamos tantos bienes de religión que ninguno a los contar bastaria/ ca vimos la dentro y defuera toda cercada y llena

de mōges: y algunas casas publicas en ella fueron: y templos de la antigua y vana religión/ agora eran moradas de mōges/ y por toda la ciudad muchos mas monesterios q̄ casas parecian / y citan en la misma ciudad que es grande y poblada. xii. yglesias en q̄ se ayunta el pueblo: sacados los monesterios en que por cada lugar son casas de oración que en ciertos tiempos son muy visitadas: y ni las puertas mismas de la ciudad: ni las torres o rincon alguno della esta sin abitacion de monges: que por toda la ciudad dia y nocherzando hyminos: y alabanzas de Dios de toda la ciudad hazen vna yglesia: no se halla ende pagano o heretico alguno: mas todos los ciudadanos son christianos y catholicos: de manera que no ay diferencia si haze el obispo oracion en la plaza o en la yglesia. Los presidentes y principales de la ciudad y los otros ciudadanos con gran estudio por cada puerta establecē algunos que guardā que si arribare pobre o romero alguno a porra corrā a el y el que primero le arrebatare lleuale consigo para le dar lo necessario. Como contare yo las cosas que el pueblo de aquella ciudad nos hizo viendonos passar por ella: y como Angeles salieron a recibir: y hazieron honras: o de los monges y virgines de que ay en aquella muchedumbre sin cuēta. La preguntando nosotros al sancto obispo de aquella/ fallamos auer ende. xx. mil virgines: y. x. mil mōges: cuyo amor que mostraron y honra que nos hizierō dezir os no basta lengua ni lo suffi e la verguēca o como nos ralgauan los mantos arrebatando nos: y porfiando cada qual en llenarnos cōsigo. Uimos asy mismo ende muchos de aquellos sanctos religiosos q̄ tenia diuersas gracias de Dios les vimos seruir en predicar: otros en abstinencia: otros en milagros y virtudes.

De sant Pitbirion.



Ornando entre tanto de Thebas vimos vn mōte muy alto q̄ esta en encima de vn Rio con vn refugio de peña q̄ amenaza de q̄rer caer espātofo ala vista en el q̄l auia por los mismos despeñadizos cuevas de pelizrosos passos y enellas morauan muchos mōges cuyo padre era pitbirion q̄ fue de los discipulos de sant Antonio: y despues del fallecido auia morado cō sant Amōr: despues de cuya partida se auia puesto eneste mōte: y tan sobrada abundancia de virtudes y gracia de sanar y poderio contra los demonios tenia q̄ parecia el solo auer alcagado el heredamiento de los dos suso dichos grandes varones. Este pues edificado nos con muchos amonestamientos y dandonos auisos con mucha enseñança: señaladamente nos enseñaua la diferencia de los spūs diziedo auer algunos que obedecen a ciertos vicios: los quales como veen mouerse las afectiōes del anima apassionada: y viciosamente traen los hōbres a toda mala hazaña: pues si alguno ay q̄ a los demonios señorear quiere enseño recesse primero de sus passiones y vicios: ca qualquier vicio de propria passion q̄ echares de ti: el tal podras lançar de los cuerpos de los otros. Y porēde trabajar deuenos poco a poco en sobrar los pprios vicios: por q̄ podamos v̄cer los diablos q̄ a aq̄llos obedecē. Este dos vezes en la semana tomaua refecciō comiedo farina cocha. La no podia comer otra: la edad y el yo no gelo cōstitiedo.

De sant Eulogio.



Ornando religioso vimos llamado Eulogio que en el ofrecer de los sacrificios tanta gracia recibia del señor q̄ los meritos y culpas de quātos al altar llegauā conocia: en fin algunos monges q̄ conuulgar queriā de tuuo diziedo. Como os ay llegar al sacramento siēdo vuestro proposito y p̄samiēto puesto en mal: finalmente d̄zia. Questa noche comiēre carnales p̄samiētos: y tu dixiste ē tu coraçō: no va nada en ello agora sea justo o peccador el q̄ al sacramento llegay otro tuuo da en si e coraçō diziedo: q̄ me puede aprouechar la comunión: a los tales pues apartaua de la comunión del sacramento y decia:

arredrad vos vn poquito y hazed penitencia por que apurados con satisfacion y lagrimas os salley's dignos dela cõmuniõ d xpo.

De sant Theon.

Vimos otro no letrado dela ciudad. ala parte que guia al yermo llamado theon hombre secto dentro de su celda encerrado: y solo del qual se dezia auer tenido silencio. xxx. años: y tantas virtudes hazia que era entre ellos tenido por propheta. La venia a el cada dia gran muchedumbre de dolientes: a los quales en faciendo la mano por la veniana: y poniendola en la cabeza de cada qual y bendiziendo: los embiava sanos: tan honrado y de tanta reuerencia era / y tan ledo en el rostro y de tanta gracia q̄ entre los hõbres angel parecia: y como de noche poco tiempo ha segun acaesio oydo que viesse en el dromes pefando fallarle reforo: cõ la oraciõ sola assi los ato que fncados en sus puertas mouer no se podian / y demañana como viesse a el la gente acostumbzada: e viesse a su puerta los ladrones: queria los q̄mar: y el forzado dela necessidad del caso hablo sola vna palabra: e dixo. *De*rad los yr: y no les hagays daño: en otra manera la gracia q̄ tẽgo de sanar fuyza de mi: e como los pueblõs oyero esto / no ofando cõtrafatar devarron los. E viendo los ladrones lo que con ellos auia acaecido: desechada la voluntad de pecar: y baziendo penitencia de los males passados buyeron a los vezinos monesterios y tomaron forma de regla y emendar su vida. Era este santo hõbre muy entredido no solamete en la lengua Griega y Egypcia ca: mas aun latina segun q̄ de el y de los que estaua con el supimos. Mas el deseado de quitar nos el trabajo de nuestro camino: y cõsolar nos eseruiendo en vna tabla la gracia y enseaõca de su habla nos mostro: no como cosa guisada al fuego: y dezia que de noche saliendo al yermo tenia por cõpañia muchas bestias fieras: y el faciendo agua y dando les a beuer remunerauales el trabajo de su seruiçio: la manifesta señal de aquefsto es: que muchos rastros de bufalos / y cabras y asnas saluages ende parecian.

De sant Apolonio cõfessor.

Qtro sancto hombre vimos en ehebas por nombre Apolonio / en los terminos de Hermopolis a donde el saluador con Maria e Joseph delas fronteras de Judea dixẽ auer venido: segun la propheta de ysayas q̄ dixẽ. E he q̄ el señor esta assentado sobre la nuue ligera / y verna a Egypcio: y los ydolos de los Egypcios se moueran por su presencia y caeran en tierra. Vimos pues ende el mismo Templo en que entrando el saluador contauan todos los ydolos auer caydo en tierra y auerse quebrado: por consiguiente vimos el susodicho varon en el vezino yermo tener debajo de vn monte los monesterios. La era padre cerca de quinientos monges / y era tenido por muy famoso en todas las comarcas de Thebas. La tenia grandes obras / e Dios por medio suyo hazia virtudes e muchas señaes y maravillas. La vnde niñez fue criado en abstinencia / y despues de auer llegado a la vegeç: la gracia de Dios crescio conel: era quando le vimos de. lxxx. Años: y florescia cada dia mas en ayuntar monges: y sus Discipulos eran tan perfectos y de tanta virtud que todos podian hazer señaes. De quinze años dixẽ que se fue al yermo / y como ende ouiesse estado quarenta años en exercicios espirituales dezian vna boz del cielo auerle dicho. *D*apolonio porti destruyze el saber de los letrados en Egypcio / y de sanctoizare el entender de los entendidos: y echaras a perder por mi los sabios de Babilonia / y toda la ydolatria de los demonios derribaras. E te pues a poblado y engendrar me has vn pueblo perfecto y remedador de buenas obras. Y el respondio e dixo. Señor quita de mi la vana gloria porque en soberuiseido quiza sobre mis frayles no sea derribado de todos sus bienes. Respondiole otra vez la boz diuina. Echate la mano ala cruz y lo que apañares apriceta y cobijalo de bazo dela arena: y el sin mas tardar echose la mano a sus cruizes: e tomo como vn pequeño Ethiope: e luego le puso so el arena / y el otro daua bozes y dezia: yo soy el diablo de soberuia. Despues desto dixole vna boz del cielo / ve agora que todo quanto a Dios demandares alcanzaras. E assi el fue scalo poblado. Y esto acaesio en el tiem:

La primera parte.

po del tyrano Juliano. E auia en aquellos lugares vna cueua cerca del yermo en don de comégo de mozar haziédo dia 7 noche sin cansar oracion: y aquella cien vezes en el dia 7 otras tantas de noche hincadas las rodillas presentaua a Dios: y vsaua mas demã jar celestial q̄ d humano. Era su vestir vna como dalinatica de estopa sin mangas: y vn paño d lino dõde su cuello y cabeza emboluiã: los quales vestidos dezian auerle tura do en el desierto sin enuegecer. Estaua pues el lugar vezino al yermo haziendo su vida en virtud del spiritury hazia milagros/ y rã ras dolencias sanaua que contar las segun su grãdeza como de los viejos oymos q̄ estauan con el ninguno bastaria. Y tendida 7 diuulgada su gran fama y renombre marauillandose todos como si viesse algũ propheta o apostol de diuersos lugares d las regiones vezinas venian a el monges / y como a piadoso padre grãdes dones/ conuicne a saber/ cada qual sus animas le ofreciã: y el recibiendo a cada qual con toda religion los vnos a bien obrar/ y los otros a bien entender mouia. Mas el primero mostraua con exẽplos lo que co palabras enseñar descaua. Y los otros dias dexaua a cada qual hacer la abstinẽcia q̄ podia. Mas el domingo por caridad amonestaua los q̄ cõel comiesse como el/ empero de continuo las reglas dela abstinẽcia guardassen comiẽdo yeruas o ortalisas crudas. Y como en tiempo de Juliano segũ auemos dicho vuisse oydo auer sido preso vn frayle y estar detenido/ La priõn vino con frayles a el por le consolar / y por le amonestar que tuuiesse constancia en la necesidad y menospreciasse los pñentes peligros: 7 dixole el tiempo dela pelea esta cerca en el qual los coraçones d los catholizcos con tentaciones han de ser experimentados y puados: y como por estas y otras tales palabras cobrasse esfuerço el mancebo: sobrecuio el caudillo: y enfiãndose porq̄ auia osado entrar cerro la prisõ por de fuera y quantos cõel vinierõ tomo dentro por los detener tãbiẽ para la arte del campo: y pontõdolos muchas guardas fuesse: y ala media noche aparecio vn Angel de gran luz resplandẽciente: y espantadas y amedrẽtadas las guardas abrio las puertas de la carcel: y entõce las mismas guardas der

ribadas a los pies de los sanctos rogauãles que se fuesse diziendo/ que mejor les venia morir por ellos que ala virtud diuina q̄ de ellos tenia cuydado contrastar: y en amanesciendo el mismo caudillo con los hombres mas principales aquejado vino ala prisõ/ rogãdo que se fuesse todos los que estauã pños: ca dezia su casa de gran estreñecimẽto de tierra auer caydo: y a los mejores de sus criados muertos/ y los scctõs oydo esto cantaron hymnos y alabanças a Dios. Y tornados al yermo estauan en vno ayuntados assi como los Apõstoles teniendo vn animo y vn coraçõ: y el vicio padre enseñauales q̄ cada dia mas aprouechassen en virtudes/ y que las assechãças del diablo que por el pensamieto ponian a los hombres: luego en los principios desechassen. La dezia. Si quebrantaredes la cabeza d la serpiente: do su cuerpo queda muerto: ca por esto nos manda Dios guardar dela cabeza dela serpiente por que luego enteramiete al principio no recibamos malos y fuzios pensamietos en nuestro coraçõ / pues quanto mas nos cumple mouia que las fantasias no se derramẽ por nuestrõs sentidos quando aquellos luego quando comiẽgan nos mãdã d sechar: Mas aun aquello nos amonestauã que en las virtudes del animo el vno al otro venga / ni sufra cada qual ser menor en esto que su proximo. Y de ende dezia. Saced pues que assi aprouechareys en virtudes si ningun vicio vos señoreare. La este es el comiẽgo de los dones de Dios. E si algũ d vosotros yiniera a hazer seãales 7 miraglos/ no se ensoberueça por ello: ni se envalce en su pensamieto como mayor: que los otros/ mas ni aun deue dezir q̄ tal grãcia tẽga. La en otra manera a si mismo engaña y perdiera la gracia. Tẽnia pues esta grande enseñança dela palabra de Dios segun que nos tambiẽ platicamos en parte/ mas aun mayor grãcia tenia en las obras. La qualquier cosa que a Dios pedia sin tardar alcançaua: 7 le eran muchas cosas reueladas. En fin avn religioso vicio q̄ murio en el yermo con el qual mucho tiempo auia sanctamete biuido: vio en sueños que estaua assentado en la silla de los Apõstoles: y entre todos auia dõdo a este como heredero de sus virtudes y gracias: y como hiziesse oracion por si mismo que iue

fro señor en breue le tomasse para sí: y con aquel le diese folgança en el cielo: fue le respoñido por el saluador que vn poco de tiempo le conuenia aun estar en la tierra hasta que su vida y platica ouiesse muchos remedidores: ca muchos omoges le auian de ser encomendados: y vna hueste de misericordiosos: porque por esto hallasse en Dios digno galardón: y segú le fue reuelado assi accie ron todas las cosas: ca viuerá a el de cada lugar omoges por su fama y en señança cobidados y endemas muchos dellos a enre plo suyo renunciando al múdo hizieró cõel vn conuento magnifico en el suso dicho lugar del mote cõseruando vna vida comun de vna mesa. Dirauamos pues a estos como verdaderamente a vna angelica y celestial hueste de todas las virtudes arreada: ninguno dellos suzia vestidura tenia: mas resplandecian y gualmente por la limpieza de los vestidos y animos: tanto que segú la escriptura el yermo seco gozaua: y muchos hijos del enel desierto parecia: las quales cosas puestas que dela yglesia se ay an dicho: Empero en los desertos de egypto segú la hystoria reza se ciplieron. La donde por las ciudades vienen tantas muchedumbres ala saluacion: quantas los desertos de egypto produzion? La por cierto quantos pueblos ay en las ciudades: tantas poco menos muchedumbres de Abonges se hallan en los desertos: por lo qual me parece el dicho del Apostol en ellos auer se cumplido: que donde cabüdo el peccado: ende fue sobrada la gracia. La en Egipto abundo vn tiempo mas que en parte la hora d los ydolos. La simias y canes y otros agueros: en otro tiempo tuuieron en gran reuerencia: y los ajos y cebollas y algunas otras ortalizas creyan ser dioses segú que el mismo padre Apolonio nos dixo: ca declaro nos la causa del antiguo error dellos en esta manera: que vn tiempo los Egiptios / creyeron el bucy ser Dios porque labrádo con el sus campos recibia la vida: y también adorauan el agua del Nilo porque regaua todas las regiones de egypto: y adorauá la tierra como mas abundosa que las otras: y a los canes y simias y diuersas yeruas y ortalizas adorauá porque tenían opinion auer les venido por medio

de estas cosas la causa de su salud en el tiempo de pharaon. La en cada qual destas cosas les parecia auer sido ocupados: quando aql persegüedo a nuestros padres fue sumido y cada qual aquello en que se ocupo para que no siguiesse a pharaon: estimo ser dios diziendo: esto me ha sido dios en este dia para que no siguiesse a pharaon: y muriesse con el. Estas pues erã las palabras que sant apolonio nos hablaua. Empero muy mas necessario es saber las cosas que en obras y virtudes tuuo. Estauá vn tiempo en derredor de sant apolonio puestos cerca de diez lugares de gentiles en los quales con gran estudio se adoraua la religion de los demonios. La ende estaua vn templo muy grande / y en el vna estatua que tenían por costumbre los sacerdotes de llevar aca y aculla en manera de borrachos yendo con la otra muchedumbre y haziendo procession como por pluuia: y contecio en el tiempo que se hazian estos sacrificios de bacco que passaua por aquellos lugares sant Apolonio con algunos frayles: y viendo las desuaturadas gentes mouidas como por vn demonio: y como locos por los campos: auiendo compassiõ del error de ellos: hincadas las rodillas inuoco al señor y Saluador nro: y hizo parar y estar qdos todos aquellos que con el ydolo hazian diabolicas ceremonias a no poder se mouer a algun lugar y assi se estuuieron todo el dia quemados de las grandes caluras no sabiendo de dõde les viuesse acciado el estar hincados en vn lugar sin mouerse. Entonce los sacerdotes dellos dixeron que estaua en las partes del yermo vezino vn Christiano no llamado apolonio: y que estas erã obras suyas y que sino recadarian algo con el que se quedarian en este peligro / y como viniesen de cada parte a ver tan gran milagro los que lo oyeran / y preguntassen / que era la causa de tan gran marauilla: del todo con fessauan no saber la. Empero dezian tener sospecha del Varon suso dicho / y demandaron que fuesse rogado por ellos. Entonce algunos dixeron que verdadera opinion tenían: ca afirmauan auerle visto passar ende / y con todo no tardaron de les dar los remedios que aprouechar les pensauan: y lleuauan Bucyes por cuya

2a primera parte.

virtud les parecia auer se de mouer la esta-
tua: y como ni cō aquello cosa alguna apro-
uechassen desamparados de toda ayuda em-
bian embaradores al sancto hōbre prome-
tiendo que si los libra de estas Prisiones
que junto con esto defataria las Prisiones
del error dello y explicadas: la embarada
sin tardar descendio a ellos: y hecha oraciō
sola a dios: solto los todos y ellos sin mas
todos juntos van se a el creyendo en nue-
stro saluador: y dandole gracias: y el ydolo
q̄ era de madera en esse punto echaron en el
fuego y ellos siguiendo enseñados por el
en la fe de christo: ala yglesia de dios fueron
ayuntados: muchos dellos quedarō con el
y ayvn agora estan en los monesterios. Em-
pero la fama deste milagro en cada lugar se
diuulgo: y muchos presto ala fe de christo
se cōuertian: tanto que en aquellas regiōes
ya no quedaua gentil alguno. POCO tiēpo
despues auia contiēda de terminos entre
dos barrios: y en diziendo lo a sant apolo-
nio descendio a ellos por poner paz / mas
ellos encendidos en la furia dela cōtiēda:
en ninguna manera se inclinauan al cōsejo
dela paz: endemas que el pueblo dela vna
parte en las fuerças de vn ladron tenia grā
suizia: el qual parecia llevar el estādarte de
aquella cōtiēda. y como viesse Apolonio
aquel contrastar ala paz dirole. Amigo si
quisieres cōsentir en la paz rogare a mi dios:
y perdonar te ha tus peccados: y como lo
ouo oydo / sin tardar hincadas las rodillas
suplicaua zelo. Entonces boluendose ala
gente q̄ le siguiera fizo los todos yr en paz /
y aquellos partidos el quedose cō el sancto
hōbre esperando del la promessa. Entonce
Apolonio tomo le / y endo con el al Bone-
sterio enseñauale de uer mudar la hordē del
biuir / y con paciencia demandar la bōrdē del
sericordia / y por se esperar su promessa: ca
todas las cosas son posibles al q̄ cree. y co-
mo ambos juntos ouiesse de noche folgar:
do en el monasterio en vision se vieron los
dos en los Cielos estar āte la silla imperial
de christo: y vieron esso mismo los Angeles
de dios y sanctos que adorauan al señor: y
como en viendo ellos esto adorassen a dios.
Dixerō vnā voz que les diu: puesto q̄ nin-
guna cōpañia tengan la luz / y las tinieblas:

ni tengā que ver el Christiano con el infiel /
empero sabete Apolonio que te es otorga-
da la salud de este: por quien suplicaste: y de
spues de oydas muchas cosas puestas en la
celestial vision que ni lēgua a bastaria alas
hablar: ni oreja a oyr: leuatarōnse del sueño
y dixerō a los frayles lo que visto auian: y
marauillauānse como el vno: y el otro cōsta-
uan vn mismo sueño / y quedo con los fray-
les aquel ladron ya fecho santo su vida y co-
stumbres en toda innocencia / y piedad mu-
dando: y tornado como de Lobo cordero:
tanto q̄ parecia cūplirse en el la profecia de
esayas que dize. Los lobos pacerā con los
corderos y el leon y el bucy de cōsumo co-
merā paja. Vimos ayvn de algunos de
Ethiopia biuir con los mōses q̄ a los otros
en la obseruancia dela religion y virtudes
del animo sobrepusauan tanto que parecia
en ellos cumplirse la escriptura que dize la
Ethiopia uerna antea dios. Avn en la vi-
da de sant Apolonio se contaua esto: dezia
se auer vn tiēpo leuandato con contiēda
entre dos barrios: vno de los quales fue
de Christianos: otro de Gētiles: y de cada
parte fue mucha gente armada: y acaccio q̄
este sancto hombre apolonio sobreuino de co-
mo los amonestasse a hazer paz / vno de los
que entre los gētiles estaua como cabeza y
causa dela pelea hōbre fiero y crudo contra
staua le mucho diziēdo: que no consentirā
hazerse la paz en su vida. Entonce repuso
le: sea como desseas: ca no morira otro saluo
tur: despues de muerto te farā vnā sepul-
tura qual te conuiente en tierra: mas en
vientres de aues y bestias: y luego fue ver
dad su palabra: ca no murio hōbre de cada
parte saluo el solo: y como lo emboluieron
sola arena tornados en la mañana ballarō
el cuerpo descubierto por bestias y despeda-
çado y comido delas aues / y marauillando
se todos q̄ la palabra del sancto se auia cum-
plido: conuertieronse todos ala fe del Sal-
uador nuestro: y dezian Apolonio ser Bro-
pheta de Dios. Esto no queremos olvidar
q̄ oymos auer sido hecho por el en los pri-
meros dias quādo comēço de habitar en la
cueva cō pocos frayles: Era dia de pascua
de resurreciō y como omiesse acabado den-
tro la cueua la solemnidad de las vigiliās y

sacramētos ⁊ les aparcassē de comer de lo q̄ tenian:ca no temā saluo vn poco de p̄a seco: ⁊ orralizas de las q̄ comer con sal es gr̄a fies: sta entre ellos. Apollonio entōce comēgo de fablar a los frayles q̄ estauā conel enesta manera. Si nosotros tenemos fe/ y somos verdaderamēte fieles siervos d̄ Christo pida cada qual de nosotros a dios si alguno ha gana d̄ comer qualquier cosa eneste solēne dia: y ellos dixērōle: q̄ el deuia esto demandar q̄ era mayor en edad y merccimētos: juzgado a si misinos por mas baxos. Entōces el con toda alegria hizo oració a dios: la qual acabada: como todos ouiesse respōdido amen: a he subitamēte vierō estar ante las puertas de la cueua vnos hōbres a ellos y gnotos q̄ truxerō tanta obūdancia de todas las cosas q̄ al vso del comer pertenceē q̄ nunca hōbre tantas ⁊ tā diuersas cosas vio: entre las quales auia algunas q̄ nūca en las regiones de Egypto fuerō vistas. Conuiene a saber: māçanas de muchas maneras: ⁊ increyble gr̄a deza de vuas: nuezes: bigos: granadas: ⁊ todo ante de su tiempo: ⁊ abundancia de miel y leche: pan caliente y blāco que parecia ser de prouincia egiptāgera. Y los que estas prouisiones truxeron luego que las diēro a los monges: como aquellos que cobdiciauan aqueradamente boluer a quien los auia embiado/ luego se fueron. Y entonce los monges faziendo gracias a Dios de lo que les auian traydo: començarō de comer: cuya abundancia fue tanta que hasta el dia de pentecostes comieron de aquello cada dia abasto/ si endo ciertos que Dios se lo auia embiado por razon de la solemnidad de la pascua.

Hallamos esto mismo que vno de los frayles que le fallecia la gracia de humildad y mansedumbre le pidio que rogasse a Dios que le diese este don: y echando se el en oracion tanta gracia le sobreuino d̄ mansedumbre y humildad: que todos los frayles se espantauan del reposo del animo de aquel y mesura en quien ninguna destas cosas d̄ primero vieron. Alguna vez ouo hambre en Thebas/ y sabiendo los moradores de aquella tierra que los monges que con Apollonio seruiā a Dios muchas vezes por gracia del señoꝝr passau vn sin comer: todos juntos con sus mugeres y hijos fueron a el pidiendo le juntamente de comer y su bendicion: y

el sin mas dudar començoles de sacar de las cosas que estauan guardadas para el comer de los frayles ⁊ dar a cada qual abundante mente. Como solas tres espuertas de pan ouiesse quedado y la hambre en demasia atormentasse al pueblo/ mando facar delante de todos las espuertas que solas auian quedado para dar de comer vn dia a los monges: ⁊ oyēdo lo todo el pueblo que por raziō de la hambre auia venido a escaçados los ojos a Dios/ y leuantadas las manos diro: no puede quica la mano del señoꝝr multiplicar esto? Y enesto dixo el spiritu sancto. No fallescera pan de estas espuertas hasta que todos seā de las mieses nueuas abastados: y muchos a vn de los que presentes ende auian estado afirmauan nunca auer cessado quatro meses continuos de gaitar se el pan de las espuertas/ y nunca auer podido faller. Por esta manera misma dezian el auer hecho en otro tiempo de trigo ⁊ azeite: por cuyas virtudes mouido el diablo se diezauer le dicho. Eres quica Hechias/ o algun propheta/ o apostol que esto has osado hazer: y el respondiōle. No eran quica hombres los apostoles y prophetas que su gracia y fe nos dieron/ o era quica Dios entonce presēte ⁊ agora ausente? Dios todas las cosas puede/ ⁊ lo que puede: siempre puede: pues luego si dios es bueno/ porque tu eres malo? Todas estas cosas como arriba dicho auemos: hallamos auer sido hechas por el segun que nos contaron aquellos viejos y sanctos religiosos. Y puesto que su relacion se deua auer por verdadera: empero mayor se da lo que nos con nuestros ojos vimos. Las espuertas llenas de pan alas vazias mesas vimos traer/ y despues de auer comido a toda abastança hallaron las tan llenas como ante. Otro milagro que enel vimos no callare. Tres frayles eramos los que a este sancto venimos: ⁊ estando nos lexos d̄ su monesterio/ salieron nos a recebir con psalmos (ca tal es la costumbre entre ellos) vnos frayles que tres dias auia oyeran del nuestra venida: ⁊ humillandose hasta tierra besaron nos: y dezian el vno al otro. Estos sō los frayles cuya venida tres dias ha nos diro el padre Apollonio/ diziendo que dēz de a tres dias arribarian tres frayles que vienē de Hierusalem. y algunos de los fray

La primera parte.

les que a recebir nos salieron yuan delante: y otros nos seguian. Empero la vna / y la otra gente cantaua: y como comencamos de nos alargar: oyda la voz del Psalmo: el mis mo Sancto nos salio adelante: y como nos vio: en esse punto se humillo hasta la tierra y leuantandose con befo nos recibio: y des pues de entrados en el monesterio hecha pri mero segun es costumbre la oracion: lauou nos los pies con sus manos / y las otras cosas que ala holganza del cuerpo pertenecen con nosotros cumplio / y esto hazia el de continuo a quantos venia. Esto mismo tenia por costumbre que los religiosos que estauan con el no comiesen antes que comulgassen: cada de ora de nona / y despues alas vezes se quedauan assi hasta la noche mientras eran enseñados oyendo como se auia de cumplir los mandamientos de Dios. Y despues de auer comido algunos dellos se yuan al yer mo toda la noche / trayendo a la memoria las diuinas escripturas / otros en el mismo lugar adonde yuieran se estauan / y hasta el dia en hymnos y alabanzas de Dios desuelados turauan / segun que yo vi estando presente. Y algunos dellos cerca hora de nona recebida la gracia de Dios luego del monte descendian (del espiritual manjar solo) contentos: y esto hazian muchos dias: y estauan en demasia alegres y gozosos: y tenian tanta alegria quanta no podria auer alguno en el mundo. Ninguno se hallaua entre ellos triste / y si lo era luego el padre Apollonio pesquifaua la causa dela tristeza: y hartas vezes si alguno encubrir la queria: el le dezia lo que en el corazon tenia: tanto que el que esta ua triste lo conocia. Y por ende amonestaua los diciendo: que no deuian estar tristes los que tenian con Dios alegria: y en el reyno de los cielos esperanza / y dezia entristescan se los gentiles lloren los judios: y hagan llanto sin cansar los peccadores / mas alegrense los justos. La si los que aman el mundo de las cosas quebradizas y cecidizas se alegran por que nos que esperanza de tanta gloria y de la eternidad tenemos no nos alegraremos: No nos amonesta quiza el Apouol diciendo: gozad vos siempre: y hazed oracion sin cansar: y hazed en todas las cosas gracias a Dios: mas quien podra la gracia de su ensenanza y palabras abastadamente dezir:

Por ende mejor pienso que sea el callar / que el dezir lo no como conuiene. La muchas cosas de la razon de la abstincencia / y de la entridad de la pratica: del estudio: del recebir huéspedes nos dezia / y nos mandaua con atencion que a los frayles que venian recibiesseinos como si yuiesse Dios. La por esso dezia el. Benda nuestra regla que adoremos a los religiosos que venian: por que es cierto viniendo ellos venir Christo. La assi recibio Abraham aquellos que parecian hombres y el señor era entedido en ellos: y alas vezes deuenos forzar a los religiosos que reposen segun que los exemplos del sancto Loth nos enseñan: que traxo a su posada los angeles por fuerza. Esto a yn amonestaua que si hazer se pudiesse los monges cada dia comulgassen / porque el que se aleja dello quiza no se aparte mucho de Dios: y el que muchas vezes aquel sacramento rescibe / muchas vezes recibe al saluador. La assi dize el mismo saluador: el que mi carne come y beue mi sangre: en mi mora y yo con el. Mas a yn la remembranza dela passion quando se haze muchas vezes por los monges les haze gra prouecho para el exemplo dela paciencia: mas esse amonestamiento se les deue dar q̄ trabaje cada qual de assi hallarse aparejado q̄ no sea auido por indigno de tã gran misterio. E dezia q̄ por esse sacramento a los peccadores les eran perdonadas sus culpas. Y mas dezia q̄ los ayunos de miercoles y viernes en ninguna manera se deuian quebrantar / saluo si alguna gra necesidad cõte sciesse: porq̄ el miercoles judas penso en la trayciõ / y el viernes el saluador fue crucificado: parecçe pues quẽ en tales dias no guar da los ayunos ordenados / o cõ el aleue hazer trayciõ al saluador / o con los que le crucificaron crucificarle. Dezia pues q̄ si quiza en aquellos dias sobrenuiesse algũ religioso si ante ora de nona por causa del trabajo se quisiesse recrear / deuer le a el solo parar la mesa: si no que no le deuiã porñar / ca la obseruancia desta regla es comũ: y culpaua mucho a los q̄ crian cabellos / o lleuan cadena de hierro al cuello o cosa tal / q̄ a demostracion de los hobres parezca hazerse: ca dzia. Certo es q̄ estos tales buscan loor de los hõbres y por demostrar lo hazen: como sea mandado los ayunos mismos a yn en secreto deuer

se hazer porque solo dios lo sepa que vee lo que en secreto se haze / y despues en publico lo boluera. Mas segun parece los tales no son contentos del testimonio z gualardon d aq uel que en escondido vee: mas quierē manifestar se a los hombres. E assi toda penitēcia se deue hazer en secreto: que el cuerpo cō ayunos resciba fatiga z no busque vanagloria entre los hombres / mas de dios el gualardon. Estas z muchas otras cosas dela cōuersacion de los mōges departia ende toda la semana: z confirmando la fe de su enseñaça cō la auctoridad de sus dias y exemplos / como començamos de nos despedir: deteniēdo nos vn poquito nos amonestaua y dōzia. Sobre todas las cosas aued paz entre vosotros: y no vos aparteyd el vno del otro. Y entonces boluiose a los religiosos que juntamente con el estauan para nos guiar z dize. Hermanos quien de vosotros estara presto para los llevar a los vezinos monesterios: z como casi todos muy de grado se ofreciesen a ello z quisiesen yr con nosotros: el padre Appollonio escogio tres entre todos que supiesen bien la lengua griega: y Egypcia: para que si en algun lugar fuesse necesario nos la interpretassen / z que en sus razones aprouecharnos pudiesen / y assi embiandolos con nosotros mandoles que no se par tiesen de nos ante que todos los padres y los monesterios que queriamos viesimos: a vn que todos ninguno verlos podria. E assi nos dio la bendicion en esta manera. Bēdiga vos dios desde Syon y veays los bienes que son en Hierusalem todos los dias de vuestra vida.

De sant Amon.



que oyamos de vn sancto hombre llamado Amon / cuyo lugar donde moro en el desierto vimos: de pensado no deuer dexar: z assi como ouiessemos llegado al lugar suyo z fuessimos mas adelante ala parte de el yermo/enfrente de medio dia vimos por la arena rastro de vn gran dragō: cuya grandeza tamaña se mostraua como si vna viga por la arena traxeran: y en viendo aq̄llo ouimos gran miedo: z los religiosos que nos companauan ponian nos coraçon de

no temer cosa del mundo: ante auer confianza: y de seguir le por rastro: z dixeron nos: ve reys quāto vale la fe: quando vieredes que le mataremos: cā muchos dragones z sierpes y otras bestias fieras d nucliras manos muerto auemos. La assi esta escripto / que a los que en el creen otorga poder el saluador de bollar las serpientes / y escorpiones: y todo el poder del enemigo: z por bien que nos dixessen: nosotros de flaqueza de fe mas temiamos: z rogamos les q̄ no siguessen el rastro del dragō: mas q̄ fuessemos camino de recho. Empero vno de los frayles q̄ tenia el monesterio cerca dixonos q̄ no fuessemos diziēdo ser grā bestia z q̄ aun mirar no la podriamos: endemas no siēdo vezados de ver tal cosa: z dezia de si auerla visto muchas vezes: z q̄ tenia increyble grādeza: z quinze varas de luengo: z como nos ouo desanimado de yr al lugar: el aqueyando / vafe el frayle q̄ nos ponia coraçon: z siendo aparejado a matar la bestia desconfesaua se lo: y el no queriēdo boluer hasta la matar: en fin con muchos ruegos inclinole: el qual despues de venido a nosotros reprehendio nuestra couardia / y poca fe. Y viniendo nos ala celda de aquel frayle que nos auia rogado q̄ no fuessemos siendo con todo amor por el rescibidos holgamos: y el contaua nos que en aquel lugar dōde moraua auia vn sancto hombre llamado Amon / cuyo discipulo era el / que hazia muchos milagros / y entre las otras cosas contaua esto del / que muchas vezes venian ladrones a el / y le surtauā el pan de que solo comia: z si tenia algo otro guardado para su mesurado comer / y como le muchas vezes enofassen / vn dia fuesse al yermo: z tornādo dende mando a dos grandes dragones que le acompaassien y que estuuessen ala puerta de su monesterio: z guardassen la entrada: Y viniendo los ladrones como acostumbrauan: veen las guardas que estauan en el lindar: z como vieron los dragones / perdido el sentido z medio muertos enmudecieron en esse punto z cayeron. Lo qual como supo el viejo / salido hallolos como muertos: z llegando y leuantando los reprehendiolos diziendo. No parays mientes quanto soys mas crules q̄ las bestias: Que ellas a nos por amor de Dios obedescen: z vosotros ni temeyd a Dios: ni auēys verguença de

La primera parte.

turbar la vida de los que le sirven. E poniendo los dentro del monesterio púsoles la mesa / y mando que comiesen. Y ellos remordidos en su coraçõ: e de toda la crueza de su peñamiento ya conuertidos / en breue fuero mẽjores que muchos otros que antes de ellos començaron de seruir a Dios: ca tanto aprouecharon por la penitencia: que no mucho tiempo despues aun ellos mismos hazia las mismas señales e virtudes. Y en otro tiempo destruyendo vn gran dragon las regiones comarcanas e matando a muchos / viniero los moradores de aquel lugar al susodicho padre rogandole que les matasse esta bestia: y junto con esto por inclinar el viejo a cõpasion truxeron consigo vn niño hijo de vn pastor: que de solo ver el dragon espantado auia perdido el sentido: y õl solo resfuelle de la bestia le lleuauan medio muerto e hinchado.

Entonces el yngiendo al niño con azeite le fano: e acuciado le assi mismo para matar el dragon: entre tanto ninguna cosa les quisio prometer: como si ayudar no les pudiesse.

Abas leuantandose a que xadamẽte fue por el rastro de la bestia e hincadas las rodillas rogo a dios: y entonce la bestia con gran furia vino sobre el cõ terribles resfuellos e chiflos: y el ninguna cosa temiendo boluiose al dragon e dixo. Abatete chusto hijo de dios: y como dixo esto el buen viejo: luego el cruç el dragõ juntamente con el spiritu gomitando la ponçõia rebeuto por medio: como y niessen los moradores de las comarcas / y õ el milagro estuuiessen espantados: no pudiendo sufrir el hedor pusieron mucha arena sobre el / estando ende el padre Amõn: por que avn siendo muerta la bestia sin el no osauan llegar a ella.

Desant Lopez.



Staua en el mismo yermo vn padre que tenia vn monesterio por nombre Lopez hõbre sancto y õ cerca ochenta años / y hazia muchos milagros sanãdo muchos dolientes y endemoniados: e haziedo otras maravillas de las quales hizo algunas en nuestra presençia. Este como despues de auer nos visto e saludado: segun su costũbre (despues de la oracion hecha) auer nos lauado los pies: preguntauanos dello q̃ en el mudo se fazia: e nos ro-

gamos le q̃ el ante algo de su vida nos cõtasse: e nos dixesse porq̃ actos y mereçimientos el señor tãta gracia le ouiesse dado. Y el no õfendiãdo nos començamos de contar la orde de su vida y de sus antepassados: los quales desia auer sido mas esclarecidos / y el a mala ves seguir los peñios exemplos dellos: e õzia nos. Estos niños no ay en mi cosa grande alguna en comparaciõ de los otros padres: ca fue ante de nos vn muy noble padre llamado Abucio que fue en este lugar el primer monge / y en todo este yermo el primero que la carrera para saluarnos a todos mostro / y fue primero gentil y gran ladron e deserra dor de muertos y en todas maldades endu recido / al qual vino la salud por esta manera. Que fue vna noche a vna mõsa por la robar / y como ouiesse subido al techo con escãlas e otros artificios a los de tal suerte bien conofcidos / buscando de que manera o como pudiesse entrar callando a las camaras e partes secretas de la casa: e arado e empu chado por la dificultad de lo que hazer queria / gran parte de la noche sin hazer cosa alguna passo estando en el terrado: e despues de auer prouado muchas cosas fatigado de cansado tomole el sueño / y vio en vision que le estaua delante vno luzido como rey y le desia. Dera te ya de estos males y de derramar sangre de hombres / y de los malditos burros buelue te al trabajo de la religion / y toma la angelica y celestial caualleria / y de adelante biue con las virtudes del aņimo e yo hazer te he guia e capitã de aquesta gente. Y como el de buen grado ouiesse oydo las cosas que le ofrecian fue le mostrada vna bueste de monges / y fue le mandado tener sobre ellos la presidencia: y en esto despertando se vio estar delante si la virgen que le preguntaua quien era o de donde / o porque ende estuuiesse: y el como fuera de si ninguna cosa respondio: mas rogo le sola mente que la yglesia le mostrasse: e como ella ouo entendido ser algo en efecto de obra diuina truxo aq̃l hombre a la yglesia y ofrecio le a los clerigos / a cuyos pies derribado les rogaua que le hiziesen Chriustiano y el lugar de penitencia le viesse. Y los clerigos que auian conoçido este ser cometedor de todas maldades: dubdauan si lo hablaban de veras: e como perseverando hiziesse fe

de la cosa: amonestan le q̄ si esto q̄ria dexasse las cosas passadas. Y dēde aquí resecebidos los principios de la religion: rogo q̄ le diessē los mandamientos con q̄ deuiessē yz ala saluacion: y ellos dandole tres versos del primer Psalmo/ los quales bien pensados el dixo baxarle para saluarle/ y para el saber d̄ la caridad: ⁊ despues de auer estado tres dias cō ellos vase al yerimo: en donde morando mucho tiempo ⁊ dia y noche turando con lagrimas en la oraciō: comia rayzes de yerua. E tornado ala yglesia los tres versos q̄ le auia mostrado: no solo de palabras: mas a yn cō la obra platicaua: y los clerigos marauillauanse q̄ subitamēte cōuertido: luego comencasse tan gr̄a abstinēcia: y enseñandole más llānamēte las escripturas: amonestauā le q̄ morasse cō ellos: y el por no parecer rebelde estuuo concellos vna semana: ⁊ tornose al yerimo: y ende morando siete años cōtinuos en toda abstinēcia alcanço muchedūbre de gracias de dios: tāto q̄ poco menos sabia de cōro todas las escripturas. P̄dā comia solamēte el domingo: y aq̄l embiado por Dios/ ca en leuantādose de la oracion hallaua puesto el pan q̄ hōbre del mundo no se lo auia traydo: ⁊ como despues de hechas gracias le comiessē abastaua le hasta otro domingo. Despues de mucho tiēpo tornado del desierto cō el exēplo de su abstinēcia: muchos a le seguir cōbido: entre los quales fue a el yn mācebo deseādo ser discipulo suyo / al qual como le ouiesse puesto el habito de los mōges/ cōuine ne saber/ la saya y cogulla: ⁊ vna piel de cabra saluare/ comēçole de enseñar las otras reglas dellos: ⁊ con gr̄a cuydado trabajaua si algun christiano fallecia por le sepultar: al qual como aq̄l mancebo discipulo suyo viesse cō gran diligēcia atauar la mortaja a los finados: dixo le. Padre yo querria q̄ ami mismo finado amortalasle assi y sepultasle: ⁊ respondio assi lo harer tanto te vestire hasta q̄ digas abasta/ no mucho despues murio el mācebo: ⁊ cumplio se lo sufo dicho: q̄ auendole puesto muchos vestidos dixole delātē de todos/ hijo abastātē estos para la sepultura/ o quieres a yn mas. Y respondio el finado: abasta padre/ cumplido has lo que prometiste: ⁊ los q̄ estauan presētes espantaron se ⁊ marauillaronse mucho de tan gr̄a milagro: y el despues de sepultado el mancebo tornose al

yerimo con gr̄a estudio desechando la vana gloria. E vino vna vez a visitar los religiosos q̄ auia resecebido: y estādo vno ala muerte/ fue reuelado que auia de morir y era ya tarde/ ⁊ aquerauase porque pudiesse verle. Y el barrio dōde yazia el dolētē estaua le: ros: ⁊ no queriēdo entrar de noche ⁊ pensando entre si la palabra d̄l saluador: andad mi entra teneys luz en vos mismos: y el que anda en la lumbre no ofende. Como viesse ponerse el sol dixole/ en nombre d̄ Jesu christo esta yn poco en tu camino: y espera me fasta que llegue al barrio: ⁊ como se ouiesse en parte començado de poner parose y nose puso fasta que el sancto hombre llego al lugar: esto fue manifesto a los q̄ en el mismo barrio morauan: ca estādo mirando la tardança del sol: marauillauan se todos que queria dezir que tantas horas estuuiessē el sol sin ponerse: ⁊ viendo venir al padre Abucio del yerimo preguntauale que señal era esta que auia d̄ mostrado el sol: ⁊ respondioles. No os recordays del dicho del señor ⁊ saluador nuestro: si tuvieredes se como yn grano de mostaza mayores señales que estas hareys. Y assi como ouiesse cōtēdido por se del auerse parado el sol/ espantaron se / y muchos dellos le començaron de seguir. E como ouiesse entrado en casa de aquel frayle por quien se a: q̄raua y le hallase ya muerto: hecha oraciō llegādose ala cama besole ⁊ dixo le. Hermano que deseas mas/ yz ⁊ estar con Christo o estar en la carne? E aquel cobrado el espiritu ⁊ asentado yn poco dixole: padre para q̄ me llamas: mejor es tornā y estar cō christo: ca estar en la carne ami no es necessario. Al qual dixo mi padre Abucio / duerme pues hijo en paz y ruega por mi: ⁊ aquel luego tornando se acostar en el lecho durmio. E los que estauan ende espantaron se diziēdo: por cierto sancto hombre es este: entonces aquel amortalso al mancebo muy bien como tenia por cōstumbre: y velando toda la noche cantando psalmos y hymnos sepultole honestamente. E como visitasse a otro religioso que estaua en la cama: ⁊ viesse que resecebia con dificultad la bolgança de la muerte: ⁊ le viesse ser muy grauemente remordido del miedo de su consciencia dixo le. O hijo por que no estas aparejado para tu partida: que segun veo la conciencia acusadora de tu po:

Za primera parte.

ca diligencia va contigo. El entonces roga uale diciendo: ruego te q quieras rogar por mi a Dios que me de vn poco de tiempo en que pueda emendar mi vida: y el dixo. Algo ra demandas tiempo de penitencia: que has cumplido el tiempo de la vida: Que hazias en todo este tiempo: no pudiste sanar tus heridas antes siempre acrecetauas otras mas frescas: y como el estuuieste rogandole dixo. el viejo. Si dende adelante no añadieses mas mal a tus males rogaremos a Dios por ti: ca bueno es z sufrira y te otorgara vn poco de tiempo de vida para que pagues tus deudas: z como ouiesse despues destas palabras fecho oracion leuantando se de ella dize. Tabe solos tres años te ha otorgado en esta vida para que de coraçon te conuiertas a penitencia: z tomandole por la mano leuãtole de la cama: y aq̄ leuantandose sin mas tardar siguióle al desierto: z cūplidos los tres años tornole al lugar de dōde le auia lleuado: ya no como hōbre mas como angel entre gando le a Dios: tanto q todos se marauillauan de su platica / y como ouiesse llegado ael muchos religiosos puso le en medio / y tomãdo materia de el: toda la noche predico a los frayles frutos de penitencia: y el predicando començo aquel frayle de dormirse vn poco / y luego reposo para siempre / entonce hec̄ha oracion sobre el: z cumplidas todas las cosas que para le sepultar segun la costūbre son menester fuesse aq̄radamente al yermo. Este muchas vezes el grãde z hondo río ni lo passo a pie dãdole la agua ala rodilla: z otro tiẽpo cerradas las puertas y estãdo los frayles assentados en los corredores mas altos entro a ellos. E muchas vezes a q̄lquier lugar q queria ya a vn que lexos estuuiessen en vn momẽto yuã. La enel principio de su conuerziõ como estuuieste ael yermo / ouiesse ayunãdo vna semana / dizẽ auerle topado conel vn hombre q tenia pã y agua: el qual le rogo que comiesse: z otra vez apareciendo le el demonio mostrõ le muchos thesoros escondidos so tierra que dezia auer sido de pharaon: al qual dizen el padre. Aduciõ auer respondido. Tu thesoro sea contigo en destrucion z perdimiento: z assi estas semejãtes cosas muchas hizo Dios por el. Mas a vn otros padres dixo Copres ouo antes de nos muchos de quien no fue digno el mundo: q

hazian señaes z marauillas / pues que os marauillays si nos hombres pequenos hazemos pequenas cosas / sanãdo coros / o ciegos: lo qual pueden con su arte hazer los fũcos. E como el viejo Copres nos contãsse estas cosas / vno de estos frayles como no creyendo lo que dezia començo de enofarse: z d cansancio dormir: z ya reziamente durmiendo vio por visõ vn libro escripto de letras d oro en las manos del viejo copres: del qual parecãia q sacaua lo q dezia: z que estaua de late del vn varon de resplandesciẽte rostro: y por sus canas mucho de hōra q le dezia amenazãdo: porq̄ no oyes con atencion lo q cuẽta: mas ante como incredulo estas durmiẽdo? A quel turbado despierta: y luego nos cõto secretamente en latin lo q viera. Entre estas cosas vimos vn villano auer llegado a la puerta del viejo q tenia vn vaso lleno de arena: y esperaua fasta q el viejo ouiesse acabado su habla: z nos viẽdo le preguntamos al viejo q q̄ria aq̄l villano q estaua ende teniendo la arena enel vaso: r̄spõdionos: hijos miõs no era menester deziros esto porq̄ no parecezca que nos vanagloriamos y se pierda el galardõ de nuestro trabajo. Empero por el reparo vso y prouecho q de tan luego caminõ venistes ami no os escõdere esto: mas yo cuento las obras del seõor q ha por mi q̄rido hazer. La tierra de aquesta prouincia vezina q se labra fue muy esteril z seca / tanto q a penas tornaua la simiente doblada: ca naciã ciertos gusanos en la rayz de la caña: y subiendo cortauã la espiga: y erã los labradores d̄ aquel lugar gẽtiles: y como les ouiessemos enseñado de creer enel seõor y recebir la fe de christo / hechos christianos vienẽ a nos y ruegan q hagamos oracion a Dios por sus miefes: z como les r̄spõdiessẽmos q rogãriamos: mas q tambiẽ se req̄ria la seõõlos ante Dios: la q̄l mereciẽsse recebir esto: ellos ansta arena q hollamos binchiẽdo se los senos nos traen rogandonos q la bendigamos en nõbre de Dios: z yo digo les: sea fecho segun vuestra fe: y ellos entõce lleuan la arena consigo y mezcian la cõ la simiente q ban de sembrar: y derraman la por los campos / y tãto fruto cogẽ quanto nãca pudo en alguna tierra de egypto cogerse: y por esto acõsumbrãdos vezes cada año venir a nos. Mas a vn esto no os encubrire: que Dios ha gloria de

fu nõbre me otorgo. Algunas vezes descen-
 dia ala ciudad y halle ende vn hombre doctor
 dlos Abanicheos q̄ engañaua los pueblos:
 y oue conel vna disputa / mas por que era
 muy cauiloso y no le podia concluyr de paz
 labras / temiendo q̄ las gētes q̄ oyã no se da-
 ñassen si el como vencedor se fuesse / oyẽdolo
 la gente dixē. Encēded grã fuego en medio
 dela plaça y entremos ambos en la llama / y
 el que de nõfotros no se quemare / de aquel
 creed q̄ tiene la verdadera fe. No q̄l mucho
 plugo al pueblo / y luego encienden grã fue-
 go: y entonce yo tomándole por la mano co-
 mence le de trãer conmigo al fuego: y el dixo
 no affi mas entre cada qual por si: r primero
 oues tu entrar q̄ lo has prouado: r yo san-
 tiguãdome en nõbre d̄ Jesu chrissto entre en
 enel fuego: y la llama comēço de apartarse
 d̄ acá y d̄ aculla y fuyr de muy estuue en me-
 dio d̄l fuego cerca d̄ media hora: y en nõbre
 del señor. no me q̄me cosa del mudo: r viẽdo
 lo los pueblos cõ grã maravilla dierõ bozes
 r bendixerõ a dios diziendo. Marauilloso
 dios en sus sc̄tos. Y comēçarõ de porñar cõ
 el manicheo q̄ entrasse enel fuego: y el comē-
 ço d̄rehufar y tornar atras: entõce p̄ndiole la
 gēte y lãçãrõ le e medio d̄l fuego: r luego cer-
 cãdole la llama d̄role medio q̄mado: y el pu-
 eblo echole cõ. b̄nuesto d̄la ciudad dãdo bo-
 zes y diziẽdo: q̄menle b̄iuo al falso p̄dicador
 y tomãdo ami cõsigo y b̄diziendo al señor
 lleuãme ala yglesia. Y otrã vez como passã
 se cerca vn tẽplo viendo hazer sacrificio a los
 gentiles dixeles. Porq̄ siendo vosotros hõ-
 bres d̄ razõ hazeys sacrificio alas cosas mu-
 das: y a los ydolos q̄ sentido no tienen: r no
 soys vosotros mas necios q̄ aq̄llos a quien
 sacrificãys: r esto dicho abziõles dios el en-
 tẽdimiento: r derado el error q̄ entre manos
 teniã siguiẽr d̄me: y creyrõ en nuestro salua-
 dor Jesu Chrissto. Esto mismo tuue yn tĩe-
 po vn pequeño huerto cabe el monesterio /
 enel qual criãuamos ortalizas / y vn gentil
 de noche entro y hurto las: y lleuãdas a casa
 pusolas a cozer: y como por tres horas cõti-
 nuas cõ gran fuego / ni hcurir ni amollec-
 o escalcenar se pudieffen: mas estuuiessen tã
 verdes como quãdo en la olla se pusierã: y ni
 la misma agua a vn yn poco escalcenar se o-
 uieffe podido: tornando en si el que las furto
 quitolas del fuego r truxo nos las: y tendi

do a nõs pies rogonos q̄ le perdonassemos
 y q̄ se q̄ria hazer chrisiano: lo q̄l recabo. E
 acaciao el mismo dia venir a nos buelspedes
 muchos religiosos pa los quales las berças
 fuerõ biẽ apareçadas: y assi dãdo gracias a
 dios ouimos doblado gozo / assi por la salud
 del hõbre: como por los beneficios de dios.

De los sanctos: Syro

Ysayas / y Paulo.



Esta nos a vn el susodicho abad
 q̄ Syro / Ysayas / y Paulo se to-
 parõ ala orilla de vn rio: y eran
 los tales hombres justos de grã
 abilitencia / y de toda religion: r yuã a visi-
 tar vn sancto llamado Anuph: y estava les
 vos el monesterio adõde yuã. iij. jornadas: r
 como quisiessen passar el rio y no tuuiessen
 con q̄ / dixerõ entre si. Bidamos a dios gra-
 q̄ no se nos empache el camino de biẽ fazer:
 r boluiẽdole al abbad Syro dixerõ / pide
 tu al señor / ca sabemos q̄ te oyra y otorgara
 lo q̄ pediras: y amonestãdoles q̄ juntamēte
 cõel hizieffen oraciõ bincadas las rodillas
 echo su boca ayuso delante el señor: y como
 acabada la oraciõ se leuantasse / veen llegar
 se vn nauio ala orilla del rio apareçador: r sin
 empacho pa el camino q̄ auia de hazer: y su-
 biendo el rio arriba tã presto fuerõ lleuados
 q̄ en vna ora fizierõ camino d̄ tres dias. E
 como ouierõ llegado ala t̄rra dixo Ysayas.
 El señor me ha mostrado el hombre a quie-
 ymos q̄ nos sale a recebir: y descubre todos
 los secretos del coraçõ de cada qual: y Pau-
 lo dixo. Ami ha reuelado el señor q̄ dende a
 tres dias le sacara deste mundo: y como co-
 mençassen de yr por el camino q̄ guia al mo-
 nesterio d̄l rio y ouieffen ydo adelãte vn po-
 co salio a ellos el susodicho varõ a quie yuã
 a visitar: y saludãdoles dixo. Bendito dios
 q̄ os me ha mostrado agora en cuerpo y an-
 te en espiritu. Y començo entõce a contar de
 los actos y merecimieños q̄ tenian en dios.
 Entonce paulo dixo. Porq̄ dios nos ha re-
 uelado q̄ dẽde a tres dias te ha de llamar d̄
 ste mudo / pedimos te que nos cuentes tus
 actos r virtudes cõ q̄ fuyste accepto a dios:
 r no temas la tacha d̄la vanagloria ca auie
 dote de partir deste mundo: para q̄ te sigan
 los q̄ vernan / r razonable cosa es que dexes
 memoria de tus fechos. Entõces respondio

2a primeraparte.

añl. No me acuerdo auer hecho cosa algũa grãde. E mgo esto guarde dẽde q̄l nõbre de nuestro saluador en la persecuciõ confesse / q̄ despues dela confesiõ dela verdad no saliesse de mi boca mêtira alguna: y q̄ por amor delas cosas del cielo ninguna cosa delas de la tierra amasse. Mas mi ayn la gracia de dios en esto me fallecio / ca nõca mengue de algo dela tierra dãdome dios por medio de los angeles qualq̄er mãsar q̄ dessee. Mas nõca cosa me encubrio el señor delas q̄ enel mũdo se hazen: nõca en mi coraçon su luz fallecio: por la qual leuãtado no descaesse la muerte del cuerpo / teniendo siẽpre desseo de le ver. Mas auã a su ãgel ha fecho estarme siẽpre d̄ lãte cõsẽñandome cada virtud d̄l mũdo: nõca se ha matado la lãbre d̄ mi pẽsamiẽto: q̄lq̄er cosa q̄ al señor pedi alcance. Mas rome muchas vezes muchedũbre d̄ ãgeles q̄ le siruẽ: z vi cõpañia d̄ justos: z ayũtamiẽto d̄ martyres: cõuẽtos d̄ mōges y de todos los sictos: de aq̄llos solamẽte cuya obra no es al: saluo loar siẽpre y bẽdezir a dios cõ puridad d̄ coraçõ y se. Cũ por otra gte a fatbanas y a sus angeles ser puestos enel fuego eterno / y los justos gozar de alegria sin fin: z como en aq̄llos. ij. dias nos ouiesse cõtado estas y muchas otras cosas fenecio / y luego vinieron le los angeles a llevar su aia al cielo / tanto q̄ ellos oyan el cantar delos hymnos con q̄ los angeles a dios alabauan.

De sant Heleno.



De otro varõ Heleno llamado q̄ dende niõo enel seruicio de dios criado cõ toda abstinẽcia y castas costumbres ala soberana perfeccion auia venido. En fin siendo niõo enel monesterio: si era menester yz por fuego a algũ lugar vezino traya las brasas en la falda sin se quemar el vestido: de q̄ marauillados q̄ntos frayles presentes estauã: cobdiciãuã el estu dio de su vida y meritos. Y como vna vez estãdo solo enel yermo le viniẽsse gana d̄ comer miel: boluiẽdose vio en vna peña vn panal: mas conociẽdo q̄ este era engaño d̄l enemigo: luego castigãdo a si mismo dixo. Ueste de mi engañoso y enlazador aperto: ca escripto es: andad en spiritũ y no cõplays los deseos dela carne: y dexãdo luego el mismo lugar fuesse al desierto / y ende por refrenar

la carne començo de ayunar / y en la tercera semana de su ayuno vio enel desierto en el suelo diuerfas fructas / y entẽdiendo los en gaños del enenigo dixo: no las comere ni llegare a ellas: porq̄ a mi hermano (cõuiene saber ami aia) no escandalize: porq̄ escripto esta. No cõ solo comer biue el hõbre: mas cõ toda palabra de Dios: y como ayunasse la semana siguiẽte adurmiõse vn poq̄to: y apareciõle el angel en vision diziendo: leuanta te ya y lo que hallares puesto delãte come sin dubdar: y leuãtãdose vio vna fuente de agua llena de dulces rios: y las orillas en derredor de vnas yeruas tiernas y biẽ oliẽtes guarnecidas: y llegãdo comẽgo d̄ coger y comer y beuer dela fuente: y afirmaua jazmas en su vida cosa de tãto dulzor y suauidad auer beuido. Y hallo enel mismo lugar vna cueua / dentro dela qual algũ tanto reposo / y quando auia menester de susũtar el cuerpo (la gracia de dios mediãte) ninguna cosa de quãtas demandaua le fallecia: y vn tiẽpo yua a visitar los frayles pcuradores dela casa: los quales tambien lleuaua lo q̄ era menester para el mãtenimiento: y como enl camino le enofasse la carga delo q̄ lleuaua: vio d̄ leros vnõs años saluages passar por el yermo: y llamo los diziendo. En nõbre de nuestro señor Jesu christo venga vno de vosotros y tome mi carga: y luego vino vno de toda la manada: y el entonces puso la carga y caualgo encima: y fue prestamente alas celdas delos frayles dõde yua. Por semejante vino otra vez vn domingo a vn monesterio: y viendo que no celebrauan la fiesta del dia / preguntoles la razõ porq̄: y como le dixessen q̄ nõ estaua ende el clerigo: q̄ era allende el rio / y por miedo del dragõ codrillo ninguno osauã passar: dixoles. Si quereys yo yre y os lo traerẽ: y luego vafe ala orilla del rio: en dõde despues d̄ inuocado el nõbre del señor: vino luego la bestia: y la q̄ solia venir a tragar los hombres: vino al seruicio del justo: z recibẽdo le en sus cuestas con todo miedo sometida le passo ala otra parte: y fuesse luego al clerigo y començole a regar q̄ viniẽsse a los frayles. Y como estuuiẽsse vestido de pobre y bava vestidura marauillado el clerigo dello preguntole / quien o de dõde fuesse o que quera: y como le conociẽsse hõbre dado a dios / siguio

le fasta el rio: y escusandose q̄ no hallaua bar-
quete cō que passar pudiessen: dixole el abad
Beleno: no temas padre: yo te aparefare con
que pases: y llamado con gr̄a boz m̄do ala
bestia que viniēse: la q̄ enesse p̄to oyda fu-
boz vino: r̄ paro sus cuestras de buen grado
para lo passar: r̄ subiendo el primero cōbido
al clerigo dixiēdo: sube y no temas: y el otro
viēdo la vestia pauorido comēgo mas d̄ tor-
nar atras r̄ fuy: r̄ a quantos ende presentes
estauan les entro gr̄a espanto r̄ miedo vien-
dole assētado caualgar enel cocodrillo y pas-
sar el rio. Adas despues d̄ descualgado en
tierra d̄ixo ala bestia. Desor te es morir que
ser culpāte d̄ t̄ntos males y omezillos: y ella
luego cayēdo enel suelo murio. Entre t̄nto
est̄do tres dias f̄r Beleno enel monesterio
enseñaua a los religiosos cō espiritual enseñā-
ça: t̄nto q̄ manifestaua los p̄samientos r̄ se-
cretos cōsejos del coraçō de algūos: y d̄l vno
dezia q̄ era t̄tado de fornicaciō: otro d̄ saña:
otro de cobdiçia de dinero: otros de sp̄u de
sobreruia y vanagloria dezia ser engañados:
r̄ de alguno daua testimonio d̄ maledibres:
de otro de justicia y de paciēcia: r̄ assi d̄ cada
parte culpando los vicios de los vnos y en
falsçdo las virtudes de los otros: amonesta
ualos a mucho aprouechar: y conociēdo ca-
da qual entre si q̄ era como aq̄ les dixera: re-
mordidos en la cōsciencia emēdauanse: y de
liberando partirse diroles. Aparejad de co-
mer para vnos religiosos q̄ vienē: y ellos a-
dereçdo lo sobreruierō los frayles: r̄ aq̄llos
honradamēte recibidos fucise al yermo. E
rogaua le yn religioso q̄ le dexasse estar cō el
r̄ hazer vida ende / y como le respōdiēse ser
graue cosa y de mucho trabajo contrastar a
lastentaciones de los demonios: tanto mas
porfaua el mancebo prometiēdo de sufrir
lo cō paciēcia todo: solamēte le otorgasse d̄
estar en su cōpañia y en otorgido se lo sigui-
ole al yermo: al qual mando morar en vna
cucua cabe el. Entonce los demonios bolā-
do de noche: primero le tormētaron de bedi-
ondos r̄ fujidos penfamiētos: y despues for-
çadamēte entran por se le tragar: y matar. y
el mancebo huyendo r̄ corriēdo ala celda de
sant beleno: dize le de q̄ males era atormentā-
do: y el viejo entonce cōsolando y amonēstā-
dole en pocas palabras de la virtud de la fe
y paciēcia: luego le torno ala cucua de dōde

auia fuydo: r̄ haziēdo con su dedo por la are-
na vna señal como sulco fuera de la celda del
mancebo: mando en nombre del seño: q̄ no
ofassen los demonios passar aq̄l termino. y
assi cō la virtud de su palabra dēde adelāte
el mancebo estuuu seguro. Dezia se aun de aq̄l
mancebo q̄ puesto enel yermo: muchas ve-
zes auia comido manjar marauilloso del cie-
lo. E viniendo a el religiosos como no tuuies-
se q̄ les pusiēse delante / se dize auer venido
yn mancebo q̄ le traya pan y quāto auia ne-
cessario. E despues de puestas las prouisio-
nes delante su cucua dende adelante no pa-
rescia. E dezia se el auer dicho a los frayles.
Bendigamos al seño: q̄ nos aparejo la me-
sa enel deserto. Contandonos estas y otras
cosas muchas de la vida y conuersaciones
de los sanctos religiosos el padre Lopres: r̄
doctrinando nos cō toda afecion: despues d̄
la habla fusonos enel huerto mostrādonos
los arboles de palmas y otras fructas que
auia plātado y dezia. La fe de los aldeanos
me ha hecho plantar esto enel yermo. La d̄s
pues q̄ les vi tener tanta fe q̄ cogiendo la are-
na de baxo de nuestras pisadas la sembrauā
por sus campos: r̄ la tierra esteril tornauan
abundosa: dize entre mi. Uerguença es que
menos se tengamos q̄ aquellos cuya fe por
nos ha sido a dios presentada.

De sant Belias.



Vimos otro honrrado viejo llas-
nado Belias en la çitad de la çiu-
dad Antihnoo que es cabeça de
arçobispado de tnebas hombre se-
gun se dezia de. cc. años o cerca: del qual des-
ziā q̄ verdaderamente el espíritu de Belias
auia enel morado. La muchas y grandes co-
sas se dezia de lca. lxx años dexian auer he-
cho vida en vna gran soledad: la aspereza d̄l
qual ningunas palabras abastarian encare-
cer. Ende pues estuuu de assiento el viejo to-
da esta edad sin saber los lugares poblados
La fenda que a el guiaua era angosta: y as-
pera: y tal que a mala ves los caminātes po-
dian fallar. y el lugar donde estaua assenta-
do era vna espantosa cucua que a los q̄ la mi-
rauan ponia miedo: r̄ ya de vezes le tremian
los miēbros: y de cōtrino cada dia hazia mila-
gros: y a los q̄ a el yuā sanaua de qualquier
dolencia. Todos los padres afirmāu que

La primera parte.

ninguno se recordaua de quando este santo varon fue al yermo. Su comer era vn poco de pan cō vnas poq̄tas de azeytunas: y esto en la veze: ca en su mocedad muchas semanas se dezia auer muchas vezes ayunado.

De sant Appellen.



Vimos otro clerigo en la regio ve zina llamado Appelle hōbre fu zto q̄ era ferrero: y fazia lo q̄ era me nester pa los frayles. Y vn dia co mo trabaxado en su oficio velasse: en lo mas reposado dela noche: tomādo el diablo for ma d muger hermosa vino a el como trayen dole algũa obra. Y el entōce tomo cō la ma no el hierro encēdidō: y echo se lo al rostro: y ella dādo bozes y llorādo fuyo: tātō q̄ todos los frayles q̄ estauā en d rredor oyēro el llan to d la q̄ fuyā. Y dēde adelāte aq̄l varō tuuo por cōsūbre d tener cō la mano desnuda el fi erro encēdidō sin hazer fe mal algũo. P̄des como ouiessemos venido a este y cō humani dad nouiesse recibido demādauamos le q̄ nos hablasse/o de sus virtudes o de las de aq̄llos q̄ sabia tener sacra conuerfación. Entō ces dixo nos. Eneste vezino yermo esta vn frayle llamado Zudā y adelāte en la edad: q̄ en vida: cōsūbres y abstinēcia a todos exce de: el q̄l p̄mero como se ouiesse ydo al yermo tres años cōtinuos estādo debaro d vna pie dra grāde de vna peña siēpre fizo oraciō: tan to q̄ nūca se assesto: ni estuuo acostado/ y tã to dormia q̄nto podia rebarar de sueño teni endo hincadas las rodillas/ z no comia sal uo los domingos. La entōce venia ael vn sa cerdotē y le dezia missa/ y aq̄llo solo le era sa crāmēto y māsar. Y vn dia descaendo le tētar el diablo trāsfigurose en el clerigo q̄ solia ve nir a el: y anticipādo la ora acostūbrada sin ḡuo aver venido por causa d los sacramētos: y el otro entēdiendo con prudēcia el engaño del diablo dixo le cō fassa. Padre de todo engaño y barateria: enemigo de toda justia: no solo no dhas d enganar las aias xpia nas / mas a vn te ofas emboluer en los san ctos misterios. Y el respōdiolo/ pense q̄ te po dia enganar. La assi vn otro de los vuestros enganē tātō q̄ salia fuera de ti/ y perdio el fen tidoral q̄l como creyēdo en mi le ouiesse en lo quecido: haziēdo oracion por el tātōs justos: a malanca le pudierō tornar a su lugar y sa

lud. E dicho esto fuyo el demonio. Y estaua el susodicho sancto en su empresa y oracion perseverādo: z sus pies por q̄ auia estado mu cho tiēpo sin mouerse: rebētarō por muchos lugares: tātō que salia dellos pōcoña: y cūz phidos. iij. años apareciolo el angel z dixole. El señor Jezu christo: y el spiritu sacto: recez bidas tus oraciones sanan las llagas de tu persona: y te dā abūdancia d māsar celestial: cōuiene saber: de su palabra y sciēcia. Y tocā do le su boca z pies le sano d las llagas: z hin chiedo le dela ḡra del saber y en señaça fizo q̄ no sintiesse la hambre. E mandole pās̄sar a otros lugares: z rodeādo el yermo a visitar a vn a otros frayles: y edificarlos en la pala bra y en señaça d dios. El domingo siēpre tomāua al mismo lugar por rāzō d los sacra mētos y los otros dias trabaxaua d sus ma nos: z fazia cinchas d bestias texēdo las d so fas d palmas como en aq̄llos lugares se ac o sūbra. Y vn tpo vn coro q̄so yz ael pā q̄ le cu rasse: y cōtecio q̄ la bestia en q̄ auia de causal gar tenia la cincha fecha por: manos d se sã cto hōbre: y como pusiessē al coro sobre la be stia luego q̄ tocāro sus pies aq̄lla cincha fue sano: y a q̄lesquier enefirmos q̄ embio pā ben dito luego q̄ del comieron sanarō. Muchas otras virtudes z sanidades obrō Dios por medio suyo. Y ouo esta ḡra sobre todos los otros q̄ la cōuerfación de cada frayle d los mo nesterios vezinos le era reuelada: tanto q̄ el criuia a los padres d illos y amonestaua dixiē do. Fulano y fulano estā frios en la deuociō z no tienē buen p̄posito en el temor de dios: y tal y tal: en la fe z virtud aprouechā. Y aun a los padres mismos eseruitos: a los vnos q̄ a grauiāū mucho a los frayles: y q̄ crā de po co coraçō en el sufrir: z a otros q̄ biē z cō perse uerācia z cuydado tratāū: z cō suficiēcia cō solauan a los frayles. Y predicauales q̄ meri to estaua guardado: al vno por las virtudes y pena al otro por el dscuydo/ y assi los actos caulas y mercedimētos: poca deuociō d los abfētes notaua: q̄ oyēdo lo aq̄llos d quē ha blaua no lo podia negar. Empero a todos en señaça q̄ delas cosas visibiles z corporales alas inuisibiles z q̄ cuerpo no tienē mudassen el coraçon z voluntad. La dezia tiempo es q̄ a estos estudiosos passemos/ ca no deuemōs si empre ser niños z mocōs: mas subir ya algu na vez alas cosas sp̄uales z mas altas: y to

sefo de hóbres: y venir al perfecto entèder: porq̄ cò las virtudes del animo podamos luzir. Abuchas otras cosas deste religioso el serò hóbze Appelles cò toda verdad nos còro: las quales todas escreuir parece proli xo: y por la grandeza suya a algunos quiza q̄ las oyrian pareciera increybles.

De sant Baphuncio.

Vimos esto mismo otro monestez rno d' sant Baphuncio q̄ fue en aq̄ lla comarca muy nõbrado hermitaño: morador del mar apartado del deserto en las regiones de Eraclicos ciudad muy hermosa en Tebas. Deste pues hallamos por verdadera relació delos padres q̄ vida d' e angel fazièdo: vna vez rogo a dios q̄ le mostrasse a q̄ serò pareçia: y aparecièdo le el angel de dios respòdiolè: q̄ era semeçate a vn tañedor q̄ en aq̄l lugar cãtãdo ganaua la vida. El entõçe espãtado dela nueua respucita: va aq̄sadamente al lugar y busca el hóbze: y como le ouo fallado: pregãtauale q̄ es lo q̄ hizo famas d' obras sanctas y religiofas: y cò grã cuydado pesq̄sãua todos sus hechos: y el otro respòdio la verdad: el ser hóbze peccador: y de mala vida: y q̄ no auia mucho niẽpo q̄ auia venido a este difamado oficio q̄ agora tenia. Y baphuncio tanto mas le pregãtaua de mãdãdo le si quiza a vn siendo ladrõ auia hecho alguna obra serã: y dixole el otro. Nõ se auer hecho biẽ algũo: saluo q̄ estãdo entre ladrones vna vez prendimos a vna virgẽ cõsagrada: r codiciãdo los otros mis cõpañeros ladrones robarle la virginidad pufeme en medio: y librela dela suiedad dellos: y acõpañandola de noche hasta el lugar la torne a su casa sana y salua y sin deshonra. Otra vez por semeçate falle enel yerimo vna gentil muger q̄ yua pdida: y como le preguntasse porq̄ / o como ouiesse llegado a este lugar / respòdio. Nõ me pregãtes desuenterada de mi: ni quieras saber el porq̄: mas si por caritas me quieres lleuame adõde te plega: porq̄ yo desdichada tengo marido q̄ por vna deuda q̄ al comũ dela ciudad deue / muchas vezes colgado: r acotado: y de todas penas aromẽtado esta en la priõs: y nũca le sacã saluo para atormentar / y tres hijos teniamos q̄ por esta deuda han sido vendidos: r yo sin ventura por que me

van buscãdo pa me dar las mismas penas: suyendo de vn lugar a otro / ya de hãbre y pobreza affigida escõdiendo me voy perdi da por estos yerimos / sin auer comido tres dias ha. Yo oydo esto auriendole cõpãssion lleuela ala cueua: y recreando su vida ya de hambre decayda: dile trezientos reales por los quales ella y su marido r hijos deziã ser obligados: no solamẽte a catuierio mas aq̄ a tormentos: y tornãdola ala ciudad / a todos ellos dando aquel dinero libre: esto solo me acuerdo auer hecho siendo ladrõ. Entõnce el padre Baphuncio dixõ. Yo nũca tal hizè: emgo creo q̄ ha llegado ari la fama q̄ entre los mõges el nõbre de Baphuncio es muy honrrado: y tuue grã diligẽcia q̄ plasticasse mi vida en tales cosas. Y assi dios me ha reuelado de ti q̄ no tãgas enel menos merito q̄ yo: porẽde hermano pues vees q̄ no te tiene dios en poca estima no menos precies tu aia. Y aq̄l enesse punto echãdo las flautas q̄ en la mano tenia siguiõle al yerimo: y mudãdo el arte dela musica en armonia spiritual dela vida y cõsciencia / tres años enteros a muy estrecha abstiniẽcia se dio / exercitando assi mismo en psalmos y oraciones de dia y noche: y cò las virtudes del animo tomãdo el camino para el cielo / entre los chozos angelicos de santos dio el spiritũ. Despues q̄ Baphuncio a este acabado en todo exercicio de virtud embio al seño: / dãdose a mas estrechos exercicios de penitencia que antes: otra vez suplico a dios que le mostrasse qen auia en la tierra semeçate a el. Y respondiõle vna voz diziendo. Sabete que pareces a el principal hombre de este lugar que esta cerca. Lo qual oydo: va luego a el sin mas tardar y toca ala puerta de su casa. Y como aquel que tenia por costumbre de recibir buespedes / salio a recebirle / y puso le dentro en su casa: y lauole los pies: y puso la mesa: y hizo le vn combite. Y entre el comer encoiẽço Baphuncio de preguntar a su buesped que actos eran los suyos: y a que exercicios / o estudios se daua. Y como respondiõse el otro de si humildemente: r quisiõse mas encubrir que diuulgar sus virtudes: mas abincadamente le dezia Baphuncio auerle sido reuelado por dios que era digno de la compãnia de monges: y el a vn mas con humildad de si hablando de:

La primera parte.

zia. Yo por cierto en ninguna cosa me siento tener algun bien. Empero pues Dios te lo ha reuelado no lo puedo encobrir a quien ninguna cosa se le esconde: por consiguiente hablare las cosas q̄ en medio d̄ muchos está puestas en vso: treynta años cūplidos ha q̄ no ay hōbre q̄ sepa q̄ tēgo cō mi muger consentiēto de castidad: oue della tres hijos: e por esta sola causa la conoci: y fuera d̄lla ninguna otra conosci jamas: ni a yn a ella dēde adelate. De recebir huespedes nunca cesse: tātō q̄ no sufria anticiparse otro ante de mi a recebir el romero q̄ venia: nūca dexepartir de mi casa huesped sin le dar dinero para la costa: nūca a pobre desecher: ante le di las cosas necessarias. Si en iuzio alguna vez me assentē: nunca a mi hijo cōtra justicia favoreci: frutos de ageno trabajo nūca entranon en mi casa. Si vi pendencia nunca cesse hasta poner paz entre los contendientes: nūca hōbre tomo en culpa mis criados: nunca mis ganados hizieron daño en cāpo ageno: nunca defendi a los que en mi heredad sembrar querian: ni escogi para mi las mas abūdofas tierras: ni les dexer las menos fructiferas. Quanto pude nunca consenti que el poderoso hiziesse fuerça al baxo. Siēpre en mi vida trabaje que a ninguno entriciesse: fer: si fuy juez a ninguno condene: mas trabaje de cōcordar a los que pleyteauan. Esta ha sido hasta oy mi vida. Oyendo estas palabras Paphuncio besando le la cabeça bēdixo le e dixō. Bendigare el seño: dēde syō: y veas los bienes que son en Hierusalē todos los dias de tu vida. Y pues estas cosas bien y segā cōuiene has cūplido: aq̄llo te fallece q̄ es el mas soberano de todos los bienes: q̄ dexādolo todo sigas la sabiduria d̄ dios: y los thesoros del mas secreto saber busques: a los quales no podras en otra manera llegar: sino q̄ niegues a ti mismo y tomes tu Cruz e sigas a Christo. y el oydo esto sin mas tardar: ni disponer algūa cosa en su casa siguióle yēdo con el a mas andar al desierto: y como llegarō al rio no hallando barca para pasar. Adandole Paphūcio entrar a pie con el en el rio q̄ en aq̄l lugar estaua muy fondo: passarō pues juntos assi que la agua a mala ves les daua a los lados: e como vinierō al desierto pusole Paphūcio en vna celda no lexos de la suya: e dióle la ordē de la spiri

tual cōuersaciō: y enseñole los exercicios de los p̄ctos estudios: y despues de le auer en todas las cosas instruydo: dióse el mismo a mayores exercicios: estimādo pequeños los primeros trabajos: e cō q̄ se pudiesse cōparar a los q̄ parecia ocuparse en las cosas del mūdo. La dexia entre si mismo. Si los que estā en el mūdo tātō bien haze: quātō mas deue mos trabajar en sobrarlos en el trabajo de la abstinēcia. Y pasado ya en estas cosas algūn tiēpo: y siendo ya llegado a la perfeccion del saber aq̄l q̄ auia recebido. Un dia estādo assentado Paphūcio en su celda: vio el alma de aq̄l leuātada entre los coros de los angeles q̄ dexia. El bienauenturado q̄ escogiste e recebiste: morara en tus moradas: y oydo esto conosciouer sido lleuado de este mūdo el hombre. Entōces Paphūcio se feucraua en ayunos y oraciones: y mayores y mas perfectas cosas estēdiendo ser: como al fin rogaua a nuestro seño: que le mostrasse a quien parecia: y otra vez le respondio vna voz del cielo diziendo. Semefante eres al mercador q̄ vieres venir a ti: mas leuātate presto y sale a el: q̄ ya viene el hombre: al qual te he juzgado parecer. Y Paphūcio sin mas de cōdicio y salio a vn mercador de Alexandria q̄ traya en tres nauios de Thebas mercaderias de veynte mil ducados: y porque era hōbre q̄ amaua la religion: y lleuaua desseo de bien obrar: traya al monesterio deste sancto diez sacos de legumbres q̄ sus criados acuestas trayā: y esta fue la causa por q̄ venia a Paphūcio. Y aq̄l como le vido dixo. Que hazes o preciosa y digna anima de dios. P̄para q̄ tienes trabajo en las cosas del mūdo: a quiē parte e cōpañia con los del cielo es otorgada: Dexa esto a los q̄ de la tierra son: y de aquella p̄stā: y tu hazte mercador del reyno de dios al qual eres llamado: e sigue al saluador q̄ dēde a poco te ha de llamar: y el otro sin mas dilaciō mūdo a sus criados q̄ quātō sobraua diessen a pobres: por q̄ el ya muchas cosas por si repartido auia: e siguiendo a sant Paphūcio al desierto fue puesto en el mismo lugar: del qual los primeros auia sido subidos a dios: y por semefante instruydo por el de todas las cosas: en los exercicios espirituales y estudios de la diuina sabiduria perfeucraua: y pasado poco tiēpo este por semefante al ayū

tamiento de los justos fue trasladado. Y no mucho despues el mismo Phaphacio puso su vida en exercicios y trabajos de soberana abstinencia: ca apareciolo el angel diziendole yē ya bedito del señor y entra a las diuinas y eternas moradas q̄ deuidas te son q̄ aquí conmigo está presentes los p̄phetas q̄ te recibā en su cōpañia. Y aq̄so no te he ante reuelado por q̄ quiza en soberuecido no p̄dieses el galardō de tu trabajo. Y estando despues d̄stas cosas vn dia avn biuo viniendole a ver vnos sacerdotes reueloles quāto el señor le auita dicho diziendoles no deuerse haber algūo d̄sechar en este mūdo: avn q̄ sea la drom: no trahāo labradora: o casado: o mercador: por q̄ en cada orden d̄la vida hānse ay aias q̄ plazē a dios: r̄ tienē algunos actos es cōdidos cō q̄ dios se deleyta: por lo q̄ les manifiesto no tāto la religio o habito plazer a dios: quāto la puridad r̄ affection dela conciencia y bōdad de obras: r̄ dichas semejantes cosas: y cada q̄l dio el anima: y claramēte los sacerdotes q̄ ende estauā y todos los frayles le vierō ser rescibido por los angeles cantando hymnos y alabando a dios.

Del monesterio de sant Ysidro.



Vimos en Thebas el muy nombrado monesterio de sant Ysidro: de grādes valles y muros cercado: en el qual dauā a los moradores espaciosas camaras. Auia dentro muchos pozos: buertras de regadio: y de todas las fructas y arboles d̄ parayso: y todas las cosas para la vida necessarias muy abastadamente proueydas: tāto que ninguno de quātos mōges ende estauā tenia necesidad de salir fuera para buscar algo. Y vn vieso d̄ grā auctoridad: y entre los primeros escogido assentado ala puerta este oficio tenia: q̄ los q̄ veniā con esta cōdiciō rescibia: q̄ entrados no saliesen mas: r̄ assi estaua la ley firme si alguno entrar le plazia. Y lo q̄ es mas de maravillar es: q̄ a los q̄ entrauā ya no de tenia la necesidad dela ley: mas la bienauenturada perfeccion dela vida. E assi este vieso en la puerta dōde estā: tiene s̄ta cabe si la celda para rescibir buespedes: y acoger con toda humanidad: y como fuymos por el rescibidos no nos dexarō entrar: / mas supimos

del q̄ regla tenia: y dezianōs auer solos dos viejos q̄ tenian libertad de entrar y salir / y cuydado de repartir los oficios / y traer las cosas necessarias: y todos los otros estā assi en silencio / reposo y oraciones dādose a los estudios dela religion / y resplandeciēdo en virtudes que fazen señales. Y el mayor mīlagro de todos es: que ninguno esta voliente: mas quādo esta ya a cada qual aparejado el fin de sus dias / conociēdolo antevize lo a los otros religiosos: y despidiendose de ellos acuesta se y muere con gozo.

De sant Serapion.



En la region Arsenoyta vimos vn sacerdote llamado Serapion padre de muchos monesterios / debaro de cuyo gouierno estauā casi diez mil mōges: los quales todos dauā gran parte de sus trabajos q̄ en el tiempo d̄l segar cō sus propias manos ganauā al fuso dicho padre / y lo otro repartian a pobres. La esta costūbre tienē no solo ellos / mas todos los mōges de Egipto / q̄ se alquilan en tiēpo del segar: y gana cada qual de alq̄ler ocho arrobas de trigo poco mas o menos / y la mayor parte de ello dā a los pobres: del qual no solamente los pobres dela misma tierra son mantenidos: mas avn cmbian naves cargadas a Alexandria para dar a los que estā presos / o a los romeros y pobres: por q̄ los pobres dentro de Egipto no son tantos q̄ puedan los fructos y franquezas dela limosna dellos gastar. E vimos en las regiones de Egipto y Babilonia infinitos cōuētos de mōges: en los quales vi diuerfas gracias r̄ virtudes / y arreos de costūbres: y ende dicen estar aq̄llos graneros en que Joseph puso el trigo: los quales llamā tesoros de Joseph / y otros dicen estar ende las piedras quadradas y agudas como p̄ntas de diamātes: en q̄ segū tienen algunos por opinion entonces fue puesto aquel trigo.

De sant Appollonio monje y martyr.



Esian pues los viejos auer sido vn monje de estos en el tiempo dela persecucion llamado Appollonio: que despues d̄ auer biuido muy bien entre los religiosos fue ordenado en diacono / y assi en el tiempo dela persecu

La primera parte.

cion tenia estudio de yr por todos los frayles y darles esfuerço para el martyrio: e siendo el preso / muchos de los gentiles como por le escarnecer venia a el / y con palabras de blasfemia y maluadas le confundia. Entre los quales fue vno llamado Philemon châtre famoso / y amado por todo el pueblo el qual como le mucho denostasse llamado le celerado y engañador de muchos / y ser digno d ser por todos aborrecido: y muchas otras cosas peores / respódió Appollonio. Dijo aya Dios merced de ti: y no te cuente cosa de quãtas has dicho en peccado. Y como oyo esto Philemon remordiole el corazón: y la fuerza delas palabras (sobre la costumbre humana) en si mismo sintio: tanto q luego cõfesso querer ser christiano. Y dède vase luego ala silla del juez / y en vista de todo el pueblo da bozes y dice. Adal fazes juez en penar a los religiosos y q a dios amã. La los christianos ni mal fazẽ ni lo enseñan. Y el juez oydas estas palabras pẽsana primero q lo dicesse burlãdo: mas como lo vio p seguir de sefo mas adelãte e afirmar cõ toda cõstancia dixole. Desuarias Philemõ o has quita perdido subitamẽte el sefo: y el respódiõ: no deuanco mas tu eres muy malo y lo co juez: q si causa matas tãtos justos: q yo christiano soy q es la mejor gẽte del mudo. Entõce el juez comẽço le delãte del pueblo a traer a si cõ grãdes halagos / mas despues q le vio cõstãte e firme pno enel todas las maneras de tormẽtos: y conosciudo q por las palabras de Appollonio esta mudãca auia rescibido: y arrebatãdo a Appollonio diole mayores tormẽtos / y retraxole en demasia el ser engañador. Y respódió Appollonio. Pluguessẽ ora a dios q tu juez y quantos aqui estays aqste mi engaño y error q dezis siguiessedes. Y oyendo estas palabras en vista de todo el pueblo: mãdo a el y a Philemõ echar enel fuego. Y despues de lãcados en las flamas el bicaucturado Appollonio oyẽdolo todos llamo al señor diziendo. Señor: no quieras dar alas bestias las animas de los q ari se cõfessan: mas muestra nos clarãmente tu saluaciõ. Y assi despues q oyendo le el pueblo y el juez hablo estas cosas Appollonio adefora descargo vna nuucllena de pluuia: y mato las flamas del fuego / de lo qual espantados el juez y pueblo a vna

boz comẽçarõ de llamar. Erãde y vno es el dios de los christianos solo e imortal. y como fueron estas cosas dichas al assisẽte de Alexandria encrucio se mucho / y escogiendo vnos del oficio mas crueles: y no solamente q hõbres mas ay nq bestias: los quales cmbio para q al juez q alas maravillas de dios auia creydo y adillos por que la virtud de dios auia parecido trayessen a Alexandria. Y como los lleuassen a todos sũtos atados: fue la gracia de dios presente en la palabra: y comẽço Appollonio a los que atados los trayã a enseñar la fe: los qles como creyessen la mĩa de dios: y la fe cõ toda firmeza de coraçõ recibiesse: ofresciero a si mismos al juez: e aquellos presos q auian venido a presentar: y confessan ser christianos. A los quales como viesse el presidente cõstãtes y firmes en la fe: mãdo a todos juntos echar en medio dela mar / no sabiendo el cruel lo que hazia. La esto a los sanctos no muerte mas baptismo fue: mas los cuerpos de estos sin: dubda por la prouidẽcia q dios enteros e sin liõ la onda dela mar torno al puerto. Los quales fuerõ por los q alas crequias auia venido cobrados: y fueron pueños en vna sepultura. Por los quales hasta el dia de oy se hazen muchos milagros.

De sant Dioscoro.



Imos otro honrrado padre en Thebas llamado Dioscoro sacerdote q tenia en su monesterio a cerca cient mõges: al qual enel tiempo de comulgar vimos tener grã curaçãdo e diligencia q no tuuiesse alguno de los q llegauã al sacramento alguna mãjilla de cõficiã: rãto q los amonestaua de las cosas q suelẽ a los hõbres acacfer en feños / o por fantasia de mugeres q les parecẽo por abudancia de natural humor. Y dezia si la costal sin fantasia de mugeres acacfia / no ser peccador: ca el humor engendrado enel cuerpo despues q ha hebido los propios lugares donde se rescibe: necessario es q por sus spiradores salga fuerar: no se cuẽte en peccado. Mas quãdo vistas de mugeres y salagos d la carne se representã afirmãua en esto ya darse indicios d la anima perezosa: y en tales pensamẽtos y lazõs ocupada. Y assi dezia los mõges en todas maneras d uer echar

de sus imaginaciones las tales fantasmas: y no cõportar q̄ sus sentidos resualc en seme jãtes lisonjas de la carne. En otra manera no auria diferẽcia entrellos y los q̄ estã emz bueltos en el mũdo. Mas deuẽ los religio: sos trabajar en amãsar y refrenar el natural humor cõ muchos ayunos y cõtinuas ora: ciones. En fin dezia. Los q̄ en dleytes biuẽ si quiza estã enfermos se guardã de quãtas cosas el fisco les dize ser cõtrarias: pues por q̄ no hara esto mucho mas el mõge q̄ ha de procurar la salud de su anima y espíritu.

De los Monesterios de Bitria.

Genimos a Mytria lugar muy famoso entre todos los monestrios de Egipto/ q̄ esta lexos de Alexandria a cerca de catorze leguas. En este lugar ay quinientos monestrios o poco menos: q̄ se veẽ los vnõs a los otros puestos so vn padre: en los cuales algunos muchos sũtos morã/ y otros pocos: otros solos y apartados: sempero estan en el animo/ se y caridad muy juntos. Y como a este lugar nos allegãsemos luego q̄ sintierõ los seruos de dios venir frayles estrãgeros salierõ en esse pãto como enrãbre de auẽsas cada qual de sus celdas/ y vinierõ a priessa para nosotros cõ alegria: trayẽdo cõsigo muchos dellos cãtaros de agua y pã: segũ q̄ el propheta reprehediẽdo a vnõs dize. Porq̄ no salistes a recebir a los hijos de Ysracl cõ pan y agua: y despues de recebido lleuanos cõ psalmos ala yglesia y lauan nos los pies: y cada qual cõ la hazaleja q̄ traya los enrugaua/ por nos releuar el trabajo del camino. Empero mas en verdad nos lauaron cõ diuinas predicaciones las faltas de la vida humana. Pues q̄ dire de la humanidad dellos/ de los officios de la caridad. Y todos dessecauã cada q̄l en lleuarnos a su monestrio: y no solamẽte cõplir cõ nosotros las cosas q̄ se deuẽ a buelpedes: mas ayvn enseñarnos/ o de la humildad q̄ enellos respaldacia o de la mãsedũbre y otros semejãtes bienes: que ellos como para esto apartados d̄l mũdo por diuersa gracia tenã. Emgo con vna misma enseaõca se aprende. Pũca vimos en algũ lugar florecer tanto la caridad: nunca vimos assĩ feruer las obras de misericordia

y cumplirse el estudio de hospitalidad/ y nõ ca vimos de las diuinas escripturas y entẽs dimiento de ellas: y de la sciencia diuina tantos exercicios: de tal manera q̄ a cada qual de ellos ternia qualquier por orador en la diuina sabiduria:

Del lugar Cellia llamado.

Despues deste ay otro lugar en el desierto de mas a dẽtro lexos de este cerca d̄ quatro leguas: el qual por las muchas celdas que estã por el derramadas se llama Cellia: al qual los que ende fueron primero instruydos/ y quieren dexados los principios fazer mas secreta vida se apartan: ca el yermo es grande y las celdas vnas de otras son tan apartadas que ni ver ni oyr se pueden vnõs a otros. Lienen entre si gran silencio y reposo: el sabado y domingo solamente vienen todos ala yglesia: y ende como venidos d̄l cielo vnõs a otros se veẽ: y si a caso alguno salta luego piensan que esta doliente: y van le a visitar/ no juntos empero en diuersos tiempos lleuando cada qual si algo tiene q̄ pueda al enfermo aprouechar: y en otra manera no osa turbar alguno el silencio de su proximo/ saluo quie de palabra instruyr le puede. Y tan apartadas estan las celdas/ q̄ muchos dellos vienen ala yglesia de mas de vna legua. Y tanta caridad y amor entre si tienen q̄ son a todos enrẽplo y maravilla: y por esso si quiere hazer alguno vida cõellos cada qual su celda le ofrece.

De sant Ammonio abbad.

Vimos en ellos vn padre de grã a catamiẽto llamado Ammonio: a quie dios auia otorgado toda la abundãcia de gras spũales: rãto q̄ si vieras en el la gracia de la caridad creerias nõca tal auer visto/ y si pẽsasses la humildad otorgarias en este don ser sobre todos: y por semejante si la paciẽcia: la mansedũbre/ la benignidad/ en cada qual le juzgarias rãto exceder a los otros: que no sabrias q̄ es lo q̄ mas en el parece luzir. Y tanto don de sabiduria y sciencia le auia dios dado: q̄ no creerias alguno de todos los padres auer assĩ penetrado los palacios de todo el saber/ y quantos le vieron otorgauan no ser alguno

2a primeraparte.

tán recebido dentro dela camara dela sabiduría d dios. Tenia este dos hermanos Eusebio/y Eutimio:ca Dyoosco q era el mayor auia sido tomado pa obispo:y estos erã hermanos suyos:no solamente de sangre/mas avn en vida y criança y toda virtud. Los quales todos alos frayles q ende morauã como la ama cria al niño: assi enseñando a cada qual consolauan y trabajauã en traer a soberana perfecciõ. Timos pues el su so dicho hõbre de dios Ammonio tener en tre ellos el monesterio cercado de muro / q en aquella tierra de ladrillos crudos se fue: le ligeramẽte hazer ancho:y de todas las cosas necessarias proueydo:enel qual auia hecho vn pozo: y vino vn frayle queriendo en tre ellos saluar:se:y fue al mismo Ammonio y preguntole si auia alguna celda vazia. Y el respõdiõle:yo la buscare. Mas fasta que la halle estate aqui:ca luego saldre para la buscar. Y verãdole todas las cosas juntamẽte conel monesterio:el leuõs de aquel lugar hallõ vna pequeña celda y puso se enella/y no entendiendolo el frayle q poco ha viniã:de xole de nuevo el monesterio cõ todas las cosas q ende estauan. Y si eran quiza muchos los q viniendo a el se desseaun saluar: el su so dicho varon ayũtãdo todos los frayles/y ayudando cõ alegria en vn dia hazian vn monesterio: y como ouiesse cõplido para todos el numero dlos monesterios:los q auia de quedar erã cõbidados (como por descauso) a yr ala yglesia. Los quales ende ocupados:facãdo los frayles cada qual de sus celdas lo q era menester fornecian las nueuas celdas de cada vno: tanto q por la comuniõ dela caridad ninguna cosa dlas albasas de lo necesario pa el biuir fallecia. Empero no se mostraua lo q daua cada q̃l. Y tornados a la noche los q tenian adereçadas las celdas hallauã todas las cosas necessarias al vso/y tã proueydas q ninguna cosa fallecia.

De sant Didimo.

E Timos en tre ellos vn viejo llamado didimo que tenia mucha gracia d dios / la qual su rostro mostraua muy biẽ. Este fãcto hombre assi bollaua con los pies los escorpiones/dragones y sierpes: q en aq̃llos lugares del fernor del sol se criant: como gusfamillos de tierra: y sin lison los mataua.

De sant Cronio.

Otro padre vimos muy viejo llamado Cronio en buena vejez y pfecta hedad ca auia ciento y diez años / el qual auia quedado de los discipulos de sant Antonio: en quien vimos entre las otras virtudes gran humildad.

De sant Origenes.

A uia avn ende otro de los discipulos d Antonio llamado Origenes hombre magnifico y de grã discreciõ: cuyã habla cõtando las virtudes de su buẽ maestro hombre sancto: hedificaua quãtos le oyan / y los encendia tanto que les parecia ver con los ojos lo que aquel dezia.

De sant Euagrio.

E Timos cnde vn sabio hombre / y en todas cosas marauilloso / llamado Euagrio: al qual entre las otras virtudes tanta gracia le fue otorgada de aptar los sp̃s: y d alimpiar como el apostol dixẽ los pensamẽtos: q no se pẽsãva frayle alguno auer llegado a saber tãto dlas cosas sutiles y sp̃ales. Al qual puestõ q por la experiẽcia dlas mismas cosas (y lo q es sobre todo) por la grã d dios le fuesse dado grã entẽder: ca escio empero q mucho tiẽpo fue enseñado por sant Abacario: el q̃l auer sido en la gracia d dios muy famoso / y en seãales y virtudes muy señalado a todos es manifesto. Este euagrio era hombre de gran abstinẽcia. Empero sobre todas las cosas amonestaua los frayles si algunos auia que estudiã en humillar se o en echar de si fantasias de spiritus q no beuiesse mucha agua: ca dezia que engendrãuã muchas fantasias y daua gran lugar a los demonios: y muchas otras cosas enseñaua dela abstinencia. Y el no solamente beuia poca agua: mas aun pã no comia: y los frayles q morauã en aquellos lugares de solo pan y sal se cõtẽtauã: tãto q a penas en toda aquella muchedãbre hallaras alguno q si quiera comiesse azeyte. Y muchos dellos no dormia acostados / mas asentados y puestos en exercicio dela diuina escriptura.

De sant macario de egypto



Montauan nos algunos de los religiosos que cnde estauan: que en aquel lugar auia resplandescido dos Abacarios como dos libras d cielo. De los quales el vno

fue de nacion Egepciano ⁊ discipulo del glo-
 rioso antonio: el otro de alexadria. Los q̄les
 como en el nōbre: assi cōcordauē en la virtud
 y grādeza de gracias: ca porcierto cada q̄l
 llos resplādecia y gualmēte en la virtud y ex-
 exercicios de abstinencia. Y en esto solo era el
 vno mas exceleēte q̄ el otro / q̄ este poseya el
 credamiēto de las gracias ⁊ virtudes de sant
 Antonio. Y deste dezia: que siendo hecho vn
 homicidio en los lugares vezinos y dādo la
 culpa a vno q̄ en ello cosa no sabia: buyo el q̄
 era falsamente acusado a su celda: y dezian a
 uer llegado tābien los q̄ le acusauā diziēdo
 q̄ peligrarian sino entregauā este homicida
 preso para le punir. Y el q̄ era acusado afirma-
 ua cō juramento no saber en la muerte d̄ aq̄l
 cosa del mundo: y como estuuiesse assi en esta
 contiēda pregunto sant Macario en d̄ de es-
 taua sepultado el muerto: y como le mostra-
 rō el lugar / cō todos los q̄ auia venido a prē-
 der el hōbre se fue ala sepultura / ⁊ hincadas
 ende las rodillas: ⁊ inuocādo el nōbre d̄ chris-
 to dixo a los q̄ estauā presentes. Auestre a
 agora dios si es este el verdaderamēte culpa-
 do: y leuantādo la voz llamo al muerto por
 su nōbre: y como le ouo respōdido dixole. Yo
 te conjuro por la fede christo q̄ me digas si
 has sido muerto por este hōbre acusado. En
 tōces aq̄l dende la sepultura respōdio q̄ no: y
 como todos el pātades cayessen en el suelo: y
 se puñessen a sus pies: rogādole q̄ le pregun-
 tasse quien le auia muerto: y el entōces respō-
 dio. Esto no preguntare yo / ca bastame q̄ el
 q̄ es sin culpa sea librado / y no pertenece ami
 q̄ el culpado se descubra. Otro semejante mi
 lagro se dezia del. Una moça hija de vno q̄
 estaua en vna ciudad cerea / por encantamē-
 tos de malas artes parecia a todos q̄ era ye-
 guā: y traxerōsela: y el demādoles q̄ queriā.
 E dixeronle el padre y la madre. Esta yegua
 q̄ vees / dōzella virgē ⁊ hija nuestra fue: mas
 malos hōbres cō encantamētos la hā torna-
 do en este animal q̄ vees. E assi rogamosle q̄
 ruegues a dios / y la tornes a lo q̄ fue: y el di-
 xo. Yo ala donzella q̄ me mostrays veo y no
 tiēne en si cosa de bestia: y esto q̄ dezis no esta
 en su cuerpo / mas en los ojos d̄ los q̄ la mi-
 ran. La fatias de demonios son estas y no
 verdad. E como la metiēsse en el monesterio
 con su padre y madre / en su celda hincadas
 las rodillas començo de hazer oració al cru-

cifo y amonestaua al padre y madre que cō
 el suplicasen al señōr. Y despues desto yngiē-
 dola con azeyte en nombre del señōr / echā-
 do todo el engaño de sus ojos: hizo que pare-
 ciese a todos donzella assi como a el. Otra
 mas moça donzella le traxeron cuyas par-
 tes vergō: cosas del cuerpo assi estauā podri-
 das que comida la carne / las cosas de d̄tro
 y los secretos de natura se parecian: y bolliā
 ende infinitos gusanos: tāto que no auia hō-
 bre q̄ llegasse a ella de hedor: y como se la o-
 uiesse el padre y madre lleuado: y la ouiesse
 lançado a su puerta. Quendo compassiō de
 el tormento de la moça dixole. Hija mia esfu-
 ergate. Esto te ha dios dado no para q̄ mue-
 ras mas para tu sanidad / porcierto proueer
 deuenemos q̄ tu salud algun peligro no te pro-
 cure: y como hecha con gran instancia la ora-
 cion ocho dias continuos / y bendiziendo el
 azeyte en nōbre del señōr: le yngiēsse sus mi-
 embros / tā sana la tomo que no parecia ene-
 lla faycion alguna ni forma de muger: mas
 conuersaua entre hombres sin sospecha que
 muger fuesse. Allende esto dezian auer veni-
 do a el vn erege: el qual como turbasse cō grā
 artificio de hablar muchos frayles que mo-
 rauan en el yermo / oso aun delante del afir-
 mar el error de su fe. Al qual resistiendo el
 vicio / y contradiziēdole sus simples pala-
 bras escarnecia cō astutas razones. Y como
 viesse el sancto hombre peligrar la fe de sus
 frayles dixo. Que auemos monesterio conten-
 der de palabras para traer en error los que
 oyen: salgamos alas sepulturas de los fray-
 les finados / ⁊ al q̄ d̄ nosotros otorgare dios
 resuscitar vn muerto sepan todos q̄ la fe de
 aquel es la verdadera y por dios aprouada.
 Estas palabras a quantos frayles presētes
 estauan plugo: fuerō alas sepulturas: y Ma-
 cario dixo al erege que llamasse y resuscitasse
 a vn muerto en nombre del señōr: y respon-
 dio el erege. Resuscitale primero tu que has
 puesto esta prouea: y Macario tendido por
 el suelo en oracion delate del señōr: despues
 q̄ ouo hecho oració alçados arriba sus ojos
 dixo. Tu señōr demuestra qual de nosotros
 tenga verdadera fe resuscitando este muerto
 ⁊ dichas estas palabras llamo por su nom-
 bre a vn frayle que poco auia era sepultado:
 el qual como dende la hūessa le respondiēsse
 llegando luego los frayles quitante lo que

La primera parte.

encima tenia. Y sacándole de la sepultura / á floradas las sayas con que apretado estava le mostraron viuo : y como vio esto el erege espantado dio a buyr: al qual alcançando todos los frayles le ccharon fuera de los terminos de aquella tierra. Muchas otras cosas se dezian del que son muy luengas para escreuir: mas por estas pocas a vn las otras suyas le podran conocer.

¶ De las virtudes del otro

Abacario de Alexandria.

D otro Abacario también hizo grandes virtudes de las quales algunos otros escriuieron cosas que bastan a conseruar la grandeza de su virtud y por tanto nos las passamos breuemente. Dezian del auer mas amado el desierto que todos: tanto que los mas apartados lugares y fuera del camino del desierto busco hasta que hallo segun se dezia vn lugar en lo mas cabero del yermo plantado de diuersos arboles / y lleno de todos los bienes. Dóde se dezia auer hallado dos frayles: a los quales como rogasse que les pluguiesse que le uasasse alla los monges para que endesse hiziesen su vida / pues era el lugar deleytable y abundoso en todas las cosas necessarias: respondieron le no poder se aun llevar alla muchos por que no fuesen quiza viniendo por el yermo engañados por los diablos. La dezia auer en el desierto muchos demonios y espantables cosas / cuyas tentaciones y astucias la muchedumbre no vezada sufrir no podria: empero tornado a los frayles como les ouo dicho el asfiento del lugar encendieronse los animos de muchos para yr alla conel. Mas como los otros padres sintieron los coraçonnes de los manebos leuátados refrenaron los con mas sano consejo diziendo. Este lugar si verdaderamente segun se dice por Joanes y mambre es plátado / no se deue al creer del saluo que por obra del diablo para nos enganar esta aparejado: ca si como dicen es deleytoso y abundante / que esperamos en el siglo venidero si aqui vsamos de plazer. E dizen de estas y otras semejantes cosas abaxaron los seruientes animos de los manebos. El lugar dóde el mismo san Abacario moraua se llama Scithio / y esta puesto en vn grande yermo que dende los monesterios de Rytia

hasta el ay camino de vn dia y noche y para yr a el ninguna senda o rastro por tierra se muestra / mas van a el por señales y cursos de las estrellas. Agua ende a tarde se balla: y si en algun lugar se fallare biede y parece como betún / empero el sabor no daña. Estan pues ende hombres perfectos ca el tanta espanto lo lugar no sufre saluo moradores de proposito perfecto y de gran constancia / empero tienen entre si: y con quantos alla van gran caridad. E dice se que auiedo vno traydo vna vez a sant Abacario vna vna el como segun la caridad pensasse mas en las cosas ajenas que en las suyas lleuola a otro frayle que parecia mas enfermo. Y aquel en toçe hizo gracias a dios por el amor: y el por semejante pensando mas en su proximo que en si mismo lleuo la a otro y aql a otro: y assi como por todas las celdas que estaua lexos por el yermo derramadas fue se lleuada la vna no sabiendo ellos que primero la ouiesse embiado en fin la lleuaron al que primero la auia embiado. Y alegrando se Abacario como viese tanta abstinencia en los frayles y tanta caridad: dio se a mas fuertes exercicios de vida spiritual: ca para mayor confirmacion de nuestra fe nos afirmo de los que se lo oyeron que vna noche el diablo toco ala puerta de su celda diziendo. Leuátate abad Abacario y vamos a maytines dóde los frayles se ayuntan para velar. Empero como aquel que es de la gracia de dios cumplido no podia ser engañado: entedio ser engaño de el diablo y dixo. Mentiroso y de verdad enemigo que tienes tu que yr con la collecta y cõpafia de los sanctos. E respondiole el diablo. Pues no sabes que sin nos collecta o ayunta mientos de monges no se haze. Ven y veras nuestras obras. Entóçe respondiole Abacario. Haga se dios mandamiento demonio suyo / y boluendo se ala oracion pidio al señor que le mostrasse si era esto verdad de que el diablo se alaba. E assi fueise ala collecta donde los frayles velauan y otra vez puesto en oracion rogo al señor que la verdad desta palabra le muestre. E vio por toda la yglesia como vnos niños negros y escuros correr a ca y aculla: y como bolando. Y es costumbre siendo todos asentados dezirle por vno el psalmo / los otros oyendo o respondiendo. Corriendo pues aquellos niños negros a cada qual de los que estauan asfitados a

tocauan: r si con dos dedos solamente toca-
uá en los ojos a algunos luego les tomava
sueño: r si a otro ponía el dedo en la boca ha-
zía le bocezar: y como despues del psalmo se o-
uiesen y do los frayles a hazer oració corriá
de late de cada vno: y al vno se mostrauá en
figura de muger hermosa / a otro como q̄ la-
braua vna casa: y a otro como q̄ algo le trá-
yan / r assi diuersas cosas haziédo les apare-
cian: y quántas cosas los diablos como jugá-
do les representauá: las mismas ellos hazie-
do oracion en sus penfamientos tratauan.
Empero por algunos monges quádo algo
de estas cosas comēçauan los diablos de ha-
zer como lançados por fuerza erá echados á
tierra / tanto q̄ ni estar / ni passar cabe ellos o-
sauan. Mas cō otros frayles no constantes
jugauá sobre las ceruizes y espaldas de los
porq̄ no estauá en la oracion atētos. Y como
estas cosas vio sant Macario grauemente
gūnio / y derramádo lagrimas dixo. Para
mientes señor y no calles / ni te amáses dios.
Leuántate para q̄ se derramen tus enemigos
r huyan de tu haz / ca nra anima se hinche d
engaños. Empero despues de la oració por
saber la verdad: llamados aparte a cada vno
de los mōges ante los quales auia visto los
demonios con diuerso habito / r jugádo en
diuersas formas / preguntoles si en la oració
auian cauido penfamiento de obrar casas / o
hazer camino / o semeçates cosas: y cada vno
confessaua auer lo assi pensádo en su coraçon
como el les reprehedia. Y entonces se enten-
dio q̄ quantas vanas rogitaciones en el tiem-
po de los psalmos y oraciones cada vno con-
cebía se causauá del engaño del diablo: y los
q̄ cō toda diligēcia guardan su coraçō echati
fuera los ethiopes negros. Ca el pensamien-
to ayuntado a dios endemas en el tiempo d
la oració atenta / ninguna cosa agena o de-
mañada recibe. Otra cosa mas espantable d
zian auer visto quádo los frayles yuá a rece-
bir la comunio y leuantauan las manos pa-
ra recibir el sacramento / en las manos de al-
gunos vio venir los negros ethiopes y po-
ner carbō y el cuerpo q̄ traya el sacerdote en
las manos parecia tornar al altar / y estendi-
endo las manos al altar los otros a quiē los
meritos de algunos buenos ayudauá yuan
se los demonios / r huyan cō grā miedo. Ca
veya estar en el altar el angel d dios q̄ ponía

su mano junta cō la del sacerdote en el dar d
la comunion. Y d aq̄sto ya le quedo esta gra-
cia de dios q̄ en las vigalias de los frayles en
el tiempo de los psalmos y oració si alguno
otra cosa pēsaua por engaño d los diablos co-
nocia r sabia los merecimētos y pecados d
los q̄ al altar llegauá. Y vn tiēpo como am-
bos los Macarios hōbres sanctos fuesen
camino por ver vn frayle subierō en vna bar-
ca con q̄ acostubrauan passar el rio / en la q̄l
passauá vnos assitētes / ricos hōbres pode-
rosos q̄ teniá muchos cauillos y esclauos r
criados / r viendo el vno destos en la masa
partada parte del nauio estar en dges mal ve-
stidos y para todo desembargados dixoles.
Biēauenturados vosotros q̄ os burlays de
el mūdo / ni demáda y del saluo vn pobre ve-
stido y comer mesurado: y vno d los macari-
os respōdio. Biē dizes verdad q̄ los q̄ sigue
a dios burlá del mūdo: mas auemos cōpassi-
on de vosotros q̄ por el cōtrario el mūdo se
burla de vosotros. Entōce aq̄l remordido d
ta palabra luego q̄ a su casa vino: dexadas: y
vēdidas todas las cosas q̄ tenia: y repartidas
a pobres comēço de seguir a Dios / y fuesse
a mas andar a los exercicios de los monges.
Buchas otras cosas maravillosas de las o-
bras de sant Macario de alexádría se dicen:
las quales ballara quien las quisere buscar
en el onzeno libro de la eclesiastica hystoria.

De sant Ammon primer monçe de Mytria.



que primero comēço a hazer
vida en los monesterios de My-
tria dezia auer sido Ammon: cu-
ya anima despues de salida de el
cuerpo vio lleuar al cielo san Antomo segū
en su hystoria se lee. Pues este Ammon na-
cio d ricos y nobles padre y madre / los qua-
les le forçauan a casar: y como no pudiese ef-
cabullir se dellos tomada por muger vna dō-
zella / despues de venidos al talamo y encer-
rados comēço de amonēçar la donzella de
guardar castidad r virginidad diziendo q̄ la
corrupcion sin dubda ballara corrupcion: y
lo no corrōpido espera la incorrupcion: mu-
cho mejor es q̄ cada vno de nosotros perse-
uere en la virginio / q̄ no si el vno por el o-
tro se corrōpa: la virgen fue cōtēta y callan-
do fue guardádo el tesoro de la incorrupciō:

La primera parte.

y como en mucho tiempo contentos del testimo-
nio de solo dios fuesen mas allegados a
el q̄ ala carne y sangre despues de la muerte
del padre y de la madre el se fue a este lugar
del desierto vezino: quedando la muger en
casa. En breue tiempo el allego muchos mō-
ges y ella muchas virgines: y como estuuie
sse mas apartado en el yermo vn mancebo q̄
de vna mordedura de vn can rauioso le auia
tomado rauia arado con muchas cadenas
fue traydo a el: siguiendole su padre y ma-
dre y rogando por el. Y el dixo. Para q̄ me
rogays. Allende mis increcimientos es lo
que me demandays. Empero esto demostrar
os puedo q̄ en vuestra mano teney su salud.
Tornad ala biuda el buey q̄ le auays surta-
do y sanara vuestro hijo. Y ellos temieron
mucho viendo que lo q̄ en secreto auian he-
cho no se le escōdio al sancto hōbre: y gozarō
se q̄ les mostro este camino de salud: y sin tar-
dar como tornarō el burto: baziendo oraciō
el sancto hōbre/el mancebo sano. Otro tiē-
po como ouiesse a el venido vnos querien-
do prouar los animos dellos dixoles q̄ auia
menester vna cuba para poner agua a los q̄
vernian: y como le ouiesse prometido de la
traer: al vno dellos le pareficio graue cosa di-
ziendo que podia peligrar su camello: si tan
gran carga le cebaua. E dixo al otro. Tu si
quieres o puedes lleuala: ca yo mi camello
quiero guardar q̄ no muera: y el otro respon-
dio. Yo como sabes no tengo camello fino af-
no / y lo q̄ el camello llevar no puede mucho
menos lleuara el asno. Y el otro dixo. Haz
lo que querrās q̄ yo no matare mi camello.
Entonces aquel dixo. Yo pondre esta carga
a mi asno q̄ para tu camello pienfas ser grā-
de / y los meritos dste sancto hōbre harā pos-
sible lo imposible: y assi lleuo la cuba carga-
da en su asno hasta el monesterio del sancto
hombre / tanto q̄ no sentia el asno llevar car-
ga alguna: al qual como vio Ammon dixo.
Bien hejiste de traer en el asno la cuba: ca el
camello de tu cōpañero es muerto: y torna-
do fallo ser assi como le auia dicho el sancto
hombre. Muchas otras señales hizo Dios
por el: ca el q̄riendo passar el filo y auiendo
verguenza de despojarse subitamente se dize
auer passado ala otra parte. E dixose q̄ sant
Antonio tuuo en grā admiraciō la justicia d̄
su vida / y las virtudes de su animo.

De sant Diamon.



Igna cosa me parece d̄zir los mo-
razores de aql yermo q̄ esta a cer-
ca el mar parthenio: y esta vezi-
no ala ciudad que se llama Diol
bo enel qual yermo vimos vn sacerdote ma-
rauilloso llamado Diamon/hōbre muy hu-
milde y benigno q̄ tenia gracia de reuelacio-
nes: y como vn tiēpo hiziesse a dios sacrifi-
cio vio vn angel q̄ estaua cabe el altar / y el
creuia los nōbres de algunos monges que
llegauan al altar en vn libro q̄ en las manos
tenia / y de otros no / y como cō diligencia pa-
rāsse miētes el viejo quien fuesse cuyos nō-
bres no auia ende escripto: despues q̄ fueron
cumplidos los mysterios llamando en apar-
tado a cada vno escodriño los q̄ pecado se cre-
to ouiesse hecho. Y hallo por la confession
dellos cada vno ser obligado a pecado mor-
tal. Y entonce los amonesto q̄ hiziesse peni-
tencia: y tendiendo se por el suelo con ellos d̄-
lāte del señor dia z noche como si el fuesse en
los pecados dellos obligado lloraua. Y tan-
to estuuu cō ellos en llāto: lagrimas y peni-
tencia hasta q̄ vio al mismo angel estar y es-
creuia los nōbres de los q̄ venian: y despues
los llamaua por sus nōbres / y los cōbidaua
a se reconciliar: y despues q̄ vio esto el viejo en-
tendio ser accepta la penitencia dellos: y assi
cō toda alegria los restituyo al altar. Este d̄-
zian vn tiempo auer sido assi por los demoni-
os apaleado q̄ no se podia mouer de vn lu-
gar: y quando venia el domingo y el tiempo
requiriesse ofrecer el sacrificio: mando llevar
se por mano de los frayles al altar: dōde ten-
dido por el suelo en oraciō: luego vio el an-
gel q̄ solia estar presēte enel altar q̄ le tendia
la mano y le leuātaua bla t̄rra. Y luego se fue
d̄l assi el dolor q̄ estaua mas sano q̄ primero.

De otro sant Juan.



Ra en los mismos lugares de vn sa-
cto hombre de todo d̄s de gracia
cumplido llamado Juan: enel q̄l
tāta gracia de cōsolacion auia q̄
de qualquier tristura o enojo fuesse la anima
atormentada con pocas palabras suyas de a-
legria y gozo se hēchia: y aun dios le dio grā
gracia de sanar. En otros lugares muchos
de Egipto vimos derramados sanctos hō-
bres que hazian muchas virtudes z mila-

gros / y de gsa de dios llenos. Empe auemos dicho de pocos / ca dñr de todos no bastaria mos: ca dlos q̄ en thebas la alta se dice q̄ moran por sola oyd̄a auemos sabido q̄ son mas excelētes q̄ quātos vimos: allegar a ellos no podimos por el peligro d̄l camino / porq̄ puesto q̄ todos aq̄llos lugares sean corridos de ladrones. Empero en aqueillos q̄ estā allēde la ciudad d̄ Lico ay enemigos: y porēde no podimos passar a ellos: ca en la verdad ni a vn alos q̄ auemos dicho sin peligro.

¶ De los peligros del camino al yermo.

Sete veces en el camino peligramos / y en la octaua Dios nos quiso guardar / en fin vna vez yendo por el yermo cinco dias e noches de sed y canficio recibimos peligro. E yendo adclāte llegamos a vnos lugares donde esta vn valle q̄ mana de si vn humor salado / al qual luego el calor d̄l sol como al rocio el inuerno en yelo / assi tornaua en sal y bazia como palos agudos de la misma sal: y todos aquellos lugares s̄o asperos: tāto q̄ no solamente a los pies descalcos como nosotros tenemos: mas aun a los calzados horadauan y taiaua. Fallando nos pues en estos lugares con grā peligro a penas escapamos. y la tercera vez yēdo assi mismo por el d̄serto llegamos en vn valle q̄ manaua humor: empero tenia le en si. y desheando passar su suelo muelle y fediōdo y lleno de cieno nos entra mos hasta los lados: y como ende nos sumieemos dando bozes al seño: diximos el psalmo. *Libra me dios ca entraron aguas hasta mi anima: y o estoy fincado en el cieno del hōdon y no tengo vida.* El quarto peligro nos acaescio en vnias aguas q̄ auian quedado d̄ la crecida del nilo en las quales tres dias cōtinuos atormentados a mala yes podimos escapar. El v. peligro fue de ladrones q̄ndo caminauamos acerca la mar: los quales fue rō tras nosotros mas de tres leguas: y no pudiēdo nos matar a cuchillo alcāgando nos / medio muertos nos dexarō. El vi. nos acaescio nauagado en el nilo q̄ nos p̄samos sumir. El vii. fue q̄ en el lago llamado mareth se cōgran viēto suymos lācados en vna ysta corriēdo sobre nos gran inuerno y tēpēstade: ca era el dia solēne de los reyes. El viii. fue q̄ yē

do a los monesterios de Hytria allegamos a vn lugar en que la agua del nilo ondeādo y quedando se auia hecho como vn estanq̄ en que auia muchas bestias / endemas sierpes llamadas cocodrillos: los quales como auia salido ala templanca del sol estauā durmiendo cabe las orillas del lago / tanto que a nos q̄ no lo sabiamos parecian muertas: y como llegasemos por ver la marauillosa grandeza de aq̄llas bestias q̄ p̄sauamos ser muertas: luego q̄ sintieron el ruydo de los pies leuantadas començarō de viuir para nos y alcançarnos. Mas nosotros con gran boz e miedo inuocamos el nombre de christo / cuya misericordia nos ayudo: y las bestias q̄ contra nos se autan leuantado / como si el angel las desuiasse / luego cayeron en el lago: y nos corriendo a priessa aqueramos a los monesterios dando gracias a nuestro Dios q̄ nos libro de tantos peligros: y nos mostro tantos milagros.

¶ De las vidas de los santos religiosos q̄ el glorioso sant Hieronimo vio e oyo dezir: y comieçan las delos religiosos d̄ Scithia y Thebas q̄ hallo escriptas y traslado de griego en latin: y las trasladas dadas por otros q̄ el recogio en vno.

¶ Prologo de sant Hieronimo en la vida de sant Pablo p̄mer hermitaño.

Sobre muchos ha sido muchas vezes duēda q̄l fue el primer mōge q̄ fue a hazer vida al d̄serto. y algunos comēçado de muy alto dixerō *Helias* y *sant Juā* auer sido los primeros de los q̄les nos parece: *Helias* auer sido mas q̄ monge: y *sant Juā* auer comēçado de prophetizar ante q̄ naciesse. Mas otros con cuya opimō se vā los mas afirnā *sant Antonio* auer sido principio del tal proposito. Lo q̄l es en parte verdad: ca no fue tāto ante de todos quāto por el se començaron todos los exercicios. Empero *Amathas* y *Abacario* discipulos de *sant Antonio* el primero d̄ los q̄les sepulto el cuerpo de su maestro: afirnā a vn agora vn *Pablo* de *Thebas* auer sido el principal de aquella empresa: mas no del nombre. La q̄l opimō nos t̄bien aprouamos. Algunos como se les viene la voluntad dizen auer sido vn hōbre yceloso q̄ tenia los cabes

La primera parte.

Nos basta los touillos en vna cueua soterra
fia: y otras muchas cosas las q̄les profeguir
las es demasado / fingiēdo cosas increybles
y porq̄ su mētira fue de suerq̄ cada ducinos
desfchar su opiniō. E assi porq̄ la hystoria d̄
sant Antomo en griego y latin cō diligēcia
ēscripta delibere yo de escreuir algū poco d̄l
fin y principio d̄ sant Pabulo primer hermi-
taño: mas porq̄ del ninguna cosa ha sido es-
cripta hasta aqui q̄ cōñando de mi ingenio.
La de q̄ manera biuio en el medio d̄ su edad
o q̄ tentaciones ouo / ninguno lo sabe.

Comiença la vida del su- fo dicho Pabulo.



En el tiempo de los emperadores
Decio y Valeriano: perseguidos
res del nōbre Christiano quādo
sant Cornelio en Roma: y s̄t Ci-
prian en Cartagena rescibierō glorioso mar-
tyrio: la cruel tēpstad en Egipto y Ibez
bas destruyō muchas yglesias. Y teniā entō
ce los chūstianos desseo de por este nombre
morir a cuchillo. Mas el astuto enemigo bus-
cando para la muerte luēgos tormentos an-
daua mas por matar las animas q̄ los cuer-
pos. y como el mismo sant Ciprian que pa-
decio dije a los q̄ queriā morir no dexauan
matar. y porq̄ mas la crueldad sea manife-
sta ponemos dos exēplos por memoria. Al
vn martyr q̄ perseueraua en la fe y auia sali-
do del tormento y flamas vēcedor: mandarō
vntar cō miel: y atadas las manos atras / po-
ner al ardiēte sol como si ouiesse mucho de es-
timar las mordeduras de las morcas el que
las encēdidadas sartenes auia sobrado. A otro
mācebo mādaron lleuar a vnōs deleytosos
huertos: y ende entre los blācos lirios y co-
loradas rosas como passasse vn peq̄ño rio d̄
cerca muy q̄do: y el viento con muelle soplo
mouiesse las hojas de los arboles le manda-
ron poner en vna cama de cocedra cara arri-
ba: y porq̄ no se pudiesse ende mouer manda-
rōle atar cō blādas cadenas d̄ guirnaldas d̄
flores. Al q̄l lugar como despues de todos
y dos viniessse vna hermosa muger: comēço
cō dulces abraços apretar le el cuello: y lo q̄
aun d̄ hablar es peccado cōlas manos palpar
las partes secretas porq̄ despues d̄ encēdido
le pudiesse hacer pecar: el cauallō de xpo no
sabia a dōde fuesse / porq̄ no sobrasse el abo-

minable deleyte a quiē los tormētos no au-
an vencido. En fin inspirado por dios corto
cō los dientes la lēgua y escupiola en la cara
de aquella q̄ le tētaua. E assi la grādeza del
dolor quito el fetido dela luxuria. Enel mis-
mo tiēpo q̄ estas cosas se haziā en la baya Te-
bas quedo sant Pabulo cō vna hermana ca-
sada: despues de la muerte del padre y de la
madre cō rica hacienda / d̄ cerca de. xvj. años
muy enseñado en letras griegas y egyptias:
manso y amaua mucho a dios. Mas sonādo:
la fama de la persecucion fuese a vna aldea
mas apartada y mas lexos. Empero a q̄ no
fuerça los corazones de los hōbres la sed mal-
uada del oro: El cuñado comēço de querer
descubrir al q̄ encubrir deuiera: y no le hizo
reuocar de su mal proposito las lagrimas d̄
la muger como suelen / ni el ayuntamiēto de
la sangre: ni dios q̄ de arriba todo lo mira.
Mas yua y mouia y vsaua de crueldad co-
mo de piedad. Lo qual despues q̄ el prudēte
mācebo entendio buyēdo a los lugares apar-
tados de los mōtes mientras esperaua el fin d̄
la persecuciō hizo de la necessidad virtud. E
assi poco a poco andādo adelāte: y otro tāto
por semeñate parando se: y haziēdo esto mu-
chas vezes fallo vn mōte pedregoso al pie d̄
el qual estaua vna gran cueua cō vna piedra
atapada / la qual tirada como todo hombre
dessea saber las cosas secretas vio ende vn
grande patio / el qual abierto vio como vna
palma vieja con anchos ramos tēdida auia
cubierto mostrādo vna fuente muy clara q̄
solamente defuera las cosas que la tierra en-
gendraua luego sorbia. Auia allēde esto por
todo el mōte no pocas moradas: en las qua-
les se pareciā moldes inclusos / y martillos
con que se hazia falsa moneda. Este lugar di-
zen las hystorias de egipto auer sido vn or-
brador d̄ falsa moneda enel tiempo que An-
tonio se casō cō Cleopatra. E assi passō su vi-
da en la desfiada morada y por dios ofrecida
en oraciones y soledad / las palmas le dauā
de comer y de vestir: lo qual por que a ningū
no parezca imposible / traygo por testigo a
dios y sus angeles q̄ venen aq̄lla parte d̄l yer-
mo q̄ cabe Syria con los moros cōñinados
mōges de los q̄les vno de. xxx. años encerra
do comia pan de ordio: y beuia agua turbia
el otro en vna cisterna vieja con cinco dardiles
se mātenia cada dia. Estas cosas increybles

parecen a los q̄ no creē: y todas las cosas ser posibles a los q̄ tienen fe. Mas porq̄ torne a dōde sali: como ya de edad de. cxiij. años el glorioso sant Pablo en la tierra fiziesse celestial vida: y morasse s̄t Antonio de. xc. años en otro yermo segū el acosumbrava afirmar vino le este pensamieto: no auer morado en el yermo mōge alguno primero q̄ el. Y estando holgādo de noche le fue reuelado estar otro mas adētro mucho mejor: al qual venia ya a ver a mas andar. E luego en amanesciēdo el honrrado viejo sosteniendo sus flacos miembros cō vna cayada q̄ le regia comēço de querer ya a dōde no sabia. E ya el medio dia quemādo el sol por encima beruia: empero ni a vn porēso cessaua de caminar diziendo. Luce en mi dios q̄ me mostrara el seruo que me ha prometido. Y no dixiēdo mas vee vn hōbre medio cauallor: al qual llaman los poetas centauro: el qual visto armose de la señal dia cruz: e dixole. O cauallero dōde mora aqui vn seruo de dios: y aquel apretādo los dientes no se q̄ estraño lenguaje: y mas quebrādo las palabras q̄ hablādo: a vnq̄ de vista esp̄rable: empero assaz dulcēmēte hablo: y estendiēdo la mano diestra mostrole el camino deseado. E assi bolādo por los campos y dādo a buyr desapareciōle. Empero esto /o q̄ el diablo lo fingiese por le espantar o q̄ el yermo / segū fuele criar marauillosos animales produza tambien esta bestia/ no lo sabemos. E assi esp̄rado sant Antonio: y pēfando entre si en lo q̄ auia visto caminaua a delēte. Y venciendo a poco en vn valle pedregoso vee vn hōbrezillo no grāde cō las narizes cozuadas y la frēte de cuernos muy fieras: e ya parte caguera del cuerpo fenecia en pies e cabra. A esta vista sant Antonio como bu en guerrero arrebatō el escudo dela fe y la lo riga dela esperança/ no embargante q̄ el animal susodicho le daua dardes para el camino en señal de paz. Lo qual conosciōdo por sant Antonio y preguntando le quien fuesse ouo el esta respuesta. Yo hombre mortal soy e vno de los moradores del yermo a quien por diuersos errores la gēnidad engañada como a saluages dioses satiros y yellofos hōro/ y guardo mi ganado: y ruego te que bagas por nos oracion al señoer comū que sabemos que vino por la salud de todos. La por todo el mundo salio su sonido. Hablādo el

estas cosas: el caminador viejo regaua abundamēte su rostro cō lagrimas q̄ la grādeza de la alegria mostrādo el coraço auia derramado. La gozaua se de la gloria de christo: y de la muerte de sathanas: y marauillando se esso mismo q̄ podia entēder sus palabras: e hiriēdo con el baculo en tierra dezia. Guay de ti Alexandria q̄ honras a los agueros por dios: guay de ti ciudad adultera: en quē los demonios de todo el mundo han venido: que puedes agora dezir? Las bestias cō fiessan a christo: y tu en lugar de dios hazes honra a los agueros. A penas acabo de dezir estas palabras quando aquel animal bolando huyo. Y porq̄ desto ninguno alguna dubda tēga. En el tiēpo del rey cōstancio: a reñiguandolo todo el mūdo se dizē por cosa cierta q̄ alexātria fue este hōbre lleuado y le vio todo el pueblo: y despnes porq̄ el cuerpo muerto cō la calura del verano no se corrompiesse / fue lleuado en sal a Antiochia para q̄ le viesse el emperador. Mas por seguir lo propuesto san Antonio caminaua por la pte q̄ auia comenzado: mirando solamente el rastro de las fieras: y la ancha grandeza de el yermo/ y q̄ hiziesse o a dōde boluiesse el passo no sabia: e ya auia pasado otro dia. Una sola cosa le quedaua: q̄ tenia cōfiança de no poder ser por christo desamparado. Y perseuerando passo la segunda noche en oracion: y en comenzando de apuntar el dia vee venir no muy lexos vna loba con la boca abierta acalorada y trātida de sed/ y q̄ se paro al pie de vn mōte: la qual siguiō cō los ojos: y como se ouiesse ydo a vna cueua: llegādo el comēço de mirar dētro y no le aprouecho su diligēcia por la escuridad q̄ la vista le empecia. Mas porq̄ segū la escriptura dizē: el amor perfecto echa fuera el temor: muy a passo e sin resfollar entro como discreto adalid y poco a poco yendo adelāte/ e muchas vezes parando se escuchaua si oyria algo: en fin como vio de lexos por el espanto de la ciega noche vna lumbre miētra el agra cō muy cōgoroso desseo/ dādo del pie a vna piedra hizo ruydo/ lo q̄ sintiendo el bienauēturado Pablo cerro la puerta e firmola cō vna tranca. Entēce sant Antonio tēdido delante la puerta hasta la hora de sexta y mas le rogo que le dexasse entrar dixiēdo. Quiē yo sea y de donde y porq̄ aya venido tu lo sabes: yo se que no

Za primera parte.

te mereçò ver. **Empero** no me yre sin verte. **E** tu q̄ las bestias acoges/porq̄ desechas al hōbre. **B**usque y halle: toco para q̄ me abra lo que sino açiçō aqui delante tus puertas moirre / y alomenos sepultaras mi cuerpo. **E**sto dezia y estaua quedo: al qual respon- dio sant **P**ablo por esta manera. **S**eñor no demâda hombre amenazâdo ni cō lagrimas engaña / y tu estas amenazando si no te rescibo diziêdo q̄ ayas venido a moirre: z assi rien do abrio la puerta / y despues de auerse abraçado saludarò se el vno al otro por sus nombres propios: z ambos juntos hizierò gra- cias a dios: y despues dela paz asentado sât **P**ablo cō sant **A**ntonio comêço a dezir. **L**a ta aqui como al q̄ has cō tâto trabajo busca do cubren teniendo los miêbros podridos de vejez las canas mal peynadas: vees el hōbre q̄ luego se tornara en poluo. **Empero** porq̄ la caridad todas las cosas sufre / ruego te q̄ me cūtes q̄ hazê los hombres: z si se ha zen casas de nueuo en las antiguas ciudades: q̄ emperador gouierna el mūdo / z si ban que dado algunos q̄ por el demonio se engaña dos. **E**ntre estas razones veen vn cueruo asuerse asentado en el ramo de vn arbol q̄ den de bolâdo a passo les puso vn pã entero de lâte: despues de cuya partida dixo sant **P**ablo: vamos q̄ el señor nos ha embiado el yã tar. **Y** verdaderamête es piadoso z misericor- dioso: scienta años ha q̄ siêpre he comido me dio pã: empero agora por tu venida nuestro señor ha doblado a sus seruos la raciõ. **D**echas pues gracias a **D**ios cada qual se asse to ala orilla de la fuête de **H**yrtria / y las coz- teñas entre ellos sobre quie primero pariz- ria el pã turarò hasta la noche diziêdo sât pa- blo q̄ a **A**ntonio se aguardaua por ser hues- ped: y el otro respondiêdo q̄ antes a el por la edad. **E**n fin deliberarò de tomar mis partes del cabo del pã: z tirâdo cada q̄l para si su amo le q̄do en las manos. **Y** de aqui abaxaronse a beuer vn poco ala fuête / y baziendo sacri- ficio de alabâças a dios passarò la noche yelâ do: z como ya fuesse d̄ dia el glorioso sant pa- blo hablo a sât **A**ntonio en esta manera. **B**er mano dias ha q̄ sabia que morauas en estas partes: y en tiêpo passado me auia prometi- do el señor vn compañero: mas pues q̄ ya es venido el tiêpo de mi dormir: y lo q̄ siempre he deseado: de ser deshecho y estar con xpo /

acabado mi curso q̄dame la corona de la justia: y tu eres por el señor embiado para que me sepultes: y tomes la tierra ala tierra. **E**stas cosas oydas sant **A**ntonio llorâdo z gi- niêdo le rogaua q̄ no le desanparasse y q̄ del tal camino le tomasse por cõpañero. **Y** respõ- dio le sant **P**ablo. **N**o debes buscar lo tu yo mas lo ageno: ca a vn q̄ mucho te conuiene d̄xada la carga dela carne seguir el cordero: a los otros religiosos cumple q̄ por tu exem- plo seã ordenados: por lo qual despacha yo te ruego si no lo recibes en enoso trae me el manto q̄ te dio el obispo **A**tañano para em- boluer mi cuerpo. **Y** esto rogo el bienaentu- rado sant **P**ablo: no porq̄ se le viesse mucho q̄ su cuerpo cubierto o desnudo podriessse como aquel q̄ tanto tiêpo auia vestido hojas de palma texidas: mas porq̄ al que del se par- tia la tristura de su muerte algun tanto se re- leuasse. **E**spantado sât **A**ntonio de lo que d̄ **A**tañano y de su manto auia oydo / parsciê- do le ver a christo en sant **P**ablo: y en su co- raçõ alabando a **D**ios no le oso mas respon- der: mas callâdo y llorâdo besados sus ojos y manos se torno al monesterio que despues por los mozos fue conquistado. **Y** sus passos no seguia al coraçon: mas puestas q̄ el cuerpo flaco por los ayunos fuesse por los años que brian- tado con el animo vécia la edad. **E**n fin muy cansado y cõ gran fatiga lleugo asu mo- rada: y como se ouiesse topado con dos disci- pulos q̄ a el viejo auian comenzado de seruir / y le dixierien: en vōde has estado padre tâto tiêpo: respõdio. **B**uay demi pecador q̄ falsa mente lleuo el nōbre de monge: yo he visto a **B**elias y a sant **J**uã en el desierto: y verda- deramête en el parayso a **P**ablo: **E** assi atar- pada la boca / z buriêdo se cõ la mano los pe- chos fago de la celda el mâto: y rogâdo le los discipulos q̄ mas por estêso les dixesse q̄ co- sa era dixo. **T**iêpo ay de hablar y otro de ca- llar: y salido fuera z a vn sin comer vn poco torno por donde auia venido deseado ver a aq̄l: y cõ los ojos y pefamêto abraçado le ca- temia lo q̄ acacçio q̄ en su ausencia no viesse a dios el spiritu. **Y** como otro dia ouiesse ama- nefcido y le quedasse camino de tres horas / vio entre la cõpañia de los angeles / y los co- ros de prophetas y apostoles a sant **P**ablo muy replâdeciente subir en lo alto. **E** luego derribâdo se en tierra cebaua arena sobre su

cabeça llorãdo y mesando se òzia. **D**e pablo porq̄ me dexas: porq̄ te vas sin me saludar. **D**e tã presto te vas quã tarde conocido. Y cõ taua despues sant Antonio cõ tãta presteza lo q̄ del camino q̄ daua auer corrido q̄ bolaua a manera de auc. Y no sin causa/ca entra do en la cueua vio hincadas las rodillas y leuãtada la ceruiz: y tẽdidas las manos pa arriba el cuerpo muerto: y el por semejante luego creyẽdo q̄ biuia hizo oraciõ: mas quãdo no sintio sopiros algũos del q̄ hazia oraciõ como folia: llorãdo besole: y conocio q̄ el cuerpo muerto del sancto hõbre cõ oficio y gesto a dios por: quie todas las cosas bien rogaua. Emboluido pues y sacado fuera el cuerpo cãtados los psalmos segũ la religio chriuiliana / entriffeciale sant Antonio q̄ no tenia açada cõ q̄ cauasse la tierra: pensando y tratãdo cõsgo diuersas cosas òzia. Si tornare al monesterio ay q̄tro jornadas: si quedare: ningũa cosa aprouechare: muera pues yo como es razõ suntamẽte cõeste cauallero de christo: estãte en esto abe dos leones dela parte del yermo de mas a dẽtro q̄ venia bolando los crines por el cuello: los quales vistos luego se espanto: mas poniẽdo su pẽsa: miẽto en dios: como si palomas viesse q̄do sin miedo. Y ellos dreccho camino al cuerpo del biãuẽturado viejo se pararõ: y como fa lagãdo cõ las colas echarõ se a los pies del viejo dando grandes bramidos: tãto q̄ entẽ dia q̄ llorauan como podian. Y no lexos dẽde començaron de cauar la tierra cõ los pies y sacando fuera la arena aporãta cauarõ vn lugar en q̄ podia caber vn hõbre. Y luego como si ouiesse de demãdar pago de su trabajo mouiẽdo las orejas y abarada la ceruiz fuerõ a sant Antonio y lamianle los pies y las manos: d̄ manera q̄ conocia q̄ le rogauã les viesse su bendiciõ. **E** sin mas tardar estãdo muy puesto en loor de chfo porq̄ a vn los animales le conocian d̄to. **S** seõor sin cuya voluntad ni cae vna hoja de arbol/ ni vn pa raro buela/ dales como tu sabes: y haziẽdo seña cõ la mano mãdo q̄ se fuesse: y despues de ydos coruo sus hõbros ala carga del sancto cuerpo: y pufolo en la sepultura echãdo tierra encima haziẽdole su tãba segũ se acostũbraua. Y como amanecio otro dia por q̄ no fuesse el piadoso heredero de los bienes del todo priuado tomo pa si su yestidura: la

qual a manera d̄ serõ de cosas d̄ palma auia pa si terido: r assi tornado al monesterio conto a los discipulos por ordẽ todas las cosas/ y en los dias solẽnes d̄ la pascua siẽpre se vestia la saya de sant Pablo. **P**laseime en fin desta obrezilla pregũtar a los q̄ no sabẽ lo q̄ se tienen: y enforan las casas de marmozes: y cogẽ grãdes rãtas d̄ sus villas: a este viejo desnudo q̄ le fallecio? **V**osotros beueys en chriual: y aql benidẽdo cõ la mano satisfizo a natura. **V**osotros lleuays broflados los vestidos/ y aql ni ayvn del mas vil esclatio vuestro vna rola se vistio: mas por otra parte a aql esta abierto el parayfo: y vosotros muy dorados recebira el infierno. **Z**ãql ayvn d̄sinudo: la yestidura d̄ xpo guardo: y a vosotros yestidos d̄ seda la saya de xpo auẽys pdido: **P**ablo d̄ vn vil poluo esta cubierto pa refusal ala glia: y a visitar las sepulturas d̄ piedras muy labradas os tienẽ cargados pa arder q̄a cõ vras riq̄zas: d̄rad pues ya d̄rad alomenos las riq̄zas q̄ tãto amays: porq̄ a vuestros finados embolueys en brocado. **P**orque la codicia de la honra entre los llãtos y lagrimas no cessa: no saben quiza los cuerpos de los ricos saluo en seda podrecer se: **R**uegote qualquier q̄ esto leyeres del pechado: **H**ieronymo te acuerdes / al qual si dios a escoger diess: antes escogieria la saya de sant Pablo con sus mercerías: q̄ la escarlata de los reyes con sus reynos.

Eprologo de Euagrio en la vida de sant Antonio.

Euagrio sacerdote al muy caro hijo Inocencio obispo salud. **L**a trassaciõ de vna lengua en otra: sacada al pie d̄ la letra a escurece el seso: y como la yerua viciosa aboga las sembradas: ca miẽtra la oraciõ sirue a caños r figuras: lo q̄ en breues palabras se podia demostrar: por luengo rodeo lleuado a penas esplica: r assi q̄riẽdo arredrarme de esto a ruego tuyo he trãsladado la vida d̄ sant Antonio/ de manera q̄ ninguna cosa fallece d̄ la sentẽcia: puesto q̄ d̄ las palabras algo: vayã pues los otros a çagar y labas y letras/ y tu busca la sentẽcia.

Eprologo del obispo sant Atanasio en la vida de sant Antonio.

El obispo Atanasio a los mõges esirãgeros salud. **H**ermanos muy buena cõ

2a primera parte.

tienda auerys comegado en efforzar de exce^{der} o y gualaros a los mōges de E^{gypto} cō infācia de virtud. La entre vōsotros ay ya segū parece muchos monestrios: y es el nō bre dlos mōges muy estimado. Y cada vno alabara a esta nueſtra volūtat cō razon: y a nueſtras oraciones otorgara dios el fin del ſeado: r aſſi por quāto me pediste q̄ dela plātica de ſant Antonio eſcriuiſſe: queriēdo ſaber como comēgo / y quiē fue ante de ſu ſctō propoſito / y quāto biuiuo: y ſi es verdad lo q̄ ſi ha pregonado la fama: porq̄ vōsotros podays remedarle y ſeguir ſu exēplo de vida: cō gozo muy grāde he reſcebido el māda: niēto de vſa caridad. La perfecta carrera es para la virtud / ſaber quiē fue ſant Antonio. Porēnde por hablar breue / quātas cosas ſe hā dicho del creed: y pſad auer oydo lo muy baxo de cosas muy grādes: porq̄ no dudo q̄ ni ay en ellos lo pudieron todo ſaber quādo yo rogado por vōsotros quāto quiera por carta me eſtendiere: no cōtare cosa y: gual a ſus mereſcimiētos / mas vōsotros por vſa parte pregūtat cō diligēcia a quātos d̄ aqui nauegā: porq̄ dijiēdo cada vno lo q̄ ſu piere / la fama de tā grā hōbre ſe cūpla: r aſſi deſpues d̄ leydas vueſtras cartas yo me diſpuse de cōbidar algunos mōges: endemas los q̄ a el ſolā y a menudo: porq̄ algo mas aprendiendo mayor preſente vos embiaſſe. Abas porq̄ el tiēpo d̄ nauegar paſſauay el lleuador d̄ la carta daua grā priēſa: porēde lo q̄ yo d̄ conoſci / ca muchas vezes le viſte y las cosas q̄ del aprendi trabaje de dezir a vſa caridad / teniēdo por dos reſpectos cuy dado d̄ la verdad / porq̄ ni alguno algo mas oyēdo no crea el montō de los milagros / ni por ſemeſate leyendo menores cosas de ſus mereſcimiētos no le tēga en menos eſtima.

Comiēca la vida de ſant Antonio abbad por ſant Atanaſſio obispo de Alexandria eſcripta en griego: y traſlada da por Euagrio en latin / y por ſant Hieronymo en el preſente libro en xerida.



Ant Antonio tuuo el padre y la madre muy nobles / y deuotos / y era ſu generaciō de E^{gypto}. Y fue criado cō tāto cuydado y deſlicadez q̄ no conoſcia ſaluo a ſu padre y madre y caſa. E ſiendo niño no quiſo aprender

letras ni ſe daua a miſerias / mās ardiēte en el ſeruiſio de dios: ſegū q̄ eſta eſcripto: cō puridad moraua en caſa. E viniendo ala ygleſia muchas vezes cō ſu padre y madre: ni ſe guia los regalos ni el deſcuydo d̄ los niños: mas eſcuchādo ſolamēte lo q̄ ſe leya: el pro uecho de los mādamientos cō la ordenança de ſu vida guardaua. Niūca ſegū aq̄lla eadā acōſtūbra fue enoſofo porq̄ le dieſſen diuerſos y delicados māſares: y niūca ſe dio a deſleytes de eſcogidas viādas / mas cōtēto de lo q̄ le dauā ninguna otra cosa demādaua. Y muertos ſu padre y madre quedo de dezicōcho o veynte años cō vna hermana muy niña: y de la caſa y de la hermana tenia honeſto cuydado. Y no auia paſſado ſeys meſes: que yendo ala ygleſia como acōſtūbraua ſe recordo como los apoſtoles todas las cosas dexadas ſiguierō al ſaluador: y muchos ſegū en los actos de los apoſtoles ſe lee: vedā da ſu fazienda ponā el preſcio a los pies de los pa repartir a los pobres: y q̄ quāta eſperāca les eſtaua guardada en los cielos. Y tra tādo tales cosas cōſigō entro en la ygleſia: y acacſio q̄ ſe leya entōces el euāgelio en q̄ di ze el ſeñor al rico: ſi quieres ſer perfecto ve y vende quāto tienes y dalo a los pobres y ve y ſigue me / y auras en el cielo theſoro / lo q̄l oydo como ſi por diſpoſicion diuina ouieſſe eſto primero penſado: y como ſi por el ſeñaladamente eſta eſcritura ſe rezaffe tomo pa ra ſi eſte mādamiento: y en ſaliēdo de la ygleſia dexo ſus poſſeſſiones: y como tuuieſſe en vna aldea trezientas yugadas de muy buena tierra diolās a ſus vezinos: porq̄ ni a el ni a ſu hermana ſe les cauſaffe cuydado: y vendio todo lo mueble: y allegado no pequeño precio diolo a los pobres derādofe vn poco para ſu hermana q̄ por la eadā y por ſer mu ger pareſcio menos cōſtate. Y toznādo otra vez ala ygleſia como ouooydo lo q̄ en el euāgelio ſe di ze: no penſeys en lo d̄ mañana / aq̄lla parteſilla q̄ ſe auia guardado repartio a los pobres: y no queriendo mās conuerſar cō las gentes: encomendo ſu hermana a vnas virgines deuotas y conoſcidas para q̄ ſe criaffe a en xemplo de ellas / y el libre de todos los lazos del mūdo tomo vna empreſa grande y aſpera. Y entonce ay ni no auia en E^{gypto} tantos monestrios / ni era ay conoſcida la deſcaminada ſoledad del deſier:

* explica ſe o latino nella palabra *auitā* de grego *ἀσπεί* q̄ o interprete verteu *yugada*: *le auia omeſta*, que medida, que comprehendē con cōuadē — *du milloz de aſpēz* q̄ger auatuz eſtāny *reſcipiētās ſemini*

to: y q̄lq̄er q̄ enel seruicio de x̄po a si mismo aprouechar queria no lexos d̄ su aldehuela apartado ordenaua su vida. Estaua pues en vna heredad vezina vn viefo que d̄de su niñez auia hecho vida hermitaña: y como a el te vio sant Antonio remedole en la virtud: r̄ assi a vn el enl comiçõ en los lugares poqui to de su heredad apartados moraua: y d̄de si hallaua alguno velãdo enel tal exercicio yendo buscauale como abesa discreta: y no bolua a su hermita hasta yer al q̄ descaua: y assi como tomado el d̄o dela miel tornaua se a su casa. Y como de cada dia cõ los tales comiçõs ouiesse tãto enfortalecido su coraçõ: q̄ ni dela hazienda de su padre: ni d̄ sus parientes ouiesse memoria: y todo el d̄seo y cuy dado en lo q̄ comiçãdo auia puiesse: trabajaua cõ sus manos/ sabiendo ser escripto/ el que no trabaja no come: y repartia a los pobres la ganancia de sus trabajos saluo lo q̄ a uia menester para pã. Hazia oraciõ a menudo/ como aql q̄ auia aprẽdido ser necessario hazer oraciõ al sefior sin cesar. Y tanto auia encomiçãdo su estudio al oyr dela escriptura q̄ ninguna cosa se le olvidaua: mas guardãdo todos los mãdãmientos de dios. la memoria le seruia por libros. Y assi ordenando su vida era por todos los frayles amado cõ pura afectiõ. Y a quãtos yua por aprender cõ amor: spiritual obedesciendo tomaua las gracias de cada vno. Y seguia d̄ vno la castidad: de otro la alegria: del otro la benignidad: de aql el velar: deste la industria de leer remedaua. Y al vno q̄ ayunaua: al otro alabaua que dormia enel suelo: y de vno la paciencia: de otro la mãdedibre predicaua: reteniẽdo en si como lugar ^{principal} temẽte la caridad de todos/ y fortalecido de todas las partes de virtud: tornaua se a su casa: y ende cõfigo tratãdo lo todo/ las virtudes de todos trabajaua el solo mostrar: y no solamente tenia cõ los de su edad esta cõtienda/ mas ayn cõ los otros: porq̄ en las susodichas cosas se hallasse el primero. Y esto hazia de manera q̄ puelo q̄ mas excelẽte de todos fueffe: emperera por todos amado/ ca los mōges vezinos a quẽ muchas vezes venia: viẽdo a Antonio/ sancto lo llamaua: y segã como conuene ala edad de cada qual: vnos como a hijo otros como a hermano le amauã. Haziendo pues estas cosas sant Antonio cõ las qua-

les se hazia amar de todos: el diablo enemigo d̄l nõbre christiano no pudiẽdo cõportar tãtas virtudes eneste manebro: entrole con viefos engaños/ tẽtãdole primero si pudiefse en alguna manera desuarle de su proposito: y meriole en la fantasia la memoria de su hazienda: la d̄fensiõ dela hermana y la nobleza de su linage/ el amor de las cosas terrenales/ la gloria del mudo: los diuerfos deleys: tes del comer/ los otros reposos de la vida holgada: y ala postre el fin dela virtud ser muy alto: y el trabajo de llegar a ella muy grãde: y la flaq̄za de su cuerpo le ponía delãte los ojos/ y el tiempo dela biuir ser luengo: y assi leuãtauale grã toruellino de pensãmientos queriẽdole de su buen proposito tornar atras. Mas despues q̄ el diablo entendio por causa d̄ su oraciõ no hazer mella enel tomado las acõfõbradas armas cõtra los mãcbros: enofauale de noche cõ halagos y de dia tã claramẽte remetia para el q̄ ninguno dubdasse q̄ sant Antonio cõtra el diablo peleaua. Porq̄ aquel trabajaua emboluerle en pensãmientos suzios: y a queste cõ oracion cõtinue las apartaua de si. Aql le aguiñaua los sentidos cõ encẽdimiento del carnal desseo: y este todo su cuerpo cõ vigiliã r̄ ayunos cercaua. Aql de noche se transfiguraua en muger hermosa sin dexar gesto algũo de quãtos puedẽ cõbidar al vicio dela carne: y este las flamas y pena d̄l infierno/ y el dolor del gusano delante sus ojos ponía. Y todo esto pa cõfusio del diablo se hazia: porq̄ fueffe agora como desuẽturado vencido por vn mãcbeo a quel q̄ estimaua poderse con dios y gualar: el que contra la carne y sangre se encruelencia: por hõbre puelo en carne fue dañado. La el sefior ayudaua a su seruo: el qual viũtiendose carne humana por nos dio al cuerpo contra el diablo victoua: porque peleando assi cada qual pudiesse dezir lo d̄l apostol: no yo mas la gracia de dios fue comigoren fin como ni por esta guisa el dragõ maluado pudiefse destruyr a sant Antonio y se viesse de cõtino ser del viciõ: segun q̄ esta escripto aprẽtãdo los diẽtes y auilãdo q̄l es en verdad tal le parecia enl gesto niõo eipãtable y negro echãdose le alas rodillas como hõbre lloraua diziẽdo. A muchos saq̄ sucra de si: y a otros engañe: mas agora como por: otros lectõs assi de ti soy viciõ: y q̄

caridade
mo
v. l. e. r. a. n.
de h. o. a. y.
virtude
m. i. u. m.
logue v. r.
tiam e. g. r.
temp. u. r.
ant. i. e. m.
p. i. c. o. l. a. m.
in. c. u. p. a.
ut. l. i. e.
mente a.
v. r.

La primera parte.

mo le preguntasse sant Antonio quie era q̄ ta-
les cosas dezia dixo. Yo soy amigo del carnal
deleyte: yo diuerfas armas de suziedad tome
cōtra los mâcebos: y porende soy llamado
sp̄ de fornicio: a quãtos he engañado q̄ ca-
stamēte biuir disponã / y a quãtos q̄ flacame-
te comẽçauã di a entēder q̄ tornassẽ a los an-
tiguos peccados. Yo soy quie el profeta re-
prehede los caydos: diziendo. Engañados
soys por el sp̄ de luxuria. Y en la verdad por
mi auia sido engañados. Yo soy el q̄ muchas
vezes te tere: y siẽpre fuy desechado. Como
ouo oydo esto el seruo de chfo haziedo gra-
cias a dios: y seyendo efforzado cōtra el ene-
migo de mayor ofadia dixo. Luego muy af-
troso y sin fuerças eres: ca tu escuridad y be-
dad son señales de poco poder. Y a no tengo
cuydado de ti: y el señor es en mi ayuda / y yo
me alegrare sobre mis enemigos. Y en esse
pũto q̄ comẽço a cãtar desaparecio la fantas-
ma. Y esta fue la primera victoria de sãt An-
tonio cōtra el diablo / o por mas proprio ha-
blar virtud en sant Antonio del saluador: el
qual estãdo en carne cōdeno al pecado: por
q̄ se cūpliesse en nos la justifiçaciõ de la ley q̄
no segũ la carne / mas segun el spiritu anda.
Abas niã sãt Antonio dio seguridad de vẽ-
cer vn triũpho / ni las fuerças del diablo vna
vez quebrãtadas desfalliesciẽr / ca este como
leõ bramãte buscava la entrada / y aquel en-
señado por las escripturas biẽ sabia los en-
gãños del diablo ser muchos: por lo q̄ cõ di-
ligẽte trabajo guardava su proposito pẽsan-
do q̄ podia sathanas vencido en la lucha de
la carne mouer cōtra el astucias de nueuas
artes: y porende mas y mas sofuzgava su
cuerpo: por q̄ venciedo lo vino / en lo otro no
fuesse vencido. E assi delibẽrando de hazer
mas estrecha vida / marauillãdose todos de
la diligencia sin cãsar de este mâcebo: sufria
cõ paciencia el sancto trabajo / ca por el grã
exercicio en el seruicio de dios el viso auia cõ-
uertido en propria naturalza. Y tãto sufria
de la hãbre: y vigilias q̄ hazia mas delo que
qualq̄era creyera poder el hazer. Abuchas
vezes passava toda la noche sin dormir ha-
ziendo oracion: comia vna vez al dia despues
del sol puesto / estãdo se assi dos o tres dias
q̄ a mala ves al quarto dia queria comer: co-
mia pã y sal / y beuia vna poca de agua. De
la carne y del vino / mejoz pienso ser el ca-

llar q̄ algo dezir / porque las tales viandas
los mas delos mōges las tienen en vso. El
reposito q̄ a sus miẽbros daua era q̄ se vestia
de iũco texido / e cilicio: a las vezes estaua en
el suelo desnudo sin beno rebusando del to-
dos los ynguentos. Ca dezia / los cuerpos
endemas delos mâcebos no poder ser rezios
siendo amollecidos cõ vntos de azeytes: y
que era menester los asperos trabajos tener
mãdo sobre la carne / segũ el mandamiento
del apostol que dize. Quãdo enfermo entõ-
ces esto y mas fuerte. Y afirmava el sentido
del anima poder se rebuiir si los mouimien-
tos del cuerpo se refrenauã. E assi no media
el merecimiento de sus trabajos con el luen-
go tiẽpo mas con el amor / y seruicio volũta-
rio siẽpre como si començasse al prouecho del
temor de dios despertava su desseo: y cobdi-
ciãdo cõ lo nueuo acrecentar lo passado de
las palabras del susodicho doctor se recoz-
dava q̄ dize. Oluidãdo lo passado / y cobran-
do effuero pa lo verdadero: hazia ser seme-
jãte mencio de Isaias profeta q̄ dize. Viue
el señor al qual esto y presente oy en esse dia.
Y disputava por q̄ auia sido puesto oy. Y era
por q̄ no cõtãua Isaias el tiempo passado:
mas como puesto cada dia en la pelearãtal dẽ-
scava mostrarle qual sabia ser digno de la vi-
sta de dios limpio en el coraçõ / y aparejado
a obedecer a su volũtãd. Pẽsãdo pues san-
Antonio entre si auer menester el seruo de
dios tomar exẽplo de la vida del gran Isai-
as / y deuer ordenar su vida mirãdose en el
espejo de aquel fuesse a las sepulturas lexos
de la villa apartadas: mãdãdo a vno de sus
pariẽtes q̄ ciertos dias le truxesse de comer:
y solo ende morana. Abas temiendo el dia-
blo q̄ por tiẽpo no hiziesse morada en el yer-
mo: tãto vn dia ayũtados sus cõpañeros le
atornẽro cõ heridas / q̄ la grãdeza del dolor
le quito la palabra / y el poderse mouer. Ca
segũ el despues cõtãua ta grãdes fuerõ las
heridas q̄ todos los tornẽtos del mũdo lo
brepusauã. Abas guardolo la prouidẽcia de
dios q̄ a los q̄ en el esperã nũca fallefesc. Otro
dia vino a el aq̄l frayle q̄ le solia traer de co-
mer: y quebradas las puertas hallo le echã-
do en tierra medio muerto: y tomando lo en
sus ombros torno ala posada de la aldebu-
ca / lo q̄ despues q̄ se supo allegarõse muchos
parientes y vezinos y pusieron el cuerpo en

medio dándole la honra duida. Y pasada la media noche quando ya el sueño vencio los ojos desuclados de todos / sant Antonio re tornado algo en si resollado algo la cabeza: e durmiendo reziamente los otros por velar al q le auia traydo / y llamandolo por señal ruegale q sin despertare alguño le tornasse ala primera morada: y tornado otra vez segun su costumbre estava solo / y por las llagas rezien tes no podia estar derecho: y hazido oracio tédido / despues dela auer hecho claraméte dezia. / *A*be me aqui yo Antonio no buyo vuestras afrentas / y a vnq peor me bagays no me podra alguno de vosotros apartar d la caridad de christo: y cátaua diziedo. *A* vn que se leuátê cõtra mi los reales: no temera mi coraçõ. *D*iziedo el tales cosas / el diablo enemigo de los buenos marauillado q despues de tãtos golpes ouiesse osado tornar / ayütados sus canes y despedaçãdose de razua dixo. *Q*ues vey q ni por tãtaciõ de fornicio / ni por dolores del cuerpo uécido tan osadaméte nos defaña: tomad luego todas vuestras armas q mas fuertemente le auemos de tãtar. *S*iãta / sienta cõ quiẽ se toma. *E*sto dicho cõsintierõ en ello sus cõpañeros. *L*a sin cuẽta e diuersas artes tiene el diablo para dañar. *S*intiose pues grã estruêdo: tanto q mouido el lugar de cimietos salio gran cõpañã de diablos q tomãdo formas de bestias y serpes hinchieron todo el lugar de semejanças como de leones / toros / lobos / culebras / serpiẽtes / biuoras / y onças / y osos y cada qual de todos estos segun su natura era bramauã. *E*l leon bramaua queriendo matar / el toro cõ bramido y cuernos amena zaua / las serpiẽtes cõ el chiflo sonauan mucho: las arremetidas de los lobos veniã con la boca abierta: la onça manchada los engafios de su capitan demostraua / las caras de todos muy cruces / y crudo el oyr dela voz espantable. y sant Antonio agotado y herido sentia los asperos dolores del cuerpo: mas estava de dẽtro cõ la imaginacion despierta / y puesto q por las heridas gimiesse / empero siẽdo aquel mismo en el sentido: como si de los enemigos burlassse hablaua. *S*i algũas fuerças tuuiesse de vno bastaria para la pelca: mas porq el señor vos ha quitado las fuerças tãtays de poner miedos con la muchedũbre: como sea esto señal de poco

poder / q tomays formas de bestias mudas. Y por semejante confiando dezia. *S*i algo podeys: y si el señor os ha otorgado poderio cõtra mi beme aqui / presto esto y tragad merz fino podeys para que trabajays en vano: ca la señal dela Cruz y la se nos es como fortaleza q cõbatir no se puede. Y ellos ame nazado mucho contra sant Antonio grufiã entre sus dientes q sus tentaciones no aprouebauan: ante por el contrario les surtia de llas escarnio: y no olvidando se el buen Jezu su dela pelea de su licruato hizo se le defendedor. *E*n fin como leuãtasse los ojos vio encima abrirse la cumbre y quitadas las tinieblas venir sobre el vn rayo del sol: despues de cuya venida: no parecio diablo alguno: y el dolor del cuerpo luego ceso: y el hedificio que poco antes auia caydo torno como antes estava. *E* luego sant Antonio conofcio la presencia del señor y sacando del profundo de su coraçon grandes sospiros ala vision que le auia parecido hablaua diziedo. *D*onde estauas o buen Jezu dõde estauas? *P*orq al principio no veniste a sanar mis llagas? *E* dizele vna voz. *A*ntonio aqui estava: mas esperaua de ver tu pelea: mas agora porq pelcando esforzadamente no diste a buyr: siẽpre te ayudare / y te hare nõbrar en todo el mundo. *D*ydo esto leuantandose tã esforzado hazia oracion que conofcia mas fuerças auer cobrado que ante auia perdido. Y era entõce sant Antonio de treynta y cinco años. *D*ende aqui como ala volatãd aparejada creciesen mercuriales deuotos yẽdo al suso dicho viejo rogauale q fũto cõ el morasse en el desierto: y escusãdose el otro por la vejez y la nouedad õl fecho: solo se fue al mõte: y esforzose pdido el miedo mostrar a los monges la vida no conofcida del yermo. *E*mpero ni entõces ceso el enemigo: ca queriẽdole esforzar su pposito echo vn vaso de plata en el camino: el qual visto conofcio sant Antonio la astucia del enemigo: y estando sin miedo e mirando el plato con sobreceso reprehendia al hazedor del engaño pensando estas cosas consigo. *D*e donde ha venido este plato al õfierto. *E*ste camino es de aues: no parece aqui porcierto rastro de caminantes: y puesto que assí fuesse y aya caydo dela carga: por su grandeza no se pudo esconder: mas el que lo perdio tornandose

La primera parte.

por razón de la soledad de los lugares halla
ra por cierto lo que se le auia caydo. Este ar
tificio diablo tuyo es: no empeceras mi vo
luntad: tu plata sea en tu destruycion. El di
ziendo esto desapareció el plato como humo.
Despues vio en el camino vna grã mas
sa de oro: de la qual no se sabe si fue tentació
del diablo/ o si le fue mostrada por mysterio
de dios. E marauillãdose sant Antonio de
la grãdeza del resplandeciente metal/ corriẽ
do a priessa como si fuyesse de algũ fuego se
fue a vn monte: y passãdo ende vn rio a na
do/ halló vn castillo desierto: lleno por tiem
po y la soledad de ponçonosos animales: en
el qual poniẽdose el nueuo buespied moroz:
luego ala venida del buyo grã muchedũbre
de serpientes como de perseguidor: y el ata
pãdo la entrada de cãtos/ poniẽdo cõsigo pã
para seys meses como los tibeos acosũ
bran/ porq̃ muchas vezes sin corromperse/
fuele vn año cõseruarse. Esto mismo tinien
do vna poca de agua hazia vida solitaria sin
dẽde salir a parte algũa: r sin rescibir a otro:
tãto q̃ descolgãndole por el techo el pã pala
bra no hablaua cõ los q̃ se lo trayãr: assi tras
nochãdo muchos ante la puerta por desseo
de le verse oyan como bozes de pueblos cõ
tra sant Antonio: y alborotos de vnos q̃ le
deziã. Porq̃ te pones en nuestras moradas
que has tu que yr en este desierto? Uete de
tierra agena q̃ no puedes sostener nuestras
asheçãças. Y luego los que de fuera estauã
pẽsauan algunos hõbres auerle escaldado: y
ende pelear conel: mas despues q̃ mirando
por vn agujero a ninguno vierõ: r conosciẽ
ron los demonios cõtender conel: y muy ef
pãtados demandauan la ayuda de sant An
tonio. Y el allegãndose ala puerta para les
consolar rogaua les q̃ no temiesse y dende
se fuessen: y dezia les. Sãtiguaos r yd segu
ros y dxd a estos burlar a si mismos. E assi
tornando despues a el siempre quedaua sin
daño/ y nũca en la contienda cansaua. La el
adescendamiento de sus virtudes y flaque
za de sus enemigos auia dado gran relieuo
a su contienda y cõstancia a su animo: y tor
nando otra vez gẽtes al yermo: algunos pẽ
sauan hallarle muerto: y el estaua cantando
de dentro. Leuantese dios: y sean destruy
dos sus enemigos: r buyan de su haz los q̃
le aborrecẽ. Desfallezca como el humo/ y co

mo se derrite la cera en el fuego: assi pereçã
los pecadores en la presencia de dios. Y otro
si. Todas las gentes me cercaron: y en nom
bre del señor me vengue dellon. E assi estu
uo sant Antonio veynete años en soledad y
apartado de la conuersacion de los hõbres.
Y como viniessen a el muchos amigos su
yos y conosciados/ y otros q̃ le desseaun re
medar: y se le cargassen muchos enfermos/
en fin derribadas las puertas por fuerza de
moitrose como de entrada celestial cõsagra
do/ y espantaronse todos de la gracia del ro
stro y hermosura del cuerpo: q̃ ni por la hol
gança se auia binchado: ni por ayunos y pe
lea de los diablos tenia el rostro desmayã
do: ante por el contrario tenia tan hermosos
los miẽbros como si nunca ende estuuiera.
Nunca por mucha alegrãa vino en demasia
da risa: r nunca recordãndose del pecado la
tristeza le hizo el rostro peoz/ nunca se enfal
go por mucho que le alabassen / r ni la sole
dad auia causado en el algo no conueniente
ni las continuas peleas cõ los enemigos al
go aspero/ mas lleuaua el coraçõ templado
y gualmẽte a todas las cosas. A muchos de
diuersas dolencias y de malos espíritus li
bro. Su habla era muy salada/ cõsolaua los
tristes: ensenãua los simples: cõcordaua los
ayrados/ conosciãdo a todos no deuerse an
teponer cosa alguna al amor de Christo. Y
poniales ante los ojos la grãdeza de los bie
nes venideros: y la clemencia de dios: y los
beneficios por el a nos hechos q̃ al proprio
bijo no perdono/ mas por la salud de todos
lo entrego. Y por no mas de tener esta su ha
bla inclino muchos coraçones de los oyen
tes al menosprecio de las cosas del mundo:
y este fue su principio de morar en el yermo.
Lo q̃ en la ciudad de los Arsenoytas acaes
ció no passare sin lo dezir: ca desseaudo ver a
los frayles: como fuesse necessario passar el
Riõ q̃ estaua lleno de cocodrillo: y de mu
chas cruales bestias del rio passõ cõ sus cõ
pañeros sin lisony boluio dende sano y sal
uo. E perseverando por semejãte en los tra
bajos antiguos muchos frayles con su cre
plo cõfirmo tãto q̃ en breue se hizieron mu
chos monesterios. A los nouicios y antigu
os monges segũ la edad o tiẽpo con afectiõ
de padre amonẽstaua. E vn dia como sant
Antonio ayuntados sus hermanos fuesse

rogado q̄ les diessse ordenanças de biuir ref-
pondiãles q̄ ala enseyãça delos mandamiẽ-
tos pueden bastar las escripturas. Mas de
zia ser muy buena cosa que los frayles vnos
a otros se cõsolaassen de palabra; y dixo. Uo-
sotros como a padre contadme lo q̄ sabeys:
z yo lo q̄ por luẽga edad he alcãçado como
a hijos vos demostrarẽ. Y sea este el primer
mãdamiento comun a todos q̄ ninguno se
canse del buen proposito començado: mas q̄
acresciẽte como si principiãsse/ ende mas co-
mo los espacios dela humana vida cõpara-
da ala eternidad seã muy breues. Assi comẽ-
çando callo vn poquito y marauillãdose de
la gran franqueza de Dios otra vez añadio
diziẽdo. En la vida presente y guales sã las
mercadurias en el cõprar y vender: ca ni el q̄
yẽde recibe mayores cosas ðl q̄ merca: mas
la promessa dela eterna vida cõ poco precio
se merca: porq̄ escripto es. Los días de nra
vida son fetẽta años/ o quãdo mas ochenta
dende adelante trabajo y dolor. Pues quã-
do ochenta o cient años quãdo mucho tra-
bajãdo en el seruicio de dios biuiere mos: no
otro tãto ni mas ni menos auemos de rey-
nar en el siglo venidero: mas por los años su-
fodichos los reynos ð todos los siglos nos
serã dados. No heredaremos la tierra: mas
el cielo y derãdo el cuerpo corõpido le co-
braremos incorruptible. Porẽde hijos míos
no os fatigue el enojo/ o vos deleyte el dese-
seo dela vanagloria: ca no son dignos los
trabajos deste mũdo para la gloria venide-
ra. y quãdo alguno menospreciare el mũdo
no picnse auer derado grandes cosas/ ca to-
da la tierra cosejada con la infinidad de los
cielos es breue y pequeña. Pues si renuciã
do todo el vniuerso no podemos ayvn y gua-
lar digna cosa alas moradas del cielo conoz-
ca cada qual a si mismo: y luego enẽdẽra co-
mo por auer menospreciado vnã pocas yu-
gadas de tierra y casas/ o vn poco de oro no
deuense vanagloriar como si grandes cosas
ouiesse ðxado para cobrar pequeñas: ca biẽ
como no estima alguno vnã onça de plata
por ganar ciento de oro: assi el que ha derã-
do la señoria de todo el mũdo/ ciento tanto
de mejores galardones recibira en las al-
tas sillas. En fin aquello deuemos mirar q̄
puesto q̄ queramos retener las riquezas: cõ
la ley dela muerte somos por fuerza dellas

apartados. Pues porque no hazemos dela
necessidad virtud. Por que por nuestro pro-
prio motiuo no dexamos para ganar el rey
no delos cielos lo q̄ conel fin dela vida se ha
de perder: No tengan cuydãdo los christia-
nos delo q̄ consigo no pueden llevar: aque-
llo deuemos desear q̄ nos guie al cielo: con-
uiene saber la sabiduria: la castidad: la justia
z virtud/ el sentido ðsperto/ el cuydãdo
delos pobres: la fe en christo firme el corãzõ
vẽcedor dela saña: el aposentamiẽto: siguiẽ-
do esto aparejarnos hemos segun el euãge-
lio morada en la tierra delos holgados. De-
semos ser siervos ð dios: y deuer seruicios al
que nos criõ: ca assi como el esclauo por los
passados seruicios no dexa la presente/ o la
venidera obediencia: ni osa afirmar que por
el trabajo passado deue auer libertad/ mas
con estudio continuo/ como esta escripto en
el euangelio: siempre haze el mismo seruicio
por que pueda agradar al señor: y escuse los
palos: assi nos deuemos obedescer a quel mã-
damientos de dios: sabiẽdo que aquel justo
galardonador en lo que a cada vno halla-
re le juzgara / lo qual con boz de propheta
atestigua por: Ezechiel. La el defuenturado
judas por la traycion de vnã noche fue pri-
uado de todo el trabajo passado. Por ende
deuen guardar el rigor cõtinuo dela regla
los q̄ quierẽ q̄ dios les ayude como es escri-
to q̄ a qualquier q̄ propone bien hazer ayu-
da Dios: y para traer debaro delos pies la
pereza tornemos a rezar los mandamiẽtos
del apostol en que atestiguaua ð si morir ca-
da dia. Por semejante nos pensando en la
dudosa vida q̄ tenemos no peccaremos: por
q̄ como despiertos de mañana no sepamos
si veremos la noche: y acostandonos de no-
che dudemos del dia. Y recordandonos en
cada lugar ð la natura z vida incierta conoz-
camos por la prouidencia de dios ser gouer-
nados/ en esta manera no pecaremos: ni fere-
mos por algũ quebradizo desseco rebatados
ni ayvn contra otro nos ensañaremos: ni des-
searemos allegar thesoros ante conel mie-
do dela partida de cada dia: y con la esperã-
ça cõtinua del departimiento del cuerpo to-
das las cosas caedizas hallaremos: cessa-
ra el amor delas mugeres: el encendimien-
to dela carne se amatarã: y los vnos a los o-
tros nos soltaremos las deudas/ teniendo

2a primera parte.

siempre delate los ojos la venida del postre ro gualardó. Ca el gran temor del suzyrio: y el espantable miedo delas penas juntaméte dissuelue los entédimieros dela carne q' res uala/ y sostiene al alma q' va como pa se despenar. Por ende os ruego q' al fin del bien propuesto vamos cō todo trabajo y no mire alguno pa tras cō la muger de Lot: endemas como diga el señor enel euangelio no ser digno del reyno de los cielos aquel q' la mano pone sobre el arado y mira atrás: y a catar a tras no es al saluo repentirse de lo q' el hōbre comieça: y enlazarle otra vez en los deseos mudanos. Ruego os que no os que rays espátar del nōbre dela virtud como de cosa imposible: ni os parezca estrañio o lexos puesto el tal estudio: el qual mediāte la grā de dios cuelga de nuestro aluedrio: y es cosa q' no ha menester saluo el querer: sigā los griegos los estudios allēde el mar: z busqué maestros de sciēcias vanas en tierra estrañia nos ninguna necessidad tenemos de yr fuera / o de passar la mar en q'quiera parte estā ordenados los reynos delos cielos. Porē: de dize el señor enel euangelio. El reyno de dios es dentro de vosotros: y la virtud q' en nos es solamēte requiere la ymaginaciō humana. Por q' quē dubda q' la puridad natural del alma sino fuere enfuziada de fuera d' alguna suzydad: sea fuēte z principio delas virtudes. Buena ha de ser de necessidad la quel buē hazedor ha criado. Y si quiza duda remos: o yamos a Jesu hifo de naues q' d'zia al pueblo. Endereçad vso coraçon al señor dios de israel. Pi sant Juā dio descōueniēte sentençia dela virtud predicando. Endereçad vfas carreras: ca esto es ser drecha el alma quādo su integridad principal de ninguna tacha d' vicios se enfuzia. E si mudare la natural entōces se dize peruertida: si la cōdiçiō suya se guarda es virtud. Dios nos en comēdo nuestra alma guardemos pues el d' poñto q' le recibimos. Ninguno se puede es cular diziendo ser puesto de fuera lo q' d'ero en si nace: conozca su hechura el q' la hizo: ha lle su obra como la crío: bastanos el natural arreo. Pus tu hōbre no enfuzies lo q' la diuina fraqueza te ha otorgado: q' rer mudar las obras de dios es enfuziar. A q'llo empero deuemos cō diligēcia puecr q' vençamos la locura dela saña/ por q' escripto es. La sa-

ña del hōbre no obra la justicia de dios. Y o trosi y el desseio codicioso pare peccado/ por el qual se engēdra la muerte. Abandamiēto de dios es q' cō guarda cōtinua d' fendamos el anima: ca tenemos enemigos abezados a engañar: cōuiene saber los demonios cōtra los quales segun el apōstol/ tenemos pelea sin cessarica dize. Vuestra lucha no es cōtra la carne y sangre: mas contra los principados y poderios de aqueste mūdo: y cōtra los malos spiritus en las cosas celestiales. Brā cōpañia dellos buela por este ayre: no lexos de nosotros el tropel delos enemigos va corriendo: y dezir la diuertidad dellos no pertenece a mi baxeç mas de xolo a los mayores. Empero lo q' de presente me ocurre: y el no saberlo no es espediente: conuiene saber los engaños q' cōtra nos ordenā deueniēte d'mostrare. Esto es lo primero q' en nuestros coraçones deuemos hincar no auer hecho dios cosa q' mala sea/ ni por su ordenança la cayda delos demonios auer comēçado esta maldad no es vicio de natura: mas de volūdad. Ca los buenos por proprio aluedrio de su pensamiento cayerō de los cielos y en de rebolcados en el loro ordenarō malos sacrificios de gentiles: y agora nos hā embidia mortal/ y no cessan de amonestarnos q' quier mal por q' en sus sillas no sulcedamos/ z diuersa es y repartida la maldad d' ellos: ca algunos ala mas alta cūbre de dar llegarō y otros en cōparaciō delos peores: pareçē mas ligeros: y todos segun el poder de sus fuerças partidos cōtra cada cosa tomarō cō tiendas. Por ende cōuiene pedir al señor el dō de discerner los spiritus: por q' podamos conociendo sus engaños y estudios contra la desigual pelea alçar la sola señal d' la cruz: y sant Paulo recebido este dō enseñaua di siendo no y gnozamos las astucias del. A cuyo exemplo ayn nos cōuiene delas cosas q' auemos padesçido instruyr: de razones los vnos a los otros: enemistad entrañal tienen cōtra todos los chrisitanos: endemas cōtra los mōges z virgines de chrisito: y en los senderos tienden lazos: y trabaja de trastornar las cōciencias dellos cō malos y suzyos penfamientos. Mas no os pōgā miedo en esto: ca recorriendo a dios con fieles oraciones y ayunos luego caen/ ni pensen auer llena victoria dellos: ayn q' yn poco cessen. Ca del

pues de heridos suelen mas grauemente leuantarse: y mudada la arte del pelear despues q̄ en el pensamiento no han podido hazer cosa alguna: con miedo espantan: tomando agora de mugeres: agora de serpientes y bestias diuersas formas: y vnos grandes cuernos / y la cabeza hasta el techo de la casa leuantada: y infinitas esquadras como de caualleros: las quales cosas todas ala primer señal de la cruz desaparecen. Conocidas estas maneras de engaños: comiençan de desir lo verdadero y prophetizar lo q̄ ha de acaescer: y como en esto se ven menospreciados: llaman al príncipe de su maldad para que les ayude. En fin muchas vezes sant Antonio afirma ua auct vñto tal demonio: qual el bienauenturado Job por reuelacion del señor auita conocido: sus ojos como luzeros: y de la boca le salian como lamparas encendidas: y los cabellos todos de fuego: y por las narizes le salia fumo como de forno ardiente de fuego de carbón: y era su alma como vna brasa: y lançaua de la boca flamas como ouillos redondos. Con estos espátos dice sant Antonio q̄ fue vñto el príncipe de los demonios: y prometiendo como dicho he muchas vezes grandes cosas de su maldad: dezia muchas vanidades con su grã lengua deuanecado: de la q̄l el señor ouo triumpho: diziendo a Job estima el hierro como pajas: y las cosas de metal como madera podrida: la mar estimara como tierra: y el fondo del infierno estimara como cañiyo: y el abismo como pasador. E reprehende lo por el propheta diziendo: Perseguiendo lo apañare: y a todo el mundo como nido terne con mi mano y le quitare como bucos desechados: assi el maluado vando mortales bozes algunos de los que bien biuen muchas vezes enlaza. Adas nosotros ni deuenos creer a sus prometimientos ni temer sus amenazas: ca muchas vezes engaña y cosa verdadera no promete: ca sino mintiese como el q̄ tal es: y tan infinitas cosas promete con el tralle de la cruz como dragon enrouado por dios con el cabeitro atado como bestia arada: y como esclauo suyo: q̄ vn cerco de hierro: y foradados los becos con vna argolla no dera tragar xpiano alguno. Agora el desuenturado como payaro ha sido enredado por christo para jugar del: agora por ser sus compañeros como escorpiones / y serpientes

con el calcaño de los christianos pisados el tediado por tierra gime. A quel q̄ se alegra todas las mares ser por el destruydas / a q̄l q̄ prometia tener el mudo con su mano mirad como es por nos vencido: ábe q̄ no puede vedarme q̄ dispute con el. Adenospreciar se dueñsuelos míos de todo en todo la soberuiosa y vanagloria con palabras vanas. El rayo q̄ se finge luzir no es resplandor de verdadera lumbre mas demuestra las flamas con que ha de arder: ca su yedo mas presto q̄ la palabra trae consigo la semejança de sus penas. Suelen esto mesmo alas vezes apareciendo con melodía cátar: y lo q̄ no es de fablar aun con la luzia boca quando leemos las escripturas respóder nos suelen alas postreras palabras como la boz q̄ en vna boueda resuena y a los q̄ duermén despíertan para hazer oración: para les quitar el sueño de toda la noche: y algunos en habito de mōges muy escogidos tentan: y les cuétan los pecados antiguos q̄ han cometido. El impero menospreciar se dueñ los castigos y amonestamientos de ayunar de ellos y el engañoso confeso de velar: Ca por esta razon tomã formas semejantes a nosotros porque con la mezcla de las virtudes dañan do / mas ligeramente siembren la ponçonia: y a los innocentes tiénen lo belo de honestidad. Y despues comiençan de predicar ser imposible / y duro este exercicio de religión: porq̄ miéntra parece ser trabajoso lo comenzado: de la desesperacion el enojo y del enojo véga al descuryo. Por orrende el propheta embiado por el señor: cosas llozofas denunciando dezia en altaboz. Suay de aquel q̄ lleva a su proximo con destruycion sañosa. Ca estos amonestamientos peoran el camino para yr al cielo. E porende como ouiese venido el señor a la tierra: los demonios a pesar suyo hablasen del cosas verdaderas: ca verdaderamente se zian. Tu eres christo fijo de dios biuo: las bocas de los que llamauan atapaua el que las lenguas de los hombres atadas soltaua porq̄ no mezclassen con el pregon de la verdad la ponçonia de la peoria: y porque nos a exemplo suyo puesto q̄ nos confesassen cosas para aprouchar / en ninguna cosa les diessen nuestro consentimiento porque no conuicne por cierto despues de la libertad orrogada por el señor y los mandamientos de las escripturas que dan la vida: tomar confesos

La primera parte.

de biuir del diablo: el qual dexando su orde quebrato el sancto mandamiẽto de christo/ porẽde el señor a el q̄ fablaua delas escripturas mandaua callar: porque al pecador dize Dios. Porque cuentas tu mis sulcias: 7 tomas mi testamento por tu boca? Todas las cosas fingen los demonios: hablan muchas vezes con los religiosos: muchas vezes con la cõpañia leuantan ruydos/dan palmadas cõ las manos: asian reziamenter: rien porque enel pãro q̄ peca enel coraçõ el christiano entre: 7 quãdo fuerẽ por todo hõbre dessechados en fin su flaqueza atestigua cõ llanto: y el señor como dios 7 conofciẽte desu maldad les mandaua enmudecer. Uamos pues acoñandonos alas pisadas de los sanctos: por el mismo camino de los q̄ viendo primero mas sutilmente los susodichos enganos cantauã Estãdo el pecador cõtra mi enmudeci 7 hu millem. 2c. Otro si. Yo como sordo no oya 7 como mudo que no abre su boca. 2c. Christo mãdo el silencio porq̄ no creamos al diablo: 7 si nos fuerçan a hazer oraciõ: si nos confesã ayunos: no nos enderecemos por sus amonestamientos: mas por nuestra costumbre. En fin si cargãdose sobre nos parecẽ querer nos amenazar muerte / mas deũ ser burlados q̄ temidos: ca siendo flacos de todo amenazan 7 nada fazẽ estas cosas me recuerdo auer ya dicho de estos de passada. Empero las mesmas agora se deũ mas anchamẽte explicar porque el tornar lo a dezir fazẽ al hõbre mas astuto. Con la venida del señor fue el enemigo destruydo 7 toda su fuerza enfermo: por lo qual recordando se de la antigua virtud como tyranos ya enuegeciẽdose / como se uee auer caydo ya para destruyr los hõbres. Empero el coraçõ firme en dios no puede con la arte de los pensamientos 7 de los otros enganos empozar/ ca mas claro esta que el fol que nuestros enemigos como no sean de carne humana vestidos: no puede escusarse diziendo que no es posible vencernos: porque no puedan entrarnos cerrada la puerta: por que en la verdad si eneste quebradizo cuerpo fuesen atados: guardada la entrada no podrian llegar: mas como segun diximos sean libres de este empacho: 7 pasen lo que esta cerrado: 7 buelen a su guisa por el aye: cosa manifesta es por la destruycion dellos: que dar el cuerpo de la yglesia sin lison. En fin

los verdugos crueles cõ su principal qual enel euãgelio el saluador: homicida 7 padre de malicia afirma auer sido dende el comienço: en ninguna manera dieran lugar a nos q̄ pelecamos contra ellos fuertemente si su poderio no fuesse quitado: 7 si enesto miẽto: por que tu satanas me perdonas que por todo lugar cores aca 7 aculla: Porque tu que en ningũ lugar eres encerrado no puedes echar por tierra el esfuerzo de los que biuen: 7 disputan contra ti. Adas quiza amas los que ca daldia derribar trabajas: o es de creer q̄ eres maestro de bondad: y que quieres ante fauorecer a los buenos que dañarles. Que es lo que puedes tu mas querer que dañar: ende mas a los buenos que tus vicios esforçada mente contrahian: Quien tiene el coraçõ tã inclinado a maldad: Quien trabaja tãto en cãplir sus assechanças: sabemos que tu eres vn cuerpo muerto muy luzio: sabemos q̄ por esto biuimos los Christianos: 7 pelecamos contigo seguramente porq̄ el señor te ha quitado las fuerças. 7 por ende con tus mismas armas eres vencido: porq̄ tus amenazas no tienen seguida. Ca si nos engañamos porq̄ con miedo fingido/ porque con grandeza de cuerpos cõbates nuestra fe. Si el poder siguiẽsse la voluntad: solo el querer te bastaria: ca esta es la costumbre del poderio no buscar cosas estranas con razon de engaño: mas cumplir cõ su virtud lo q̄ el hombre desseca. Adas agora mientras tomando visajes de monterias te esfuerças como a niños simples con ascion engañar nos: mas claramente demuestras tus fuerças perdidas. Ca aquel verdadero angel embiado por el señor contra los asfirios ouo quiza meneficõ compaña de pueblos/ o busco sonos 7 ruydos/ no/ ante vsando de su callado poderio. clxxxv. mil de los enemigos mas presto que el dezir/ los derribo segun el mandamiento del señor. 7 assi vosotros como tengays flacas fuerças sigue se os perdimiento sin fin. Dira quiza alguno: porque el diablo saliẽdo derribo toda la casa del bienauenturado Job? Porque destruydas del todo sus riquezas 7 trastro: nando los cimientos de las paredes pueblo ynas sepolturas de mucha gente: 7 porque en fin al mismo Job firio de nucua 7 cruel berida: Quiẽ esto dize / oya por el contrario no auer perdido esto el diablo: mas Dios: por el

qual se da el poder contra nos en dos maneras, o para la Gloria si somos experimentados, o para la pena si pecamos. Ante por esto no piense alguno: a vn contra vn hombre el diablo auer podido cosa alguna / sino recibiера poder del señor. La ninguna ruega a otro lo que el mismo puede. Mas para que fago mencion de sant Job al qual ni desseando le pudo vencer: ni cōtra sus bestias de la blanca: e ouejas e puercos sin le Dios dar poder mostro su fuerza como en el angeliolo esta escrito / e los demonios le diziendo rogauan si nos echas embia nos al bato delos puercos: como pues los que la muerte delos puercos dessean: podran al hombre que es y magen de Dios e animal tan caro a su criador por si mismos destruir. Amados mios grandes armas son contra los demonios la vida limpia y la fe con dios pura: creed a mi experimentado. Sathanas mucho teme las vigilias de los que bien viuē: las oraciones: los ayunos: la mansedumbre: la pobreza voluntaria: el menosprecio de la vana gloria: la humildad: la misericordia: el señorear a la saña: y endemas el puro amor a christo: e conoce la fiera serpiente por el mādamiento del señor estar so los pies de los justos: y el q̄l dize: mirad q̄ os di poderio de andar sobre las serpientes e escorpiones: e sobre toda la virtud del enemigo. Y si fingiēdo a deuiuar denunciarē q̄ han de venir religiosos / y viniēdo los q̄ ellos dixerō: ni aun por esso deueys dar fe a los mētirofos: ca por esto viniēdo ante q̄ los otros llegassen por q̄ les creū desu mensageria: e les den entrada por auer creydo la mentira. Mas esto no lo deue tener el christiano por milagro: como no solamente los q̄ por ligereza de natura yā por todo puedan llegar ante que los caminātes: mas aun los hōbres con ligereza de cauallos dizen los q̄ han de venir. La no dizē lo que a vn no es comenzado de se hazer: porque solo dios sabe lo venidero / mas cuyo comienzo por la obra veen de aquellas cosas como ladrones entre los q̄ no saben se apropiā el saber. Quātos pensays agora q̄ pueden con preserua de uinaros este comienzo y nuestras palabras contra ellos ante de la relacion de alguno de los que estan aqui demuestran los q̄ estan lejos. Lo qual vos puedo claramēte mostrar por exemplo. Si alguno de Uebas o de la

ciudad de alguna region comenzare de partir e vieren los demonios en el camino con la ligereza ya dicha pueden ante dezir el q̄ viene. E assi de la gran crecida del nilo quando vieron muchas pluuias en ethiopia de las quales hinchēdo se el rio acostumbro salir de su madre: corriēdo ellos ante a Egipto contrarō la crecida del rio. Esto mismo fariā los hōbres si tanta ligereza tuuiesen. La biē como la atalaya del bienauenturado David su biendo ala cūbre del mas alto lugar: primero q̄ los q̄ en tierra estauā mirando los q̄ venian: no dezia algunas cosas inciertas delos venideros: mas de los q̄ auian comēçado de venir: assi los demonios cō desuelado cuyda do pensando lo todo corriēdo ligeramente se cuentan vnos a otros nueuas. Mas si quiza conteciēre que por disposicion diuina lo comenzado no llegue a fin: conuiene saber: o q̄ el caminante se torne de medio camino: o q̄ detenidas las nuues: las aguas sean llenadas al alto quicio del cielo: entonce se manifiesta el erro delos que engañan e delos que creen. Estos fueron los comienços de la gentilidad con estos engaños de prophetizadores en los templos de los diablos en tiempos passados creyan los hombres auer respuestas por oraciō: las quales cōla venida de nuestro señor Jesu christo mandando los callar emudecieron: e perdieron sus cariuos. La dō mando os quien pensara quel fisco por prenotificar por la señal del pulso la muerte del enfermo tenga conosciēto diuino: E quize adozara por dios al patron de la nave que por las estrellas guia su marinage: E quien no atabara al labrador de muy entendido: ante que tenerle por dios si le oyere algo de zir de las caluras venideras: e que ha de ser el verano seco: o el inuerno lluuioso: Empeoro puesto que sea assi: dezime a los demonios dixēse verdad: que proueche ay en saber lo presente. Ha sido quiza el que esto sabe algun tiempo alabado: o el que no punido: en esto apareja cada qual para si / o tormentos: o gloria si menospreciare los mandamientos de las escrituras o los fiziere. No biue el hombre pa q̄ sepa lo venidero: mas para que obedeciēdo a los mandamientos del señor sea hecho amigo de siervo. Trabasar deuemos no en saber ante las cosas que sō por venir: mas en cumplir lo q̄ es mandado / ni por

La primera parte.

El bien biuir deuemos demándar este pago: mas victoria contra el diablo. Mas si fue: se alguno quíça que mucho descaesse saber lo venidero: tenga puro el corazón: ca yo creo q̄ el alma q̄ sirue a Dios si perseverar en la misma integridad que nascio: sabra mas que los diablos. La era la alma de Beliseo que vey a las virtudes por otros conocidas den de adelante: yo os cõtare los otros engaños de los diablos. Suelen viniendo de noche fingir se angeles de dios: z loar el trabajo: z la perseverancia: z prometer la gloria venidera. A los quales quãdo vieredes: assi a vosotros como a vuestras cosas armad les la señal de la cruz z luego desapareçerã: ca temẽ aq̄lla señal cõ q̄ el saluador los veyo. Suelẽ aun baylãdo en diuersas maneras torcer los miembros: z mostrarse nos de uergonçadamente por nos cõbatir el pesamiento: y el cuerpo de espãto y de miedo: mas la se cõtante los haze fuyr. E no es difícil conocer los malos sp̄s de los buenos. La la vista d̄ los buenos amable es: z reposada porq̄ no vienẽ cõ estruẽdo y gritos ni oye alguno la voz d̄ ellos mas callando: z mansamente viniendo dan gozo alegria z suzia a los peccadores porq̄ el señor esta con ellos q̄ es suete z principio d̄ gozo. Y entonce nuestro coraçon es alũbrado de la luz de los angeles: y el alma desseosa d̄ los gualardones del cielo rompiendo la prision donde esta si pudiesse: z descargada d̄ los miembros mortales desseca con los q̄ veen yz se al cielo. Y tanta es la benignidad de estos que si alguno por la condicion dela humana flaqueza de su replandor maravilloso se espantare: enesse punto le quitan del coraçon todo el miedo. Assi el angel Gabriel quãdo sablo a Zacarias en el templo: z quãdo los angeles denunciaron a los pastores el parto d̄ la virgen apareciendo con seguridad les mãdauan que no temiessem: ca el miedo se causa no tanto del temor quanto de ver cosas grãdes. E los rostros de los malos s̄o terribles el ruydo espantable: los pensamientos malos: y el mouimiento z regozijo de ellos es como de mancebos malcriados / o ladrones: d̄ lo qual enesse punto se causa temor en el alma: y en los sentidos torpedad: z aborescimiento de chustianos: tristez de monges: enojo de los suyos / remembrança z miedo d̄ la muerte: codicia de maldad: cansancio de

bien fazer: rudez de entender. Pues luego si despues del temor se siguiere gozo: z confianza en Dios z caridad: deuemos ser ciertos q̄ son buenos: ca el patriarca Abraham assi viendo a dios ouo gozo. E sant Juan quando sintio auer sobreuenido sancta Maria que en la posada de su sagrado vientre traya al señor del mundo alegrose ante de nacer. Y si el miedo puesto turare enemigo es el que pareciera no sabe dar conorte como sant Gabriel que ala virgen espantada dixo que no temiesse: y como los pastores q̄ se aconsolaron con el mēajero. Ante el mal espiritu dobla el temor y trae al hombre a que tendido por suelo le adore. E de aq̄ la desuenturada gentilidad no sabiendo el entredicho q̄ el señor les auia puesto: falsamēte penso los diablos ser dioses: z no sufrío el señor ser los chustianos cõ los tales engaños enredados el qual d̄secho al diablo q̄ le ofrecio el imperio de todo el mundo diziendo en el euangelio. Torna a tras satanastica escrito esta / al señor: dios tuyo adoraras: z aquel solo seruiras. Y la licencia de estas palabras nos es otorgada / ca por esto habio tales cosas: porq̄ la semejança delas tentaciones cõ las palabras de nuestro criador se desiziese. Aquello mis amigos vos amonesto que tãgays mas cuidado de la vida q̄ de los milagros z faziẽdo los no sea alguno de vosotros que se ensobernezca z deseche a los que hazer nolos puedẽ. Inquirid la vida de cada vno y en aquesta conuiene remedar lo bueno / y cumplir lo q̄ fallece: ca fazer señales no conuiene a nuestra bareza mas a Dios: que a los discipulos que se van agloriauan dize en el euangelio: no os alegreys porq̄ los demonios vos sean semejados: mas porque vuestros nombres estan escritos en el cielo. La la escritura de los nobres en el libro de la vida: es testigo dela virtud z del merecimiento: y el echar el diablo es franqueza del saluador. Podẽde a los que se en salcauã / mas en los milagros que en los merecimiento de la vida diziendo. No echamos quíça en tu nombre demonios z hezimos muchos milagros: respondera el señor diziendo. Certifico os que no os conozco: a partados me delante obreros de maldad: ca no conoce el Señor las carreras de los malos. Pues demãdemos esto para que mereçamos recibir el don de conocer los espiri-

tus porq̄ segun la sentençia delas escripturas no creamos a todo espiritu: quiciera porzier to acabar ya mi habla: ⁊ passar sin dezir las cosas que ami bareza acacieron/ mas porq̄ no penseys auer yo contado por demas lo q̄ no podria acaser: por tanto puesto que sea ygnorante: empero el señor q̄ conosco los secretos d̄l coraçõ sabe q̄ no por vanagloria: mas por vso prouecho lo fago: ⁊ por tâto dire algunas cosas de muchas. Quâtas vezes trabajaron en lisonjar me maldiziédolos yo en nõbre del señor: quâtas vezes dixerõ las crecidas de nilo: diziedoles yo q̄ no auia de tener desto cuydado: quâtas vezes como caualleros armados cõ escorpiones: cauallõs ⁊ bestias: ⁊ serpietes diuersas me cercarõ: ⁊ la casa dõde moraua hinchero cãtando yo por otra parte estos en carros ⁊ en cauallõs: mas nos enel nõbre de nro señor d̄os feremos en grãdecidos: ⁊ enesse pũto cõ la misericordia de dios erã lançados. Y otra vez viniẽdo cõ gran lumbre dixerõ. Anton nosotros auemos venido para te dar nro respõlador/ ⁊ yo cerrados los ojos porq̄ desdẽsaua ver la lãbre del demonio fazia oracion: mas presto q̄ el dezirlo se amataua la lãbre. Despues de pocos meses como cãtassen delãte de mi: fablassen cõsigo de las escripturas como sordo no los oya: alborotarõ algunas vezes el monesterio: ⁊ yo con el pẽlamiento firme roguã al señor. Muchas vezes me vinieron con ruydos: cõ bayles ⁊ chifos: ⁊ yo cantãdo: el regozijo dellos se tornaua en lloro. Creed hijos mios lo q̄ os dire. Uĩ vna vez vn diablo grãde en demãsia de cuer porq̄ oso dezir ser el la prouidẽcia ⁊ virtud de dios yoïro me. Que quieres q̄ te de Antonio: E yo acatando le de enbiesto enel rostro arma do del nõbre de christo fuy me para el: ⁊ enesse pũto a quel tan alçado se me fue d̄ entre las manos: ⁊ yo ayunando se me demostrõ como religioso: ⁊ dandome pan consejaua me q̄ comiesse: ⁊ viessse cõ passion de este corpezillo ⁊ dixome. Tu hombre eres de carne ⁊ de hueso cesse vn poquito el trabajo / por que no des en alguna enfermedad: enesse punto conocí la luzia faz de la serpiente: ⁊ como yo alas acostumbradas guarniciones de Christo fuesse como si por la ventana el fumo se fuesse desãparecio. Muchas vezes enel desierto me parõ lazos de oro ⁊ aquello me ofrecia: porque

o por la vista me enredasse: o tocandole me riesse/ ca no niego auer sido por los demonios muchas vezes ferido: ⁊ yo cantaua assi. Ninguno me apartara de la caridad d̄ christo/ lo qual oyendo ellos ⁊ entre si lidiando eran lançados no por mi mãdado: mas por el del señor q̄ dije. Uĩ a satanas como rayo q̄ cae del cielo. E assi hijos mios recordãdo: me de la fabla del apostol estas cosas en mi he traspasado: porq̄ ni el espãto de los d̄monios ni algũ cançãcio de toruasse vueïro proposito. Empero porq̄ por vso prouecho con tãdo muchas cosas soy hecho indiscreto yo quiero daros el conocimẽto dello: el q̄l ser verdadero no dudara alguno de los q̄ lo oyen. Toco algunas vezes el diablo ala puerta d̄l monesterio: ⁊ saliẽdo vi vn hõbre d̄ grãdeza sin medida con la cabeza alçada hasta el cielo/ yo como le pregũte quiẽ fuesse diro. Yo soy Satanas. E dire le yo. Que buscas aq̄? El respõdio. Porque los mõges ⁊ los pueblos de los Christianos sin causa me maldizen: ⁊ yo direle. Biẽ fazen: ca son cõ tus afechanças muchas vezes atormentados. Y el diro. Yo no fago nada q̄ ellos se turban los vnos a los otros / ca yo soy hecho defuenterado. Dime yo te ruego: no has quicã leydo que los enemigos desfallerion: ⁊ las ciudades dellos destruyeste? No tengo ya lugar alguno/ ninguna ciudad posseo: ⁊ yo no tẽgo armas algunas: por todas las naciones ⁊ prouincias suena el nombre de christo: ⁊ los mios yermos estan llenos de coros de monjes q̄ contra mi se defienden. Entõce yo marauillãdo me de la gloria de dios cõ alegria le hable assi. No atribuyo a tu verdad que es ninguna tan nueua ⁊ tan nunca oyda sentençia / ca siendo cabeza de la mêtira a esto has sido forçado otorgar sin mentira: ca verdaderamente Jesu te ha del todo quitado tus fuerzas ⁊ despojado dela honra angelica/ estas te rebolcando en suziedades. A mala ves huie hablado quando huïo con el nombre del ensalçado. Pues hijos mios que dubda podra quedar o miedo dende adelante? Que torbellino de ellos mouer os podra? Sean las almas de cada qual seguras ⁊ no se fãzan vanos pensamientos: ⁊ locas diferencias ⁊ no tema alguno poder ser lleuado por el diablo a los lugares despenãdizos. Echad fuera todo cuydado: ca el Señor que echo por

2ª primera parte.

tierra nuestros enemigos morando en nos: según a prometido nos ha guardado de diuersos peligros de satbanas / y el mismo diablo q̄ vñ las tales astucias cō sus compañeros confessa no poder cosa alguna cōtra los chriſtianos: tengã pues ya cuydado los chriſtianos y religiosos que por su descuydo no feden fuerças a los demonios. La tales se nos acostumbra demosttrar / quales fallarẽ nuestros pensamiẽtos: y si en el coraçon hallaren alguna simiente de temor: o mal pensamiẽto como ladrones q̄ cercan los desertos lugares acrecientan los temores comenzados: y ende afincadamẽte estando dã pena al alma desuẽturada. Mas si fuercimos alegres en el señor: y el desseo de los bienes aduenideros nos encẽdiere: y si encomendaremos todas las cosas a dios: no osara demonio alguno llegar a cōbatar nos: y mas cōfusos se boluerã quãdo vierẽ los coraçones muy firmes en chriſto: y assi fuyo el diablo de job viendo le muy conſtãte en dios: y al desuẽturado judas de se desposado ato en prision de catiuorio. La vna sola es la razon de vencer al enemigo el gozo de el espiritu y la cōtinua recordança del alma q̄ piẽta en dios: la qual echãdo fuera los juegos de los diablos como si morante perseguira q̄ temera los enemigos: ca biẽ sabe satbanas el fuego venidero: y las abãdantes flamas del infierno. Mas porq̄ de su amirazonamiento esto poſtiramẽte os traygo ala memoria. Quãdo se os ofreciere alguna viſiõ preguntad le ofadamente quẽ sea: y donde viene: y sin tardar si fuere reuelaciõ de sanctos con la consolaciõ de los angeles el temor se boluera en gozo: y si fuere tẽtaciõ del diablo cõ las preguntas del anima Chriſtiana: luego se parecerã: ca muy gran señal es de seguridad preguntat quien es y de donde. E assi preguntando conosciõ el fiſo de Maues a su ayudador: y no se pudo esconder el enemigo de Baniel que le preguntõ. Despues que sant Antonio dio fin a su d̄zir alegrãdose todos: en los vnos estaua mas ardiente el desseo de la virtud: en los otros se adereçaua la enferma se: y de los pensamiẽtos de otros se lançauan fuera las falsas opiniones: y de los sentimientos de los otros se echaua fuera el encendimiento de vnos miẽdos. E juntamente como ya no tuuiesse en cosa del mundo las affectanças de los demo-

nios marauillauan se de sant Antonio como auia recebido por medio d̄ nuestro señor tanta gracia de conocer espíritus. Estauan pues en el mōte monesterios como posadas llenos de cãtores diuinos q̄ cantauã y leyan y fazia oracion: y tan grã desseo de ayunar y vigiliã auia puesto a todos en el coraçon la fabla suya q̄ con el desseo de la esperança venidera: tener caridad entre si: y auer compasiõ de los pobres con estudio continuo trabauã y parecã como vna regiõ y ciudad de la platica del mundo apartada / llena de piedad y de justicia. Quien mirãdo tan grã cõpañã de monges: y parãdo miẽtes a aquel ayuntamiento de concordia: en el qual no auia alguno malo / ni maldiziente: mas muchedumbre de ayunadores y cõtienda d̄ virtud no diria luego: o quã buenas tus casas Jacob: y tus posadas Israel como mōtanas donde ay sombra. E como el parayo sobre los rios / como aposentamiẽtos hechos por el señor: como los cedros cabe las aguas: Tractando se pues assi estas cosas con las quales crecã de cada dia el estudio de la bienauenturada vida: recordandose sant Antonio de la morada puesta en el cielo: y menospreciãdo la vanidad de la presente vida como si fuera poco lo que ante hecho auia apartado de los frayles fazia su vida: y viviendo le hambze o sueño: o otra necesidad segun la humana flaqueza requiere: auia muy gran verguença: que la tanta libertad de el alma fuesse por tan pequeño cuerpo forçada. La muchas vezes asentado con los religiosos auiendo memoria de la vianda spirtual: no comia de lo que delante le ponian. y puesto que hiziesse estas marauillas como ante he dicho: empero con verguença de la alma cõ sefaua de auer se auer con diligencia cuydãdo del cuerpo diziendo: no deuerse el cuerpo del todo matar: porq̄ la obra contra la voluntad del saluador no se perdiessẽ / y que por el to se deuia todo el estudio poner en el alma: porq̄ vencida de los vicios del cuerpo: no fuesse encerrada en las tinieblas sin fin del infierno. E dezia ser este mandamiento del saluador en que dize. No querays auer cuydãdo del cuerpo / como vestireys / o q̄ comereys: o beuereys: ca cito las gentes lo buscan / ca vuestro padre sabe q̄ todas estas cosas auer menester: buscad pues primero el reyno de

dios y su justicia / y todas estas cosas se os ofresceran. Passadas estas cosas como la cruel persecució de Maximiano delluyesse la yglesia traydos los sanctos Martyres a Alexandria dexado el monesterio siguió el a aquellos como a sacrificios que auian de ser de chuzto diciendo. Vamos a los gloriosos triumphos de nuestros hermanos para que entremos de confusio en la pelear: no miremos pelear: y el enel amor ya era por cierto martyri: mas como no pudiesse voluntariamente ofrescerse al martyrio y acópañar a los cófessores en penas y prisiones puestos: con grã cuydado y libertad ponía animo a los q entráu al fuez: porq por temor de los tyranos forçados no negassén el nóbre d chuzto: y los q dōdenados por la sentēcia alegrando se como si el ouiesse vécido: hasta el lugar de la biēauēturada sangre seguia. Por lo qual mouido el fuez por la constācia de sant Antonio / y sus cópañeros mādō q no platicasse monge alguno en la ciudad: o no viniessē a ver la sentēcia: y todos los otros aquel dia se escōdieron: mas sant Antonio sin miedo me nospreciado el imperio del persiguidor lauó su escapulario y estādo el dia siguiente en vn alto lugar de verna vestidura blanca ceñido al fuez que passaua mouia con su vista: deseando el el martyrio: y mostraua nos deuer pelear en los chuztianos el coraçō menospreciador de penas: y de muerte: tanto q se entriñecia porq pues sufrirlo queria: no le era da do el martyrio / mas el seño: que apareiaua para su ganado el pastor: guardo a sant Antonio: porq la regla de los monges assi como fue no solamēte con sus oraciones: mas con su presencia se firmasse. Empero nūca scapar to de las bollandas de los cófessores: ante ara do cabe ellos cō grã cuydado y ligamēto d caridad siēdo suelto estaua mas preso. E des pues de passado el toruellino d la persecució: y siēdo ya coronado el biēauēturado obispo sant Pedro de la gloria del martyrio: tomo al monesterio mismo: y merecia cada dia martyrio de se y cófesciēcia d dādose a mias fuertes ayunos y vigiliās: y llenaua de dētro siseio y encima piel: nunca se lauaua el cuerpo: ni los pies saluo quando la necesidad le forza ua pasar por la agua / y nunca hōbre vio el cuerpo de sant Antonio desnudo ante q muriessē: y vn tiempo como se ouiesse de la vista

de todos apartado / y cerrado el monesterio a ninguno recibiesse / Martiniano capitā de gente darinas cuya hija era endemoniada tocando ala puerta rogauale que reinesidasse a su hija / y que saliesse y rogasse a dios por ella. Entōce el no quiso abirry y deude arriba mirando dixo. D hōbre para que demādas mi ayuda: yo mortal soy y compasiero de tu flaqueza: si tu crees en chuzto a quien yo siruo ve y segun tu se ruega a dios y sanara tu hija. Enesse punto aquel creyendo fuesse z inuocando a Jesu halló su fi a sana. Muchos otros milagros por medio suyo hizo dios y con razon: ca el que promocio enel euāgelio: pedid y dar vos han: failado quien su gracia mereciesse no le nego su poderio: ca muchos de los atormentados de spiritus pors miēdo del arte del monesterio cerrada la puerta con sus fieles oraciones a chuzto erā delibrados. Y esta muchedābre de los q a el veniā quitandole su deseada soledad le euoio mucho. E assi temiēdo q los muchos milagros de los asoberuenciesen / o diessen causa q estimassen del los otros mas de lo que enel veyā: penso de se yr a Thebas la alta donde ninguno le conosciesse: y tomado pan estaua assentado ala orilla del rio esperādo passasse de algū nauio: y pēfando el esto oyo vna boz de arriba que le dixo. Bonda vas Antonio y porque: y el sin miedo como si tuuiesse conocida la boz del que le hablaua respōdio. Por que los pueblos bolgar no me deran: por tanto he pensado ser me expediente de yr a Thebas la alta: en de mas que me pidē cosas que exceden la virtud de mi baxez. Y la boz respondiōle. Si fueres a Thebas doble mayor trabajo sofrirnas. Empero si verdaderamente desseas reposar ve agoza al dñer to de mas a dentro. E como sant Antonio dixesse. Quien me podra mostrar este lugar adonde no ay camino q parecçaren esse punto la boz que hablaua le mostró los moros que por mercaderia auian acostumbzados de nir a Egypto: y allegandose a ellos sant Antonio rogoles que le llcuassen al desierto: y ninguno le contradirio: mas recibidole por compasiero embiado por dios abraçaron su compaña. Y en tres dias y tres noches acabado el camino halló vn monte muy alto a cuyo pie corria vna fuente de agua dulce: y auia endē vn campo no mucho grande que

Zapimera parte.

cercaba todo el monte que estava plantado de vnas pocas palmeras: y aquellas desechadas. Este lugar tomo sant Antonio como si por dios ofrecido le fuesse: ca este era el q le auia mostrado el q le hablaua estado el asentado ala orilla del rio: y tomando primero pan de sus compañeros quedo solo en el mote sin auer persona que con el platicasse: y tenia aq lugar como casa propria: y los moros viendo su confianza trayale con alegria pan: y comia esso mismo algunos dattiles. Y dende adelante como los frayles sabiendo el lugar como bisos a padre le embiasen de comer con diligencia. Quando sant Antonio que por causa suya muchos gran trabajo tenian: y queriendo escusar la fatiga de los monges rogo a vno de los q venian que le traxessen vnas acadas con trigo: las quales traydas rodeado el monte hallo lugar muy bueno para labranza: y q le podia regar: y ende sembró: y dende adelante cogiendo pan con su mismo trabajo gozauase que sin fatiga de otro de sus propias manos en el desierto viuiesse. Mas como otra vez alla ouiesse comenzado de venir otro ouo compassion del cansancio de ellos: y sembró ortalizas en vn pedacico de tierra: porq despues de camino tan aspero los q venian alguna vez pudiesse recrear. Y acaescio q algunas bestias fieras q venian alli a beuer le estragaron la ortaliza y lo sembrado: y prendiendo vna dellas dixo a todas. Porq me hazey daño sin aueros yo dañado: y dos: y en el nombre del señor no allegueys mas aca. Despues de las quales palabras nunca llegaron alla. Estado pues sant Antonio assi buscado los secretos lugares de los montes: y las entrañas del desierto: y dando se a oracion: los frayles viendo a el a malauex a grandes ruegos pudieron acabar con el q las ascytunas y legumbre y ascyte que despues de algunos meses le dauan quisiesse tomar: y asytraxo vn poquito la rienda ala vez. Es cosa de no poderse decir platicando ende quantas luchas experimento: q supimos por los q ya sel verdaderamente segun lo q esta escripto no auer luchado contra la carne y sangre: mas contra los principados y potestades: ca ellos nos cõtavian auer ende visto ruydos y bozes de pueblo y el mote lleno de sonidos de armas: y muchos demonios: y como el los resistia

como contra enemigos peleaua reziamete con ellos y daua conorte a los religiosos q a visitarle venian: y bincadas las rodillas con las armas dela oracion derribaua por el suelo toda la hueste de Satanas: y por cierto es cosa de marauillar en tan gran soledad vn hombre no auer temido de los acometimientos continuos de los diablos: ni ala diuersa ferocidad de tantas bestias y serpes auer dado lugar: por ende con razon canta David. Los que en el señor tienen confianza: no se mouerán mas q vn monte. E assi teniendo sant Antonio la firmeza del corazon constante y reposada hazia huir los demonios: y las bestias saluages conigo apaziguaua. Mas el dia blo segun que dize el propheta susodicho a guardandole apretaua los dientes bairando: y el como seguro de todas sus assechanças perseveraua. Y como vna noche hiziesse con diligencia oracion a nuestro señor: tantas compañías de saluages el diablo ayunto en su monesterio que vey a en derredor de si todas las fieras del yermo: y como abriendo la boca amenazassen de lo querer comer: conofcio ser astucias del enemigo: r dixo. Si el señor os ha dado licencia tragadme ya: mas si por tentacion del demonio auerays aca venido: y dos luego q seruo soy de christo. E assi acaescio q huyeron luego como si les diera de palos. No mucho despues le cõtescio otra contienda con el mismo enemigo: ca obrando se prepor que pudiesse remunerar a los q algo le trayan hazia algo de sus manos: tiraua vno para si la trenza o cordel dela espuerta que tenia: y leuantandose por le ver: vio vna bestia que del medio arriba parecia hombre: y dende abato asno: despues de cuya vista santiguandose dixo. Seruo de Christo soy: si ami te ha embiado no huyo. E luego sin mas tiempo la figura tan difforme con toda su compania dio a huyr: y en el medio camino cayendo murio y se deshozo: cuya muerte era comun de todos los demonios que trabajados con todas sus fuerzas no pudieron a sant Antonio sacar del desierto. Y puesto que las cosas dichas sean marauillosas: empero mas lo son las que se siguen. No mucho tiempo despues el que tantas victorias en el desierto auia auido a ruegos de los frayles se dexó vencer: r assi rogado por ellos que le pluguiesse de los visitar fue se ja

to conellos / y cargárõ vn camello de agua y de pan: porque saluo en el lugar del monesterio donde la auian tomado: no se hallaua agua de beber en todo el camino. Empero en medio del camino faltos el beber / y el cansancio era grande: y el calor en demasia / y estando assi en peligro de morir de sed rodeã y buscã si pudiessen hallar alomenos algũa laguna de agua de lluvia: y no hallãdo remedio: ni se les ofresciẽdo cosa alguna para la salud dexã el camello ya como por muerte de sed: y secãdo se les ya õ sed las entrañas: mouio al viejo el comun peligro de los frayles: y muy entristecido gemio: y de aqui recorriendo alas acostubradas ayudas dila oraciõ apartosẽ vn poquito dellos: y fincãdas ende las rodillas algo sus humildes manos al seõor: y sin mas tardar alas primeras lagrimas en el lugar dila oraciõ salio vna fuente: y ende amataada la sed recrearõ sus miembros: y hechidos los cueros diẽro de beber al camello fallado: ca assi auia acontecido por caso / q̃ yẽdo el camello por el yermo rastreãdo el cabezro se ato en vn cãto: y estaua detenido ende. En fin fecho su camino llego a los mõges q̃ le auia cõbido. Y entõce como a padre todos corren a le rescibir: saluãdãdole cõ grã acatamiẽto: y a porfia: q̃ ante podia llegaua a le abazcar y befar: sãt Antonio gozauase de tã feruiente pposito: y ale grãdo se todos de su venida como si les truxesse algũos presentes les repartio spĩrituales mãtenimiẽtos. Loa los exercicios dlos antiguos: y amonesta les los dlos nueuos. Y viẽdo a su hermana una virgen vezeuela y maestra delas otras virgines / no cabia de gozo. E dende como si ouiesse mucho tiempo q̃ estuuiesse absente del yermo: tomo al mõte otra vez: y viniendo muchos a el y cõsolãdolos: y mandando en comun a los mõges dezia. Creed fielmente en Jesu y apartad el coraçõ de malos pensamientos y cõseruad la carne pura de suziedades: y segũ lo q̃ la escriptura dize / no os deys ala hartura dñi ṽtre: aborreced la vanagloria: fazed cõtĩnuaamente oracion: rezad ala tarde y ala mañãna y a medio dia: rebolued los mandamientos delas escripturas: recordad vos de lo q̃ los sanctos fizierõ: porq̃ los exemplos mueuan el anima ala virtud: y la refrenen de los vicios. Confejaua esto mismo deucirse con

pensamiento cõtĩnuo guardar el dicho del apostol: no se poga el sol sobre vuestra sãfia. Y no solamente interpretaua el sol no deuer caer sobre la yra: mas a vn sobre todos los peccados: porque ni el sol de dia: ni la luna de noche fuesen testigos de nuestros peccados. Y amonestauales: aquel mandamiento que dize / juzgad a vos mismos: y prouad os como aquellos que auerõ de dar cuenta del dia y dela noche. E si hallaredes en vos peccado alguno dexad de mas le cometer: y si no perseverad ante en lo comẽgado q̃ llenos de vanagloria / o menos precieys los otros / o os tengays por justos segũ que el apostol dize. No querays juzgar ante de tiempo: y dexad el juzgar a Christo / a quien las cosas es cõdidas son manifestas: y dezia se ballar escripto auer muchas carreras que parecen a los hõbres justas: mas los fines dellas miran al fin del infierno: y que muchas vezes no podemos nosotros mismos entẽder nuestros peccados: y nos engañamos en la misma cuenta de lo q̃ fazemos: y que otro es el juzzio de dios q̃ todo lo ve: el qual no segũ lo q̃ se muestra de los cuerpos: mas por los secretos de los coraçones juzga. E dezia ser cosa justa auer nos compassion a nosotros mismos y ayudar los vnos a los otros a llevar la carga: porque dexada la examinaciõ al redemptor nosotros mismos mirassemos nuestras consciencias que nos juzgan. Esto mismo dezia ser grande la carrera dela virtud si cada vno parasse miẽtes lo que fazia: o si todos los pensamientos del coraçõ direxese al proximo. La dezia no poder alguno peccar auiendo de contar a otro lo que peccaua: y auer de passar en publico verguença de dezir cosas feas: y que no ay hombre que peque delante de otro. La puesto que vno peque esquiua el testigo del peccado: y cõmumente niega y miente: y por escusar el peccado viejo le acrecienta. Y assi adrede nos engañamos en el pensamiẽto y en la obra: si hazemos lo que nos dize: y hariamos mejor si escriuiendo fielmente nuestros peccados los dixessemos por orden: y entõce el castigo de los peccados de los frayles se vera: entõce temeremos las manzillas del peccado y los estremos dela cõsciencia nos acusarã: bien como los que peccan con las malas mugeres han verguença de lo hazer delante de o

2a primera parte.

tros: assi nos auremos verguença de las escripturas. Hagamos pues esto y vamos por esta carrera de virtud: y sobfuzgádo los cuerpos al entendimieto quebrátemos las malas affectaçães del diablo. Con las tales palabras y anonestamientos despertaua a los monges q̄ a el veniã al exercicio: y auia cõpañõ delos enfermos: delos quales muchos libro dios por medio d̄ sant Antonio. Empero nũca poren sanar dellos se ensoberuecio: ni murmuro entristeciãdõse d̄ los q̄ no sanauã: mas estãdo siẽpẽ cõ el coraçõ y rostro asfologado bazia gracias a dios acõfesiãdo a los ocupados del mal spiritũ q̄ sufriciefẽ cõ paciẽcia su trabajo. La la medicina no era de sant Antonio o de otro alguno: mas de solo dios q̄ daua aquiẽ y al tiẽpo q̄ le plazia la salud. Desta manera cõ su cõsuelo enseñaua a los atormentados sufrir cõ paciẽcia la tentaciõ / y a los librados dar gracias no a el / mas a dios. Era vno d̄ los p̄alesinos llamado fronto atormentado de vn cruel demonio q̄ le desollaua la lengua cõ los diẽtes: y trabajaua en q̄tarle la villa delos ojos: y fuesse al monesterio: y rogaua al bienauerado viejo q̄ rogasse a dios poren. Fizo oraciõ sant Antonio y dixole. Uete y sanaras: el otro no creyẽdole y estãdo ende contra su mãdamiento tornauale a dezir sant Antonio lo mismo diziendo. Aqui no podras sanar / sal q̄ en poner los pies en Egypto en esse pũto la misericordia de christo te alcançare. En fin creyo: y partiose: y en ver a Egypto segũ el prometimieto del viejo q̄ dios le auia reuelado cesõ el cõbate del enemigo. Esto mismo vna donzella q̄ auia venido de vna ciudad d̄ la regiõ tripolitana estaua enferma de muchas y graues y estrañas dolencias. La los ojos le llorauã: y las narizes le deshilauan: y el humor podrido q̄ le caya de las orejas en tierra luego se cõuertia en gusanos: y lo q̄ mas acrecentaua su desuetura tenia el cuerpo todo tollido y cõtrecho: y tenia los ojos bueltos al reues y cõtra la ordẽ natural: lleuãdola su padre y madre como supierõ q̄ los mõges y uan a sant Antonio / creyẽdo en el seãor q̄ en el euãgelio conel tocar de su uelidura sano el flujo de la sangre d̄ mucho tiẽpo: rogarõ les q̄ lleuassen la desuenturada en su compania de su hija. y ellos no queriendo quedarõ de fuera el pa-

dre y la madre cõ la hija enferma conel bien auenturado cõfesso: y mõge Daphũcio: el qual sacados los ojos por christo enel tiẽpo de la perfecciõ de Marimiano de la tal fealdad mucho se gloriaua. Vinieron pues los mõges a sant Antonio: y como deliberrassen dezirle de la enfermedad de la donzella / anticipose el enfermo: y toda la causa de la enfermedad y d̄l camino fasta sant Daphũcio les diro: y rogãdole los mõges q̄ dexasse entrar al padre y madre cõ su hija no se lo quiso otorgar / mas diro. Yd y fallareys la moça sino es muerta ya curada: y diro mas. No deue hõbre algũo venir a mi: porque el dar la salud no pertenece ala miseria humana: mas ala misericordia de Jesu Christo: q̄ en cada lugar a los q̄ en el creẽ ha acostõbrada ayudar. Por lo qual aquella por quiẽ rogays por sus mismas oraciones es librada: y como yo hiziesse oraciõ a dios / el me reuelo la salud. Esto dicho en esse punto se siguiõ la salud de la moça. La salihẽdo fuera al bienauerado Daphũcio: ala hija ballarõ sana / y al padre y madre muy gozolos. No mucho despues de estos dias / como viniẽdo a sant Antonio dos frayles les ouiesse en el camino fallecido el agua / y muerto el vno de sed / el otro estuuiesse en el suelo esperãdo la muerte: sant Antonio asentado en el mõte llamo prestamente dos mõges q̄ a caso se fallarõ ende: y mãdo q̄ aqueradamente tornassen en cãtaro de agua y fuesen al camãno que va a Egypto / y diuoles. Vno de los frayles q̄ aca veniã es agora fallecido / y el otro sino corriere des moura: ca esto agora faziẽdo oraciõ me ha sido reuelado. Esto dicho los mõges segũ su mãdamiento dando p̄ciẽcia fallan el cuerpo muerto y cubren el cõtierra: y al otro recerado ayutarõ a su cõpãsa. Y era el espacio del camãno de vn dia. Quicã pregũtara algũo porq̄ ante q̄l otro muriesse no diro esto sant Antonio: El qual cosa pregũta via porcierto de vna razõ: q̄ no cõuiene a christiano: ca no fue el suzõ de sant Antonio: mas d̄ dios que dio la sentencia del q̄ murio qual le plugo: y quiso reuelar del otro. Esto fue en sant Antonio cosa de marauilla que estãdo asentado en vn mõte muy apartado conel pensamiento despierto todas las cosas a leuõs puestas sabia por reuelacion del seãor. Por semeçante en

otro tiempo como estuuiesse asentado en el môte 7 subitamênte ouiesse leuâtado los ojos vido vna alma yr al cielo: y los angeles gozosos para la rescibir: y espâtado dela villa dela tal nouedad dixo ser el bienauêturado coro de los sanctos: y rogo q̄ le reuelassen q̄ cosa era: y en esse punto le dixo vna boz ter esta la alma del môge Amon q̄ moraua en Mitria. Era Amô hõbre viejo q̄ auia cõ grã perseverãcia dède la niñez fasta la vejez biuido en sanctidad. Y el lugar dõde estaua sant Antonio estaua lexos de Mitria treze jornadas: 7 viendole los môges q̄ auian venido maravillados: rogarõle q̄ les dixesse la causa de su alegriaz: a los quales dixo. Agora ha reposado Amô: al qual por que solia venir muchas vezes a sant Antonio y por los milagros q̄ fazia bien conoscian. De los quales este vno se deue dezir. Fuele vna vez necessario passar vn arroyo llamado Lico / q̄ subitamente muchas vezes crecia: y rogo a Theodoro q̄ estaua con el q̄ se apartasse vn poco del por q̄ no le viesse desnudado el vno al otro: fuesse Theodoro y aquel no embargãte como se quisiesse desnudar ouo vergüença: y como estuuiesse asy pensando: la virtud diuina le passo dela otra parte. Y Theodoro por otra parte hõbre por semejante deuoto passãdo pa el viejo: comẽçose de maravillãr q̄ tã presto ouiesse passado el rio. Y como no le viesse ni los pies / ni la saya mofada ni buveda rogole q̄ le dixesse como padre a hijo el tã increyble passar. E no queriendole dõzir lo q̄ acaesciera / abraçole los pies 7 hizo juramêto d no le dexar hasta q̄ se lo descubriesse. Viêdo pues el viejo la porñosa cõtiêda del frayle requiriole de su parte q̄ ante de su muerte a ninguno lo dixesse: y assi confesso subitamente auer sido ala otra parte lleuado: y no auer tocado solamênte cõ los pies el agua afirmando este priuilegio ser del cuerpo de Jezu Chriſto: y de aquellos a quien otorga do lo auia como al apostol sant Pedro que la mollez del agua sostuvo el cuerpo humano. Esto nunca dixo Theodoro en el tiempo susodicho: mas despues de su muerte lo conto. E los môges a quien sant Antonio dixera dela muerte de Amô / notãro el dia: y viniendo a cabo de vn mes frayles de Mitria pregãtarõles: y ballarõ por verdad aq̄l mismo dia y hora auer Amon fallecido en que

vio el viejo lleuar su alma. Y assi los vnos y los otros se maravillaron dela puridad de sant Antonio como supo luego cosa fecha de tan lexos. El cõde Archelao hallandole en el monte de mas a fuera rogole q̄ fiziesse oraciõ por Polocracia hija de Publio que estaua en Laodicia moça muy maravillosa y dada al seruielo de dios: la qual tenia dolor de estomago y de costado: el q̄l auia auido por los muchos ayunos y vigiliã / y tenia todo el cuerpo muy adelgazado. E hizo ofon sant Antonio: y Archelao noto el dia q̄ la oraciõ se hizo y tornò a Laodicia: y fãllo sana la moça: y pregãtãdo el dia dela sanidad: 7 fallò el tiempo del remedio cõcordar cõ el dia q̄ auia notado: y todos se maravillãro conociêdo en aq̄l tiempo auer sido aq̄lla librada en q̄ sãt antonio auia por ella inuocado la bõdad del saluador. E muchas vezes muchos meses y tiempos ante dixo quãdo y por q̄ auia de venir a el muchas gẽtes: ca al gũos veniã a el solo por dõsco dlo ver: otros por dolãcias: y otros por ser endemoniados y nãca se q̄xo alguno del cãfãcio del trabajo camino. La todos tornauan llenos de mãsar espiritual: y el mandauales que no lo echãssen esto a su alabãça: mas de dios que otorga su conoscimiento 7 virtud a los hõbres: segũ cabe en cada q̄l. Y como saliesse vn tiempo a los monesterios de fuera y le rogãssen los frayles q̄ en vna naue cõ los môges q̄ se partian fiziesse oracion subio en ella y el solo sintio vn muy mal olor. E dezian todos que de los peces salados y de los datiles cargados en la naue era este fedor / y el afirmo sentir hedor de otra cosa: y ayn el hablando vn inancebo endemoniado que se auia escõdido cabe la carena dela naue subitamente dio bozes el qual luego en nombre de nuestro señor Jezu Chriſto curado por sant Antonio conocieron todos auer sido aquel hedor del diablo. Traxeronle por semejãte vn hombre que era noble entre los suyos: el qual estaua lleno de espiritus: y tan fuera de seso que no sabia que estuuiesse delante de sant Antonio / y comia lo que hechaua por baro: por la qual cosa rogado el viejo por los que le auian traydo para que rogãsse a dios por el tanto se dolia de la desuentura del moço que velando toda la noche con el passo pena de su mal. E como amane

La primera parte.

cielle: y el endemoniado arremetiéndolo pa sãt antonio le ouiesse dado vn encuentro comẽ çarõ de enfañarfe los q le auian traydo por que ouiesse hecho el vicio injuria / a los qua les dixo sãnt Antonio. No echeyis la culpa ajena al moço defuêturado: esta furia del demonio es no õl moço. Y por esto ha salido el enemigo doliedo se en esta ofadia porq se fiõz le mãdo yz ala region seca. Y esta remeti da para mí fue señãl õl diablo lãçado fuera y sin mas tardar el manco cobrado el sentido y haziendo grãas a dios conocio el lugar donde estaua: y cõ todo amor befo a sãt Antonio. Otras señãles infinitas ay que a vna boz õ todos los mõges auemos sabido: em pero no duemos tãto maravillarnos ditas: porq las siguietes excedẽ mucho mas la cõ dicio de nuestra flaqueza. Cerca de hora de nona como ante de comer ouiesse comẽçado de fazer oracio se sintio leuãtado en spiritiu: y por los angeles ser lleuado en alto: los de monios del ayze vedãdo le el passo: y los angeles cõtradiziendo comẽçarõ de buscar que fuesse la causa de le retener no auiedo en sãt Antonio pecados tales: y esforzãdose ellos del comiẽço de su nascimieto a replicar los peccados ataparõ los angeles las falsas bocas diciendo q no deuia ellos dede el nacimiento cõtar los peccados q por la bõdad de dios erã ya perdonados: empero si sabia algunos del tiempo q fe auia hecho mõge / y te auia cõsagrado a dios: aquellos podian dezir. Y los demonios acusauãle õ muchos mintiendo ofadamente: y como a los mentirosos les falleciessen prueuas: quitose el empacho dela subida õ sãnt Antonio. Y luego tornãdo en si enel mesmo lugar que auia comẽçado viose aquel mefmo ser que ante fuera. Y entõce oluidandose del como dede aq lla hora con llanto y gemido passo la noche pensando consigo la muchedãbre õ los enemigos z inhumanos: y la pelea de tãta hue sie y trãbaçoso camina por el ayze para yz al cielo: y el dicho del apostol: no teneys lucha cõtra la carne: mas cõtra los pñncipes de este ayze: el qual sabiendo los spiritus del ayze por esto tentar siempre y luchar y cõtender: porq nõ tengamos el passo libre para el cielo amonestaua diziedo. Tomad las armas de dios para q podays resistir enel dia malo: porq no temiendo el enemigo algũ mal q

dezir de vosotros se corã. Y acordemonos del dicho del apostol: o enel cuerpo o fuera del: no se dios lo sabe. Y sãnt Pablo hasta el terçero cielo arrebatado oydas ende palabras q dezir no se puedẽ decendio: mas sãnt Antonio leuãtado fasta el ayze: y despues õ la lucha parecia poder libremete subir. Le sia auir este dõ / q si assentado enel mõte algo queria saber: luego le era reuelado por dios: en fin como tuuiesse los frayles esta cõtienda y cõ diligencia le pregõtassen q bazia la alma despues de salida del cuerpp y en q lugar estaua: despues la noche siguiente vna boz de arriba llamãdole por su nõbre le dixõ. Antonio leuãtate sale z mira. El qual le uãtado salio: ca sabia a quien auia de respõder: y leuãtados los ojos al cielo vio vn hõbre luengo y espantable: q con la cabeza tocava las nuues: z vio a vnos con plumas q desseauã subir al cielo: y q el con las manos les defendia la subida / y tomava algunos dellos y los echaua para baxo a tierra / y los otros que no podia tomar dolia se como forzbre el bolauã al cielo. E tenia entre si los vellidos y los vicedores gozo y tristura. Y en esse pũto oyo la boz diziendo. Para mientes lo q vees. Y entõce començo con el corãzõ alũbrado de entender ser almas q subian y el demonio las empachaua / el qual retez nia consigo los malos: y atormentaua se õl buelo de los sanctos q no podia defender. Abouido por estos exemplos de vision cada dia mejoraua / ni lo que le era reuelado dezia a los frayles por factancia: mas como faziendo oracion cõtinuamente alabasse la ayuda de dios. a ellos que se lo pregõtauan era forçado dezirlo. E la pura alma no queria encubrir tales cosas a sus spirituales hijos / endemas q el cõtate de aqueitas señãles acrecentaua el buen proposito: y mostraua el fructo del trãbaço. Mũca el mouido por sãnta subita rasgo la paciencia / o la humildad algo en gloriãtante forçaua a todos los cle rigos fasta el postre grado rogar delãte õl. A los obispos y sacerdotres como discipulo õ humildad abaxaua la cabeza para q le bẽ diressen. y a los diaconos q venian a el por aprouechar como por la ayuda dellos estãdo presẽtes disputasse: antepõnialos assi ga hazer oracio y no auia vergẽça de apredẽr. La el pregõtaua a menudo a los q estauan

conel / si algo oya dellos necessario / confesaua ser ayudado. Temia enel rostro gran gracia: y este maravilloso don auia del Saluador: recebido / q̄ si alguno q̄ no le conociesse se le desseaaua entre muchos monges ver: sin selo mostrar hōbre del mundo dexados los otros se yua para sant Antonio / y la puridad dela alma en su rostro conocia y por el espejo del su cuerpo miraua dētro la gracia dila sancta cōsciencia. La teniēdo siempre el rostro alegre: claramente mostraua pēsar de las cosas del cielo como dize la escriptura. **A**legandose el coraçon el rostro florece: y estando puestas en tristura se entristece: ⁊ assi conocia Jacob a Labā su suegro q̄ le paraua afechāgas diziēdo a sus hijas. No esta el rostro de vuestro padre como ayer: y el tercero dia assi conosco Samuel a Dauidica: tenia los ojos alegres / y los dientes como le che blācos. Por semejate era conocido sant Antonio: por q̄ siēpre teniēdo vn mismo rostro en la prosperidad ⁊ tribulaciō ni se enalcaua por las cosas prosperas: ni se abaxaua por las aduersas. Temia el rostro muy amable: y en la puridad dela se maravilloso. La nūca se metze con los q̄ ponian diuision en la yglesia sabiēdo su antigua maldad: ⁊ tras passamēto: nunca fablo cō los manicheos: o otros hereses: palabras algunas de amistad: saluo las q̄ podian quitarlos del error en q̄ estauan: diziēdo las amilades de los tales ⁊ hablas ser perdicō del anima. Assi tãbien abourescia los arrianos q̄ dezia a todos q̄ no se allegassen a ellos. La viniendo a el vnōs arrianos como despues d auerlos era minado entēdio su errada secta echo los del monte diziendo ser las razones de los tales peores que las sierpes. E mintiēdo los arrianos que sant Antonio creya assi como ellos maravillado dela osadia dellos / y mouido de ira del justo dolor: rogado por los obispos y por todos los frayles dēcediō a Tilerandria: y ende publicamente los condeno afirmando ser esta la postrera heresia: y mēfagera del antichristo y predicō en el pueblo al hijo de dios no ser su fechoriano de otras mas de vna substancia propria con el padre y eterno como nascido de padre q̄ siempre es: por lo qual dezia. No tengays platica alguna con los arrianos. Por q̄ no puede tener cōpasia alguna la luz con las tinieblas. No

otros que fielmente creeyes soys christianos mas aq̄llos q̄ al verbo: cōuiene saber / al hijo q̄ es de dios padre predicā ser criatura / no deuen estar entre las gentes pues siruē mas ala criatura q̄ al criador. Y creedme que los mismos elementos se enfasian y toda criatura echa gemidos contra la locura de Arrio. La predicaciō deste sancto / dezir no se pue de quanto conārimo los pueblos en la fe: ca alegrauase / la heresia enemiga de christo ser descomulgada por el pilar dela yglesia. En tōnce no q̄do hōbre ni muger de qualquier edad en casa no solo de christianos / mas ayn de todos los paganos ⁊ ydolarras q̄ no fuesse a mas andar diziendo. Rogamos vos q̄ nos mostreyes este hōbre de dios: por q̄ assi le llamaū todos y por este nōbre era mas conocido. Y desseaū de le tocar alomenos en el cabo de su vestidura creyēdo q̄ les mucho aprouecharia. Y entonces muchos fuerō librados del demonio y de diuersas dolēcias: y tãtos se retrayerō de los gentiles y se conuertieron ala fe q̄ la cōuertidō de aquellos pocos dias se ygualo ala de todo vn año. Y como los cōpañeros de sant Antonio hiziesse retracer la muchedumbre q̄ se le cargaua / pēfando que el venir de tanto pueblo le enojaua: el conel animo sossegado dezia. Dexad los venir que no son estos mas que los demonios que enel desierto a tentarme veniā. **E** acaelcio que como tornando el al monte cerca la puerta le siguiessimos: y vna muger diesse bozes empos de nosotros diziendo. Espera hombre de dios que mi hija es atormentada de vn cruel demonio espera yote ruego espera / por q̄ yo cayendo no muera. Oydo esto el maravilloso visio amonestado por nos: y de su voluntad parose vn poco: ⁊ como allegādose la muger la moça estuuiesse fuera de si / sant Antonio callando hizo oraciō: y amenazandole salio enesse pūto el mal espiritu y la moça fue dlibrada / y el pueblo alabaua a dios y la madre estaua cō gozo: y el estaua alegre porque ala deseada solidad boluia. Era muy sabio / y esto en si maravilloso tenia q̄ ayn q̄ no ouiesse aprendido letras era de muy gran ingenio: y prudente constante y manso. Una vez vinieron a el dos philosophos gentiles pensando de le poder engañar: ca estaua enel monte mas alto: ⁊ como los vio conosco enel rostro ser pa

La primera parte.

ganos: y allegándose a ellos por vn interprete coméçoles a dezir. Porq̄ hombres tan sabios aueys tomado trabajo de venir de tã leeros a vn hõbre y gnoziãte. Y respondiendolos no ser el y gnoziãte mas muy sabio: refpõdiõles agudamẽte. Si a y gnoziãte aueys venido dmasiado es el trabajo vuestro: mas si pensays que soy sabio: la fabricaduria buena cosa es: porzede seguid lo q̄ aprouays que lo bueno cõuene seguir. Si yo viniera a vosotros siguieraos: mas pues aueys venido a mi como sabio sed christianos: como por q̄ uerõse los philosophos marauillãdose assy de la agudeza del ingenio como del cechar dlos demonios: a otros sabios tãbien q̄ dscãuã burlarle: porq̄ no sabia letras los ato cõ vn tal argumẽto diziẽdo. Rspõdẽdme que es primero el seso o las letras: y qual es el principio del otro: sale el seso de las letras / o las letras del: y afirmãdo ellos q̄ el seso es el fazedor ⁊ inuẽtador de las letras dixo. Pues luego si algũo tiene buẽ seso no ha menester letras. Quic̄ de los q̄ estauã no dio bozes d̄ pues de la tal lucha: quãdo los mismos vencidos se marauillãr viẽdo en vno q̄ no sabia letras tanta astucia. Hi era (para auer criado en los mõtes y en el yermo / y auieudo becho ende toda su vida) rudo ni rustico / mas alegre y cortes / y todo lo q̄ dezia segũ el mãdamieto del apostol era salado: tãto q̄ sin le tener embidia era por todos amado. Y despues d̄ esto como si fuera poco auer v̄cido dos vezes a los gẽtiles: viniẽrõ la tercera vez a el vnos hõbres cegados de la nuueõla prudẽcia seglar / y en todos los estudios de philosophia segũ la opiniõ de los d̄ su arte muy letrados: y como le demandassen raõõ de la fe de christo y se esforcassen cõ preguntas agudas ⁊ sophisticas de su burlar de la vera cruz: callãdo vn poco: y cõ la boz baya primeramẽte ouo cõpassiõ del herro: dellos y despues por el interprete q̄ cõ diligẽcia solia cõtra sus palabras en Griego començo assy. Que es mejor: o mas honesto: adorar la cruz / o atribuyr adulterios? Y auer q̄ hazer cõ parientas y matar sus parientas a aq̄llos q̄ vosotros adorays: como en lo vno el menospreciar la muerte sea muy crecida virtud y en lo otro la suzia religiõ sea maestra d̄ la suziedad. Que es mejor: dezir / q̄ el verbo diuino q̄dãdo como era tomo carne huma:

na por nra salud: porq̄ con la compaõia de la mortalidad nos lleuasse al cielo / y nos hiziese participãtes de la natura celestial: como vosotros afirmays el ressollo del diuino entendimiento inclinar ⁊ subsuzgarse a adorar las cosas terrenas y en formas de serpiẽtes o bestias encerrar el nõbre celestial. Cõ q̄ boca la credulidad de los christianos osays escarnescer q̄ dixẽ Christo hijo d̄ dios sin dexar su diuinidad auer començado de ser lo q̄ no era: y auer quedado el q̄ se era: como vosotros la anima q̄ dezis auer origen d̄l cielo digays q̄ entra d̄spues: no solamẽte en cuerpos de otros hombres: mas ayn de bestias. La se christiana por la salud del mũdo va teõimonio auer venido su dios: y vosotros predicãdo la anima d̄tro nascida: aca y aculla mudays: la religion christiana q̄ ala vnuer sal potẽcia y clemencia de dios haze honra / por cõsiguente dize la encarnaciõ auer sido a dios posible: en tal manera q̄ su humildad no amẽguo su dignidad: vosotros q̄ la anima q̄ ha manado de la clara fuente de dios dezis auer suziamẽte caydo: la qual d̄spues de su diminuciõ osays afirmar ser mudable y cõuertible: y por semeãte a q̄lla natura seõõra de los siglos por la injuria de la anima cõ cruda lengua en suziay. La la ymagen q̄ segũ nos retiene la natural semejança de su fazedor / al qual de q̄ sale del cuerpo es vna misma substãcia / las proprias barças ⁊ injurias por cõsiguente a su origen remite. Parãd pues mientes las injurias de las almas redundar al padre dellas como vosotros le llamays por vuestra blãffemia. Restraeynos la cruz d̄ nuestro seõõr Jhesu christo: ruego os q̄ me digays q̄ suziedad de religio es esta. No es mejor sufrir cõ paciencia la cruz o alguna otra manera de muerte da da por viles hõbres q̄ creer las vanas suziedades q̄ vosotros de vuestros dioses dezis q̄ sin verguẽza afirmays q̄ el dios Saturno se comio sus hijos: y q̄ Jupiter fue homicida y ouo q̄ hazer cõ parientas suyas / y que fue corõpedor de mochachos. Estas y semejantes cosas creeyis vosotros y adorays: estos son los arreos de vuestros templos. Pues ruego os por vuestra salud que pensays lo q̄ yo digo cõ buen iuzio. Reziãdme ocuemos creer a los libros christianos en todo o en nada: Si en ninguna cosa / luego no

conoscays el nõbre dela cruz de la qual nos moteçays: si en todo: porq̃ pues en aquellos libros cita la resurrecciõ sũta con la cruz / la passiõ diuina cõ palabras locas diffamays: y no ayuntays luego cõmo dio vista a los ciegos / e hizo oy: los sordos / y andar alos coxos / y el alimpiar de los leprosos: y como el mar andãdo su dios por el le obedecia: y cõmo hizo suyr los demonios / y resucitar muertos: todas estas cosas en las escripturas q̃ vosotros rezays estan puestas: y en los misms libros se cõtienẽ los pregonos dla grãdeza y dela muerte. Por la q̃l cosa dexada a parte la enemistad q̃ teneys: hallareys luego Jesu auer sido verdadero dios: y por respeco dla humana salud auer tomado natura mortal. Empero sino os desplaze contad nos vuestra religiõ: mas o desuẽturado yerro / q̃ podreys cõtãr de tãto hedor y locura: saluo q̃ digays las cõsejuelas segũ he oydo de vros dioses: y las fuziedades y crueldades y muertes: cubriẽdolas con significaciones: assi q̃ por Vulcano entẽdamos el fuego y por Juno el ayre: y por Apolo el sol: y por Diana la luna: y por Neptuno la mar: y ni ay por esto vos excusareys: ca dexando al criador tomays por dioses alas criaturas. E si dõis q̃ la fermosura de los elemẽtos vos trato a los acatar: barto era guardar la manera de ellos y maravillar se: mas no tenerlos por dioses / porq̃ la honra dela criatura no fuese injuria de dios. Ca segũ esto las cosas tomariamos al reues: / e la honra d'l maestro dariamos ala casa / y la sciencia del fĩsico a las medicinas / y todos los merecimientos y loores de los hazedores se atribuyrian a sus obras. Que dezis a esto para q̃ conozcamos la vergõçosa cõfusiõ dela cruz q̃ vosotros por burla teneys: Con esta disputa mirãdose los philosophos vnos a otros y torçdo dudando / sonriendose sant Antonio dixoles otra vez por medio del interprete. Lo mas fuerte q̃ parece en cada obra es q̃ndo despues d' visto el tenor d' cada vna cosa: los merecimientos del trabajo a los hechos mas q̃ a los hazedores se atribuyẽ / y los elementos como dicho he por la misma vista muestrã su fermidũbre: mas por quãto vosotros cõtãrazones necessarias de logica (segun pensays) todolo cõcluyes: con el mismo artificio nos forzays afirmar nuestra religiõ. Respon

dedme. El conoscimiento de dios en q̃ manera se prueua mas claramẽte: por el leer de las escripturas / o por la obra dela fe: y q̃ es mejor el oyr dela fe o la disputa q̃ por argumentos procede: y ellos respondiendo q̃ mas firme es la obra q̃ las palabras / y q̃ en la obra esta claro el conoscimiento de dios: dixoles q̃ biẽ auian dicho: porq̃ el afecto del animo engẽdra la obra q̃ de la fe descende: y la logica del artificio de los q̃ la cõpusierõ tomo los principios d'l hazer razones: r' assi dixo. Quãdo alguno tuuiere la obra dela fe puesta en el coraçõ / demasiada es la composicion dela palabra: por la qual tẽtays de arrãcaros la creencia cõcebida en nuestro sentido: y muchas vezes no podeys explicar nro entender: y assi mas firmes son las obras del pẽsamieto q̃ la engañosa cõclusiõ dela logica: nos los christianos no hazemos nra vida segũ la sabiduria del mũdo: mas segũ la virtud dela fe: la qual nos ha dios dado por Christo: a esta verdad de mi fabla: la orden delas cosas q̃ cada dia se hazẽ aproueua: y a vosotros poco entendidos y q̃ vras mismas letras ygnorays: pa el conoscimiento de dios sus palabras abastan q̃ despues del aduenimiento de Christo vuestros engaños / sciencias y razones / poco hã aprouechado cõtra la fe: y de continuo os vays apocãdo: y vos predicando simplemente la fe de Jesu Christo auemos vencido la ydolatria y con la predicaciõ de esta cruz vergõçosa q̃ vosotros dezis / los dorados tẽplos de los gẽtiles hã sido derribados. Abas vosotros mostrãdme si podeys cõ que apostura de palabras ayays dado a entender que la gentilidad se deua a christo anteponer. Por todas las tierras es ya Christo verdadero hijo de dios conocido: y la eloquencia de los argumentos y la disputa dela philosophia no puede en cosa del mũdo ala muchedũbre de los q̃ creẽ cõtradesir: nõbramos al crucifixo y en esse pũto todos los demonios a quiẽ vosotros adorays por dioses dan bramidos / y ala primera señal dela cruz salen de los cuerpos humanos. Dezid donde estan aquellas fingidas respuestas y las hechizas de los Egypciãnos? Ya que aprouecharõ los versos de los aduinos? Porcierto entonces se destruyo todo quando Christo de su cruz sono por todo el mũdo / no em

La primera parte.

bagãte q̄ vosotros dexada la compaña de los flacos: la muerte gloriosa de Jhesus os es forzays de escarnecer. **D**ezid de dõde viene que la gentilidad sin auer auido persecuciõ de algũ rey: ante sienbo abraçada por el mũdo: y fauorecida de sabiduria mundana ha caydo enel suelo y venido a menos. Y nos los siervos de Christo quãto mas somos a premiados y perseguidos/ tãto mas nos le uãtamos y flozescemos? **Q**uestras estatuas cercadas de arreadas paredes ya de vejez hã dado enel suelo: y la enseñanza de christo q̄ a vosotros parece locura y fuego: avnq̄ aya pasado tentaciones tyranas de principes perseguidores: y puesto q̄ aya sido corrida de diuersos espantos: tãto mas ha crescido ganãdo tierra. **L**a dezidme/ en q̄ tiempo fãmas luzio tanto la virtud quãto despues dela venida de Christo? Y quando fuerõ fãmas enel mũdo tãtas virtudes/ como es la castidad enel matrimonio: la yrginidad en la yglesia: y reseibir martyrio cõ glorioso. es fuerço por su seõor. **D**elas quales cosas tozdas la cruz d̄ christo es principio: y vosotros entre tãtos ayũtamientos de virtudes tenzdeys las redes de los siogisimos: y la verdadera lãbre de las cosas trabajays de emboluer cõ ciegos argumentos. **Q**ued aqui nosotras q̄ segun dixo nuestro doctor sant **P**ablo/ no cõ rethorica ni dulces palabras y en gãnosas/ mas cõ la fe sola predicamos: cõ la qual hazemos muy poco caso d̄ vuestras artizadas razones. Y porq̄ meoz lo conozcays ved aqui hõbres endemoniados: los quales yo librare conel nõbre de christo: hazed vosotros otro tãto cõ vuestras encãtaciones y sciencias/ y cõ vuestros dioles: r̄ sino lo podzdeys fazer dados por vécidos y fuyd ala señal de Christo. **D**icho esto r̄ inuocado el nõbre de Jhesu en auindoles hecho en las frentes la señal dela cruz juntamente con los demonios lãçados fuera: fue vécida y echada por el suelo la vana sabiduria de aquellos philosophos. **L**a espãtarõ y marauillarõ se de ver hõbre q̄ despues de tã grã ingenio tuuiesse tãta gracia y don dado por dios. Y el atribuyendolo todo a dios q̄ los auia curado: dixoles. **N**o pẽseyz q̄ yo he sanado estos: q̄ Christo es el q̄ por sus siervos fãze estos milagros. **Q**uedad vosotros y verẽys q̄ la sed uozã a dios y no el vano saber dela cloquen

cia merece hazer tales señaes. **C**orred ala ley del crucificado y remedad a nos siervos suyos: y cõtetos del fin desta sciencia no busquezys dẽde adelãte argumẽtos de vano saber. **D**espues q̄ ouo sant Antonio dicho: es pãtados los philosophos cõ toda reuerencia saludãdole se partierõ del: y otorgauan auerles mucho su presencia aprouechado. esto fue cosa marauillosa enel q̄ vn hombre puesto en vn rincõ muy apartado del mũdo el fauor d̄ los principes y qualquier palacio de reyes acataua: ca es cierto q̄ **C**ostantino augustinõ: y sus hijos **C**onstãte y **C**onstãcio sabiẽdo del tales cosas muchas vezes le embiauã cartas como a padre: y le rogauan q̄ los alegrasse cõ su respuesta. Y el estãdõse tal qual era antes q̄ a el las cartas yiniesse: ni avn se mouia por el saludar q̄ le fãzia los p̄cipales/ y como si no las ouiesse recebido llamados los mõges dezia. **L**os reyes del mũdo nos hã embiado cartas: mas si somos p̄fectos christianos de q̄ nos auemos d̄ marauillar: ca puesto q̄ la dignidad sea diuersa: empero la cõdiciõ de nãcer y morir vna misma es. **E**sto es lo q̄ se deue honrar con todo acatamiẽto/ y retener cõ toda aficiõ del amor: q̄ nuestro seõor dio ley a los hõbres: y q̄ por su hijo ha enriquecido las yglesias de p̄rias palabras. **Q**ue tienẽ q̄ ver los mõges cõ las cartas de los reyes. **P**ara q̄ las tomare no sabiẽdoles tornar los acostumbrados seruiços de cortesias. **E**n sin rogado por todos los frayles q̄ a los reyes christianos cõ sus cartas cõsolasse/ porq̄ el no respõdiendo no se agrauiasse respõdio lo que cõuenia. **E** primeramẽte que honrasse a Christo: y despues les cõsejo cosas cõcerniẽtes a su salud: y q̄ no estinasse el real poderio ser grã cosa/ porq̄ hinchados del imperio del mũdo no se les olundasse q̄ erã hõbres y q̄ auia de ser por Christo juzgados: y ala postre les amonesto la clemẽcia a cerca los subditos/ y la justicia y el cuydado de los pobres. **E** dioles testimonio en sus cartas ser vno el eterno rey de todos los siglos Jhesu christo. **R**esebidas estas cartas los principes se gozãrõ mucho y la opiniõ sancta de sant **A**ntonio a todos oia biẽ: tãto q̄ desieauan ser llamados hijos suyos: ca la graciosidad suya con quantos a el venian auia ganado el amor de todos. **E** assi despues q̄ los gẽtiles

fueron por el confundidos y los reyes amonestados: y los frayles consolados tornose al modo de mas adentro y al rigor de su penitencia: y ende andado muchas vezes colos q venia y estando assentado espatauale (como es escrito en Daniel) y puelo algun tiempo en medio respodiãd manera q qualquier conofcia el auer visto algunos secretos de reuelacion. La puelo en el monte lo q lecos en egypto se hazia cõto al obispo serapion q estaua ende. La vio vn a llorosa visio segun se sigue. Enãdo el trabajando cõ los frayles q estauã acerca del assentados: con grã atenciõ hincos los ojos en el cielo gimiẽdo y sospirãdo: y despues de algun espacio de la reuelaciõ començada tremo de dolor y enesse punto hincadas las rodillas tãdido ante la haz de Dios hizo oraciõ porque su misericordia remediãse el mal venidero. Y siendo su oraciõ acompaãada con lagrimas / los que estauã presentes ouierõ gran miedo: y rogaron le q les dixesse la visio de tan grã destruyciõ / y los solloços le ocupauã la boz / y la lengua con el lloro era impedida: y el esforçado se enel medio dela razõ da vn gemido: y a mala yes con la boz llorosa dixo. Adesor era mis hijos no ver el mal que nos esta guardado cõ muerte temprana. E començado assi otra vez fue de las grãnas vencido: y entre los tristes sospiros enãndãdo la boz al coraçõ dixo: vna cosa de no hablar y en todos los siglos nunca oyda nos esta aparejada: la fera destruyda con grã toruellino / y los hõbres semesãtes a bestias destruyrà los tẽplos de christo. La yo he visto el altar del seõor cercado de muchos q dando coces todo lo destruyan. Y esta es la causa de los gemidos q auerõ oydo. E oyo se vna boz que dixo. Adã altar sera aborrecido. E luego sin mas tardar el efecto siguiõ la visio: vna dos años despues se leuãto la cruz el locura de los arrianos: entõces ouo robos de yglesias y de vasos diuinos: y entõces cõ las suzias manos de los gentiles los sagrados misterios se enfuziarõ. Entonces los amparos y socorros de los oficiales paganos a yuntados cõtra christo / cõ el tomar õ las palmas q en alexandria es vna seãal de ydolaria erã forçados de yr ala yglesia: de manera q eran tenidos los Christianos por arrianos. Pecado espãtofo. El animã se espãta de replicar lo passado: como fue el forçar de

las virgines y mugeres / y como la sangre õ las ouejas de christo en su tẽplo derramada / mojo los hõrados altares: y la fuente del baptismo a voluntad de los gentiles ha sido en suziada. Ninguna cosa fallẽcio: ca la verdad dela visio mostro lo q se siguiõ / q las coces de los machos mal domados era la crueldad de los arrianos. Adas esta tristeza cõ la profperidad dela reuelacion siguiente consolo di ziendo. No deys hijos del todo lugar ala tristeza: ca assi como el seõor esta ayzado assi õtra vez aura misericordia: y luego la yglesia cobrara su arreo: y a los q en las persecuciõnes guardarẽ la fe del seõor vereys con la acostumbrada luz resplandecer. Las serpientes tornarã a sus hoyas: y la religio se estendera mas: E ned solamẽte confiança q la puridad de vuestra fe no se enfuzie con la manzilla arriana / no es aqlla en seãta de apostoles mas de demonios y del diablo padre de ellos. Y porẽde en la visio por la indiferenciõ de los animales se declaro el animo de ellos semesãte de bestias. Esto dixo sant Antonio Adas nosotros no deucemos dudar vn milagro tamãno auerse podido demostrar por hombre: ca prometuniẽto es del saluador q dice. Si tuvierdes fe como vn grano de mostaza y dixerdes a vn monte mudate mudar se ha / y ninguna cosa vos sera imposible: y otro si. En verdad os digo qualquier cosa q a mi padre pidierdes en mi nõbre os dara. Pedid y recebiereys. Ca el a sus discipulos y a quantos enel creyan prometiẽdo q quian de subjuzar los demonios / y que sanarian diuersas enfermedades dezia. Pues francamente lo recebiẽdes francamẽte lo dad. Por ventura sanaua san Antonio conel imperio de su virtud / o pensaua el q estaua en su mano lo q hazia? Porcierto cõ oraciones: no cõ mãdamientos los demonios y las enfermedades se fuerõ / y conel nõbre de christo se acabarõ todas las cosas. E no atribuya sabio alguno los milagros del Sanar a sant antonio / mas a Jesu christo q repartiẽdo su acostumbrado amor alas criaturas: agora tambien por su escogido seruo misericordiamẽte ha obrado / sant antonio solamente hazia oracion: y por los merecimientos de su vida todas las cosas le otorgaua dios: y muchas vezes contra su voluntad le sacaua los frayles al monte de fuera: y como los juezes que

La primera parte.

ala celda suya más apartada no pudiesen
y por ser el camino aspero / y por la muchez
dumbre de los q̄ le seguía y espantable sole
dad / y le pidiesse por merced q̄ se les dexasse
ver: y nolo pudiesse acabar conel porq̄ se eno
jaua mucho de los q̄ a el venian embiauante
los presos y encarcelados por delictos o de
culdas: sabiendo q̄ sant Antonio no desecharia
alos tales. Por cuyos llozos vencido salia
al monte de mas a fuera sabiendo que su tra
bazo aprouecharia a los criminosos. y conse
jaua a los juezes q̄ le auian combidado q̄ en
el dar dela sentençia antepusiesse ala enemi
stad y al amor el temor de dios / y q̄ no deui
an ynozar lo q̄ esta escripto. Conel suyzio q̄
fuzgaredes serçys fuzgados. Empero en nie
dio delas razones el tenia en memoria su des
feada soledad: z assi despues dela forçada pre
sencia que los ruegos d̄l juez / o por mas ver
dad desir los llozos de los atribulados auiz
an acabado: despues de los saludables amo
nestamietos / y despues que les auia mucho
encomendado los criminosos / y despues de
la absolucion de algunos: demandando le el
fuez q̄ les hiziesse gracia yn poco mas de su
presencia dixo q̄ no se podia ende mucho de
tener. E yso de vn buen exemplo / q̄ bien co
mo los peces sacados del agua en la tierra
seca mueren / assi los monges q̄ estan mucho
hablando cō los seglares pierde la deuocion:
y por ende dixo. Assi como los pecados ala
mar: assi nos cōuiene aquejar al yermo por
que tardandonos algo de nuestro proposito
no se nos oluide. y marauillado el juez de
tanta sabiduria hizo verdadero suyzio de el
diziendo ser este verdadero seruo de dios / y
q̄ no podia en vn hombre rustico haber tanta
sabiduria sino fuesse gouernado por Dios.
Despues desto como Balacio el qual por He
storio adelatado de alexandria fuecaudillo d̄
egypto fauorecedor dela heregia d̄ los arria
nos persiguiesse tanto la yglesia de dios que
con crueldad alas virgines y monjas despo
jadas publicamente aqorasse. Embiole sant
Antonio cartas del tenor siguiente. Yo veo
la yta de dios venir sobreti / dra de perseguir
los christianos: no te turbe la fama que te a
menaza la muerte estar presa. El desuenu
rado leyo la carta z burlose della / y escupien
do en ella echola enel suelo: y d̄nosto a los lle
uadores: y mando q̄ dixessen de su parte asã-

Antonio. Porq̄ tu tienes tan gran cuyda:
do de los monges aun passara ati el rigor d̄
mi castigo. E luego a este amenazador le vi
no el tormento / q̄ cinco dias despues la ven
ganca diuina ala defenfrenada boca puso fre
no. La salio al primer lugar de alexandria q̄
se llama chereo conel susodicho Hestorio a
delatado de egypto z yuan en cauallos / los
quales Balacio cuyos eran los auia criado
muy mansos: y como segun acostumbrauan
los cauallos fugassen entre si: el mas manso
en q̄ caualgaua Hestorio echo con vn subito
bocado a Balacio en tierra: y abierta la bo
ca despedaçolo y comiole las piernas / en tã
to q̄ tornado ala ciudad acabo de tres dias
murio: y todos conocieron el efecto delas a
menazas de sant antonio auer luego sido cõ
plido el digno fin del perseguidor: y a los o
tros q̄ venian ael / sant Antonio cõ gran mo
destia amonestaua q̄ olvidando la dignidad
del mundo cobdiciasse la bienauenturaga de
la vida apartada. E si algunos por mejor po
derio erã agrauados y no podia auer justi
cia / assi efforzadamete los defendia que pare
ciesse el sufrir por ellos la injuria. A muchos
aprovecho la oracion del esclarecido viejo z
muchos dexadas las riquezas y el mas alto
grado de la caualleria a parte dexado / se pu
sieron debajo de su mano. y porq̄ en suma cõ
prehenda muchas cosas: chuzillo auia dado
a egypto yn buen fisco. Quien cõ sant Anto
nio no mudo la tristeza en gozo / o quien no
mudo la saña en paz. Quiẽ viendole no tem
plo su lloro. El qual no desecho las riquezas
z se gozo cõ su pobreza. Qual macebo encen
dido en los vicios de la carne cõ su amonesta
mieto no fue luego amador d̄ castidad Qual
atormentado del demonio se fue del sin reme
dio. y q̄ d̄straydo por los pesamientos del
enemigo torno amansada la ciega tẽpestad
con el animo sereno. La el sabia q̄ mal cada
yno tenia: y conociendo por los meritos de la
vida la diferẽcia d̄ los spiritus daua la salud
delas palabras segũ las seridas. De donde
procedio q̄ despues de su enseaça todas las
asechãças de los diablos se descubrieron. y
muchas desposadas delãre del partiendo se
del mismo talamo / se hizierõ monjas. E por
no me detener todos los hõbres del mundo
yuã a el: y diuersas gẽtes desseauã ver el ma
rauilloso batallador cõtra los demonios. y

nunca se quexo alguno d auer ydo a el en va no: a todos dio vn deleytable y alegre galardó del trabajo: porq̄ la fatiga del camino cõla ganancia ⁊ fructo q̄ del recebió se ygua laíse: segun lo prouo lo q̄ despues de su muerte acaescio. La despues de su muerte/ como si ouiesse todos perdido cosa muy cara como a padre lo lloraron. Y que tal fue el fin de su vida: digna cosa parece ami de ózir/ ya vosotros de oyr/ porque esto ouieró todos por marauilla: vino segun su costumbre a ver los frayles que estauã en el monte defuera: y en de reuelando le dios su muerte habloles assi. Oy d hijos la postrera senténcia del padre: ca yo no pienso que eneste mudo nos ayamos d ver mas: La condició dela natura me fuerza q̄ despues de. cv. años q̄ he cumplido yo sea deshecho. E hablando assi en tristecio los razones de los oydores: y acompañaron sus palabras/ gemidos y lagrimas: abraçauã le todos como si ya se parriese del mudo. Mas el como dexando lo ageno ⁊ auiedo de yr a su tierra propia con grã gozo mãdaua q̄ creciesse en su proposito como si de cada dia estuuesse para morir/ y q̄ guardassen su anima de malos pensamiéto: y q̄ boluiesse su yma ginacion a los sanctos/ y q̄ se apartassen d los ereges y de los q̄ ponã diuissõ en la yglesia. La dezia: bien sabeys vosotros su antigua malicia/ y no os ayunteys con los arrianos/ porq̄ su error ya es a todos manifesto. Y dezia mas/ q̄ no deua chistiano alguno aun q̄ viesse todos los poderios del mundo en fauor de los arrianos y semejites pelear: apartarse como espantado dela verdad d christo: ca no podia mucho durar la falsedad engañosa de ellos/ por lo qual dezia q̄ se deue guardar la fe piadosa de christo/ y la religiosa regla de los padres/ la qual por el leer delas escripturas y por mi amonestamiéto muchas vezes auerys apredido. Fencida la habla d tenian le mucho los frayles deseado ser enriquecidos cõel glorioso fin del padre sant Antonio: mas por muchos respectos que demostraua callando/ y endemas por la coltũbe de Egypto les contradixo. La tiené por costumbre los Egyptianos de emboluer en sauanas los cuerpos muertos de los nobles: e de mas de los bienaueturados martires: y no quitar la honra duida al cuerpo/ y no poner lo so tierra: mas guardar los puestos en casa

sobre vnos lechos pequeños. E la vanidad de la antigua costumbre hizo dar esta honra a los muertos. E sant Antonio muchas vezes rogo a los obispos que corrigiesse de esto a los pueblos. Y a los varones legos y a los monjes/ hablo el mas asperamente diciendo/ no ser esto cosa deuida ni que a dios pluguiesse como las sepolturas de los patriarchas y prophetas q̄ duran hasta oy muestren ser mal hecho. Y mandaua por semejante paramientos el exemplo del cuerpo de nuestro redemptor q̄ puesto en el sepulchro cõ vna piedra hasta el tercero dia dela resurreccion fue atapado. Y en esta manera reprehendia el error a cerca los finados de Egypto/ puesto q̄ los cuerpos fuesse sanctos/ diciendo q̄ puede ser mayor y mas sancta cosa que el cuerpo de nuestro señor/ el qual segun la costumbre de las otras gentes sabemos auer sido puesto en tierra: y con aqueste justo consejo quitó el error enuejecido de muchos: y puestos los cuerpos en tierra dieron gracias a Dios por el buen enseñamiento. Tendiendo pues la susodicha costumbre q̄ no se engañasse en el con el mismo error: despidiendose muy presto de los monjes q̄ a el auian venido boluio se a su morada amiga dela virtud. Y pocos meses despues como vna no pequeña dolencia ouiesse turbado sus viejos miembros/ llamados assi dos frayles que en el mismo lugar quinze años ante/ vn poco del apartados auia puesto: los quales a el en su vejez començauan a seruir diuoles. Yo hijos mios segun los dichos de las escripturas voy el camino de los padres: ca el señor ya me combida: ⁊ ya desseo ver las cosas celestiales: mas yo a vosotros que soys mis entrañas amonesto que no perdays el trabajo de tanto tiempo subitamente: y pensad que oy auerys començado de seruir a dios: y en esta manera la constancia dela voluntad començada se acrecentara. Vosotros auerys conocido las assechanças de muchas maneras de los demonios. Esto mismo auerys visto sus fieros acometimientos y fuerças caydas/ sospirad siempre a Jhesus bincad la creencia de su nombre en vuestros corazones: y cõ tan cierta fe todos los demonios daran a buyr. Recordad vos tambien de nuestros amonestamientos/ y pẽsad en vos mismos la dudosa ⁊ incierta vida que tenemos: y en esta manera sin dubda

La primeraparte.

vos sera dado el celestial galardón. Y esqui
uad las ponçõnas de los que ponen diuision
en la yglesia y dlos ereges; y remedad mi ene
midad contra ellos; ca enemigos son de chri
sto. Sabeyz bien que a vn a buenas nunca
hable con ellos por su defreyda voluntad y
por la su porñada pelea contra Christo. Y en
esto sed mas cuydadosos que guardeyz los
mandamientos de christo; porque despues
de la muerte los sanctos vos reciban como
amigos y conocidos en sus eternas posadas.
Esto pensad/ esto sabed/ esto cõ vos mismos
tratad. E si algun cuydado auerys de tener
de mi: e si alguna memoria tuuieredes d vuestro
padre: e si el amor que os he tenido to
nar me quereys / ruegos que ninguno lleue
a Egipto mis buessos/ porq no sea con bõ
ra vana mi cuerpo guardado/ porque en mi
no se guarden las exequias de la cerimonia
por mi reprouada: ca especialmente por esto
lo y aca tornado: vosotros pues cobrid lo en
tierra y guardad aquel mandamiẽto de vuestro
vicio/ que alguno sino vosotros no sepa
el lugar de mi sepultura. E yo confio en el se
ñor q en el tiempo de la resurreccion este cuer
po se leuantara sin corrupcion. Partid mis
vestidos por esta manera / que la piel de ca
bra saluaje y el manto raydo sobre el qual es
toy acostado se de al obispo athanasio el q
me dio el nueuo. Y el obispo serapion aya la
otra piel: y tened os vosotros el cilicio. Y en
trañas mas quedad cõ Dios: ca Antonio se
ya e ya no estara mas cõ vosotros en este mû
do. Acabadas estas palabras y besando le
los discipulos tendiẽdo vn poquito los pies
miro con tanto gozo la muerte q por la ale
gria de su rostro se conoscio la presencia d los
angeles q auian descendido a llevar su ani
ma: y acatandolos como si sus amigos vies
se espirar. E los discipulos guardaro lo q les
auia encomendado: poniẽdo el cuerpo entier
ra. E basta oy no sabe hõbre alguno donde
esta saluo ellos: y aquel a quien auia derado
la piel y el manto como de vn gran hereda
miento enriquecido abraça a sant Antonio
en sus dones: y por la vestidura alegremente
se recuerda de la ymagen de la sanctidad. Es
te fue el fin de la vida de sant Antonio: estos
los principios de sus merecimẽtos: los qua
les puesto q yo cõ breues palabras segun di
xe ante aya contado / empero por esto pode

ys pensar como el hombre sancto desde la ni
ñez lleugo ala vejez: y q defechada qualquier
duda ni a enfermedad ni a su luenga bedad
nunca afloxo la rienda. Ante teniendo mas
firme la ygualdad de su proposito/ mi mudo
la vestidura: mi se lauo jamas los pies/ mi bus
co dlicados manjares: y la vista y todos los
dientes enteramẽte aun que vn poquito por
la edad pareciesen comidos y el andar y to
da la fuerza del cuerpo / assi la gracia de sus
merecimẽtos contra la orden de natura cõ
seruo / que su carne parecia mas lisa que la
de los cuerpos lauados y recreados en ba
ños y plazerres. Y esto hermanos que por to
das las prouincias bolo su amor y fama / a
quie a dicho de todos/ saluo a christo se due
atribuyr cuyo es este don. El qual proueyẽ
do a los q son deuotos a su magestad/ vn hõ
bre escondido poco menos en otro mundo: y
en tanta soledad es puesto ala africa/ España
Francia/ y Italia/ Sclauonia/ y la misma Ro
ma que es cabeza de todas las ciudades dio
a conocer. Esta es la gracia y benignidad de
nuestro señor q a sus seruos contra su volun
tad acõsũbra ennoblescer: porq por los ex
plos de los sanctos se muestra la virtud ser
posible/ y no fuera de los terminos de la na
turalza humana: y porq se inclinada fue
no por el fructo del trabajo al remedar de la
bienauenturada vida. E assi aued gran cuy
dado de leer este libro a los frayles / porq co
nocida la sancta vida de los excelẽtes mõges
sepan q nro saluador Jesu christo da gloria
a los q le abraça de todas las ciudades de
el reyno d los cielos: mas aun aqui a los q se
desseã ascõder en las entrañas d l yermo otor
ga la nobleza de la fama: para q ellos gozẽ d
la alabãca de los merecimẽtos: y los otros
por exẽplo de ellos se mueua. E si necesario
fuere leedlo a los gẽtiles: porq aun assi conoz
cã q nro señor Jesu xpo no solamẽte es dios
hijo de dios: mas aun a los q le creen e siruẽ
cõ diligẽcia dio este poderio q huellẽ a los de
monios: y a q llos q tienẽ por dioses lancẽ.

Prologo de sant biero
nymo en la vida de sant Bilarion ala sancta
virgen Afella.

LA vida del bienauenturado bilari
on auiedo yo de escreuir: inuoco y
llamo el espiritu sancto morador

fu yo: porq̄ el que tantas virtudes otorgo á el de ami lengua bastiáte para las contar. La la su conuersaciõ y abstinẽcia y esclarecidos miraglos fuerõ tales y tantos quãto podria segun dize Salustio encarcer grãdes ingenios con abundancia de palabras. El gran alexandre rey de macedonia al qual Daniel llama leon pardo y cabron viniendo a la sepultura de achiles dixo. Bienauenturado mancebo q̄ quisite por pregonero de tus hazãñas a Homero. Y porcierto yo tẽgo de dezir la vida de tal y tanto varõ / por tal que si Homero presente estuuiesse / o ouiesse de la materia embidia o se diesse por vécido. La pueito q̄ sant Epiphano ebispo de Salamina en chipre q̄ conuierto mucho cõ Hilariion aya sus alabãças breuemẽte escripto: empero vna cosa es alabar al muerto de cosas comunes y otra dezir sus propias virtudes. Porrende no mas por le fauorecer q̄ por le hazer injuria tomãdo la obra por el comẽçada / no curamos de las lẽguas de los maldiziẽtes q̄ en tiẽpos passados murmurãdo de sant Pablo hermitaño agora quiza diffamarã a sant Hilariion acusãdo aq̄l de la soledad / y a este poniendo por achaque la compania de muchos: porq̄ el que estuuu siẽpre escondido piense no auer sido: y al q̄ muchos vierõ seareputado por vil. Esto hizierõ sus antepassados los fariseos: a los quales ni el yermo y ayunos de sant Juan baptista: ni la cõpañia y comer y beuer del saluador pluguierõ. Non dre pues mano en la obra comẽçada: y atapa dos los oydos passare los canes peligrosos. La grã de Christo sea contigo: y acuerdate de mi en tus oraciones virgen sagrada.

De sant Hilariion.



Sant Hilariion nascio en vn lugar llamado Tabaca / que esta cerca dos leguas de Baza ciudad de Palestina. Y como su padre y madre fuessen ydolatras assi como la rosa florecio entre las espinas. Por los quales fue embiado a Alexandria: y encomẽdado a vn maestro de gramatica: y ende en breue quanto aquella edad sufria: dio de si grandes enseñanças de ingenio y de costumbres. Era por todos amado y en la arte de hablar muy entendido: y lo que es mas que todo / creya en Christo y no en vanidades de juegos / o

en ver salir se a matar hombres: o en vanidades mundanas tomaua plazer: mas toda su voluntad estaua puesta en el ayuntamiento de la yglesia. Oyendo entonces el nombre de sant Antonio que por todos los lugares de Egipto sonaua: encendido por desseo de le ver fue al yermo. Y luego como le vio mudandose el trafe del vestir que primero traya estuuu cabe el cerca dos meses contemplando la orden de su vida y costumbres: y quan continuo era en la oracion / y quan humilde en recibir religiosos / y aspero en castigar: y alegre en los amonestar: y como sus ayunos y aspero comer no quebantaua por ninguna enfermedad. Y despues no pudiendo mas sufrir la gente que a sant Antonio por diuersas dolencias venia: y pensando no ser cosa conueniente los pueblos de las ciudades y al yermo / y por consiguiente que el deuia començar como sant Antonio auia començado: y q̄ aquel como varon esforçado recebia los gualardones de la victoria / y q̄ el aun no auia començado la arte del campo: tornose cõ algunos monges a su tierra. E finados ya su padre y madre dio la mitad de su hacienda a los religiosos: y la otra a pobres sin se guardar cosa alguna / temiedo aquello que en los actos de los apostoles se dize de Ananias y Saphira / y ende mas recordandose del dicho del saluador que dize. El que no dexare quãto tiene no puede ser mi discipulo. Y era entonzes de quinze años: y assi desnudo y arnudo en christo se fue al yermo / q̄ yẽdo por la ribera a Egipto a tres leguas poco menos desde el puerto de Baza tuerce a mano yzquierda. Y como estuuiessen los caminos sangrientos de los hõbres q̄ ende robauan y matauan / y sus parientes y amigos le auisassen del presẽte peligro menosprecio la muerte del cuerpo por escapar la del anima. Y maravillauan se todos de su coraçõ y edad: saluo q̄ vna flama y centellas de se le reluzian en los ojos. Lemia las quixadas muelles / y el cuerpo delgado y dlicado y poco sufrido: de vn frio ligero o calura que le acatesciese. Mas no emibargante esto estaua cubierto de vn saco / y pueito acuestas vn çamarro y mãto que el glorioso san Antonio quãdo se par tie le auia dado. Y fizia su vida entre la mar y vna laguna en vn grande y espantoso yermo: comiendo solamẽte. xv. bigos passados

La primera parte.

despues del sol puesto. Y por que era aquella region diffamada de ladrones no acostumbraua ende morar alguno. Cuido esto el dia blo atormentauase y no sabia que se hiziesse o a donde boluiesse: y el que ante se alabaua diciendo. Yo subire al cielo y sobre las estrellas pondre mi silla y sere semejante al soberano / veyase vécido de vn niso: r aun primo ro q por su poca edad ouiesse podido pecar. E assi encendia le sus sentidos y al cuerpo d el que començaua a tener baruas daua a entender los no acostumbzados encendimientos dela carne. La el nuevo cauallero d christo era forzado de pensar lo q no sabia / y trazar en su ymaginació lo q no auia experimentado. E assi ensañandose consigo r hiriendose conel puño los pechos: como si conel golpe de la mano pudiesse echar de si los pensamientos dixo. Yo asnillo te hare q más no retoces: r no te dare ceuada / mas pafa / y de hambre y de sed te matare y te cargare de buen peso: y te lleuare por calura r frio: porq pienses mas en comer que en deleytes carnales. E assi el acabo de tres o quatro dias comia como de yeruas y vnos pocos datiles haziedo oracion de continuo y cantádo y cauando la tierra / porq el trabajo de la obra doblasse el trabajo del ayuno. Y texendo espuertas de junco seguia la enseñanza de los monges de Egipto: y el dicho del aposto: q dize: el q no trabaja no coma. Y era tan debil y tan perdida tenia las fuerças que a penas estaua en los huesos. Y vna noche començo de sentir lloros de niños / balidos de ouejas / bramidos de bueyes / y llantos como de mugeres y bramidos de leones / y regozijo de hueste / y sonidos mostruosos de diuersas bozes / de manera que espantado ante del oyr que del ver buya. Entendio empero ser estos engaños d el diablo: r hincadas las rodillas hazia se en la frente la señal de la cruz / y armado d ella y cercado de la loziga de la fe. Y haziendo esto peleaua mas fuertemete: y como desfeando ver alos que ver temia: y con los ojos mirádo aca r aculla / haziendo la luna clara vio adefora passar por encima del vn carro con cauallos corriendo: y como llamasse a Jhesu / delante sus ojos abriendo se la tierra se trago toda aquella pompa. Y entonce dixo el. Al caualllo y al cauallero lanço en la mar. Y estos en carros / y estos en cauallos: mas

nosotros en el nombre de nuestro señor Jhesu christo seremos engrandescidos. Muchas fueron sus tentaciones / r diuersas de dia r de noche las assechanças de los demonios / las quales todas si yo quisiesse contar passaria los terminos del libro. Quantas vezes durmiendo r yaziendo le aparecieron en derredor mugeres / y muchas vezes auiendo habre diuersos manjares / y a las vezes haziendo oracion le passo delante vn lobo auillando: y raposos gafiendo: y el cantando le aparecio vna liga con dos que peleauan dentro y el vno quasi muerto / y caydo ante sus pies le rogaua que le sepultasse. Vna vez hazia oracion puesta la cabeça en tierra / y como a los hombres acaee la atencion de la oración apartada: no se que otro pensamiento le ocupasse / estando en esto caualgo en el vn quezado caminado: r dando le del espuela r firiendo le la cruz con la vara dixo: leuantate corre porque duermes: r riendose encima d l preguntaua le: deffalliciendo si querria ceuada. Pues dende los. xvj. años hasta los veynte delas caluras r lluias con vna pequena choça se defendio que de juncos y palmas auia texido. Y despues el se edifico vna pequena celda que esta halla oy dia d anchura de quatro pies: y en alto de cinco: conuiene saber mas baxa que su estatura en luego / empero vn poco mas ancha de lo que su pequeno cuerpo auia menester tanto que mas parescia sepultura que casa. Corzaua se el caballo vna vez en el año el dia de pasqua. Durmia en la tierra desnuda en vn estrado de junco hasta que murio. Y el sacó que vna vez se vistio nunca lo lauo diciendo ser demasiado buscar limpieza en el cilicio. Ni se mudaua o traçaya: saluo quando era rasgada la primera / y teniendo en la memoria las sanctas escripturas: despues de la oracion rezaua psalmos como si estuuiesse dios presente. Y por que es cosa luenga por diuersos tiempos dezir sus grandezas pōdre en summa ante los ojos del lector lo que me parecera: declarando primero su vida / r despues tornare ala orden de la hystoria. E dende los. xxj. años hasta los. xxvj. por tres años comio medio puñado de lentefas mofado con agua fria: y otros tres pan seco. r duro con agua r sal. E dende los veynte y seys hasta los. xxx. años se mantuu con yeruas saluajes / y con rayzes cru-

das de algunos arboles: y de los. xxxj. hasta xxxv. años su comer fue seys onças de pan de ceuada y vna poca de ortaliza cozida vn poco sin azeite: e sintiendo turbar se le los ojos y hazerle le por: todo el cuerpo como empeynes y vna farna seca y áspera: puso azeite en la ortaliza. Y en esta vida estuuu hasta. lxxij. años sin comer legumbre/ ni fructas: ni otra cosa alguna. y dède aqui como se viesse muy trabajado y pensase estar le de cerca la muerte: de los. lxxij. hasta. lxxx. años no comió pan/ coh tan increyble feruor de deuocion q̄ en el tiempo que los otros suelē con menos penitēcia biuir comēçaua como si de nuouo fuesse en el seruicio de dios. E hazianle de harina y de ortalizas desmenzadas vn mäsar de peso de cinco onças que sobiēdo por comer y beuer le siruiesse. E cumpliendo assi el fin de sus dias: iñica ante del sol puesto/ ni en dias de fiesta/ ni en graue enfermedad q̄ bran to el ayuno. Tiempo es ya q̄ ala ordē boluamos. Como aun morasse en su choça siendo de diez y ocho años vinierō a el de noche la drones/ o pensādo que tuuiesse algo q̄ le pudiesse robar/ o por le espātar pensādo si vni moço desacompañado no temiesse la furia d̄ llos q̄ lo hazia por los menospreciar: e assi discurriēdo entre la mar y la laguna dède la noche hasta la mañana punca pudierō fallar el lugar dōde dormia. Empero hallado despues del sol salido el moço dixerōle como burlādo. Que harias si te vimesen ladrones: A los quales respōdio. E stando desiuido no temo ladrones. Y ellos dixerō. Podras sufrir la muerte: Y el dixo. Puedo y podre: y porē de no he miedo porq̄ estoy a morir aparejado. y entonces marauillados de su esfuergo y se cōfessārō le como toda la noche auia ydo buscādo le perdidos por el yermo y prometieronle de cmedar su vida. Auiendo estado pues ya. xxij. años en el yermo: era muy conocido por fama: y por todas las ciudades de Palestina diuulgado. E acaccio q̄ vna mugger viēdo q̄ su marido la desdēñaua por ser mañera/ q̄ en quinze años nunca auia concebido/ atreuiose de yr a Bilarion: e siendo el muy descuydado/ adeseora echada a sus pies dixo: Perdona a mi ofadia y a mi necesidad porq̄ buelues los ojos: Porq̄ huys ala que te ruega: No me mires como a mugger/ mas como a desdichada: y recordar te deues q̄ de

muger nascio el saluador: los sanos no han menester fisico/ mas los enfermos. En fin parose: y despues d̄ tātō tiempo vista la mugger preçuntale porq̄ auia venido: y porq̄ lloraua/ y despues q̄ lo supo leuātados los ojos al cielo mando la boluer: e yēdose ella aguitō la con lagrimas: y acabado el año viola con vn hijo. A queste comiēgo de sus miraglos por otra señal mayor fue ennoblescido. E riñiene mugger de Elpidio q̄ fue despues adelantado mayor muy noble entre los suyos: y mas entre los chibitanos: tornādo con su marido y tres hijos de ver al bienaueturado sant Antonio quedo se por la enfermedad d̄ llos en Baza: ca ende o por el mal ayre o como despues se mostro por la gloria de Bilarion seruo de dios: los niños adolecierō y todos fuerō de los físicos desamparados: estaua la madre llorando y puesta entre tres hijos muertos no sabia qual primero llorasse. E sabiendo q̄ auia vn mōge en el desierto vezino/ oluidando se de la pompa y solamente pensando q̄ era madre fuesse acompañada d̄ vnas sus esclauillas y castrados/ y a mala ves pudo acabar su marido con ella q̄ en vn asnillo caualgasse. E como ouo llegado a el dixo le. Yo te ruego y cōfuro por aquel piadoso Jesu christo y por su cruz y sangre q̄ me tornes tres hijos/ y porq̄ en la ciudad de los gentiles al nōbre del saluador se de gloria: en tre su seruo en Baza: y sca derribado el ydo lo Barnas. Y no queriēdo san hilarion d̄ diziēdo nunca auer salido de su celda ni tener cōsūbre de entrar/ ni solamente en las ciudades mas ni avn en las villas: tēdiōse ella por el suelo dando grandes bozes e diziēdo. Bilarion seruo de christo tozna me mis hijos/ y los que Antonio en egypto guardo sean por ti guardados en Syria. Llorauan quātos estauā presentes: y el mismo no queriendo lloraua. E por abieniar no se fue d̄ la mugger hasta que le prometio despues d̄ el sol puesto entrar en Baza. El qual despues de venido pensando los pequeños lechos de cada qual en q̄ estauan: y q̄ les ardian los cuerpos de calentura inuoco a Jesu/ e luego como d̄ tres fuentes juntamente salto el sudor: y en la misma hora comieron y conosciēdo la madre y bendiziendo a Dios besaron las manos del sancto. Lo qual despues q̄ se supo fue diuulgado: de Egipto e Syria venian a

La primera parte.

el a porzia: e muchos se hazia chistianos y religiosos: ca entonces ayvn no auia monesterios en Palestina: ni ante deste sant Hilarion en Syria no auia visto monges. El fue el fundador y enseñador de la religio en aqlla provincia. El señor Jezu tenia en Egipto al vijo sant Antonio: y en palestina al moço Hilarion. Facidia es vn pequeño lugar de Rino: corura ciudad de Egipto: del qual le traxeron vna muger q auia diez años que era ciega: e como fue delante del diro que auia gastado toda su hacienda en fisicos: ala qual refpondio. Si lo q has perdido en ellos ouieses dado a pobres/ el verdadero fisico Jezu te ouiera curado. Y dando eila bozes y rogando le que ouiesse cõpassion della escupiole en los ojos/ y luego a exeplo del saluador se siguió la salud. Assi mismo vn palastrenero de Bazza herido del diablo estando en el carro: tor nose todo tan tieso que ni podia mouer las manos ni abaxar la ceruiz. E assi lleuado en vn escano/ como la lègua sola mouiesse para rogar oyo no poder sanar ante q creyesse en Jezu chisto y prometiesse q no seguiria mas su arte: el q creyo e prometio y sano: y mas de la salud del anima que del cuerpo se alegro. Allende desto el muy effozgado mãcebo por nombre Adessica de la comarca de Hierusalem tanto estaua contento de sus fuerças que lleuaua quinze arrobas de trigo acuestas muy aleyos. Ya tenia esta corona en la fuerza que lleuaua mas carga que vn asno. E siendo endemoniado/ ni cadenas/ ni grillos/ ni puertas todas d vna pieça/ ni faulas de hierro le bastauan que no las rompiesse/ y a muchos a bocados auia cortado las narizes y orejas/ y a otros auia quebrado los pies/ a otros abogado/ y tãto miedo auia puesto a todos que de cadenas y fogas cargado como vn toro feroz le trayan al monesterio. E como lo vieron los frayles espãtados/ ca era de marauillosa grandeza dixeronlo al padre hilarion: y el assi como estaua setado mãdo le traer y soltar: y estando suelto diro le. Abaxa la cabeza y ven. Y el desuëturado como mengo de temer y abaxar la ceruiz y no le oso mas mirar/ y dexada toda la ferocidad como mengo de lamer los pies de Hilarion: e assi conjurado el demonio al septimo dia salio. Mies de callar que Orion hombre principal y el mas rico de la ciudad Achila que esta en

cima de la mar roya / fue de vna legion de demonios arrebatado: y lleuaronse las manos: la ceruiz y los costados y los pies cargados de hierro: y sus ojos bueltos mostrauan amenazar de vna furiosa crueldad y como se pasasse este sancto ç sus frayles y les declarasse no fe que dela escrittura/ soltose aqnel delas manos delos que le tenian: e viniendo se para san Hilario abraçolo por detras y alçolo alto: y leuãtose vn grito muy grande por todos temiendo que no quebrantasse sus miembros ya por los ayunos que quebrantados/ y sant Hilarion diro riendo. Llamad y veradme mi luchador. E assi poniendo le la mano sobre los hombros tocole la cabeza: e tomando lo por los cabellos traxo lo delãte sus pies aprietandole hazia el lado ambas las manos: y puestos sus pies sobre encima delos del otro: e junto consigo doblãdo los golpes començo de atormentar la cõpañã de los spiritus/ y como aquel morasse y abaxada para tras la ceruiz: tocasse con la altura dela cabeza en tierra diro. O Jezu libra ami desuëturado y captiuo/ ca vècer a vno o a muchos ati pertenece. Cosa dire nunca oyda: dela boca deste hombre diuersas bozes/ y vn ruydo confuso del pueblo se oya: e assi como fue curado: no mucho tiempo despues cõ la muger e hijos vino al monesterio y traxole muchos dones por le remunerar: al qual diro el sancto. No has leydo lo q aca escio a Diezi e Symõ: delos quales el vno ofrecio el precio y el otro le recibio: porque aq vendia la gracia del espíritu sancto: y este la mercaua? Y como le dixesse Orion: pues toma y dalo a pobres. Respondiole: tu puedes mejor partir lo tuyo que vas por las ciudades y conofces los pobres: ca auiendo yo lo mio dexado por que desfeare lo ageno. A muchos el nombre de pobres es ocasion de auaricia/ la misericordia no lleva orca/ ninguno mejor gasta que el que nada se dera: y al triste que estaua en el arena diro. Pote entristezcas hijos: ca lo que hago/ por mi y por ti lo hago: ca si tomasse esto ofenderia a Dios y tor naria ati la legion de los diablos. Esto mismo vno llamado zazano may unita no lexos desu monesterio labrando piedras a cerca la mar para edificar/ se tullo todo/ y luego que sus compañeros le lleuãrõ a sant Hilario tor no ala obra sano. El puerto de Palestina y

Egypto tornádose por natura las muelles arenas duras como piedra: hazer se aspero: y la glera cuajandose poco a poco pierde el tracto y vnq̄ no la demostracion. **P**or seme jate vn ytaliano christiano vezino del mismo lugar cōtra vn ydolatra dela ciudad de Baza q̄ siruia al ydolo **A**rnas criaua cauallos de carro para correr porq̄ en las ciudades de Roma ya dende entonce guarda ua esto **R**omulo / q̄ por laprospera fuerza d̄ las sabinas dios dando cōsentimiento alo q̄ ellos dellas hazer quisierō: vnos carros de quatro ruedas passen siete carreras cō otros y sea reputado por victoria cansar los cauallos del q̄ sale a correr. **E** assi este teniēdo su aduersario vn hechizero q̄ cō encantamientos empecia los cauallos deste: y hazia correr ligramēte los del otro: vino al bienauenturado **B**ilarion / y no tanto le rogo q̄ a su aduersario dañasse / quanto q̄ a el defendiēse. **Y** pareció al honrado viejo cosa no conueniente perder la oració en estas vanidades: y como se sonriēse y le direse: porque ante no das el precio d̄ los cauallos a pobres por la salud d̄ tu alma / respōdio el ser v̄so publico: y q̄ no tanto hazia el esto por su voluntad / quanto por serle forçado / y q̄ no podia el hombre christiano vsar de encantamētos / mas deuia demandar ayuda al seruo de christo: endemas cōtra los d̄ Baza enemigos d̄ dios q̄ no solamēte contra el: mas ayñ contra la yglesia de christo se leuātauā. **R**ogado **B**ilarion por los sanctos frayles q̄ ende estauan mando bencbir de agua vna taça de barro en q̄ acostūbraua beuer y q̄ se la diessen: y to mola el ytaliano y rocio cō ella el establo y sus cauallos z criados y carros. **Y** estādo todo el pueblo esperando / por quāto sabiēdo esto el aduersario se burlaua del: y los q̄ auorescian al ytaliano se alegrauan: cada q̄l a porña diziendo q̄ auia de vencer / tocada la trompeta: estos buelan y los otros se embarracan so el carro de los vnos seruian las ruedas: y de los otros bolando saluo las espaldas no se vian. **E** neste leuātose gr̄a voz del pueblo: tanto q̄ los mismos paganos d̄ zian que el ydolo **A**rnas auia sido vencido por christo. **Y** assi mouidos de yz̄a los aduersarios demandarō que sant **B**ilarion hechizero de los christianos muriesse: **Y** assi la ciera victoria a aquellos y a muchos otros fue

gran causa de rescibir la fe. **E**ra esto mismo de la susodicha Baza ciudad de Syria vn mancebo muy enamorado de vna virge dada al seruido d̄ christo. **Y** como por muchas vezes ni cō señales / ni cō suegos ni con chizos / ni tocando: y otras tales cosas q̄ suclē ser comienços de perder la virginitad no pudo diese recadar algo con ella fueise a **A**eph̄: porq̄ dicha ende su llaga con artes magicas boluiesse ala virgen. **Y** assi acabo de vn año enseñado por los adeuinos de Esculapio: el qual no da remedio: mas haze perder las almas: vino: y deseando poner por obra lo q̄ en el coraçon traya: puso so el vmbzar de la casa de la moça ciertos tormentos de palabras y esp̄ntables figuras / cauadas en vna plancha de cobre. **Y** luego enesse punto la virgen començo de perder el seso y destocar y ponerse los cabellos al derredor / y apretar los dientes: y llamar a bozes el nombre del mancebo. **L**a la grandeza del amor se auia tornado en locura: z assi trayda al monesterio por su padre y madre lleuāla al viejo: el demonio luego auillando y confessando dixo. **F**uerça me han hecho y contra mi grado me han aca traydo. **S** quan bien en **A**eph̄ bus burlaua los hombres con sueños. **O** que tormentos y cosas que sufro. **T**u me fuerças que salga: mas atado estoy so el vmbzal: estoy escondido y en la plancha detenido. **N**o saldre hasta que el mancebo que me tiene me dex̄: entonces dixo el viejo. **G**randes es tu fortaleza que en vn lazo y plancha estas atado. **D**i porque has osado entrar en esta moça de Dios: y respondio / porque la guardasse en virginitad. **E** dixo **B**ilarion. **T**u la auias de guardar destruydor de castidad: **P**orque ante no entraste en quien te cambiarā: y el respondio. **P**ara que auia de entrar en aquel que tenia mi compañerō el demonio de amor. **E** no quiso el sancto ante de sanar la virgen mandar bufc̄r el mancebo / o las señales / porque no paresciēse que o el demonio se auia ydo suelto de las encantaciones: o que el ouiesse dado fe a sus palabras: afirmando ser los demonios muy engañosos y muy astutos para fingir. **A**bas antes despues de sana reprehendio ala moça porque hizo ella tales cosas que el diablo ouiesse podido entrar en ella. **Y** assi no solamente en **P**alestina y en

La primera parte.

las ciudades comarcanas de Egipto o de Syria/mas avn en las prouincias lexos auia crescido su fama. Porq̄ el prothonotario del emperador Constantino q̄ en los cabe llos ruiuos y blanco del cuerpo mostraua ser alemã siẽdo dẽde niñez de vn antiguo de monio ocupado q̄ le hazia de noche auillar gemir y apretar y gruñir cõ los dientes/dẽ mãdo licẽcia en secreto al emperador: r̄ diro le la causa de su partida: r̄ ouo cartas del pa ra el adelatado de Palestina: y cõ grã hon ra y cõpasia fue a Baza: y preguntó a los regi dores de aquella ciudad donde moraua el mōge Hilario. Espãtados los de Baza / y pensando ser el por algun respecto embiado por el emperador: fuerõ enefse p̄sto al mone sterio por hazer honra al q̄ venia: y porque cessassen las enemistades õ las injurias que auia hecho a sãt Hilario cõ la nueua vista. Y passẽaua entõce el viejo por la arena: y de zia entre si no se q̄ psalmo: y viendo venir tã ta gente parofe / y saludados todos: acabo de vna hora bendiziendolos cõ la mano mã do a los otros q̄ se fuesen: y q̄ aquel cõ su gẽ te y porteros q̄ dafse: ca por la vista y rostro conofciao la causa porq̄ auia venido. E assi luego estãdo el hõbre endemoniado suspẽso ala pregunta de sãt Hilario de manera que a penas cõ los pies tocaua la tierra: cruelmẽ te bramãdo en el lenguage de Syria con q̄ le preguntarõ respõdio. Y veras entõce dela bo ca estrãgera q̄ solamente sabia la lẽgua lati na y alemana/hablar claramente la lengua de Syria: r̄ de manera q̄ no le fallecia palabra ni gesto ni pronũciaciõ del lẽguage de Pale stina. E assi dirole de q̄ manera ouiesse en trado enel: y porq̄ sus interpretes lo enten diessen q̄ solamente sabia la lengua griega y latina tã bien le preguntõ en griego. El qual por semeãte respondiẽdo por las mismas palabras y muchas ocasiones de encanta mientos y necesidades de artes de nigromã cia mostrãdo: diro sãt Hilario. No curo de saber como ayas entrado: mas en nõbre de nuestro seõor Jesu christo te mãdo q̄ salgas. Y como fuesse curado cõ vna simpleza rusti cana ofrescìole diez libras de oro / y tomo õl vn pã de ceuada: oyendo q̄ los q̄ de tal man far comiã estĩmauan el oro como lodo. Po co es hablar de los hõbres: ca los animales brutos y feroces endemoniados le trayã ca

da dia: como es cauallos y toros. Y traxerõ le mas de treynta hõbres atado cõ sogas re zias vn camello de desigual grãdeza q̄ auia muerto a muchos: y tenia los ojos encarniz gados: y echaua espumajos por la boca / y boluia la lengua aca y aculla: y lo q̄ mas es pãraua era los cruces bramidos q̄ õl se fen tiã de lexos: r̄ assi mandoie el viejo soltar / y luego los q̄ le traxerõ y los q̄ estãuan conel viejo buyerõ todos: y el solo se fue para el y dirole en la lengua de Syria. Sabete q̄ por tu grande y pesado cuerpo no me espantas tu diablo: ca en vna raponilla o en vn came llo vno mismo eres. Y entre tãto estãua con la mano estendida: al qual como viniẽsse la bestia cõ grã crueldad y furia para le tragar luego cayo r̄ inclino la cabeza en tierra: ma rauillandose quãtos ende estãuan despues de tãta ferocidad / subitamente ver tãta mã sedumbre. Mostraua les el viejo como por causa de los hõbres tomaua avn el diablo alas bestias: y q̄ tan gran enemistad tiene cõ ellos q̄ por su respecto õssea matar las cosas que les siruen. Y ponía en exemplo desto / que ante que le dexassen tentar a Job le destruyõ toda su hacienda. Ni deue mouer a algu no q̄ por mãdamiento de dios dos mil puer cos fuerõ muertos por los diablos: porque los que lo vieron no ouieran podido creer q̄ ouiesse tanta muchedũbe salido del hõbre: sino q̄ grãn numero de puercos y como de s̄ baratados por muchos ouiessem sido muer tos. El tiempo me falleceria si quisiesse dezir los miraglos todos que hizo: al qual dios leuanto en tanta gloria q̄ el bienaueturado sãt Antonio oyendo su vida le escreuia / y resebia de grado su respuesta. E si alguna vez delas partes de Syria yuan a el algu nos enfermos les dezia. Porq̄ de tan lexos auẽys venido a enofarme / teniẽdo ende ami hijo Hilario? Y assi por su exemplo por to da palestina començarõ de hazer se muchos monesterios: y todos los monges a porfia corrian a el: lo qual mirãdo el / loaua la gra cia de dios: y amonestaua a cada vno el pro uecho del alma: diziendo. Passad la figura de aqueste mãdo: y dezia ser aquella la ver dadera vida / que conel daõ õla presente se mercaua. Y quiriẽdoles dar avn exemplo de humildad r̄ virtud en los dias ordena dos ante delas vendimias visitaua las cel

das de los mōges: lo qual despues de cono-
cido por los frayles: todos y uan primero a
el / y acompañandole y uan por los monaste-
rios tomando su necesidad para el camino
por que a las vezes hasta dos mil hombres
se ayuntauan. A das passando el tiempo ca-
da aldeca gozãdofe de los monges vezinos:
daua prouisiones para el rescibir de los san-
ctos. Y quando paro mientes de no dexar d
visitar frayle alguno quanto quiera pobre
o baxo / demuestra se que yendo al desierto
llamado Cades cō muchos monges a ver
vno de sus discipulos vino a Helusa a caso
en el dia q̄ todo el pueblo se ayũta en el tēplo
de la deessa Uenus pa hazer su solemnidad.
La adorauãla por el luzero acuyo sacrificio
se dã los moros: y el mismo lugar por la ma-
yor parte segũ se dice es medio barbaro por
su assietto: r oyẽdo q̄ sant Hilariõ passaua (ca
muchos dlos barbaros arrebatados d̄l dia
blo hartas vezes auia librado / a tropeles cō
sus mugeres r hijos le salierõ a rescibir: r in-
clinãdo la cabeça deziãle en su lēgua de Sy-
ria. Danos tu bēdiciõ: y el rescibiẽdolos mã-
sa y humilmente rogauales q̄ adorassen a
dios ante q̄ alas piedras / y jũto cõesto echa
ua muchas lagrimas mirãdo al cielo: y pro-
metiẽdoles si creyessen en Christo de venir
a ellos a menudo. O maravillosa gracia de
dios: no le dexarõ yr ante q̄ les midiesse los
espacios de la yglesia q̄ auian de hazer / y q̄ su
sacerdote assi como estaua coronado se hi-
ziessse cristiano. Otro año por semejãre auie-
do d salir a visitar los monesterios como pu-
siesse en escripto en dõde auia de pararse / y
los q̄ de passo auia de visitar: sabiendo los
mōges q̄ auia vn frayle auariẽto / deseando
emendar su vida rogauãle q̄ estuuiessse cõdel:
y el diuoles. Para q̄ quereys hazer injuria
a vosotros mismos y enojar al frayle: lo q̄l
como aquel frayle auariento oyo corriose.
y todos rogandofe lo a penas pudierõ aca-
bar conel q̄ pusiesse en la cedula su moneste-
rio. E assi acabo de diez dias vimieron a el /
puestas ya empero guardas por el orro en
su viña como si fuesse heredad agena. Las
quales como cō piedras y cantos y tiros de
bõdas espantassen a los q̄ veniã / sin comer
de las uvas de mañana se fuerõ todos: rien-
dofe el viejo r dissimulãdo el saber ante lo q̄
acaesciera. Y partidos fueron rescibidos de

vn otro monge q̄ se llamaua Sabbas: ca el
nõbre del auariento se deuceallar y del fran-
co dezir. Y porq̄ era domingo combidolos
todos a su viña: por que ante dela hora del
yantar comiendo algunas uvas reparassen
el cãfancio del camino: r dixo sant Hilariõ.
Maldito sea quien primero buscare de re-
crear el cuerpo q̄ el anima / hazamos oraciõ
cantemos y paguemos a dios su deuda: y
enesta manera yreys presto ala viña. E assi
acabado el officio estando en vn lugar alto
bendixo la viña y puso ende a pacer sus oue-
jas: y eran los que entraron a comer no me-
nos de tres mil. Y como no acostumbra-
sse toda aquella viña dar mas de cient cestos:
acabo de veynete dias cogio della treziẽtos:
y el otro frayle auariẽto cogiẽdo mucho me-
nos de lo q̄ solia / ay n lo q̄ ouo se le torio vi-
nagre: y esto auia dicho mucho ante el viejo
a muchos frayles q̄ assi auia de acaescer. Y
denostaua mucho a los monges q̄ con poca
se guardauã para lo venidero / o q̄ tuuies-
sen diligente cuydado del comer / o yestir / o de
alguna cosa que passa conel mundo. En fin
por que hallo a vn frayle que estaua cabe el
a cerca dos leguas que era muy asueto y me-
drosos guardador de su hortezuelo / y tener
cierto dinero / echole delãte sus ojos que no
le viesse. El qual queriẽdo se reconciliar al
viejo / venia muchas vezes a los frayles / y
endemas a Esycio al qual amaua mucho
sant Hilariõ. E assi vn dia trayo vna mana-
da de garuanjos verdes: y como ala cena le
pusiesse Esycio en la mesa: dãdo bozes el vie-
jo q̄ no podia sufrir el hedor de aquello pre-
gunto de dõde era: y respondiẽdole Esycio
q̄ vn frayle auia traydo a los frayles la pri-
micia de su campezuelo: dixole. Tu no sien-
tes el fuzio fedor: Echalo a los bueyes: da-
lo alas bestias: r mira si lo comerã. Lo qual
como el segun el mandamiento ouiesse pue-
sto en los psebres: espantados los bueyes:
y bramando mas dello acostumbrado / rom-
pidas las fogas fueron se a lugares diuer-
sos. La temia el viejo esta gracia que por la
olor de los cuerpos y vestidos y de las cosas
q̄ alguno tocava: sabia a que demonio o vi-
cio era fometido. Y assi amẽdo el viejo sefen-
ta y seys años: viẽdo ya el gran moneste-
rio y la muchedumbre de los frayles que
morauan conel: y las compaņas de los que

La primera parte.

le trayan hōbres endemoniados y de diuer-
sas dolencias tāto q̄ de toda manera de gen-
tes el desierto en derredor se hēchia: lloraua
cada dia: y cō inereyble desseo se recordaua
dela antigua cōuersacion. Y preguntado por
los religiosos que auia por que estaua triste
dezia. Otra vez he tomado al mūdo / y he re-
cebido mi pago en mi vida. Ueo aqui q̄ to-
da Palestina y las prouincias vezinas me
estimā de algū precio: r̄ yo so color d̄l mōne-
sterio y de sustentar a los frayles tēgo posses-
siones: heredades r̄ muebles y alhajas. Era
pues guardado cō diligencia por los religio-
sos: endemas por Esycio q̄ cō amor maraui-
lloso de acaramiēto era dado al viejo. Las
quales cosas como assī llorādo hablasse por
dos años: aq̄lla Aristene d̄ quiē mas arriba
algo auemos hablado / muger entonces del
adelantado mayor: mas no tenia ninguna
cosa dela pōpa del oficio: vino a el quiriēdo
y r̄ a sant Antonio: ala qual dixo el cō lagri-
mas. Yo t̄bien querria y r̄ sino estuuiesse en
cerrado en la prision deste monesterio: r̄ si en
el yr ouiesse algū fructo. La oy ha dos dias
q̄ es muerto / y ha perdido el mundo tal pa-
dre. Creyolo ella y parose: y dende a pocos
dias viniendo el mensagero oyo la muerte
de sant Antonio. Abrauillarōse los otros
dela señales de sant Hilario y delas mara-
uillas q̄ hizo: marauillanse dela grā abstinē-
cia / sciēcia / humildad. Yo de cosa no me ma-
rauille tanto como d̄ auer podido el hollar
la gloria y la honra. Veniā a el obispos / sa-
cerdotes y mōstones de clerigos y mōges: y
mugeres de estado q̄ era vna gran tentaciō:
y de aca y d̄ aculla delas ciudades y aldeas
rusticos y hōbres poderosos y juezes para
q̄ les viesse vn poco de pan y azeyte bēdito:
y el no pensaua saluo en el yermo tanto q̄ vn
dia delibero de yrse traydo vn asnillo pa-
ra en q̄ caualgasse porq̄ estaua de muchos
ayunos ya adelgazado: en començando de
yr por el yermo / como si por su partida se a-
parejasse vna destruyciō grāde a Palestina
mas de diez mil entre mugeres y hombres
de diuerso tiēpo se ayitarō a la detener: y el
no mouiendose a los ruegos y con el palo es-
caruādo la arena hablaua dita manera. Yo
no hago ami Dios mentiroso: ni puedo ver
las yglesias destruydas: ni los altares de
crujido pisados: ni la sangre de mis hijos. Y

quātos ende estauā conosciéron auerle sido
reuelado algū secreto q̄ reuelar no queria: y
no embargāte le guardauā q̄ no se fuesse. Y
assi delibero de publicamente dezir a todos
q̄ no comeria ni beueria sino le dexassen yr:
y acabo de fiere dias dexādole solamēte por
q̄ no queria comer / y despidiose dellos: y cō
mucha gēte delos q̄ le seguia vino a Bethi-
rio: donde despues de auer aconsejado y da-
do a entender ala gente q̄ se boluiesse esco-
gio quarēta mōges q̄ teniā lo necessario pa-
ra el camino porq̄ pudiesse ayunādo entrar.
Cōuicne saber como despues del sol puesto.
Y al quinto dia vino a Betheluso: y despues
de visitados los q̄ morauā en el desierto vez-
zino y en el lugar llamado Lichonos fue en
tres dias al castillo llamado Thobastō por
ver al obispo Diaçocion y cōfessor: q̄ estaua
ende desterrado. El qual consolado por la
presencia de san gran varon / dende a otros
tres dias con mucho trabajo vino a Babilō
porq̄ viesse a Philō obispo y cōfessor. La el
rey Costācio hizo esciēdo la heregia d̄ los
griianos auia desterrado a los dos en aq̄llos
lugares. Y saliendo dende en dos dias vino
ala ciudad de Afrodito: donde despues de
auer hablado al diacono Bayfano: el qual
alquilados camellos y dromedarios por la
carestia de la agua en el desierto acostūbraua
guiar a los q̄ yuā a sant Antonio. Dixo a los
frayles q̄ ya estaua cerca el dia dela muerte
de sant Antonio: y q̄ en el mismo lugar que
moraria auia el de velar vna noche. Y assi en
tres dias por vn muy grande y espantable
desierto ala postre llegarō a vn monte muy
alto: fallados ende dos mōges cōuicne saber
Ysaac r̄ Poluiano: delos quales Ysaac auia
sido interprete de sant Antonio. Y porq̄ el
caso se ofrece y venimos a aq̄l lugar: digna
cosa pareciese en breues palabras dezir la mo-
rada de vn tā señalado hōbre. Es vn mōre
muy alto y pedregoso y cerca de mil passos
sūdo cō su rayz sale agua / delas q̄ les algu-
nas se beuē las arenas: otras corriēdo poco
a poco ala parte baxa bazen vn rio: sobre el
qual en cada orilla las palmas sin cuēta dā
mucho dleyte y prouecho a aq̄l lugar. Y ve-
rias este viejo aca y aculla cō los discipulos
del bienaueturado sant antonio discurrir: y
deziāle aqui cātua: aqui bazia oracion: en
este lugar d̄ sus manos trabajaua: aqui quā

do estava casado se acostumbraua sentar: el pláto estas vides z arbolitos: aqlla espuerta hizo el de sus manos. Esta pesquera para regar el buerto có grã trabajo hizo: este agado tuuo muchos años para cauar la tierra: esta ua en su estrado y como si el lecho avn estuuiessse caliente besaua. Era su celda de luégo no mas por cada quadra de quanto vn hóbre durmiédo se podia estender. Alléde esto en la cábre del monte como subiendo por ca racol en vn lugar muy peligroso parecían dos celdas de la misma medida: en las qles moro suyédo dila géte q a el venia: y la cópa ña de sus discipulos. Empero cauadas en la peña biua teniã solaméte añadidas las puertas. Mas despues q viniédo al ortezuelo di ro y laac. Ueys esta buerta plátada de arboles y toda llena de ortalizas: tres años ha q gastandola vna manada de asnos saluajes: mando a vno de los q los guiauan que se parasse: y dádole en los costados có vn palo dí ro: porq açuys comido lo q no sembrastes? Y dède adcláte despues de auer beuido de aquella agua ala qual venian/deziã nunca mas auer llegado a los arboles o ortalizas. Alléde esto rogauales el vicio q el lugar d su sepultura le mostrássen/al qual como lo uiessem lleuado en apartado no se sabe si solo mostraró diziédo la causa del escóder auer si do segun el mandamiento de sant antonio: porq pergamio q en aquellos lugares era muy rico tomádo en su heredad el cuerpo dñ sancto no le martyrizasse. Y tornádo de afro ditó con dos frayles solos moro en el yermo q júto estaua: dado a tanto silencio y abstiné cia q dezia q entóces començaua de seruir a xpo. y assi despues acacio q auia tres años q por no liouer estaua la tierra muy seca/ tãto q públicamente se dezia a vn los elemén tos llorar la muerte dñ sant antonio: y los moradores de aqñ lugar sabian bien la fama de sant Hilarion / y a poñia hóbres y mugeres desmayados en el rostro y adelgazados dñ hábre rogauã a este sucesor de sant antonio q hiziesse oraciõ por la pluuia: a los quales el mirando se dolio mucho: y levantados los ojos al cielo y alçadas las manos luego alcãgo lo q rogaua. Y ved aq luego enesse punto q la tierra arenosa y seca fue biẽ barta de pluuia: subitamente bullia tanta muchedũ bre de serpiétes y animales pçoñosos que

muchos heridos dñllos fino corrierã a Hilarion enesse pũto murierã: y assi todos los labradores y pastores tocando con el azeyte bẽdezido las llagas luego sanauã. E viédo avn ende el ser muy acatado fuesse a Alexandria: queriédo dende passar a vn monesterio mas adentro llamado Casan / y porq nunca de q era móge auia morado en las ciudades: apartose a vnos frayles amigos suyos que estauan en Bruchio no lejos de Alexandria: los quales despues de le auer recebido con gran gozo: y como ya fuesse cerca la noche / sienté luego como sus discipulos le adereçauan el asno: y como queria partir: z assi fincãdas las rodillas a sus pies pedíale por merced q no se fuesse: y tendidos ante la puerta dezian que mas querian morir que tan grã huesped se les fuesse: a los quales el respondiõ. Yo me quiero yr por no enojaros: ende mas que por los que despues vernã conoceys no sin causa auerme tã presto partido. La voy buyendo la vanagloria: y por las vanidades deste mundo me voy apartando a diuersos lugares: y no se por que de dñcha mia luego que a algun lugar allego soy descubierta. E assi los de Baza otro dia có los maceros dñ adelantado: ca el dia antes auia de su venida sabido: entrando en el monesterio y no le hallando / dezian los vnos a los otros. Afonta que no es verdad lo que nos han dicho que es nigromántico: y sabe lo por venir: ca la ciudad de Baza despues que se partio Hilarion de Palestina / z Julia: no auia sucedido en el imperio: despues de le auer destruydo el monesterio con ruegos alcãgo del emperador la muerte de Hilarion y Esficio: y escriuió que fuesen por todo el mundo buscados. Salido pues sant Hilarion de Bruchio / por vn descaminado yermo entro en Casan: y acabado ende vn año o poco menos / por que ya alla auia allegado su fama / como ya en leuante asconder no se pudiesse / donde muchos por fama y rostro le conocian: pẽso de se passar a yllas ynabitables / por que alomenos encubriessse la mar al que la tierra auia diuulgado. Enessa mesma sazõ sobreuino de Palestina adriano su discipulo diziendo como a uia sido muerto Juliano y que auia començado a reynar vn emperador christiano / y por ende que deuia tornar alas reliquias de

2a primera parte.

fu monesterio / lo qual echo el muy lexos / y alquilado vn camello por vn yermo grãde vino a vna ciudad maritima de Libia llamada Parathonio: donde el desuenturado Adriano queriendo boluer a Palestina y buscãdo so el nombre del maestro la gloria antigua le hizo muchas injurias. En fin gastadas todas las cosas q̄ auia traydo consigo el no sabiendolo partiose. Y sobre esto porq̄ no ay lugar mas conueniente para lo dezir cõtare mas largamete lo q̄ he deliberado: r̄ dire lo q̄ me ocurre para espãto y castigo de los q̄ menosprecian sus maestros: q̄ poco tiepo despues de vna dolencia se podrescio. Teniendo pues cõsigo el viejo a Zazaño subio en vn nauio y passo en Sicilia: y como vendiendo vn libro delos euangelios q̄ siendo niño de su mano auia scripto quisiese pagar el passa: estando en esto / Adriano biso del señor òla naue arrebatado del demonio comienço de dar bozes y dezia. Malirion sieruo de dios porq̄ nosotros por medio tuyo en la mar nos seremos seguros: dame tiempo hasta llegar a tierra: porq̄ lançado aqui no vaya a los abismos: al qual respõdio. Si mi dios te otorga q̄ quedes queda: donde no el te lãgara. Y porq̄ hazes ser embiado ami hombre pecador y mendigo. Esto dezia porque los marineros y mercaderes q̄ eran en la naue llegãdo a tierra no le descubriesen. Y no mucho despues fue deliberado el niño dando el padre y los otros q̄ el auã presentes la fe de no dezir a hombre del mudo quiẽ fuesse. Y entrado en Pachinno mote muy alto de Sicilia dio al marinero el libro delos euangelios por el precio suyo y de Zazaño. El qual no le queriendo rescibir endemas como ouiesse sacado aquel libro y los vestidos q̄ no les quedaua cosa del mudo: ala postre biso suramẽto de no lo tomar. Y el viejo con sintio por la suzia de su pobre cõsciencia / y en esto mas se gozaua q̄ no tenia cosa del mudo: y por los mozadores de aquel lugar era reputado mendigo: y tornãdo a pẽsar q̄ los mercaderes viniendo de leuante no le descubriesen buyo a los lugares puestos dentro de tierra firme entre dos aguas conuient a saber lexos de la mar cerca de siete leguas: y ende bazia cada dia en vn monte vn haz de leña y cargaualo ala ceruiz de su discipulo / el qual vãdido en la aldea mas cercana mer

cauã para si la prouisiõ: y vn poquito de pã para los q̄ venã. Mas verdaderamente se gũ la escriptura dize: no se puede escõder la ciudad sobre el mote puesta: y como vno en Roma en la yglesia del apostol sant Pedro fuesse atormentado el spirituo dio bozes dixiẽdo. Pocos dias ha q̄ ha entrado en Sicilia Malirio sieruo de Christo y ninguno le conoce / y piẽsa estar muy secreto / mas yo yre y le descubrire: y luego cõ los suyos subiendo en vna naue passo a Pachinno: y guiãdole el demonio delante dela choza del viejo se ten dior: y luego fue librado. Y este comieço de señales en Sicilia le acarreo dende adelante muchedãbre sin cuenta de religiosos y enfermos: tãto q̄ vno delos mas principales binchado de dolencia de vna nacida el mismo dia q̄ a el vino fue curado. El qual despues ofresciendo le infinitos dones oyo del aquel dicho del saluador. Pues de gracia lo rescibistes: frãcamente lo dad. Faziendose pues en Sicilia estas cosas Esycio su discipulo buscãua por todas las ciudades al viejo / mirando los puertos passando los desiertos / teniendo esta suzia solamente q̄ dõde quier que fuesse no podia mucho estar alcõddido: r̄ assi acabo de tres años oyo en modena a vn judio que vedia ropa vieja q̄ en Sicilia auia aparecido vn profeta ò los christianos q̄ tãtas señales r̄ miraglos bazia q̄ pẽsauã ser vno delos sanctos antiguos. Y assi pregũtãdo de su habito andar y lengua: y endemas la edad no pudo saber alguna cosa: ca el q̄ lo cõtãua solamente dezia conoscerle por fama. Entrado pues en Adria con vïsto porf pero vino a Pachinno: y en vna aldehuela de vn puerto coruo pescãdo por vna boz de todos dela fama del viejo supo dõde estãua y q̄ bazia: de ninguna cosa tãto maravillãdo de todos del: quãto q̄ despues de tantas señales r̄ miraglos en todos aq̄llos lugares no auia de hombre del mundo tomado vn pedaço de pan. Y por no alargar mas el sancto hombre esycio echado alas rodillas ò su maestro y reguale cõ lagrimas sus pies: en fin leuãtado por el despues q̄ hablarõ dos o tres dias oyo de Zazaño que ya no podia morar mas el viejo en aq̄llas regiones: mas q̄ queria yr a algunas naciones apartadas dõde ni supiesen su nõbre ni le entediesen. Y assi lleuole a epidauro ciudad de Balma

cia en dōde en pōtos días morando en vna
beredad q̄ estaua cerca no se pudo esconder/
porq̄ vn dragō muy grāde:alos q̄les en aq̄
lla tierra llaman boas/porq̄ son tā grandes
q̄ suelen tragarse los bueyes enteros/y de-
struyā toda aquella prouincia: y no solamē
te los batos y ganados/mas ayvn los labra-
dorçitos y pastores trayā conel resfollo pa-
ra si y los tragaua. y como este sancto ouies
se mandado aparejar vna hacina de leña:y
hecha oraciō a christo mādasse al dragon q̄
subiese encima/despues de subido pufo fue
go debaror:y en vista de todo el pueblo que
mo la bestia cruel. Onde el no sabiēdo q̄ ha-
zer y adōde se boluer:trabajaua en fuyr a o-
tra parte: y mirādo en su fantasia a solas tier-
ras lloraua:porq̄ el callando fablauā los mi-
lagros. En aquella sazō por el terremoto de
todo el mūdo q̄ despues dela muerte de Ju-
liano acaeçio:la mar salio de sus terminos:
y como si dios otra vez amenazasse de ebiar
el diluuiū/y q̄ todas las cosas tornassen en
la antigua cōfusiōn:las naues lāçadas alas
alturas delos mōtes estuuieron colgadas/
lo qual viēdo los de Epidaurō q̄ las ondas
haziā ruydo:y la grādeza dellas:y el estruē-
do delos mōtes q̄ llegaua a los puertos:re-
miēdo lo q̄ veyan auer acaeçido: porque la
ciudad no se assolasse delos cimētos salierō
al viejo:y como quien parte ala guerra puz-
sierō le encl puerto:el qual como hiziesse en
la arena tres cruces:y por otra parte alçasse
las manos:cosa es de no creer quāto la mar
leuantada abaxo las ondas delāte el: como
tornādo y queriēdo se yr por el empacho po-
co a poco torno en si mesma. Esto pregona
hasta oy Epidaurō y toda aquella comar-
ca:y las madres lo enseñan a sus hijos para
memoria delos q̄ vernan. y verdaderamen-
te lo que alos apōstoles fue dicho:si creyere
des z dixerdes a este monte/passa ala mar:
y hazerlo ha:ala letra se puede cūplir:si em-
po alguno tuuiere la fe delos apōstoles:y q̄l
el señor les mando tener. Ca yo os deman-
do que diferencia ay que el monte descien-
da en la mar/o q̄ los mōtes delas aguas fue-
ra de su medida subitamente se ayā enduz-
rescido:y deante los pies del viejo siēdo fe-
chas piedras ayā muellmente corrido.
A Barauilla uase toda la ciudad:y la grande-
za dela señal auia crescido:lo qual conosciē

do el viejo huyo a vna pequena ysla llama-
da Lembo secretamēte de noche z hallada
vende a dos dias vna naue de mercaderia
passo a Lhipze:y como entre Abaleas z Li-
thera los colarios derada vna fusta encl
puerto que no tenia antena con dos no pe-
queños balineros de sedromone viniessen
para el:remādo muy reziamēte:y todos los
q̄ estauā en la naue remiessen yllorassen z cor-
riessen aca y aculla:y aparefassen armas:y
como si no bastasse vn mēfagero a porçā de
zian al viejo q̄ veniā colarios. Alos qua-
les mirando de lexos sonriose:y buelto alos
discipulos dixoles. Mōbres de poca fe porq̄
dubdastes? Son quiza estos mas q̄ las huc-
stes de Pharaon q̄ por volūtat de dios to-
das pereçierō: Hablaua y no embargante
acercauanse a ellos las fustas delos enemi-
gos haziēdo conel batir de los remos gran-
des espumas en la mar:z viniēro fasta vn tí-
ro de piedra: estuuu pues en la orla dela na-
ue:y tēdida la mano a los que veniā dicho.
Baste os auer hasta aquí venido. O maraui-
llosa fe:luego las fustas tornarō pa atras/y
efforçādo cō los remos para q̄ adclāte fue-
sen:la fuerça se tornaua ala popa:marauilla
uanse los colarios no queriēdo tornar atras:
y trabajādo cō todas sus fuerças de llegar
ala naue/mucho mas presto q̄ auia venido
tornauā al puerto. Dexo las otras cosas por
q̄ no parezca cōtādo señaes y milagros este
der el libro:esto solo dire q̄ nauēgādo cō viē-
to prospero entre las cicladas:d cada parte
o ya bozes de endemoriados q̄ delas ciuda-
des z villas venia gritando. E assi entrado
sāt Bilarion en Passō ciudad de Lhipze no-
ble segū los poetas dizē: la q̄l por muchos
terromotos cayda: agora con el rastro del
derribamiento muefira lo q̄ crā:moraua cer-
ca vna legua dla ciudad:alegrādose q̄ algu-
nos pocos dias biua repesado. Empero no
passarō veynte dias quādo por toda aq̄lla
ysla y comarca todos quantos tenian spūs
malignos començarō de dar bozes diziēdo
que era venido Bilarion seruo de xpo:y que
a el decian yr a mas andar: esto dezia Sa-
laimna esto Curio/esto Laphita y las otras
ciudades dezian afirmando muchos saber
Bilarion ser verdadero seruo de dios:mas
no dōde estuuiesse:y assi en espacio de treyu-
ta dias acerca d dozietos assi mugeres como

2a primera parte.

bombres se allegarõ a el: y en viẽdo los do
liendose q̃ no le dexauan repolar: y como en
sañando se para se vengar con tanta diligẽ
cia de oraciones los agoto q̃ algunos luego
otros acabo de dos o tres dias: y todos en
espacio de vna semana fuerõ curados. Y assi
morando ende dos años: y pensando de cõ
tinuo en buyr esperaua q̃ viniẽsse Esycio q̃
auia embiado a Palestina por saldar los
frayles y por ver las cenizas de su monest
rio: el qual Esycio despues de tornado le cõ
sefo q̃ pues queria yr a Egipto aaq̃llos lu
gares q̃ se llaman Bcholita porq̃ no estaua
ende ebristiano alguno: mas nació barbara
y feroce q̃ en la misma ysla se subiesse al mas
apartado lugar. Y como despues de auerlo
todo andado le fallo: lleuole quatro leguas
lexos dela mar entre asperos y apartados
mõtes adõde a penas arrastrado a garas pu
diera alguno subir: en el q̃l entrado cõtẽplo
el espãtable apartado lugar cercado d̃ arbo
les de cada parte q̃ tenia agua para regar d̃ l
otero del collado: y vn ortezillo muy deley
table / y muchos frutales de curas frutas
nũca comio: mas estuuõ cerca de vn templo
antiguo / del q̃l segũ el dezia y sus dicipulos
aresiguauã sonauã bozes de tã infinitos spi
ritus de noche y de dia que le pareciera ser
vna bueste: delo q̃l tomãdo plazer porq̃ te
nia de cerca cõ quien darse cãpo morã ende
cinco años. E viniẽdole a ver muchas vezes
Esycio ya en el fin d̃ su vida reposo vn poco:
ca por la aspereza y dificultad d̃ l lugar y por
la muchedãbre segũ se dezia vulgarmente de
las sombras ninguno ala tarde osaua o po
dia subir a el. Y vn dia saliendo sant Hilariõ
del huerto vio vn hõbre cõtẽcho en todo el
cuerpo q̃ yazia ante las puertas: y preguntõ
a Esycio quiẽ era o como le auia traydo? El
q̃l respõdiendo dixõ q̃ era ortolano de aqulla
heredad la q̃l pertenescia el huerto donde
ellos estauã: y el llorãdo y tediẽdo la mano
al q̃ yazia dixõ. Ati lo digo en nõbre d̃ Jesu
ebristo leuãtate y anda. O maravillosa pre
steza / avn se reboluiã las palabras en la boca
del q̃ las hablaua: y ya los miẽbros rezios
leuãtauã al hõbre para q̃ derecho estuuiẽsse
lo q̃l despues q̃ se supo / la necesidad de mu
chos vencio el peligro del lugar: y el cami
no sin fenda no mirãdo otro quãtas villas
auia enderredor: saluo q̃ temia q̃ no se fuesse

ca esto auia del sembrada la fama q̃ no po
dia estar mucho tiẽpo en aq̃l lugar: lo q̃l no
bazia el de luitandado: por feso de niõo vẽ
cido: mas por su yr la honra y importunidad
siẽpre el desleuãdo silẽcio y la mas desechada
vida. Y assi llegãdo el a ochenta años como
estuuiẽsse ausente Esycio como en lugar de
testamẽto escriuio de su mano vna breue car
ta dexãdole todas sus riq̃zas: cõuincẽ saber
el euangelio: la saya de saco / la cogulla y el
manto: porq̃ el q̃ le seruia / pocos dias auia q̃
era muerto. Y assi viniẽrõ el a estando enfer
mo muchos de Papho / hõbres religiofos
endemas q̃ oyẽrã el auer dicho q̃ auia d̃ mo
rir entõce: y q̃ auia de ser librado dela puñõ
del cuerpo. Vno esso mismo a el vna santa
muger llamada Constanca: cuya hija y yer
no yngiendõ con azeite auia librado de la
muerte: a los q̃les todos cõfuro q̃ ni vn pũto
de boza le guardassen despues dela muerte:
mas luego enesse mismo ortezuelo le enter
rassen assi vestido como estaua con el cilicio
y sarga labradoril: temiendo ya muy poco
calor natural en el pecho: y no le quedando
cosa de hõbre biuo saluo el sentido: tempero
abiertos los ojos sablaua diciendo. Sal q̃
temes. Sal q̃ dudas alma? Cerca de setenta
años has seruido a xpo y temes la muerte?
entre estas palabras espirõ: y luego enesse
pũto: ante supierõ en la ciudad q̃ era muerto
q̃ sepultado. Lo qual despues q̃ se supo en
Palestina el sancto hõbre esycio passõse a
Chipre / y fingiendo q̃ queria morar en aq̃l
ortezillo por quitar a los moradores la sof
pecha dela diligente guarda cõ grã peligro
de su vida dende a diez meses furto el cuer
po: el qual trayendo a Palestina acõpañan
dole todos los mõges y gentes delas ciuda
des en el antiguo monestrio le puso / y esta
ua la ropa tan sin podreer y todo el cuerpo
tan entero como si avn biuiẽsse: y oia tãbiẽ
como si le ouiesse embalsamado. No me pa
refce en el fin desta hystoria deuer d̃ callar la
deuociõ de aqulla sanctissima muger Constan
cia q̃ luego q̃ supo el cuerpo de sant Hilariõ
esta en Palestina se amoztecio mostrãdo
conciõ el verdadero amor q̃ a este seruo de
dios tenia: ca auia acostumbrado velar mu
chas noches en su sepultura / y hablar cõ el
como si estuuiẽsse presente para q̃ le ayudas
se en sus oraciones, y veras fasta oy gran cõ

tienda entre los palestinós y de chipre dixiẽdo los vnós q̄ tienẽ el cuerpo de sant hilariõ y los otros el spiritu. Empero encl vn lugar y encl otro faze cada dia grandes milagros. empo muchos mas encl ortezillo de chipre. Quiza porq̄ mas auia amado aquel lugar.

¶ Prologo de san Hieroni mo en la vida de Malco monge captiuo.

Los que en la mar hã de pelear primero encl puerto z quãdo esta la mar repofada abaxan los gouernalles: z sacã los remos y aparejã los garros de fierro y abezã al guerrero puesto por los tabladós q̄ se tengã firme encl passo pendiente: y en los lugares resualadizos: porq̄ lo q̄ aprendieren en la fingida pelea en la verdadera no les parezca fiero: assi yo que mucho tiẽpo he callado (ca fizome callar aq̄l a quien mi fabla atormenta) primero quiero prouarme en peq̄ña obra y alimpiar como el orin de mi lengua porq̄ pueda venir a mayores y mas alta bystoria. La he deliberado si dios la vida me dierẽ: z si dexaren mis maldizientes de me perseguir q̄ fu yo dellos y esto y encerrado escreuir dende la venida del saluador hasta nuestra edad: conuiene saber dẽde los apostoles hasta las hezes de este nuestro tiempo. Como y por quien nascio la yglesia: y como despues de crecida aya sido con las persecuciones acrecentada z con martyrios coronada. E como despues de venida en prinçipes christianos ha sido mayor en poderio z riquezas/empero menor en virtudes, dello qual hablaremos en otra sazõ/ agora digamos lo que esta presente.

¶ Comiença la vida

Aronias es vn lugar no grande que esta diez leguas lexos de Antiochia ciudad de Syria ala parte de Leuante/ el qual despues de muchos señores quando yo siendo muchacho moraua en Syria vino en possession del sacerdote Euagrio deudo miõ al qual he nõ brado agora porq̄ mostrãsse de donde sabia lo q̄ tengo de escreuir: estaua ende vn viejo llamado Malco q̄ en latin rey llamar le podemos / el qual era de nacion y lengua de syria y ami pensar ende criado y nacido: y tenia consigo vna vieja: los quales eran tã de

uotos y tan amenudo visitauan la yglesia q̄ te parecierã Zacharias y Elisabeth de quẽ el euangelio habla saluo que no estaua sant Juan en medio. E como yo preguntãsse a los moradores dela vida destes: y q̄ tal era su ayuntamiento de matrimonio si era de carne o de spiritu: todos a vna voz respondian ser sanctos y tener parte con dios: z nose q̄ otras cosas de gran maravilla. Y con el desseo que tenia comence de fablar con el z mas apudamente preguntando con gana de saber la verdad supe esto del z dixome. Yo hijo mio siendo labrador de la eredad nizierna mi padre z madre no teniã otro saluo ami: los quales forzandome como cabeza de su linage: y credero de la casa a tomar muger: respondiẽles q̄ ante queria ser mõge. E cõ quãtas amanzas mi padre: z quãtos falagos mi madre me persiguierõ para q̄ perdiessẽ la castidad: y esta sola cosa lo muestra q̄ de la casa de mi padre y madre he fuydo: z porq̄ no podia yz a leuãte por la vezina periar: la guarnicion dela gẽte de armas de los romanos boluime a poniẽte trayendo conmigo nose q̄ dinero para el camino q̄ me defendiessẽ dela pobreza/ z por abreuuar vine en fin al yermo de calcidion q̄ esta entre mimas z heroas y hallados ende mõges dime ala regla dellos: con mis manos z trabajo ganãdola vida y refrenãdo cõ ayunos la sultura de la carne / y vendida muchos años vino me pensamiento de boluer a mi tierra mientras mi madre biuia (ca ya auia o ydo ser mi padre fallecido) por la consolar en su viudez: z q̄ vẽdida mi possessiõ repartiesse parte a los pobres z dela otra fiziesse vn monesterio (y no auiedo verguença de confesar mi poca fe) porq̄ la otra parte guardasse para mi gasto / y sabiendo esto mi abad començo de dar bozes dixiendo q̄ era tentacion del diablo z lo velo de cosa honesta erã astucias del enemigo / y q̄ esto era el canõ: z nar a su vomito: z q̄ assi auian sido muchos monges engañados: y q̄ nunca tẽtãua el diablo descubiertamente: y dezia me muchos enxemplos de las escripturas entre los quales me conto aquel del comienço q̄ Adam y Eva engañio se esperãça dela diuinidad: z como no me lo pudiesse dar a entẽder: fincadas las rodillas me rogaua q̄ no le dexasse mi me quiesse perder z teniendo el arado mirasse para tras. Suay de mi desuenturado q̄ le vẽ

La primera parte.

ci con mala victoria para mi: pensando que el no buscava mi provecho / mas su plazer: z assi despues que del monesterio sali fue conmigo vn pedaço como si a vn muerto acompaña fiasse: en sin ala despedida me dixo. **D**iso yo vco q eres señalado del catiuerio del diablo y ni te demando las causas ni tus escusaciones recibor: la oueja que sale del corral luego esta a peligro de los lobos. y los q van de Yero ca a Edissa han de passar cerca de vn yermo por el qual van los mozos sin camino aca y acullá: la qual sospecha haze q los caminantes se ayuntan en compañía muchos: por que ayudandose vnos a otros se guarden del peligro: z yan en mi compañía hombres: mugeres: viejos z moços z niños cerca de setenta z caminado ved aqui subitaméte los yfmac litas en cauallos y camellos q vinieró para nos tréçados los cabellos y entocados: y có el cuerpo medio desnudo trayan albornozes z borzeguics anchos z del hombro alfauas colgando: z sacudiendo los arcos desparados y floros: trayan lanças luengas: ca no auian venido a pelear: mas a saltar. En sin fuyamos presos y robados: z lleuados a diversos lugares: z yo entre tanto poseedor de mi eredad en luengo delierro y catiuerio: z tarde repintandome de mi deliberació vine por fuerte en captiuerio de vn señor con vna mugercilla casada: y lleuaron nos a cauallo en altos camellos por vn grádissimo yermo y siempre temiendo caer estauamos mas sin cados q assentados en ellos: comiamos carne medio cruda y beuiamos leche de camellos. En sin pasado vn gran río llegamos al yermo de mas adentro: donde abaxadas las cabeças nos mandaró segun la costumbre de aquella gente adorar la señora z sus hijos: z assi como encerrado en esta prisión mudado el habito coméce de yr desnudo. La también la templança del ayze (saluo las partes secretas) todo lo otro nos comportaua lleuar descubierta. Dan me cargo de guardar ouejas: y entre las otras desuienturas tenia este consuelo / q muy tarde veyá mis señores: y los otros esclauos mis compañeros. Parecia: me tener algo del sancto Jacob: recordaua me de Moyses los quales fueron por semejante en el yermo pastores. Comia queso fresco y leche z hazia oracion de continuo: cantaua los psalmos q en el monesterio auia apz

dido: delectaua me mi catiuerio: y hazia gracias al iuyzio de Dios que al monge que en mi tierra ouiera de perder fallara en el yermo. Como no ay con el diablo cosa alguna segura: y como son muchas y diuersas sus afechanças eitando assi escondido fallo me la embidia: ca viendo el señor que su ganado crecía: y no hallando en mi algun engaño. La yo sabia el apostol auer mandado q due hombre seruir lealmente a los señores como a dios: y queriendo me remunerar porz con mas voluntad le siruiesse dixo q me quería dar aqlla catiua cópañera mia por muger: z como yo lo rehusasse y dixesse ser christiano: y q no podia tomar muger de otro q fuesse biuo. Porq siendo preso con nosotros su marido auia sido lleuado por otro señor: aqll mi amo de manso y dulce se torno tan saño: so que con el puñal arrancado vino para mi: y sino me anticipara presto a tomar la muger por el brazo luego me ouiera muerto. E ya auia venido la noche mas escura de lo acostumbrado y para mi muy presta quando yo lleue a vna cueua medio derribada la nueua muger: y por la tristeza del casamiento cada vno aborresce al otro sin dezir lo. Entonces senti verdaderamente mi catiuerio y tendido por el suelo comence de llorar el monge q perdida dixiendo. Para esto desuenterado de mi soy estado guardado: a esto me han traydo mis pecados en mis canas q de virgen fuesse marido de muger agena: Que aprouecha el padre ni la madre / la patria / la hazienda qual no hazer aquello dize: saluo que podria ser que padezco esto: porq dessee otra vez buer a mi tierra. **D** alma q hazemos: **A**borrimos: o vencemos: esperar la mano de el señor o matar me he yo mismo? **B**uelue el cuchillo para ti: ca tu muerte mas que la de el cuerpo se deue temer: ca la castidad guarda da es auida por martyrio. Este si quiera desenterrado el testigo de Christo en el yermo. yo me fere martir z perseguidor. **A**ssi hablando saque a escuras la espada y buelta la punta para mi dize. **Q**ueda te a Dios muger desuenterada ten me ante por martir q por marido: entóces ella tédida a mis pies dixo. **Y**o te ruego por Jezu y por la necesidad de esta hora que no derrames tu sangre en la mia: o si quicres morir buelue primero el

cuchillo para mi porq̄ assi nos ayütemos: ca
 aun si mi marido boluiesse ami/guardaria la
 castidad q̄ me ha enseñado el catiuero o mo
 riria ante de perderla: r si dizes q̄ quieres mo
 rir por no ayuntarte conmigo sabete q̄ aunq̄
 tu lo quiescasses yo ante moriria: ten me pues
 por muger de castidad: y ama ante el ayunta
 miento del spiritu que d̄l cuerpo. Crean nue
 stros señores q̄ eres marido y conozcate cbrí
 sto por hermano. La ligeramente les dare
 mos a entêder auer hecho bodas quádo ve
 ran q̄ assi nos amamos. Yo te cõfieso la ver
 dad: q̄ me espãte y marauillado mucho de su
 virtud amela mas q̄ a muger. Empero nun
 ca la mire estãdo desnuda: nõca llegue a ella
 temiendo perder en paz lo q̄ en la pelea auia
 cõseruado. Passan enel tal matrimonio mu
 chos dias / y las fingidas bodas nõ hizierõ
 ser mas amados de nuestros señores: y no te
 nian sospecha alguna q̄ ouiessemos de huyr.
 A las vezes estaua ausente vn mes por el yer
 mo como leal pastor del ganado: y acabo de
 vn gran tiempo estãdo asseñado solo enel yer
 mo y no viendo al saluo cielo r tierra: comêce
 entre mi mismo de pêsar / y entre muchos cõ
 uentos de mõges recordarme endemas del
 rostro de mi padre abad q̄ me auia enseñado
 temido y perdido: y pêsando assi vi vna ma
 nada de hormigas rebullir por vna angosta
 calle / r vicras las cargas dellas mayores q̄
 los cuerpos: las vnas con la boca trayan si
 mientes de yeruas: otras sacauã la tierra de
 las hoyas / y cõ amparos defendia el agua /
 otras recordãdole d̄l inuierno venidero mor
 dian las simiêtes q̄ auian traydo porq̄ la tier
 ra mofada no las tornasse yerua: auia otras
 q̄ con muy honrado llanto lleuauan los cuer
 pos muertos. E lo q̄ mas era de marauillar
 la q̄ salia no daua empacho alas q̄ entrauan:
 ante si viã alguna auer caydo debaro de su
 carga con sus hõbros la ayudauan. Y por no
 gastar mas palabras aquel día me dio vna
 hermosa vista: por lo qual auiendo memoria
 de Salomon q̄ nos embia a q̄ paremos miê
 tes ala diligẽcia dela hormiga: y q̄ aguija cõ
 el tal enxemplo a los perezosos / comence de
 enofarme de mi captiuero: r buscar las cel
 das del monesterio en mi pensamiẽto y desse
 ar el cuydado de aquellas hormigas en don
 de trabasado todos en comun: y como ningun
 no tẽga algo proprio todas las cosas son de

todos. Tornãdo ala cama vino ami la muz
 ger y no pude enel rostro dissimular la triste
 za q̄ dentro tenia / y preguntome / porq̄ estã
 ua tan triste: r oyda la causa pógole esfuerço
 y gana para q̄ buyessemos y no me la desse
 cho. Dize le q̄ lo tuuiesse muy secreto: r dio
 me la fe de assi lo hazer. Y cõ el hablar baxo
 ondeauamos entre la esperanza y el miedo.
 Tenia yo enel bato dos cabrones muy grã
 des de los quales muertos fize de las pieles
 cueros r guarde la carne para el camino: r la
 primera noche pêsando nuestros dueños q̄
 estauamos en la cama durmiẽdo toinamos
 nuestro camino lleuãdo los cueros y parte d̄
 la carne. Y llegados a vn rio q̄ estauã lexos
 cerca d̄ quatro leguas hinchados los cueros
 r subiẽdo encima auenturãmonos a passar
 el agua cõ los pies debaro vn poquito como
 con remos ayudãnos porq̄ lleuãndonos el
 rio fazia yuso r poniẽdonos en la otra orilla
 mucho mas lexos q̄ donde auiamos subido
 los q̄ nos seguian perdiessẽ el rastro: mas en
 tre esto mofose la carne q̄ lleuauamos y cor
 rompiose d̄ manera q̄ conociamos q̄ a penas
 nos bastaria para tres dias y beuimos bien
 proueyẽdonos para la sed venidera r corri
 mos mirãdo siempre atras y caminauamos
 mas de noche: assi por las escuchas d̄ los mo
 ros q̄ salteauã como por la grã calura d̄l sol.
 Espãtome yo desuuenturado contãdolo r aq̄
 seguro dõde esto cõ todo el cuerpo estoy trẽ
 miendo. Acabo de tres dias deuifamos de
 lexos: es no es dos a cauallo en camellos que
 venia corriẽdo: r luego el pensamiẽto aduei
 no del mal q̄ era el seño: y pêsaua la muerte:
 r veyã el sol ennegrecerle. E assi estãdo cone
 ste miedo r viendo q̄ por el rastro de la arena
 eramos descubiertos ofrecelẽnos ala diestra
 vna cueua q̄ entraua muy fonda so tierra / r
 assi temiẽdo los animales ponçosifos: ca fue
 len las biuoras: serpes y escorpiones: r los
 semefãtes apartarse del ardor del sol y bus
 car la sõbra entramos en la cueua. A las lue
 go ala entrada nos pusimos en vna hoyã q̄
 estauã a mano yzquierda no q̄riendo yr mas
 adelante: por que no nos procurassemos la
 muerte huyendo la / pensando con nos mis
 mos y diciendo. Si dios ayuda a los desuen
 turados tenemos salud: mas si dios no cura
 de los peccadores perdidos somõs. Que
 coraçon y espanto pienas q̄ teniamos quan

Zaprimera parte.

do ante la cueua no letos estaua el Señor y mi compañero / y por el rastro ouiesen ya a la cueua llegado: Por cierto mas graue nos era el esperar la muerte que el recebir la agora / con el trabajo y miedo aqui donde estoy tengo la lengua empachada: z como si mi señor / diese bozes ni hablar ni callar oso. Em bio pues vn capriuo para nos sacar de la cueua: y el tenia los camellos z con el espada sacada esperaua nuestra venida. Entre tanto entrado el esclauo tres o quatro varas: viendo le nosotros dende el lugar secreto donde estauamos escondidos las espaldas (ca esta es la natura de los ojos / q los que del sol entran en la sombra ninguna cosa veen) suena vna boz por la cueua dixiêdo. Salid aca en forcadizos: sali desuenturados: sali los que auays luego de morir. Que estays: q tardays: Salid q el señor os llama. Vn hablaua quando abe por la escuridad zemos vna leona q arremetio para el q nos buscaua: z como le ouo apretado la garganta cõ los dientes: todo sangriêto arrastrauale mas a dentro. O Buen Jezu que espanto teniamos entonce? Quã desmayados estauamos. Mirauamos morir nro enamigo el señor nolo sabiendo: el qual viendo q tardaua sospechando q dos peleauã con vno: no pudiendo mas cõportar la sãña / assi como tema el alfange en la mano vino ala cueua: z con rauiosa boz reprehendiendo el mal recaudo del esclauo: primero le arrebatõ la leona q allegasse a dõde nosotros estauamos. Quicu podria esto creer que delãte de nos la bestia fiera por nos peleasse? Quitado pues aquel miedo: la misma muerte ante los ojos se nos ofrecia: saluo que era mas seguro cõportar la rauia del Leon q la ira de los hombres. Estauamos pues de tro muy pauoridos / y no osando nos morir: esperauamos entre tantos peligros la seguida de la cosa / solamente de la consciencia de la castidad como de adarue cercados. y la Leona guardandose de las assechanças y conociendo q auia sido vista: muy de mañana toina su hijuelo z sacale fuera y dranos la posada: empero no como ligeros a: creer salimos luego: mas esperando mucho y pensando en salir siempre le nas figuraua que la auiamos de topar. y assi passado con tal miedo a aquel dia salimos ala noche z vimos los camellos por la gran ligereza. llamados dro

medarios q estauan rumiando z subimos en ellos y recreados de la prouision que fallamos en vnos sacos que en ellos cargados estauan: en fin el dezeno dia por el desierto llegamos al campo de los Romanos z ofrecidos al capitã contamos le por orden toda la historia: y dende embiados a Sabimano caudillo de Adesopotamia vendimos los camellos. y por quanto aquel mi abad era ya fallecido vine a estos lugares z torneme a los monges: z aquesta entregue alas virgines amandola como hermana: empero no dandome a ella como hermana. Esto conto el vicio Balco ami siendo mãcebo / lo qual yo vicio os he agora contado. A los castos cuento la historia de la castidad. y alas virgines amonesto guardar la virginidad. A los otros contad lo alos que vernan despues: por que sepan entre cuchillos: desertos: y bestias nunca ser certua la castidad: y q el hombre dado al seruicio de christo morir puede: mas no ser vencido.

De sant Paulo simple.



De vno entre los Discipulos de sant Anthonio llamado Paulo y por sobze nombre simple: cuyo comienço de hazer se Religioso fue desta manera. Como su muger no le ouiese guardado la fe: sin dezir cosa del mundo salio de casa y de tristeza fuesse al yermo. y como assi cuydoso y triste fuesse perdido: vino al Monesterio de sant Anthonio: y ay por el deleyte del lugar y por su disposicion tomo consejo. E como entrasse a sant Anthonio por que del supicasse el camino de la salud: y el viendo le hombre de natura simple respõdio que assi se podia saluar si obedeciese a lo que el le diria. Entonce el respondiole que haria quanto le dixesse. y assi porque su promessa esperimentasse dixole sant Anthonio estãdo el ante las puertas de su celda: Guarda aqui haciendo oracion hasta que salga: y entrado estiuo dentro todo el dia y la noche. Empero muchas vezes secretamente por vna ventana paraua le mientes: y ve ya le hazer oracion sin cansar: y que no se moia: mas estaua quedo en la calura del dia y en lo sereno de la noche / y se acordaua tanto de lo que le auia mandado que ni aun se moia ya poquito del lugar donde le auia dexa


do. Y salido sant Antonio el dia siguiente co-
mençole de enseñar 7 doctrinas de cada cosa
y como trabajando cōlas manos no sentiria
la soledad: y como con los dedos del cuerpo
obraffe las cosas del mundo: 7 con la ymagi-
naciō del entēdimiento y el proposito el a-
nimo las q̄ son de Dios: 7 q̄ no comiesse haita
la noche: 7 q̄ se tēplasse enel beuer del agua
afirmando q̄ assi se cauſauan fantasias por el
abundancia del agua: como crece por el vino
el calor del cuerpo. E despues q̄ llenamente
como se deuia auer en cada cosa le ouo infor-
mado hizo le a vna legua cabe el vna celda
pequeña: y mandole q̄ ende pudiesse por obra
lo q̄ auia aprēdido. E mpero el visitando le
muy amenudo gozauase hallādo le muy fir-
me en lo q̄ le auia dicho con toda su intēcion
7 cuydado. E como vn dia ouiesſen venido
a sant Antonio vn̄os fr̄ayles gr̄ades 7 perfe-
ctos varones: acaescio q̄ estaua ende Paulo
p̄c̄fete conellos: 7 como hablando de cosas
muy hōdas 7 grandes misterios: y de los pro-
phetas 7 del saluador tratasse muchas cosas
Paulo cōsu simplicidad preguntō si auia sido
primero christo / o los prophetas. Y el biena
uenturado sant antonio como se corriesse q̄
tan ygnorātamente preguntaua / māsamente
segun acostumbraua con los simples m̄do
le callar: y q̄ se fuesse. E aquel q̄ auia delibe-
rado de guardar qualquier cosa q̄ sant ante-
nio le dixesse: como mādamiēto de dios: fueſ-
se ala celda / 7 delibero callar: y no hablar co-
sa del mundo. Y como supo esto san antonio
marauilloſe de donde le auia venido esta ob-
seruancia: la qual ſabia el no auer mandado:
7 como le mādasse hablar 7 le preguntasse por
que auia tenido t̄r̄o silencio dixole Paulo.
Padre tu me mādaste que me fuesse y callar
se: y espantado san antonio que vna palabra
dicha no pensando auia assi guardado dixō.
Este nos cōdena a todos / 7 nosotros a dios
q̄ del cielo nos habla no queremos oyr: y este
qualquier palabra q̄ de la boca nos sale guar-
da. Y queriēdo sant antonio enseñar le mu-
chas cosas de la obediēcia acostūbrauale m̄-
dar lo q̄ razō no consentia por prouar le: ca-
algunas vezes le m̄do sacar agua de vn po-
zo todo el dia 7 verterla: y las espuestas texi-
das deſsacar 7 tornar a tejer: 7 d̄scoser las ve-
stiduras y tornar las a coser y deſsazer otra
vez: 7 cuentaſe que en tales exercicios le in-

struyo por q̄ aprendiesse en todas las cosas /
a vn en las que parecian mandar se contra
razon no contradizir. E assi por todas estas
cosas informado en breue tiempo vino a per-
ficion. Por cuyo enēplo enseñaua el biena
uenturado s̄r antonio que si alguno queria
venir p̄feto ala perfeccion no fueſse maēstro o
si mismo: ni obedeciesse a su voluntad aunq̄
pareciesse justo lo que deſcasse: mas que ſe-
gun el mandamiento del saluador se deuia
guardar q̄ ante de todas las cosas cada vno
deniegue assi mismo / y ala propia voluntad
renūcie: porque el saluador dixō. Yo vine no
para hazer lo q̄ me plazē / mas para lo que
manda el q̄ me embio. E porcierto la volun-
tad de christo no era contraria ala voluntad
del padre: mas dixolo: porque no fallassen
desobediente al que a enseñar la obediēcia
auia venido si su volūrad propia hazia. Pu-
es quanto mas deuemos ser ſuzgados nos
por rebeldes si hizieremos nuestras propias
voluntades: En fin el susodicho Paulo nos
es enēplo que conel merecimiento dela o-
bediēcia: 7 puridad tanto subio ala cumbre
de las gracias espirituales que mayores m̄-
lagros hizo Dios por el que por sant Anto-
nio. E por que por la abundancia de las gra-
cias muchos de todas las partes del mun-
do veman para ser del curados: temiendo el
glorioso sant antonio que enoſando le mu-
chos no le echassen vende: enel yermo mas
apartado van alli ligeramēte le hizo mozar:
porque sant Antonio recibiesse los que ve-
nian: 7 los que el no podia sanar embiaualos
a Paulo como a hombre que tenia mayor
gracia y eran curados por el. Y dizen que
tanta limpieza y puridad tuuo que vna vez
despedaçando vn hombre rauoſo: assi como
can: a quantos le ofuau venir delante como
le fue lleuado: fazia oraciō con instancia por
lançar fuera el demonio que le atormentaua.
Y como se tardasse y no se siguiesse luego por
obra la salida enſañandose como niño dizen
auer dicho a nuestro señor. En verdad no co-
mere oy sino le sanares: 7 luego como vn se-
ñor plazentero le satisfizo Dios: 7 luego fue
curado. Otras cosas deste sancto fallareya
baxo en la quarta parte del presente libro.

¶ La vida del glorioso s̄r

2ª primera parte.

Paula la qual escriuio el profundo doctor señor sant Jeronimo en la manera q̄ se sigue.



Y mis miembros todos se tornal sen lenguas: ⁊ todos mis artejos consonassen voz humana / de las virtudes de la sancta ⁊ honrada Paula no diria cosa alguna digna. Era noble por linage mas mucho mas noble en sanctidad: en tiempo passado poderosa: mas agora por la pobreza de christo mas insignie. Descendia de los Bracos y de los Scipiones / Beredera de Paulo cuyo nombre lleua: ⁊ de Marcia papira madre de africano: ante puso Bethleem a roma: y los dorados palacios por vna pobre choça fecha de lodo toda. No lloramos porq̄ la perdimos: mas hazemos gracias porque la ouimos y aun agora tenemos. En todas las cosas biuen por Dios: ⁊ qualquier cosa que a Dios se refiere se cuenta en el numero de su familia: puesto q̄ su perdida sea morada del cielo. La q̄l quanto estuu en el cuerpo fue peregrina del señor ⁊ llorando se quexaua y dezia. Buay de mi q̄ mi peregrinacion se a alongado / ca yo more con los moradores de cedar: ⁊ mucho la mi anima a estado desterrada. Y no es miramilla si lloraua por estar ⁊ platicar en las tinieblas / porque esta interpretació tiene Cedar como el mundo sea puesto en mal: ⁊ como las tinieblas assi es su lumbré: y la luz en las tinieblas respandezca / y las tinieblas no la ay an empescido de donde venia a dezir. Ad uenediza soy y estrangerá como todos mis passados: ⁊ aquello. Lobdicio ser desatada y estar con Christo. E quantas vezes enfermoua: lo qual le causaua la abstincencia ⁊ ayuno dezia. Yo sobuzgo mi cuerpo a feruidumbre: porque predicado a otros no sea ballada mala. E bien es para mi no beuer vino: ni comer carne: ⁊ humille en ayuno mi alma: ⁊ boluiste mi estado todo en mi enfermedad / y soy embuelta en desuventura mientras se me finca la espina. Y entre los estimulos del dolor que su maravillosa paciencia sufría como si viesse los cielos abiertos hablaua. Quien me dara plumas como a paloma ⁊ bolare y bolgare? Yo traygo en testimonio a Jesu y sus sanctos Angeles: ⁊ su proprio angel que fue guarda: ⁊ compañero de esta maravillosa muger que no dire cosa alguna por complazer a los que la alaban:

mas por testimonio: y ser menos de lo que ella merece lo que todo el mundo dice: los sacerdotes se maravillan: los coros de las virgines la desfean: la compañia de los monges ⁊ pobreza la ilora. Si quiere el lector saber breuemente sus virtudes: A todos los suyos dexo pobres: ella mas pobre. Ni es de maravillar de los parientes y compañia la qual de seruos ⁊ seruas auia mudado en hermanos y hermanas dezir estas cosas quando a Eustochio virgen ⁊ bija suya deuota de christo para cuya consolacion este pequeño libro se haze apartada la nobleza en sola fe y gracia dexo rica. Tomemos pues el orden de la bystoria y comiencen otros de mas arriba y dende la cuna della: y digan de su madre blesilla y de su padre: el vno de los quales es a saber: la madre fue de los Scipiones y graciosa: y el padre dicen que descendio por todas las grecias hasta oy en las armas y riquezas de la sangre del rey Agamenon el qual en diez años que tuuo cercada a Troya la destruyo. Nos empero ninguna cosa alabamos: saluo lo que es propio y sale de la pura fuente del sancto pensamiento: aunque el señor ⁊ saluador en el Euangelio enseñe a los apostoles que le preguntauan que gualardon les daría pues auian dexado todas las cosas por su nombre que / bñ de rescibir en el mundo presente ciento tanto: y en el siglo veuidero la vida eterna: por lo qual entendemos no ser de loar el tener riquezas mas el dexar las por christo: ⁊ no binchar se por las horas mas menospreciar las por la fe de dios: ⁊ verdaderamente lo que prometio a sus seruos el saluador: en esta se cumplio. Por quanto la que desecha la gloria de vna ciudad por la opinion de todo el mundo es honrada: a la que morado en roma ninguno de fuera conocia alcódiendose en bethleem la tierra estraña ⁊ roma della se maravillaua. La dezmado q̄ gētes ay q̄ los sanctos lugares no vegán. E quie hallo ende cosa de q̄ tanto los hombres se maravillassen quanto de paula? E como entre muchas piedras preciosas vna muy rica luce mas: y el resplandor del sol los pequeños rayos de las estrellas cubre y escurece: assi esta las virtudes y el poderio de todos yecio con su humildad: ⁊ fue la mas pequeña porque entre todas fuese mayor: ⁊ quanto mas se abaxaua tanto era por Christo lez

uanta data escondiendose no se escondia: e su yendo la gloria merecia gloria. Mas que es lo que yo hago dexando la orden de conzar la hyoria: ca mientras me detengo en cada cosa no guardo las reglas del hablar. Mas cada pues de tan noble auolorio caso cō Torocio de la muy alta sangre de Eneas y de los julios: por donde su hija Eustochio virgen de christo se llamaua julia. Y esto dezimos no porq sean cosas grãdes a los q las tienen: mas porq parezcan maravillosas a los q las menos precian: los hōbres mundanos alabã a los q estã de tales preuilegios muy arreados: e nos pregonamos alabãças de los q tales cosas tienen: e las dexan y no curan de ellas. Temiendo pues ella de tales deudos: y experimentada en abundãcia de hijos: y en castidad por su marido: e despues por sus parientes: e por testimonio de toda la ciudad q ouo perdido cinco hijos cōuicne saber a Beilla de cuya muerte yo en roma la cōsolera Paula q dexo heredero de su proposito e fazienda/al sancto e maravilloso hōbre Panmachio: al qual sobre su muerte hezimos vn pequeño libro: y a Eustochio q agora en los sacros lugares guarda virginidad: y es vna preciosa joya de la yglesia: e a Rufina q muriendo muy moça quebrãto el tierno coraçõ de la madre: y a Torocio despues del qual se dexo de parir: de manera q conoceria ella no auer querido mucho tiempo seruir al oficio de muger casada: mas auer satisfecho al defco del marido que deseaua hijos varones. E despues que el marido fallecio tanto lozo que poco menos vino a morir: y tanto se dio al seruicio de dios que parecia auer deseado ser libre. Para que cõtare como cerca todas las riquezas de su noble y ancha y abundãte casa repartio a pobres. Y q dire de su piadoso coraçõ e cerca de todos a vn a cerca dlos q nunca viera: Que pobre muriendo no fue con los vestidos della amortajado/ qual con trecho no fue con lo de ella mãtenido. A los quales buscãdo con diligencia por toda la ciudad pentaua ser pecado si algun doliente o hambiento era por otro salud por ella mãtenido: desnudaua los hijos e quãdo los parientes la maltrayan deziales: q mayor creddamiento les dexaua en les dexar la misericordia de christo. Ni pudo mucho tiempo sufrir las muchas visitaciones que le hazian

por su gran linage muy estimado en el mundo: y por su noble parentesco. A loraua por su honra/ y de quãtos le alabauan deliberaua su yr. Y como ouicssen venido por cartas del emperador muchos obispos de leuante y de poniente a roma por algunas contiendas de las yglesias/ vio los maravillosos hombres y obispos de Christo: conuiente saber a Paulino obispo de Antiochia: y a Epiphanio de salamina de chipre que agozate dize constãcia. E los quales Epiphanio fue huésped: y Paulino puso en otra casa. Y encendida por las virtudes dellos de ora en ora pensaua en dexar su tierra: e no faziendo mēcion alguna de su casa ni de hijos y compaña: ni de sus possessiones: ni de otra cosa del mundo: sola si dezir se puede y desacompañada al yermo de los antonios y paulos descaua yr. En fin pasado el inuerno como ya fizeisse buen tiempo en la mar: tornando los sudichos obispos a sus yglesias: ella delibe ro de se yr con ellos: e sin mas tardar descien de al puerto siguiendo la sus deudos y parientes: y lo que es mas sus propios hijos deseando vencer con amor entrañal la piadosa madre. Y tendidas ya las velas: y mouiedo se el nauio con el exercicio de los remos el pequeño Torocio tedia en el puerto sus manos e Rufina ya para casar callando con lozros le rogaua q esperasse sus bodas. Empero ella leuantaua sus ojos enxutos al cielo yenciendo con el amor de dios el amor de sus hijos. No sabia ser madre porq se prouasse ser de dios si era: atormentaua ni sus entrañas y como apartada de sus mismos miembros con el dolor peleaua. Y en esto fue mas maravillosa a todos que ala gran caridad yencia: ca en el cariuerno lo mas duro es ser los padres de los hijos apartados. Empero esto la abundante se sufria contra los derechos e natura: ante deseaua con gozo el amor dlos hijos/ porque con el amor de dios lo yenciesse: y en sola Eustochio que era compãiera d su proposito e via se consolaua y folgaua: e yendo la naue y mirando quantos en ella yuan al puerto tenia ella bueltos a otra parte los ojos por no ver a los que sin tormento ver no podia: y por cierto nunca miger amo tanto sus hijos: ca todo quanto tenia ante q se partiesse les dio y se dexeredo en la tierra por heredar se en el cielo. Llegada pues ala

La primera parte.

ysla de ponto alá qual en tiempos passados
 (reynando el emperador domiciano) enno-
 blecio el destierro de stauia Domicilla escla
 recida entre las mugeres: r viédo las celdas
 en q aquella auia passado luégo martyrio co-
 mo tomadas alas a Jerusalem y los sanctos
 lugares descaua ver. Los viétoes le parecían
 tardios: r qualquier presteza le era perezosa:
 y poniendo se por el mar adriatico entre aq-
 llos peligrosos d Scilla y Caribdis como por
 vn lago vino a Bethone: y recreado ende
 vn poquito su cuerpo: y poniédo sus miem-
 bros en la ouilla por Adalea r cithereay por
 las yslas cicladas: por la mar derramadas: y
 por todas aqllas marinas despues d Rodas
 r Licia / en fin vino a chipre: dōde arrodi-
 da a los pies del sancto y reuerédo obispo E-
 piphanio fue por el diez dias detenida: no pa-
 ra bolgar segū el pensaua: mas para hazer o-
 bras sanctas como fue prouado / ca visitádo
 los monesterios de aqlla regió quāto podia
 alcācar daua a los frayles q el amor d aql sã-
 cto hōbre de todo el mūdo allí auia lleuado.
 Y dēde passo a Seleucia / de la qual subiédo
 a Antiochia y vn poquito dtenida por la ca-
 ridad de Paulino / en el medio del inuierno
 con el ardor entrañal de la se la noble muger
 q de primero era lleuada en ombros de cas-
 trados / assentada en vn asnillo se partio. De-
 xo el camino de Syria Celes y Fenice: ca no
 delibero escreuir su viage: mas solamēte nõ
 bro aqllas lugares q en los sanctos libros se
 continē: dexada Baruth q fue de romanos
 poblada: y la antigua ciudad Sydon entro
 en Sarepte puerto de Bedia en vna peque-
 ña torre: en la qual adorado el saluador por
 las arenas de Chiro dōde sant Pablo finco
 las rodillas vino a Chobō q agora se llama
 Ptolomays: y por los cāpos de Bageddo
 dōde murio Josias entre la tierra de Philis-
 tīm marauilládo se dela destruycion y cay-
 da dela ciudad de Dor en tiempos passados
 muy poderosa: r ala torre de Estratō cayda:
 por Herodes rey de judca por amor de cesar
 Augusto llamada cesarea: en la qual vio la
 casa d Cornelio ser hecha yglesia de christo /
 y las casitas de philipo: y la camara de las
 quatro virgines prophetizas: r a Antipatria
 vna pequeña ciudad medio derribada / ala
 qual puso Herodes el nombre de su padre y
 a Lidia hecha dos ciudades: y por la resurre-

cion de Eneas y del Dorcas hecha muy no-
 ble: y no lexos della a Brimathia lugar de
 Joseph: el qual sepulto al señoz: y a noble ciu-
 dad que fue en tiempos passados de los sa-
 cerdotes: y agora es cimiterio de los muer-
 tos: y a Zoppen que fue el puerto de Fona: y
 por algo tocar de las ficiones de los poetas
 que miraua Andromeda atada a vn canto.
 Y tornádo por su camino vino a Nicopoli q
 primero se llamaua Emaus en donde fue el
 señoz conosciado enel partur del pan: y dela ca-
 sa de cleophas hizo yglesia. Y partiédo se
 dende subio a Bethoron la baxa y alta / ciu-
 dades por el rey Salomon edificadas: y por
 diuersa tempestad de guerras despues des-
 truydas: mirando ala parte destra a Sabaō
 y Baylon donde Jesu hijo de Maues peleā
 do contra cinco reyes: mando al sol y ala lu-
 na: y a los Sabaonitas por el engaño que le
 hizieron condeno q fuesen aguaderos r car-
 pinteros: y paro se vn poco en la ciudad de
 Sabaa hasta el suelo derrocada recordando
 se de su pecado / y dla muger desquartzada:
 y del tribu de Beniamin en seycientos hom-
 bres guardada por sant Paulo. Y por abre-
 uiar dexando ala siniestra el sepulcro de Ele-
 na reyna de los Ediabenos que auia de tri-
 go socorrido al pueblo en el tiempo de la hã-
 bizicentro en Jerusalem q despues por Helio
 adriano de los derrubamientos y cenizas de
 los cuerpos dela misma ciudad fue en helias
 tornada. Y como el adelātado de Palestina
 q conocia muy bien su compania: ouiesse em-
 biádo los suyos a que le aderecassen vn pa-
 lacio: escogio ella vna pobre celda. Y andu-
 uo todos los lugares con tanto ardor: y estu-
 dio que a penas se podia partir de los prime-
 ros: sino que auia de ver otros. Y tendida an-
 te la cruz adoraua la como si viesse a nuestro
 señoz crucificado. Y entrada en el sepulchro
 adoraua la piedra que el Angel de la puer-
 ta de la sepoltura auia quitado. Y el mismo
 lugar donde el cuerpo del señoz auia estado /
 como auiedo sed y deseando agua con la
 boca dela se estaua lamiedo. Y quantas la-
 grimas derramo / y gemidos echo y dolor
 mostro / toda Hierusalem es testigo: y el mes-
 mo señoz a quien hazia oracion. E saliendo
 subio a Syon q estaua como vna torre o ata-
 laya. Aqsta ciudad en tiēpos passados tomo
 por cōbate Dauid y la Edifico. Po: lo q de

ella assi cōbatida por armas se dice: guay de ti ciudad de Ariel cōuicne saber les d̄ dios: y en tiempo passado muy fuerte: la qual cōbatio y cōquisto Dauid: y dela q̄ fue edificada se dice: sus cimientos en los montes sanctos ama el señor las puertas de Syō mas q̄ todas las casas de Jacob. No aq̄llas puertas que oy vemos en polvo y cenizas deshechas mas las puertas cōtra las q̄les nopued de cosa del mundo ni el infierno: y por dōde entra la muchedumbre de los q̄ en xpo creen. Mostrarōle la columna q̄ sostenia vn pilar de la yglesia colorada de la sangre de xpo: ala q̄l segū se dice le ararō y agoraron. Esto mismo le mostrarō el lugar donde el sp̄s sancto auia descēdido sobre ciēto y veynete añas de los q̄ creyā: de manera q̄ se cūplio la p̄fecia de Joel. Y dēde repartido su dinero: segun su poder a los pobres y a los suyos fuesse a Bethleē: y en la diestra parte d̄l camino estubo ala sepultura de Rachel/ y dēde entrādo mas adētro despues q̄ vio la sc̄ta posada de n̄ra señora: y el establo dōde conocio el buey a su possedor: y el asno al p̄sebre d̄ su señor: porq̄ se cūpliesse lo q̄ en el mismo propheta esta scripto. Bienauenturado el q̄ s̄cibra sobre las aguas dōde el buey y el asno andan: o yēdolo yo juraua q̄ vey a con los ojos dela f: el niño embuelto en paños q̄ estaua llorādo en el p̄sebre: y como le adorauā los magos y la estrella que sobre ellos resplādecia y la madre virgen y el ayo diligente / y los pastores que venian de noche para que viesse la palabra que auia sido hecha / y como le presentauan el comiēgo de sant Juā cuā gelūta. En el comiēgo era la palabra: y la palabra era en dios y dios era la palabra: y la palabra fue hecha carne / y los niños degollados: y el cruel Herodes: y a Maria y a Joseph q̄ buyā a Egipto: y mezclādo lagrimas con gozo decia. Dios te salue Bethleē casa de p̄ dōde nascio aquel p̄n q̄ descēdio del cielo. Dios te salue Efrata region fertil y abastada / cuya abastāca es dios. De ti me saldra quien sera principe en Israel: de ti en tiempos passados profetizo Abicheas dixiēdo. Tu Bethleem casa d̄ Efrata no eres pequeña en los millares de Juda: por ende los daras hasta el tiempo dela que pare: y las reliquias de sus hermanos se conuertirā a los hijos de Israel. En ti nascio el principe

que ante de todo tiempo fue engendrado d̄l padre: y tāto turo en ti el principio del linage de Dauid hasta que la virgen pariess: y lo que restaua de los pueblos creyentes en christo a los hijos de Israel se conuertiesse y predicassen libremente. A vosotros conuenia primero hablar la palabra de dios: mas pues la desechastes / y os juzgastes no merecedores dela vida eterna: he que nos conuertimos a los gentiles / ca el señor auia dicho. No vino sino alas ouejas perdidas d̄la de ysrail. Y entonces se cumplieron las palabras de Jacob: no fallestera principe de Judā: mi caudillo de su linage fatha q̄ vega. ze. y despues se sigue. El sera esperança de las gentes: ca bien juraua Dauid: z bien hazia votos dixiēdo. Si entrare en la morada de mi casa: z si subiere en el lecho de mi estrado: si diere a mis ojos sueño: y a mis parpados gana de dormir / y a mis sienes holgāca: hasta que balle el lugar para el señor: y posada para el dios de Jacob. Luego declaro lo que descaua: y con los ojos de propheta al q̄ nos creemos auer ya venido vey a ser por venir / abe que le oymos en Efrata: y lo llamamos en los campos dela montaña: y despues desto decia. Yo desuenturada peccadora soy juzgada digna de besar el p̄sebre en q̄ el señor siendo niño lloro: y de hazer oracion en la cueua dōde la virgen pario. Esta es mi holgāca por quāto es tierra d̄l señor: aqui morare porque el saluador la escogio. Apareje candela a mi Christo z mi alma b̄uira para el: mi simiente le seruirā. No lexo dende ella descēdio ala torre de Adc: cabe la qual Jacob apacēto su ganado: y los pastores de noche velādo merecieron oy z gloria en los altos cielos a Dios: y en la tierra paz a los hēbres de buena volūdad. Y guardādo las ouejas ballaron el cordero d̄ dios de vn apurado z limpio vellorcino / el qual siendo seca toda la tierra fue cō rocio del cielo mojada / z cuya sangre quito los pecados del m̄do. Luego aquerādo el passo comēgo de yr por la calle vieja q̄ va a Gaza a los poderios o riquezas de dios / y callando traia consigo como el castrado Ethioyio: el qual figuraua el pueblo de los gentiles mudo su piel: y leyendo el testamento vieso b̄llo la fuente del euangelio. Y dende a mano derecha passo a Bethsur z vino a Eschol

2a primeraparte.

que se tozno razimo: y por ende en testigo de la tierra absúdosa: y en figura del q̄ dixo. Yo solo holle el lagar / y de las gentes no fue hō bre conmigo: las esp̄ias traxeron un razimo de maravillosa gr̄deza. y despues no muy lexos entro en la celdita de Sarra viēdo en la cuna a ysaac: y las pisadas del roble de Abraham: so el qual vio el día de Christo y se alegró. y leuātando dēde subio a vna ciudad llamada Hebron: cōtiene saber ala ciudad de los quatro varones: Abraham ysaac: y Jacob: y el gr̄ Adāel qual piēsan los su dios estar ende sepultado: segū el libro q̄ es intitulado de Jesu hijo de Naues: puestō q̄ muchos dize Caleph ser el quarto / de cuyo lado se muestra la memoria. No q̄so yz esta gloriosa y bienauenturada sancta a Maria thespher: q̄ es lugar dlas letras: porq̄ no faziendo menció dela letra q̄ mara / fallo el sp̄u q̄ da vida. y mas se marauillaua dlas aguas altas y baras q̄ Othniel hijo de Zephone por la fecca possessiō auia recebido: con las quales los cāpos primeros secos segū dize la hystoria fizo irriguos: porq̄ fallasse la redempciō de los viejos pecados en las aguas del baptismo. Otro día salido ya el sol estubo en el otero de Laphaberuche: q̄ es la villa de bēdiciō: al q̄l lugar Abraham siguió al seāor. y derando al gr̄ desierto: y la tierra q̄ fue d Sodomia y Gomorra: Adame y Seboym: vio las viñas del balsamo en Engadir: y en Segor vio la bezerra derribada que primero se llamaua Bale / la qual tuvieron por ydolo: y en lengua de Siria Zoaran: e vino le a la memoria la cueua de Lot: y tomada a llorar amonestaua las vírgines sus cōpañeras q̄ se guardassen del vino / en el q̄l segū dize el apōstol sant Pablo esta la luxuria: por cuya obra son los Adobitas y Amomitas. Bucho me detengo en el medio día dōde la esposa fallo durmiēdo su esposo y Joseph se embriago cō sus hermanos: por lo q̄l toznome a Hierusalē por tecuamos: y veremos la resp̄la deficiente luz del mōte de las oliuas del q̄l subio el saluador: al padre: en el q̄l cada año q̄maua vna vaca bermeia pa el sacrificio dī seāor / cuya ceniza quitaua los pecados del pueblo de ysaac: en el q̄l (segū el ppheta Ezechiel) los cherubines pasando del tēplo fundarō la casa del seāor. y entrada en el sepulchro de Lazaro vio la po

sada ē las dos hermanas gloriosas: Maria magdalena y Marthā: y la villa de Betfage q̄ era de los sacerdotes: y el lugar dōde el seāor subio sobre los vestidos de los apōstoles enl asna q̄ auia estado al yugo: y en el pollino: y por derecho camino descendio a Betrico pensando en aq̄l ferido de quien el euāgelio faze menció / q̄ passauā los sacerdotes y leuitas sin le auer cōpassion: y como el faritauano ouo piedad dī y le cargo en su aze mila y le lleuo al meson. E vio el lugar llamado Adommin: q̄ quiere dezir d sangres: porq̄ ende los ladrones q̄ salteauā degollauā a muchos: y la figura loca dōde subio Zacheco: cōtiene saber las obras dela buena penitencia cō q̄ bollaua los sangrientos y dañosos pecados. E miraua al muy alto seāor del alto lugar de las virtudes: y cabe el camino los lugares dōde alābro los ciegos: los quales cobrada la vista figurarō los dos pueblos q̄ creyērō en dios. y entrada en Betrico vio la ciudad q̄ fundo Aycl: y vio los castillos de Balgala: y el mōte de los prepuccios: y el mystero dela segūda circūcisiō: y las doze piedras q̄ del rio de Jordā alla lleuadas auia firmado los cimientos de los doze apōstoles: la muy amarga y esteril fuente dela ley: la q̄l el verdadero Hēliseo hizo sabrosa y dulce. Y a mala ves auia pasado la noche quādo vino a Jordā y estubo en la orilla del: salido el sol recordose del sol de justicia: y como en medio de Jordā los sacerdotes pusērō los pies en rutos: y por mādamento de Hēlias y Hēliseo estādo quedas las aguas de cada parte la agua dio caminno: y como alimpio el seāor las aguas en suziadas por el diluuiō / y por la matança del humanal linage con su baptismo. Cosa proxima seria si quisiese hablar dī valle d achor: en el qual la auaricia y hurto fueron cōdenados: y de Bethel casa de dios: en dōde sobre la tierra desnuda / desnudo y pobre durmiō Jacob: y puesta vna piedra por almohada se lee en Zacharias tener siete ojos: y en Esfayas se dize: piedra de esquina / y vio la calera tendida fasta el cielo en q̄ el seāor de arriba se arrimaua a ella / y alargaua la mano a los que subian: y derribauā abaxo los perzofos. y fizo honra alas sepulturas en el monte Esfaym de Jesu hijo de Naues: y de Eleazar hijo del sacerdote Aaron / arre

dradas hazia al costado del: vno de los qua
les esta puesto en Tamata q̄ es vna parte d̄l
môte Suaaz: y el otro en Salaath. y mara
uillose mucho q̄ el repartido d̄las possessio
nes ouiesse para si escogido los lugares mō
tañosos y asperos. Que dire de Sylo dōde
el altar caydo oy en dia se demuestra: **En**
de passo a Sichem no a Ficar: segun q̄ mu
chos yerrā y entro en la yglesia q̄ esta cerca
el pozo de Jacob al costado del môte Bari
zin sobre el q̄l pozo assentado el señor: y auie
do fed y hābre: cō la fe d̄la samaritana se far
to: la q̄l d̄rados los cinco maridos q̄ son los
cinco libros de la ley de **Moyses:** y el testo
q̄ era el yerro d̄ **Donitico** fallo al verdadero
saluador y meñias. **E** dende partiēdose vio
las sepulturas d̄los .xij. patriarchas / y a **Se**
bastē: cōuiente a saber **Samaria:** la qual por
honra d̄ **Augusto** p̄zel rey **Herodes** en grie
go es llamada **Augusta.** **Ende** está los cuer
pos de **Eliseo** y **Abdias** profeta: y aq̄l d̄l q̄l
ningūo nacio māyor entre las mugeres sant
Juan baptista. **En** el qual lugar ella tremio
viēdo muchas maravillas. **La** veyā los de
monios bramar por diuersos tormentos: y
ante las sepulturas de los sanctos aullar hō
bres como lobos: y ladrar como canes: y
dar bramidos como leones: y siflar coma ser
pientes: y hechar bramidos como toros: y
otros doblēgar el cuerpo para tras: y tocar
el suelo cō la cabeça: y ver mugeres afozea
das p̄zel pie: y no se les cayā los vestidos
fazia baxo p̄zel rostro: auia cōpassiō de to
dos: y d̄rramādo lagrimas por cada vno ro
gaua ala clemēcia d̄ christo. y assi como esta
ua flaca subio el môte a pie: ende estā dos cue
uas en las quales en el tiēpo de la persecuciō
y hābre el profeta **Abdias** mātuno cō pan y
agua ciēt. p̄feras. y dēde aqui aqueradamē
te passo por **Mazare** dōde fue n̄ro señor: cria
do y por **Chanaā** y **Lapharnaū** dōde hizo
muchos milagros: y el lago d̄ **Liberiades**
(nauegādo el señor): sanctificado y el yermo
dōde millares de muchos pueblos con po
cos panes fuerō abastados: y de lo q̄ sobro a
los comedores se hinchierō las espuertas d̄
los doze tribus de **Israel**: y subio al monte
Thabor donde el señor se trāssiguro y mira
ua de lexos al môte de **Herimō** y de **Hermo**
nim: y los anchos campos de **Galilea** don
de fue d̄rribado p̄zel suelo **Sifara** y toda su

hueste venciēdo **Barach:** y pareciāse dēde el
arroyo de **Cyson** q̄ partia la media llanura
y la ciudad q̄ esta cabe **Mayin** en dōde el n̄ro
d̄la biuda fue resucitado. **Y** el dia fe acabaria
ante q̄ me fallestiesse q̄ dezir: si quisiesse escre
uir lo q̄ la noble **Paula** con increyble se an
duuo: passare a **Egypto** y a **Sochot** y parar
me he vn poco en la fuēte de **Sanson** q̄ faco
dela muela d̄la quixada: y lauarme he: la bō
ca seca porq̄ recreado vea a **Aborastin** q̄ era
en tiēpo antiguo sepultura de **Abicheas** p̄
pheta y agora es yglesia: y d̄xare al lado los
Chorreos / **Betheos** / **Dareia** / y **Dumea:** y a
Lachis: y por las muelles arenas q̄ defsa
zē las pisadas de los caminātes / y la anchā
grādeza del yermo / verne a **Egypto** al rio
de **Syor** q̄ es interpretado turbio: y passare
las cinco ciudades d̄ **Egypto** q̄ fablā como
Canancos: y la tierra de **Bessen** y **Tanco**
en dōde n̄ro **Dios** milagros: y la ciudad de
Non q̄ despues llamado **Alexādrīa:** y la ciu
dad del señor **Mitria** en dōde con el puro xa
bō de virtudes se lauā cada dia las manzi
llas de muchos. y como ella viesse estas co
sas y la saliesse a reseibir el sancto y honra
do obispo y d̄oro y muchos mōges: de los
quales auia muchos sacerdotes: otros dia
conos / alegrauase a honra del señor: mas cō
feisaua q̄ no era digna de tāta honra. **P**ues
que dire de los **Abacharios** / **Arfenios:** **Se**
rapiones / y de las otras columnas d̄ **Chaito:**
en cuya celda no entro y a cuyos pies no se
arrodillo: **En** cada sancto le parecia ver a
christo: y lo que les daua alegrauase d̄ auer
lo dado a **Dios.** **Q̄** maravilloso ardor y pa
ra muger increyble firmeza oluidandose ser
muger y cchando aparte la flaqueza corpo
ral deseaua estar entre tantos monges con
sus dōzellas y quiza uiuera de todos alcan
gado si el mayor deseo de los sanctos luga
res no le retrayera. **E** con las muy feruient
es caluras viniendo por mar de **Delusio** a
Adayuna con tanta presteza boluio que pa
rescia vna aue / y no mucho despues vimen
do a fazer su asiento en **Betleē** estiuo tres
años en vna angosta posada hasta que n̄ro
celdas y monesterios: y vn hospital pa aco
ger los peregrinos acerca el camino en don
de sancta **Maria** y **Joseph** no hallaron po
sada. **H**asta aqui hemos escripto el camino
que anduuo con muchas dōzellas y acom

La primera parte.

pasandola su fisa: de aquí adelante mas por entero escriuiremos sus virtudes en lo qual pōgo a dios por juez y por testigo/que no d'libero añadir cosa alguna: ni a manera de li sonjero enfalçar algo della mas delo que es: ante porq' no parezca passar los terminos dela verdad dexare de dezir algunas cosas: endemas porque no piensen los maldizientes y los q' suelen roer la fama ser ficcion: y como dize y' sopo q' yo quiera pintar la corneia con ajenos colores. Ella pues se abaxo con tanta humildad q' es la pncipal virtud entre los ch'istianos q' quien la via y por su fama verla deseaua no creya ser ella mas la mas de sus siruientes: y estādo muchas vezes entre otras virgines: en el vestido habla y gesto y andar era la menor de todas: y nunca def pues dela muerte de su marido fassa q' ella murio como cō hōbre algūo: a vnq' supiesse ser sancto y obispo: nūca entro en baño/ saluo por enfermedad: nunca a vn temēdo graue calc'tura tuuo la cama delicada y muelle mas en la tierra dura como tēdido el cilicio folgaua si folgāca se puede dezir. y faziendo oraciōde cōtinuo: ayūtaua el dia cō la noche cū plido aq' llo del psalmo: lauare cada noche mi cama: y cō mis lagrimas regare mi estrado: y tan fuertemente lloraua los peccados ligeros como si fueran muy graues. y como yo la amonestāse que no llorasse y q' guardasse sus ojos para leer el euangelio/ desia. Enfuziar se deue el rostro q' cōtra el mandamiento de dios con alua y alde y alcohol se pinto: y agotar se deue el cuerpo que fue suelto en muchos deleytos: la gran risa cō llāto cōtinuo se ha d' pagar: las muelles fauanas y sedas costosas en el aspero cilicio se bā de remediar. Pues ami marido y al mūdo parecia biē: agora desseo parecer biē a ch'risto. y si entre tales y tan altas virtudes quisiere cōtar su castidad parecera cosa demasiada: porq' ella estādo metida en el mundo fue exēplo de todas las mugeres de r'oma: porq' assi buio q' ni a vn los disfamadores pudierō en ella fallar q' dezir. Nūca fue muger tan piadosa ni mas amigable cō los baxos: no d' seaua los poderosos: ni cō enojo desechaua los soberuios y vanagloriosos. Si veyā pobre algo dauale limosna: r' si rico amonestauale a biē hazer. Ella muchas vezes passaua los terminos de franq'za r' tomaua dine

ros a logro por dar limosna. y cōfesso yo mi peccado q' la reprehendia porq' era tan dadiuosa/ diziēdole a quel dicho del apostol que no deue el hombre tanto ayudar a los otros q' ponga a si mismo en tribulaciō: y lo q' dize el saluador en el euāgelio: el q' tiene dos vestidos de el vno al q' no lo tiene: y q' deue el hōbre proueer q' no se quite el poder d' fazer siēpre lo q' por su grado fazere: y muchas cosas se mejantes. Ella con marauillosa verguença y pocas palabras lo d'faziā llamado a dios por testigo q' quanto hazia por el nombre d' dios lo hazia: y q' tenia desseo d' morir pobre y no d'xar vn dinero a su hija: y q' en su muerte la ouiesse de emboluer en mortaja agena. A la postre cōcluya en est'odiendo. Yo si demandare muchos fallare que me daran: mas si el pobre no rescibiere limosna de mi r' muriere a quien demandaran su alma y vida. Yo trabajaua en ser cauto y discreto en la fazienda: mas ella encendida en se de todo su coraçon al seño: se ayuntaua y pobre de su voluntad al seño: pobre seguia/ tornādole lo q' del auia rescibido y faziendose pobre por el. En fin alcanço lo q' deseaua y dexo la hija muy endudada. Lo q' se deue fassa aqui y vece no poder abastar ala tornar con sus fuerças/ mas con la misericordia de ch'risto. Suelen muchas honradas dueñas a los pregoneros de sus alabanças dar algunos dones: y dando a vnos demasiadamente tornar a tras la mano con otros: del qual vicio era ella muy apartada. Lo d' tal manera repartia su dinero a cada vnq' que a cada vno daua lo necessario/ no para q' le sobrasse mas para lo que ouiesse menester. E assi nunca pobre alguno se fue della vazio: alo qual bastaua no por la grandeza de sus riquezas: mas por la discreciō y sefo del saber las gastar: tornando a dezir muchas vezes aquel dicho del euangelio. Bienaventurados los misericordiosos: porq' ellos alcançarā misericordia: y como la agua mata el fuego: assi la limosna el peccado. Y ganad amigos con las riquezas mal ganadas que os resciban en las eternas moradas/ otro si dezir alas palabras de daniel el rey babiluch donoso: q' sus peccados con limosnas redimiesse. No q'ria gastar su dinero en estas piedras que con la tierra y siglo han de passar mas en las biuas q' sobre la tierra se buelue

delas quales segun se lee en el apocalipsi la ciudad del grãrey se haze. Y las tales piedras se hã de mudar en Saphiro y Esmeralda z otras semejantes. Mas estas cosas pueden ser comunes con pocos y sabe el diablo no ser puestas en la soberana cãbre dela virtud. E por ende Job despues de su hacienda perdida y la casa destruyda y los hijos degollados hablaua a dios diciendo. La piel por la piel: y quãto el hõbre tuuiere dara por su vida. Sabemos muchos auer dado limosna: mas no auer dado el propio cuerpo ningũa cosa: auer alargado la mano al pobre: mas del vicio carnal auer sido vécidos: auer embiãquecido lo de fuerã: y dẽtro estar llenos de buclios de muertos. No fue tal sancta Paula: q̃ tãta continẽcia tuuo q̃ era demasñada y cõ los muchos ayunos y trabajo adelgaza: uo su cuerpo / y sacados los dias de fiesta a penas ponía azeite en su mãjar: esto solo se puede pensar q̃ fazia del vino y pescados y leche y miel y hucuos y delas otras viãdas q̃ son al gusto plaziẽtes: y son algunos q̃ se tienen por muy abstiniẽtos si se guardã del comer de la carne: y nã bincã su viẽtre de estas cosas o otras semejables: mas acontece siẽpre que la embidia va en pos delas virtudes: y los rayos fieren los mas altos mõres: ni es mara uilla si yo hablo esto de los hombres quãdo nuestro señor fue por embidia de los pharisicos crucificado: todos los sanctos fueron embidiados y la serpiente estuu en el paray so por cuyã embidia entro la muerte en el mudo. Auia dios leuantado ay n embidiõso para q̃ la abofeteasse q̃ no se enfalçasse: y como cõ vn aguijõ de carne muchas vezes le amonestaua q̃ con la grãdeza delas virtudes no quisiesse saber mas de lo q̃ conuenia. Y por tanto yo le dezia que deuia el hõbre dar algun lugar ala inuidia: lo qual hizo Jacob cõ su hermano Esau: y David cõ Saul: el vno de los quales fuyõ a Mesopotamia: el otro se dio a los Zilophilos queriẽdo ante ser cometido a los enemigos q̃ a los embidiõsos: empero ella respondiame cõ razon dixiẽdo: q̃ el diablo en cada parte del mudo pelea cõtra los siervos de dios: y a qualquier lugar q̃ fuyẽ los persigue. E q̃ pues era asy queria cõ la paciencia vèer la embidia: y cõ la humildad la soberuia: y al q̃ fiere el vn carrillo parar el otro dixiẽdo con el apostol. Oñced

con el biẽ el mal: ca los apõstoles gozauanse quando por el señor eran denostados: y el saluador se humillo tomãdo forma de siervo y obedescio al padre fasta ser crucificado: y Job sino peleara y véciera no ouiera rescibido la corona de la justicia: y en el euãgelio son llamados bisauenturados los q̃ sufrirn persecuciõ por la justicia. Este segura la cõsciencia q̃ no padezcamos peccados: ca la aficiõ en el mundo es causa de gualardones: si alguna vez algũ enemigo le era mas importuno y llegaua ala deshonrar de palabras torna uale a cãtar aquel verso del psalterio. Estãdo el peccador cõtra mi en mudesci y calle. Y aquello: yo como sordo no oya: y como mudo q̃ no abre su boca: y soy hecho como hõbre q̃ no oye ni tiene en su boca reprehensioes: y en las rãtaciones dezia aquello del deuteronomio. Tu nuestro dios os prueua: porque sepa si le amays de todo vuestro coraçõ: y de toda vuestra alma. Y en las tribulaciones y afanes dezia las palabras de ysayas. Los q̃ auerys agora sido detestados esperã vna tribulacion sobre otra: y vna esperança sobre otra. E para su consolacion dezia q̃ era cosa muy propia de los detestados y de los que eran ya hõbres / sufrir vna tribulacion sobre otra: porque mereciessen recibir vna esperança sobre otra: sabiẽdo que la tribulacion causa la pacienciã: y la pacienciã la prueua: y la prueua la esperança: y q̃ vna poca y ligera tribulacion q̃ en este mudo recibimos obra la carga de nuestra eterna gloria: y que no de uemos mirar nosotros las cosas q̃ se parecẽ: mas las que no se veen / ca todo lo que se parece es tẽporal / y lo q̃ no / es eterno. Si auer de ser luego el tiempo: a vique ala humana impaciencia parezca tardarse si luego no viene la ayuda de dios que dize. En el tiempo conuiniẽte yo te oy: y en el dia dela salud te ayude. E que no se deuen temer las bocas engañosas / y las malas lenguas: ante nos de uemos alegrar dios / ayudandonos: y que le de uemos oyr: pues nos amonesta q̃ en pacienciã poseamos nuestras almas: y que no son dignas las passiones deste mudo ala gloria venidera que se descubura en nos. Y dize en otro lugar. Y amos sufrimẽto en lo que nos acãtetea el sufrido es prudente: y el hombre medroso es muy indifere te. Esto mismo en sus trabajos y dolencias

La primera parte.

dezia. Quando enfermo entóces estoy mas esforçada. E tenemos el thezoro en vasos de barro hasta que esto que es mortal se viza dela immortalidad y lo que se puede romper delo incorruptible: esso mesmo dezia. Como abundan las passiones de Christo en nos: assi la consolacion abunda por christo: como soys companeros delas tribulaciones: assi lo serays delas consolaciones: y en la tristeza cantaua. Porque estas triste mi anima: y porq̄ me turbas. En esperança en dios ca yo ael me cõfessare. y en los peligros dezia. El que empos de mi quiere venir tome su cruz y sigame. O trofi. El que su vida quisiere saluar aquel la perderra: y el q̄ perdiera su vida por mi: aq̄l tal la saluara. Y quando le contaui alguna perdida d̄ su hazieda dezia. Que aprouecha al hõbre si todo el mudo ganare y su aia passare daño. D̄ q̄ troque dara el hõbre por su anima. Desnudo sali del vientre de mi madre: y desnudo tornare: como plugo al señor assi a estado fecho: sea bẽdito el nõbre del señor y aquello. No querays amar al mundo ni las cosas q̄ en el son: ca todo quanto ay en el mudo es desseo de carne y appetito de ojos: y soberuia desta vida. Y como le escriuiesse algunas graues dolencias de sus hijos ende mas de Torocio al qual mucho amaua dezia. El q̄ ama a su hijo o hija mas q̄ ami no es digno d̄ mi. Y faziẽdo oraciõ dezia al señor. Põfice los hijos dios amortiguados q̄ por ti cada dia amortiguã sus cuerpos. Yo conosco vn maldiziente q̄ le dixõ como dando le a entẽder que ia amaua q̄ por el gran feruor de sus virtudes parecia a algunos loca. El qual ella respõdiõ: nos somos estimados quãto al mudo como vn juego y somos por amor de christo por locos tenidos: mas lo q̄ a dios parece locura: es entre los hõbres auido por discrecion: por ende fabla el saluador al padre en esta manera. Tu sabes mi indiscreciõ: al qual los parietes en el euãgelio como sandio le queria atar: y los enemigos murmurauan del diziẽdo. Demonio tiene y samaritano es y en Belzebud principẽ de los demonios echa los demonios. Adas nos oyamos al apostol que nos amonestã diziendo. Esta es nustrã gloria el trabajo de nustrã cõsciencia: porq̄ en sanctidad y enteridad y gracia de Dios auemos plati

cado en este mudo: y al señor que dezia a los apostoles. El mundo os aborrece / porque no soys suyos. La si del mundo fuessedes / amaria porcierto el mundo lo suyo: y al mismo señor enderezaua sus palabras diziẽdo. Tu has conocido lo ascõdido en el coraçõ: y todas estas cosas viniẽdo sobre nos: y no te auemos echado en oluido. y c. E por ti somos cada dia amortiguados: y somos estimados como ouejas de matança: mas dios es mi ayudador: y no temere lo q̄ el hõbre fazer me pudiere: ca yo he leydo: hõrra a dios y seras cõsolado: y no temas a hõbre d̄l mudo saluo a dios. Eõ las santas armas y enxẽplos se adargaua cõtra todos los vicios: en demas contra la inuidia: y sufriẽdo injurias la furia del rauioso coraçõ amansaua. En fin hasta la hora de su muerte su paciencia y amor fue a todos manifestõ: ca el q̄ quiere empecer a su aduerfario: a si llaga primero. Despues de vn monesterio de varones q̄ dio a gouernar a ellos hizo otros tres monesterios d̄ virgines q̄ de prouincias diuersas auia ayũtado: assi nobles como de medianos y baxo linage: y tenia esta ordẽ en el obrar y comer estuuiessen apartadas: y en los psalmos y oraciones iutas. Despues de cãtada el alleluya con la qual señal ala collecta las llamauã / nõ podia algũa dellas emperezar mas la q̄ ante podia viniendo esperaba las otras: y mouia las otras a fazer lo mismo / nõ cõ espãto mas con verguença y enxẽplo. De mañana ala hora de tertia sexta y nona y ala media noche cãtauan por ordẽ el psalterio: y nõ podia alguna escusarse de no fazer los psalmos: y cada dia erã tenidas de apredẽr algo dela sancta escritura. En primer domingo y uan ala yglesia: y cada qual dela parte q̄ estauã asentadas seguia su propria maestra: y dẽde tornando juntas trabauã en su obra e hazia cada vna para si nõ para otros vestidos. Si era alguna noble nõ le dexauan tener a vn de su casa compaõiera alguna porque recordandose de los actos viejos y dela niñez delicada nõ tornasse alo pasado. De vna manera vestia todas el habito: y fauan de lienço sola mente para enrugarse las manos. Eran de los hombres tan apartadas que ayn de los castrados las apartaua: porque no diessen ocasiõ a los maldizientes que suelen por consuelo de los pe-

caidores reprehēder a los sanctos. Y si algu-
na tardaua y no se fallaua a los psalmos y
era preciosa en la obra entrauale por diuer-
sos modos: si era yracunda con halagos/ si
sufrida/ con castigo siguiendo el dicho del a-
postol q̄ dize: quereys que vēga a vosotros
en verga o en spiritu de mansedumbre? Sa-
cado el comer y el vestir no sufrira que tuuies-
sen cosa del mundo: siguiēdo al apostol q̄ di-
ze. Temiēdo q̄ comer y vestir desto nos cōtē-
tamos. Porque con el vso de mas tener no
diessen lugar ala auaricia q̄ no se cōtēta con
riquezas algunas: y quāto mas tiene mas
dessea: ni cō abundancia ni cō pobreza des-
crece: alas q̄ teniā alguna cōtiēda cō dulces
palabras cōcordaua. La carne delas moças
dada a plazer es cō muchos y doblados a-
yunos refrenā queriēdo ante q̄ les doliēse
el estomago q̄ el spiritu. Si via alguna mas
cōpuesta atauada: con el rostro triste la mal
traya como a errada visiēdo: que la limpie-
za del cuerpo y vestido era suziedad del al-
ma. Y que la virgē no deuia hablar palabra
alguna suzia y descortes cō las quales seña-
les el animo luxurioso dla persona se demue-
stra: y por lo de fuera se conoscen los vicios
secretos del hōbre. Y la q̄ conosciā ser parle-
ra y desconcertada y desuergōçada en risa:
y que tomaua plazer en reñir/ y despues de
amonestada no se queria castigar: entre las
postreras y suera del ayuntamiento delas
otras y alas puertas del monesterio le fazia
fazer oraciō y comer a parte: porq̄ la verguē-
ça castigasse ala que el castigo no auia corre-
gido: del hurto blaffemaua como de robo d
la yglesia/ y dezia que lo que entre los hom-
bres mūdanos parecia ligero era muy gra-
ue peccado entre los mōnges. Que dire de
la diligēcia q̄ tenia cō los enfermos a los
quales mil seruicios fazia. E pueſto q̄ a los
otros quādo estauan enfermos largamēte
les dieſse todas las cosas y les consintieſse
el comer carne: empero si alguna vez ella en-
fermava no queria dispēsar cōſigo. Y en esto
parecia desigual: q̄ en los otros vsaua de cle-
mēcia y cōſigo era muy aspera. No se dio ja
mas alguna moça q̄ sana estuuieſse a tantos
ayunos quantos ella ſiēdo vieja. Yo cōñeſ-
co la verdad q̄ en esto fue muy porñada que
no pdonaua a si misma/ ni creya a ninguno
de quātos la amonestauan: dire lo q̄ proue.

En Julio cō las grādes caluras dio en grā-
des fiebres y despues desuizada/ como por
misericordia de dios respirasse: y los sñicos
le consejassen por la recreacion de su cuerpo-
ferle necessario de beuer yn poco d vino por
que beuiēdo agua no dieſse en ydropesia: e
yo rogasse en secreto al obispo Epifano q̄
la amonestasse y forzasse a ello: como aqlla
q̄ era discreta aguda: luego entēdiō el enga-
ño y sonriendose dixo. De hieronymo nasce
esto. En fin como despues de muchos amo-
nestamientos el bienauenturado obispo o-
uieſse de fuera salido pregūtādole yo: q̄ era
lo q̄ auia fecho: respōdiome. Late he proue-
chado q̄ ami q̄ soy viejo ha traydo poco me-
nos a q̄ no beua vino a yn enesta edad. Esto
digo no porq̄ ya apueue las deuociones to-
madas cō poco fundamēto y allēde las fuer-
ças de cada qual segū dize la escriptura. No
lleges la carga q̄ no puedes: mas porq̄ q̄ero
demostrar el feruor de su coraçō y el desseo d
la su anima fiel por el tā grā perseverar suyo
q̄ dezia. Abi aia ouo sed en ti. zc. Y por cierto
dificil cosa es tener tēplāca en todas las co-
sas: e porēde es biē lo q̄ dize los filosofos q̄
no fagamos cosa alguna demasñadamente. Y
la q̄ en el comer tenia cōſigo tā grā rigor era
en el lloro māsa y mucho se enternescia dlas
muertes de sus pariētes endemas dlos hijos
ca en la muerte de su marido z hijos sñepre vi-
no a peligrar: y como en la boca y estomago
se fizeſse la seña dela cruz: y se esforçasse de
amansar el dolor maternal santiguādose: el
amor la vēcira: y vēciedo cō el coraçō: con la
flaqueza de su cuerpo era vēcida/ y tomādo
le la dolēcia turuale mucho: de manera q̄
nos daua trabajo y ponia a si misma en peli-
gro. Delo qual ella se gozaua mucho en dizen-
do d passo en passo. Desuēturada de mi q̄en-
me librara deste cuerpo mortal? Dira quiza
algun discreto lector que en lugar de alaba-
ças escriuo sus vituperios. Delo q̄l yo tray-
go en testimonio a Jhesu/ al qual ella seruió
e yo seruir desseo q̄ no miēto de cosa que de
lla digo: mas hablo como christiano d chri-
stiana la verdad: y que escriuo bistoria y no
canciones: y lo que en ella parecia vicio era
mas que virtudes de otros. Quidis digo se-
gū mi parecer y el desseo de todos los fray-
les y monjas q̄ bien la queremos: y ausente
la buscamos. Adas ella cumplio su curso: y

La primera parte.

guardo la fe; y agora tiene la corona dela su-
lticia. **O** bienauenturado truceçillo: por
que siẽpre riefse: deshecho las lagunas suzias
porque en la fuente del señor beuiesse: vistio
cilicio porq̃ agora lleuasse vestidura blãca
z dixesse. **R**asgaste mi saco z vestisteme de
alegría. **C**omía la ceniza como pã y mezcla
ua su beuer cõ lloro diziedo. **M**is lagrimas
me fuerõ panes dia y noche: porq̃ para siem-
pre el pan delos angeles comiesse / y cãtasse.
Catad y parad miẽtes que suauẽ es el señor
y regoldo mi coraçon buena palabra z yo
ofrezco mis obras al rey. **E** via cumplirse
en ella las palabras que dixo dios por **E**sa-
yas. **A**be que los que me siruen comeran y
vosotros aureys hãbre / mis sieruos beuerã
y vosotros aureys sed. los que me siruẽ ale-
grarse hã: y vosotros fereys confundidos:
los mis sieruos serã enralgados de gozo / y
vosotros por el dolor del coraçõ darcys bo-
zes: y por el arrepentimiento del spiritu da-
rcys aullidos. **D**ixẽ poco ante q̃ ella fuyõ de
las turbias lagunas por fallar la fuente del
señor porq̃ alegre pudiesse cãtar. **C**omo des-
feca el venado la fuente del agua assi mi alma
desfeca a ti dios quando verne y estãre en la
presencia de ti dios. **L**ocare pues de q̃ ma-
nera se aparto delos cenosos lagos õ los he-
reges: y como los tuuas por paganos. **U**n
viejo astuto y segũ a el le parefca entẽdido
z sabido sin yo saberlo començo de le propo-
ner algunas pregũtas y dezir. **Q**ue pecco el
niño sin baptismo pa q̃ vaya al inferno: y en
q̃ edad refucitaremos si en la que morimos
algunos auran menester amas si en otra no
aura resurreccion mas transfiguracion en õ-
tros: y preguntãle si aurã diferẽcia o no
entre el hõbre y la muger. **L**a auiendo hom-
bres y mugeres hazerle han bodas: y del a-
yũtamiẽto se seguirã el engẽdrar. **D**õde no/
dezia que no refucitarian los mismos cuer-
pos: ca la morada en el mũdo agrãua el sen-
tido q̃ piensa muchas cosas: mas refucita-
rã otros cuerpos subriles y espirituales/
por lo q̃ dixẽ el apostol siẽbrãse cuerpo mor-
tal y refucitara immortal z spiritual: delas
quales razones trabajãua prouar por algu-
nos vicios y antiguos pecados las animas
racionales auer caydo en los cuerpos: y fe-
gũ la diuersidad y merecimẽto delos pecca-
dos engẽdrarse de vna manera o otra: õ tal

manera q̃ no gozauã õ la salud y dela noble-
za y riquzas de sus padres y madres: o viniẽ-
do en cuerpos enfermizos y casãs õ pobres
pagauã la pena delos pecados primeros y
en el mũdo presente y en los cuerpos como
en prisiõ se encerrãuã: lo qual despues õ me-
lo auer ella cõtado y mostradome el hõbre
como fuesse a mi necessario de resistir ala põ-
çõsiosa biuora y ala fiera bestia delos qua-
les dixẽ el psalmista. **N**o lances alas bestias
las almas delos q̃ a ti se cõfiesan: y maltrae
señor las bestias dela pẽdola q̃ escriuendo
maldades sablan mẽtras cõtra dios y leuã-
tã cõtra el cielo su boca. **E**n cõclusiõ yo faz-
ble con el herege y cõ las oraciones de aque-
lla q̃ trabajãua engañar con vna breue pre-
gunta le uenci / diziendo si creya q̃ los muer-
tos ouiesse de resuscitar: o no. Y como me
ouo respõdido que si: pregũtele si refucita-
rã los mismos o otros. Y como respondiõ q̃
los mismos: preguntele si en el mismo sero o
en otro: y como callasse y a manera de cule-
bra boluiesse la cabeça aca y aculla por no
ser herido dixẽle. **P**orq̃ callas: yo me respõ-
dere por ti y concluyã. **S**ino refucitare la
muger como muger: ni el varon como varõ
no aura resurreciõ: ca el sero miẽbros tiene:
y los miẽbros fazen todo el cuerpo. **E** si se-
ro y miẽbros no fueren en que sera la re-
surreccion delos muertos: la qual no puede
estar sin sero z miẽbros. **E** porcierto si no
ouiere resurreciõ de cuerpos: ni la aura tãpo-
co de finados. Y alo que dizes que si tuuie-
rẽ miẽbros se casaran responde el mismo sal-
uador diziendo. **E**rrays no sabiendo las es-
cripturas ni la virtud de dios: ca en la resur-
reciõ: ni tomaran mugeres: ni se casarã: mas
angeles parefcerã. **D**õde dixẽ: ni tomaran
mugeres: ni se casarã: la diuersidad del se-
ro se demuestra. **L**a del madero y dela pie-
dra no ay hõbre q̃ diga no tomarã mugeres
ni se casarã: pues casarse no puedẽ: mas de
los que casar se pueden lo dixẽ: y por la gra-
cia y virtud de **C**hristo no casan. Y si me di-
xeres como seremos semejantes a los ange-
les como no ayã entre ellos diferẽcia de se-
ro: escucha breuemente. **L**a no nos prome-
te el ser delos angeles mas su cõuerfacion y
bienauenturança / assi como sant **J**uan bap-
tista ante que le degollãssen fue llamado an-
gel: y todos los sanctos y virgines de dios:

aun en este mundo muestran en si vidas de angeles: y quando se dize scryes a angeles semejantes: la semejança se nos promete: y la natura no se muda: y respondeme como entien des de aquello q̄ fácto thomas toco las manos del señor resuscitado: y vio el lado herido cõ lança: y Pedro vio en la orilla estar al señor comiẽdo la mitad de vn peçe assado: y vn pan de miel. El q̄ estaua derecho por cierto pies tenia: y el q̄ mostro el lado vientre y pechos tuuo: sin los quales no estan los coitas: dos al vientre y a los pechos juntos. El que hablo con la lęgua y paladar y diętes habla ua. La bien como el gouerno de la naua es golpeado por las cuerdas: assi la lengua por los dientes da el son de la voz. E cuyas manos fuerõ tocadas / por con siguiente brazos tuuo: pues si se dize auer todos los mięmbros tenido: necessario es q̄ todo el cuerpo aya tenido: el qual de todos los miembros se haze: y no por cierto de muger: mas de hõbre / con uiene saber de aquella natura en q̄ murio. Y si arguyeres pues tambiẽ nosotros despues de la resurrecciõ comeremos. Y como despues de su resurreccion cerradas las puertas entro contra la natura de los cuerpos gruesos y pesados te quiero dezir: no quieras por el comer traer en dısputa la fe dela resurreccion. La la hisa del pıncipe dela sinagoga resucitada mado christo dar de comer. Y lazaro de quatro dias muerto escriuen algunos auer ydo cõ el al combite / porq̄ no pareciesse fantasma su resurrecciõ. Y si por auer entrado las puertas cerradas te esfuerças de prouar ser el cuerpo de spiritu y de ayre / luego sigue se q̄ tambiẽ lo era ante dela passıon / porque cõtra la natura de los cuerpos pesados es andar sobre la mar como el anduuo. Y segun esto el apostol fant Pedro q̄ tambiẽ fue sobre el agua andando tuuo cuerpo fantastico y de ayre: como sea cosa cierta q̄ el poderio y virtud de dios se muestra quando algo contra natura se haze: y porque sepas q̄ en la grandeza de los miraglos se demuestra mas el poderio de dios q̄ la mudança dela natura: el que andaua con se sobre el agua dudando se començaua de sumir si la mano de dios no le ayudara dixiẽdo. Hõbre de poca fe porq̄ dudaste: E marauillome q̄ estas endurecido di: siendo el señor. Alarga aca tu dedo y toca mis manos / y estienda tu mano y põla en mi

lado y no quieras ser incredulo mas fiel. Y en otro lugar dize. Mirad mis manos y pies q̄ yo mismo soy: palpad y acatad q̄ el spiritu no tiene carne y huesos como veyes q̄ yo tengo. Y dicho esto mostros las manos y pies: tu oyes en estas palabras huesos y carne / y pies y manos y estas me trayendo mōtones de argumentos de esto ycos: y estas ymaginando vnas vanidades q̄ van por el ayre: y si preguntas porq̄ el niõ sin baptismo es arrebatado por el diablo pues no peco: y en que hedad auemos de resuscitar / pues mueren los hombres de diuersas edades / como de sagradescido otras de mi aquila autoridad q̄ dize. Los juysios de dios son muy hondos: y la cumbre de las riquezas de su sabiduria sciencia es muy alta y no se pueden bien escudriñar sus testimonios: y sus carreras no se ballan ligeramente. La demando quien conosco el sentido del señor: o quien fue su confesero. Y la diuersidad de las edades no muda los cuerpos: ca siendo ciertos q̄ nuestros cuerpos cada dia crescen y mengua seguiria se que tantos hombres somos quantas vezes nos mudamos: y que otro fue quando auia diez años que quando treynta y que vno fue quando era de cincuenta años: otro quãdo tenia canas: y por ende segun las escripturas: y el apostol fant Pablo respondo q̄ auemos de resuscitar de hedad perfecta y cumplida qual fue la de christo quando resuscito: y muchas otras cosas del viejo y nueuo testamento dize para cõfundir el erege: y dēde adelante assi comēce dele tener aborrescimēto: y a los que erã de aquella seta que los pregonaua publicamēte por enemigos de dios. Esto he dicho no porque tan breuemente el todo confundiesse la heregia: ala qual cõ muchos libros respondere: mas porque mostrasse la fe de tan gran muger que mas quisõ ser enemiga para siempre de los hombres que cargar sobre si con dañosas amistades la ofensa de dios. Continuarẽ pues segun comence. Nunca muger tuuo ingenio tan suelto: tardia a hablar y presta a oyr recordando se de aquel mandamiento que dize. Oyr al oye y calla. De coro sabia las sanctas scripturas y puesto que le plazia la historia y dıxese ser aquella fundamēto de verdad: mas seguia la inteligencia espiritual: y con aquesta cubre el reparo del alma defendia. En sin me

La primera parte.

forço que el viejo y nuevo testamento disputa-
tando con la hija le leyese / e negando se lo
de verguença : ala postre por su continuada
importunacion se lo prometió porq̄ enseñasse
lo que aprendido auia no de mi mismo / con-
uiene saber / del mal maestro que es la presu-
pcion: mas de los excellentes hombres dela
yglesia: e si en algun passo dudaua y confessa-
ua llanamente que no lo sabia no me lo que-
ria consentir / mas con pregunta continua
me forçaua q̄ de muchos r̄ diuersos selos el
que mejor me parecia le dixesse. Otra cosa di-
re q̄ parecera quiza increyble a los maldizien-
tes: la lengua hebrayca (q̄ yo vengo de mi mo-
cedad con mucho trabajo y sudor aprendi/
y cō ymaginacion sin fatiga no dexo porque
ella no me dexe) quiso aprender y alcanço q̄
los psalmos cantaua en hebrayco / e habla-
ua el hebrayco sin ningū embargo dela nue-
stra lengua: lo qual vemos hasta oy en su hi-
ja Eustochio q̄ tanto se acostó a su madre : y
tanto a su mandamiento obedesció q̄ nunca
dormia sin ella / nunca yua / nunca comia / y
no tenia en todo su poder vn dinero q̄ todo
lo d su padre y madre repartio a los pobres:
y el amor e obediencia ala madre tenia por
vn rico heredamiento. No dexare de dezir
quanto se gozo quando oyo q̄ Paula su nie-
ta de Troxio concebida en voto de virgini-
dad cantaua en la cuna cō la lengua a vn no-
suelta el alleluia. En esto solo tuuo desseo
de boluer ala tierra / porque conosciã el
hijo / nuera e nieta renunciar el mundo y ser-
uir a Christo: lo qual en parte recabo: ca la
nieta fue al seruicio de christo consagrada: y
la nuera voto castidad: y la suegra con se e li-
mosnas trabajaua de hazer en roma lo que
aquella en Hierusalẽ hizo. O alma q̄ bases?
Porque ala muerte della temes venir: y pa-
resceme q̄ ya haríamos libro mas luẽgo miẽ-
tra tememos venir a lo postremo / como si ca-
llandolo nosotros y ocupádonos en sus ala-
banças se pueda su muerte dilatar. Falta aq̄
con prosperos vientos auemos nauegado: y
la naue ligeramente ha passado el mar. Ago-
ra va por las rocas la oracion: e hinchando
se los montes delas oraciones ya comiençan a
amenazar la destruycion de ambos los mo-
nesterios q̄ ella fundo de manera que somos
forçados a dezir saluanos señor que perre-
mos. y lo de el psalmo q̄ dize: leuátate señor

porq̄ duermes? Ca demandó quien podra
sin lagrimas cōtar la muerte de santa Pau-
la: Masallo pues vna graue dolçicia para nos
derar e ayuntarse cō dios: en la qual el amor
de Eustochio su hija bien se mostro. Ella es-
taua muy cōtinua cabe su cama: tenia el mos-
cador: sosteniale la cabeza: dauale la almoha-
da: frotauale los pies e las manos: y poníale
le al estomago confortatiuos: y adreçauale
el muelle estrado: e templaua la agua calien-
te: e trayale de la azaleja para enxugar: e assi
los oficios de todas las siruientas ocupaua:
y lo q̄ otra hazia le parecia q̄ se lo burtauan
y con quantos ruggos y llantos y gemidos
andaua ella aca e aculla por no ser de tã grã
compañia apartada: y porq̄ enausencia della
no viuiese e porq̄ enl mismo escaño la pudies-
sen fiera imposible poderlo dezir. Mas o
flaqueza de los hombres mortales y caediz-
za natura e sino q̄ la se de Christo al cielo nos
enraltay: al alma eternidad es prometida /
con las bestias terminamos vna misma natu-
ra: de vna misma manera muere el bueno y
el malo: el justo e injusto: el limpio y el lizo
el que sacrifica y no sacrifica: y el pecador co-
mo el q̄ no peccar: el q̄ jura como el que teme el
juramento: e de vna manera misma los hō-
bres y las bestias en polvo y cenica se tor-
nan. y assi por no dilatar e no hazer detenir
dome en otras cosas mayor mi dolor. Esta
prudente muger sentia venir la muerte: y en-
friando se le ya vna parte del cuerpo solamẽ-
te en el pecho s̄tía vn poco mouerse el calor
del alma. y no embargante como si a los su-
yos fuesse y desfechasse los agenos sospiraua
diziendo aquellos versos. Yo señor ame la
hermosura de tu casa: y el lugar de la mora-
da de tu gloria. Lo señor de las virtudes
quan amadas tus moradas cobdicia y des-
falleçe mi alma. &c. Esto mismo dezia Escō-
gi ser defechado en la casa de mi dios: mas
que morar en las casas de los peccadores. y
como le preguntasse porque callaua y por-
que no queria responder e si le dolia algo.
Respondiome en griego q̄ no tenia enojo al
guno: mas ante vey todas las cosas que-
das y reposadas. Despues desto perdio la
palabra y cerrados los ojos como defecaban-
do las cosas del mundo hasta que espiró de-
zia entre si los mismos versos: tanto que ape-
nas acercando el oyo podíamos entender

lo que dezia: y teniendo se el dedo en la boca
 hazia se en los dedos la señal de la cruz. El es-
 piritu le auia fallecido y ya de todo moria: y
 deseando ya de salir se le el alma el mismo el
 trueno con q̄ la vida se fenescer en loores del
 señor cōuertia. Estauan presētes de Yerusa-
 lem y otras ciudades/ obispos y sacerdotes
 de mas baxo grado / y muchos diaconos y
 muchas virgines y monges hinchierō el mo-
 nesterio: y luego oyo el esposo que llamaua
 y dezia. Leuātate y ven fermosa amiga mia
 paloma mia: ca el inuierno es passado/ la plu-
 uia le es ydā: y ella con alegria le respondi.
 Las flores han sido vistas en la tierra: ya el
 tiempo del segar es llegado: y yo creo ver los
 vienes del señor en la tierra de los biuos. Y
 dēde aqui no aullidos ni llantos como entre
 los hōbres mūdanos se acostumbra hazer se
 oyan: mas cantauā en diuersas lenguas mu-
 chos psalmos. Y tomādo la los obispos so-
 bre sus ombros: y lleuādo los otros lāparas
 y cirios en medio de la yglesia en la cueua de
 el Saluador fue puesta: todos los pueblos
 de las ciudades de palestina vinierō a su de-
 funcion. Y no ouo mōge de quantos en el yer-
 mo escondidos estauan ni monja q̄ no vinies-
 se: y pensauā cada qual cometer gran pecca-
 do sino venia a hazer honra en su postrime-
 ria a tan sancta muger: las pobres y las viu-
 das mostrauā los vestidos q̄ les auia dado:
 todos los pobres dauā bozes dixiēdo q̄ auia
 perdido madre y ama. Y lo q̄ mas parecia co-
 sa de marauillar era q̄ no se le auia mudado
 el color del rostro: mas tan hermoso lo tenia
 y detanta reuerēcia q̄ qualquiera pēsar que
 dormia. Y cantauā le psalmos en griego y
 en latin: y en la lēgua de syria no solamēte en
 aq̄llos tres dias q̄ndo la sepultarō en la ygle-
 sia cabe la cueua del señor: mas aun toda la
 semana. Y quātos veniā estauan ende lloran-
 do: la hōrada virgē su hija Eustochio como
 deherada queria q̄ cō su madre la sepultasse.
 Jesu es testigo q̄ ni vn dinero dexo a su hija
 mas muchas dūdas: y lo q̄ es mas difícil grā
 muchedumbre de frayles y mōjas: a los qua-
 les mantener es mucho: y darles licencia es
 cosa sin piedad: demādo q̄ virtud puede ser
 mas marauillosa q̄ vna noble muger y rica
 cō tanta se auer dado todo lo suyo q̄ viniēse
 a estrema pobreza. Echen otros sus dineros
 en la arca de las limosnas y en dones y pre-

serallas de tēplos q̄ ninguno ha dado mas
 a los pobres q̄ la que ninguna cosa se dexo.
 Mas agora ella goza de las riquezas espiri-
 tuales y de los bienes q̄ ni ojo vio/ ni orefa
 oyo/ ni en el coraçon del hombre subieron: y
 nos dolemonos dello q̄ nos toca y parecera
 q̄ auemos envidia de su gloria si la quisiere
 mos mucho llorar. Tu eustochio estate q̄da
 q̄ rica eres de grā eredad el señor es tu parte:
 y porq̄ mas te alegres sabe q̄ tu madre es de
 luengo martyrio coronada. Nosolamente el
 derramamiēto de la sangre por cōfesar el nō-
 bre de xpo se reputa por martyrio: mas a vn
 la seruidūbre limpia es martyrio cōtinuo. A
 quella guirnalda es de rosas y violetas texti-
 da: y esta de Lirios: porēde se escriue en el cā-
 tar de los cātares. Adi amado es blāco y ru-
 uio. Y de los mismos gualardonos a los q̄
 en paz y en guerra vēcen. E tu madre ha me-
 rescido oyr como Abraham: sal de tu tierra
 y parētesco: y ven a la tierra q̄ yo te mostrare.
 Y lo q̄ dixo dios por Jeremias. Fuyd del me-
 dio de Babilonia y saluad vuestras almas: y
 hasta la fin de sus dias no voluio a caldea ni
 deseaua las ollas de Egipto y las carnes
 ponçiosas: mas acompañaada de coros de vir-
 gines ha sido hecha ciudadana del saluador
 subiendo dēde la pequeñuela Betleem a los
 cielos. Este libro he cōpuestō con el mismo
 dolor q̄ tu sufres para en q̄ leas quādo vela-
 res: porq̄ te certifico q̄ quātas vezes puse la
 pendola para escreuir y contar esta historia
 segun auia prometido: tantas regue los de-
 dos con lagrimas y seme cayo la mano: y se-
 me entorpecio el sentido. Y porēde mi ha-
 blar sin arreo y sin escogidas y dulces pala-
 bras da testimonio d̄ mi desseo. Queda pues
 tu Paula cō dios: y ayuda cō oraciones la
 postrimera vez de tu deuoto. Tu obra y fe
 te hazē cōpasiēra de xpo: y en su presēcia: mas
 ligeramente alcāçaras lo q̄ pidieres. Yo te a-
 cabado tu perenal sepultura: la q̄l ninguna
 vez podra destruyr: y yo te he cabado en
 tu sepultura el titulo q̄ aqui pōgo: porq̄ adō
 de quier que a questa escriptura llegare sepa
 el q̄ la leyere tu ser en Bethleem sepultada.

¶ El titulo d̄ su sepultura.

Aquella cuyo auolorio d̄ madre fue
 de los Scipiones y Bracos: y por
 el padre descendia del rey Agame

La primera parte.

non llamada Paula. esta aq sepultada: fue madre de Eustochio: y la primera del senado Romano: la q̄ siguió la pobreza de chriso y vino a Bethleem.

¶ Titulo de las puertas de la cueua donde estava la sepultura.



U que miras esta angosta sepultura en esta peña hendida / sepas que es la posada de Paula q̄ esta en parayso: la qual dexado los hermanos y parientes y su propia tierra q̄ era roma: y su hacienda y hijos: esta en la cueua de Bethleem sepultada dōde ari señor Jezu chriso dios y hōbre en el pesebre pusierō y te ofrecieron dones los reyes magos: fenecio esta sancta a veynete y seys de enero en martes d̄spues del sol puesto: y fue sepultada a .xxviij. de aquel: siendo cōsules Honorio augustinus y aristemo. Viuió en s̄cto pposito en roma cinco años: y en Bethleem .xx. todo el tiempo q̄ buiuo fue .lxx. años .z. ix. meses y .xvi. dias.

¶ Comiença la vida de sancta Pelagia.



V jacobo diacono he deliberado escreuir a vosotros espirituales hermanos la señal y miraglo en nuestros dias acaecido: porq̄ oyē aolo y atacaando gr̄a ayuda para vuestra alma deys gloria al misericordioso dios q̄ no quiere q̄ hombre alguno se pierda: mas q̄ todos los pecadores se saluen: por esto os ruego q̄ calleys y pareys miētes con toda afección y con despierto sentido a lo q̄ yo dire porque esta historia sera llena de todo provecho y cōtricion. El muy sancto obispo de Antiochia llamo a si todos los obispos comarcanos por cierto respecto: y assi ayuntaronse ocho obispos / entre los quales fue s̄ñō mi obispo hōbre sancto maravilloso y muy acabado religioso del monesterio q̄ se dice de los Tabernicolas: ca por su vida sin cōparacion y plastica no ble / fue del monesterio arrebatado y fecho obispo: y assi despues de ayūtados en la susodicha ciudad m̄doles el obispo de aquella posar en la yglesia del martir glorioso Juliano / y entrados y asentados rogarō algunos obispos a mi señor s̄ñō q̄ les enseñasse algo: y luego d̄ su boca el sancto obispo començo de hablar para salud y reparo de

quātos le oyan: y marauillādonos todos de su sancta enseñanza passo adefora delāte nos la principal muger mundana de Antiochia asentada sobre vn palafren: y passo tocada de muy y nueua manera: tāto q̄ ninguna cosa sobre ella se parecia salvo oro / perlas y piedras preciosas: y la desnudez de sus pies era cubierta de oro y alfofar: cola qual yua gr̄a pompa de niños y dōzellas cubiertas de ricos vestidos: y lleuaua vna cadena de oro al cuello y vnos yuan delante y otros detras. Y de ver su lindeza y hermosura no se podian barta los hōbres mundanos. Y passado por nos hinchio el ayze de singulares y escogidos olores y musco y almizque. Como la vierō los obispos passar assicō la cabeza y pechos descubierta tā desuergoncadamente q̄ no tenia sobre la cabeza y espaldas cosa alguna q̄ la cubriese callando sospiraron entre si y como de vn muy graue pecado boluieron sus rostros: mas el bienaueturado s̄ñō miraua mucho y con gr̄a atenció: tāto q̄ despues de passada la guardaua y miraua: y despues boluio su rostro dixiēdo a los obispos q̄ estauan ende al derredor asentados. Q̄ otros no os aueys deleytado de su tāta hermosura? y ellos no respondiendole puso su rostro sobre sus rodillas: y vn libro sancto q̄ tenia en sus sanctas manos: y llozo mucho: dando grandes sospiros y dixo otras vez a los obispos. No aueys tomado plazer en ver su gran hermosura? y ellos ninguna cosa respōdiendo dixo. Verdaderamente yo mucho me he deleytado y me ha plazido su hermosura: porq̄ a esta ha dios de anteponer a nos y ordenar su asentamiento en la presencia d̄ su espantosa y maravillosa silla para juzgar a nos y a nuestro obispado. Otro si dixo a los obispos: q̄ pensays mis amados quantas horas despēdiendo esta muger en su cama ra lauando y atauiandose con todo el cuyado de su pensamiento y proposito arreçdōse para la vista porq̄ ninguna cosa le falleciesse d̄ hermosura y arreo para q̄ a todos agrada fese y no pareciesse fea a sus enamorados que oy son y otro dia no. Pues ved nosotros q̄ deucemos haer que tenemos el padre todo poderoso en los ciclos: y immortal esposo q̄ da a los que guardā bien sus mandamientos lo q̄ les promete y celestiales riquezas y gualardones eternos que estimar no se pue

dé: los quales ni ojo vio / ni oresa oyo / ni hō bre penso. Dichas estas cosas tomo a mi peccador por la mano y venimos a la posada q̄ nos auia dado: y entrado en su camara echo se en el suelo boca y usfo: y hcriendo sus pechos lloraua diciendo. Señor Jēsu chris̄to perdo na ami peccador: ⁊ indigno que el arreo de vn dia de vna muger mundana ha sobrado el a tauio de mi alma. Con que rostro te mirare señor / o con que palabra me iustificare en tu presencia? La yo no encubrire mi coraçon d̄ lante de ti pues que vees mis secretos. E guay de mi indigno peccador: que esto y presē te delante de tu altar y no ofrezco la fermosa alma qual me demandas. La aquella pro: metio de contentar a los hombres: ⁊ hizolo: ⁊ yo prometi de agradar a ti: y menti por mi pereza / desnudo esto y ⁊ assi en el cielo como en la tierra no cumpliendo tus mandamien tos: y porzende no tēgo esperāca en mis buer nas obras: mas esta mi esperāca en tu misericordia con q̄ tengo confianca de saluar me. E diziēdo el estas cosas y otras muchas el mis mo dia bezimos grādes señas: y sobreuiniē do el domingo despues de acabadas las ora ciones d̄ la noche dixome el sancto nōno obis po. Añi digo hermano diacono q̄ he visto vn sueño y esto y muy turbado por no poder sa: ber q̄ tal es: ⁊ dixo que auia visto estar al vn cabo del altar vna paloma negra en muchas suziedades embuelta q̄ le bolaua enderredor y la diformidad y fedor suyo no podia com portar: ella estiuo en derredor de mi hasta q̄ acabe la oracion de los q̄ estauan para se bab rizar: y despues q̄ el diacono dixo a los q̄ se q̄ riā hazer chris̄tianos q̄ yiniesen des aparecio y despues de acabada la missa y ofrēda saliē do de la yglesia vino otra vez la misma palo ma en muchas suziedades embuelta y torna ua a bolar en derredor de mi / ⁊ yo estendien do la mano tomela y echela en vna fuente q̄ estaua en el palacio de la sancta yglesia: ⁊ de: xo en el agua todas las mājillas q̄ tenia: ⁊ su bio del agua tan blanca como la nieue: la q̄ bolando era lleuada para arriba / y del todo fue de mis ojos quitada. Y despues q̄ me ouo contado este fueio el sancto hombre y obis: po nōno to mome y venimos a la yglesia ma yoz con los otros obispos. Y saludamos al obispo de la ciudad: y entrando amonesto a todo el pueblo de la yglesia: los quales entra

dos assentaron se en sus sillars: y despues de todo el oficio el obispo de la ciudad dando el libro del sancto euangelio al obispo nōno a monestauale q̄ direse alguna palabra al pie blos: el qual abriēdo su boca hablaua la sabi duria de dios q̄ moraua en el: ca no dezia co sa alguna d̄ scompuesta o indiscreta o de phi losophia: y no tenia en si cosa humana de ma niada: mas lleno de espiritu sancto reprehen dia y amonestaua al pueblo hablando muy enteramente del suzjo venidero y de los bie nes sin fin q̄ nos estan guardados. E assi to: da la gente se remozdio en la cōciencia de las palabras q̄ hablo el spiritus sancto por el: tan to q̄ todo el suelo d̄ la yglesia corria como rio de lagrimas y la gēte derramaua. Y por disposiciō diuina acaescio q̄ vino a aquel ser mon esta muger de quiē agora hablamos: y lo que mas era de maravillār q̄ nunca saluo de poco tiempo auia tenido gana de bap tizarse y cuydado de sus peccados: ⁊ nunca ha sta entōce auia venido a la yglesia / y luego enesse punto le acuso la cōciencia y el temor de dios. Y como reprehēdiēdo el sancto nōno al pueblo: tanto q̄ ya esta muger estaua de si desesperada: llorando vertia como vn rio de lagrimas y no se podia tener de llorar y lue go mando a dos de los suyos diziēdo. Añen de aqui / y quando fuere salido el sancto obis po nōno seguid le y sabed d̄sde moza: y ve: nid y deid me lo. Y ellos hizieron como les mando su dueña: ⁊ siguiēdo nos vinieron a la yglesia del glorioso martir Julian don: de teniamos la posada. E tornados dixeron le como possauamos en la yglesia del martir glorioso Julian. Y esto oydo enesse punto embio por los mismos nos criados vna car ta que dezia assi. Al sancto discipulo de chri sto la peccadora ⁊ discipula del diablo salud. Oydo he de tu dios q̄ abaxo d̄ los ciclos: y d̄ scendio sobre la tierra no para saluar los ius: tos: mas para los peccadores: y que tanto se humillo que a los peccadores se acerro: y aq̄ l a quien los cherubines no ofan mirar cō los peccadores platico: ⁊ tu señor mio que tienes mucha sanctidad aūique nunca viste con los ojos corporales aquel señor Jēsu chris̄to q̄ aquella muger errada Samaritana se demo stro cabe el pozo: eres empero su mucho de: uoto segun q̄ he oydo a los chris̄tianos que lo cuentan. Porzende pues eres verdadero

2ª primera parte.

discipulo de aq̄l christo no me deseches pues por medio tuyo desseo ver el saluador. Y respondiole el obispo sancto Mōno: qualquier q̄ tu seas ya conoçe dios a ti y a tu planca y voluntad/empero ruegote q̄ no quieras tētar mi humildad/ ca sepas q̄ yo soy vn hombre peccador: y si tienes firme desseo de alcançar la virtud de dios y la fe/ y me quieres ver: comoigo estan otros obispos ven y delante de ellos me veras: ca solo no me podras ver. Leydo esto la muger errada cō alegria vino a la yglesia del martyr Juliano: y cōto nos el de su presençia: lo qual oydo sant Mōno obispo llamo assi quantos obispos ende estauan y mandola allegar a si: y llegādose ella adōde estauan ayuntados los obispos: echo se en el suelo y tomo los pies de sancto Mōno dixiēdo. Ruegote señor mio q̄ sigas a tu maestro Jesu christo: y derrama sobre mi tu bondad: y fazme christiana: ca yo señor mio soy piela go de peccados: y abismo de maldad: y demādo q̄ me baptizes: y como a penas pudiesse el sancto Mōno hazerla levantar/ de q̄ se levantou viro le. Cata que las reglas dela yglesia mandan q̄ nose de baptismo a peccadora sino diere fadores q̄ no se tornara mas en aquel peccado: la qual oyda esta sentēcia del obispo derribose otra vez en el suelo y tomo los pies de sancto Mōno y lauolos con sus lagrimas: y enxugaua y alimpiaualos con sus cabellos dixiēdo. Va a dios razō de mi alma y cuenten se a ti mis peccados si dilatares de de baptizar a mi mala y peccadora: y plega dios q̄ no halles parte en el sino me apartares d̄ mis peccados/ y renegar puedas d̄ dios y veate adorar a los ydolos: si oy en este dia no me hizieres con el baptismo esposa de christo/ y religiosa. Entonce todos los obispos y clerigos q̄ estauan allegados viendo la tal peccadora hablar tales cosas por desseo de seruir a dios marauillandose dezian nunca auer visto tal fe y desseo de salud como el de sta errada: y luego me embiaron al obispo d̄ la ciudad para q̄ le dixesse estas cosas: y que mandasse la reuerencia suya embiar conmigo vna de las diaconessas: el qual oyendolo alegro mucho dixiēdo. Honrado padre a ti pertenecian estas obras / yo se q̄ seras mi boca: y luego embio conmigo a doña Romana la primera de las diaconessas: la qual venida hallola a vn alos pies de sancto Mōno: y

a penas pudo recabar con ella q̄ se leuanta: se dixiendole. Hija leuantate para q̄ te conjuemos: y dixole. Cōfessa todos tus peccados: y ella respondio. Aunque escodrine todo mi coraçon no hallare en mi obra alguna buerçaca yo se que mis peccados s̄ mas graues que las arenas dela mar: ca el agua es muy poca por la pesadumbre de mis peccados: y yo confieso de tu dios q̄ me perdonara y mirara sobre mi. Entonce dixole sancto Mōno obispo: dime como te llamā: y ella respōdio por nombre de nacimiento me llaman Pelagia: y este nombre me pusieron mi padre y madre: mas los ciudadanos de Antiochia me disen Margarita por los arreos de que me arrearon mis peccados. Ca yo era atauada de luzido templo del diablo. E dixole otra vez sancto Mōno: de nacimiento te llamā Pelagia: y ella respōdio: señor si. Lo qual oydo sancto Mōno la cōjuro y bapuzo: y hizo le la señal dela cruz: y diole el cuerpo de Jesu christo: y fue su madre spiritual sancta Romana sfodicha: la qual la tomo y subio a dōde estauamos: y entōce dixome sancto Mōno obispo. Hermano diacono a ti lo digo alegremenos oy con los angeles de dios: y pōgamos aze yte en nuestro comer aun q̄ no lo ayamos acostumbrao: y beuamos vino con alegria espiritual por la salud desta moça: y comiēdo nosotros oyeron se a defora bozes como de hombre q̄ le basen fuerça: ca el diablo dio bozes dixiēdo. Buay de mi q̄ me haze sufrir este vicio: no te bastan treynta mil moros q̄ me has arrebarado y baptizado y ofrecido a tu dios: no te bastaua la ciudad Helio polis que siendo mia y adorādo me quātos en ella morauan tu me la arrebataste y ofreciste a tu dios: q̄ aun agora me has quitado muy gran esperança: ya no puedo sufrir mas tus engaños: defuencurado de mi que es lo que padezco por este dañado. Abaldito el dia en q̄ nasciste: en la doliente posada ya manā rios de lagrimas: ya es perdida mi esperança. Todas estas cosas dezia el diablo/ y se queruaua ante las puertas y oya le todo hombre: tornaua otra vez / y dezia a la moça conuertida. Esto me hazes señora mia Pelagia: y tu conmigo sigues la planca de Judas que siendo de honra coronado y hecho Apōstol entrego a su Señor: en poder de los enemigos: assi has hecho tu. Entonce dixo a ella el

sancto nõno. Faze la señal dela cruz y reniega del diablo: y ella santiguose en nõbre de christo y soplo en el demonio: r luego desparrescio. Despues acabo de dos dias durmiente de ella cõ sancta Romana y madre en su camara aparecióle el diablo de noche y desesperola r dixole. Ruegote señora mia Abargari ta pues te enriquecido d oro y plata: y te bize y r luzida de alfosar r ricas piedras q me digas en q te he enofado porq te satisfaga sola mente no me bagas ser escarnio de xpianos. Entõce la sierua d dios Pelagia sãnguose/ y soplo en el demonio dixiẽdo. Aql mi dios q me ha librado dela mitad de tus dientes y me ha traydo a su talamo celestial te resistira por mi. Y enesse pũto desparrecio el diablo. Y al tercero dia despues q fue baptizada Pelagia rogo a vn moço suyo q solia tratar todas sus cosas r dixole. Te ami guarda ropa y escriue quãto ende esta de oro y de plata: y de arreos y vestidos ricos r tracmelos: r fue el moço y trayose lo todo. Y llamo ella enesse pũto al sancto nõno y pusole toda su hazienda en las manos dixiẽdole. Señor estas son las riquezas q me dio satbanas: y aquestas põgo en aluedrio de tu sanctidad y haz de llas lo q conocieres ser espediẽte: ca yo no tẽgo desseo saluo de las riqzas de mi señor Jesu christo. Y el llamo luego al mas viejo thesozoro dela yglesia: y en presençia della puso le en las manos toda la haziẽda r dixole. Yo te conjuro por la sancta trinidad q no venga cosa alguna destas en poder del obispo o de la yglesia: mas repartase a biudas / buerfanos y pobres: por q lo mal ganado se gaste biẽ: y las riqzas dela peccadora sea thesoros de justicia: r si quebrãtares mi cõfuro: y por ti o por otro buirtares algo desto / entre la maldicion de dios en casa de quẽ lo tomare: r a ya parte cõ los q a christo acusarõ. Y ella despues llamo sus esclauos r dioles libertad: r dioles de su mano oucados torcidos diziendo. Dad os priessa r librad vos deste mũdo malo q es lleno de peccados: porq assí como auemos estado en este mũdo en vno/ assí estemos sin dolor sãtos en aqlla bienaueturada vida. Y al octauo dia quãdo se auia de despojar el abito delas nouicias leuãtofe de noche sinlo saber nos: y dexo el vestido cõ q la auã baptizada: y visitiofe el cilicio y faya d sancto nõno: y dende aql dia nõca mas parecio en

Antiochia. Y llorãua mucho por su partida sancta Romana / y cõsolauala sancto nõno dixiẽdo. Hija no llores: mas alegrate q se pelagia la mejor parte ha escogido: assí como si zo Maria: la qual nõ se ñor en el euangelio antepone a Martha. E assí fuese a Hierusalẽm r hizo se vna celda en el monte oliuete dõde el señor hizo oraciõ. Y poco tiẽpo despues el obispo de la ciudad llamo todos los obispos para q se boluiesse cada qual asu diocesi. Y despues a cabo de tres o quatro años yo dessee y r a Hierusalẽm porq ende adorasse la resurreccion de nro señor Jesu christo: y pedilicẽcia a mi obispo q me dexasse y r dirome hermano quãdo llegares a Hierusalẽ busca ende aun frayle pelagio mõge castrado q ha muchos años q moraua en el yermo emparedado como q le quierẽ visitar: ca verdadera mente el te aprouechara mucho: y todo esto dezia por palabras cubiertas desta sãcta Pelagia. Vine pues a Hierusalẽm y adozo la sãcta resurrecciõ de nro señor Jesu christo / y el dia siguiente busque el siervo de dios: y fue y hallele en el monte oliuete dõde el señor hizo oracion en vna pequẽna celda d todas partes cerrada q tenia solamẽte en la pared vna ventanilla y toque ala puerta de la ventanilla / r luego me abrio y conocio: r yo no la conoci porq no podia conocer aquella q primero auia visto hermosa sin comparaciõ: y esta ua agora por los ayunos y penitẽcia tan desmayada q no era cosa de poderlo creer: ca tenia los ojos hondos y puestos para dẽtro como hoyos r dirome. Hermano de dõde vienes: E yo respondi r dixele. El obispo nõno me mando q yniessẽ a ti y ella dirome. Ruegue por mi: ca verdaderamente es sancto. E luego cerro su ventanilla y comẽgo d cantar la terciar: yo bize oracion cabe la pared desu celda y fueme muy consolado dela angelica presençia suya. Y tomado a Jerusalem comẽce andãdo por los monesterios de visitar los frayles: y andaua por los monesterios vna gran fama de sant Pelagio. Y porẽde yo de libere de boluer otra vez a el: y ser recreado cõ sus saludables enseyanças. Y como oue llegado a su celda y pressumiesse de tocar y llamarle: y no me respõdio: y espere el segundo y tercero dia perseverãdo y llamando por su proprio nõbre pelagio y no oy q persona de el mũdo me respõdiessẽ r dixẽ entre mi. Dno

La primera parte.

està aqui ninguno: o el monje que estaua aq̄ es ydo / y amonestado por voluntad de dios dixè otra vez entre mi. No seria bien q̄ miras se por las bendeduras dela vètanilla: z mire z vile muerto: y cerre con barro la vètanilla y corriendo vine a Hierusalem y traxelas la nueua como sant Pelagio mōge era fallecido: y entonce vinieron los padres con diuersos conuentos de monges / y quebraron la puerta de la celda y sacaron fuera su sancto cuerpo: al qual arrearon muy bien con oro z piedras preciosas: z vngiendo los padres el cuerpo con mirra conocieron q̄ era muger y queriendo asconder el milagro y no podiendo por la muchedumbre del pueblo q̄ ende estaua dixeron con gran boz dixièdo. Gloria sea a ti señor Jesu christo q̄ tienes muchas riquezas escondidas sobre la tierra: no solamente de hombres mas aun de mugeres. y fue diuulgado a todo el pueblo: z vinierō todos los monesterios de las virgines de Jerico y Jordan donde el señor fue baptizado con cirios / lamparas z hymnos: z assi fueron sepultadas sus reliquias. Esta pues fue la vida desta muger errada: y esta fue la platica desta desesperada.

Prologo de paulo diaco no de la yglesia de Napoles en la vida desta cta Abaria egyptiaca.



Dimo encubrir el secreto de el rey es buena cosa: assi el diuulgar las obras de dios y confessar las es hōrada: ca assi se lee el angel auer dicho a Thobias despues de auer cobrado la vista milagrosamente: y despues passados aq̄llos peligros / de los qual es librado alcōgo la piedad d̄ dios. No guardar el secreto del rey es cosa muy dañosa y peligrosa: y callar las gloriosas obras de dios es gr̄a perdimiento del alma. y porēde dudando yo en tener encubiertas las cosas de dios: y temièdo incurrir en la pena del fieruo perezofo q̄ tomo el marco de su señor y cauãdo en tierra lo ascedio: y lo q̄ le dauã para ne gociar encubrio: no callare la sancta historia q̄ me ha sido cōtada cō esta protestaciō q̄ no sea alguno q̄ no de se ami q̄ escriuo lo q̄ he oydo: ni piēse alguno q̄ miēto dudãdo la grandeza dela cosa. La muy apartado es de mi el mētir en las cosas sagradas: y falsar la histo-

ria dōde dios es nõbrado. La el peligro del q̄ poco entiēde: y es indigno dela gr̄adeza d̄ dios q̄ se encarno / no creer / no pertenecera a mi. Porēde si algunos leyere esta escriptura y no quisere creer esta gloriosa marauilla: y a les Dios misericordia: y bagalos recebidores de la sancta palabra porq̄ no sean culpados de los miraglos de dios q̄ predestino en sus escogidos hazer se muchos: por quanto ellos mirando las cosas baras dela natura humana tiēne por impossibles las gloriosas cosas que se dizen de los sanctos. Toma re pues dende adelante y contare la historia z dire lo q̄ en nuestro tiempo ha acaescido: lo qual escriuiō vn s̄cto hombre criado en biẽ obrar y enseñar: mas como dicho he no tenga esto algũo por impossible que en nuestro tiempo tan gran miraglo se pueda hazer. La gracia de dios passando por todas las generaciones haze a los hombres amigos de dios y prophetas: segun dixo Salomon. E assi tiempo es de comenzar la sagrada historia: y la grande y viril contienda de Sancta Abaria egyptiaca: y como passo los tiempos de su vida.

Comiença la hystoria.



E vn viejo en los monesterios d̄ Palestina hombre de sancta vida y predicador que dende la cuna fue criado en religion llamado Zoymas. y no piense alguno porque se llama de vna manera que yo hablo de aquel Zoymas q̄ fue erege: ca este es vno y aquel fue otro: y gran diferencia ouo entre los dos aunque se llamasen por vn nombre. La este Zoymas catholico fue monje segun dicho es en algunos monesterios d̄ palestina: z discurriendo toda la conuerfacion de los padres en todo el mūdo fue tenido por principal hōbre en la abstinēcia: y dende niñez guardo todas las reglas dela religion: y muchas cosas hallo de si mismo en que manera tuuiesse la carne sometida al spiritu. La tan esforçado fue en las tentaciones / q̄ muchas vezes corrian muchos assi de los q̄ estauan en los monesterios vezinos como leros a oyr su ensenança y seguan su abstinēcia. y tal fue la vida deste viejo q̄ nunca algun tiempo dexo la ymaginacion dela palabra de dios: y comièdo o leuãtandose de la mesa nūca le fallecio

q̄ hazer. **D**ezia pues este zozimas q̄ sacado d̄ las tetas dela madre fue lleuado al monestrio dōde hizo vida cincuēta años haziēdo todo el curso de religioso. Y despues segū el cōtaua era de algūnos p̄samiētos atomētado diziēdo entre si. Yo perfecto soy en todas las cosas y no he menester q̄ otro me enseñe: p̄c̄sas q̄ se ballaria entre todos los mōges q̄en pudiēsse d̄zirme algo bueno q̄ yo no lo sepa? q̄ es q̄ a mōge cōuēga q̄ yo no aya cūplido? ni se puede ballar en todo el desierto philosofo q̄ en sentido o en obra me exceda. Y p̄c̄nsando esto entre si apareciōle vn padre z dizole. Porcierto en todo has bien peleado y has muy biē acabado el curso dela religion. empero en q̄ p̄c̄sas: q̄ no ay hōbre mas perfecto q̄ tu y c̄rras:ca otras carreras de salud ay:las q̄les si quieres tomar sal de tu tierra z parētesco y de casa de tu padre assi como aql Abrahā q̄ fue entre los patriarchas el mas excelēte: z sigue me a vn monestrio q̄ esta ca be el rio jordā. E assi luego siguiēdo el viejo al q̄ se lo mādaua salio del monestrio dōde el pequeño auia crescido: y como ouiese venido al Jordā muy sagrado rio lleuado por voz del q̄ le llamaua a aql monestrio: enel qual dios le auia mādado venir:roco ala puerta del monestrio: y luego como hablo/vn mōge delos que guardauā la casa dixolo al abad: y fue por el recebido. Y entōce mirādo su cōuersaciō y habito tēdido por el suelo como los mōges acostumbrauā adozole. Y becha la oraciō preguntole el abad por esta manera. De donde te has llegado a nos hermana? y porq̄ razon has venido a nos pobres? **E**l viejo Zozimas respōdio:dezir de donde: no me parece necessario:yo padre v̄go por causa de hedificaciō:ca de oydo grādes y loables señales:por las q̄les puedē las almas a dios allegarse. **E** dixole el abad. Hermano/dios q̄ sabe sanar la humana flaqueza aql en seise a ti y a nos cūplir su volūtat: y hazer cosas q̄ a su seruicio sean:ca vn hōbre no puede hedificar a otro sino q̄ cada qual mirādo por si z guardādo la medida z bien obrādo se ayunte a dios cō sus buenas obras. Empero por quāto la caridad de x̄po te ha cōbidado a ver nuestra pobreza mora con nosotros: si por esto te has dado p̄c̄essa de te ayūtar con nos: y a todos juntos bastara la gracia de christo: y el mismo buē pastor nos hartara q̄

su vida por nos redimir puso y llamo por nō bre sus ouejas. Como esto dicesse Zozimas abaxo su rostro a tierra z hizierō juntamente oracion. Y estādo Zozimas en el monestrio mismo vio ende padres de virtudes y obras resplandescientes y seruientes en deuocion/ y q̄ seruiā a Dios estādo sin cāsar velando toda la noche y obrando z diziēdo psalmos y no salia de su boca palabra vana: y de los negocios mūdanos y del cuydado de sus cosas no curauan: y no sabian que cosa era rentas:mas teniā vn solo desseo de amortiguar a si mismos en el cuerpo por se poder apartar del mūdo: y el comer suyo era hablar d̄ dios: y al cuerpo dauā solamēte lo necessario: con uiene saber pan y agua. **E** viendo Zozimas estas diuinas obras fue muy hedificado: y aprouecho alabando las riquezas de dios siēpre acrescentando el proprio curso: porq̄ auian hallado a dios que obrauā enellos. Y passados muchos dias allego se el tiempo de los santos ayunos y aparejaū se todos de presentarse muy apurados ala passiō del señor: y ala sagrada resurreccion de nuestro saluador J̄su christo. Y la puerta del monestrio no se abria:mas estādo siempre cerrada estauā muy reposados los monges enel officio diuino:mi la dexauā abrir/sino q̄ viniēse algun monge por qualquier necesidad. **E** ra el lugar x̄rimo y no solamēte era escondido a los q̄ passauā por la calle:mas ayvn a los comarcanos. **E** la esta regla denēde el comiēço guardauan enel monestrio. Y porēde traxo dios a Zozimas a este monestrio. Y que tal era la costumbre d̄ su regla/enel principio de aq̄sta hystoria lo dire. **E**l domingo en la priuera semana del ayuno todos los monges eran llamados para celebrar los mysterios sanctos segun la costūbre de los christianos y comulgauan: y comiēdo vn poco despues con gran estudio se ayuntauā todos a hazer oracion. Y hecha la oracion hincando las rodillas los viejos se befauā: y despues todos se abraçauan y dauan paz:al abad le rogauā que su oracion les ayudasse enla tētracion venidera. Y acabadas estas cosas abriāse las puertas del monestrio/ y todos cantauan/ dominus illuminatio mea. zc. y saliendo dexauan vno o dos que guardassen el monestrio: no para guardār lo que estaua d̄tro por que no auia cosa que pudiesen los ladrones

Za primera parte.

robar: mas para esto señaladamente dexauã ende guardas porque no dexassen la casa de oracion sin honra y desacompañada. Y cada qual se lleuaua consigo la prouisiõ q̄ podia /algunos yn poco de pã para sostener la flaq̄za del cuerpo: z otros bigos: otros batiles: y algunas legumbres mojadas en agua / y algunos no cola del mundo saluo su propio cuerpo. y el mãto cõ q̄ se cubriã. Y quãdo la necesidad los forçauã comian delas yeruas q̄ en los desertos nasciã: por cõguitẽ cada vno se hazia nueva regla de biuir: y tal ley firme tenian: q̄ no sabia el vno las contiendas ni tẽtaciones del otro. Y apartãdo se muchos los vnos delos otros: a lexos ðla ciudad tenã su morada por el desierto: y no estaua el vno junto con el otro: mas si veyã quicã de lexos alguno dellos q̄ otro a el yniẽse luego se yua y torcia el camino por otra parte: z assi fazia vida solitaria: y cantando siẽpre y baziendo gracias a dios: z cõplido todos los dias ðl ayuno tornauã el domingo de ramos: al monesterio trayẽdo cada qual dellos el fructo de su proprio trabajo cõuicne saber de su cõciẽcia: y conociẽdo q̄ tales fructos sembro cada ðl: Ninguno podia preguntãr a su proximo como o en q̄ manera passo el trabajo presente: ca tenã por regla q̄ morãdo cada qual dellos por el desierto a solo dios ðl curso ð su pelleo demostrassen: y no desseando de ser en rãlados de ðbõbre alguno: ni buscãdo vana gloria o fauor humano: mas obrando cosas espirituales: y las carnales y terrenas menofpreciando ganauã el parayso. Y entõce Zozimas segun la acostũbrada regla del monesterio passo el Jordã: y truxo consigo yn poco de comer y paño para vestir: z cõplia la regla. passando el yermo: y en el tiẽpo del comer sacaua vna poca de prouisiõ la que era menester para la sustentaciõ del cuerpo: z yaziendo en el suelo durmia yn poco alli dõde le anõcheçia: y amaneciẽdo caminaua temiẽdo desseo de passar el yermo pẽsando hallar algun padre: q̄ segun su desseo lo hedificasse: y corria muy aquexadamente: z assi camino veynte jornadas: y a hora de sexta reposo yn poco / y leuãrados los ojos a oriẽte hizo su acostũbrada oraciõ: y acostũbrado auia ala hora ðtercia: sexta y nona / pararse en el camino a fazer oraciõ: y alcãdo los ojos al cielo: z mirando ala tierra vio en yn lugar vna sombra

de vn cuerpo humano: y espantado y turbado mucho estimaua ser santissima lo q̄ via / z baziẽdo se la señal dela cruz: acabada su oracion vio vna muger q̄ andaua en la parte de medio dia ðsnuda y negra y quemado el cuerpo del sol: y los cabellos como lana blanca: y muy cortos: y de descẽdian solamente hasta el cuello: esto visto Zozimas maravillado y lleuo de gozo comẽço de correr ala misma parte dõde estas cosas parecian: porq̄ tambien ella en ver a Zozimas gozaua se mucho por q̄ muchos años auia q̄ no viera ðbõbre alguno / ni figura de alguna aue o animal. E assi maravillose Zozimas quẽ era y q̄ tal este q̄ viera / estimando que ouiesse visto vna persona de estima. Y viẽdo de lexos ella que el se acercaua comẽço de mouer el passo z buyã alo mas adẽtro del desierto: y Zozimas descẽchãdo la flaqueza dela vejez y el cãfancio ðl camino seguiala: y ella entõce buyã mas: Zozimas corriendo mas ligeramẽte poco a poco se le allegaua: y como le fue de cerca tanto que podia ser oydã su voz començo Zozimas de gritar dixiẽdo assi cõ lagrimas. Põr que buyes de mi peccador: z viejo / tu sieruo del biuo dios. Lõportame qualquier q̄ seas. Ya te confuro por dios por cuyo amor hazes eneste yermo la vida que rescibas ami flaco z indigno viejo. Confurote por aquel en q̄en por tantos trabajos esperanza tienes de bueno y eterno galardõ: habla conmigo palabras de suauidad y dulçor y no dexes de hablarme. Y pidiẽdo esto por merced Zozimas con lagrimas yniẽrõ ambos corriendo a yn lugar donde parecia en otros tiempos auer passado como yn arroyo: y aquella q̄ buya descẽdiõ ante la presencia ð Zozimas: y por semefante por la otra parte de aquel lugar q̄ era como arroyo subio Zozimas: y de muy cansado no pudo assi correr: ante estãdo presente dela vna parte y ayuntando lagrimas con lagrimas y lloros cõ llozos rogaua q̄ le dixesse alguna palabra para hedificaciõ de su consciẽcia: y entonces aquella dixo estas palabras. Padre Zozimas por que me perstgues: por dios te ruego que me perdones: cã no puedo girarte mi rostro q̄ soy muger desnuda: mas dame tu mãto porq̄ pueda cubrir mis verguenças y venga a ti para q̄ tus oraciones resciba. Entõce espantado y turbado el viejo porq̄ auia oydõ q̄ le llamo por su

nóbze: hēchido de la sabiduria de dios y resplādesciente de gracia diuina entendio q̄ no podia llamar por su nombre a quiē nūca viera ni oyera sino que Dios se lo auia reuelado: y despojando se luego el mato que tenia vestido echo se lo boluendo el rostro: y ella tomolo z cūsose como pudo / y cubrio la parte necessaria de su persona: z mirando a Zoymas dixole: que parecer has tenido en ver a vna muger peccadora: o para q̄ has querido sufrir tantos trabajos para ver esto: y el hincado las rodillas rogaua q̄ ver bēdicio le diese: y ella tēdida por el suelo por otra parte le adoraua: estauā pues los dos adorando se el vno al otro z pidiēdo por merced el vno al otro q̄ comēcasse de dar su bēdicio: y no se oya otra cosa saluo / padre da la bēdicio / y se ñora bēdizeme: y etiādo mucho en esto respōdio ella z dixo. Padre Zoymas a ti cōuiene mas el dar la bēdicio y hazer oraciō / por q̄n to eres sacerdote y ha muchos años q̄ dizes missa: oydo esto Zoymas estuuo como espātado z dixo. Padre porcierto yo veo q̄ tu estas llena de gracia spiritual: porq̄ sin auer me visto jamas me has nōbrado por mi nōbre: y sabes q̄ tengo oficio de sacerdote: ca la gracia spiritual no se da por dignidad mas por buenas obras: y por sanctos actos se alcanca: porēde yo te cōjuro por dios q̄ me des primero tu bēdicion: z yo merezca auer d̄ tu oracion beneficio: y ella dādo su consentimēto alas palabras del viejo respondio. Bēdico el seño redemptor de nuestras animas: y Zoymas respondio. Amē. Y luego leuanta dos ambos del suelo leuoto la muger. Padre ruego te q̄ me digas por q̄ has venido a mi peccadora: porq̄ deseeaste ver a vna muger d̄snuda y enferma en biē obrar. Zoymas respōdio. Esto no ha sido d̄ mi volūtad quāto por: disposiciō diuina: y ella respondio. Si como dizes por diuina ordenaciō ha acaescido. Ruego te q̄ me cuētes el biuir de los hombres mūdanos y como se gobiernā los reyes y perlados: y Zoymas le respōdio. Padre verdadas muchas cosas en breues palabras te lo cōtare: q̄ nuestro seño Jesu christo a todo su pueblo ha otorgado firme paz: Adas yo te ruego q̄ bagas oraciō a dios por el estado de toda la yglesia y por mis peccados: respōndiole la muger: mas conuiene a ti q̄ eres sacerdote por todos y por mi peccadora ro-

gar a dios porq̄ a esto eres llamado. Empezo pues lo mandas yo te obedescere cō toda virtud: y rogare a dios ay n̄q̄ soy peccadora. y alçado los ojos a oriente leuāto las manos al cielo / y comēgo de hazer oracion callādo q̄ solamente mouia los becos y no se oya palabra de lo q̄ dezia: porēde el viejo no pudo entēder cosa del mūdo: mas dezia esto della trayēdo a dios por testigo q̄ miētra la muger hazia oracion la vio en el lugar dōde estaua: leuātada de tierra enel ayre mas de vna vez: y el epātose de aquella vision: y caydo en el suelo comēgo de trasfudar / y estuuo pauozido y marauillado: y no podia dezir otro saluo kyricleyson. Y comēgo despues el viejo con grā dubda a cobrar spirito y resollar pēfando q̄ no fuesse algū spirito d̄ fantasia q̄ pareciesse hazer oracion: z luego la muger boluēdose a el confortole dixiēdo. Padre q̄ te turbā tus pēfamiētos: en mi te escandalizas dixiēdo q̄ sea spirito: y bago oraciō fingida: Sey cierto q̄ yo soy muger peccadora: empero baptizada: y no soy fantasma ante bollin y ceniza y carner: dicho esto santiguose y dixio. Padre Zoymas dios nos libere de su enemigo y de sus tētaçiones: ca mucha embidia nos tiene: oyēdo esto el viejo tēdiose en el suelo a sus pies z dixole con lagrimas. Ruego te por: nueiro seño: Jesu christo verdadero dios y hōbre q̄ de la virgē nāser quiso: por el qual tu vas desnuda y has asfigidō tu cuerpo que no me encubras quiē eres / y de dōde: y quādo: y porq̄ has venido a mozar en este desierto: z cuētame todas las circūstācias por que manifestes las grādezas de dios. Ca yo te demādo la sabiduria ascōdida: y el tesoro encubierto q̄ aprouecha: Dime todas las cosas por vn solo dios: ca no dizes cosa alguna por vanagloria: mas por satisfazer ami indigno peccador: ca yo creo en dios con qual tu plātica q̄ por esto soy venido en este desierto para q̄ Dios reuele tus cosas: ca no basta mos a contrastar a los iuyzios de dios. E si a el plaziente no fuera que ouieses tu de ser descubierta como peleaste contra las tentaciones: no ouiera permitido que hombre del mūdo te viera ni me ouiera dado effuorço para venir camino tan luengo no podiendo me ya de vezes mouer de mi celda: y el dixiēdo esto y otras cosas muchas leuāntando se la muger dixio. En verdad pas

La primera parte.

dre yo he vergueça de dezirte la suziedad de mis peccados. Empero pues has visto mi cuerpo desnudo yo te dire mis obras porq̄ conozcas de quãta cõfusiõ y escarnio d̄ suziedad y luxuria es llena mi alma/ ca no como tu p̄faste por alguna gloria mia dexo de dezir mis cosas por que yo no puedo alabarme de cosa algũa auiedo sido vasso del diablo: z yo fe q̄ si comẽçare de cõtar mis actos y obras huyras de mi como quie huy de vna serpiete no sufriendo de oyr las suziedades q̄ yo he cometido. Empero yo te las contare sin te d̄negar cosa dellas: suplicãdote primero q̄ ruegues por mi que yo halle en el dia õl juzzio misericordia: y el viejo enefio lloraua derramãdo muchas lagrimas: entonces como de cõtar sus actos diciendo. Yo padre soy de Egipto z buiiedo mi padre y madre y de edad de doze años sin les tener afeccion vine en Alexandria: y como primeramete corropi mi virginidad: y como sin cessar aya sido sozuzgada al vicio d̄la carne/ cortome en solo pensarlo: y no es cosa bzeuc el dezirlo: mas yo lo dire cõ las menos palabras q̄ podre/ porq̄ conozcas el fuego de mi vicio y el desseo mio en el carnal apetito q̄ faltar no se podia: estãdo en el publico diez y siete años o mas: dãdo mi cuerpo a quie me queria: y no curaua d̄ q̄ me pagassen/ solamete cõpliel se mi vellaco desseo: y el juego y embriaguez me pareciã t̄bexoros: muchas vezes rehusaua lo q̄ me dauã/ porq̄ ganasse mas en amorados para mis suziedades/ y esto no lo hazia porq̄ fuesse rica: antela pobreza tenia por riquezas y no solo era mi desseo estar en grãdes cõbitos risas y juegos: y dias y noches desuergõçar mi persona. y en las tales suzias y mãzilladas obras desp̄di mi mocedad: z buiiedo yo en esta manera vi algunas vezes muchos d̄ Egipto y Cartaga q̄ corriã como ala mar: y fable vno y pregũtele dõde vã estos hõbres q̄ assi corren: z dixome: todos vã a Hierusalẽ por la fiesta dela vera Cruz q̄ se celebrara dẽde a pocos dias como se acostũbra: z yo dixele. ¿Diẽsas quieca si me recibirã queriẽdo yo z conellos. y el respõdio: si pagares el nolito ninguno te empachara: z yo dixele. ¿Hermano yo no tẽgo ni de q̄ hazer la costa ni pagar el viaje: mas yo yre y subire en vna delas naues q̄ hã nolexado / y avnq̄ no quierã me daran de comer. La dãndoles

mi cuerpo aquello tomarã en pãga: y perdo name padre q̄ yo te digo la verdad q̄ la causa porq̄ quise yz conellos fue porq̄ cõ tantos mi carnal apetito bartar pudiesse: ya te lo he dicho padre mio perdoname y no me fuerdes a dezir mi cõfusiõ y vergueça: ca yo esto y tẽblando porq̄ ati y al mismo ayre enfuzian estas mis palabras. y zozimas regando la tierra cõ lagrimas respõdiõle. Madre mia di por dios y no dexes de cõtar lo q̄ sigue / y ello añadiendo alo q̄ auia dicho prosiguo z dirõ. y aql mãcebo a quie pregũte si me acogeriã en la naue oyẽdo la poca vergueça y trubaneria de mis palabras fuesse riendo: z yo hechando el huso q̄ en la mano tenia: q̄ndo los vi correr ala mar su y a ellos / z vi algunos mãcebos q̄ estauã ala orilla d̄la mar: que erã cerca de diez de muy rezios cuerpos z dispuestos: y q̄ me pareciã para lo que yo queria muy aptos: y auia tãbiẽ otros q̄ auia ya subido alas naues: z yo muy desuergõzadãmete como tenia por costũbre: puse me en medio dellos diziendoles: resebidme en vuestra cõpañia para alla dõde ys que no os descontentare: y diziedoles otras mas desuergõzadas razones mouilos todos a risa: y ellos viẽdo mi desuergõzãdo gesto: tomãron y lleuaron me ala naue y comẽçamos de nauegar: las cosas padre q̄ despues acaescieron como te las podre yo contar: q̄ lãgua podra dezir: o oreza oyr lo q̄ en la naue y en el camino acaescio de como yo forçaua a los hombres a peccar conmigo: no es de dezir la suziedad en q̄ yo suy maestra: porẽde rese de presẽte contẽto: ca yo me espãto como la mar soz si uuo mis suziedades: y como no se abrio la tierra y buia fumio al inferno a mi q̄ tantas animas enlaze. Mas porcierto q̄ dios q̄ no quiere q̄ algũno perezca espero mi penitẽcia: ca no quiere la muerte del pecador: mas espereale mucho que se conuertã: z assi con grãpriesia subimos a Hierusalẽ: y quãtos dias estuuẽ en la ciudad ante dela fiesta tãto gaste y ocupe en las semejãtes suziedades y peores: ca no me basto auer hecho peccar conmigo los mãcebos de la naue y del camino: mas avn ayuntando a muchos estrangeros y moradores dela ciudad engaste y enfuzie conmigo. y quando vino la fiesta del enxaica miẽto dela vera cruz z yo como ante yua p̄mero enlazando las animas de los mãcebos

vi en la primera mañana que venían todos ala yglesia / r fuy corriendo con los que mas andauan r vine conellos al patin delâte del tēplo: r como vino la hora del enxalcamiento dela sancta Cruz rēpuxauan y dauanme empuxones: y chauan me fueray quiriendo yo por fuerça entrar con el pueblo ala parte del tēplo / y allegãdome veyã que los otros entrauã sin empacho / y ami la virtud d̄ dios me defendia y no me otorgaua la entrada: y assi luego me echauan fuera y lançada esta: ua sola de fuera: y pensando en mí que esto me acaecia por la flaqueza mugeril meycle me otra vez con los otros y force de entrar r vi que en vano trabajaua: ca en tocar el lindar conel pie todos entrauan dentro sin empacho / y a mí sola no resecbia: mas como ca uallerosa mucheduinbre que me cerraua la entrada / r assi vna virtud diuina me empecia: y otra vez me ballaua de fuera. Esto pro ue tres o quatro vezes / r viēdo que no aprouechaua r ya sin esperança de poder entrar tenia el cuerpo todo molido y quebrantado delos que me apretauã: y fuy me dēde y estuue en vn rincón del patio / y torne otra vez a pensar porque era yo defendida de ver el madero dela sancta cruz. La toco la ymaginacion y ojos de mí coraçon el entēder dela faz lud: tornando a pensar que mis suzios peccados me empachauan la entrada: r assi llorãdo comēce de me turbar mucho / y herir mis pechos: y echãdo sospiros de lo mas bõdo de mi coraçon: r gimiendo y derramando la grimas vi arriba enel lugar donde yo estaua la ymagen de nuestra señora: r dixele. O señora sancta y gloriosa virgen: que segun la carne eres madre de dios: yo se q̄ no es cosa razonable ni conuiente que yo tan abominable peccadora tu sancta ymagen adore o cõ mis ojos contēple de tantas manzillas ensuziados pues siēpre fuy ste virgen: y eres enel cuerpo y anima / casta / limpia / y sin manzilla. La muy gran razon es q̄ vna luxuriosa qual yo soy dela puridad tuya r limpieza sea apartada / empero por que segã he oydo por esto se hizo dios hombre: al qual tu pariste / porque llamasse los peccadores a penitēcia ayuda a mi desamparada y q̄ ninguna ayuda tengo / manda y dame licencia de entrar enla yglesia: y no sea yo agendada de la vista deste precioso madero dõde fue dios y hom

bre crucificado: al qual tu siendo virgē cõce: biste r virgē pariste. El qual derramo su sangre por librarme: mãda pues señora que yo indigna entre enel tēplo sin empacho: y entra fiadora por mí a Jesu Christo hizo tuyo que nõca jamas ensuziare mi carne / mas luego q̄ ouiere visto el madero de tu hijo: renunciare al mundo / y a sus actos / r luego saldre adõde quiera que tu como fiadora me endereçares. Diziendo esto y como rescibiendo al guna satisfacion encendida dentro del calor dela fe: y teniendo confiança en las piadosas entrañas dela madre de dios / mouime del lugar dõde hizo oraciõ: r viniēdo meycle me otra vez cõ los q̄ entrauan: y no hallé quien me empeciese o quien me defendiese de llegar alas puertas dl tēplo: y tomome vn grã estremecimēto / y amorteçime: r assi llegando ala puerta como si la virtud que primero me defendia la entrada me ayudasse: entre sin empacho / r fuy hecha digna de adorar el misterio del precioso y sancto madero: y entonces vi los sacramentos de Dios: y como esta aparejado a rescibir los q̄ se arrepientē. Y entõce echandome boca yuso en tierra: y besando aq̄l sancto suelo sali / r fuy me al lugar dõde se escriuio el aluala dela fiança / r fincas: das las rodillas delante de la ymagen de nuestra señora roguete por estas palabras. Tu benigna señora por cierto siēpre mostraste tu misericordia / r mi indigna supplicacion no desechaste: he visto la gloria q̄ los peccadores cõ grã razõ no veē. Gloria sea a dios omnipotēte q̄ por ti rescibe la penitencia de los peccadores: r assi yo desuēturada peccadora no quiero mas contar o recordar las cosas passadas / ca tiempo es de cumplir la se que te he dado: porēdc adiestrame donde te plazca: r sey guia de mi saluaciõ y maestra de verdad guardãdome ala carrera q̄ lleua ala penitencia: r diziēdo esto yo oy vna voz de vno q̄ de lexos a bozes dezia. Si passares al Jor dã fallaras buē reposo: r yo oyda esta voz / r creyendo q̄ se dezia por mí llorando grite r mirando la ymagen dela virgen gloriosa dixele. Señora / señora reyna de todo el mundo por quiē la salud delos hõbres se procura no me desampares. E diziendo esto sali del portal del templo / y salida viome vno r diome tres dineros: delos quales merque tres panes para el camino / y pregunte al panades

La primera parte.

ro el camino para el Jordán: y como lo supe caminãdo a pieſſa lloraua: y aſſi preguntando acabe el reſtãte del dia: ca era ya hora de tertia quãdo la ſancta y precioſa cruz mereci ver: y quiriẽdo ſe ya poner el ſol vi la ygleſia de ſant juã baptiſta q̄ eſta cabe el jordã / y entre en ella y adoze: y luego deſcẽdi al jordã y cõ aquella ſancta agua las manos y roſtro me laue / y en la miſma ygleſia del glorioſo meſagero Juan baptiſta me comulgue: y entonce comi vn medio pan: y beui del agua: y en la noche dormi en el ſuelo: y en el dia ſiguie te paſſe dela otra parte / y pedi otra vez a mi guiãdora la virgẽ Maria q̄ me endereçaſſe dõde le pluuiẽſſe / y vine a eſte yermo: y de entonce haſta oy me he alexado huyendo y eſperando en mi dios q̄ haze ſaluos y de toz me to guarda a los q̄ a el ſe cõuertẽ. Y Zozimas dixole: ſeñora quãto tiẽpo ha q̄ eſtas en eſte deſierto. Reſpõdio la muger quarenta y ſiete años ha ſegũ piẽſo q̄ ſali dela ſancta ciudad de Hieruſalẽ: y dixole Zozimas: y q̄ has podido hallar de comer. Y ella reſpõdio lleuãdo conmigo dos medios panes paſſe el rio Jordã: los quales poco deſpues ſecos aſſi como piedras ſe endurecieron: de los quales como me to vn poco paſſe algunos años. E dixole Zozimas: y aſſi paſſaſte ſin dolor tã luẽgo tiẽpo ſin ſentir fuego o algũ deſcuydado moui me to que te turbaffe: y ella dixole: agora me preguntãſ cosa q̄ diſiẽdola mucho me eſtre mezo: ca ſi viniere a cõtar los peligros tantos q̄ he paſſado: y los peſamiẽtos malos q̄ me hã turbado temo q̄ otra vez no ſea tribulada por ellos: dixole Zozimas. Señora no de res cosa por õzir: ca pues vna vez te auemos conocido cõuene q̄ todo nos lo digas: y ella dixole. Creeme padre q̄ peleãdo cõ los fieros y crudos y fuera de razon deſſeos q̄ dezifiete años tuue: quãdo comẽçaua de comer me ye nia deſſeo de carne: y auia gana de los peſca dos q̄ en E gypto ſon. Eſſo miſmo deſſeaua beuer vino que me mucho me plazia: ca mucho me deleytaua en el y ſin medida haſta emborracharme lo beuia cõ gana: y agora yo te nia grã deſſeo de beuerlo por q̄ mucho le vſa ua quãdo eſtaua en el mũdo: y aqui no podiẽdole ſolamẽte guſtar: me mucho ardia y eſtaua en peligro. Otroſi me venia deſſeo de villancicos y otros cantares vellacos q̄ me turba uã / y me venia a memoria las cançiones de

los demonios q̄ en el mũdo aprendido auia. Y luego llozãdo y hiriẽdo cõ la mano mis pechos traya a mi miſma ala memoria la pro meſſa q̄ hecho auia ſaliẽdo a eſte deſierto. Y veniame al peſamiẽto la ymagẽ dela glorioſa virgẽ que me reſcribio en ſu ſery llozaua de late della q̄ apartaſſe de mi los peſamiẽtos q̄ mi alma deſuẽturada atormentaua: y quando mucho y cõ dolor derramaua lagrimas: y eſforçadamẽte ſeria mis pechos: entonce veya vna lãbre q̄ en derredor de reſplandor me cercaua: mas los peſamiẽtos de fornicacion q̄ me venia como los podre yo contar. Perdona me padre / vn grã fuego de toz encendia mi cuerpo / y toda me quemaua y me traya deſſeo de ayũtarme cõ varõ: y quando tal peſamiẽto me venia tẽdãme en el ſuelo / y regando la tierra con lagrimas yo me via eſtar preſẽte la q̄ en la ſe endereçado me auia amenzãdome y retrayẽdome ſiyo me paſſa ua a los enemigos: y ſeñalandome cõ la yza dela eſpada las penas de los q̄ ſe paſſan. Y no me leuãtaua de tierra ſin q̄ primero aque lla muy dulce lãbre me alũbãſſe: y las tẽta ciones q̄ me turbauã echaffe de mi. Y aſſi de cõrino leuãtaua ſin cãſar los oſos de mi cora çõ a aquella q̄ me entro ſiãdora rogandole q̄ en eſte deſierto me ayudaffe: y tuue por ayũdadora de penitẽcia ala q̄ al hazedor dela ca ſtidad engẽdro: y aſſi en eſpacio de diez y ſiete años cõtraſtãdo como dicho he a muchos peligros haſta oy la glorioſa virgen me ha ayudado endereçandome en todas cosas. E dixole Zozimas: no truxiſte q̄ comer ni veſtir? Y ella reſpõdio: aq̄llos panes como dicho he en diez y ſiete años comi: y deſpues mãte me came cõ las yeruas q̄ en el deſierto ſe halla uã: y la veſtidura cõ q̄ oue paſſado el Jordã de mucha veſez ſe me raſgo y perdio: y mucho frio y calura he paſſado: y q̄mada del ſol y del yelo ſe me ha hecho el cuero aſpero: y tremiẽdo muchas veſes: y cayẽdo en el ſuelo poco menos yãzia ſin pulſos y ſin mouerme peleãdo cõ grandes y diuerſas tẽtaciones y neceſſidades: y dende aq̄l dia haſta oy la virtud de dios en muchas maneras mi alma y cuerpo ha guardado. Ca recordãdome de q̄ peligros me ha librado el ſeñor yo ſoy de viãda q̄ nũca ſe acaba mantenidary tẽgo el mãjar de hartura q̄ es la eſperãça de mi ſalud: y ſoy nutrida y cubierta dela veſtidura dela

palabra de dios q̄ cōtiene todas las cosas: ca no biuel hōbre cō solo el p̄a y barto estā vestidos los q̄ se han desposado la saya del peccador: r oyendo zozimas q̄ dezia autorizada des delas escripturas delos libros de moyz̄es r Job/ y d̄ los psalmos d̄ irole. Madre psalmos has aprendido: o has leydo otros libros dela sancta escriptura: y ella oyendo esto y sonriēdose d̄ irole. Creeme padre de q̄ passe al Jordā no he visto hombre saluo a ti oy/ ni a vn bestia fiera o otro qualquiera animal despues q̄ en este desierto vini: letras nūca aprendi ni oy a hōbre q̄ cātasse o leyesse/ mas la palabra de Dios biua es la q̄ enseña de d̄tro del entendimiento humano. Hasta aqui yo te he dicho mis cosas: aora yo te ruego por la encarnaciō del hijo de dios que ha gas oracion por mi q̄ soy estado ramera: r dicho esto el viejo hincadas las rodillas berribose en el suelo / y cō lagrimas dio vna voz diziēdo. Bendito dios q̄ haze solo grandes miraclos y gloriosos y de grā espanto q̄ no tienen cuēta. Y bendito eres señor dios q̄ me has mostrado quantas cosas das a los q̄ te temen: ca verdaderamente señor no desamparas a los que te buscan/ y ella tomo al viejo y no le dero del todo largarse en el suelo/ mas d̄ irole. Ruegote por Jesu christo saluador nuestro q̄ no digas a persona del mūdo lo q̄ has oydo hasta q̄ dios me libre dela prision desta carne/ y vete en paz que dēde a vn año otra vez en este mismo tiempo te aparecere y me veras/ mediante la gracia de dios: y haz por dios lo q̄ agora te encargo en los sanctos ayunos dela quaresima del año venidero no passes el rio Jordā segun acostumbrays hazer en el monesterio. Y zozimas esp̄ntauase oyendo q̄ le dezia la regla del monesterio: y no dezia otra cosa alguna saluo/ gloria sea a Dios que da mas dello que le piden a los q̄ le aman: y ella d̄ irole. Sossiegate padre en el monesterio como dicho he. Ca no podrás salir a lugar alguno avnque quisieras: y la noche del jueves dela cena toma el cuerpo de nuestro señor en vn sagrado vaso: y esperame en la parte d̄l jordan q̄ se ayunta al mūdo/ r viniēdo comulgare. Ca despues q̄ en la yglesia del bienauenturado mensajero Juan ante q̄ passase al Jordā comulgue nunca hasta oy he comulgado: y por ende te pido por merced q̄ no echas en oluido mis

ruegos/ mas traeme a aquel diuino dō como dicho he en la misma hora q̄ nuestro señor en la cena lo comunico a sus dicipulos: y a sant Juā abad del monesterio donde moras d̄ q̄ paremiētes por si r su ganador: ca algunas cosas ende se hazen dignas de castigo: mas no quiero q̄ al presente se lo digas: mas quādo te lo mādare dios: r diziendo esto y demādādo al viejo la bendiciō fuese al desierto: mas estremo. Y zozimas derribandose en el suelo besaua el lugar dōde auia tenido los pies: y dando gloria a dios/ r hasiendole infinitas gracias tornose loando y bendiziēdo a nuestro señor Jesu christo: y boluendo otra vez por el camino desierto ayuntose a los frayles en el monesterio en el tiempo que auian acostumbrado volver los que ende morauan: y todo a aquel año callo/ y no osaua contar cosa dela que viera: y entre si rogaua a Dios que otra vez le mostrasse el deseado rostro d̄ la E gyptiaca/ y sospiraua pensando la tarzanga de vn año: y quando vino el sancto domingo primero delos ayunos: luego despues dela oracion acostumbrada: los otros salieron cantando/ y el detenido vn poco de calenturas quedose en el monesterio y recorde las palabras que aquella sancta le auia dicho que avnque quisiese salir no podria: y pasados algunos dias releuado dela dolencia: andaua por el monesterio: y quādo los monges boluieron y se ayuntaron la noche del jueves dela cena / hizo lo que le auia mandado / y poniendo en vn caliz queso el cuerpo consagrado de nuestro redemptor: puso en vna cejilla vnos pocos de bigos y dariles / y vnas pocas de lantejas mofadas cō agua/ y vino tarde: y estaua sentado ala orilla del Jordā esperādo la venida dela sancta muger: y ella tardādose zozimas no se adormecio/ mas atēdia con diligēcia lo q̄ desseaua ver/ sufriēdo la soledad: y dezia el viejo consigo mismo: puede ser quiza q̄ vino y no me hallo/ r diziēdo esto lloraua/ y leuātando los ojos al cielo humildemente rogaua a dios diziēdo. Señor no me agenes de ver otra vez ala q̄ me otorgaste. No me yre vazio llevando a castigar mis peccados/ y hasiēdo esta oracion con lagrimas/ cayole otro pensamiento diziendo: que bara puesto que venga: como passara al Jordā que no ay barco: y como verna a mi indigno

2a primera parte.

Euay de mi defuēturado quē me ha de tan
justa hermosura agenado. Pēfando esto el
viejo a he q̄ vino aquella sancta y estuuo de
la otra parte del rio: z Zozimas en viendola
leuātose gozoso y muy alegre dādo gloria a
dios / y la lucha de su cōtiēda mareaua en su
pēfamiento dixiēdo: no es possible q̄ pueda
passar el rio Jordā: z mirando el viejo viola
señalar el agua del Jordā cō la vādera dela
cruz: y el resplandor dela luna alūbraua las
tinieblas de toda la noche: z luego q̄ hizo la
señal dela cruz subio sobre el agua: y andan
do sobre la onda clara d̄l rio venia como por
tierra dura. Y espantandose Zozimas y que
riēdo hincar las rodillas / clamando dēde en
cima del agua la muger defendioselo dixien
do. Que hazes padre / ca sacerdotē eres y tie
nes ordenes sagradas. Y enesse pūto obede
ciolo: y ella descendiendo del agua dixo al vie
jo. Padre bendizeme: y el a gran pziessa res
pōdiolo (ca muy grā espāto le auia tomado
viendo tan glorioso milagro) z dixole. Por
cierto no miēte dios q̄ prometio ser a el se
mejātes aquellos q̄ a si mesmos alimpian: y
gloria sea a ti señor Jēsu christo nuestro dios
q̄ me has por esta tu firuēta mostrado q̄n ba
xo esto y / y lexos la medida d̄la verdadera
perfectiō: z dixiēdo esto requiriolo la muger
q̄ dixesse el Credo / y el pater noster: el qual
acabado como es la costūbre dio paz al vie
jo / y comulgo: y alçadas las manos al cielo:
z gimiēdo cō lagrimas dixo. Agora dexas se
ñor a tu firuēta en paz legū tu palabra / ca
vierō mis ojos su saluador: z dixo al viejo /
perdona padre y haz otra cosa q̄ te dire: ve
en paz al monesterio: y acabo de vn año ven
otra vez a aquel arroyo dōde primero te ha
ble: y no dexes de venir y tu me veras otra
vez dela manera q̄ a dios plazca. Y el respō
diolo: pluguiesse a dios q̄ yo agora seguir te
pudiesse: y gozar dela vista de tu precioso ro
stro. Ruego te madre q̄ fagas vna pequēñi
ta cosa por mi amor: q̄ quieras comer vn bo
cado dello que he traydo: z dixiēdo esto mo
strole la cestilla q̄ consigo traydo auia: y ella
cō los cabitos delos dedos toco las lētejas
y tomo dellas tres granos y pufoselas en la
boca dixiēdo q̄ abastaua la gracia del spiri
tu sancto para conseruar el ser del anima sin
māzilla: z dixo al viejo que rogasse por ella:
y q̄ se le acordasse dela defuētura della: y el

tocādole los sanctos pies rogāuale cō lagri
mas q̄ fiziesse oracion por la yglesia y por el
imperio y por el: y llorando y solloçando de
xola yr. Ca no osaua mucho detener ala q̄
avnq̄ quisiera no pudiera ser detenida: y ella
haziendo la señal dela cruz en el Jordā andu
uo sobre el como ante quando yuiera / y el
viejo boluiose lleno de gozo y espanto / y re
prehēdia a si mismo arrepiēdoso por no
le auer pregūtado como la llamauā por co
nocerla. Empero tenia esperança dello saber
el año siguiēte. E assi pasado el año vino o
tra vez al grā deserto a ver aquella visiō glo
riosa. E yendo por el camino del yermo y ha
llando algunas señales del lugar deseado /
z mirando a mano diestra y siniestra: z bol
uiendo los ojos aca y aculla miraua por to
do como buē mōtero si ballaria en algun lu
gar la suauē fiera: z ninguna cosa viendo co
menço de llorar: y entōce leuātados los ojos
haziēdo oraciō dezia: muestra señor el angel
en cuerpo y anima a quien el mūdo todo no
es digno de ser cōparado. Y faziēdo esta ora
ciō vino al lugar q̄ fue señalado: en semeja
ça de arroyo: y estādo en el estremo del / vio en
la parte mas alta el sol resplandesciēte: z mi
rādo vio el cuerpo dela sancta q̄ yazia muer
to: y tenia las manos z pies cōpuestos como
cōuiene / y el mismo cuerpo q̄ miraua a leuā
ter: assi corriendo lauo cō lagrimas los pies
dela sancta. Ca no osaua tocarle otro miem
bro del cuerpo: y llorando algū tāto z dixien
do psalmos al tiēpo y caso cōformes: hizo la
oraciō dela sepultura / z d̄zia assi mismo. Qui
ça no plazca ala sancta q̄ yo saga esto: y pēsan
do el esto yazia en el suelo vna scriptura que
dezia. Padre Zozimas sepulta el cuerpo de
la pobre Abaria: y buelue ala tierra lo suyo
y añade poluo a poluo. Empero ruega por
mi al señor: a nueue de Abril despues d̄la sa
grada cena: como ouo el viejo leydo estas le
tras / pēfaua primero quē las pudicisse auer
escripto: ca segū ella dezia no sabia letras / y
gozauase por auer sabido su nombre: y cono
cio q̄ la misma hora q̄ le participo los diui
nos mysterios en el Jordā vino al lugar dō
defenecio: y el mismo camino q̄ Zozimas
andādo ve ynte dias a mala ves acabo con
trabajo: en espacio de vna hora hizo ella / z
luego murio. Y Zozimas dādo gloria al se
ñor: y mojādo su cuerpo con lagrimas dixo.

Sobre zozimas tiempo es ya de acabar lo que
 te han mādado mas q̄ hare yo desuēturado
 q̄ no tengo con q̄ caue / fallecēme la ligona
 y la açada: r̄ ninguna cosa tengo a mano: y
 diziendo esto en su coraçon secretamēte miro
 vn pequeño palo que estaua en el suelo: y to-
 mandole comēço de cauar: y estaua la tierra
 muy dura r̄ fuerte: y no podia el viejo cauar
 la: porq̄ assi por el ayuno como por el can-
 cio del camino estaua muy desfallecido em-
 pero cō todo trabajaua r̄ cō solpiros esforçá-
 ua y trassudando gimia grauemēte del fēdo
 de su coraçō. y mirādo a tras vio vn grā leon
 q̄ estaua cabe el cuerpo de la sancta y le lamia
 las plantas de los pies: r̄ viēdole estremecio
 de miedo de tan grā bestia: endēmas q̄ o yera
 ala sancta q̄ le dixo: q̄ nūca ende viera bestia
 alguna: r̄ hizo se la señal de la cruz en cada par-
 te creyēdo q̄ la virtud dela muerta bastaua
 alo guardar sin daño: y el leon comēço de ha-
 zer señal al viejo saludādole cō dulces gestos
 y dixole zozimas. Rey principal de los ani-
 males / pues has venido embiado por Dios
 para sepultar el cuerpo de esta siruienta suya
 haz tu oficio / y assi mando al leon sepultar el
 cuerpo y dixo. Yo de viejo no puedo cauar
 la tierra: ni tengo aparejo para lo hazer y no
 puedo hazer tan luengo camino para lleuar
 la: por ende tu por mandamiento diuino haz
 esto con las vñas para que se encomiende a
 la tierra este sancto cuerpo. E luego assi co-
 mo el viejo dixo: el leon cō los brazos r̄ vñas
 hizo vna foya quanta era menester para se-
 pultar el cuerpo dela sancta: y el viejo lauan-
 do con las lagrimas sus pies: r̄ diziēdo muchas
 oraciones cubrio cō tierra el cuerpo estando
 el leon presente: assi desnudo como le ballo q̄
 al no tenia saluo aq̄lla vestidura rasgada q̄
 ya ante le auia echado zozimas: cō la qual a
 auia cubierto los miēbros del cuerpo necessa-
 rios. y entōce fuesse el leon a lo mas adentro
 del ycrino assi como vna oueja. mās y zoz-
 mas a su monesterio: bendiziēdo y santifican-
 do a dios y cantādo hymnos a Jēsu xpo nro
 señor. E venido al monesterio todas las co-
 sas dēnde el principio cōto sin dexar palabra
 de quēdo vio r̄ oyo tanto q̄ todos oyēdo las
 grādezas de dios se espantauan: r̄ cō temor
 y amor r̄ gran fe: celebrāuā el dia dela muer-
 te desta santa gloriosa. y el abad juan ballo
 algunos que se deuiā castigar: segun q̄ la s̄a

cta dicho auia: y aq̄llos mediante el ayuda
 de dios conuertio: r̄ zozimas faziendo su vi-
 da en aquel monesterio biuio. c. años enteros
 y entōces murio.

De sancta Marina virgen.



E vn frayle que era primero le-
 go: r̄ no tenia mas de vna hija pe-
 queña y el deliberādo de fazer se
 religioso encomendola a vn pa-
 riente suyo y entro en vn monesterio q̄ esta-
 ua leos dela ciudad onze leguas. y entrado
 hazia las cosas del monesterio tan bien que
 el abad le amaua mas que a todos / por que
 era leal r̄ obediente. y acaescio acabo de al-
 gun tiempo que se recuerdo del amor de su hi-
 ja: r̄ comēço de entristecerse r̄ asigirle confi-
 go: y haziendolo muchos dias vio le atribu-
 lado el abad r̄ dixole. Que has q̄ vas tan tri-
 ste. Dimelo r̄ dios q̄ a todos consuela te ayu-
 dara / y el entonce derribōse a sus pies lloran-
 do r̄ dixole: yo tengo en la ciudad vn hijo q̄
 dexe pequeño r̄ recordādo me del rescibo a
 ficion / y no quiso dezir al abad que fuesse hi-
 ja. y el abad no sabiendo esto r̄ no querien-
 dole perder por que era muy necesario en el
 monesterio dixole. Si tātō le amas ve r̄ trae
 le aca y elle contigo. y el fue r̄ trayola: y lla-
 mauan la Marina y mudole el nombre y lla-
 mola Marino r̄ diola en el monesterio para
 que aprendiesse letras y estaua con ella r̄ nin-
 guno de los frayles conocio que fuesse moça
 ante todos la llamauan marino: r̄ siendo de
 catorze años comēçole de enseñar su padre
 la carrera del señor r̄ deziale. Para miē-
 tes hija que ninguno sepa este secreto hasta
 tu fin / r̄ guardate de las assechanzas del dia-
 blo que no te engañe: r̄ que este sancto mone-
 sterio no se pierda por causa nuestra: y en pre-
 sencia de el huiso y delante sus angeles sea-
 mos damnados / y enseñauale cada dia otras
 cosas muchas del reyno de dios: r̄ como fue-
 se de diez r̄ siete años murio su padre r̄ que-
 do sola en la celda de su padre: y era muy obe-
 diente a todos los del monesterio / tanto que
 de su abad y de todos era muy amada. y a-
 uia en el monesterio vn par de bueyes r̄ vn
 carro por que tenia cerca la mar a vna legua
 donde estaua el puerto r̄ tracto de las merca-
 durias / y los monjes y uan r̄ trayan las co-
 sas necessarias al monesterio: r̄ vn dia dixo

La primera parte.

el abad a marino. Hermano porque no vas
 z ayudas a los frayles. Y ella respondió: pa-
 dre yo hare lo que mandares / y estaua cabe
 el camino vno q moraua ende llamado pan-
 docio por cuya casa yauan y boluian los fray-
 les / y començo fray Marino a yr mucho cō
 el carro alo que le mādaua: z quando le ano-
 chescia posaua en casa de pandocio con los
 otros monges: z tenia pandocio vna hija mo-
 çatala qual entro vn cauallero: y tētado por
 el diablo durmio con ella z concibio del: z co-
 mo lo barruntaron su padre y madre comen-
 çaron dela atormentar diziendo. Dinos de
 quien concebiste: y respondioldes de aql mō-
 ge q se llama fray marino q posa aqui mu-
 chas vezes con el carro: el qual me forço y cō-
 cebi del: z luego el padre y la madre fuerō al
 monesterio z dixeron al abad. Cata aqui se-
 ñor abad q ha hecho tu monge Marino co-
 mo ha engañado nra hija: dixoles el abad: q
 dezis: z mandole llamar / y el viniendo dixo
 le su abad. Fray marino has tu deshonrado
 la hija destos: y estando mucho entre si pen-
 sando y sospirando dixo. Padre yo he peca-
 do y quiero hazer penitencia por esta culpa:
 mas ruegote q bagas oraçiō a dios por mi q
 la pueda acabar. Y el abad mouido a saña
 mandole mellar z apuñonar z dixo. En ver-
 dad te digo pues has cometido esta fuez-
 dad no estaras con nosotros mas en este mo-
 nesterio: y echola fuera: y ella no confesso a
 hombre del mundo su secreto: mas fue y lan-
 çose ante las puertas del monesterio z yazia
 sobre la tierra atormentandose con peniten-
 cia como si ella lo ouiesse cometido: y pedia
 a los frayles q entrauan que le diessen vn bo-
 cado de pan: z faziendo esto tres años no se
 partio de las puertas del monesterio: y la hi-
 ja de pandocio pario vn hijo z criole: y truxo
 le consigo: y pulole delante del monesterio y
 deziale. Ahe fray Marino cria tu hijo: y de-
 xole ende z fueffe: y esta sancta virgen recibie-
 dole como proprio hijo: de aql çatico de pan
 q le dauan los que entrauan en el monesterio
 mātenua el bifo ageno: y esto fizo otros dos a-
 ños. Y despues viendo los religiosos mo-
 uidos de piedad entraron al abad y rogarō
 le que le recibiesse en el monesterio diziendo:
 padre perdona y recibe a fray Marino. Ca
 cinco años ha q haze penitencia ante la puer-
 ta del monesterio: z nunca se ha de aqui mo-

uido: recibele pues en penitencia como nue-
 stro seño: Jesu christo mando / z a penas po-
 diendo lo recabar mandole entrar / y llamo-
 la a si y dixole. Tu padre fue sancto como tu
 biē sabes. En nito te puso en este sancto mo-
 nesterio z no hizo escandalo alguno: lo qual
 tu has pensado y hecho / y no otro alguno
 en este monesterio. E agora has entrado tu
 cō tu hijo bastardo: por lo qual es necesario
 que bagas muy gran penitencia. La muy
 gran pecado has hecho / z yo te mando que
 tu entiendas en todas las fuezidades dī mo-
 nesterio / y traygas agua para lauar lo que
 es menester y que bagas çapatos: z firmas a
 todos: z con esto aurás mi gracia. Y la sancta
 virgen rescibiendo esto de grado hazia quan-
 to le mandauan. Y conecio que en breue ti-
 empo fenecio sus dias: z yendo los frayles
 dixeron al abad como fray Marino era fina-
 do: z dixoles el abad. Mirad hermanos que
 tal pecado fue que no ha merecido cumplir
 la penitencia. Empero yd z laualde: y lexos
 del monesterio sepultalde. Y como fuerō pa-
 ra lauarle conocieron que era muger y co-
 mençaron todos de dar bozes z melfando se
 gritauan como tal platica y paciencia santa
 fue hallada en ella / cuyo secreto ninguno co-
 noscio / siendo por ellos tan corrida: y vinien-
 do con lagrimas dixeron al abad. Padre
 ven y mira a fray Marino / y el dixoles
 Que es esto hermanos? y dixeron le otra
 vez: ven y mira los miraglos de Dios z que
 haras de ti mismo. El espantado fue / y lle-
 çose al cuerpo / y alçada la ropa vido como
 era muger y derribose en esse punto z heria
 su cabeza en tierra / y gritaua diziendo. Yo
 te conjuro por nuestro seño: Jesu Christo
 que no me condenes delante Dios: porque
 te di asficion que no cuydando lo bize: tu se-
 ñora no dixiste el secreto: z yo en la verdad
 no conosco tu sancta conuerfacion: casi la
 ouiesse conocido nunca te ouiera asfido /
 y mando poner su sancto cuerpo dentro del
 monesterio en vna capilla: y el mismo dia a-
 quella donzella cuyo era el bifo: arrebatada
 de el demonio vino al monesterio. y confessa-
 ua el peccado que auia cometido y de quien
 auia concebido: y el seprimo dia de su muer-
 te ende en la capilla fue dlibrada del demo-
 nio. Y oyendo los que estauán en el puerto /
 z los monesterios vezinos los milagros que

auia acáccido: tomadas cruces y cirios con hymnos y cátares y psalmos bendiziendo a dios viniéro al monesterio: y entrados en la capilla dōde yazia su cuerpo/ bendizieron a dios donde hasta oy por las oraciones de la virgē sancta: dios haze muchos milagros.

C Prologo en la vida de sancta Eufrosyna.

Eufrosyna se dize de cufra z fina: y cufra se llama cosa q̄ ve: y es frutifera z fertil: z fina es dicha medida o mādamiēto o çarga: ca ella vio mucho en cōtemplaciō z fue fertil y abūdate en bien obrar guardando el mandamiēto de la obediencia: fue çarga en el crecer de la castidad. **D**ize se eufrosyna como eufrosia: y es eufrosia vna yerua de medicina q̄ es apropiada ala viña: z assi eufrosyna con palabras vida y exēplo enseñando alūbro los ojos d̄ nro coraçō. Su nōbre segundo es esmerado. Y es la esmeralda vna piedra noble: z verde y transluzida: z fallase en las regiones frias. El verdor significa la virginitad de eufrosyna: y el tràsluzir la cōstancia y el esfuerço de su vida: z la regiō fría la castidad cōtra el encendimēto de la luxuria. Esta piedra las flores marchitas torna verdes z cōserua las frescas assi la virgē eufrosina a los pecadores podrēcidos con sus oraciones torna en la primera gra: z a los buenos y d̄notos hobres cōserua.

C Comiença la Historia.

En vno en Alexandria llamado Paphuncio tenido por todos en gran acatamiēto/ y guardaua mucho los mandamiētos de Dios: y caso con vna muger ygual a su linage z muy honesta: mas mañera: y el marido estaua muy triste por no tener si quiera algun hijo a quien toda su hazienda deras se: z que despues de su fin con sefo y discreciō gouernasse lo suyo. y la muger no dexaua sin cansar de dar limosnas continuas dia y noche en la yglesia haziendo oracion a Dios z pidiendole que le diese vn hijo endemas viendo a su marido tan sin sosiego z repartiendo mucho dinero a los pobres pedia que su desseo se cumpliesse. Eno mismo su marido andaua buscando algun santo hombre q̄ pudiesse con sus oraciones dar fin a su desseo: y assi fue a vn monesterio cuyo abad dezian te

ner gran parte con Dios: y entrado ende / y ofreciendo mucho dinero alcango del z d̄ los frayles mucha suzia: y acabo de mucho tiempo dixo al abad la causa de su desseo: el qual auiedo compassiō del/ pidio a nuestro señor que le diese fructo de bendiciō: z satisfiziendo nuestro señor dios alas oraciones de ambos dioles vna hija. Y viēdo paphuncio la vida del abad no se partia del monesterio por donde vino q̄ puso tambien dentro a su muger: para q̄ la bēdixesse el abad y los frayles: z desfetada la niña: acabo de siete años fue baptizada: z pusieron le nombre eufrosina: z gozauan se de ella su padre y madre por que era deuota y hermosa. Y como fue de doze años murio su madre: y quedo el padre en señandole letras y otras liciōes y labores mundanos. Y tanto aprendia la donzella q̄ se marauillaua el padre de su prudencia. Y fue la fama de su saber z criança por toda la ciudad diuulgada. Y como era linda/ z tenia gentiles aposturas en el rostro: z noble coraçon contendiendo muchos con su padre por la auer no auia podidollegar al fin. Mas el mismo padre dezia solamente. La voluntad de dios sea cumplida: y en esto vno que era mas noble que todos los otros en honra z hazienda llamo a su padre: y pidio que le diese su hija por muger para su hijo / y ortorgose la z desposola conel. Y no mucho tiempo despues tomola paphuncio siendo ella de diez y ocho años: z fuesse con ella al monesterio donde auia acōsumbrado biuir z dio muchos dineros para la necesidad de los frayles: y dixo al abad. El fructo de tus oraciones te he traydo para que ruegues por ella/ porque ya quiero que se case. E mandó el abad poner la en la hospederia del monesterio: z bablo con ella: y bendiziendo la amonestola y atraxola a conseruar castidad / y q̄ fuesse constante en el temor de dios. Y estādo ende tres dias paraua su oydo a los psalmos/ z viendo la vida de cada qual y el espiritual proposito/ marauillauase de la vida d̄ ellos diziendo. Bienauenturados son estos que en este mundo ya pareçen Angeles: z d̄ pues alcançan la vida eterna: z començo su coraçon de estar cuydoso del zelo y temor de Dios. Y dende a tres dias dixo Paphuncio al Abad. Tien padre para que se despida tu siruienta z ruega por ella/ que ala ciudad

La primera parte.

queremos yr. Y venido el abad echose ella a sus pies diciendo. Ruegote padre que has gas oracion por mi que Dios gane mi alma y el abad estendio la mano y bendirola diciendo. Tu Dios que conosces al hombre ante que nazca ten cuidado de esta tu serua q merezca tener aposento en el cielo. Y encomendandose al viejo fueron se ala ciudad. Y el padre della si fallaua alguna vez monge alguno trayale a su casa y pediale que rogasse por ella. Y vn dia celebrando el aniuersario dia en que fue ordenado el abad: embio vno de los frayles a Paphuncio por le combidar a la fiesta. E fue a su casa el frayle y pregunto por el: y los suyos respondieronle que era salido fuera. E oyendo lo eufrosina: la mole y preguntole quantos frayles auia en el monesterio. Y el frayle respondiolo trezientos y cinquenta y dos. Y dixo Eufrosina. Al que quiere yr alla a hazer vida con vosotros recibir le ha vuestro abad. Y el respondiolo. Si por cierto y aun con gran gozo/ endemas por el dicho del Saluador: al que viniere a mi no ecbare fuera. Y dixole eufrosina Todos cantays y ayunays y gualmente en vna yglesia. El religioso le respondio: en vno cantamos. Empero cada qual ayuna como quiere/ o quanto puede porque no sea la conuersacion de la voluntad rebelde/ mas hagas por libre querer del proprio aluedrio. Y assi pesquisando toda la vida de los monges dixole. Yo querria yr y llegar ala regla de tan perfecta vida/ mas temo de desobedecer a mi padre que por la yana y caediza riqueza deste mundo dessea casarme. Y dixo le el monge Hermana ruegote no des lugar a que hombre alguno enluzie tu cuerpo: y que la tal hermosura sea auergonçada/ mas desposate con Christo que puede por lo tratorio varte el reyno de los cielos/ y compania con los angeles: mas ve secretamente al monesterio mudado el abito seglar y ponzte como religioso porque puedas yr sin empacho. E oydo esto plugole y dixole. Quien me cortara mis cabellos. La no queria que lego le cortasse los cabellos porque uole guardaria la fery el monge respondiolo. Mira que tu padre verna conmigo al monesterio y estara ende tres o quatro dias/ y tu entre tanto haz venir alguno de los monges: y en la manera que querras te saldra a recibir con

gozo. E diciendo el esto a eufrosina vino paphuncio: y viendo al monge preguntole. Señor para que has tomado este trabajo y venir a nos. Y el respondiolo. Porque es el dia anual del monesterio el abad me ha embiado para que vengas / y recibas su bendicion. Y alegrandose el padre de eufrosina paphuncio: subio con el monge en la barca y fueron al monesterio / y ende estando embio eufrosina vn criado suyo muy fiado y dixole. Ve al monesterio de Theodosio / y el mōge primero que ende hallares trae le contigo. Y por disposicion diuina abe que venia vn mōge de el monesterio vendiendo lo que consigo traya: y viendole el moço rogole que viesse a eufrosina. Y despues de venido como le vio la donzella saludole diciendo. Padre ruega por mi: y el haziendo oracion bendirola y asentose: y dixole eufrosina. Señor mio yo tengo el padre christiano y seruo de Dios y muy rico / y tuuo vna muger de la qual yo naci que es finada: y quiere mi padre por su hacienda ponerme en este mundo malo: yo no quiero enluziar me en el / y no fe que me haga: ca toda la noche he passado sin dormir pidiendo a Dios que mostrasse a mi anima peccadora su misericordia: y despues de amanecido plugome entrar en la yglesia y hazer venir vno de los frayles porq del oyese la palabra de dios: y lo que hazer deueniese: y pidote padre por merced que por el gualardon de mi anima pues se que eres por dios embiado que me enseñes las cosas de dios. Y dixole aquel viejo. Dios dize. Si no dexare alguno el padre y la madre y los hijos: y sobre todo esto su propia vida no puede ser mi discipulo: y nose q mas te dezir. Empero si las tentaciones de la carne puedes sufrir dexalo todo y huye/ ca las riquezas de tu padre muchos brecederos hallaran: ca aqui ay monesterios de monjas: y hospitales: buerfanos: biudaz: pupillos: enfermos: cattiuos: si quisiere y pluguiere a tu padre dexe las a estos: y tu sola no pierdas tu alma/ respodio la donzella: yo confio en dios y en tus oraciones que tengo de trabajar por mi alma con el ayuda de dios. Dixo le el viejo. La constancia no huye tales deseos: ca sabe el tiempo de hazer penitencia. Dixole eufrosina: y por eso te di fanga porq cumplas mi desseo: y becha oracion me bendigas y me cortes los

cabellos. E leuñtado el vieso dela oració cor-
to le los cabellos 7 vistiole la saya dela reli-
gion y rogando por ella dixo: dios q libro to-
do sus sanctos te guarde de todo mal: 7 vi-
cho esto partiose dlla muy alegre y glorificá-
do a dios: y eufrosina pñsando en si misma di-
xo. Si yo fuere al monesterio delas monjas
mi padre me fallara y por fuerça me sacara
dède por mi esposo: 7 por tãto yo yçe al mone-
sterio de los hõbres døde no sospeche algũo
q yo este. Y dixiẽdo esto despojose la vestidu-
ra de muger y vistiose como hõbre: 7 salio de
su casa muy tarde y tomo cõigo. d. florines
y escondiose en vn lugar toda la noche: 7 des-
pues d amaneçido vino su padre ala ciudad
y por volũrad de dios fuesse luego ala ygle-
sia: 7 assi eufrosina vino a aql monesterio dõ
de era su padre muy conocido: y embiolo a
dezir al abad por el portero dixiẽdo q vn ca-
strado q venia de palacio estaua ala puerta:
y queria hablar conel. Y salido el abad fue/
ra derribose enel suelo: y hecha oració asse-
ntaron ser: 7 dixole el vieso: A que eres venido
hijo: 7 dixole eufrosina. Yo soy vn castrado d
el palacio 7 siẽpre tuue desseo de ser religioso
y nra ciudad no tiene tal disposiçõ: y hã me
dicho de vna buena vida: 7 pozende mucho
desseo etiar cõ vosotros si os pluguiere. Ca
yo tẽgo muchas posesiones: y si dios reposo
me diere traerlas he acar: dixole el vieso. Bie-
vẽgas hijo: cata aqui el monesterio si te pla-
ze mora cõ nosotros: 7 dixole el abad como te
llamã: y ella respõdio: esmarado: y el vieso vi-
role. A nõgo eres y por tãto no puedes estar
solo: ca menester es q tengas maestro para q
te enseñe la regla y ceremonias de los mõges.
Y el respõdio: Señor padre como tu manda-
res assi lo hare. Y sacó se los. d. florines y dio-
los al abad: y dixole. Padre tomã entre tan-
to este dinero 7 si viere q pũedo sufrir esta vi-
da traer lo otro: y el abad llamo a vn frayle
llamado agapito hombre sancto y piadoso:
y encomendole a esmarado: 7 dixole. Cata q
agora este sera tu fiso y dicipulo: enseñale de
tal manera q exceda al maestro: 7 bincadas
las rodillas: y hecha oració dioselo: 7 recibio
le Agapito en su celda: y por que temia el ro-
stro hermoso quãdo venia ala yglesia a ha-
zer oracion a muchos dellos tentãdo el dia-
blo: y les ponia malos penãmientos dela
bermosura de aquel: tanto que se enosauan

con el abad que ouiesse puesto enel moneste-
rio tan hermoso hombre. Oyendo esto el
Abad llamo a Esmarado y dixole. Biso tu
eres hermoso y tẽmo q no bagas caer a los
frayles no constantes: pozende yo quiero q
estes solo en tu celda: y ende te conuene co-
mer y cantar: 7 no salir a lugar alguno: 7 mã-
do a Agapito q adereçasse vna celda para el
solo: 7 fizolo assi y pusole ende: y ocupaua se
en oraciones y ayunos: 7 vigiliãs siruiendo
a Dios cõ puridad de coraçõ: tanto q se ma-
rauillaua el frayle susodicho que le auia res-
cebido: 7 mostrõ a todos los frayles su con-
stancia: 7 todos loauã a dios q en edad tan
peiligrosa obzaua tales cosas. Y paphuncio
su padre quãdo tomo del monesterio a su ca-
sa propria entro apressurado enlacamara dõ
de su hija solia estar: 7 no fallãdola/ triste y es-
pãtado comẽço con grã congoza de pesqui-
sar a los suyos q era de eufrosina su hija: 7 vi-
ziẽndole los suyos q denoche la vierõ: 7 q en
la mañana ya no pareçio y q pñsauã q su fue-
gro ouiesse venido y se la ouiesse lleuado/ em-
bio sus escuderos a casa del fuego y nola sa-
llaron. Oydo esto el esposo y su padre entri-
ñecierõse mucho: 7 venidos a paphuncio fa-
llarõ le muy dolorido q yaziã en el suelo 7 di-
xerõle. Alguno quiza la ha engañado 7 se ha
ydo cõ ella. Y luego embiarõ sus escuderos
cõ buenos cauallõs por toda alexãdria y cõgi-
pro y estauã ende naues y entrãdo enellas
pregãtauan por ella: 7 bufcãuã la por el cami-
no: 7 monesterios d mõjas 7 yermo 7 cueuas:
7 por casas de amigos 7 vezinos: 7 no fallã-
dola llorauãla como si fuesse muerta: el fue-
gro ala nuera el esposo ala esposa: y el padre
ala hija lloraua dixiẽdo. Guay guay hija mia
dulce: guay de mi lãbre de mis ojos: cõ sola-
ciõ de mi vida: quiẽ me ha robado mi hazien-
da/ quiẽ ha mi pãssion derramado/ quiẽ ha
mi vena secado/ quien ha mi vela matado/
quiẽ ha engañado mi esperãça/ quiẽ ha la ser-
mosura de mi hija desõrrado: q lobo se ha lle-
uado mi cordera/ que lugar tal rostro encu-
bre: qual pielago fue lleuã y tiene encatiuada
aqla faz de emperãtriz/ aqla era vn comien-
ço 7 fundamẽto de mi linage: cõ soladora de
los mal logrados: folgãça de los trabajados
y dlos tristes puerto. O tierra no encubras
mi sãgre hasta q vealo q a mi hija Eufrosi-
na ha acõtescido. Dixiẽdo pues paphuncio

2ª primera parte.

estas y otras semejantes cosas alçaró quãtos estauã presentes su boz y llorauã tanto q̄ ya toda la ciudad la lloraua: y paphũcio no pudiendo sufrir: ni hallãdo cõsolarciõ fue al vier so susodicho del qual arriba hablamos y der ribose a sus pies dixiẽdo. Padre no cãtes d̄ hazer oracion porq̄ se balle el trabajo de tus oraciones: ca nose q̄ es lo q̄ ami fisa eufrosina ha acãfido. y oyẽdo esto el hõrãdo padre entristeciõse mucho: y mãdõ llamar todos los frayles y dxiõles. Hõs mostrad la caridad y demãdad a dios: q̄ nos quiera reuelar q̄ es dela hija de nro amigo paphuncio: y ayunãdo todos y faziẽdo oraciõ en toda la semana ningunã cosa les fue reuelada como les acostumbraua ser quãdo rogauã de otras cosas a dios: ca eufrosina noche y dia rogaua a dios q̄ en su vida no la descubriese. y como ni al viejo ni a alguno de los frayles reuelado les fuesse comẽço el abad de le cõsolar dixiẽdo. Hijo no te apartes de lo q̄ mãda el seõor: ca al q̄ dios ama castiga: y sabete q̄ sin voluntad de dios yn pararo no cae en tierra: q̄nto mas a tu hija sin su disposiciõ ningunã cosa ha acãcido. Ca yo se q̄ ha escogido para si la buena parte y porẽde ninguna cosa õlla nos ha sido reuelada: ca si lo q̄ dios no consenta le ouiesse alguna cosa mala acãcido: nunca dios ouiera menospreciado el tã grã trabajo de los frayles. yo tengo cõfiança en dios q̄ encita vida te la mostrara. Oyendo esto paphuncio recibio consolaciõ: y beso al viejo y a todos los frayles/boluiõse a lo suyo haziẽdo gracias a dios: y con oraciones y limosnas estaua de cõtinuo atẽdo a buenas obras. y despues acabo de algunos dias visitaua el monesterio encomendãdo se alas oraciones de los frayles: y viniendo yn dia al abad echo se le a los pies dixiẽdo. Padre ruega porq̄ no puedo sufrir el dolor de mi hija ante cada dia mas se renueua y crece mi llaga: y esta mi anima atribulada. E viẽdole el viejo muy afligido dixole. Quieres hablar con yn frayle espiritual que es venido de la corte de Theodosio: y esto le dezia no sabiendo q̄ aquella fuesse eufrosina su hija. Dixo paphuncio: quiero. y llamo el abad a agapito y dixole: toma a paphuncio y lleuale a la celda de emarado: y hazlo assi. y no le dixo ante cosa alguna y como viõ a desora su padre conociẽdole todo el rostro se le binchio

de lagrimas. y paphũcio creyã q̄ aquel frayle estaua muy cõtrito en la consciẽcia: ca nola conosciõ/porq̄ la bermo fura de su rostro por los muchos ayunos y penitencia y vigilia y lagrimas estaua marchita/ y con la cogulla cubriõse el rostro porq̄ nola conosciõse: y fecha la oraciõ assentãrõse: y comẽçole d̄ hablar dela bienauẽtura q̄ venidera: y de la gloria sin fin: y como por limosna y castidad y buenas obras: y humildad/ y caridad la pue de el hombre alcançar: y del menosprecio del mudo: y como el hõbre no deue mas amar a los hijos q̄ a dios: ni al padre mas q̄ al que tiene poderio de eternalmente cõdenar: y de claraua la sancta escriptura como la tribulacion es causa dela paciẽcia: y la paciẽcia õlla prueua: y viẽdo a su padre muy triste auia le compassiõ. Mas temiendo no ser conocida y q̄ le empeciesse: y queriẽdole consolar dixole. Creeme q̄ dios no te menosprecia: y si tu hija ouiesse ydo en perdicciõ dios te lo manifestaria: porq̄ en viẽdola el diablo no dexese a ti y a si causa de llorar para siempre: mas cree en dios q̄ ella ha escogido lo mejor como dicho he segun lo que el Euangelio dize. Quien a su padre y madre mas ama q̄ a mi no es digno de mi. E si no renunciare el hõbre quãto tiene no puede ser mi discipulo: y dios puede eneste mudo mostrarte la. Dexa la dexala para q̄ destruyes a ti mismo entristeciẽdote. Haz gracias a dios y no pierdas la esperança/ ca agapito mi maestro muchas vezes me dezia estãdo muy triste que auia venido vno llamado paphuncio inclinado a bien obrar q̄ lloraua su hija como si fuesse muerta/ no sabiendo que le ouiesse acãcido y q̄ se messaua llorando/ endemas porq̄ no tenia otra / y q̄ llorando se lanço a los pies del abad porq̄ por su oraciõ y de todos los frayles fallar la pudiesse: y auieñdole compassiõ dexiame. Ruega tu como los otros frayles por el: y yo como indigno y peccador rogaua muchas vezes a dios que te quiesse dar paciẽcia y firmeza y que de ti y tu hija hiziesse lo que mas expediente os fuesse: y por esto yo te quise ver muchas vezes y hablar contigo: porque por medio mio aun que soy baxo alguna consolacion hallasses: y porque hablãdo mucho no la conosciõse dixo a paphuncio/ yete seõor mio. y como se q̄ fiesse y paphuncio auia ella cõpassiõ del: y perdida la color del

roftro lloraua: e por los muchos ayunos/ y lengua abftinencia eufrosina efcupia fangre/ y Paphuncio muy aconfolado de fu habla partiofe della: e vino al abad y dixole. **Bi**a nima ha sido cofolada por este frayle/ e tan alegre y contento me soy tornado en la gracia de dios como si ouieffe hallado mi hija. Y en comendando se a las oraciones del abad y de todos los frayles boluiofe a casa alabando a dios. Y efmorado despues de cuplidos en fu celda. xxxviii. años cayo en vna dolencia la qual murio: e vn dia segun fu costumbre vi no paphuncio a visitar el monesterio: y despues d auer saludado los frayles e fecha oracion dixo al vicio. **Padre** si te plaze dexa me ver a efmorado ca mucho lo ofsea mi anima y llamado agapito mandole q lleuasse a paphuncio a visitar a efmorado. Y entrado paphuncio adode el enfermo estaua comeco de le besar cõ lagrimas diziendo. **Suay** de mi dõde son mis promessas. **Donde** tus dulces palabras con q me prometias q veria a mi si ja con mis propios ojos. **Cata** aqui q no sola mète no la vere: mas aun tu por quien yo tenia cofolacion no pequeña nos dxaras. **Suay** de mi quien consolará mi vefes. **E** que yre. quien me ayudara/ agora llozo dos males/ treynta y ocho años ha q perdi mi hija y rogado noche y dia por ella ningua cosa he podido alcacar: e agora tẽgo vn dolor semeiante a aq/ que esperar e dẽde adelãte/ dõde hallare mi cofolacion/ ya dexado al inferno llorando. Y viendole Esmorado mucho llorar y q ningun cofuelo recibia dixole. **Pa**ra q te turbas y matas: **Es** quiza flaca la mano del señor o ay alguna cosa dificil a **Dios**: **Don** ya sin a tu tristeza: y acuerdate como al patriarcha Jacob **Dios** manifesto a **Joseph**: al qual lloraua como si muerto fuesse. mas ruego te q tres dias no me desampares ni dexes: e dudado paphuncio dixo entre si. **Quiza** dios le ha reuelado algo de mi: y al tercero dia dixo a efmorado. **Y** señor mio he esperado tres dias como dixiste: e no me he de aqui partido. Y conociendo efmorado/ o Eufrosina q se acercaua el dia de su muerte llamo a paphuncio y dixole. **Dios** omnipotente ha en biẽ ordenado mi desuertada: y ha cuplido mi desseo: e pelecando eforzadamẽte ha me traydo hasta la fin no por mi virtud: mas por su ayuda q me ha de las assechãças

del enemigo guardado. Y acabado mi curso quedame la corona dela iusticia. **E** no quisero dexarte cuydadoso de tu hija Eufrosina. **Yo** soy aquella pecadora y tu eres mi padre **Paphuncio**: cata aqui ya me has visto: e te he contentado mas faz q ninguno lo sepa: e no dexes a otro desnudar mi cuerpo e lauau: mas faze tu mismo. Y por quãto prometio al abad q tenia muchas posesiones: y q si pudiese sufrir esta vida: e durar en el monesterio las traeria acã: cumple tu lo q yo he prometido: e sabe q este es vn lugar de gran acatamiento: e ruega por mi: e dicho esto dio el spiritu. Y oydas paphuncio estas palabras e visto q murio: mouiero se sus entrañas e cayo en tierra y amorteciofe: e corrio agapito y viendo a Esmorado finado e paphuncio en el suelo medio muerto echole agua en el rostro e leuãtole diziendo: q has señor mio paphuncio e dizele paphuncio. **Dexame** aqui morir: ca yo he visto oy maravillas: e leuãtãdose derribose boca yuso derramando muchas lagrimas: y llamo diziendo. **Suay** de mi dulce fiamia por q ante note me declaraste por q yo muriese cõigo por mi voluntad. **Suay** de mi como estuuisse alcõdida: como passaste las assechãças de los enemigos: e las maldades del spiritu de aq̃ta vida y has entrado en la eternal vida. **Y** dõdo esto agapito e conociendo tã maravillosa causa espãtofe: e corriendo cõtole todo al abad: el qual en viniendo cayo sobre ella: y llorando dezia. **Eufrosina** esposa de xpo fija de los sãctos: no oluides tus seruos en este monesterio: mas ruega por nos a nro señor **Jesus xpo** q nos haga pelecãdo como hõbres llegar al puerto dela salud y auer parte conigo e cõ todos los santos. Y mando el abad ayãtar todos los frayles para la sepultar honradamẽte. Y como estuuiessen ayãtados e viesse tan espantoso milagro dauã gloria a dios q a vn en las mujeres obra tã grandes maravillas. Y vn frayle tuerto befole el rostro llorando: e luego q la toco le fue restituydo el ofo. Y viendole todos los frayles q ende estauã presẽtes haziedo gracias bendixeron a dios cuyos son todos los bienes/ e muy acõsolados e conortados sepultarõ la cõ grã deuocion en la sepultura de los padres. Y su padre tanto quãto tenia dio alas yglesias e monesterios: e hizo vida en el monesterio mismo: e ofreciendo grã parte de su hazien

Zaprimera parte.

da dormiendo en el mismo estrado y glesia
dóde su hija moro. Y viuo el padre paphun
cio en el sancto proposito diez años / r murio
despues: y sepultaron le a cerca de su hija dá
do el abad có todo su conueto gloria a dios.
Y del día dela muerte dellos se haze fiesta
en el mismo monesterio hasta oy: alabando al
Padre y al Hijo y al Spiritu sancto: vn Di
os que solo haze maravillas.

La vida de sant Fronto nio abad.

Dique muchas vezes descays o
y cosas sanctas r yo he delibera
do obrar agradablenete ya véde
adelante no en pieles: ni pelo de
cabras: mas có oro y plata r piedras precio
sas he deliberado adomar el templo d dios
porq nos como piedras biuas seamos edifi
cados en casa spiritual por obras delos me
jores: r aprouechádo en jesu christo nuestro
señor: cótare lo q ágora en Nitria ha acacsi
do: r no passare la verdad en alguna mane
ra: ca asaz edificara los monges la presente
obrezilla. Frontonio verdadero siervo de
christo por el estudio del temor de Dios de
día en día aprouechádo y aborreciêdo el mū
do: y descaendo la vida solitaria llamados a
si los religiosos q erá con el cerca de lxx. dí
xo. Que os parece de nos: r del dañado mū
do a cuyas obras cōuiene renunciar d todo
para alcanzar la salud celestial. Uamos al
yermo: para conquistar la gloria del cielo: r
no lleemos cosa del mūdo y busquemos có
virtudes la mas alta ensenança. Dicho esto
constitieron todos y lleuádo consigo al yer
mo vna poca simiente d ortalijas / y gâchos
y açadas con que cauassen partieronse. Uis
nieron pues al yermo r dixó otra vez Fron
tonio. El señor dixó en el euangelio. No que
rays pensar que comereys o beuereys o ves
tireys: ca todas estas cosas busca las gêtes
del mūdo. Buscad primero el reyno de dios
r su justicia: r todo esto se os ofrecera. Leng
amos la promessa y halleemos en nos conser
uada la obra del señor. Y así todos morauã
en el yermo: trabajando continuamete en la
obra del señor: y en el câpo espiritual de bata
lla aprouechando: ca el señor ayudaua a sus
siervos. Mas el mismo Frontonio no sola
mente por si mas por muchos hazia oracion

sabiêdo ser escripto: q no deue el hombre bus
car solamente lo q es a el prouechoso mas a
muchos para q se saluen. Estádo mucho tie
po en aql yermo: comêçolos de têtar el ene
migo delos xpianos q deuieran estarse en el
mundo por que la vida delos hermitaños es
muy aspera y ninguno la puede sufrir y mur
muraró en sus coraçones dixiêdo. Que es lo
que nro padre Frontonio quiso q hagamos
vida en el yermo: No puedê quiza los q mo
ran en castillos r villas ver a dios: Y los q es
tan en el yermo solos veen el cielo. No puedê
aqueellos biê obrar: Quien podra biuir del
mâjar d los angeles: Ahe q morimos de hã
bre: el trabajo no sufre el defecto d morir: an
te los mas fuertes ayunos se quiebran y se
nos enflaquecen las piernas q eitar no pode
mos. Y oyendo Frótonio la murmuraciô de
llos: ante q le viniessen a dezir algo / anticipo
se: y dixó. Que estays ensañando a Dios y
murmurando en vuestros coraçones dixien
do. Son quiza los que en el yermo estan sola
mete siervos de Dios: E quien podra biuir
del manjar delos angeles. Uamos al abad
y fablemos le q moremos en la ciudad / ca si
algunos ende nos vieren: dar nos han segú
el desseo de dios buenas viandas: segun que
pondra dios a cada qual en coraçô. A questo
sabad que dios no matara d hãbre la animã
justa. He aqui los ojos del señor sobre los q
le temen para q los mantenga en el tiempo
dela hãbre. Y no os acordays delo q el apo
stol dixé: en hambre r sed: r. Mas en el yer
mo rayzes de yeruas nunca fallecieron / ni al
guna vez quedastes ayunos. Recordad vos
que ante os hablé: no penséis que comereys
o beuereys / o vestireys: ca todo esto buscan
las gentes: empero dios sabe dar de comer a
los que le temen. Buscad primero el reyno
de dios r su justicia. r. Ca si dios da de co
mer a las aues / y no desampara los cueruos
como nos podra dexar remiendole de conti
nuo en el pensamiento: r haziendo le oraciô:
Porcierto si de hambze en el yermo desfallé
cieremos acusemos a Dios: r retra ygamos
se lo pues a el auemos venido / dixiendo.
Nos auemos creydo a tu euangelio donde
nos iste que a quantos en ti creen a pacien
tas de manjar del cielo: todo quanto manda
se auemos becho / en ti auemos tenido ef
perança y tu nos has defechado. Mas

pues ende nos prouaste porq̄ aquí prueues
mas la verdad: da lo q̄ ofreciste. Pues lue-
go no murmureys contra dios: porque mur-
murado como nuestros padres enste desierto
no os matē las serpiētes: r si tuuierdes espe-
rança en dios/ quādo el quisiere dara bienes
alos q̄ le temen. Lo qual dicho todos calla-
ron vn poco: ca estauā puestos en tristura / r
porende delibere de breuemēte poner lo to-
do por effecuciō: y todas las cosas q̄ cōuiene
profeguir de su titulo / y cōprehender cō pa-
labras grosseras: y por las sentencias y filo-
sifimos cō dulce fabla discurrir segun puede
ver qualquier lector. Tornemos pues ala or-
dē dela obrezilla començada: vino vn angel
embiado por dios a vn rico de noche: r dixo
le. Tu comes sumptuosa y delicadamēte cō
tus riq̄zas: r mis seruos enel yermo no tienē
pā: porēde leuātate de mañana y embiādo
mer amis seruos de quāto yo te he dado: ca
yo te he puesto procurador de mi ganado: r
dādore leche del cielo de cōtinuo te apacēte
y nūca te dexē. E assi pues me ha plazido de
tu limosna vestir mis pobres q̄ enel desierto
spiritualmēte biuē y ami señor y suyo se han
dado: por tāto faz lo que agora yo embiado
porel señor dios te digo: lo qual sino fizieres
q̄brātara la tregua dla paz de tu señor dios.
E assi el rico de tāto miedo espārado desper-
tose: r leuātandose de mañana llamados sus
parientes y amigos y seruos fieles hablo-
les dixiēdo. Yaziēdo yo de noche enla cama
auia me vn poco adormecido: r vino adese-
ra vn mensagero del señor y dixome. Tu co-
mes abastada y delicadamēte en tus rique-
zas: r mis seruos enel desierto no tienē pan:
leuātate pues de mañana y embiales de co-
mer de quāto yo te he dado: ca procurador
te he hecho de mi ganado: y sabed q̄ yo bus-
co de les embiar/ mas los seruos de dios no
se dōde estā. Deseo pues soy amonestado de
cūplir el mādado: mas quē me mostrara adō
de vaya: El angel y Dios me lo han manda-
do: porende los q̄ soys mas viejos mostrad
me el lugar: r ninguno le pudo enseñar el lu-
gar: por quāto morauā enlo mas ascondido
del montē: r ninguno sabia dōde estauan. Y
assi la otra noche siguiēte hablarōle cō mas
crudas amenazas y fue arrebatado el rico y
ferido y forçado que dixiēte de comer alos ser-
uos de dios. Y otra vez leuātandose de ma-

ñana alos principales amigos demandauā
que le diessen consejo o supiessen de otros dō
de morauān los seruos de dios: y dexia esto
con gran lloro mostrando sus llagas y feriz-
das que el angel le auia hecho. Y como nin-
guno pudiesse mostrar el lugar dela morada
delos seruos de dios: vno sobre todos q̄ era
de mayor auctoridad respōdiō r dixo. El ma-
do mio si quisiere tomar mi cōsejo quēta
sera muy saludable. Tu tienes setenta came-
llos cargalos de quātas cosas entiēdes que
puedē comer los seruos de dios: y endereça
los porel camino sin guā algūa: r si de dios
es eite mādamiēto tus animales bolucrā sal-
uos a ti: r si porel diablo te esta aparejado al-
gū dāño / sufre de grado los aq̄otes del tiēpo
ante q̄ seas arrebarado dela eterna muerte.
Y si este cōsejo te desplazē busca otro q̄ te de
mejor respuesta / y dixiēdo esto callo: mas al
mismo rico y a quātos conel eran les plugo
biē esto. Y assi cargo setenta y cinco camellos
delas puñiones q̄ los seruos de dios comer
podia / y puso en cinco camellos la prouisiōn
de todos los animales dixiēdo cō grā dolor.
Si alguno los fallare r viere la carga q̄ lle-
uan aurales cōpassiō y darles ha de comer: r
con gran lloro ligando los con cuerdas por
orden endereço los porel camino encomen-
dandolos a dios enesta manera / q̄ si el man-
damiēto era de parte suya boluiesen luego
cō saluacion r ninguna guā fue conellos / y
quādo salieron la puerta dero el esclauito el
primer camello cuyo cabeastro tenia / al qual
los otros seguia r fueron porel camino cabe
el pie del monte solos: mas no se quēta si po-
dia yr los camellos solos q̄ yendo el mensa-
gero del señor delante fueron segun que des-
pues se supo camino drecho: y al quarto dia
acabado el camino a hora de nona faziendo
los frayles el officio segun que vno despues
nos conto el primer camello se durmiō delā
te las puertas del monesterio: mas no se pu-
do oyr el son dela cāpana porel son del can-
to delos hymnos. Empero el abad por que
estaua cabe la puerta vio le primero / y go-
zose mucho: ca era la entrada del moneste-
rio muy angosta / y solo el abad con su per-
sona atapaua las puertas: y quedauā todos
los frayles dentro / y callo sin responder cosa
del mūdo miētra los hymnos se acabauā / y
como fuerō acabados llamados los fray-

La primera parte.

les y denostado los diuoles. Dóde está vuestras murmuraciones? Qued aquí el señor cō imperio fuerte nos ha embiado dende arriba de comer: y mandando a vn hōbre puzde te a quie le ha plazido nos ha traydo los camellos cargados/ y venid pues y descargamos los porq̄ fuelguē y recreē los animales cāsados. Entōce todos muy gozosos cō grā alegría diēro gracias a dios y gozosos descargauālos; y descubiertas las cargas de los cinco camellos ende hallaron la prouisiō de los animales; y lauados los pies dellos hizierō de sus mātās pesebres y pusierō les de comer lo mismo q̄ ellos auian traydo/ y esso mismo y uan ellos por los lugares asperos del monte a buscar las yeruas conosciadas; porq̄ los animales q̄ trabajauā de muchas viādas fuesen recreados: y ya amanesciēdo el abad escogiēdo el mejor cōsejo y desechando la auaricia tomo la mitad dlas prouisiōes y partiēdo la otra sobre los camellos todos/ porq̄ no pareciesse q̄ los vnos yuā cargados y no los otros: a todos echo cada media carga: como testigos de alabāças del señor/ de las prouisiōes/ porq̄ la ley dela auaricia rasgasse y tozasse la mitad dela oferta al señor de los camellos cōsolādole del peligro de tātos animales/ y rogādo a nuestro señor que no le acadesse tā gran daño. Y al octauo dia siendo todos ayūtados y ayunos/ vno q̄ tenia las orejas ligeras y reteniētes oyo conel soplar del viento el son de vna cāpanilla y callo vn poquito / y como despues de sintiēse biē sonar dixo. Dñs q̄ dela cūbre delos mōtes se oye el mouimēto de vna cāpana q̄ suena. Entonces todos salidos sintieron la voz nida de los camellos y acadesiōes grā gozo y ouieron grā cōsolacion del hōbre / q̄ el que los animales muertos y perdidos ya llozaua gozandose de los auer cobrados se alegraua mucho. Todos tomarō sin lison y sin mostrar tristura: y sin tener desmayo de necesidad alguna. E assi rescibio sus camellos aql hōbre cō muchas gracias: y vistas las cargas consolose mucho. y entōce llamo aquellos amigos y muchos pobres a noble yantar: y los mismos testigos de alabāça q̄ rescibio repartio a los pobres y a los amigos suyos q̄ estauan presentes/ y el mismo rescibiēdo la bēdicidō dela sancta alegría gozauā se en el señor. E assi dēde aquel tiempo hasta

la muerte de Frōtonio en tal manera el mismo rico en el tiempo señalado quādo primero auia embiado las prouisiōes necessarias las endereçaua a ellos y a los otros ricos el señor mādaua q̄ abastados de todos mansares no menos q̄ biuiendo sancto Frontonio los seruos de dios tuuiesse: velauan en las obras de Dios los hijos conel padre: y biniēdo los de spirituales viādas amonestaua los cada dia cō palabras spirituales: y alegrādole mucho se gozaua en dios q̄ tal en redimēto dado le auia q̄ dignamēte ouiesse buscado los descaminados lugares del desierto: y esto nos dexo para leer el reparo de muchos mōges. Y porēde aql sera mejor en la presencia de Dios no el q̄ leyere/ mas el q̄ creyēdo a los seruos de dios assi como ellos dizē hiziere y gualardō rescibirā d nro señor Jesu xpo el q̄ a los pobres repartiere limosna y cō recto coraçō mirare a los seruos de dios en gloria de Jesu christo nuestro señor. Esto acadesio en tiempo del emperador Antonio enel año. xiiij. de su imperio.

Comiença la vida de san Simcon hermitaño escripta por Antonio.



Ant Simeō dēde el vientre de su madre fue escogido por dios: y pēsaua en le obedeser y complazer. Este era hijo d vno llamado Sufociō: y criādole su padre y madre como fue se de treze años apacentaua las ouejas de su padre: y viendo la yglesia dexadas las ouejas entro en ella y oyo ende leer el apostol/ y preguntando a vn viejo diuole. Señor que es esto q̄ se lee: y respondiōle el viejo. Para el alma q̄ apēda el hōbre a temer a dios de todo su coraçō y pensamēto. E dixo el bienaventurado Symeō. Que es temer a dios: y el respōdio. Hijo porq̄ me lo preguntas: y el dixo le como a dios te pregunto: ca vesseo a pēder estas cosas q̄ de ti oyo: ca necio y grosero soy. Respondio el viejo. Fijo si alguno ayunare de continuo y fiziere ellos mandamientos y se humillare a todo hōbre: y no amare el oro ni a sus parientes: ni vestidos ni possessiōes: y acata y honra a su padre y madre y si gūelos sacerdotes de dios/ este heredara el reyno de Dios. Y por otra parte quien esto no guarda heredara las tinieblas de fuera que aparejo dios al diablo y a sus angeles.

Todas estas cosas bifo enel monesterio se cumplen: oydo esto el bienauenturado symeō cayō a sus pies diziendo. Tu eres mi padre y madre y enseñador de buenas obras y guía para el reyno de los cielos: ca tu has mi alma ganado q̄ yua a perderse: dios te de por mi buē gualardō: ca estas cosas son las q̄ edificā: y yo dēde agoza y re segū me dizes al monesterio dōde dios quisiere y cūplasse en mi su voluntad: dixole el viejo. Fijo oye lo q̄ te digo antes q̄ entres enel monesterio tu has de auer tribulaciō: ca necessario es q̄ siruas y veles en desnuēdo: y q̄ sufras males sin descañsar: y otra vez te cōfolaran como valo precioso de dios. E luego en saliēdo de la yglesia el bienauenturado symeō se fue al monesterio de sant Thimoteo varō grande: y tendido a las puertas del monesterio estuu ende cinco dias sin comer ni beuer: y al quinto dia saliēdo el abad Thimoteo preguntole. De dōde eres fijo: o quiē es tu padre y madre q̄ tan triste estas? Como te llaman: porq̄ puede ser quiza q̄ has algun mal cometido: o q̄ eres esclauo y fuyes de tu señor: entōce el bienauenturado symeō dixo. No feñor: mas desseo fer ser uo de dios si el quisiere: porq̄ yo quiero guardar mi anima perdida: mādame pues entrar enel monesterio y seruir a todos y no me dezes mucho fuera: entōce el abad tomole por la mano y pufol e dētro y dixo a los frayles. Fijos catad q̄ os trayo este frayle enseñad le las reglas del monesterio / y estuu ende quatro meses siruiēdo a todos sin quexarse alguno y en aquel tiēpo supo de coro el psalterio comulgādo cada dia: y la vianda q̄ juntamēte cō los frayles recebia en secreto repartiā a los pobres sin tener cuydado del dia siguiēte. y los frayles comiā ala tarde y el sereno dia. E vn dia salio para sacar agua del pozo y tomo la cuerda del pozal con q̄ los frayles sacauan el agua y ciñofela sobre su carne dēde las renes hasta el cuello: y despues de entrado dixo a los frayles: yo he salido a sacar el agua / y no hallo la cuerda enel pozal. y ellos dixerō. Calla hermano porq̄ el abad no lo sepa fasta que pafse el tiēpo. E podre: cioso el cuerpo del ligar y aspereza dela cuerda q̄ se le entrāua san adēro en la carne q̄ a penas parecia. E vn dia saliēdo algunos de los frayles fallaronle q̄ daua su pitañca a los pobres: y tornados dixerō al abad. De

donde nos has traydo este hombre: No podemos nosotros fazer tan gran abstinencia como el / que de vn domingo a otro ayuna: y lo que le dan de comer reparte a los pobres: mas sabete q̄ de su cuerpo sale vn fuerte beador: tanto que ninguno puede estar cabe el: y quando anda / gusanos le caen del cuerpo y su cama esta llena de gusanos. Entonce fallido fallolo como ellos le dixerō / al qual dixo. Fijo que es lo que de ti los frayles dizē? No te basta ayunar como nosotros? No has oydo el euangelio q̄ dize: no es el discipulo sobre el maestro: y todo hombre sera perfecto si fuere como su maestro: dime fijo este fe dor de dōde procede: Estādo derecho el bienauenturado symeon ninguna cosa le respōdiō: y el abad enfañado mādole desposar y fallarōle la cuerda tñ apretada enel cuerpo que a malaues parecia: saluo el cabo. y dixo el abad entonce a bozes. De donde nos es venido este hombre que quiere destruyr la regla del monesterio? Ruegote vete de aqui donde quisieres y con gran trabajo y dolor le quitaron la soga con q̄ tenia atado el cuerpo junto con la carne podrida / y faziendo estudio enel muchos dias sanaronle y salio sano del monesterio sin lo saber alguno: y en tro en vn pozo seco no lexos del monesterio donde morauan malos espiritus. y la misma noche fue reuelado al abad que muchos pueblos cercauan su monesterio con langas y cuchillos diziendo. Thimoteo danos a Symeon seruo de dios / en otra manera quemarte hemos ati y tu monesterio. Por que has escandalizado al hombre fulto? El qual despues de despierto dixo a los frayles. Fijos mios yo he visto vna vision y he me turbado mucho della. y otra noche vio muchos efforçados hombres que estauan presentes y dezian. Danos a Symeon seruo de dios / que amado es por dios y por los angeles. Por que le has dexado? Aya por es que tu delante de dios: ca todos los angeles se entristecē por el y dios le ha de anteponer enel mundo: tanto que muchos milagros se haran por el / tales quales ninguno fizo. Entōce leuantādose el abad dixo a los frayles con gran miedo. Buscadme aquel hombre y traed le aca / porque no muramos todos por el: ca verdaderamēte es sancto: e yo he visto y oydo del grandes maravillas. En

2a primera parte.

tonce salieron todos los monges a buscarle
 z mirandolo todo y no le fallando dixerõ al
 abad. No auemos dexado lugar sin buscar
 saluo en el pozo deserto. Respõdio el abad.
 Hermanos ruego os que le vays alla a bus
 car z yo z e cõ vosotros: ca por cierto sancto
 es z seruo de dios: y tomados consigo cinco
 de aqellos vino al pozo z faziendo oraciõ decẽ
 dio cõ los frayles al pozo: y en viẽdole el biẽ
 aueturado Symeõ començo de rogarles di
 ziẽdo. Ruego os seruo de dios q me dexeys
 vna hora en q cobre el spiritu: ca vñ le tẽgo
 vn poco deffallecido: z muy trabajada esta
 mi anima q he escadализado la casa: z dixole
 el abad. Ven seruo de dios para q te torne
 mos al monesterio / ca yo he conocido q sier
 uo eres de dios: y el no queriẽdo lleuaronle
 por fuerza: y echarõ se todos a sus pies lloza
 do z diziẽdo. En ti auemos peccado seruo d
 dios perdonanos. Y el biẽaueturado Simeõ
 lloraua diziẽdo. Porq agrauays al desuñ
 turado y peccador: z vosotros soys seruos
 de dios y padres de los otros: y estuuu ende
 cerca vn año. Despues desto salio secretamẽ
 te y fuesse no le ros del monesterio / y ende
 estuuu mucho tiẽpo: z fizose vn encerramien
 to de cãto seco / y ende estuuu tres años. y ve
 niã muchos a el a fazer oraciõ: despues hizo
 vn pilarejo de çtto codos / y estuuu enel qua
 tro años. Y estãdiãse la santa fama suya por
 el mudo: z fizierõle vna columna q tenia doze
 varas y estuuu enella doze años / y otra vez
 fizierõ vna colũna de veynte varas y estuuu
 enella doze años. Entõce ayũtaronse todos
 los moradores de aquel lugar y fundarõ ca
 be aqlla columna dos y glesias y vna colũna
 de treynta codos y sobre ella estuuu quatro
 años y començo d hazer milagros y muchos
 dolietes veniã a el y endemoniados y sana
 ualos / y los ciegos cobraua la vista / las ma
 nos de los cõtrechos les era restituydas: los
 sordos cobraua el oyr: los leprosos era alim
 piados. Este inclino muchas gentes a la fe
 chriustiana: conuiente saber / moros / Persas /
 Amacenos y Loatos: por semefãte Allophi
 los: z muchos estrangeros oyendo del y de
 sus virtudes venian y adorauãle. Entõce
 el embidiõso diablo transfigurose en especie
 de angel respládeciẽte cõ cauallos y carros
 de fuego: y aparescio cabe la colũna donde
 estaua el bienaueturado Simeõ vn carro de

fuego: z luzio cõ rayo y respládor: en forma d
 angel respládeciẽte: z dixo el diablo con dul
 ces palabras. Symeon oye lo que digo que
 el seño: ha embiado a mi angel suyo cõ car
 ros y cauallos d fuego para que te arrebatẽ
 como a Belias: ya es tu tiẽpo y porẽde sube
 conmigo al carro: ca el seño: del cielo y dela
 tierra le embia subamos al ciclo juntos para
 q te veã los angeles y arcãgeles con sancta
 Maria madre del seño: con los apostoles:
 martyres: cõfessores: y profetas q se gozẽ de
 verte para q ruegues a dios q te fizo a y ma
 gẽ suya: z yo te he sablado porẽde no tardes
 de subir. Y assi acabada la oracion dixo Sy
 meõ. Seño: quieres rebatar a mi peccador
 al cielo: y algo el pie derecho para subir al
 carro / y algo la mano derecha z hizo se la se
 ñal d la cruz: y hecho esto desaparecio el dia
 blo y desuãnescio como el polvo ante el viẽ
 to. y entõce entẽdio Symeõ ser arte del dia
 blo: y tornado en si dixo a su pie: no bolueras
 atras de aqui / mas estaras hasta mi muerte /
 fasta q el seño: dios embie por mi peccador.
 Entre tanto el diablo fizole vna berida enel
 mullõ y podreçiose tãto q vna muchedũbre
 de gusanos q manauã del sãlã de su cuerpo
 y corria de sus pies por la columna y dende
 en tierra. Y vn año entero estuuu enel pilar
 en vn pie: y vn mancebo llamado Anthonio
 le estuuu presente q vio esto y lo escriuiõ y co
 mo el le mãdaua cogia los gusanos q cayã
 en tierra y daua se los arriba: y el poniaselos
 enla misma llaga / y como el julio Job diziẽ
 do. Lomẽdo lo q dios os ha dado. Oyendo
 Basilio rey de moros su fama vino a el / z
 viẽdole estar arriba y hazer oracion / enesse
 punto cayo vn gusano de su cuerpo: y el cor
 riendo tomolo en se y pusole sobre sus ojos:
 z viẽdolo Symeõ dixo. Porque has hecho
 esto seño: illustre / y me has agrauiado ca gu
 sano es de mi podrido cuerpo: y como ouies
 se oydo esto el rey Basilio abrio su mano y
 fallo ende vna muy rica perla: z dixo al bien
 aueturado Symeon / no es gusano podridõ
 do mas rica perla: al qual respõdio el. O hõ
 bre segun tu fete ha sido dada: y en tus ma
 nos se bendezira todos los dias de tu vida:
 z assi salio aquel hõbre lleno de fe. y mucho
 tiempo despues oyendo la madre su fama vi
 no a verle: y no se le dexaron ver por quanto
 no entraua muger alguna a aquel lugar. Y

como oyo Simeō la voz de su madre dixole. Abadre cōporta vn poco de tiēpo y ver nos hemos jatos si dios quisiere: y ella oydo esto comēgo de llorar y rogar q̄ le viesse / y desca bellada retrayale diziendo. Fijo porq̄ fazes esto: Porq̄ te trare enel viētre me fartas de llorar: por la leche con q̄ te cric me das llāto: y por el beso q̄ te di me das amargas lagrimas: y por el dolor y trabajo q̄ passe me das llagas crucles: r̄ tāto sablo q̄ a todos nos fi zo llorar. Y oyēdo el bienauēturado Simeō la voz de su madre pufose las manos enel rostro y lloro con amargura y dixole. Señora madre reposa vn poco y veremo nos enla eterna folgāça: y ella comēgo de dezir. Ruegote por aquel Jesu christo q̄ te formo si possible es q̄ pues ha tanto q̄ de mi estas apartado q̄ te me dexes ver / o sino q̄ alomenos oya tu voz: muera me luego. La tu padre de tristura murio por ti: r̄ ruegote hijo q̄ enla misma amargura no me quieras perder. E diziēdo esto d̄ llāto y tristura adurmiosca aua tres dias cō sus nocdes q̄ no cessaua de le rogar. Entonce el biēauenturado Symeon rogo a dios por ella e luego diol el spiritu: r̄ tomado su cuerpo traxerōse lo delāte: y el dixo llorādo. El señor te resciba en alegría pues estuuiste atribulada por mi y enel viētre me lleuaste cō trabajo. El diziēdo esto sudaua el rostro d̄ la madre: r̄ su cuerpo se mouio viēndolo todos nosotros: y el leuātando los ojos al cielo dixo. Señor dios delas virtudes q̄ estas assentado sobre los cherubines: y escodriñas los cimiētos del abismo: y conociste a Adā ante q̄ fuesse / r̄ prometiste las riquezas del reyno de los cielos atos q̄ te amā: r̄ fablaste a Aboysen enla çarça de fuego cercada: r̄ bēdeziste a Abrahā nuestro padre: r̄ pones en el parayso las animas de los justos: y las de los malos echas a perder / y bumillaste los leones: y los fuertes q̄ mamiētos de los chaldeos amansaste por tus seruos: r̄ diste de comer por medio de vnos cuervos a Isaelias: rescibe su alma en paz y pon la enel lugar de los sanctos padres: ca tu solo tienes eterno poderio. E despues de estos dias hizieronle vna coluna de quarenta varas: y estuuio sobre ella diez y seys años fasta su fin / enel q̄l tiēpo estaua cabe el vn gran dragon en vna parte donde ninguna yerua nacia / el qual

se puso vn palo por el ojo derecho / r̄ viniēdo vn dia ciego llego ala morada dōde estaua el sancto hōbre: r̄ hizo vn cerco de si mismo: r̄ como pidiēdole perdon estaua abaxada la cabeça: y en mirarle sant Symeō salio enesse punto de su ojo vn palo de vna vara: r̄ viēndole todos dieron gloria a dios mes su yeron del de miedo. Empero la misma bestia se llego y estuuio queda en vn lugar hasta q̄ todo el pueblo passasse. E despues de le uantada adoro la puerta del monesterio cerca dos oras: y assi torno a su cubil y a ninguno daño. E auiendo vna muger gran sed de noche vino a vna cantara a beuer agua donde estaua vn pequeñito lagarto: y beuiendo tragole y creciole enel viētre y muchos fiscos y encantadores y adevinos con todo su estudio ningūa cosa aprouecharon: y acabo de cierto tiēpo traxeronla a Symeō / y el mādola poner enel suelo y ponerle enla boca el aguadl monesterio. Y entōce llamo fuertemēte y luego salio d̄ su boca la serpiēte de grādeza de tres varas: la misma ora rebēto: y por dar testimonio a muchos: colgarōla ende siete dias: y en aquella hora sano la muger. Y pueste q̄ ninguna eloquencia abaste a cōtar sus virtudes: empero segun mis fuerças no sufrire q̄ esten calladas. E acacescio q̄ en aql lugar no se fallaua agua y todo el pueblo estaua en peligro y todos los animales: r̄ viēdo sant Symeō la contriciō de los hōs oraciō y cerca delas diez oras subitamentē abrio se la tierra: y dela parte d̄ oriēte del monesterio se hizo vna grā confusiō de elemētos: r̄ fallose vna cueua q̄ tenia mucha agua. Entonce mādō afondar siete varas: y dēde entōce abondo el agua en aquel lugar hasta oy. En el qual tiēpo demādandole algūos de lexos su oraciō y obras: ala ora de medio dia apartaronse vn poco ala sombra de vn arbol a reposar por la calura: y estando ende assentados ved aqui vna cierva pñhada q̄ passaua cabe ellos y dixeronle. Nos te conjuramos por la oracion de sant Symeō q̄ te pares vn poco para q̄ te prendamos: y estuuio queda. Y enla misma ora la tomaron y mataron y comieron vna parte de ella: r̄ luego enmudecieron. Y corriendo vinieron a sant Simcon trayendole su piel / y estuuieron dos años ende y a penas pudieron sanar. Y assi les acacescio: ayunque no parece bien dezir el pe-

La primera parte.

cado dellos e la piel dela cieua colgaró en: de para testigo de muchos. Y estaua endevn leó pardo muy cruel y grande q̄ mataua los hombres y animales: y con vna buelta lo destruyá todor: viniédo los hóbres de aq̄l lugar a sant Symeó dixeronle los males q̄ hazia aq̄lla bestia fiera: entóce sant Symeó mádo sembrar de tierra del monesterio o del agua en aq̄l lugar e fizierólo assi: y dípues bufcádo fallaronla que yazia muerta: e diéro todos gloria a dios de Symeó. Y a qualquier q̄ sanaua mádaua y decía. Ve a tu casa y da gloria a dios q̄ te ha sanado: y no digas que Symeon te ha sanado porq̄ algo peor no te acaezca: te no presumas jurar por el nóbre del señor: ca muy grave pecado es: mas jura por mí peccador: oras jures justaméte oras insulta: por la qual razon todos los oriéntales y estrañas gétes q̄ son en aq̄llas regiones jurá por el. Un ladró de Antiochia llamado Jonatas hazia muchos males / y siédo por muchos perseguido y no podiédo ascóderse de ellos fuyédo como leó dela vista de los perseguidores entro subitaméte en el monesterio y abraço la columna de sant Symeon: y como meço de graueméte a llorar: y el dixole: quié eres o de dóde veniste: y porq̄ entraste acá? Y el respódió. Yo soy el ladrón Jonatas q̄ he fecho todos los males / e soy venido a fazer aqui peniténzia. E dixole sant Symeó delos tales es el reyno de los cielos: mas no me tienes porq̄ no tornes alas maldades q̄ has de xado. El dixiédo esto venian de Antiochia los corregidores dixiédo. Danos al enemigo y mal fechor Jonatas porq̄ no se alborote la ciudad: ca las bestias estã esperando le. Respódióles sant Symeon. Fíuuelos míos yo no lo he aca traydo: el que le traxo es mayor q̄ nosotros y a los tales ayuda / y de estos es el reyno de los cielos: e si podeys entrar tomad le de aqui. Ca yo no puedo que temo al que le ha embiado. Y oydo esto aquellos corregidores tornaronse con gran miedo / e dixeron lo todo en Antiochia. Y Jonatas ladrón teniendo siete dias abraçada la columna dixó al bienauenturado Symeon. Señor si lo mádas yo me quiero yr. Y respondiöle. Ayn otra vez quieres tornar a los males pasados: e dixole Jonatas. No señor mas mi tiempo es cúplido. Y assi fablando con el dio el spiritu. Y quiriéndole sepultar a cerca del

monesterio venian otros presidentes de Antiochia por el: y comégaron de querarse y de zir Danos nuestro enemigo: ca toda la ciudad esta muy turbada por el. Respódióles el bienauenturado Symeon: el q̄ le traxo es venido cō muchos caualleros del cielo y puede poner en el infierno vuestra ciudad cō los moradores y le ha reconocido a si: e yo temi q̄ subitaméte no me mataste. Por éde ruegos no me enoseys más. Y assi tornóse con miedo contádo quanto vieron e oyéro: e pocos años despues acaescio vn viernes que se puso de rodillas a fazer oracion y estuuo assi tres dias: entonce yo espátado subí a el y puseme delante: e dixele: señor leuantate y danos tu bédiccion / ca tres dias y tres noches ha que el pueblo espera tu bédiccion y no me respondió: e dixele otra vez. Señor porq̄ me entristeces o en q̄ te he ofendido? Ruegote dame la mano: o di si te has ya partido de nosotros. Y viendo q̄ no me fablaua pefe de no lo dezir: ca temia tocarle: y estádo cerca media hora abaxeme y puseme a escuchar y no resollaua: saluo q̄ subia de su cuerpo como olor de muchas especias: e assi conosci q̄ era muerto y enrrudecido lloré agraméte y abaxádome bese le los ojos y la barua y los cabellos: y maltrayédo me dixé. Señor: a qué me dexas: o donde buscare tu angelica enseñanza: q̄ respuesta dare por tí: qual hóbte vera sin tí la colúna q̄ no lloré: q̄ respuesta dare a los dolietes quádo verná y te buscará y no te fallarán? Que dize o hablare yo humildemente y te veo y mañana miro a diezras y sin diezras y no te fallo. Con q̄ cubrire tu colúna quádo algunos verná de leuos a buscarte y no te fallará: y de mucha tristeza adormime: e luego me aparescio dixiédo: no dexare esta colúna y lugar y este móte bédito donde soy alábrado / mas desciéde y córétala al pueblo / e cuéta nueuas de mí secretaméte en Antiochia porque no se leuante bollicio. Ca yo he muerto como a dios ha plazido: y tu no dexes de seruir en este lugar y dios te dara el galardón en los cielos: e no te quiero mas enojár / e leuátado del sueño dixé. Señor: recuerdate de mí en tu sancta folganza: y leuátado sus vestidos cay a sus pies y beséelos / y te niédo le las manos puse las sobre mis ojos e dixé. Ruego te señor que me bendigas. Y lloró otra vez e dixé. Que reliquias tomare de

ti en tu remebrança: Y dixiêdo esto mouiose el cuerpo z yo temi tocarle / y porq̄ ninguno lo supiesse descendí presto y embie vn religioso fiel al obispo de Antiochia: z viniêdo luego con tres obispos: y conellos Ardaborio maestro de los caualleros cō los suyos tēdi: das las cortinas cabe la coluna suya / tendieron sus vestidos q̄ eran todos broslados de oro z pusierōle cabe el altar d̄lâte d̄la coluna z ayūtãdose las aues bolauã sobre la colūna querãdo se y como llorãdo q̄ todos lo veyã. El llãto dela gēte y d̄las bestias sonaua cerca de tres leguas: Y ayn los mōtes cãpos y arboles se entristecierō en aquel lugar: y en todos los lugares comarcanos enderredor parecio vna niebla escura / z yo miraua vn angel q̄ le venia a visitar. Y a cerca las siete horas siete viejos sablauã conel angel cuyo rostro era como rayo y sus vestidos como nueuez o y su voz con miedo: y tēblãdo quã to oyr la pude. Empero no se que se fuesse / z yaziêdo sant Symeō encl escaño queriendo el obispo de Antiochia tocarle por deuociō vn pelo dela barua alargo la mano y luego se le seco. E haxian a dios por el muchas oraciones z ruegos: z assi le fue restitu y da la mano. Y puesto el cuerpo enelataud con psalmos z hymnos lo lleuaron a Antiochia. Y todo el pueblo q̄ estaua enderredor de aquella region lloraua porq̄ les quitauã vna tan gran reliquia: y porq̄ el obispo de antiochia auia jurado que ninguno a su cuerpo llegaria. E venidos a cerca tres leguas de antiochia a vn lugar llamado Ahero ninguno le pudo mouer. Entōce vn hōbre de quarenta años sozdo y mudo subitamēte cayo ante el escaño: z comēço de dar bozes y dezir biē v̄egas fiero de dios: ca tu venida me ha sanado: z si dios me otorgare la vida yo te seruire fasta la muerte. Y leuantado tomo vno de los bordones q̄ lleuauã el escaño: z fuesse luego de aquel lugar: z assi dende aquella hora sano el hōbre: y el pecado d̄ aquel hōbre era tal: amauã vna muger agena: z queriêdo peccar cōella no pudo y ella fallecio y fue sepultada: y el fue y desenterroia: z luego en mudicio y perdiō el oyr: y estubo atado en aq̄l lugar quarēta años. Entōce saliêdo todos de la ciudad de antiochia pusierō sobre paños de oro y plata el cuerpo de sant Symeō con psalmos y espirituales cãtares: z cō muchas

lãparas y lleuarōlo ala yglesia mayor: y de de a otra yglesia q̄ se llama penitēcia: z muchos milagros se fazē cabe su sepultura mas q̄ en su vida: y el hōbre q̄ sano firiuo ende toda su vida: z muchos ofrescieron thesoros al obispo de antiochia por deuocion pidiendo reliquias de su cuerpo: mas por el juramēto q̄ auia fecho no las quiso dar. Yo pobre peccador antonio quã breuemēte he podido he escrito esta hyfforia: empero aquel es buena uenturada que la tiene escripta y la lee en la yglesia y en la casa de dios: z quando fiziere mencion de ella de dios rescibirã el gualardon: celebrase la fiesta de su sepultura a veynte y siete de Julio.

De sancta Eufragia virgē.

EN el tiēpo del piadoso emperador Theodosio ouo en Constantinopla vn senador llamado antigono / q̄ en linage z priuãça era al emperador muy allegado: en sabla z obra muy discreto y d̄ buē cōsejo: endemas cōsejaua al emperador q̄ cō piedad gouernasse los negocios de Licia segū las leyes romanas. Y era hōbre piadoso q̄ daua a todos lo q̄ menester auia: y a nauale el emperador no solo como a padre y senador: mas como a christiano piadoso y q̄ siēpre consejaua biē. Y era este muy rico tãto q̄ en la ciudad en riquezas consejo z obra ninguno conel y gualaua el qual tomo por muger vna de su propio linage z descendiente dela misma sangre d̄l emperador que llamauan Eufraxia muger muy deuota y q̄ temia mucho a dios y se ocupaua en la yglesia en fazer oracion con muchas lagrimas: la qual hizo a muchos dar se a deuociō y daua muchas limofnas en las yglesias y tēplos z queriãla mucho el emperador y emperatriz: endemas q̄ era su parietã y tenia honestas y buenas costumbres / y era dada mucho ala religion / y nascio les vna hija q̄ llamaron como ala madre Eufraxia. Y temiêdo esta hija dixo vn dia antigono a su muger Eufraxia. Hermana tu sabes bien q̄ esta vida es nada: y que ninguna cosa son las riquezas y la vanidad de este mundo: ca en ochenta años se acaba el tiempo y curso dela vida: y las riquezas del cielo estan para siempre guardadas a los q̄ temen a dios: y nosotros atados y embueltos en los pensamientos del mun:

La primera parte.

do a nos mismos d' aquellas riquezas ajenas: y metidos en el engaño de las cosas temporales acabamos en vano nuestros días sin ganar ni aprovechar cosa del Mundo a nuestras almas: y do esto dixole Eufragia. Pues señor q' mandays que hagamos? Ella qual Antigono respondió. Una hija nos ha dado dios abastenos: e no nos ayuntemos de aqui adelante en la desuñtura y miseria del mudo. Oyendo esto Eufraxia leuátose y algo las manos al cielo e dixo llorádo a su marido. Bendito dios q' te ha hecho de su temor digno: y te ha traydo al conoscimiento de la verdad: por cierto señor muchas vezes rogué a dios q' tu coraçõ alubrase e fiziesse por esta razón luzir tu pecamiẽto: y pues tu has comẽçado dame licencia q' fable: dixo Antigono. Hermana di lo q' quisieres: y ella respondió. Señor mio tu sabes q' ya por mucho tiẽpo ante el apostol atestigo y dixo: el tiẽpo es breue: e dẽde adelante los casados seã como si mugeres no tuuiessem: ca fallesee la cobdicia deste mudo. Bime q' aprovecha este dinero y tanta abundãcia de hazienda? Ninguna cosa destas podra cõ nos descẽdir al infierno: aq'rate pues cõ tu buẽ proposito a dar a los pobres muchas cosas: porq' esta tu deliberaciõ no sea sin fructo. Oyendo esto Antigono dio gloria a dios: y como vuo alcãçado la buena cõuersaciõ / e a los pobres dado muchas cosas: despues q' se aparto de la muger disponiẽdo su vida en cosas meritorias dende a vn año murió y fue sepultado: entõce el emperador y la emperatriz llorãrõle como a pariente y hõbre justo y deuoto: e auia cõpassiõ de eufragia / no solamente porq' era pariente: mas avn porq' era muy moça: ca dos años y tres meses biuio cõ su marido: y el vn año d' volũdad apartãdos el vno del otro biuierõ como hermanos. Y assi sepultado Antigono era eufragia por el emperador y emperatriz muy cõsolada: y tomo su propia hija y diola en las manos del emperador y de la emperatriz y tẽdida a sus pies cõ bozes y grãdes sospiros dixo. En manos de dios y vuestras encomiẽdo esta huerfana: e recordad vos de Antigono q' fue vuestro: recibid y defendeldã y sedle en lugar de padre y madre. Y los q' la oyã derramaũ muchas lagrimas / tãto que avn los principes llorãũ: y dẽde a poco tiẽpo q' estuuo reposada algun tãto de la muerte de

Antigono consejole el emperador q' diesse su hija por muger a vn muy rico senador: e acaciao q' eufraxia tomo las arras / y aquellas recibidas esperaba q' fuesse de edad ca era niñia de cinco años poco menos quando rescibio las arras: y acabo de vn poco tiẽpo el Senador penso de poder auer la muger que fuera de Antigono por ruegos y por medio de algunas dueñas dio a entẽder ala emperatriz q' sin saberlo el principe embiasse por ella y le dixesse algo del matrimonio: la qual como lo oyo lloro agramente y dixo alas mugeres q' ael embiaron. Buay de vds en el siglo venidero q' tales cosas me acõsejays e a tales cosas coreys cõtra la muger q' trabafa de seruir a dios: y d vos de miteca muy apartado es vuestro biuir del mio: y ellas fuerõse muy confusas e cõtãrõ ala emperatriz lo q' acaceficio: y conosciedo el emperador lo q' auia sido hecho / reprehediõ ala emperatriz y enfañado cõ ella dixo: por cierto emperadora tu has tentado vna muy estrãsa cosa: estas son obras d' emperatriz christiana: assi prometiste a dios de uotãmẽte reynar: assi te recuerdas de Antigono q' siẽpre nos aprovecho: Buay agena cosa de nro imperio has acometido: q' a vna muger moça q' solãmẽte vn año o poco mas biuio con el marido / y despues luego delibradamente por seruir a dios se apartaron el vno del otro buscas maneras para que torne otra vez al mudo y no has temido a dios queriẽdo faser y cometer esta maldad. Quie satisfara a los hombres: q' esto no ha sido hecho por mi / cosa muy desconueniente has fecho q' a mi imperio oyr no cõuenia endemas por mi entrañal amigo Antigono. Oyendo esto la emperatriz y trocãdo la color del rostro de muy corrida estuuo dos horas sin hablar como vna piedra: y ouo gran rezilla entre el emperador y la emperatriz por eufraxia muger de Antigono / entõce eufraxia conosciedo q' por ella auia entrado entre el emperador y la emperatriz gran contienda cõ el rostro muy decaydo e tristeçiose fasta pensar morir e queria yrse de la ciudad. Entõce llorãdo dixo a su hija eufraxia. Ista en egypto tenemos muy gran hazienda ven y vamos alla e visitemos la hazienda de tu padre / ca todo lo mio es tuyo. Y assi fuesse con su hija sin lo saber el emperador: e vino a egypto y mozaua ende e yua muchas vezes a ver

sus possessiones. Y fuesse a Thebas la más arretrada cō sus mayordomos y pases q̄ tenían cuydado dlo suo; y estado ende ocupada en los monesterios ⁊ ofreciendo grādes dones por las yglesias hazia muy sancta vida. Y auia vn monesterio de mugeres en vna ciuudad en que auia. cxxx. monjas de las quales se dezian grandes cosas. La en aq̄l monesterio ninguna beuio vino; ⁊ ninguna comia vnas ni bigos o mācanas: o alguna cosa buena delas q̄ la tierra produce; ⁊ vna de las que renuncio al mundo / ni aun azeyte queria comer. Y algunas dellas de vna noche a otra se estauan ayunas; y algunas a cabo de dos dias / otras a tres comian: ninguna dellas se lauaua los pies; ⁊ algunas oyēdo hablar de el baño haziendo escarmio dello vna grā verguença y abominaciō les parecia: ⁊ aun oyēdo no lo sufrían: cada vna dellas tenia estendido en el suelo vn peq̄ño cilicio de vna vana en ancho y tres en luengo en aq̄llos reposauan vn poco; y erā los habitos y vestidos dellas de cilicio luengos hasta en pies. La qual trabajaua quāto podia; ⁊ quādo cōtecia adolecer alguna dellas no le dauā algū delicado caldo o medicina: mas tomaua la dolencia por bendicion de dios; y sufrirla hasta q̄ la medicina del señor le ayudasse. Ninguna salia dlas puertas; y era la portera vieja por quien dauan respuesta a los q̄ algo preguntauan. Y ende sanauan muchos dolientes; y eufragia amādō el consejo destas s̄ntas mugeres por su marauillosa cōuersaciō y vida yua muchas vezes al monesterio y ofrecia ende tymiama ⁊ cirios. Y vn dia pidio por merced ala abadesa y a las principales del monesterio diziendoles. Yo quiero sin escandalo vuestro dar vna poca de limosna q̄ es vnas. xx. o. xxx. libras de oro de rēta para q̄ rogueys por esta vuestra siruienta; y por antigono su padre. A la qual la abadesa respondió. Señora mía tus siruientas no hā mēster rentas ni dessean dinero: ca por esto han dexado todas las cosas y lo desechā todo en este mundo para q̄ ayā parte de los bienes eternos; ⁊ no quierē poseer cosa alguna por q̄ del reyno del cielo no sean priuadas: mas porq̄ note entristezca o te dre sin fruto da vn poco de azeyte y candelas ⁊ tymiama para el oratorio; y esto ternemos por justa limosna. Y ofrecido esto rogo eufragia ala abadesa

la q̄ todas las monjas rogassen por antigono y su hija eufragia. Y vn dia dixo la abadesa a eufragia la donzella prouandola. Señora mía eufragia amas a nro monesterio y a todas las monjas. Y ella respondió. Si por cierto señora yo os amo; ⁊ dixole el abadesa otra vez riēdo: si nos amas esta con nosotras y toma el abito: y la donzella respondió. Por cierto si mi madre no se enoja yo no saldre jamas deste lugar. A la qual dixo la abadesa. Quien quieres mas a nosotras o a tu esposo? Respondio la donzella. Ni le conozco ni el ami: mas a vosotras conozco y amo. Empero dezime a quien quereys mas vosotras a mi o a el; y ellas respondió. Nos ati amamos y a nro christo. Y la donzella dixo. Y yo amo a vosotras y a vuestro christo. Y enaun assentada su madre eufragia y lloraua sin cāsar; y la abadesa oya de grado las palabras dela moça q̄ en tan tierna edad tales cosas dezia; ca no auia aun siete años quando la abadesa estas palabras habiauā: y entonces sospirando la madre y llorando con amargura dixo a su hija. Ven hija mía vamos a casa q̄ ya es de noche. A la qual respondió la muchacha. Yo aqui quedo con la señora abadesa. Y dixo la abadesa ala moça. O señora a tu casa q̄ aqui no puedes quedar: ca no puedes alguna quedar aqui salvo si hiziere voto de seruir a christo. A la qual respondió la moça. Donde esta christo? Y ella de buen grado mostrole la ymagen de christo; ⁊ fue eufragia y beso la figura de nuestro redētor; y torno ⁊ dixo ala abadesa. Por cierto yo me ofreci a mi christo: no quiero mas; ⁊ con mi señora. Dixole la abadesa. Hija no ay aqui lugar donde estes; ⁊ no puedes quedar aqui. Y respondió la moça. Donde vosotras estays; puedo yo estar. Y como ya fuesse de noche ⁊ mucho la madre y la abadesa ouiesse forçado que se fuesse no la pudieron echar del monesterio / ⁊ assí muchos dias su madre y la abadesa halagauanla / y no le pudieron dar a entender q̄ del monesterio saliesse. En fin dixo la abadesa ala moça. Hija si quieres estar aq̄ tu has de aprender letras y el psalterio; ⁊ hasta la noche has de compoztar el ayuno como todas las monjas; ⁊ dixole la moça. Yo el ayuno y todas las cosas aprendere solamente me dexa estar aqui. Dixo pues la abadesa a su madre. Señora dexa aqui esta moça; ca

La primera parte.

Yo veo que la gracia de Dios ha resplandecido en ella: y la justicia del padre y tu onestidad: y las oraciones de cada vno de vosotros le aparçian la eternal vida. Y assi lleuanto se Eufragia y tomo su hija y lleuo la ala y mazen de nro señor y leuantadas las manos al cielo con gran voz y lláto dixo. Señor Jhesu Christo tē cuydado desta niña q̄ te ha deseado seruir y se te ha encomendado: y boluendo se a su hija dixo. Eufragia hija mia Dios q̄ hizo los montes q̄ mudar no se pueden te conárme en su temor. Y dicho esto entregola en brazos ala abadesa y llorando y hiriendo sus pechos fuese del monesterio: por lo qual todo el conuento lloraua con ella. Y otro dia la abadesa tomando a eufragia lleuola a su oratorio secreto: y echa oracion sobre ella y vistole el abito: y tendidas las manos al cielo suplico por ella diciendo. Rey del cielo que has enella comēçado tan buena obra acaba la en paz y plegate hazer q̄ se guie segū tunõ bre/y halle esta niña siempre confiança en tu presencia. Entõces eufragia su madre hazie do oracion dixole. Hija quieres toda via seguir esta regla: A la qual respõdio eufragia Si madre: ca segun me ha dicho la abadesa y las señoras monjas este abito da por arras el señor Jhesu xpo a los q̄ le aman. A la qual respondio la madre. Aquel cuya esposa eres te haga digna de su thalamo. Y dicho esto y hecha oraciõ por su hija despido se dela abadesa y de las monjas y beso a su hija: y salida segū su costumbre y ua dãdo a los pobres limosna. Y en cada lugar se estendia la fama de la vida de eufragia de quanto daua a los monesterios y casas de oraciõ: tanto q̄ el emperador lo oya y todo el senado la amaua mucho y dauã glozia a Dios: ca oyan q̄ ni comia pescado ni beuia vino. Mas despues de sus tantos dones y limosnas q̄ daua a todos de vna noche a otra ayunaua: comiẽdo alas vezes algunas legũbres y otras ortalizas: y dẽde a pocos dias llamo la abadesa ala madre de la moçacha y dixole en secreto. Señora yo te quiero dezir vn poco no te turbes dello. A la qual respondio. Señora di lo que quisieres. Y dixo la abadesa. Yo he visto en sueños a tu marido antigono puesto en grandissima gloria: y ha rogado a nuestro señor Jhesu christo q̄ salgas desta vida y estes den de adelante con el: y gozes de aq̄lla gloria q̄

el ha merecido por su virtuosa vida. Oydo esto la duçña como deuotamuger boluio a su casa: y no solamente no se turbo mas gozose: ca rogaua que Dios embiasse por ella y q̄ estuuiesse con christo: y luego llamada a su hija dixole. Hija segū me ha dicho la señora abadesa christo me llama y acercase el dia de mi fin/cata que toda mi hacienda y de tu padre he dado en tus manos/gastala biẽ para que ganes la celestial eredad. Oydo esto eufragia de su madre començo de sospirar y llorar diciendo. Buay de mi que soy estrangera y huerfana. Y la madre dixole. Hija pues tienes a Christo / ni eres huerfana ni estrangera / y tienes la abadesa en lugar de madre. Hija para mientes / aqueixa de cumplir lo q̄ has prometido: teme a Dios: y bõnra a todas las monjas firuendolas cõ toda humildad. Nunca en tu coraçon pienses q̄ seas de sãgre real: ni digas que ellas te deuan seruir. Se pobre en la tierra para q̄ seas rica en el cielo cata aqui todas las cosas tienes en tus manos: da tu heredades y dinero al monesterio por tu padre y por mi porque hallemos en Dios misericordia: y seamos delibrados del eterno tormento: y despues que ouo mandado esto a su hija denda a tres dias murio y se pultaronla en el monesterio en vna tumba. Y oyendo el Emperador que fuese muerta Eufragia muger de Antigono llamo al senador que era desposado con su hija: y dixo le como su esposa se auia hecho monja: y el rogo al emperador que le escriuiesse por algunos correos y le mandasse q̄ viniessse ala ciudad a se casar. Y como ouo recebido eufragia la carta del emperador escriuiuo le otra de su propria mano q̄ dezia. Señor emperador maravillada estoy de vuestra excellẽcia que me conseja q̄ dexe a xpo y me ayunte a vn hõbre mortal q̄ le han de comer gusanos: y que oy es y mañana ya no es: guardeme Dios q̄ tal cosa baga. Por ende señor no os enofemas: aquel hombre ca yo he dado mi consentimiento a xpo / y es imposible negarle: mas suplico a vuestra alteza q̄ de mi padre y madre se recuerde. Por ende tomad toda mi hacienda y repartid la a los pobres y buerfanos y a todas las yglesias: ca yo seque acordareys de mi padre y madre endemas de mi padre/ca oydo he que en vuestra corte nunca de vos se partia. Quiendo pues me

moría de esto disponed bien esta hazienda y dad a todos los esclauos libertad/ mandad a todos los mayordomos de mi padre que fúeren a los labradores la renta que del día que murio mi padre hasta oy pagauan/ por que estando sin cuydado de mis cosas pueda seruir a Christo. sin empacho: al qual se le conocida cosa yo auer mi alma encomendada. Rogad vos y la emperatriz por vuestra siruienta q merezca seruir a dios. E firino la carta z diola al correo: y lleuola al emperador/ el qual la abrio y leyédola en secreto có la emperatriz ambos derramaron muchas lagrimas rogando mucho por eufragia. Y el día siguiente en amanesciendo llamo el emperador todo el senado y al padre del esposo de eufragia z mandole leer en publico la carta: oyendo la todos llorauan z a vna voz dixerón. Porcierto señor emperador hija es de Antigono y Eufragia y de tu linage y si gre esta moça/ y de padres deuotos es deuota la hija: dela sancta rrazz sancto es el ramo: y todos como de concordia dixerón gloria a dios z hizieron oracion por la moça: z no paró dende adelante aquel importuno senador. Y assi el emperador distribuyendo lo todo en sanctas obras y repartiédo bien la hazienda de la moça falleció y fue sepultado có sus antepassados. Y eufragia era alabada y hazia su vida segun dios abstiniédose allende su medida: ca era de doze años: y ocupauase có esfuerzo en resistir alas tétaciones: y de primero de vna noche a otra comia/ z despues de dos a dos dias: despues acabo de tres. Y ningúa saluo ella barría los reitorios y hazia las camas: ella misma lleuaua el agua ala cozina. Y auia esta costumbre en el monesterio q si alguna vez confesca ser alguna monja del diablo tentada en sueños luego lo descubria ala abadessa: y ella con lagrimas rogaua a dios q el diablo se fuesse della: z mandauale q acarreasse piedras y derramase ceniza sobre el cilicio: z durmiessse assi diez dias z vn dia fue tentada del diablo. Y puso ceniza sobre su estrado: z viendo la abadessa la ceniza sobre la cama de eufragia ríose z dixo a vna monja vieja. Porcierto esta moça ha comenzado de ser tétada: y la abadessa haziendo oracion dixo. Tu dios q la criaste segun tu voluntad confortala en tu temor. Y llamando la la abadessa dixole. Por q no me dixiste

la tentación diabolica: Y ella tédida a los pies de la abadessa dixo. Perdoname señora mia q corrida esto y en dezir te esto. Y la abadessa respódióle. Esta hija mia pues començaste de pelear: esfuerçate para vécer/ y q seas coronada. Y dende a pocos dias fue otra vez tétada: z contolo a vna monja llamada Julia q la mucho amaua: la qual en las tétaciones le daua gran esfuerço: z dixole Julia. Señora mia eufragia nolo encubras esto ala abadessa, mas díselo porq ruegue por ti. La todas somos tétadas del diablo: mas queremos tener esperança que le venceremos. E assi hermana mia no tardes: mas dí ala abadessa la causa y no te corras. Oydo esto eufragia hizo gracias a Julia z dixole. Dios te ayude hermana ca reparado me has: z mi alma consolado: por ende yo porcierto quiero entrar y dezir le la causa ala abadessa z dixo Julia. Haz lo assi porque ruegue por ti y te acrecienta la abstinentia: y ella entrando descubrio la causa ala abadessa. Y dixole la abadessa. Hija no temas qualquier guerra del diablo q vsa contra nos: pelea fuertemente con esfuerçado coraçon y no te vencera: ca mucho has de ser por el tentada: mas pelea porq végas z recibas vitorias z triumphos d tu esposo xpo: z acrecienta quanto puedas tu abstinencia ca el q en demasia pelea dones resecbirá demasados: y acabo de vn tiépo preguntole la abadessa z dixo. Hija quanto has enado sin comer: Y ella respondió. Señora tres dias: dixo le la abadessa. E crecienta vn dia: y ella con grã gozo fuesse y resecbio su mandado: y como fuesse de veynete años tenia gentil complexió y florecia / ca era muy hermosa como verdadera dueña q venia de su sangre real: z tentada otra vez dixo la causa ala abadessa. Y dixole la abadessa. Hija no temas dios es cõtigo: y estaua en el patin del monesterio vn monton de piedras/ z queriendo la abadessa prouar a eufragia y traerla ala obediencia madre dixole. Ven hija mia y lleva de aqui estas piedras z ponlas cabe el horno. Y eufragia enesse puto fuesse a llevar las piedras z auia entre ellas algunas muy grãdes q a penas dos monjas las podian mouer/ y ella tomaualas sobre sus hombros sin auer necesidad ayuda alguna / ca era moça y muy rezia: ni dixo ala abadessa ayudeme otra monja: ni dixo grandes son los cantos y no los

La primera parte.

puedo llevar: ni contradixo: ni dixo ay una ef toy y desfallezco y este es gran trabajo/ mas con fuzia cumplio cō obediencia el manda: miento. y dixole otro dia la abadesa. No es razon q̄ estas piedras esten a cerca del horno tornalas a su lugar: y ella otra vez con fuzia cumplio el mādamiento dela abadesa: r mādole hazer esto ve ynte dias por prouar su paciencia. En fin todas las monjas veyan lo q̄ hazia: y marauillauanse dela obediēcia desta moça: otras mōjas por semeiante la burlauan: otras la esforçauā y dezian. Eufragia es fuerçate: r cūplirte se treynta dias. En fin yn dia dicho el oficio yendo eufragia acarreando piedras dixo le la abadesa. Hija deca esto y toma harina r ciennela y cueze panes enel horno por que ala noche te halles en el seruicio delas mōjas y ella cō gozo r alegria cūplio lo q̄ le era mādado. Y otra vez ballandola el diablo ociosa pusole enesta tentacion q̄ aquel senador cō quiē fuera desposada era venido con mucha gēte y la sacaua del monesterio y se yuar: yaziendo enla cama daua cō fuerça bozes: y la abadesa y las monjas despertaron r oyero sus gritos r despertaro la diciendo. Hija de dōde te ha venido esta congoza: y ella cōto luego el sueño: y la abadesa llamo las mōjas y estuuo en oració: r dō fue de acabado el oficio hasta ora de tercia estuuo eufragia teniendo el libro y leyendo alas q̄ estauā asentadas. Y despues de acabada tercia luego eufragia apareçaua las cosas necessarias para las monjas: r barria el reñitorio y hazia las camas: y lleuaua agua a la cozina/ y hendia leña: y cozia las legumbres/ y amassaua/ r lleuaua el pan al horno: r aun todo esto haziedo no fallecia a los maytines/ ni a tercia/ sexta r nona ni a bisperas. Ca despues de acabadas las oraciones de la noche hazia muchas cosas por si: y cō ella trabajaua Julia / por quāto la amaua mucho: ca en fin el diablo en sueños tentandola mucho pusola en gran contienda: la qual en esse pñto dixo su cogora ala abadesa: por la qual rogo la abadesa r dixole. Hija tiempo es de pelear paramientes q̄ el diablo no amollezca tu coraçō r pierdas tu trabajo: ca peleando aun contigo yn poco quādo fuere vencido buyza. Esto mismo le dezia Julia: señora y hermana mia si agora no le contradeximos y vencemos: en la vejes q̄ guerra le ha

remos? Ala qual respondio eufragia. Julia hermana el señor biue r si la abadesa me lo mandare en toda la semana no comere pan hasta q̄ dios ayudādome venca: ala qual dixo Julia. Si tu puedes cūplir esto enla tierra seras bienauēturada enel cielo/ ca eneste monesterio ninguna pudo estar toda la semana sin comer/ saluo la señora abadesa. Entonce entro eufragia y conto la tentacion del diablo en sueños ala abadesa/ y rogole q̄ le mādasse estar sin comer toda la semana: ala qual dixo la abadesa. Hija haz lo q̄ conocieres ligaramente poder hazer: dios q̄ te ha criado te confirme y te de contra el diablo victoria. Començo pues eufragia a ayunar toda la semana: r ni dexo el oficio de cantar: ni el seruicio de las monjas: tanto q̄ todas de su paciēcia se marauillauan y de su hermosura r modestad. Y dezian algunas dellas. Oy ha yn año q̄ recibimos a eufragia y no la auemos visto assentar de dia ni de noche/ saluo quando duermem: nunca se assienta aun comiendo. Zimauan pues todas las monjas a eufragia porq̄ se auia tan humilmente cō todas: r cō amor seruia alas otras: endemas descendiendo de sangre real a causa de lo qual rogando por ella con gran diligencia hazian oració q̄ se saluasse. Y ouo entre ellas vna llamada Germana q̄ dezian ser hija de vna esclaua: y teniendo ella embidia a eufragia leuantose contra ella secretamente en la cozina r dixole. Hija eufragia tu comes vna vez enla semana segun la regla de la abadesa: y nos esto cūplir no podemos: si fueremos por la abadesa constreñidas q̄ haremos? Ala qual respōdio eufragia. Señora mia la abadesa nra señora ha dicho que cada qual como pudiere pelee: r no sin causa me ha puestto esta carga. Y dixole Germana. Engañosa y llena de toda astucia y malicia/ quien no sabe q̄ esto hazes tu por arte porq̄ despues dela abadesa fallecida tu le sucedas? Yo confio en se su chziffo q̄ no permitira jamas que tu ayas de ser abadesa. Oydo esto eufragia lançosse le aloa pies r dixole le. Señora perdoname r ruega por mi. Y la abadesa como supo esto llamo a Germana delante de todas r dixole. O mala religiosa y de Dios apartada que mal te ha hecho Eufragia que has trabajado en quitarle su deuocion: a gena eres del cōuento delas monjas: no eres digna de

seruicio / y estrafia eres del ayuntamiento de tus hermanas. Y eufragia rogauale mucho que la perdonasse ⁊ no lo pudo recabar della hasta passados treynta dias. Y al treynta dia viendo eufragia q̄ rogando ninguna cosa a prouechaua tomo consigo a julia y alas mas ancianas del monesterio y pediales por merced q̄ rogassen ala abadessa q̄ se reconciasse con ella. Y hecho esto llamola el abadessa de lante de todas ⁊ dixole. No pensaste en tu razon de quitar la deuocion desta moça: y no pensaste q̄ siẽdo dueña y de sangre real se bu millo ⁊ por dias te ha seruido: y assi en fin rogando todas por Hermana amansosse la abadessa. Y el diablo con todo no cessaua de tentarla y estaua muy furioso contra ella: y trabajaua en traer las tentaciones a sin. Y un dia como descendiesse a sacar agua del pozo tomo la el diablo conel cantaro y lançola en el pozo. tanto q̄ toco enel suelo del pozo con la cabeça y reuesauar: ⁊ levantada luego de el agua y tomada la cuerda del pozal dende el pozo dixo a bozes: Chuito ayudame. La q̄l boz oyda conocieron que eufragia ouiesse caido en el pozo: y corriendo las monjas con la abadessa sacaron la dende. y salida santiguose ⁊ riendose dixo. Asi christo biue ⁊ tu diablo no me vèceras nite darc lugar: basta agora yo traya vna cantara de agua ala cozina: mas dende adelante yo lleuare dos / ⁊ assi lo hizo. Y assi viendo el diablo que enel pozo no la pudo matar: otra vez como descendio a bender leña ⁊ ouiesse ya cortado vn poco estuuo el diablo aguardádola: y en levantando la segur pa cortar atole el diablo las manos ⁊ biriose ella misma: y como vio la cruel herida y la sãgre que salia echo la segur y lãgose por tierra: ⁊ julia corrio y dando apellidos conto alas monjas como eufragia tomãdo la segur se ouia muerto cõella. Y como todas juntas diessen bozes estauan algunas d̄llas aunq̄ pocas en derredor y llorauan: ⁊ como la abadessa lo supo echauale agua en el rostro: y santiguando la ⁊ abraçandola beziale. Dize de que te has amortecido: tozna en ti ⁊ habla a tus hermanas: Y ella mirando dixo la abadessa. Señor Jezu christo sana tu fruenta q̄ por ti muchas cosas padefice: y como leono ligado el pie con vn paño de cilicio leuantola y lleuola por la mano al monesterio: y ella mirando los troncos dela leña

echados dixo alas monjas. Biue mi señor ⁊ sino recogerle la leña y cumpliere mi semana no subire: ala qual dixo julia. Dera estar se fiora hermana que no puedes: yo la recogere: ⁊ sube y huelga pozel dolor: y ella no quiso mas tomo vn braçado de leña ⁊ subio: ala qual empero no perdono el diablo. La des: pues q̄ ouo subido los mas altos escalones bollo se ella misma la vestidura ⁊ cayo sobre la leña que lleuaua ⁊ pufose vna astilla de la leña pozel rostro: tanto q̄ las monjas creyan que se ouiesse sacado el ojo. Entonces julia a bozes dixo. Señora mia dicho te lo he q̄ no puedes bolgar: y no me has querido oyr. A la qual dixo Eufragia: Quitame quedito la astilla q̄ sano esta mi hijo. Sacole pues la astilla y derramo mucha sangre: ⁊ trayendo la abadessa azeyte / y hecha oracion pufose le debaxo la mano ⁊ dixole otra vez. Ve a tu estrado ⁊ huelga: ⁊ yo dare cargo de tu oficio a las otras monjas. Y dixo eufragia. Biue mi señor que no bolgare hasta que mi officio aya acabado. Y rogauan le mucho las monjas que estuuiesse queda por las heridas que tenia y no lo sufrino: mas estãdo assi lissada y corriendo sangre de ambas las heridas estaua siruendo a las monjas / ⁊ ni fallecia al seruicio de dios ni al otro. Y assi subiendo otra vez con julia ala tercera cubierta tomo la el diablo y lãgola abaxo: y como julia diess bozes corriendo las monjas pensarõ de ballar muerte a eufragia: la qual leuãndose salio las a recibir: ⁊ recibida metieron la ala abadessa. Y preguntole si caua hecho mal en algun lugar: y respondiõle eufragia. Señor mi señor biue que ni se como cay ni como me leuante. Y oydo la abadessa que de tan alta cayda no se ouiesse lissado glorifico a dios diciendo. Te bija a tu hacienda ⁊ dios sera contigo. Otra vez queriendola matar el enemigo teniendo ella vna olla seruiete en que cozia ortalizas para las poner en escudillas refualo le el diablo los pies ⁊ cayo hazia tras y derramo se la olla enel rostro: y como estuuiesse espantadas las monjas desta Eufragia con toda su flaqueza leuantose ⁊ sonrrio se ⁊ dixoles. Porque estays turbadas: ⁊ viẽdo la abadessa que ningun daño ouiesse recibido miro ala olla ⁊ vio que lo que auia quedado estaua beruendo boluiose ⁊ dixole eufragia. Porcierto señora agua fria me ha pa

La primera parte.

rescdo la que me ha dado en el rostro. Y marauillose de la abadesa y mirandola dixole. **Hija** guardete Dios y otorguete perseverancia en su temor sin cansar. Y entrada la abadesa a su oratorio llamo a las principales ancianas y dixoles. Vosotras sabreys que eufragia ha merecido la gracia de Dios: ca queya visto que ni despenada ha recebido lison: ni por mucho feruir se ha quemado: y ellas dixero. **Porcierto** siruienta es de Dios eufragia: y Dios tiene della cuidado quando en estas tentaciones la ha librado. Y asistenia toda la ciudad y el reyno costumbre de llevar los niños dolientes aquel monesterio a aquellas siruientas de Dios que hazian milagros / y rescbialos la abadesa y entrauan al oratorio y rogauan a Dios por ellos: y luego sanauan los niños de qualquier dolencia: y las madres los cobzauan sanos y se boluian dando gloria a Dios. Y auia en el monesterio vna muger endemoniada y lunatica de denidiez que estaua ende por sanar y estaua maniatada y cebaua espumas: y apretaua los dientes y daua gritos: tanto que quantos la oyan cayan en el suelo de miedo. Y como la abadesa muchas vezes con las mas antiguas religiosas rogasse por su salud ninguna cosa pudo recabar: y no podian llegar a ella para darle de comer: mas temian atado vn vaso en vna cuerda / y en el leponian legumbres o pan y descolgauan se lo: y assi se lo dauan de leuexos y assi comia. Y muchas vezes arrojaua el vaso con vna vara al rostro de quien le traya de comer. **E**caecis vn dia q entro la portera y dixo a la abadesa. Señora vna muger ha traydo vn niño / y estando fuera a la puerta llora: y es el niño de cerca ocho años paralitico: fordo y mudo. Y viendolo la abadesa reuelandose lo el espíritu que auia merecido eufragia gracia del señor cōtra los diablos dixo ala portera. **Llamame** a eufragia / y venga al abadesa dixole. **Ve** y toma aquel niño de los brazos de su madre y traele acá / y ella salio: y viendo el niño todo contrechado y tremiendo ouo compassion del: y sospirando con dolor bendixole y dixo. **Hijo** el q te ha criado te sanar: tomole y fuesse con el a el abadesa y lleuado eufragia el niño sano: y llamo a su madre. **E** viendo eufragia que el niño ouiesse comenzado a hablar espantada echole en tierra y el niño leuantose y corrio a

la puerta a buscar a su madre y fuesse la portera muy a prissa a dezir ala abadesa lo que auia acaecido: la qual llamo ala madre del niño y dixole. **Hermana** dime has venido quiza a tentarnos: y ella respondiolo. **Por** nuestro señor Jhesu christo señora tedigo que ni anduno ni hablo famas este niño hasta oy mas en tomandole esta sancta religiosa en el se punto ha hablado / y ella echandole en tierra estuu espantada: y leuantado el niño vino a mi tu siruienta: y dixole la abadesa. **Pues** le tienes sano lleuatelc y vete en paz. Y assi tomo su hijo y fuesse dando gloria a Dios / y dixo otra vez la abadesa a las antiguas religiosas. **Que** os parece de eufragia: respondieron le. **Porcierto** siruienta es de Dios. Y llamola y dixole. **Hija** yo quiero que a esta doliente que esta en el monesterio des a comer con tus manos si de ella no has miedo. Y respondiolo eufragia. Señora no temo cosa que me mandes. **Tomo** pues eufragia vn vasillo y puso en el legumbre y vn pedazo de pan y dio se lo. Y ella enesse punto cruxendo los dientes y dando gritos remeztiose a ella y tomo el vasillo y queriale quebrar / y eufragia tomandola por la mano dixole. **Mi** señor bue si en tierra no te echare y tomare la verga de la abadesa para te dar de açores porque nunca presumas de hazer esto. Y viendo que la auia vencido holgo: y despues que cesso començo eufragia de balarla y dezir. **Hermana** asientate: y come y beue y no te turbes. Y ella asientose y comio y beuio y holgo. Y donde adclate dauale de comer con vn palo en la mano: y viendo todas las monjas lo q eufragia hecho auia rogarā a Dios por ella. Y como se ouiesse començado de mouer y enfiñar / dezianle las monjas. **Suelga** hermana y no te bagas malicio: faze si viniere la señora eufragia darte ha de açores / y luego estaua queda. Y por otra parte **Hermana** carcomiate de imbidia y que manafe dentro en su coraçō y dezia alas monjas. **Si** no fuera eufragia no se hallara quien le diera de comer: yo tomare el comer y se lo dare. Y assi tomolo y fuesse ala endemoniada y dixole. **Hermana** toma esta vianda come. Y ella enesse punto salto encilla y rasgo le los vestidos y metiola y echola en el suelo y cargose sobre ella y començo de comer de sus carnes / y leuantados los gritos: y no se

De sancta Eufragia.

ffo. lxxiij.

le ofando allegar alguna courio Julia ala co
zina z dixo a Eufragia. Aquiera señora que
la endemoniada d'pedaça a Germana y cor
rio Eufragia y tuuo las manos y la gargan
ta de la endemoniada z libro a Germana en
sangrétada ya y d'pedaçada. E la qual dixo
eufragia. Parecece bien de auer assi messa:
do cita monja: Y ella estaua echâdo espuma
jos y regañando z recruendo los dientes: z
dixole eufragia Si dende adelante fueres cõ
tra las monjas maliciosa no te comportare
ni te aure merced: mas tomare la verga de la
abadesa mi señora y açotarte con ella sin te
auer cõpassiõ. Y ella assentandose luego sof
sego. Y otro dia de mañana acabado el ofi
cio z saliendo las monjas del coro fue eufra
gia a visitar la doliente: y ballo q̄ auia y mes
ma vestidura rasgado y echado en tierra: y es
taua assentada cabe ella z cogia su misma su
ziedad y se la comia. Y como lo vio eufragia
lloro z dixo ala abadesa lo q̄ auia acaecido:
z viniendo las monjas hallaron la desnuda
y q̄ allegaua los gargajos z se los comia: z
dixo la abadesa que le diesen otra saya pa
ra vestir: y tomo eufragia la saya z vn alta
mia con legumbre z vn pedaço de pan z dixo
le. Germana toma z vistete y come: porq̄ te
enfurias assi: Y ella tomo lo que le dauan z
comio z beuió z vistióla eufragia z fruióla:
mas no cesó eufragia de llorar echando por
ella gemidos hasta la noche: ala qual como
llego suplicaua a Dios con lagrimas que a
quella atormentada sanasse. Y en amanesciẽ
do llamo la abadesa a Eufragia z dixole.
Porque me encubriste el hazer oracion por
esta doliente: si melo ouieses dicho/ yo sin du
bda doliera por semejante venido: a la qual
dixo eufragia. Señora perdoname: yo la vi
fuziamente puesta y doliente z oue compas
sion della: z dixo la abadesa. Yo te quiero de
zir que pares mientes que sathanas no te ti
ente: z te te cngendre presumpciõ. Cata aquí
que christo te ha dado poderio sobre ellos pa
ra los lançar/ z oydo esto eufragia puso cení
za sobre su cabeça/ tẽdida por el suelo dio bo
zes diciendo. Quien soy yo desuenturada y
fuzia para q̄ eche vn tan gran demonio al q̄l
vosotras haziendo oracion en tanto tiempo
no aueys podido ljar: Dixo la abadesa. Hã
ja a ti esperaua este tiempo: abundante es tu
guafardon enel cielo/ y entrada eufragia en

el monesterio echose tendida delante del al
tar z hizo oracion a Dios que la sanasse: y q̄
dios de arriba la ayudasse. Y en leuãtando
se del suelo de hazer oracion fuesse a la dolie
te por mandado de la abadesa y seguian la
todas las monjas porq̄ se marauillasen de
lo q̄ haria/ y llegandose a ella dixole. Sane:
te nuestro señor Jezu christo que te curio: y lue
go hizole en la frête la señal de la cruz: y enef
se punto dio bozes delante de todas z dixo.
O como salgo desta engañosa y he mozado
enella muchos años z ninguno me ha podi
do echar y esta fuzia z luxuriosa trabaja en
perseguirme. Alo qual dixo Eufragia. Yo
no te perigo mas Christo q̄ es Dios de to
dos: z dixole el demonio. Suzia pues no sal
dre q̄ no tienes tu poder de lançarme: z dixo
eufragia. Yo fuzia soy y llena de toda mal
dad como tu atestiguias: empero sal dilla por
mandamiento de dios: ca si tomare el palo d
la abadesa yo te apaleare. Y estando assi con
frãdiziendo le el demonio z no queriendo sa
lir tomo eufragia el palo dela abadesa z diz
xole. Sal sino yo te herire/ y respondiõle. Co
mo podre salir della sino puedo partirme de
lla: Comengo pues eufragia de herirle: y co
mo le ouo dado tres golpes z dicho: sal mal
espíritu dela hechura de dios: y castiguetel
señor Jezu christo/ dixo el demonio. No pue
do salir della por que me persigues: A donde
tengo de yr: z dixo eufragia. A las tinieblas
de fuera al eterno fuego: a los tormentos sin
fin que te estan aparejados/ y a tu padre sa
thanas y a quantos su voluntad hazen. Y as
si todas las monjas estauan mirandola y no
presumian de allegarse a cerca. Y eufragia
peleaua fieramente conel diablo q̄ le resistia
y acatando al cielo dixo. Señor Jezu christo
no me quieras enesta ora traer en tan gran
confusion q̄ me aya de vencer este mal espiri
tu. Y luego el demonio echando espumajos
z haziendo estruendo/ y dando grandes bo
zes salio dela muger: y dende aquella ora sa
no: Y corriẽdo las mōjas diẽrõ gloria a dios:
ca todas estauan espantadas: y Eufragia to
mo la muger y lauola cõ agua z vistióla z lle
uola ala abadesa: la qual fũto con todas las
monjas la puso enel monesterio z hizierõ gra
cias a dios por el milagro: y dende aq̄lla ora
se humillo mas eufragia y estaua toda la no
che sin dormir: y ayunaua toda la semana co

La primera parte.

mo auia acostumbrado siruiedo a todas las monjas sin fallecer / y con todo estudio alegría y mandumbre y humildad hazia su vida: y vio vn dia la abadesa vna vision y espantose mucho y començaró de le pedir por merced las monjas todas que les dixesse por que assi lloraua y sospiraua. E respondiole ella. No me forceys que os lo diga basta mañana: y dixerón le las mas antiguas religiosas. Cree señora que si no nos lo anunciareis gran tormento das a nuestras almas. Dixo la abadesa. Yo porcierto no os queria decir lo venidero hasta mañana: mas pues tanto lo quereys saber q eufragia nos dexa: ca mañana passara desta vida: y no se lo diga alguna porq̄ no tome alteracion: dicho esto leuãtose gran llanto entre ellas q̄ les duro muchas oras: y como lo supo vna delas mōjas fuesse corriendo al hozno: y ballo a eufragia cogiendo pã: y estaua julia conella como acostubraua: dixole pues aq̄lla religiosa q̄ vino. Señora eufragia sabete q̄ dentro hazen vn gran llanto la abadesa y las otras por ti. E oydo esto Julia y eufragia espãtaronle: y el tuuieró mucho entre si. Y despues desto dixo Julia. Piẽsas quiza si ha oydo la abadesa q̄ por amor d aq̄l q̄ fue tu esposo el emperador ha mãdado lleuarte d̄l monesterio y por esto quiza llorã: ala qual respõdio eufragia. Biue mi señor jesu xpo: ca si todos los fundametos d̄la tierra se mouiesse no abastarã a darme a entẽder q̄ a mi xpo dere. Empero mientras se cueje el pan ve y mira estos lloros: y q̄ es lo q̄ ha acacido porq̄ no este cõ cuydado. Y ella fuesse: y estãdo de fuera ante la puerta oyo el te sueño q̄ la abadesa contaua diciendo. Yo he visto dos hombres acerca de vna figura venir a ca q̄ buscauã de lleuarle a Eufragia y me dixerón. Endereçala que menester es: y por semeiante otros q̄ venian me dixerõ. Toma a eufragia contigo y lleuala ante el señor y tomela y fue me conellos: y como llegamos a vna puerta cuya gloria desir no puedo: a brio se por si / y entramos y vimos ende la gran corte del cielo: y la silla real delas bozdas no hecha de mano: y yo no pude allegar mas a dentro: y tomaron a eufragia y ofrescieron la al señor: y tendida por el suelo besole los pies sin manzilla: vi ende diez mil angeles y muchos sanctos sin cuenta y todos estauan mirando: y vi mas que la madre de

dios tomo a eufragia y la lleuo al estrado de las bodas donde le apareçaua la corona de la hermosura: y oy vna voz q̄ a eufragia dezia: cata aqui tu gualardon. Y assi acaba / da te priesa dende a diez dias ven y gozaras de estas cosas para siempre: y porq̄ ha nucue dias q̄ vi esta vision mañana fenecera sus dias eufragia. Y oyendo esto Julia q̄ lo contaua la abadesa en secreto hiriendose los pechos y llorãdo vino al hozno: y como la vio eufragia llorar dixole. Confuro te hãa por el hijo de dios q̄ me digas lo q̄ has oydo y porq̄ lloras. Dixole julia. Señora yo lloro porq̄ oy se remos de ti apartadas: ca segun he oydo al abadesa mañana has de morir: y como oyo esto eufragia entristeciose mucho y de temor ca yo en el suelo y estãua Julia cabe ella assentada llorando: ala qual dixole eufragia. Hermana dame lamano: y leuantame y lleuame adonde esta la leña: y pon me ende y toma el pan del hozno: y lleua lo al monesterio. Y hizo Julia assir: no dixo cosa del mundo ala abadesa. Y yaziẽdo eufragia en el suelo llamo y dixo. Señor porq̄ has aborrescido a mi estrangera y huertana porq̄ me has desechado. Cata aqui el tiempo quãdo tengo de pelear cõ el diablo y me es demãdada mi alma. Señor jesu xpo sey conmigo tu siruienta misericordioso: dexame alomenos vn año para q̄ lloro mis pecados: ca sin penitencia esto y de todo arrepentimẽto arretrada / no ay en mi obra de salud / ca en el infierno ninguno se te puede confessar: en la sepoltura no ay penitencia / despues de la muerte no puedo venir con lagrimas: ca los que en el infierno estan señor no te loaran: mas los q̄ bien alabarã tu sancto nõbre: dame solo vn año q̄ haga penitencia: ca desamparada estoy y sin ayuda: y como estuuiesse llorãdo oyolo vna d̄las monjas y dixo ala abadesa como eufragia estaua tendida en el leñero y daua grandes bozes. Y dixo Julia: porcierto la señora ha oydo que se muere y por esto llora / y dixo pues la abadesa alas religiosas. Quiẽ se lo ha denunciado y la ha entrifecido. Quien se lo ha dicho y ha su corazon atormentado: No os rogue que no se lo dixesdes hasta que su ora viniessẽ. Porque lo auery hecho y la auery assi afligido: y d̄ y traed mela / y fueron ellas y dixerón le. Ven señora Eufragia la abadesa te llama, Y ella mucho llorando y

turbada: entro y estuuo delante dela abadesa derramando lagrimas y messandolas: y la abadesa mirádola dixole. Que has hija q̄ as si lloras: z dixo eufragia. Señora mia yo me quero q̄ has sabido q̄ auia de morir y no me lo has dicho para q̄ pudiesse llorar mis peccados/siēdo enfuziada de todos los vicios. E dicho esto echose enel suelo a los pies dla abadesa por la q̄l fue descubierto el secreto de su muerte z dixo a bozes. Señora ydona me y ruega a dios q̄ me otorgue vn año: ca no he hecho penitēcia y no se q̄ timeblas me encubriē: respōdio la abadesa z dixo. Biue el señor y sepas q̄ tu rey christo te ha hecho digna del senado del cielo: y comēço de cōtar a todas de q̄ bienes auia de gozar eufragia: y rogauale q̄ suplicasse a dios por ella q̄ merecicisse participar de aquel gozo: y rogauala q̄ fuesse cō panifera conella enel mismo tiēpo / y de los mismos dones q̄ auia de gozar ella gozasse. Y estādo eufragia a los pies dla abadesa tomole frio y dēde a poco gran calētura: z dixo la abadesa alas mōjas. Tomad la y entremos al oratorio q̄ ya se allega su ora: puzierōla pues enel oratorio: y guardauā la fasta la noche: y como fue de noche y fuesse ora de cena/mādoles la abadesa q̄ saliesien: z tuuo cōsigo solamēte a Julia porque no dexasen a Eufragia sola / y cerradas las puertas estuuieron conella hasta la mañana: z Julia rogaua a eufragia y deziale. Hermana no me oluides acuerdate q̄ siēpre te fuy cōpañera enla tierra: ruega a dios por mi q̄ no me aparte de ti: acuerdate q̄ yo te he proueydo buenas cōtiēdas: ruega a dios q̄ me delibze desta carga dela carne porq̄ merezca yr contigo con buena fuzia. Y despues de amanecido/viendo la abadesa q̄ Eufragia estaua ya enel extremo dela afrenta dela muerte/mando alas monjas q̄ viniessen y q̄ se despidiessen pues ya fallecia: z vinierō y todas llorando se despidierō della z le dixerō. Recuerdate de nos hermana eufragia q̄ tienes el nōbre bēdito por dios q̄ te amo. Despues de todo vino aquella que auia sido mucho tiempo atormentada del demonio y la auia sanado y llorando como todas las otras besole las manos: z dixole. Estas manos hā hecho muy gran biē a mi pecadora/ca por ellas ha sido de mi lāgado el demonio: y como no pudiesse responder eufragia/dixole la abadesa.

sa. Hija no has compassion alomenos desta porque no hablas ala que tanto por ti se atribula: Y eufragia respondiolo. Porq̄ mello: ras hermana: dexame reposar que ya de esta llezco: empero tu bendize a Dios y el te guardara/z dixo. Ruega por mi que gran cōtienza ay en mi anima eneste punto. E assi despues q̄ ouo fecho la oració la abadesa y las otras ouierō respōdido: amē: dio el espíritu: z auia treynta años: y sepultarōla enla tūba dōde yazia su madre y dieron gracias a dios q̄ merecieron tener vna monja en parayso: z Julia su maestra no se partio dela sepultura della tres dias siēpre llorando. E a esta le auia enseñado letras y el psalterio: y amauala mucho porq̄ era su discipula: y de sangre imperial: y al quarto dia fuesse Julia cō gozo ala abadesa z dixole. Señora ruega por mi que christo por intercessiō dela bienauenturada Eufragia me ha llamado: y en dixiēdo esto beso a todas las religiosas: y al quinto dia despues dela muerte de eufragia murio y sepultarōla con Eufragia. Facabo de treynta dias llamo la abadesa las principales del monesterio z dixoles. Hissas escoged yo madre y ponedla en mi lugar q̄ tēga el mōdo: y ellas respondierō. Señora porq̄ lo dizes? ca nūca tal nos dixiste/dixoles la abadesa. E l señor me ha llamado / Eufragia ha rogado por mi y mucho ha trabajado cō sus oraciones que yo mereciesse el talamo celestial/ ca Julia por medio suyo ha sido participante de aquel / y ha entrado en aquel palacio no hecho por mano: z yo aquero de ser digna y auer lugar conellas. Y oyēdo las religiosas que eufragia y Julia estauan en gran gloria gozauansen z hazian de consuno oracion que mereciessen ellas de llegar a aquel talamo: z assi escogierō vna muger por nombre Theogenia que fuesse abadesa: ala qual llamo la abadesa / z dixole. Cata aqui el buen testimonio que todas las monjas hā de ti dado: y te han puesto enel mando y presidencia de la enseñanza dela diuina ley: y successora nuestra: yo te cōjuro por la sancta trinidad que no vayas tras las riq̄zas deste mundo o haziendas/ni ocupes las religiosas en cuydad los terrenales: mas ante q̄ menospreciados los bienes temporales merezcan recebir los eternos: y otrosi dixo alas mōjas: como auays conocido perfectamēte la vida y plati

La primera parte.

ca dela gloriosa eufrazia assi la remedad por q̄ particeps d̄ su gloria. y dicho esto entro a su oratorio: y cerro las puertas: y mando q̄ hasta el alua ninguna entrasse: y como amanescio entraron y ballaronla ya finada / e dicho vn hymno pusieronla en la sepultura de Eufrazia: y dēde aquel día no sepultaron en de otros cuerpos. y haziāse en aq̄lla sepultura muchos milagros / y los demonios lançados dauā bozes diziēdo. Despues de muerte puede mas Eufrazia cōtra nos: y nos persigue mas crudamēte. Esta es porcierto la vida dela dueña eufrazia q̄ ha merecido el señado del parayso. Pues hermanos demostros p̄ciessa para auer esta compania / e seguir la humildad y obediēcia: trabajo mansedūbre / y constancia: porq̄ tambiē merezcamos la cōuersacion de los angeles: y gozemos de nuestro saluador J̄esu christo. Amen.

De sant Macario romano.

Solo Dios de uamos dar gloria q̄ por infinitos exēplos d̄ milagros nos ha traydo a los gozos d̄ la celestial vida. y assi nos pobres y baros monjes Theophilo / Sergio / e Theodoro rogamos a todos q̄ nos escuchen y pareys mētes alo q̄ os queremos contar de la vida de sant Macario romano q̄ nos aparecio siete leguas cabe el parayso: y pedimos vos por merced que deys se en lo q̄ os diremos: ca nos estimamos ser mejor en el puer: to del callar auer se lison quedado / que ser punidos como falsarios e mentirosos. Nos pues religiosos susodichos dios alūbrando nos dexamos el mūdo e venimos al monesterio q̄ esta en Mesopotamia de Syria en medio de dos rios Tigris y Eufrates dōde el muy esclarescido Theopilo fue abad de muchos monges / y ende ayūtādonos por el padre susodicho e toda la cōpañia de los religiosos fuemos cō plazer rescebidos / y poniēdo nustras ceruizes el yugo d̄ la regla bezimos ende la vida comū con ellos. y acaescio mucho tiēpo despues q̄ vn día a hora de nona acabado el oficio de los psalmos / fuymos a la ribera del Nilo y assentamos ende: e diputamos entre nos algū t̄to del sufrir y cōuersacion juntamēte y del trabajo de los seruos de dios. Entonce a mi Theophilo vino en la ymaginació vn p̄samiēto e dixē a mis

hermanos Sergio e Theodoro. Hermanos gana tēgo de caminar toda mi vida: y llegar a donde la tierra se ayunta con el ciclo. y dixeron ellos. Hermano Theophilo ati auemos siēpre tenido como hermano spiritual e principal: y dēde adelāte en ninguna manera nos apartaremos de ti: ca tus palabras nos plazen: y por ende ve donde te plazē q̄ en vida y en muerte seremos contigo y assi leuātados de donde assentados estauamos entramos en el monesterio: y como se hizo de noche y se acabo el oficio del día dormiēdo los otros se cretamēte salimos: e despues desto caminamos diez y siete días llegamos a Hierusalē y adoramos el sepulchro y la cruz de christo: y dēde saliēdo a Bethleē: vimos e saludamos el sancto pesebre donde christo nacer quiso y adonde la estrella guio los magos q̄ leuauā dones a christo / e vimos el maravilloso lugar donde el angel con la muchedūbre de la hueste del ciclo cantaua gloria en excelsis deo / el qual lugar esta leros de Bethleē dos mil passos. Esto mismo subimos al mōte oliuet: y ende adoramos el lugar dōde christo estuuu quādo fue leuātado y rescebido de la nuue subió a los cielos. y tornados dende a hierusalē adoramos a dios: e haziēdo nos la señal dela cruz: y encomēdādo nos a christo y a sus sanctos salimos sin tener ya p̄samiēto de deste mūdo. y assi acōpañandonos la gra de christo poniēndonos luego en camino / al cincuenta día passando el vado del rio Tigris entramos en Persia e venimos a vn campo grāde llano llamado Assia: donde sant Macario martyr de christo se dize auer muerto Juliano apostata: y dende fuymos a vna ciudad de Persia llamada Bitusceson dōde está sepultados los tres niños / Ananias: Azarias / Misael leros de Babilon: y comiēdo en el mismo lugar y ofresciēdo a dios vn cāt̄ar de alabāças estuuimos algunos días. y paridos dēde acabo de quatro meses pasamos la region de Persia y entramos en la india: y entrando en vna casa y no hallando morador alguno: estuuimos dos días ende: y ved aquí al tercero día aparecieron dos armados hombre e muger q̄ veniā: e nos muy espātados leuātamos e deliberamos de yr a ellos / y ellos viendo nos p̄sando q̄ eramos escuchas a passo aq̄rado tomaron por el camino q̄ vinieron. y despues algū tanto



Solo Dios de uamos dar gloria q̄

por infinitos exēplos d̄ milagros nos ha traydo a los gozos d̄ la celestial vida.

ayátados vinicró de los suyos cerca tres mil ethiopes los quales muy ápricisa cercaró la casa dódé estauamos hasiédó oració ⁊ mirá dolo nofotros dieró fuego a quatro cátones delibérádo qmarnos buios: lo q̄l visto muy espátados comēgamos d' inuocar a Yesu chris- to saluador nuestro: ⁊ saltamos en medio de todos: entóce ellos murmurádo mucho en- tre si en su légua y mucho braucando cótra nos / como nos a ellos / ni ellos a nofotros nos pudiésemos entéder prēdieron y encer- raró nos en vna cárcel escura: y eitando nos affentados en la escuridad / no auia quē nos dicisse p̄a o agua. En fin no dexamos de inuo- car llorando la misericordia del omnipotēte dios criador de todas las cosas: y estádo en de algunos dias creyédo q̄ fuessimos muer- tos de hambre y de sed: cercaró la prisión: ⁊ co- mo nos vicro hasiédó oració abriero la puer- ta / y sacaron nos / y hablando entre si: en fin ecbaró nos a palos d' su tierra: ⁊ dios nos es- testigo q̄ estuuiamos ecbēta dias sin comer: y lançados de aquella tierra caminamos mu- chas forçadas a leuáte / y venimos avn ma- rauilloso lugar y glorioso cápo q̄ estaua lle- no de muy altos arboles y d' frutas muy dul- ces. En fin dádo nofotros gloria y alabádo a dios comimos dulces frutos y hartamo- nos: ⁊ salidos dēde entrados en la tierra de los canancos / ⁊ mirádos los marauillamos nos mucho de su viltar y ellos morádo so las pie- dras con sus mugeres ⁊ hijos no llegaron a nos ayudádo nos la gracia de dios omni- potēte. y partidos dēde cótra leuáte como pas- sando porcellos nouēta forçadas ouicēsimos caminado / entramos en la tierra dela gente llamada los p̄dignos q̄ no tienē d' alto mas de vn cobdo / y en viēdonos buyeró de mie- do / y nos alabádo a dios q̄ de las manos de- llos nos libro / aquepauamos cada día nues- tro camino. y después d' lo venimos a vnos muy altos y espantables mōtes: dódé no en- tra sol: ni arbol ni yerua crece: ⁊ vimos ende infinitas serpiētes / y dragones / culebras / y banificos / y biuoras / y olicormios: y muchos Bufanos / y otras muchas bestias fieras y animales p̄goñeños / cu yos nombres y na- tura del todo ignoramos. Guardando nos pues la diestra de nuestro señor dios passa- mos sin lison aquellos r̄ios de los drago- nes y serpiētes ⁊ ynte dias continuos tuui-

mos en las orejas: ⁊ sin ataparnos los oydos no los pudimos sufrir. Entre tãto vimos en vn espantable lugar q̄ tiene las peñas muy asperas leuátadas para arriba y hōdas ba- sta el abifimory no podiédó passar adelante estuuiamos ende siete dias: y al septimo apa- rescionos yn ciervo q̄ yua delãte d' nosotros bramando: al q̄l leuantando nos seguimos: y caminádo ballamos d' lante nos mayores peñas: y có grã trabajo y cógora escapamos deude y venimos a vn cápo llano y grande dódé auia muchos elephantes y passamos sin dafio por medio dellos: y despues no pa- rescia camino alguno: entóce nos inuocádo có lagrimas la clemēcia d' nuestro señor: y ca- minando nuene dias a mōtes traucifios sin comer venimos en fin avn llano muy ancho lleno de muchos frutales: ⁊ ynas muy espes- sas tinieblas auian todos aquellos lugares ocupado y no luzia ende cosa alguna / mas auia muy escuras tinieblas: entóce nos muy turbados ⁊ affigidos: cayēdo en tierra con grã llãto hasiédó oració reclamamos a dios / y estuuiamos siete dias en aquel lugar sin co- mer ni beuer: ni ver cielo. y eitando muy affi- gidos y perseverádo en la oració al septimo dia aparecionos vna paloma q̄ allegandose nos y bolando mucho cabe nofotros ay batiē- do las alas a caminar nos comidaua. En- tonce faziédó gracias a dios leuantamos ⁊ guiando nos ella caminamos por donde no auia camino / y ved aqui ballamos ante nos vn pedazo d' pared escrípto enderredor. E vista aquella escríptura gozamos nos y ala- bamos a dios: y dezian las letras. Este edifi- cio hizo Alexandre hijo de Filipo empera- dor de Abacedonia quando persiguió a Da- rio rey d' los persas / el q̄ en aquesta tierra en- trar quisiereva ya e mano sinestra: ca ala die- stra cita vna tierra sin camino llena d' peñas y de angostos passos. E assi nos entrando a la yzquierda anduuiamos muchos dias: y acaccio acabo de quarēta dias yēdonos q̄ vi no vn muy malo ⁊ incóportable beodor: d' q̄l nos amozecimos: ⁊ cayendo en tierra bezí- mos oració a dios q̄ mādasse recibir con pie- dad nras almas. y vende a poco leuátados de tierra vimos vn grã lago y muchas encē- didas sierpes en el: y del mismo lago salieró bozes: ⁊ oymos aullido y gran llanto como de vn grã pueblo / y sono vna voz del cielo q̄

2a primera parte.

*l. Honred
per heou
am, in
am, de
c. d. in re.*

dixo. Este es el lugar de las penas y suzyo
dóde son atormentados los q negaró a chro.
Y nos oyendo esta voz y buriéndonos los pe-
chos con lagrimas y gran miedo passamos
aql lago y venimos a dos mótes muy altos
y en medio dellos nos apareció vn hóbze
muy luégo cerca de ciét cobdos q estaua ata-
do cō cadenas de metal: y tenia todo el cuer-
po ligado: y las dos cadenas de la vna parte
del cuerpo estauā hincadas en vn móte y las
dos en otro: y auia grā fuego de cada parte
enderredor del: y la voz del grito de aquel se-
o ya cerca de caatorze leguas: el ql como nos
vio/llorádo muy fuerteméte dio bozes. La
era cruelmēte del fuego quemado. Y nos mi-
rádo tales cosas ouimos miedo: y cubriendo
nos los rostros passamos de lecos los mon-
tes y venimos luego a otro lugar dóde auia
muchas peñas y grā fondura: y vimos ende
vna mugel q estaua cō los cabellos sueltos
q la tenia por todo el cuerpo emboluida vn
dragón: y quãdo queria abrir la boca para fa-
blar ponia luego el dragón la cabeza en la bo-
ca della: y mordiale la lengua: y los cabellos
de esta muger descédian hasta tierra: y como
marauilládonos y espátados la mirásemos
adesora de la misma hondura oymos bozes
muy llorosas q dezian. Aue merced de nos
Chro hijo del muy alto dios. Y assi nos muy
espátados pueustos en tierra las rodillas fezi-
mos oracion cō lagrimas dixiédo. Tu señor
q nos criaste rescibe nuestras animas: ca nue-
stros ojos há visto los tus suzyos en la tier-
ra. Y leuátádonos con grā llozo: tristura y te-
mor venimos a otro lugar dóde vimos mu-
chos y muy grãdes arboles q parecían hi-
gueras y en los ramos muchas aues feme-
sãtes alas q buelá por el ayre cō voz de hom-
bre q dezian. Señor tu q nos criaste ha pie-
dad de nos misericordioso: perdonanos / ca
auemos en tu presencia peccado sobre toda
la tierra. Y nos bezimos oració dixiédo. Se-
ñor misericordioso declara nos estos mila-
gros tuyos q visto auemos / ca no sabemos
q cosas seã / y vino vna voz q dixo. No perte-
nesce a vosotros saber los mysterios q auys
visto: yd vuestro camino. Y assi salidos den-
de muy pauoridos venimos a vn honrado
lugar y hermoso dóde estauā quatro hóbzes
q tenia muy noble y hermoso gesto q ni dzir
ni creer se podría. La tenia estos coronas de

oro / de piedras y perlas muy cōpuestas en
las cabeças: y lleuauā en las manos palmas
de oro / y auia deláte dellos vn grãde y espã-
toso fuego: y tenia deláte de si espadas muy
agudas: y assi nos mirádo esto y muy espan-
tados diximos les a bozes. Señores y fier-
zos del muy alto dios aued nos misericor-
dia q las espadas y este fuego no puedan da-
ñarnos. Y ellos respódiédo nos y dixeró. No
temays yd seguros por el camino q vos ha-
zios mostrádo: ca el señor nos ha puesto en
este lugar para guardar esta carrerā hasta el
dia del suzyo quando verna a juzgar el mún-
do. Y oydas estas cosas de aquellos santos
hóbzes: y saludandolos de lecos passamos
aquel lugar y anduimos quarēts dias sin
comer beuiédo solamēte agua: y caminando
oymos a desora muchas bozes de infinito
pueblo q cátaua y salia dende vn suau olor
como de fino y precioso balsamo: y como cō
vn panar de miel nos endulço la boca. Y assi
de las estremidades del suau olor y melodia
de la cáció celestial tomamos fueso: y despues
despertádonos vimos ante nos vna yglesia
ricamēte atauada y luzida q parecía toda
como de cristal: y en medio della vn altar
de grãde acatamiento del qual salia agua q
tenia color de leche muy blanca y nos la mis-
ma agua pēsamos ser leche: y enderredor de
aqla fúerte estauā sanctos hóbzes y honra-
dos y cátauā vn cátar celestial: conuiene sa-
ber bozes de cherubines: y nos viédo esto te-
mimos mucho: y aqla yglesia de la parte de
medio dia tenia semeñça de vna piedra pre-
ciosa: y de la parte oriental color de muy lim-
pia sangre: y de la parte occidental era toda bla-
ca a manera de leche o niue / las estrallas so-
bre esta yglesia mas q las de aqlle múdo lu-
zia: el sol ende siete vezes tãto resplãdescia y
escalétaua q en esta tierra: los mótes y arbo-
les todos erã mas altos: y tenian las fojas y
fructos muy mas dulces q los deste múdo: y
a vn las aues en otra manera cátauā q las de
esta tierra: y toda la misma tierra tenia dos co-
lores: la vna parte era blãca assi como niue
y la otra bermesã: y assi nosotros espátados
y adorando en el mismo lugar y saludando-
los salidos cō temor: agramos la partida en
fin despues desto ciét dias passará segun que
dios nos es testigo q no comemos: mas pas-
sauamos cō agua / y ved aquí q yédo noso-

tros subitaméte vimos muchedúbre de pue-
 blo sin cuétra de hóbres y mugeres ayútados
 en vno/entre los qles ninguno vimos ma-
 yor de vn cobdo: r vistos aquellos temimos
 mucho. Entóce yo pobre peccador Theophilo
 dixé amis cópañeros Sergio y Timo/ solte
 mos nos los cabellos y vamos para ellos:
 ca quíca buyrá de nosotros: r dios nos libe-
 ra de las manos dellos/ y como les ouiesse
 bien parefido sueltas nuestrós cabellos di-
 mos subitaméte sobre ellos/ y ellos mirádo
 esto arrebatáró luego sus bñs: y apretádo
 los diétes fuýeró todos ante q llegásemos
 a ellos: y nos loamos a nuestro señor q nos
 libro: y passandovn rio hallamos yervas blá-
 cas como leche r dulces como la miel y altas
 hasta vn cobdo/ r así comiédo yervas dul-
 ces y hartádonos dellas hejimos gracias
 al criador de todas las cosas q de tãtos peli-
 gros nos guardo/ y nos mátenia de su gra-
 cia. Entretãto hallamos vna hermosa calle
 y tédidos por el suelo adoramos la / y alaba-
 mos al misericordioso dios q nos la demo-
 stro. Y así por muchos dias siguiédo aquel
 camino en fin venimos a vna cueua / y cntó-
 ces enfortescidos d cada parte nuestros mié-
 bres có la señal dela cruz: entramos en ella /
 y no halládo ende morador algun diximos
 entre nos. Esta limpieza no es saluo d mano
 de hóbrc/ quedemos pues aqui hasta la no-
 che y veremos el morador. ste lugar. Vdicho
 esto assentámonos como cádas vna hora
 r luego llenos de olor muy suaué nos dor-
 mimos. Y así otra vez acabo de vn poco des-
 piertos salimos fuera d la cueua/ r miramos
 contra leuante/ y he aqui vimos supitaméte
 de leros la semejança de vn hombre q venia
 aqueradaméte/ cuyos cabellos canos a ma-
 nera de leche muy blanca / o de nueue volan-
 do en el ayre le cubrian todo el cuerpo: y el
 luego como nos vyo de leros echóse por tier-
 ra: y otra vez levantandose començo nos de
 llamar en esta manera. Si vosotros soys de
 Dios santiguad vos y venid ami/ r si d l día
 blo huýd de mi seruo de Dios: diziendo el
 esto hablamos le así. Padre vanos tu ben-
 dicios y no te alteres/ ca nos seruos de chri-
 sto somos y auemos dexado el mundo vano
 y nos auemos hecho religiosos. Y oydo que
 ouo esto/ luego vino a nos y levantadas las
 manos al cielo fizo otra vez oración/ y leuá-

tado dela oración tirando se los cabellos de
 la boca y rostro bendixo nos y hablonos: y
 los cabellos de su cabeza y barba eran blan-
 cos así como leche/ y su rostro como de An-
 gel/ ca era como vn arbol plantado cabe la
 agua corriéte y de mucha ve: r no abría los
 ojos porque el sobreccejo los cubría: y las y-
 fias de sus manos r pies eran muy luengas:
 y la barua y los cabellos le cercauan todo el
 cuerpo / y tenía el cuero de su cuerpo como
 escudo de tortuga. Entonce el con lagrimas
 dixonos así. Hermanos de donde soys/ o d
 donde auéys aca venido: dezidnos que tal
 cita el humanal linage / o como esta la se de
 los Chistianos / o il los gentiles y moros
 hasta aqui persiguen a los chistianos. Y así
 nos segun que fuymos preguntados respó-
 dimos por orden diziendo le las angustias
 y peligros q por todo el camino passamos/
 y como temamos de ser de yr a donde el cie-
 lo se ayunta con la tierra: el respondiéndolo
 a esto dixo. Oy d me mis caros bñs: ningun
 no puede yr en carne humana de aqui al pa-
 rayso. La yo pobre peccador tuue el mismo
 deico cobdiciandoy: mas adelante porque
 pudiesse ver el fin dela tierra r quicio / mas
 aparefido me vna noche el angel r dixome.
 No passes mas adelante / ni presumas ten-
 tar a Dios: r yo respódié. Señor porque no
 puede el hombre yr mas adelante: r dixome
 él. De aqui hasta el Parayso ay cerca de sie-
 te leguas / donde Adam y Eva fueron en
 deleytes puestos/ y sobre el mismo parayso
 el cielo se ayunta con la tierra. Puso en fin
 el señor ante el parayso al Chirubin con vna
 espada de fuego: y que se esfuerdugaua para
 guardar el arbol de vida: y dède los pies ha-
 sta el ombligo parece hombre: r tiene los pe-
 chos como de Leon: y la mano como chris-
 tial/ r tiene espada para guardar el parayso
 que ninguno pueda llegar alla. Y así oydo
 esto dei angel no le respondi mas / ni tente
 de yr mas adelante. Y así yo Theophilo y
 los compaferos mos del camino / oydas
 estas palabras del sancto tendido el cuerpo
 loámos a Dios de todo: y saludamos al mis-
 mo seruo de Christo. Y despues de anoche
 cido dironos Hermanos mos muy amas-
 dos salid fuera dela celda/ y esperad vn po-
 quito/ ca yo tengo dos leones q van de día
 fuera y tornán de noche ami/ porque no es

La primera parte.

bagan daño: r assi como fuymos salidos vn poquito fuera vinieró luego los leones bra mando: y el pufoles las manos encima y fallagolos r dioxoles. Fijos tres buenos religio fos del mundo hã venido a nos: por ende no les bagays mal: y llamonos luego r dixo nos. Hermanos venid no temays / y nos en trando cõ grã miedo saludamos le / y hecho el oficio dela noche asentamonos r comi mos bellotas trayzes de yeruas / y beuimos agua: y como amaneficio hablamos al hom bre santo dixiêdo. Señor padre rogamos te q nos cuêtes tu vida y como veniste aca / o dõ dõde y como te llamã. Y el sancto dio nos el ta respuesta r dixo Yo hermanos mios muy amados r hijos me llamo Abacario nacido r criado en roma bi o de vn romano que fue muy hõrado hõbre y podia mucho en la ciu dad: r como fue pasado y fuera dõla niñez cõ tra mi volûtad me desposõ mi padre cõ vna muger / y determino el dia dela boda. Entre tâto ya arreado el talamo / como fuesse cõbi dado el pueblo y asentada la esposa / y ciuz uiesse muy alegre mi padre: dixo a todos los cõbidados q pidiessen lo q quisesen. Y estã do todos los q estãuã presentes a teros a los juegos / bayles y dãças: sali secretamente y entre en casa de vna biuda acosiada a noso: tros: y estiuue con ella siete dias escondido: y ella entrãdo cada dia en casa dõ mi padre o ya quãtas cosas de mi pesquisa se hablauã: y en viniendo contomelo todo: r mi padre como por cada parte buscãdo no me hallasse lloro terriblemente: r mi madre por semejante y to da la cõpañã: y al octauo dia: cõtiene saber el domingo ala noche despedime de aquella muger: y salido a vna calle publica balle vn hõbre de honradas canas q estaua passeãdo y saludãdole dire. Dõde has de yr santo vie jo / y el boluieño se a mi con muy ledo rostro dixome. Al dõde yr desseas delibero yo yr cõ tigo / por quãto yo se biê los caminos Entõ ce yo muy acõsolado comence de seguirle / y entrãdo vende por el camino en las casas ve zinas rogamos q nos diessen pan / r dieron nos lo. Y caminãdo muchos dias / en fin lle gamos alas angosturas y passos estrechos y peligrosos dõ todo el camino: dõde dixistes q veniades. Y como ouimos llegado a diez leguas deste lugar estãdo nos vn dia assenta dos: y hablãdo el vno cõ el otro desaparecio

luego el cõpañero. Entonce yo muy turbas do / r no sabiendo adonde boluerme / cay en tierra llozãdo mucho. Y ved aqui luego sin mas tardar el q ante desaparecio cõ grã claridad torno a aparecer / y hablome desta ma nera. El mado mio no te turbes / ca yo soy el angel Raphael embiado en ayuda tuya / r yo soy el q te beguiado por mãdado dõl muy alto dios: y el señor ha hecho tu camino pro fero: ca tu has pasado los escuros lugares: y de tormento y de penas / y has venido ala luz: y has visto la fuête del agua viua / y los lugares delos justos Por ende no ayas tes mor / mas leuantate y ve tu camino: r dicho esto el torno a desaparecer / r yo entre tanto cobradas las fuerças leuãtame r comêce de caminar / r vi de lexos vn asno saluage: r lla me r dixele. Dios te salue: y por Christo q te crio te pido q me muestres el camino por do vaya. Y el luego viniêdo para mi pufole de lãte por vna senda pequena y angosta: al q l yo segui: r assi anduimos dos dias en com pañã / y al tercero vimos dõ lexos vn venado muy grãde: y en viêdole el asno r temiendo le apartose de mi. E yo derado otra vez solo entrifecime no sabiêdo adõde me fuesse. En tõce llame al ciervo r dixele. Pues has ve nido a ayudarme por dios te cõjuro que me muestres la senda. Y como vino ami como a nimal domestico entro en vna calle angosta mirando me siêpre de espaldas / r assi cami namos tres dias: y al quarto dia hallamos vn grãde y espãtable dragõ estêdido por me dio la calle: r como el venado le vio dio en esse pũto a huyr: r yo en esto muy espantado cay en tierra: r despues cõfortado en el señor leuãtame: r haziêdome la señaal dela cruz dix re al dragõ. Teme al dios poderoso y no me dañes. Entõce el leuãtãndose de tierra sablo me en voz humana dixiêdo. Tã bẽdito seño ca tu eres Abacario seruo dõl muy alto dios. Y el angel sant Raphael demostrãndome tu rostro r figura me mãdo luego q saliesse r re secebir / y telicuasle al lugar por dios a tiã parejado. E assi yo oy ba quatro dias que te espero aqui sin comer cosa del mundo / y esta noche te vi assentado en la muy clara nuue: y junto con esto oy de arriba vna voz q me dezia. El querate para que libres a Abacario seruo de dios / que esta presente: segun que primero te dixo Por ende leuantate r sigue:

me no dubdes: mas vé z yo te mostrare el lugar dōde has de loar z seruir a dios. Y assi dicho esto apareció vno como mácebo: z vino conmigo fasta esta cueua / y como ouimos entrado luego desapareció. Entōce yo peccador en la otra parte vi dos leóçitos q̄ yaziã: y estaua la madre cabe ellos muerta: la qual eche fuera y sepulte: y alabãdo le di gloria a dios q̄ hizo en mí tantos milagros / y melibrio de tãtos peligros: y cogēdo hojas de arboles y dãdo se las a comer crie los leóçitos como prōpios hijos: z assi acabe dos años jūtamēte morãdo con ellos. Y ved aquí entōce luego el lazo del diablo cuyã embidia cōtra los seruos de dios jamas cessa: ca vn dia cerca las siete horas salido fuera dela cueua hiruiēdo el sol assentemere: z vi vn faruelo delgado y deleytable ala vista puesto en tierra cabe mí: z yo pēsando en mí dixē. De donde viene enesse yermo el faruelo. E impero pensando q̄ en la verdad fuesse faruelo / z olvidãdo me yo peccador de hazerme la señal dela cruz: ca la tal señal becha fuera toda fantassia del enemigo / baxe la mano y leuãtado el faruelo lleuele ala cueua: y otro dia sali z falle en tierra vn os calçados t̄ muger / mas ni entōces yo desuēturado parãdo mientes alas assechãças del enemigo ni armandome dela señal dela cruz: leuãte los calçados y lleuelos ala cueua z ayútelos al faruelo. Y al terçero dia saliendo otra vez balle al diablo en figura y hermosura de muger muy ricamente vestida: z yo pobre peccador ni a yn assi recordãdome de los lazos del enemigo ni hazziēdome la señal dela cruz / mas creyēdo en la verdad q̄ fuesse muger dixele. De dōde ve niste aca / o quien te traxo a este yermo: ella començo de llorar con amargura. Entonce yo desuēturado con ella auendole gran cōpassion llorē mucho / despues respondiēdo dixi. Yo desuēturada padre / hija soy de vn romano que me desposo por fuerça y contra mi voluntad con vn mancebo noble romano / el qual llegado el dia delas bodas y atauado el talamo y combite / entre las bodas mīsimas no se como desapareció: y como todos espantados buscando aca y aculla se alterassen / yo muy alegre sali secretamente / y la misma noche caminãdo sin tener guiã por los estrechos passos de los montes y valles yēdo p̄rdida he llegado hasta aqui, y o ydo

esto y creyendo ser assi / y pensando ser mi esposa tomela por la mano z pufela en esta cueua y no cessaua de llorar. Entōce yo auieudo compassion y dolieudome della mucho hizo la assentir cabe mí / z dile a comer bellotas / ca no entēdia las asechãças del diablo / ni me arme dela señal dela cruz: mas estãdo assentados juntos hablamos mucho. Entonce comēce como de gran cansancio de adormirme. Y ella con sus manos balagando y frotando palpo todos mis miēbros: y tanto mas me adormi. En fin por no detenerme yo desuēturado q̄ ante nunca auia con muger peccado conosci en sueños auerlo cometido. La subitamente despertando del sueño me balle yaziendo en tierra como cō vna muger / y ella ya auia desaparecido. Entōce yo desuēturado parando miētes ya tarde alas assechãças del diablo: sali mas presto fuera la cueua / z hiriendome los pechos derrame muchas lagrimas / y entre tãto los mismos leones q̄ estauan conmigo / entendiēdo mi pecado buyeron luego de mí / z mirãdo yo que auian huído los leones con grã llanto y dolor comence deuotamente de inuocar la misericordia de Christo por q̄ me mostrasse la forma dela penitencia: y mandasse boluer a los leones. Y sin mas tardar / el misericordioso padre q̄ me quiso guardar para la penitencia hizo luego tornar a q̄llos leones: y entrados conmigo en esta cueua cauãdo la tierra cō los pies hasta estatura de vn hōbre. E yo entendiēdo esto entre a la misma buessa hasta el cuello / mandando a los leones q̄ en el mismo lugar me sepultassen. Lo qual hecho estuue tres años sepultado en aquella hoyã y en esto desparãdo gran agua abriose la cueua donde yo estaua sobre mi cabeça / z vi la luz: y sacando las manos de fuera cogi z cobri mi las y cruas que estauan en derredor / sobre mi cabeça: z assi passados tres años viniēros los leones z viendo lumbre cabe mí cauauã la tierra donde me sepultaron: z yo sali sano y senti en mí la fuerça que primero tenia. Entonce dando gloria a mi señoꝝ Jesu Christo sali dela cueua y puse mis rodillas en tierra: y estuue sin mouerme quarenta dias y noches alabãdo y rogando a dios: y ofresciēdole gracias que de continuo da a los peccadores tantos dones de misericordia. Y assi acabados estos dias torne a mirar en la cue

2a primera parte.

ua/ y los quatro cántones della resplandes-
cian de luzre del cielo: r vi al saluador Chri-
sto en figura de hombre qz tenia como vná
verga de oro en la mano / r cantaua vn mara-
uilloso cánto cuya boz espantosa / y fuerte / co-
mo de mil hóbres parescia . Y como se aca-
bassen ya las melodias del celestial canto/
luego refono vna boz como de tres dixiêdo.
Zimé. Y assi en la misma hora salido dela cue-
ua el saluador subio a los cielos: y ved aquí
luego vna grã colúna de fuego como fuerte
nuue entro en la cueua / r dispararó muchos
truenos y relápagos: r oya todas las aues
d'l cielo en sus proprias bozes cátar dixiêdo
Sanctus: sanctus: sanctus / dominus deus
Sabaoth &c. Y assi como yo esto mirasse toyel
se espátame mucho por la grandeza dela vi-
sion: r amortescime r cay en el suelo / y estiuue
assi ocho dias. La entóce entédi q chxristo sal-
uador del múdo entro en esta cueua y la bēdi-
xo / y la sanctifico. Entóce yo entrado en ella
por mi ygnorácia propia r descuydo comen-
ce de satisfazer loãdo y dãdo gloria a chxristo
saluador y redēptor nuestro r criador de to-
dos q me sostuvo cō tãta paciēcia / y me tra-
xo a penitēcia / y por otra parte me demostro
tal misericordia Y quãdo esto acaescio siete
años auia q estava en esta cueua / r yo auia
quarēta años. Ued aqui agora q os he cōta-
do como amados hijos en la verdad toda mi
vida. Porede vofotros si las peccas o asse-
chãças del enemigo sufrir poderys pēsad lo
y quedad aqui cō nosotros: dōde no: bolued
al monesterio donde salistes r dios os guie.
Nosotros oydas estas cosas de este sancto/
caydos en tierra dimos gloria a Dios q solo
bizo maravillas: y fablamos al santo seruo
de Chxristo Abacario dixiēdole. Biēauētura
do padre ruega a dios por nosotros para q
podamos boluer a nuestro monesterio y cō-
tar por todas las yglesias d' chxristo tu santa
cōuersacion: ca nos creemos q Dios nos ha
traydo a ti solo por esto. Entóce el vicio hizo
oraciō sobre nos: y hecha bēdixionos y beso-
nos a todos y encomēdonos a xpo q en paz
nro camino endreçasse. Y despues os rego-
nos a q'llos leones mãdãdoles q nos guiasse
hasta q passassemos los lugares delas tinie-
bras donde poco ha siete dias cō sus noches
yazimos en escuridad. Y assi dexados por el
seruo de Chxristo sant Abacario / llegamos

a vn pedaço del bedificio de Alexãdre dōde
saludãdonos los leones aqueradamēte bol-
uieró al seruo de Dios. Y assi cō la ayuda de
dios sin defastre algũo passamos nuestro ca-
mino: y entrãdo en la tierra delos persas ve-
nimos a vn maravilloso cãpo q se llama Al-
sia dōde sant Abacario mato a Juliano a-
postata segũ dicho auemos: y tornamos a en-
trar en la ciudad de Biritiffeson dōde estan se-
pultados los tres niños no lexos de Babilo-
nia. Despues desto passamos el tigris: y al
xv. dia entramos en Hierusalē / r vimos la se-
pultura d' nro señor Jesu xpo: r haziēdo ora-
ciō por todos los lugares dimos gracias a
xpo saluador de todos q por su misericordia
nos guardo saluos yēdo y tornãdo: r assi dē-
de salidos muy presto venimos a nro mone-
sterio: y hallamos nros religiosos en paz r sa-
nidad: r quãtas maravillas vimos r oyimos
y las misericordias d' dios: y la vida y cōuer-
saciō de sant Abacario les cōtamos: r qntos
las oyã loauã y dauã gloria a Dios: r dezã
profas de alabãças a Dios omnipotēte.

De sant Pasthumio.



De quãto siēpre deseastes oyr co-
sas sanctas / porq no se passe el tiē-
po callãdo: por ende nos no pode-
mos callar las obras de Dios q
muestra sin cãsar en los seruos suyos. Y pri-
meramēte auerys de saber de sant Pasthu-
mio seruo de Dios de q manera quiso nues-
tro señor llamarle a su gracia / segũ que nos
contaron los q supieró la orden de su cōuer-
siō. Esto he deliberado escreuiros como el se-
ñor por los grosseros manifesto a los q en el
crecē el mystrio de su reyno: ca era Pasthu-
mio del linage mēpbeo / nascido gētil dende
niñez / innocēte r ygnorãte y ageno de todo
el saber delos Egypciados: delos tēplos delos
gētiles siēpre apartado: ca fue espartero: ni-
ca se ayũto a cōpañias de mancebos: ni cono-
cio algun tiēpo las hablas del vfo publico/
nunca mouio su pie a baylar / ni jamas de su
boca salio suzia palabra: ni subio famas au-
ricia a su coraçõ: no leuanto jamas sus ojos
estãdo en el múdo a muger algũa: y esqui-
uio el mētir cō todas sus fuerças: discordia o ene-
midad cōtra alguno jamas conosciõ: guar-
daua la paz en su coraçõ toda via: r assi co-
mo el hiziesse estas cosas y fuesse de. xxxvij.

afios plugo a dios librarle dela corrupcion delos pecados y llamarle ala incorrupcion dela eterna vida. Dizefe auct a el entrado el angel de dios y el hazia vn seron de esparto: ⁊ dixole el angel. Passhumio q̄ es lo que tienes en la mano: ⁊ el dixole: vna cuerda trençada. ⁊ dixole el angel. Conoces a dios que esta en el cielo: ⁊ dixo passhumio. Señor yo no se si esta dios en el cielo: ca soy grossero ⁊ ningun saber tengo: dende niñez siruo a mi arte: ⁊ ninguna cosa he oydo a los hombres criados en las ciudades q̄ aprēder pudiesse: ⁊ siempre he huýdo el estar cō muchos: ⁊ dixole el angel. Ruega a dios: ⁊ darte ha sabiduria y entendimēto: dixo passhumio. No se hazer oracion a dios ni se q̄ le diga: ⁊ tomo el angel vna hoja de laurel y escriuio en ella las palabras dela oraciō ⁊ diola a passhumio: ⁊ dixole. Comē esta hoja aun que te parezca muy amarga como la biel y benchira tu vientre de rios de fabiduria y darte ha forma de oraciō y de sana enſeñança. ⁊ tomo la passhumio y comiola / y tomo se le amarga la boca y el vientre dulce y engrandescio mucho a dios. ⁊ verdaderamēte creemos en el ser cumplido lo q̄ libro Ezechiel o sant Juan apostol tomādo el vbro delas manos de los angeles. Comierō ⁊ hinchieronse de fabiduria para profetizar. Esto mismo el angel del señor toco los beços de passhumio y echada la amargor hablaua su lengua las cosas grādes de dios: ⁊ dixole el angel: passhumio pōte de rodillas hazia oriente ⁊ dios te dira como has de hazer oraciō: ⁊ hizo lo assi y fuele infundida la oraciō ⁊ dixo: yo te bēdezire señor: dios todo poderoso rey de los cielos q̄ das a conocer tu nōbre a los q̄ no te conocen manifestādo tu nombre por nōbre señor. Jesu xpo hijo tuyo: pa q̄ ayuntasse ati el pueblo a doptiuo de todas las gētes: ca tu queriēdo focozrer al mundo q̄ estaua en trabajo por la salud del humanal linage a tu vnico hūo no perdonaste. ⁊ assi yo te ruego por el ⁊ por tu misericordia q̄ ami ciego q̄ estoy en tinieblas la verdadera lūbre me muestres: ca tu señor sabes q̄ yo no sabia hablar cosa algūa y has querido orozgarme q̄ te hablasse: y has me enſeñado cō q̄ te rogasse: de mi mismo conozco señor dios mio q̄ verdaderamēte los ciegos veen los zordos oyen: las lēguas de los mudos estā sueltas: los coxos andā: los lepro

fos son alimpiados: los pobres son a la gloria anunciados: los pecadores sō llamados: quē era yo q̄ de mi te has acordado: en q̄ ha preualecido en ti mi poco coraçō / q̄ me has requerido. Porēde yo te pido agora q̄ delas suziedades de los pecados de mi natural mi seria me alimpies q̄ me ha mucha tiēpo aprētado: ca yo buia enſeñado de mi padre y madre en la infidelidad a manera delos gentiles como companero delas bestias: ca cmbiasse me tu angel y heriste mi muslo ⁊ abristeme el coraçō de piedra: guay al q̄ deti calla. La el fuego le quema para siempre. Cata aqui en breue he conofcido q̄ los malos en tu preſencia no tienen gozo: mi verna a los pecadores gozo despues dela muerte / ⁊ no pueden ser saluos sino se conuertieren ati: ⁊ por q̄ a ti señor no ha parecido perderme q̄ eres redemidor de mi baxez: muestrame mas largamēte de conocer al señor y saluador. Jesu y no ay otro saluo tu q̄ eres bendito en los siglos. Esta fue la primera oracion de sant Passhumio: por la qual el angel le encamino a buscar la fe: ⁊ por esto estaua atento el bienauenturado passhumio quādo podria el angel de el señor tornar a el: y confiādo en esto hazia oraciō q̄ dios le q̄niese siēpre visitar. ⁊ como passarō pocos dias ved aqui passhumio segū su costūbre torcia vna cuerda de ſūco: y entrando el angel del señor a el dixo: Dios te salue passhumio: ⁊ leuātose luego passhumio espantado: ⁊ dixole el angel. Quieres q̄ te lleue a vn sacerdote de dios q̄ te baptize en nōbre del padre y del hijo y del spū sancto: Respōdio passhumio. Señor esto es lo q̄ yo desseo: q̄ de lleno me muestres la carrera de dios / y q̄ l sea la perfecta salud delas obras de arriba: ⁊ tomole el angel del señor por los cabellos ⁊ traxole a vn sancto hōbre llamado Drisco ⁊ dixole. Enſeña a este qual sea la carrera del señor dela sabiduria y entēdimiento ⁊ baptizale. Oydo esto alegrose mucho el sacerdote: mas no conofcio q̄ fuesse angel el que le auia traydo. ⁊ en esse punto el angel mudado de resplandeciēte figura rayo en la faz del sacerdote cō bestidos blancos y hermoso rostro. Entōce el sacerdote de christo espantado ca yo en el suelo ⁊ tornole otra vez a levantar el angel ⁊ dixole. No temas: ca yo soy companero tuyo en el seruicio de dios y de todos tus frayles: ca necesario ha sido manifestar te la

La primera parte.

gloria de nuestro dios porq̄ sepas como has de enseñar a este la palabra de dios doctrina dōle segun su saluacion por que bñua delante de dios para siempre / e dicho esto partio se dellos. Y el obispo Paschico tomo consigo a Paschumio y mostrole de ayunar / e poniendole la mano encima enseñole las cosas d̄ la fe: assi prestamente le baptizo enseñando le el credo. Y como fue baptizado fue lleno d̄ spiritu sancto / e dixo esta oracion. Gracias te hago señor Jhesu Christo que por el espíritu sancto me has querido reconciliar a dios padre: e librar de la muerte: y pena aterna / la qual han los q̄ en ti no creen agraviados de la carga de sus culpas: ca los pecados mas pesan q̄ plomo / de los quales salido alegro me / y de todos los males y necesidades de librado en xalome: ca verdaderamēte no ay en dios diferencia de personas / mas mucha misericordia. Pues como yzia yo indigno a las sillas de tu misericordia si tu con el dedo celestial no me tocasses: Y ami feno mal seco ayudaste muy presto destruyendo al enemigo de tu ley q̄ me señoreaua / e con la agua de el baptisimo me alimpiaste: el anima renouada habla en mi / la qual mucho tiempo yazia desechada entre las ouejas perdidas / y recebida la señal de la cruz gozeme / y como mucho cobre la palabra y dire yo desseo hablar a tus hijos e contar alabanzas en confession porq̄ delibraste al captiuo q̄ se yua: buscaste al loco por sabiduria y le diste la vida: al pobre enriqueciste: al muerto refucitaste / al q̄ estaua lexos a tu magestad allegar feziste / al ageno de la cōuersacion de ysrael por la gracia de xpo queñiste q̄ de tus sanctos fuesse cōpañero. Porēde yo me confessare a ti / e dire psalmo a tu nōbre quādo me enseñares la oracion yo te dire psalmos y bendezire tu nōbre para siempre. Y assi paschumio de que fue baptizado no sabia letras: mas solo el nombre d̄ el señor: cō el acrecentamiēto de la fe y fuerza crecía cada dia: encendia se del amor de la caridad de el proximo / e por atamiento de la humildad estaua ayuntado a todos los religiosos. Amaua mucho el yugo d̄ la caridad: y buscava con diligencia todos los religiosos q̄ estauan cabe la yglesia: dezia con gran estudio los psalmos: e atormentaua su cuerpo con ayunos / velaua cada noche en oracion: comia yeruas del mōte: e beuia agua fria

fatigaua siempre su cuerpo cubierto de cilicio corriendo por el yermo por le quebātār. Creyēdo ser peccado el estar vn poco ocioso esquiuaua mucho el hablar de mastado: escuchaua de grado las diuinas demasturas: tenia por muy cōdenada cosa el jurar: en toda su oracion se mostraua limpio / no dexaua de llorar: cā sufriendo en si diuersas tētaciones luego recorria a las conosciadas guaridas de la oracion: e porq̄ no pareciesse dormir mas delo q̄ era menester vn poco reposaua sobre las piedras porque affligiendo el cuerpo con la dureza de la cama se leuantasse mas presto a seruir a dios. Comia el p̄a a medida / y beuia el agua a peso: nunca se fue de la mesa har to: ni fagmas su sed contentor: diziendo que no era bien contentar el apetito de la carne: tuuo obediencia y enseñola: con paciencia a los soberuiosos e ayzados humilmente amanso Y quando el diablo con sus engañios dessea uā empachar su proposito leuātāua los ojos al cielo: y luego conocia q̄ le venia vna ayuda muy sancta / y tal fue su vida hasta la vez: qual dende el comienzo haziendo el esto tanto q̄ del todo haista el extremo desechaua su cuerpo. Y si alguna vez tenia calentura o dolor de estomago no se popaua / ni ysaua d̄ cosas calientes: ni dexaua de ayunar: estimādo que si el cuerpo era d̄ manjar caliente proveydo no daria dios la redempcion del animar: si alas vezes alguna graue dolencia tāto le amagrecia que leuantar no se pudiesse / no dexaua de cantar en su cama y hazer oracion: Y si la lengua de sed se le secava las entrañas del corazon hablauan: porq̄ el callando el diablo enemigo del alma no se alegrasse o en las obras de dios no le hallasse perezofo. Y estando Paschumio en tan estrecha vida fuese al que le baptizo / e pidio le que le encomendasse a Dios e sin llevar se algo de comer fuesse a lo mas secreto de el desierto: y ende estuuu mucho tiempo: e sufrio muchas affechanças de el enemigo / mas Dios que a este sancto hombre auia del mundo conuertido: armaua cada dia su corazon para sostener las malicias del diablo. En fin supo donde estaua Paschumio sant Macario de Egipto discipulo de sant Antonio: e assi se diuulgo su nombre: ca al mismo Macario por illustre varon sant Antonio le fueron dados cincuenta mill Honges que gouer:

nasse: y acercauasse ya la muerte de Abacario: y buscauan alguno en lugar suyo para el gouerno de aquel sancto ganado: y assi viniendo Abacario a sant Passhumio fue con muy buena voluntad recebido / endemas q̄ su fama le auia el angel contado: y assi no auia venido como huésped / mas a saber su puesto: y a los respectos de Abacario complazio la conuersacion d̄ passhumio: y començo de le conseyar q̄ no se agrauiasse de visitar las reliquias de sant Antonio principe de los hermitaños: y como se esforçasse y quisiesse yz passhumio: en sueños sin tardança alguna fue y no podia ala diuina magestad contradizeir: y assi aprendio el camino con Abacario: y entre la muchedumbre de los mōges solo Abacario gouernaua: del qual auemos dicho muchas vezes auer sepultado el cuerpo del maestro quando el spiritu suyo fue de aqueste mundo llamado: el qual viendo se en el extremo de aquesta vida llamo a si a sant Passhumio y dixo. Hermano cata q̄ el tiempo de mi muerte se allega por lo qual oyendo buen testimonio de ti el fin de mi vezes he puesto en caminar por llegar a ti: y agora has hecho biẽ de venir conmigo: y por tanto ruegote q̄ recibas con amor de padre este ganado de Dios para regirle: y no busques lo q̄ ati solo mas lo q̄ a muchos aprouecha para q̄ se saluen: y assi no rehusas la gracia desta honra auiedo de cebir en tiẽpo conueniente gualardõ de nro seño. Entonce san passhumio arrodillado a sus pies dixo. Padre como encargas el cuidado de tãtos a mi grossero / y que no se letras: Escoge dellos mismos alguno q̄ lo merezca y pueda con mayor diligencia regir tãtas almas Entonce respõdio Abacario. No quiero aceptar tus escufaciones y desuios / todos hã de estar debarõ de ti / ni ay otro hombre de tanta abstinencia q̄ pueda gouernar las animas deste pueblo y auer d̄llas tal cuydado / y porque mas cierto lo diga: amado hermano dios te ha escogido para esto: y por ende no podras contrastar alo q̄ dios mãda. Y assi no le respondio mas passhumio: mas pensando y tractãdo el sus palabras cõsigo murio Abacario: y en esse punto fue mucha gente a le sepultar cantando muchos hymnos y alabanças de dios: y ninguno se dolia mucho de q̄ tan presto ouiesse fallecido Abacario: pues dios auia proueydo de tal maes-

stro como Passhumio a su ganado. E assi tres dias despues de la muerte de sant Abacario hazia Passhumio oracion q̄ dios por inspiraciõ del espiritu santo le diesse gra d̄ haber porq̄ pudiesse enseñar cõ discrecion a tãcauallerosos pueblos: y al tercero dia vino a el segun acostumbraua el angel q̄ le auia conuertido y hablolle y hizole doctor de monesterio: y presidente en aquel lugar de donde se auia ydo Abacario: y diole forma de mandamientos spirituales y fuesse. Y passhumio ayuntados todos los religiosos dixoles. Hijos oyd lo q̄ dios os ha hablado queriendo infundir en nros sentidos la muy esclarecida justicia de los mandamientos y la regla dela caridad / ca yo os hablo como padre en nombre de nuestro seño Jesu xpo Ca yo he refcebido la forma de mano del angel para dezir os quanto me ha acaescido para vuestro bien. Y por ende estad atentos / ca dios ha mãdado lo q̄ oyeys. Y lo primero es q̄ obedezcays en todas las cosas a los mayores: el segundo mandamiento es: q̄ siruays a dios castamente: el tercero q̄ templada piadosa y justamente biuays en este mundo: la quarta razon del mandamiẽto es q̄ d̄ys aflicion a vuestros cuerpos por que podays ganar la salud de las animas y domar y amortiguar cõ ayunos la carne: ca este es el deleyte de las buenas obras: la quinta regla es fazer continuamente oracion como el apostol nos manda hazer oracion sin cesar diziendo. Si hizieremos de continuo oraciõ y ayunaremos ternemos en la memoria hincados los dones d̄ la fe porq̄ podamos vencer la natura de los demonios que manan como fuente. Siguesse otra manera de error donde esta el mayor daño del anima q̄ es el pecado dela soberuia que en el comienço del mundo echo el angel de parayso / y sabemos la soberuia ser el pecado original: y por echarla de nuestros pensamientos deuenemos siempre rogar a dios que nos de forma d̄ humildad. Ay otra tentacion en el cuerpo: si al monge le viniere gana d̄ los vicios del mundo. Tened sobre todo entre vosotros caridad: estando con la fe en continua esperança q̄ ys caminando al reyno dela eternidad de dios. Y assi el cuydado dela disciplina es el amor perfecto de los monges. Estos fudios de caridad y paz arcean al hombre sin auaricia: y assi el amor entero es la medida

La primera parte.

fuficiente a los presentes y a los que se aman entre si: y seran hijos del reyno llamados los perfectos q̄ se aman entre si: ellos s̄ los q̄ como pan sin tacha en el reyno de Dios. Perfectos pues serays si la caridad encendiere el limpio sacrificio con zelo. La Jeshu se alegró en vosotros / pues fielmente bezistes lo que el mando. La la primera ordenança dela ley dada a moyses en el monte synay fue. Amaras a tu dios de todo tu coraçon y de toda tu alma. El segundo amaras a tu proximo como a ti mismo: ca el amor de dios no puede estar sin el del proximo. Y assi el mas lleno mandamiento de la verdad es q̄ quede en el sentido la regla dela caridad sin partir la del proximo de la de dios. Entonce pues sera el amor bienauenturado de lleno: si fometiere des vuestras ceruizes al proposito de la obediencia. La obediencia en el ayuntamiento es loada. Hijos mios si entre vosotros vos amades y no quisierdes obedecer el vno al otro ninguna cosa vos aprouechara: quando el amor esta sin obediencia haze culpable al q̄ tiene doliente la conciencia dañada. La as si como la yerua viciosa empacha las mieses: assi el hōbre desobediente ayuna en vano y ningun fructo rescibe dela oracion. Y assi los q̄ dessean estar en vno y deliberarō biuir en vn pensamiento siruan a mayores confesores / lo q̄ del cōsejo de los mayores procediere esso haga el q̄ esta mas leuado. Qualquier religio so q̄ lleuare alguna carga al cuello / sino como porta la carga de su ombro en presençia del abad peca: y si hallares agua biva q̄ mana / y sin licencia del abad fueres a beuerla o de otro frayle q̄ te acompañe aun macebo: pecas pues beuiste la agua sin licencia: y si ardiere el sol y quisieres beuer: y el abad te lo desdiciere / si en tu pensamiento murmurares pecas y si en el camino hollares vna espina hasta q̄ el abad mandare que la saques / si lo hizieres pecas. Quando ys acostaros aya entre vna cama y otra espacio de vn codo / por que alle gandose los cuerpos no se cause encendimiento de luxuria. Y ocupad la noche por razō de los enemigos que huyen la luz y buscan la escuridad en obras espirituales. Y despues de despiertos no os ocupeys en cosa del mūdo hasta que venga la oia al canto del gallo. El cantar del vno no despierte al otro para hazer oracion: mas quando començare d he

rir su pecho el que primero se despertare: tenga por dicho de leuarse el q̄ duermeca muchas vezes el diablo embuelue el alma adormecida en escuridades por apartar dela oracion: haziendolo esso el diablo compañero d̄ tinieblas. Por ende os digo hijos veyad ca no sabeys a q̄ ora verna el ladron de las animas. Y assi trabajad en seruir a dios teniēdo practica spiritual. Sean los diuinos mandamientos en el amor d̄ dios cō sabiduria: y los mandamientos dela ley en las tablas de vros coraçones: y no cureys de saber mas de lo q̄ cōfirma la puridad de las escripturas d̄ dios ca muchos entendiendo a dios de otra manera cayeron del amor fuyo y de sus proximos. Oyga pues los tales a baruth propheta q̄ dice: ca viendo assi el amor dela hermandad de su pueblo no ser corōpido / haze los ser entre todos compañeros dela amistad de dios. La los q̄ aman a dios segun la gloria de bien obrar entre si en buenas obras hazen la vida deste mundo muy mala poniendo ql̄ quier mal pensamiento del diablo en los coraçones de los seruos d̄ dios. Mas pues soys alas regiones del cielo muy aptos conuiene q̄ contenteyes al criador asyaz: porēde sed virgines en el pensamiento y en el cuerpo: cōseruando el fructo dela fe y la lina dela habla. La no es cosa de dezir q̄ reprehenda alguno al monge en poco o en mucho: ca el apostol nos enseña ser sin reprehensō / por q̄ nra habla sea sabrosa cō aq̄lla sal cō q̄ el euāgelista nos assaboroçio diciendo. Vosotros soys la sal d̄ la tierra: La qual yo pido q̄ no se pierda en vosotros: por q̄ fallaciēdo quiza sea el tal lãgado fuera de entre los otros pa q̄ los enemigos cō la lēgua le lleuē so los pies. Esto os ruego hijos segū la forma q̄ me ha sido dada por mano del angel: q̄ fuy ays los maldizientes q̄ mordiēdo falseā sin causa la yglesia de xpo. Las enemistades q̄ entre vosotros teneys: echad d̄ vos mismos sabiēdo nro seño: se su xpo no ser dios d̄ cōrēnda mas d̄ paz. Por ende si algunos escādalos dādo a ello lugar el diablo tiene vn religioso con otro de relos por obediencia estādo siempre en pie la fe: ca yo no hablo de mi mismo mas por dios que por medio d̄ su mensajero me ha enseñado. Y si por obediencia acogierdes en vna casa al peregrino por mādamiēto de dios lo hazey y si hazer se puede en ninguna manera se de:

ue enseñar el cauallero de dios: no solamēte con sus compañeros: mas ni cō los estraños. Y no ose algū seglar en cosa del mūdo juzgar al seruo de Dios porq̄ ay entre el z ti diferēcia: ni tu sufrieras que el casado en su juyzio contigo contendiera: ca mejor es al monje q̄ sufra engaños z injurias que no q̄ se oya bozeando. No conuene al mōge hazer mercaderias mas mercar las ganancias de los celestiales bienes: predique palabras de salud / cōbide las almas al alto cielo: deseflime los desfeos del mundo: ca el coraçon chistiano alegrase ende mas del seruo de dios: z al tirano en gañador de las almas cō la oracion dela virtud diuina combater: si le pusiere algū esparto corra ala ayuda de la cruz z luego se yra: ca su maldad con muchas oraciones z ayunos se reuencen. Hijos q̄ cuydado reneya aun q̄ yengan cōtra vosotros muchas huestes d̄ diablos: pues os podēys cō muchedūbre de angeles ayudar: y quādo comēçaren de creer las compañías de los demonios leuātad los ojos al cielo diziendo . Señor Jesu xpo ayuda mi dolencia . Entonce podēys dezir lo q̄ el propheta Heliseo dixo contra los que de samaria vinieron a le prender: el qual respondiēdo a su seruo q̄ le ponía espanto dixo . Señor abre los ojos de tu seruo: y veā q̄ estan inuchos con nos: luego pues vernā le giones de angeles de dios a ayudar vos: los quales daran ayuda ala fe vuestra. Estos s̄ hijos mios los mandamientos que vos he dicho de las contiendas y tentaciones del diablo porq̄ la couardia del coraçon se enfortezca: no quiero callar lo q̄ el tentādo nos acaccio / porque podays vosotros a sus malicias contradizeir. Estando vn dia assentado enel monesterio me aparescio vna gran gēte como de cauallo: z viendolos venir de lexos luego conosco q̄ eran angeles de sathanas: z yo todo espanto derado hincadas las rodillas p̄ el suelo hazia oraciō q̄ se fuesse inuocādo a nuestro redemptor . Entōce la gente q̄ vino como paja arrebatada del victo de saparescio: z assi bize gracias a dios que luego puso fin a mi contiēda y acepto inuy presto mi oracion / z passē muchas tentaciones y de todas me libro dios. Porēde vosotros hijos estad constantes: ca el seior presto esta para nos librar: z assi amad a Dios y aborreced al diablo: y ei Dios de misericordia sera

con vosotros para que os podays guardar de sus assechanças.

C Prologo En la vida de sant Onofre.



He hallado poco ba la vida de sant Onofre entre otras escrituras griegas: z segū que en dias passados oy del muy prudēte y honrrado varo Gregorio q̄ contaua su historia: sant paphuigio fue el primero q̄ la escriuio en griego al q̄ yo siguiēdo passe de griego en latin porq̄ la su vida demostrada segū mis fuerças de causa a los q̄ la leyeren de marauillarse y de remedarla: z ruego os no pareys mientes a mi gressero hablar: mas pensād en vuestro coraçon la cōstancia z firmeza d̄ gran trabajo q̄ este sancto hōbre sufrio / quādo la vanagloria deste mundo menosprecio: y el reyno de dios estrechamente biuendo credo.

C Comiença la historia.



Aphuncio de gloriosa memoria algunos secretos de sus pensamientos descubrio en esta manera diziendo . Yo paphuncio como estuuieste assentado solo pense de me yz al desierto y de ver todos los monesterios de los sanctos monges y su vida: z como seruia a dios y assi acaescio que me puse en camino y fuy al yermo y lleue conmigo algunos panes z vna poca de agua por no defallēcer enel camino: z al quarto dia fallestiome la prouision: z no teniendo mis miembros con que crear perdierō las fuerças: z luego por la gracia de Dios dela muerte q̄ aparejada estaua fuy delibrado / z cobrando las fuerças contine mi camino y passe otros quatro dias sin comer. Y acabado esto d̄ muy cansado di comigo enel suelo y estuuē ende como si fuesse muerto: z enesse punto consolado con la ayuda de dios vi estarme presēte vn hombre en gloria maruilloso y de resplandor muy espartable y de gran hermosura y de estatura grande y de hermoso rostro: z como le vi espantame: empero llegose el a mi con gesto plaziente / z tocome oras los beços / ora las manos. Y tomo me las fuerças en demasia: z yo luego leuanteme ledo: z con la ayuda de Dios fuy p̄ el yermo . xvij. dias fasta q̄ llegue al lugar q̄ Dios a mi indigno seruo fuyo auia

La primera parte.

deliberado mostrar / y ende cesse de mi trabajo. Y assi mientras yo de cansado bolgaua: y estaua pensando de quan lexos auia partido vi a lexos vn hombre de muy espantable talla a manera de vna bestia saluage / todo velloso ca tan luengos tenia los cabellos que todo el cuerpo le cubrian: y lleuaua bofas / y yeruas por vestidura: con que se cenia las caderas / y en viendole espanteme por q nunca mis ojos tal cosa vieran: z no supe que hazer: mas di a huyr: z subi quan presto pude en vn monte q estaua cerca: y ende todo tremiêdo cay / z ascôdime entre las bofas por no le ver y estaua sospirâdo: z assi por la hedad como por el trabajo de los ayunos estaua desfallecido. Y viendome estar en el monte dio vna gran voz z dixo. Siervo de dios descende del monte y no temas: ca hombre soy mortal como tu. Y assi consolado por estas palabras tozme en mi z decendi luego: y llegue al santo hombre: z todo medroso echeme a sus pies: el defendiendome en el monte dio vna gran voz z dixo. Leuanta leuantate: ca tu eres siervo de dios / y te llamas Daphuncio: de los santos amigo: y leuanteme luego: z a vn q cansado: empero alegre assenteme delante el con seruiente desseo de querer saber quien y q tal era su vida diziendo. Ahe q ha cumplido su desseo el q por este yermo me ha encaaminado: z mis miembros abiertos algû con suelo sienten / mas el desceoso pensamiento aun no ha hallado reposo. Por ende yo viefso cò deuoto coraçõ de ruego y por aquel por cuyo amor en este desierto moras te cõsuro q de donde eres: o como te llamã o quãdo aca veniste ciaramete me digas. Y el hombre de dios reconociêdo quan de grado oyria lo q el me diria de su penitêcia dixo me. Hermano: no porq veo con quãta afecion quieras saber las llegasas miserias de mi vida yo te las qero dende el comienzo cõtâr. Yo me llamo Dno fre y no ha menos de lxx. años q en este desierto biuo: y he mucho con los saluages cõuersado: y en lugar de pã he comido yeruas de continuo: y me ascôdido mi pobre cuerpo en montes / cueuas y valles. Y en tantos años no he visto a hombre saluo a ti: z ninguno jamas me dio de comer. Empero yo fuy criado en el monesterio llamado herinopolin en la prouincia de Thebas: donde estauan cien monges: y era su vida tal q en costumbres y

obras y igualmente biuia z con vn coraçõ y spiritual yugo ala regla de la disciplina sancta somerian sus ceruizes: z no temian las ondas deste mundo: y lo q ã vno a todos plazia y uan cõ ymaginacion sancta y se pura z caridad perfecta delante dios: al qual dia y noche con toda mansedumbre / z paciencia seruir no cansauan. Y tâto silencio tenian junto con la abstincencia que ninguno osaua saluo preguntado hablar y ende me enseñaron de de mi mocedad la sancta escriptura: ende aprendi la regla de los frayles: de los quales era muy amado y ellos me dezian como auia de guardar los mãdamiêtos de dios. Y por cierto a nuestros honrados religiosos oy muchas vezes loar la vida de nuestro glorioso padre Beldias: el qual estudio en el yermo de asigirse con tâta oracion z ayuno q merecio rescibir de nuestro seõor gran virtud: z lleuado en vn carro d fuego al discipulo suyo dar parte de los dones del spiritu sancto q auia auido: z ya viejo no ver la pena dela muerte Y truxerõ en exêplo al bienauenturado sant Juan baptista q en el testameto nuevo fue el mayor factõ de todos: el qual muchos años dado al seruicio d dios macero su cuerpo hasta q fue digno de baptizar al redemptor en el rio jordã: z mostrole cõ el dedo ser el corde ro de dios: z como les oya contar estas cosas deziales. Porq vosotros mis viejos: ò la vida z milagros de los os espãtay: Y por que tâtas vezes contays la historia de aquellos: Son quicã los que estã en los desiertos mas rezios que vosotros o menos: y ellos respondieron me. Biso mas rezios sõ que nosotros: ca sin ayuda humana biuen. Y nosotros el vno al otro nos miramos / z juntos dezimos el oficio: z si nos acaesciere alguna dolencia o desmayo de cuerpo luego los religiosos hã de nosotros cuydado z nos ayudan / z moramos en casas luzidas: donde somos defendidos de la calura del sol y de la pluua y delatormento del viento: mas los monges que estan en el desierto ninguna consolacion saluo de dios reciben. Y si alguna vez fuesieren tribulaciones z afances o comenzaren de pelear con el diablo enemigo de natura humana quien les ayudara: Y los que no tienẽ al gun humano consuelo: cierto es que le han de dios: z si han hambre quien les dara de comer: si ban sed quiẽ les dara de beber: donde

pan y agua no abrã / y no ay duda que en los lugares desiertos ay gran trabajo en donde ninguna cosa necessaria se falla. Y assi primeramente quando en el yermo deliberan hazer su vida: porñã mucho de estar en el temor de dios: y atormentan sus cuerpos en hambre y sed / en trabajo y passion: y contra las afsechanças del diablo efforçadamente peleã: y porq̃ vençan contra las lâças encendidas del enemigo: cõ cuchillos espirituales guerrear. La el antiguo enemigo inuentador de qualquiera maldad: trabaja en traornarlos y traerlos ala compaña de su malicia y traer los dela buena voluntad y proposito en q̃ comiençauan: y los pensamiẽtos dellos con los mĩdanos deleytes otra vez enlazar porque no perseveren en lo comenzado. Y dios todo poderoso q̃ no desamparã a los q̃ en el esperan: los tiene cercados con las armas de su potencia: de guisa q̃ la tentacion õ sathanas no osa echar por tierra a los que la alteza de la diuina misericordia defiende. Y porende muchas vezes les embia nuestro señor dios angeles: y lo que han menester: facã agua de la piedra / que se interpreta christo ca escripto esta. Los sanctos que en dios tienen esperança: auran fortaleza / y tomaran alas: y volaran como aguilas: y no defallecerã / corre ran y no resollaran. Y dice en otro lugar: los que han sed dela soberana fuente sã proueydos / y las hojas de las yeruas en las bocas dellos como panal de miel se endulcecen. Y si alas vezes el diablo lucha contra ellos: luego se leuantan: tiendẽ las manos a Dios: hazen ala magestad diuina oracion: y luego cõ la ayuda de dios son socorridos: y las armas del engañoso enemigo del todo se destruyẽ. Dijo no sabes como se lee en el psalmo. La en la fin no sera el pobre olvidado: y la paciẽcia dios pobres jamas pereçera. Otro si dios lo oyo en el tiempo de la tribulacion: y los libro de todo cuydado: y porcierto cada qual recebirã su galardõ segun su trabajo: ca bienauenturado es el hombre q̃ esta siempre medroso y ama a Dios y es virtuoso: y en esta vida quebradiza haze su voluntad. Y se pas bifo q̃ los angeles de dios a los hõbres sanctos y iustos siuen cada dia. Y por la soberana virtud los cuerpos y animas de aquellos de continuo sã alumbradas. En fin por esta razon yo pobre Onofre doctrinado del:

gadamente por los sanctos religiosos en mi monesterio / pense conmigo mismo de qn gloriosa bienauenturança en el cielo gozan los q̃ por amor de dios sufrin contiendas en la tierra: mi coraçõ ardia: mi pensamiẽto heruia de dexar del todo los deleytes del mundo: y allegarme con todas mis fuerças a Dios: como el psalmista ensena diciendo. E mi expecta diõte es acercarme a dios: y poner en el toda mi esperanza. E como yo con gran cuydado estas cosas pensasse de noche: leuante me quedo y lleue conmigo vn poco de pan / y algun legumen que a penas me bastauã para quatro dias / y assi segun la prouidencia y misericordia de dios me parti para que me mostrãse el lugar donde auia de morir: y salido del monesterio a vnas montañas vine a vn desierto y pense de quedar ende / y luego vi vna lumbrẽ resplandeciente de lâte de miel: la qual uisã yo mucho temi y pense por aq̃llo q̃ deuia tornãr al monesterio donde sali: y luego del rayo dela esclarecida lumbrẽ llego a mi vn hombre de hermoso rostro y dixome. No te espãtes ca yo soy angel ordenado por dios parate guardar dende q̃ naciste: y soy venido para estar cõtigo y lleuarte a este yermo. Se perfecto y ve delante dios cõ humildad: tra bafa: con gozo guarda tu coraçõ quando puedes: bue sin quexa: persevera en bien obrar: ca sabete que no te dexare hasta presentar tu alma ante la magestad diuina. Esto me hablo el angel acompañandome por el camino. Y assi anduui mos dos leguas y mas: y venimos a vna muy hermosa cueua y allegueme queriendo preguntar si quiza moraua alguno dentro y ala costumbre de los monges comence de dar vna boz y pedi humilmente bẽdicion. Y vi dende salir vn hombre sancto: al qual tendido por el suelo adore / y el tendio sus manos y leuanto me de tierra y besome y dixome. Tu eres mi compañero en esta vida hermitaña / porende entra y dios te de gracia que este su temor firme en ti y q̃ tus obras le agraden y en esse pãto entre con el en la cueua: y estuue con el muchos dias bolgando y deseando aprender sus obras y buscar con gran estudio la vida solitaria. Y como el conosciõ mi desso diõ me vn buen consejo: y mostrome de que manera auia de vècer las afsechanças del diablo cõ palabras õ charidad. Y passados algunos dias amonestome dixiẽ

La primera parte.

do. Hijo leuantate y ven conmigo: ca alo mas secreto del desierto has de entrar y morar solo en otra cueua: y si ende esforçadamente pelearas todas las tentaciones del diablo sobras. Y porède quiere dios en este desierto prouarte si quieres obedecer fielmente a sus mandamientos que son fieles y firmes para siempre: y en verdad y igualdad puestos. Y dixoxo esto leuantose y fue conmigo quatro dias a los secretos del desierto. Y el quinto dia llegamos a vn lugar llamado Calidiomea: cerca del qual auia palmeras: y entonces dixome este sancto hombre. Cata aqui hijo el lugar que dios te ha aparejado para dode mozes. Y estuuu conmigo treynta dias enseñandome los mandamientos de dios: y aquellos acabados con su oracion sancta encomendome a dios. Y de mi apartado fucfe asu morada: y acostumbraua cada año visitarne y con q̄ industria y puridad biuir deuita con las diuinas escripturas no cessaua amonestarme. E viniendo vna vez ami segū su costumbre en començandome de saludar cayu en el suelo y fencio sus dias. Lo qual visto en tristecime mucho y derribado en tierra muchas lagrimas derrame. Y tome luego su cuerpo y sepultele cabe calidiomea: y como yo paphuncio deste sancto Ñofre estas palabras oyese dixele. Padre biē conozco no ser poco trabajo el que por nuestro señor has en este yermo sufrido: y el respōdome. Hermano creeme q̄ yo he muchas vezes en el desierto pēsa do morir: tātō q̄ muchas vezes a penas podia resollar / y de dia la gran calura y fuego del sol me quemaua: y de noche el rocio y lluvia me podreficia: siendo ya de hābre y sed d̄ fallecido. E quantas y quā grandes cosas he sufrido y prouado / no basta ni conuiene a alguno dezir las llagas y trabajos q̄ el hōbre mortal deue por el amor d̄ dios padecer: dios remunerara el trabajo de sus sanctos: cuyas riquezas ni crecen ni menguan. Y por quien yo he hābre / sed / frio / calura / y tormētos de muchas maneras pasado / puede con sus celestiales riquezas entre la cōpañia d̄ los angeles consolarne. Los mājares corporales deseché por alcāçar los espirituales: ca el angel de Dios cada dia me daua el pan y el agua q̄ menester auia para sostener el cuerpo q̄ no desfalleciesse: y pudiesse de continuo perseverar en el loor de Dios. Auia ende palme

ras q̄ doze vezes en el año fazian datiles y cogia los cada dia: y mezclaua los con hojas d̄ yeruas y parecian me tā dulces como la miel: segun se lee en el euangelio. No biue el hōbre en solo pan: mas en toda palabra q̄ sale de la boca de dios. Paphuncio hermano si trabajas en cumplir la voluntad de dios: el te dara quanto menester ouieres: y el mismo dios amonesta diziendo. No tengays cuydadodelo q̄ auays de comer / o beuer: o q̄ auays de vestir: ca vuestro padre sabe q̄ auays todo esto menester. Buscad primero el reyno d̄ dios y su justicia: y todas cosas se vos ofreceran. Y como yo con atencion esto del glorioso Ñofre oyesse: marauillandome de sus palabras hechos y trabajos dixele. Padre biē dito recebias el domingo o el sabado la comunion de alguno: Y el respōdio y dixome: cada domingo y sabado fallo el angel d̄ dios aparejado q̄ me trae el cuerpo de nuestro señor Jhesu Christo: de cuya mano lo recibo y no solo yo mas quantos monges hazen vida spiritual en el yermo participan de tal gozo: y si algunos sanctos heremitas velos q̄ en este desierto moran desean alguna vez de ver algun hombre luego son llevados al cielo por el angel: y ende contemplā las almas de los justos resplandescientes como sol: y la muchedumbre de los angeles y sus mismas almas a los coros de los bienauenturados ayuntadas: y porzende quantos en la liga pelean de todo su pensamiento y corazon y fuerzas estan heruiendo en bien obrar porque merezcan possier la gloria del cielo. En fin cantandolas san Ñofre supe todas estas cosas cabe la cumbre del colladillo donde le tope: y orz assi fue mi gozo cumplido: tanto que olunde el trabajo que en el camino auia pasado y dixele. Padre yo creo que soy entre los bienauenturados contado: pues dios me ha hecho gracia que he merecido ver ati y atus excellentes obras: y tus hermosas palabras mas dulces que la miel assi penetran las entrañas de mi corazon que puedo con el psalmita dezir. Tus dulces palabras parecen a mi garganta como la miel o la biesca: y el respōdome diziendo. Hijo ven conmigo y mira el lugar de mi morada: estemos vn poco sin hablar: y leuantose luego y seguile: y lleuome cōsigo cerca d̄ vna legua y venimos a calidiomea a aq̄l lugar espiritual muy por

blado de palmeras: y ende echamos en o racion / y despues de acabada assentamos en tierra dispuſtado dela diuina eſcritura: y queriêdo ſe ya poner el ſol y el pâ pueſto cõ vna poca de agua / ca viêdo el ſancto hõbre q̄ yo me fatigaua dixome. Porcierto ſijo yo te veo peligrar ſino comes: por ende leuanta te y come: z yo reſpondile. Siue el ſeñor y bẽ diſo el dios mio en cuya preſencia eſtamos no comere ni beuere ſaſta q̄ ſuntos con pura caridad comamos: z aſſi a penas le force de fazer lo q̄ quiſe. Impero como conoſcio mi deſſeo partio el pâ z diome del z comimos abaltadamente y a vn nos ſobrarõ algunos mēdrugos z paſſamos aq̄lla noche ſin dor: mir: z reſoſamos en diuinos loozes: y deſ que amanecoſco despues dela hora dela ora: cion yi ſu roſtro amarillo: z preguntete que le auia acacſido z dixome: no te eſpantes her: mano / ca dios te ha enderegado por derecho camino a eſte yermo para q̄ honradamente me ſepultes y encomiêdes mi cuerpo ala tier: ra: ca ſabete que en eſta hora la mi alma ſera delas cadenas del cuerpo delibzada y al rey no delos cielos lleuada. y pues hermano yo ſe tu deſſeo / quando bolueres a Egipto re cuerdate d̄ mi en preſencia de tus religioſos: y en viſta de quãtos a Chriſto adoran. Eſta es mi demãda la qual he recabado cõ dios. Si alguno la oferta por amor de mi nombre ante la preſencia de nueſtro ſeñor Jeſu chro ofrece por ſacrificio de toda têtacion del dia blo y dela priſiõ del humano peccado ſera li bre y con los ſanctos an̄geles ſera del reyno delos cielos heredero. y ſi no puede alguno dar ofrēda / o por pobreza redemir catiuos / el tal por amor mio en nombre del ſeñor de limoſna a vn pobre: z yo rogare por el delan te dios q̄ digno delos cielos pueda gozar de la vida eterna. y ſino puede alguno limoſna o ofrenda alguna dar: enciêda por mi amor encienlo a nueſtro ſeñor dios z yo rogare por el para que el perenal goſo poſſe: z yo dire le: padre no te enſañes de lo que dire. Si no tuuiere alguno enciêdo ni hacienda alguna / con q̄ te podra apaziguar para q̄ no ſea pri uado de tu bendicion en qualquier tiẽpo q̄ te llamar: entonces el reſpondio. Si algun po: bre en el deſierto o en algun otro lugar / ofrē: da / o limoſna / o encienlo no tiene para ſacri ficar / leuãteſe y eſtenda ſus manos al cielo /

z diga por mi con atencion tres vezes en ho nor de la trinidad del Pater noſter: z yo roga re a dios por el q̄ le de la gloria de parayio. y dixele otra vez. Señor ſi digno fueſſe ſi por los dones de tu gracia otorgado me fueſſe / de buen grado querria despues de tu muer te eſte lugar: y el reſpondiome. Si no es ati otorgado ni te embio dios a eſte deſierto para q̄ eſtuiuieſſes aqui / mas para q̄ te cõſue les cõ los juſtos q̄ eſtan en el deſierto: z di: gas en el mũdo lo q̄ viſte en el deſierto. Ve a Egipto y eſta ende ſaſta la ſin d̄ tu vida: aca ba en bien obrar z reſcebiras la corona de la eterna gloria. y como ello dixele eſte ſancto hõbre hinqueme d̄ rodillas a ſus pies z dixele. Padre yo ſe q̄ qualquier coſa q̄ a dios pí dieres te dara por el grãde trabajo de tu luẽ ga pelea con q̄ ſetenta años has tu cuerpo affi gido por n̄o ſeñor. Ruego te pues q̄ me des tu bēdicio para que te parezca en la virtud z por medio tuyo ſe endereſſe mi ſpiritu y me rezca en el ſiglo venidero eſtar cõ tigo. y el en eſte pãto reſpondio z dixome. Paphuncio no te en triſtezca: tu demãda cõ la ayuda de dios ſe cõplira: ſey conſtante en la fe: eſſuerza te / leuãta los ojos con la ymaginacion a dios eſſuergate en los mādamiētos: z trabaja ſin pereza en fazer bien z auras la vida eterna / y guardēte los angeles de nueſtro ſeñor dios de todo mal conſejo: por que ſeas fallado el dia del iuyzio puro ſin manzilla delãte dios. Despues de eſto leuantoſe y derramando la grimas hizo oracion: y ſinco las rodillas: z di xo luego. En tus manos ſeñor encomiēdo mi ſpiritu. y dicho eſto cercole vn reſpãndor ſu cuerpo: y en aquella claridad la ſan: cta alma fue de ſu cuerpo apartada: y eſſeſe punto oy bozes de muchos angeles q̄ lo auã a dios. y en la partida d̄ la alma de ſant Ono fre reſonando todo el ayre de cantares ange licos alegraron alas eſtrellas por las quales las huestes del ciclo lleuaron arriba la alma del noble cauallero. y entonces ſe me enraſa: ron los ojos de lagrimas: y delas entrañas ecbaua gemidos: y manarõ de mi como rios de lagrimas: y abundaron los llantos de mi peccador Paphuncio. y lo que mas llorẽ fue q̄ no pude eſtar luengo tiempo cõ aquel que a penas con trabajo ſalle. Despues cor: te mi ſaya por medio / y de la vna parte me veſti: y en la otra puſe el bien auēturado cuer

2a primera parte.

po: y sepulstele en vna sepoltura q̄ estaua cauada en vna piedra. y viédo me entonce como q̄daua solo comēce de llorar: y assi lloran do leuantame: e quisie entrar en aquella cueua: en fin delate de mi la misma cueua se asollo: y las palmeras arrancadas de rayz diédo en el suelo / y por esso conosco que no era volú tad de dios que ouiesse yo d̄ morar en aquel lugar: y assi partime de de y tozue a E gypto y recóte ala yglesia las cosas q̄ vi z oy. Y murio sant Onofrea onze de Junio: y ende se fa cen muchos milagros fasta oy.

De Abraã hermitaño.



ERmanos yo desseo contaros la buena pratica del perfecto y marauilloso Abraam: la qual comēço de tal guisa que en su fin merecio la eterna gloria. A las espantome de contar su marauilloso y grãde bystoria: quando pienso la ymagen de sus virtudes: ca la vida y pratica de este varon es buena y perfecta / z yo soy pecador y grollero. La ymagen de su virtud marauillota y resplandeciēte: y el matiz de las palabras con q̄ se ha de pintar muy triste y negro. Empero avnq̄ ygnozate pro uare en parte (puesto que perfectamente no abaste ala cõprehēder) de cõtar lo q̄ podre / ca del q̄ merecio segūdo Abraã ser llamado no puede la humana boca biẽ rezar su bystoria. Fue pues Abraã en nuestros tiēpos hõbre q̄ en la tierra vida de angel hazia: ca el cõquisio la pratica de los Cielos y merecio la gloria alcãgar: y porq̄ dende moedad cõter uo la castidad fue hecho tēplo d̄l spiritu sancto como vaso sanctificado: z assi dio a si mismo a dios porq̄ le tuuiesse por morador en la posada de su entendimiento: ouo pues este Abraam el padre y la madre muy ricos: y le amauã en demasia mucho: tanto q̄ passaua de amor humano el q̄ ellos le tenia. y siendo niño desposaronle cõ vna dõzella esperãdo y deseãdo verle prosperado en alguna dignidad secular. Mas el siēdo de muy apartado parecer en el primer grado y comiēço de su moedad visitaua muy a menudo las yglesias: y quãtas cosas ende se rezauã de las diuinas escripturas de buena voluntad escu cbaua: z assi las guardaua en su coraçõ / que avn siendo absente tractaua con atencion lo que aprendido auia: y como los susodichos

padre y madre suyo viendo acercarse el tie po de las bodas forçauan le de casar: y como el al principio lo rehusasse: despues no pudiẽdo sufrir la continua z diligēte porria dellos: de verguença sobrada confintio. Y como hechas las bodas estuuiesse la esposa en el tala mo adesoza por gracia diuina como vna lãbre en su coraçõ respaldadeficio: la qual ballãdo como guia de su desseo: luego se alegro z siguiola z salio de la ciudad: y cerca de vna legua lexos de su casa fallo vna celda vazia dõ de se puso: y estaua ende con gran alegria ha ziẽdo gracias a dios: z puso en grã espãto z cuydado a sus parientes z vezinos q̄ salidos a diuersos lugares buscauan al sancto hombre en cada parte. Y despues acabo de diez y siete dias hallãse en la susodicha celda ha ziẽdo oracion. Y el sancto hombre como los viciẽs espãtados diro: que me estays mirando vosotros como marauillados: Dad ante al misericordioso Dios gloria q̄ me ha librado del ceno d̄ mis peccados: z rogad por mi q̄ a queste dulce yugo / so el q̄l me ha querido recibir dios puede llevar. Yo ayun y pueda cõfortar mi pratica: z vida segūda volũtad. Y como ouiesse en respõdido todos amẽrogoles q̄ no le eno: asien visitandole muy a menudo. Y despues dellos y dos atapo la entrada de su celda y encerrãdose dentro de ro y en pequeño agujero como vëterana por dõde le diessen de comer. Y assila gracia diuina le alumbrea la ymaginaciõ suya de las turbiss negociaciones: d̄mundo apartado. Y aprouebando cada dia en la buena pratica primeramēte como pazcimiento de su vida / el era casto / y daua se a oraciones z viglias cõllozo / humildad / zberidad. Y diuulgando se por cada lugar su fama quantos lo oyan venian a el de cada parte por le ver y por aprender algo. Y diolẽ nuestro señoz palabra de sabiduria sciēcia z consolacion: que en los coraçõnes delos q̄ le oyan como librera resplandesciente relãbraua: z acacscio en el año doze de questo dõgo el mundo q̄ murierõ su padre y madre: z dexaronle mucho oro y muchas heredades. Y el rogo a vn su amigo muy caro que todo lo repartiẽse a pobres y necesitados: porque no le estoruasse esto su oracion: y hecho assi quedo muy reposado. Y el mayor estudio que este hõbre tenia era que su coraçõ de ningunos negocios del mudo:

fuesse vencido. Y por ende ninguna cosa tenia salvo vn saco y vna saya de cilicio / y vn vaso pequeño en que solia comer y beuer / y vna cama de farrimentos en q dormia acostubraua: y cō todo esto poseya hū humildad en d̄ mañā y caridad y gualmēte con todos. Y en la honra no anteponia el rico al pobre ni el príncipe al vasallo / o el noble al aldeano / mas a todos y gualmēte hazia honra sin exceptar personas / ni jamas castigaua a alguno cō palabras de denuello: mas toda su habla era llena de dulçor de caridad: t̄tao q̄ famas se barto hōbre del mundo de oyr su dulce fabla: ni de le mirar en el rostro. En ūca mundo jamas la regla de su abstinēcia q̄ vna vez emprendia: c̄inquēta años cō toda alegría el rigor de su regla cumplio. Y por el mucho amor y d̄sico q̄ en chriūto tenia todo el t̄iempo de su vida estimaua como pocos dias: e todo el rigor aspero de su vida ninguna cosa le pareūcia. Y era no muy leuero de aquella ciudad vn aldeā grande dōde todos los cruados paganos del menor hasta el mayor estauan / a los q̄ les ninguno bastaua apartar del adorar de los ydolos. Y algunos presbiteros y diaconos ordenados ende para esta embiada: dos por el obispo: sin fructo alguno se boluēdo no queriēdo sufrir el trabajo dela aficiō / ca no solamēte el animo feroz de ellos no podia ser inclinado e traydo a cōsentir e a darles a entēder la verdad: mas ay n̄ mouiā bollicios grādes / y perseguian a los q̄ les predicauan: as̄o mismo muchos mōges esforçādose vnā vez y otra de yr / ninguna cosa en la conuerūsion de ellos hazer pudieron. Y estādo vn dia el obispo cō sus clerigos vino a hablar deste sancto hombre e d̄rloles. Yo no he podido ver en mis dias tal hombre ni tan perfecto / ni tan arreado de todas las virtudes como es este sancto Abrahā. Y respondiēdo los clerigos dixerō q̄ era as̄i. E dixo el obispo yo quiero embiarle a aquēlla aldeā: ca podra con su paciēcia e mucha charidad conuertir los a dios. Y leuārandose luego fue con sus sanctos clerigos a la celda deste sancto: e despues de auerle saludado comenzole de hablar de los gentiles de aquella aldeā: e rogo le que fuesse a ellos por su salud. Y como esto oyo entristeciose mucho e dixo al obispo. Padre yo te ruego que me dexes llorar mis peccados: e no des tal cargo a hombre tan

pequeño y peccador. Y dixole otra vez el obispo. Tu por la gracia de dios abastās a estos: por ende no quieras ser en esta obediēcia tardio. Al qual respondio otra vez el sancto hombre e dixo. Ruegote q̄ me dexes llorar mis peccados. Y el obispo le dixo: cata q̄ tu has dexado todo el mundo y las cosas que en el estan: e has abraçado la vida del crucifixo. Empero puestō q̄ todo esto ayas cumplido: sabete q̄ la obediēcia madre de todas las virtudes no tienes. Y do esto aquel comēço de llorar e dixo. Que so yo: cā muerto: y que es mi vida q̄ tales cosas de mi has juzgado: y respondio el obispo. Cata q̄ estādo te aqui so lamente ganas tu salud: mas en aquel lugar mediante la gracia diuina por ti se saluaran quātos a dios cōuertierēs. Bienūa pues de donde auras mayor galardō de saluar ati so lamēte o a muchos cōtigo. Entōces dixo el sancto glorioso llorādo. La voluntad d̄ dios sea cumplida: empero yo por obediēcia y e donde mandares. E as̄i facole dela celda y p̄sole en la ciudad / e hizole enūse punto sacerdote y embiōle en aquel lugar de los paganos: e yēdo por el camino el sancto Abrahā rogaua a dios diziendo. O piadoso y bendito dios para mientes ami flaqueza e ayudame de tu gracia para que te glorifiquē tu sancto nombre: y llegando ya al lugar e viēdo los en la locura dela ydolatria ser detenidos gimiendo con dolor entrañal lloro / y leuātados los ojos al cielo dixo. Tu solo q̄ cres sin peccado señor dios no deseches la obra de tus manos: e prestamente embio el mensajero ala ciudad a aquel su amigo para que le truxesse algun dinero del restāte de su haciēda. Y como le ouo recebido hizo vnā yglesia y como a gentil esposa arreola muy rica: e mēte / e mētra la edificauan pasando el sancto por medio de los ydolos de los gentiles: ninguna cosa dezia salvo q̄ hazia entresforacion y lloraua. Mas despues que fue acabada la yglesia: e la ofrecio a dios como vn dō cō lagrimas: ende puestō d̄ rodillos hizo esta oraciō diziēdo. Tu señor poderoso q̄ todo el mundo puestō en error / a conociēto de tu lumbre por tu penitēcia truxiste / allega este pueblo derramado en el seno de tu yglesia: y alumbra los ojos del entēdimiento de ellos por q̄ desechando el sacrificio de sus ydolos: ati solo amador de los hombres y benigno

2a primera parte.

dios conozcã. Y acabada esta oració salido luego dela yglesia fuesse al tēplo delos gēti-
les: y a sus altares 7 ydolos con sus manos
derribo / 7 destruyo. Y como lo viero los gen-
tiles: como bestias fieras remetierō para el.
Y despues de agotado ccharōle fuera: y el de
noche secretamēte estãdo en la yglesia no cu-
raua de sus llagas / mas solamente con llan-
tos y gemidos rogaua a dios q̄ se cōuerties-
sen: y despues de amanescido vinierō los pa-
ganos y hallarō el santo hōbre haziēdo ora-
ció y de grã miedo espãtados quedarō como
estatuas de metal 7 assi veniã cada dia ala y-
glesia por tomar plazer en ver el arreo della
7 assi comēço vn dia este sancto a rogarles q̄
conociessē a dios: y ellos mas encrudecidos
apalecarō le como vna piedra y dexarōle por
muerto / 7 atado vna soga a los pies sacaron
le fuera del lugar y apedrearōle: pensando
ser muerto dexarōle medio biuo. Y ala media
noche tornãdo en si comēço de llorar mucho
y dezir. Porque señor has desechado mi hu-
mildad: y las obras d̄ tus manos: Para pu-
es agora señor miētes a tu seruo: 7 oye mi o-
raciō: y esfuerça me y delibra tus sieruos de
los lazos del diablo y dales gracia q̄ conoz-
can q̄ tu solo eres y saluo tu no ay otro dios.
Y en leuantandose dela oració entro en el lu-
gar y cantaua psalmos en la yglesia. Y otra
vez al alua fuerō: 7 vieronle / y espantados y
fuera de si no temiēdo entrañas algunas de
misericordia / tornētarōle muy crudamen-
te: 7 sacarōle otra vez cō vna soga fuera: y co-
mo esto tres años sufriessē assi como verdade-
ro diamãte todo lo turaua: ni por las tãtas
persecuciones tomo atrás: mas quãdo mas
le feriã y maltratauã y sufria persecuciones
y le apedreauã y estaua muerto de hambre
y sed / y en quãtas cosas le acacessiã nunca se
enfauaua ni se mouia: y nunca perdiō cora-
çon ni se enofio: mas quãdo estas cosas tã as-
peras padecia: tãto más se le acrecētãuã el
amor y caridad / y alas vezes los amonestã-
ua otras vezes los lisonjaua / y algunas vez-
es cō halagos de habla dulce los amãfaua
y a los mas vicios como a padres rogauã:
los mancebos como a hermanos: y a los mo-
ços como a hijos: 7 puesto q̄ ellos le escarne-
ciesen y durlassen y le denostassen: 7 acacio-
vn dia q̄ los moradores de aq̄l lugar ayũta-
dos en vno: marauillãdose como espãtados:

sablãdo entre si dixerō. No mirays la tanta
paciēcia desse hōbre y la entrañal caridad fa-
zia nos: como en tantas tribulaciones como
le auemos dado ni se ha y do d̄ aqui / ni ha di-
cho a alguno de nosotros vna mala palabra
ante cō grã gozolo ha todo sufrido: porcierto
si no fuesse aquel dios biuo q̄ el predica: y
otro mūdo y el parayso y végãça delos ma-
los no sufriria esta persecuciō en vano y aq̄-
llo auemos mucho de mirar: como siēdo so-
lo derribo por el suelo nuestrōs dioses 7 nin-
guna cosa le dañarō: porcierto este es hōbre
de Dios: y quãto del ha la fama diuulgado
es verdad. Uamos pues y creamos en el dios
q̄ predica. Y sablãdo estas cosas entre si van
de consumo todos ala yglesia a bozes dizien-
do. Gloria a dios del cielo q̄ embio su sieruo
para nos saluar del error. Entōces el sancto
glorioso viēdo esto gozose mucho y mudo:
se el rostro como el rocio dela mañana 7 di-
xoles. Padres hermanos 7 hijos míos ve-
nid vemos gloria a dios q̄ quiso alumbrar
los ojos de vuestro entendimēto para que le
podays conocer / y escēbid el baptismo por
que os laucays dela suziedad delos ydolos: y
creed de todo vuestro coraçon y pensamēto
q̄ vno es el dios del cielo y dela tierra / y de
quãtas cosas en ellas estã sin comienço que
no se puede cōtar ni cōprehender: dador de
luz y amador de los hōbres: espãtable y sua-
ue: y creed en su vnico hijo q̄ es su sabiduria:
y en el spiritu sancto que a todas las cosas
da vida: porque de tierra fechos celestiales:
podays la celestial vida alcãçar. Y respōdiē-
do todos dixerō. Padre y guia de nuestra
vida como nos dizes y enseñas assi faremos
y creeremos. Y enesse punto sant Abraam
baptizolos a todos del pequeño hasta el ma-
yor: y eran todos hasta mil hōbres: despues
cada dia les leya la diuina escriptura: y ense-
ñauales algo del reyno de Dios / y dios pla-
zeres del parayso y delos tormentos del in-
fierno / y dela justicia fe y caridad. Y ellos co-
mo la tierra fertile recibe la buena simiente y
da fructo alas vezes ciento por vno: otra de
sesenta: otra trenta por vno. E assi oyendo
de grado sus palabras / y aprouechando en
el temor de dios: produzian grandes y abun-
dosos fructos. Y parecia en la presencia de
ellos como vn angel embiado por dios: y co-
mo vna llauē de edificio. La tanta era la ca-

ridad dellos y amor q̄ le tenían por su dulce enseñanza q̄ era razon le tuuiesen por tal. Y acabado el año despues q̄ fuerō couertidos/ no cessaua Abraã dia y noche de les predicar:z como vio el estudio dellos y amor hazia dios z firme se: y q̄ le tenia grã amor y le fazia honra: temiendo q̄ por causa dellos no le fuesse forçado quebratar la regla d̄ su abstinencia: leuãtofe a media noche z hizo esta oraciõ: Tu dios solo sin peccado/ q̄ assi como aquel q̄ eres sancto estas cõ los sanctos en reposo/ y amas a los hõbres y eres misericordioso: z los entendiẽtos desta ciega mucho dũbre alãbraste y de los lazos del enemigo librate y les otorgaste saber para q̄ te conosciessen/ ruego te señor q̄ basta la fin los quieras regir y guardar: y a este buẽ hatõ q̄ has q̄rido poseer le des tu ayuda y los cerques dela gracia de tu bõdad: como de vn fuerte adarue/ y les alãbres siempre el coraçõ: por q̄ firuendote la vida eterna merezcan/ z a mi peccador ayuda y no me euenten en peccado/ que me quiero partir de ellos: ca tu conocedor de todas las cosas sabes / que a ti solo desseco/ y a ti por señor mio reconozco. Y acabada la oraciõ partiendo se hizo la señal dela cruz a aquel lugar y fuesse secretamente a otro lugar/ y en las cueuas q̄ pudo se escondio. Y acacescio q̄ en la mañana segun acostũbraua vino ala yglesia la gente / y no hallandole muy espãrados como ouejas perdidas por diuersos lugares buscaua su propio pastor/ y dando auilidos cõ lagrimas llamauan lo por su nõbre. Y como buscãdole mucho tiempo no le fallassen muy tristes fueron al obispo: por: z dixerõle lo que les auia acontecido. Y sabido esto el obispo por semejante entristeciose mucho / y luego embio a muchos a le buscar: z endemas por cõsuelo de aquellos q̄ veyan llorar de tristura y todos buscãdole como piedra preciosa: y no le pudiendo fallar: auido consejo el obispo con sus clerigos fuesse a aquel lugar z hizoles vn sermõ de consuelo: y amanso el dolor q̄ dela partida de el sancto hombre recebido auia. Y viendo los firmes en la fe de Christo escogio dellos los mas aprouados: a los quales hizo sacerdotes z diaconos. Y oydo esto el sancto Abraã alegre fue mucho: z haciendo gracias a Dios dixo. Que te pagare yo señor dios mio padre benigno z dulce amador de los hõbres,

Assi hizo otra pequeña celda mas adentro y encerrõse ende con gran alegría. **Q**uando mas me ves ved q̄ milagro lleno de looz y perpetua gloria: ca en las tales aficiones que en el lugar sudodicho padescio: nifica la regla de tu abstinencia passo/ ni a diestra o a siniestra della se aparto. **G**loria sea y grandeza a dios q̄ tal sufrimieto le dio: y q̄ pudo conuertir a los otros: z guardar la gracia de su proposito. **E**mpero viẽdo el diablo (embidioso de los buenos) q̄ mouiendo contra el tantos enojos de tribulaciones no podia apartar su pensamieto de dios/ y lo que es mas / como el oro en la fornaza en los trabajos se hazia mas luzido/ y aprouechaua mas en pasciencia y gozo d̄ caridad/ muy enfañado y desen frenado vino para el cõ gran fantasia. q̄ alomenos haziendole miedo pudiesse engañarle / z assi como el estuuiesse en el medio dela noche cantando/ adefora vna abundosa luz: bre como de sol en su celda rayo: z oyose vna voz como de grã gente q̄ dezia. Bienauenturado eres Abraam: y verdaderamente eres bienauenturado z fiel: z ninguno en todos los cõuentos se ha hallado tal como tu: que has toda mi voluntad cumplido. Y el santo hõbre conociendo luego el engaño del enemigo algo su voz z diro. Tu escuridad sea cõ tigo en perdimiento lleno de engaño y mentira. **E**a yo hõbre peccador soy/ empero con el caudal dela esperãça por la gracia de dios en ninguna cosa temere tus engaños: ca muchas fantasias no me ponen miedo. **E**a el nõbre de mi señor Jesu Christo al qual he amado y amo: me es vn fuerte adarue en el qual yo te castigo luzio cã: negro y desuẽturado. Y diziẽdo el esto desaparecio de sus ojos como humo: y el santo sermo d̄ dios cõ mucha alegría y coraçõ reposado bendesia a dios. **D**espues acabo de algunos dias haziedo el oracion de noche/ z teniendo el diablo la segur trabajaua en derribarle la celda: y pareciẽdole que la auia horadado a bozes diro: **A**quevad amigos aquevad presto: y entrãdaca y matalde. Y diro el glorioso Abraam. **T**odas las gẽtes me cercarõ: y en el nõbre d̄ dios me vẽgare dellos: y el enesse punto oyda esta voz desaparecio: y la celda del santo quedo entera z sin daño. **E**sto mismo pocos dias despues como ala media noche cãtasse comẽgo vna llama de q̄mar la mãta dõde el

2a primera parte.

estaua: entonce el fin temor hollado el fuego dezia. Sobre el basilisco y pequeño rey andare: y hollare al leo: y al drago: y a todo el poder del enemigo en el nombre de mi señor se hizo: que me da ayuda veré. Y así fue: do sathanas da sus bozes y dezia. Yo te veré con mala muerte y fallare maneras para destruirte pues me desestimás. Y así un día comiendo el vino el diablo en figura de mácebo y entro en su celda y allegándose quería verle la escudilla: y el sancto temiendo con la mano comía sin miedo. Entóces salto el diablo y fingió otra fantasía: y vedes le aquí que puso un cádelero deláte el có una vela encendida: y có la boca suzia refedióda cátaua psalmo: dixiéndolo a altas bozes. Beati immacula ti in via que ambulat in lege domini. etc. Y como ouo cátauo muchos versos de así psalmo: ninguna palabra le respondió el sancto hasta que ouo comido: y despues que se leuó de la mesa díxole có toda cónfissia. Can suzio desuéturado perdido y metiroso: si conoces que son bienauéturados por que los enojas. La por cierto bienauéturados son quantos a Dios amá de todo su corazón. Y respondiendo el diablo díxo. Por eso les contradigo por que apartados de toda buena obra seá cópañeros de mis vicios. Al qual respondió el sancto hombre: no plega a dios que tu maldito bastes a vencer alguno de los que temen á dios o empecerle / saluo a aquellos quiza que siendo semejantes a ti / se apartan de dios por su voluntad propia / a los tales veces y engañas por que dios no esta en ellos: mas de los que aman a dios así desapareces como el fumo del viento: ca una oración dellos así te persigue y turba como el poluo se derrama por el viento. E huió mi dios que es en los siglos bendito / a quien sea dada gloria / que no te aurre miedo aunque siempre ende estuuieres y así te estimare en nada como si un perrillo hollado fuese por otro desechado. El dixiéndolo esto aquel como solia luego desapareció. Y otra vez a cabo de cinco dias despues de aver acabado en la noche de rezar fingió le otra manera de fantasía. La pareció que vió una gran gente / como que se trayan los unos a los otros: y con bozes esforçauan para lançar a este sancto con una foya: y mirándolos el sancto díxo. Cercar ouime como abejas: y ardicron como el fuego en los espinos,

etc. Entonce sathanas díxo a bozes. Buay de mí que no se ya que te haga / ca en todo me veo vécido / y todas mis fuerças vltimadas: y de cada parte hollado: empero ni a un porreño me yre de ti hasta que venciendo te abate y haga vassallo mio. E díxole el sancto. Para ti suzio diablo es la maldición y a todo tu poder: mas la honra y gloria al señor dios solo sancto y sabio que a nos que le amamos ha dado poder de te llevar so los pies: y porreño de tus astucias nos hazemos escarnio / y nos burlamos dellas. Conoce pues flaco y desuéturado que ni tememos a ti: ni a tus fantasías. Y así cóntendiendo mucho con diuerças razones y astucias contra este hombre cóstante no pudo en su firme pensamiento ponerle un poco de miedo: antes peleando le ponía mas alegría y caridad a cerca de dios: ca amando a dios de todo su corazón / y ordenando su plática y vida segun su voluntad mereció en abundancia la gracia diuina. Y por ende no le podia el diablo dañar / ca mucho auia trabajado por que le fuesen los thesoros de la gracia diuina abiertos: y como se fue abierta la entrada / como donde para si tres piedras preciosas / es a saber Fe / Esperança / y Caridad / con que las otras virtudes en el eran muy ricamente acompañadas. Y así terendo la corona preciosa con buenas obras ofrecióla al señor rey de los reyes / de quien el don rescibido auia. La preguntó: quien como tanto de corazón a Dios y al proximo como a si mismo. Quien tanta compassión o misericordia auia de los trabajados. Y qual monge oyo ja mas que bien biuiese que no rogasse por el que dios le librasse de todos los lazos del diablo y su vida sin peccado seneficiese. Quien peccador o malo oyo que no rogasse có lagrimas a Dios de noche y de dia para que se saluasse. Non abría ligeraméte sus becos para reyr / y del dia que se puso en el monesterio nunca el cuerpo / rostro y pies se lauo / ca así se lleuaua como que estuuiesse cada dia ala muerte / o glorioso milagro que en tanta abstinencia y cótinuas vigiliias mezcladas có lloros y penitencia nunca se cansó: nunca empercezo / nunca se enofo: mas como hábrizto y sediento con tanto desseo todo lo sufría q jamas de la dulcedumbre de su proposito borrar se pudo. Tenia el rostro como una rosa fresca / en el

qual bien mostraua la limpieza de dêtro como el que en todas las cosas yslaua dela gracia diuina y de alegria de spiritual gozo era regido. En la hora de su muerte tã claro tenia el rostro como si nũca ouiesse fecho penitencia. Otro milagro por dispensaçiõ diuina acaescio enel q̃ en todos los cinquẽta años de su penitencia nunca se mudo el cilicio q̃ vna vez se vistio. Quiero os õzir hermanos otra cosa q̃ en su vejez fizo: porq̃ es a los hombres discretos y espirituales vn exẽplo lleno de edificaciõ humildad e cõtriciõ. Y deueys saber q̃ este Abraam glorioso tuuo vn hermano q̃ murio y dexo vna fija õ siete años: e viẽdo q̃ la huertana los amigos y conofcidos del padre/ sin mas tardar lleuarõla a su tio: e como la vio este viejo mãdola encerrar en vna celda que tenia mas a fuera: e auia en medio de ambas las celdas vna vêtanilla por donde le abezaua el psalterio e otras escripturas: Y velaua conel en loar a dios: e cõtãua psalmos: e trabajaua en parescer a su tio en toda abstinencia y cõ alegria aprouechaua cada dia mas en la empresa comẽçada: e trabajaua en cõplir todas las virtudes. La el sancto hõbre sin cãsar rogaua a nro seõor con las grimas q̃ su pensamiẽto no se enlazasse enel cuydado delas cosas mūdanas: por quanto su padre le auia derado muy grã dinero / el qual mãdo el sieruo õ christo luego repartir a pobres y huertanos. Y esta por semejante rogaua a su tio cada dia q̃ rogasse a dios q̃ la librasse de malos pensamiẽtos y delos lazos y assechãças del diablo. Y assi ella perseueraua en su regla: e su tio alegrauase porq̃ la viãtan inclinada sin alguna dubda a todas las virtudes: y q̃ se mouia con lagrimas a toda humildad y teplãça y reposo: y lo q̃ mas alto es de grã caridad cõ Dios: veynte años biuio cõ la abstinencia como vna casta cordera: e paloma sin malicia. El qual tiẽpo cõplido encuendeleciose el diablo contra ella: e para uale sus acostumbros lazos por hazerla caer: porq̃ alomenos pudiesse enesta manera dar enofo e cuydado a este santo hõbre: y a partir algũ rãto de dios su pensamiẽto. Y assi era vn religioso de volũdad q̃ fo velo de consuelo espiritual fingia de yr a el muchas vezes y cõteplãdo a q̃lla vieuãcurada por la vêtana: delos aguijones dela carne tentado desseaua hablar cõ ella. La el amor dela luxu

ria como fuego le auia el coraçõ encẽdido. Y estuuõ assechãdo mucho tiẽpo tanto q̃ passo a cerca vn año miẽtra le quito cõ sus dulces palabras su pensamiẽto. En fin abrio la vêtana de su celda y salio a el: e luego enesse pũto arrebatola y desforrola. Y como ella se vio auer el peccado cometido: õsma yo su coraçõ y rasgo el cilicio q̃ tenia vestido y meslauase: y desseaua la muerte. Y estãdo assi de penitencia cargada deliberando que haria en diuersos fuegos de fantasias estaua mareando y lloraua por no ser la que era y õzia muchas vezes llorãdo: yo siento que ya por esto soy muerta: yo he perdido mis dias enel trabajo de mi abstinencia: y las lagrimas de mis oraciones e mis vigiliãas se han tornado en nada: a mi Dios he enãñado y muerto a mi misma. O desuẽturada de mi q̃ ninguna fue te de lagrimas basta a llorar me: he entrstecido de amarga tristura a mi sancto tio. La vergueça de mi alma me tiene corrida: escarnio del diablo soy fecha: para q̃ tẽgo de mas biuir desuẽturada: Buay de mi q̃ he yo becho: Que es lo q̃ me hã fecho: Que mal he cõportado: Dolor de mi vida de que lugar y como he caydo: Como se entenebrezio mi pensamiẽto: No entendi como resuale: no conosci como fui ensuziada: no se como cubrio mi coraçõ vna muy escura nuue como pude no saber lo q̃ fazia: Donde me escõdere o a donde yre: o en q̃ pozo me lançare. Donde esta la enẽñança de mi sancto tio. Dõde estã los amonestamiẽtos de su cõpañero Estrẽ / los quales ambos me enẽñauan alegrando se de mi virginidad: e diziedõ que guardasse mi alma sin mãzilla para el immortal espõso. Y deziãme. Cata que tu espõso es grande y santo. Ay de mi que fare. No oso ya mirar el cielo: como conozca ya quanto a Dios y a los hombres ser muerta / ya no osare llegar me a aquella ventana. Como tentare yo peccadora y llena de suziedades dende adelante hablar con mi tio. E si quiza lo fiziere no faltara fuego por la ventana para me quemar. E assi protestando con gran lloro ser muerta: e que ninguna esperança de salud le quedaua: puesta como en la niue dela desesperacion fuele luego a otra ciudad / e mudose los vestidos y pufese en vn meson como publica. Y como ouiesse cõtescido la cayda de aquesta muger / aparecia a su tio en

La primera parte.

fueños esta visió: cá vio vn espantoso y gran dragón z muy fiero de vista z sediondo: y q̄ de cruzea siflaua como salía de vn lugar y q̄ venia hasta su celda y q̄ sallo ende vna paloma la qual se trago: y q̄ se boluio a su cueua. Y d̄s pertado z muy triste lloro mucho pensando q̄ se leuátava alguna persecució de sathanas cōtra la yglesia de dios: y q̄ muchos dexauā la verdad dela fe: q̄ no se causasse algũa cisma en la yglesia: z puesto de rodillas rogo a nuestro señor diziendo. Tu dios q̄ amas los hōbres y sabes todas las cosas: tu solo sabes q̄ significa esta visió. Otra vez acabo de dos dias vio este mismo dragón por aquella misma manera a su celda auer venido: y auer puesto la cabeza de baço de sus pies y auer redētado y auer fallado en su viētre biua la paloma q̄ auia tragado: y auer estendido su mano / y auerla tomado biua: z despierro llamaua a aquella bienauēturada vna vez y otra pēdando q̄ en la celda estuuiesse y dezia. **A**ria hija (ca assi la llamauā) por que dos dias ha no has querido rezar: z como ningu no le respōdiessse y ouiesse dos dias que no la oya cātar como solia: conosció q̄ aquella visió a ella tocava. Y entonces gemio z lloro: y derramado lagrimas dixo. **S**uay de mi q̄ el lobo cruel ha mi cordera rebatado: z mi hija es cautiuada: y alcādo cō lagrimas su boz dixo: christo saluador del mūdo bueluumē a **A**ria mi cordera y tornala a tu corral q̄ no se parta mi vez: z cō dolor d̄ste mūdo. Señor no deseches mis ruegos / mas embia prestamente tu gracia para q̄ la saques de la boca d̄l dragón sin daño: z assi los dos dias q̄ le fuerō por visió reuelados significarō dos años q̄ su sobrina biuio dissolutamēte: mas el santo **A**braā todo aquel tiēpo nūca cello dia y noche de hazer a dios oraciō por ella. Y acabō de dos años como supo dōde estaua y como biua: rogo a vn amigo suyo que fuesse a ella y cō diligēcia se certificassse todo: z ydo aq̄l desque la vio boluio y cōtole toda la verdad: z despues rogado por el s̄to hōbre fue y truxo al mismo **A**braā vna aljuba d̄ cauallero y vn cauallo para cauallgar y abrio su puerta y salio: z vistiose luego la aljuba y puso en la cabeza vn papabigo luego por cubrirse el rostro: z lleuo dineros cōfigo z subio en el cauallo y fue a mas andar como vn adalid q̄ quiere esp̄iar la tierra de otro

z toma el traje del vestir de aq̄l lugar: porq̄ ligeramente no le conozca alguno. Assi este bienauēturado **A**braā vsaua del habito del enemigo por le hazer buyr. **U**enid pues a mados hermanos y marauillad vos deste segūdo **A**braā. **L**a el primero salio ala batalla d̄ los reyes: y desbaratandolos cobzo a **L**oth su sobriño: y este segūdo fue a pelear cōtra el diablo: porq̄ aquel vécido cō mayor triumpho a su sobrina traxesse. **E** assi como llego al lugar poso en aq̄l meson dōde ella estaua: z cō muy atentos ojos mirado aca y aculla buscava d̄ la ver. Y como ya passasse mucho tiēpo: y no se ofresciesse caso para verla dixo sonriēdo al mesonero. **A**migo oydo he q̄ tienes vna muy gentil moça: ala qual si quisiesse de grado querria ver. Y como el mesonero viesse sus viejas canas: no p̄so q̄ por acto alguno de onesto la demādasse: z diole esta respuesta: porcierto muy hermosa es assi como te hā dicho / ca esta **A**ria dela qual de presente fablamos era sermosa en demasia. Y como el viejo pregūtassse como la llamauā el otro le respōdio q̄ **A**ria. **E**ntōce con alegre rostro dixo. **V**idote por merced q̄ me la hagas ver: para q̄ oy como conella ca muy cho la he oydo alabar. Y como despues d̄ llamada yiniessse y su sancto tio la viesse en abito de muger publica: p̄so de caer muerto de dolor. **E**mpero la tristura de su coraçō conel rostro alegre encubrio: y cō el fuerço d̄ hōbre retuuo las lagrimas q̄ ya le saltauā / porq̄ si la muger q̄ca le conociera no echasse a buyr. Y assi estādo assentados y beuēdo: comēço este santo hōbre de jugar conella. Y ella leuātose: y echados los braços por el pescueço ha lagauale cō besos: y beciandole oliole el cuerpo q̄ cenia vna fragācia muy suauē de castidad: y recordando se del tiēpo q̄ auia biuido castamēte: y como de vna lāça ferida dio vn gemido z derramo lagrimas: z como no sufrido la passiō del coraçō vino a dezir estas palabras: **S**uay guay de mi sola sin vētura. **E**ntōce el mesonero espātado dixo. **Q**ue es esto señora **A**ria q̄ assi de subito has dado en tā grādes sospiros? **O**y ha dos años que estas aqui z nūca gemido o palabra triste se oyo: agora no felo q̄ te ha acacido. **Y**ella respōdióle. **B**ienauenturada fuera si tres años a tras fuera muerta. **A**llende esto el glorioso viejo por que no fuesse conocido conel ro-

stro no demudado dixole. Agora q̄ estamos en alegría has venido a cōtar tus pecados? **O** maravillosa dispensacion de la clemencia de ti alto Dios. Bienias quica q̄ no dixo la moça en su coraçõ. Como parece el rostro de ste hōbre al de mi tio? Mas tu solo amador de los hombres de dōde toda sabiduria procede lo ordenaste assi que no le pudiesse conocer: porq̄ de verguença corrida no fuyesse. Y esto no es de creer q̄ viniessse saluo q̄ las lagrimas de tu seruo su tio recabarõ contigo que quissesses dello impossible hazer possible. Y en esto saco el sancto hōbre la pieza de oro q̄ auia traydo: e diola al mesonero e dixole. Amigo ruegote q̄ nos aderēces buena cena para q̄ podamos comer cō esta moça/ ca yo soy yendo luēgo camino por amor della. **O** verdadera sabiduria segun dios: o entendimiento verdaderamēte spiritual: o verdadera difreccion de salud digna de ser pregonada: cuenta años ciluuo en penitēcia q̄ nunca jamas aun comia pã: y entōce por saluar el anima perdida comio carne. Yo no dudo q̄ los coros de los angeles de la discreciõ deste hōbre se maravillãrõ q̄ todas las cosas hizo sin dubda por saluar esta alma. Tened pues hermanos y maravillãd vos del saber deste sancto hombre: y aprended de conocer virtud d̄ la abstinecia porq̄ podays assi delibrar vna anima tragada de la boca del dragon. E assi despues de auer comido llamauale la moça q̄ entrasse en la camara: e dixole. Tãmos: e como entro vio la cama muy alta e bien adereçada: y assentose alegremēte en ella. **O** perfecto guerrero de xpo como te llamē no lo se. Desirte he casto o no: sabio o indiscreto: cuerdo o necio. Cincuenta años de tu vida auias dormido en el suelo: como subes sin empãcho sobre esta cama? Empero todo esto heziste e emprēdiste luengo camino e comiste carne e beuiste vino: y posaste en meson porq̄ saluasses vn anima perdida a looz y gloria de xpo: y nos si queremos hablar vna sola palabra de prouecho cō el proximo todas las cosas sin oportunidad miramos. Y assi el assentado sobre la cama dixole la moça. Ven señor y descalçarte he: y respōdióle. Tierra la puerta muy biē: y queria primero la moça descalçarle: y como el no quissesse cerrada la puerta lleuó a el e dixole el viejo. Señora maria allegate me/ y como se ouo llegado apretole la ma-

no como q̄ besarla quissesse e quitose el papa bigo de la cabeça: y saltandole las lagrimas dixole. Hija maria no me conoces: no soy yo. el q̄ te creie: Que es lo que te han hecho hija? Quien te ha muerto? Dōde esta la castidad tuya? Dōde los lloros e vigilias? Dōde tu virginidad? Como de la cūbre del cielo has en esta hoya caydo? Por que razón quãdo pecaste no me lo dixiste luego / e ouiera yo hecho penitencia por ti cō mi amigo e cōpafiero Estren? Por q̄ lo heziste assi? Por que me deraste e me traxiste en tãta angustia? Quiē ay sin pecado saluo solo dios? Y como ouo estas e otras cosas muchas dicho quedo ella en sus manos como piedra sin mouerse/ mēdrosa y corrida. Otro si el sancto hombre dixole cō lagrimas. No me hablas hija no me hablas siēdo parte de mis entrañas: Sea sobre mi este pecado: yo el dia del suyzio por ti dare razon a dios: yo satisfare a dios por este pecado. Y assi hasta la media noche con estas palabras la consolaua: e como ouo cobrado vna poca de suzia: llorãdo hablóle desta manera. Yo de verguença q̄ tēgo en el rostro no te puedo mirar. Y como puedo yo hazer a dios oracion siendo en tan grã suziedad embuelta. y el sancto dixole. Sea sobre mi este pecado: e dios me lo demãde: solo te ruego q̄ me escuches: e tornemos q̄ lleuo la muger suzia a qui el amado Estren q̄ de ti mucho se duele: e por causa tuya ruega de continuo a dios. Hija no desconfies de la misericordia de dios: y puesto q̄ seã tus pecados como los montes: empero su misericordia sobrepusa a toda criatura como leemos q̄ lleuo la muger suzia al limpio y no le ensuzio: ante fue por el alimpiada: lauado con lagrimas los pies del señor: e cō los cabellos los alimpio. Si puede vna centella quemar toda la mar: pueden tambiē tus pecados ensuziar su limpieza. No es cosa nueva caer en la lucha: mas es mala cosa el caydo e hazer. Torna el pie a dōde le sacaste: e le nemi go quãdo cayste dio gran risa: y por ende haz que conozca q̄ estas mas fuerte despues de leuantada. Ruegote de aue compassiõ de mi vezes: ruegote que te duelas del trabajo d̄ mis canas: y leuantate e ven ala celda conmigo: como temas a los hōbres resualar suelē: y como preso caen assi otra vez mas ligeramēte con la ayuda de dios se leuantan: el q̄ no quiere el morir mas el biuir los pecadores/ y

2ª primera parte

ella díxole. Si tu sabes q̄ yo puedo hazer pe-
nitencia: y q̄ dios recibira mi satisfacció yo ha-
re lo q̄ mandas. Que q̄ yo te seguire y besare.
donde tu hollares: pues te has tanto dolido
haria sacarme de tan gran luziedad: y puesta
la cabeza a sus pies lloraua toda la noche y
deja. Señor dios mio q̄ satisfare por todas
estas ofensas. y despues de amanecido díxo
le el glorioso Abraam. Levantate hija y va-
mos de aqui a nra celda. y ella respondió z
díxole. yo tengo aqui vn poco de oro y algu-
nos vestidos q̄ mandas q̄ haga desto: y ref-
pódió el bienauenturado Abraam z díxo. De-
ra aqui todo esto q̄ es mal ganado. y así le-
uantaró se y fueró se y pusola luego sobre el
cauallo: y como el pastor quãdo halla la oue
ja perdida la toma cõ gozo sobre sus cueftas.
Asi este muy gozoso caminaua con su sobri-
na: z como vino al lugar pusola en la celda
donde primero estuuó encerrada: y el quedo
en la celda de mas a fuera. y esta de cilicio ve-
stida en humildad de corazón y llãtos perfee-
raua fatigaua su cuerpo con vigilias y cre-
chos trabajos de ayunos: y reclamando con
tẽperança y reposo a dios de continuo: z con
firme esperança de perdõ lloraua su peccado:
ocupãdose de cõtino: y con tanta discrecion
en oraciones que no auia hombre aunn q̄ en-
trañas no tuuiera, q̄ no ouiese auido compas-
sion della oyendo sus llantos. y no se halló
hombre tan sin piedad que viendo sus que-
brantos no llorasse: y no ouo quien de su ver-
dadera contricion gracias a dios no hizisse:
ca su penitencia si a nuestras oraciones se cõ-
para qualquier dolor sobrepuja porque tan
abincadamente rogaua a Dios q̄ le fue per-
donado lo q̄ hizo/ tanto q̄ pidió a dios señal
si auia su penitencia rescibido: y el misericor-
dioso dios q̄ ninguno quiere q̄ perezca mas
q̄ todos tornen a penitencia assi rescibio su di-
gna satisfacciõ que acabo de tres años cum-
plidos mediante sus oraciones sanaron mu-
chos: ca mucha gente vïna a ella para que
rogasse a dios por la salud dellos. y despues
el bienauenturado Abraam viuio diez años:
z viendo la buena penitencia y contricion
de su sobrina: dio a nuestro señor Dios glo-
ria de todo. En el año setenta de su vida
falleció y su sobrina viuio con gran deuoció
y humildad y caridad cinquenta años y des-
pues murio.

Chorologo dela vida de san Pachomio.



Ruerendo en xpo z magnifico se-
ñor: yo Dionisio pequeño y baxo
he querido respóder cõ todas mis
fuerças al piadoso proposiuo de
vra reuerencia trasladado fielmente la vida de
san Pachomio assi como se ha hallado en
griego. y como yo tardando en ello mucho:
vra auctoridad me ouiese forçado ya no era
en mi mano auiedolo prometido no cumplir
la promessa/ endemas a vos q̄ al desseo mas
q̄ alas fuerças acostubrayz mirar. y esto hiz-
ze cõ mayor voluntad porq̄ leyédo y remedan-
do las vidas sanctas delos antiguos por el
amor de xpo de vs singular exẽplo alos veni-
deros. Ca vos otorgays daros mucho a la
virtud: la q̄ amays en la vida delos sanctos:
alos q̄ les estays allegado por vuestras excel-
lentes obras: ca ninguno ama la virtud sal-
uo quiẽ la sigue: y la semejança dlas costumbres
da grã señal de amor: como por el cõtrario la
desemejançe vida trac aun entre los parientes
discordia segũ acaesce q̄ entre los deudos se
engẽdran muchas vezes terribles enemista-
des: assi nacẽ entrañables cõtiendas: y mu-
chas vezes los cauallos suclẽ darse de lan-
gadas auiedõ los malos embidia alos bue-
nos: y a los frãcos los auarietõs: y los bolli-
ciosos alos paciẽcos/ y los viciosos alos vir-
tuosos: y los guerreros alos q̄ en paz biuẽ: y
los de mal reposo alos fõsegados: alos me-
surados los atreuidos: alos sabios los indif-
ereros: alos simples los astutos: alos mãfos
los fieros. Empero mejor castiga la trempa
del apostol las costumbres delos: ca escriuien-
do el doctor delas gentes los peligrõs delos
postresos tiẽpos díxo. Serã los hombres a-
madores de si mismos: cobdiciosos vltrafo-
sos soberuiosos: renegadores: a su padre y ma-
dre rebeldes dñagradecidos malos sin amor
sin paz diffamadores: luxuriosos sin reposo/
sin benignidad: aleues: orgullosos: bincba-
dos/ y amarã alos deleçtes carnales mas q̄
a dios. Aqui el glorioso paulo díxo lo q̄ arri-
ba falleçir y con breuedad marauillosa todo
lo cofo mostrando q̄ serian tales: porque ama-
rian los deleçtes: y se someterian a viciosas
cobdicias: ca dende todos los males proce-
den quando nro Dios es menospreciado/

y los deleytes son abrazados: por cuyo me-
 dio enlaza el diablo para nos engañar: danos
 plazer para q̄ nos burle: balaganos para des-
 pues matar: 7 trabaja en q̄ no antepogamos
 lo venidero alo presente: y las cosas celestiales
 a las del mundo: y las eternas alas breues.
 La dize q̄ los q̄ s̄ dados a los deleytes mas
 q̄ a dios temedo figura de piedad y renegando
 la virtud parecē de nōbre y no de hecho
 xp̄ianos: los quales como entrañales enemī-
 gos s̄ peores q̄ los de fuera: y pueitos en la
 yglesia a los buenos miēbros della echan a
 perder: a los quales nos mada el apostol luego
 dexar y q̄ nos apartemos dellos no solo
 quāto al lugar: mas aun en la diuersidad de
 las costūbres. Y ninguno se marauille q̄ las
 tales penitēcias tengā cō los justos enemī-
 tad: ca los llenos de engaños y mentiras a si
 mismos no perdonā: y cō si mismos no concu-
 erdā. y como ouo esperimētado los tales mi
 seño: 7 bienaueturado padre: nosolamēte cō
 paciencia y constācia: mas aun recibio muer-
 te bienaueturada: por la verdad q̄ es xp̄o: y
 todas las aduertidades del mundo vécio: cu-
 ya perfecta regla de vida y equal cō los mere-
 cimiētos de los sanctos: cō llena oraciō q̄nto
 mi fuerza ha abañado he escripto porq̄ la tā-
 ta claridad de v̄o linage y tāta honra de al-
 guna parte nazca: 7 la marauillosa virtud q̄
 apenas los antiguos explicar podria la qual
 co la ayuda de chris̄to por nos por derecho
 de successiō se haze perfecta con el oficio de el
 leer a los q̄ despues vernan se manifieste.

Comiença la historia.

Destro seño: Jesu chris̄to fuente
 de sabiduria y verdadera lumbre
 de sciēcia: y verbo de dios padre
 por quien todas las cosas fueron
 hechas queriēdo releuar la flaqueza huma-
 na inclinada a pecar y despeñadiza: nos ha
 mostrado muchos remedios de su misericor-
 dia: ca nro padre Abrahā quādo obedeciē
 do al mādamiēto d̄ dios ofrecio su hijo al sa-
 crificio piugo a dios: y cō el merecimiēto d̄ la
 fe recibio luego el credero y el merito. Al q̄l
 dios por si mismo iuro diciendo yo te acre-
 centare como las estrellas y la arena q̄ esta a
 la orilla dela mar. Y otro si en tu simiēte serā
 todas las gētes dela tierra benditas: dela q̄l
 simiēte el apostol manifestamēte nos mues-

tra diciendo. Mo dize y en tus simientes co-
 mo en muchos: mas en tu simiente como en
 vno el qual es chris̄to. Y aun todos los san-
 ctos prophetas viēdo mucho ante el secreto
 de tāta salud por reuelaciō del spiritu s̄cto/
 y sabiēdo q̄ 200 en ninguna manera puede
 mentir denunciā q̄ aua d̄ venir el celestial
 fisico ā sanar nuestras dolencias: y pedian cō
 oracion continua q̄ remediasse cō su prena pe-
 nitencia al humanal linage: empero el miseri-
 cordioso dios q̄ a los piadosos desea siem-
 pre atender: y nūca desampara a los q̄ de cor-
 raçon le aman: en los posireros dias cāplio
 sus promesas: embiādo su hijo de muger na-
 cido hecho lo la ley q̄ a semejança de nuestra
 mortalidad en carne padeciese: y al q̄ tenia
 el imperio dela muerte: con su muerte destruy-
 yesse. En fin quedando por su diuinidad im-
 passible dela corrupcion 7 muerte nos redi-
 mio: y nos libero de los lazos del infierno y cō
 la perfecta dispēsacion dela redempcion nue-
 stra dio a todas las gētes el baptisimo y per-
 don de los pecados: 7 a los q̄ yuan ala verda-
 dera fe por la enseñanza apostolica en las bal-
 das de su infinita piedad recibio segun lo q̄
 en el Euāgelio se dize. y d̄ y enseñā a todas
 las gētes baptizando en nombre del padre
 y del hijo y del spiritu sancto. Y assi como por
 todo el mūdo los pregone: del euangelio res-
 plandeciesse y muchos se baptizassen: el em-
 pigo dela natura humana ouo gran inuidia
 y començo de mouer muchas peores peleas
 de tentaciones q̄ primero contra los sieruos
 de dios pensando el desuaturado q̄ nos pu-
 diesse atapar el camino de la misericordia de
 dios. Empero engañose en esse su proposito:
 ca mediāte la ayuda de dios: por los fieles
 chris̄tianos sus fuerzas 7 assechanças vā por
 tierra de manera q̄ el queda corrido y los si-
 eruos de chris̄to conquistan perenal gloria.
 La permitēdolo nro seño: 7 siendo nos las empe-
 radores paganos: examinadores dela pacie-
 cia y fe de los que las espirituales peleas cō
 discrecion tractan: 7 siendo en cada lugar los
 chris̄tianos pseguidos: muchos sanctos mar-
 tyres en egypto por diuersos tormentos ha-
 sta la muerte en el nōbre de chris̄to persevera-
 ron: 7 sūtamente cō sant Pedro obispo de
 alexandria coronas perpetuas 7 immorta-
 les galardones aleçaron. Y crecia cada dia
 la muchedābre de los xp̄ianos: y por cada lu-

Za primera parte

gar marauillosamente se acrecentaua: e mu-
chas ygleſias ſe edificauan en memoria dlos
martyres e muchos monesterios de los q̄ ſe
do caſtos renunciaron al mudo: e arcauan
los mas ſecretos e apartados lugares de los
deſiertos: ca los gentiles q̄ en Chriſto creye-
ron: cōsiderando las paſſiones de los marty-
res e el amor q̄ tuuieron a chriſto comēçaron
por gracia de nro ſeñor deſeguir la vida e cō-
uerſacion de los ſantos: e ſer de aq̄lla regla:
de manera q̄ les conuenia aquel dicho de el
apostol. Fueron aca e aculla veſtidos de pie-
les de cabras pobres anguſtiados aſſigidos.
de los quales no era digno el mundo: perdi-
dos por los yerros e en los mōtes cueuas e
aſcondriſos de la tierra. En ſin deſcandando el
repoſo del yerro el gozo de la propia ſalud
e ſe: por diuino dō alcançarō e a los otros lue-
go diēro exēplos de vida mas alta e ſancta:
ca deſpoſados de todos los negocios ſi el mū-
do: aun eſtādo en el cuerpo angeles parecierō
e ſubiēdo a los mas altos grados de virtud
las fuerças humanas ſobrepuſaron tanto q̄
en ninguna coſa fueron menores q̄ los anti-
guos padres e gualandose aun a los mereci-
mientos de aquellos q̄ por el nombre de nue-
ſtro ſeñor Jeſu chriſto haſta derramar la ſan-
gre pelearon: deſtruyendo todos los enga-
ños del diablo: de los quales dize el apostol.
No tenemos lucha contra la carne e ſangre:
mas contra los príncipes e poderios e con-
tra las tiniebras deſte mundo / e contra los
malos ſpiritus de cuyas entradas guardan-
doſe e hiriendo fuertemente la cabeça de la
antigua ſerpe gozarā de los galardones eter-
nos: de los quales es eſcripto q̄ oſo no vio ni
oreja oyo: ni jamas hombre penſo lo q̄ dios
a los que le aman tiene aparejado.

**De como los moneste-
rios començaron.**



Para en aquella ſaço la vida de ſān
Antonio muy eſclarecida: pueſta
ya exēplo de todos: el qual ſigui-
endo a Iſelias e Iſelifeo e a ſant
Juan baptiſta / hizo ſu vida en lo mas ſecre-
to e eſcōdido del yerro e cō amor entrañal
hizo vida angelica la qual eſcriuió ſant atba-
naſio obiſpo de alexādría: el q̄l fue digno co-
ronilla d ſu hiſtoria por q̄ muchos obros ſpi-
rituales remedar le pudieſſen. En la q̄ obra

ouo menció de ſant Amō / el qual por la gra-
tia de nro ſeñor puſo los primeros cōmētos: eſto
miſmo nos moſtro a Theodoro ſancto hom-
bre q̄ eſtubo cō el ſufodicho varō glorioſo: el
qual ſegun el eſcriue: con ſingular e perfecto
propoſito e ſe verdadera como ſeruo d dios
vécio muchas aſtucias del diablo. e por cō-
figuēte ſiendo la gra diuina por cada lugar
abūdantemēte derramada: lo q̄ ſe cāta en los
pſalmos declaro ſer cūplido. Viſtaſte la tier-
ra e emborrachaſte la e trabajaſte en la enri-
quecer / ca en lugar de triſtura e llanto vino
gozo e alegría e por cuydado e miſeria ou-
imos bienauenturaça e ſeguridad. e dēde vi-
no q̄ los padres de los conuētos cerca en to-
das las prouincias fuerō hōbres marauillo-
ſos: cuyos nōbres en el libro de vida ſe hallā
eſcriptos. Entēce por cierto muy pocos mō-
ges dezian q̄ auia en Egipto e Thebas: ca
deſpues de la perſecucion de Diocleciano e
Maximiano emperadores cruels entro la
muchedumbre de las gētes ſegū fue diuinal-
mente ordenado: e la hartura de la ygleſia co-
menço dar de ſi abundoſos frutos: moſtran-
do los obiſpos entēce ſegū la enſeñança apo-
ſtolica el camīno de la fe cō la ſancta vida. e
en el miſmo tiēpo vno llamado Pachomio
ſegū ſus cerimonias e la enſeñança de ſu pa-
dre e madre gētil: morādo en Thebas medi-
ante la gra diuina hizo ſe chriſtiano. El qual
dende ſu mocedad comēço deſer frāco. e por
ende he començado de dezir ſus virtudes ſu-
yas dende niñez por q̄ ſus comēços no deſa-
cuerdan con ſu tanta perfecció. e eſte ſiendo ni-
ño vino cō ſu padre e madre a vna eſtatua d
vn demonio pueſta ſobre la orilla de nilo a
hazerle ſacrificar: e queriendo el maldito ſa-
cerdote ſacrificar: con la preſencia de Pachomio:
deſaparecierō los encantamientos de el
diablo: ca dubdando mucho el miſmo ſacer-
dote aſſi como la eſtatua aquiē adoraua ſe q̄
do ſin mouer marauillādoſe mucho porque
no dauan los demonios las acōſtumbradas
reſpueſtas. e en ſi reuelandose el mal eſpi-
ritu: conoſcio aquel callar no acōſtumbrado
quer por la preſencia de Pachomio acacci-
do. e como deſatinado vino a dezir eſto. Pa-
ra que es aca venido el enemigo de los dio-
ſes: Echad le d aqui leros echad le e quitad
le de aqui q̄ tanto mas preſto podays. e co-
mo oyeron eſto el padre e madre e le viefſen

apartar de su cõpañia entriftecieronse ende: mas por auer sido con tal telligo declarado enemigo de dios: dudauan pues su padre y madre q̄ harã del: porq̄ ante auiendo gusta do vn poco del vino de los diablos luego lo lãço / z assi no podiẽdo conocer estas cosas af soffegarõse: y trabasaua de apzẽder la lãgua egyptiaca: y de estudiar libros antiguos. En el mismo tiẽpo durãdo Constantino despues dela persecuciõ enel imperio: z haziẽdo guerra a los tyranos: anduuiẽrõ pregones reales por cada lugar q̄ todos los mas escogidos mãcebos fuessẽ detenidos para la arte del cãpo: entre los quales segũ el despues reconto fue dtenido Pachomio / y nauẽgãdo a lugares estraños forzados por el viẽto apor tarõ a vna ciudad: y viendo los moradores y vezinos d̄ aq̄l lugar los nueuos caualleros ser estrechamẽte guardados: y sabiẽdo lo q̄ les a uia acacẽido mouiẽrõ sea compassiõ / y segũ el mãdamiento de christo consolarõ a los tristes z diẽrõ les lo q̄ auã menester. Entonces pachomio mirãdo lo q̄ ellos hizierõ y marauillãdose mucho preguntõ a los q̄ ende estauã quiẽ eran aq̄llos tan inclinados a misericordiã y humildad z oyo ser xpianos: los q̄les a todas endemas a los peregrinos reciben cõ caridad: y preguntõ q̄ queria dezir xpiano. Y respondiẽrõle ser los xpianos hõbres piadosos y verdaderos amadores de la religion: y q̄ creen enel nõbre de Jesu xpo hijo de dios: z hazen biẽ a todos y esperan de dios resecbir galardõ de las buenas obras en la vida venidera. Oyendo esto Pachomio la consciẽcia le acuso: y alumbra do por dios: marauillose dela fe de los xpianos: y encendiẽdo del fuego del temor de Dios / arredõse vn poco de los q̄ estauã presẽtes: y alçadas las manos al cielo dixõ. O poderoso dios q̄ beziste el cielo y la tierra: si q̄ieres mirar a mis ruegos: y me diẽres cononimiento verdadero y perfecto d̄ tu sancto nombre: y me librares delas prisiones desta triflura: yo me dare a tu seruicio toda mi vida: y menospreciado el mũdo sere si empre tuyo: y hecha oraciõ boluio a sus compañeros / y el día siguiente fueron se dela ciudad. Y como fuessẽ conel nauio por muchos lugares si algunas vezes tentaua a Pachomio el deleyte del cuerpo y tentaciõ carnal: luego le cõtra dezia la promessa recordãdose q̄ auia votado de seruir a Dios: eca ayudãdo

la gracia de dios: ya dende niñez fue dela castidad amador. Y assi el emperador Constantino cõ el amor y se q̄ auia a christo despues q̄ ouo de sus enemigos victoria: mando soltar los nueuos caualleros. Y assi Pachomio despues de le ser otorgada la tan deseada libertad fuesse luego a los estremos de thebas y entro en vna yglesia q̄ esta en vn lugar llamado Linobosino z dixõ luego que se queria baptizar. Y poco despues fue baptizado: y la misma noche q̄ se baptizo vio en sueños como vn rocio del cielo caydo auer le henchido la mano diestra: z auerse tornado como la miel / z oyo vna voz q̄ le dezia. Pachomio piensa lo q̄ vees: ca esta es señal de gracia q̄ te ha sido por dios otorgada. Y assi el encẽdi do del amor de dios: y herido cõ las armas de su caridad de vna herida que le dio salud: dio fe alas reglas y ordenaçãs de los mõges. Y oyo q̄ auia vn hermitaño llamado Palemon q̄ enel yermo seruia a dios: al q̄l desseando estar cõ el se fue luego: y tocãdo ala puerta de su celda rogauale q̄ le abriessẽ qual abriendo el viejo vn poco dixõ. Que quieres / o quien buscas? La tenia el rostro y presencia desamorada: porq̄ mucho tiẽpo solo auia hecho muy aspera vida. Y respondiẽdo dixõ Pachomio. Abi Dios me ha embiado a ti para q̄ sea religioso: y respondiõle el viejo. No puedes aqui recibir el abito: ca no es pe queña cosa si bien se piẽsa la casta vida y platica del monge: ca muchos han aca venido y enofandose no han durado. Y dixõ entonces Pachomio. No son vnas las costumbres d̄ todos / por ende te ruego q̄ me quieras recibir: z andãdo el tiẽpo quiza te plazca mi voluntad y perseueraçia: y rãspõdiõ el viejo. Ya te he dicho q̄ no puedes aqui resecbir el abito ve a otro monesterio / y quãdo te ouieres dado ende ala castidad entõce bolueras a mi z sin mas tardar te recibire. Empero mira lo que digo: yo aqui biuo assaz mscuradamente: eca yo me castigo con muy estrecha z dura vida. Ca no como saluo pan y sal: y el vino y el olio del todo he dexado. La meytad de la noche velo el qual tiempo ocupo / o en solemne oracion / o en pensar en las diuinas escripturas / y a las vezes toda la noche velo. Oyẽdo esto espantõse Pachomio como suelẽ los niños quando estan delante el maestro: mas enfortalecido por la gracia de dios: deliberõ

La primera parte.

sufrir qualquier trabáso / y respondió al vie-
fo. Creo en el señor Jhesu christo q me dara el
fuerço y paciécia para q sea digno ayudado
cō tus oraciones de perseverar en el seruiçio
de dios todos los dias de mi vida. Entōce
sant Palemō mirando cō ojos spirituales la
fe de Pachomio / en fin abrio la puerta y re-
cibriendole diole el abito. Y assí morauan am-
bos haziedo penitencia y oració: y terçia cil-
cios: y sanauā cōsus manos: segū el apōstol
no solamēte para su necesidad: mas ayn pa-
ra hazer limosnas a otros. Y velādo a las ve-
zes quādo rezauā de noche si via el viefo que
pachomio se durmiesse sacauale fuera y mā-
dauale de vn lugar a otro acarrear arena: y
concl tal exercicio leuātana el pēsamiento de
a q̄l adormecido auzādole a ser cuydoso en
la oració diziēdo. Trabaja Pachomio y ve
la por q̄ lo que dios no māde no te mucua de
tu proposito el q̄ tienta y sea demasado nro
trabajo. Las quales cosas todas recibiedo
pachomio cō obediécia y cuydado y aproue-
chādo cada dia mas: y creciēdo en sanctidad
dona alegria y cōsuelo al honrado viefo: tā-
to q̄ de continuo hazia gracias a dios por el.
Encl mismo tiepo vino el sancto dia d̄ la pas-
cua: y dixo el viefo a Pachomio. Por quāto
esta es solēnidad vniuersal de todos los chri-
stianos: aparejanos lo q̄ cōuicne para nro co-
mer: y el muy presto a obedescer hizo luego
lo q̄ le mādo y puso allēde lo acostūbrado yn
poquito de azeite y mezc̄lolo cō la sal moli-
da: ca acostūbrauā en tales dias comer orta-
lizas de mōte y otras y cruas sin azeite. Y co-
mo lo ouo todo aparejado dixo al viefo. Yo
be hecho lo q̄ me ha tu paternidad mādado:
y como despues dela oració el glorioso Pa-
lemō ouiesse llegado ala mesa y viesse el azeite
re aparejado cō la sal fregādose la frēte cō las
manos / y drramādo muchas lagrimas dixo
Abi señor es crucificado y yo agoza comere
azeite? Y como le rogasse Pachomio q̄ yn
poquito dello comiesse nūca quiso. Entonce
traxerō le segū su costūbre pan y sal y assenta-
ronse jutos a comer: y dicha su bendicion co-
mo acostūbrauā comierō ambos y diērō gra-
cias a dios. Y yn dia como estuuiesse velādo
de palemō y pachomio encēdieron lumbre
y sobremno yn religioso y quiso quedar con
ellos: y como fue recebido: entre razones se-
gū le acostūbraua vino a dezir. Si alguno d̄

vosotros es fiel christiano y seruo de christo
pōga se sobre estos carbonos y diga el pater
noster muy a passo y bien pronunciado. Al q̄l
Palemō conosciēdo q̄ era engaño d̄ inflaciō
de soberuia amonestole diziēdo. Dexate her-
mano desta locura: y no hables tal dēde ade-
lante. El qual por lo q̄ el viefo dixo no se ca-
stigo / ante cō pensamiēto mas yltrajoso hin-
chado comēço destar muy ofadamiēte sobre
el fuego sin se lo mādar ninguno: y obrando ef-
to el enemigo no se quemō: y esto q̄ le salio fe-
cho aproueço a mas le acrecēt̄ar la locura
segun lo que esta scripto. A los malos embia
dios malos caminos: y como esto fue hecho
el dia siguiēte el mismo religioso partiēdose
muy aqueradamēte: y como retrayēdoles d̄
zia. Dōde es v̄ra fe? Y no mucho tiempo des-
pues mirādo el diablo q̄ le auia del todo en-
gañado: y q̄ ligeramēte le podia forçar a ha-
zer qualquier mal q̄ quisiesse tomo figura de
muger hermosa atauada de muy ricos vesti-
dos: y comēço de le tocar ala puerta dela cel-
da: y como le abrio d̄trole el diablo mudado
en habito de muger: ruegote por quanto yo
tēgo muchas deudas y temo q̄ algunos pe-
ligros no me sigā que me recibas entu celda:
por q̄ saluada por ti te haga dello gracias: ca
no puedo pagar: y Dios me ha endereçado a
ti. Y el otro entenebreçido dela ceguedad del
pensamiento: y no pudiendo conocer quien
fuesse el q̄ tales cosas le dezia acogio al dia-
blo para sumal. Entonce viendo el enemigo
ser el otro a qualquier maldad inclinādo pu-
so le vnsuzio pensamiento: y luego dio lugar
alos engaños d̄l diablo / y comēçola de abra-
çar: al qual el spiritu maligno cruelmente hi-
rio: y estuuō en el suelo mucho tiempo medio
muerto. Y en fin acabo de algunos dias toz-
no en si y tarde arrepintiendose de su propia
locura vino a sant Palemō y contole con
gran lloro lo que le auia caecido diziēdo
dole a bozes. Sabete padre que yo soy cau-
sa de mi perdimiento: ca tu biē me amonestas-
te: mas yo soy desuventurado en no curar de
lo que me dezias. Por lo qual te ruego que
me quieras ayudar con tus oraciones que si
endo pueſto en gran peligro: el enemigo no
me destruya y mate. Y como estas cosas con-
llantos y lagrimas dixesse / y sant Palemō
y el glorioso Pachomio llorassen: auiendo
le compasiō enesse punto arrebatado por el

diablo desaparecio de la vista dellos ⁊ yua como desenfrenado por los desiertos ⁊ vino a vna ciudad llamada Banos; y despues laço se en vna fornaça ardiēte de vn baño y endemurio. Oyendo ⁊ viēdo esto Bachomio trā baso quanto pudo en tener abstinencia y en todas las cosas endemas en la oracion tener el animo desuelado (segun lo q̄ esta escripto guarda tu coraçō con diligencia) tanto q̄ el vicio de espārado le seguia; porq̄ no solamente la acostubrada regla d̄ abstinēcia alegre de fuera cūplia mas aun de dentro su conciecia pura deliberaua mostrar; como dize el apostol glorioso. Esta es nra gloria el testigo de nra conciecia siendo cierto q̄ mayor gloria lardon se le apareçaua desto en el cielo. La leyendo las diuinas scripturas y encomēdandolas a la memoria; no hazia esto a cada passo ni cō negligencia; mas examinādo cō diligēcia cada mandamiēto y tractando los piedosos amonestamiētos trabajaua cada dia en cumplir por obra lo q̄ en la memoria tenia y endemas vsaua del don de paciencia y humildad. Y en el amor puro de dios y del proximo se esfuerçaua sobrepusar a todos. Estas cosas y otras muy claras auemos oydo de santos hōbres q̄ mucho tiempo moraron con ellos; los quales auia dado exēplos de vida espiritual despues de la lection de la ley diuina; los quales pertenecē mucho al reparo de las animas; y como sean muchos ⁊ sobrepuyen las fuerças de nra baxeç nos auemos todos escripto cō el estilo presente: ca no bastamos dezir los merecimētos de vn hōbre tan señalado cō y gual eloquencia. Y assi Bachomio yua los pies descalçados a los lugares del mōte mas espinosos dōde morauā los santos; y quādo mas se le bincauā por los pies las espinas entōce mas se alegrava sufriendolo cō paciēcia y fortaleza recordādo se q̄ nuestro señor fue crucificado. Y amaua mucho la vida hermitaña buscādo mucho la soledad; y estādo mucho en esta oracion rogaua a dios q̄ a si y a todos los hombres por su piedad librasse de todos los engaños del enemigo; y acacçio vna vez q̄ Bachomio yendo lexos de su celda vino a vn lugar llamado Thabennese dōde ningun morador estaua; en don de estando mucho en oracion oyo vna voz del cielo que le dixo. Quedate ay pachomio ⁊ funda vn monesterio; ca muchos hā de be-

nir a ti deseando aprouechar con tu ordenaçā; los quales guiaras segun la regla q̄ te mostrare; ⁊ luego le aparecio el angel de dios q̄ le traya vna tabla dōde estaua escripto la regla toda cō q̄ auian de ser enseañados quātos viniessen a los estudios de su enseañança. A qual regla los tabēnēses aun oy en dia guardan; vsando de aq̄l mismo manjar y abito; y guardādo la misma enseañança cō grā cuydadō y diligencia; ca los mōges q̄ ende moran; no solamente en las costūbres / mas aun en la disposicion del cuerpo; y en el assiento del lugar son muy diuersos de los otros; y es les muy necessario guardar otra regla. Y assi pachomio pēfando con la puridad de su entēdmiēto; la qual la grā diuina y los merecimētos de la vida le otorgarō conocio q̄ esta voz le venia del cielo y aprouo las maravillosas reglas. Y entōce boluendo al honrado vicio se recontole como auia sido con voz diuina amonestado; y rogo le q̄ fuesse al lugar con el porq̄ pudiesse cūplir los mandamientos de dios. El qual no queriēdole en algo descontentar como a hijo muy caro luego obedecio a sus ruegos ⁊ vino cō el a la villa susodicha ⁊ hizierō ende vna pequena celda; y gozauā se cō dios esperādo los beneficios de sus promessas. Y a cabo de vn poquito de tiempo dixō Palemon a Bachomio. Porq̄ veo que dios te ha dado esta gracia y dōde adēlante de liberas de quedar ay; vñaca y prometamos el vno al otro de no partimos; mas quāto en este mundo estaremos de visitar nos de cōtinuo. Esta pleytesia plugo a los dos; la qual toda su vida assi el vicio glorioso como sant pachomio con diligencia por obra pusierō. En esto el hōrado vicio Palemon de dolor q̄ por muchos ayunos por todo el cuerpo le auia venido comēto de enfermar; y alas vezes comia sin beuer y otras beuia sin comer. Y rogādo por algunos religiosos que le auia venidō a visitar q̄ no quebrantasse del todo su cuerpo flaco / en fin dio lugar a los ruegos dīllos que sus delgazados miembros esfuerçasse cō manjar conueniente. Mas esto no lo sufrio mucho tiempo / ca esperimentando mas grandes dolores de lo acostubrado de cōdo los manjares no acostubrados sin mas tardar tornose a su vez d̄ antiguo y acostubrados comer diziendo. Si los marçyes de xpo vnos desquartzados / otros descabeçados; y algu

Zaprimera parte.

nos han sido quemados / y con gran firmeza hasta la muerte: por la fe padecieron: porque defechare yo los galardones de la paciencia no sufriendo tan pequeños dolores: y porq̄ me espantare vanamente cō el desseo dela vida presente de las tan breues afliciones. En fin pues fuy contento de comer lo q̄ no acostumbraua / y aquello me acrecēto los dolores en lugar de salud: por configuēte yo tornare a los antiguos remedios / y no dexare el foyero de los ayunos: dōde segun yo soy cierto esta puesto el reposo todo: y verdadera alegría: ca no he por los hōbres estas armas tomado: mas por el amor de xpo he deliberado pelear con ellas. Y assi peleādo efforçada mēte: en espacio de vii mes de vna graue dolencia fenecio. Al qual vino sant pachomio y acatauale como a padre: besando y abraçādole los pies: y como despidiendose del assi le parecia hablar. Entonce sant Pachomio sepulio su cuerpo: cuya anima fue en los coros de los angeles recibida. Acabado esto boluiose sant pachomio a su posada: y no mucho tiempo despues su hño Juan sabiedo todas sus cosas vino a el: y como le vio gozose mucho: por quanto despues d baptizado auia en xpo creydo y auia escogido la vida d̄l yermo a ninguno de sus parientes auia visto. Y assi Juan como verdadero hermano de pachomio remedādole quedo cō el: y tenā ambos yn mismo pposito y yn mismo amor a dios: y porq̄ dia y noche pensauā en la ley de dios: no abaxauan su pensamiento alas cosas del mūdo. La puesto que algo les sobrase de lo q̄ trabajauan cō sus manos luego en esse pūto lo repartian a pobres: tāto q̄ segun el mandamēto de nro señor Jhesu xpo no pensauan en lo de mañana. Y tan estrecha vida hazian en el vestir q̄ nunca se desnudauan el abito / salvo quando la necesidad les forçaua lauare. Y puesto q̄ el habito de los mōges en thebas y en Egipto sea d̄ lino a manera de vna dalmatica: empero sant Pachomio por humillar su cuerpo muchas vezes se vestia de cilicio despues de muchos sudores y trabajos de ayunos: quinze años estauo q̄ no dormia de noche yaziendo mas estando en pies en medio de su celda tāto q̄ ni aun las espaldas a lugar alguno arrimaua: y puesto q̄ se agiessse mucho de esto / empero sufria cō paciencia este trabajo gustando ya con la esperāça

el reposo q̄ le estaua aparejado en el cielo. La pensando las reglas y ordenaças de muchos trabajaua siēpre cō su hermano de crecer en virtud: hazian sillas: y cada q̄l como podia assi biuia: cō uiene saber: con grā humildad y paciencia y verdadera fe. Estas cosas sant pachomio por dios otra vez amonestado por las reglas con q̄ deuiā ser instruydos los q̄ por medio suyo auia de ser dados al seruicio de dios començo consu hermano de acrecentar la casa donde estauā y ensancharla y hazer ende muchas moradas: por razō de aquellos q̄ dexādo al mundo sin dubda auian de venir a seruir a xpo: porq̄ ouiesse espacios cōuenientes dōde pudiesen muchos ser recibidos: r̄ assi como sant Pachomio cō este proposito q̄ dicho es estēdiessse los cereos de los lugares y acrecentasse los adarues del monesterio el mismo hermano suyo pēfando en la vida hermitaña amaua la angostura d̄ la morada: y tomādolo muy fuerte: ca era mayor d̄ dias d̄ lo gloriozo sant Pachomio. De rate deste tu proposito: para q̄ hazes esta de massa trabajādo en vano en ensancharte. El qual como le oyo agrauiose dello porq̄ oyo de nuesto no acostumbrauo: empero ningūa cosa respondio: mas callo sufriendo cō m̄a sedumbre: y la noche siguiente descendiendo alo baro de la casa de la q̄l auia obrado vna parte echose en oracion y començo de llorar mucho y dezir. Suay demiq̄ aun el saber de la carne tiene parte en mi: ca yo aun ando segun la carne como poco ha he prouado: ca rescibiendo ordenaças de tan sancta vida: no es razon que agora la poca paciencia me haga caer / y agora me atormenta la tristura: y oras parecza que me enfaño con razon. Señor aue merced de mi que no perezca y q̄ engañado por el diablo sea vencido: ca si tu grā me desamparare y el enemigo hallare en mi algo de sus obras: yo sere sometido asu dura seruidumbre porque escripto es. Aquel de quien hombre es vencido: es sometido como esclauo. Y otro si esta escripto. Si alguno cūpliere la ley toda y ofendiere en vna sola cosa de todo es culpante. E yo señor creo que tus misericordias son muchas que sin merecimientos mios me ayudaram: r̄ alumbrado por ti entrare en la carrera de los sanctos: y estendiendo me adelāte olvidare lo de atras: r̄ assi la compaña de tus sieruos que te ha:

siempre plazido ayudada por ti ha sido de los lazos del diablo guardada; y ha por la salud de muchos siempre luzido. Eyo señor como te tare de enseñar a los otros q por mí has que rido llamar a religión: si las pasiones de la carne q pelean contra mi anima no vesgo. Empero yo como q tu virtud me ayudara siempre y que hare cosas q te plazera. Detame pues y perdona me señor piadoso todos mis pecados / z alimpia de continuo mi voluntad visitando me. E assi vezia estas cosas a dios como lagrimas y estada la noche toda como lloros velado: por el mucho sudor q era en verano: y por las muchas lagrimas tenia el pañizuelo tan humido como si en agua le mojará. E auia acostumbrado estando en oración estender sus manos y por algunas oras no las ayutaua: mas tenia su cuerpo sin mouerse como si verdadera mente fuese crucificado: z assi en oración desparaua su animo para velar: y puesto q en toda especie de virtud fuesse muy poderoso: empero mozado en vno con humildad increyble y mansedumbre maravillosa como su hermano todo se lo sufría. El qual no mucho tiempo despues fenecio sus dias: z hizo el sant Pachomio en la muerte la honra deuida: ca toda la noche estuuio sobre el cuerpo diziendo psalmos y velado y encomendo su alma a dios y el cuerpo ala sepultura. y entonce san Pachomio haziedo estrecha vida y gran penitencia trabajaua en mostrarse entero z sin máscara en todas las cosas / z si algunas vezes le venia algun mal pensamiento / luego como la ayuda de dios lo echaua de si y en el temor de dios perseveraua recordandose de las eternas penas y de los dolores sin fin / contiene saber del fuego q nunca se amata y de los immortales gusanos: z assi sant pachomio se le guardasse de pecar: y de cada dia mas aprouechase: tenia gran cuydado de ensanchar el monesterio por recebir a muchos al qual començo el diablo de mucho conradezir y regañados los dietes para el como vn pueroo saluage mouiale diuersas tentaciones por ver si hallaria quica entrada para sus engaños / empero este armado del escudo de la fe como gran diligencia se guardaua de sus assechanças teniendole en la memoria y cantando las escripturas santas. y como vn dia sant pachomio hiziese oración: como las astucias del diablo aparecieron vn lago: ca las tales vanas y demañadas si

guras el enemigo de la natura humana siempre trabaja mostrar: por q el pensamiento del q haze oración distraido por las tales visiones: no podia como atencio rogar. y sant pachomio conociendo por reuelacion de christo las tentaciones / y desechandolas recebia grandes acerbamientos de se: reprehediendo a los demonios: y a dios segun acostumbraua bendiziendo: auia esto mismo acostumbrado este sancto hombre lexos de su monesterio yzle alo lugares mas arredrados: y quando de de tornaua yua muchas vezes delante de los malos espíritus como acompañandole como muy gran oración amonestado el vno al otro como si estuuiesen delante de vn juez z diziendo. Hazed lugar a este sancto / y sant Pachomio armado de la esparaza de christo nro redemptor en nada tenia sus ficiones y burlas: y estimaualos como ladridos de canes q poco pueden: y viendo ellos su gran constancia / y q no desmayaua como tantas luchas / arremetieron atropielados para el y cercaron su celda y esforzaronse de derribarla desde los cimientos: tanto que pensaua el sancto auer caydo el lugar: y estando sin miedo tanha su guitarra como vna espiritual pluma / y cantaua a altas bozes el psalmo. Deus nro refugio: z virtus. &c. y en cantando el lugar ouo reposo: y la compañía de los enemigos de la parecio como humo: y fuerde vn poquito como canes q guya quando los lança / y despues buelue mas de suergonçados. E ca estando asentado despues de la oración le aparecio el diablo a manera de vn gran dragon q mucho catua y hazia cantos no acostumbrados: y despues saltando sobre el con las vias le rasgo el rostro: y el faziendose la señal de la cruz en la frente soplo en el z luego cuese punto huyo: ca el entendia todas las astucias del diablo: y del temor de dios arreado en ninguna cosa tenia sus engaños. y por ende siendo muchas vezes acometido por el / no podia ser vencido mas turaua muy sufrido como vna torre q no puede ser combatida. Por semeñate otras vez las compañías de los diablos trabajaron de enganar a este sancto con tal manera de fantasia / que ayuntandose todos en vna hoja de vn arbol / parecian querer le trastronar: y esforzando el vno al otro con gran oración ynos a mano derecha otros ala yzquierda con gran fuerza assi estriuan / como si ouiesse de mouer alguna gran piedra: y esto

2a primera parte.

hazia los malos spiritus por le hazer rey: si pudieffen y le hallassen que retraer: cuyo des uergogamiento mirado sant Pachomio gí mio y fuesse al señor cō sus acostūbradas ora ciones: y luego por virtud de dios toda la cō paña dellos desaparecio. Y muchas vezes estādo alla mesa y haziedo gracias a dios le aparecian en habito de mugeres hermosas de rostros diuerfos: y muy sin vergueça desnudas y le estauā delāte quando estaua ala mesa comiendo. Mas el valeroso guerrero puesto q̄o de esto trabajo sintiesse: empero cerra dos los ojos corporales y abriēdo los dela volūtat reya se de las empresas dellos / ca estauale dios presente q̄ a todos los contri tos y arrepeuidos suele ayudar y dize. No te mays q̄ yo fere cō vosotros siempre hasta la fin d̄l mūdo. Y otra vez como el diablo le no jassertā cruelmēte le açoto q̄ tenia todo el cu erpo hecho sulcos / y ayn q̄ era atormentado mucho de graues dolores: empero no desef peraua: mas siēpre se recordaua de nuestro se ñor q̄ no desampara los siervos suyos en la tentaciō. E intōce vn mōge llamado Apollo vino a el por verle. y hablādole san Pachomio lo q̄ a su salud cōuenia: y diziēdole q̄ las afecchāças del enemigo crā de muchas ma: neras: comēço de le dezir lo q̄ le açacacia: y re cōtarle quātos açotes le auā dado / al qual dixo el mōge. Padre honrado esfuercate y toma conorte: ca sabiendo el diablo q̄ te ha de vēcer / tu dādo lugar a sus cōbates: por cō siguiēte vencera a nos ligeramēte q̄ por toz do nuestro poder te seguimos: y por ti refec: bimos dela virtud muy grādes exēplos / porēde no veres de pelear con el decontinō. Mas tu armado mucho dela ayuda del se ñor: rescibe cō esfuercō sus cōbates por que lo q̄ dios no mādē te sea forçado dar cuēta por nos. Ca si tu q̄ por gracia de nuestro señor cres mas adelāte que todos por algun des: cuydo le dieres lugar / seras causa dela cay: da de muchos. Oyēdo esto sant Pachomio cobio grādes fuerças cōtra los engaños del enemigo / y dādo gloria a dios de la presen: cia de aquel religioso: rogaua le q̄ no le des: amparrasse. Y por esta razo deinde adelāte ve nia este religioso a el muchas vezes / y dēde a vn poco de tiēpo visitādo a sant Pachomio segun acostūbraua como estuuiesse con el algūnos dias: arrebatado de vna graue do

lēcía fallecio: y fue sepultado por el: cārādo le segun su costūbre muchos psalmos: y hym nos. Y despues desto tan grā suzia auia con dios sant Pachomio alcāçado / y cō la viu: na esperāça por tan grande era tenido q̄ mu: chas vezes y no sobre las serpientes y escor: piones y no le dātauan: y los cocodrillos si por necesidad auia de passar algū rio cō grā humildad le lleuauā encima a qualquier lu gar q̄ el mādaua. Y assi haziendo a dios gra: cias desto que le guardo sin dāño de todos los engaños del enemigo dezia esta oraciō. Bēdito seas señor dios de nuestros padres: q̄ no desechaste mi humildad: ni diste lugar a q̄ fuesse por el diablo engañado o burlado: mas cō tu misericordia escudriñando las ti: nieblas de mi rudeza me enseñaste de hazer tu volūtat: ca siēdo pequenito y baro: del to do no sabiendo biuir me diste el sentido d̄ tu amor: por q̄ esquiuidō la escuridad de fuera y los eternos tormētos a ti verdadera lūbre y gozo perenal conoscieste. Y assi viēdose cō: tinuamēte del enemigo cōbatido como va: liēte guerrero q̄ se da cāpo: muy alegre por la sanctidad d̄la vida peleaua pidiēdo a nue: stro señor q̄ si posible fuesse el sobrepusar la humana flaqueza vēciesse el sueño: de mane ra q̄ de dia y noche velando los aparejos de los enemigos destruyesse / assi como esta es: cripto. Yo perseguire mis enmigos y los prē dere: y no boluere hasta q̄ vayā d̄ vēcida: yo los atormentare: y no podrā estar / y caerā so mis pies. etc. Y como fue esta su demāda cum plida / quādo la cōdiciō humana dio lugar a ello: susirio al inuincible esmigo como si le vies se / y lo q̄ rogaua a dios sin cāsar era q̄ su vo: lūtat en todo se cūpliesse: y vn tiēpo velādo sant Pachomio en oraciō apareciole el an gel de nuestro señor diziēdo. Pachomio sa: bete q̄ la volūtat de dios es q̄ puramēte fir: miedole y segū la forma q̄ te ha dado. instrus: yas a todos. Ca poco auia q̄ rescibiera vna tabla dōde estaua escripta la regla siguiēte. Da licencia a cada qual q̄ beua y coma lo q̄ puede: y hazlos trabajar segū lo q̄ comienen: z ni les fuerces el comer / ni les defendas el ayunar: y da a los mas rezios y a los q̄ biē co: men las viādas mas fuertes / y a los mas de: licados y que ayunan las mas ligeras por: delāte. Hazas las celdas diuersas y ordena ras q̄ morē tres en cada celda: el comer de to

dos aparecise en vn lugar: y ende coman z vi stáse de noche dalmáticas de lino z ciñan se los lomos: y tenga cada qual vna piel de ca bra bláca sin la qual no coman ni duerman/ z yendo a comulgar descíñanse / y dexten la piel de cabra y lleuē las cogullas solas: y te nia ayn por mádamíeto de regla que segū la cuēta delas ve ynte y quatro letras dlos grie gos hiziesse ve ynte y quatro cōpañias delos mōges poniēdo treynta en cada q̄l: y llaman se aq̄llas por las letras del. a. b. c. poniēdo nōbre ala vna. a. ala otra. b. zc. porq̄ pregūta do el perlado o abad en tãta muchedūbre d̄ alguno ligeramēte respōdiēdo le conosciēsse porq̄ diziendo por exēplo. A. conēta señal propia de nōbre de letra demostrase la co stūbre de cada cōpañia. y puso a los mas sim ples y rudos nōbre. l. y a los bollicosos y de mal fosiēgo. x. tãto q̄ segū la manera dela vi da y proposito a cada cōpañia las otras le tras cōsignaua: y los spirituales solos podiã faber lo q̄ aquellas significauan. y ayn eñto se dezia estar escripto: q̄ si el estrãgero del mo nesterio venia cō habito diuerso ninguno co miēsse conel saluo el caminante que aquello guardar no podia. y el que entraua vna vez a este monesterio para de cōtinuo estar ende le defendiesen tres años el estudio dela san cta escriptura: y que solamente labrasse algo de sus manos rudamēte. y asy acabo de tres años entrasse en la pelea. y que quando co miēsse. cubriesse con las cogullas sus ca z beças: porque no viesse yn religioso comer a otro/ z porque ninguno comiendo hablasse: y que no mirasse saluo ala mesa. Asy mismo por el angel q̄ hablaua conel fue esto ordena do/ que en la mañana a hora d̄ prima/tercia: sexta y nona cantassen doze psalmos: y a vis peras doze/ y a maytines doze. E diziendo sant Pachomio q̄ era poco/ respondio el an gel. Estas oras he ordenado: porque los de menos trabajos sin fatiga las puedan aca z bar/ y los perfectos no han menester esta ley: ca no dexan en sus celdas de rezar por si: los quales cō la limpieza del pensamiento y con templaciō diuina son apacentados. y dicho esto fuesse el diuino mensagero. y sant Pa z chomio dando gracias segun acostumbraua fue dela viñon certificado: la qual por tres reuelaciones conocio: y començo de recebir a quantos al seruicio de dios se ofrecian/ a

los quales despues de vna grã experiencia de vida ayuntaua a los conuentos de los mō ges enseñandoles como auian de huyr los halagos del mūdo/ y acostar se alas sanctas reglas. y amonestaua primero el glorioso Pachomio que generalmente dexe el mōge quanto tiene: y despues segū lo q̄ el euange lio dize su padre y madre: y en fin a si mismo: porq̄ pueda en esta manera tomar su Cruz y seguir a Christo. Informados pues por el vicio de tal amonestamíeto ofreciã frutos dignos de penitēcia: ende nos pensando q̄ el ya por la edad cãsa do ayn se daua sin cansar al estudio dela spiritual vida: ca no solo se az uia sometido a regla mas estrecha: mas ayn todo el cuydado z ansia el monesterio lleva ua en peso: trabajãdo allende sus fuerças en seruir a todos: ca ala hora del comer adereça ua la mesa a los religiosos: y les bazia los ser uicios acostūbrados. Esto mismo sembraua ortalizas en los huertos: las quales regaua cō sus manos: z si alguno tocaua ala puerta del monesterio luego corria y le respondia. y de noche y de dia seruia a los dolientes/ y en todas estas cosas se mostraua gran exemplo a sus discipulos. y porēde los que de nueuo al seruicio de dios veniã se tornauã mas ale gres a toda virtud porq̄ no podiã a otra car ga de cuydados obedescer. y amonestaua z los que se apartassen de qualquier cōtienda y deziales. Hermanos perfeuerad eno que soys llamados: dezid psalmos y tened en me moria los otros libros endemas segū el euã gelio/ ca siruendo asy a dios y amando os los vnos a los otros segun lo q̄ el manda se rezys perfectos/ y recreareys mi spiritu en to das las cosas endemas si todo lo q̄ dios mã do pusierdes por execuciō. Los varones q̄ primero vinieron a Pachomio fueron tres: cuyos nombres son Pontenseto/ Suris/ y Obis: a los quales predicando mucho sant Pachomio la palabra de dios auia mucho aprouechado y a muchos auia mouido a se guir obras spirituales: los quales cōtéplan do la vida suya ser yn espejo de virtud mara uillauãse mucho diziēdo. Mucho yerrã los q̄ piensan ser los hombres y dende su nasci miento bienauēturados por vna manera de priuilegio: y q̄ quieren quitar la libertad del aluedrio: z dize q̄ los pecadores ayn bazien do penitēcia no puedē alcãzar la virtud. Ca

2a primera parte.

ved aquí como en este honrado padre vemos la manifestada franqueza de nro señor / ca siendo el de padre y madre gentiles y paganos: dióse tanto ala honra del sacrificio diuino q todos los mādamiētos de Christo cūplio / y porēde es cosa cierta nos y quātos quisierē: ayudādo la gracia de nuestro señor dios poder seguir las pisadas desse sancto: assi como el remedio de santidad de los mas perfectos padres. En fin q es lo que en el euāgelio esta escrito q dize christo. Venid a mi quantos trabajays y estays cargados: y yo os cōfolarē: saluo q iācādo las malas cargas q echan por tierra a los hōbres nos ayūtemos al biē q no rescibe mudāça. Y por tāto fuerimos hasta la fin con este viejo: porq merezcamos ser con el en la perenal biēaneturāça glorificada: ca el nos informa biē / no solamente cō la palabra diuina / mas lo q es mejor / cō marauilloso exēplo suyo proprio: entōce llegarō a sant Pachomio y dixerōle. Honrado padre porq sostienes a solas el cuydado del monesterio: a los quales el respōdio. No ay hōbre q poniēdo el yugo a las bestias luego las fuerza a trabajar: ni les pone tā grā carga que caygā con ella. Mas abezalas poco a poco: poniēdoles primero cargas ligeras hasta q puedā llevar las pesadas / assi me conuiene hazer cō vosotros. El piadoso dios q nunca las oraciones de mi barçz echo en oluido cō firme vuestros coraçones en su enseañança / porq toda buena obra cō paciencia y cōstācia podaye acabar: siguiendo las pisadas de los sanctos padres: porq viēdo nuestra vida y plastica pura: vengā otros al seruicio de christo: y con ygal trabajo el cuydado del monesterio sostēgā. Dióles pues las reglas que recibio: cōuicne saber q trabajassen y comiesen tēpladamente: y vistsessen pobremente: y durmiesen lo q conuenia: de donde ha acacido q segun la voluntad de dios q a todos llama para que se saluē / y todos los bienes acresciēta vinierō muchos al vieo para estar con el: entre los quales fueron Pērcusio y Cornelio / y Paulo: y otro Pachomio / y Quā: los quales abrazarō la pura fe del glorioso padre: y su saludable enseañança: y ordeno q los q pudiesen tuuiesen del monesterio cuydado: y assi en breue crecio el numero de los monges. Y quando la fiesta requería que ouiesen de hazer sacrificio: llamauan preses

de los lugares mas vezinos q hinchiesen la fiesta de spiritual gozo: ca el mismo viejo no sufría q fuesse alguno entre ellos sacerdote. Ca dezía ser mucho mejor y mas prouecho so a los monges / no solamente no buscar la honra de la gloria: mas ay quitar la ocasiō de ella de los monesterios: porq dēde nasceriā cōtiēdas y embidias sin prouecho en los religiosos: ca biē como la cētella del fuego quādo cayere en la mies no se mata luego: mas a las vezes quemā los fructos de todo el año: assi la desordenada codicia y sed de la honra si entrare en la ymaginaciō de los monges q dessean assentar se primero / o ser clerigos si luego enesse punto el fuego desta tentacion y engasio de su coraçon no echaren: perderā la continencia cō muchos trabajos conquistada. Conuene pues con mansedumbre y caridad honrar a los clerigos: ca ello es espe diente a los monges / y no dessear dignidades algunas de la religion. E assi hallamos algunos monges ser ordenados en sacerdotes en dias passados por los obispos: abrazamos sus seruicios / ca en el viejo testamento no cada qual del pueblo presumia de hazer sacrificio / mas aquellos solamente que eran del tribu de Leui. Por ende si alguna vez algun frayle estrangero viniere que sea sacerdote no se lo retrayamos como si algun sacrilegio ouiesse cometido / y que se aya el mismo con soberuia puesto en ello. Ca preguntado como podremos sospechar esto del q rogamos con todas nuestras fuerzas que el oficio diuino celebre. Ante nos conuiene de honrar como a padre y hombre que en esto nos obedescer: y que sigue el rastro de los sanctos: y no dera de ofrescer a Dios el don sin mājilla endemas si es su vida por todos alabada y aprouada. Y si lo que dios no mādē en algo pientan q ha errado no podemos no fortros juzgar del: ca Dios que es su vez susto ha estabescido sobre ellos los obispos para juezes: los quales son como successores y remedadores de los apostoles que pueden cō examen spiritual conoscer los negocios de qualquier y hazer de ellos justo suzjio / y nos ayamos compassiōn a los tales de coraçon / ca nuestro señor nos ha amonestado que sea mos misericordiosos: al qual cōuicne continuamente rogar que no sufra traer nos en alguna tentacion. Todas estas cosas nos o-

lamente dezia el padre susodicho: mas ay n^o diligēcia guardaua. En fin si alguna vez venia a el algū clerigo q̄ quisiese debaro de su regla biuir: hazia hōra a su dignidad: y pagaua la deuda ala yglesia: y el siruiedo a las ordenanças delos mōges sometiafe ael como a padre: a todos los siervos de christo el glorioso pachomio tāto amaua q̄ siēpre cō amor de padre les auia cōpassion y hazia a los viejos y dolientes z niños cō sus propias manos obra de misericordia / c̄forzādo sus p̄samiētos mas q̄ los otros de spiritual fortalezas: y en se y obra muchos aprouechādo: y acrecē rādose mucho el numero d̄ los frayles todos trabajauā en ser de su virtud remedadores. E assi fizo algunos dellos como presidētes q̄ le ayudassen a ganar las animas q̄ veniā ael cada dia: viniendo muchos ael como dichos es y creciēdo en muchas maneras en obras spirituales parecia ser grāde la diuersidad d̄ su vida: z assi segun la regla q̄ dios le auia dado mādaua segun las fuerças y cōplisson de cada qual fazer la penitēcia. E a vnos mādaua q̄ ganassen la vida con el trabajo de sus manos / a otros que enel seruicio delos religiosos se ocupassen, porq̄ no comiesse todos a vna hora: mas cada qual segū su trabajo z diligēcia fuesse tēplado: y el cuydado d̄ todo el gasto para los frales y buespedes encomēdo al q̄ despues del por orden venia. Y a todos amonestaua q̄ ala obediēcia fuesse muy inclinados: porq̄ alcācassen ligeramēte con ella la cumbre dela perfecciō: y todos sus cōraçones enel temor de dios pusessen: y q̄ en esta manera biuirā ante para el seruicio de dios q̄ al buyo: dando siēpre fructos de obediēcia. Y este honrado padre ay nq̄ estaua en cosas espirituales ocupado: empero si alguna vez acacscia q̄ estuuiesse absente a quiē el cuydado del monesterio encomēdado auia: assi lo hazia el solo todo por entero como si moço de todos fuera. Y esto hazia sin vana gloria: la qual todas las virtudes delos hōbres spirituales suele vaziar. La el con gran humildad de p̄samiento edificaua a todos enel señoz repartiēdolo todo prouechosamente. Esto mismo visitaua todos los monesterios fasta q̄ tornasse a sus mismos religiofos: y hallādos los todos velando en cosas spirituales gozaua y alegrauase en demasīa d̄ como aprouechauā. E viēdo vna vez algunos

medianos hōbres en los lugares vezinos q̄ guardādo y apascētādo ouejas muy tarde recebiā los sacramētos dela cōfessiō y comunion: tuuo cōsejo cō sant Isidoro obispo de los cētiros q̄ enel lugar d̄llos q̄ estaua ya cerca despoblado se hiziesse vna yglesia ala q̄l viniessen y recibiesen los sacramētos. Y des pues q̄ esto fue hecho como no fuesse aun ordenados los clerigos q̄ d̄riessen missa al pueblo / el mismo yua alāora q̄ se ayūtaua el pueblo en la yglesia y leyales algunas cosas para salud del anima. E assi quādo se auia d̄ ordenar alguno en sacerdote y delos otros grados y oficios ecclesiasticos venia sant pachomio y tan alegremente z sin empacho cūplia el oficio de lector: y tā atento tenia los ojos del cuerpo y entendimiento q̄ los pueblos mirādole no creyan que fuesse hombre mas algun angel. Y assi muchos fueron por el conuertidos: ca era acerca dela caridad d̄l proximo en demasīa perfecto: y tā misericordioso que si vey a las vezes algunos en ganadores que no creyan enel verdadero dios mas sacrificauan a ydolos / horraua mucho del perdimiento delos tales y derramaua la grimas por ellos. Enel mismo tiēpo san Anasio era obispo de Alexādria hōbre d̄ muy gran virtud: el qual visitando solēnemente las yglesias de Libeas / y predicādo al pueblo la fe de christo delos q̄ vino con vn nauio a los lugares delos Libeanenses / y como sant Pachomio lo supo luego lo salio a recebir con los monges: y todos con muy gran gozo y alegria con psalinos z hymnos recebieron al gran obispo de christo: z auia muchos frayles que se alegrauan mucho de su venida. Y sant Pachomio no se quiso mostrar a el: mas adentro se escondio entre los monges porq̄ el obispo delos Cētiros auia muchas vezes rogado a sant Athanasio que le dicesse orden sacerdotal: diziendo que era marauilloso hombre z verdaderamente ser uo de dios. Y assi sabiendo esto sant Pachomio no se le mostro manifestamente escondiēdose entre las compaņas delos mōges basta que el obispo passasse: al qual tenia en tanta reuerencia / y tanto le acatua que dezia no auer sido en aquellos tiempos hombre que mas valiesse. La sabia muy bien su sancta vida / y las grandes persecuciones que auia sufrido delos arrianos por el nom:

La primera parte.

bre de christo: esso mismo estaua alabado cō grā atēció la caridad q̄ hazia a todos/ endēmas a los mōges y cō todo amor le acataua. Y no solamēte amaua a este muy ardiētēmēte / mas ayn a todos los hōbres catholicos con gran estudio anteponia. Y maladezia y se apartaua mucho de todos los ereges: y endemas aborrecia a Origenes como a blasfemo y perfiador: qual echo dela yglesia Era clo obispo de Alexandria: porq̄ mezclaua algunas cosas malditas y errores con la enseñanza dela scriptura sancta / para hazer caer a algunos en grādes yerros: y como suelen los q̄ tiētā de encubrir cōla miel el grā amargor dela pōcoñia: assi este el venino de su proprio error cō dulcedadbre de celestiales palabras hablado daua a entēder a los simples sciēcias peligrosas. Y por tāto el cō grā cuydado auiaua a todos los frayles q̄ no solamēte no leyessen los libros dō Origenes: mas ayn leer no los oyessen. Y cuētase el auer llamado algunas vezes vn libro suyo y auerle en el agua lãgado y dezia. Si yo no supiesse q̄ ay en el scripta alguna palabra de la scriptura sancta / todas las garrullaciones dō sus blasfemias ouiera quemado: y como tenia enemistad cō los enemigos dela ygia assi se gozaua quādo los catholicos aprouechauā y atestiguaua q̄ via al mismo christo redemptor dō todos en ver los sacerdotes. Y si alguna vez via algū maldiziēte: no solamente no le creya / mas ayn buya del como de vista dō vna serpiēte: catādo aq̄ verso del psalmista. Al q̄ en secreto dezia mal de su proximo yo perseguia. Y dezia q̄ ningū bueno dize mal dō otro: ni va murmurādo cō boca pōcoñosa de los q̄ mal biuē. Lo qual mostraua por muchas escripturas ser ofensa de Dios: y quanto por la tal cosa se ensaña contra nos / y endemas cōtaua el exēplo de Maria: la qual en el p̄nto q̄ murmuro cōtra Adoyfen: luego fue leprosa: r̄ diziedo esto hazia gran prouecho a los oydores. Lo qual su hermana supo la muy alta y esclarecida regla del viejo descañole ver vino al monesterio: y como sant Pachomio lo supo embiose a dezir por el q̄ guardaua la puerta / hermana pues has oydo q̄ biuo y esto y sano yete en paz: y no te enristezcas porq̄ no te vea cō los osos dōl cuerpo: r̄ si quisieres seguir esta vida q̄ tēgo porq̄ puedas alcãgar de Dios la misericordia pien

falo cōtigo primero y platicalo / r̄ si conosciere q̄ te nueueses cō sancto proposito mādare a mis religiosos q̄ te edifique lexos de aqui vna celda dōde estes honestamēte y bagas penitēcia. Mi dubdo q̄ viedo tu exēplo / nro señor llamara algunas q̄ estē cōtigo: y merezca por ti auer la eterna bienauenturā: ca ninguna folgāca podra auer el hōbre en este cuerpo salvo el que a Dios seruire con piadosas obras. Y viedo esto su hermana lloro terriblemente / r̄ siendo tocada por Dios / inclino su coraçon ala sancta amonestacion: r̄ dixo que deliberaua seruir a Dios. Y assi conosciendo sant Pachomio el proposito de su hermana hizo gracias a Dios que le dio prompta voluntad: y en esse punto rogo a los mas de uotos frayles que lexos de ellos le edificassen vn monesterio. Lo qual hecho como ella hizo se la vida segun el temor de Dios allegaronse a ella otras religiosas: y en bzeue fue madre de muchas: alas quales doctrinando y enseñando que se apartassen de los carnales deseos y se viesse a las cosas eternas: ella biuiendo como hablaua les mostraua el camino dela salud. Y fant Pachomio a vno llamado Pedro que era viejo / y por su vezgez muy acatado mando que visitasse algunas vezes aquellas siervas de Dios: y con sancto amonestamiento las leuātasse hazia nuestro señor. Y tenia muy amortiguados los vicios todos: y la habla muy sabrosa. Y fant Pachomio escriuióles reglas / delas quales vsando de cōtinuo endereçassen las platicas de su vida: ca sacadas las pieles de cabras q̄ las mugeres no lleuan / en todo lo otro era semejante la regla dellas ala de los frayles. E si alguno dellos tenia en el monesterio delas mōjas alguna parietā o hermana y la quisiesse visitar embiaua con el algunos vlos mas viejos de buena vida: r̄ primero visitauā la abadesa / y despues en presencia della y delas otras ancianas el frayle cō toda honestidad miraua su parietā y hermana / ni le daua nada ni tomaua della / ca ninguna cosa tenian propria que el vno al otro viesse: ca a cada qual dellos abastaua el oficio de visitar solamēte: y la memoria de lo vido cō la esperança dela bienauenturāca eterna. E si alguna vez / o a edificar o a otra cosa las mugeres auia menester los hōbres escogian alguno de gran conuersacion que

fuesse presidente en los oficios de los religio-
 sos y trabajado con el temor de dios: ala ora
 del comer tornaua al monesterio guardándose
 mucho de comer o beuer en el monesterio de
 llas y vna misma regla tura basta oy assi de
 los hōbres como de las mugeres saluo q̄ las
 mugeres como dicho he no vsan de pieles o
 cabras. Y si alguna virge moria las otras cu-
 rando mucho sus hōras: y cūplido todas las
 cosas q̄ ala sepultura cōuenē lleuauā la ha-
 sta la orilla del rio q̄ parte ambos los mone-
 serios cātando psalmos segū su costūbre: y
 entōce los mōges cō ramos de palmas y ho-
 jas cātando la passauā y la ponīa cō alegría
 en sus sepulturas. Y la tal y tā grāde platica
 z vida de sant Pachomio estēdiendose mu-
 cho de cada dia a todos mouia dar gracias
 a dios: y muchos menospreciādo las cosas
 deste mūdo amaūā la singular cōuersaciō de
 los mōges: y los estudios spirituales: entre
 los quales Theodoro macebo de quatorze
 años poco mas o menos/nacido de padre y
 madre christianos: y segū el mundo muy no-
 bles/desta manera se cōuertio. A treze d̄ ene-
 ro en Egipto acotubra hazer vna grā fiesta
 z assi viēdo su casa muy ancha z biē guarne-
 cida y d̄ todas cosas abundāte por la gracia
 de dios remordido en la cōsciencia començo
 cōsigo de platicar otras cosas y desir. Que
 te aprouechara desuēturado si todo el mūdo
 ganares y tuuieres todas las riquezas: si de
 los bienes immortales y eternos fueres p̄-
 uado. La ninguno puede gozar de las rique-
 zas deste mundo: y mercer los galardones
 dela perenal gloria. Y assi gimiēdo mucho so-
 bre esto z caydo boca yuso en el suelo dixo cō
 lagrimas. O poderoso dios q̄ sabes lo q̄ esta
 afcodido tu sabes q̄ ninguna cosa de aqueste
 mūdo a tu amor antepōgo: porēde ati mis-
 ricordioso ruego q̄ endereces mi volūtat alū-
 brādo mi anima desuēturada: porq̄ escureci
 da en peccados no sea eternalmēte dañada:
 mas por tu dō redemida te alabe y d̄ gloria.
 Y el diziēdo esto vino su madre: y hallole llo-
 rādo z dixo. Niŝo quē te ha entriscido pa-
 ra q̄ te apartas de nos: ca cō muy grā cuyda
 do z doliēdonos en cada lugar te buscamos
 para q̄ tu cō nosotros comiesses. Y respondio
 el. Escabaya madre come q̄ yo agoza no pue-
 do comer: y no dio lugar a sus ruegos q̄ co-
 miessē con ella. Y como fuesse ala escuela pa-

ra apzēder letras ayunaua hasta la noche: z
 muchas vezes estaua sin comer dos dias cō-
 tinuos: y dos años estuuo sin comer viādas
 algunas preciosas y delicadas: y era muy tē-
 plado quanto a quella edad sufria: y començo
 de tratar consigo de entrar en religion: y de-
 xado quanto tenia hallo vnos hōbres reli-
 giosos q̄ biuian muy bien: y moro con ellos
 aprouecharo en el temor de dios. Y acacio
 vn tiēpo q̄ despues de la oracion de la tarde/
 como estuuiessen los mōges retraydos pen-
 sando en las escripturas santas: y vno d̄ ellos
 dispuatasse (oyēdole Theodoro) que el taber-
 naculo d̄l vicio testamēto: y el sancta sancto-
 rī referia a dos pueblos/cōnicne saber / ala
 circunciō y al prepucio/diziēdo q̄ el taber-
 naculo de mas a fuera significaua la figura
 del primer pueblo de los judios: y el de mas
 adentro q̄ es el sancta sancto rī el llamamiē-
 to de todas las gētes que auia mercedo lle-
 gar ala entrada de lo mas sagrado: y auia si-
 do participante de mayores mysterios; ca-
 por los sacrificios de los animales y por la
 arca dōde estaua la manna y la vara de Aa-
 ron que florescia: y las tablas del testamē-
 to: y por el encensario/ mesa y candelero: y el
 retablo donde se mostraua dios quando per-
 donaua las culpas del pueblo: dios piadosa-
 mente nos declaro en su encarnaciō la pala-
 bra y nos alumbro cō la lumbre de su presen-
 cia: y han sido perdonados nuestros peccas-
 dos: y por el manna nos ha dado a comer su
 propio cuerpo: y como el hablasse estas co-
 sas con los monges que estauā presentes d̄
 ro. Esta interpretacion he aprendido d̄ nue-
 stro padre Pachomio que en el monesterio
 Tabenense ayunto princiro monges cō los
 quales con la ayuda de Dios cada dia mas
 aprouecha: y creo que en recordarme de tal
 hombre me hā sido perdonados todos mis
 peccados. Oyendo Theodoro estas cosas en-
 cendio se y entre si mismo hizo oraciō dizen-
 do. Señor dios mio si el tal es hombre justo
 en la tierra hazme digno de le ver: y que si-
 guiendo sus pisadas todos tus mandamiē-
 tos cumpla: y hecho saluo merezca los bie-
 nes q̄ a los que te aman prometiŝc. Diziens-
 do esto era de lagrimas vēcido: y mucho he-
 rido del amor diuino. Y a cabo de algunos
 dias vino a ellos vn hōbre honrado llama-
 do Pecusso pa los visitar: y desseando saber

2a primera parte.

como biuía rogole mucho Theodoro q̄ le to
 maffe por cōpañero y le lleuasse a san pachomio.
 Y el fin mas dilatar lleuole cō muy gr̄a
 amor cōsigo: y como llego Theodoro al lu-
 gar adoro a dios r̄ dixo. Bendito eres señor
 q̄ tã presto has oydo la oració del peccador:
 y has querido cūplir mi desseo como te auia
 demãdado. Y assi llegãdo ala puerta del mo-
 nesterio como vio a sant Pachomio comẽ-
 ço a llorar de gozo / r̄ dixole el honrado pa-
 dre. Biso no llozes: ca yo soy hõbre peccador
 avnq̄ aya comẽçado de seruir a Dios. Y dixiẽ
 do esto pufole dẽtro enel monesterio: el qual
 como vio la muchedumbre de los religiosos
 alũbrado por dios encẽdiõse mucho: y des-
 pues andãdo el tiẽpo crecizio mucho en virtu-
 des: ca era por la frãqueza de Dios arreado
 r̄ dotado de gracia diuina: y en obrar y ha-
 blar muy discreto: y en la humildad y conti-
 ciõ marauilloso: en ayunar diligẽter en las vi-
 gilia atẽto: en la oració sollicito / nũca dexã-
 do de seguir mayores dones de gracia spiri-
 tual: cõsolaua muchos tristes / y los que por
 algun peccado estauã desuiados con humil-
 dad y amoroso castigo coregia. En fin vien-
 do sant Pachomio la tã esclarecida y resplã-
 desciente plastica r̄ vida suya amole mucho:
 y pufole dentro en su coraçõ. Y oyẽdo su ma-
 dre q̄ moraua cõ sant Pachomio fue luego
 a el y lleuo cõsigo cartas de los obispos q̄ le
 mãdauan le tornasse su hijo / r̄ assi las virgi-
 nes rescibierõ la enel monesterio: el qual no
 estaua lerõs como dicho auemos del de los
 hõbres: y ella cambio luego las cartas a sant
 Pachomio rogãdole a bueltas desto q̄ le de-
 xasse ver su hijo: y entõce sant pachomio lla-
 mo a theodoro r̄ dixole. Biso ya he sabido q̄
 tu madre es venida porq̄ te dessea ver: y nos
 ha traydo cartas de los obispos / Y assi ve cõ-
 tẽta a tu madre: endemas por respectõ dlos
 sanctos obispos q̄ nos hã querido con ella es-
 creuir / respõdio Theodoro. Honrado padre
 hazme primero cierto q̄ despues de tamaõ
 conõcimẽto de las cosas espirituales / no da-
 re razon dello enel dia del suzjio y bare lo q̄
 mandas: ca a ella y a todo el mundo segũ el
 mandamieto de christõ he dexado: pues co-
 mo agora en ofensa de los religiosos la ofare
 mudar. Ca ante q̄ el saluador naciesse / enel
 testamẽto vicio los hijos de Leui no curarõ
 de sus propios padres y madres / solo por

cumplir la justifiaciõ dela ley / quanto mäs
 yo q̄ soy de tan grã don participante no des-
 uo anteponer mi padre y madre ala diuina
 magstad diziendo nfo señor enel euãgelio.
 Quẽtãma a su padre o madre mas q̄ ami no
 es digno õ mi. Dixo sant Pachomio. Biso si
 piensas q̄ no te conuicne no te quiero forçar:
 y esso q̄ dizes proprio es de aquellos q̄ a este
 mundo perfectamẽte renunciã / r̄ a si mismos
 deniegan / ca mucho conuicne a los monges
 huyr las no prouechosas salutaciones y va-
 nas hablas / y acompañarse cõ misericordia
 a los que son miembros de christõ: y si algu-
 no engañado por vna passiõ del mudo quie-
 re dezir / mi padre y madre carne mia son / r̄
 yo los deuo amar: oya al glozioso predica-
 dor san Pablo q̄ dize. Esclauo es qualquier
 de aquel q̄ le vence: por ende el que del amor
 dela carne es vencido / sin dubda es captiuo
 dela carne. Y assi no cõsintiendo sant Pachomio
 q̄ su madre le viesse: delibero ella estar
 enel monesterio cõ las virgenes haziẽdo esta
 cuẽta. Si fuere voluntad de dios alomenos
 entre los otros religiosos le vere: y por esta
 causa ganare mi anima mientras turo en esta
 sancta cõpañia. Pues dela gloria clara cosa es los
 q̄ guardan el rigor dela vida por el nõbre de
 christõ y no por vano looz aprouechar mu-
 cho a los otros: avnque parecã ofender a
 algunos hasta algun breue tiempo. Y como
 la vida r̄ diligẽcia deste auemos escripto pa-
 ra los que trabajan en remedar la mejor par-
 te / assi nos parece razonable escreuir el des-
 cuydo y desorden de los otros a prouecho de
 los que han de leer esto. Algunos monges
 biuẽdo segun la carne: y no curando de olui-
 dãr los vicios passados atormentauan mu-
 cho a sant Pachomio / y muchas vezes ha-
 blãdoles algunas sanctas amonestaciones
 conõcia que no aprouecharian: de que el tri-
 triste y pensoso suplicaua a dios por ellos
 mas afincadamente diziendo. Señor tu nos
 has mandado amar a los proximos como a
 nos mismos: r̄ assi pues conoces los secretos
 de mi coraçõ: ruegote que ami que doy bo-
 zes por la salud de ellos no deseches / mas a-
 uiendo misericordia de ellos dales tu temor /
 porque auiendo conõscimiento del diuino
 poderio tenruan cõ verdad esforzados muy
 enteramente con la esperança de tus pro-
 messas: ca mucho se atormentã mi anima por

ellos / y todos mis sentidos estan muy turbados / z dicho esto callo . Y acabo de algunos dias viendo q̄ ni por la oració mejorauano : tra vez suplico a dios por ellos / z dioles vnas pequeñas reglas de hazer oració z biuir por q̄ alomenos cumpliendo los mandamientos como siervos poco a poco leyendo se auerzassen de llegar a la perfeció de los otros . Los quales viendo q̄ no podian seguir sus malos apetitos auiedo temor de la preséncia de sant pachomio fuéro se tras el diablo no podiendo comportar su maravillosa pratica . Y assi ellos partidos todos los otros quedaron en la enteridad de su estado : creciédo en virtudes cada dia mas / como suelen los buenos trigos en los câpos mas abundosamente florecer : quâdo de entre ellos arranca los cardos y las malas yeruas . Esta he dicho queriéndo mostrar q̄ assi como ninguna cosa empece a los hōbres dados al mūdo : si se diere alas ordenanças de los religiosos assi ningū prouecho les haze el voto de la religió si fuerē desciudadados : z ni la oracion de su mayor : ni su humildad les podra ayudar si fuerē torpes : El confessor Dionisio sacerdote y procurador de la yglesia de los Lentiros amigo mucho de sant pachomio supo q̄ a los q̄ venia a el de otros monesterios : no los dexaua comeder con sus frayles / mas recebia los apartados en vn lugar a cerca las puertas del monesterio . Y assi enojado mucho de esto vino a el y mas reprehendiédo q̄ amonestâdo deziale . Padre no hazes biē en no dar ygualmēte a todos la caridad a los religiosos deuida . El qual rescibiédo el castigo cō mucha paciencia respōdio assi . Dios sabe mi volūtat / y sabere padre q̄ nunca dessee enojar a hōbre del mūdo quâto mas desechar . Como pues ofaria yo hazer esto para q̄ enfañasse a mi dios q̄ dije en el euāgelio : quâto bezistes a vno de los mas pequeños proximos a mi lo auerys hecho . Empero por satisfazer te sepas que no por esquivar y desechar los q̄ aca vienen ha go lo q̄ dezis / mas por q̄ he recebido en el monesterio muchos q̄ poco ha tomarō el abito : y conozco ser diuersas las costūbres dellos / y conozco algunos q̄ tãpoco saben dela misma regla q̄ ni aun el abito de los mōges concocen : entre los quales son los chiquitos q̄ biuen con tanta simplicidad q̄ no saben qual es su diestra y porēde pense yo ser mejor que

sobreuiniédo los religiosos fuesen apartadamente recibidos y puetos en hōra . Y assi no pienso a los padres y religiosos q̄ a nos vienen hazer alguna injuria / ante guardar les su deuida reuerencia / endemas pues vienen a las oras deuidas a pagar a Dios con nosotros la deuda : y despues se va cada qual a su celda a repofar proueyendoles yo Dios mediante de todas las cosas necessarias . Y por esto el susodicho sacerdote le aprouo de toda la alabança digno temiédo por cierto q̄ todās las cosas havia segun Dios z muy contento de la respuesta d̄ sant Pachomio tornose cō alegría a su casa . Una muger en la misma ciudad de los lentiros tenia flujo de sangre y auia mucho q̄ tenia esta dolencia . Y oyédo ser sant Pachomio siervo de dios y de sancta vida : y allende esto Dionisio sacerdote ser amigo suyo muy caro rogole q̄ ouiesse cōpasion della : y q̄ embiasse en achaque de alguna necesidad por sant Pachomio . Y como vino a la yglesia : y despues de la oracion vno saludado a Dionisio assentose luego cabe el y hablando a el vno con el otro la muger con la fuzia de la se constante : y creyendo a christo q̄ dije / hisa ten cōstança tu se te ha hecho salua / llego a el por detras que no la viesse : y tremiéndole tocole la cogulla q̄ tenia en la cabeza : y luego enesse punto cayda en el suelo para baro adoro a Dios z dio gloria a su misericordia q̄ ouiesse dado tantos beneficios por medio de sus siervos a los que en el creen . Entonce el sancto hombre Dionisio sabiendo esto bendio a la muger y boluiose luego . Algunas vezes la necesidad forço q̄ cercassen el monesterio de valladares : en lo qual trabajando los frayles / el como del cielo les embiaua gran ayuda . Y despues de algunos dias vn monge presto siendo padre de muchos religiosos / el qual solia muy amenudo visitar a sant Pachomio : vino a Dionisio susodicho con vn religioso por la contienda q̄ en el monesterio se auia leuantado . Y a causa desto el mismo frayle q̄ auia con el venido le enojaua mucho desicando ser sacerdote / z sabiendo el q̄ no era de la tal cosa digno desuiaua por diuersas maneras que esto no se fiziesse : z no pudiendo mas dilatar su importunidad / vino a sant pachomio / y descubrio le todo el caso siēdo cierto que solo el podia soltar estas contiendas / y como el supo la causa

La primera parte.

dixo. Pues eres venido aqui por mi sepas la voluntad de dios oyeme y vale lo q pide/ y no desesperes en esta parte: ca podra ser que su anima con esto sera delibrada del poderio del diablo: ca muchas vezes acaelce q al malo haziendo bien se torna en buenas costumbres: ca el desseo d los mejores conoce el bué proposito en aquellas solas almas q no han dado en cuerpos tan torpes q no puedan tra bajar en virtudes. Y assi hermano cõuene q hagamos lo q a dios plazc: ca en esta manera se prouara nosotros amar le si ouieremos compassion los vnos delos otros. Reccebida esta respuesta el viejo hizo lo q auia sido mandado: y el otro despues de auer alcanzado lo q dessea uo torno a sant Pachomio: r siendo mesurado r contrito: caydo parayuso confesaua diciendo. O sancto hombre mucho eres por dios enalçada que conociendo las cosas q ala salud pertenecen con el bien has vido el malica si no ouieras sido a cerca de mi constante y manso ante me dixeras alguna mala palabra yo dexara este habito/ y del todo me ouiera de dios agenado. Agora eres tu por dios bendito por quien mi alma ha sido hecha salua: entonce leuantadole de tierra el honrado viejo amonestauale q tomasse vida conuiniente ala dignidad: porq siendo descuydado no sintiesse eternos tormentos en el siglo venidero/ r desandole dexo le en paz: r acompaño le hasta las puertas del monesterio. Y aun estando sant Pachomio ende ved aqui vn hombre q venia de lexos muy aquegado: y tendio se a los pies pidiendo le por merced q quisiesse librar a su hija q era por el demonio atormentada. Y derandole a la puerta entro en el monesterio: y embiolo a dezir. No acostumbremos hablar con mugeres: mas si tienes algo de sus vestidos embia nos lo: para q bendiziendolo en nombre de nuestro señor te tornemos y creemos en jesu christo q esta tu hija sera librada. Y como la saya dela moça fue al sancto llevada: mirandola cõ grauedad dixo. No es este vestido suyo/ y afirmando el padre q suyo fuesse respondió. Yo he conocido q es suyo: mas ofreciendo a dios su virginidad no guarda la limpieza de la sanctidad: y por esso he dicho mirando su saya y conociendo q no guardaua la castidad no ser suya. Y assi prometa delãte dios vende adelante biuir castamente r xpo abra

della merced y la sanara. Y assi el padre muy sañoso y llorando asu hija pesquifo/ y por boca della supo q era assi como sant pachomio auia dicho. Y como ella hizo juramento de nunca mas hazer tales cosas el glorioso sancto rogo a dios por ella: r bendiziendolo el aze y te embio se lo: del qual vngida luego sano: y de continuo daua gracias a dios/ q no solamente auia sido librada del diablo: mas aun de la mala vida: y vende adelante con la ayuda de dios fue muy casta. Y assi diuulgando se la tal fama dñe sancto hõbre: otro q por se mejante lloraua asu hijo endemoniado: r no le podia traer al monesterio hincadas las rodillas suplicauale que rogasse a dios por el. Y como ouo hecho oracion dio le pan bendito encargãdole mucho que ante que comiesse el endemoniado comiesse de continuo vn poquito del. Y auiedo hambre su hijo diole vn poquito de aqñ pan/ y el demonio no se lo dexo comer mas hincõse las manos del otro pan/ y començo de comer. Y assi el padre corriendo a pedacicos el pan bendito pusolo dentro de datiles sacados los cuercos: y pusole aquello delante porq no sabiendolo lo becho mercediesse recibir la bendicion: y el abriendo los datiles los pedacicos q ende fueran puestos lançaua/ y maldiziendo las palmas ninguna cosa queria comer. Y derandole el padre estar muchos dias sin comer: forçado por la hambre comio del pan bendito: r luego detenido por el sueño fue del espiritu maligno librado: al qual lleuo el padre a los pies de sant Pachomio alabando a dios q por medio de sus siervos haze grandes y gloriosas maravillas sin cuenta. Y haziendo este sancto hombre otros milagros en virtud del spiritu sancto no se enalçaua/ ni fãmas su coraçon se ensoberuescio. Tenia esta gracia d nro señor q en todas las cosas vn mismo y equal era/ y tenia el coraçon en la enseñanza de nuestro señor muy cuydadoso: r si algunas vezes pedia cosa alguna a dios/ y no la alcançaua no se enojaua: mas sufrialo con paciencia sabiendo q lo q la misericordia de dios tenia por bien: aqño era expediente a el y a todos: ca muchas vezes con la voluntad sancta parece q pedimos cosas contrarias: las quales labondad de dios quãdo nos otorga nos haze beneficio: y entonces mas con misericordia nos oye quando los desleos encubiz

ertos por la seguridad de nra ygnoracia no cumple. En fin vn mancebo llamado siluano q̄ auia mundanamēte biuido vino a sant pachomio cō voluntad de ser religioso: el qual despues de rescebido inficionado dela mala costūbre del mundo no podia cō reglas algunas de penitēcia ser refrenado: r de su propia salud no curādō ocupaua su tiēpo en los pecados r vanidades passadas: tanto q̄ a algunos de los religiosos traistoraua y mouia a las tales cosas: lo qual muchos no sufriendo confejaro a sit pachomio q̄ le mādasse echar del monesterio: y el no lo quiso hazer: mas su friendole cō paciencia amonestole q̄ se emendasse y q̄ se apartasse de lo passado: r rogaua de continuo a Dios por el q̄ le diese algū arrepentimiento por su acostūbrada abundācia de misericordia. Y como el mancebo susodicho perseverasse en su propia maldad r diesse en exemplo a los otros de perderse: en fin parecio a todos q̄ del sancto conuento como indigno fuesse apartado. Empero al bienauerurado sant pachomio parecio deuer esto dilatar: al qual hablādo con manso y sabio castigo / y enseñandole celestiales ordenanças: assi le encendio del temor de dios y tanto fue su anima remozdada dela fe de las cosas verdaderas q̄ no podia deinde adelante estar de llorar. Y assi castigado dio gran exemplo de vida a los otros: ca en cada lugar / y en qualquier cosa lloraua de cōtinuo: r aun comieno entre los religiosos no cessaua de llorar: la qual cosa mouio a muchos mōges q̄ le dixero. Cessa ya deste llorar y rogamos te que no te atormentes tāto: y el respōdio. Yo me cfuerzo como vosotros mandays de refrenar mis lagrimas y no puedo: ca mi coraçō q̄ assi como vna llama de fuego me quema no me dexa bolgar. Tornaron le ellos a dezir. Vlorra en secreto y quādo hizieres oraciō a parte: mas quando venimos a la mesa tu debes comer y guardarte de llorar ca posible es estar el anima sin estas lagrimas siempre en cōtricion: ca muchos religiosos viēdote llorar no pueden comer. Y assi porxiandole en la pregunta porque assi lloraua y se lauaua con lagrimas a la postre dixoles. No quereys q̄ llore viēdo q̄ muchos sanctos frayles cō muchos seruicijs me mantienen a cuyo poluo de los pies ueuria yo catar honra: y no pienso q̄ soy digno de compararme cō ellos. No llorare q̄

siendo obligado en tātos pecados / tātos beneficios reciba. Aducho temo q̄ la tierra no se abra y trague a mi peccador como a Zabathan y Abiron: ca aquellos cō osar maluado y manos ensuziadas tentaro de apropiar se las cosas sanctas: r yo despues de tāto cono cimiento dela grā de dios: mal biuiendo no cure de la salud de mi alma: r por tanto recor dandome desto no he vergueça de llorar delante de todos porq̄ yo conozco ser muchos mis pecados: los quales deuo pagar cō muy continuas fueras de lagrimas. Y si yo llorando rebentasse y me saliesse el alma no haria mucho: ca ninguna pena yqual puedo por mis pecados en este mundo recibir. Y como cada dia el aprouechasse r sobrasse poco menos a todos en humildad / començo sant pachomio delante de todos a hablar del assi. Hermanos r hijos yo hago testimonio de la te dios r sus sanctos angeles q̄ donde q̄ esta casa de oracion se fundo ninguno de quātos frayles conmigo estan o han estado conozco auer seguido mi humildad salvo vno solo. Oydo esto algunos frayles pensauan este ser Theodoro o otros Petronio / otros Ursino. Y como le rogasse theodoro q̄ declarasse quiē fuesse / y el sancto hōbre le dilatasse / theodoro otra vez porxiualle: r los religiosos de ma yor auctoridad rogauale q̄ dixesse quien era aquel de quiē tal testimonio hazia. Entonce respōdio sant pachomio. Si yo supiesse que aquel de quien tēgo de dezir se ouiesse de mouer por los aguijones de vanagloria / nunca le mostraria. Mas por q̄ sin dubda creo que por la gracia de xpo quāto mas le alabaren tanto mas gana el dō de humildad: porēde porq̄ remedar le podays sin miedo no dexare de dezirle bienauerurado. Ca tu Theodoro y tus padres peleādo efforçadamēte en el monesterio: auays arado al diablo / r so vros pies le auays puesto hollādole como poluo por la gracia de dios. Mas si lo que dios no mande fueredes en algo Perezosos leuantandole el q̄ esta so vuestros pies peleara con vosotros con gran effuerzo. El mancebo siluano q̄ poco ha por su descuydo queriades lançar del monesterio assi ha por tierra echado el enemigo / y lançado de sus sentidos q̄ no osa parecer delante el: cō la gran humildad lo ha vencido por entero. Y vosotros hermanos timiendo obras de justicia en lo q̄ auays

La primera parte.

hecho confiays: mas este quanto mas esfuerça damente pelea: tanto se juzga ser peor q̄ los otros: otorgãdo cõ todo su coraçon y fuerças z diziedo ser desaprouechado y malo. Y por esso tiene tan preitas las lagrimas porque se humilla mucho z inclina: z ninguna cosa esti ma lo q̄ haze: ca nada vee tanto al enemigo quãto la humildad de puro coraçon: in qual se pruecan ser ayuntados los castigos Y assi biuiendo ocho años siluano en esse rigor de vida senecio despues sus dias: de cuya muer te atestiguo sant pachomio q̄ muchos angel les cõ gran alegria tomando su anima assi como amado sacrificio la ofescierõ ante la presencia de Christo. Enel mismo tiẽpo el obispo de la ciudad de panos llamado Claro hõ bre muy honrado: y dado a dios muy catholico: oyda la disposiciõ dela vida de sant Pachomio llamole por cartas y rogole q̄ hiziesse algunos monesterios acerca de su ciudad: y como ouiesse por muchos respectos confetido a los ruegos del obispo mientra se aque ro para yr a el pẽso ser cosa razonable q̄ fuefse a visitar todos los monesterios q̄ erã por el gobernados. Y como vuo llegado a vno d los monesterios topose con las ecchuias de vn frayle q̄ auia gastado su vida muy descuy dadamente. Y los frayles del monesterio mismo faziã la fiesta muy honradamente: cantãdo los psalmos acostumbrados: presentes el padre y madre y parientes del defuncto: z como vieron a sant Pachomio decaron luego el escaño porq̄ rogañe a dios por ellos y por el muerto. El qual hizo su deuida oracion: y boluendose a los religiosos dixoles. Verad el cantar y mando q̄ quitassen al muerto los ricos vestidos en q̄ estava embuelto: z hizo los quemar delante de todos y mãdo llevar el cuerpo sin cantar psalmos algunos y sepultarle. Y assi los frayles cõ el padre y madre d el muerto: z todos los q̄ estauan presẽtes mirando la nueua manera: z muy espantados rogaron al viejo q̄ les dexasse cantar sobre el los psalmos acostumbrados: z como no quiesse començaron de dezir el padre y la madre del finado culpandole. Que cosa tan nueua es esta: Quien no aura piedad del muerto aun q̄ sea enemigo: Harã lo basta ser finado. Rogamos te no bagas al muerto lo que las bestias no harian ni conuiene a tu sanctidad: ca nos desto somos muy escarnecidos:

y donde nacen muchos escarnios de sospechas. Pluguiera a dios q̄ nũca vintieramos a este lugar / y q̄ este nunca ouiera sido hecho mongerica no nos affigiria tanto: por ende rogamos te q̄ tornes al finado sus psalmos acostumbrados. Y el respondiõles. Porcierto hermanos z hijos auiendo vosotros mayor cuydado de lo q̄ se vee y es tẽporal / yo terne ansia de lo q̄ enel no se vee: z por tãto yo mãdare q̄ hagan esto enel: y vosotros por esta honra q̄ le hazeys de days mayor dolor: z yo cõ esta injuria le aparejare algun reposo y satisfacciõ: no trabajo yo por esse pequenito cuerpo mas por su alma q̄ no muera: y ha de cobrar otra vez en la resurreccion enteramẽte esta carne sin corromperse: ca en otra manera si os otorgare lo q̄ quereys serẽ yo juzgado como quien a los hombres complace: z por q̄ al presẽte os satisfaga yo defecho lo q̄ le podra aprouechar en lo venidero: por q̄ siendo nuestro dios fuente de bondad busca maneras con q̄ derrame sobre nos los ricos dones de su misericordia: z nos perdone los peccãdos no solo en este mũdo / mas aun enel otro: ca diziendo en euangelio: el q̄ blasfemare enel spiritu sancto no le sera perdonado aqui ni enel siglo venidero da a demostrar claramente que ay algunos pecados que pueden despues de la vida presente ser perdonados si por ellos alguno rogare. E si nos a quien la potencia de Jesu Christo ha hecho dignos de platicar la medicina de su diuina fraqueza no diereis a cada qual conueniente socorro seremos estimados como defechados: z oyremos lo que dixo el propheta.

Virad los menospreciadores z marauillados. zc. Y por ende yo os ruego que dexeys despojar al muerto vn poco de sus propios vicios y merecer algun reposo enel iuyzio venidero. E assi sepultad le sin psalmos como dicho he: ca Dios benigno / y piadoso / z misericordioso / poderoso es a ruego de nuestra bazez de le poner z dar silla en su eterna holgança. Y como ouo dicho esto fueron se / z segun el honrado padre mandado auia / assi le sepultaron en vn monte donde auia otras sepulturas. Y morando ende sant Pachomio con dos monges enseñaua les primero el temor de Dios / z despues como auian de pelear contra el diablo: z como podrian guardar se de su poderio con la gra

cia de xpo. Entóces dixeró le q vn frayle del monesterio de los cenobosibios de graue dolencia detenido pedia la posirera bendició de sus oraciones. Oyendo esto el sancto hōbre luego siguió a los q le contaron esto. Y como esto çádose caminasse y estuuiesse leros del monesterio adóde yua cerca de vna legua o yo vna boz muy dulce q resonaua en el ayre: e mirádo para arriba vió el anima del frayle como en carro ser por los angeles de dios licuada ala bienauenturada y pernal vida: e como los cópañeros de sant pachomio ni oyessen la boz ni sintiessen cosa del mūdo: mas solamente le mirassen tener oyo e mirar mucho a oriente dixeronle. Padre porq lo has hecho: Demos priesta porq le podamos focorer: y el respōdio. De balde coreimos: ca esto es lo q yo pienso rato ha como el mismo frayle es lleuado a los gozos sin fin. Y como le rogassen q les dixesse como auia visto el anima: quanto oy: auia podido les conto. Y assi algunos dellos yēdo al susodicho monesterio y preguntádo a q hora auia muerto aq̄l frayle conoció ser verdad lo q el sancto les dixera. Esto auemos contado por dos respectos: primeramēte queriendo mostrar el glorioso viejo auer sido de excelente ingenio: e auer auido gracia de prophecía: y auer aduinaado e visto mucho antes con los ojos del ente dimiento las cosas puestas de leros. Allende de esto porq siempre a los tales remedando las compañías de los malos esquiuaassemos. Viendo pues sant pachomio al obispo susodicho con sus monges fue por el muy bien recebido: ca en su venida hizo muy gran fiesta e diole lugares donde edificasse monesterios: los quales el con alegría fundo: e como los cercasse de rapia porq ligeramēte ninguno pudiesse entrar / algunos hombres de mala vida q el diablo có la imbidia cego: de no che viniēdo derribauā lo hecho. Empero no se les dilato mucho la pena de su maldad: ca amonestádo el viejo a sus discipulos a q ouiesen paciencia: como ouiessemos venido aquellos hōbres malos segū su costumbre por destruyr lo comēçado fuerō luego por los angeles de Dios quemados / e como la cera delate del fuego derretidos. Assi los religiosos a cabarō muy presto el edificio: en el qual el bienauenturado pachomio ordeno monges hōbres de buena vida: en los quales puso a Sa

muel por presidente hōbre muy alegre y frāco: por quanto los susodichos monesterios auia sido puestas en el arraual: el mismo sancto quiso estar ende hasta q fuessem los q auia ordenado reposados. En esto vn philosopho de su misma ciudad oyda la fama de los sieruos de Dios vino a ellos por saber que cosa era: e q en ensañca o regla tenian: e viendo algunos de los mōges diuoles. Lamad me a vuestro padre que yo he de disputar eóel de cosas necessarias Y conosciendo el sancto hōbre q era philosopho embiole a Cornelio y a Theodoro madádoles q satisfiziesse có prudencia a lo q les preguntaria. Y assi en saliendo a el: diuoles el philosopho. Muchos nos hā dicho q vosotros estudiays en sabiduria: y segun vuestra religion amays el repofo en demasia: e respondeys discretamente a los que algo os proponen: e por tanto he de clibrado de preguntaros de lo que leerys. Al qual respondio Theodoro. Di lo que quierres. Di ro entonce el philosopho. Disputaras tu conmigo para satisfazer alo que yo te preguntares: Y diro Theodoro. Di pues ya lo q quierres: entonces diro el pbilosopho. Quien es el q sin nacer murio: e quien es el q despues de nacido ha sido librado de la muerte: e quiē es el que despues de muerto no se corrompe ni hiede: e diro Theodoro. Por cierto philosopho no es grande esta pregunta que hazes: ca lo que preguntas yo ligeramente soltare. El que sin nacer murio fue Adam: y el que nacio y no murio fue Enoch q plugo a dios e fue trasladado: el q murio y no se corrompio de fodo: fue la muger de loth que se torno estatua de sal y hasta oy esta en aquella manera por en exemplo de los que no lo creen. Y por ende philosopho yo te consejo q deudas estas preguntas vanas e sin fructo sin tardar mas te conuertas a Christo verdadero dios: al qual adoramos / y no deseches el pedó de tus pecados para la eterna salud. Y el philosopho espantado no curo de mas preguntar / mas fueise marauillado de la agudez e respuesta del sancto hombre. Y sant pachomio despues de auer estado muchos dias en los monesterios nueuamente hechos: de de partido vino a otro monesterio q estava de bajo de su obseruancia y obediencia: y como todos los frayles aqueçándose por topar se con el con grā honra le oimessem recebido: vi

La primera parte

nifito del mismo ayuntamiento que entre otros auia encontrado començo de dar bozes y decir. Porcierto padre despues q̄ de aqui te partiste ninguno nos ha cozinado verças ni legumbres algunas. Al qual respondió el sancto graciosamente. Bijo no te enofes yo las cozere: y entrado en el monesterio vino despues de la oració ala cozina: y halládo al frayle cozinero q̄ estaua texiendo vnas trenças de esparto dixole. Hermano quánto ha q̄ no has cozinado a los frayles verças o legumbres: y respondió el: cerca de dos meses. Y díxole sant Pachomio. Porq̄ has querido fazer contra mi mádamiento y no curar del tã grã prouecho de los religiosos: y el respondió humildemente. Honrado padre yo deseaua cada dia de hazer mi oficio: y por quánto ninguna cosa de quántas cozinaua comiã los religiosos porq̄ todos s̄o medurados (ca los niños solos comen algo cozido) porq̄ las cosas con tanto trabajo aparejadas no se perdiesse por esso no he cozinado alguna cosa: empero por no estar de balde he escogido de texer con los religiosos cestas: sabiẽdo vno destas q̄ estan a mi establecido a este negocio porq̄ der abastar a q̄ aparejasse pocas viandas: cõ uenciã saber: azeytunas y peruezitas para el comer de los frayles. Oydo esto dixó sant pachomio. Y quantas son las cestillas que dixiste auer hecho. Y respondió el. Quinientas: y dixó el. Traeme las aca todas para q̄ las veas las quales despues de traydas mando quemar. Entõce dixoles. Como vosotros auays menospreciado la regla dada a vosotros en el gasto de los frayles: assi he yo quemado vros trabajos porq̄ conozcays q̄n pe ligrosa cosa sea traspasar las ordenaçãs de los padres q̄ son por la salud de las animas proueydas. Sabed q̄ es gloriosa cosa absterse de lo presẽte. La si alguno de lo q̄ esta en su mano por respecto de nro señõr se guarda: de dios recibe muy grã gualardon. Empero si se guarda de la cosa q̄ le es defẽdida parezce refrenar se por necesidad. Y assi por la abstiniencia forçada y desaprouechada en vano parece esperar el gualardon. En fin quando ponen delãte muchas viãdas a los frayles y comen dellas meluradamente por respecto de Dios: entõce ponẽ en el grã esperãça: mas de los manjares q̄ no veen ni les es otorgada licencia alguna de los comer: como les serã o

torzados gualardones por no comerlos. Y porẽde por los pequeños gastos no se deuia dexar el tan grã prouecho de los religiosos. Como esto hablasse sant pachomio y con diligencia reprehẽdiẽse los yerros dellos entro a el muy aquetado el portero dixiendo q̄ auia venido hõbres de grã autoridad hermitaños q̄ le queriã ver: y el mãdoles entrar luego y saludandolos cõ deuida reuerẽcia: despues de la oració lleuaualos por las celdas de los frayles: y mostrauales todos los lugares del monesterio y rogãrõ al viejo q̄ les diesse audiẽcia porq̄ ellos queriã hablar cõ el en secreto. Y entõce pusolos en su celda q̄ estaua a partada y asẽtos cõ ellos: y disputãdo ellos de cosas ascõdidas y oscuras comẽço el sancto de sentir vn olor muy malo: ca veyã los assaz vsar de palabras secretas / y estar parados en las escrituras: y por el grãde fedor ninguna cosa podia pẽsar o decir. Y assi despues q̄ ouieron de las escripturas sanctas mucho disputado: y a ora de nona les dixesse q̄ fuessẽ a comer leuãrados ellos luego quisierõ se yr: y el sancto hõbre porãuales mas abincada inẽte q̄ comiessen jutos y no quisierõ dixiẽdo: q̄ ante de pucsto el sol queriã boluer a su casa: y despedidos del sin mas tardar se partieron. Entõce sant Pachomio queriẽdo mas ciertamẽte saber la causa del fedor: tẽdiõse luego en la oracion: y rogaua a dios q̄ le quisiesse reuelar q̄ tales fuessẽ: y no consocio luego que por los errores de su enseyãça de q̄ estauan muy embotidos echauã fuera tãto hedor de sus coraçones: y sin mas tardar fue imposõ ellos: y despues de los auer alcãgado dixó. Yo os quiero preguntãr vna cosa. Y ellos respondierõ: preguntã: y dixó. Auays quiza leydo los libros de origenes: y ellos respondieron no. Y dixoles el: yo os certifico delante dios q̄ qualquier q̄ lee a origenes / y consiente a lo q̄ el malamẽte disputo verna alo mas hõdo del infierno: y su heredamiento serã gusanos y tiniẽblas con q̄ las almas de los malos serã punidas sin fin. Ued aqui yo os he contado lo que Dios nos ha descubierto dende aqui yo fere sin culpa y vereys lo si desechare des lo q̄ es verdad. Y si q̄rẽys fazer lo que diço y agradar a dios echad en el rio todos los libros de origenes porq̄ vosotros por ellos no perezcays. Y en dexiendo esto partiose de ellos y tornãdo al exercicio de la ppria virtud

hallo los frayles en oració: con los quales alegremente esplíco las cançiones de las spirituales alabanças. Uiniendo pues los monjes a comer el honrado vïejo le puso en la celda donde acostumbraua rezar / y cerrada la puerta hazia oracion atentamente recordándose de la vision q̄ algunas vezes auia visto: y rogaua a dios q̄ le reuelase el estado de los monges q̄ auia de ser: o las cosas q̄ despues de su muerte en el tan gr̄a ayuntamieto acaecerian. E dende ora de nona hasta los maytines quando el religioso q̄ tenia el cargo de superior a los otros hizo oració muy atenta mēte: haziendo la vio a desora acerca la media noche vna visió q̄ le reuelo el estado que auia de ser a cerca de su demanda como sus monesterios crescerian mucho: e q̄ algunos biuirian muy religiosa y castamente: e puso que muchos serian descuydados y que perderian su salud. Y vio segun el dixo muchedumbre de mōges estar en vn valle fondo y escuro / e otros q̄ querian subir vñe y no podian ca algunos por delāte le venian / e no se podian conocer / ni salir de aquel lugar escuro y fōdor: e otros esforçando se ca y an de cansācio y dauā en el infierno / otros yaziendo cō gr̄a desuētura y llantos dauan bozes: e otros subian con gran trabajo: a los quales en la misma subida les salia delante vna gr̄a lumbre en la qual puestos dauā gracias a dios q̄ auia podido escapar. Y assi sant Bachomio supolo que auia de acaecer en los postreros tiempos / y la ceguedad del entendimiento de los q̄ despues han de venir y el yerro del coraçō: e doliasse mucho q̄ auia de auer pocos buenos: e de mas q̄ los presidētes entōce descuydados y perezosos auian de ser: e q̄ vsaria de la concordia de sacordadamentē complaziēdo ala muchedumbre necia: e haziēdo gran demostracion del habito de religion sin anteponer obras algunas buenas y temēdo los malos el primer lugar: e ygnorando el mismo nombre de la sancta conuerçācio es necesario caufarse embidia y cōtiendas / e conōder quiē sera presidente y mayor: e ser los buenos reprobados y los malos escogidos: y no por buenas costumbres mas por antigüedad / o orden querer cada qual ser a los otros preferido: de lo qual ninguna fuzia ternā los buenos de hablar por el comun prouecho: mas estaran en reposo y callando o so color de ho-

nestidad serā muy perseguidos. Entōce sant Bachomio dio vna gran voz a dios diziendo. O dios poderoso si assi ha de ser para que has permitido hazer estos monesterios. La si en el postrero tiēpo los q̄ seran presidentes y los religiosos han de ser hōbres de mala vida / q̄ tales serā los por ellos gouernados. La si el ciego guia al ciego ambos caen en el hoyo. Guay de mi q̄ en vano he trabajado. Recuerdate señor de mis trabajos q̄ por tu gracia acabaste / miembrate de tus criados q̄ de toda su ymaginacion te sirven: acuerdate de tu testamento que hasta la fin del mundo prometiste ser por tus sieruos guardado. Tu sabes señor que dende q̄ tome este habitō de monje me soy mucho humillado en tu presencia / e nunca me barte de pan y agua o de otra cosa q̄ tu ayas criado / diziēdo el esto o yo vna voz q̄ le dixo. Bachomio no te enralces como seas hōbre y ayas menester misericordia: ca todas quātas cosas hēse for me / todas estan en pie por mi piedad: y el tēdido por el suelo pedia misericordia diziendo. O poderoso dios vengā tus misericordias e biuirē: e no quites de mi tu piedad: ca tu misericordia y verdad me recibieron siempre: ca yo señor se que todas las cosas corra quean y se temecen sin tu ayuda. Dicho esto estuieron sobre el los Angeles de luz: e vn mancebo en medio resplandeciente de vna maravillosa hermosura y claridad: que lanzaua de si rayos como de sol: e tenia sobre la cabeza vna corona de espinas: y leuātando los angeles de tierra a sant Bachomio: dixerōn le. Por causa que demandaste misericordia cata aqui como te ha venido el dios de gloria Jesu christo hizo vnigenito de dios padre que ha sido en el mundo embiado / e por la salud humana crucificado trayendo la corona de espinas en la cabeza: e dixo Bachomio. Señor he te yo quiza crucificado? Y respondiōle el señor plaziēte. No mas tu padre y madre: empero se cōstante y consuelate que tu decencia quedara para siēpre y no de fallēcera hasta en fin del mundo: e los que despues vernan seran de aquella niebla honda librados: si biuieren con abstinencia y ouieren de la salud proprio cuydado: ca de presente los que biuen castos por tu presencia e siguen los entrempos de virtud: de gr̄a luz de gracia resplandecen. y los que despus

La primera parte

es de ti / en la escuridad deste mundo moraren / por quãto entenderã las cosas q̄ son de te mandar / o no por su voluntad sin vsar de algun humano crep̄lo: saliran de tãtas tinieblas: y gurdãdo toda iusticia amaran de todo su coraçõ la vida eterna: y certifiçote q̄ los q̄ estarã con estos q̄ agoza cõtigo en gran caridad y sanctidad s̄o esclarecidos / la misma salud y reposo auran. Diziẽdo esto el seõor subio al cielo: z assi fue el ayze aclarado que nose podria el respandor de aquella lumbre cõ palabra humana explicar. Entonce sant Pachomio sobre lo q̄ le auia estado reuelado hablo al cõuento: z despues de acabado solemnemente el oficio: todos los monges segũ su costumbre vinierõ a oyr delãte de el viejo lo q̄ hablar les queria: y el enseãualos diziendo. Hãsiueles mios con quanta virtud ay en nos y poder / deuenemos por nuestra salud esforçadamẽte pelear contra el enemigo armado ante q̄ venga el tiempo en q̄ si fuere mos perezosos y descuydados lozemos a nos mismos cõ dolorido llãto. No menos preciamos los dias q̄ nos ha nro seõor otorgado / mas obremos virtud en ellos cõ toda alegria: ca yo os digo q̄ si vosotros supiesdes quãtos bienes estã aparejados a los sanctos en el cielo / z q̄ tormenos a los q̄ de la senda de la virtud se han desuiado: z despues de auer conocido la verdad no la han biẽ puesto por obra: huyendo los tormentos eternos con sobradas virtudes trabajariades de alcanzar aquella eredad bienaueturada q̄ a los siervos de dios es prometida: la qual ningun no saluo el malo y desesperado fuye y desecha / porque del todo ygnora lo q̄ pierde / z seria le mejor mirar para atras / z despojar se de las cobdicias del mudo: porq̄ llorãdo los males passados de continuo alcance de nuestro seõor: Dios perdon: y cõuertido a la mejor parte enderece su camino porq̄ en el fin de la vida estando alegre venga con gran lozoz al rey de los cielos quãdo esta morada de barro õra el alma y va a pieçsa al conocimiento del ser suyo: z quando acompañada de celestiales virtudes al padre de las lãbres camina. Para q̄ se enalça el hombre por va nagloria. Para q̄ se leuãta a mayores el polvo: porq̄ se ensoberuece la tierra y ceniza. Lozemos mas de verdad anos mismos mi entra tiempo tenemos porq̄ quando fuere

acabado el plazer a cada qual dado no pidamos la penitẽcia q̄ entonces no merecemos recibir: ca en esta vida nos es permitido lozrar los pecados: ca en el inferno segũ dixo el sancto propheta dauid quien se confessara a dios. Y aquella alma se prouara ser desuenturada y con toda fuente de lagrimas de llorar q̄ dexando el mudo otra vez se embuelue en el y despojada de cuydados no prouechosos otra vez torna ala obediencia dura dela seruidumbre. Por ende amados hermanos no suframos q̄ por este breue mundo y que poco dura nos sea quitada la perpetua z bienaueturada vida: yo temo y todo tremo q̄ el padre y madre de nra carne vezados en las cosas del mudo: z ocupados en los negocios de la vida presente q̄ piensan auernos dexado los males del mudo y q̄ deude adelante vsamos ya de la perdurable vida nos condenẽ por su sentencia diziendonos. Como auẽys cansado en nuestras sendas cercadas de tantas desuenturas. La despojada tamaña tristeza aun vos ha crecido otra y a nras penas ha sido vuestro fuego ayuntado: ca vuestros ramos dã fruta de poco prouecho: z no han producido el fructo que en la flor mostrarõ / z aun yo he miedo q̄ os digan lo q̄ el propheta dixo. Por esto vinieron ala presa y fueron desamparados: z aborrecibles / y la corona de la cabeza de ellos ha sido quitada: las ciudades asentadas hazia el medio dia se han cerrado / y no ay quien las abra. Sea pues quitado el malo q̄ la gloria de dios no vea. Hermanos mios pensando esto / peleemos con todas nuestras fuerças porq̄ no seamos del enemigo vencidos: aq̄ siempre trabaja en nos matar / porq̄ de velemos q̄ no seamos por su engaño vencidos. Y tengamos ante de todas cosas delante nuestros ojos el dia del iuyzio: z temamos cada momẽto los tormentos de los eternos dolores: ca por estas razones la alma se acostũbra conocer: y castigando el cuerpo con ayunos z vigalias entristura y llanto cõtino este perseverando hazta que encẽdida del calor: del espiritu sancto la ayuda de la cõtemplaciõ eterna merezca / y despojada de la pestilenciã del mundo sea continuamente de escripturas diuinas abastada. En otra manera aun el que siempre esta pensando esto tiene puridad de pensaminto y gana humildad de coraçõ desecha la va

na gloria: z trabaja en ser d todo el saber mudo no privado. Pues subtilmente amados hermanos la anima espiritual cada dia contra la gruessa materia de su carne: z con toda discrecion haga de tal guisa cō ella que a buenas obras le consentir: z quando se acostare de noche diga a cada miembro de su cuerpo. Mientra estamos juntos obedecedme pues os cōsejo lo que os cumple: z seruid conmigo alegremente a dios: y diga a sus mandamientos. Verna tiempo quādo nuestra vanagloria cesara: y quando el puño se perdiera no aura saña: y verna tiempo quando las palmas a robar vezadas holgarā. E diga a los pies. Tiempo verna quando no podreys yz a topa con la maldad y no podreys entrar en los caminos dela malicia. y por semejan te hable a todos los otros miembros su yos z digales. Ante que la muerte nos aparte y se cumpla el apartamiēto que por el pecado del primer hombre acacscio: pelemos reziamente y seamos constantes y efforçadamente guerreemos z sin torpedad y pereza firmamos a dios hasta que venga otra vez: z alimpiando nuestros sudores temporales nos lleue a los immortales reynos / o ojos derramada lagrimas; carne demuestra tu noble seruidumbre / trabaja conmigo en las oraciones en que a dios me confieso por q̄ miētra que irea folgar y dormir no nos ganes tormentos sin fin. y por ende vela siempre en tus obras: ca si mesuradamente las hizieres / abundoso gualardō aura. E si las menospreciar / auras muchas maneras de tormentos crucelos: y entonces se oya el aullido del alma que llorara z dira al cuerpo. Buay de mi q̄ esto y contigo atado / y por ti recibo pena de cōdenacion sin fin. Si entre nos mismos esto muchas vezes tractarēmos: seremos templo de dios verdaderamente: y el spiritu sancto morara en nos: z dende adelante ninguna altuzia nos podra engañar: y con las tales y maginaciones en temor de dios nos enseñara mas q̄ diez mil maestros: y nos hara sabios: y lo q̄ nos cō humano sentido alcāq̄ar no podemos nos inspirara el spiritu sancto / ca segun el Apostol dize no sabemos que nos roguemos: mas el mismo spiritu demanda por nos con gemidos muy grandes / y por q̄ nos efforcemos a trabajar mucho. Hazemos eizte fin a nuestro dezir. El dios de paz y de gra

cia nos confirme y haga fuertes en su temor. Y en acabando de dezir esto fuesse. y yendo al monesterio llamado por sobre nōbre Labennes con Theodoro y Cornelio / z otros muchos frayles parose vn poco en el camino como quien pregunta a otro algun secreto: y conocio en el spiritu vno de los mandamientos que auia mandado en el monesterio auer sido menospreciado: ca mandado auia que si los panaderos alas vezes hiziesen ofertas / ninguna cosa demañada hablassen: mas pensassen algunas palabras de salud entre si. Llamo pues a Theodoro q̄ el cuydado del monesterio tenia / z dixole. De secretamente y cō diligencia busca q̄ es lo que hablarō anoche los frayles q̄ndo hazia las ofertas: y lo q̄ hallare ternas cuydado d dezirmelo: el qual fue cō diligēcia y pesquisa lo todo / y lo q̄ hallō dixō al sancto: el qual le dixō. Agora conocen los religiosos que las reglas q̄ les auemos dado son ligeras y no sabē que por el menosprecio de vn pequeño mandamiēto se guarda al que le traspassa gran peligro. Dezid no estiuo todo el pueblo de Ysrael cerca la ciudad de Hierico siete dias sin hablar / y despues al tiempo establecido comēço de dar bozes. Y assi no desestimō con alguna dissimulation el mandamiento de dios a vn que dado por el hombre. Pues dēde adelante guarden los monjes nuestros mandamientos por q̄ este pecado de pereza les sea perdonado. Ca nos lo que a los otros encargamos con todo cuydado guardamos. En tonces entrando en el monesterio despues d la oracion vino a los religiosos q̄ bazian las cestas y asentado cō ellos comēto el de texer y passando vn niño q̄ era establecido para le seruir a q̄lla semana supo como Bachomio texia / z dixole. Padre tu no obras bien / de otra manera te ve el padre theodoro: z luego levantandose dixō al niño. Biso muystrame como deua texer. y como lo ouo aprendido del asientose otra vez a su obra cō el pēfamiēto reposado refrenādo en esto la soberuia: ca si en algo fuera carnal no ouiera dado oreja a los castigos d̄l niño / ante le maltraxera por q̄ presumia hablar mas dello q̄ su bedad conuenia. y otro tiempo como se ouiesse apartado de toda vista de gēres / z morasse en su celda secreta / entro el diablo a el con habito diuimulado y estādo le delante dixō. Dioste

La primera parte.

salue pachomio: entōce el reuelandose lo el espíritu y no queriēdo ver el enemigo pensaua entre si y dezia. La venida de christo es repositada: y su vista es libre de todo temor y llena de gozo: ca luego se van los humanos pēsamiētos: / r succedē los eternos desseos / r yo agora todo bullo d' pēsamiētos diuersos turbado: y leuantose luego y armose dela señal d' la cruz / y tēdio sus manos para le pēder: / r soplado enel dixo. Etete de mi diablo ca mal dicho eres tu y tu visio / y las artes de tus affectos: / r no has poder enel seruo de dios: / r assi tornādo como poluo hinchio la celda d' muy grā fedor y turbo el yermo gritando: / r diziēdo a bozcs. Agora te vuiera yo conquistado y te pusiera so mi poderio: mas la virtud de christo es grāde. Empero en quanto podre no dexare de os cōbatir: ca necessario es q' sin cāsar haga mi oficio. E sant Pachomio cōfessaua se a dios cōsolado por el spiritu sancto haziēdole gracias delos maravillosos beneficios y dones q' le daua. Eneste monesterio mismo vna noche pasicādo cō Theodoro adelfora vio leuos vna gran fantasia: y vn grā engaño desta manera compuesto: ca estaua en habitos muger q' sobraua toda humana hermosura: tāto q' su gētiliza / r disposicio / r apostura desir no se podria: r viendolo theodoro por semeiante turboso mucho: r mucho se le el rostro / r como le vio el hōrado vijo temer dixole. Theodoro tē confiaça en dios: y por cosa del mūdo no te espātes: r diziēdo esto pūsose en oracion suplicādo a dios q' aquella espātable fantasia conel poderio de la magestad diuina se desiziesse: r haziendo oracio juntos comēgo de se les allegar: y venia delāte della grā muchedūbre d' spiritus: r como ouo sant pachomio hecho su oracio / ella viniēdo dixoles: para q' trabajays en vano: pues ningūa cosa cōtra mi hazer podeys: ca yo he de dios recebido poderio de tētar a quiē quisiere: y pregūtole sant pachomio diziēdo. Quiē eres: o de dōde vienes: o a quiē buscas de tētar: y ella respōdio. Yo soy la virtud del diablo: / r ami es la cōpañā delos demonios sometida: yo soy la q' echo en tierra la simiēte y la embueluo conel toruellino d' mortal deleyte: yo engañe a judas y leche dela cumbre del apostolazgo. Y a ti Pachomio he a dios pedido y no canso de cōbatir: r no puedo mas sufrir la injuria delos dia-

blos / q' en todas mis peleas y cōbates seas vicedor: ca ningūo saluo tu me has las fuerças quitado: ca tu enseaça me ha sometido a moços / vicios / r niños / y ha causado q' me lleuē so los pies ayuntando contra mi tanta bueste de mōges: y cercādolos del temor de dios q' es adarue q' cōbatir no se puede: tanto q' mis criados no puedē con sus muchas artes engañar alguno de vosotros: y todo esto nos viene por la palabra de dios auerse fecho hōbre q' os ha dado poderio d' pisar nuestras fuerças. E dixo sant pachomio / pues porq' ami solo segun dizes has venido a tentar: r no has venido a los otros: r respondio ella. Ati r a tus pares he venido a tentar. Y sant pachomio preguntole otra vez diziēdo. Pues a Theodoro tābien has venido a tētar: y respōdio ella. Ati y a Theodoro he d' seado tētar: ami ha sido otorgado el poderio mas en manera del mundo no puedo llegar a vosotros. Y a los q' le preguntauā porq' no podia / respōdia. Si cō vosotros pelear no pqueño prouecho os fare: endemas ati Pachomio q' has a tāta perfecio llegado q' has mercedo ver cō los ojos corporales la gloria de dios. Abas moraras aqui siēpre con tus mōges: a los quales agora cō oraciones deñedes y enforteces poniēdoles coraçon? Tēpo verna despues de tu fin q' yo saltare a mi guisa entrellos y hare lo q' me plazera: ca tu eres causa q' sea por tātos monges hollado. E dixole el sancto hōbre. De dōde sabes esto malauēturado. La podra ser q' los q' ver nā despues seran mejores y q' aruiēdo a christo cō entera voluntad a los q' ala enseaça de dios vernan enseaçar cosas spirituales y cō buenos exēplos edificaran: r dixo ella. Yo se q' has contra ti mismo mētido. Entōce dixole sant Pachomio. Tu eres padre de mētirra: ca ninguna cosa venidera pnedes saber: ca esto a solo dios pertenesce: y de su grandeza y saber es proprio conoscer todas las cosas por venir: r dixo entonce la santissima. Porcierto quanto al aduinar y saber lo venidero (como dizes) ninguna cosa se: empero muchas cosas se por indicios y razones. Y preguntandole sant Pachomio de q' manera pensaua y bazia razones para saber lo venidero: dixo ella: por lo passado pēto lo por venir: r dixole el sctō hōbre. Dime como lo puedes saber: r respōdio ella. El comiēgo de

cada cosa andado el tiempo fazeyna presta crecida y despues peora. E assi estimo desta religion que en los comienços fuyos enfortescida por el ayuda de dios ha crecido en señalados milagros y diuersas virtudes: y assi quando comēçara de enuegar ella se apocara y rescibira muchos escarnios y reueces: causando se esto por el luego tiempo: o por pereza y desleydo alguno desfallesciendo: y por cōsiguiente y entonces podre auer contra ella victoria / y de presente mi oficio es engañar los q puedo y a los sanctos hōbres no deuo de tētar: y dixole sant Bachomio. Si como dizes no dexas d tētar los sanctos: y otorgas fer tu proprio oficio el echar a perder las almas como aquella q sobrepusas en malicia a todos los demonios: di como aora no puedes v̄cer a los siervos d dios: respōdio ella. Ya te he dicho q dende q la marauillosa encarnaciō del fijo de dios en el mundo se hizo quēmos perdido las fuerças: t̄to q por los q en su nombre creē somos enlazados como pararos. E impero ya sea q tenemos pocas fuerças porzello no eitamōs tan desfruzados q no trabajemos en engañar los q podemos: ca jamas cessamos d pelear cō vosotras sembrado malos pensamiētos en los corazones de los q presumen pelear cō nosotros: y si haziēdolos algunas coxquillas concociēmos que nos dā algū lugar/entōce les ponemos peores y maginaciones / y les seruimos de en cēdimiētos de diuersos deleytes: y assi peleādo reziamente les entramos y los conquistamos. Y si por el contrario vieremos q las cosas q nosotros en la cabeza les ponemos no rescibe ni escuchā/ante se defienden cō grā se so/tomādo por paues la fe de christo: assi fuy mos dellos y nos desfazemos como el fumo en el ayre. E vn te digo que no nos dexā con todas nuestras fuerças entrar en capō cō cada qual: ca todos no puedē sufrir n̄sas afrentas: ca si otorgado nos fuesse a cada passo cō todas nuestras fuerças pelear cō qualquier: muchos podriamos engañar que son agora cō tu trabajo defendidos / mas que haremos que son por tus oraciones ayudadōs: y de la virtud y poder del Crucifixo armados. Entōce sant Bachomio cō gran boz y llorando mucho dixole. Maldad y desuentura vuestra que sin cāsar jamas cessa de echar a perder los hōbres basta que venga otra vez el

hijo de dios: y os destruya del todo: y en acabado de dezir esto maltraxo la cōpañia de los espíritus malos en nōbre de christo: la qual luego en esse pūto desaparecio: y despues de amanescido llamo sant Bachomio a todos los religiosos que por antiguedad o sanctidad le precedian: y cōtoles quāto visto auia de los demonios / y escruiolo a los ausentes efforzādolos mucho en la enseyança y temor de dios / y instruyēdolos que en ninguna cosa den lugar alas fantasias de los espíritus / ni temā los encātamiētos de sus affechiças: y ellos viendo y oyendo los milagros q mediāte la gracia de dios hazia estando muy cōstātes y firmes en la fe sufrīā con toda alegrīa el trabajo de la castidad. En esto acaccio que vn lagarto moridio en el pie a vn frayle estādo en oraciōn q remedaua mucho la paciēcia de este sancto viejo: y tāta ponçōña le puso q ya le subia al coraçō y estaua para morir: y estādo tā atormentado no se mouio hasta acabar la oraciōn: por el qual luego sant Bachomio orao a dios / y le sano. Esto mismo teniēdo Theodoro grā dolor: de cabeza rogo a sant Bachomio q le ayudasse con sus oraciones: y el otro dixole Hijo piensas te q dolor alguno o dolencia o cosas tales acacētan sin que dios lo permita: porzende sufre y ten paciēcia en tu trabajo / y quādo nuestro señor lo aura por bien el te darā la salud / y si te quiere mas puar: sey sufrido como lo fue el muy perfecto y paciente Job q rescibido muchas tentaciones de tribulaciones y tormentos bendezia a dios: y como aquel assi por tus trabajos recibiras de dios mayor reposo. Buena es porz cierto la abstinēcia: y el perseverar en la oraciōn: impero el doliente quādo es constante y sufrido grā gualardon alcança. Y pues auemos comēçado a hablar de varones efforzados paresceme necesario para el prouecho de muchos escruiel sufrimiento de vno que toda humana alabāça traspassa. Fue vn monge llamado Zacheo q acabo de luego tiempo que auia castamente biuido siendo enfermo de gora coral tenia la celda de los otros religiosos apartada y no comia al en su vida saluo pan y sal: y de cōtinuo texia algunas cestas: y t̄to repētimiēto ouo por dios q muchas vezes rerozciēdo las cuerdas y vergas se puncheau las manos y se sacaua sangre: tanto q por lá mis

La primera parte.

ma haziēda se mostraua su paciēcia. Y pue-
sto en tā grāde dolēcia nūca dexo la collecta
delos frayles / mas siēpre a todas las oras
del dia fue al corō. Nunca de dia durmio. Y
acostūbraua cada noche ante q̄ durmiese p̄
far algo de las scripturas ⁊ haziēdo en todos
sus miēmbros la señal dela cruz daua gloria
cōtinuamente a Dios: ⁊ assi reposaua vn po-
quito. Despues leuantando se acerca la me-
dia noche estaua turando alegremēte hasta
las oraciones del alua: ⁊ viendo vna vez vn
mōge las manos deste por el mucho trabajo
y fuerça descalabradas ⁊ sangrietas dixole.
Padre porq̄ te atormentas cō tanto traba-
jo: endemas teniendo tal dolēcia. Temes
quica ofender a dios o incurrir en pecado de
ociōsidad sino obrares con diligēcia. Sabe
dios muy biē lo q̄ puedes: y que ninguno de
tantas tribulaciones afligido puede cosa al-
guna fazer endemas tu que no te fuerça co-
sa del mundo: ca si aloz peregrinos damos
abastante limosna / quāto mas a ti padre cō
deuociō seruiremos. Y el respondio. Impos-
sible es q̄ yo algo no haga: ⁊ dixo el monje.
Hermano si esso quieres alomenos vntate
las manos con azeite / por que derramando
tanta sangre en el trabajo no defallezcas / ⁊
tomando su consejo hizolo assi: y tanto se le
peoraron q̄ no podia sufrir el dolor. Al qual
fue a ver sant Pachomio ⁊ dixole. Pensa-
uas hermano que el azeite ayudar te pudief-
se. Quien te forço con tanta diligēcia labrar
que lo solo dla obra en el azeite mas que en
dios la esperança pusiesses. Q̄ es el imposs-
ible el sanarte. Q̄ no sabe quica las dolēcias
de cada qual: y ha menester q̄ le amoneste-
mos / o no cura d̄ nos el q̄ es misericordioso.
Por cierto no es de dezir: mas pensando en lo
q̄ a nuestras almas cōuienen: dexanos a tiēpo
sufrir alguna tristeza para q̄ nos de galard-
nes eternos dela paciēcia: ⁊ porzende eche-
mos sobre el todo nuestro cuydado ⁊ dilige-
cia: y quādo querra y le parescera dara fin a
nros trabajos: y el respondio. Honrado pa-
dre perdona me y ruega a dios por mi q̄ me
perdone por su misericordia este peccado. Y
afirmauā muchos deste vicio q̄ lloro vn año
entero comiēdo de dos a dos dias vn poqui-
to. Y a este ponía y asentaua primero s̄n pa-
chomio q̄ aloz otros como exēplo de buenas
obras ⁊ cimēto de virtudes: al qual endere

gaua los q̄ estauā puestos en trabajo porq̄ te-
nia palabras de cōsuelo mas q̄ otro: el qual
hasta la fin de sus dias esforçadamēte peleá-
do en su sancta vejez por los tātos trabajos
partio se al otro mūdo a rescibir consolacio-
ciones eternas: ⁊ assi san Pachomio siendo
cierto q̄ no escōderia jamas el marco a el da-
do mas participādole a todos este y a otros
muchos perfecta vida auia embiado ante a
nro redēptor Jeshu christo. cō alegria honrra-
ua el dia dela fiesta de tātos y tales fructos
por vna a el otorgados: delos quales por-
q̄nto he mucho sablado doy a nro señor gra-
cias. Y despues del santo dia de pasqua muer-
tos ya muchos religiosos y embiados a dios
el mismo sant Pachomio adolescio y seruia
le theodoro de quē muchas vezes auemos
auido mēciō: ⁊ puesto q̄ estaua en todo el cuer-
po adelgazado y flaco: empo tenia el rostro
alegre y resp̄lādeciete: tāto q̄ aū porzesto mo-
straua señales d̄ piadosa ⁊ sana cōsciēcia aloz
q̄ le veyā. E assi dos dias ante de su muerte
llamo a todos los religiosos ⁊ dixoles. Ber-
manos yo seguramēte entro en la carrera de
los padres: ya veo q̄ Dios me llama: porēde
aued memoria delo q̄ de mi auēys muchas
vezes oydo / y velādo en oraciō sed en vras
obras mesurados: no tēgays platica alguna
cō los q̄ a Dilicio o Arrio sigue: o cō los ad-
uerfarios delos mādamiētos de christo: pla-
ticad cō los q̄ temē a dios: ⁊ os pueden apro-
uechar en sancta vida y dar cōsolaciō a vras
almas yo sacrificado soy: y el tiempo de mi
muerte esta a cerca. Escoged pues en mi pre-
sencia vn religioso q̄ despues de Dios sea de
todos presidēte / y tenga de vras almas cuy-
dado. Y quāto yo por mi iuzio puedo entē-
der Petronio piēso q̄ sera a esto suficiente: a
vosotros pertenesce / escoged lo q̄ espediēte
vos sea. Y assi rescibierō este cōsejo del como
hijos de obediēcia: ca era Petronio en la se-
poderoso: humilde en la platica: prudēte en
el entēder: de buenas costūbres: perfecto en
el seso: por el q̄l sant Pachomio rogo a dios
porq̄ auia oydo dezir q̄ estaua enfermo en el
monesterio llamado por apellido d̄ los The-
niboscios: al qual auñq̄ ausente encomēdo
toda la religió: y embio luego por el q̄ vinief-
se: y haziēdose la señal dela cruz: ⁊ mirādo el
angel de luz cō alegre vista q̄ auia sido ende-
regado a el dio el spiritu a ocho de Mayo: de

cuyo cuerpo curádo sus discipulos segun có uenia velaron toda la noche sobre el cantando hymnos z psalmos: y el dia siguiente se z pultaróse en el móte donde auia sido ordenado: z los q auia sido enviados a sant Petrono truxeróse a yn doléte: el qual rigiódo pocos dias todo el conuérto murio aqui en paz dexádo despues de si yn justo varó y acepto a dios llamado Oriseo. Esto poco auimos escripto de sus muchos y grádes merecimiéto: no por q desto surtiesse a ellos honra: ca no há menester nuestros pregonos a que el looz eterno y gloria sin fin abasta: la qual de late christo y sus angeles sancta há alcançado: z mas llenaméte có sus cuerpos en la vniuersal resurrecció alcãgarã. La luzirá como el sol en el reyno de Dios q prometio dar gloria a los q se la diessen: mas para q de todas nuestras fuerças los remedemos.

De el Monge llamado Christiano.



Va mãcebo Lenomanes llamado Christiano se puso en vna hermita en el archobispado de Thuró q se dize Bastineto/en donde siédo muy rizado de la carne: disciplinauase z ayunaua la qresma: y no beuia saluo vna vez en la semana: y estaua en el inuerno vestido en el agua fria hasta la gargãta: y atorauase hasta q se le quebrauã las vergas en las espaldas. Lo q̄l haziedo vn dia: auiedo se ferido hasta fazerse salir sangre oyo vn boz como d hazia poniéte q le dezia. Ninguna cosa te aprouecha quãto hazes. Este dios q llamas en tu ayuda no te dara lo que pides: mas có uierte te ami z yo te ayudare. Lo qual oydo conofcio el ser boz del enemigo: y hecha oració q le ayudasse cótra las tãtaciones deliberó de yr en romeria a diuersos sanctos: por q andádo assi en peregrinãse sus dias fenecief se. Y despues de auer todo esto pensado muchos dias tomo vn bordó z salio descalços los pies: y como llego d late vna yglesia hincadas las rodillas hizo oració a dios que le diesse bué cõsejo: z a penas se ouo leuantado d la oració q sintio vn grã hedor: por lo qual entèdio q estaua ende el diablo q le aconsejaua q dexasse la religió y su hermita: y hechas gracias a dios de la tal señal boluio se a sus religiosos. Este vna vez en la fiesta de sant

Esteuã durmiose a los maytines: z leyendo se aqlla lició dõde se dize: y apedreará a: este uã desperto y reprehedióse el mismo d auer dormido diziedo. Guay de mi q assi me duermo en el seruicio de Dios. Este sancto no dormia quando le apedreauã: z fazia oracion por los perseguidores: z yo desauido deuiera rogar a este sancto marty: q ruegue por mi / z despues desto comẽço de atetamente velar y rogar a sãt Esteuã q rogasse por el. Y el dia siguiéte estãdo en el reitorio ante q comiesse oyo vna boz q le dixo. Tu entiédes en los mãjares del mudo / y no piéfas en el primer marty: glorioso q ruega por ti. Entõces fueron abiertos sus oios y alcãdolos al cielo vio al marty: q rogaua por el. y en esto leuãto se luego y fue lle a vn lugar secreto en que hiziesse oració z dixo. Sant Esteuã q gracias te ha re deste beneficio tã grãde: Ninguna cosa p pia tãgo q te de. Empero yo te prometo den de adelante por tu amor no vestir lino / mas solamẽte lãna: lo qual hizo. Y como despues amonestasse los otros que estuuiessen firmes en su bué proposito contaua / y deziales. Yo estaua vna vez en Castineto z yazia en vn solanar en vna cama de pajas: z queriendo reposar sentia vna cosa q se mouia debajo de mis renes z dixelo a mi maestro: mas aquel mouimieto no cesó. Y vn dia inspirãdo me dios comẽce d transformãr la paja d mi cama: y despues d transformada ninguna cosa hallãdo alee vno de los vigones del solanar: so el q̄l halle vn peal y en el muy grã dinero: y como lo oue fallado dyle z corri a mi maestro z dixelo lo q auia hallado: y el mãdo que los traexer: z como lo oue fecho mãdo ayuntar los religiosos todos: los quales descomulgaron al q esto auia hecho. Y como lo ouesse vn carpintero dixo el auerlo hecho: z pidio humiliméte perdõ prometiedo de se emèdar. Y el maestro perdonole / z diole penitencia. Emgo no quiso tenerse los dineros mal ganados: ante aq̄llos partio a los pobres.

Prologo de la vida de sant

Juan limosnero obispo de Alexandria endereçado al padre sancto.



Ensando mucho tiempo conmigo cõsiderando que es lo que yo pudiesse en la casa de Dios mas aprouecho z dignamente obrar /

La primera parte.

para q̄ no pudiesse mano en lo q̄ ami no es en comēdado/ni por semeçate aq̄llo emprēdies se q̄ las fuerças de mi pequeño ingenio véce como dize Salomō. Fallaste miel:come lo q̄ te cūple/porq̄ hartādote no la tomes a lanzar: y en otro lugar. No busques lo mas alto d̄ ti: y no escodrienes lo mas fuerte q̄ tu. Ved aqui vnos excelētes z virtuosos hombres q̄ me pusierō gana de trasladar en latin a Leōcio q̄ la vida de sant Juā limosnero obispo d̄ Alexandria escriuio: al qual los Griegos llaman: assi por las limosnas y caridad q̄ a muchos hizo: porq̄ la vida de vn hōbre tã señalado no solamente a los griegos: mas a vn a los q̄ latin sabē aprouebasse. Y por quanto no me senti digno y bastāte a obrar cosa tan grāde/alce mis ojos a los montes de donde me viniēse el ayuda: z assi por el consuelo de aq̄llos padres q̄ me lo rogarō no pude sufrir de tener encubierto a los latinos vn tan provechoso varō. Y puesto que aya cortado los pergaminos y aparejado el papel: empero no me he atreuido a hazer libro dello ante d̄ auer merecido licēcia de vuestra sanctidad. La no es raxon q̄ sin el vicario de dios/sin el clauero del cielo / sin el carro z guiador/ dela spiritual y israel/sin el vniuersal obispo/sin el padre sancto/sin el pastor singular/sin el especial padre z sin ti juez de todos/ cosa alguna se acabe z divulgue. La tu tienes las llaves de David: tu has recebido las llaves dela sciencia: en el arca de tus pechos las tablas del testamento y el mōda del sabor celestial huelgan. La lo q̄ tu atas ninguno suelta: y lo q̄ sueltas ninguno ata: lo q̄ abres ninguno cierra: y lo que cierras ninguno abre: ca en la tierra tienes lugar de Dios. Y trasladando yo esto en latin: no he querido seguir la ordē y regla de los griegos. La no he facado palabra de palabra/ mas sentēcia de sentēcia: ni he curado guardar las reglas del latin: solamente que fuesse mi intencion endereçada alla de donde naciēse a los que lo leen prouecho. Por ende señor no mirando ala barez de mi persona y no buscando astucias ni palabras hermosas/ mas reconociendo con el oio del piadoso coraçon el prouecho de los q̄ leen por que vn tal hombre sea en exemplo y espejo de todos/ con vuestra auctoridad apostolica si vos plazze esta translacion firmada: z si os desplazze coregilda: si quiera por que la

latinidad della no se duela de ser tã desabrida: quāto la lengua griega se tiene por muy sabrosa. Recebid pues la vida de este sancto por vn peccador trasladada: y no pareys miētes por quien/ mas cuya vida es trasladada ni por ser el cañō d̄ plomo deseche y la agua muy clara: ni por los espinos menos precieys la rosa. La el señor que te guarda y te ama quādo quiso a pharaō y a Nabucodonosor malos reyes reuelo sueños con que ouiesse conosciēto delas cosas venideras: z quando le plugo otorgo ala afina hablar claramente. Y con tanto saluete dios padre sancto glorioso/ o amado de dios por todos los siglos bienaenturado dios te salue.

Comienca la hystoria escrita por Leōcio obispo de Meapolcos dela ysla de Chipre: dela vida de sant Juā limosnero/ obispo de Alexandria.

En nuestro proposito y de los virtuosos y sanctos que fueron antes nos vn mismo es sobre el screuir d̄ la vida de este sancto de gloriosa memoria: es a saber: que en todas las cosas le reinedamos y se de gloria ala sancta trinidad: assi en esto como en las otras cosas / las quales de vn siglo en otro muestra las proprias lumbres para alumbiar los peccadores q̄ estā ausentados en la escuridad y sombra de la muerte. Y por quāto los amigos d̄ Christo no nos maravillamos mucho de los q̄ fuerō ante de nuestra generacion q̄ biuierō sanctamente: mas obrādolo en nos el diablo siēpre dezimos el vno al otro q̄ los hōbres q̄ fuerō ante d̄ nos no teniā tãta malicia como agora/ segū la diuina escriptura dixo / q̄ por quāto ha crecido el peccado se resfrira la caridad d̄ muchos: z por ēde no podemos llegar a los merecimientos dellos: de causa desto auemos en parte venido ala hystoria d̄ la sancta vida de este sancto varō: queriēdo mostrar q̄ ayn en nuestros dias los q̄ su apetito resfrinā se nos muestrā mas excelētes: y q̄ puedā andar por la angosta y estrecha carrera y atapar la boca de los maldizientes y esquiuar los malos penfamientos q̄ dañan al anima. Ya otros ante de nos han especulado cosas muy buenas y excelētes deste maravilloso hōbre y obispo sant Juā: los quales fueron poderosos en obrar y hablar: ca yo digo que

sant Juã z Sophromio amaró a Dios y abraçó la virtud. Empero puesto q̄ cran tales a yn ellos dexaró de escreuir la dignidad: y el merecimiento dela virtud deste sancto / y les acaescio lo q̄ a algunos diligentes labradores vendimiado la viña abundosa y fertil acaesce. La dexan alguna deuocion de fructo avnque no quieran a los pobres que empos dellos vienien que en la viña cogen los rrazimos del numero / de los quales soy yo muy baxo y pequeño. La puelto que toz dos estos sanctos con todas sus fuerças ayã trabajado por zelo de dios en vèdimiar este oliuo abundoso que esta plantado segun dije el psalmista en el templo de Dios por el suauo como del fructo: empero dios assi lo ordenauo muy gran fructo deste oliuo les ha sido ascòdido. Recibid pues nuestro pobre / empero alegre trabajo / como los dos dineros dela biudaxica sin mas dezir dellos como los q̄ no podemos remedar la sabiduria que Dios les ha otorgado auemos dado prissa en escreuir la hystoria deste iusto : pimeramente porque nos parece no ser razonable las cosas que a los oydores pueden aprouchar / encubrir callando / porque no caygamos en la pena de aquel criado que el marco en la tierra escondio : lo segundo porque en este nuestro dezir se escruian las mas verdaderas y deleytables señales que no han sido escriptas por los susodichos aprouados hombres : en looz del verdaderamente sancto y bienauenturado sant Juã. Esto mismo porq̄ los sabios y eloquẽtes amadores dela hystoria sabia y altamente han pintado la materia: lo qual nos ha puesto mas gana : y leuãtando la ymaginacion al presente cuydado: para que hablemos cò a quel estilo difforme baxo y por el suelo q̄ tenemos : porque pueda el grossero y que letras no sabe aproucharse dello que se escriue Como yo indigno ouiesse a Alexandria llegado a adorar los sanctos: y vècedores martyres Ciro z sant Juã z comiessemos / nos recreassemos con sus dulces viandas / citando ende allegados y hablando yn os honrados hombres y filosofos: z disputando delas escripturas y dela criacion del alma: vino a pedir nos limosna vno que dezia auer poco auia escapado el catiuero de los Persas: z acaescio que ninguno delos que estauan sentados se ha-

llo dinero alguno: y en esto vno dellos tenia ende vn criado que era con altucia franco q̄ le dauan de soldada solos tres reales cada vn año: que tenia muger y dos hijos: y como se ouo ydo el que pedia / siguioule discretamente z quitose vna cruzcizta de plata que lleuaua z diosela: z dirole q̄ al no tenia en el mundo saluo vna blanca. Y assi yo puseme a pensar lo que acaescer auia visto / y remozdido en mi conciencia conte luego al que de cerca me estaua llamado Adena hombre parra mucho y q̄ temia a dios: el qual ordenaua la regla dela muy sancta yglesia so el noble y gloriozo patriarca Juã. El qual mirando me como assi me marauillaua y alabaua al q̄ auia fecho la limosna dixome. No te marauilles q̄ por enseñança y regla ha hecho esto. Y diziẽdole yo / como: dimelo por caridad: respondiome El siruio mucho al muy sancto y gloriozo patriarca nuestro Juã: z como hijo proprio ha tomado la virtud del padre diziẽdole el sancto zacharia: humilde sey misericordioso: z toma esta promessa de dios por medio d mi baxez q̄ ni en mi vida ni despues te fallerá dios. Lo qual basta oy guarda: ca dios le embia muchas bendiciones mas no se dexa cosa q̄ a los pobres luego no la d empodresciendo y nada tornando a su casa muchas vezes le hallaró algunos cò alegria q̄ dezia a dios Assi assi tu dãdo z yo derramãdo veremos qual vècera. La muy claro es q̄ tu señor eres rico y nos das de comer / y quando le acòtece alas vezes q̄ no tiene q̄ de al q̄ le pide dise con tristura al tabernero o a otro criado suyo. Dame la tercera parte de vn ducado z yo te seruire vn meso dos / como y dõ de quisiere: ca muere de hãbre los de mi casa: y como se lo dã luego lo da al pobre y le ruega q̄ lo tenga en secreto. Y como viesse el mismo seruido de dios Adena q̄ yo le escuebaua y creya como al euangelio: dixome como cò vna manera de còrricio. Deste señor te marauillas? Que haria si al sancto Patriarca visto ouiesse. E yo dixele. Que mas veria: y entonce dixome. Creeme por vn solo dios: el me ordeno en prete y vicario dela sancta yglesia: z vi en el obras q̄ excedian toda naturaleza. E si quisieres oy fazer nos gracia viniendo ami cassa yo te contare las baxañas que vi. E como ouo dicho esto tomele la mano: y leuanteley: y tomandome lieuome a su

La primera parte.

casa guardada por dios. Y queriédonos pa-
rar: la meia/direle. Señor no es razón dexado
el májar del anima dar de comer primero al
cuerpo/mas tomemos el grã májar q̄ no pa-
rece/ y despues demos al cuerpo lo necessa-
rio. Y començado de cõtar la vida del sancto
sin mētra alguna diro q̄ la principal virtud
suya fue q̄ nũca juro: z assi pedi papel y escri-
uania. y escreui por orde lo q̄ dezia. Y assi fe-
cho obispo y citãdo assentado en la silla en la
grã ciudad de Alexandria amigo de Christo
por disposiciõ diuina: y no por medio de hõ-
bres algũos: esto fue lo primero q̄ demoitro:
ca embiãdo luego los despēseros: y el que se
dezia estar ende sobre la paz: dixoles delan-
te de todos en vna camara secreta. Herma-
nos no me parece razõ de auer cuydado an-
te de otro q̄ de christo. Cõpũgidos oyda esta
palabra quãtos ende estauã allegados: diro
otra vez el bienauenturado. Yã por toda la
ciudad y escreuidme fasta vno todos mis se-
ñores. Y aq̄llos no entēdiẽdo quiẽ erã estos
señores: mas preguntando y marauillandose
quie fueren del patriarca señores: respondio
aq̄lla angelica boca z diro. Ellos q̄ vosotros
llamays pobres y mēdigos: digo yo señores
z ayudadores: ca ellos nos podrán en la ver-
dad ayudar y darnos el reyno de los cielos.
Y como esto fue hecho preñamēte el remeda-
dor de Christo mãdoles cada dia dar su raziõ
z abastamiẽto: y eran mas de cinco mil z
quintētos. Entõce como verdadero pastor y
no alq̄lado conel sctõ ganado y cõ los sctõs
obispos q̄ se ayutarõ: yẽdo ala santa yglesia
fue por: uyzio de dios cõsagrado. Cosa razo-
nable parece no dexar este biẽ de su hystoria
q̄ embiãdo el dia siguiẽte por toda la ciudad
los mismos procuradores amigos de dios/
y chãcelleres y otros q̄ teniã el gouerno de
la ciudad no dexo medida q̄lquier y peso pe-
queño z grãde en toda la ciudad: mas todas
las cosas en vna y qual balãca dezia q̄ se de-
uia cõprar y veder / escreuiẽdo en sus cartas
por toda la prouincia desta manera. Quã bu-
milde y baxo seruo de los seruos de nuestro
señor a quãtos biuẽ so nra pobreza: y a los q̄
por nro señor son sometidos a nro gouerno
salud. El excellẽte y glorioso sant pablo por
medio de nuestro señor Jesu christo q̄ hebla
ua enel: puso esta ley comũ para todos. Obe-
decce a vueitros presidẽtes: y sed a ellos so-

metidos: ca ellos velã como aq̄llos q̄ hã de
dar cuẽta de vueitras almas. Abi barez cree
q̄ obedesciendo ala palabra de dios rescibi-
reys mis mãdamiẽtos como de dios y no de
hõbre. Porẽde sabiẽdo esto os amonesto q̄
no parezca en alguno de vosotros esta tray-
ciõ. En nro fin como dize la scriptura el peso grã-
de y pequeño aborecio dios: z si alguno des-
pues desta nra ley y establescimiẽto cayere
eneste delicto: sin galardõ alguno dara toda
su haziẽda a los pobres. Y assi como digno s̄
memoria auemos querido poner aqui este
mãdamiẽto publico. Y fue vna vez dicho a
este sancto q̄ la sabiduria diuinamēte alcan-
ço: q̄ los curas dela yglesia por presente rece-
biã esclauos y cariuos. Y sin mas dilatar lla-
molos a todos: z sin ensañarse cõ algũo acre-
cẽtoles el salario q̄ les daua primero encar-
gãdoles q̄ en manera del mũdo no tomassen
presentes algunos y deualos. Sabed que el
fuego quemara las casas de los q̄ rescibẽ do-
ñes: z assi dẽde entõces por la gracia de dios
abũdarõ sus casas: rãto q̄ alguno dellos de-
xaua la suma dela raziõ acrecẽrada. Y sabiẽ-
do vna vez q̄ vnos sufriã de massa de sus ad-
uersarios: z queriẽdo yr a el: por temor de los
chãcelleres z mayordomos dela yglesia y de
los q̄ estauã cabẽ el no podiã: pẽso esto q̄ los
miercoles z viernes publicamēte ponia vna
silla y dos bancos: y sentaua se delante dela
yglesia: z hablaua cõ algunos excellẽtes hõ-
bres / o tenia en las manos los euangelios y
no dexaua llegar alguno de quãtos conel bi-
uiã a el saluo vn seruidor dela yglesia: y esto
por dar licẽcia y cõfãca y ofar a los q̄ a el ve-
nir queriã: a los q̄les por medio de los oficia-
les dela yglesia hazia luego lo q̄ cõuenia. Y
mãdaua q̄ ninguno dellos comiesse hasta q̄
reglassen el cabildo z dezia. Si nos siẽdo hõ-
bres podemos siẽpre quãdo queremos por
nros intereses entrar en la casa de dios: y pe-
dir lo q̄ nos plazã aq̄el q̄ es sobre todas las
criaturas / z trabajamos en q̄ se cõplã nros
deseos: z le pedimos por merced q̄ no tarde
ante luego dezimos aq̄ dicho del propheta
señor anticipenos tu misericordia presto: q̄n-
to mas deũẽ pẽsar q̄ deuenos nosotros con-
diligẽcia cõplir lo q̄ nros padres nos piden
recordãdonos del señor q̄ dixẽ: cõ la medida
q̄ midierdes os mediran. Y assi prosiguen-
do este marauilloso hombre vn dia estando

presente en el lugar acostubrado hasta cinco oras despues de medio dia: z ninguno viniendo fueffe triste y llorando. y ninguno ofado. le preguntaron la causa de su tristura: dixole sant Sophronio en secreto q̄ estaua entóce ende: *Deus* lo q̄ te haze estar triste: ca todos estamos dello turbados: y el respondiolo cō mā sedūbre. *Oy* el humilde Juan no ha ganado gualardon alguno/ ni ha ofrecido a dios cosa alguna por sus infinitos peccados como nunca: al qual respōdio sant Sophronio dixiualmēte inspirado: ca luego entēdio la causa de q̄ estaua triste el patriarcha. *Por* cierto bienauenturado oy te deues alegrar y gozar: ca verdaderamēte eres muy bienauenturado q̄ assi apaziguas el ganado por dios a ti en comēdado q̄ no tiene cōtra su proximo deba te o contiēda: mas has hecho los hōbres como angeles sin pleyto z iuyzio. y aquel manso pastor creyendo ser verdad lo q̄ dezia algādo los ojos al cielo dezia. Señor Dios grās te hago q̄ has ordenado y querido q̄ yo hōbre baxo z sin merecerlo sea obispo: y que yo pequeño y peccador sea llamado tu sacerdote y q̄ apaciente obedas q̄ participā de razon. y luego todo miedo a parte drado en la humildad ouo mucho gozo. *A* este segun algunos dixē en esto el remedo Constancio / q̄ fue despues del emperador Eraclio (cuyo hijo era) en el tiempo deste sancto Patriarcha los persas prendierō y robaron a Syria y poco me nos quāto fuyan dellos sin inuocar a dios: al nōbre deste bienauenturado como a puer to sin ondas acorriā pidiēdole q̄ rescibir z ayudar les quisiesse. Este sancto glorioso rescibia y cōsolaualos no como a captiuos/ mas como a verdaderos hermanos/ z luego a los heridos y dolientes hizo aposetar en los hospitales: z mandaua q̄ tuuiesse dellos cuyda do y les diessen el recaudo q̄ menester ouies sen: z q̄ se fuesse quādo cada qual por su voluntad quisiesse: y a los pobres q̄ venian sanos ala limosna/ a los hombres daua sendas blancas/ y a las mugeres z mochachas/ como a cosas flacas cada dos: y viniēdo ynos a el vestidos muy ricamente de oro y acaba llo z pidiendo limosna murmurauan dellos al patriarcha aquellos a quien era encomendada la limosna. *A* los quales respondió el sancto con gran sobrecejo y voz aspera: aun que era manso y alegre. *Si* quereys ser des-

penseros del humilde Juan / o por mas proprio hablar de Christo: obedeced sin astucia al mandamiento de dios q̄ dize. *Da* a qualquier q̄ te pide: z si a los q̄ viniere/ con gran diligēcia persquisardes: dios no ha menester curiosos seruidores: ni el humilde Juan. *Ca* si lo q̄ se da fuesse mio z ouiesse nascido conmigo: quiza lo guardaria muy bien: mas si lo q̄ damos es d̄ dios: por cierto en lo fuyo el quiere q̄ su mandamiēto se guarde. *E* si por poca fe y creencia temeys q̄ la muchedumbre de aq̄llos a quiē damos sobre nuestra rēta: yo no sufrire de platicar cō hōbres d̄ tā poca fe: ca si a dios ha plazido q̄ yo fuesse despensero indigno d̄ sus dones: si todo el mūdo ouiesse menester limosna y se ayūtaffe en Alexandria no angostara los sanctos theforos de dios y su yglesia santa. y como los ouo derado mal trayēdo el defecto y poca fe dellos hablaua a los q̄ estauā cōel assentados y se maravilla uā dela piedad q̄ Dios le auia dado: y deziales. Siēdo yo en Chipre macebo de quinze años o poco menos vi en estos dias una noche vna moça cuya fermosura mas q̄ el sol resplādescia muy ricamēte vestida mas delo q̄ hōbre del mundo pudiesse pensar: la qual vino y se puso delante mi cama z diome en el lado z yo despertandome vila por cierto estar de pies z pēse que era muger: y baziendome la señal dela cruz dixele. *Quien* eres? *Como* has osado entrar sobre mi durmiendo: y tezina ella vna corona de ramos de oliuos en su cabeza: entōce ella con ledo rostro / y sonriendose dixome. *Yo* soy la primera hija del rey. *E* como oy esto adozela: entōce dixome. *Si* tu me tuuieres por amiga yo te lleuare al emperador: ca ninguno puede con el assi como yo ea yo le hize ser hōbre en la tierra y saluar los hombres: z diciendo esto desapareció: z yo tornādo en mí entendí la vision z dixere. *Yo* creo que es la compassiō z limosna y por esso tiene corona de hojas de oliuo: z ciertamente la compassiō y amor a los hombres hizo a dios vestirse de carne / z assi vestime z luego sin despertar alguno demi casa fui ala yglesia: y era ya clalua/ z yēdo tope me cō vn frayle perdido d̄ frio: z desposeme mi vestidura de piel d̄ cabra z disela z dixere entre mí. *En* esto sabre si es verdadera la vision que he visto o endemoniada. y la verdad atestiguando lo/ aun no auia llegado ala yglesia quan

Za primera parte.

do a desora se me represento vno vestido de blanco / z me dio vn pañizuelo atado cō gient pieças z dixo. Hermano toma esto y gástalo como te plaz: z yo de gozo tomelo luego z bolui por selo querer tomar como aquel que menester no lo auia z a ninguno vi. Y entonçe dixē. Verdaderamente no es fátasia. y de de aquella ora he muchas vezes dado algo: z dezia. Yo vere si me embiara dios como di cho ha cient tãto: y como têtasse a dios hazie do mal: z fuesse en diuerſas maneras satisfecho por aquellas cosas dixē. Esta anima des uenturada de tentar al que têtado ser no pue de. Y assi teniendo mi anima de dios tantas certidumbres: estos incredulos a caso hã oy venido z induzen me a que yo cayga en su de fecho. Estando la misma gente en la ciudad Driou vn peregrino viendo su tan gran com passion quisole tentar: z vistiose los vestidos viejos y vasse a el quando yua a visitar los dolientes que yazian en el hospital: ca dos vezes o tres en la semana yua alla z dixole. Aue merced de mi que soy capriuo: y el dixo al despensero. Dale seys pieças: z despues de recebidas va y muda se los vestidos: z topa le por otro lugar: y tendiose delante el dizen do. Aue compassion de mi que estoy en neces sidad: z dixo otra vez el Patriarcha a su despensero. Dale seys dineros de oro: z como el otro se fue y do dixo el despensero al oreja al Patriarcha. Señor por tus oraciones este mismo ha dos vezes rececido: y el patriar cha dissimulo como sino lo supiesse: z vino la tercera vez a pedir / y el despensero q̄ lleuaua el oro toco al patriarcha z hizole de señas auisandole que el mismo era: entonçe respondio le el amigo de dios verdaderamente piado so. Dale doze pieças porque no sea quiza mi chrisſto y me tientē. Un marinero estrangero auia recevido algũnos daños: y llegando a este bienauenturado rogauale con muchas lagrimas q̄ ouiesse compassion del como de todos los otros. Y el luego mandole dar cin co libras de oro: y aquellas recebidas mercó vna arca: y pusola en la naue: z acaescio luego que ouo vna gran tormenta en la mar: em pero no perdio la naue: y llego otra vez a el cõñando desu buena volũdad z dixole. Eue merced de mi: assi como dios la ouo del mundo / al q̄l dixo el patriarcha. Hermano cree me si tu no mezclaras los otros dineros que

te auian quedado con los dela ygleſia no ouieras auido este daño en la mar mas de malos tractos los ouiste: y conellos se han perdido los bien ganados: con todo mãdole otra vez dar diez libras de oro auisandole q̄ no mez classe cõ ellas los otros dineros: y mercó otra vez vna arca: z vn dia nauegando con rezio viento dio en tierra / y perdio quanto tenia y la naue: r no saluaron saluo las personas: y de tristura y verguença quiso el mismo mar nero desesperarse: mas dios que prouee siem pre a la salud de los hõbres reuelo esto al biẽ auenturado patriarcha: z como oyo loque le auia acaescido embiole a dezir q̄ viniesse a el: y no embargante q̄ dubdaua de yr: impero binchiosse de poluo y rasgose los vestidos: y fue a el muy pobremete: z viẽdole el sancto en tal abito maltraxo le z dixo. Aya de ti mi sericordia nro señor dios bẽdito: yo creo que deude adelãte nũca auras siniestro en la mar hasta q̄ mueras / y esto te ha acontecido porq̄ la misma naue auias mal ganado: z mãdole dar luego vna grã naue de veynete mil medi das llena de trigo: de aq̄llas naues q̄ seruiã ala muy sancta ygleſia de Alexandria: y en auendola salio de Alexandria / y afirmas ua el mismo marinero que veynete dias y no ches nauegarõ cõ muy rezio viẽto sin poder saber: ni por estrellas ni por lugares adonde ouiesſen y do / saluo que el piloto via al Patriarcha que tenia consigo el gouerno: y le sãzia. Nro temas que bien nauegas. Y assi aca bo de los veynete dias allegaron a las yslas de inglaterra: y descendiendo en tierra hallaron que auia ende gran hambre: y en dizien do al principal de la ciudad que trayamos trigo dixonos. Dios vos ha traydo / escoged lo que mas quereys / o por cada carga vna pieça de oro o otro tãto peso de estaño: z nos escogimos la meytad de lo vno z la otra de lo otro. Si lengua va a dezir vna cosa a los poco experimentados de los dones de dios increyble z sin fer: a los que del milagro espe riencia tienen muy de creer y agradable / ca tornados con gozo a Alexandria holgamos en Pentapolin: z sacõ ende el nauiculario de aquel estaño para vender: y tenia vn anti guo companero en la mercaderia que pedia de aquel estaño: z dio le del en vn saco cincoẽta libras: z queriendo lo el otro prouar si era bueno derritiole en el fuego y ballo pla:

ta fina / y penso ser tentado / y boluiole el sa:
co diziendo Dios te lo perdona: has me ha
llado quica malo y trasaguero en tus cosas
que me has dado plata por estaño: Y el espã
tado de aquel hablar diro. Creeme q̄ yo por
estaño le tengo: mas si aquel q̄ del agua hizo
vino / mediãte las oraciones del patriarcha
ha hecho del estaño plata no es marauilla:
mas por te contẽtar ven ala naue y veras lo
compañero deste q̄ te di. Y subiẽdo hallaron
el estaño plata cẽdrada: r no es muy estraño
milagro. La el q̄ los panes multiplico: y la
agua de Egipto mudo en sangre y la verga
en serpiẽte y trasfudio la flama en rocio: mas
ligeramente este glorioso milagro hizo por q̄
su seruo enriqueciẽse / y otorgasse al mari:
nero sumisericordia. Descendiẽdo vn domin:
go este sancto ala yḡca: llego a el vino q̄ auia
sido rico y ladrones le auian robado quanto
tenia hasta el feno: r despues de auer hecho
sobre ello gran pesquiã: y no hallando quiẽ
lo ouiesse hecho: fue por la mucha pobreza
forçado rogar con gran reuerencia al sancto
Patriarcha diziendole su desuentura. Y assi
auiendo compassiõ del porque auia sido de
los mas nobles r principales de su ciudãd
dixo al ozeãa a su thesorero q̄ le diesse quinze
libras de oro: y como fuesse a darselas tomo
el conseõ del procurador: y con la astucia del
diãblo auiendo le embidia no le dieron sino
cinco libras. Y tornando dela collecta el hon:
rado patriarcha hãle por escripto vna biuda
que tenia vn solo hijo de vn presente de cin:
co quintales de oro: y despues de auer recebi:
do la carta y dexado su apartamiento secre:
to / llamo los despenseros r diroles. Quan:
tas libras distes al que llego a mi: r dixeron
ellos. Señor quinze libras como vuestra pa:
ternidad mãdor: r como ouiesse conocido por
la gracia q̄ moraua en el q̄ mentian tomo alq̄
auia recebido la limosna y pregãtole que le
auian dado: y en diziẽdo aq̄ cinco libras sa:
co el sancto cõ su mano la carta q̄ la biuda le
auia embiado: r diroles. Dios vos demãde
aq̄ los otros diez quintales: ca si le ouiesse des:
dado las quinze libras como dixere: el q̄ me ha
dado cinco quintales me oiera quinze: r por
certificaros yo os hare venir la q̄ los ha tray:
do: y embiõ dos hõbres q̄ llamasen la honra
da muger q̄ en la capilla de baptizar le auia
dado el aluata ala qual auia dicho. Q̄ẽ ami

r trae contigo la bendicion que te puso dios
en el coraçõ q̄ me ofreciẽses: la q̄ leuãtando
se presto cõ la suma del oro fue empos de el
sancto hombre: y despues q̄ ouo el Patriar:
cha recebido la oferta y hecho oracion pore:
lla y por su biõ muy cumplidamente diro.
Padre dime yo te ruego / has querido tu
dar esto a Christo o alguna otra cosa mas?
Y conociendo ella el auer conocido el myste:
rio que a ella auia acaescido: toda amedren:
tada diro: por las sanctas oraciones de mi se:
ñor: y por la vida de mi sancto. Venas quin:
ze quintales auia escripto en el aluata / y estã
do vna hora ante en el oñcio para te lo dar /
abrile y passe los ojos por el: ca yo siruenta
indigna tuya lo escreui de mi mano / r halle:
los diez por si mismos borrados. Entonce
espantada dixere entre mi misma. Porcierto
no es la voluntad de Dios que de saluo cin:
co: r dexado el patriarcha a aq̄lla honrrada
muger: cayeron a sus pies los despenseros q̄
no hizieron su mandado y pediã le perdõ / y
prometiã de nunca tal cosa cometer. Y viẽdo
Niceta vino õ los principales y antiguos ciu:
dadanos el gran coraçõ y franqueza deste
hõbre tan lleno de virtudes: r sin algo q̄ dar
le la su mano tendia: y q̄ daua de continuo
a todos como de vna fuente: por conseõ de
vnos q̄ remedã al diãblo fue al sancto r diro
le. El reyno esta estrecho y ha menester dine:
ro / r pues sin tieno r tienda se gasta el dine:
ro que te traen: dalo al imperio o a alguna y
glesia / y el sin turbarse desto q̄ le dezia diro:
le. Noble seõor no es ami parecer cosa razona:
ble las cosas al rey del cielo ofrecidas dar al
dela tierra. Y si en algo tal has juzgado / sabe
te q̄ el baxo Juã no te dara vn õ dincero de los:
mas cata aquiõ mi pobre cama esta la boti:
ca de Christo haz como quisieres. Y assi leuã:
tandose luego el antiguo ciudadano llamo
sus hombres para q̄ la lleuasen: y cargoles
todo el dincero que so la cama hallõ sin dexar
saluo vn quintal: y descendiendo estos q̄ este
dincero trayan: subian otros que trayan vnã
pequeñas cantaras dõde estãua puesto el di:
nero que de Africa embiãuan al patriarcha
escriptas encima / y otras donde venia miel
apurada / y otras llenas de miel virgen. Y co:
mo decendiendo aquel noble hombre leyẽs:
se los sobre escriptos de las cantaras embio
por rodeos a dezir al patriarcha q̄ de aquella

2ª primera parte.

miel le embiasse para sus necesidades: ca el le conosciã por hombre q̄ del mal no se acor- daua. Y assi como ouo subido el q̄ tenia las câ- taras encomendadas: y certtificandole diziendo q̄ en los vasos auia dineros en lugar de miel: luego el verdaderamente manso pastor embiõle vna cantarilla sobre escripta miel fina: y hizo le vna aluala q̄ dezia. El señor q̄ dix- ro: no te desamparare ni te dexare: no es men- tiroso mas dios verdadero: y por tâto a dios q̄ a todos da de comer y da la vida/ vn hom- bre corruptible forçar no puede: y dios te mã- tenga. Y mãdo a los q̄ yuan y lleuauan la câ- rarilla q̄ le dixessen q̄ la mandasse abrir ante si y le dixessen q̄ todas las cantarã q̄ vio tra- er estauã llenas de dineros en lugar de miel. Y acãescio que estando sentado a la mesa el noble ciudadano le truxeron nueua como ve- nian los que tra yan las cantarillas / y el al- uala del patriarcha: y despues de subidos co- mo vio vna cantarilla sola dixõ el noble. De- zilde que yo creo que esta conmigo muy saño- so/ ca si no lo fuesse no me embiarã vna sola: y dado el aluala y deshecho el sello vazian- dola delante de todos conosciõ ser dinero y que las cantarã que auia visto estauan por semejante llenas: y como ouo leydo que el hombre podrecible no puede forçar a Dios acusado en su consciencia de la tal palabra dixõ. Dios biue: y Riceta no le forçara: ca hombre es peccador y corruptible: y dexado en esse punto el yantar / y lleuando consigo quantos dineros de el honrado padre auia tomado: y la cantarilla que por el le auia si- do embiada: y de lo suyo tres quintales de oro y sin lleuar alguno consigo fuesse a los pies del sancto. Y subiendo con mucha hu- mildad rogauale como si otros le acusassen que agoza pidiesse perdõ a dios por el/ y pro- metio le que si le dauã penitencia que el la rescibiria luego y cumpliria. Y marauillan- dose el Patriarcha de la tan presta conuersi- on deste: no se quero de lo que hizo: mas con- solaua le con palabras de consuelo: y de tal guisa el amor dellos se confirmo por Dios/ que fue compadre de aquel noble susodicho. Aquel que tento a Abraham en lo que con- uenia/ por que su fe a solo Dios conosciã to- do el mundo aprendiendo remede: tento a este Juan de gloriosa memoria: y la mane- ra de su tentacion fue forma de prouecho a

sus yglesias sanctas. Y fue este el caso. Muyẽ do infinita gente de los Persas como dicho es/ y viniendo a Alexandria y auiendo gran carestia de prouisiones: por que el Nilo no venia segun su costumbre: y gastado todo el dinero que el Patriarcha tenia / embio y to- mo prestados de muchos philosophos cer- ca de diez quintales de moneda: los quales gastados y durando la hambre y ninguno q̄ riendole ya prestar/ mas temiendo todos que la hambre durasse: y estando el Patriarcha en necesidad por aquellos a quien mãtema: y perseverando el bienaueturado en mucha oraciõ y cuydado: sintio vn morador dela ciu- dad aquella sequedad y hambre que aquel sancto cerdado tenia y su gran pobreza: y au- iendo auido dos mugeres queria ser diacon- no de la sancta yglesia. Y por la necesidad que al sancto apretado tenia queriale dar a entender que le diese aquellas ordenes: y bi- zole vnõs ruegos que contenian esto / ca no le ofaua en presencia tal cosa dezir. Al muy sancto y glorioso Patriarcha Juan padre dõ los padres Cosme indigno criado de vues- tros criados vos embia a rogar esto. Sabiẽ do muy sancto señor segun lo que Dios per- mite: ante por nuestros peccados la carestia y hambre delas prouisiones: no me parecio cosa razonable que yo criado tuyo tuuiesse a bundancia: estando mi señor en pobreza. Sa- be porende que yo seruo tuyo tengo dosien- tas mil hanegas de trigo: y clyxx. libras de oro/ las quales quiero que por mano tuya a christo se den: solamente que yo indigno res- ciba ordenes de diacono: por que haciendo tal seruicio enel sancto altar a ti señor sea õla abundancia de mis pecados alimpiado: ca dixõ el Apostol q̄ por la necesidad semuda la ley: y el tomando esto y sabiendo diuinalmẽ- te lo que auia de hazer llãmo le a ti y dixõle. Eres tu el que me has por tu hijo escriuano tuyo embiado a rogar: y respondiendo el o- tro/ señor si: el bienauenturado y misericor- dioso Juan embiõlos todos fuera: no queriẽ- dole delante de todos enuergonçar/ y comẽ- ço le de dezir. Tu oferta es muy justa y pa- ra el tiempo muy necessaria / empero muy fuzia. No sabes que en la ley ninguna oue- ja pequena o grande sino que sin tacha fues- se: no se podia enel sacrificio ofrecer. Y porẽ- de no accepto nuestro señor Dios el sacrificio

de Cayn. y por quanto hermano dizes que por la necesidad se muda a las vezes la ley/ de la ley vieja dize esso el Apostol. Ca en otra manera como diria Santiago que qual quier q todo la ley guardare: y ofendiere en vna cosa es en todo culpate. Quanto a mis proximos pobres: y ala sancta yglesia dios q les dio de comer antes q yo r tu naciessimos les dara agora si guardaremos (sin quebrantar) sus palabras: ca el q entoces multiplico los cinco panes puede bendezir las diez has: negas de mi alholi: por la qual cosa yo te digo hizo lo q en los actos de los apostoles se dixo. No te cabe alguna parte o heredamiento en este caso. y como le ouo dexado triste r sin execucio: traxeronle nueua como dos de las mayores naues de la yglesia que le auia por trigo embiado a Licita auia llegado al puerto. y oyêdo esto el bienaueturado derribado por el suelo dio gracias a nro seño: diciendo. Gracias te hago seño: q no dexaste a tu seruo q por dinero tu gra vendiesse. Por cierto a los q van tras ti: y guardâ las reglas de tu sancta yglesia nunca les fallecera bien alguno. Auiedose dos clerigos el vno al otro herido de culmulgos por algunos dias: y el vno tomo biê el castigo r reconocio su culpa: mas siendo el otro malicioso cõ gozo recibio el mandamiento: ca buscava ocañõ por que en la yglesia no entrase mas tuuiesse licencia de perseverar en sus vicios/ y estaua saño se cõtra el patriarca/ y quãto en el era amena zava de le dañar: y dezia algunos q el era el q auia descubierto el dinero de la yglesia al noble ciudadano Liceta: el ql arrebatõ como dicho auemos. y assi dixerõle q aquel recordandose del mal guardaua la malicia: y no tanta buena voluntad a este bienaueturado sancto. y aql verdadero pastor recordando sede aql dicho del apostol: Quiê adolesce r yo no adolezco. r. Quiso llamar a este/ y se gũ cõuenia amonestarle y absoluerle de la excomunion: ca vio el lobo q traba: qua en arrabatar la oueja: y por disposicio diuina acaescio q fuesse manifestõ a todos el coraçon del patriarca no recordandose del mal oluidose de llamarle: y absoluerle de la excomunion: r viniendo el sancto dia del domingo y estan do presente en el sancto altar pa q el sacrificio limpio ofreciesse ya el diacono acabando la oracio general queriêdo alçar el sancto velo

vino al pensamiêto del q de la malicia no se recordaua (lo q se le auia oluidado) r recordãdose del mãdamiento diuino q dize si ofrecieres tu don al altar y ende te acordares: que tu proximo tiene penidẽcia contra ti: dexa ende tu dõ. r. dixo al diacono que hazia la oracion acostumbra da q tornasse a comẽçar del principio: r despues de acabada otra vez la dixesse hasta q viniessse su sanctificacion: y el diõ a entender como q le auia venido gana de yr del cuerpo: r viniendo a vna su camara secreta r principal embio luego cerca veynte semaneros a buscar aql mal clerigo. Ca deli beraua el buen pastor de sacar de la boca del leon la obeja: y diõ q acostũbra de cõplazer a los q le temen hizo q luego el clerigo se hallasse: r viniendo el y dãdo la verdad testigo dello: el patriarca primero hincõ la rodilla r dixo. Hermano perdoname: r assi el otro temiẽdo su honrada dignidad: y a los q estã uan presentes y mas el su yzio de dios: r mucho recelãdo q en aquella hora quica yn fue go del cielo no le quemasse viendo aquellas honradas canas yazer en el suelo/ el por seme jante hincõ sus rodillas pidiêdo perdõ r misericordia. y diziêdo el patriarcha: diõ nos perdona a todos: leuantãronse y entrarõ ambos en la yglesia: y entonce con mucho gozo y alegria estuu en el altar presente queriendo con la consciencia limpia dezir a dios. De xa nos nuestras deudas como las dexamos a nuestros deudores. y assi vnde entonce con sana y repisa consciencia fue hecho tal a quel lector q merecio ser preite. Algunos sanctos religiosos dixeron. A los Angeles pertenesce nunca lidiar/ mas estar en paz y reposo: empero propio es de hombres contender y luego se reconciliar: y a los demonios con uiene el tener penidẽcia/ y passar todo el dia sin tornar en amistad: y sabed amadores de Christo que esto os queremos auer dicho primero por lo que agora oyreys. A este noble hombre plugo en otro tiempo con el sufodicho antiguo ciudadano Liceta sobre vna cosa del bien comun altercar/ y la manera dela contienda era tal (ca necessario es desirla siendo al anima prouechosa.) El antiguo ciudadano queria tassar gran precio a lo que se vê dia en la plaça por causa de las ganacias publicas: y el patriarcha no queria: procurãdo en esto el prouecho de los pobres. y assi cons

La primera parte.

tendiendo mucho delante de la camara secreta del patriarcha / y teniendo de la camara el vno y el otro / partieronle muy sañosos: y rotos: y eran ya las cinco oras: y el patriarcha posaua: y tenia gran dolor por el mandamiento de Dios: y el ciudadano por el mas prouecho del dinero. Empero dixo aquel justo: no deue el hombre con razon ni en otra manera jamas enseñarse. Y assi llegadas las onze horas embio el patriarcha por vn clerigo junto con todo el enojo a dezir al ciudadano esta palabra (digna de memoria) señor el sol esta para ponerse: y como aql ouo oydo esto no pudiendo sufrir el fuego de su coraçon: mas como de vn ardor diuino inflamado de la razon del sancto acusole la conciencia: y luego lloro: y en leuãtandose vino a esse glorioso sãctor: como le vio el sancto dixole. Bien venegas hijo de la yglesia / pues obedeces a sus mandamientos. Y assi arremittendose a ambos y abraçãdose el vno al otro assentãrõse: / y dixo el patriarcha. Certificote señor q̄ sino q̄ te vi atribulado de esto yo no emprezara de venir a tu caridad: ca el señor y redẽptor nro anda ya por las ciudades/castillos y casas visitãdo los hõbres. Y assi como fuesen todos en la humildad del soberano sacerdote edificãdos y marauillados respondiõle el antiguo ciudadano. Padre ten por firme q̄ mis oras de adelante adelante no curaran dõs q̄ me ponen pleytos en la cabeza: entonces el doctor sabio dixole. Erce bifo y hermano que si a todos los que nos hablan diereis fe comete remos muchos pecados en este tiempo: ende mas q̄ ay muchos hõbres en enenigos entre si ca muchas vezes tentaron de cõsejarme los q̄ me dauã a entender q̄ pusiesse precio en las cosas: y despues de lo auer hecho algunos otros me dauan a entender que auia sido en gañado en alguna condicion del contrato: y auiendo esto yo la segunda y la tercera vez comportado / delibere de cesar sin oyr mas las partes: por que no diesse auiso en otro cãbildo: q̄ si algunos dõs q̄ tales cosas me ponian en la cabeza mintiessen pagassen la pena q̄ el acusado auia de passar: ni la culpa q̄ le demãdaua fuera biẽ prouada: y dẽde aquel dia no osa persona del mudo sin biẽ pensar lo darne a entender algo cõtra otro: lo q̄ yo bifo amonesto y pido es enfalçar tu honra ca muchas vezes hazen muertes injustas los

que tienen la cãbre y vara de la justicia encomendada: si fuerẽ mouidos por palabras de consejo. Y el antiguo ciudadano como hombre muy justo prometiole de guardar su mandamiento para siẽpre sin quebrãtarlo. Este sãcto digno de memoria tenia vn sobrino por nõbre Gregorio: y vn dia auiedo vn debate con vn tãuernero de la ciudad fue por el muy denosado y doliendo se mucho: no solo por que publicamente / mas aun porq̄ auia sido por hõbre baxo deshonrado: endemas por ser sobrino del patriarcha: fuesse a el a vn lugar secreto llorando mucho: y como el mãso y fõssgado patriarcha le viesse assi encẽdido y llorãdo pregãtole la causa de su cõgõra: y como el de saña hablar no pudiesse / los que estuuiẽros presentes quãdo cõtescio el caso començarõ de dezir al arçobispo la causa: / y dixẽro q̄ no deuiera el ser assi temido en poco q̄ sufriessẽ sus parietes y oculos ser por hõbres baxos deshonrados. Y aql verdadero medico queriẽdo primero como con vn emplastro amansar la saña de su sobrino y como cõ hierro cortar la llaga de su passion: comengo de a matarla ya a tales palabras: y de dezir. Duca ha tenido cõtescimiento de solo abrir la boca: y contradẽzire yo te certifico bifo que yo hare oy cosa de que se marauille toda alexandria: y como le vido auer rescebido remedio: y auer dexado a parte todo el enojo pensãdose el otro que haria algo contra el que le auia deshonrado: y que le haria agorar ala justicia: y deshonrrarle: dixole besãndole los pechos. Bifo si de verdad eres mi sobrino a parezate a ser agorado: y dhonrrado por qual quier: ca el verdadero parentesco no por la saña y carne: mas por la virtud se conosco. E assi llamo luego al q̄ era presidente de los mefones: y mandole q̄ de aquel mesonero no tomãsse lo acostũbrado ni lo publico: ni alquiler alguno de su meson: y marauillãdose todos de su constancia: entendieron ser lo q̄ dixõ: q̄ haria cosa de q̄ toda alexandria se marauillasse / q̄ no solamente no le tozno las vezes mas aun en lugar de vengança le ayudo. Dixeron vna vez a este sancto q̄ vn clerigo estãua reñido con otros / y el buscãua por saber como se llamaua: y el dia siguiente q̄ era domingo supõ q̄le dezian damian y q̄ era diacono. Y assi mando al arcediano q̄ se le mostrasse quando viniessẽ a la yglesia: y viniendo el

vn domingo: vino el mismo diacono a la yglesia: y viédole el arcediano mostrole al patriarcha: el qual solo por aquella contienda estaua en el altar: y no dixo a persona del mundo lo q̄ hazer queria: y como vino el diacono damian por: recibir del la comunión segun su grado propio tomo le el sancto la mano: y dirole. Te primero a apaziguarte cō tu proximo y entōces no recordandote de la malicia vernas dignamēte a recibir los misterios de xpo. Y assi deueno vergueça delante de tantos clérigos de contradizerle endemas en tal lugar: y en tan espātible ora: prometio de lo assi hazer: y entōce le participo la comunion. Y assi deueno entōce todos los clérigos y legos se guardauan de tener malicia entre si temiendo q̄ no los traxesse en confusion como aquel diacono. Tenia este sancto hombre el saber de las diuinas escripturas: y no solamēte las sabia mas ponía las por obra y guardaua los mandamientos / y en el secreto de su consejo de cada dia ninguna palabra ociosa se sentia: y no se curaua de las cosas de este mundo saluo si el gouerno dela cosa publica lo mandasse / o le quiesse dezir algo algunos sanctos religiosos / o le preguntassen algunas dudas delas escripturas o otras tales cosas por la muchedumbre de los ereses no de nombrar que auia cercado la region / y si alguno començaua maldezir de otro / el Patriarcha por otras palabras como sabio astutamente le apartaua: y si otra vez tornaua a murmurar: ninguna cosa le dezia: mas notãdole mandaua al semanero que no le dexasse entrar mas con los otros: porq̄ por otra virtud de este enseñasse a los otros con el exemplo de aquel. No es de callar: ca oyendo que despues de ser el emperador coronado: ninguno del senado y de las huestes q̄ estan presentes le dije ninguna antigua cosa digna de memoria: mas luego los maestros de sepulturas tomã quatro o cinco pedacitos pequeños de marmoles de diuersos colores: y entran a el y le dizen. Señor de q̄ metal mãda tu alteza q̄ te hagamos la sepultura / ca denunciamos te que deues tener de tu alma cydad como hōbre corruptible / y transitorio: y por ende dispõ de tu reyno deuotamēte: este sancto glorioso remedo muy bien esta costumbre digna de loor y mando q̄ le hiziesse vna sepultura donde los otros patriarchas pre-

decesores suyos yazian: y que estouiesse por acabar hasta su muerte: porq̄ siendo imperfecta viniendo el clero alas solemnes festiuidades los q̄ entrauan le dixessen. Señor tu sepultura no es acabada mãda pues q̄ la acaberca no sabes a q̄ hora venia el ladrón. Y esto hizo aquel sancto por dexar buē exemplo a los patriarchas sucesores suyos: dãdo lugar nuestro señor por nros pecados a q̄ las yglesias de hierusalem fuessē por los peras q̄ dios maldiga quemadas. Sabiendo este sancto q̄ el patriarcha de hierusalē estaua en grã pobreza por lo socorrer y reparar embio le mil pieças de oro: y mil sacos llenos de trigo y mil manras de legumbres: y mil libras de hierro: y mil cuerdas de peces seco: y mil cueros de vino: y mil egipcianos para librar y embio le a d̄zir por carta. Perdoname verdadero seruo de christo que note embio cosa alguna digna de los templos de nuestro señor. La yo querria si fuesse posible: creeme desto yz alla: y trabajar en la casa de la sacra resurreccion de Christo. Empero aquello te ruego mucho que esto no lo eches ni atribuyas a mi baxe: mas pide a Christo que me escriua en el libro dela bienauenturãça. Aun quiso este sancto ser en esto perfecto: conuicene saber que dormia en vna pobre cama y en su retrete vna de pobres paños: y sabiendo esto vno de los de la ciudad subio a el: y como vio que tenia en la cama vna manta dela na rasgada: embiole otra que valia treynta y seys pieças de oro: y pidiendole por merced q̄ se cubriessē con aquella por memoria del q̄ se la embiaua y el recibiola y por los grandes ruegos del otro cubriose con ella vna noche y estaua diziendo consigo misino segun sus camareros dezian. Quien dira que el humilde Juan (ca esta palabra de continuo en la boca tenia) se cubra de mãta de. xxxvi. pieças y los religiosos y pobres de christo muera de frio. Quantos ay agora que de frio baten los dientes: y quantos que teniendo media mãta de baxo / y media encima no pueden estēder sus pies: mas duermen como vn ouillo tremiendo. Quantos han dormido en el monte sin cenar y sin velas que recibian dos trabajos as si del frio / como del ayuno: Quantos dessea bartarse de las hojas de las verças q̄ se echã de mi cocina? Quantos querrian mojar su pan en el caldo que mis cozineros echan?

La primera parte.

Quantos dessean alomenos oler el vino que en mi cillero se vierte? Quantos peregrinos ay en esta ciudad en este punto que no tienen donde se recosan? Quantos piensas ay q̄ pasa vn mes: r dos q̄ no gustan azeyte: r Quantos ay q̄ no tienen vn vestido para inuerno: r otro para el estio r son assi de miseria atormentados. Y tu esperádo a vn de alcançar la alegría sin fin beues vino: r tragas buenos r grâdes pecados: y estas en camaras y retretes / y agora sobre todo esto con cubierta de treynta y seys piezas de ozo te escalfientas. Porcierto biuendo assi: y baziendo tan suelta vida / no esperes gozar aculla de los gozos aparejados mas otras lo que aquel rico oyo. Tu rescibiste bienes en tu vida: r los pobres males r aora aquellos son cósolados y tu atormentado. Bendito sea Dios: el humilde Juan otra noche no se cubria de esta colcha: ca mas razonable es / y mas acepto a Dios q̄ se cubrian. cxiij. frayles y señores tuyos q̄ tu desventurado: endemas podiendo mercar quatro colchuelas por vn ducado y assi embio luego el día siguiente para q̄ se vendiesse: y en viédola el que se la auia embiado mercola por las treynta y seys piezas r torno se la a cambiar y como la vio la segunda vez / el otro día siguiente tornola a mercar y a cambiar pidiédole por merced q̄ se cubriese con aquella / y despues de auer lo hecho as / si tres vezes: diro aquel agradescido sancto: vereinos quiẽ se cansara tu / o yo. La era el otro muy rico / y poco apoco aq̄l sancto le v̄ dimiana quitandole en vezes de poco en poco muchas cosas: y dezia de continuo que podía qualquier con intencion de dar a los pobres desposar a los ricos: y q̄ podía con gracia y a buenas quitar les aun la camisa y no pecaria / endemas si son desapiadados y auarientos: ca cital dos cosas gana / lo vno q̄ las almas de aquellos guarda: lo otro que recibe de esto galardón no pequeño. Y para creer esta palabra traxo vn castigo d̄ verdad q̄ acacescio a sant Epiphania / y a Juan obispo de Hierusalem de como sant Epiphania con astucia tomo la plata del patriarcha: cõ viene saber del mismo Juan: r la repartio a los pobres. Contaua vna vez publicamente vna cosa mucho d̄ notar: y que conuiene a lo susodicho: y dezia. Yo tenia en chipre vn cria do en mi botica muy fiel: q̄ fue virgen y con-

taua q̄ estando yo en Africa: acacescio q̄ biuiedo el con vn alcaualero muy rico y despiada do estauan vnos pobres assentados al sol: r comieço cada qual de alabar las casas de los limosneros y rogar por ellos y por otra parte vituperar los que no dauan limosna: en tre los quales ouieron mencion de aquel alcaualero: r començo cada qual de preguntar al q̄ le estaua cerca: hermano recebiste nunca de aquella casa limosna? Y todos preguntando los vnos a los otros ninguno se halla: mas auer de su casa rescibido algo. Estando en estas razones / diro vno. Que me dareys r yo rescibire del oyo limosna? Y apostando los otros con el fuesse r aguardole ala puerta para quando bolueria a su casa: r por dispensacion diuina confescio que vino en conjuntura que el entrando por la puerta vino la aze mila que traya vn saquito de flor de harina para su comer. Y assi en viendo al pobre r no hallando piedra / con furia tomo el saco r la coselo al rostro: y el pobre tomole r fuesse por satisfacer a sus compaseros y dezirles que d̄ sus manos lo auia rescibido. Y assi acabo de dos dias adolecio el Alcaualero r vino a la muerte: y vio en sueños que el mismo echaua la cuenta y pesaua todos sus actos: y en la vna balança estauan ayuntados vnos moros diformes: r la otra era de vnos blancos que ponian espanto en los ver: los quales no hallando en el cosa buena para pesar de otra parte contra las malas obras que auian los moros allegado en su balança / estauan muy confusos y tristes r muy desmayados / y dezian. Ninguna cosa tenemos que podamos pesar aqui. Entonces diro vno dellos. Porcierto nada tenemos: saluo vn saco de flor de harina que dio a Jeshu Christo dos dias ha / y aquel no de su voluntad: r lançando ellos la harina y gualose el peso: entonces dexeron al alcaualero los que le auian aparecido blancos. Ue y acrecienta algo a esta flor de harina / ca en otra manera estos moros te prenderan. Y en despertando se conosció lo que auia visto no ser mentira. E vio como aquellos negros ayuntauan al peso y le colmauan de quantas cosas en su mocedad auia acometido: y de quantos el se auia olvidado y dezia. Buay de mi si vn saquillo de flor de harina que lance con saña me ha tanto aprouechado: de quantos males se deli-

bra el q̄ da cō puridad z volūtat propia a los pobres: y assi dēde adelāte fue tā mesurado prudēte y gran limosnero: q̄ a vn a su mismo cuerpo no perdonaua. y acontecio vna vez segū su costūbre q̄ yua muy demañana el alcaualero y topose con el vn marīnero q̄ auia escapado desnudo como nascio dela tormenta dela mar: y cayo a sus pies rogādole que recabasse cōel alguna ayuda y defensio. y el pēfando q̄ fuesse pobre desposose su manto z dioselo: y rogole q̄ se lo vistiese: y el otro yendo z auiedo verguenza de se lo vestir: diole a vno q̄ selo vèdiēse z partiēdose del el alcaualero viole colgado en vna botica: y enosose mucho y subio a su casa: y no q̄so comer: mas cerro la puerta de su camara: y estaua sentado llorando z pēfando / z diziedo. Yo no soy estado digno quel pobre se acordasse de mi: y estādo en esta tristura tomole sueño / y ved aqui que le aparecio vno muy hermoso como el sol que traya vna cruz sobre su cabeza: y el manto que auia dado al marīnero z dixole. Por que lloras señor Pedro. La assi se llamaua el alcaualero: y el respodiōle como disputandose con dios. Por que señor pues damos dello que nos das: los que lo toman lo ponen en ganancias cargosas. Entonces dixole el otro. Conoces esto: z mostrole como tenia dentro vestido su manto z dixole / cata aqui como yo me visto este manto des: pues que melo diste y hago gracias atu buena volūtat que yo auia frito / y cubristeme. y tornando en si maravillose / y començo de hazer limosna z dezir. B̄niuo dios: si los pobres son mi christo no muera yo hasta q̄ sea como vno dellos. y en esto llamo vn esclauo escriuano suyo que auia mercado: z dixole. Yo te quiero encomendar vn secreto / y sabete que si me descubrieres o no hizieres lo que te m̄do: yo te vendere a los enemigos z diole diez libras de oro z dixole. Oe y merca lo que fue re menester y toma z lleva me ala sancta ciudad de Hierusalem y vendeme a qualquier christiano: y el precio que de mi ouieres repartelo a pobres: y rehusandolo el escriuano dixole otra vez. Sino me vendieres yo te vendere a los enemigos como te he dicho. y assi el escriuano obedesciōle: y viniēdo ellos a los sanctos lugares: hallo el mismo escriuano vn gran amigo suyo platero que se llama ua Zo ylo. y viniendo los dos a hablar dixō

le el escriuano. Zo ylo creeme: y merca vn esclauo que tengo yo muy bueno q̄ qualquier diria q̄ es algū antiguo ciudadano. y oyēdo el platero q̄ tenia esclauo maravillose z dixole. No tengo con q̄ mercarle: dixole entōce el escriuano. Toma dineros prestados y mercale: ca muy bueno es: z dios te dara por el la su bēdicion. y assi concordose con el y merco le por treynta ducados muy mal vestido / y en dexādole el escriuano fuesse a Constanti: nopla: y prometio le de no descubrir lo a ningū: y q̄ no le engañaria en tenerse el precio / mas que todo lo daria a los pobres. y assi el mismo Pedro cozinaua muchas vezes a su amo: y alguna vez le enrabonaua y lauaua sus vestidos sin auer tales cosas vsado: y allē de todo esto ayunaua mucho. y viendo su fenor ser bēdezido porel: dixole auiedo verguenza q̄ vn tā virtuoso z humilde hombre le siruiese. Humil Pedro yo te quiero de aqui adelāte hazer frāco y q̄ seas conmigo como vn hermano. Ca auiale muchas vezes visto sufrir denuestros / y ser herido / y golpeado por sus cōpañeros y teniēle como por loco: y ponianle nōbre de sandio y con todo esto el no quiso ser libre. y quantas vezes le maltratauan sus cōpañeros / dormia / y apareciāle en la tribulacion el q̄ en africa le auia aparecido vestido de su manto / teniendo aquellos treynta ducados en la mano y diziedo. Hermano Pedro no te enojes yo he recibido tu precio / mas sosten y conseruate fasta q̄ seas conocido. y acabo de vn tiempo viniēdo de su tierra vnos vendedores de plata por adorar los lugares sanctos / y el amo de Pedro combidolos a yātar y el siruendo consocio los luego: y ellos yantando començaron de reconocerle y dezirse ala oreja. Quanto parece este esclauo a Pedro el Alcaualero / y el quando podia escondia les el rostro / y assi comiendo dixeran que los auia combidado. Por cierto Zo ylo a nuestro pesar gran cosa te ha contescido. E si no nos erramos en tu seruicio tienes vna persona publica y que vale mucho / ca no lo sabiā de cierto por quanto dela cocina y del ayuno tenia demudado el rostro: y assi pensando ellos mucho dixō el vno de ellos. Por cierto este es Pedro el alcaualero z yo me leuantare y le reconocerē: ca el emperador esta muy triste: por que pocos dias ha q̄ no ha parecido. y assi

La primera parte.

estádo el fuera de la sala dōde comia oyo estas palabras poniendo la olla / y no entro en la sala mas corrio derecho ala puerta. Y tenia el q̄ lo auia mercado vn portero sordo / y mudo dēde naciendo q̄ por señas abria y cerraua: z dādole priessa por salir dixo al sordo y mudo. Ati lo digo en nōbre de christo: y el oyo luego z dixo: si señor. E dixole otra vez. Abre / z respondió el sordo z mudo la segunda vez: ya señor / y leuátose luego z abriole: y en saliendo le fuesse el portero z dio bozes deláte de todos alegre z gozoso por q̄ oya z hablaua z dixo. Señor señor: y estádo cuántos en la sala estauā espátados por q̄ le oyā hablar: dixo otra vez el q̄ solia ser mudo: el q̄ cozinaua ha salido corriendo: mas guardad que no se aya su ydo q̄ grā sieruo de dios es: y quando se partia me dixo. Ati lo digo en nombre de dios: z luego vi salir de su boca como vna flama q̄ toco mis orejas y luego oy z fable: z saliendo z siguiéndole todos no le vierō mas. En tōces cuántos estauā en la sala fazian penitēcia: y el mismo señor q̄ le auia mercado por q̄ le auia temido en tãta desonra z llamado loco. Estas pues son las hystorias de este patriarca glorioso y honrado. La no solamēte no se cōtētana con su vida edificar al q̄ aprouechar queria / mas avn con las hystorias verdaderas z sanctas: z dezia de cōtino a los q̄ le oyā. Si algunos a su propia sangre no perdonarō: ante la diere en las manos de sus proximos: o por mas propio hablar de Christo: quãto mas nueemos nos cō alegría z humildad dar de vuestras haziedas a christo a los pobres y menesterosos: por q̄ rescibamos de Dios el galardō q̄ es iusto en aquel espãtoso z temeroso dia. El q̄ agora siēbra poco / despues por semejante cogera poco: y el que mucho y con grā cora: cō cogera mucho en el siglo venidero: cōuiene saber q̄ heredara a q̄llos bienes q̄ a todo penfamiēto sobrepujan. Siēdo pues este sancto de todas buenas costumbres arreado avn esto no le fallecia que mucho deseaua hablar de los actos de los sanctos religiosos: y de los que fueron limosneros. Onde como vn dia contasse de la vida de sant Serapion que se llamaua. Siendo mio: y fallase segun se dize auer dado su mātō a vn pobre: z auer ydo vn poco mas adelante y auerle topado con otro q̄ auia frio y auerle dado la saya: como estuuiesse poco menos

desnudo z tuuiesse en las manos vn libro de euāgelios: pregútole vno. Padre quiē te ha desnudado: y el mostrando el sancto euāgelio respondió este. Y dizele otros tiēpos el auer vedido aquel euāgelisterio: y auer del precio fecho limosna y preguntādole su discipulo. Padre donde esta el euangelio: El otro le respondió. Fyō al que me dixo vende quãto tienes y dalo a los pobres / lo he vendido y dado a ellos: porque en el dia del suzjio tenga cō dios mayor suzja: esso mismo contaua como vna vez vna biuda auia demandado limosna a sant Serapion diziendo que auia hambre sus hijos: y el no teniendo que dar le entregosele para q̄ lo vendiesse a los briosgos: a los quales en pocos dias hizo christiano. Y assi leyendo esto el glorioso sancto de sant Serapion dioxole. Suay guay a mi sieruo y amador de christo que aprouecha el hablar de la vida de los sanctos religiosos. Creedme que fasta aqui yo pensaua fazer algo en dar quanto dinero alcanzar podia / y no sabia que algunos sobrados de compassion vedian a si mismos. Este sancto siempre honraua los monges: y auia compassion quando via algun monge puesto mucho en los prouechos del cuerpo / z tenia sobre todas las cosas especial que no daua oydos a auer facia alguna / agora fuesse verdadera: si quieramentrosa contra alguno que monge fuesse. La vna vez acōtescio por engaño de vnos culpados auer el sufrido vna tal cosa. Vendo vn monge por la ciudad con vna moça pidiendo limosna algunos dias: algunos que lo vieron escandalizaron se de ello / pensando que fuesse su muger / y dieron queta del al Patriarca diziendo. Señor porque baze aquel tan gran perjuzjio ala vida religiosa / que tiene vna moça por muger. Y assi luego el sieruo de Dios pensando los peccados contra Dios cometidos de verse equiuocar como aquel que era por el traydo a esto / mando a çotar la muger y apartar del / y a el dar de açotes y ponerle en vna bonda prision. Y assi poniendo muy presto en exercicio el mādamiento del sancto aparelecio de noche en vision vn monge que le mostraua las espaldas podridas: ca los sfensores dia y glesia sin popar le auian crudamente açotado: z dixole. Señor patriarca pues te has plazido assi / sabete q̄ esta vez has errado co-

mo hōbre: y recuēdate q̄ la vida y la muerte esta creata y en diziedo esto apartose dī. Y en amancieēdo recordose aquel sancto glorioso dela vida de la noche: y estaua muy triste assentado sobre su cama: y embio luego por su chāceller: y mādō llamar al mōge dī lugar dōde estaua en priūō: pēsando entre si el sancto patriarca si era quiza tal como el q̄ en la noche le auia aparecido. Y assi viniēdo con mucho trabajo: ca no podia mouerle por las feridas: en viēdo el patriarca fu rostro quito se le la habla ⁊ hizo señal cō la mano q̄ en su lecho le pusiesen. Y tomādo en si ⁊ santiguādose rogo al mōge q̄ estaua cenido con vna sauana q̄ se desposasse sin verguença por que le viesse las espaldas si estauan tales como en sueños auia visto. Y assi a mala vez cō fejado q̄ lo hiziesse desnudose: y en desposando se para q̄ sus espaldas mostrasse al sancto hombre por milagro de dios soltose la veñidura de que estaua veñido ⁊ cayō en el suelo: ⁊ vieron todos que era castrado: mas por q̄ era la cosa muy fresca ninguno lo sabia: vien do lo pues todos y el santo obispo: endemas los crucles açotes de sus espaldas embio luego y aparto a los que a esse fin tieno auian maltractado / y escusauase diziendo auerle ofendido no cuydando: ⁊ fizo con esto a dios verdadero: y amonestauale aquel sancto y deziale. Hijo no deuen los que son vestidos de tan sancto y angelico habito platicar en las ciudades sin guarda / endemas llevar vna muger para escandalizar a los que le miran. Entonces el mōge con gran humildad dio razō de si al santo diziēdo. Señor creeme que no miento: yo estaua pocos dias ha en gaza: y saliedo yo dela ciudad por yr a saludar al padre Lxx: ⁊ topose conmigo fuera dela puerta esta moça ya anobeciēdo y acorriēdo a mis pies rogauame que la dexasse ⁊ comigo: ca dezia ser Judia y q̄ queria hazer se christiana / y comēçode conjurar me cō espātofas palabras que no la dexasse perecer: ⁊ as si teniēdo yo el yuzio de dios tome la pensando que faranas no tentaria a los castrados: ca yo no sabia que a ninguno perdonas por consiguiente en viēdo acabada la oracion baptizela con el padre Lxx: y trataua en mi puro coraçō si podria pidiēdo con ella alguna limosna ponerla en vn monesterio. Y do esto dixo el patriarca. Dyalame dios

quantos seruos tiene ascondidos nuestro señor: y nos baxos no lo sabemos / y cōtaua a los q̄ ende estauan presentes la vision que auia de noche visto de aquel: y sacō el patriarca cient pieças de oro para darfelas: y aq̄l amigo de dios verdadero mōge no quiso tomar cosa alguna dellas: ⁊ dixo al patriarca vna palabra digna de memoria tal. Señor yo no pido esto: ca si el mōge tiene fe no ha menester esto: ⁊ si esto ha menester no tiene fe. Lo qual satisfizo mucho a todos los q̄ lo oyeron q̄ este fuesse seruo de dios: ⁊ finco las rodillas al patriarca y despidiōse en paz: y dende adelante honraua mas los mōges y recibia en su posada assi los buenos como los malos: ⁊ hizo vn monesterio a parte: y llamo le posada de todos los mōges. Quēdo vna vez pestilencia en la ciudad: yua esse sancto por ver las exequias de los finados: ca dezia esto y fazer sepulturas aprouecha mucho. Y muchas vezes se assentaua cabe los que estauan para morir: y sentian enel arrancar del alma gran tormento: y el con sus manos les cerraua los ojos / queriendo auer de esto memoria para siempre / y cuydado dela propia muerte / y mādaua dezir collectas enteramente por los finados / y dezian q̄ poco tiempo auia que vno fue lleuado captiuo a los Persas: y decendiēdo en Persia fue puesto en vna carcel q̄ se llama oluido: y vnos fuyēdo dēde ⁊ viniēdo a Lhipe fueron preguntados por el padre y madre de aquel si le auian quiza visto: y respondierō mos de nuestras manos le auemos sepultado. Y no era aquel de quiē les preguntaua: mas otro q̄ fingia ser el ⁊ dixerōles el mes ⁊ dia de su muerte: y ellos como por muerto hizierōle tres collectas cada año: y acabo de quatro años vino a Lhipe buydo dōs perlas: ⁊ dixerōle los suyos. En verdad hermano dias ha q̄ nosotros oy mos q̄ eras muerto y haziamos memoria de ti en el año tres vezes. Y como ouiesse oydo q̄ tres vezes al año hazian por el memoria preguntōles en q̄ mes la celebrauā: y ellos respondierō q̄ en la epiphania: y en el domingo sancto: y en Pētecostes: entōce conules el como en los tres tiempos venia vno assi como el sol y le soltāua dela priūon y dia guarda y le mouia andando todo el dia / ⁊ ninguno no le reconocia / y el dia siguiente le hallauan en sus priūones de hierro. Dezia pues

2a primera parte.

el sancto obispo. Ciertamente esto sabemos q̄ los muertos huelgá quãdo por ellos la collecta dezimos. Lo q̄ auemos oydo auer fido hecho en estos actos delos apóstoles: esso mismo a esse piadoso padre a menudo acaescia: ca viêdo muchos su cõpassion sin cansar acerca delos enfermos muchas vezes se mo uian a vêder muchas cosas de sus haziedas: y las dauã al deuoto seruo de dios: y viniendo vn dia vno a ofrecerle siete libras y media de oro: dixole q̄ no tenia otra cosa en oro y pediale cõ muchas reuerências q̄ rogasse a dios q̄ le guardasse su hijo: ca no tenia mas d̄ aquel y era de quinze años poco mas o menos y porq̄ llegasse d̄ Africa su nauio cõ buẽ saluamêto: ca alla auia passado. Tomando pues el grã sacerdote de su mano la quãtia de oro: marauillose de como era de tã grã coraçõ q̄ daua quãto oro tenia: y hizo oracion delante del: empero por su mucha fe puso el patriarca sola sancta mesa vn pañezuelo atado cõ el oro en el oratorio d̄ su camara: y dixo sobre el ciertos psalmos por el q̄ le auia ofrecido aq̄lla suma. rogãdo a dios muy abinca damête q̄ le delibrasse su hijo: y traxesse la nauie a saluamêto como aq̄l le auia demãdado. Y despues no passarõ treynta dias q̄ murio el hijo de aq̄l hõbre q̄ auia dado las siete libras y media al patriarca: y al tercer dia q̄ inurio el hijo vino su nauie de Africa dõde venia vn hermano del mismo hõbre q̄ era criado suyo y viniendo acerca el puerto ouo tormenta: y perdiolo todo q̄ no se saluaron sino las personas y vn esquite vazio. Y como supo auer se esto acaecido el señor de la nauie padre d̄l inoço segun el dicho del propheta poco menos desespero: ca avn no siendo acabada la tribulacion del hijo le cõprendio la del nauio. E assi fuero contadas al patriarca las cosas q̄ le auian acaescido: y estaua mas triste dello q̄ a quien auia cõtrecido: endemas por el hijo q̄ mas no tenia: y no sabiêdo al q̄ hazer rogo al misericordioso dios q̄ por su gran misericordia le quiesse consolar: ca el sancto auia verguença de llamarle: y aconsolarle haz a haz. E mperõ embiole a dezir q̄ no perdiessela esperança en manera del mundo: ca nunca haze dios cosa alguna sin iusto iuyzio. Mas todo lo ignoramos nosotros. Y esto le dezia porq̄ no perdiessela galardõ de las siete libras y media de oro: y la fe q̄ tenia en el

Patriarca: y porque nos en las tentaciones q̄ nos acaescen: quãdo algun biẽ hizieremos no nos turbemos mas quedemos haziendo con gran esfuerzo gracias a dios. Hecho esto vido despues en sueños el susodicho varon amado de christo la noche siguiente vno como en abito del sancto patriarca q̄ le dezia. Para que te atormentas hermano y estas tan triste. Mo me rogaste que pidiesse a dios q̄ te saluasse tu hijo: Sabete que ya es saluo y creeme q̄ si biuiera mas ouiera sido mal hõbre. Y de tu nauie si dios no fuera apaziguado por el bien q̄ me heziste: ya erabada la sentenciã q̄ toda con personas se sumiesse: y perdiesses tu hermano. Mas leuãtate y da gloria a dios q̄ te le ha dado: y delibrado tu hijo limpio deste mundo vano. E assi despertando el hombre fallo su coraçõ cõsolado: y toda su tristeza aparte quitada y vistiose y fue apriessa al patriarca y lãçose a los pies haziedo gracias a dios y a el: y cõtrole la vision q̄ viera: la qual oyda dixo el sancto. Gloria sea a ti benigno y misericordioso dios q̄ oyes las oraciones delos peccadores y dixo al hombre. Hijo no cches ami oracion esta gracia mas a dios: y a tu fe q̄ ha podido recabar todas estas cosas: y era este hombre sancto humilde y discreto. Yua vna vez este sancto a visitar los pobres a vn lugar llamado Cesario. ca ende les auia hecho como vnos lugares tablados a manera de camas: y el suelo enladrillado para que bolgassen: y junto cõ esto les ponia en el invierno esteras y alcantaras: y uia con el susodicho patriarca vn obispo llamado Trovlo que amaua en demasia el dinero: y dixole el Patriarca. Trovlo hermano/ama y honra a los hermanos de christo. E dixeron algunos al Patriarca que vn criado del obispo Trovlo lleuaua entõce treynta libras de oro para mercar vna bariã d̄ plata esmaltada para su mesa. Y el obispo como temiendo las palabras del patriarca: o ante mas propriamente en aquella ora encendido/mando al que las traya que las repartiessela a los pobres: y assi luego esta suma de oro fue gastada. Y partidos ambos cõ uiene fazer el patriarca y el obispo. Trovlo q̄ auia hecho forçado la limosna entrole vn loco y peligroso pensamiento del amor del dinero que auia dado y mezclole le conesto muy gran fiebre fuera de natura de q̄ dio en.

la cama doliète. Y como vinièssè el semana-
ro del sancto patriarcha a el y le combidassè a
comer rehusolo: dizièdo q̄ tenia frio y calen-
turas. Y assi oydo esto el patriarcha luego co-
noscio que por las treynta libras adolefco
el limosnero forçado / ca era como dicho es
muy desapiadado y amador del dinero. Y
no sufriendo el sancto ni pudiendo compor-
tar de comer en la mesa: y el otro estar en la ca-
ma grauemente atormentado: vino luego a
el sin soberuia alguna: r dirole con rostro le-
do. Troylo hizo haz caridad: piensas que te
dixè de veras que dièsses aquella dadina a
los pobres: porcierto dixò burlado te lo di-
xe: ca yo quise darles sendas pieças de oro
por la sancta fiesta / y porq̄ mi dispenserlo no
tenia cõfigo tanto q̄ le abastasse por esta cau-
sa yo quise tomarlas de ti prestadas: cata aq̄
tus treynta libras que te he traydo. Y como
vido el obispo amador dl dinero la suma en
la mano honrada del sabio fisico y pastor / su-
bitamente le dexò la fiebre y cobro luego la
fuerça del cuerpo de que no se pudo escõder
esta auer sido la causa de su tan presta dolencia.
Y cobrado el oro delas honradas manos
del patriarcha sin contraste pidio le el patriar-
ca en aluala dela renunciaciõ del galardõ
delas treynta libras dadas: lo qual hizo cõ
gozo el obispo Troylo: escriuièdo assi de su
propria mano. Señor dios plegate dar a mi
señor Juã patriarcha glorioso desta gran ciu-
dad de Alexandria el galardõ delas treyn-
ta libras que a ti fuerõ dadas / pues yo he re-
cebido las mias. Y assi el sancto lleuo confi-
go esta escriptura: y al mismo obispo cõbido
a yantar: ca segun dicho es: luego fue sano.
Queriendo pues dios tornador de galardõ
nes castigarle y leuantarle a compassiõ r mi-
sericordia delos atribulados moitrele el mis-
mo dia durmiendo despues de auer comido
conel patriarcha de que galardõ fuesse priua-
do / ca vio en sueños segũ dixò vna casa cuya
hermosura r grãdeza no podria la arte delos
hõbres remedar: y la puerta della toda doza-
dary sobrellla vn titulo q̄ dezia: morada eter-
na y holgãça dl obispo Troylo: r dixò como
lo ouo leydo alegreme: ca sabia auerme de
dar el señor de aquella casa vn otro cõbite /
mas no auia a vn leydo el sobrescripto de aq̄
ste titulo y ved otros vn camarero del rey q̄ te-
nia consigo aq̄os del seruicio diuino como

ouo llegado ala puerta dela rã luzida casa di-
xo a los propios oficiales. Quitad este titu-
lo. Y como le ouieron quitado dixò otra vez.
Aldalde y poned el q̄ embio el rey del mũ-
do: y traxerõ r bincarõ otro delãte de mi so-
brescripto desta manera. Eterna morada y
holgãça de Juã archobispo de alexãdria mer-
cado por treynta libras. Y como vio esto le-
uantose del sueño y cõto al grãde y soberano
pastor lo que en sueños le auia aparefscido. Y
el obispo Troylo aprouechãdo por esta cau-
sa fue dende adelante muy gran limosnero.
El señor que al bienauenturado Job quito
las riquezas en vn tiẽpo / hizo coneste santo
vna cosa semejante. Ca tomando la fortuna
del inuierno se las naues de su sancta yglesia /
enel lugar q̄ se llama Adira echaron quan-
tas cosas las naues lleuauan. Y estauan to-
das las naues jũtas y era grãde la suma de
sus arcas. Ca no auia quedado enellas al
saluo vestidos y plata / y otras cosas de ma-
yor precio: de manera q̄ estimauã el valor de
lo que se auia perdido: ciẽto y treynta y qua-
tro marcos de oro. Ca mas eran las naues
perdidãs delas q̄ ellos creyan en qualquier
delas quales cabiã diez mil banegas: y co-
mo vinieron a Alexandria / luego los otros
capitanes y patrones fueron se ala yglesia /
y el sancto oyendo esto / y la causa porque a-
uiã huýdo / embioles vna palabra escripta
de su mano que dezia assi. Hermanos el se-
ñor nos lo dio / y como quiso nos lo quito / y
como el señor ha plazido assi ha sido hecho /
sea bendito el nombre de dios. Salid hijos
no temays por esto / ca nuestro señor terna
cuydado delo de mañana. E assi subio a el
cerca la mitad dela ciudad el dia siguiente
por le consolar / y el antuuiãdofe comen-
ço de dezir a todos. Hijos y hermanos no
vos entristezcays por las naues / ca el po-
bre Juan ha sido causa de ello. Ca sino tu-
uiera soberuia / no me ouiera este desastre
acaescido / mas porque me ensoberuecia en
las cosas de Dios / y pensaua que bazia mu-
cho dando lo que era delos hombres / esto
me ha acontecido. Por consiguẽte queren-
do nuestro señor q̄ esto entendiesse ha estas
cosas permitido. Ca la limosna muchas ve-
zes leuanta en soberuia al que no vela / y
el caso que acaesce contra volũtad abaxa al
que le sufrece: a dize la diuina escriptura. Ca

La primera parte.

pobreza humilla al hombre. E otrosí David sabiendo esto dezía. Bien ha estado para mí que me abaxaste para que aprenda tus juyzios. **La** yo soy estado en culpa porque perdía el don por la vanagloria: y por quanto por mi causa se han perdido tantos dineros tengo yo agora el juyzio delas animas que está en estrecho. **E** amados míos el mismo dios que fue en el tiempo de aquel justo Job es agora / el qual no por mi pobreza / mas por la necesidad dios menesterosos no nos desamparara: ca el dixo. No te desamparare ni te dexare: y otrosí. Buscad primero el reyno de dios y su justicia: y todas las cosas se os ofreceran. **Queriendo** pues consolar los moradores dela ciudad segun dicho es: ellos se hallaron auer ante del recebido consolucion. **En** fin dēde a poco tiempo nuestro señor resituyo a nuestro nueuo Job la hacienda: y fue otrosí mas misericordioso. y quiza mas deuoto que ante fuera. **Unido** vno de sus criados a estrema pobreza este sancto de su propia mano que ninguno lo supo le dio dos libras de oro: y diziendo el que las recibio. Señor recibiendo esto yo no tengo rostro para mirarte. **Respondiole** vna palabra digna de gran loor diziendo. **Hermano** yo no he derramado a mi sangre por tí: si es que mi señor Jesu christo me mando. **Siendo** vno muy verado por vnos a quien deuia no teniēdo que pagar: ca estaua la prouincia en gran trabajo / porque el **Milo** segun su costumbre no tenia abundancia de agua para regar / fuese y rogo a vn principal capitán de los grandes que le prestasse cincuenta libras de oro / y dezía que le daria si queria prendas al doble: y prometiole aquel capitán principal de selas prestar: tempero por entonces dilato el emprestido: y atormentando le los acreedores fuese al puerto donde todos eran recebidos: conuiene saber al más y maravilloso patriarca: y a penas le ouo acabado de contar su necesidad quando el sancto le dixo. **Hijo** si quisieres aun lo que visto te dare: ca bueltas de todas sus maravillosas virtudes avn esta tenia que no podia ver alguno que por sus necesidades llorasse: q̄ las lagrimas luego no fuesen cōel: y por esso luego cumplio la demanda del que le pidió prestados dineros. **Y** la noche siguiente vio aquel capitán que estaua sobre el altar vno

a quien muchos hazian grādes ofrendas / y por vna q̄ en el altar ponian recibian ciento: estaua el patriarca de tras del / y estaua vna ofrenda delante dellos en vn banco / z dixo vno al capitán. **Señor** capitán toma aque-lla ofrenda y ofrescela al altar y auras por ella ciento. **Y** el otro emperezando corrio el patriarca avnque estaua detras / y tomola delante el y ofresciola: y recibio como todos ciento del altar. **E** assi despertandose no podía conofcer el sueño: con todo embio por el q̄ le pidió prestado el dinero: y como vino dixole el capitán. **Toma** el emprestado q̄ me pediste / y el otro respondiolo. **Señor** el Patriarca se le ha lleuado primero tu pago. **La** tu dilatandome fuy forzado de yr a el como a puerto: porque mucho me importunauan mis acreedores. **Y** assi como ouo oydo esto a quel capitán / luego se recordo del sueño y dixo. **Por** cierto bien has dicho q̄ se te ha lleuado primero tu pago: ca assi ha sido en la verdad: y guay de aquel q̄ puede hazer bien y lo dilata: y conto a todos el sueño q̄ visto a uia. **Vendo** este sancto hombre ala yglesia de los sanctos y vencedores martyres **Luz** y **Juan** en su gloriosa fiesta por hazer oració / en saliendo dela puerta dela ciudad recibio le vna muger: y derribandose a sus pies dixo. **Señor** hazme justicia y vengame de mi yerno q̄ me haze demañas. **E** diziēdole vnos criados suyos. **Señor** quando boluere y podrey entender en esso: respōdio el muy sabio santo. **Como** recibira dios mi oració si aesta dexare: **Quie** me ha prometido de biuir hasta mañana: **No** aure de dar a christo razon della: **Y** assi no se partio dende hasta auerle hecho satisfazer su daño. **Y** queriēdo nuestro señor satisfazer a su desseo: embiole vnos varones sabios / **Juan** y **Sophronio** que eran en la verdad muy y buenos consejeros: a los quales discretamēte como a padres acataua y haziales gracias como a hōbres constātes y caualleros q̄ peleauā efforçadamente por amor dela religió christiana: ca dela virtud del spiritu santo cōstando pelecādo y cōtēdiēdo cō su sabiduria y disputas cō los **Suerianos** y otros malos creges q̄ estauā acerca de la prouincia: trabaxarō como buenos pastores de sacar muchos castillos y yglesias y monesterios dela boca de tales bestias: y por tanto este santo los acataua mucho. **En** en algū

lugar este sancto glorioso barrutaua alguno q̄ fuesse cruel cōtra sus esclauos primero le a monestaua y le rogaua muy graciosamente diziēdo. **H**ijo a mis orejas peccadoras ba llegado q̄ por tēracion del enemigo te has con tus esclauos muy crudamente / ruego te q̄ no des lugar ala saña / ca no nos los ha dado dios para q̄ los maltratemos / mas para que siruā:z quiza no para esto / mas para que sea por nos sofcendidos delo q̄ dios nos ha enco mēdado:ca pregūto como es q̄ merca el hōbre al q̄ a ymagē y semeſaça de dios es criado y honrrado? **L**ienes tu señor suyo algo quiza mas q̄ aquel en tu cuerpo: como es mano o pie o oydo o alma? **N**o es ati en todo semeſate: **D**ye por merced ala gloriosa lābre:ra fant pablo q̄ dize. **Q**uātos en christo soys baptizados os auēys a Christo vestido. **N**o ay judio ni griego ni esclauo ni libre / ca todos vosotros soys vna misma cosa en Christo. **P**ues si en Christo somos y iguales: sea mos y iguales entre nos:ca porcierto christo forma de seruo tomo enseñandonos q̄ no de uemos cōtra nuestros esclauos ensoberuēcer nos:ca vno es el señor d̄ todos q̄ mora en los cielos z mira lo baxo / no dixo las cosas altas: mas lo baxo:ca pregūto quanto oro dize mos por q̄ a aquel honrado y mercado cō la diuina sangre fuesse nuestro esclauo. **P**orel el ciclo: porel las estrellas: porel el sol porel el mar y las cosas q̄ en ella son fuerō fechas: y es cosa cierta q̄ los angeles le sirue: por el la uo christo los pies de sus discipulos: por el fue crucificado y passo todas las otras cosas y tu tienes atreuimēto de deshonrar al q̄ es honrrado por dios. y como sino fuesse de aq̄lla natura misma sin perdonar los hieres. **D**ime q̄ gozes querrias quantas vezes peccas d̄ dios luego te pagasse? **P**or cierto no. **D**i como hazes oracion cada dia: no dizes veranos nuestras deudas como nos las soltamos a nros deudores: **L**ō estas y semeſates palabras amonestaua y castigaua los tales:z si via que no se emendauā luego aconsejaua al esclauo mal tratado que fuesse z pidiēse fer vendido / y el mercante y dauale libertad. **D**yēdo vna vez q̄ vn hijo d̄ vn limosnero auia q̄dado huerfano y estaua en gran pobreza:ca dezian los que auia sido testigos del testamēto del padre que no le auia dexado vn solo marauedi. **A**das q̄ teniendo diez

libras de oro le hizo venir ala ora dela muer te quando el testamento se escreuia z dixole. **Q**ue quieres mas / q̄ te dexe estas diez libras o la madre de dios q̄ sea tu guarda z cure d̄ ti: **E**scogiendo el niño la madre de dios mando reparir las todas a pobres. **E** diziēdole muchos. **P**orcierto este niño esta en grā por breza: y no dexa de dia ni de noche la yglesia de nuestra señora. **D**ydo esto de los que lo sabiā / este sancto sin dezir cosa del mūdo truxo vn notario y cōtole el caso z dixole plazo enel qual le mādō q̄ suuiesse muy secreto lo que le mādaria fazer z dixole. **T**e y escriuē en pergaminos viejos el testamēto y haz que en la misma scriptura se muestre yo y el padre del muchacho auer sido primos hermanos: y ve di al moço. **H**ermano tu sabes q̄ siēdo pariete del patriarca no deuieras estar en tāta pobreza:z muestra le la carta z dile. **S**i has vergueza yo negociare tu negocio delāte el patriarca: y para miētes q̄ es lo q̄ te dira. y como el escriuano ouiesse hecho lo q̄ el patriarca le auia mādado: boiuo a el z dixole. **E**l niño quiere q̄ yo hable de su negocio: z me ha dado por ello muchas gracias: dixo entonce el sancto. **T**e z dile q̄ has hablado con el patriarca y q̄ te ha dicho. **Y**o se q̄ mi primo ouo vn hijo mas no le conozco d̄ rostro: z assi biē haras de le traer acā:z assi traxole cōfigo:z el testamēto por semeſate. y como ouieron llegado tomole en secreto aq̄l justo / y comēzole de bescar y dezir. **H**iē vega el hijo de mi primo: y enriçiole y casole en Alexandria z dio le casa y quāto auia menester: trabajādo en mostrarle q̄ no desampara dios alos que en el esperāça tienē. y sin cāsar este marauilloso hōbre teniēdo cuydado del mādamiēto que dize al que quiere tomar empreñado d̄ ti no bueluas el rostro: no le vedō a hōbre que le pidiēse el tal socorro: por lo q̄l sabiendo esto vn mal hōbre: pediale prestadas treynta libras de oro: y era destos engañadores que van porel mundo. **E** assi desechando al sancto como a muchos otros: dezia ninguna cosa me ha dado: y los q̄ temā cargo dela yglesia buscarōle por le poner en la prisión / z quitarle el dinero / cūperō el remedador del q̄ dize / sed misericordiosos como vuestro padre lo es: el q̄ haze nacer el sol sobre buenos y malos: y llucue sobre los justos y peccadores / no cōstutia que le atormentassen. y estos

La primera parte.

ensañandose contra el porq̄ auia burlado al patriarca: r diziédo al mismo sc̄to. Señor no es razonable cosa q̄ lo q̄ los otros justamēte recibirā aya este engañador: r espōdio aquel bienaueturado r dixo. Hermanos creedme q̄ si cōtra su volūtad algo le tomaredes: dos mādamiētos traspassareys: r vno cūplireys quādo esta quantia fuere repartida a los pobres. El vno es q̄ parecereys no sufridos a cerca del daño: y serereys exēplo de mal para otros. El segūdo q̄ no obedecereys a dios q̄ dize. No se lo pidas al q̄ te quitare lo tuyo. Cōuiente pues sifos q̄ seamos todos exēplo de paciēcia: ca el apōstol dize. Porq̄ no sufris ante injuria q̄ vēgaros: porq̄ no cōporays engaño: y en la verdad hermanos buena cosa es dar a qualquier q̄ pide: y mas excelēte cosa y mayor franqueza es dar al q̄ no pide: y al q̄ nos quita el m̄to cōtra nra volūtad dar ayn la saya es cosa de Angel: y por mas propriamēte hablar de dios. La nra señor dios m̄do hazer biē al proximo dlo q̄ te nemos diziendo. Tu faras biē a tu proximo segū tu poder no de lo q̄ cō pleyto cōtiēda y malos tratos robamos. Un gr̄a viejo de cerca sesenta años oyēdo las cosas deste sc̄to q̄ lo le prouar si pudiesse cō palabras darle a entēder r ligeramēte inclinar a escādalo/ y como despues acōtescio quisole tētar si condenaria a alguno: r morzādo primero en el monesterio del abad Seridō salio dende r vino a Alexāndria: y tomo vida por los hōbres muy desdeñada. empero a dios agradable q̄ da segū dize Dauid cada q̄l segun su coraçō. E assi entrādo en la ciudad escriuió todas las mugeres publicas conosciadas y comēço de alquilarse a algunos trabajos pequeños r ganar cada dia vn real: y quando el sol se ponía: comía y entraua con vna: r dauale algunos maravedis r deziale. Dame esta noche y no peques y estaua cabe ella aquella noche guardando q̄ no fornicasse/ y passaua toda la noche en vn rincō dela camarilla donde la muger dormia cārādo r faziēdo oraciō por ella fincadas las rodillas/ y antes que saliesse en la mañā: na tomauale palabra q̄ no dixesse cosa dī mūdo. y esto hazia de continuo/ hasta que vna vellas d̄scubrio su vida: r dixo q̄ no entraua con ellas por peccar/ mas por saluarlas. En esto hizo oracion el viejo: y comēço la que le descubrio ser por el demonio atormentada/

porq̄ a exemplo de aq̄lla las otras temiesse y no le descubriesse jamas. Desian pues algunos a aq̄lla endemoniada. Que cosa es/ ha te quica dios pagado porq̄ has mētido? La este falso para pecar entra y no a otra cosa. Y este sancto: el qual se llamaua por nōbre Vitalio queriēdo muy la vanagloria de los hōbres burlādo le bucho r dezia. No soy quica yo de carne como los otros? Porcierto los religiosos hombres son como todos los otros. y como vno le dixesse. Padre toma vna muger y mudate el habito porq̄ no sea dios por ti blaffamado: y el respōdia r dezia mostrādose como sañoso. Porcierto no quiero. Mas dēde adelāte no hare al para q̄ no os escādalizereys/ saluo q̄ me casare y tomare muger para q̄ tēga cu yddado de casa: y haga yo conella malos dias: r quē se quisiere escādalizar escādalizese si quiera y de cō la cabeza ala pared: q̄ quereys d̄ mi: soy q̄ca fuezes puestos por dios: y d̄ aued cu yddado d̄ vos mismos, no dareys vos otros por mi cuēta a dios: vno es el juez/ y el sancto dia dī su yzio q̄ pagara cada qual segū sus obras / y dezia esto a bozes. y oyēdo esto algunos muchas vezes contaualo al patriarca. y dios sabiendo q̄ no queria aquel sancto ofender al abad Vitalio endureciose su coraçō para q̄ no los creyesse: ca recordauale del religioso castrado: del q̄l bezimos arriba mēcio y maltraya mucho a los q̄ al abad Vitalio acuañau diziēdoles. Dexad vos de acusar a los mōges. No sabeys quica lo q̄ dicen las hystorias dello q̄ acōtescio en el tiēpo del emperador Cōstātino de sc̄ra memoria. y dixo como vnos q̄ no temia a dios celebrandose el segūdo concilio en Niceta comēcassen d̄ dar cōtra si los vnos a los otros por escripto gr̄ades infamias a aq̄l ḡlloso empador: y los vnos erā clerigos: los otros mōges: haziēdo venir el sc̄to empador delāte de si el acusado: y al acusado o yo a cada vno y hallādo ser verdaderas muchas acusaciones d̄ los tales acusadores: q̄mo todas las infamias q̄ fuerō por scripto dadas diziēdo. Porcierto si yo cō mis ojos viera al sacerdote de dios/ o algun mōge q̄ peccasse/ mi manto despegaria y le cobijaria q̄ ninguno le viesse. La esto mismo peñastes cōtra aquel sieruo d̄ dios castrado y me bezistes salir fuera del camino dela verdad y cometi gr̄a peccado ami alma: r assi confundiendolos mucho

absoluto a Vitalio. Mas el como seruo de dios no cessaua de trabajar. Y rogaua q̄ a algunos despues de su muerte reuclasse dios en sueños la verdad porq̄ murmurauā y dezian q̄ lo que fazia era lleno de escādalo: y q̄l quier cosa q̄ del suzgaſse no era pecado. Y assi por abreniar cō esta practica muchas mugeres tales truxo a arrepentimiento: endemas quādo le vian de noche estēder las manos y hazer oraciō por cada qual dellas: por lo q̄l dellas auia q̄ cessauā del fornicior: algunas tomauā marido y biuū bien: otras dexando el mūdo del todo hazian vida solitaria. Empero ningūo supo hasta su muerte q̄ por amor nestamieto y oracion suya las malas mugeres se auia dexado de pecar. Y assi como sali esse vn dia al alua dela principal de las tales mugeres/topose cō el vno q̄ entraua a pecar cō ella: y en viēdo a sant vitalio q̄ salia diole vna bofetada y diole. **O** malo engaiador d̄ xpo hasta quādo ha de turar q̄ no te enmiedas destas tus suzidades. Y el respondiōle. Votē certifico que tan baro como soy te dare vna tal bofetada q̄ toda alexātria se ayūtara a tus bozes. Y dēde a poco tiempo murio en su celda sant vitalio sin lo saber persona del mūdo: ca tenia vna muy pequeña celda sobre el lugar llamado puerta de sol: y cabe su celda en la yglesia llamada metre dezian algunas destas mugercillas q̄ ende se ayūtauā a las otras. **U**amos vamos q̄ el abad vitalio reza otra vez la collecta: y en viniendo sanaualas. Y assi estando el muerto como dicho es en su propia celda: y ninguno sabiendolo vino en esse pūto vn d̄monio difforme como vn esclauo negro: y dio vna bofetada al q̄ la auia dado al abad vitalio y dixo toma la bofetada q̄ te ha embiado el abad vitalio. Y en cayendo comēgo de echar espumais: y assi ayuntose alli como auia profetizado Vitalio cerca toda alexātria ala fuerza q̄ el demonio le hazia: endemas q̄ el golpe dela bofetada sintieron algunos cerca de vn tiro de ballesta. **E** despues acabo d̄ algunas oras tornando en si el endemoniado rasgo sus vestidos por delante y corrio ala celda dando bozes y dixiēdo. **O** seruo de dios vitalio yo te he ofendi: do: por tanto que merced de mi. Y corrieron conel todos los q̄ lo oyeron. Y como lleuaron la celda del sancto salio otra vez el demonio y d̄cribole en vista de todos: y como entras-

sen dētro los q̄ conel corrierō fallarō el sancto q̄ estaua en sus rodillas haziēdo oracion: y q̄ auia dado a dios el spiritu: y enel suelo esta escriptura. **U**arones de alexātria no juzgue ys cosa alguna antes de tiempo hasta q̄ venga el seņor. Y cōfessaua el endemoniado lo q̄ el auia hecho al sancto: y lo q̄ el sancto le auia dicho: y fuerō al sancto patriarcha Juan cōtadas todas las cosas q̄ a sant vitalio acacieron: y descēdiendo cō el clero: vino al cuerpo de sant vitalio: y en viēdo la escriptura dixo. **P**orcierto el humilde Juā ha escapado del to por solo dios: ca la bofetada q̄ recibio el endemoniado yo la ouiera rescibido si juzgara segū la opiniō de los otros. Y assi entonces todas las del publico y las q̄ dellas renūciaron al mūdo: y las q̄ se auia casado yuā cō ci rios y lāparas delante el llorādo y dixiendo. **U**a salud y la enseņanza auemos perdido. Y contauā su platica a todos y como no entraua por mal alguno: y nūca le vierō dormir sobre el lado/o q̄ llegasse a alguna dellas cō su mano. Y reprehēdiendo las algunos: y dixiēdo: porq̄ no deziades a todos estas cosas: q̄ toda la ciudad hablaua del cō mal sabor: cōtauā lo q̄ acacescio ala q̄ fue por el demonio atormentada: y q̄ aquello temiēdo callauan. **S**epultado pues el cō mucha honra quedo el q̄ fue por el coregido y sanado haziendo mēcion del: y despues renunciō el mūdo y entro enel monesterio del abad Seridō en gaza: y ouo la celda del abad vitalio por la fe y deuocion q̄ enel tenia: y enella moro fasta lamuerte. **E**mpero el muy sctō patriarcha hizo a dios muchas gr̄as: q̄ no le permitio pecar cōtra su seruo vitalio: y muchos dēde entonce aprovecharō mucho en alexātria: y recebiā en su casa los mōges/ y guardauāse d̄ juzgar a alguno de los q̄ veniā. Y el nombre honrado de sant vitalio hizo milagros despues de la muerte por gr̄a diuina: por cuyas oraciones plega a dios nos de gr̄a para biē biuir: y misericordia enel dia q̄ descubriera las cosas escōdidas y secretas de los hōbres: y reuelara los cōsejos de los corazones. **A**dāndara vna vez dar a vno q̄ le pedia limosna. r. m. aruedis solamente: el sancto glorioso sufrio de nueſtros crueles que le dixo el pobre enel rostro: porq̄ no le dio quantos quiso. Y queriendo los suyos apalearle por que auia tenido a quel atreuimieto: maltrayalos mucho el pa-

Zapimera parte.

triarca diciendo. Hermanos de ralde: yo ha
sesenta años q̄ blasfemo a x̄po cō mis obras:
y no sufrire vna sola palabra: y mado al des
pensero q̄ desatasse el saco y dexasse tomar al
pobre quāto quistesse. Si algunas vezes este
discreto hōbre oya de alguno q̄ fuesse limos
nero: apartauale cō alegria y deziale. Como
te has hecho limosnero: Eres lo quiza natu
ralmente: o has forçado a ti mismo: y algu
nos de los q̄ eran por el preguntados: de ver
guenza se lo encubriā: y otros se lo otorgauā.
Por lo q̄l vno por el sancto preguntado respō
dio assi. Creeme señor q̄ ninguna cosa do ni
hago de bueno por mi volūtat: mas lo q̄ doy
es por q̄ assi lo he de algunos dias aca acostū
brado. La yo era primero crudo y desapiada
do y vna vez oue vn desastre y vine a pobre
za y comence de pēsar entre mi mismo y dez
zir. Porcierto si fuesse limosnero no te dera
ria dios. y assi delibere cada dia dar cinco di
neros a los pobres: y encomēçando se los de
dar: luego el demonio me cōtrastaua dizien
do. Porcierto estos cinco dineros abastarā
para verças atu casa: o para pagar el baño: y
luego como si de la boca de mis hijos lo qui
tasse: retraya me dello: y ninguna cosa daua.
y viendome ser del vicio vencido dire a vn
criado mio. Furta sin q̄ yo lo sepa cada dia
cinco dineros y da limosna. La yo señor soy
billonero y cambiador / y mi criado segun le
dixe començo de hurtar dineros: y a las vez
es sueldos: y viendo q̄ medrauamos: / abun
dauamos en riq̄zas atreuiose de hurtar tres
tanto y mas: y dar lo por limosna / y mara
uillando me vna vez de la bendiciō de Dios
dixele. Porcierto hijo mucho hā aprouecha
do aquellos cinco dineros: porēde yo quiero
q̄ des diez de aqui adelāte. Entōce diro me
el criado sonriēdo. Que y ruega por mis hur
tos. La porcierto oy no terminamos pan q̄ co
mer sino hurtara: mas si ay ladron justo en el
mundo: yo soy esse: y descubriole entonce co
mo daua dos sueldos y aun mas de seys ca
da dia: y por la fe y deuociō de aquel he au
zado a dar de mi propia voluntad. y assi edī
ficado mucho el sancto diro le. Certifico te q̄
yo he leydo muchas vidas de padres y reli
giosos: mas nunca tal oy. y esse gran sancto
oyendo q̄ vn industrioso hombre tenia mali
cia contra otro muy principal amonesto le
muchas vezes y consejole concordia: y no le

pudo conuertir ala paz. y assi embio vna vez
por el como q̄ le queria algo por la cosa publi
ca: y diro missa en su oratorio: sin tener algu
no cōsigo: saluo el que le seruia: y como el pa
triarca ouo bendezido la ostia y comēçado
el pater noster: començaron de dezir los tres
el pater noster: y quando vinieron ala pala
bra que dize dimite nobis debita nostra sicut
et nos dimittimus debitoribus nostris: hizo
señal el patriarcha al suyo que callasse: y ca
llo esso mismo el patriarcha y quedo el otro
solo diziendo el verso dimitte nobis. etc. y lue
go boluiēdose el sancto dirole con māsa voz.
Para mientes como hablas a Dios / biē co
mo yo los dero: assi tu me los dera. y luego
el otro como herido de fuego cayo boca yuso
alos pies del sancto diziendo. Señor qual
quier cosa q̄ mandares bara tu seruo. y recō
ciliose cō su enemigo dēde entonce con toda
verdad. y si este sancto glorioso via algun so
beruio no le reprehēdia en el rostro: mas quā
do le via assentado en su camara deziale pala
bras de humildad por q̄ hiriesse el altiuo sen
tido con tal arte y le fiziesse mesurado dizien
do. Señores marauillome q̄ agora nose recu
erda mi pobre alma de la humildad que nos
mostro apareciendo sobre la tierra el hijo de
Dios: mas hincho me y leuante sobre mi
proximo si quiza soy vn poco mas rico o ser
moso q̄ el: o mas honrado o tuuiere mado s
algun oficio sin pensar lo q̄ nro señor dize. A
prended demi q̄ māso y humilde soy de cora
çon y hallareys a vras almas folgāca ni lo q̄
los sctōs dizē q̄ vnos se llamauā tierra: algu
nos ceniza: otros gusano: y no hōbre: y otros
de lēgua enpachada y tardia / y q̄ y sayas q̄n
do merecio ver a Dios segun q̄ el hōbre ver
le puede: entōce diro tener suzios los beços:
pues por q̄ no fere yo humilde no soy quiza fe
cho s̄ lodo como sō los labrios: No se ha qui
ça la gloria q̄ auer piēso hecho marchita assi
como la flor d̄l feno: y assi cō estas y semejan
tes palabras este varō muy sabio hablādo co
mo de si mismo descubria alq̄ tenia dolēcia d̄
inflaciō y soberuia q̄ mandando los como cō vn
cauterio de fuego: q̄a entēdia el q̄ la tal llaga
tenia q̄ por el lo dezia el patriarca. y esta pa
labra dezia muchas vezes aq̄l sctō: ya puar
la humildad: q̄ si pensassemos y considerasse
mos la mia de dios y su bōdad / ni aun a los
cielos leuantariamos nros ojos: mas siēpre

estariamos en abito humilde y con seso: ca d
rando aparte como el siedo criador de todas
las cosas nos dio el ser: y despues de engaña
dos por el pecado y rebeldia otra vez nos dio
vida y remedio dela muerte cō su propia san
gre y fojuugo toda la tierra: y el mismo cielo
al seruicio de los hombres. Digamos de que
manera no destruye y los pecadores: ante con
gran constãcia los espera aquella natura que
no se mueue y aq̄l ojo sufrido: z nos muchas
vezes blaffemandole: el por su misericordia
nos cōsuela y halaga: dãdonos para nra vi
da lluias: Allẽde esto quãtos malos q̄ van
para matar: robar guarda que no sean pre
sos y punidos: Quãtos cofarios van por la
mar a robar las fustas q̄ ballarẽ: y matar los
q̄ en ellas son: y no los dexa sumir ante man
da ala mar: q̄ no los trague: esperãdo la cons
uerfion de su maldad: Quãtos han offendi
do su cuerpo y sangre preciosa: y los sufre sin
les pagar aqui ni punir ni dar finieñtro en este
mũdo: Y a quãtos falteadores de caminos
no ha querido entregar a las fieras para que
los comiessen. Quãtos puestos en cuevas: y
en salto para caular alborotos en los cami
nos guarda q̄ no seã comidos por los canes
o hōbres q̄ estã puestos para guardas: Y ya
ziendo yo cō vna mala muger alas vezes: o
platicãdo con borrachos y vellacos y desuer
gonçados: o estãdo embuelto en otro peccã
do qualquier deste mũdo: va la abeja por va
lles y colmenas buscãdo en coger me fructo
para q̄ me haga dulce la gargãta con q̄ digo
muchas cosas viles. Y la vna aq̄ra de madu
rar se cō la calura pa q̄ hincha la boca: z ale
gre el coraçon del q̄ asu hazedor boga: z las
flores vnas a otras se ocupã a posifa para q̄
deleytẽ los ojos del q̄ haze señaes cō ellos a
pecar cō mugeres ajenas. La higuera se da
priessa para bẽchir cō su fructo la mano y la
boca de dulçura del q̄ tiene y besa la muger
cafada. faziẽdo pues hermanos tales cosas
y recibiendo tales galardones del benigno
dios: q̄ tal seso deuriamos tener pensãdo nra
postera y espãtable hozar: ca mucho dispu
taua aq̄l bienauẽturado de la memoria dela
muerte: z de la salida d̄l alma: rãto q̄ muchas
vezes algunos entrãua a el con soberuioso
trage/ y ledo rostro z sin pẽsar cosa del mun
do z salian muy humildes y repẽtidos: z los
ojos llorãdo: por lo qual dezia segun yo hō

bre bato piẽso abasãa pãrala eterna salud pẽ
sar de continuo y auer dolorosa memoria de
la muerte: ca en aq̄lla ora ningunio aura de
nos compasfio: z nos acompãnara dela vida
presente: saluo nras buenas obras. Esto mis
mo dezia como viniẽdo los angeles y aque
zando la partida: se turba el alma quãdo no
se halla bien aparefada/ z ruega a Dios q̄ le
acreciẽte vni poco tiẽpo de vida y como o y
ra. El tiempo q̄ biuiste no gastaste bien. Y de
zia otro si como desi mismo. Como podras tu
pobre Juã passar las bestias del cañaueral
quando se toparen contigo los alcaualeros.
Suay de nos q̄ tal miedo y tẽbloz tiene el al
ma entõce quando pone la cuẽta a ranitos y
tan amargos y desapiadados pesquisidores.
Y este sancto siempre tenia en memoria lo q̄
a sant Symeõ q̄ ciuito en las columnas fue re
uelado q̄ segũ dixo saliẽdo el alma del cuer
po quãdo sube dela tierra al cielo setopã con
ella coros de demonios cada qual en su orde
y encuẽtrafe cō ella el coro de los demonios
de soberuia: z pesquisale si tiene d̄ sus obras:
y sale la a rescebir el coro de los espirtus de
maldezir: para mientes si algun tiempo ha
mal hablado de alguno y no ha hecho peni
tencia. Otro si encuẽtranle mas arriba los d̄
monios de fornicacion: y escodriãan la por
ver si reconocerã en ella sus deleytes. Y quan
do el alma desuẽturada dẽde la tierra hasta
al cielo (auiedõ de d̄r cuẽta) ha de llegar a
partanse della los sãctos angeles y no le ayu
dan saluo sus bondades. Pensãdo en estas
palabras este noble espãto se z hizo se cuyda
doso por la tal hora trayẽdo a memoria lo q̄
dixo y larion q̄ auiendo de morir temio: z di
xo a su alma. O alma humilde ochenta años
ha q̄ sirues a Christo: y aun con todo esto tẽ
mes salir: Sal que misericordioso es. Y dezia
el patriarca. Si el q̄ ochenta años siruio a
Christo y resuscito muertos: z hizo milagros
temio en aquella amarga ora: que has tu hu
milde Juan de dezir o hazer quãdo se topã
ran con tu rostro aquellos crueles y desapiã
dados alcaualeros y pesquisidores: O que
razon podras dar a los que pesquisan de mẽ
tira: z a los q̄ de maldezir: z a los q̄ d̄ crueldad
z a los que de auaricia: z a los que dela memo
ria del mal: y a los que del odio: y a los q̄ pes
quisan de juramento falso. Y dezia. A yuda
Dios: ca toda la fortaleza de los hombres no

La primera parte.

les puede resistir. Tu señor danos guías los sanctos angeles q̄ nos guarden y gouiernē. La muy grande es la furia dellos cōtra nos: z mucho es el estremecer mucho el miedo: z mucho el peligro delpielago de aqueste ayre. La si andando de ciudad en ciudad sobre la tierra: rogamos a los q̄ nos guían que no cayamos por algunos despeñaderos / o en lugares de bestias fieras / o en hondos rios / o en siluas descaminadas y peligrosas / o en manos de ladrones / o en yermo sin camino / o en gran agua: y perezcamos: quantas fueres guías z diuinas guardas. Quantas auezmos caminando por esta luenga y eterna calle que es la salida del cuerpo z subida para el cielo. Estas son las enseñanças llenas de sabiduria deste bienauenturado para si y para todos: estos eran sus cuydados de cada día z y maginaciones. Tenia el otro si gr̄a cuydado que la gente estuuiese en la yglesia: z q̄ riciedo vn día hazer y castigar a muchos q̄ no saliesen despues de dicho el euangelio de la yglesia: z con palabras vanas en lugar de oracion passassen tiempo falso despues de dicho el euangelio de la yglesia: z assentose cō la gente z todos espantandose dixoles el iusto. Hijos donde estan las ouejas allí esta el pastor: o entrad dentro y entrare / o quedad aquí y quedare yo: por vosotros desciendo a la sancta yglesia: ca yo bien podia hazer me dezir missa en mi casa. Y hizo esto dos o tres vezes aquel bienauenturado / z castigo en esto mucho al pueblo: y emēdole: ca temia la gente menuda q̄ no bixiessse esto aquel sancto muchas vezes. No dexaua esto mismo hablar en la yglesia: y al q̄ hablaua embiauale fuera diziendo. Para hazer oraciō veniste aca: des sea que tu boca y pensamiento en esto se ocupe. La si por la habla ha sido escripto: la casa de dios casa de oracion se llamara: no quieras yo seruego hazer la cueua de ladrones: Esto era lo mag maravilloso de aqueste sancto Patriarcha que sin auer hecho vida de monge: ni morado en la yglesia: mas auiedo sido poco antes casado / tanto tuuo la fuerza de la yglesia desde el comienzo que fue consagrado en patriarcha y ental cumbze fue en raiçado que a muchos hermitaños y que hazian estrecha vida excedia. Y no queriendo ser de tanto bien apartado / conuiene saber / de la vida religiosa: pensō esto / es a saber que

ayunto dos ordenes de monges y ordeno q̄ les diessen todo lo necessario en su ciudad z bizoles celditas en dos oratorios de nra señora y de sant Juan: los quales el de cimientos auia edificado: y hablando dellos dixō estas palabras. Yo despues de dios vuestro prouecho corporal procurare: vosotros por vuestra parte aued cuydado de mi espiritual salud: y la vigilia de visperas y de la noche sea me contada delante dios: z qualquier officio que en vuestras celdas rezaredes sea por vuestras almas. Y aquesto hizo queriendo hazer los monges amigos de Dios mas diligentes: de lo qual quedo a seruicio de dios vna muy agradable regla: z a semejança de el monesterio de aquestos biue quasi la ciudad rezando hymnos y velando. Y aqueste bien auenturado esto ensenaua a todos: z protesta ua diziendo. En manera del mundo no tengays plastica o comunicacion con hereges / aun q̄ toda vuestra vida por alguna necesidad no hallando la comunion de la sancta yglesia quedassedes sin comulgar. La dezia si teniendo muger velada: y estando el en alguna region lexos sinella mucho tiempo dexarla / y casarnos con otra es por Dios y las leyes defendido: z si lo fizieremos somos punidos: quanto mas lo seremos si cometiēdo como aleuosiā contra la yglesia tuuieremos comunicacion cō hereges. Prouende hijos mucho deueys guardaros de la tal compania: entre las otras virtudes este bienauenturado tenia esta / q̄ segund dicho es no cōdenaua su proximo: ni recebia a los q̄ le condenaua / z dire de aquesto su ensenança y exēplo por q̄ aproueche a todos. En mancebo que forço vna monja buyo a Constantinopla: z como lo supo este sancto entrificiōse mucho dello y passando algun tiempo / estando el vn día assentado en vna honrada silla con algunos clerigos: y mouiēdo vna prouechosa habla del anima ouieron mencion de vn mancebo que auia forçado vna siruienta de nuestro señor Dios: y començaron los que estauan assentados con el de maldezir el tal mancebo: como aquel que auia echado a perder dos animas: conuiene saber la suya / z la dela monja. Refrenolos pues el z castigolos el bienauenturado diziendo. No assi hijos mios no affrica yo os mostrarē que vosotros hayays dos pecados: vno que traspassays el manda

miento del q̄ dize: no querays juzgar por que no seays juzgados: allē de esto q̄ no sabeys d̄ cierto q̄ no se ayan repentido: ca yo he leydo la vida de vn padre q̄ dize z cuenta como a vna ciudad fuerō dos monges: z passando el vno dellos por vn lugar llamaua le vna muger del mundo y deziale: padre salua me como xpo salua a la muger: z aquel sin mas en pacho dixole. Sigue me y tomola por la mano: z salio publicamente de la ciudad en vista de todos. Y luego por toda la ciudad no la fama q̄ vn abad auia tomado por muger a doña Prophiria: ca assi se llamaua la muger. yendo pues para que la pudiesse enalgun monesterio / hallo la muger en vna yglesia vn niño lançado en el uero z tomole para criar. Y assi acabo de vn año vinierō ella y el niño ala tierra dōde estaua el abad: z viendo latener vn niño dixerōle: por cierto buē pollo has parido al abad. Ca no auia aun recebido ella el abito: yendo pues los q̄ visto la auian a Tyro: ca dende la auia el abad tomado echaron fama q̄ auia Prophiria parido del abad: z que ellos desus ojos auian visto el niño. Y quando el abad supo su muerte por reuelacion dixo a Delagia muger deuota. Ca assi le auia mudado el nombre quando la visto. Glamos a Tyro q̄ alli tēgo de hazer vn responso y quiero que vengas conmigo. Y no pudiendo le ella contradexr siguiole: z vinieron ambos con el niño de siete años q̄ traxeron consigo. Y adoleciēdo el abad muy gra uemente subierō a visitarse de la ciudad hazta cient personas: z dixo ala muger: trae brasas: z como traxo el encensario lleno d̄ ascuas: tomolas y vaziolas en su halda y dixo. Creced hermanos q̄ assi como dios guardo la carga del fuego q̄ no se quemasse: z assi como ni a esta mi saya hā quemado estas brasas: assi yo no he conosciō pecar cō muger despues que naci. Y todos se marauillaron que no ardia la vestidura: z dierō gloria a Dios que tiene siervos secretos. Y por ocasion de la deuota ducia Delagia en tiēpos passados muger publica / otras tales la siguieron dexando el mundo: z yendo al monesterio con ella. Y el monge siervo de dios que le auia cortado los cabellos despues que ouo a todos satisfecho dio el alma a Dios en paz. Y assi concluya este sancto diziendo. Yo hijos por esto os lo digo / por que no seays muy inclinados a con-

denar y juzgar las cosas ajenas. Ca muchas vezes vimos el peccado de fornicio empero no la secreta penitencia que hizo de aquel el que le cometio / assi es quando vemos alguno que le hurta y no sabemos los sospiros y las grimas que echa y tenemos le por ladrón y luxurioso o perjuro: z quisa dios ha recebido su penitencia y secreta confessiō: y es tenido por el en precio y estima. Y assi todos marauillauan se de la industria de aq̄ste pastor y maestro. Siēdo vna vez dos clerigos capateros y trabasando en su arte cada qual: z siēdo vezinos: vno dellos tenia muchos hijos y muger y padre y madre z sin cāsarse ocupauase en la yglesia z despues de dios a todos consu oficio daua de comer: y el otro aunq̄ era mas apto en el oficio z no estana en la yglesia: z trabasaua los domingos / aun no podia mantener a si mismo: z assi auia envidia a su vezino. Y vn dia no pudiēdo mas comportar di xole con saña. Como te has hecho rico tan presto que yo trabasado en mi arte mas que tu / he venido en pobreza. Y el otro responz diole queriendo hazer le ocupar en la yglesia Yo hallo el precio en la tierra y dende poco a poco me he hecho rico: mas si quieres yo te llamare siempre para q̄ vengas conmigo: z de qualquier cosa que hallaremos te dare la mitad: y consintiendo el otro z siguiēdo le nuestro seño: sin cāsarse le dio su bendiciō y le hizo rico. Entōce dixole aquel buē cōsejero. Hermano has visto vna mētra dicha por respecto de Dios quanto ha tu alma y hacienda a provechado: Creeme q̄ ninguna cosa halle jamas en la tierra segū estimaste por precio. Abas por q̄ dixo nro seño: buscad primero el reyno de dios y todas estas cosas se os ofreceran: por rāto yo he buscado forma para q̄ te enganasse: y cata q̄ no sin causa he trabasado: mas tu has hallado demasiada mētra. Sabiendo pues esto el s̄to patriarca hizo preste aq̄l buen cōsejero como hōbre q̄ lo merecia. Ca era lector. Todo lo dicho hasta aqui nos ha cōtado Abenas de quien arriba aue mos hecho mēcion siervo de dios que auia sido vicario de la sancta yglesia de la gr̄a ciudad de Alexātria. Y por que auemos dicho en vn capitulo que el Patriarcha: y el antiguo ciudadano Niceta se tenian gran amor espiritual / ponemos para en exemplo dello el presente capitulo. Quando permitiendo lo

Zapimera parte.

Dios por nuestros pecados auia de acascer que alexandria viniesse en poder de los Persas: recordandose el sancto pastor del que di ze quando os persiguieren en vna ciudad su yd a otra: fuyo a su tierra: conuiene saber / a vna ciudad del reyno de Chipre. Y tomada esta ocasion: dixo el susodicho antiguo ciudadano Niceta a este sancto. Ruego te por el bien q me quieres q no te enojes de yr hasta la Reyna de las ciudades: e hazer reuerencia a los gloriosos emperadores. Y el otro dando su consentimiento al hombre deuoto: fue en esto obediente a Dios e a su voluntad: queriendo mostrar de si quanta honra auia de dar al bienaventurado santo. Fatigada pues la naue en muchas maneras por la tormenta de los vientos en la qual estaua el sancto con el antiguo ciudadano. e ya poco menos sumida: vio el susodicho antiguo ciudadano y los hombres de honra q estauan con el vna noche quando fue la tormenta como el patriarcha oras corria con los pobres por la naue aca e aculla: oras con ellos tendia las manos al cielo: e de mandaua ayuda de arriba Y como entretanto viniesse e subiesse ayudar le: vio este sancto en despertando se vn castrado de resplandeciente gesto que tenia en la diestra vn cetro de oro: e estaua cabe el y le dezia. Ven e mada: que el Rey de los reyes te busca: e luego sin mas emperezar llamo al antiguo ciudadano Niceta: e dixole con muchas lagrimas. Señor tu me has llamado a vn emperador terrenal mas anticipandose el del cielo me ha llamado antes: e contole la vision del castrado: por mas propiamente hablar del angel q le auia aparecido. Y assi alegrandose este Niceta por vna parte / y entristeciendose por otra: no pudo empecer al sancto mas lle no de sus sanctas oraciones y lleuandolas a los emperadores con mucha honra mando le boluer a Chipre: viniendo pues el a su ciudad propia llamada Amathunca mando escreuir a sus criados propios luego su testamento: e dieron le sin mas tardar papel e tinta: e aquella sancta boca mando escreuir assi. Yo Juan seruo por razon de aquella dignidad de obispado que tengo encargada: empero ya libre por gracia de Dios hago ati señor gracias que me has oydo rogado por mi alma desuaturada a tu bondad q no se me hallassen quando falleciesse saluo siete sueldos.

La hallando en la casa del obispado de la sancta yglesia de Alexandria q por misericordia de Dios recebi quando fuy en ella consagrado cerca ochenta quintales de oro: allende lo q oue de los amigos de Christo: q sobrepusá la estima q por los hombres hazer se podria: recogiendo me conmigo en el pesamiento e conociendo ser todo esto del q todas las cosas nos da aquere de dar a Dios lo q era suyo: e por conseguete lo q me ha quedado q es de Dios mado yo dar a los q son de Dios. Cosa gloriosa / o deuocion del sancto: no entendio en los suyos: lo qual haze muchos ricos q los dones de Dios o otros malganados as si como propios: e como si aquellos consigo llevar pudiesse thesaurizan / y no dan francamente a los pobres: mas buscaua las cosas que siempre estan / y nunca menguan: por lo qual verdadera mente no ha sido enganado de sus promessas que afirman / por la persona de Dios. A los que me honrran honrrare: ca porcierto magnificamente honrra a este sancto que en sus bienes dio siempre a Dios gloria: ca no pudiendo este noble solgar en su terrenal vida: hizo algunas cosas dignas de lo or: conuiene saber: casas de huerfanos: ospitales y monesterios de cimientos: e haziendo coros de sanctos monges la memoria sin cessar de la verdadera justicia posee por las buenas obras que en ellos se hazen. La de los que mal hazen: e dexan sucesores de propios males despues de la muerte en aquesta vida: dixo el apostol que los pecados manifiestos de algunos preceden al iuzjio de Dios. Y por q no es ficcion ni dicho por amor lo q auemos del escripto: traygamos en testimonio el milagro que en su sancta muerte acascerio. La el entregando y encomendando su propia alma en manos de Dios: segun di ze en algunos lugares la sancta escriptura: las almas de los justos en mano de Dios estan: y ofreciendose la como sacrificio sin manzilla auiendo se de sepultar su cuerpo honradamente / e segun la costumbre conueniente de los sacerdotes en vna capilla de Sant Cyron que haze milagros: acascerio esta gloriosa señal. Y azian en vna tumba donde este santo auia de ser sepultado dos cuerpos sanctos de Obispos que siendo muertos como si viuos fuesse honrraron a este Sancto. La auiendo se de poner el cuerpo deste san-

cto entre aqillos dos obispos honrando los pastores al soberano pastor: y delante dios auidando reuerencia a su gran suzua y marauilla: andose mucho del mandamiento de dios: apartando sus cuerpos como si biuos fuerā le recibieron en medio: ofreciēdo esta honra al sancto por mādamiento diuino: y mostrādo luego a todos la gloria / z cumbre que le fue dada por dios. El qual milagro muy glorioso y grāde: no vno ni diez ni ciento lo vieron mas toda la gēte q̄ vino a su sancta sepultura. Otro milagro mas glorioso comēço biuiendo el: y se cūplio despues de su muerte.

Una muger q̄ era de la misma ciudad de este sancto: z como ouiese oydo auer el venido a Arbodo yauerle cnde el angel aparecido z d̄nunciando la muerte reconociendo en si vn muy graue pecado qual nūca hōbres o yeron famas: cō se muy cierta vino a mas andar a este sancto y tēdida a sus pies dio bozes con muchas lagrimas: z dixo al sancto en secreto. O glorioso yo desuventurada tēgo vn peccado: q̄ se espātaran los hōbres en oyre: y se q̄ si quieres me lo puedes perdonar: ca a vos otros los presbites dixo nuestro señor q̄ qualqui er cosa q̄ sobre la tierra saltaredes sera suelta en los cielos: z lo q̄ en tierra ligaredes sera ligado en los cielos: y cuyos pecados perdunaredes les seran perdonados: z cuyos retuuieredes son retenidos. Oyendo estas palabras dela muger el sancto: z temiendo q̄ si rebusasse su demanda leleria contado en culpa pudiendo ser librada del propio pecado por la fe q̄ tenia en el: diuole humildemente. O muger si crees q̄ por medio mio te aya de ser perdonado el pecado q̄ dizes confiesala me la: y ella respondio. Señor no puedo ni hōbre del mundo puede oyr tal cosa: dixole tra vez el sancto. Si has verguença: ve y escriuele si sabes escreuir: y traeme le. Ella respondio otra vez. Porcierto señor yo no puedo. Esperando pues vn poco el señor y callando diuole. No puedes escreuir: y cerrar la carta: y trae me la? Entonce diuole ella. Señor: si mas su plicote q̄ no se abra / y este pecado por hombre del mūdo en algū tiempo no se descubra. Y assi auida la palabra deste sancto que ninguno abriria su aluala fuesse y escriuio de su propia mano su pecado y cerrado lleuole / y el sancto refecibido el aluala: acabo de cinco dias murio sin dezir a persona del mundo co

sa deste aluala. Y la muger a caso: o por mas propriamente hablar por disposicion diuina no siendo en la ciudad el dia enq̄ murio el patriarcha queriendo aun enesto mostrar nuestro señor dios quāta suzua como seruo proprio enel tenia: vino la muger dende a vn dia q̄ fue sepultado: y como oyo q̄ era fallecido tornose poco menos loca pēfando el aluala q̄ le auia dado auer quedado en su palacio: y q̄ por aquel todos sabrian su peccado / mas torno luego en si y tomada su primera z cierta fe en su coraçon: abraço la arca donde estaua el sancto y como si verdaderamente estuuiera biuo: ella muy turba la deziale assi. O hombre de dios yo no pude porcierto dezirte este pecado porq̄ era en demasia graue y agora quica todos lo sabē: pluguiera a dios q̄ no telo descubriera. Suay de mi q̄ pensando hallar absolucion de mi culpa: soy venida en tan gran confusio y en lugar de medicina he recebido blaffemia. Que era menester q̄ yore descubriessse mi alma? Empero no me cansare ni perdere la confiança: ni apartare de tu sepultura mis lagrimas hasta auer satisfacion de mi demanda: ca tu no eres muerto: ante biues: ca escripto esta q̄ los justos para siempre biuiran. Y tomado otra vez estas mismas palabras dezia. Yo sancto hombre ninguna cosa te pido: saluo q̄ me bagas cierta q̄ es de el aluala q̄ te diga dios q̄ dixo ala cananea. Tu fe te ha hecho salua: puede bazer me cierta d̄ mi aluala. Y assi estuuu ella perseverādo tres dias cabe la sepultura de aqueste sancto sin comer ni beuer: y la tercera noche diziendo las mismas razones al sancto con lagrimas: salio el seruo de dios de su t̄ba: y aparecio al ojo claramente con dos obispos q̄ yaziā con el: vno de cada lado z diuole. O muger porque enojas a los q̄ aqui estan y holgar no los de xas: ca tus lagrimas h̄ mojado nuestras estolas. Y diziendo esto diuole su escriptura sellada z diuole. Toma: reconoces esto: abre z mirale: y ella tornādo en si como estaua turbada dela visio vio tornar los sanctos asu lugar: z abriendo hallo las letras borradas: y vna firma debaro q̄ dezia. Por Juan mi seruo ha sido perdonada tu culpa. Quiē habla ra los poderios d̄ dios amigos y hermanos Quiē es tā misericordioso: Quiē ama tanto los hōbres: Que haze la volūta delos q̄ le temen y da gloria a los q̄ le honran gloria:

La primera parte.

cando y engrandeciendolos por milagros. Y no solamente en el lugar donde hizo su sancta muerte se mostro la gracia q con Dios tenia: mas donde quiera lexos esclarecio. En el mismo dia q este sancto fallecio: vn hombre marauilloso y virtuoso y de sancta vida llamado Sauino morando en alexandria vio como estando fuera de si al honrado obispo Juan q salia con todo el cielo / y lleuaua cirios. Y vos al emperador y le llamaua segun el mismo Sauino dezia vn camarero castrado: y despues q salio de la puerta: lo qual significa el apartamiento del cuerpo: q vna donzella como el sol le recebia: y le tenia con la mano y traya sobre la cabeza vna guirnalda de ramos de oliuo puesta. Y assi luego conocio sant Sauino la muerte del patriarcha auer en aquella ora acaecido de q muchos notando el mes y el dia: ca era fiesta del sancto martyr Adennas. Uniendo vnos de Chypre: y preguntando otros que en alexandria moraua de la muerte del sancto patriarcha conocieron ser la vision verdadera: porq acaescio en la ora misma q el bienaventurado murio: endemas por el exemplo de la moça que le tenia por la mano: ca el sancto le auia tomado palabra: segun q arriba en la historia de su vida auemos dicho q le ofreciera ella: si me tienes por amiga yo te pone delante del emperador: lo qual hizo. Y no solo por esto fueron todos ciertos q la limosna y misericordia q hazia a los pobres tuuo le lleuaron al reyno de los cielos. porq vn otro hombre q tenia a dios y moraua en alexandria vio la misma noche en que Sauino: todos los pobres y buerfanos y biudas q lleuauan ramos de oliuos y uan en las honras del patriarcha ala yglesia. Y no solamente ay dos o diez o ciento prueuas: por las quales claramete sabemos q este sancto hombre merecio ser entre los sanctos puesto: mas aun se muestra por lo q se sigue celebra. ron se las memorias mucho tiempo despues de su muerte en el templo del susodicho sant Tychon donde esta la sepultura del susodicho patriarcha: y era la fiesta que se hazia de la memoria annual del dicho sant Tychon: queriendo nuestro señor mostrar a todos de quãta honra hizo digno a sant Juan susodicho plugole q su sepultura manasse vna suauidad de vnguento q sanaua de qualquier dolencia: de q todos alegres vieron gracias

a nuestro señor que da a sus propios sanctos infinita gloria. Y porque ningun amigo de Christo no sea incredulo del tal milagro basta oy en la ysla de Chypre amiga de christo se vee claramete la gracia de dios en sanctos diuersos obrar esto mismo: y manar suauidad de vnguentos de sus preciosas sepulturas como de fuentes: a gloria y onor de los sanctos: y prouecho de los hombres venide ros / porque segun su remedar praticando con ellos seamos hechos dignos de honra por nuestro señor q es justo galardoador. Sea: mos pues amados míos remedadores de este padre Juan limosnero: y como siendo nuevos moradores: y auenedizos en la presente vida thesaurizemos para lo venidero el eterno bien. Por la franca dadiua que a los menesterosos se da. Ca segun el apostol diuinalmente inspirado el que siembra en bendicion de bendicion segara: y por las cosas corruptibles aura las eternas: que el ojo no vio ni oreja oyo ni menos subio en corazon de hombre lo que Dios ha aparejado a los que le aman: las quales cosas todas deuenos nosotros recabar por la gracia y misericordia de nuestro señor Jeshu Christo: al qual sea dada gloria para siempre jamas. Amen.

De santa Eugenia virgē cuyo martyrio fue a veynete y cinco de deziembre.



El septimo consulado suyo Comodo emperador embio al muy illustre varo Philipo a Egypto para q fuesse adelantado de alexandria: y q todos lleuando quantas cosas por todo egypto se halla le firuiesen. Y assi como ouo llegado este con su muger Claudia y dos hijos Auicto / y Sergio: y con la hija Eugenia de Roma a alexandria / y gouernasse con la grauedad romana su presidencia / y rigiesse toda la proouincia de egypto con las leyes romanas a todos los aduinos mado cessar: y no permitio q los judios fuesse dende adelante mas nõbrados: y ordeno q los christianos es tuuiesen lexos de alexandria: y el pueblo q fuesse mas amigo de philosophos q fauorescedor y doloso: empero dauasse alas vanas religiones de roma: como si fuesse dellas muy

deuoto no concordandose con la razon: mas con lo que le auian mostrado. Y assi como ouiesse enseñado a su hija Eugenia muy perfectamente las artes liberales: y la instruyo assi en la lengua latina como griega: ayn qui so que le enseñassen Philo sophia / ca era de gran ingenio y tenia tan gran memoria que qualquier cosa que oyendo vna vez o leyendo aprendio para siempre retenia. Era allen de todo esto de hermoso rostro / y de galã cuerpo: empero mas hermosa en el sefo y castidad. Y assi como siendo de quinze años la demandasse por esposa Aquilio hijo del Consul Aquilino: pregunto le el padre si queria casar con aquel inancebo: el qual era de muy esclarecido linage. Y ella respondio. El marido por las costumbres y buena crianca se deue escoger / y no por el linage. Ca la muger con el ha de conuersar y no con su padre y madre. Y assi como pidiendo la vnos y otros: ella con voluntad de guardar la virginidad contradixesse: lle go a sus manos la en señança del bienaenturado apostol sant pablo. Y puesto que estuuiessen su padre y madre muy paganos: empero començo en su coraçon de ser christiana. Y por quanto auia sido hecho mãdamiento a los christianos que se fuesen de Alexandria / rogo a sus padres que la dexassen yr a ver sus heredades que estauan en el arrabal de Alexandria: e como se lo ouieron otorgado en pidiendolo / y se fuesse a mas andar de la ciudad al aldea: oyo los christianos cantar y decir: todos los dioses de los gentiles son demonios / y nuestro Dios hizo los cielos. Oydo esto assi dio vn gran sospiro y lloro / e dixo a sus castrados Porcho e Jacinto. Yo se que vosotros aueris conmigo aprendido letras y auemos leydo Historias y hazañas buenas y malas de muchos hombres / y los Silogismos de los Philosophos con gran trabajo. ordenados auemos pasado con muy gran disputa empero todos los argumentos de Aristotiles / y las ydeas de Platon / y las sectas del Epicuro: y los amonestamientos de Socrates: y de los estoycos / y por breuemente abraçarlo todo qualquiera cosa que el Poeta canta: y el orador ha hablado: y el Philo sopho pensado: con este solo dicho se desbarzen con que auemos oydo a los christianos cantar diciendo. Todos los dioses de los

gentiles son demonios / e nuestro Dios hizo los cielos. La confesion y hermosura esta en su presencia y la sanctidad / y manificencia en su grandeza. Y assi mando tratar desta autoridad: y leyeronle el apostol y el profeta y mostraronle la concordia de la fe: y con gran consejo vieron que con arte han de llegar los hombres a los secretos de la diuina sabiduria / entonce dixo ella a los suyos: el usurpado poderio me haze ser d vosotros seño ra: mas la sabiduria me ha hecho hermana: scamos pues hermanos como la diuina sabiduria ha ordenado: y no segun el atreuimiento humano se alaba. Vamos de consuno a los Christianos: y aqueremos como yo lo ordenare. Oydo he que se llama eleno el obispo cuya es aquella posada en que noche e dia los oyen cantar a su Dios: a los quales ayn nos quando passamos / o ymos cantar. Mas este obispo dicen tiene diuersas ocupaciones en su yglesia: y a los que estan en los diuinos labores ocupados ha ordenado vn presbe Theodoro: de quien tantos milagros se cuentan: q se dice con sus oraciones auer alumbrado ciegos: y lançado spiritus malos: e sanado muchas dolencias. Y ala posada de aqueste ayuntamiento donde cantã no sufre venir muger alguna: por tãto yo he deliberado cortar me los cabellos porã masiana quando yran de noche y odamos passar entre ellos: e assi yẽdo vosotros dos cabe las andas y los otros delante de adme cabe el lugar: y passando las andas vazias todos tres cõ habito de hẽbres vamos a mas andar a estos siervos de Dios. Plugo este consejo a todos: y la noche siguiẽte cumplio se como ella auia ordenado. Y tanta gracia quiso hazer Jesu christo a los que en el creen: que en la misma hora que llegarõ al monesterio sobrenino el obispo sant eleno: e por quanto es costumbre en egypto quando los Obispos visitan los monesterios los siga mucha gente cantando / sobreninieron con el mismo eleno obispo de Meliopolis mas de diez mil hombres cantando e diciendo. La carrera de los justos ha sido endereçada / y el camino de los sanctos aparejado. Oydo esto dixo eugenia a sus compaõeros. P en sad la fuerza de los versos y yreys que toca a nosotros todo lo que a bozes concertadas cantan. Ca vosotros aueris visto que co

La primera parte.

mo nuestro tractado y habla de partiédo los vnos cō los otros fuesse del verdadero dios: oymos cantar esto que todos los dioses de los gentiles son demonios / y nuestro Dios hizo los cielos: y ved aqui como començando el camino cō que desseamos apartarnos del adorar de los ydolos / z merecer gracia para que vengamos ala religion christiana auemos topado con mucha gente que dezia a vna voz. La carrera de los justos ha sido en dereçada. zc. Sepamos pues a donde va este pueblo / z si van a esta casa adonde auemos deliberado yz : ayuntemonos con la gente que canta: y acompañemonos con ellos hasta que tomemos con algunos conoscimiento. Y assi como se ouiesse ayūtando a los que cantauan pesquisaron quien era el viejo que yua solo en medio del pueblo assentado en vn asnillo / z supieron que era el obispo Eleno dende su niñez Christiano: el qual siendo niño en el monesterio crecio tanto en virtud de sanctidad que a le embiauan alguna vez por buengo : traya las brasas en la balda sin quemarse la saya. En fin dixo les aquel con quien tomaron conoscimiento. Pocos dias ha vino vn encantador nigromantico llamado Zarcas que trabaxaua con razones sutiles destruyr el pueblo Christiano diziendo este ser vn falso obispo: y que el era embiado por christo a enseñar. Y era este muy astuto / y engañaua al pueblo interpretado mal las escripturas diuinas. En fin todos los christianos llegarō a este nuestro padre que vedes / z dixerōnle. Oydo auemos que Zarcas es por Christo embiado: por ende orde na vn dia en que / o le rescibas por compañero / o si puedes le venças y muestres como dice mentiras. E assi fue puesto el plazo z assiggnado lugar en medio dela ciudad de Eliopolis / z vino Zarcas con sus artes / y el obispo Eleno con sus oraciones : z despues de auer saludado al pueblo dixo. Agora proua reys los spiritus que son de dios y boluendose a Zarcas començo de auer con el vna gran lucha de palabras. Mas por quanto era muy malicioso: z no podia vencer con razones: mirando ser el pueblo muy dañado / por que Zarcas en palabras le sobraua: pidió que callassen vn poco : z dixo al pueblo. En esta parte lo que el Apostol nos amonesta de uemos tener que dize a Thimoteo di-

cipulo suyo. No tengas contienda con palabras/ca ninguna cosa aprouecha/saluo que los oydores sean engañados / empero por q̄ no digamos este testimonio no como astutos mas como couardes / enciendan fuego en medio dela ciudad / y entremos ambos en las flamas / y el que no se quemare creamos que le ha Christo embiado. Plugo a todos esta deliberacion: y encendieron vn gran fuego / y el bienauenturado Eleno mādō a Zarcas entrar en el / z dioxle Zarcas. Entra tu primero que has esto propuesto: z assi el padre bienauenturado Eleno hizo se la señal dela cruz / y entro abiertos los brazos en el fuego: y estando ende cerca media hora sin quemarse cabello ni vestido manda ua que Zarcas por semejante entrasse / mas Zarcas començo de rebusar z buyr. Empero como el pueblo le puso en el fuego por fuerza luego la flama en derredor le començo de quemar / z poniendo se el bienauenturado Eleno a le socorrer sacole medio quemado a vn que biuo / y el pueblo desterrole cō gran verguença de todos los terminos z comarca de aquella region. Y a este como vedes cada dia adonde quier que va le acompañan con alabanças de Dios. Oyendo esto la bienauenturada Eugenia lloro: y tendiose a los pies del que estas cosas le contaua: z dixo. Yo te ruego que melleues a el con estos dos hermanos míos: ca nos queremos de los yz dolos conuertir a Christo. Y por quanto juntamente lo auemos deliberado z somos hermanos / a vn esto queremos del alcançar que no deve jamas apartarnos. Y aquel dioxles. Callad agora hasta que entrando en el monesterio adonde va repose vn poquito: z quando fuere fazon yo le dire todas las cosas que me auays dicho. Entre tanto que se allegasse al monesterio donde yua salieron le a rescibir con el hymno que dize. O dios rescibido auemos tu misericordia en medio de tu yglesia. Y entrando el obispo y los pueblos entro Eugenia por semejante con Jacinto y Protio sus compañeros / solamente conocida por aquel con quien auia hablado / z acabadas las laudes de los muytines reposo vn poquito el obispo y mādō que le aparesassen a hora de sexta para dezir missa / por q̄ encomençandose a sexta acabasse en nona q̄ es tiempo conueniente para q̄ tomen refecion

los que ayunan. y bologando el Obispo vio en sueños q le lleuauan ala ymagen de vna muger para que le sacrificasse: y entonces dixo el obispo. Yo dire en sueños a los que me tenían Dexadme hablar con vuestra deessa. Y en dexandome direle. Reconocete ser criatura de dios y descende/ y no te dexes adorar. Y ella oydo esto descendio z siguiome diciendo. Ito te dexare hasta q me toznes a mi hazedor: z criador. Tractandose pues estas cosas enel pensamiento del obispo lleo ael Eutropio conel qual auia hablado y tomado conosciimiento Eugenia: z dixole. Tres mancebos hermanos dexando juntos el sacrificio de los y dolos y deseando eneste monesterio ser acompañados al numero de los que siruen a christo oy siguiendo tus pisadas han entrado aca/ y ban me pedido con lagrimas que por medio mio hablen contigo / y se te descubran. Entonces dixo el bienauenturado Eleno. O buen Jeshu gracias te hago que me has dado ante conosciimiento de esto: y mando llamar los moços delante si / y tozmando a Eugenia por la mano hizo oració: z despues de acabada aparto los en secreto: z con alegre rostro preguntolos como se llamauan: z quiso saber de que nacion eran. Y respondió Eugenia. Nosotros somos ciudadanos de Roma: y el vno de estos dos hermanos míos se llama Protho y el otro Jacinto: z yo me llamo Eugenio. Ala qual dixo Eleno. Con razon te llamas Eugenio: ca esforzadamente y como hombre hazes tu vida: y confortese tu coraçon por la fe de christo. Ca sabete que por medio del espíritu sancto te auemos visto en cuerpo: y de que manera ayas aca venido y como estos sean tuyos: y ayn mas esto me ha nuestro señor: zelado que le has en tu cuerpo aparejado vna plaziente morada guardando el don de la virginidad: y desechando los halagos en gañolos deste tiempo. Y sepas que por la castidad has de sufrir muchas cosas: mas no te desamparara aquel a quien te has del tozdo entregado. E boluio a Protho z a Jacinto: z dixo. Aynque puestos en seruidumbre: noble grandeza y esfuerzo de coraçon auays tenido y teneys: por ende callando yo habla christo z dije. En verdad os digo: de aqui adelante no os llamare siervos mas amigos. Por ende yo os anuncio bienauentura:

dos. E porque auays concordado conel espíritu sancto y con vna voluntad auays consentido a los saludables amonestamientos: de consuno recibireys la gloria. Estas cosas hablo el glorioso Eleno sin otro testigo salvo Dios: z mandola citar assi vestida como hombre y no le dexaron basta que despues de baptizados fuesen rescebidos enel monesterio adonde auian ydo. Tornemos agora a aquel tiempo en que Protho y Jacinto tomando a Eugenia se fueron: boluieron se pues las andas con las bestias y esclauos que yuan deláte vazias ala madre de Eugenia. Y viendo de lexos aguijar los esclauos y las andas que venian salieron la a recibir todos con gozo. y como ballaró las andas vazias/ todos juntos dieron vn grito: z por toda la ciudad se hizo vn mouiimiento porq no auia quien pudiesse oyr el asistente auer perdido su muy cara hija. Y assi auia ende grandes lloros/ y desmezurado llanto: llorauan todos muy còsufos: el padre y la madre ala hija: los hermanos a su hermana: los esclauos a su señora. Y clauan todos en tristura z tribulacion. Y por toda la prouincia se hizo pesquisa: z fuéro a preguntar a aduinos conseyorise con nigromanticos/ consultaron con sacrificios y maluadas cerimonias a los Demonios para que les dixessen adonde fuesse Eugenia. Y enesto concordauan todos / que los Dioses del cielo la ouiesse arrebatado. El padre creyolo assi/ y tozmando el lloro para su consuelo / hizo grandes fiestas alas respuestas: y canonizando la en el numero de los Dioses: hizo hazer su ymagen de oro fino: la qual començo de ser tan a catada: que no le hazian menor honrra que a sus mismos dioses. Empero su madre claudia/ y los hermanos Auito y Sergio en ninguna manera se podian consolar: mas llorauan la sin paciencia alguna. Empero la bienauenturada Eugenia con habito y coraçon de hombre: enel susodicho monesterio s fraz y les bazia su vida: y tanto enla sancta escriptura aprouecho q en dos años todas las diuinas escripturas enla memoria tuuo. Y tan gran sosiego tenia: que todos dezia ser ella del numero de los angeles. Ca preguntó quien podia conocer que fuesse muger a quié la virtud de christo y la virginidad limpia guardaua: rãto que ayn a los hombres marau:

2a primera parte.

llosa parecía. La su habla era humilde en la caridad. Y esclarecida en la medianía: y siendo de vicios agena: y huyendo toda aparecía de hablar a todos excedía en humildad. Ninguno se hallaua yz primero ala oracion que ella: en todo era muy cumplida: y consolaua los tristes: alegrauase con los alegres. Al la fielo con vna palabra suya asofsegaua: al so beruio assi reparaua con su exemplo que toz maua plazer en auer se tornado de lobo oue ja subitamente. Tanta gracia de Dios alcanço que si a qualquier puesto en dolor visita: ua luego cessaua el dolor: y sanaua. Y sus cozpañeros Brotho y Zacinto acompañauan la: y obedecian la en todas las cosas. Y assi al tercero año de su religion el abad del monesterio fallecio: despues de cuya muerte a todos pareció que escogiesen por abad ala bienauenturada Eugenia. Entonces ella temiendo que muger fuesse presidente de los hombres contra la regla: esso mismo temiendo descomplacer a todos que a vna voz selo rogauan: dixoles. Ruego vos que me trayz gays el euangelio. Y como se lo ouiero traydo diro. Quando los christianos han de escoger algo/ Chuiso ante de todas cosas de ue ser escuchado. Escamos pues en esta vuestra eleccion que es lo que el manda: porque entendamos en vuestros mandamientos/ y sus amonestamientos. Y reboluiendo el libro topo con vn passo/ y començo de leer assi. Dixo Jhesus a sus discipulos. Sabeyz que los principes de las gentes mayores son q aque llos a quien se enseñorean. Empero entre vosotros no es assi: mas si alguno de vosotros quisiere ser primero sea el postrero: y si alguno entre vos quisiere ser señor/ sea vuestro esclauo. Y dicho esto añadió. Ued aqui obedeciendo a vuestros mandados he deliberado aceptar la presidencia: y a los mandamientos de Dios obedescer: y quiero ser postrero en vuestra charidad: y assi todos se alegrarõ porque ella accepto. Empero sobre todas las cosas dl monesterio que solia su flaca persona exercitar tomo en cargo. Assi como es traer agua: cortar leña: barrerlo todo. En fin en aquel lugar escogio su habitacion donde el postrero dl monesterio moraua: porque no se mostrasse ayvn ser de mayor estima que aquel. Y tenia gran cuydado dela prouision de los frayles: y cantando su oficio a Dios

guardaua rigurosamente su regla. Y ala terciá: sexta: nona: visperas: completas y maytines tan abincada estaua: que le parecía ser ya damnada si alguna hora diuina o algun espacio passasse sin loores diuinos: en fin assi en aquesta obra començo de ser muy amada por Dios: que lançaua los demonios de los cuerpos: y alumbraua ciegos. Mas por que yo entiendo contar muchas cosas señaladas por orden: alleguemonos alas dezir quanto sufre la breuedad. Una dueña de Alexandria: muy noble que las otras llamada Adelancia: oyda su fama vino a ella: porque ya vn año auia y mas que estaua quartanaria. Y como la gloriosa eugenia la ouo yngido có azeyte: echo luego toda la fuerça dela hiel y torno sana por sus pies ala posada que tenia cabe el monesterio. Y embiolo de ay ciertas dones: es a saber: tres taças de plata llenas de ducados. Mas la gloriosa eugenia có enofo boluiose los y embiolo a dezir. Nos abundamos y sobre abundamos de todos los bienes. Por ende yo madre muy cara Adelancia te amonesto y encargo que esto repartas a los pobres/ y que mas necesidad tienen. Oyendo esso Adelancia entristesciose: y viniendo començo de le rogar y prometer cosas que mas valian: y ya muy a menudo a ella: y no conociendo en cosa del mundo q fuesse muger: engañose con la hermosura de la mocedad: y mirando la pensaua que era qual que mancebo mundano: y pensaua ella auer sanado: no por su sanctidad: mas por alguna mala arte. Y assi enamozose della: y pensando que fuesse cobdiciosa de mas dinero: començo de le ofrecer infinitas cosas: y de mayor valor. Y como le rogasse muchas vezes vna misma cosa: y viesse que eugenia frãcamente le boluia lo que le presentaua dióle pensamiento de mayor mal y fingio ser doliente: y como la bienauenturada eugenia rogada por ella la visitasse estando assentada de láte su cama començo de dezir a eugenia vnas palabras tales: el amor desmesurado que te tengo me atormenta mucho: y no he podido hallar remedio alguno a mi fatiga sino que te haga señor de todo lo mio: y quiero saber de ti para que de vanas y desaprouechadas abstiniencias te atormentas: cata aqui vna riqueza infinita de heredades: cata aqui vn desinesurado peso de oro y vna gran baxilla

de plata tēgo allēde deſſo muchos criados: ſoy y de gran linage: eſte año he embiudado y no tēgo ſijos: en lugar del marido fallecido ven tu: r ſucederas en mi haſiēda y ſeras no ſolo de lo mio: mas de mi perſona ſeñor. Y como eſtas y otras ſemejātes cosas hablafle di xole Eugenia: derechamēte atefigua tu nō bre tu grande negroz. La tu has aparejado a ti miſma como vna gran mozada para el diablo. Uete balaguera engañadora de los ſieruos de dios. La nos de otra manera y arte diuinos: ayan tus riqueſas los ſeñores ſe mejātes a ti: ca nuestro plazer es pedir limoſ nas: ca aſſaz es rico el que es con Chriſto pobre. Huyan de ti las fantaſias del carnal de leyte: ca eſta locura que te ha entrado en la cabeça no conuiene a tu ſalud: como eres ya poſada del dragō aſſi ya echas pōçõña. Em pero nos inuocado el nombre de chriſto aue mos eſcapado de la ponçoña de tu venino/ y hallado la miſericordia de dios. Entōce ella no comportando la verguença de ſu engaño y eſperādo ſer deſcubierta ſi ella primero no ſe deſcubria. Tornada que fue a Alexandria delibero de yr al corregidor: r deſirle de eſta manera. Yo he topado con vn mal mancebo que fingia ſer chriſtiano: y dexandole venir para mi que me curafle del mal que tenia/ el penſando que fueſſe yo alguna de las que el ſe enamora/ ofome hablar muy atreuidamē te/ y con deſcorrefes palabras requerir de a: mozes: r ſino ouieſſe dado vna boz a mi eſclaua / como hazen los enemigos el me ouiera encatiuado para hazer de mi lo que quiſiera. Oydo eſto el corregidor encendioſe mucho de yr y mando yr al monaſterio para que le traſeſſen atado con quantos ende eſtauan. Y aſſi fueron pueſtos en priſiones/ y por que no podian eſtar todos en vna carcel: partie rō los por diuerſas guardas. Deſpues deſto puſieron el dia que auia de morir: en el qual vnos a beſtias/ otros a fuegos: otros a diuer ſas penas auian de ſer condenados. Hizo ſe deſſo vn gran caſo: y la fama ſin verguēça ſo no por todo Egipto y todos lo creyan y lo condenauan: y a todos parecia coſa de erer que Abelancia muger ylluſtre no mentia / y por abzeual como llego el plazo aſſignado en el qual vinie rō todas las ciudades comar canas para que los vieſſen echar alas beſtias y ſentenciar. Truxeron los malhechores cō

cadenaſ y argollas de hierro juntos con Eugenia/ r ninguno conoſciendo que fueſſe mu ger daua el pueblo grandes bozes r dezia co ſas diuerſas. Entonces mandan la allegar por que el corregidor no la oyefſe por medio de otros: mas por ſu boca miſma. Aparejan ſe los tormentos y açotes: r fuego y verdugos: y adereçan ſe las otras cosas que fueren ſacar la verdad a luz. Entōce dixo el corregi dor Phelipe Di ſclerado eſto os ha mandado vueſtro Chriſto que entenda ys en cor romper virgines: y la honeſtidad y verguent ca dlas duenas cō aſtucia engañoſa robeys? Di hechizora que atreuimiento te forço a q̄ ala ylluſtre muger Abelancia cobdiciaſſes. Y entrando ſo velo de fiſico de la noble caſti dad bizieſſes burdel: Oydo eſto la bienauen turada Eugenia abarada la cabeça por que no la pudieſſen conoſcer dio al corregidor eſ ta reſpueſta. Abi ſeñor ſeſu chriſtial: qual yo ſiruo me ha enſeñado la caſtidad/ y a los que guardan la integridad de ſu cuerpo prome te la vida eterna. Y aſſi melācia podemos agora moſtrar ſer falſo teſtigo: empero me z jor es q̄ nos padezcamos q̄ no q̄ ella ſiendo vécida aya de auer alguna pena por q̄ el fru to de nueſtra paciēcia no perezca: empero ſi vueſtra merced jurare por la vida de los prin cipes q̄ no retornareys cōtra ella la ſentēcia/ y q̄ eſte mētiroſo teſtigo nungun mal padez ca: agora en eſte pāto pronare el crimē q̄ nos leuāta ſer en ella. Y dīpues q̄ ouo jurado por la ſalud de los emperadores el corregidor p meriēdo cumplimēto a quātas cosas podia dixo Eugenia. O melācia nõbre de negroz y eſcura tu has hecho aparejar los tormentos: y mãdas abozcar los chriſtianos: dañe / ſie re/ quema a tu guiſa: empero ſabete q̄ no tie ne chriſto tales ſieruos: quales tu dizes. Em pero mãda venir la eſclaua q̄ dixiſte ſer d̄ nõ delicto teſtigo: por que por ſu miſma boca la mēтира ſe deſcubra: y como fue lleuada de iã te el juez començo de dezir. A eſte deſonçito y deſuergoçado mancebo muchas vezes ha ſido con baxas perſonas deſcubierto / y hallado en aleuſtaſ: el dexarle de no caſti garle ha traydo a q̄ entrado ala alua del dia en la camara de mi ſeñora en la primera pa labra demoftró que venia por curarla: y deſ pues por ſu carnal deſſeo: y la tercera vez ya tuuo atreuimiento de fazerle fuerça ſi yo ſa

La primera parte.

lida corriendo y á priesa no ouiera llamado la cõpañia de casa que es oy testigo deste delicto: Entonce el corregidor mando llamar algunos de su gente que por su testimonio confirmassen ser assi. Y como cada vno se alle gasse: atsiguauan passar assi como aquella auia dicho. Entonce el juez con gran saña dixo. Que puedes dezir a esto quando tantos testigos te vencen: y tantas señales te manifiestan. Respondio a esto la bienauenturada Eugenia. Tiempo es de hablar: porque el del callar es pasado: yo por cierto deseaua que este delicto que me han leuantado se descubriessse en el iuyzio venidero: y mostrar mi castidad a aq̃l solo: por cuyo amor se deue guardar. Empero porque no tome vanagloria el atreuimiento engañoso cõtra los siervos de Christo: y en pocas palabras descubra no por vanagloria de humana fama: mas por la gloria del nombre de Christo lo manifesta recia tanta fuerza tiene su nombre que ayn las mugeres en su temor puestas tienē dignidad varonil y no se puede hallar en el diuersidad de sexo: como diga el apostol maestro de todos los christianos que en Dios no ay diferencia de varon o hembra. La todos en Christo somos vna misma cosa: y la regla de aqueste he recebido con ardiente coraçon: y por la confiança q̃ tuue en Christo no quise ser muger: mas guardãdo mi virginidad cõ toda atenciõ por amor de Christo he ydo como hõbre: eica no tome el fingir de onestidad por fuerza q̃ siendo varon fingiessse ser hembra: mas siendo muger auiedome esforçada mente me he lleuado como hombre abraçando cõ effuërço la virginidad q̃ es en christo. Y en acabando de dezir esto ralgo la saya de de alto: y mostro ser muger: y dixo luego al corregidor. Sabete por cierto que tu eres mi padre carnal y Claudia mi madre: y estos dos que estã cõtigo asentados son mis hermanos Auito y Sergio: y yo soy Eugenia tu hija: q̃ por el amor de Christo el mundo todo cõ sus plazer es como estiercol desechado. Cata aqui a Proto y Jacinto mis castrados: cõ los cuales soy entrada en la escuela de Christo: el qual me ha sido tã parcial y fauorecedor q̃ por su misericordia he sido ṽcedora de todas las suziedades carnales / y creo q̃ de continuo hasta la fin le seruire. Y assi conociẽdo el padre ala hija: y los hermanos

ala hermana: y los siervos ala señoza corrierõ luego a ella: y derramãdo lagrimas de la: te de todo el pueblo fueron a abraçarla: y cõtaronlo a su madre Claudia: y luego corriendo a priesa vino ala ver: traxeronle vestidos de brocado: y vistierla contra su voluntad: y puesta en alta silla alçaron la: y grito a bozes todo el pueblo. Uno es Christo solo y verdadero dios de los christianos. Y los sacerdotes y obispo q̃ estauan con mucho pueblo christiano en la plaça y auia venido para sepultar los condenados entrarõ diziedo vn hymno a dios: y cãtando a vna voz. La diestra del seño es en la virtud glorificada / y tu diestra seño: ha quebrãtado los enemigos. Y assi tomarõ a Eugenia y pusierõ la en carro triumphal: porq̃ en tãto gozo del pueblo no falleciessse la prouea de su castidad: y viose vn fuego q̃ descendia del cielo q̃ cerco la casa de Abelãcia de tal guisa que ni a vn rastro de cosa alguna q̃ suya fuesse quedo. Fizo deste el pueblo alegria junto cõ el temor de dios: y la yglesia que siendo viuda auia ocho años que estaua cerrada fue abierta. Torno el pueblo christiano y baptizose el corregidor q̃ tenia delãte sus maças: y baptizarõse sus hijos y fizo baptizar Claudia su madre: y restituyo el corregidor los priuilegios a los christianos: y embio la relaciõ al emperador Severo de los christianos: de como aprouechauã mucho ala republica: y porende q̃ deuiã sin persecucion alguna morar en las ciudades. Consintio el emperador en ello por entonce: y toda Alexandria fue como vna yglesia. Y todas las ciudades se alegrãuan: y la dignidad del nõbre christiano florescia. Mas por que se ñepre la sanctidad es embidiada por el enemigo y cõtra la virtud pelea la malicia / por consejo del diablo algunos de los mas honrados de Alexandria seruidores de ydo los enojando se q̃ ouiesse a los christianos da do priuilegios: viniendo al rey dixerõle el estado dela cosa publica ser turbado por Felipe: el qual auiedo tenido nueue años muy justamente la vara dela justicia en el decimo lo auia destruydo todo: y que auia desamparado las ceremonias de los inmortales dioses: y ouiesse conuertido la ciudad a creer en vno q̃ los judios mataron. Y que no tenia reuerencia alguna a sus ordenanças: y cada qual cada vez q̃ le plazia entraua en los tem

plos reuerédos no por fazer oracion: ni porq̄ tuuicssen por dioses a los q̄ ellos acatauan/ mas para dezir infinitas blaffemias a saber es ser piedras o metales: mas que señales y estatuas del nóbre de dios. Estas y otras semejâtes cosas fuerô dichas a los emperadores Scuero y Antonio: los quales muy mouidos de saña embiarô las siguientes prouisiones a Felipe. El emperador Comodo nucstro padre en tiêpos passados no como coregido: mas como rey te establescio en Alexandria q̄ en tu vida ningû successor ouiesse: por ende nos desseâdo acrecetar estos sus beneficios mādamos q̄ a los dioses poderosos sagas el acostûbrado sacrificio / o q̄ despojado de tu dignidad pierdas tu basieda. Recebido este mādamiento del emperador fingiose estar doliente fasta q̄ ouo yêdido quanto tenia y lo dio por todo el reyno a yglesias y por bres: y el mismo Corregidor en el temor de dios: y en el sacrificio de christo confortaua y esforçaua a los otros q̄ estuuicssen firmes. Y en este medio toda Alexandria se ayûtô / r hizo monipodio para fazer le obispo: y la ciudad le començo de tener por coregidor: / porq̄ no era ayvn venido su successor: y la yglesia por obispo: ca por merecimieto dela se le auia escogido por su sacerdote. Y turo en el obispado vn año y tres meses: y acabo de aquellos tiêpos viniêdo el coregidor Perênio como buscasse de le matar en Alexandria y no pudo diessse por quâto la ciudad le era muy aficionada: embiôle vnos q̄ se fingiessse ser christianos / y entrâdo matarô le dixiêdo el pater noster. Despues fuerô lleuados los matadores al coregidor Perênio. Y el sabiendo que lo auia mandado: por dar a entender q̄ los queria mucho guardar mādolos poner en la prision. Y acabo de pocos dias soltoslos porque auia sido perdonados por los emperadores. Y el bienaueturado Phelipe despues dela ferida biuió tres dias: no por al saluo por cõfirmar los dudosos corazones. La no quiso perder la corona del martyrio: porq̄ mas presto volasse al parayso: y el rogo a dios q̄ la recibiesse: ca el q̄ en vida fazia buyr los demonios / y con su palabra ayudaua los ciegos quâto mas auia de no querer ser ôla corona del martyrio priuado. Podia por cierto lo q̄ queria recabar sin duda: r assi la recibio q̄ participâdo el nóbre de Phelipe / la corona

participasse: y los martyres recibiesen el cõpañero q̄ la yglesia cõ razón auia recebido en sacerdote. Y assi mâdo poner su cuerpo a cerca los palacios dôde su hija sancta Eugenia auia fecho vn monesterio de môsas: en el q̄l lugar la bienaueturada Claudia hazia vn hospital: y establescio heredades q̄ siruiesse para el recebimieto de los peregrinos: y ella cõ Auito y Sergio sus hijos: y con la gloriosa Eugenia boluio a Roma. Y el senado recibio cõ grâ alegria a los hijos de Phelipe / y embiarô al vno por visô rey a Cartago: y al otro por lugarteniête general ôla Africa. Y como viniessen muchas dueñas ala gloriosa Eugenia: r fiziesse todas las virgines q̄ pudiessse / conocidas o amigas darle al seruicio d' Christo y quedar en la virginidad: vna virgen Basilla q̄ era de linage real desseaua de llegar a ella. Adas porq̄ no podia por razon del nóbre christiano: rogauale por vn media nero q̄ la instruyesse en la fe christiana. Entõce la gloriosa Eugenia llamo assi los bienaueturados cõpañeros suyos Brotho r Jacinto r dirolos. Adereçad vos a las armas q̄ christo os llama para q̄ os ofrezca a Basilla so especie de diua: pa q̄ vosotros la bagays serua de christo. Y assi becho este presente recibio Basilla como criados a los q̄ honraua despues y acataua como a apóstoles. Y esta ua conellos ocupada cada hora: r teniendo los en seruicio como castrados q̄ crâno cessaua dia ni noche de rezar conellos. Y assi estâdo en Roma el obispo Cornelio vino a ella secretamête r baptizôla. Y cõfirmada basilla en el temor de dios procurâdo la misericordia de Christo: casi cada noche se visitauan ella y la gloriosa Eugenia. Y assi todas las biudas christianas y uâ ala gloriosa claudia: y todas las virgines a Eugenia. Y sancto Cornelio papa de Roma cada sabado ala noche las hazia velar en hymnos fasta el cãto d' los gallos: r assi en el reposo dela noche hazia sus sanctos mysterios: y las cõfirmâua. Y eugenia r Basilla como dicho he casi cada noche platicauâ en christo: y cõ nueua habla renouauâ el amor. Quâtas virgines por medio de Eugenia nro saluador ballo: y quâtas cosas por Basilla ouo Christo: quâtas por amor d' claudia cõ prõpta volûtad la biudez guardarô: quâtos manebos por medio de proto r jacinto creyerô a xpo. Y assi en esta sa

La primera parte.

lida corriendo y á priesa no ouiera llamado la cõpañia de casa que es oy testigo deste delicto: Entonce el corregidor mando llamar algunos de su gente que por su testimonio confirmassen ser assi. Y como cada vno se alle gasse: atestiguauan passar assi como aquella auia dicho. Entonce el juez con gran saña dixõ. Que puedes dezir a esto quando tantos testigos te vencen: y tantas señales te manifiestan. Respondio a esto la bienauenturada Eugenia. Tiempo es de hablar: por que el del callar es pasado: yo por cierto dessea que este delicto que me han leuantado se descubriessse en el iuyzio venidero: y mostrar mi castidad a aq̃l solo: por cuyo amor se deue guardar. Empero por que no tome vanagloria el atreuimiento engañoso cõtra los sieruos de Christo: y en pocas palabras descubra no por vanagloria de humana fama: mas por la gloria del nombre de Christo lo manifiestara tanta fuerza tiene su nombre que ayn las mugeres en su temor: puestas tienẽ dignidad varonil y no se puede hallar en el diuersidad de sero: como diga el apostol maestro de todos los christianos que en Dios no ay diferencia de varon o hembra. La todos en Christo somos vna misma cosa: y la regla de aqueste he refecido con ardiente coraçõ: y por la confianza q̃ tuue en Christo no quise ser muger: mas guardãdo mi virginidad cõ toda atenciõ por amor de Christo he ydo como hõbre: eca no tome el fingir de onestidad por fuerza q̃ siendo varon fingiessse he hembra: mas siendo muger auiedome esforçada mente me he lleuado como hombre abraçando cõ effuerço la virginidad q̃ es en Christo. Y en acabando de dezir esto rasgo la saya de de alto: y mostro ser muger: y dixo luego al corregidor. Sabete por cierto que tu eres mi padre carnal y Claudia mi madre: y estos dos que estã cõtigo assentados son mis hermanos Auito y Sergio: y yo soy Eugenia tu hija: q̃ por el amor de Christo el mundo todo cõ sus plazer es he como estiercol defecbado. Cata aqui a Proto y Jacinto mis castrados: cõ los quales soy entrata en la escuela de Christo: el qual me ha sido tã parcial y fauorecedor: q̃ por su misericordia he sido vcedora de todas las suziedades carnales / y creo q̃ de contino hasta la fin le seruire. Y assi conociẽdo el padre ala hija: y los hermanos

ala hermana: y los sieruos ala señora corrierõ luego a ella: y derramãdo lagrimas delãte de todo el pueblo fueron a abraçarla: y cõtaronlo a su madre Claudia: y luego corriendo a priesa vino ala ver: traxeronle vestidos de brocado: y vistierõla contra su voluntad: y puesta en alta silla alçaron la: y grito a bozes todo el pueblo. Uno es Christo solo y verdadero dios de los christianos. Y los sacerdotes y obispo q̃ estauan con mucho pueblo christiano en la plaça y auia venido para sepultar los condenados entrarõ diziedõ vn hymno a dios: y cãtando a vna voz. La diestra del señor es en la virtud glorificada / y tu diestra señor ha quebrãtado los enemigos. Y assi tomarõ a Eugenia y pusierõ la en carro triumphal: por q̃ en tãto gozo del pueblo no fallestiessse la prouea de su castidad: y viose vn fuego q̃ descendia del cielo q̃ cerco la casa de Melãcia de tal guisa que ni ay nã rastro de cosa alguna q̃ suya fuesse quedo. Fizo desto el pueblo alegria junto cõ el temor de dios: y la yglesia que siendo biuda auia ocho años que estaua cerrada fue abierta. Torno el pueblo christiano y baptizose el corregidor q̃ tenia delãte sus maças: y baptizarõse sus hijos y fize baptizar Claudia su madre: y restituyo el corregidor los priuilegios a los christianos: y embio la relaciõ al emperador Severo de los christianos: de como aprouechauã mucho ala republica: y por ende q̃ deuiã sin persecucion alguna morar en las ciudades. Consintio el emperador en ello por entonce: y toda Alexandria fue como vna yglesia. Y todas las ciudades se alegrauan: y la dignidad del nõbre christiano florescia. Mas por que siẽpre la sanctidad es embidiada por el enemigo y cõtra la virtud pelea la malicia / por consejo del diablo algunos de los mas honrados de Alexandria seruidores de ydo los enojando se q̃ ouiesse a los christianos dando priuilegios: viniendo al rey dixerõle el estado dela cosa publica ser turbado por Felipe: el qual auiedõ tenido nueue años muy justamente la vara dela justicia en el decimo lo auia destruydo todo: y que auia desamparado las ceremonias de los immortales dioses: y ouiesse conuertido la ciudad a creer en vno q̃ los judios mataron. Y que no tenia reuerencia alguna a sus ordenanças: y cada qual cada vez q̃ le plazia entraua en los tem

plos reuerēdos no por fazer oracion: ni porq̄ tuuiesen por dioses a los q̄ ellos acatauan/ mas para dezir infinitas blaffemias a saber es ser piedras o metales: mas que señales y estatuas del nōbre de dios. Estas y otras se mejātes cosas fuerō dichas a los emperadores Scuro y Antonio: los quales muy mouidos de saña embiārō las siguientes prouisiones a Felipe. El emperador: Comodo nuestro padre en tiēpos passados no como corregidor: mas como rey te establescio en Alexandria q̄ en tu vida ningū suceso ouieses: por ende nos deseādo acrecētār estos sus beneficios mādamos q̄ a los dioses poderosos fagas el acostūbrado sacrificio / o q̄ desposado de tu dignidad pierdas tu hazieña. Recibido de este mādamiento del emperador fingiose estar doliente fasta q̄ ouo vēdido quanto tenia y lo dio por todo el reyno a yglesias y pobres: y el mismo Corregidor en el temor de dios: y en el sacrificio de christo confortaua y esforçaua a los otros q̄ estuuiesen firmes. Y en este medio toda Alexandria se ayūto / e hizo monipodio para fazer le obispo: y la ciudad le començo de tener por corregidor / porq̄ no era a yn venido su suceso: y la yglesia por obispo: ca por misericimēto dela se le auia el cogido por su sacerdote. Y turo en el obispado vn año y tres meses: y acabo de aquellos tiēpos viniēdo el corregidor Perēnio como buscasse de le matār en Alexandria y no pudo diēse por quāto la ciudad le era muy aficionada: embiole vnos q̄ se fingiesse ser christianos / y entrādo matarō le dixiēdo el pater noster. Despues fuerō llevados los matadores al corregidor Perēnio. Y el sabiendo que lo auia mandado: por dar a entender q̄ los queria mucho guardar mādolos poner en la prision. Y acabo de pocos dias soltolos porque auia sido perdonados por los emperadores. Y el bienaventurado Phelipe despues dela ferida biuió tres dias: no por al saluo por cōfirmar los dudosos coraçones. La no quiso perder la corona del martyrio: porq̄ mas presto volasse al parayso: y el rogo a dios q̄ la recibiesse: ca el q̄ en vida fazia buyr los demonios / y con su palabra ayudaua a los ciegos quāto mas auia de no querer ser dña corona del martyrio priuado. Podia por cierto lo q̄ queria recabar sin duda: e assi la rescibio q̄ participādo el nōbre de Phelipe / la corona

participasse: y los martyres rescibiesen el cōpañero q̄ la yglesia cō razō auia rescibido en sacerdote. Y assi mādō poner su cuerpo a cerca los palacios dōde su hija sancta Eugenia auia fecho vn monesterio de mōjas: en el q̄l lugar la bienaventurada Claudia hazia vn hospital: y establescio heredades q̄ seruiessen para el rescibimēto de los peregrinos: y ella cō Auito y Sergio sus hijos: y con la gloriosa Eugenia boluio a Roma. Y el senado recibio cō grā alegria a los hijos de Phelipe / y embiārō al vno por viso rey a Cartago: y al otro por lugar teniēte general dña Africa. Y como viuiesen muchas dueñas ala gloriosa Eugenia: e hiziesse todas las virgines q̄ pudiesse / conocidas o amigas darse al seruicio d̄ Christo y quedar en la virginidad: vna virgen Basilla q̄ era de linage real deseaua de llegar a ella. Mas porq̄ no podia por razon del nōbre christiano: rogauale por vn medio nero q̄ la instruyesse en la fe christiana. Entōce la gloriosa Eugenia llamo assi los bienaventurados cōpañeros suyos Protro e Jacinto e diocles. Adreçad vos a las armas q̄ christo os llama para q̄ os ofrezca a Basilla so especie de diua: ya q̄ vosotros la bagays serua de christo. Y assi hecho este presente recibio Basilla como criados a los q̄ honraua despues y acataua como a apostoles. Y estaua con ellos ocupada cada hora: e teniendo los en seruicio como castrados q̄ erā: no cessaua dia ni noche de rezar con ellos. Y assi estādo en Roma el obispo Cornelio vino a ella secretamēte e baptizola. Y cōfirmada basilla en el temor de dios procurādo la misericordia de Christo: casi cada noche se visitauan ella y la gloriosa Eugenia. Y assi todas las biudas christianas yuā ala gloriosa claudia: y todas las virgines a Eugenia. Y sancto Cornelio papa de Roma cada sabado ala noche las hazia vclar en hymnos fasta el cāto d̄ los gallos: e assi en el reposo dela noche hazia sus sanctos mysterios: y las cōfirmaua. Y eugenia e Basilla como dicho he casi cada noche platicauā en christo: y cō nueua habla renouauā el amor d̄ quātas virgines por medio de Eugenia nro saluador ballo: y quātas espaldas por Basilla ouo Christo: quātas por amor d̄ claudia cō prōp̄ta volūrad la biudez guardarō: quātos mancebos por medio de proto e jacinto creyerō a xpo. Y assi en esta sa

La primera parte.

son reynando Valeriano y Valieno emperadores leuato se yn alboroto contra los christianos: porque Cipriano destruy a Carta go: y Cornelio a Roma: y dieron licencia al viso rey Paterno que matasse a fant Cipriano. Mas Cornelio por quanto era por muchos y llustres romanos fauorecido estaua escondido. Entonce la gloriosa Eugenia vie do a Basilla dixole. Nuestro señor me ha reuelado q̄ has de padecer por la virginidad: basilla replicole. Y ami nuestro señor ha querido mostrar q̄ has rescibido doble corona de martyrio: vna la que en Alexandria por tus justos trabajos rescibiste: otra que has de conquistar derramando tu sangre. Entó ce la bien auenturada Eugenia alçadas sus manos dixo. Señor Jezu hijo del soberano Dios: que por nuestra salud veniste a te encarnar en madre virgen: ruego te que por el galardón dela virginidad: queras llevar todas las que me encomendaste al reyno de tu gloria. Y estando en delas virgines de Christo con Eugenia y Basilla: dixo a todas la bienauenturada Eugenia: Ladad que tiempo es de vendimias en que se cogen las uvas cõ cuchillo: y se buellã cõ los pies mas despues el vino se da en los cõbites de los reyes/ sin la sangre ningun poderio de imperio ni dignidad esclarecida se arrea. Por ende vosotros sarmientos y rrazimos de mis entrañas estad en el señor aparejados. La la virginidad es señal dela mas principal virtud que esta junta con Dios: semejante a los angeles madre dela vida/ amiga dela sanctidad/ carrera dela seguridad/ señora del gozo/ capitana dela virtud: mãtenimiẽto y corona dela fe: acrecẽtamiento y ayuda dela caridad. Ninguna cosa tãto deuenos trabajar ni esforçar quanto biuir en virginidad: y lo q̄ es mas digno de gloria: q̄ a vi por ella rescibamos la muerte: los engañosos halagos de este mundo cõ gozo temporal vicnẽ: y cõ perpetuo dolor se vã dan rãa de vn rato: para que pechemos despues llãto sin fin dã flores q̄ presto buyẽ para hazer marchitos a los q̄ en ellos estan perseverando miẽte prometiendo seguridad del del tiempo q̄ passa para q̄ nos entreguen a los tormentos perpetuos. Por ende vosotras muy amadas virgines que en el proposito d̄ la virginidad conmigo hasta aora auays estado en cõpañia: perseverad en el amor d̄ Dios

mejor q̄ comẽçastes. Sufrid el tiempo del llorar sin fatiga y espanto: por q̄ podays los tiempos del eterno gozo con todo amor rescibir. La yo os he encomendado al spiritu sancto: y creo q̄ el vos me guardara a todas enteras y sin daño. Y assi no cureys de tener desseo de ver de cerca mi rostro corporal: mas aguardad la vida y actos con spiritu contemplatiuo. Y dicho esto besolas a todas: y con gran coraçon como estauan llorando consolauas. Y en esto fecha la oracion Basilla y Eugenia se saludaron/ y despidieron la y vna d̄ la otra. Y ved aqui el mismo dia fue vna de las esclauas a Pompeyo esposo de Basilla y dixole. Seys años ha que sabemos que el emperador te desposo con Basilla nuestra señora: y por ser entonce de poca edad dilataste para la despeser tomar por muger. Mas sabete que su primo Helieno es christiano/ y ella es de tal manera christiana que no puede casar contigo: ca Eugenia ha fingido de le dar dos castrados Protho y Jacinto en don: a los quales acata ella como a señores y cada dia les besa los pies como a inmortales dioses: porque ellos son los maestros de la arte de nigromancia que los christianos hazen. Oydo que vuo esto Pompeyo corrio en esse punto a Heleno/ primo/ ayudo y tutor de Basilla y dixole. Yo he deliberado de hazer mis bodas: por ende faz me ver mi esposa: la qual los señores del mundo y victoriosos principes mãdaron que fuese mi muger. El sabido esto conofcio ser la causa descubierta: y respondiolo. Hasta que passassen los años de su niñez: por el deudo y criãça to me cargo de su tutela y gouierno: mas agora que ha comẽçado de ser en su aluedrio: quiere ser señora de si: por ende si auerla desseas: a su querer va y no esta en mi mano. Oydo esto Pompeyo començo de enfañarle mas/ y fuese a casa de Basilla y mãdo que lo dixesen a sus porteros: al qual respondieron. Sabete que Basilla nos ha dicho que no tiene porque ver ni saludarte. Oydo esto enfañose mas y ysando de todo el fauor del senado: derribose a los pies del Emperador y dixo. Ayudad vosotros sanctissimos principes a vuestros romanos: y arredrad de esta ciudad los nuevos dioses que ha de Egipto conigo traydo Eugenia. La dias ha que estos q̄ se llaman christianos dañan ala cosa publi-

ca: z se burlá de las sanctas ceremonias d' nue
 stras leyes: y a nros poderosos dioses como
 vanas citatuas dezechá z peruierté los dere
 chos dela misma natura: parté el matrimo
 nio/ganá el amor delas esposas: z dixé ser có
 tra razón si la esposa cobra su esposo. Que ha
 remos pues señores emperadores: y fallado
 se há dioses q' viedá el matrimonio. Dóde es
 ta pues el reparo delas fuerças del romano
 imperio: Dóde está las peccas dela bueste ro
 mana otra vez restauradas: Por quíe vñas
 vécedoras diestras las ceruizes delos enemí
 gos abararó: si las mugeres tener no nos de
 ran: y si las esposas perdemos y callamos:
 Diziendo el estas z semejátes cosas y miétra
 q' todo el senado estaua có llorosa quera: de
 libero el emperador q' o basilla cobrasse su es
 poso o la degollassen: y q' Eugenia o sacrifi
 case a los dioses o cruelmète muriesse: z dio
 licencia q' fuesse punido qualquier q' christia
 no alguno en su casa escondiesse. Dixé pues a
 basilla q' tome su esposo: y ella respondió: que
 al rey de los reyes tenia por esposo: el qual
 es christo hijo de Dios. y en dixiédo esto fue
 luego có vn cuchillo trauesáda: z detenidos
 luego protho y sacinto llevaró los al tēplo: z
 haziendo ellos oració: la estatua de Jupiter
 ala qual los lleuauan a sacrificar cayo a los
 pies dellos/ z dsmenuzose táto q' no parecia
 dóde ouiesse estado: y echádo esto no ala vir
 tud de dios: más ala arte de nigromãcia mã
 dolos degollar Piceño asistente de la ciudad
 el qual mãdo llamar a Eugenia: z començo
 le de preguntar de las artes mágicas. Y ella
 habládo con grã constãcia dixole. Yo te pro
 meto q' nuestra arte es mas fuerte q' la magi
 ca: por quáto nuestro maestro tiene padre sin
 alguna madre: z madre sin padre. En fin assi
 le ha engendrado el padre q' nunca conocio
 muger: z assi le pario la madre q' nunca
 conocio hóbze. Este mismo tiene la muger virgen
 q' le cria cada día z pare hijos infinitos z ca
 da día ayunta su carne a las carnes della: y
 le da besos de cōtinuo: z siempre turan en el a
 mor: z con tãta enteridad está firmes: q' toda
 la virginidad caridad: y castidad no se apar
 ta por el matrimonio. Dýēdo esto necicio es
 pantose: y por q' no la lleuassen al emperador
 q' la oýera de grado mãdola llevar al templo
 de diana: y assi el sacerdote q' estaua ende co
 mo atalaya dixole. Eugenia redime tu vida

y tu hazieda: z haz sacrificio ala diosa Diana
 Entóce la gloriosa Eugenia tēdidás sus ma
 nos comēgo de hazer oració y dezir. Señor
 dios q' los secretos de mi coraçon conoces y
 has mi entera virginidad entu amor guarda
 do: y me has querido ayuntar altu hijo mi se
 ñor: Jesu xpo: z has hecho reynar en mí al spi
 ritu sancto: guarda me agora y no me desam
 pares enel confessar de tu nombre: porq' sean
 confudidos quãtos adoran estē ydolo z los q'
 se alaban en sus estatuas: z haziedo esta oza
 cion: comēgo de estremecer la tierra en aql lu
 gar: z assi los cimētos del tēplo se sumieron
 conel mismo ydolo q' no quedo al saluo el al
 tar solo q' estaua delãte la puerta del templo
 cabela qual estaua sãcta Eugenia. Esto aca
 escio en presencia de quantos fueron a ver el
 martyrio d' eugenia. Concurrio luego el pue
 blo romano: z dauan bozes en diuerfas ma
 neras: los vnos dezia ser innocēte: los otros
 nigromãtica: contaron estas cosas al asisten
 te: y el cōtolas al emperador. Entóce el em
 perador mãdola atar có vn cãto y lãgar enel
 Tyber: mas luego el cãto se desato / z la glo
 riosa Eugenia assi yua asfentada por el agua
 del rio q' a todos los christianos parecia aql
 auer estado có Eugenia para q' no se abogaf
 se q' auia estado con sant pedro en la mar pa
 ra q' no se sumiesse. y quitada dēde pufieró la
 en las forzãas de los banos del emperador
 feucro: las quales se amataró tan presto q' el
 calor dellas se resfrió: y todos los fuegos vi
 nieró a ser nada. En fin vinieró a tãta confusi
 on: q' no podian mas hazer. Despues desto
 pufieróla en vna escura prision: y mandaron
 que estuuiessen diez dias sin le dar de comer:
 y tan gran respandor abidaua ay cada día:
 q' quádo la gloriosa eugenia salia: coma vna
 lumbrerayaua. z abriole el saluador la puer
 ta dela carcel z trayole en la mano pan blẽco
 assi como la nieue: z de sabor marauilloso: z
 gracia y dize le. Eugenia toma el comer de
 mi mano: yo soy tu saluador al qual de todo
 tu coraçon has amado y amas: el mismo día
 te recibire en los cielos q' yo decendi en la ti
 erra: y en dixiendo esto fuesse. Y el día de nani
 dad fue embiado el verdugo para que la ma
 tasse en la prision: y el cuerpo fue por sus pa
 rientes los christianos hurtado: y puesto no
 lexos de roma en la calle latina en su misma
 credad: donde ella auia sepultado muchos

La primera parte.

bueffos de sanctos. Y como llorasse claudia su madre cabe su sepultura/pareciole miens tra eslaua yclando a la media noche vestida de vnas faldillas de brocado con gran muchedumbre de virgines y dixole. Boza te z biue alegre que christo me ha puesto en la cuenta de los sanctos: y a mi padre en la de los patriarcas: y sabete que el domingo te rescera en el gozo sin fin: encarga a tus hijos mis hermanos que guarden la señal dela cruz: z resciban su parte del bien eterno con nos. E hablando assi resplandecio vna lumbré q̄ el ojo sufrir no podia: y los angeles passando cantauan a dios vn hymno con infinitas bozes. Esto solo se entēdia q̄ el nombre de Je/ su en sus loozes resonaua.

Prologo d'obispo anfilogia en la vida de s̄t basilio obispo d' capadocia.



Adados mios cosa conueniente era los buenos y duotos hijos en crislecer se dela muerte del padre: y llorar por el como hasta agora todos auemos hecho. Mas pues auemos ya dexado el llāto segun esta escripto: y nos auemos allegado a nro verdadero dios: parecenos ser necesario escreuir las cosas dignas de memoria z verdaderas y grandes milagros del padre y maestro nro sant Basilio: por q̄ conel luēgo tiempo no se oluiden. La haziēdole honra tres hōbres factos marauillosos: gregorio el gr̄a theologo: y el otro gregorio marauilloso dela ciudad de nisa: y el bienauēturado Efrē: z otros cō gr̄ades epitaños: parecio a mi como abortado hablando segū el apostol: teniēdo en las manos las hystorias por aq̄llos honrados hōbres cōpuestas suprir lo q̄ aq̄llos fallēcierō: pagādo la deuda al padre como buē hijo: ca si la nuue escurece al sol muy mas ligeramēte el tiempo luēgo puede echar en oluido las buenas hystorias. Cōtare pues con nro gr̄a pastor y diuulgado en el cielo pregonero de virtudes: minicador d' las ordenes de los angeles: gr̄a p̄dicador dela yglesia: firme columna de las enseñanças xp̄ianas/ explico la natura d' las cosas q̄ permanecē: z como lāço por tierra el enemigo dela trinidad conuiene saber a Julian apollata/ como la blasfema boca d' va lente arāpo: y vēcio la vanagloria z secta de los arrianos: y efforço la derecha gloria d' los

christianos y como fue vn pastor conquistado para la yglesia del pueblo xp̄iano: z de como fue vn Obispado real el suyo: z fue vn rico guion de las ouejas de xpo z dela se diuina doctor glorioso: z como biuo y despues d' la muerte hizo muchos milagros y como por su oraciō: segū dicho es fue lāçado por el suelo el abozrescido por dios Juliano: y los q̄ hablauā errores cōtra dios: z como Galēs hermano de la madre de Juliano tomādo indignamēte el imperio y defēdiendo la eregia de los arrianos vino a la cibdad illustre de Cesar q̄ nosotros tenemos. Mas tornemos al proposito y cōtemos dende el nacimiento hasta la muerte sus virtudes.

Comiença la hystoria.



Ant basilio (por q̄ assi lo diga) solo en la tierra mostro conueniente vida componiēdo cō la diuina sabiduria sus palabras y hechos dādo todas las cosas a christo: assi la alma como el cuerpo y rasgo el error de los gentiles como tela de la araña: el qual de edad de siete años fue por su padre y madre puesto a las letras y estudiādo cinco años aprouecho en demasia y supō mucho en la filosofia natural: y despues dexada la tierra: ca era de capadocia fuesse ala madre de la eloquencia atenas: z siendo muy casto z abstinēte fuesse al maestro dela escuela dela sabiduria d' los griegos llamado Zubulo y diose a mārauillosas enseñanças y maestros y fuerō discipulos juntamente cō el gregorio nazāzeno q̄ despues fue obispo: y gouerno la sede apostolica doze años y Juliano xp̄iano dēde niño y libanio. Y este marauilloso sancto puso en su pensamiēto deno comer p̄a ni beuer bino hasta q̄ por la soberana prouidēcia entēdiēse los secretos dela diuina sabiduria: y estando assi en celestiuo quince años y discuriendo por toda la griega filosofia y en fin abraçado la astrologia: z qualesquier buenas artes y no podiēdo hallar por todo esto el criador: velando vna noche vn diuino resplādor de se le encēndio para q̄ viesse toda la escriptura de la religion christiana. Y assi en leuantandose fuesse a egipto: z llegando a pozphirio vno de los Obispos de aquella tierra suplico le que le mandasse prestar los libros de la sancta escriptura para que pudieffe apzender aquella

enseñança. Y como aq̃llo ouo alcãçado / que do ende bolgãdo mucho en el exercicio de la sancta scriptura: z cõ agua z yeruas solamẽte passaua: y mozo ende vn año considerando y pensãdo cada palabra dela verdad dela fe: y escudriñando los secretos de aq̃sta verdad. Y assi pidio q̃ le dexassen yz a Hierusalem para hazer oraciõ: z por ver los milagros z mysterios q̃ son ende: y como esto rogasse cõ impoztunidad: diõrõ le licẽcia: y venido a donde aprendio la philosophia de los griegos: comẽço de cõsejar a muchos filosofos / y a la muchedumbre de los gẽtiles: y demostrarles la carrera de la saluaciõ: z no embargãte buscaua a su maestro Eubulo q̃ era muy porziado para traer le por el gualardon del trabajo a la pura fe como a si mismo q̃ corrio biẽ a ella todos los filosofos por semejarle como a maestro le seguian: z buscãdo le por todas las escuelas hallõ le enel arrauel disputãdo cõ los otros filosofos: ca esta costumbre tenian entre ellos de trabajar en oyr: o dezir algo de nuevo. Y assi como estaua disputãdo reprehendiole sobrecunieto Basilio y los q̃ estauan conel dixeron. O philosopho quien es el q̃ te reprehende: Y el respondio. O dios o Basilio. Y assi reconociendo a Basilio dezerõ los q̃ estauan conel / y allego se le. Y estuuiõ tres dias sin comer preguntãdo el vno al otro. En fin pregunto le Eubulo. Qual es la difinicion de philosophia. Y el respondio. La primera difinicion de la philosophia es el pensamiento dela muerte. Y el marauillandose diõ. Que cosa es el mundo / y respondio san Basilio. El que es sobre el mundo: y sabete que las palabras del mundo son dulces empero el es muy amargo: alque le toma viciõlamẽte: Y vno es el deleyte del cuerpo / otro el de la natura sin cuerpo / y estas cosas no pueden estar juntas / ca ninguno puede seruir a dos señores. Empero segun es la virtud y lo que a cada qual conuene partimos el pan de la sciencia a los que han hambre: y a los por su malicia descubiertos / por la virtud traemos so el techo: z si vemos al desnudo vestimos le / y como de nuestra propia si miente hijo no le desechamos. Esto diziedõ y aguzãndole por figuras: la clemencia de el saluador para con nos por la penitencia: le puso en la entrada del pensamiento tres platos. Conuiente saber la prudencia sobre la pu

erta y ala diestra el esfuerço: la justicia: la castidad: y en la parte yzquierda el consejar. Y en cada parte la desmesura: la luxuria: la embriãguez: la carne: la pereza: el maldezir: el mucho hablar: la encantacion: y vn embrazo de semejantes cosas / z la penitencia que esta segun conuene firme y se sonrie y esta lisa y blanda: z castiga los aduersarios: y ha menester los pueblos propios: z puso cabella la abstinençia: el entendimiento: la benignidad: la hõra: el temor: la piedad / y el pueblo de muchos buenos: y la diuina piensa q̃ es cautela de la misma hystoria: z a los oydores ocasion de mas perfecto amor: z como le ouo explicado todo esto dixole. Yo Eubulo viendo todas estas cosas me soy hecho benigno / y venido a esto. Ca en nos no ay ymagines / ni figuras / mas la misma verdad que guia a la salud. Ca todos nosotros resuscita remos a la eternal vida: y estos al escarnio y confusion eterna: y estaremos delante la silla de Christo segun nos enseñan los grandes prophetas. Y sayas. Hieremias: Ezechiel / Daniel / y el rey David / y el diuino sant Pablo despues dellos. Ca el mismo dador de penitencia z señor del gualardon que busco la oueja perdida: y el hijo prodigo apartado del padre. Despues tornãdo muerto de hãbre: enteramente abraço z vistio ricamente y le puso vna preciosa sortija / z aconseja al fiero peccador y cruel como deue perdonar alu proximo / y compañero: como a su hermano. Y el señor que valiẽdo mas con la su grãde benignidad diõ ygual pago a los que vinieron a cerca las onze oras. A nos penitentes y que rescibimos del agua y espiritu sancto la regeneracion dara lo que ni ojo viõ / ni ozeja oyo / ni hombre jamas en su coraçon pensõ lo que tiene aparejado a los que le aman. Tornãdo Eubulo en si por estas cosas diõ. O Basilio celestial demostrãdor de la trinidad / por ti creo en vn Dios padre todo poderoso: y dende adelante esperãdo la resurreccion de los muertos y la vida del siglo venidero: z yo dende adelante poniendo te en las manos quanto tengo el restante de mi vida estare contigo si delante Dios fuere plaziente / rescibiendo primero el sancto baptismo / respondio entõce Basilio. Bendito nuestro señor dios agora y para siempre que en tu penitencia puso verdadera lumbre / z te tra:

Zaprimera parte.

passo de muchos errores al conoscimiento de la misma misericordia. Y por quanto como dixiste quieres estar conmigo yo te mostrare como proueeremos a vuestra salud: delibran do nos de los lazos deste mundo: vendamos quanto tenemos y demos lo a pobres: / y assi vamos a la sancta ciudad a ver los milagros y mysterios que estan ende: / y ganemos fuzia con Dios. Y assi cada qual repartio lo suyo y solamente merco vestidos para el sancto baptismo y fueron a Hierusalem conuertiendo a Dios la gran muchedumbre de los gētiles. Y assi llegados a la ciudad / y buscado todos los sanctos lugares con fe y amor: y en los mismos adorado a Dios que es sobre todas las cosas fueron lleuados a Abaximino obispo de la ciudad. E humillandose a el demandaron le que los baptizasse en el rio Jordan: a los quales mirando el mismo sancto hombre como fuesse lleno de benignidad cumplio les su desseo / y junto con los christianos vino al jordan. Y sant Basilio estando cabe la orilla lanço se por el suelo: / y con lagrimas y grādes bozes pedia que dios mostrasse alguna señal de su fe. Y leuantando se temblando desnudose sus vestidos / y con ellos verdaderamente el viejo hombre / y entrando en el agua hazia oracion. Y el sacerdote dencendio y baptizole. Y ved aqui vn rayo de fuego q̄ vino sobre ellos y vna paloma del mismo resplandor decendio al Jordan: y enturbescio el agua y torno a bolar al cielo. Y los q̄ estauan presentes todos espantados dieron gloria a dios: y Basilio baptizado salia del agua y marauillandose por semejate el obispo Abaximino del amor de Basilio a dios haziendo oracion visitióle de los vestidos de la resurreccion de christo y baptizo a Eubulo: y vngiendolos con la crisma dioles la comunio: y pidió por merced a basilio q̄ comiesse / lo qual hizo diciendo. Jesu christo dios nuestro / yo creo a tu voz euangelica y espero en tu bondad comiēdo y beuiendo q̄ la gracia del spiritu sancto nos ayudara contra el diablo nuestro enemigo. Y el buen obispo y sacerdote de dios espātado y marauillado de la fe de sant basilio torno con ellos a la ciudad. Y despues de auer ende mozado vn año viniēdo de contentimiento de todos a Antiochia: y ende recibio Basilio el grado de diacono. Y despues allegandose muchos obispos por obra de el

spiritu sancto escogierō a Basilio en obispo y consagrado gouernaua la yglesia de Antiochia con la prouidēcia de dios. Y dende a vn tiempo rogo a dios q̄ le diesse gracia y sabiduria: y entendimiento confus proprias palabras de ofrescer le en sacrificio de sangre / y de venir sobre el el spiritu sancto. Y dende a seys dias como estando fuera de si por la venida del spiritu sancto: llegando el octauo dia començo de seruir a dios y dezir missa cada dia. Y despues de algun tiempo començo con su propia mano cō fe y oracion escreuir los mysterios de la missa. Y vna noche apareciēdole nuestro señor en vision con los apostoles haziēdo le presente de el pan en el sancto altar desperto a Basilio: y dixole. Sea tu boca llena de loor: segun lo que pides: para que con tus proprias palabras me ofrezcas el sangriento sacrificio. El qual no pudiendo sufrir la vision / leuantose temblando: y llegando al sancto altar escriuio en vna carta desta manera. Dincha se mi boca de loor para q̄ diga hymno a tu gloria. Tu señor dios que nos criaste y truxiste a esta vida: y las otras oraciones de tan sancto mysterio: y despues del fin de las oraciones leuanto el pan sin cesar de hazer oracion y dixo. Para mientes señor mio Jezu Christo Dios nuestro dende tu sancta morada y ven a sacrificar nos tu que estas arriba cō tu padre asentado: y aqui inuiblemēte con nosotros quieras con tu poderosa mano entregar a nosotros / y por nos a todo el pueblo las cosas tan santas y altas deste mysterio. El pueblo respondio. Uno es el sancto: vno es el señor Jezu Christo con el spiritu sancto en la gloria de Dios padre. Amen. Y partiendo el pan en tres partes con la vna comulgo con mucho temor: / y la otra guardo para sepultar consigo / y la tercera puso encima de la paloma dorada que estaua colgando en el ayre sobre el altar. Y Eubulo y los principes del clero estando ante las puertas de el templo vieron lumbre angelica en el y vnos varones gloriosos que tenían vestiduras blancas: / y oyan la voz de el pueblo que loaua a Dios y mirando a sant Basilio que estaua cabe el altar: espantados de la vision cayeron boca yuso dando gloria a Dios. Y en saliendo sant Basilio lançarōse a sus pies: y el preguntoles la causa por que le adorauan y auian venido: y ellos contaron

ella maravillosa vision q̄ en el templo vierō. Entōce sant Basilio haziēdo gracias a dios sin cāsar por sus milagros llamo vn platero: z hizo vna paloma de oro fino: z puso en ella segū diximos la tertia parte de la ostia/ y colgola sobre el altar por figura de aq̄lla sancta paloma q̄ parecio a nro señor quādo fue en el rio jordā baptizado. Y hecho esto comēgo de hazer al pueblo vna habla de consolacion: y allegofe grā muchedūbre en la yglesia: entre los quales estaua el abad Estrē: del qual des pues hablaremos como nro señor le mostro en visō al glorioso padre Basilio. Y dixiēdo este sancto vn día missa vn judio mezclose como christiano cō el pueblo/ queriēdo pesquisar el secreto de tan grā mysterio: z vio partir vn m̄no en las manos de sant basilio: z todos conulgādo vino este mesmo Judio / z dierō le la ostia hecha verdadera carne: y de aqui llego al caliz lleno de sangre y beuio del: z to mādō reliquias de lo vno y delo otro fuese a su casa y mostrolas a su muger por cōfirmar lo q̄ le auia ante dicho y contole lo q̄ con sus propios ojos viera. Creyēdo pues como lo es verdaderamēte ser espantable y maravilloso el mysterio de los christianos: el dia siguiente vino a sant Basilio pidiēdo sin mas tardar el bap̄tismo: y sant Basilio sin mas dilatar/ ante ofreciēdo el santo sacramēto a los q̄ salvar se quisierē baptizole cō toda su casa. Eladio q̄ fue criado y seruidor del de sancta memoria Basilio: z vio sus milagros z fue su cesor su yo en el obispado hōbre maravilloso y de todas las virtudes arrecao: despues de la muerte del dicho Basilio me cōto q̄ vi leal fenador llamado Protherio vno de los s̄cros lugares a cōsagrar su hūa: y ponerla en vna de las mejores casas de todos los monesterios q̄riendo hazer sacrificio a dios. Mas el diablo dende el comiēgo homicida auuēdo embidia a la voluntad diuina: mouio a vno de sus esclauos y encēdieloz a amar la moça. Y como este no fuesse digno de la tal empresa vno ofasse llegar alo q̄ auia deliberado: hablo a vn diabolico nigromātico y prometio le q̄ si le hazia ser señor a su voluntad dela tal moça q̄ le daria vna gran suma de oro. Y el nigromantico dirole. Almigo yo enesto no puedo cosa del mūdo mas si quieres yo te embiare a mi procurador el diablo / y el te cumplira tu volūtad. El qual le dixo q̄ qualqui-

er cosa q̄ le dixesse haria: y el dixole entonces si enegaras de christo cō aluala: Respondio le el otro si: dixo le entonce el encantador. Si enesto perseuerares yo te ayudare. Y el otro le respondio. Aparejado estoy: solamēte yo cumpla mi dēseo. Entonce eskemaestro dela tamaña maldad escriuio vna carta al diablo del tenor siguiēte. Señor y procurador mio por quanto me conuiene sacar los q̄ puedo de la religio christiana y traer a tu voluntad: para que tu parte se acrecienta embio te el portador de la presente que esta encendido en el amor de vna moça. Y pidote que alcance lo q̄ dessea por que reciba yo enesto honra y gloria/ z ayunte con mucha alegria homibres q̄ te siruan y contenten: y en dando le la carta dirole. Te cerca tal ora de la noche y ponte sobre vna sepoltura de algun pagano z alca la carta en el ayre/ z luego estaran ende presentes los que te han de lleuar al diablo y haziendo esto cō alegria el desuenturado echo vna boz inuocando la ayuda del diablo z luego le vinieron los principes de los demonios y los espíritus malignos y tomaron al desca minado con gran gozo: z lleuaronle a donde estaua el diablo: y mostraron selo assentado en vna alta silla: z como estauan en derredor de su maldad los spiritus: y en rescibiendo las cartas del nigromantico dixo al desuenturado que las traya. Crees en mi: y el respondio. Creo. Y otro si desceres a tu christo: Y respondio: descreo: entonce dixo le el diablo. Vosotros los christianos soys hōbres de poca verdad: z quādo me queys menester entonce venis a mi: y despues de auer alcargado vuestro dēseo desconoceysme z ys vos a vuestro Dios que es benigno z misericor dioso/ z os rescibe. Empero haz me vna carta de tu mano que reniegas de tu christo y de el bap̄tismo de grado y que para siempre cōfessaras mi nombre: y que estaras conmigo el dia del juzyo siruiendome en los eternos tormentos q̄ estan aparejados z yo luego cumplire tu dēseo. Y el otro hizo assi: z luego el dragon lleno de bueltas corrompedor delas almas embio aq̄llos demonios q̄ sobre el vicio dela carne tienen poderio: y encendieron la moça en el amor del mancebo: la qual languandose en el suelo comēgo de dar bozes al padre y dezir. Aue merced de mi aue merced de mi padre mio q̄ cruelmente soy atorimēta

Primera parte.

dá por el amor deste nro esclauo. Aue piedad de tus entrañas muestra en tu vnica hija el amor de padre y damele por marido pues tãto le amo: ca si no lo quisieres hazer sabete q̄ me veras dende a poco morir mala muerte z daras a Dios cuenta por mi en el dia del suyo. Y su padre oydo esto szia llorãdo. Suay de mi pecador q̄ le ha confesido a mi desuenturada hija. Quiẽ ha robado mi tesoro: quiẽ ha enfuziado mi hija. Quien ha la dulce luz de mis ojos matado. Yo con el espofo del cielo chrïsto casarte queria y hazerte vezina y moradora juto con los angeles: y trabajaua q̄ en los psalmos z hymnos y cântares spirituales siruicesses a dios: y esperaua ser por ti saluo: y tu por amores has te tornado loca: Dexa me ca quiero desposarte con Dios: no lleues mi vezes con tribulacion a los infernos / z no quieras auergonçar la nobleza de tu padre y madre. Y ella ninguna cosa estimãdo lo que el padre le dezia daua mas bozes diziendo. Padre mio padre mio cumple mi desseo: donde no tu me veras cedo morir. Y assi el padre ya desesperado z triste creyendo a los confesos de sus amigos: q̄ le amonestauã q̄ la deuia complazer ante q̄ dexarla morir: mãdo q̄ fuesse el desseo de la moça cumplido porq̄ no se desesperasse: z traxo el esclauo por ella demandado y casole cõ ella: y dõdo le toda su hazieda dixole. Oe hija verdadera mête desuenturada: ca mucho lloraras repintiendote ala postre pues no has de aprouechar. Y assi hecho el desigual matrimonio: y cõplida la iniquidad del diablo: dende a vn poco de tiempo fue norado por algunos el esclauo no entrar en la yglesia: y no se allegar ala missa / z dixerõ le a su desuenturada muger en esta manera. Sabete que el marido q̄ has escogido no es chrïstiano: ante muy extraño y apartado dela fe. Y ella muy dolorida y llagada lançose por tierra: y començo de mellarse y dar bozes diziẽdo. Nunca hõbre rebelde a su padre y madre se saluo jamas. Quien dira ami padre mi verguença. Suay de mi desuenturada en quãta bondura de perdimiento soy venida. Para que naci o nascida porq̄ luego no fuy muerta. Querandose ella assi / su muy honrado marido acortio luego a ella porñando q̄ no era verdad: z viniẽdo ella en consolaciõ con sus palabras y razones graciosas dixole. Si quieres ami y ami anima

desuenturada contetar vamos tu z yo mãna juntos a la yglesia a comulgar conmigo / z assi yo sere satisfecha. Entõce el como forçado dixole en efecto la carta q̄ el diablo tenia de su mano. Y ella luego enesse pũto dexada la flaqueza mugeril y tomãdo buen consejo corrio al pastor y al discipulo sancto de xpo Basilio dãdo bozes contra la tal abominacion z diziendo. Aue merced de mi: apiadate õ mi seruo sancto de dios: aue cõpassiõ de mi discipulo del seõor q̄ he tractado con el demonio / aue mãzilla de mi: aue cõpassiõ de la q̄ ha sido a su padre rebelde. Y mostro le la orçden de todo el caso / y el santo de Dios llamo al esclauo / z preguntole si era esto verdad: y respondiõle con lagrimas. Sancto de Dios aunque yo callasse: mis obras dariã bozes: y y contole dende el comieço hasta la fin por orden las malas obras del diablo. Entonce dixole sant basilio. Quieres boluer a nuestro seõor Dios? Al qual respõdiõ el esclauo. Quiero / mas no puedo: entõce preguntole el sancto: porq̄? Respõdiõ el esclauo. Porq̄ yo he descreydo cõ escriptura de mi mano a xpo: y he confesado al diablo. Dixole el sancto no tãgas desfo cuydado ca benigno es nro dios y te recibira si hazes penitẽcia: ca el ha cõpassiõ a nuestras maldades: y la muger lançandose a los pies del sancto rogole diziẽdo. Discipulo de Christo nuestro Dios: ayudanos quanto puedes. Y dixõ el sancto al esclauo. Crees q̄ te puedes saluar? Y el respondiõ: seõor si / empero ayuda ami incredulidad. E luego tomãndole por la mano: z haziendo le la seña de la cruz: y haziendo oraciõ encerrõle en vn lugar de los mas secretos desu casa: y dãndole reglas de biuir: estubo con el trabajando tres dias: y despues visitole: z dixõ le. Hijo como te va: y el otro le respondiõ. Yo seõor estoy en gran desfallecimiento: z sabe te que no puedo comportar las bozes espantosas y pedradas õ los demonios teniẽdo ellos la escriptura de mi mano: ca escusanse diziendo. Tu veniste a nos z nosotros no ati. Y dixole el sancto. Hijo no temas cree solamente: z dãndole vn poco de comer: y haziendo le otra vez la seña de la cruz y rezando encerrõle: y dende a pocos dias visitõ le z dixõ le. Hijo como te hallas? Y el respondiõ. Padre yo oygo los gritos z amenazas de ellos de lexos mas no los veo: y otra vez dio

le de comer z hizo oración y cerro la puerta/
y fuese. y dède a quarenta dias boluio z di-
xole. Hermano como te va: y respondiolo. Bi-
en me hallo ca yo te vi oy en visió pelear por
mi: y vécer al diablo. Luego pues el sancto
según su costúbre haziedo oració saco le fuez-
ra y lleuole a su dormitorio: y como amane-
cio llamo al sancto clero y los monesterios y
todo el pueblo xpiano z dixoles. Hijiuelos mi-
os muy amados hagamos todos gracias a
dios/ca ved aq q elbué pastor deue llevar en
sus ombros la ouca perdida y ofrecer la ala
yglesia: porède cosa razonable y deuida es q
de noche velemos z pidamos su mia porq el
corrópedor delas animas no véca eneste ca-
so. y ayuntado el pueblo toda la noche cõ a
legria hizierõ oració: y aqueradamete cõ to-
da la muchedúbre del pueblo tomo el sancto
al esclauo por la mano y lleuole ala yglesia
cõ psalmos z bynnos. y ved aqui el diablo
maldito q vino cõ todas sus fuerças: y tomã-
do el esclauo inuisiblemete trabajaua enarre-
batar le dela mano del sancto: y entõce comé-
ço el moço a dar bozes: y dzir. Sãcto de dios
ayudame/ y con tãta initãcia entro el malig-
no q a vn forçaua a este varõ sancto trayêdo
para si el moço. y assi boluiêdose el sancto al
diablo dixole. Abaluado y destruydor de al-
mas: padre de escuridad y perdimiêto no te
basta tu de suêtura cõ la qual ati y a los q de-
baxo de ti estã has echado a perder: q aun ti-
entas la hechura z ymagẽ de mi Dios. y el
diablo dixole. Tu Basilio me hazes fuerça.
E muchos de nosotros oyan las bozes dlos
demonios q dezian esto mismo / y el pueblo
cãtaua khizieleyson. y el sancto dixole. O dia-
blo castiguet Dios: y el diablo tornole a de-
zir. Tu basilio me hazes perfuzyio. Ca yo no
fuy a el q el vino a mi: el nego su xpo z cõfesso
a mi: cata aqui la escriptura de su mano: y el
dia del fuzyio la trace ante el comun fuez. E
dixo el sancto. Bendito el seño: Dios mio.
Sabete que no abaxara este pueblo las má-
nos hasta q tornes esta escriptura: y boluiên-
dose dixo al pueblo. Alçad vuestras manos
al cielo diciendo con lagrimas: khizieleyson.
xpeleyson. zc. y estando el pueblo mucho tiẽ-
po con las manos estendidas al cielo ved aq
la carta q vino por el ayre q la vieron todos
y fue puesta en manos de nro padre sant Ba-
silio: y tomãdola y haziedo gracias a Dios

alegrose mucho: y delante de todo el pueblo
dixo al esclauo. Hermano conoces esta car-
ta/ y el respondiolo. Seño: si: q la escriptura de
mi mano es: y ralgãdola cõ la mano sant Ba-
silio lleuole a la yglesia: z hizo le digno de los
mysterios de xpo: z haziendole vn grã resce-
bimiento recreo todo el pueblo. y lleuãdo al
esclauo z instruyêdo z dãdole conueniente re-
gla: boluio le asu muger alabãdo y dãdo glo-
ria a dios sin callar. Otro si vna muger de ri-
quezas z linage muy arreada y de las otras
vanidades de aqueste mudo ensoberescida
como fingiêse de abaxar la biudez: vfo deso-
nestamente de su persona: z no tenia cosa al-
guna q a dios fuesse plaziête/ mas bolcauase
como puera en el cieno del carnal deleyte: y
tornãdo en si segũ ala diuina disposiciõ plu-
go/ aun q tarde: empero ya alúbrada estaua
a solas pensando en la grãdeza de sus pecca-
dos: z sospirãdo con lagrimas por la muche-
dumbre dellos dezia. Guay de mi peccadora
y derramadora de mi fama y hacienda. Co-
mo me escusare õ mis peccados: passados. Yo
he corrópido el tẽplo del spiritu sancto y he
enfuziado la alma que moraua enel cuerpo:
guay de mi desechada. Piẽsas q me dire ser
yo como lamala muger: õ el pueblo peccador
enel euangelio. Ninguno ha peccado assi co-
mo yo: endemas õspues del sancto baptisimo
Como pues sere cierta q dios me recibira ha-
ziendo penitẽcia. y pẽsando ella esto/ el que
quiere q se saluẽ todos z vengã al conocimiẽ-
to de la verdad pusole en pẽsamiento q escri-
uiesse dende mocedad hasta la vezez todas
sus peccados en vna carta: z hizo lo assi: z pu-
so el mayor peccado de todos: en el fin dela car-
ta y sellola cõ plomo. E aguardãdo la sazõ
quãdo sant Basilio yua a las acostúbradas
oraciones ala yglesia: corrio secretamente y
echo la carta cabe sus pies: z lançãdose boca
yuso dezia a bozes. Sancto de dios: aue mer-
ced de mi sobre todas peccadora. y leuãtando
la en pies el sieruo de dios pregũtauale lacau-
sa del dolor: y ella dixo le. Cata aqui seño: to-
dos mis peccados y culpas he escripto enesta
carta y sellado: porède ruego te q no la abras
mas borra los peccados cõ tu oracion: ca el q
me ha puesto este pẽsamiento verdaderamẽ-
te oyrã tus oraciones rogando por mi. y el
gran Basilio tomo la carta y acatando al cie-
lo dixo. Seño: ati solo conuiene esto: ca tu q

La primera parte.

Los pecados del mundo quitas mas ligera-
mente puedes quitar el pecado de vna alma
sola: ca todos nuestros pecados son delante
de ti contados / 7 tu misericordia es tã infini-
ta q̄ pensar no se puede. Y en diziendo esto en-
tro en la yglesia teniendo la carta / 7 lanço se
por tierra: 7 poniendo la carta cabe el altar ve-
lo toda la noche en oracion. Y en la mañana
dixi missa: y despues de acabada llamo la
muger en secreto en presencia de pocos cleri-
gos: 7 mostrãdo le la carta dixi. Muger has
oydo q̄ ninguno puede perdonar los pecca-
dos salvo solo dios: Y ella respondió. Yo se-
ñor assi lo he oydo / Y por esto te he amonesta-
do a que por mi rogasses al misericordioso
dios. E diziendo esto abrio la carta y ballo
la toda blanca: 7 quedo por bozzar el grã pe-
cado. Y viendo lo la muger ouo grã miedo 7
hiriendo se los pechos cõ las manos cayõ a
los pies del obispo dãdo bozes. Aue merced
de mi seruo del muy alto Dios / 7 assi como
por todos mis pecados has tenido contien-
da: y pelecado pide esso mismo porreste y õl to-
do se quitara. El arçobispo lloro por la mía
diziendo. Auãtate muger ca yo pecador soy
y he menester perdon: el q̄ tus pecados qui-
to quantos quiso te puede quitar esse: 7 si te
guardares dẽde adelãte de pecar y anduui-
reas por las carreras de dios no solamente te
perdonara: mas aun seras digna de gloria.
Ve pues al yermo y ballaras vn hõbre sanc-
to 7 conocido por todos llamado Efrẽn da-
le la carta / 7 pidiẽdo se lo mitigara a dios por
ti. En esto la muger fuese prestamẽte al yer-
mo: 7 passãdo luengo camino llego a donde
estaua el sctõ: y tocãdo ala puerta daua bo-
zes diziendo. Aue merced de mi sctõ de dios.
El qual sabiẽdo ante porq̄ venia dixole. Ve-
te de aquí muger / ca hõbre pecador soy q̄ he
menester ayuda. Y ella lãço la carta diziendo.
El arçobispo Basilio me ha embiado ati: pa-
ra q̄ haziẽdo oraciõ a Dios me perdone este
pecado q̄ enesta carta esta escripto: ca todos
los otros el mismo sãcto haziẽdo oraciõ qui-
to: porẽde no emperezes tu por vno de hazer
a dios oraciõ: ca a ti soy embiada. Respõdio
Efrẽn. No hija: no ca el q̄ pudo por muchos
pecados aplacar a dios por vno le podra a-
paziguar mas q̄ yo: porẽde ve y no estas por
q̄ le alcãces antes de su muerte. Y la muger
aquexadamẽte boluio de san Efrẽ a cesarea:

y entrando en la ciudad topo se cõ los q̄ lleua-
uan el cuerpo de sant Basilio: 7 como le vi-
do echãdo se por el suelo començo de dar bo-
zes: y escusauãse cõ el sancto diziendo. Guay
de mi desventura da / guay de mi sctõ de dios
por esto me embiasse al yermo / para q̄ no te
enofasse. Esta aqui yo soy tornada alo pasa-
do y he caminado en vno tan luẽgo camino
vea lo dios 7 suzgue entre mi 7 ti / por que po-
diendo amãsar la yza de nuestro seõor dios /
me has a otro embiado. Y diziẽdo esto lanço
la carta sobre el atabud: 7 conto la causa a to-
do el pueblo: 7 queriẽdo vno ver q̄ peccado
era tomo la carta y abriola y ballola blanca
del todo 7 dio vna gran boz ala muger diziẽ-
do. Tu carta esta blãca para q̄ trabasas no
sabiẽdo la misericordia a ti otorgada. Y assi
viendo la gente el maravilloso milagro dio
gloria a dios q̄ otorgo poderio alos hõbres
sobre la tierra de perdonar los pecados: dã-
do aun gracia a sus seruos despues dela mu-
erte de sanar qualquier dolẽcia y trabajo: 7
aun de perdonar los pecados por la se de los
q̄ van a ellos. Era vn judio llamado ioseph
muy grã fĩsico: 7 sabia tãto a en tocar el pul-
so õ tres dias o cinco ante prenõsicaua si era
alguno mortal: 7 siendo por los otros fĩsicos
muy embidiado nõ diuino padre Basilio si-
endo le reeludado q̄ auia õ ser baptizado ama-
uale mucho: y llamauale muchas vezes a q̄
hablasse cõ el y ensenãuale andar por la real
carrera õ salud y verdad. Y pediale q̄ se apar-
tasse dela religion enfuziada y q̄ se vistiese a
xpo por el baptismo: Y el otro no queria dizi-
endo q̄ en la se q̄ auia nacido queria morir: y
el sancto dixole. Creeme Joseph q̄ nitu ni yo
passaremos delos alborotos deste mũdo ha-
sta q̄ mi seõor Jhesu christo te renueue por a-
gua de spiritu sãcto. Ca sin estas cosas impos-
sible es entrar en el reyno de los cielos: no fue-
ron quica tus antepassados baptizados en
la nuue y en la mar / 7 beuierõ de la piedra es-
piritual que los seguia / y la piedra era xpo:
El q̄ en los postremos dias encarnado de la
virgen: 7 por nuestra salud hecho hõbre mor-
tal haziẽdo milagros padefcio / y por tus pas-
sados fue crucificado y sepultado y resuscitã-
do al tercero dia: subio al cielo / y esta assenta-
do ala dietra del padre / 7 verna en mucha
gloria con sus angeles a suzgar los viuos y
muertos / 7 pagar a cada ql segã sus obras.

Pues imposible es q̄ hōbre algūo entre en el reyno d̄ dios saluo por agua y spiritu sc̄to y participaciō de los biuos y limpios myſterios del cuerpo y sangre de J̄su christo: y cō las tales oraciones el esperimētado obzero de Dios fablaua conel: y el otro no le oya / y quādo nuestro señor dios q̄ le hizo nascero: deno q̄ el fuesse baptizado auiedo el sancto d̄ passar de aquesta vida mādole llamar para q̄ le visitasse: y dixole. Como vees lo q̄ yo tēgo d̄t̄ro: y el sintiēdo enel pulso q̄ la muerte estaua a cerca dixo a los de casa q̄ aparejassen las cosas d̄ la sepultura: ca no podia escapar. E dixole el gr̄a Basilio. No sabes lo q̄ te dizes: y dixole el judio. Cree señor: q̄ el sol se por nā o y conel sol. Y entonces dixo el sancto. Y q̄ sera sino muero fasta la mañana: respōdio el judio. No es possible / ca a penas tienes vida de vna hora: mas ordena tu yglesia y tus cosas / ca no biuiras hasta el sol puesto. Dixo el sancto. Y si biuiere hasta mañana a hora de sexta q̄ haras: Respōdio el otro q̄ muera. Dixo el sancto. Plazeme q̄ mueras qūnto al peccador: mas q̄ biuas en Christo: dixo el judio. Bien se lo q̄ dizes: y lo hare si fuere como dizes: y p̄m̄ctio cō espantables juramētos que si biuia el discipulo d̄ dios hasta aquella hora de rescibir el baptismo. Y entōce nuestro padre Basilio rogo a nuestro señor dios q̄ le alargasse la vida / por q̄ saluasse aquel judio: embio pues el sancto en la mañana por el judio: el qual vino deshusiado p̄sando de le hallar muerte: y viēdo le viuo marauillose: y hablando a los pies d̄ dios. De todo mi p̄famietto digo q̄ no ay Dios gr̄de saluo el de los christianos / y no ay otro dios sino aquel: porēde yo señor christo aborrezco la abominable religiō de los judios / y me allego leal mēte ala verdad de los christianos / manda pues baptizar a mi y a toda mi casa: dixole el sancto. Yo quiero baptizar de mis manos a ti y a toda tu casa: cōtinuādo pues otra vez el medico / y tocādole el pulso derecho dixole. Señor tu virtud se enflaquece / y la natura ha mucho de fallarse. Dixole el santo. No sotros tenemos el criador de natura que nos conforza. Y leuārādose vino ala sancta yglesia de dios y baptizose de late de todo el pueblo cō toda su casa / y pusole por nōbre Juā: y hizole comulgar / y lleuole a su dormitorio y diole de comer y enseñauale las cosas de la

eternal vida. Y al nueuo cauallero allegaua a su corral cō su muger y hijos. Y el fūico los dias siguiētes passaua por las benditas casas: y daua lo q̄ auia cō la medicina ganado. y lo q̄ le quedaua. Y cerca hora de nona c̄iuo el gr̄a padre nuestro Basilio al sacramēto de la missa en la sc̄ta yglesia cō los escogidos del clero y los capitanes d̄ la ciudad y partio otra vez conellos el p̄a: adotrīnādo beſtandolos y encomēdādo al nueuo cauallero d̄ christo y a todos a dios: y la terciā parte d̄ la cōmunio q̄ le fue dada por Dios tomo por ser dispuesta para enterrar cōsigo. E yaziēdo en el lecho hizo gracias a nuestro señor dios por la despedida d̄ el cuerpo y se del fūico: rassi haziēdo gracias dio el spiritu / rassi fue ayuntado a los principes de los sacerdotes / y a los grandes predicadores el trueno del gr̄a verbo. Y viēdo el gr̄a medico de los judios que así como lo dixo el sancto así murio / cayendo sobre sus pechos dezia cō lagrimas. Por cierto Basilio seruo de dios sino quisieras ni a yn aora murieras. Y el dia siguiente ayutose gran muchedumbre: y lleuo el honrado cuerpo ala yglesia muy embalsamado y con buenos olores. E oyēdo esta Gregorio obispo de Nazantino vino a mas andar / r viēdo el honrado cuerpo cayo sobre el / y llorando mucho / amonstaua al pueblo a oracion y hymnos / y espirituales cātares / y a hazer cō honra cōuinēte la gloriosa memoria d̄ el gr̄a sacerdote: r cōcurriēdo j̄stos doze obispos y mucha gēte de la ciudad puserōle en vna sepultura de marmol en la yglesia del sancto y glorioso marty: y nichio: dōde el obispo Leocicio ante del cō otros fue sepultado. El gran Basilio despues de auer hecho vida d̄ angel murio el primero de Enero: enel quinto año del imperio de Valens y Valerīniano dexādo la memoria d̄ su vida ala yglesia: q̄ esta se gūla operaciō del spiritu sancto escrita cō el enel libro de los cielos a honra y gloria de J̄su christo nuestro señor.

Desant Efrem.



Ermanos yo os quiero d̄zir la historia de Efrem que fue de Syria el qual estando enel yermo alumbrādole vn resplādor del spiritu sancto / r oyēdo los milagros de nro padre san Basilio: pregūtāua q̄ le dixessen q̄ tal era

Segunda parte.

el grã Basilio. Y estãdo fuera de si vio vna cõ luna de fuego cuya cabeça llegaua al cielo: r oyo vna voz q̄ dẽde arriba dezia, *Efrẽ / Efrẽ* como has visto esta colũna de fuego tal es el grã Basilio. Y luego tomando vn interprete porque no sabia la lãgua griega vino ala famosa yglesia de cesarea de Lapadocia: r viõ en la fiesta dela sancta Epiphania: y entrando quedo vio passear por la yglesia al grã Basilio: r dixo al que le acõpañaua, En vano auemos trabajado hermano segun yo sospecho: ca estando este en tal ordẽ no es como le vira: ca viole vestido de vna estola blanca: y al clero que estaua conel todo blanco: y retraxose a vn lugar apartado y secreto dela yglesia: y estaua como desesperado diziẽdo, Nos auemos sufrido la carga del día y dela calura: r ninguna cosa auemos alcanzado / y este estãdo cõ tãta gẽte y honra humana es pilar de fuego / mucho me maravillo. *Ba: blando* pues el estas cosas embio sant Basilio su arcediano diziendo, *Ve* ala puerta de poniente y enel rincon dela yglesia hallaras al abad *Efrẽ* que esta cõ otro: r tiene vna cogulla / y es hombre pequẽo y de pocas baruas r vile. Entra q̄ el arçobispo tu padre te llama. Y de q̄ supo *Efrẽ* por el interprete lo que le dezian respondio, *Hermano* tu has errado ca nosotros somos estrangeros. E yẽ do el arcediano conto estas cosas a sant Basilio. Leyendo el gran Basilio los sagrados libros / vio sant *Efrẽm* la lengua de fuego q̄ hablaua por su boca. Dixo el sancto glorioso Basilio al arcediano, *Ve* r dile, Señor *efrẽ* entra en la sacristia. Delo qual se espãto sant *Efrẽ*: r dio gloria a dios: y las rodillas puestas enel suelo dixo, Porcierto el gran Basilio es vna colũna de fuego: y el spiritu santo habla por su boca. Y pidio al arcediano que le escufasse: empero despues de acabado el officio entro sant Basilio en su camara secreta y llamo a sant *Efrẽm* y saludole r dixole, Bien vengas padre delos hijos del yermo / bien seas venido el que has acrecentado los discipulos de *Chriõto* enel mismo yermo: y has lançado los demonios en nõbre de *chriõto*: y pues has venido a ver vn hombre peccador: dios te de el galardõ segun tu trabajo. Y respondiõle el honrado *Efrẽm*: r diziẽdole quãtas cosas enel coraçõ tenia y q̄ se le acorðassen comulgo a el y a su compañero de sus

sanctas mãnos. Y haciendole el esta caridad dixo sant *Efrẽm*, *Ahuy* honrado padre vna gracia te pido otorgame la: respondiõle, *Dã* da r di lo que quisieres: ca mucho te deuo / endemas por tu trabajo ð auer a mi venido. Dixo el honrado *Efrẽm*, Yo padre biẽ se que qualquier cosa que pidieres a dios te la dara y querria q̄ le rogasses q̄ sepa yo hablar en griego. El qual respondiõ, Tu has pedido cosa q̄ sobra mis fuerças: empero por quanto has fielmente demandado ven honrado padre y maestro del yermo: r pidamos lo amõbos a dios: ca el puede cumplir tu voluntad / ca escripto esta que hara la voluntad delos que le temẽ: r oyra los ruegos de ellos y los hara saluos. Y haciendo oraciõ muchas horas dixo el grã Basilio, Porq̄ señor *Efrẽm* no rescibes el grado del sacerdotio: ca mucho te cõuiene. Y respondiõle por el interprete sant *Efrẽm*, Porque soy peccador: Entõce replico sant Basilio, *Plugi*era a dios que yo tuuiera tus peccados: r dixole, Finque mos las rodillas: r assi yaziẽdo enel suelo puso su mano en sant *Efrẽm* el grã obispo Basilio: r dixole las cosas q̄ son del diacono r di xole, *Abãda* y haznos leuantar. Y assi des pues de suelta su lãgua: dixo sant *efrẽ* en griego, Rescibe: salua: aue misericordia: y guardanos dios por tu gracia / entõnce se cõpulo lo q̄ esta escripto enel propheta, Entõce saltara el corõ como venado: y se abzirã la lengua delos mudos. Y hablando el en griego en la misma hora dieron gloria a dios omnipotẽte q̄ oye las oraciones delos q̄ le piden y temen. Y alegrãndose espiritualmente por tres dias y ordenãdo el sancto sacerdote al interprete en diacono / y al mismo *efrẽm* biẽ auenturado en preste: derolos yz en paz / dãdo gloria a dios en quãto oyerã r vieran como les dixo.

Acabose la parte primera.

Antonio Termalino Vasconcellos
Prologo de la segunda
parte del presente libro.

B. Pe. R. em. 1752



Quien dũbda estar por el merecimiento delos sanctos el mundo en pie de aquellos / endemas cuyas vidas en este libro se escriuen / que supieron con

todo su p[er]sami[en]to el vicio dela carne / y dexa do el m[un]do fuerd a buscar los mas desmesu rados secretos del yermo: r ay por esp[er]atosas pe[ñ]as y esp[er]atables cuevas haziedo su vida: ni h[ab]a h[ab]ere ni sed: por qu[an]to la diestra d[omi]n[o] los sostiene: y les da de comer. Plega a n[ost]ro se[ñ]or Dios se[ñ]or mio piadoso q[ue] merezcas el p[er]do de tus peccados por los merescim[en]tos r suplicaciones destes. Ppor[qu]e de no deleches la puridad y las razones no polidas: ca no c[on]uiene mucho ala diuina ense[ñ]a[ç]a con logica y rethorica formar las palabras mas ac[er]ca[re]jar los corazones d[omi]nos h[om]bres en fe y obras de verdad: ca la vida y se delos sc[ri]tos patriar cas y prophetas / Abraam / Ysaac / Jacob / Moyses / y Elias / y Ju[da] ha sido escripta / no solam[en]te por honrar a aq[ui]llos q[ue] dios auia dado gloria / y renia en su r[ey]no: mas por mo strar a los q[ue] vernia despues ala ense[ñ]a[ç]a de la verdad y los ex[em]plos dela salud.

Comi[en]çan los amonesta mientos r castigos delos padres religiosos: y los otros libritos que de griego en latin trallado sant Hieronymo.

Capitulo primero.



El sancto v[ie]jo p[re]g[un]t[an]do le los monges la causa de su abstin[en]cia respondio. N[on] uielos c[on]uiene que laborezcas y todos los plazer[es] d[omi]n[o] la presente vida r deleytes del cuerpo: y el c[on]tentam[en]to del vientre: y q[ue] no vamos busca do honras: y nuestro se[ñ]or J[esu]s nos dara ho nores enel cielo: y holg[ur]a enla vida eterna / y con sus angeles gloriosa alegria.

Capitulo .ii.

El mismo v[ie]jo dixo. Ppor[qu]e naturalm[en]te el h[om]bre ha h[ab]ere: c[on]uiene comer para soste ner el cuerpo: y no fartar el vi[en]tre: ca el dor mir naturalm[en]te es dado al h[om]bre / mas no para q[ue] se barte: y haga enello demasia: porq[ue] podamos abaxar y refrenar las passiones / r vicios dela carne. La el dormir demasiado haze el sentido y p[er]sami[en]to del h[om]bre pere zoso y pauorido / y las vigalias le hazen mas delgado y apurado: ca los santos religiosos vixeron q[ue] las sanctas vigalias apur[ar] r alum br[ar] el p[er]sami[en]to y el velar demasiado causa freñesa y dolor de cabeza y d[omi]do el cuerpo. Mas ay n[on] el ensañarse naturalm[en]te contece

al h[om]bre: no empero q[ue] se mucua con passion mas q[ue] se ensañe contra si mismo y sus vicios porq[ue] pueda ligeram[en]te emendar se: y l[an]çar los de si. Ppor semejante ay n[on] si vemos hazer a los otros alg[un]a cosa mala: y c[on]tra los man dami[en]tos d[omi]n[o]s: c[on]uiene c[on]tra los vicios de llos mucho ense[ñ]ar nos y castigarlos con di lig[en]cia / y reprehender y amonestarlos porq[ue] em[en]d[an]do se salu[en] y alc[an]c[en] la eternal vida.

Capitulo .iii.

Auia vn v[ie]jo enel yermo mas estremo q[ue] trabajo muchos años en abstin[en]cia / y en to do espiritual exercicio: r viniendo a el algu nos fra y les marauillar[on]se de su perseveran cia diziendo. Padre como puedes c[on]portar este lugar t[an] seco r suzio: a los quales respon dio. Todo el trabajo del ti[em]po q[ue] estoy aqui no tura t[an]to como vna hora delos tormen tos del infernal fuego: por[qu]e de conuiene enel breue ti[em]po de aquesta vida sufrir trabajo / r afligir las passiones de nuestro cuerpo / y carne: porq[ue] hallemos reposo en aquel venidero y eterno siglo q[ue] nunca fallece.

Capitulo .iiii.

Dezia nos los sanctos v[ie]jos de vn reli gioso q[ue] vn ti[em]po t[an]to era por los demonios atormentado q[ue] luego en amaneci[en]do t[an]ta h[ab]ere y defallecim[en]tos le daua: q[ue] en ninguna man[er]a la podia sufrir. Empero dezia el en su coraç[on]. En qualquier man[er]a q[ue] yo aya h[ab]ere: forçado es esperar hasta hora de terci[er]a: y entonce comer: y quando venia terci[er]a: dezia otra vez a sus p[er]sami[en]tos: ay n[on] agora me c[on]uiene por fuerça sufrir hasta sexta: y despues de sexta ponía se delante pan r agua: r dezia mi[en]tra se moja este p[an] c[on]uiene esperar a no na. r como ouiesse venido la hora de nona se gun su costumbre dezia todas sus oraciones y psalmos segun la regla y ponía el pan pa ra comer. Esto pues hizo muchos dias / r assi lo hizo vn dia d[omi]do prima hasta nona. y como enla hora de nona se ouiesse assentado para comer vio del canastillo d[omi]do estaua el bizcocho auer salido gr[an] humo por la v[en]ta nilla de su celda: r assi d[omi]do aquel dia ni ouo h[ab]ere ni sintio enel cuerpo defallecim[en]to / ante mas efforço enla fe y abstin[en]cia su coraç[on] t[an]to q[ue] ni d[omi]do a dos dias ouiesse gana de comer: r assi ayud[an]do la gracia de dios a su pelea c[on] su paci[en]cia solam[en]te y vencio las passiones dela gula y dela carne.

Segunda parte.

Capitulo. v.

Salieró vna vez dl monesterio vnos fray les a visitar los padres q morauā en el yermo y como ouiesse venido a vn hermitaño viejo: recibiolos cō grā gozo: y como es la costūbre pufoles vna pequeña mesa delante / ca viédolos cāsados del camino hizo les dar d comer ante dela hora / y pufoles delāte quāto en su celda tenia para q comiesse y reposassen. Y como fue d noche dixeró sus oraciones y psalmos como acostūbrauā. Y el viejo susodicho dormia en otro lugar apartado / z oya los q hablauā entre si z dezia. Estos hermitaños mejor comē q los q estan en los monesterios. Y oyédo esto el viejo callo: y como ouo amanecido bizieró su camino para otro hermitaño q estaua cerca: y quādo salian dixoles el viejo. Saludalde de mi parte z dezilde. Guarda que no riegues las orazias: y el entēdiolo y detuuu los mismos religiosos / z díoles q biziesse algo y q tressen espueñas: y assentado conellos el mismo obraua: y en la noche añadió sobre su costūbre otros psalmos: y despues de acabadas las oraciones díxoles. Nosotros no acostūbamos de comer cada dia: empero por vuestra venida forçado nos es oy cenar: z pufoles delāte pan y sal z díxoles. Por vosotros deuenos algo mas cenar: z puso les vn poco de vinagre y sal y vn poquito de azeite. Y como se ouieró leuātado dela mesa comēgo otra vez de cantar hasta cerca dl dia z díxoles. No podemos por causa d vosotros dezir todo el oficio: por ende holgad vn poco pues estáys cansados del camino. Y despues como amanesció a hora de prima quisieró partirse del: mas no los dexó yz el viejo dixiēdo. Estad conmigo algunos dias mas: ca no os quero dexar: ante por caridad os quero vn tener otros tres dias: y aqellos oydo esto leuātārōse en la noche: y ante q amanesciesse fuyeró de alli.

Capitulo. vi.

Uno de los santos viejos fue por saludar a otro hermitaño viejo / q le rescibio cō gran alegría: para cuya venida aparejo de comer lētejas cozidas: z dixeró entre si q primero / segū su costūbre dixessen sus oraciones / y psalmos y despues comiesse. Y como ouieró entrado cātauan / y acabaró todo el psalterio z leyeron dela scriptura sancta dos prophetas z ya el dia venia / y la noche se passa

ua. Y assi miētra haziā atētamēte oració z cātauan / amanescio el dia siguiēte: y entōce entendieron que ya la noche ouiesse pasado. Y hablando otra vez entre si de la palabra de dios / y declarādo ende especiales sesos: acaecio q saludandose cerca hora de nona el vno al otro / assi se boluio el viejo q auia venido a su celda q se olvidaron de comer el manjar q estaua aparejado miētra rescibieron el manjar spiritual: y anohecido hallo el viejo la olla llena como auia sido aparejada: y entristescido dixo. Buay de mi como nos ouemos olvidado este comer.

pag. 192. capitulo. vij. 211.

Dezianos el abad Zezō que vna vez yendo a Palestina cāsado del trabajo del camino descāso dbaro de vn arbol / y estaua cerca vn cāpo lleno de pepinos: y pēso en su corazón de leuātarse y tomar para su comer de aquellos: ca diuoso no es grā cosa lo que tēgo de tomar: y el respōdiēdose en sus pēsamētas resplicó: los ladrones son por mandado de los jueces puestos en tormēto: por ende cōuiene prouarme si puedo sufrir los tormētos q los ladrones sufren: y leuātandose la misma hora estuuu al herus del sol cinco dias sin mouerse: z dixo entre si mismo. Pues no puedo sufrir este tormēto no conuiene hurtar / ante trabajar cō las manos segū mi costūbre: y mātenerme con mis trabajos como dije la sancta escriptura en otros psalmos: comiēdo cō el trabajo de tus manos seras bienauenturado y te yza biē. Lo qual cada dia en presencia de nuestro señor cantamos.

Capitulo. viij.

El discipulo de vn lectō viejo era tētado dl vicio dela carne. Empero mediāte la gra de nuestro señor cōtrastaua efforçadamēte alas malas z fuzias y imaginaciones de su pensamiento cō los ayunos z oraciones: z afligia se mucho trabajādo. Y viendole el bienauenturado viejo assi trabajar díxole. Bijo si tu quieres yo rogare a dios q te quite esta tentacion: y el respondiēdo. Padre yo veo q si no stengo este trabajo prouecho en demasia / ca por causa de aquesta tentació ayuno mas y sufro mas el estar en oració z viglias. Empero yo te ruego que ruegues por mi ala misericordia de dios que me de virtud que pueda sufrir y pelear valientemente. Entonce díxole el sancto viejo. Yo agora bijo be cono

cido q̄ entiēdes biē q̄ esta pelea spiritual con la paciencia aprouecha ala salud eterna de tu anima: ca assi dize el apostol. Yo tuue buena contienda cabe la corrida / guarde la fe / vende adelante guardada me esta la corona dela justicia: y no solo a mi mas a quantos a man y dessean su venida.

¶ Capitulo. ix.

¶ Era vn otro frayle muy tētado del spū suo de fornicio / y leuātādose de noche fuesse a vn sc̄to y aprouado viejo en virtudes: y cō fessole q̄ era muy tētado de fornicaciō / como ouo oydo esto el viejo consolauale enseñandole con palabras spirituales la virtud dela paciencia r̄ diziendo. Pelea esforçadamēte como esta escripto: y sea tu coraçon confortado y sostiene al señor. Torno el religioso a su celda: y ved aqui otra vez como la tētacion le repugnaua / y el aquexo otra vez de yr al viejo susodicho: r̄ viendole este viejo enseñauale otra vez q̄ pacientemente r̄ sin cāsar cōzortasse r̄ deziale. Hijo cree q̄ nuestro sc̄or Jesu christo te embiara ayuda d̄l cielo para q̄ puedas sobrar esta passion: y conortado el religioso por los amonestamientos del sancto viejo torno a su celda y la tentacion otra vez le turbaua mucho el pēsamiento: r̄ luego en la misma hora dela noche boluio al viejo y rogauale q̄ mas atentamente rogasse por el: r̄ dixole el viejo. Hijo no temas / ni escondas tus pensamientos: ca en esta manera el spiritu malo se apartara de ti: ca ninguna cosa tāto quita la fuerça a los demonios: quāto si alguno reuelare los secretos de su coraçon a los sanctos r̄ bienauēturados padres: por ende esfuerçate y cōsuelese tu coraçon y sostē al señor: ca donde la pelea es mas dura: cnde sera la corona mas gloriosa. En fin el sancto ppbeta Esayas dize. Es quiza flaca la mano del señor pa saluar: o es cāsada su oreja para q̄ no oya: Piēsa pues hijo mio q̄ el señor espera tu pelea cōtra el diablo: y por esso te aparezca la corona dela eternidad: por ende nos amonesta la sancta escriptura q̄ por muchas tribulaciones nos cōtinue entrar en el Reyno delos cielos. Oyēdo esto el religioso cōfirmo se mucho en Dios su coraçon y quedo con el viejo / y no quiso mas boluer a su celda.

¶ Capitulo. x.

¶ Tan grā tētaciō puso vna vez el demonio de fornicaciō al glorioso abad Aboyses el q̄l

moraua en vn lugar llamado piedra: que no podia folgar en su celda: mas fuesse al santo abad Ysidoro r̄ dixole la fuerça de su tētaciō y como el abad Ysidoro dando testimonios delas sanctas scripturas le consolasse y le rogasse q̄ boluiesse a su celda / no quiso boluer. Entonce subieron ambos a lo mas alto d̄ su celda r̄ dixole Ysidoro. Abira a poniete y para miētes: y como mirasse vio vna muchedūbre de demonios con furia turbados pelear como si estuuiesse en la pelea / despues dixole. Abira a leuante: y como algo los ojos vio muchos angeles y vna gloriosa y resplandeciente bueste de virtudes celestiales sobre la lūbre del sol: dixole entonce el abad Ysidoro. Para miētes: ca los q̄ has visto en poniete son los q̄ pelea cō los sc̄tos: y los q̄ has visto en leuante son los q̄ embia Dios en ayuda de sus sc̄tos: conofce pues q̄ muchos ay cō nosotros: como dize el propheta Heliseo / y a vn dize sant Juā / q̄ mayor es el q̄ esta en nosotros q̄ el q̄ eneste mūdo. Y oydas estas cosas cōsolose el santo abad Aboyses y boluio a su celda haziendo gracias y dādo gloria ala paciēcia dela bōdad de Jesu nuestro señor.

¶ Capitulo. xi.

¶ Auia vn frayle en el yermo de Scithia diligēte y alegre en el seruaicio de Dios / y en la spiritual cōuerfacion: al qual puso el enemigo de natura humana pēsamientos q̄ se recordasse dela hermosura de vna muger q̄ el conofcia: y q̄ se turbasse mucho pēsando en ella: y acaescio por dispēsaciō de Jesu nuestro señor q̄ otro religioso de Egipto vino a visitarle por caridad: r̄ miētra hablauā dierō en vnas razones tāto q̄ le vino a dezir aq̄l frayle de Egipto sin saber su passion / q̄ era fiada aquella muger cuyo amor al frayle mucho atormentaua. Y como lo oyo aquel dēde a pocos dias fue adōde estaua el cuerpo de aquella muger / r̄ abrio de noche su sepultura y con su ināto alimpio su podridura y corrupcion: y boluio a su celda y ponia se el bedor delāte r̄ dezia en su pensamiento. Cata aqui lo q̄ desseaas barto: r̄ assi con aquel bedor atormento asi mismo basta q̄ cesso en el aquella suzia tentacion.

¶ Capitulo. xii.

¶ Dos hermanos monges fuerō a vna ciudad vezina para vender lo q̄ con sus manos todo el año auian obrado: y vno de ellos sa:

Segunda parte.

lio para mercar ciertas cosas que auia mene-
ster: y el otro quedo solo en la posada: y por tē-
tació del diablo cayo en fornicación: y como
boluio el otro dixole. Ahe pues auemos vē-
dido nuestros trabajos y mercado lo que era
necessario: tornemos a nuestras celdas: y re-
pódiolo el q̄ quedo en la posada r dixole / no
puedo boluer: y como le rogasse mucho su
hermano y le preguntasse por q̄ no boluía / el
otro le confesio r dixo. Por q̄ quando partiste
de mí cay en fornicio: y por tãto no q̄ero bol-
uer: y su hermano queriédole ganar y saluar
el anima dixole cō juramēto: yo porfemejate
q̄ndo estuere de ti apartado cay en el pecado
dela fornicació. Empero boluamos ala cel-
da y pōgamonos en penitēcia. La a dios to-
do es possible para q̄ si nos arrepiñteremos
nos p̄donese: por q̄ no seamos en el infierno del
eternal fuego y penas atormentados en dōde
no ay remedio de se repētir mas fuego sin ces-
sar y grãdes tormētos: r assi boluieron a sus
celdas y fuerō a los sc̄tos religiosos: y tendie-
rōse a sus pies cō mucho lloro r lagrimas / y
cōfessarōles la tētació q̄ les auia caescido r
hizierō quãto los viejos les mādãro y la pe-
nitēcia q̄ les mostrãro. Y assi el hermano que
no pecco havia penitencia por el q̄ auia pec-
cado como si ouiesse pecado / por el grã amor
que le tenia. Y viédolo nuestro señoer el trabajo
de su caridad en breue tiēpo reuelo a los san-
ctos religiosos que tal era la causa: y que por
la caridad del que no auia pecado r auia he-
cho penitēcia por la salud del otro auia dios
perdonado al que pecado auia / ca esto es co-
mo lo que esta escripto que puso su vida por
la salud de su proximo.

Capitulo. xiiij.

¶ Otro religioso por semejante era tentado
del vicio dela carne: y fuesse a vn viejo d̄ muy
p̄fecta vida y rogauale diziedo. Padre bien
aventurado ten cuydado y ruega por mí / ca
graumentemente me atormentã el pecado dela car-
ne. Oydo esto el viejo havia oració muy atē-
tamēte noches r dias rogãdo a dios por el: y
venia otra vez el mismo religioso y rogaua
al viejo q̄ mas deuotamente rogasse por el: y
por semejate cō todo cuydado el glorioso vie-
jo rogaua por el: r viédolo el viejo al monge q̄
venia a el a menudo y q̄ le rogaua q̄ hiziesse
oració: muy entristescido marauillauase que
dios no oya su oració. Y la misma noche rez-

uelole Dios el defecto dela pereza r descuy-
do que aquel mōge tenia / y los deleytes del
cuerpo: y fuele mostrado por esta manera.

La vio sentado aq̄l mōge y el spiritu de for-
niciació en diuerfas formas de mugeres su-
gar delante del / y como tomaua plazē con
ellas: r via el angel de Dios ende presente q̄
le enñaua r dolia mucho / porque no se le
uantaua: ni se tēdia en las oraciones a Dios
ante se deleytaua en sus ymaginaciones. To-
do esto le fue descubierta por reuelació al sã-
cto viejo: r assi conosció q̄ la culpa y descuy-
do de aq̄l mōge causaua q̄ no fuesen oydas
sus oraciones: y entōcc dixole el viejo. Her-
mano culpa tuya es q̄ te deleytas en malos
pēlamiētos: ca imposible es partirse de ti el
spiritu suzio de fornicació: a vnq̄ haga otros
oració y rueguē a dios: si tu mismo no traba-
jas cō ayunos oraciones r muchas vigiliã:
rogãdo cō gemidos ala misericordia de nue-
stro señoer Jesu Christo q̄ te ayude pa q̄ pue-
das cōtrastar a los malos pēlamiētos: ca los
fiscos q̄ dã medicinas a los hōbres puesto q̄
haga todas las cosas cō grã diligēcia: empe-
ro si el doliēte no se guardare delas viãdas
cōtrarias: y dello q̄ fuele en las dolencias daz-
ñar ninguna cosa le aprouechara la cura r di-
ligencia de los fisicos: y dessa manera misma
cōtesce en las enfermedades del alma: ca pue-
sto q̄ con toda diligencia r cuydado los san-
ctos religiosos q̄ son los fisicos espirituales
rueguē ala misericordia de nuestro saluador
por aquellos q̄ se les encomiendã: si ellos cō
toda atenció assi en oraciones como en toda
obra spiritual no hizieren cosas q̄ agraden y
seã plazientes a dios no les aprouecharã las
oraciones de los sanctos siēdo ellos descuy-
dados r frios en la deuociō. Oydo esto remor-
diose el religioso en su consciencia y con todo
cuydado segū la enñança del viejo afligido:
se en ayunos / oraciones r vigiliã: r assi me-
recio la misericordia de nuestro señoer: y fuele
se del el spiritu dela suzia passion.

Capitulo. xiiij.

¶ Era vn mōge r moraua en el yermo: r vna
moça del linage y parentesco suyo acabo de
muchos años hallo en q̄ lugar habitaua el
monge susodicho / y por tētacion del diablo
fue al desierto a buscarle: y hallado entro en
su celda afirmando le que era de su paren-
tesco r linage / y estuuu ende con el / r cayo

Delos castigos.

Jo. cxx.

en peccado con ella. y auia otro monje q̄ esta
ua en el yermo el qual viniendo ala hora di co
mer el farro con el agua q̄ se auia para beuer
aparejado se le vertia: y toda la agua se derra
maua en tierra: y esto le acacscio por algũos
dias quando venia a comer q̄ siẽpre se le ver
tia la agua y no podia beuer: y p̄sãua entre
si mismo de yr a aq̄l otro mōge r dezirle de el
farro q̄ se vertia y toda la agua se le derrama
ua. Otra vez como durmiesse de noche en el
camino en vn antiguo tẽplo de ydolos que
estaua derribado oyo hablar los demonios
entre si q̄ dezian. Esta noche auemos hecho
caer de cabeza aquel monje en fornicaciõ. E
oyẽdo esto marauillauase: y como ouo ama
nescido vino al monge r hallole de muy gra
ue tristeza dolorido / r dixole. Hermano que
hare q̄ ala ora q̄ quiero comer luego el farro
en q̄ tẽgo el agua se me vierte y no tẽgo q̄ be
uer: respõdiõ el mōge susodicho. Tu me has
venido a preguntar porq̄ el farro se te vierte/
mas yo te pregunto q̄ hare que esta noche he
caydo en fornicaciõ: y el frayle respondiõle.

Esto ya lo sabia yo ante: y el otro replicole /
de dõde lo has podido saber: y el dixo. Quan
do en el camino de noche reposaua oy los de
monios hablar entre si y que se alabauan de
tu cayda: y entristecime mucho. Entonce res
pondiõle aquel mōge r dixole. Salir quiero
de este yermo r yr al mũdo. Oyẽdo esto aquel
dixole. Hermano ruegote no bagas esto: mas
sufrelo con paciencia y queda r lancemos la
muger: r vayase a su casa: ca esta pesquisa cla
ramente es dela arte del diablo. y mas con
uiene a tu salud que quedes eneste lugar con
afliccion del coraçon y del cuerpo: r con gemi
do entrañal r lagrimas basta la muerte: r rue
gues ala piedad de nuestro saluador q̄ puez
das hallar misericordia en aquel espantable
dia del gran suzjio de dios.

¶ Capitulo. xv.

¶ Auia vn frayle en el yermo y moraua en el
lugar llamado Cellia r atormentauale los
demonios en la passiõ de fornicio: y p̄so en
si mismo dixiẽdo. Quiza es menester q̄ traba
je yo mas: para q̄ se adelgase mi carnal des
seo: y era aquel frayle ollerero: y leuãtofe r hi
zo vna muger de barro / r dixo a sus pensa
mientos. Cata aqui tu muger. Pues luego
necessaria cosa es q̄ trabajes mas dello acostũ
brado: y dẽde algunos dias hizo se por seme

jãte de lodo vna hija r dixo a sus p̄sãmien
tos. Cata aqui tu muger ha parido vna fia:
porẽde conuiene q̄ te afañes mas para q̄ pue
das vestir y dar de comer a ti y a tu muger y
hija: r assi afligio tãto su cuerpo q̄ ya no po
dia cõportar el trabajo. Entõce dixo a su p̄
samiẽto: sino puedes sostener este trabajo no
quieras muger: r viẽdo nuestro seõor el ser
uiẽte proposito de su p̄samiẽto por la pelea
en defender la castidad quitole el enojo dela
tẽtacion del diablo: y el hizo gracias a Dios
por la grandeza de su gracia.

¶ Capitulo. xvij.

¶ Un frayle preguntõ al gloriozo abad P̄oe
men r dixole. Que hare padre q̄ la passiõ de
la carne me tiẽta y torna loco: r respõdiõle el
santo viejo: porẽsso dixo el pp̄beta Dauid.
Yo feria al leõ: y afogaua al oisõ muchas ve
zes: y esto se entiene en esta manera: q̄ lan
çaua la saña de mi coraçon: y la fornicaciõ amã
sãua con los trabajos.

¶ Capitulo. xvij. Dela virtud dela paciencia r humildad.

¶ Cõtãuã los sanctos vieõs de vn monge
ya en dias q̄ moraua en el yermo d̄ Scithia
de como era moço de algunos: y cada año õf
cẽdia del yermo a Alexãdria donde estauan
sus seõores a pagarles el tributo como suelẽ
los esclauos a sus seõores. Mas sus seõores
teniẽdole reuerencia y acatãdole honrauãle
r saluañle a recebir / r saludaũale: y pedianle
q̄ rogasse a dios por ellos: mas el ponia agua
en vna vacina: y daua se priessa en lauar los
pies de sus amos: codiciando cõ toda humil
dad fazerles seruicio: y ellos no queriã cõsen
tir q̄ les lauasse los pies: mas deziale. Padre
no quieras encargar nras animas: y el respõ
diẽdo dezia. Yo esclauo vuestro soy. La dios
todo poderoso ha ordenado q̄ seays mis se
ñores: y hago r vuestra seõoria gracias q̄ me
auays dexado seruir a dios biuo y verdades
ro criador y seõor del cielo y dela tierra: por
ende os he traydo el tributo de mi seruidum
bre. Empero sus seõores porfãuan de no to
mar la pensio que les auia traydo / y respõ
diendo el monge dixoles. Sino tomaredes
mi pensio / deliberado he de no boluer al
yermo / mas de estarme aqui r seruirõs.
Oyẽdo esto sus seõores deliberaron de tomar el
tributo / porque no se enofasse ante se tor
nasse al yermo a su celda / y el tributo que

Segunda parte.

les daua contra su volúntad luego repartiá a los pobres / y preguntádo los frayles al viejo dixeronle: padre rogámoste q̄ nos digas por q̄ có tãta importunidad nos has dado el tributo por tu seruidúbre no queriendo y porñádolo mucho: y el respódióles. Yo hermanos por esto me doy priesa por el seruidoio q̄ deuo como a mis señores de pagar cada año el tributo / porq̄ lo q̄ trabajare con la ayuda de dios en ayunos: oraciones y sctãs vigiliã: en toda spñal obza me aproueche èla eternal vida y pa la salud de mi ãña: porq̄ si q̄ca no pagare tributo por mi seruidúbre / todo mi spñal trabajo aproueche a los q̄ me dexaró a nuestro señor Jhesu christo servir.

Capitulo .xviii.

¶ Erã dos religiosos hermanos carnales y assechaualos el diablo: por apartar el vno del otro. Y assi vn día a bisperas segú la costúbre el mas moço encendio vna vela / y puso la en el cãdelero y causandolo la malicia delos demonios cayo el cãdelero y amato se la vela / y assechaualos el malicioso demonio: y daua ocasion porq̄ riñessen: y leuãtose el que era de mas días / y començo con saña de berir a su hermano: y aquel tendido por el suelo rogauale diciendo. Señor aue paciencia y yo encendere otra vez la candela. Y por que no le respondio con saña luego el mal spiritu se aparto del: y estaua muy corrido: y la misma noche fuesse y dixo al principe delos demonios: por la humildad de aquel monge q̄ tendido por el suelo pedia perdon a su hermano yo no he podido con ellos cosa del múdo. Y assi viẽdo Dios su humildad derramo sobre el su gracia: y yo me siento muy atormentado por no auer los pedido apartar. Y oydas estas palabras el sacerdote dios y dolos que ende moraua remordiose en el temor de dios y amor de Christo. La pensando quan grande es el engaño y perdimiento de almas el adorar los ydolos: dexadas todas las cosas aquexadamente fue a los sanctos religiosos al monesterio y contoles quanto los demonios por malicia entre si fablauan. Y como le ouiesse amonestado los sanctos religiosos con saludables castigos de la enseñanza de la salud fue baptizado: y hizose monge: y me diante la gracia de dios fue vn muy aprouado religioso: y tanto fue humilde que todos de su mucha humildad se marauillauan. La

dezia toda la fuerça de nuestros enemigos los demonios dissuelue el proposito de la humildad. En fin nuestro señor jesu christo por humildad ouo triunfo y vencio al diablo y a todo su poder. Avn dezia auer oydo muchas vezes a los diablos hablar entre si y dezir: q̄n do encendemos a saña los corazones delos hombres si alguno fuere con paciencia las injurias y denuos / y conuertido rogare las cosas de la paz diziendo: yo he peccado luego sentimos toda nuestra fuerça bazer se marchita: por quãto se les allegã las gracias de la diuina potencia.

Capitulo .xix.

¶ Dezia el glorioso Poemã a los frayles que fue poco ha vn mōge en Constantiнопola en el tiẽpo del emperador Theodosio y moraua en vna pequeña celda fuera de la ciudad en vn lugar dõde los emperadores saliendo de la ciudad suelẽ de buẽ grado morar y aposentarse: y oyẽdo el emperador q̄ ende estaua vn mōge solitario q̄ nunca salia de la celda: començo de yr passẽdo a aquel lugar dõde el mōge estaua: y mãdo a los castrados q̄ le seguan q̄ ninguno se allegasse ala celda de aquel / y fuesse el solo y toco ala puerta: y le uantose el mōge y abriole: y no lo conosció q̄ fuesse el emperador: ca se auia quitado la corona de la cabeza porq̄ no le conociesse. Y des pues de la oracion assentãrõse juntos / y preguntole el emperador: como biuã los santos religiosos en Egipto: y respódió el mōge: todos ruegã a dios cada qual por su salud: y el emperador miraua atẽtamẽte la celda: y ninguna cosa vio en ella: saluo vnos pocos panes secos q̄ estauã en vna espuerta y dixole / padre dame la bediçion para q̄ comamos: y luego el monge se dio priesa y puso agua y sal y sopas: y comierõ ambos: y diole vna tãça de agua: y beuiõ. Entõces dixo el emperador Theodosio. Sabes quiẽ soy: y respódió el monge: no se: y el entonce dixole. Yo soy el emperador Theodosio y por mi deuociõ beaca venido / y como ouo oydo esto el monge tendiose delante del / y el dixole. Bienauenturados soys vosotros los monges que se gozays de vna reposada y folgada vida: y solamente de la salud de vuestras animas tenays cuydado / y de como ala eterna vida y a los galardones celestiales a nos y vosotros

prometidos aueys de llegar: ca en verdad te digo q̄ no soy nacido en el palacio y agora rey no / y nunca sin cuydado como. y despues de sto saludole muy bonradamente el emperador: / y assi despido se del: y la misma noche començo de pensar entre si el seruo de dios y de sir. Ya no me cūple estar aqui: ca muchos no solamēte del pueblo: mas aun de palacio y d los senadores figuiēdo el exēplo del emperador: vernā a verme: y fazer honra como a seruo de dios: y ellos lo harā por el nōbre del señor: empero yo temo q̄ el diablo quiza nome furte el merecimēto: y yo los comēce de recibir cō plazer / y se deleyte mi coraçon en los loozes y hōras dellos: y comēce por esto de perder la virtud d humildad y vanagloriar me en las hōras delos hōbres. y assi pensando cōsigo este sancto hōbre todas estas cosas la misma noche fuyō dēde y fueſſea a Egipto al seruo delos factos religiosos. Dozende pē sermos amados hermanos cō quanta diligēcia se estudio el seruo de dios de guardar la humildad: porq̄ en el cielo mereciesse la cterza gloria por el trabajo de su sancta vida.

Capitulo. xx.

Este mismo sancto Poemē contauā otros sanctos viejos: y dezia q̄ vn tiēpo como ouies se venido vn presidēte dela prouincia: y ouies se oydo la sancta fama del bienauenturado Poemē deſſe aua de le ver: y embiolo a dezir q̄ le recibiesse: el bienauenturado Poemē en tristecioſſe mucho pensando en si mismo. Si començarē de venir nobles personas a saludar y hōrarme: clara cosa es q̄ otros muchos baros me visitaran a menudo / y sera forçado q̄ se turbe la secreta cōuersacion de mi vida: y q̄ pierda la grā de la humildad q̄ yo cō tanto trabajo con la ayuda de dios dēde mi inocēdad trabaje guardar / y por tentaciō del diablo cayga en los lazos dela vanagloria: Tratando pues cōsigo estas cosas delibero d no recibir al presidēte y escusarse: y el presidēte enojado porq̄ no le auia reſcebido dixo a los suyos yo a mis pecados lo echo el no poder auer visto a este sancto hōbre: empero con todo yo dſſeo mucho en qualquier manera verle: y penso esta escusa para q̄ tuuiesse ocasion de le ver q̄ echo preso vn sobrino hijo de vna hermana del sancto poemē: porq̄ por esta razō o recibiesse al juez o viniessse a rogarle. y dixo a sus ministros porq̄ no se enoje el factō vie-

jo dezilde si querrā venir a mi q̄ necesario es le saquemos luego de la prisiō: ca tal es su de lito q̄ no puede passar sin puniciō. Oydo esto la madre del moço fueſſe al yermo dōde estaua su hermano: y puso se ala puerta del viejo rogandole cō grandes llozos q̄ descendiesse al juez y rogasse por su hijo: y el bienauenturado poemē no solamēte no la hablo: mas ni aun le abrio la puerta para q̄ entrasse. Entōces començo ella de maldezirle diziendo. O duro y desapiadado q̄ tienes las entrañas de hierro como no te ha podido inclinar a misericordia el tāto dolor de mi llanto: q̄ tēgo vn solo hijo puesto en peligro de muerte. Entōce embiolo el viejo a dezir con el frayle que le seruia: Poemē no ha tenido hijos: y por esto no se duele: oydo esto el presidēte dixo a sus amigos: eſcriuid le q̄ me eſcriua vna carta de ruegos alomenos: porque lo pueda librar: entōnce confesando se lo muchos el sancto viejo eſcriuio al juez en esta manera. Ande tu nobleza buscar el delicto deste con diligēcia: y si algo ha cometido para que la muerte merezca muera porque en este mundo pague la pena de su pecado: para que escape las eternas penas del infierno. Si no ha cometido cosa alguna digna de muerte / haz lo que es justo segun ley.

Capitulo. xxi.

Fue por semejança vno de los grandes religiosos llamado Agatō muy nombrado en virtud de humildad / y paciēcia: y vn dia fue ron le a visitar los frayles: oyendo q̄ era muy humilde: y queriendo prouar si lo era: dixerō le: padre muchos tienē de ti mala opiniō por q̄ eres muy soberuioſo / y desechas a los otros. y en nada los tienes: y q̄ no cāſas de murmurar y ser maldiziente: afirman esto mismo que esto hazes porq̄ pecas en el vicio dela carne: y porq̄ no parezca q̄ eres solo dizes mal de los otros. Respondio a esto el viejo y dixo: yo conozco ser en mi todos citos vicios q̄ dezis: ni puedo negar todos estos pecados mios: y tēdido por el suelo adoraua los mismos frayles diziendo: Hermanos yo os ruego que no cessey de rogar a nro señor Jhesu Christo cō mayor deuociō por mi q̄ me perdone mis pecados. Allende esto los frayles susodichos dixeron le. Sabete esto mismo q̄ muchos afirman q̄ eres herege. Como oyo esto el viejo dixo. Aunque en otros pecados muchos yo.

La segunda parte.

sea obligado guarde me dios de tal. Entõce quãtos a el venido auian se arrodillarõ a sus pies / y le rogaron dixiẽdo. Padre rogamos te q̃ nos digas: porq̃ dixiendo nosotros tantos vicios y pecados de tí no te has mouido y de la palabra de herege te has enfañado: y la has tanto aborrecido: z no has podido sufrir oyrlo. **Dixoles el viefo:** yo he aq̃llas p̃zimeras culpas y pecados por la humildad sufrido porq̃ me creyẽdeses ser peccador: ca sabemos q̃ si la virtud de humildad se guarda es gran fructo del alma. **Ca el señor y saluador nuestro Jeshu xpo** como le ouiesfen hecho: los judios muchas injurias y denuestos: todo lo sufrio cõ paciencia porq̃ nos diese exẽplo de humildad. **Ca los falsos testigos muchas falsas dixerõ contra el: z hasta la muerte todo lo sufrio: ca assi lo predicaua el apostol sant pedro.** Christo ha por nosotros padecido: dexido nos en exẽplo para q̃ sigamos sus pisadas: conuiene pues q̃ con paciẽcia suframos las aduersidades: z lo q̃ me auẽys leuantado de la eregia no he podido sufrir por q̃ la heregia es apartamiẽto de dios. **Ca el erege es apartado del biuo y verdadero dios: z ayuntado al demonio / y a sus angeles: ca el agenado de xpo no tiene a Dios** aquiẽn por sus pecados haga oraciõ: ca de cada parte peccõ. **Empero si se cõuirtiere a la verdadera y catholica fe de la yglesia sancta / es rescibido por el bueno z piadoso saluador nuestro Jeshu Christo: y es tornado a ayuntar a Dios verdadero y a christo saluador nuestro.**

Capitulo. xxij.

Los viefos tuuieron entre si consejo: z todos los mõges que morauan en el yermo de Scithia: y conuirtierõ q̃ fuese su sacerdote el padre ysaac en la yglesia q̃ esta en el yermo dõde se ayunta al dia y ora establecida el cõuento de los monges q̃ en aq̃l yermo praticã z oyendo el susodicho padre este cõsejo huyo a egipto: y ascõdiõse en vn cãpo entre los frutales juzgãdose indigno de ser sacerdote: z muchos frayles seguia le para le prender: y como allegaron tarde al cãpo para q̃ fatigados del camino descansãse: porq̃ era ya dõno che dexaron el asnillo q̃ les lleuaua las prouisiones en el camino para q̃ paciẽsse: z paciẽdo vino al lugar dõde el susodicho padre ysaac estaua escõdido: z como ouo amancido buscãdo los mõges el asnillo vinieron al

mismo lugar dõde el viefo se auia escondido: z marauillãdose mucho de la dispensaciõ diuina prendierõle z quisierõ le atar z assi llevarle. **Abas el hombre viefo no quiso diziendo.** Ya no puedo contrastar vos: porq̃ quicã es voluntad de dios que aun que indigno reciba la orden de presbitero.

Capitulo. xxiiij.

Erã dos hermanos monges q̃ morauan juntos en vna celda cuya humildad y paciẽcia muchos de los sãctos religiosos alabauã: z oyendo esto vn sancto hõbre quiso prouar si tenian verdadera z perfecta humildad: z vino no los a ver: z despues que le ouieron rescibido con gozo: z segũ su costumbre acabadas las oraciones salieron fuera de la celda: z vio el que los vino a visitar vn pequeño huerto dõde hazia ortalizas: y tomo vn cayado cõ toda su fuerça comẽço de destruir: toda la ortaliza: tanto que a penas ninguna cosa dexõ: z viendo esto los hermanos susodichos callaron: z no se demudaron ni turbaron por ello: mas entraron otra vez en la celda y rezaron las oraciones de noche y adorando le dixerõ. Padre si lo mandas yzemos z cozere mos aquellas yerbas que han quedado y comercmos que ya es ora. **Entonces el viefo adorolos dixiẽdo. Yo fago gracias a mi dios que veo el spiritu sancto morar en vosotros: y por ende vos amonesto y encargo muy caros hermanos que guardeyd hasta la muerte la virtud de la sancta humildad y paciẽcia para que ella vos haga parecer en el reyno de los cielos grandes y humildes.**

Capitulo. xxv.

Era vn viefo en vn monesterio monge de muy sancta vida z diõ en vna muy graue dolencia: z siendo della muy atormentado con graues dolores por luengo tiempo no podia hallar los frayles de que manera le remediasen: por quanto no tenian en el monesterio lo necessario para su dolencia. Y vna muger deuota oyda su dolencia rogo al padre de el monesterio que lo lleuasse a su celda y q̃ ella le seruiria porque mas ligeramente hallaria en la Ciudad las cosas necessarias: z assi mandõ el padre del monesterio que le lleuasse los frayles ala celda de aquella siruienta de dios y ella rescibido con toda veneracion por el nõbre de nuestro señor Jeshu christo: z seruia le por el pago del eterno galardõ: el q̃l cre

ya de Christo saluador: nro recibir. Y como por tres años y mas con diligencia siruiese al seruo de dios començó los hóbres de ma los pensamientos segun la sarna de su enten dimiento sospechar queno tenia el viejo sana la consciencia de la moça q le seruia. Oyendo esto el viejo hazia oracion ala magestad diuina diciendo. Tu señor dios nuestro q solo con nocces todas las cosas y veces q muchos son los dolores de mi dolencia z pobreza: y las afficiones de tan graue enfermedad que me cõsume tanto tiẽpo ba: tu solo sabes q he me nester el seruicio desta siruienta tuya q por tu nõbre me sirue: por ende tu señor dios mio dá le digno galardõ en la vida eterna como pro metiste por tu bondad alas q por tu nombre a los enfermos y pobres siruẽ. Y como se alle gasse la ora de su passamieto vnieron a el muchos viejos sanctos y nõges del monesterio z dixo les el viejo. Señores padres y hermanos yo os ruego q quando fuere finado tome ys mi cayado y le planteys sobre mi sepoltura: quando ouiere puesto rayzes z ouiere hecho fructo entonces sabreys q mi consciencia esta limpia de aquesta siruienta de dios q me sirue: z sino floreciere y lançare hojas: sabed que no soy limpio. Y assi como acabo de morir los sanctos religiosos plantaron su cayado sobre su sepoltura como el les auia encar gado: z hizo hojas z andando adelante el tiẽpo hizo fructo y marauillaron se todos z die ron gloria a dios: ca viniendo muchos de las regiones comarcanas al tal milagro engran descian la gracia de nuestro señor: z nos vimos el mismo arbol y bendeximos a Dios que guarda a los que le siruen.

Capitulo. xxv.

Alcuarõ vna vez al gloriozo abad Apo: lo vn endemoniado / y como ouiessem estado tres dias los q le auia traydo: rogãdo al viejo q en nõbre de Jezu xpo le curasse. Respon: dioles el q no tenia tãta virtud para q mandasse a los demonios: z como los q venido auia porãassẽ rogãdo mucho z suplicãdo le cõ lagrimas en su cõsintio los. E como en nõbre de nro saluador mãdasse al demonio dixiẽdo: Sal de aqui spũ maligno: respõdiõ el demonio. Yo por la virtud de Christo q me lo mãda salgo. Empero dime q cosa es lo q esta escripto en el euangelio. Quiẽ son los corderos: y quales las ouejas? Respõdiõ el viejo,

Los corderos son los pecadores: entre los quales yo soy a muchos pecados obligado: z dios sabe las ouejas quales son. Entonce dio el demonio vn gran grito z dixo: Por tu humildad no puedo estar: luego salio de el hombre: y viẽdolo quãtos presentes estauã dieron gloria a Dios.

Capitulo. xxvj.

Contauã los los sanctos viejos q fue vn nõge en el yermo de Scithia z vino a visitar los sanctos religiosos q estauan en cellia dõ de muchos nõges en celdas apartadas mo rauã: z como no hallasse de presente celda dõ de estar pudicisse vno de los viejos que tenia vna celda vazia dio se la y dixo: reposa entre tanto en esta celda hasta q halles donde puedas estar: z como viniessen muchos a visitar le desseando oyr del alguna palabra para la eterna salud: ca tenia especial gracia de enseñar la palabra de dios viẽdo lo aquel viejo q le auia prestado la celda ouo embidia: y començo de enfañar se y dezir. Yo ha tãto tiẽpo q moro en este lugar y no vienẽ a mi frayles sino muy tarde: y esto en dias õ fiesta: y a este engañado cada dia poco menos vã muchos frayles. Y dixo a su discipulo: ve y dile q salga õ aquella celdita q yo la he menester: z como ouiesse y do su discipulo a aq̃l religioso dixole. Abiabad me embia a ti por saber q tal estas: ca el ha o ydo q estas doliente. y el embiole a dezir. Padre ruega por mi q yo tengo dolor de estomago: y el discipulo boluio y dixo a su abad. Mucha ruega a tu sanctidad q le des plazo de dos dias para q se pueda proueer õ otra celday passados tres dias embio otra vez a su discipulo a dezirle: ve dile q salga de mi celda: ca si otra vez lo dilatare dezir le has q yo yre luego: y le echare vna de a palos. E yendo el discipulo al frayle su sodicho dixole. Muy gran cuydado tienemi abad de tu dolencia: y por ende me ha embiado a saber si meoras: y el oydo esto dixo. Yo señor hago gracias a tu sancta caridad q tienes de mi cuydado: empero por tus oraciones estoy mejor: y boluendo el discipulo dixole a su abad. Muy agora ruega a tu sanctidad q hasta el domingo le esperes y luego saldra: y como llego el domingo z nosalio como el viejo vn palo y ayzado mucho yua para le lançar a palos. Y llegando su discipulo z dixole. Padre si lo mãdas yo yre antes y vere si hã

2ª segunda parte.

quiza venido algũos frayles a saludarle: por q̄ si te vieren no se escandalizen. Y assi fue primero el discipulo y entro a el z dixo le cata q̄ nti abad te viene a saludar porzende sale presto y vele a recibir y dale gracias porzello q̄ por mucho amor z caridad viene a ti: y leuãtose luego y saliole a recibir con mucha alegría. Y como le vido ante q̄ a el se allegasse tẽdiõse porz el suelo y adoraua al vicio dandole gracias z diciendo. **A**uy amado padre/nro seõor por: tu celda te de los bienes eternos: y Jesu nro seõor te apareje entre sus sc̄tõs morada enl parayso. **O**ydo esto el vicio arrepiñtose y echãdo el palo corrio por le abraçar y besole y cõbidole asu celda acomere: y el vicio llamo asu discipulo y preguntole diciendo: sifo dixiste aquellas palabras que te mãde a este frayle porz la celda. **E**l discipulo entonces otorgole la verdad z dixo. **V**erdaderamente yo seõor porz la humildad q̄ te deuo guardar como a padre y seõor no osaua responder quando me embiauas a el. **E**mpero ninguna cosa le he dicho dlas q̄ mãdauas le dixesse. **O**ydo esto el vicio luego se tendio a sus pies diziendo. **D**e oy adelante eres tu mi padre z yo tu discipulo: ca tu templãdome y faziẽdo todas las cosas con temor de Dios nro seõor Jesu Christo has librado mi alma y la de aquel religioso del lazo del pecado: ca por la se y sancto proposito del discipulo q̄ perfectamẽte en caridad de xpo amaua a su abad y temia con cuydado q̄ porz el peccado de la embidia y fãna su padre espirital biziesse algun desastre: z perdiessse todos los sanctos trabajos q̄ den de niñez en el seruiçio de Christo porz los galardones de la eternal vida auia trabajado: nuestro seõor le otorgo su gracia q̄ en la paz de christo ambos gozassen.

Capitulo. xxvii.

Desiã los padres antiguos del discipulo del abad pablo llamado Quã q̄ tenia grã humildad z virtud de obediẽcia: tãto q̄ aun mãdandole su abad cosas trabajosas nole cõtra staua ni murmuraua: ca siendo necessario en el monesterio estiercol de bueyes le embio el abad a vn lugar para buscarlo y mandole q̄ prestamente lo truxesse al monesterio: z auia en aquel lugar a donde el abad le mandaua yz vna leona muy fiera: z como se adereçasse para yz dixo al abad. **S**eõor padre yo he oydo a muchos q̄ a dõde me embias ay vna leo

na muy fiera bestia: entõce dixole el vicio como burlãdo. **S**i viniere para ti pãz dela y atala z traela cõtigo. Y assi fuesse y como lleuãl lugar ya tarde salio la leona z vino sobre el: y el astola z quiso la tener y ella escabulloz se de sus manos y fuyõ: y el seguiala dziẽdo a bozes. **A**di abad me ha mandado q̄ te lleue a el atada: entõce la leona parose luego: y el tomola z boluio con ella al monesterio: z como tardasse estaua el abad cõ gran cuydado y dolia se grauemente y abe vino a desora su discipulo que traya atada la leona: z como el vicio le vio marauillose mucho y daua grãas a nuestro saluador: z dixo su discipulo. **C**ata aqui seõor yo he traydo atada la leona segũ me mandaste: z queriendo el vicio humillar le porz en su pensamiento no se ensoberuciesse dixole: como tu eres insensible assi has traydo esta bestia que no tiene sentido: porzende sueltala para que se vaya.

Capitulo. xxviii.

Cmo de los sc̄ctos vicios embio vn su discipulo a traer agua: y estaua lexos el pozo z olvidose el discipulo de lleuar cõsigo cuerda cõ q̄ sacasse el agua: z como ouo llegado alpozo entristeciose mucho porz estaua lexos la celda: z no sabia q̄ se fiziesse o adonde se boluiesse: ca dubdaua boluer ala celda sin agua: **E**ntõce muy cõgozrado echose en oracion cõ lagrimas dziẽdo. **S**eõor aue merced de mi segun la tu grã misericordia q̄ feziste el cielo y la tierra: la mar y quãras cosas en ellas sõ: tu q̄ solo has hecho grandes marauillas au piedad de mi porz amor de tu seruo q̄ me ha embiado: z como se ouo leuãtado dela oracion dio vna grã boz z dixo / o pozo mi abad seruo de Christo me ha embiado a sacar agua: y luego subio la agua pa arriba hasta la boca del pozo: z como ouo henchido su cantaro fuesse dando gloria a la potencia de nuestro saluador y la agua torno a su lugar.

Capitulo. xxix.

Cmo vn frayle en vn monesterio q̄ le llaman Eulatio muy arreado de grande humildad: z si alguna culpa como acaesce comertian los otros frayles perezosos escusando a si mismos echauan la a el. Y como los ancianos religiosos le reprehendiesse no lo negaua / mas lançauase porz el suelo z adorãdo los dezia el auer pecado y cometido aq̄llo cõ desçuydo. Y como vna vez z otra z muchas le

acusassen: e segú la regla del monesterio le en cargassen por penitencia dos o tres ayunos: el sufrirlo todo con paciencia: e ygnorando los frayles q̄ todas estas cosas por la humildad cō paciencia sufría allegaron se juntos ende mas los ancianos al padre del monesterio y dixeró le. Padre piésa q̄ es de hazer y quãto tiẽpo auemos de sufrir los malos recaudos y daños q̄ haze este frayle Eulalio en el monesterio: ya son todos los vasos (poco menos) y los muebles del monesterio quebrados y perdidos por su mal recaudo: por dõde mira como le auemos de cõportar. Respondió el padre del monesterio y dixo. Hermanos suframos vn̄os pocos de dias y despues disporne mos del lo q̄ se deue hazer. Diziẽdo esto dixó los frayles: y entrado en la celda echose en oraciõ rogãdo a la misericordia de Dios q̄ le pluguiesse reuelar q̄ deua ordenar y establecer del frayle susodicho. Entõce fuele reuelado lo q̄ hazer deua: e assi el abad llamo a todos los frayles e dixoles. Creed me hermanos q̄ mas quiero la azaleja de fray Eulalio cõ su humildad y paciencia / q̄ todas las obras de aquellos q̄ murmurãdo trabajan en el monesterio: e por q̄ os muestre nro señõr que tal merecimiento el tiene cõ dios: yo os mãdo q̄ me traygays las azalejas de todos los religiosos. Y como las ouierõ traydo mãdo encender fuego y puso en el todas las azalejas de los frayles: las quales se quemarõ luego / saluola de Eulalio q̄ ballarõ entera. Y como ouieron esto visto los religiosos temierõ mucho e tendieron se por el suelo pidiendo a nuestro señõr Jesu christo perdõ: e lo andole marauillauan se mucho dela paciencia de fray Eulalio: e despues honrauan y magnificauãle como a vno de los principales padres dela religion: y fray Eulalio no podía cõportar estas honras y loores diziendo. Guay de mi desuẽturado q̄ he perdido la humildad q̄ en tãtos tiempos mediantela ayuda de dios auia ganado: e salio de noche del monesterio y fuyõ al yermo en dõde ninguno le conociesse: e puso se ende en vna cueua. La no quiso las alabanças temporales de los hombres mas la celestial y eterna gloria.

Capitulo. xxx.

Conuiene q̄ sepays la virtud loable de la paciencia del glorioso abad anastasio porq̄ le remedemos. Este Anastasio tenia vn libro

en pergaminos muy buenos q̄ valia diez y ocho ducados: e cõtenua todo el testamento viejo e nueuo: e como ouiesse a el venido vn frayle por visitar le vio en su celda aq̄l libro y cobdiciole e hurtole y fuele: e el abad suso dicho como buscase vn dia su libro e no le fallasse supo como aq̄l frayle lo auia hurtado: e no quiso embiar tras el ni buscarle porq̄ di pues del hurto nose siguiessẽ quiza perjuriõs: e aquel frayle decediendo a vna ciudad vezina a quiso vender aq̄l libro y pedia por el diez seys ducados e dixole vno q̄ le queria mercar: dame el libro para saber si vale diez seys ducados: e assi se lo dio. Y aquel frayle fuele luego a san Anastasio e rogole e dixole. Padre mãda mirar este libro: e estimarle si vale diez seys ducados: e tanto piden por el. Y el abad Anastasio respõdiõ q̄l libro era bueno e valia aquel precio / y boluendo el q̄ le queria mercar dixo al vendedor: toma el precio: e yo he mostrãdo el libro al abad Anastasio y ha me dicho q̄ es bueno y vale tanto: y aq̄l frayle preguntole si le dixo algo el bienaventurado Anastasio. Y respondiõle q̄ no: y oyẽdo esto dixo le aquel frayle. Hermano yo he pensado mejor: e no quiero vender este libro e muy arrepetido en su coraçõ fuele a priesa al abad Anastasio y tendiose por el suelo a sus pies e rogauale llorando q̄ tomasse su libro: y el abad no queria diziendo. Hermano ve en paz y ten lo con mi voluntad: y el porfiãua cõ lagrimas pidiendo e diziẽdole. Padre sino recibieres tu libro en ninguna manera holgara mi alma: entõce cobro su libro: e aquel frayle moro en la celda de sant Anastasio hasta que murio:

Capitulo. xxxj.

Un hermitaño llamado Dior fue de los antiguos padres: al q̄l el glorioso Antonio dende moço le doctrinã en el sctõ proposito de religio e moro con el pocos años e siendo de edad de. xxv. años fuele a otro lugar apartado del yermo porq̄ solo morasse: conñtientiendose el bienaventurado Antonio: e dixole sant Antonio. Oe Dior e moro dõde quisieres: e quando por alguna ocasion Dios te lo ouiere reuelado vernas ami: e como ouiesse llegado el mismo Dior al lugar q̄ esta entre Nitria y el yermo de Scithia cabe vn pozõ: pẽsãdo en si mismo de qualquier agua q̄ hallare me cõuiene ser cõtento / lo qual acacescio

La segunda parte.

para acrecentamiento de sus merecimientos ca tan salada y amarga agua hallo q si algu no venia a visitarle traya agua consigo: r hizo vida en aquel lugar treynta años: dezian le pues los frayles q se fuesse desde por el amargor de la agua: y el dixoles. Si la amargor y trabajo d la abstinencia huymos: r queremos eneste mudo auer reposo: despues dela vida presente no recibiremos aqllos eternos y ver daderamente dulces bienes: ni participaremos de aqllos plazerres perpetuos del parayso. Dezian pues los religiosos q solamente vn bizcocho r cinco azeytunas comia: y esto pascando fuera: r a vn aarmanan del muchos sanctos religiosos: q en treynta años r mas dede q salio de la casa de su padre nunca fue a visitar a sus parientes aun q ouiesse oydo su padre y madre ser muertos. Empero siendo su hermana biuda q tenia dos hijos ya criados embio los al yermo a buscar asu hermano: no pior: los quales como ouiesse andado monesterios diuersos buscádole: r a penas halládole en fin dixeron le. Nros somos hijos de tu hermana que mucho verte dessea ante de su muerte: mas el no consintio a su demada: fue ronse pues los moços al sancto y glorioso antonio: r dixerole la causa porq auian venido: antonio embio por el: r dixole. Hermano por que en tanto tiempo no has a mi venido: y el respondi. Tu padre glorioso me mādaste que yuiesse ati quãdo nro señor por alguna ocasion melo reuelasse: r hasta aqui nome ha sido reuelado. Dixo entõce el glorioso antonio. Ve para q te vea tu hermana. Entence tomo consigo otro mõe y fue a casa de su hermana y estiuo de fuera cabe la puerta del palacio cerrados los ojos por: no la ver: y ella lãgo se a sus pies y lloraua mucho de alegria r dixole. Pior. Cata que yo soy tu hermano mirame pues quanto quificres. Y despues desto luego se boluio al yermo a su celda: y esto hizo por dar exemplo a los monges q no se les diessse licencia cada vez que quiesse visitar a sus parientes.

Capitulo. xxix.

¶ Esto mismo el abad Juan q moraua en el mõe llamado Calamo tenia vna hermana q dende niñez hazia vida de religiosa: ca ella le ensenõ r cõsejo q dexasse las vanidades de aqueste mudo/ y entrasse en el monesterio y. xxiiij. años estando sin salir del ni visitar a su

hermana: y ella descaua le mucho ver. Ca muchas vezes le escreuia y embiaua cartas y le pedia que ante de morir la yuiesse a ver porq gozasse de su presencia en la caridad de Christo/ y el escusauase r no queria salir del monesterio y la hõrada moça firuista d dios su hermana escriuiole otra vez diziendo si no quisieres venir a mi yo he monester de yr a ti porq despues de tantos tiempos yo merezca adozar tu caridad. Como ouo oydo esto el su sodicho Juan entristesciose mucho y pelsaua entre si mismo diziendo. Si yo permitiere q mi hermana venga a mi dende adelante me parezca ser otorgada licencia q los otros parientes y deudos nros vëgan a visitarnos. Y por tanto penso consigo mismo ser mejor q el ues se ala visitar. Y tomo consigo dos frayles de el monesterio y como ouo llegado ala puerta d el monesterio de su hermana dio bozes diziendo. Vendezid r oyd los peregrinos: r salio su hermana cõ otra monja y no le conocio: mas el aunq la conociessse no le hablo palabra por q en la boz no supiesse quien era. Y los monges q estauã cõ el dixerõle. Señora madre rogamos te q nos mandes dar agua para beber que muy cansados estamos del camino: r como la ouiesse tomado y beuido haziendo oraciõ y dando grãas a dios boluieron a su monesterio: y dède algunos dias escriuio le otra vez su hermana q yuiesse por la verante q desta vida partiesse: y q hiziesse oraciõ en su monesterio. Entonce el respõdiõle y escriuiole vna carta por el monje de su monesterio dõde le dezia: por la grã de dios yo vine a ti r ninguno me conosciõ: r tu saliste y nos diste agua/ r yo la recebi d tus manos: r beui r dando a nro señor dios grãas bolui al monesterio: abastete pues q me viste y no me enojas: mas ruega por mi sin cansar.

Capitulo. xxxij.

¶ Un otro monge fue a vna hermana suya porque auia oydo que estaua doliente en el monesterio y era firuiente de dios muy nõbrada y de sancta vida: y ella no quiso ver a su hermano porq no entrasse en el monesterio de las monjas en achaque suyo/ mas embio la a dezir en esta manera: vete padre: r ruega por mi: ca la gracia de dios mediãte: yo te vere en el otro mundo.

Capitulo. xxxiiij.

¶ Aun cõuenç q cõtemos los enxeplos de

+
Bon ei
Tempas
por lo
flor de
segura
Gnãtia
visentã
d ameur
sed paj
irmãos
epares
de

la virtud del abad Theodoro: el qual fue discipulo de sant pacomio q̄ fue padre de muchos mōges: z de muchos monesterios en las partes de thebas: z como en todas las cosas resplandeciese en virtud de sanctidad merecio de dios gra de profecia. La nro señor le reuelaua muchas cosas venideras: y vna vez su hermana carnal vino al monesterio donde el estava por le ver: z como le dixero dela vida de su hermana / embio luego dos monges q̄ guardaua la puerta del monesterio q̄ le dixessen desta manera. Pues has oydo de sir q̄ tú hermano biueno te enojas por no le ver: mas amansa z apazigua tu coraçō / z piēta ante la vanidad y la poca tura de aqueste mundo: z date a hazer sancta vida para que puedas llegar a la gloria de parayso a los celestiales bienes q̄ dios ha aparejado a los q̄ le aman y hazē sus mandados: z piensa cōtigo misma q̄ esta es sola z firme esperaçā q̄ hōbre haga los mandamientos de dios para q̄ merezca venir a los gloriosos promerimientos de nro saluador. Y como ella ouo oydo esto luego se arrepiñto y lloraua del ate dios: dēde a poquito entro en el monesterio de las virgines duotas d̄ dios q̄ estava en el mismo barrio: y andādo el tiēpo acrescentaua la siera de xpo en su sancto proposito: y como la madre dellas ouo oydo estas cosas auer assi accaduto rogo a los obispos z diērōle cartas para el susodicho sant Pachomio padre de los monesterios para q̄ viesse su hijo: z como llego al monesterio de las monjas endereço la carta al padre del monesterio rogandole q̄ le dexasse ver su hijo: y el glorioso Pachomio llamo a Theodoro z dixole. Yo hijo he oydo q̄ tu madre es venida por ti. E assi por las cartas de los obispos q̄ me ban eskripto. Et y vete a tu madre. Respōdio theodoro. Señor tu mandas q̄ vea ami madre: impero yo he miedo q̄ si fuere a ver la despues de tã spirtual sabiduria: sere culpable del ate dios: z cōuenia me demostrar la fortaleza de mi coraçō a en exemplo de los otros religiosos: z oyēdo esto la madre porq̄ no consintio de la ver con el amor q̄ al hijo tenia no quiso boluer a su casa: mas quedo ende diziedo. Si yo quedare aqui muchas vezes vere ami hijo quando entre los otros religiosos falliere para las necessidades del monesterio: z con sus amonestamientos y castigos podre aprouechar

en la sancta pratica z vida / y su enseaņça cōfirmar a mi coraçō para q̄ merezca llegar a la eterna bolgaņça q̄ prometio nro señor. Ze su christo a los q̄ le aman. Otros grādes milagros hizo nro señor por sant Pachomio. La muchas vezes a los endemoniados (quando el nōbre del señor) delibizo z a muchos que tenian diuersas dolencias y paraliticos por sus oraciones ouo nuestro señor misericordia segun en su vida auemos dicho.

Capitulo. xxxv.

El glorioso abad Pachomio mucho tienpo contra las suzias tentaciones de los dmonios peleo como hombre q̄ se da campo sobre la verdad: assi como el glorioso antonio hizo. En fin cō muy grandes oraciones rogo a nro señor q̄ por algũ tiempo no durmiesse porq̄ dia z noche velasse peleando cōtra los demonios hasta q̄ los derribasse y yenciesse como se dize en el psalmo: z no boluere hasta q̄ desfallazan: otorgole pues dios su peticiō ca los demonios ninguna cosa puedē: z muy flacos son quando alguno de nosotros con toda fe y proposito de coraçō y feruēte desseo ayudando la virtud de nro saluador Ze su Christo pelea contra ellos. Y contauā nos los religiosos del mismo glorioso padre Pachomio q̄ fue segun diximos prendēte de muchos monesterios en thebas q̄ dezia muchas vezes a los fra yles. Dios me es testigo q̄ muchas vezes he oydo hablar a los demonios en tre si sus artes diuersas que tienen contra los siervos de dios: y endemas contra los monges: ca algunos dezian. Yo tengo pelea con vn cruel hombre: z quando lo pongo malos pensamientos luego se leuanta y se tiende en oracion cō gemido rogādo q̄ dios le ayude: z yo en leuantandose el salgo cō gran verguença: por semejāte otro demonio dezia: yo a aq̄l q̄ aguardo quādo le he puesto pensamientos cōsiente y recibe y hazelos: ca muchas vezes le bago enfañar y emperrezar en la oracion: z dormir en los psalmos y no me contrasta: por ende mis amados hermanos conuiene siempre q̄ guardays el sentido y coraçō nuestro inuocando el nombre de nuestro señor Jesu christo: y platicad segun los mandamientos de dios en oraciones y psalmos como dize el apostol: estando abincados en la oraciō y velando en ella: por ende a los que velan con la contriciō y temor de coraçō no y uencera el

Za segunda parte.

enemigo: y el bienaventurado padre pachomio enseñaua a los religiosos que siempre se recordassen de la palabra de dios para la salud de sus almas: y despues yuan se los frayles cada qual a sus celdas: y estauan trabasado con sus manos: y pensando en lo q auian de las sanctas escripturas a aprendido: ca im posible cosa era q fabiafscn alguna palabra demasiada delante de ellos: ca saluo aquellas cosas q en la escriptura sancta auian aprendido no hablauan entre si declarando las cosas q enfortalecen al hōbre: y confirman en el temor de dios y alumbran las almas.

¶ Capitulo. xxvi.

¶ Fue vn varon grande q era de los sanctos viejos q le auia dios dado tal gracia q veyalo q los otros no vian. Y assi cōtauan los sanctos viejos q algunas vezes estauan assentados muchos religiosos: y hablauan entre si de las sanctas escripturas: y estauā cabe ellos los sanctos angeles cō rostro ledo: ca deleytauan se de las palabras de nro señor / z quādo alguna otra cosa hablaua luego se yuan los sanctos angeles desdenados cōtra ellos z venian puercos muy fuzios y rebolcauan se entre ellos: ca los demonios en forma de bestias tomauan plazer en las vanidades y palabras demasiadas de ellos: z viēdo esto el glorioso viejo fucisse asu celda: y toda la noche lloraua: y cō muchas lagrimas amonestaua a los religiosos por los monesterios diziēdo. Guardad vos de hablar mucho y apartad vfa lēgua d palabras vanas: por las quales se enēdra la muerte de la alma. Ca por esto Dios y sus sanctos angeles nos aborrecen: ca dize la diuina escriptura hablādo mucho no fuyzas el pecado. Ca las tales cosas hacen la piensa enferma y vana.

¶ Capitulo. xxvii.

¶ Fue vn muy puinado en la corte del emperador theodosio q se llamaua arsenio: de cuyos hijos Archadio y honorio el emperador fue cōpadre. Y assi este arsenio enēddido por el dñeo en el temor diuino brada toda la tēporal gloria fucisse al yermo de Scitthia porq entre los scōtos religiosos hysiese vida reposada y apartada de todo el estruēdo y regozijo de este mūdo: z fucisse apartado de todas las dñicadezas y deleytes d el cuerpo carnal porq cō toda su intenció y pposito firmiesse a dios se: gū q esta escripto, Abi alma se acerca empos

detir: tu diestra me recibio: dezia pues d l los sanctos viejos q assi como quādo estaua en el mūdo yua mejor vestido q los otros: assi del pues faziēdo en el yermo d scitthia trabasaua en llevar los mas pobres vestidos de todos los mōges: dezia esso mismo el abad daniel q fant arsenio dezia a los frayles como si d otro lo ouiesse oydo: mas en quāto podemos en: rēder q el vio aqlla visō q vno de los mōges ancianos estaus assērado en su celda: z luego le vino vna voz diziēdo: sal fuera z yo te mostrare las obras de los hōbres: y leuātose z salio fuera y lleuole y mostrole vn ethiope negro q cortaua leña cō vna segur y baxia vna grā carga y prouaua de llevar aqlla carga z no podia: mas tornaua y cortaua otra vez otra leña y poniala sobre aqlla: z otra vez mostrole otro hōbre q estaua sobre vn lago q sacaua agua: y poniala en vn cātaro: z por de: baro verria se por los agujeros en el mismo lugar: z dirole otra vez siguem: z mostrar te he otra cosa. Y vido como vn edificio d yglesia y dos assērados en cauallos q trayā sobre sus espaldas: cada q l vna luēga vara atrauesada y queria entrar fntos por la puerta de aquella yglesia: y nolos dexaua entrar la vara: ca no se dauā lugar el vno al otro: mas contēdia cada q l queriēdo entrar jntos y no podia. Y declarole estas visiones diziendo. Estos q traen la leña son los q estā pueitos so la regla sancta de los mōges: mas justifiā dose en sus coraçones cō enalçamiento de soberuia no quicrē entre ellos humillarse ca no quisieron yz en la humildad de nro saluador que dixo. Aprended d mi q māsō z humilde soy: y halla reys a vuestras almas holgança: z assi por la soberuia de su coraçon quedaron fuera eba: dos del reyno de los cielos: y el q cortaua la leña y la ponia sobre la carga es el hōbre que esta cargado de pecados: y sobre aqillos aña de siēpre otros: al qual conuenia mas hazer penitēcia de los primeros q sobre aqillos acrecentar otros. Y el q sacaua agua de llago es el hombre que haze algunos bienes: empero porque torna al pecado pierdense los bienes que hizo. Conuenie pues al hōbre: (segū dize el apōstol) auer cuydado de su salud. y dezia el abad daniel del abad arsenio que haziēdo espuertas de hojas de palmera ponia agua en vna cuenca porque se remojasien las palmas: z quādo el agua bebia no dexaua mu

dar otras muchas sobre aquella podrida manda
ua poner otra porq̄ siempre hediesse: y pregun
tauan le los frayles. Padre porq̄ no dexas
mudar el agua q̄ toda tu celda biede: y el res
põdio/ por aq̄lla Trinitaria y olores ⁊ per
fumes q̄ estando en el mudo sin çasar vsauar: cõ
uiene aora en este tiempo sufrir este fedor: porq̄
en el dia del suzijo nuestro señor me libre de
aquel fedor del infierno/ y no sea mi alma cõ
denada con aquel rico del enãgelio q̄ en este
mudo comia y preciosa y delicadamẽte. Dixo
vno de los frayles a sant Arsenio. Padre yo
trabajo en pessar lo q̄ he apredido de las escri
pturas: y no sieto repẽtimẽto en la cõsciencia:
porque no entiendo la virtud de la escriptu
ra diuina: por lo q̄ esta muy triste mi alma /
y respondiẽdo el glorioso Arsenio dixo. Cõ
uiene aora q̄ pientes sin cesar en las palabras
de dios: ca yo he oydo q̄ dixo el glorioso pa
dre Doemen y otros sanctos muchos que
aquellos encãtadores q̄ suelẽ encãtar las ser
pientes: no entienden lo que hablã: mas las
sierpes oyẽdo lo entidẽde la fuerza de las pala
bras de ellos y somerẽse a ellos: sagamos pues
nosotros asẽ: ca pueste que no podamos en
tẽder la virtud de las diuinas scripturas: em
pero los demonios oyẽdo la virtud de la pa
labra diuina espantãse: ⁊ como espantados
vanse de nos no pudiendo comportar las pa
labras del spiritu sancto que por sus prophe
tas y apostoles hablo.

¶ Capitulo. xxxviii.

¶ Este capitulo dõde se cuenta vn milagro
de sant Abachario de Egipto ballaras arri
ba en su vida a cartas. xvij.

¶ Capitulo. xxxix.

¶ Este otro milagro q̄ se cuenta de vna vna
que fue embiada de vn monge a otro balla
ras en la vida de sant Abachario de Egipto
arriba a cartas. xvij.

¶ Capitulo. xl.

¶ Un otro misterio se cuenta aqui de los dno
mos q̄ se aparecian de noche por la yglesia a
los mōges quãdo se leuãtaua a maytines. El
q̄ fallaras arriba en el capitulo de las virtu
des d Abachario de alexãdria a cartas. xvij.

¶ Capitulo. xli.

¶ Un frayle preguntò al abad Sifoiõ como
duia hazer vida en su celda. Al q̄ respõdio ⁊
dijo. Come tu pan cõ sal y agua y no temas
necessidad algũa d cozinar o d palear leños.

¶ Capitulo. xlii.

¶ Preguntò el padre Doemen como due ayu
nar el hõbre/ respõdio. Yo quiero q̄ el mōge
coma tan poco cada dia q̄ no se barte. Ca los
ayunos de dos o tres dias estar sin comer pa
recen de vanagloria. Ca todo esto examina:
ron los sanctos religiosos y ballaron que es
buena cosa ayunar cada dia y comer poco /
porque ayã cada dia hambre y sed: y este ca
mino real ⁊ ligero nos demostraron.

¶ Capitulo. xliii.

¶ Como el abad Siluano cõ su discipulo za
carias ouiesse pensando a vn monesterio: ante
q̄ saliessen fizieronles comer vn poco los mō
ges. Y despues de salidos fallo el discipulo
agua y q̄ria beuer: ⁊ dixole el abad Siluano.
Zacarias cata q̄ oy ayuno es: y el respõdio.
Padre no auemos oy comido quica ⁊ dixõ
el vicio. Sijõ aq̄l era mãs de caridad / mas
nosotros guardemos nuestro ayuno.

¶ Capitulo. xliiii.

¶ Unos religiosos fuerõ en pãncõ al abad
Joseph por requerirle que recibiesse vnos re
ligiosos / y le preguntaron si era cosa permitida
en algun tiempo auer conellos passatiempo
y alegria. Y el ante que le requiriesse dixõ a
su discipulo. Sijõ no te marauilles de lo que
oy tengo de fazer: y puso dos sillas a los que
auian venido: ⁊ dixoles assentad vos: ⁊ puso
al vno ala diestra y el otro ala siniestra: y en
trado en su celda embioles sus vestidos ras
gados ⁊ salio: ⁊ passõ por medio de ellos / y en
tro otra vez y embioles otros mejores / los
quales solia vestir el dia de fiesta: ⁊ salio des
pues a ellos: y entrãdo otra vez vestido del
habito de cada dia vino y assentõ se entre ellos
y aq̄llos marauillarõse y espãtarõse de si: ví
roles el vicio. Luego viõ lo q̄ he fecho: y
quãdo ellos dixerõ si: dixoles y q̄: ⁊ respõdie
rõle. Primero te vestiste vn vestido rasgado.
y despues otros mejores: ⁊ dixoles. Se me
quica mudado por aquel rasgado: o por otro
mejor: respondieronle no: ⁊ dixoles el vicio.
Pues si yo soy vna misma cosa en ambos y
no soy mudado como el primero no me ha
dañado: assi ni el segundo mudado por cõsi
guiere: assi deuenos fazer en el recebimẽto
de los religiosos q̄ siẽdo presentes con suzija
y alegria los recibamos: quãdo somos so
los necessario es q̄ el llãto y abstinencia que
den en nos: y ellos oyendo esto y pensando lo

Segunda parte.

q̄ tenía en sus coraçones antes q̄ le requiries-
sen dieron gloria a dios y fueron se ledos.

Capitulo. xlv.

Dezia vno de los padres q̄ se ballaua vno
que era gr̄a comedor y guardaua de barrar
se: y leuantauase con h̄abrez: otro comia po-
co y bartauase: y determinaua q̄ el que mu-
cho come y se leuata con h̄abre mayor meri-
to gana que el que poco y se barra.

Capitulo. xlvj.

Dixo vn viejo: nūca comas lo q̄ desleas: mas
come lo q̄ dios te ministrare dādole gracias.

Capitulo. xlvij.

De vn viejo cōtauan los religiosos q̄ des-
fcando comer vn pepino/ como le truxo col-
gole delante sus ojos: y porque dela codicia
vécido no fuesse no llego a el: mas bazia pe-
nitencia porq̄ le auia desleado.

Capitulo. xlvijij.

Uno dlos viejos adoleció: r muchos dias
ningū m̄sar podia comer: r su discipulo for-
gole diziendo. Padre si lo m̄das yo te fare
vna hofaldre: r bizola: r tenia vn pequeño
vaso cō miel y otro de olio cō simiēte de lino/
y bedia: y a ningūa cosa le aprouechaua: sal-
uo al cādil: y el frayle no cuydādo pufo de a
q̄lazcyte en el m̄sar el viejo p̄sando poner
miel/ y como el viejo ouo gustado ningūa co-
sa fablo: mas comio callādo: y ala tercera vez
como le dio dieffe dixole. Fijo cata q̄ no puez-
do comer: y el como q̄riēdole meter gana dix-
ro: cata padre q̄ bueno es q̄ yo comere dello.
Y como gusto r sintio lo q̄ hecho auia derra-
bose en el suelo r dixole. Guay de mi q̄ yo te he
muerto: y este pecado as puesto sobre mi por
callar: r dixole el viejo. Fijo no te enojas por
esto: ca si dios q̄siera q̄ yo comiera cosa bue-
na tu ouieras puesto miel y no lo q̄ punfite.

Capitulo. xlvij.

Dixo el abad poemē. Si nabuzardā prin-
cipe de los cozineros no ouiesse venido a Je-
rusalē el tēplo de n̄ro sefior no se ouiera que-
mado. Esto q̄ere d̄zir q̄ si el desseo dela carne
no viniere al p̄samiento: el sentido del hōbre
no se encēdiessē cōtra la pelea del diablo.

Capitulo. l.

El abad Macario q̄ndo recreaua hecha
la caridad cō los frayles/ auia deliberado q̄
quātas raças d̄ vino beuiesse: r como dias estu-
uiesse sin beuer ay n̄ agua: r como los frayles
le dieffen vino tomauale cō gozo: porq̄ des-

pues cō la sed lo castigasse. Lo qual como su
discipulo vio descubriolo r dixole q̄ no le dies-
sen vino: ca mas le era tormēto q̄ beuer.

Capitulo. li.

Fecho el ayūtamiēto en la yglesia vn dia
de fiesta comiendo los otros monges dixole
vno a los que seruian: pues ningūna cosa co-
cha como: bazime traer sal. La qual palabra
oyda el que seruia ala mesa con alta voz los
otros oyendolo mando a otro diziēdo: pues
aquel frayle no come cosa algūa cocha traes
le vna poca de sal. Entōce dixole el glorioso
Theodoro. Hermano mejor fuera q̄ comies-
ras carne en tu celda q̄ oyr esta palabra pres-
fentes los otros.

Capitulo. liij.

Un frayle estrangero vino al abad Silua
no en el mōte Synay: r vio q̄ los frayles tra-
bafuan r dixoles. Para q̄ trabajays por el
comer que perrece: ca Maria la mejor parte
escogio. Entonce dixole el viejo a su discipulo
Zacarias. Dale el libro q̄ lea: y pōlo en la cel-
da q̄ esta vazia: y a hora de nona miraua en
verredro a aquel religioso la calle: si le llama-
ria quiza el viejo a comer. Y despues de passa-
da nona vino al viejo r dixole. Padre h̄a oy
comido los frayles: y como el viejo le dixes-
se q̄ si: dixole: porq̄ no me llamaste: Dixole en-
tōce el abad Siluano. Tu hombre spiritual
eres y no has menester este manjar: mas nos
como hōbres carnales auemos menester co-
mer: y por tanto trabajamos: y tu has esco-
gido la mejor parte. La lees todo el dia y no
q̄eres tomar el m̄sar carnal. Lo qual oydo
comēço de se repētir y dezir Padre perdona
me. Respōdiolo entōce Siluano: pues luego
necessaria es Maria para cō Maria: ca por
causa de Barbara es Maria alabada.

Capitulo. liij.

Dezia del abad Juā de pequeña estatura
q̄ dixole vna vez a su hermano el mayor: yo q̄r-
ria ser seguro assi como lo son los angeles q̄
no trabajā: mas de cōtinuo siruē a dios: y en
esto d̄sposose lo que traya vestido y fuesse al-
yermo: y estuuoy ay vna semana r boluio a su
hermano: y como tocava ala puerta respon-
dio ante q̄ le abriessē r dixole. Quien eres: y el
otro respōdiolo. Yo soy Juā. y el hermano dix-
role. Juan ya es angel y no esta mas entre
los hōbres: y el otro tocava mas y dezia/ yo
soy/ y el otro no le quiso abrir/ mas dixole:

estar hasta lá mañana. Y despues abrio z dixole. Si hombre eres/ menester es q otra vez trabajes para q comas: z haziedo penitēcia dixo. Hermano perdoname ca peque.

Capitulo. liiij.

¶ Era vn frayle tentado del spiritu de blasfemia z auia verguença de dezirlo: y donde quier q oya excellētes viejos yna a ellos por dezirfelo: mas quādo llegaua delāte dellos corria se y no podía dezirlo. y como viniel se a menudo al abad Doemen viole el viejo tener pēsamientos z dixole. Muchas vzes vienes a mi trayēdo pensamientos y tornas te los contigo: por tanto hijo dime lo q has: y el respōdio. El diablo me tienta en blasfemia / z auia verguença de dezirlo / y como se lo ouo dicho fue su tentacion mas ligera / z dixole el viejo. Fijo no te entristezcas por q te venga este pensamiento / z di a satbanas. Yo no he menester esto sea tu blasfemia soz: ti: ca mi alma no quiere esto: z assi fuecse aquel frayle muy delibre.

Capitulo. lv.

¶ Dixo el abad Boyles que por quatro cosas se engendra el vicio: por mucho comer y beuer: z por mucho dormir / z por estar ocio: z por ricamente vestido.

Capitulo. lvj.

¶ Dixo el abad Doemen: como el que es de la guarda del Emperador esta siempre cabe el armado: assi deue estar nuestra alma contra el demonio aparesada.

Capitulo. lvij.

¶ Dixo vn viejo que bien como las yeruas fuertes y medicinas echan los ponçosifos animales: assi la oracion con el ayuno lança fuera los malos pensamientos.

Capitulo. lviii.

¶ El abad Abacario quando estaua solo en aq̄l yermo dōde hazia su vida hermitaña / y el desierto mas bajo estuuiesse lleno de monges miraua s̄ noche por el camino aca y aculla: z vio vn demonio que venia en figura de hōbre vestido de vna saya blanca horadada / y por cada agujero colgauan vnas ampollitas pequeñas: z dixole el viejo. Baluado a dōde vas: y respōdiolē. Voy a tentar estos frayles q̄ estā aca baxo: z dixole el viejo. Para q̄ lleuas tātās ampollitas: y el respōdio. Yo lleuo a los frayles de comer: z por esso lleuo tātās cosas: por q̄ si lo vno les despluguie

re les muestre otro y otro: y no es possible q̄ algo no les agrade: y en diziedo esto fuecse: y quedo el viejo otra vez mirādo en derredor la calle fasta q̄ boluiesse: y quando boluio dixole. Biē vēgas: y el otro respōdio. Como me dizes esto q̄ todos me hā sido cōtrarios: z ninguno ha querido cōsentir en mis cōfesos: z dixole el viejo. Pues luego ningū amigo tienes: El respōdio. Un amigo tēgo y aquel solo ha tomado mi cōfeso / y quādo me vee luego se va huyēdo aca y aculla. y como le preguntasse como se llamaua dixole q̄ Theopēto: y en yendose leuantose el abad Abacario luego y descendio al mas baxo yermo: y como sintiēdo los religiosos su venida salieron le a recebir: y esperādo cada qual q̄ quedasse conel aparçose: y Abacario sin mas fuecse ala celda de Theopēto: y como lo ouo cōgozo recebido y estuuiessen ambos solos dixole el viejo: hijo como te va: y el respōdio: por tus oraciones estoy biē: z dixole el viejo. Ho te cōbarē los pēsamiētos: y el respōdio. Algo ra biē estoy: ca auia verguença de dezirlo: z dixole el viejo: mira quātos años ha q̄ estoy en el desierto y soy por todos honrado y ay en esta mi vzes mis pēsamiētos me enofā. Respōdio le Theopēto. Padre por cierto esto mismo hazē ami. Entōce el viejo fingia cada pēsamiēto como si le tētassen hasta q̄ se lo cōfesso todo Theopēto: despues preguntole como ayunas: y el otro respōdio. Fasta nona: z dixole el viejo. Ay una hasta la noche z piēsa algo del euāgelio o delas diuinas scripturas sin cāsar: y quādo te sobrecuiniere algun mal pēsamiēto: nūca mires para abaxo: mas para arriba z luego te ayudara Dios: z assi fuecse el abad Abacario a su desierto: z mirando otra vez la senda vio al diablo q̄ tornaua z dixole. Adōde vas: y el respōdiolē como ante a tētā los frayles: z como boluiesse preguntole como biuiā los frayles: z dixo q̄ mal / q̄ todos se auia hecho tieftos y de mala criāça y el q̄ le era amigo z muy obediēte no sabia como se auia boluido: z por ende dixole. Yo he jurado de no llegar alla fino vende a mucho tiempo y en diziendo esto fuecse.

Capitulo. lix.

¶ Un frayle pregunto a vn viejo. Padre q̄ hare que no puedo sufrir los pensamientos. respōdio el viejo. Yo en esto nunca he sido tentado / y escandalizado el frayle fue a otro

Segunda parte.

viejo z dixole. Abira lo que me ha dicho a: quel viejo: ca escandalizado me soy en q me ha dicho vna cosa sobre natura: z dixole el segundo viejo: no te ha dicho a: quel sancto hō bre simplemente aquesta palabra: ? Te pues y faz penitencia delante el: porque te diga la fuerza della. Tornado el frayle vino al viejo y comēçole de desir. Padre perdoname que bize indiscretamente en que no te salude quā do me fuy: mas ruego te que me digas como eres tentado. Respondio el viejo: dende que soy mōge nūca me harte de pan ni de agua/ ni de sueño / y esta razon no me ha dexado auer el cōbate que has dicho: z fuesse el fray le muy aconsoñado.

¶ Capitulo. lx.

¶ Preguntado vno al abad Poemē sobre los pensamiētos/ el le dixo: si el monge refre nare su lēgua z vientre/ y no estuviere ocioso no morira/ mas biuira para siempre.

¶ Capitulo. lxi.

¶ Dos religiosos vinieron al abad Helias que eran muy tentados en sus pensamiētos: z viendo el viejo q tenían buenos cuerpos z bien rezios y gordos fionriendo endereço las palabras como a su dicipulo z dixo. Porcierto hermano yo me corro porque has tu cuerpo de tal manera criado diciendo ser mōge/ ca tener el rostro descolorido y delgado con humildad es honra del monge: otro si dixo/ el mōge q come mucho no confie a yn trabazfando mucho: y el que poco a ynque obre po co tenga confianza y esfuerçese.

¶ Capitulo. lxii.

¶ Estando el abad Arsenio assentado en yn cāpo: vna moça rica y q temia a dios oyda su fama vino dēde Roma a Alexandria por lo ver. Y como fuesse por Theophilo arçobispo de aquella ciudad bonradamente recebida pi diole por merced q acōsejasse al glorioso Arsenio que la quisiesse rescibir: z assi fue el arçobispo z dixole: vna romana muy rica y noble y de gran fama sobre quātas ay en su ciudad deseado verte y auer tu bendiciō es venida como sabes d ta lexos: suplicote q la salgas a recebir: y como Arsenio no quisiesse / conosciēdo ella esto mando adereçar sus cauallaz duras z dixo. Yo cōso en dios q le vere z cūplire mi desseo: ca no he venido a ver hōbres que en nuestra ciudad ay muchos: tātō q sobran / mas a propheta he deseado ver: y en

viniedo ala celda del glorioso Arsenio/ acacio que le vio fuera pascado: z derribose luego por el suelo delante el: y el alçandola por: fiaua conella y dezia. Si mi rostro solo des: seas ver: cata me aqui mirame / y ella de verguença no osaua alçar los ojos. Dixo le entō ce el viejo. Si algo de mis hechos has oydo: esso deuieras mirar: di como has emprendido de passar tāta mar: no sabes que eres muger: alas quales no cōuiene y: a cada lugar? Mas lo hecho quiza porque boluiedo a Roma rescibas vanagloria de auer visto a Arsenio / para q ya se haga camino batido por la mar de mugeres que vengan a mi: y ella respondio Si dios quiere a ninguna dexara venir aca: mas ruegote que bagas oracion por mi z me quieras tener en memoria / ala qual dixo Arsenio. Yo ruego a Dios que te me quite del pensamiento / la qual palabra oyda en boluendo ala ciudad adolescio de enofo/ y como viniessse el obispo a visitarla: y le preguntasse que auia: contole la postrera palabra q el viejo le dixo de no querer acor: darse della / y que de enofo ella pefaua finir: empero el obispo cōsolola desta manera. No sabes que eres muger / y que por la muger fue le el enemigo tētar al hombre: por: esso te ha dicho de querer quitar tu rostro de su pensamiēto: ca por tu alma ruega a dios: y confieso fue la muger consolada.

¶ Capitulo. lxiii.

¶ Dezia el abad Moyses. Si quisere el cau dillo delos enemigos tomar por fuer: a de ar mas alguna ciudad: primero les quita las puistiones y el agua: z assi los enemigos de hā bre y carestia forçados dāse lexos: assi los viciōs y deleytes dela carne si fueren con ayunos y hābre apremiados mēguā y no son tan fuertes cōtra el alma. Ca preguntio quien es tan fuerte como el leon: empero por hambre entra en la cueua: y toda su fuerza se abaxa.

¶ Capitulo. lxiiii.

¶ Un mācebo queria dexar el mūdo: z saliedo y descabulliedo se del muchas vezes los pēsamiētos le tornauā atras y le emboluian en diuersos negocios ca estaua rico. E assi yn dia saliedo tomáro le en medio los demonios enderredor: y leuātáro delante del mūcho poluo: el se despojose luego sus vestidos y lāqolos en el suelo z sinudo dio a fuy: al monesterio y reuelo dios a yn viejo / diendole

uñtate: y recibe mi vécedor del cãpor: z assi le uñtose el viejo y topose con aquel desnudo: z sabida la causa maravillose z dio le el habito: z quãdo algunos frayles venian al viejo a saber dñl cosas diuersas respõdiales. Ahas alos q̄ le preguntauan de renunciar el mundo: dezia pregñtad a este religioso que yo no he a yn llegado a dexarle.

¶ Capitulo. lrv.

¶ Uno renucio al mundo: z como ouiesse re partido sus cosas a pobres retuuose alguna pa si z vino al abad Antonio: z como lo supo dixole. Ue si quisieres y mercate carne y põz tela acuestas y vñ desnudo ami/ z como esto fiziesse el frayle los canes y las aues por arre batar la carne: assi cõ los dietes como cõ los picos z yñas desollaronle: z assi como ouo a Antonio venido fue pregñtado si auia fecho lo q̄ le auia mãdado: z mostrãdo el su cuerpo maltratado dixole sant Antonio. Los q̄ dexã el mũdo z quieren ayn tener dineros ene sta manera son por los demonios tratados.

¶ Capitulo. lrvf.

¶ Un frayle pidio licẽcia a vn viejo z dixole quieres q̄ me tẽga dos florines para las ne cessidades d̄ mi persona: y viẽdo el viejo sus pẽsamiẽtos q̄ se los q̄ria tener dixo q̄ si. Bol uiẽdo el frayle a su celda començo de luchar cõ su ymaginaciõ: z dixo entre si. Piẽsas quĩ ca q̄ el viejo me ha biẽ cõsejado o no: y eneto fuesse al viejo z dixole. Por dios te ruego q̄ me digas la verdad: q̄ mucho estoy en mi cõ ciencia turbado por aq̄llos dos florines: res põdo el viejo: porq̄ te vi inclinado a q̄rerlos retener te dire q̄ los retuuiestes: ca no es biẽ q̄ tengas mas dolo q̄ al cuerpo es necesario: en dos florines pones tu esperãça: y si conte ciese q̄ se perdiessen no pensaria quĩca Dios en nosotros: Dera pues tu cuydado a dios: ca el tiene cuydado de nosotros.

¶ Capitulo. lrvij.

¶ Un mõge tenia solo vn libro d̄ euãgelios z vñdole: y el precio repartio a pobres reme dando vn exẽplo digno de memoriar: z di xo. Yo he vendido aquella palabra que de continuo me dezia: vende lo que tienes y da lo a pobres.

¶ Capitulo. lrvijf.

¶ Como vno rogasse al abad Agathon q̄ to mase sus dineros para si no q̄ria diziẽdo. No los he menester pues los trabajo z d̄ mis ma

nos me dã de comer. y como aq̄l le postiasse y dixessee: toma los si quicra pa los menestero sos y alcãgados/ respõdio. Doble verguẽça es tomar sin auer los menester z incurrir pẽz cado de vanagloria reparatiendo lo ageno.

¶ Capitulo. lxi.

¶ Dezia el abad Paulo si el mõge q̄riere tener algũas cosas en su celda fuera de aq̄llas sin las q̄les no puede biuir/ es a menudo for çado salir d̄ su celda: z asiesse por: el demonio engañado: y este mismo Paulo vna q̄resma cõ vn celemin de lãtejas y vn pequeño vaso d̄ agua passo y terciẽdo vna cãtera tornauala a destexer solamẽte por no salir fuera.

¶ Capitulo. lxi.

¶ Siẽdo el abad Abachario en Egipto/ sa liẽdo vn dia d̄ su celda boluio y fallo vn fray le que le furtaua lo q̄ tenia en su celda: z assi estuuu el como aduenedizo: y cargo vna ase mila conel mismo ladron y lleuala cõ grã re poso diziendo. Ninguna cosa auemos a este mundo traydo: nuestro seõor nos lo dio / el nos lo ha quitado / como el ha querido assi ha siãdo fecho sea para siẽpre bẽdito.

¶ Capitulo. lxij.

¶ Uniẽdo vn mõge ala celda de vn viejo en traua y hurtauale el comer/ y como lo viciẽ el viejo no le respõdio: ante mas trabajaua diziẽdo: yo piẽso q̄ aquel frayle lo ha menez ster: tenia emgo grã tribulaciõ el viejo porq̄ le fallecia el pã: z q̄ndo aq̄l viejo vino ala mu erte y estãdo los frayles enderredor del vio a q̄l frayle q̄ le solia furtar el pã dixole: vñ aca bfo: y tomolo por la mano y besole diziẽdo. Bñas hago alas manos deste frayle q̄ yo esti mo por medio dellas entrar enel reyno dlos cielos: y el otro acufado en su cõsciẽcia desta palabra z haziẽdo penitẽcia fue despues ex celẽte mõge por los actos q̄ vio del viejo.

¶ Capitulo. lxijf.

¶ El abad Agaton media a si mismo y era muy discreto en todas las cosas assi en las obras de sus manos como en la vestidura: ca de tales vestidos vsaua que a ninguno pare cian muy buenos ni muy malos.

¶ Capitulo. lxiiij.

¶ Un viejo dixole: la yra se leuanta por estas q̄tro cosas: por codicia z auaricia de dar y de tomar Segundo si alguno q̄ere defender lo q̄ dice. Tercio si q̄iere ser honrado. Quarto si q̄iere ser maestro p̄sumpẽdo saber mas q̄ lo s

uere
capit
dolo
to o
to o
uere
ent
al

Segunda parte.

otros. Esto mismo la sanía por quatro cosas los humanos sentidos escurece. Si el hombre tuuiere odio a su proximo/o si le ouiere envidia;o si lo menospreciare/o dixere mal del: y el remedio de aquesta passion es en quatro maneras. Primera:metete del coraçon. Segúda del rostro. Tercera de la lengua. Quarta de fecho: por tanto si alguno pudiere sufrir assi el mal q̄ no entre en el coraçon no llegara al rostro: si viniere al rostro guarde que no lo hablee: si lo hablare alomenos guarde q̄ no lo tome en fecho: mas luego lo perdona. Las tres gradas ay de hombres en la passion de la ira: ca el que por su voluntad padece daños y denuessos: y perdona a su proximo tiene la natura de Christo. Mas el que no haze mal a otro: ni quiere que le dañen: tiene la condición de Adam. Y el q̄ daña a otro o le haze injuria/o le maltrac/o le haze pagar logros es de natura del diablo.

¶ Capitulo. lxxiiij.

¶ Un religioso q̄ auia sido por otro abilitado vino al abad Sisoio y dixole el dnuesso q̄ el otro le auia fecho: e dixale s̄nto cō esto. Padre yo desseo de vègarme: y el vicio comēço de le rogar q̄ dexasse a dios la vègãça: y el otro dixo. No cessare basta q̄ me venga muy biẽ: al q̄ respõdió el vicio: pues has esto deliberado hagamos oraciõ: y el vicio comēço a hazer oraciõ por esta manera. Ya no auemos menester a ti dios para q̄ tẽgas de nosotros cuydado: ca nos mismos segú este frayle dizc queremos y nos podemos vengar. Lo qual oydo tẽdióse el frayle a los pies del vicio y piõdióle perdõ: e prometióle de nunca jamas cõtender con quien sanía tuuiesse.

¶ Capitulo. lxxv.

¶ Siẽdo vn frayle por otro injuriado vino y dixolo al vicio: y el respõdióle: cõteta tu pẽfamiẽto: ca no dẽre el frayle fazer injurias a ti mas a tus peccados: ca en q̄quier infiracion q̄ te cõtete por hõbre no le reprehẽdas: mas dõsolamẽte por mis peccados me conteece esto.

¶ Capitulo. lxxvj.

¶ Buchas vezes dezia el abad poemẽ: haz q̄ la malicia nũca te sobre: e si algũo te fiziere mal tornale biẽ: por q̄ vèças cõ el biẽ el mal.

¶ Capitulo. lxxvij.

¶ Era vn religioso q̄ quãto mas algũo le de nostraua y escarnecia: tãto mas se alegrãua diziẽdo. Estos son los q̄ nos dã ocasiõ de apro-

uechar: los q̄ nos enyalçan turbã nuestras almas: ca escripto esta/ los que os dizen bien auenturados/ aquellos vos engañan.

¶ Capitulo. lxxviii.

¶ Era otro vicio q̄ si alguno dezia mal del trabaxaua si le era vezino de remunerarle/ e si estãua lexos embiauale dones.

¶ Capitulo. lxxix.

¶ Un religioso rogaua al abad Sisoio diziẽdo. Si ladrones o gẽtes estrañas sobre mi se cargaren por matarme: e si yo mas pudiere e tuuiere mas fuerça mandas q̄ los mate: y el otro respondiõle. No lo bagas por cosa del mũdo: mas encomiẽdate a dios y qualquier aduerñidad que te acasçiere: otorga por tus peccados venirme/ ca todo lo deues encomẽdar a Dios.

¶ Capitulo. lxxx.

¶ Era vn grã hermitaño en el mõte llamado Adilibeo e viniẽrõ ladrones sobre el/ y como el diesse bozes llegarõ otros frayles dõs lugares comarcanos y prẽdiẽrlos y embiaados ala ciudad echolos el juez en la prisión/ y ellos entristeciẽrõse q̄ por ellos auia sido los ladrones al fuez entregados: e viniẽdo el abad poemẽ cõtãrõle el caso: y el escriuiõ al hermitaño. Si te recordaras de la primera trayciõ nũca cometieras la segunda/ y como fuesse en su cõficiẽcia de aq̄lla palabra renozdidõ: avnq̄ auia mucho tiẽpo q̄ no salia de su celda: empero entõce leuãtose luego e vino ala ciudad y sacõ los ladrones de la carcel y publicamẽte los librõ de los tornẽtos.

¶ Capitulo. lxxxj.

¶ Un discipulo de vn philosopho cometio vn peccador: como quisiesse que le perdonas se dixole el philosopho: no te perdono sino q̄ estos tres años lleues la carga de los otros/ al qual tornado al cabo de tres años como ouiesse ala pleytena satisfecho: dixo el filosofo. Mi a vn agora te perdono sino q̄ otros tres años pagares a los q̄ te injuriã y denuestan/ lo qual cõplido dixole su maẽstro. Tẽ agora y entra en la ciudad de Athenas por q̄ puedes ende apredẽr sciẽcia: y estãua ende vn vicio muy entendido esentado ala puerta: y a quãtos entrauã por puarlos dezia injurias: y como esto mismo al mãcebo q̄ entro fiziesse echa el mãcebo vna gran risada: e dixo el vicio: que es lo que hazes: yo te denuesso y tu ríes: y respondiõ el moço. No quieres q̄ ríaz:

q̄ tres años ha q̄ bago en p̄n̄s̄o por sufrir esto q̄ o y padezco de ti de mi grado. Entóce dixo el viejo: entra pues en la ciudad q̄ mereceslo. Esto solia recitar el abad Juá: y añadia a esto diziédo: esta es la puerta de dios: por la q̄l n̄ros passados con muchas tribulaciones z angustias entraron en la ciudad de dios.

¶ Capitulo. lxxxi.

¶ Un religioso preguntó a vn viejo z dixole. Dime padre vna cosa que guarde y me salue por ella: respódió el viejo. Si pudieres ser de nostrado z sufrido z callado es cosa muy gr̄a de y sobre todos los otros m̄damientos.

¶ Capitulo. lxxxiij.

¶ Pregátado vnos frayles al abad moyses q̄ les dixesse algo / el amonesto a su discipulo zacharias q̄ les dixesse alḡa cosa. Entonce el p̄so su m̄to so los pies y hollole: z dixo: no puede ser mōge saluo el q̄ fuere así pisado.

¶ Capitulo. lxxxiiij.

¶ Dizia el abad Macario. Aquel es verdadero mōge q̄ se véce en todas las cosas. La si alguno reprehediédo a otro es mouido a f̄a: cōfenta su propia passió. La no deue por saluar a otro perder a si mismo.

¶ Capitulo. lxxxv.

¶ Unos religiosos alabauan a vn frayle en presencia del abad Antonio: mas prouado le el viejo hallo q̄ no sufria injuria z dixole. Hermano tu pareces ala casa: q̄ puesto q̄ tēga sermosa la entrada: empero es por los portigos cobatida y presa de ladrones.

¶ Capitulo. lxxxvi. *pag. 141. Vers.*

¶ Un frayle preguntó al abad ysaac diziédo. Padre porq̄ los demonios te h̄ tanto miedo: Respódió el viejo: despues q̄ me bize mōge delibere q̄ la saña no saliese de mi garḡa: z porzesso me temen los diablos.

¶ Capitulo. lxxxviij.

¶ Como ouiesse vno de los padres venido al abad Achilles / viole escupir sangre: y preguntole que cosa era: y el respondió vna palabra de vn religioso me ha mucho enofado: he rogado a dios que la quite de mi pensamiento y aquella palabra se me ha tornado sangre en la boca: y despues que la he escupido he auido folganga: y ayn el mismo enojo y aquella palabra he olvidado.

¶ Capitulo. lxxxviii.

¶ Unos frayles vinierō a vn sancto viejo q̄ estaua asentado en el desierto y hallarō niños

q̄ apacētãuã ouejas / y hablanã algunas vezes entre si descorrefes palabras. Y despues q̄ hablãdo de los p̄famieros de cada qual / ouierō respuestã del viejo: dixerōle. Padre como puedes sufrir las bozes de estos muchos y no les mãdas q̄ callē: y respódióles el viejo. En verdad h̄fos muchos dias he p̄sado de dezirles algo: mas castigo a mi mismo p̄sando q̄ si esto poco no sufro: como sufrir si me viniere inayoz t̄taciō y porzesso no les digo nada: porq̄ me aueze a sufrir. Esto mismo dixo. Si alḡo su l̄gua no refrenare en el t̄po òla yzami podra soltener la passió ò su carne.

¶ Capitulo. lxxxix.

¶ El abad juá estãdo entre los religiosos asentado: como le preguntasse cada qual de sus p̄famieros y el a todos respondiessse / dixole vn viejo por embidia. Así es este Juá como la mala muger q̄ va muy lujida por auer muchos enamorados. Y el abad Juan dixole. Padre tu dizes la verdad: y no es òtra manera. La esto dios te lo ha reuelado. Respondiõle otra vez el viejo: z dixole Juá. Padre así es: y esto dizes porq̄ vces lo q̄ esta de fuera si así vieses lo q̄ esta dentro mucho mas ternias q̄ dezir: y despues de esto dixole vno ò sus discipulos. Padre no te has alterado de las palabras de este viejo: y el respódió: no ca tal soy dentro como de fuera.

¶ Capitulo. xc.

¶ Aua en Egipto vn viejo y ante q̄ fuesse alla el padre Poemen era por todos muy acarado: y como fue acullã Scitia el abad Poemē: muchos dexado aquel viejo veniã a este: por tãto comēç el otro de le auer embidia y murmurar del. Lo qual oyendo el abad Poemē enojose: z dixo a sus frayles / q̄ h̄aremos q̄ la gente nos ha puesto en cuyda do: dexando vn viejo tan sancto z viniendo a nos q̄ somos nada. Como sanaremos a este hōbre tan gr̄de: venid pues z guisemos algo de comer y vamos a el: y llucemos vn poco de vino y comamos con el quã conesto le apaziguaremos: z así partierōse y tocarō a su puerta: z oyendolo el discipulo del viejo dixo. Quiē soy: y ellos dixerō. B̄ia tu abad que Poemen es venido a rescibir del la b̄s̄dicion: y como el por su discipulo esto ouiesse oydo respódiõle: vete q̄ no me plaz / y ellos porh̄aron en esto diziendo: no nos yremos fasta adozarle / y como el viesse la humildad

Segunda parte.

paratien
Boo uer?

ypaciencia dellos: remozdido en su cōsciencia abrió la puerta e dióse se paz e comierō jutos e dióseles el vicio. Porcierto no es solo en vosotros lo q̄ yo he oydo: mas avn ay ciento tanto: y dēde entōnce fue mucho su amigo.

¶ Capitulo. xci.

¶ El abad **A**ntuēs se hizo vna celda en el lugar q̄ se llama Eracleona: e siēdo ende por muchos enojado fuesse a otro lugar: y por se mejate obro ende vna casita: mas por tēraciō del diablo fue ende fallado vn religioso que por envidia siēpre estaua mal cōel: por lo q̄l leuātose dēde y fuesse a otro barrio y edificio se ende vna celda pequeña: y encerrose en ella y dēde a vn tiempo allegarōse los viejos de aq̄l lugar dōde salio: y lleuārō cōsigo aq̄l religioso cō quiē ouo la cōtienda por rogarle q̄ boluiesse a su celda: y despues q̄ viniorē al lugar vezino brarō ende sus pieles d̄ cabra y a quel frayle: y ellos fuerōse al vicio / e tocādo ellos abrió la vērana e miro e conociolos / e dióseles. Dōnde estā yrās pieles saluajes / y ellos respēdierō: aqui cerca estā cō aq̄l frayle q̄ temia cōtigo pēdēcia: e como esto oyo el vicio e los conocio q̄brāto d̄ gozo la puerta por dōde auia entrado con la segur: e salido corrio hasta el lugar dōde estaua el frayle / e comēço el primero de hazer cōel penitēcia: y abraçole / e pusolos en su celda e comio tres dias conellos el q̄ nunca ayunos quebranto y despues leuantose e fuesse conellos.

¶ Capitulo. xcii.

¶ El abad **A**garbō acostūbraua dezir. Aun ca temiēdo cō alguno cōtiēda dormi / ni dexe a hōbre q̄ la tuuiesse conmigo dormir: quanto en mi fue sin q̄ primero hiziesse paz conel.

¶ Capitulo. xciii.

¶ Eran dos viejos en vna celda y nunca en tre si ouierō vna mala palabra / e dixo el vno al otro: tengamos alguna pendencia como los otros hombres: y respondiō el otro. No se de que manera se ha de hazer cōtienda: dixo aquel. Cata aquí yo porne vn ladrillo en medio e dire que es mio / y tu di que no ante que es tuyo / y desta manera se causara la cōtienda y plega: y como pusiesse el ladrillo en medio dixo el vno mio es respondiō el otro: yo espero que sera mio: y como aquel otro dixesse otra vez no es tuyo mas mio: entōnces respondiō aquel. Si tuyo es tomale: lo qual dicho no hallaron como lidiarian.

¶ Capitulo. xciiii.

¶ Faziēdo vna vez oracion el glorioso abad **A**dacario: oyo vna voz q̄ le dixo. Adacario avn no has llegado ala medida y perfeccion de dos mugeres q̄ morā en esta ciudad vezina: lo qual oydo leuātose el vicio y arrebatado el cayado fuesse ala ciudad: y como tocasse ala puerta dela casa q̄ buscava: salio vna d̄ ellas y recibiolē con grā alegria: alas quales ambas fablo el vicio desta manera. Por yo sotras he emprendido este trabajo de venir de vn tan arredrado desierto por saber vsa vida: la qual es menester me digays: al qual respondieron ellas. Arcenos padre q̄ ni avn esta noche auemos sido apartadas de las camas de nuestros maridos: pues q̄ es lo q̄ nos preguntas: mas el vicio estaua firme en sus ruegos q̄ le declarassen la orden de su biuir. Al qual entōce ellas forzadas dixeron. Nos somos parietas la vna d̄ la otra mas ha acaecido que auemos casado cō dos hermanos / e haziēdo vida conellos quinze años en vna casa ni la vna dixo vna mala palabra ala otra: ni auemos reñido jamas: antes auemos siēpre biuido en paz: y auemos entre nos de liberado de yr a vn cōuēto de religiosas virgines dexados nuestros maridos / y con muchos ruegos no lo auemos podido recabar dellos / y no pudiendolo alcāgar auemos entre nos e dios puesto vn testigo que hasta la muerte ningūa palabra vana y seglar hablassemos: lo qual oyendo el glorioso Adacario dixo: en la verdad no ay virgē / ni casada / ni monje / ni seglar que por el tal biuir se salue. Mas solamente Dios busca el proposito / y da a todos el spiritu de vida.

¶ Capitulo. xc v.

¶ Auia en vn cōuēto vn religioso q̄ no tenia sosiego: y enfañaua se muy a menudo: e dixo entre si mismo. Yo quiero yr y estar a solas en algū lugar / y quādo no tēne cō q̄n hablar o de quiē algo oyr estare reposado e yrse ha d̄ mi la passiō d̄ la yr: y fuesse y estaua solo en vna cucua. Y vn dia bincbio vna farrilla de agua y pusola en tierra: y acaecio q̄ le vertiesse luego / y el bēchia la otra vez y tornauase a verter: e bincbiala ala tercera vez y vertio se: e mouido d̄ saña tomo vn vaso y q̄brole: e tornado en si conocio q̄ del mismo demonio d̄ la saña era burlado e dixo. Cata cata yo estoy solo y avn me vee. Bo: uer quiero al cō

uento: ca por cierto trabajo 7 paciencia es me
nester y endemas la ayuda de dios: y en leuã
tandose boluio a su conuento.

¶ Capitulo. xcvj.

¶ El glorioso Abacario recitaua desñ mismo
q̄ siendo moço y estando en la celda lo toma
ron por fuerza 7 hizierõle clerigo en vn aldea:
y estãdo ende contra su voluntad boluiose al
yermo: y vn seglar feruiale y vedia lo q̄ el cõ
las manos labriaua: y acaecio q̄ vna moça per
dio la flor de su virginidad y empenosõ: 7 siẽ
do forçada por el padre y madre q̄ dixesse de
quien: dixo ella. Aquel nro hermitaño ha co
metido esta vellaqueria: y fuerõ el padre y la
madre dela moça y prendierõle y colgarõle
al cuello vasos de varro: 7 por cada senda y
calle lleleuauã hiriẽdo y atormentando: 7 allẽ
de esto a bozes cõ rifa le escarneciã diziendo.

Este es el mõge q̄ ha forçada nuestra hija: y
como le oviessen herido con vergas hasta la
muerte dixo vno de los viejos. Hasta quan
do ha de turar el a tormentar este mõge caran
gero. Y aun al q̄ le seruia q̄ estaua corrido des
nõstauan diziẽdo. Mira q̄ ha hecho este san
cto a quien tu hazias grã testimonio: y el pa
dre y la madre dela moça dixerõ. En ningun
guna manera le dexaremos sino entrare por
el algũ fador para dar mantenimiento ala
moça: y como mando al q̄ le seruia q̄ lo hizief
se: tomole en su fe. Y assi buelto ala celda/ da
uale quantas esportillas tenia para q̄ las vẽ
diessẽ/ 7 viesse de comer a el y a su muger: y el
dezia. Cata aqui Abacario tu te has hallado
muger: 7 assi forçado es de trabajar mãs/ pa
ra que la puedas mantener: 7 dia 7 noche tra
bajaua por mãtenerla: ca sabia q̄ dios es juez
y testigo en todas las cosas. Mas quando
vino el tiempo õl parir estuuõ muchos dias
muy atormentada q̄ no podia parir: y pregũ
tarõle las parteras q̄ lo causaua/ y ella respõ
diõ. Porque he leuãtado falso testimonio a
aql hermitaño q̄ no tenia culpa/ ca vn mance
bo nro vezino me ha desonrrado: lo q̄l oyen
do el que le seruia vino gozoso y ledo 7 dixo.
Desuẽturada de aq̄lla moça q̄ te diffamo: la
qual antes õ parir ha otorgado la verdad õã
do bozes de no auer podido parir ante: 7 hi
zo q̄ viniessen todos los vezinos: y ha los em
biado a pedirte perdõ: lo qual yo Abacario
conociẽdo porq̄ no me enojassen los hõbres
fuyme a mas andar a Scitbia: y aquesta es

la causa de nuestra venida aca.

¶ Capitulo. xcviij.

¶ Un religioso requiria al abad Poemẽ di
ziendo. Padre q̄ hare que soy turbado dela
tristeza. E dixole el viejo. No deseches a hõ
bre del mundo: ni juzgues a otro ni seas mal
diziente/ 7 dios te dara reposo.

¶ Capitulo. xcviij.

¶ Dezia el abad Poemen del abad Ysidoro
que el solo se ouiesse conocido porque quan
tas vezes le dezia su pensamiẽto q̄ era grãde
el mismo se respondiõ. Soy quicã como An
tonio/ o el padre Dãbo/ o los otros padres
que fueron a Dios aceptos: Y assi quantas
vezes esto pensaua el tenia reposo: y quando
el enemigo turbando le ponia en el coraçõ la
desesperacion y las penas diziẽdo. Despues
de todo esto has õ yz al infierno: dezia el otrã
vez: puesto q̄ yo vaya al infierno yo hallare a
vosotros debajo de mi.

¶ Capitulo. xcix.

¶ Muchas vezes aparecierõ al abad moy
ses malos espíritus diziendo: tu has podido
mas hazer y quando te queremos abaxar a
desesperacion tu te enalças: y quãdo te que
remos enalçar assi te humillas que ningun
no de nosotros llega a ti.

¶ Capitulo. c.

¶ Como dixesse muchas vezes vno al abad
Syfoyo esta razõ. Padre q̄ hare q̄ he caydo
respondiõle. Leuãtate: y el otro dixo. Ya me
soy leuantado: 7 junto con esto confiesõ auer
otra vez caydo: 7 dixo el viejo. Leuãtate otra
vez: y como el religioso le contasse auer mu
chas vezes caydo/ y leuantado vsaua el mis
mo viejo dela misma razon dando bozes. Hi
jo no ceses de te leuantar: 7 dixo el religioso.
Padre dime hasta quantas vezes puedo le
uantarme. Entonces dixo el viejo. Hasta
que o en buena obra o en mala seas hallado
y cayas: ca en lo que fuere qualquier hallado
sera juzgado.

¶ Capitulo. ci.

¶ Un viejo fue muy tãrado diez años: tanto
q̄ ya desesperaua diziendo: yo he perdido mi
alma: por tãto pues soy perdido yo tornare
al mudo: y como se partiesse oyo vna voz q̄ le
dixo. Diez años en q̄ has peleado serã tus co
ronas: porẽde buelue a tu lugar 7 yo te libra
re de todo mal pensamiẽto: 7 luego q̄ boluio
perfeuro en la obra comẽçada / y por tanto

Zasegunda parte.

no es bueno q̄ alguno se desespera por los p̄ famiētos: ca aq̄llos nos pueen mas la corona si tratādo prouechosamente los passamos.

¶ Capitulo. cii.

¶ Una vez el abad Antonio estādo en el yer mo fue tentado del spiritu de pereza/ y dezia a Dios. Señor yo desseo ser saluo / mas pen samientos diuersos no me dexan: porēde yo te ruego que me digas que hare en mi tribu lacion/ o de que manera me aya de saluar / y leuantādose dēde a poquito vio vno semeja te a el q̄ estaua asientado torciendo vna cuer da y que se leuantaua dela obra y hazia ora cion: y el angel de Antonio estaua aparejado a emendar: del qual oyo estas palabras. Tu Antonio haziendo assi seras saluo: y el con gran gozo z suzia saluauase.

¶ Capitulo. ciij.

¶ Un frayle pregunto a vn vicio z dixole. Padre q̄ hare q̄ no hago cosa alguna de mō ge / mas puesto en ociosidad/ como/ beuo/ y duermo: y de hora en hora passo de vn pensa miēto en otro: y porēde me entrizisco y des fallezco: z dixole el vicio. Assientate en tu cel da y haz lo que puedes sin turbar z yo cofio en dios q̄ el que esta en su celda por amor de Dios asientado se ballara en aq̄l lugar don de esta el abad Antonio.

¶ Capitulo. ciij.

¶ Otro frayle preguntó al abad achiles por que estando en mi celda asientado emperzo: y respondiò el vicio. Porque no has tu bifo visto la holganca que esperamos ni los tormentos que tememos. Ca si tu con dilige cia lo pensasses / aun que tu celda estuuiesse llena de gusanos fasta el cuello estarias ene/ lla haziendo algo.

¶ Capitulo. cv.

¶ Un religioso preguntó al abad antonio: q̄ hare pa aplazer a dios: y respodiòle el vicio. Guarda biē lo q̄ te mādo. Dondequier q̄ va yas ten a dios delāte de los ofos y de q̄lquier cosa q̄ hizieres: toma exēplo dela diuina escri ptura: y en qualquier lugar q̄ estuuieres assē tado no te mueuas dēde mas esta quedo: ca estas tres cosas guardādo te podras saluar.

¶ Capitulo. cvj.

¶ Este exēplo q̄ tal es el mōge fuera dela cel da como el pescado fuera dl agua fallaras ar riba en la vida d̄ sant Antonio acartas. xxvij.

¶ Capitulo. cvij.

¶ Un monge pregunto al abad Noemen. Si era mejor estar con los otros o en el yer mo lexos: y respondiò el vicio. Si el hombre acusa a si mismo en dōde quiera puede estar: mas si se ensalca en ningun lugar podra hol gar: segun que es escripto/ el que se piensa ser algo como sea nada el mismo se engaña: y q̄l quier cosa quel hombre hiziere no se enyalce en ella: ca luego la perdera.

¶ Capitulo. cvij.

¶ Vno vn frayle de egypto a syzia al abad Zenon y comēgo de acusar sus propios pen samientos presente el vicio: y el otro marauí llado dixò. Los egyptianos las virtudes q̄ tienen encubri y los vicios q̄ no tienen diuul gan. Mas los syrios z griegos las virtudes que no tienen van predicando / y los vicios que tienen esconden.

¶ Capitulo. cix.

¶ Dixo vn vicio. El q̄ es por los hombres muy honrrado y alabado no pequeño daño rescibe: y el q̄ del todo es por los hōbres dese chado rescibira de nro señor dios la gloria. El mismo dixò: como no es possible q̄ la yer ua junto con la simiēte nazca. Assi es impossi ble q̄ recibiedo honor y gloria de los secula res: ayamos celestial fructo. El mismo dixò: como el tesoro diuulgado se apoca: assi la vir tud manifestada: ca bien como la cera cabe el fuego se derrite: assi el alma por alabācas en xalcada va fuera de su buē proposito. A quel mismo dixò. Quando pensamiēto alguno de vanagloria o soberuia te combate: escodriua ati mismo z si has todos los mandamiētos d̄ Dios guardado: z si amas a tus enemigos/ z si te alegras dela honra de tu enemigo/ y te entrizices de su aduersidad/ z si dizes conti go mismo: yo soy vn desaprouechado seruo y mayor peccador que todos / z ya por esso no te des a entender auer cosa alguna buena he cho supliendo que el pensamiēto soberuiofo todos aquellos bienes destruye.

¶ Capitulo. cx.

¶ Como ouiesse vn vicio venido a otro / diz xole. Yo quāto al mundo ya soy amortigua do y el otro respodiò. No confies en ti mismo hasta q̄ salgas deste cuerpo. Ca puesto q̄ diz gas q̄ eres muerto: el diablo empero no lo es cuyas artes de hazer mal son infinitas.

¶ Capitulo. cxj.

¶ Deziā de vn vicio q̄ estuuò. l. años sin co:

mer pan: y a penas beuer agua/ y dezia. Yo he muerto el auaricia: y el apetito carnal: z la vanagloria: z vino el abad Abraa a el: y como oyo lo que dezia preguntole. Tu has dicho esto: y el respondio. Si: z dixole el abad Abraam. Si tu entrasses en tu celda y hallas ses sobre tu máta dela cama vna muger / podrias quitar de tu pensamiento el ser muger z dixo. No: mas: cóstrastaría ami fantasia por no llegar alla. Dixole entóce el abad abraa. Pues cata aqui como no has muerto el carnal apetito: ca la passion misima biue/ empero esta ligada/ otro si andas por la calle y ves piedras z tiestos de vasos y entre ellos vn pedazo de oro puedes en tu coraçon estimar el oro como las piedras: y respondio. No empero vengo contra mi pensamiento que no le vaya a tomar: z dixo el abad Abraam. Cata pues como la passion biue/ mas esta ligada. Y dixo otra vez el abad. Si oyes de dos religiosos que el vno te ama y habla bien de ti: y el otro te tiene odio z dice mal de ti / z viniere ren ambos a ti y igualmente los recibirás: y respondio. No/ mas fuerço mi coraçon a haber bien al que me tiene odio assi como al que me ama/ z dixole Abraam. Pues luego las passiones biuen/ empero son por los sanctos hóbres atadas.

Capitulo. cxii.

Un viejo moraua en lo mas baxo del yermo y estava holgado assentado: z vn religioso seglar feruiale: y acacio q el hijo de aquel secular estava enfermo / y por consiguiente rogaua mucho al viejo que viniessse a su casa: y rogasse por el niño / leuantose el viejo z fue con el z yua el otro delante / y entrado en su casa dixo. Salid a recibir al hermitaño: y como lo vno vio venir el hermitaño de leuax con lamparas sintio que venian a el/ y luego enef se punto despojose sus vestidos y lançolos en el rio/ y comengolos de lauar desnudo: y el q seruia como verguença y rogo a los hombres que se fuesen: z dixo bolued que nuestro viejo ha perdido el fe: z fue el mismo secular z dixole. Padre porque has hecho esto / ca todos los que te han visto han dicho: aquel viejo endemoniado es: y el respondio. E aun yo esso queria oyr.

Capitulo. cxiii.

Como fuesse vn presdète q queria yr a haber reuerencia al abad Moyzes aql oyendo

lo buyo de su lugar: y como se topasse a caso con el preguntole el fuez z dixo. Donde esta la celda del abad Moyzes: y el respondio. ^{Und. cap. 216. pag. 152. 162.} Da ra q quieres ver vn hombre loco y ereje: y do esto el fuez vino ala yglesia y recitolo a los clerigos diziedo. Yo oyedo del abad Moyzes diuerfas cosas he querido ser por el bendezido: z hafe topado comoigo vn monje q me ha dicho ser ereje: oyendo esto los clerigos entrifecieron se: y començaron de preguntar le q religioso era el que le auia dicho esto: y el respdio. Viejo era. E yua vestido de muy viejas vestiduras y era liengo y negro. Y entonce conociendo por las señas dellos q el mismo era Moyzes fuesse muy marauillado.

Capitulo. cxiiii.

Como el abad Syfoyo estando en el monte donde moraua el gloriofo Antonio emparedado vino a el a mas andar vn seglar con su propio hijo por recibir su bendicio: y acacio q fenecio el niño en el camino. Y el padre sin turbarse dello tomole con gran fe y lleuole al viejo: y entrado en su celda tendiose por el suelo con el niño segun acostumbrauan los q piden bendicion: z acabada la oracion leuãtose el padre y saliose y dexo el cuerpo de su hijo a los pies del abad: z como pensasse el viejo q estava tendido el niño haziedo oracio dixole. Dijo leuantate y sal ca no sabia que fuesse muerto: z luego enef se punto se leuãto el niño y salio: z como le vido fu padre espantose/ y tornãdo ala celda adoro al viejo: z cõtose el caso. Mas el viejo enojose: ca no queria q oyesen el auer hecho tal cosa: y assi embio a dezir aquel hombre por su discipulo q no dixesse esto a persona del mundo.

Capitulo. cxv.

Como viniessse ala yglesia vn seglar endemoniado/ z ouiesen hecho todos oracion/ y no saliesse del el espíritu maligno dixerón los religiosos entre si. Que podemos hazer a este espíritu. Ninguno lo puede lançar saluo el abad Besario. Mas si le diremos esto no querra venir a la yglesia. Empero hagamos desta manera: pues suele venir ante de todos ala yglesia que se assiente este endemoniado: y despues digamos al abad. Padre despierta a este que duerme/ z hizieronlo assir: z viniendo el abad Besario estuuieron todos en oracion z dixeronle. Padre despierta otra vez a este que duerme/ y el despertole z dixole. Le

Za segunda parte.

uantate y sal fuera: y luego salio del el mal es piritu y sano en aquella ora.

Capitulo. cxvi.

¶ Era vno en Egipto que tenia vn hijo pa ralitico: y lleuo le ala celda de el bienauentu rado abad Desario: y dexo le sobre la puerta llorando. y apartose lerox y comenco el niño dellorar: y como le vio el viejo por la ventana dixole. Biso quien te ha traydo aca: y respondi el niño. Abi padre me ha traydo y se es ydo: y dixo entonces el viejo. Leuanta te y alcançale: y enesse punto se leuanto: y lle go a su padre.

Capitulo. cxvij.

¶ Dixo el abad Abutues. Quanto el hom bre se llegare a dios: tanto mas conoçca ser peccador. La el propheta Esayas viendo a Dios el mismo se llamo desuenturado: y su zio / por ende no estemos aqui sin cuydado / ca dize la escriptura. El que esta paremiètes no caya: y assi enesse mundo nauegamos en incierto: mas nosotros los religiosos como en la mar sossegada parece que nauegamos. Empero los seglares parece que nauegan como por lugares peligrosos / y nosotros so mos como en el dia del sol de la justicia alum brados / y aquellos van en la ygnorancia co mo a oscuras. E caeçe empero muchas ve zez que el seglar en la oscura noche nauegan do salue su propia naue: y nos nauegando con reposo muchas vezes por la seguridad no nos curamos: y dexando el principal go uerno de la humildad bartas vezes recebi mos reueses: ca bien como es imposible ha zer vna naue que este firme sin clauos: assi es imposible saluar se vn hòbre sin humildad: el mismo dixo. La humildad no se ensaña / ni dexa ensañar a los otros: el mismo dixo: hu mildad es si alguna vez peccasse tu proximo contra ti perdonarle ante que se arrepienta.

Capitulo. cxviii.

¶ El abad macario como tornasse de maña na trayendo bostas de palmas a su celda to pose el diablo conel: y quisole dar cò vna hoz muy aguda y no pudo: y dixo a bozes. Aba cario gran fuerça me hazes que desleando te dañar no puedo y te lleuo ventasa en qlquier cosa que bagas. La tu ayunas algunas ve zez: y yo nãca jamas como: tu velas muchas vezes: y yo nunca duermo. Empero en vna cosa me vences: y como le preguntasse Aba

cario en que: respondi. Tu humildad sola me vence. Y en dixièdo esto el enemigo y estè diendo el glorioso Abacario sus manos a ha zer oracion desaparecio.

Capitulo. cxix.

¶ Tu endemoniado que lãçaua espumafos por la boca dio vna bofetada a vn hermita: ño y el paro le el otro carrillo: y no pudiendo el diablo sufrir el fuego desu humildad fuefe.

Capitulo. cxx.

¶ Dizia vno de los padres: todo el trabajo del monge sin humildad es por demas: ca la humildad es mensagera de la caridad: y anfi como Juan era mèsagero de Jesu Christo q̄ traya todos los hombres a el: assi la humil dad trae empos de si la caridad: conuiene sa ber el mismo dios que es caridad.

Capitulo. cxxi.

¶ Como vna vez el abad Abacario subies se al monte de Nitria mando a su discipulo que fuese vn poquito delante: y yendo topo se con vn sacerdote de los ydolos que venia muy a priessa para el: y lleuaua vn gran ma dero y dixole a bozes. Adonde corres demo nio. Y el muy sañoso diole tantos de los gol pes que le lero por muerto: y dexandole co rria el sacerdote de los ydolos otra vez: y ven do vn poco adelãte topose conel glorioso ma cario: el qual le dixo. Dios te salue librador: Dios te salue: y el marauillado respondi. Que bien has visto en mi para que assi me sa ludasses. Al qual dixo el viejo: porque te vi trabaxar: y corres sin saber adòde: y dixole en tonces el sacerdote de los ydolos: y yo remor dido en mi consciencia en tu salutacion te he conofcido por vn gran seruo de Dios: ca vn otro pobre monge no se quien topandose co migo me maltraxo y dile no se quantos pa los: y ençiso derribose a los pies de sant Aba cario y gritaua dixiendo. Si no me hizieres monge no cessare: y caminando ambos vinie ron al susodicho lugar donde yasia el mōge herido y tomaron le los dos por que no po dia andar y lleuaròle ala yglesia: y como los frayles vieron a quel sacerdote que acompa ñaua al bienaenturado Abacario: espanta dos y marauillados hizieronle monge y por el muchos paganos se hizieron christianos: y por tanto dizia el abad sant Abacario que la razon sobervuiosa y mala: aun a los buenos haze malos: y la respuesta humilde y buena

alos malos torna buenos.

¶ Capitulo. cxxij.

¶ Muchas vezes dezia el glorioso Antonio. mira esto atras en su vida a. Fo. xxij.

¶ Capitulo. cxxiij.

¶ Un frayle preguntó al abad poemé: padre que cosa es lo que dize el apostol. Todas las cosas son limpias a los limpios: y el dixole. Si alguno pudiere llegar a esta razon que la entienda conocer se ha ser menor que qualquier criatura: al qual respondió el religioso. Y como puedo conoscerme por menor que el que es homicida: respondió el viejo. Si pudiere el hombre llegar a esta palabra del Apostol: y viere vn hombre que mató quicá a otro diga en si mismo. Este porcierto no ha cometido: saluo este pecado solo: mas yo a cada passo hago homicidio matando a mi mismo pecando: y como el frayle preguntasse como se podía hazer: respondió. Esta sola es la justicia del hombre q̄ se castigue: ca entonces es justo quando sus pecados condena.

¶ Capitulo. cxxiiij.

¶ Estando asentados vnos frayles cabe el abad Poemén: vno alabo a otro frayle / diciendo. Bueno es aquel frayle: ca aborresce el mal: y respondió el viejo. Que cosa es aborrecer el mal: y el no sabiendo que responder preguntaua diciendo. Dime q̄ cosa es aborrecer el mal: al qual dixo el viejo. Aquel aborresce el mal q̄ aborresce sus pecados: y haze bien y ama a su proximo.

¶ Capitulo. cxxv.

¶ Un frayle preguntó al abad poemé diciendo. Como puede el hombre guardar q̄ no haze mal de su proximo: Respondió el viejo: Abi proximo y yo somos dos y magines / y por consiguiente quando yo reprehendiere mi ymagen la d̄ mi proximo parece en respecto mio de gran acatamiento: y quando yo loare la mia: entonces miro la de mi proximo ser mala. E assi entonces no digo mal d̄ otro quando a mi mismo castigo: ca el que a si mismo no conoce desecha al que vale mucho.

¶ Capitulo. cxxvi.

¶ Dixo el abad Ypericio q̄ bié como el leon parece espantable a los asnos saluaes: assi el mōge aprouado a los pensamientos del carnal apetito. Dixo otro si el mismo. El ayuno es freno para el mōge contra el pecado / y el que desecha el ayuno: assi es arrebatado del

desseo de la muger como el cauallo rixoso. El so mismo dixo. El cuerpo del monge abseca do con ayunos saca la anima de los absechos: y desseca los caños de los deleytes: otro si dixo el mismo. El monge casto sera bonrrado en la tierra / y coronado en el cielo: por semejante dixo. El religioso que no templa su lengua en el tiempo de la saña menos podra refrenar los vicios del cuerpo: otro si dixo. No diga tu boca alguna mala palabra. La la vid no produce espinas. Tambien dixo. Mejor es comer carne y beuer vino / q̄ comer la carne de su proximo. Dixo el susodicho. La serpiente hablando barito echo a Eua del parayso / tal es el que dize mal de su proximo q̄ echa a perder la alma de quē le oye: y no salua la suya: dixo el mismo Ypericio. Vna vez hizieron vna fiesta en Scithia: y dieron a vn viejo vino en vna taza: el q̄ vertiolo y dixo. Quitad me esta muerte: lo qual viendo los otros q̄ comian conel no osaron beuer. Otra vez truxeron vn vaso pequeño de vino de las primicias para que diesen del en sendas tazas a los religiosos: y entrando vn viejo y viédo q̄ auia tomado vino huyose a vna cueua: la qual cayó en tierra: y como oyeró el ruido corriendo hallaron el frayle medio muerto: y començaró de le maltraxer diciendo. Bié lo mereces porq̄ ouiste vanagloria: y el abad conortandole dixo. Dexad a mi hijo: ca buena obra ha hecho: y nuestro señor biue que esta cueua no se reparara en mis tiempos por que el mundo conozca que por la taza del vino cayó la cueua.

¶ Capitulo. cxxvij.

¶ Solia dezir el abad Juan: pequeña carga auemos dexado en dexar de reprehēder a no serros mismos: y auemos escogido de llevar la pesada: conuiene saber: q̄ nos justificamos y condenamos a los otros. Vna vez se tuuo vn cabildo general en scithia: y hablauā los padres de vn frayle culpāt: y el abad Porcallaua: y despues levantandose salio y tomo vn saco y hinchole d̄ arena y lleuole acuestas y puso en vn capacito vna poquita de aquella arena y traça la delante de si: y preguntado por los padres: q̄ cosa era: el respondió. Este saco que tiene mucha arena son mis pecados q̄ son muchos / y heme los puesto detras: porq̄ no me duela dellos y lleve / y esta poca arena son los peccados de este frayle y

2a segunda parte.

estando delante mi rostro / y atormentóme de
llos juzgádo al proximo. Lo qual no se deue
bazer ante mis pecados deuo yo tener delan
te y pensar enellos / y rogar a dios q̄ me per
done: r oyendo esto los padres dixeron: por
cierto esta es la carrera dela salud.

Capitulo.cxxviii.

¶ Cmo el abad Ysaac de Thebas aun con
uento de frayles: r vio vno culpáte: r juzgo
lo: y como tornasse al yermo vino el angel y
parose delante de su celda r dixole. No te de
rare entrar: y el rogauale que su pecado se óf
cubrieffe: y respondió el angel. Dios me ha em
biado para que te diga a donde quieres que
cambie aquel frayle que has juzgado: r luego
el abad Ysaac hizo penitencia y diro. Peca
do he perdoname: r diro el angel. Quanta
te que dios te ha perdonado: empero guarda
dende adelante que no juzgues a hombre de
el mundo ante q̄ dios le juzgue.

Capitulo.cxxix.

¶ Caescio a vn frayle enel monesterio vna
culpa: r como los otros le reprehendiesen
fuese al abad antonio: y alcançóle los fray
les por querer le tornar: y comenzaron de re
traerle sus culpas / y el negaua auer culpa al
guna cometido / y hallose ende el abad Pa
phuncio que tenia por sobrenombre Cesa
lo: el qual recito auer oydo enel ayuntamien
to de los religiosos vna tal razon. Yo vi enla
orilla del rio vn hōbre entrado enel lodo ha
sta las rodillas: r viniēdo vnos a darle lama
no por sacarle entraron se hasta la garganta.
Entonce el glorioso Antonio diro del bien
auenturado Paphúcio: cata aqui el hombre
puede salvar de verdad las almas: dela qual
palabra los religiosos remordidos bazien
do penitencia: al que se auia ydo hizieron tor
nar al monesterio.

Capitulo.cxxx.

¶ Diro vno de los viejos. Si vicles peccar
alguno no le echas la culpa / mas di a aquel
q̄ le reprehēde. Buay de mi: ca assi como este
contra su voluntad es vencido: assi fere yo oy
o mañana / y llora r busca la consolacion de
Dios. Ca ninguno quiere pecar / mas todos
nos engañamos.

Capitulo.cxxxi.

¶ Un hermitaño llamado thimoteo pregun
tádole su abad que haria a vn frayle que era
perezoso y descuydado / consejole q̄ le echas

se del monesterio: y despues de aq̄llo hecho
vino lea Thimoteo vna tentació: y estando
llorádo enla presencia de nro señor r dixiēdo
Que merced de mi: yo vna voz que le diro.
Thimoteo esto te ha acasçido: por q̄ defecha
ste a tu proximo enel tiēpo de su tentacion.

Capitulo.cxxxiij.

¶ Contauan de vn sancto religioso auer vis
to quatro ordenes enel cielo: el primero ó los
quales eran de honbres enfermos q̄ bazian
gracias a dios. El segundo de los que acogē
en su casa los pobres / y los siruen. El tercero
de los que hazen vida enel desierto y no vey
hombres. El quarto era de los q̄ se echan a
obediēcia a los padres spirituales por amor
de dios. Y assi el orden de los obedientes te
nia vna cadena de oro / y tenia mayor gloria
que los otros. Y yo pregunte al que todas
estas cosas me mostraua como esta orden pe
queña tenia mayor gloria que los otros. Y
respondiome: porque los que acogē pobres:
hazen lo por su voluntad: esso mismo los que
se apartan al yermo / ya adrede se apartaron
del mundo. Mas el orden de obediencia de
sechando todas sus voluntades esta colga
da hazia Dios y al mandamiento del padre
espiritual: y por táto tiene mayor gloria: por
ende hifos sabed quan buena es la obediē
cia que por Dios se haze / r atenede mucho a
remedar esta virtud: la obediencia es salud
de todos / la obediencia es madre de todas
las virtudes / la obediencia es aumentadora
del reyno de los cielos: la obediēcia abre los
cielos y leuánta el hombre de tierra. La obe
diencia mora junto con los Angeles / la obe
diencia es manjar de todos los sanctos: ca
esta se han criado como con leche: y por esta
han llegado ala perfeccion.

Capitulo.cxxxiij.

¶ Un viejo diro. Si alguno encargare a su
proximo alguna cosa con temor de Dios: y
humildad: aquella palabra que por Dios se
dize / fuerça al proximo a obedescer y hazer
lo que le es encargado. Si alguno al que
dessea obedescer quisiere mandar algo: no se
gun el temor de Dios: mas por su propria
autoridad y voluntad veedios los secretos
de su coraçon y no dera obedecer al que man
de: ca manifesta cosa es la que por Dios se
haze: y lo que por vanagloria / ca las cosas
que son de Dios dende el principio tienen

humildad: y los q̄ por su autoridad o truhazneria o mouimiento/ o saña son del diablo.

¶ Capitulo. cxxxiij.

¶ El abad siluano tenia vn discipulo llamado Barco cuya obediencia era grãde: z por ende el viejo amauale mucho: y tenia otros doze discipulos q̄ auian embidia por q̄ ama: ua mas a aquel: lo qual despues q̄ los otros viejos oyeron/ vinieron tristes a el z dixeron le que aquellos frayles que estauan con el se enojauan mucho. Empero antes q̄ aquellos algo le otorgassen el se fue conellos alas celdas: y llamo a cada q̄l por su nombre dixiendo. Sal fuera hermano q̄ yo te he menester: ninguno dellos quiso salir/ z vinierõ despues todos ala celda de Barco y toco ala puerta y llamole: y como el oyo la voz del viejo salio fuera/ y entro el padre en la celda del discipulo Barco/ por quanto era escripto: y hallo en vn quaderno en que escruiua en la ora z punto que fue llamado media la letra q̄ hazia/ solo por cumplir la obediencia/ ca no quiso despues de oyda la voz del viejo acabar la letra que comenzado auia. Delo qual dixeron los otros viejos. Porcierto al que tu amas nosotros ya amamos: ca dios le quiere bien por su obediencia.

¶ Capitulo. cxxxy.

¶ Un viejo solitario tuuo vn criado q̄ le seruia que estaua en vna possession/ y acaescio vna vez que tardandose su criado fallecieron al viejo las cosas necessarias: y como el tiempo ouiesse passado y no viniessẽ aq̄l seruidor fallecieron le al viejo las prouisiones y lo q̄ labraua con sus manos/ el qual siendo asigido y no teniendo que trabajar ni de donde biuiesse: dixo a su discipulo. Quieres yr a aq̄lla heredad y llamar al que nos suele traer d̄ comer? y respondio. Yo hare lo que mandares. Empero el viejo dilataualo/ no temiedo presumpcion de embiar al frayle: y como lo sufriessen y estuuessen a tribulados no viniendo el criado/ dixo otra vez el viejo a su discipulo. Quieres yr ala possession: y traerle? y el respondio. Que si: y tenia su discipulo descẽdir a la possession: porque no fuesse quiza escandalizado por otra parte: mas porque no pareciesse rebelde al padre consintio de yr: z dixo: el viejo. Ve que yo tẽgo confiança en nuestro seõor que te guardara de toda tentacion: y hecha oracion embiolo: z viniendo el

frayle ala possession/ preguntou donde moraua aquel criado: y fallo su posada/ y acaescio que era ydo fuera dela possession ala memoria de su padre y madre/ z no hallo ay algũo salvo vna hija suya: la qual como oyo tocar al frayle/ vino ala puerta y abriole/ z como le preguntasse del su padre/ ella le dixo que entrasse en la posada/ y el no queria entrar: mas posando mucho con el hizole entrar y abraçole/ y començo de le requerir que se echasse con ella: y el viendo ser lleuado alcarnal peca do/ z ser muy confuso en su pensamiento: gimiendo clamaua a nuestro seõor y dezia. Seõor por las oraciones de mi padre librame en esta ora/ y en diziendo esto luego se hallo cabe el rio que yua al monesterio/ y torno a su abad sin lison.

¶ Capitulo. cxxxyj.

¶ Dos hermanos carnales vinieron a morar en vn monesterio/ el vno de los cuales era muy casto/ y el otro muy obediente. Al qual d̄zia el padre. Haz esto/ y hazialo/ y haz aquello/ y hazia lo: come de mañana y comia de lo qual tenia en el monesterio gran fama: y el casto auiale grande embidia/ z dixo en ztre si. Yo quiero prouar a este si es obediente: y lleuado al padre de el monesterio z dixole. Embia conmigo a mi hermano para que vamos a algun lugar: y dexo los yr: y tomo lo conaigo el frayle casto z quiso lo tentar/ y viniendo al rio donde auia muchos Cocodrillos dixole Desciende en el rio y passa: y el en este punto descendio: z vinieron los Cocodrillos y lamianle el cuerpo sin dañarle: lo qual viendo su hermano dixole. Sube del rio: y caminando hallarõ vn hombre muerto en el camino z dixo el casto a su hermano. Si tu uiessemos alguna vestidura vieja cubririamos aquel cuerpo: y el obediente respondio z dixo. Mas echemonos en oracion z quiza resuscitara. Y estando ellos haziendo oracion resuscito el muerto: lo qual becho rescibio en si vanagloria el hermano casto: z dixo. Por mi castidad ha resuscitado este muerto. Y todas estas cosas reuelo Dios al abad del monesterio de como tento a su hermano de los Cocodrillos/ y como resuscito el muerto: z como llegarõ al monesterio dixo el abad a aq̄l casto: por q̄ tentaste a tu hermano? Sabete q̄ solo por su obediencia resuscito el muerto.

¶ Capitulo. cxxxyij.

La segunda parte.

¶ Un padre de los de Scithia embio su discípulo a Egipto para que le truxesse vn camello sobre el qual cargasse y lleuasse las espueras que auia hecho a Egipto: y lleuando el camello otro viejo que se topo con el dixole. Hermano si yo supiera quando yuas a Egipto / ouierate dicho que me truxeras otro camello. Y como aquel frayle a su propio abad lo ouiesse dicho mouido por mucha caridad: dixole el abad. Te hijo y lleuale el camello y dile que no estamos aun aparejados / y que haga y cumpla su necesidad: y ve tu con el mismo camello a Egipto y torna a traernos el camello en que lleuemos nuestros vasos: y como el frayle lo ouo hecho assi / rouiessse ydo al viejo diciendo. El abad Pambo dize que no esta aun adereçado y que tomes el camello y cumplas tu necesidad: el viejo cargo el camello y fue a Egipto: y como le ouiesse descargado tornaua le otra vez el frayle y dixole. Padre ruega por mi: y como el viejo le preguntasse adonde yua: respondio. A Scithia voy para que trayga aca nuestrás espueras / lo qual oydo el viejo començo de repertirse: y dixole con lagrimas. Perdonad me herinanos que vuestra caridad me ha quitado mi fructo.

¶ Capitulo. cxxviii.

¶ Otro viejo como ouiesse acabado sus espueras / y ya les ouiesse puesto las asafas a su vezino que dezia. Que hare que la heria esta cerca y no tengo de donde haga asafas a mis espueras. Y el otro entro luego y quito las asafas a sus espueras y lleuolas al frayle y dixole. Cata aqui esto tenia demasiado tozma y ponlo en tus espueras / r assi d mucha caridad hizo que se acabassen las espueras del frayle y dero las suyas por acabar.

¶ Capitulo. cxxix.

¶ El abad Juan por la gracia de la caridad se oluido de toda la malicia: y como le ouiesse prestado vna pieça de oro vn frayle / para mercar lino de que hiziesse hacienda vizno vn religioso a pedir le vn poco de lino para hazerse vn saco: y el dioselo d buen grado. Vizno otro a pedir le lino y dioselo: y a otros muchos que venian y le pedian lo daua con gozo. Despues desto vino a pedirle la pieça de oro el que se la auia prestado / y el respondio. Yo yre y te la lleuare: y no teniendo de donde se la boluer fuesse al abad Jacob por

le rogar que pagasse por el aquella pieça: y yendo por el camino hallo se encl suelo vna pieça de oro / y no quiso llegar a ella / mas hizo oración y boluio a su celda / y como aql frayle otra vez le demodasse su deuda dixole. Yo te pagare luego de donde quier que sea: y fue otra vez / y hallo la pieça encl mismo lugar: y hecha oración boluio: y ved aqui el frayle que vino otra vez a enofiar: Entonce dixole el viejo. En todas maneras yo yre agora y la traere. Y fue y hallo la pieça encl mismo lugar: y hecha oración tomola y vino al abad Jacob y dixole. Padre viniendo ati he hallado esta pieça en la calle / haz caridad y predica aqui en la ciudad / por que no la aya quiza perdido alguno / y si hallares su dueño bueluelo. E assi fuesse el viejo y predico tres dias / y no se hallo hombre que la ouiesse perdido: entonce dixole Juan al abad Jacob. Si ninguno la ha perdido yo la boluere a vn frayle ca deuo se la: y viniendo ati para que me la prestasses para pagarle la he hallado. Y el viejo marauillose como deuiendo y hallando la no la tomo luego / y la torno ante que dos o tres vezes predicassen. Y esto era cosa marauillosa enel: que si alguno queria auer d algo prestado / no se lo daua por su mano / mas deziale. Ve y toma lo que has menester: y quando se lo boluian dezia. Ve y torna lo al lugar de donde lo tomaste: si ninguna cosa traya ninguna cosa le dezia.

¶ Capitulo. cxli.

¶ Dezia el abad Poemé. Nunca cumplas tu voluntad / mas humillate para hazer la voluntad de tu proximo. Esto mismo quando lo llamauan que comiesse contra su voluntad / yua llorando / porque no enofasse a su proximo desobedeciendole / y matando su proprio querer seguia con humildad la voluntad agena.

¶ Capitulo. cxlii.

¶ Un hermitaño estava anetado en vna cueua cabe vn monesterio y hazia muchos milagros: y viniendo a el algunos frayles del monesterio forzaronle que comiesse a ora no acordada. Y despues desto dixeron le los religiosos. Padre has te enofado por auer oy conuido contra tu voluntad: los quales el respondio. Entonce me atribulo quando bago mi voluntad propia.

¶ Capitulo. cxliij.

El abad Paphuncio no beuió vino: y vn dia yédo camino dio en poder de ladrones / y como los hallo beuiendo conoscióle el capitã dellos: el qual sabia que el no beuia vino: mas viédo q̄ estaua cãfado bincbio vna grã taça de vino: z tomo vn puñal en la mano / z dixo al viejo. Sino beues esta taça de vino yo te matare: y conociendo el viejo q̄ era muy fiero de dios por ganarle tomola y beuió / y el capitã delos ladrones comẽçole de dezir. Padre perdoname q̄ te he enojado: al qual dixo el viejo. Yo cõfio en mi dios q̄ por la taça del vino aura de ti misericordia eneste mudo y en el venido: entõçe dixole el capitã de los ladrones. E yo tẽgo cõfiança en nuestro señor q̄ dende oy adelante no hare mal a hõbre del mundo: z assi conquistó el viejo toda la compaña de los ladrones.

Capitulo. cxliij.

Erá dos hermanos el vno de los quales era viejo: y rogaua al moço que morassen jũtos y el otro respondio. Yo peccador soy z no puedes morar conmigo: y el con todo rogaua le dixiédo. Bien podemos: y era aquel viejo limpio y no queria oyr que religioso alguno tuuiesse algũ mal pensamiẽto: z dixole aquel moço. Dexame bolgar esta semana y hablemos despues. Y assi como acabada la semana fuesse el viejo a el: a aquel otro por prouar le dixole. Padre yo he caydo esta semana en gran tentacion: ca yédo a vn lugar por mi necesidad he peccado. Dixo el viejo: quieres te arrepentir: y como el se lo prometiesse dixole el viejo. Yo me encargo contigo la meyrad de aquel peccado: entõçe dixo aquel religioso. Agora podemos ambos morar jũtos: y estuieron en vno fasta el fin de sus dias.

Capitulo. cxliiij.

Dezia vn viejo. Qualquier mal q̄ hombre aborrece no le cometa cõtra otro. Si tienes por cosa mala q̄ otro diga mal de ti: no digas mal de otro: has por mal si alguno te leuante alguna falsedad o te robare algo: tu esto y cosas semejantes no bagas a otro / ca esto basta para saluar a qualquiera.

Capitulo. cxlv.

Despues que el abad Poemẽ y Anub vieron al desierto de estaua su madre verlos / y venia muchas vezes ala celda dellos: y no los pudo ver: y ella busco tiempo z salioles de late quãdo yuan ala yglesia: z como la vierõ

tornarõse a más andar y cerraron la puerta de la celda: y ella de fuera llorando llama ualos: entõçe el abad Anub dixo a Poemẽ. Que faremos desta nuestra madre que lloza ala puerta: y leuantose eneso el abad Poemen y fue ala puerta / mas no abio: y como la sintiesse llorar dixole. Para que de raras fiesse vieja tantas lagrimas y hazes ta grã des llantos: y ella conofcida la boz de su hijo dio mayores bozes z dixo. Porque yo hijsos vos desseo ver: y q̄ sera si os viere / no soy vuestra madre: Mo os di lcybe conestos mis pechos: ya estoy cansada de esperar: y en oyr tu boz todas mis entrañas se han turbado. Dixole entõces Poemen. Desseas nos ver aqui o en el siglo venido: y respondio ella y preguntole. Soy cierta quiza que si aqui no os viere de veros aculla: y respõdió el viejo. Si te puedes estar de no nos ver aqui: sin duda alla nos veras. Entõçe ella fuele gozosa z dixo. Si aculla de cierto os tẽgo de ver: ya no quiero veros aqui.

Capitulo. cxlvj.

Juan el menor de Zhebas discipulo del abad Animo siruio doze años a vn viejo doliente: y como le viesse el viejo trabajar nunca le fablo palabra dulce o que le pluguiesse / y como passasse vna vez delante de los otros viejos q̄ estauan assentados assiole de la mano: z dixole tres vezes. Dios te salue: y entre goie a los viejos dixiendo. Este no es hõbre mas angel: q̄ tantos años estando yo doliente sin oyr de mi vna buena palabra me ha seruido con gran paciencia.

Capitulo. cxlvij.

El abad Agathon viniendo ala ciudad a veder su obra y trabajo fallo vn romero q̄ ya zia enfermo en vn callejon y no auia hõbre q̄ del curasse / y parose ay el viejo / y alquilole vna camara: y dello que trabajaua de sus manos daua al doliente lo que menester auia. Y estuuo ay quatro meses hasta q̄ sano el doliente: z assi boluiose a su celda.

Capitulo. cxlvijij.

En gran viejo dixo a vn discipulo suyo q̄ estaua doliente. Dijo no te enojes de tu dolencia o de las llagas de tu cuerpo. La muy gran religion y merito es el hazer gracias a dios en la dolencia. Si cres bierro conel fuego perderas el orin / z si oro experimentado por fuego: de grandes cosas vernas a mayo

Segunda parte.

res. **P**orende hermano mio no tengas cuydado: ca si dios te quiere atormentar en el cuerpo: que eres tu para contrastar a su poderio o para enofartez? **P**orende comporta y ruega a dios que te de lo que le plazze.

Capitulo. cxlii.

Como vn viejo muy a menudo adolecief se: ca escio que passo vn año sin alguna dolencia: y por tanto lloraua y tomaualo fuerte diciendo. Señor yo tengo querax: porque me has dexado y no has querido este año visitarme.

Capitulo. cl.

Contauan de vn viejo que estando ya para morir en Scitbia estauan en derredor de su cama los religiosos: y vistieronle y començaron de llorar / y aquel abrio sus ojos y rief se: y vende a poco torno a reyr: y assi hasta la tercera vez: y viendo esto los religiosos preguntaronle. **D**inos padre porque reyas quando nosotros llorauamos: y el respondioles: primero me reyr porque temeyx la muerte / y la seguda porque no estays aparejados la postrera: porq̄ del trabajo voy al reposo.

Capitulo. cxli.

El abad **P**ámon en la misma hora q̄ murio dixo a los otros sanctos hōbres q̄ estauā ende. **D**espues q̄ vine a este desierto y me hizo vna celda y more en ella: no me acuerdo a uer comido pan saluo conel trabajo de mis manos / ni auer hablado palabra que me repintiefse de auer la dicho hasta oy: y cō todo esto assi voy a nuestro señor como sino ouiefse comenzado de seruirle.

Capitulo. cxlii.

El abad **A**garthon muriedo tuuo quatro dias los ojos abiertos sin mouerlos / y los frayles que le tocauan y seruian dixeronle. **P**adre donde estas agora? y el respondio. **E**n la presencia del iuyzio de Dios estoy: y preguntaron le otra vez. **T**emes quixa? y el respondio. **A**dientra he buido quanto fue en mi siempre pensē en guardar los mandamientos de mi Dios. **E**mpero hombre soy / y no fe yo si mis obras plazē a dios. **A**l qual dixeron los frayles. **N**o confias en tus obras que sean segun Dios: y el dixo. **N**o tengo fuzia en ellas en la presencia de Dios. **L**a vno es el iuyzio de Dios / y otro el de los hombres.

Capitulo. cxlii. *Ucap. 210. pag.*

El abad **S**isyo como ouiefsen muchos otros viejos venido al tiempo de su muerte vierōle su rostro que rayaua de resplandor / y dixoles el. **V**ed aqui el abad **A**ntonio es venido a nosotros / y poco despues dixo. **L**ata aqui el otro de los prophetas / y otra vez su rostro de mas clara lumbre rayo y dixoles. **L**os mismos apóstoles son venidos / y vieronle hablar con algunos: y como le preguntassen los padres que les dixesse con quien hablaua / dixo el. **L**os angeles han venido para lieuarle mi anima / y suplicoles que me esperen vn poquito q̄ haga penitēcia / y los padres dixerōle. **P**adre tu no has menester de hazer penitencia: y el respondio. **E**n verdad vos digo que no me acuerdo auer solo comenzado el principio de la penitencia / de la qual palabra conocieron q̄ era enel temor de dios muy perfecto. **E**ntōce reluziendo su ymage enel resplandor del sol: dixoles. **P**adrad parad miētes q̄ el señor viene. y dada el anima con esta palabra / todo aquel lugar se binchio de vn suau olor.

Capitulo. cxliii.

Cuādo llego al tiempo de la muerte de **A**rsenio dezia a sus discipulos. **N**inguno haga sobre mi charidad / saluo en la oferta. **L**a yo si he becho charidad aquella hallare / y siendo turbados sus discipulos allegādose ya el tiempo dixoles. **N**o es a vn venida mi ora / y quando lo fuere no callare. **E**mpero yo vos certifico que estareys conmigo delante el iuyzio diuino si dieredes a alguno como reliquias de mi cuerpo / y respondieron ellos.

Dues que haremos padre que no sabemos sepultar? **R**espondio el. **N**o sabeyx ponerme vna cuerda a los pies y lleuarme assi al monte. y tenia de mucho llorar todas las pestañas peladas. **L**a todo el tiempo de su vida estando asentado y trabajando tuuo vn pañuelo enel seno por las lagrimas que le corrian de los ojos / y muriendo començo de llorar. y como le preguntassen los religiosos. **P**adre porque lloras? **T**emes tu quixa / el respondio. **E**n verdad yo temo / y este miedo que yo agora temo siempre le tuue dende q̄ fui monje. y como le vio el padre **P**oemen ya muerto dixole. **B**ienauenturado eres **A**rsenio porque has tanto llorado eneste mundo. **L**a el que no llorare aqui aculla llorara / y por tanto o aqui por voluntad o alla por

fuera imposible es al hombre no llorar. El abad Daniel conto del mismo bienauenturado Arsenio que nunca quiso hablar de las questiones de las escripturas puesto que pudiera magnificamēte si ouiesse querido: e nūca escriuio a otro carta alguna / y quando venia al conuento asentauase detras de vn pilar / por que no le viesen el rostro ni el viesse a los otros: y tenia presencia angelica assi como Jacob: y era cano e trayase limpio: tenia gentil cuerpo a vnque seco y la barua luēga fasta el vientre: y era luēgo: empero por la vejez ya coruado: murio de edad de nouenta y cinco años: y moro en el palacio de glorioza memoria del emperador Theodosio q̄ fue padre de Arcadio y Honorio quarēta años: y diez años en vn lugar llamado Trooyñ sobre Babilonia delante de la ciudad de Abēphis: y tres años en el canapo de Alexandria: otros dos tomo otra vez a Trooyñ y assi el buen hombre fenescio sus días.

Capitulo. clv.

El bienauenturado Athanasio obispo rogo vna vez al abad Dámon que fuesse a Alexandria: y descendido con los religiosos como uno vio vnos seglares dixoles. Leuádad vos y saludad los monges. para que os dē su bēdicion / ca muchas vezes hablan con Dios / y su boca es sancta. Y como viesse ay vna muger desuergonçada lloro: preguntarle los que estauan ay: por que lloraua / y respódió el viejo. Dos cosas me hā forçado llorar. La vna el perdimiento de aquella muger. La otra que no tengo yo tanto cuydado de seruir a Dios. quanto esta de contentar los hombres vellacos.

Capitulo. clvj.

Dezia se de vn viejo q̄ siēpre q̄ le dezia su ymaginacion. No tēgas oy cuydado mañana te arrepentiras: el respódió. No hagamos assu: mas oy nos deuemos repentir / y mañana la voluntad de dios se cumplira en nos.

Capitulo. clvij.

Dezia vno de los padres de vn obispo que auia oydo auer en su obispado dos hombres adulteros e de muy mala vida / y por tãto rogo a dios q̄ le reuelasse si era assi. Y como del pues de la oferta cōsagrada fuesse cada qual ala comunion / conocio los rostros y coraçones de cada vno / ca via los rostros de los peccadores negros como el carbon / y los ojos

dellos bueltos en sangre / e vio otros e muy lindo rostro vestidos de blanco: y despues o auer rescebido el cuerpo de nuestro seño en algunos rostros dellos parecia lumbre en otros flama: y porque conosciēse a aquellos cuyos peccados se dezian / conulgolos e vio a vno dellos de muy esclarecido y honrado gesto con vestiduras blancas: y a otro negro y de espantable faz: y despues que ouierō rescebido la gracia del diuino mysterio / vna gran fuerza alumbrana a aquel: y a este otro como vna gran flama le encēdia: y el obispo hizo oracion por cada cosa de las que le fueron reueladas q̄ le fuesse enseñada: y el angel estiuo le presente e dixo. Todo lo q̄ de ellos oydo has es verdad: mas aq̄ vno esta en sus peccados: y en volūtad de peccar: e por esso le has visto conel rostro escuro y de flama encēdido: y aquel otro era vno semejante a el: segū auias oydo. Mas por esso le has visto ser alumbrado conel rostro muy claro: porque recordádose de las cosas q̄ primero hizo y rene gado de aquellas malas obras: pidio con la grimas y gemidos a Dios misericordia prometendole que si le perdonaua los peccados passados: no tornaria mas a ellos: y por esse perdonadas sus primeras culpas a esta gracia que viste ha llegado. Y como el obispo se marauillase de la gracia de Dios que no solamente de los tormētos de tã suzia vida auia libzado al hombre: mas ayvn le auia honrado tanto. Respondio el Angel e dixo. Con grã razon te marauillas: pues eres hombre. La nuestro seño: y vuestro naturalmente es bueno y humano con los que cessan de pecar: ca no solamente perdona los peccados a los que se arrepienten confessando su peccado: mas ayvn a los tales haze dignos de honra. La tãto amo Dios al hombre que a su hijo vnigenito por los peccadores embio y por ellos lo entrego a muerte: pues si q̄so morir por ellos quando eran sus enemigos: quanto mas ha ra por ellos siēdo suyos: Y ten esto por cierto que ningun peccado humano vence ala bondad de Dios: si solamente por penitēcia cada qual aparte de si los males primero cometidos: ca el misericordioso Dios sabe la flaqueza vuestra: y la fuerza de las tentaciones: y el poder e malicia del diablo: e cayendo los hombres en pecado espera la emienda perdonan doles como a niños: e a los q̄ se repienten con

Segunda parte.

mo de doloridos ha cõpassiõ / y luego en per donãdoles los peccados les da los galardones de los justos / z oyendo esto el obispo marauillose mucho z dio gloria a Dios.

Capitulo. clviii.

El abad Pablo simple tenia esta gracia / que miraua los que entrauan en la yglesia: y en el rostro conosciã los pensamientos de cada qual: z como viniessen ala yglesia y entrassen / via los viejos con el rostro claro y coraçon ledo: y sus angeles gloriosos con ellos: z vio vno que tenia el cuerpo negro y escuro / z los demonios que le tirauan de aca y de aculla: z auianle puesto vna argolla en las narices / y su angel bueno seguale de lexos triste. Y assi el bienauenturado Pablo comẽço de llorar y herir sus pechos estando assentado delante de la yglesia / por aquel que assi auia visto / y todos los otros viejos viendo assi llorar començaronle de rogar que les dicsu briesse si auia visto en ellos algo: o que entrasse con ellos en conuento / y el no queria entrar mas lloraua de continuo por aquel que auia visto assi negro. Y dende a poquito como se fuesseñ de la yglesia miraua otra vez los rostros de cada vno por si faltan quales auia entrado / y al que vio primero negro y escuro vio salir con el rostro claro y cuerpo muy blanco y que le seguian de lexos los demonios y su buen angel cabe el alegre pagado y contento del. Entonce leuantose Pablo con alegria / y daua bozes bẽdiziendo a Dios z diziendo. Quanta es la misericordia y bondad de Dios / y quanta su piedad: z subido en otro lugar mas alto dezia a grandes bozes. Venid y ved las obras de Dios. Venid y parad mientes como quiere que se saluẽ todos / y vengan al conosciimiento de la verdad. Venid y adoremos le diziendo. Tu solo puedes perdonar los peccados. Y como llegaron todos / dixoles Pablo todo lo que auia visto antes que entrasse en la yglesia: y lo que despues / y demandaua de aquel frayle que assi visto auia: porque le dixesse sus pensamientos y obras: o como Dios le auia dado tanta mudança: y aquel començoles de contar diziẽdo. Yo soy peccador: z soy mucho tiempo cãido en pecado: y rogaua entrãdo en la yglesia oy las palabras del ppheta Esayas: y por mas propriamente hablar de Dios que habla por el z dije. Lauad vos y sed limpios

z quitad las culpas de vuestras almas delante de mi presencia. Aprended bien obrar buscad el su yzio / z si vuestros peccados fueren como grana tornaran blancos como nieue / z si oyeme quisieredes: comereys los frutos de la tierra / z yo desuenterado peccador z luxurioso remozdido en mi consciencia por esta palabra del propheta: y entrado en mi coraçon dezia a Dios. Señor tu eres el que veniste a saluar los peccadores. Por ende cumple agora estas cosas q por el propheta prometiste en mi indigno peccador: ca dẽde adelante yo te prometo: y de todo mi coraçon ofrezco de no te mas ofender. Abas dende agora renũcio a qualquier pecado: y te quiero servir con limpia consciencia. Por ende señor / dende oy / y dende esta hora rescibeme / pues me repiento: y te adoro z reniego de todos los peccados / z juro z delibero en mi guardar todos tus mandamientos / z assi con aquesta promessa sali de la yglesia deliberando en mi de no cometer dende adelante pecado alguno de los passados. Entonce todos los viejos a altas bozes dixerõ. Señor quã engrãdescidas son tus obras y como beziste todas las cosas con gran sabiduria.

Capitulo. clix.

El abad Joseph yendo con otros viejos al abad Poemen / vn pariente del viejo / dicho Poemen traxo vn niño que tenia estragado el rostro / y su padre estaua assentado fuera del monesterio llorando. Y como falliese vn viejo por ver quien lloraua / y le preguntasse porque: el respondio. Yo soy pariente del abad Poemen: z soy venido porque vea este niño endemoniado: y auemos en dias passados auido miedo de le traer aca. Y si agora supiere que soy venido: avn me la çara de aqui / z yo padre sabiendo que venias aca a el tuue atreuimiento de venir aca: por ende padre aue compassiõ de mi como quisieres y toma este niño z lleualo dentro contigo para que ruegue por el: y como el viejo le ouo lleuado ala celda ouo vn buen acuerdo: ca no lo ofrecio luego al abad Poemẽ: mas començando por los frayles mas bajos dezia. Hermanos santiguad a este niño z hazed oraçion por el: z assi yua por cada frayle. En fin lleuolo al abad Poemen y el no le queria tocar: z como le rogassen que el como todos rogasse a Dios por el / leuantose el viejo

y echo vn sospiro ⁊ hizo oració dixiēdo. Señor Dios sana tu hechura: porque no tenga el enemigo señorio sobre el: y bendizio al niño y luego le tornaron sano al padre.

¶ Capitulo. clx.

¶ Preguntó a vno si era perfecto biē la pobreza: y respōdio. Gran carestia ay de ella / ca el q̄ por su volūtat la sufre: tiene tribulacion dela carne: empero halla reposo enel alma.

¶ Capitulo. clxj.

¶ Un religioso pregunto a vn viejo. Si mi proximo me deue vnos pocos dineros / cōsejas me q̄ se los demande: respōdio el viejo. Demādashelos solamēte vna vez con humildad: y el otro replicole. Y si vna vez se lo dixere y no me los diere que hare: entōce diro el viejo. Dēde adelāte no le digas cosa del mūdo: y el otro tornole a dezir. Que hare q̄ no puedo v̄cer mi p̄samiēto sino q̄ le sea pesadizo importuno: respōdio entōce el viejo. Dexa rebentar tu pensamiento: solamente q̄ a tu proximo no enojas / ca monge eres.

¶ Capitulo. clxij.

¶ Un religioso pregunto a vn viejo / como puede el aia alcāçar humildad: y respōdiole. Si p̄sare en sus males y no en los agenos / y dezia q̄ la p̄feciō del hōbre es la humildad por q̄ quāto el hōbre se humillare: tāto aprouechara para arriba. Ca assi como la soberuia si al cielo subiere: deciēde hasta los infierros: assi la humildad si descēdiere hasta el infierno / es leuantada hasta los cielos.

¶ Capitulo. clxiij.

¶ Andando el abad Abacario por el desierro halló enel suelo vna cabeza seca de vn hōbre / y como la boluio cō su cayado pareciō dar vn grito: y el viejo preguntó luego q̄ cosa era / ⁊ respōdiole. Yo era principe d̄ los sacerotes d̄ los ydolos q̄ morauā eneste lugar / y tu eres el abad Abacario lleno d̄ sp̄ū diuino ca en qualquier hora q̄ ouieres compassiō delos que estan en pena ⁊ hizieres oracion por ellos sentirā alguna cōsolacion: al qual diro el viejo: dime q̄ tal es vuestra cōsolaciō o pena: y la cabeza d̄do mayores gemidos respōdiale. quāto el cielo esta lexos dela tierra: tāto es el alto fuego en cuyo medio estamos delos pies hasta la cabeza enderredor / y no puede alguno ver el rostro del otro. Y assi quādo haces oració por nos: en parte ve mos el vno al otro / y esto tenemos por con-

suelo. Oydo esto lloro dixiēdo. Buay de aq̄l dia en q̄ el hombre traspassa los mandamētos de Dios. Y otrosi preguntó si auia otra mayor pena: ⁊ respondiōle. Otrosi ay muy mas baxos de nosotros / y como le preguntasse quien eran: respōdio. Los que no conosco a Dios / algun tanto passamos menor pena. Mas los que despues de conocido le negaron / de mas graues penas que en carcer no se podrian son atormentados: las quales cosas oydas el bienauēturado Abacario foterro la cabeza y fuesse.

¶ Capitulo. clxiij.

¶ Un frayle preguntó a vn viejo. Padre por q̄ somos grauemēte por los demonios cōbati- dos / y respōdio el viejo. Por q̄ echamos nuestras armas q̄ son la paciēcia / humildad / mansedumbre y obediēcia.

¶ Capitulo. clxv.

¶ Uno pregunto al abad Syfoyo ⁊ dixole. Padre piēsas si nos persigue agora el diablo assi como persiguió a los antiguos padres: y respōdio. Mas persigue agora a los hōbres de nuestra edad: ca acercā se las especies de las penas en dōde el cō sus bueltes es angostado sabiendo el lago dōde con fuego ⁊ piedra sufre ha de arder / y por ende enoja a los hombres: y no solamēte a los flacos y de poco esfuerço desea tentar: a los quales donde quiere luego trastozna: mas ayvn a los fuertes y grandes por diuersos despeñadizos entra a engañar.

¶ Capitulo. clxvj.

¶ Unos frayles preguntaron al abad Siluano: de q̄ manera ouiesse alcançado tanta prudencia / y respondiōles. Nunca dexé morar malos pensamientos en mi coraçon q̄ a Dios mouiesse a yra.

¶ Capitulo. clxvij.

¶ Decia el bienauēturado Antonio. Si possible fuesse quātos passos anda el mōge o quātas tazas de agua beue en su celda deue d̄zir a los ancianos por q̄ no se desuie dellos.

¶ Capitulo. clxviii.

¶ Dixo el abad Doemen. En cosa ninguna tanto goza el enemigo quanto enel q̄ no descubre sus pensamientos.

¶ Capitulo. clxix.

¶ Dixo vn religioso a vn viejo. Padre muchas vezes preguntó a los antiguos q̄ me dē al gū castigo pa salud de mi alma: ⁊ ninguna co-

Segunda parte.

sa de quanto me dicen retengo en la memoria / y el viejo tenia dos vasos vazios z dixo le. Toma vno de aquellos vasos y pon agua enel: y lauale y derramala z tornale en su lugar z hazlo assi dos vezes. Entonce dixole el viejo. Trae ambos los vasos: z como los ouo traydo dixole. Qual destes es mas limpio? respondio el religioso. Donde puse el agua. entonce dixo el viejo. Biso tal es el alma que oye a menudo las palabras de dios: ca avn que no las retenga / empero mas se alimpia que la q̄ no pregunta ni oye.

¶ Capitulo. clxx.

¶ Dixo vn viejo. Quãdo el mōge haze buenas obras: viniendo el diablo no halla lugar enel: z luego se va. Empero si obra mal viniendo a menudo el spiritu de Dios: z viendo la mala obra no llega a el mas vazer: si fuere d̄ todo coraçon requerido luego boluera.

¶ Capitulo. clxxi.

¶ Un viejo dixo. El monge deve trabasarse tanto hasta q̄ possca a Christo: y el que vna vez le ouiere alcanzado: ya no trabaja. Empero dios permite que sus escogidos trabassen por que se acuerden de las tribulaciones y que se guarden temiendo q̄ no pierdan tantos trabajos. La causa porq̄ Dios lleuo a los hijos de Israel por el desierto quarenta años fue: porq̄ recordando se de las tribulaciones no boluiesen a tras.

¶ Capitulo. clxxii.

¶ Un frayle pregunto a vn viejo. Dime padre porq̄ agora los mōges trabajãdo no reciben la gracia como los antiguos padres: z respondio el viejo. Entonce tanta caridad auia q̄ se ponía cada qual a su proximo sobre la cabeza: mas agora despues q̄ se ha resfriado la caridad todo el mundo estã puesto en mal: y todos desestimã a sus proximos: y por esso no rescebimos su gracia.

¶ Capitulo. clxxiii.

¶ Uno preguntó a vn viejo z dixole. Padre pienças quãta si conoscen los sanctos hombres quando viene la gracia enellos: respondio el viejo. No lo conocẽ siempre. La auien do vn discipulo de vn gran vicio pecado en vna cosa dixole el viejo con saña. Cle y muerete: y aquel luego cayo z murio. Y como el viejo le vio muerto ouo gran miedo / z hizo oraciõ cõ grã humildad dixiẽdo. Señor Jesu christo resuscitalo: y dende adelante nunca

tal palabra hablare sin pensar / z dicho esto luego se leuanto su discipulo.

¶ Capitulo. clxxiiii.

¶ Dixo el abad Poemen. El q̄ quiere enseñar a los otros y no haze lo q̄ dize: es semeja te ala fuente hõda q̄ laoua las cosas de todos: y abasta de beuer a todos: z a si misma no puede lauar: mas tiene suziedades z limos. Esto mismo dixo. A buestra a tu alma guardar lo que tu lengua a los otros enseña.

¶ Capitulo. clxxv.

¶ Como ouiesse venido vn hermitaño a abad Poemen rescibiole el viejo con alegria y despues q̄ se ouieron abrazado començo el hermitaño de hablar de las sanctas escripturas y de las cosas del ciclo. Entonce Poemẽ boluio su rostro a vn otro frayle: z no respondio al hermitaño / y el viendo q̄ no hablaua conel salio triste: z dixo a su discipulo. En ya no he tomado el trabajo de tã gran camino para venir al q̄ avn enel hablar me desdena: y entro el discipulo al abad Poemen: z dixole. Padre por ti es venido aca este grã hombre y tu no quieres hablar conel: respondio le el viejo. Este hombre de los altos es y habla cosas celestiales: z yo soy de los baxos y a penas puedo hablar de las cosas de la tierra. Si el me ouiesse hablado algo de las passiones del mōge quica le respõdiera: mas habladome de cosas celestiales yo otorgo no saberlas. Y assi salio el discipulo z dixo al hermitaño. Este viejo no quiere hablar de cosas altas: mas si alguno le hablare de passiones el respondera. Y el otro repiso dello q̄ dicho auia entro al viejo z dixole. Padre que hare q̄ me enseñorean las passiones de mi coraçõ: entonce mirole el viejo con alegria z dixole. Ahora padre tu seas bien venido: abre pues mi boca z bencirla he de tus bienes. Y con esta palabra fue muy ayudado el hermitaño z dixole. Por cierto muy bueno y verdadero es este camino que lleuas: y hechas gracias al viejo boluio a su tierra.

¶ Capitulo. clxxvi.

¶ Un viejo dixo. Si alguno hablare de las escripturas sanctas: de otra q̄quier cosa no cõtiedas conel: mas si dize biẽ otorga se lo / z si mal dize. Tu sabes como hablas / ca dize el apostol. No contieudas cõ palabras / y guardando esto possceras la humildad y esquivaras el odio / ca si porñas contendiendo y

quieres defender tu razón nascera escandalo y por consiguiente muchas vezes quando alabas a otro ayvn del biẽ dezir se leuãta contie: da: y de qualquier cosa q̃ tu grauemẽte cõtẽdieres sentiras no pequeño daño / y no auras holgança: trabaja mas en tener silencio y de ninguna cosa tener cuydado. Atiẽde a tu pẽsamiento tarde y mañana y no temeras la entrada delos enemigos.

Capitulo. clxxvii.

Un frayle pregunto a vn viejo y dixole. Padre hasta quando se deue guardar el silencio: respondio el viejo: basta que te pregunten. La en qualquier lugar si fueres callado auras reposo.

Capitulo. clxxviii.

Dezia el abad Pãmõ. Como la auca dõ de quier que vaya saze miel: assi el monge a donde quier que fuere si por amor de Dios fuere siempre podra bien obrar.

Capitulo. clxxix.

El abad Abutues vino vna vez de vn lugar llamado Kapithen en las comarcas de Bebolõ: y estaua con el su discipulo: y viẽdo le el obispo de aquel lugar prẽdiõle / y hizole por fuerça presbytero: y mientras comian ambos dixole el obispo. Padre perdona me / ca yo se q̃ no querrias esta honra / mas yo deseando ser por ti bẽdezido presumi de hazer esto: al qual dixo el viejo por bũildad: y ayvn mi pẽsamiento poco lo queria. Abas en esto rescibo trabajo q̃ tẽgo de ser apartado del religio q̃ esta conmigo: y no basto yo solo a rezar mis deuociones: dixo le el obispo. Si sabes q̃ sea digno yo le dare ordenes: respõdiõ el abad. Yo no se si es digno: empero esto se q̃ es mejor q̃ yo: entõce por semeãte ordenole. Y cada qual dellos quedarõ assi fasta la fin: q̃ no llegauã al altar / salvo al ofrecer: por lo q̃l dezia el viejo. Yo tẽgo confiança en mi Dios que no terne gran suyzio por auer rescibido estas ordenes pues no he presumido de ofrecer a mi mismo: ca esta ordenaçion de sacerdotẽ es delos que sin culpa son justos y sin mãzjilla: mas yo bien me conozco.

Capitulo. clxxx.

Un frayle pedia al bienauenturado Marcario q̃ le dixesse alguna palabra para que se pudieße saluar. Al qual respõdiõ el viejo: cõ uiene huy los hõbres y assentarse en la celda y llorar continuamente por los pecados:

y lo que es sobre todas las virtudes tener calligada la lengua y el vientre.

Capitulo. clxxxi.

Como estuuieße el abad Arsenio ayvn secular en la corte: rogo a nro señor: diziendo. Señor muestrame carrera por donde me pueda saluar: y oyo vna voz q̃ le dixo. Arsenio huyte a los hõbres y saluarte has: y assi como se ouieße ydo al yermo y hizieße la misma oraçio oya otra vez aq̃lla voz q̃ le dixo. Arsenio huyte calla y reposa: ca estos son los pncipios dela salud. Y como el arçobispo Theophilo ouieße venido al mismo Arsenio por oyr del alguna sancta palabra / dixo arsenio a quantos presentes estauan: si os dixere algo guardarlo heys: y como ellos se le ofresciesen de buena volãtad aãdiõ. Adõde quier q̃ oyes redes a Arsenio no vays mas alla: y quierẽdole ver el arçobispo embio primero a ver si le abziria / y el tornole a embiar diziendo. Si vinieres solo yo te abzire: mas si cõ muchos no estara mas aqui arsenio / lo qual oydo el obispo dilato el camino començado / porq̃ a causa suya no se fuesse desde el hermitaño / y vino otra vez el mismo Arsenio a vn lugar y era cañar y era mouido por el viento: y dixo el viejo a los religiosos. Que mouimiento es este: y dixeronle: cañas son: dixo el viejo. Por cierto si alguno esta assentado con reposo y oyere la voz dela aue no terna su coraçon la misma holgança quãto mas vosotros q̃ sentis el ruido destas cañas / y dezian del q̃ estaua en su celda treynta y dos millas lexos y no salia luego: mas otros le seruiã: y quando el lugar llamado Scithia se torno yermo salio llorando y diziendo. El mundo ha perdido a Roma y los monges a Scithia.

Capitulo. clxxxii.

Unos frayles yẽdo a mercar lino de Thebas dixerõ a caso. Ucamos al bienauenturado Arsenio: lo q̃l como se lo dixo su discipulo Daniel mãdole q̃ les preguntasse porq̃ causa auian alli venido de Alexandria: y como le dixessen que yvan por mercar lino: respondio Arsenio. Pues luego no verã mi rostro / ca no por mi mas por hechos suyos han venido. Ue pues y recibelos: y dales recaudo y dera los diziendo. No puede salir vos a rescibir el viejo. Como ouieße venido vn religioso al mismo Arsenio toco ala puerta por verle / y el abad Arsenio creyendo ser su dis:

Segunda parte.

cupulo abriole: mas despues q̄ vio ser otro lá
cose luego por tierra: z pidiéndole el otro q̄ se
leuñtasse respondio. No me leuñtare de aqui
hasta q̄ te vayas: z rogado mucho por el fray
le no quiso leuantarse fasta q̄ se fuesse el que
auia venido. Estádo vna vez Arsenio assen
tado en su celda vinieronle delante los demo
nios/ y enojaronle y sobrecuñieronle los re
ligiosos que seruir le solian / y estando fuera
dela celda oyán reclamar a dios y dezir. Se
ñor no me desampares/ q̄ ninguna cosa bue
na he hecho delante de ti: mas otorgame/ se
gun tu bondad que tome agora los comien
cos de biñ biuir. Como preguntasse vna vez
el abad Arsenio a vn viejo d' Egipto de sus
pensamientos viédole el otro dixole. Padre
Arsenio como tu que eres tan entendido en
griego y en latin: preguntás a este villano de
tus pensamientos: y el respondio z dixo. Yo
he la lengua griega z latina aprendido quã
to toca al mundo: mas el. a. b. c. deste villano
avn no he podido aprender/ dezian los vie
jos que dieron algunos vna vez en Scithia
alos religiosos vnos pocos de bigos secos/
y porque eran pocos no embiaron dellos al
abad Arsenio porque no pareciesse hazer d' l
poco caso: y el o ydo esto no salio como solia
ala collecta con los religiosos diciendo. Es
comulgado me auers en no darme la pita
ca que dios embio a los religiosos: dela qual
no fuy digno / lo qual oydo todos tuuieron
muy gran opinion del viejo: y fue el sacerdo
te z truxole de aquellos bigos / z truxole cõ
gozo al conuento: z dezian del que ninguno
podia entender la manera de su vida. Y estã
do assentado el mismo Arsenio en lo mas adẽ
tro de Egipto como ende le enojassen/ pare
cicle de dexar la celda z mangua cosa tomar
della cõsigo/ z assi fuesse a sus dicipulos Pa
ranitas y Alexandre z Zoilo: z dixo assi. Tu
Alexãdre leuantate y nauega: z dixo a Zo
ilo. Ven conmigo fasta el rio z buscame algu
na barca que vaya a Alexandria: z tu passa
a tu hermano. E zoilo turboso en esta pala
bra z callo/ z partieronse assi el vno del otro.
Y descendio el viejo cerca las partes de E
giptia: y adolescio de vna graue dolencia /
z dixeron sus dicipulos entre si. Dizeis qui
ca si alguno de nosotros ha enojado al vie
jo / y por esso se ha apartado de nosotros. Y
no fallauan entre si la causa de su tristura: ni

que algun tiempo le ouiesse sido rebeldes/
y como fue sano el viejo dixo entre si mismo.
Yo yre a mis religiosos/ z assi nauegando vi
no al lugar que disen Piedra donde estauã
los susodichos seruidores suyos / y estando
cabe el rio vna moça de Ethiopia vino y to
cole su currõ: y el viejo maltrayala z dixo ella
Si eres monge vete al monte. Y arsenio re
morzido en su cõsciencia de aquesta palabra
dezia a si mismo. Arsenio si monge eres vete
al monte: y en esto Alexãdre z Zoilo z sus di
cipulos salierõle adelãte / z como se derribal
fen a sus pies y el viejo lançose por semejan
te por el suelo y llorauã todos juntos: z dixo
el viejo: no oysses que adolesci: z dixeronle
si: z dixo el entonce. Porque no me venistes
a ver: z dixole Alexandre. Porque el apar
tarnos de ti no nos agrado/ z muchos d' llos
se han enojado y han tomado mala opinion
diziendo. Sino ouiesse al viejo sido rebeldes
no se ouiera dellos apartado: z diroles el vie
jo. Yo conosco que dirian esto: y otra vez han
de dezir los hombres que la paloma no ha
llando reposo a sus pies / boluio ala arca de
Noe. Y assi con esta palabra fueron curados
los corazones de sus dicipulos: y quedaron
con el hasta la fin de su vida.

Capitulo. clxxxiiij.

¶ El abad Besarío yẽdo cõ su dicipulo por
el yermo vinierõ a vna cucua y entrados en
de hallaron vn viejo assentado q̄ torcia vna
cuerda: el q̄ ni los miro ni saludo ni les ha
blo: z assi dixo el abad Besarion. Q̄amos dẽ
aqui puẽs este viejo no quiere hablar cõ no
sotros: y fuerõse al abad Juã: y como tozã
fen ala misma cucua dixo el abad Besarion.
Entremos otra vez a este frayle / si quiza le
porna agora dios en coraçõ q̄ nos hable, y co
mo entraron fallarõ solo el cuerpo muerto: z
dixo a su dicipulo. O hermano aderecemos
y sepultemos le / ca por el nos ha Dios aca
embiado: y sepultãdole hallaron que era mu
ger: y marauillados dixerõ de como las mu
geres luchan y vencen los demonios: z fue
ronse de ende dando gloria a Dios.

Capitulo. clxxxv.

¶ Cõtana vna vez el abad Bachario dixiẽ
do: en tiẽpos passados vinierõ a mi dos mã
cebos/ y el vno tenia ya baruas/ y al otro le
començauã: y como no conoscoendo pregun
tassen dõde era la celda del abad Bachario

z yo les preguntasse para q̄ le buscauan. Ref pondieron: porq̄ ouemos o ydo sus grandes obras z vida famosa: trabajamos con gr̄a diligencia en verle: z como les otorgasse q̄ era yo el que buscaua: luego arrodillados a mis pies: pidieron q̄ los dexasse mozar conmigo: z como los viese por la abundancia de las riquezas muy delicados: respondilos: q̄ no podria ende estar conmigo: z dixero ellos: entonce Si aqui no podemos hazer vida cōtigo: sabe te que nra deliberacion es de yr a otro lugar: lo qual oydo comēce entre mi mismo de pensar assi. Si yo los echare de aqui escandalizar se ban: pues si el trabajo los fuerça a fuyr de aq̄: porq̄ les dare causa q̄ ayan de murmurar de mi: y assi entonce direles. Venid z si podeys hazed vos celdas. y ellos pedia que les mostrasse el lugar: z yo entōce diles vn vaso con vna segur: vn sacο lleno de pan: z vna poca de sal: z mostrales vna peña dura en donde se cauaſse cada qual vna celda y la cubriesſen de maderā la qual truxesſen de algun lago: z yo pensaua q̄ se yrían por este trabajo q̄ les auia encargado: y ellos preguntaro me q̄ solia hazer ende los otros frayles. y yo respondi q̄ solias y tomando fojas de palmera mostrē les como auia de començar a texer las / o de hazer esportillas: las quales amonestē q̄ diessen a los q̄ los seruiā para recoger el pā: z assi me partu: y ellos hizieron cō gran paciēcia lo que les mande: z por tres años nunca vinieron a mi: z porq̄ otros frayles de muy leros venia a mi: z aq̄llos no me preguntauā cosa del mūdo ni yo llegaua a ellos: no poco me marauillaua viendo los en la yglesia solamente con gr̄a silēcio y oraciō recibir lo que les dauā: y deseñdo saber su vida ayune vna semana entera: y rogue a dios que me quiesſe mostrar sus obras: y despues desto fuy me a ellos y to que ala puerta z abrierō me: y callādo el vno el otro se me humillo: z como despues de hecha la oracion acoſtūbrada me oue asētado: el mayor hizo señas al menor y salio fuera: y el estaua asētado toziendo vna cuerda / y el no hablaua: z a ora de nona toco ala puerta el menor z abierta entro: y tornando el mayor a hazer señas salio z guiso el comer con q̄ recreassemos: y con la misma señal mādō poner la mesa cō tres panes: y estuuo callando: a los quales yo dixē: leuātad vos y comamos. Lo qual hecho y traydo vn vaso con q̄ solia

traer agua beuimos: z quitada la mesa como anochebiesse dixero me: quierēs te yr: z yo respondiles: quēer folgar enderz assi pusierō me en vn rincōn vna mātā: y ellos como auiedo de dormir pusierō en otro sus cintas z sinogiles: y como se adereçasſen para dozmir rogue otra vez a Dios q̄ sus obras me reuelasse. y ved aqui rōpido el techo vna clara lūbre como si fuesſe medio dia binchio la canariā: la qual empero aq̄llos no sintierō: mas despues q̄ pensaron que dozmia leuataronſe y ciñeron se y tēdieron las manos al cielo: a los quales yo miraua lo que fazian: y ellos nome podian ver: y ved aqui yo vi q̄ venian los demonios como vnās moscas que se querian asentar en los ojos y boca de aq̄l menor. Empero el angel de dios armado cō vna espada de fuego defendiale enderredoro: y bazia huyr los demonios: mas no osauan llegar al mayor: y como apunto el alua acostaron se en el mismo estrado: z yo como despierto leuante me z como aquellos assi lo hiziesſen dirome el mayor estas palabras. Padre quierēs quē cante mos doze psalmos: z yo otorgādofelo aq̄l menor cāto cinco psalmos con seys versos: y vna allucina: z a cada verso salia vna como hada de fuego y subia al cielo: z cantando el mayor quātas vezes abria los becos a cātā y los meneaua le salia como vna llama de fuego de la boca y llegaua fasta el cielo: y despues q̄ yo oue vn poquito cātado sali y rogue que les pluguiesſe hazer oracion por mi: y ellos callando arrodillarōse a mis pies: y conoci q̄ el mayor era perfecto en el temor de Dios: y q̄ al menor cōbarian aun los demonios: z de de a pocos dias murio el mayor: y al tercero dia le siguió el menor.

Capitulo cxxxvij.

El abad moyses amonestara los religiosos diſiēdo. Quatro cosas principales deue el mōge guardar conuiene saber: el silēcio: y los mādamientos de dios: z humillar a si mismo: y la angostura de la pobreza: por tãto cō uiene q̄ el monge siempre lloro: y de continuo tenga memoria de sus pecados: y cada ora se ponga delante los ojos la muerte.

Capitulo cxxxvij.

Los padres religiosos ayuntados profetizaron de la postrera generacion: de los q̄les el vno mas principal llamado ysq̄iro dixo. Nosotros aun cūplimos los mandamiētos

La segunda parte.

de dios: e preguntárle los otros padres vi-
ziendo. Y que sera de los q̄ vernan despues de
nos: y el respondió. Quiza haran la mitad
de los mandamientos de Dios: e buscaran a
dios eterno. Y dixeron los padres: los q̄ ver-
nan despues de estos que haran? y respondió
vno e dixo. Los hōbres de aquel tiempo no
baran los mandamientos de Dios: ante los
oluidaran: y entonces abūdara mucho la ma-
licia / y la caridad de muchos se resfriara / y
verna sobre ellos la tentacion: y los q̄ fueren
hallados en aquella tentaciō esperimētados
seran mejores que nosotros y nuestros passa-
dos: y mas aprouados e bienauenturados.

Capitulo. clxxxvij.

En frayle preguntō al abad agathō dizien-
do. Padre yo quiero estar en el monesterio cō
los religiosos: dime como tengo de biuir con
ellos. Respondió el viejo. Guarda esto sobre
todas cosas que qual entrases el primer dia
tal perseveres los otros con humildad.

Capitulo. clxxxviii.

Como vn tiempo ouiesse en las mazines so-
breuenido en Scithia e ouiesse muerto mu-
chos religiosos el padre poemē cō otro abad
mas viejo llamado nub: e cō otros cinco pa-
dres buyo dēder vino al lugar d̄ terenetud /
y fallaron vn tēplo desierto: y estuuiō endē
siete dias fasta q̄ supiesse dōde auia de mozar
cada qual de ellos en egypto e dixoles el abad
nub q̄ era mas antiguo. Esta semana este ca-
da vno por si: no hable con el otro / y como
así lo hiziesse estaua en aq̄l tēplo vn ydolo:
y el abad Nub en leuantandose de mañana
apedreauale: e viniēdo ala noche deziale. Yo
he pecado perdoname: e así lo hizo toda la
semana: y el sabado como se ouiesse ayunta-
do preguntole el padre poemē. Que has que
rido hazer toda esta semana q̄ siendo xpiano
deziar al ydolo pdoname. Respondió el viejo:
Esto he hecho yo por vosotros. Dezime ha-
blo quiza algo o ensañose este ydolo quando
le apedreaua: y otro si quādo le pedia perdō
en xalçose quiza o vanagloriose: respondió el
abad poemē no. Entonces dixo el viejo. Estos
todos nosotros somos siete porōde si quereys
q̄ estemos sntos tomemos en xēplo de este ydo-
lo q̄ recibiendo vna injuria no se ensañe y quā-
do le pidierē perdō no se ensobernezca o reci-
ba vanagloria: e si así no quereys vaya cada
qual dōde quisiere: y ellos rēdidos por el sue-

lo prometieron de lo así hazer: y estuuieron
así muchos años cō grande humildad y pa-
ciēcia dormiā en la noche quatro oras e otras
quatro cantauā y quatro labrauā de sus ma-
nos: y dēde adelante hasta nona leyan y par-
tian hojas de palmas: y despues desto apare-
jauan el comer cogiendo algunas yeruas.

Capitulo. clxxxix.

Fuerō otros siete muy aprouados religio-
sos q̄ en aquel yermo q̄ esta junto con los mo-
ros estauan en celdas departidas no lexos el
vno del otro: empero biuian muy vnidos en
la caridad de los quales el vno auia nombre
Pedro: el otro esteuā: el. iij. Juan: el. iij. For-
ge: el. v. theodoro: el. vi. felix: el postero lau-
ro: los q̄les faziēdo vida en vn desierto muy
grāde y seco y q̄ apenas podia ser por hōbres
habitado: vna vez en la semana se visitauan:
ca los sabados a ora de nona venia cada q̄l d̄
su celda al lugar assignado: y lleuaua cada q̄l
lo q̄ auia podido ballar: y vno traya nuezes:
otro lechachinos: otro datiles: otro bigos:
el otro yeruas como sanabozias: passas: y pe-
rexil: y esto era el principal mājar de ellos: ca
no comian pan ni olio ni beuiā: e solamēte se
manteniā y passauā cō las susodichas frutas
e yeruas: e vestian solamēte hojas de palme-
ra: y no se ballaua agua en aquellos lugares:
ni beuiā de otra manera: e saluo q̄ salia de ma-
ñana: e discurriēdo por diuersas yeruas cogiā
el rocio q̄ ende cae muy abādosamente: e de
aq̄llo solamēte beuiā: y como segū diximos se
ayuntassē a vn lugar haziēdo gras a dios co-
mian: e despues de auer recreado asētados
fasta la noche departiā de las diuinas scriptu-
ras: ca no sablauan jamas cosas seculares: ni
teniā cuydado d̄l mūdo ni d̄ las cosas d̄l: mas
platicauā solamēte de cosas spūales d̄l reyno
d̄ los cielos y de aq̄llo auia memoria y d̄ la biē-
auenturāça venidera: e d̄ la gl̄ia de los justos
e pena d̄ los peccadores: y d̄ la folgāça d̄ todos
los sc̄tōs q̄ estā ya ledos entre las bienauentu-
radas sillas del parayso. Y recordandose de
sto sospirauā del fondo del coraçō: y vertiā la
grima en demasia: e como toda la noche estu-
uiessen velado y celebrādo alabāças a dios
el domingo a ora de nona tomauan plazo pa-
sabar y verifera boluia cada qual a su celda
en donde noche e dia se ocupaua solo en el
seruicio de Dios. Y así los moros discurrien-
do anchamente por el desierto ballaron los

puestos en este exercicio y cargado sobre ellos lançaron los del yermo: y atarolos y colgaro los por los pies: y despues de les auer hecho muchas verguenças en fin pusiero les debaxo fuego d' yeruas muy amargas: en dode muy increyblemente atormentados del amargor del humo perdieron la vista: y despues q' los oieron mucho atormentado dexaró los me dio muertos: de los q'les conocimos vno auer despues en vn lugar mucho tiempo sobre biuido: empo no sabemos q' se hiziero los otros.

¶ Capitulo. cxc.

¶ Uno pregunto al abad Poemé q' cosa es lo q' dize nro señor en el Euangelio ninguno puedetener mayor amor q' poner la vida por su amigo como se fara esto: respódió el viejo. Si alguno oye de su proximo alguna mala palabra y pudiendole responder otra semeja te: pelea en su coraçon y sufre el trabajo y haze fuerça a si mismo por no le responder y enojar: el tal pone la vida por su amigo.

¶ Capitulo. cxci.

¶ Preguntado del abad moyses: respódió: si no concuerda la obra con la oracion de bal de trabaja el hombre: porque quando alguno ruega por si mismo que Dios le perdone sus peccados guarde que otra vez no los cometa: ca el que oera la voluntad de pecar: y anda perseverando en el temor de dios recibe nuestro señor con alegría.

¶ Capitulo. cxcii.

¶ Un frayle preguntó a vn sancto viejo. Que fara el hōbre en qualquier tentació q' le vega y en qualquier pensamieto q' el enemigo en la cabeza le pusiere: y respódió. Llorar deve ante la presencia dela bondad de Dios: por q' so corriendo le ayude: ca escripto esta. El señor es en mi ayuda: y yo desechare mis enemigos

¶ Capitulo. cxciij.

¶ Un viejo dixo: como ala olla encendida y feruiente no llegá las moscas: z si fuere tibia assientanse en ella z fazez gusanos: assi los demonios fuyē del monge encendido en el fuego del temor diuino: z al tibio perseguen y el carnecen.

¶ Capitulo. cxciij.

¶ El abad siluano estando vna vez assentado con sus religiosos en vna cueua estiuo como arrebatado fuera de si: z pufose bocabaxo y dende a buen rato leuantose y lloraua: z preguntaron le los frayles: padre que has: y el

callaua y lloraua y ellos forzandole dirones. Yo soy estado rebatado al suzyo y he visto muchos de nuestro habito q' van al infierno: z muchos seculares al cielo: y lloraua el viejo z despues no queria salir de su celda: ante si le forzauan q' saliesse cubriasse el rostro con su capucho y dezia. Que necessario es ver estalumbre temporal donde no ay prouecho:

¶ Capitulo. cxciij.

¶ Un viejo dixo a vn religioso. Piensta q' te esta la muerte cada dia muy cerca: z como en cerrado en vna sepoltura note cures deste mundo: more en ti cada ora el temor de dios estima te ser mas baxo que todos los hombres / no digas mal de otro: ca dios sabe todas las cosas. Mas se con todos pacifico y nuestro señor te dara reposo.

¶ Capitulo. cxciij.

¶ Como preguntassen vnos frayles a Sant Macario como auian de hazer oracion. Respondioles. No auays menester palabras de manadas / mas tender las manos al cielo y dezir. Señor Dios como quieres y te plaze assi sea: z si os viniere alguna tentació auays de dezir. Señor dios misericordioso ayuda nosica tu sabes lo que nos es espediente: por ende haz con nosotros tu misericordia.

¶ Capitulo. cxciij.

¶ Dezia el abad Juan. Semejante deve ser el monge al hombre que esta assentado debajo de vn gran arbol / que mirando diuersas bestias fieras z fierpes que vienen para el: no pudiendo se defender dellos sube en el arbol y saluasse: assi el monge assientese en su celda. Y mirando los malos pensamientos y factas que vienen sobre el: quando no les pudiere resistir buya por la oracion a Dios aquien son todas las cosas posibles y saluar se ha. Esto mismo dixo. Semejante deve ser el religioso al hombre que tiene ala yzquierda el fuego: y ala diestra el agua: porque las vezes que se encendiere el fuego tome de la agua y le amate: assi conuiene al monge hazer cada ora. Porque quando se le encendiere el mal pensamiento por el enemigo entonces derrame el agua que son las oraciones continuas y le amate.

¶ Capitulo. cxciij.

¶ El abad Zenon estando en Scithia salio de noche de su celda a pasear por el desierto y acaescio yendo lexos que erro el camino /

Zasegunda parte.

y fue perdido tres dias y tres noches: y ca-
yo muy fatigado / y vino a poco menos de
morir: y estuuu deláte del vn niño que tenia
pan en la mano y dixole. Leuantate y come:
y el leuantose y hizo oracion: ca temio ser fan-
tasia: al qual dixo el niño. Bien has hecho
de hazer oracion. Leuanta te pues agora y
come: y no quiso el abad Zenon basta q̄ dos
y tres vezes hiziesse oracion: y como el loas-
se el hazer oracion leuantose entonce y comio:
y despues desto dixole el niño. Quanto has
andado estas lexos de tu celda. Y enesse pun-
to se fallo delante de su celda. E assi dixole el
viejo: entra en mi celda y haz oracion. Y en-
trado el viejo el otro desaparecio.

¶ Capitulo cxcix.

¶ El abad Daniel contaua del glorioso Ar-
senio que los Sabados ala noche dexaua el
sol resplandesciente detras de sus cuestras es-
tando en oracion: y estendidas las manos al
cielo no cessaua de hazer oracion: sino q̄ otra
vez el dia siguiente leuantando se el sol hin-
chiesse sus ojos: y las otras noches velaui/
y cerca del alua queriêdo vn poquito por la
flaqueza de la natura holgar dezia al fueio:
yen mal criado / y luego cerrando los ojos
para reposar arrebataua vn poco de sueño
estando asientado y luego se leuantaua. *Vid.
pag. 144.* ¶ Capitulo cc.

¶ Vinieron vna vez al abad Luzio a Enna
do vnos monges llamados Lochitos que
quiere dezir hombres de oracion: y pregun-
taua les el viejo. Que es lo que hazeyz de
vuestras manos? Y dixeron ellos no toca-
mos obra alguna de manos / mas como di-
ze el apostol: sin canfar hazemos oracion. E
preguntoles el viejo: No comeyz? y respon-
dieron si. Entonce dixoles mas adeláte pues
quando comeyz quien haze oracion por vo-
sotros. Y otro si les pregunto. No dormis-
y dixeron si que dormimos. E dixo el viejo.
Quando dormis quien esta en oracion por
vosotros? Y no hallaron a esto que respon-
derle. Y dixo les el viejo. Hermanos perdo-
name que no lo hazeyz como dixistes: yo os
mostrare que trabasando con mis proprias
manos sin cessar hago oracion: ca esto y asien-
tado con la ayuda de mi Señor Dios: y pongo
a remosar vnas poquitas de palmas y hago
dellas capagos y digo. Señor Dios y redem-
ptor mio Jesu Christo que merced de mis

gunt tu gran misericordia y segun la muche-
dumbre de tus misericordias quita mi pecca-
do: y dixoles: esta es oracion o no? Y respon-
dieron le si. Y pregunto otra vez. Quando
trabaso todo el dia y bago oracion gano quin-
ze dineros poco mas o menos y pongo los
dos a la puerta y como el restante: y el que to-
ma aquellos dos dineros haze oracion por
mi enel tiempo que yo como o duermo. E as-
si por la gracia de mi Señor Dios se cumple
en mi lo que esta escripto: hazed oracion sin
canfar.

¶ Capitulo ccj.

¶ Como tornasse el abad macario vna vez
de Scithia y truxesse las esporcillas que auia
tercido asientose de cansado y dixo. Señor tu
sabes que no puedo mas andar: y luego se fa-
llo cabe el rio que estaua bien lexos.

¶ Capitulo ccij.

¶ Vinendo el abad Emmo a vn lugar enel
desierto a sacar agua vio vn Basilisco y lan-
go se boca y uso: y dixo. Señor o yo tengo de
morir o esta bestia. E luego el Basilisco por
virtud de Dios murio.

¶ Capitulo ccij.

¶ Como se passeasse vn dia Dulo discipulo
de el abad Besarion conel cabe la orilla dela
mar acaescio que ouo grã sed: y dixo al viejo.
Padre la sed me atormenta: y el glorioso Be-
saron hecha oracion mandole sacar agua de
la mar. Y como ouo beuido y ouiesse hallado
la agua muy dulce hinchio vna calabaza q̄
llenaua consigo: y como lo vido el abad Be-
saron dixole. Dijo porque has henchido la
calabaza? Y el respondio. Padre perdona
me: ca temo auer sed para adelante: al qual
dixo el viejo. Dijo Dios te lo perdone: que
Dios en cada lugar esta y te puede dar agua
dulce.

¶ Capitulo ccijij. pag. 141

¶ Un viejo nos conto que queriendose vno
hazer religioso como su madre se lo defendi-
esse / el no holgava ni cessaua de su pensamie-
to diziendo. Yo quiero salvar mi anima: y
como ella contrastando mucho no pudiesse
estoruar su proposito en fin otorgose lo: y assi
fuesse el mancebo y hizo se monge: y despen-
dio su vida con desuydo: y acaescio ser que
murio su madre: y vende a poco tiempo el as-
doleficio grauemente: y como estuuiesse fue-
ra de si vino al iuyzio y hallo a su madre con

los que estauan en pena: e como ella le vio el pantofe e dixo. Dijo que es esto: aun tu cres venido a ser condenado en este lugar: Dóde son las palabras que dezias. Saluar quiero mi alma. Y estando corrido dello q oya estuu espantado del dolor y no sabia que responder a su madre: y segun la dispensacion de el misericordioso Dios: despues que ouo visto estas cosas todas acacscio que se reparo: y el capo dela dolencia/ e pensádo en si auer acacscido diuinalmente esta vision: encerrose den de adelante: y estaua asentado y pensaua en su salud penandose y llorando de lo que primero auia hecho por descuydo: y tanta era su penitencia que muchos le rogauā que cessasse vn poco: porque el tanto llorar algun mal no le hiziesse: y entonce no se queria con solar en alguna manera diziendo. Si el de nuestro de mi madre comportar no puedo como podre sufrir en el dia del iuzio la confusio n mia delante de Jesu Christo nuestro señor y de sus sanctos angeles.

Capitulo. ccv.

Un frayle estaua en egypto muy humilde / y tenia en la ciudad vna hermana ramera que auia sido perdimieto de muchas almas: ca muchas vezes los ancianos le porfiauan: y a malaues pudieron recabar conel que fuesse a ella: porque pudiesse con su castigo retraerla del pecado/ e como yuuiessse al lugar donde ella estaua vno de sus amigos en viédole anticipose e dixole. Cata que tu hermano viene: y ella drádos sus enamorados: a los quales auia acostumbrado seruir / salio con la cabeza descubierta a recebir a su hermano / y queriendo tentar de abrazarle dixo le. Hermana mia muy amada aue compafsion de tu anima: ca muchos perecen por causa tuya: y yo te pregunto como podrás aquellos amargos y eternos tormentos sufrir: y ella tremiendo dixole. Hermano puedome aun saluar: y el respondio e dixole. Si quieres aun te puedes saluar: y ella tendida a los pies de su hermano pedia le que la lleuasse consigo al desierto a la qual dixo el hermano. Ve y tocate e sigueme. E dixo ella. Uamos ca mas conuiniete y necesario es que yo vaya difforme entre los hombres con la cabeza descubierta y destocada / que tornar otra vez ala tienda y boricada demi pecado. Y andando los dos amonestaua a hazer penitencia: e

viendo que algunos se toparía con ella dixo le. Aun no saben todos que seas mi hermana: / desuiate vn poquito del camino hasta q passé: y despues de passados llamola e dixo. Hermana vamos nuestro camino: y ella no respondiendole fue a buscarla y hallola muerta: y las plátas de los pies corriendo sangre. La estaua descalza: y como contasse a los viejos el caso contendian entre si sobre su saluacion: e Dios reuelo a vn viejo que por que no tuuo cuydado en el camino de su persona / mas menosprecio sus propias heridas: e lo spiro en su tan gran perdicion por la deuocio n suya recibio nuestro señor Dios su penitencia.

Capitulo. ccvi.

Como vn tiempo el glorioso antonio fue se lleuado por sancto Athanasio obispo de alexandria ala ciudad para vencer los hereticos: fue a el Didimo el ciego hombre muy letrado: y como hablasse muchas cosas dlas sanctas escrituras entre las otras razones que tenía de los sagrados libros como se marauillasse Anthonio de su ingenio y alabasse mucho la agudez de su espiritu pregunto le. Estas triste por ser ciego: y como el de verguenza callasse: tornole Anthonio dos e tres vezes a preguntar: en fin faco del q le confesso estar triste por ello: al qual dixo anthonio. Atharauillo me de vn tã sabio hombre como tu q te duelas de vn tal daño: el qual tienen las moscas: hormigas e mosquitos: e no te a legres ante dela possessio n que los sanctos y apostoles merecieron: ca mucho mejor es ver con espíritu q con carne: e tener ojos en q no pueda caer vna bufcasa de peccado: que los que con sola vista por carnal apceto pueden poner el hombre en el infierno.

Capitulo. ccvii.

Un religioso de Nitria mas mesurado que auariento: no sabiendo auer sido nuestro señor vendido por treynta dineros de plata dexo cien reales que texiendo lino auia allegado. Y tuuieron consejo los monges (ca en aquel lugar morauan en diuersas celdas cerca de cinco mil) que era de fazer: y los vnos dezían que se deuián repartir a pobres: otros que se deuián dar ala yglesia: otros que los deuián embiar a los parientes del religioso. Empero machario / Pábo / e Ysidoro y los otros padres antiguos deliberaron que los sepultassen con su amo diziendo. Tu dinero

2a segunda parte.

seá contigo en perdimiento: e porque no pïe se alguno ser esto gran cruera: tan gran miedo e espanto entro por todo Egypto en los monges que dexarle vn sueldo fue auido en tre ellos por muy gran pecado.

Capitulo.ccviii.

¶ Auia vn mancebo griego en Egypto puesto en vn monesterio que no podia con ayunos ni trabajo por grande que fuesse amatar el fuego dela carne: e como dixessen al abad esta su tentacion conseruole con esta arte/ que mando a vn hombre graue e aspero que con injurias e dnuestos le persiguiesse/ e despues dele auer denostado yniessse el primero a que rarle: e como hiziesse aquel hombre de auctoridad lo que le auian mandado: aun los testigos que el otro por su parte traya fauoreciã al que le auia hecho la injuria: e el mancebo entonce començo de llorar por la mentira: e fospirãdo cada dia: e lançando gemidos esta ua assentado solo porq̄ estaua lleno de amargura: e de toda ayuda desamparado yãzia a los pies de Jesu. En fin por no gastar muchas palabras: assi passo todo el año: el qual cumplido fue preguntado al mancebo sobre los pensamientos antiguos si sufria aun algun trabajo: e respondiõ. Ojala me dios sino pueudo biuir como podre fornicar: e assi con esta espiritual astucia procurandolo el padre abad el mancebo sobrado el vicio saluose.

Capitulo.ccviii.de como aprouecharon los padres.



Regiõ vn frayle al abad Antonio. cc. Esto hallaras arriba en el capitulo. cv. Pregunto el abad Pãmo al abad Antonio. Que hare: e respondiõle el buen viejo. No confies en tu justicia: ni te arrepientas de lo passado: e sey mesurado de tu lengua: e refrena el viẽtre. Dixo san Gregorio que tres cosas demanda dios a qualquier christiano: conuiene saber: la recta: la verdad en el hablar: e la castidad. Dixo el abad Euagrio. Desian algunos padres q̄ el comer seco e no yqual ayunado ala charidad trae ante al mōge al puer to de ser sufrido. Otro si dixo que fue denunciada a vn monge la muerte desu padre: e el dixo al que le truxo la nueva. Dexate de blasfemar: ca mi padre immortal es. Pregũto al abad Zacario al abad Zacarias: que

tal es la obra del monge? e respondiõle. Pãdra a mi lo preguntas: e dixo el abad machario. Yo hijo Zacharias soy cierto de ti: empero ocurre vna cosa que me toca para que te pregunte. Entonce dixo zacharias. Pãdre quanto es en mi yo piẽso esto que qualquier que se sometiere a necesidades: e se apzeta: aquel tal es monge. Desian del abad Theodoro cuyo sobrenombre es firme que tenia sobre todo estas tres cosas: nada poseer e ser mesurado en el comer e su conversacion: e con paña de gente. Dixo el abad Juan muy discreto. Yo quiero que el hombre cosa de todas las virtudes / e assi leuantandote cada dia e mañana toma el principio de cada virtud e guarda los mandamientos en gran paciencia cõ temor e esperãça: e en la caridad de dios con el buen proposito del alma e del cuerpo: e con mucha humildad: en paciencia e tribulacion del coraçon: e con regla e con mucha oracion euplicaciones con gemidos en limpieza e puridad de lengua: e guarda el abstinencia de ojos sufriendo injurias e no ensañandote: siendo pacifico e no tornando mal por mal: sin pararmientes ala imbidia de los otros: ni enalzando ati mismo: mas se sometido e humilde a toda criatura: renunciando a toda materia corporal: e a las cosas que sõ segun la carne en el tormento: en la pelea: en la humildad del espiritu en buena voluntad e abstinencia spiritual: en ayunos e penitencia: en lloro: en la contienda: en la discrecion del suzyio: en la castidad del alma: en recibir bien con holgança en la obra de tus manos: en las vigiliã de la noche: en hambre e sed: en frio e desnudez: en trabajos: encerrandote en la sepultura como ya muerto: de manera que te parezca estar en la muerte de cerca todos dias. Dixo el abad Joseph de thebas q̄ tres ordenes son muy honrados en la presencia de nuestro seõor Jesu Christo. El primero es/ quando el hombre adolce e se le allegan tentaciones e recibelas dando gracias a dios. El segundo quando alguno haze todas sus obras limpias delante dios no teniẽdo cosa alguna de hombre. El tercero es quando alguno estã assentado en subjecion e mandamientos del padre espiritual: e renuncia a todos sus deleytes. Conto el abad Cassiano de vn abad llamado Juan q̄ era el primero del conuento q̄ fue grande e maravillo

fo en su vida: el qual estado para morir y par-
tirse es lo de proposito de la piedad a nro señor
citurieros enderredos: del los religiosos y ro-
garonle q dixesse alguna palabra breue y sa-
ludable: la qual dexasse en lugar de heresia: z
q pudieressen por aquella subir ala perfeccion q
es en xpo: y el espirado dixo. Nunca hize ni
voluntad propia: ni enseñe a hombre cosa algu-
na q yo primero no la hiziesse. Un frayle pre-
gunto a vn viejo. Que cosa es la mejor q yo
puedo hazer para q viva en ella: z respondi el
viejo. Solo dios sabe lo q es bueno. Empero
yo he oydo q vno de los padres pregunto al
abad Metteró q era amigo del abad antonio
y le dixo. Que me conviene y deuo hazer: y re-
pondiolo. No son todas las obras y iguales.
La escriptura dize q Abraam fue hombre q re-
cibio huéspedes y estava Dios con el. Y hechas
amaua el reposo y estava Dios con el. Por con-
guiente lo q ves q tu alma quiere segun Dios
haz aquello z guarda tu coraçõ. Dixo el abad
Pastor q guardarse: z pasar hombre quien es
y auer discrecion son tres obras principales
del muge. Un frayle pregunto al mismo abad
Como deue el hombre vivir: y respondiolo el
viejo. A Daniel auemos visto q no fue halla-
da enel acusaciõ saluo del seruiçio q hazia a
su dios. Otro si dixo q la pobreza z tribulaciõ
sõ obras de la vida solitaria. La escripto esta:
si fueren estos tres hombres. Noe Job y Da-
niel: Noe tiene la çsona dlos q nada poseen:
y Job de los atribulados: z Daniel de los q
son discretos. Por ende si fueren estas tres
cosas enel hombre Dios mora enel. Dixo el
abad pastor: si el monge dos cosas aborrescie
re puede ser libre deste mundo: z pregunto vn
religioso. Quales son: y respondi el viejo.
El carnal reposo y la vanagloria. Otro ex-
plo que se pone aqui es ya dicho arriba enel
capitulo. clj. Dixo el abad si yo. Se me of-
preciado: y echa a tras tus voluntades y sey
libre: y seguro de los cuidados del mundo y
auras reposo. El abad Chames estando en
el passo de la muerte dixo a sus monges. No
morere con los hereticos: ni tengays conof-
cimiento con los juezes: ni esten vuestras ma-
nos abiertas a allegar: mas estãdidas a dar.
Un frayle pregunto a vn viejo. Como viene
el temor de dios enel hombre: Y respondi
el viejo. Si el hombre tiene humildad y por

breza y no juzga a otro en esta manera viene
en el temor de dios. Dixo vn viejo. Sea en ti
temor: la humildad: y la pobreza de las prou-
siones. Otro exemplo q se pone aqui es ya di-
cho arriba en el capitulo. cxliij. Un viejo dixo
A la vida del buen monge es la obra: la obe-
diencia: y el pensamiento: z q no juzgue y no
hable: y no murmure. La escripto esta. Los
q ama y a Dios aborreced el mal: z assi aque-
sta es la vida del monge. No entrar con el pe-
cador: ni ver con sus ojos el mal: ni hazer algo
cu y dosamente: o orz lo ageno: ni robar: mas
dar: ni ensoberuecerse: ni maliciar en su pen-
samiento: ni henchir el vientre: mas hazer con
discrecion todas las cosas: y en esto consiste el
ser monge. Dixo vn viejo. Ruega a dios q te
de lloro en tu coraçõ y humildad y pamiẽ-
tes de continuo a tus pecados: z no juzgues
alos otros. Mas sey a todos sometido: y no
tengas amistad con muger ni con moçacho
ni con hereges. Corra de ti la suziaz: z ten que-
da tu lengua: z pon tu vientre en abstinencia
y guardate del vino. Otro exemplo que se
pone aqui de no contender ballaras arriba
en el capitulo. clxxvj.

Capitulo. ccix. del reposo

Dixolo el abad Antonio. Como los
pescados si tardare algun tiempo
en seco mueren: assi los monges tar-
dando fuera de la celda estando
con los legos se distraen del pro-
posito de su reposo: z por conguiente conuie-
ne como el pescado ala mar: assi nosotros re-
correr ala celda por q tardado quiza de fuera
no echemos en oluido la guarda de dentro.
Otro si dixo: el q esta asentado enel yermo y
fue lga de tres peleas es librado: conuene sa-
ber: de oyda sãbla z vista: eõtra sola vna cosa
terna pelea: q es lo del coraçõ. Otros ex-
plos q se pone aqui ha llaras arriba enel capitulo.
clxxvj. y. lxxij. Dixo el abad enagrio. Quita de
ti las aficiones d muchos por q no este tu pẽ-
samiento alterado y no tãga reposo. Otro en
remplo se pone aqui del abad Moyses: el q
fallaras arriba enel capitulo. cvj. Dixo el mis-
mo abad moyses. El hombre q huye del hom-
bre es semejante ala vna sazõnada y el q pla-
tica en compaõia de hombres al agraz. Dixo
el abad Nylo. No puede ser asfectedo por el
enemigo el q ama el reposo: y el q se mezla
r iij

2a segunda parte.

con la muchedumbre recibe muchos golpes
Diro el abad pastor. El comienzo del mal es
el estender la mano. Otro si dezia: buena cosa
es suyr las cosas temporales porque quando
el hombre esta cabe la guerra del cuerpo sera
semejante al q esta cabe vn lago muy hondo
que ala ora que pareciere a su enemigo le de
vn renpuxon y le eche abaxo: e si estuuiere le
ros dlas cosas del cuerpo parecra al puesto
leros del pozo que queriédole el enemigo la
gar baxo miétra esta luchádo conel / Dios le
ayuda. Dezia estas vezes Abzá discipulo del
abad si foy Padre pues has enuegecido va
mos vn poco bazia el mundo. y respondió el
abad si foy. Clamos a donde no ay muger:
dirole su discipulo Dóde ay lugar dono aya
muger saluo enl yermo: y diro el viejo: pues
lleuame al yermo: diro vna dueña abadessa:
muchos puestos enel monte murieron hazie
do cosas mundanas: por ende mejor es que
el hombre este cō muchos y haga vida solita
ria por volárad q estando solo estar con mu
chos en su pensamiéto. Diro vn viejo q siem
pre doue el mége mercar el reposo: porq me
nosprecie (aunq le acaezca) el daño del cuer
po. Lonto vn viejo q era tres hōbres de san
ta vida q se amauan mucho e hizieron ecli
giosos / e vno vellos escogio de traer en paz
los contéddientes segū lo q esta escripto. Bien
auenturados los pacíficos. y el segūdo de vi
sitar enfermos: y el tercero fuesse a bolgar al
desierto: y assi el primero trabajando por las
contendias delos hōbres no podia sanarlos
a todos: y de muy enoiado vino al q seruia a
los dolientes y ballole por semejante deffalle
cido y q no podia acabar su empresa: y fuerō
se estos dos de cōpañia a ver al q se auia ydo
al yermo y contarle sus tribulaciones: e ro
garonle q les declarasse q aprouechaua el: e
callando vn poquito puso agua en vn vaso
e dirole: mirad enel agua y esta aua turbia: y
dende a poco dixomirad agora como es lim
pia: y como fueron a mirar vieron sus rostros
como en vn espejo. y entonce dirole. Tales
el que esta en medio de los hombres: ca por
la mucha gente no vee sus peccados: mas si
estuuere apartado endemas enel yermo: en
tonce vera claramente sus culpas.

Capitul. ccc. del remordi
miento dela conciencia.



E xemplo deste comienzo ballares
arriba enel capitulo. ciiii. En suyr
e pregunto al abad amnon que
le dixese alguna palabra: e diro
le el viejo. Cie y haz tal tu pensamiéto como
los criminosos q estan en la prision. ca aqellos
preguntan a los hombres donde es el juez: e
quando viene lloran por la esperança de sus
penas: assi el monge deue siempre estar cō re
celo: y reprehender su consciencia diziendo.
Buay de mi como tengo de estar deláte la silla
de churiso: e como le dare cuenta de mis obras
por consiguiente si esto pensares de continuo
podras fallarte. Diro el abad euagrio. Buay
do estas asentado en la celda recoge tu senti
do: y acuerdate del dia de la muerte: y enton
ce paramientes ala amortiguació de tu cuer
po: piensa la destruycion: recibe dolor: parez
cate espantable la vanidad de este mundo: se
medurado y ansioso porq puedas estar siem
pre enel mismo proposito de folgāca y no cae
ras: por semejante acuerdate delas cosas que
enel infierno son: piēsa en ti mismo como estā
agora ende las almas en quan amargo silen
cio: o en quan doloroso gemido / o en quanto
miedo o pelca / o en qual esperāca y dolor / o
en quā infinitas lagrimas / y con esto pōte en
la memoria el dia de la postrera resurrecion:
e pon tu pensamiento en aq espātible y po
strero iuyzio: y la confusō q esta guardada a
los peccadores: la q ban de padecer en prese
cia de dios y desu xpo: y deláte desus angeles
y archangeles potēdades y todos los hom
bres. Pō esto mismo delante los ojos todos
los tormētos: el eterno fuego: el immortal gu
sano dela consciēcia: las finieblas del infer
no: e sobre todas las cosas los batimiētos d
los diētes / los temores y tormētos. Trae tā
bien ala memoria los bienes q estā para los
justos guardados: la fuzia deláte dios padre
y su Churiso: deláte los angeles y archange
les y potēdades: e todo el pueblo: el reyno d
los cielos y sus dones: el gozo. y el respōdio.
En la remembrāca de todas estas cosas en
ti: y llora sobre los iuyzios delos peccadores.
Vifiste d luto temiedo q tu mismo no cayes
encito: alegrate y toma plazer delos bienes
alos que guardados: e aquera de visar de
stos y apartarte de aquellos. Paramientes
no te oluides de esto alguna vez: agora estes
dentro de tu celda: agora de fuera en algun

lugar y tu p[er]fami[er]to no deseches la memoria de las cosas porq[ue] puedas alomenos por esto librar te de los p[er]fami[er]tos malos y da[ñ]osos. Dixo el abad helias yo tres cosas temo. La vna qu[an]do aura de salir el alma del cuerpo. La otra qu[an]do aura de venir delante Dios. La tercera qu[an]do se aura de dar la sent[en]cia c[on]tra mi. El ar[chi]obispo Theop[hi]lo de sancta memoria est[an]do para morir dixo. Bien auenturado eres padre Arsenio q[ue] siempre tu uiste del[an]te los ojos este passo. Dizi[er]n los padres que vna vez comi[er]do los religiosos en caridad riose vn frayle ala mesa: z viendole el abad Ju[an] lloro diziendo. Que p[er]lays q[ue] tiene este religioso en su cora[ç]on q[ue] ha reyd[er]o de uie[er]do llorar: q[ue] esta comiendo el trabajo ageno? Dixo el abad Jacobo que assi como la c[an]dela al[um]bra ala camara escura: assi el temor d[omi]o si viniere en el cora[ç]on del h[om]bre le al[um]bra y le enseña todas las virtudes z m[er]caderos. Preguntar[on] vn[os] padres al abad Abachario de Egipto como assi / q[ue] quando comes z ay unas si[em]pre tu cuerpo esta seco: z resp[on]dió les el vicio: como el palo verde q[ue] tiene fruta en la mano del h[om]bre q[ue] rebuelue el fuego si[em]pre se gasta y c[on]sume / assi el h[om]bre si alimpiar su c[on]sciencia con el temor de dios el mismo temor le quemara los huesos. Embiar[on] vna vez los viejos del m[on]te Aytro al abad Abachario en Scithia rogar[on] q[ue] viniese a ellos en otra manera q[ue] le certifi[ca]u[er] q[ue] toda la gente vernia a el porq[ue] le dessea[er]a ver ante q[ue] muriese: y despues de venido al m[on]te allego se toda la gente a el / y rogau[er]le los viejos q[ue] dixesse alguna palabra a los religiosos: y el dixo llor[an]do. Hermanos lloremos y ech[er]e lagrimas n[ue]stros ojos ante q[ue] vamos de aq[ue]l lugar donde n[ue]stras lagrimas quem[er]e n[ue]stros cuerpos: z todos llorar[on] z cayer[on] boca yuso en el suelo diziendo. Padre ruega por nos. Pass[er]o vna vez el abad pastor a egipto v[er] vna muger assentada en vna sepultura q[ue] lloraua muy agramete z dixo. Como si viniesen todos los deleytes deste m[un]do no fari[er]a cessar el cora[ç]on desta q[ue] no llorasse: assi el monge de ue siempre llorar en si mismo. Passaua otra vez c[on] el abad Anub en las partidas de Dyolcho: y llegados a vnas sepulturas vieron vna muger q[ue] se messaua mucho: y lloraua c[on] gr[ati]a amargura y parar[on]se a verla: z yendo vn poquito mas ad[el]ante topar[on]se c[on] vno: z p[er]c

g[er]tule el abad pastor. Que ha esta muger q[ue] assi llora: y resp[on]dióle. Que su marido fijo y hermano son muertos: ent[on]ces dixo el abad pastor al abad Anub. Digote q[ue] si el h[om]bre no amortiguare todos los plazer[es] carnales y llorare desta manera no puede ser monge. La toda su vida y pensami[er]to de aq[ue]sta muger esta en ll[an]to. Dixo otro si el abad pastor. Dos mancras ay de ll[an]to: vno q[ue] obra / otro que guarda. Un religioso preguntó al susodicho abad que fare: z resp[on]dióle. Quando vi no Abrah[am]a ala tierra de promissio mercose vna sepultura: y por aq[ue]lla tomo la tierra en heredami[er]to: replico el frayle: q[ue] cosa es sepultura: y resp[on]dió el vicio: lugar de lloro y ll[an]to. Otros en x[ri]stos q[ue] se pon[er]e aqui a proposito fallaras arriba en el capitulo. clv. y xcviij. d[omi]no Sinclitico de sancta memoria: gr[ati]a trabajo y c[on]tiencia tiene[er]e algunos principios los q[ue] entr[ar] en religio: mas d[omi]nos gozo infinito. La bi[er]n como los q[ue] quier[er]e encender fuego primero se abum[er]a y del humo echan lagrimas: assi los q[ue] recab[er]a lo que quier[er]e ca[er]a escripto esta q[ue] n[ue]stro señor dios es vn fuego q[ue] mate: assi c[on]tiene q[ue] encendamos el fuego diuino con lagrimas y trabajos en nos mismos. Dixo el abad ypericio. Trabase el monge noche z dia vel[an]do en oraciones / y ech[er]e lagrimas punchando su cora[ç]on: y abra la misericordia del cielo. Llegaron vn[os] religiosos al abad Felix z tray[er]a consigo vn[os] seculares: y rogar[on] le q[ue] les dixesse alguna palabra: z post[er]o[er]o le mucho dixoles: palabra quereys oyr: y resp[on]dió ellos. Padre si. Ent[on]ces dixo: agora no ay palabras. Ca en ti[em]pos passados cr[er]e los viejos preguntados: z fazi[er]e los religiosos lo que ellos les desian: z Dios les daua lo que auia de hablar. Empero agora pues preguntan y no haz[er]e lo que oy[er]e: dios ha quitado la gracia a los viejos que no hall[er]a que hablar pues no ay quien obre: lo qual oydo los religiosos g[er]nieron diziendo. Padre ruega por nos. Contaron nos el abad Or y Theodoro que pusieron vna piel de cabra en su celda z dixeron entre ellos. Si dios agora nos visitare que faremos? Y llor[an]do dexar[on] el lugar de ladrillos y fueron se a sus celdas. Aqui se sigue vn exemplo el qual fallaras arriba en el capitulo. ccviij. Dixo vn vicio. Si posible fuesse en la venida de n[ue]stro señor despues de la resurreccion salir las almas de los hom

Segunda parte.

bres/de miedo todo el mundo moxira de espáto y de temor. La pregunto q̄ tal cosa es ver los cielos cortados: y Dios mostrar se añofo y mouido: y ver buesces infinitas de angeles: y todo junto el humanal linage estar ateto / por ende assi deuemos biuir como aquellos que de cada cosa auemos de dar razon a Dios. Un frayle pregunto a vn viejo. Padre de q̄ viene que esta mi coraço duro / y no teme a Dios: E respondió el viejo. Yo piẽso que si hombre en su pensamiento se emenda se auria miedo: y dixole el religioso: que cosa es emendarse: y respondió el viejo. Que el hõbre en cada cosa reprehẽda su alma dixiẽdo le. Recuerdate que te has de representar delante dios y de esto. Que quiero yo conel hõbre: yo estimo que si alguno estuuiere firme en las tales cosas aura el temor de dios. Dio vn viejo a vno que se reya y dixole: delãtẽ el cielo y dela tierra auemos de dar razõ de nuestra vida y tu ries: Sabete q̄ assi como lleuamos cõ nos mismos dõde quiera que ymos ala sombra de nuestros cuerpos assi deuemos auer cõ nos mismos lloro y arrepentimiẽto dõde quier q̄ seamos. Un frayle pregunto a vn viejo: y dixole. Padre dime alguna palabra: y respondió el viejo. Quãdo nuestro seõnor embio la llaga sobre Egipto no auia casa q̄ no llorasse. Un frayle pregunto a vn viejo. Padre q̄ hare: y respondió el viejo. De cõrino deuemos llorar: ca vna vez acaescio q̄ murio vn viejo: y dẽde a buẽ rato refuscito y preguntamos le dixiẽdo. Padre q̄ has visto: y cõ tonos llorando. Yo he oydo vna voz llorosa sin cãsar que dezia. Guay de mi/ guay de mi/ guay de mi: assi deuemos dezir nosotros de cõrino. Pregũto vn frayle a vn viejo. Que cosa es q̄ desseo llorar segũ oyo vnos q̄ llorã y no fallo las lagrimas: y mi alma se atribula mucho: y respondió el viejo. Los hijos de ysrac acabo de quarẽta años entrarõ en la tierra de promissõ: y assi las lagrimas son la tierra prometida: alas q̄les si llegares no temeras dẽde adelãte la guerra: ca assi quiere dios q̄ se atormente el alma con q̄ siempre dessee entrar en aquella tierra.

Capit. cxi. Dela Cõtinencia.

Uros frayles queriendo yr al abad Anthonio d Scithia subierõ en vn nauio para yr a el: y ballarõ enel na

uio vn viejo q̄ por semejãte queria yr a Anthonio: y los frayles no le conosciã: y asientados en la naue hablauã de las cosas de los padres y de las escripturas / y de las obras d sus manos: y aquel viejo siempre callaua: y como ouieron llegado al puerto conosciõ que aquel viejo queria esso misma yr al abad Anthonio / y como llegarõ a el dirolõs. Buẽ compaõero de camino auẽys ballado en este viejo: y dixo al viejo. Padre buenos religiosos fallaste cõtigo: y respondió el viejo. Ellos porcierto buenos son. Mas no tiene puerta su morada: ca qualquier que entra en su establo desata el asno. Y aquesto dezia porq̄ hablan quanto ala boca les venia. Un enrẽplo q̄ se pone aqui hallaras arriba enel capitulo ciento y nouẽta y nueue. Dezia el abad Arsenio. Bãsciele al mõge si duerme vna hora con que sea guerrero. Dezia del mismo el abad Daniel. Muchos años estuuo con nosotros y dauamos le cada año vn poco para comer: y quãdo veniamos comiamos nosotros dello mismo. Un enrẽplo se sigue ya dicho enel capitulo treynta y siete. El mismo Arsenio quãdo oyo que toda manera de frutas era sazõnada dixo. Traedme dellas: y comio sola vna vez muy poquito dando gracias a Dios. Dezian del abad Agathõ que tuuo tres años vna piedra en la boca hasta q̄ aprendiese de callar. Yua vna vez camino el abad Agathon cõ sus discipulos: y hallãdo vno dellos vn pequeño saruelo de garuãcos verdes enel camino dixo al viejo. Padre si lo mandas yo le tomare: y estuuo el viejo ateto y preguntõ le marauillandose. Pusiẽte lo tu ay: y respondióle aquel religioso. No / y dixo el viejo entonces: pues como quieres tomar lo que no pusiẽte. Este enrẽplo del abad Achilles hallaras arriba enel capitulo ochẽta y siete. Vno vna vez el abad Achilles ala celda del abad y sayas enel lugar d Scithia y ballõle comiẽdo: ca auia puesto sal y agua en vn pucherito: y viendo que le auia escondido detras de los tendos de las palmas dirole / que es lo que comias: y el respondió. Padre perdõname que yo cortaua palmas: y he estado al sol y calor: y por esso moiscagora el bocado en la sal y puseme le en la boca: y tengo seca la garganta: y porque no podia tragar el bocado q̄ me auia puesto one por fuerça de poner vna poquita de agua en la

sal por que pudiesse trágalo / mas perdona me. y dezia el abad Achilles venid r mirad a ysayas que come pan rallado en Scithia: si quieres comer caldo vete a Egipto. Dezia del abad Amoy q̄ estaua doliète: r muchos años auia que yasia en la cama r nũca dispẽso cõigo que buscassen los rincones de su celda. La muchas cosas le trayan como a doliète: mas entrado su discipulo Juã: r saliendo cerraua sus ojos por no ver lo q̄ fazia/ ca sabia q̄ era mõge leal. Dixo el abad Bẽsamin q̄ era clerigo en Cellias q̄ llegado vnos religiosos a Scithia a vn viejo como le quisessen dar vn poquito de azeite dixoles el. Ued alli vna azeitera que truxistes tres años ha: r como la truxistes tal se esta. y oydo esto los religiosos marauillarõse mucho de la mesura del viejo. Contarõ del abad Dyoscoro de Abãssas q̄ su pã era de ceuada y de farina de lãtas: r cada año se ponía vna ley de qual q̄ regla: conuiene saber: de estar vn año sin visitar a otro/ o no hablar: o no comer cosa alguna cocha/ o alguna fruta o ortaliza. Dixo el abad Euagrio que dixo vn viejo: por esso me corto los carnales deleytes porque me corte las ocasiones dela yracia yo fe q̄ de cõtinuo pelea cõtra mi por los deleytes: y altera mi pẽsamiento y me saca fuera de seso. Embio vna vez sant Epiphanio obispo d̄ Chipre al abad Hylarion a rogar y dezirle q̄ se viesse ante dela muerte: y como se ouierõ visto r comiesse ambos truxerõles ciertas aues: las quales tomo el obispo: r dio al abad Hylarion: r dixole el viejo. Padre perdoname q̄ de de q̄ tome este habito no comi cosa muerta. y respõdiõle sant Epiphanio: r yo dẽde q̄ to me este habito no dexa adormir a persona q̄ tuuiesse pẽdencia cõtra mi: ni he dormido te niẽdo saña cõtra otro. y dixo el viejo. Padre tu vida es mucho mejor que la mia. Dezian del glorioso Palladios q̄ estauo en la celda veynte años y no leuãto los ojos a ver el tẽcho. Un exẽplo se pone aqui del abad Zenõ: el q̄ fallaras arriba en el capitulo. vij. Dixo el abad Theodoro. La mẽgua del pã adelgaza el cuerpo del mõge. y vn otro viejo dezia q̄ las vigilas lo adelgazan mas. Este exẽplo q̄ se sigue hallaras arriba en el capitulo liiij. Dixo el abad Juã el pequeño q̄ saliendo vnã vez por el camino q̄ va a Scithia para que vèdiessse las esteras de palmas q̄ auia

terido vio vn recũero de camellos y le hablo y le mouio a saña: y el dero lo q̄ lleuaua r dio a buyr. Dixo el abad Ysaac sacerdote de las celdas. Yo se vn religioso q̄ segaua en vn campo que quiso comer vna espiga de trigo r diro al seõor del campo. Quieres que coma vna espiga: y el otro marauillose diziendo. Padre tu yo es el campo/ y preguntas me: Otro exẽplo se pone aqui ya dicho arriba en el capitulo. lxxxvj. Dixo vn viejo que quarẽta años auia que sentia el mouimiento del pecado en su pensamiento: empero que no presta ua consentimieto al carnal apeteito: ni ala saña. Conto el abad Cassiano de vn abad Juã que estuuo con el abad Ysino/ que moro quatro años en la cõbre del yermo y por que el tenia mucho amor con aquella fuzia preguntole diziendo. Que has aprouechado en tanto tiempo apartado sin auer rescebido enojo de hombre del mundo. y el respondiõ. Dende que comence de hazer vida hermitaõia nõca el sol me vido comer: r dixo el abad Juã/ ni a mi sañoso. Otro si nos conto. Que les auia dicho el abad Moyses que el abad Serapion le dixo. Siendo yo moço y estando asentado comiendo con el abad Theon: leuauado dela mesa por tentaciõ del diablo arrebate vn pan bizcocho r comile secretamente sin lo saber mi abad / y como perseverasse algun tiempo en esto comẽome de seõozcar el mismo vicio y no podia refrenar/ mas solamente me acusaua mi propia consciencia r auia verguença de dezirlo al viejo. y acaelcio por disposicion diuina que vinierõ vnos al viejo por prouecho de sus almas: y presguntauãle de sus propios pensamientos. y respondiõ el viejo/ que no ay cosa que tanto dañe a los monges y alegre a los demonios quanto el encubrir sus pensamientos a los padres spirituales/ y habloles dela castidad: y de partiendo estas cosas pensando yo q̄ Dios ouiesse reuelado algo al viejo de mi remordido en mi consciencia comence de llorar: y lance el pan de mi seno q̄ auia acostumbra do de hurtar / y tendiendome en el suelo pedia perdon dello passado. y por seguridad hazia oracion por lo venidero. Entonce dixõ el viejo. Fizo tu confession callando yo te he librado deste captiucrio/ y los demonios quãdo callauas tenian tu pensamieto enredado/ r agora confessando contra ti mismo

Segunda parte.

has muerto al que hasta aqui auias dexado señorear no contrastando ni castigandote / y donde adelante no aura lugar en ti pues le has lançado de tu pêsamiento. Y ayn no aca bada la habla del viejo pareció por obra lo que dixo: ca salio como vna lampara de fuego de mi seno: y hinchio toda la casa de beçdor: tanto que pêsauan los que estauan ende q se ouiesse encendido mucha piedra sulfre / y dixo el viejo. Fijo cata aqui como Dios ha mostrado señal del libramiêto tuyo. Un crêplo se pone aqui del abad Abacario: el qual fallareys en el capitulo. l. El abad Abacario el mayor en Scithia dezia a los religiosos. Despues delas missas dichas fuyd: y dixole vn religioso. Padre adôde auemos de fuyr mas deste yermo: y el ponía se el dedo sobre la boca y dezia: esto es lo q digo que deueys huyr: y assi entrauase en su celda y cerrada la puerta estaua se solo: dixo el mismo. 2c. Este crêplo hallaras fuso en el capitulo lxxiij. y el siguiête en el capitulo. xlix. Y otro al proposito en el capitulo. cxl. Contarô vnos al abad Pastor de vn monge que no beuia vino: y dixoles. Por q no es beuer de religiosos. Otro si dixo: como quel humo se esbarrá las abejas: para q les quiten la dulçor de su trabajo: assi el reposo del cuerpo echa fuera el temor del alma: y le quita toda buena obra: el crêplo que se sigue hallaras atras en el capitulo cxlv. Dezian del abad Prior que comia andando. y preguntado por que comia assi. Respondio: q no bazia esto como hazienda alguna: mas vsaua dello como de cosa demasada: y a otro que le preguntó lo mismo. Respondio: por q ayn comiendo el alma ningun deleyte resciba. Dezian del abad Pedro q de sobrenombre fue llamado Pyaino: el qual estaua en Cellia q no beuia vino: y quando enuegescio rogauanle q beuiesse vn poquito de vino: y no consintendolo ponía le a escallêtar el agua: y assi se la daua: y dezia. Fijos creedme que yo esumo el vino como viada. Y dixo ser cõtento del agua sola. Dixose vna vez missa en el môte del abad Antonio: y hallarô ende vn jarrillo de vino / y tomo vn vaso vna taçuela del y lleuola al abad Sifoy y diosela y beuio vna vez: y tomola otra vez y diosela y beuio: y la tercera vez lleuofela de lante: mas no la tomo diziendo. Hermano dexate estar: no sabes q el vino es sathanas:

Un religioso pregunto al abad Sifoy y diosole. Que hare q voy ala yglesia y los frayes les a menudo por caridad me detienen a comer conellos: y respondio el viejo. Cosa cargosa es: y assi dixo Abraam su discipulo. Si salê a recebir al môge en la yglesia el sabado y el domingo / y beuiere el religioso tres taças es quita mucho: y respondio el viejo. Si el diablo no fuesse no feria mucho. Muchas vezes dezia su discipulo al abad Sifoy. Padre leuantate y comamos: y el dezia. Fijo ayn no auemos comido: y respondio el otro. Padre no: y dezia entôce el viejo. Si ayn no auemos comido: trae de comer y comamos. Dixo vna vez cõ fuzia el abad Sifoy. Cree me q treynta años ha que no ruego a Dios por el pecado: mas haziedo oraciõ digo. Señor Jhesu christo guardame de mi lengua / y hasta ahora cada dia corro en las mismas obras y pecco. Unieron vna vez el abad Siluano y Zacharias su discipulo a vn monestrio / y hizieron los comer vn poco ante q caminassen / y salidos ellos fallo su discipulo agua en el camino y queria beuer: y dixo el abad Siluano. Zacarias cata que es oy ayuno: y el respondio. Padre no auemos oy comido: y dixo el viejo. Aquel fue comer de caridad: empero nosotros hijo / guardemos nuestro ayuno. Dixo santa Sinclitice / a nos que lo auemos votado conuiene guardar la castidad que es la principal virtud. La los seculares parescen guardar la castidad: mas tienen otra locura: por la qual con los otros sentidos peccan: ca miran desonestamente: y rien desordenadamente. Un enuemplo se pone aqui: el qual hallaras en el capitulo. liij. Otro si dixo. No te engasien los deleytes de los ricos deste mundo / como si tuuiessem algun prouecho en si: ca aquellos por deleyte con diuersas artes y maneras adereçan los mãjares: mas tu vêce cõ ayuno y menosprecio de viandas la abundancia delos deleytes y plazeres de aquellos / y no te hartes de pan ni desees el vino. Dixo el abad Sifoy que nuestro viaje es que tenga el hõbre guardada su boca / lo que agora se sigue / hallaras arriba en el capitulo. cxvij. Subio vna vez vn clerigo de Scithia al obispo de Alerandria / y quando boluio a Scithia preguntaronle los religiosos como esta la ciudad: y el dixoles. Hermanos creedme que yo no be

visto ay rostro de hombre alguno saluo de el obispo: y ellos oydo esto marauillaróse y dixero. *Que estimas se aya fecho la gēte della?* y el clerigo por cōfirmar a los q̄ dudauan dixo. yo he recabado conmigo de no ver rostro de hombre: delo qual aprouecharon mucho los religiosos para q̄ se guardassen del alçar los ojos. *Quino vn viejo a otro: y aquel dixo a su discipulo / guisanos vnas poquitas de lentejas: y pō nos ende sopas: y estu uieronse asi fasta hora de sexta del dia siguiēte hablādo de cosas spirituales: y dixo el viejo otra vez a su discipulo. Haz nos vnas poquitas de lentejas: y el respōdio. Vende ayer estā guisadas: y assi leuātaronse y comieron. Otros enrēplos q̄ le siguen fallaras atras en el capitulo. vi. y en el capitulo. iiii. y en el capitulo. xliiij. y en el capitulo. xxxiij. Un monge se topo con vnas beatas en el camino: y como las vio torció el camino: al qual dixo la abadesa. Si fueras perfecto monge no nos ouieras mirado para que conosciesses q̄ eramos mugeres. Entraron vna vez los frayles en Alexandria combidados por el arçobispo Theophilo por que presentes aquellos fecha oraziō derribasse los tēplos delos paganos: y comiēdo ellos cōel arçobispo dierō les ternera y comiā sin conocer que / y tomo el arçobispo vn buesno y diole a vn viejo que estaua assentado en la mesa cabe el y diole come que muy bueno es. Y el otro respōdio. Fasta aora creya que comia berças: ca si carnes es no comere: y despues ninguno quiso comer. Un frayle truxo a su celda pan fresco y cōbido a comer los ancianos: y de que ouieron comido fendos panes folgaron: y el religioso sabiēdo el trabajo dela abstiniencia de ellos: començoles de suplicar con humildad diziendo. *Por Dios comed oy abastadamente: y comieron ende otros diez panes: y cata aqui los verdaderos mōges y que hazen penitencia quanto comieron mas delo que era menester por dios. Adolescio vn viejo vna vez de vna graue dolēcia: tanto q̄ le salia de las entrañas mucha sangre: y truxo vn frayle barina cocha: y diofela diziēdo. Toma ca por ventura te cōuiene: y mirandole mucho el viejo diole: porcierto hermano yo te digo que querria que Dios me dexasse en esta dolēcia otros treynta años: y en ninguna manera quiso el viejo en la tal dolēcia comer vn**

poquito: tãto q̄ tomo el frayle aquello q̄ auia lleuado y tornolo a su celda. Otro viejo hazia vida lexos en el yermo: y caescio q̄ vino a el vn religioso y fallole doliete: y lauādole el rostro recreole con lo q̄ auia traydo: y como el viejo lo vio dixo. *Porcierto hermano olvidado me auia que los hōbres recibiesen cōsolacion del comer: y diole vna taça de vino: y en viēdola lloro diziendo. No creya hasta la muerte beuer vino. Delibero vn viejo de no beuer vino quarenta dias: y si algunas vezes hazia calura lauaua su cantarilla: y hēchiala de agua / y colguala delante de sus ojos: y como le preguntassen los frayles porq̄ lo fazia: respōdio: porq̄ no llegādo a gustarlo q̄ desseo y viēdolo sostengo mayor pena: y al cāce de dios mayor gualardō. Un frayle caminādo lleuaua cōsigo a su madre ya vieja / y como llegassen a vn rio no podia la vegezuela passar: y tomo el bifo su mātō: y emboluió ende sus manos porq̄ no la tocasse en alguna manera: y assi lleuandola passo el rio: y preguntole su madre. *¿Porq̄ te emboluieste assi las manos. Y respondio el. Por que el cuerpo dela muger es fuego: y enesse pūto q̄ te tocara me viniere al pensamiēto alguna otra muger. Dizia vn padre q̄ solia vn frayle que ayunaua en la celda toda la semana d pascua: y como el sabado ala tarde viniēse a missa despues d auer comulgado luego suya porque los frayles no le forzassen comer en la yglesia: y el comia a solas vnas poquitas de verduras cochas con sal y sin pan: fuerō llamados los religiosos en Scirbia pa comer dátiles: y estaua ende vn doliente de mucha abstiniēcia q̄ toscendo escupio vn gargajo / y el lançandole vino sobre otro religioso: y como aquel su pensamiēto le forzasse dezir suelga ya y no escupas sobre mi por sobrar sus pensamientos: como lo que auia escupido el otro y puso se lo en la boca: y dixo cōsigo mis mo / o no digas a tu proximo cosa que le enoñe / o come delo que tienes asco.**

Capit. ccxij. Cōtra fomicio.

Qro el abad Antonio: yo estimo que el cuerpo tiene mouimiento natural derramado en si / el qual no obra contrastandole la voluntad: mas solamente se demuestra en el cuerpo como vn mouimiento impassible: y ay otro

Segunda parte.

mouimiêto que el cuerpo es mâtenido / y cõ el comer y beuer recreado: de los quales el calor de la sangre mueue el cuerpo a obrar por lo qual dize el apostol. No os emborracheys del vino enel qual esta la luxuria: y por seme jate el señor enel euãgelio mãdãdo a sus dicipulos dixo **P**aradmiêtes no se hagã pesados vuestros entendimiêtos de comer ðina siadado y embriaguez: ay otro mouimiêto q̄ tienē los que peleã en la cõuersacion q̄ viene ðlas assechãças y embidia de los demonios: y assi tres son los mouimientos del cuerpo / y el vno es natural: el otro es de mucho comer: el tercero ð los demonios. Dixo el abad **B**erçocio petrẽse q̄ muchos han sido têtados de deleytes carnales / y avnq̄ no se allegassen a los cuerpos conel pensamiêto cometieron fornicio: y los q̄ enel cuerpo guardan la virginitad: segun el pensamiento cometen fornicio: pozen de buena cosa es amados mios fazer lo q̄ esta escripto q̄ guarde cada qual cõ diligẽcia su coraçõ. Dixo el abad **C**assiano q̄ el abad **A**ldo yes auia dicho. Buena cosa es no esconder los pensamientos: mas dezirlos a los viejos que juntamête son spirituales y discretos: y no a los que solamente son viejos: ca muchos mirando la edad: y diziendo les sus pensamientos porq̄ aquellos a quiẽ los dezia no tenia experiẽcia en lugar de cõsuelo / vinierõ a desesperarle. Auia vn frayle en la pratica y cõuersacion muy diligente / y como le enojasse mucho el demonio de fornicacion vino a vn viejo y contole sus pensamientos: y el otro oyendolo / porq̄ nunca tal cosa auia prouado / enfañose y dezia / el religioso a quien tales pensamientos venia ser defuaturado / y indigno de ser monge. Oyẽdo esto el frayle y desesperandose dexo la celda y tornauase al mundo: y por dispensaçiõ diuina topole el abad **A**pollo: y viendolo al terado y muy triste / preguntole y dixole. **H**ijo porq̄ estas tã triste: y el de mucha verguença no le respõdio palabra: mas despues im portunado por el viejo otorgo lo que le auia acacelido: y dixo como el peccado de la carne le tentaua mucho / y q̄ lo dixo a vn viejo / y q̄ segun las palabras de aquel ninguna esperança tenia / y q̄ tornaua al mudo como desesperado: oyẽdo estas cosas el padre **A**pollo como discreto phisico rogo y amonestole mucho diziendo. **H**ijo no te maravilles ni te de

sesperes: ca yo quãdo era de tu hedad era de los tales pensamientos muy cõbatido: y assi porq̄ no deffallezcas eneste caso / el qual no tãto por diligẽcia y cõdado humano quãto por misericordia ð nuestro señor se remedia: solamête oy otorgame lo que pido y buelue a tu celda: y hizolo assi aql religioso: y apartado del el abad **A**pollo fueffe ala celda de aquel viejo que le auia puesto la desesperaçiõ: y estãdo fuera rogo a nuestro señor cõ las grimas diziẽdo. Señor vios tu que das las têtaciones prouechosas / buelue la guerra q̄ aquel frayle padesce eneste vicio porq̄ conozca por la experiẽcia en su vejez lo q̄ en tanto tiempo no ha sabido q̄ cosa es: porq̄ aya cõpassion de los q̄ de semejãtes têtaciones son atormentados: y como vno acabado la oraçiõ vio vn negro cabe la celda q̄ echaua saetas al viejo / ðlas quales herido luego como borracho yua aca y aculla: como no pudief se ya sufrir lo salio de la celda y tornaua se al mundo por el mismo camino q̄ el moço / y el abad **A**pollo conociendo esto saliole adelan te / y llegando a el dixole. **A**donde vas / que es la causa de tu alteracion: y el conosciẽdo q̄ el sancto hõbre auia entẽdido lo q̄ le auia acacelido de verguença no le dezia cosa del mudo: y dixo le el abad **A**pollo. **B**uelue a tu celda y conofce dẽde adelãte tu enfermedad y flaqueza: y piensa contigo mismo q̄ no has sido conofcido por el diablo hasta agora: por el qual respecto no has merecido segun las fuerças de tus virtudes luchar conel diablo: mas q̄ digo luchar: que ni avn has podido solo vn dia sufrir su cõbate: y esto te ha acacelido porque rescibiẽdo a aquel mancebo tentado por el comun enemigo como deuieras amonestarle cõ palabras de consuelo cõtra la lucha del diablo has le puesto en desesperaçiõ no pesando en aql discreto mãdamiento donde nos mãdan librar a los que lleuan ala muerte: y otro si no dexes de redemir los q̄ estan para ser muertos ni la palabra ð nuestro saluador que dize **N**o deue el hõbre que bzar la caña caçcada. **z**c. **L**a ninguno podria sufrir las assechãças del enemigo ni amatar el fuego de la natura y sangre que hierue si la gracia de nuestro señor no guardasse ala humana flaqueza la qual con dispensacion saluadable ordena todas las cosas. **E**ssi roguemos todos a dios que te quiera quitar el

agote buelto cótra ti : ca el es el q da el dolor y le quita:fiere y da salud:abaxa y enalça:a mortigua: y rebuiua:lleua a los infiernos: z libra dellos:z dicho esto acabo su oració:z luego el vicio fue librado dela pelea y tentació: al ql amonesto el abad Apollo q pidiesse q le diese lengua sabia q supiesse el tiempo quãdo era necesario hablar. El abad Syro de Alepãdria preguntado del pêsamiêto dla fornicaciõ respondi. Si pensamientos no tienes ni tãpoco esperãça:ca si pêsamientos no tienes obras tienes:conuicne saber: q el q no pelea conel pensamiento/cõtra el pecado ni le contraista:corporalmente pecar:ca el q corporalmete pecca ningunos enojos de pêsamiêtos tiene. Pregunto vn frayle a vn viejo: z dixole. Escõsãbras de hablar cõ mugeres? y respondiõ el frayle no:y el diro: los viejos z nuevos pintores son mis pêsamiêtos y vnas cosas me vienẽ ala memoria q me turbã por la semeñãça delas mugeres:z diro el viejo. No temas alos muertos/mas fue y alos biuos/cõuicne saber:el cõsentimieto y el pecado en la misma obra:y estãde mas tu oraciõ. Diro el abad Athois q vn frayle vino:y le diro ser por el maldiziente z luxurioso: z respondiõ el mismo viejo:oura palabra es esta: z assi dirole el religioso/pues como quieres que sea esto/ respondiõ el viejo:el maldezir mala cosa es/empero el maldiziente presto guaresce/ y las mas vezes faze penitẽcia diciendo. Yo he hablado mal z assi passa / mas la luxuria es muerte naturalmete. Este enrẽplo q se sigue hallaras enel capitulo. lvi. atras. Tãmo vna vez vn religioso al abad pastor z dixole. Padre que hare que soy del carnal apetito muy atorunãtado z soy ydo al abad y biston y ha me dicho /no la deues dexar mucho tiempo morar en ti. Respõdiõ el abad Pastor. Los actos del abad y biston arriba estã enel cielo con los angeles/ y el no lo sabe/mas yo y tu estamos en fornicaciõ: y por cõsiguiente si el mõge tuuere refrenado el viêtẽ y la lengua y estuuiere enel yermo tenga fuzia q no perecera. Cõtãrõ dela abadessa Sara q fue treze años muy reziamente del spiritu de fornicio tentada/z nũca rogo q se fueße della esta pelea:mas dezia solamete. Señor Dios dame fortaleza. Otro si dixero della q vna vez la tãtaua mas reziamete el demonio de fornicio/ y poniẽdole enel pensamiêto las vanidades

del mũdo. Y ella no afloxãdo el animo del temoz de dios:y del proposito dela abstinẽcia subio vna vez forzã su cama a hazer oraciõ/ y apareciõle corporalmente el spiritu de fornicio:z dixole. Tu Sara me has vencido / y ella respondiõ:yo no te he vencido:mas mi señor Jeshu crũsto. Era vn frayle muy aguijado del spiritu de fornicio y estaua el aguijon como fuego ardiẽte en su coraçõ noche z dia: y el peleaua no dãdo lugar a su pêsamiento/ y dende a mucho tiempo fuesse el aguijon del sin poder cosa alguna por la perfeuaciõ suya: z luego apareciõ vna lãbre en su coraçõ. Otro frayle aguijado dela fornicaciõ leuãtãdose de noche fue a vn viejo:z dixole sus pensamientos y cõsõlo le el viejo:del qual cõsue lo aprouechando el frayle boluio a su celda y ved aqui otra vez el spiritu de fornicacion tentole:y aquel frayle fuesse otra vez al viejo y acãesciõ esto muchas vezes:y el viejo no le ponìa mal coraçõ:mas hablauale lo que a su prouecho pertenecia diciendo. No otorgues al diablo de afloxar tu coraçõ:mas quantas vezes te enojare dile ven a mi: z castigado y se ha / ca no ay cosa que tanto enoje al demonio de la carne quanto si se descubren sus tentaciones/z ninguna cosa le alegra tãto como si sus fantasias fueren encubiertas/ z assi vino el religioso onze vezes al viejo acusando sus pensamientos / y despues dixole. Padre muestra nos caridad/ z dinos alguna palabra/z dixole el viejo. Cree bifo que si Dios permitiẽsse que mis pensamientos de los quales mi coraçõ es aguijado se boluiesen contra ti/no los podrias sufrir / mas del todo caerias de baxo: z diciendo esto el viejo por su mucha humildad ceso el aguijon de la carne de aquel religioso. Esto mismo vn otro aguijado del fornicio comẽgo de pelear z hizo gran abstinencia catorze años guardando su pensamiêto que no consentiẽsse a su apetito / y despues viniendo ala yglesia manifestõ a todos lo que padescia / y fue hecho mandamiento que todos se affigiesen por el rogando continuamente a Dios: y assi ceso su tentacion. Un hermitaño viejo sablando del pensamiento del fornicio dixõ. Tu dormiendo quieres saluarte:ve y trabaja:ve y afana / ve y busca y hallaras / vela toca y abritte han : ca enel mundo ay luchadores que quando mas comen y estã mas firmes y

Segunda parte.

parecen mas rezios reciben coronas: y algunas vezes vno es combatido por dos y por las mismas heridas cobrando esfuerzo vence a los q le fieren: tãbien has visto quanta virtud ha alcanzado por el exercicio dela persona el q pelca: por ende tu esfuerçate y nuestro señor vencerá por ti al enemigo. Del mismo pefamiento del fornicar dixo otro vieso. Si como el que passa por la plaça o por la tauer na y recibe olor de alguna buena assadura: y el q quiere entra y come: y el q no huele sola mēte y passa: assi tu echa deti el hedor: y leuãtate y haz oració diziēdo. Señor hijo de dios ayudame: y faz esto mismo cōtra las otras tentaciones: ca no podemos nos desarraygar del todo los pefamientos: mas luchar cōtra ellos. Otro vieso dixo Esto padescemos por nuestro descuydo: ca si pefásemos q dios mora en nosotros no porriamos el vaso ageno dētro d nosotros: ca moçãdo Christo en nos mira nuestra vida: porende nos atrayēdo y cōtēplãdole no deucimos menospreçiar mas sanctificar a nos mismos: assi como el es sancto. Estemos pues sobre la piedra: y quebrãte se el maluado enemigo y no le temas quãdo algo acometiere cōtra ti: mas cãta cō esfuerzo diziēdo. Los q enel señor confã no podrã ser mouidos mas que el monte Syō. 2c. Un frayle pregunto a vn vieso. Si el mōge pecca es assi atormentado como el q de buē estado viene a menos: y trabaja por se leuantar. Y el que nueuamēte viene del mūdo ala religió si cayre en peccado tiene tãtos remedios como el que ha mucho que esta enella: y respōdio el vieso z dixo. El monge q en alguna tentacion cae es assi como la casa q da enel suelo: mas si fuere tēplado enel pefamiento: tornala a labrar de nueuo: z falla mano: bra y materia prouechosa para el edificio como son piedras / arena / y las otras cosas teniēdo ya puestos los cimiētos del edificio: z assi pefamēte aprouecha. Mas el q ni ha cauado: ni puesto el cimiēto ni tiene cosa de las q ha menester dexa lo todo en esperãça / ni en algũ tiēpo quiza edificara: tal es el monge q si es de mucho tiēpo religioso y cayere en tentacion z boluiere a Dios tiene mucho aparejo: conuiene saber el pensamiento dela diuina ley / y el cantar de los psalmos / el trabajo de las manos / la oració y las otras cosas q son cimiētos dela sancta religió: mas el

que es reziente y nueuo en la religió mientras aprēde esto: aquel otro balla primero la orãdē y el reparo. Un exēplo q haze al proposito fallaras arriba enel capitulo. xij. Y otro enel capitulo. viij. Diziã de vn vieso q descendiã de Scithia: z tenia vn hijo q avn mama ua: el q por quãto fue criado enl monesterio no sabia q se era mugeres: y despues q fue hōbre mostrãle de noche los demonios formas y traje de mugeres: z dixo esto a su padre y marauillaua se: y subio vna vez conel a Egipto z viendo mugeres dixo a su padre. Lata aqui las q veniã a mi de noche en Scithia: z dirole el padre. Hijo estos son los mōges del mūdo: y sabete q de otro habito vfan estos: y de otro los hermitaños: z marauillo se el vieso como en Scithia le mostrauan los demonios las ymãges y formas delas mugeres: z luego boluiēdo a su celda. Aqui viene a proposito vn exēplo ya dicho enel capitulo. xj. Vno vna vez vno a Scithia por ser mōge: el q tomo cōsigo su hijo q era reziente desmãgado: y como fue ya mãcebo comēçarõ de le tentar los demonios: z dixo a su padre: yo me voy al mundo: ca no puedo sufrir los carnales deleytes: y el padre cōsolauale: z dirole el mãcebo. Padre ya no puedo mas sufrir dexame tornar al mūdo: respondiõle el padre. Hijo escuchame sola vna vez y toma te quarēta panes y bolsas de palmas pa quarēta dias / y ve al yermo d mas adētro y esta ende: y cūpla se la volūtat de dios. El q obe descendiã a su padre fuesse al yermo y estuu ende trabajãdo haziēdo cestillas de palmas secas z comiēdo pã seco. Y acabo de reynete dias q estuu ende vio vna obra del diablo venir sobre si: y estuu delãre del como vna muger negra hediõda z suzia enel parecer: tãto q no podia cōfortar su hedor: y echauala de si: y ella dexiale. Yo soy la q en los pefamientos de los hōbres pareço dulce: mas por tu obediēcia y trabajo q sostienes no te me dexa dios engañar: mas quiere q yo te demuestre mi hedor: z assi aq̃ leuãtose: dãdo gras a dios vino a su padre ebad: z dirole. Ya no quiero boluer al mūdo ca yo he visto las obras d el diablo y su fedor: y el padre auia esto ya ante conocido z dirole: si quedaras quarēta dias y guardaras mi mãdamiento basta la fin mayores cosas vieras: aqui haze al proposito vn exēplo puesto atras enel capitulo. xij. vj

ro vn viejo: q̄ la seguridad z silencio y secreta contemplacion hazen al hombre casto. Un frayle preguntó a vn viejo. Si acaeciére al hombre caer en alguna tétacion q̄ hara por los q̄ enel se escandalizã: y el viejo respódió diziendo / q̄ vn diacono era muy nõbrado enel monesterio d' egypto: z como fuesse vncortefano por vn juez perseguido vino cõ toda su casa al monesterio: y acaecio por medio del diacono q̄ aquel diacono ouo parte cõ la muger d' aq̄l y puso a todos los religiosos en confusio y aq̄l fuesse a vn viejo z cõtolo todo el caso: y el viejo tenia vna celda escõdida muy secreta: z como la vio aq̄l diacono dixole. Sotierrame aqui biuo y no lo digas a persona de el mundo: y entro en la escuridad dela celda z fizo alli penitècia verdadera. Ya contescio deen de a mucho tiempo q̄ no subia agua del nilo: y como todos dixessen ledanias fue reuelado a vno de los sanctos q̄ sino venia el diacono q̄ estaua escõdido en poder de aq̄l viejo no subiria la agua: lo qual oydo marauillarõse: z venidos sacaro le del lugar dõde estaua: z hizo oracion y subio la agua: y los q̄ algunas vezes auian tenido opinion del d'pues le tuuieron en muy grã estima por su penitècia / z dieron gloria a dios. Un exèplo al proposito de lo q̄ se trata aqui hallaras atras enel capitulo doze. Tino vna vez vn frayle a vn viejo z dixole. Abi hermano me haze ser dissoluto falliendo aca z aculla: z yo atormentome desto mucho: y el viejo rogauale diziendo. Hermano no sufrelo cõ paciencia y dios mirãdo al trabajo de tu sufrimiento le traca ati. La no es possible q̄ se pueda alguno cõ dureza: aspereza z rigo: ligeramète mouer de su proposito: ca el demonio no echa al demonio mas atrae le a si con amor. La nuestro señor. Dios cõfolando trae los hõbres a si. Y contole q̄ en thebas ouo dos hermanos: y como vno dellos ouiesse caydo en fornicio: dixo al otro. Boluer quiero al mundo: y el otro lloraua diziendo. Hermano yo no te dexare yz / z perder tu trabajo / z virginidad y el no queria consentir diziendo. No quedare ante o yre o ven como go y tornare contigo otra vez / o al menos dexame: y estare enel mundo: z assi el hermano q̄ quedo conto esto a vn gran viejo: z dixole el viejo. Uete conel z Dios por tu trabajo no le dexara caer. El qual fuesse luego a mas andar conel al mundo: y como llegaron a vn

aldea viendo nuestro señor el trabajo de aquel que por caridad y necesidad le seguia quito el carnal apçtito de su hermano / z dixole. Hermano toz nemos al yermo / ca ya pienso que he pecado con muger. Porende mira q̄ he ganado por ello: y boluierõse sin lison a sus celdas. Un frayle tentado por el diablo fuesse a vn viejo z dixole. Dos religiosos estã juntos z biuen mal: z conocio el viejo que era engañado por el diablo: y embio por ellos / z como anochechio pusoles vna mãta: z cubriolos en vna cama diziendo. Los hijos de dios grandes son y sanctos: z dixo a su discipulo. Encierra a este otro apartado en otra celda: ca la passion que levanta a los otros tiene el en si. Un religioso dixo a vn viejo. Que hare que el vellaco pensamiento me mata: respódió el viejo. Quando la muger quiere destejar su hijo vntase las tetas con alguna cosa amarga: y como viene el niño / segun su costumbre a mamar sintiendo el amargo: hu ye. Por consequiente pon tu alguna amargura en tu pensamiento: z dixo el religioso. Que amargura es la q̄ me deuo poner: respódió el viejo. El pensamiento de la muerte: y de los tormentos q̄ estan enel siglo venidero aparejados a los pecadores. Un exemplo q̄ se sigue hallaras arriba enel capitulo. lix. Un frayle preguntó a vn viejo z dixole: q̄ hare q̄ mi pensamiento siempre esta muy puesto enel fornicio: z no me dexa bolgar sola vna ora: y rescibe desto mi alma tormento: y el le dixo. Quando los demonios siembran pensamientos en tu coraçon ca a los d'emonios pertence el dar a entender tales cosas / z puesto que no deren de poner las tales fantasias / empero no fuerçan. Por consequiente en tu mano esta rescibir las ono. Sabes bien lo que bizieron los mãdiamitas que atañaron sus hijas z pusieron las delante los israelitas: empero a ninguno forçarõ que ouiesse que hazer con ellas. Mas los que quisieron pecaron / los otros menazaronlos de acometer la tal cosa vengaron el fornicio: assi deue hombre hazer deste pecado: y respódió el religioso z dixo. Que hare que soy fiaco: y sobrame esta passion. Y el dixole. Sey atento a estos demonios: y quando comiençan de hablar en tu coraçon no les respõdas:

La segunda parte.

más leuantate y haz oración y penitencia vi-
ziendo. **H**ijo de Dios aue merced de mi: r di-
xole el religioso. **L**at padre q̄ yo estoy pen-
sado y no ay dolor ni repentimiento en mi co-
razón: por quãto no se la fuerza dela palabra:
y el respondio. **T**u solamente piensa: ca yo he
oydo que dixo el abad **P**astor y los otros pa-
dres que el encantador no sabe la fuerza d'las
palabras que dize. **H**as la serpiente oye r sa-
be la virtud / y somete y humillase al encan-
tador. **E** si nosotros aun que ygnoramos la
virtud de aquellas palabras que hablamos:
empero los demonios oyendo las espantãse
r buyen. **D**ezian vnos viejos que el pensa-
miento y tentacion del fornicio es assiligero
de rasgar como el papel. **P**orende si nos le
echaren / y la desecharemos no consentiendo
en ella: ligeramente se rompe: r por tanto ne-
cesario es que aya discrecion en el pensamien-
to: con la qual conozcamos que los q̄ consien-
ten ala tal tentacion ninguna esperança de
salud tienen: y los que no tienen guardada la
corona. **D**os religiosos tentados del vicio d'
la carne fueron y casaron se: y despues dixerõ
el vno al otro. **Q**ue auemos ganado en auer
desaparrado la regla angelica y venido a esta
suziedad: r despues auemos de venir en fue-
go y tormentos: boluamos pues al yermo
otra vez: y hagamos penitencia de lo q̄ auemos
cometido. **E** viniendo al yermo roga-
ron a los padres que los recibiesen a penitẽ-
cia: y confesaron su pecado: y los viejos en-
cerraron los en la prisión vn año entero: r am-
bos ygualmẽte dauan el pã a peso / y la agua
por semefante a medida: y parecianse el vno
al otro: y quando fue cumplido el tiempo de
la penitẽcia salierõ los padres r vierõ al vno
amarillo r muy triste y al otro rezio y de buẽ
color / y marauillaronse / por quanto auian
ygualmente recebido el comer y beuer: r pre-
guntaron al q̄ estaua triste y affigido dizien-
do. **Q**ue pensauas en tu celda que estauas so-
lo: y el respondio. **P**or los males que yo he
hecho pensaua en mi coraçon las penas en q̄
auia de venir / y de miedo soy venido a los
bueffos. Y preguntaron al otro r dixerõ le.
Tu q̄ pensauas en tu celda: y el respõdiõ. **H**a-
zia grãcias a Dios q̄ me libro dela suziedad
deste mũdo y delas penas del siglo venidero
yme ha tornado a esta vida angelica / y recor-
dandome de continuo de mi Dios alegraua

me: r dixerõ los viejos. Y gual es delante de
Dios la penitencia destos. **A**uia vn viejo en
Scithia: el qual auiedo caydo en vna graue
dolencia se frauian los dos religiosos: r viendo el
viejo q̄ trabasauan el dixo. **Y**o quierõ yr a **E**gy-
pto: r dixo el abad **M**oyfes. **N**o vayas ca en
fornicio has de caer: y aquel muy enofado res-
pondiole. **M**i cuerpo es muerto r dizes me
esto: y assi se leuãto y fue a **E**gypto / lo qual
oydo los hombres que morauan en derredor
presentauan le muchas cosas. **A**lmo esto mis-
mo a el vna moça leal por le seruir / y dende
a algun tiempo como estuuiesse mejor de la
dolencia cayo en pecado con ella y concibio:
y preguntada por los vezinos de quien ouies-
se concebido: respondio que de aquel viejo / r
aquellos no la creyan: y el viejo dezia. **Y**o lo
he hecho / mas guardad el niõ que ha pari-
do. Y assi como fue destetado tomole el viejo
en sus ombros: y el dia que auia gran fiesta en
Scithia fue alla y entro en la yglesia delan-
te de todos los frayles / y ellos en viendo le
lloraron / el qual dixo a los frayles. **V**ed a
este niõ hijo es de rebeldia: porẽde vosotros
hermanos guardad vos de lo que yo he co-
metido en mi veze: y rogad por mi: y fuese a
la celda r torno al comienço de la primera vi-
da. **U**n frayle fue muy tentado del demonio
en figura de mugeres hermosas: ca los demo-
nios tranfformados de continuo / quarenta
dias perseueraron peleando contra el por tra-
erle al acto de la carne: y el luchando efforça-
damente: r siendo valiente nuestro señor le
miro su buena contienda r otorgole que no
sintiesse dende adelante algun encendimẽto
de carnal apetito. **A**uia en la parte baxa de
Egypto vn hermitaño y era muy nõbrado /
por que solo estaua en la yglesia en el desierto:
y ved aqui por medio de sathanas vna deso-
nesta muger oyda su fama dezia a los man-
cebos. **Q**ue me quereys dar r yo enganare
a este vuestro hermitaño: y aquellos prome-
tieron de le dar cierta cosa: r assi ella salio de
noche r vino como perdida a su celda: y co-
mo toco salio el / y en viẽdola alterose: r dixo:
como veniste acá: y aquella como llorando
dezia **E**rrando el camino soy aqui arribada:
y como ouiesse della compassion entrañal pu-
sola en el palacuelo de su celda: y entro den-
tro y encerrola ende: y aquella desuenturada
daua bozes diziendo. **P**adre las bestias

me comen aqui / z turbose otra vez / y temiendo el su yzjo de Dios dezia. De donde me ha venido esta yza? Labriendo la puerta puso la dentro consigo y començo el diablo como con factas encenderle el pensamiẽto con ella: el qual conociendo ser aguijones del diablo dezia entre si. Las carreras del enemigo son las tinieblas / mas el hijo de Dios es claridad. E assi leuantose y encendio la candelaz: y como estuuieste encendida dezia. Los que tales cosas hazen van a las penas: por ende pruenate si puedes cõportar el fuego eterno: y ponía su dedo en la candelaz / y como se que masse no sentia el fuego por el gran ardor del carnal apertito: z assi haziendo hasta la mañana quemose todos los dedos / y aquella desuenturada viendo lo que aquel viejo hazia tornose de miedo como vna piedra: z viniendo de mañana los mancebos a aquel viejo preguntarle. Vino anoche aca vna muger? y el respondio. Si / ved aqui donde duermes: y entraron y ballaron la muerta z dixeron le. Padre muerta es. Entonce el desnudose el manto q̄ tenia acuestas y mostro les sus manos z dixo. Ved aqui lo que me ha fecho esta hija del diablo q̄ me ha quemado todos los dedos: y contandoles lo que auia acaescido dixo. E scripto hallamos. No tornes mal por mal: haziendo oracion sobre ella refuscitola: y ella conuertida passo castamente el resto de su vida. Era vn frayle muy tentado del carnal apertito y acaesciole venir a vn barrio de Egypto z viendo vna hija de el sacerdote de los paganos enamorose della z dixo a su padre. Dame la por muger: y el respondiõle. No puedo sino lo preguntare primero a mi Dios: y fuesse al demonio que adoraua z dixole. Un monge es venido z quiere tomar a mi hija dar se la he: y respondio el demonio z dixo. Si reniega a su Dios y al baptismo y al proposito de ser monge dase la. E vino el sacerdote z dixole. Riega a tu dios y al baptismo y el proposito d̄ religioso y darette ami hija por muger: y el otorgoselo: z luego vio como vna paloma salir de su boca y bolar al cielo: z ydo el sacerdote al demonio: dixole. Caza que este ha prometido de hazer las tres cosas: entonce respondio el diablo z dixo le. No le des tu hija por muger que su dios no se ha òl todo partido del / mas aun le ayuda: z vino el sacerdote z dixole. No te la puedo

yo dar por muger: ca tu dios aun te ayuda y no se ha ydo del. Oydo esto el religioso dixo entre si. Si tanta bondad muestra Dios en mi que auiendo le yo desuenturado negado y descreydo de su baptismo: y del proposito de ser monge aun me ayuda: por que me apartare del. Y tornando en si cobro el sentido y vino al yermo a vn gran viejo: y conto le el caso que le auia acaescido: y respondio le el viejo z dixole. Assentate conmigo en la cueua z ay una tres semanas continuas: z yo rogare a Dios por ti. Y trabajo el viejo por aquel religioso y rogo a nuestro señor diciendo. Señor ruegote dame esta alma y rescibe su penitencia. Y oydo dios su oracion: z siendo acabada la primera semana vino el viejo a aquel religioso y preguntole. Mas visto algo? y respondio el otro z dixole. Si: yo he visto vna paloma arriba en la cumbre del cielo que estaua encima de mi cabeza: z dixole el viejo. Paramientos por ti y ruega a dios con atencion: y ala segunda semana fue otra vez el viejo y preguntole si auia visto algo: y respõdio. Yo he visto la paloma que ha venido cabe mi cabeza. y mando le el viejo que fuesse mesurado z hiziesse oracion: y acabada la semana vino tercera vez el viejo a el y preguntole. Mas visto algo mas? y el respondio. Yo he visto la paloma que vino y estuuo sobre mi cabeza y estendi mi mano por tomarla / y ella leuãtose y entrome en la boca y el viejo haziendo gracias a Dios dixo al religioso. Caza aqui como ha Dios rescibido tu penitencia. Dende adelante paramiẽtes por ti y sey cuydadoso: y respondio el frayle z dixo. Contigo quiero estar de oy adelante hasta la muerte. Dezia vno de thebas que el era hijo de vn sacerdote de los ydolos: y como de chiquito estuuieste assentado en el templo / vio a su padre entrar muchas vezes y ofrecer sacrificios al ydolo / y que vna vez secretamente fue enpos del / z vio a sathanas assentado cabe el / y toda su compania q̄ le estaua en derredor: y ved aqui vno de los principales demonios vino y adoro a sathanas: y el dixole. De donde vienes? y respondio aquel. Yo estaua en vna prouincia y he mouido ende guerras y muchos bollicos y derramamientos de sangre: y soy venido a dezirte lo: z sathanas preguntole. En quãto tiempo has hecho esto? y el respõdio. En treynta dias: y sathanas mãdo le aqotar

La segunda parte.

diziendo. En tanto tiempo no has hecho al: y vino otro y adozole: y dixole sathanas. De donde vienes: y respondió el demonio. En la mar estaua y he leuantado tormenta en ella y he fecho sumir naues y ahogar muchos hombres y soy venido a dezirtelo: y dixole sathanas. Y quanto tiempo has gastado en esto: y el respondió q̄ veinte dias: y mandole por se mefante agotarle diziendo que auia muchos dias tardado: y vino el tercero y adozole: y dixole sathanas. Y tu de dōde vienes: y respondió. En vna ciudad soy estado: y baziendose vnas bodas moui contiēdas y bize muchos derramamientos de sangre: allende esto mate al mismo esposo: y soy venido a te lo dezir: y preguntole por semejante sathanas y dixole. En quātos dias lo has fecho: y respondió. En diez y mandole esto mismo agotar como que ouiesse mucho tardado: y vino el quarto demonio a adozarle y preguntole. De dōde vienes: y el respondió. En el yermo estaua: y quarenta años ha q̄ tiēto a vn mōge: y a malauces he podido hazerle peccar esta noche en luxuria lo qual oydo leuātase el mismo sathanas y besole: y tomo la corona q̄ tenia y pufose la en la cabeza / y bizole assentar cōsigo en vna silla diziēdo. Tu has acabado vna grā cosa. Y como yo oue visto y oydo esto dixere entre mi mismo. Porcierto grāde es el ordē delos mōges y sali y bize me monge. Dexian de vn padre q̄ auia sido casado y despues religioso: y era muy cōbatido del apetito carnal de su muger: y cōtaua esto a los padres y ellos viēdo q̄ era hombre de trabajo y que haria mas q̄ le mandarian: encargauanle tantas cosas q̄ su cuerpo desfallecia tanto q̄ leuantar no se podia: y dios assi disponiendolo vino vn padre por yr a Scythia: y llegādo a su celda vio la auierta: y passō marauillandose como ninguno le auia salido a recibir: y boluiose y esta ua diziendo. Quiça el frayle que moza ende esta doliente: y como entro hallole muy enfermo: y dixo. Padre q̄ has / y contole como era casado / y como el enemigo le traya mucho ala memoria su muger / q̄ lo auia dicho a los padres: y le auian encargado diuerfas cosas y como queriendolas cumplir auia desfallado: y la tentacion crecia. Oyendo esto el viejo entriflesciose y dixole. Porcierto los padres como poderosos y discretos hombres encargaron te cosas con que te agrauasses /

mas a mi aun que bāro si quieres crecer echa estas cosas de ti: y come vn poco en su tiempo y cobra tus fuerças: y sirue algun tanto a dios / y dexa a nuestro seño: tu pensamiento: ca no podras con trabajo sobrar jamas esta tentacion: ca nuestro cuerpo es como vna ropa que si le tratas cō diligēcia y le guardas tura: donde no podrefecele: y como ouo oydo esto bizolo assi / y en pocos dias se fue de el la tentacion. Un monge solitario y antiguo que auia mucho aprouebado en la religion estaua de assiento en vn monte en las partes de Antinoyo / segun auemos oydo a mōges conosciados / con cuyas palabras y vida muchos aprouebauan: y siendo tal mouiose el diablo a embidia contra el segun fuele cōtra los hombres de virtud: y pufose en la sātana vn tal pensamiento / que al que hazia tal vida ninguno deuia seruir mas el a los otros / o q̄ si a los otros no seruia alomenos seruiesse a si mismo diziendo. Vnde ya en la ciudad las esportillas que hazes y comprate lo que has menester: y torna a tu lugar y no seas a hombre del mundo enoioso. Esto le daua a entender el diablo auiedo embidia a su reposo: y a su conuiniente ocupacion en el seruicio de Dios y al prouecho de muchos: ca el enemigo de cada parte se daua priesta en caçarle / y el consintiendo a su pensamiento como si fuele se bueno descendio de su monesterio / y pufese lo que era tenido por hombre marauilloso y de gran fama / empero ygnorando estas assechanças / como ouiesse despues de mucho tiēpo visto vna muger: no guardandose a grā culpa suya fue engañado / y ouo que hazer con ella. Y viniendo al desierto / y el diablo siguiendo le cayo cabe vn rio: y pensādo que el enemigo de natura humana se auia de su cayda gozado quiso se desesperar: endemas que auia ofendido a nuestro seño: Jesu Christo y a sus sanctos angeles y a los honrados padres: de los quales muchos aun morando en las ciudades vencieron al diablo: y como no se pudiesse y gualar con alguno dellos entriflescasse mucho: y no se recordaua que Dios solo es el que da virtud a los que a el con deuocion se encomiendan / y assi como ciego y no parando mientes a su pecado quiso se lançar en aquel rio por dar cumplido gozo al enemigo y de mucho dolor adoleficio: y si despues nuestro seño: Dios no le ouiesse

ayudado contra el perfecto gozo de su enemigo el ouiera muerto sin penitencia. En fin tornando en si penso de mostrar mayor trabajo en la aflicion de la penitencia y suplicar a Dios con lloro y lláto: y assi torno otra vez a su monesterio y cerrada la puerta de su celda como se acostumbra sobre vn muerto: assi lloraua rogando a Dios y ayunando y velando con todo cuydado adelgazo su cuerpo y ni aun assi pensaua en su corazon auer satisfecho a su penitencia: y viniendo muchas vezes los religiosos a el por aprouechar y tocando a la puerta deziales q̄ no podia abrir diziendo. Yo he hecho voto de hazer vn año deuotamēte penitencia: mas rogar por mi: ca no ballaua como se les escusar porq̄ aquellos se escandalizauan oyendo esto del: por quāto era tenido entre ellos por vn religioso grāde y de gran acatamiēto. Empero cūplio todo el año ayunando con diligencia: y haziendo penitencia con deuocion: y el dia de pasqua la misma noche de la resurreccion de nuestro señor tomo vna candelilla nueva / y puso la en vn candelero nuevo y cubriola / y leuantose ala oracion diziendo. Glorioso y misericordioso Dios que quieres salvar los paganos y estrangeros y que vengas al conocimiento de la verdad: yo he venido a ti salvador de los fieles Christianos / aue merced demi q̄ yo te he mucho ofendido y hecho gozar al enemigo: y cata aqui como soy muerto obedesciendole. Tu señor a los malos y desapiadados has compassion: y a los proximos mandas que aya hombre misericordia. Aue misericordia demi barez. Ca no ay a ti cosa imposible: por que cabe el infierno ha sido mi alma deshecha como poluo y assi pues eres piadoso y misericordioso / y haz misericordia a tu hechura: pues has de resucitar los cuerpos muertos. Escucha me señor que mi espíritu ha desfallecido / y mi alma desucenturada se ha podrefecido junto con mi cuerpo: el q̄l he yo enfuziado y ya no puedo biuir / porq̄ no he tenido fe: perdona el pecado por la penitencia / el qual he doblado con la desesperacion. Da vida a mi contrito / y manda contu fuego encender esta candelilla: porque yo rescibiendo luzia de tu misericordia y perdón en el restante de la vida que me otorgares guarda tus mandamientos y no me aparte del temor tu yo / mas si uate deuotamente todos los dias de mi vida: y dizen

do esto con muchas lagrimas la noche misma de la resurreccion leuantose por ver si era encendida la candelilla: y descubierto el candelero vio q̄no estaua encendida y Cayo otra vez boyendo rogando a Dios: y diziendo. Señor yo se q̄ vna gran pelea y contienda ha acaecido para q̄ fuesse coronado: y no soy estado firme en mis pies escogido por el deleyte de la carne ser puesto en los tormentos de los malos Señor perdoname aue que otra vez cōfesso a tu bondad mi peccado delante de tus angelles y todos los justos: y sino q̄ se podría escandalizar a todos los hombres me confessaria. Dios mio aue merced de mi señor: dame vida para q̄ enseñe a los otros: y assi haziendo oracion tres vezes fue oydo / y en leuantando se hallo la candelilla encendida: y de muy alegre consolose en la esperanza y marauillauase de la gracia de Dios que assi le perdono sus pecados y le satisfizo a su demanda y dezia. Señor gracias te hago que has auido misericordia de mi peccador: dando luzia a todos los peccadores con esta grande y nueva señal. Ca perdonas y has misericordia a las animas q̄ has criado: y assi el persequerando en la confession amanescio / y alegrauase con Dios oluidando el mal del comer: y todo el tiempo de su vida guardo el fuego de aquella candelilla de rato a rato poniendo le azeite: y haziendo que no se amataste: y assi otra vez el espíritu diuino moro en el: y fue auido por muy insignie entre todos mostrando su humildad en la confession y en el hazer de las lagrimas a Dios con alegría al qual algunos dias antes le fue reuelado el fin de su vida.

Capitulo. cxliij. de como el monge no deue tener algo proprio.



Mullaras vn exemplo desto arriba en el capitulo. lxxv. Cōtonos el abad Daniel del glorioso Arsenio q̄ vino a el vna vez vno llamado Magistriano: y traxole vn testamento de vn senador pariete suyo que auia dexado al dicho Arsenio vna gran heredad / y tomo le el testamento y quisole cortar / y magistria no Cayo a sus pies y dixole. Yo te ruego que no le cortes ca a mi me cortarían la cabeza si lo hizieses: y dixole Arsenio. Si yo primero fallere que aquel: como me puede auer hecho heredero: y tornole el testamento sin tomar

La segunda parte.

nads. El susodicho abad Arsenio adolecío vna vez en Scithia: y ouo menester dineros en su necesidad: y no los hallando tomo los de vno como limosna y dixo. Señor gracias te hago que me heziste digno de llegar a que pidiese limosna por tu nombre. Contaró de el abad Agathó que se hizo vnacelda en mucho tiempo con sus discípulos: y despues de acabada como ouieron comenzado demorar ende vio en la primera semana vna cosa a el no prouechosa: y dixo a sus discípulos lo que nuestro saluador auia dicho a los suyos. Leuantad vos y vamos de aqui: y sus discípulos todos entrificaron se mucho diciendo. Si del todo tenias gana de yr de aqui para que nos has hecho trabajar tanto en edificar esta celda: ca la gente començara de escandalizar se cõtra nos y dezir. Estad aqui como otra vez se van y no reposan en lugar alguno: y como vio aquellos muy couardes díxoles. Aunq algunos se escandalizen / otros aura q se repararan y recebirá fructo y diran. Bienauenturados son estos q por dios se passaron y me no preciaró todas sus cosas. Empero yo os digo que el que como quisere venir q venga que yo me voy: y aquellos tendieróse por el fuelo rogandole que les dexasse yr con el. Otro exemplo al proposito hallaras en el capitulo. lxxvii. El abad Theodoro que tenia d sobre nõbre firme / tenia tres buenos libros. Y como viniesse al abad Abacario díxole. Yo tengo tres libros y aprouecho leyendo los: mas los padres los pidé para que leyen do en ellos aprouechen. Porende tu dime que deuo hazer: y respõdió el viejo. Buenas obras son: empero mayor que todas es ninguna cosa tener: lo qual oydo fuesse y vendió los libros susodichos / y dio a los pobres el precio dellos. Otro exemplo se pone aqui al proposito ya dicho en el capitulo. cxxviii. Cõtaron algunos de los padres q vino vna vez al conuento de las celdas vn frayle delante d el abad ysaac vestido de vna pequeña cogullar: y dixo le el abad ysaac. Esta es casa de religiosos: y tu eres secular: porende yo te certifico q no podras estar aqui: y dezia el abad ysaac a los frayles. Nuestros padres y el abad ysaac iban de vestidos viejos: y despedaçados. Y agora traeys ricos vestidos: y d vos de aqui pues auays des poblado este lugar. Y quando auian de yr a segar deziales.

Ya dende adelante no os quiero mãdar cosa del mundo / pues no la guardays. Dixo el abad Cassiano: q auendo vno llamado Lindeci renunciado el mundo: y repartido a pobres todo lo suyo como se ouiesse algunas cosas retenido para su propio vso: no queriendo recebir por entero la regla comun de los monesterios y la humildad delos que renunciaron: díxole el padre Basilio de sancta memoria. Tu has dexado de ser fensador / y no te has hecho monge. Dixo vn frayle al abad Pistanmon. Que hare que me parece cosa fuerte vender lo que trabajo cõ mis manos: y respõdió el viejo y dixo / que el abad Syso yo y los otros vendian lo que labrauan de sus manos: ca esto no daña. Mas quando vedes di el precio vna vez / y la cosa que vedes: y si quisieres dexar algo del precio en tu mano esta / ca en esta manera hallaras reposo. Otro si le dixo el mismo religioso. Si tengo de dõde prouer a mis necesidades de otro lugar: parece te que no deua pensar en el trabajo de mis manos: y respondiõle el viejo. Aun que tengas quanto quieras no dexes de trabajar: y haz quanto puedas: solamente no te alteres. Un frayle preguntó al abad Serapion que le dixesse vna palabra: y respondió el viejo. Que tengo de dezir: tu has tomado lo que era de las viudas y huérfanos y lo has puesto en el armario: ca violo lleno de libros. Fue preguntada Syncretice de gloriosa memoria si era perfecto bien ninguna cosa tener / y respondiõ que era gran bien a los que lo pueden sufrir y que los tales han tribulacion de la carne / empero tienen reposo de espíritu: ca bien como los vestidos bien fornecidos de lana y rezios: quando son carpiñados y boluidos al reues en el agua se hazen mas limpios / assi el anima constante con la pobreza voluntaria es mas confirmada. Dixo el abad ypericio: teforo del monge es la pobreza de su voluntad: porcõde hermano theforiza para ti en el cielo: ca ende ay reposo sin fin. Aua vn sancto hombre llamado Philagro que moraua en Hierusalem y trabajaua alo menos que tuiesse pan: y estando en la plaça para vender lo que auia con sus manos obrado / acalcio que se le cayõ a vno vn talegon con mill florines / y ballo le el viejo y estuouo en aquel lugar diciendo. Necesario es que venga acá el que le per-

dio: y venia el que le auia perdido llorando y tomo le ena partado / y boluio felo / z por mucho que le rogasse el otro que tomasse del alguna parte: nunca el viejo quiso. Entonces comego el otro de gritar y dezir. Temid a ver vn hombre sancto y lo q̄ ha hecho: y el viejo su yo secretamete dela ciudad porq̄ no fuesse conocido por lo q̄ auia hecho y le honrrassen. Fue preguntado vn viejo por vn religioso: q̄ deuia fazer para ser saluo y aql desnudo se la vestidura: z cioso las caderas: y esendio sus manos z dixo. Assi deue estar el mōge desnudo de qualquier negocio mundano: z crucifarse contra la tētacion y contiendas del mūdo. Otro enrēplo que se pone aqui hallaras arriba en el capitulo. lxxviii. Vinierō vna vez vnos Briegos por dar limosna a la ciudad Estracren: y tomaron los procuradores de la yglesia porque les mostrassen los mas menesterosos: y ellos lleuarlos a vn leproso y diorō le: y el no queria tomar diziēdo. Tied aqui yo tengo vnas pocas de palmas q̄ obro: y fago teridos conellas y desto como. Otro si lleuaronlos ala celda de vna biuda que estaua cō sus hijos: z como tocassen ala puerta: corrio su hija ala puerta desnuda: y estaua sola por quāto la madre auia ydo a trabajar. La era lauandera: z como le dieselan vna vestidura z dineros no queria tomar cosa del mundo / diziendo que su madre auia venido y le auia dicho: oren confiaça que dios ha querido y he hallado oy hazienda d̄ dōde comamos. Y como ouo su madre venido rogauāla que tomasse limosna: z no quiso diziendo. Yo tengo a dios q̄ tiene de mi cuydado z vosotros me le quereys oy quitar. Y ellos conociendo su fe dieron gloria a nuestro señor Dios. Un no vn grā hombre no conocido que lleuaua oro a Scithia y rogo al sacerdote del yermo que repartiesse aquel oro a los religiosos: y dixo el sacerdote: los religiosos no lo han menester: z como estuuessen porñando z no quisiesse el sacerdote: en fin puso vna espuerta cō el oro en la entrada dela yglesia / z dixo el sacerdote. El que lo ouiere menester tomele para si: z ninguno llego a el: y algunos a vn no se boluieron a mirar el oro: z dixole el viejo. Dios ha recebido tu oferto: ve y dalo a pobres y fuesse del muy edificado. Un religioso dio dineros a vn viejo y dixole. Toma este dinero para tu gasto / ca eres viejo y enfermo /

ca estaua leproso: y el respondio. Escabo de sesenta años has venido a quitar me el que me da de comer: ca en tanto tiempo enmi dolencia ninguna cosa he auido menester Dios otorgando melo y dando me de comer: z tu agora vienes a darme: z assi no quiso tomar cosa del mundo. Contaron los antiguos de vn ortelano que trabajaua: y todo su trabajo gastaua en limosnas: z tãto se guardaua quāto le bastaua para comer. Y despues sathanas pufole en el coraçon z dixole. Allega algun dinero porque quando enuejecieres o adolecieres tengas que gastar / y allego z binchio vna cantara de dineros. Y acacieso que enfermo y se le podrecio el pie y gasto lo que auia allegado en fisicos z ninguna cosa le pudo aprovechar: y despues vino vn fisico de los mas experimentados: z dixole. Si no te cortas el pie el se te podrecera: y deliberaron de gelo cortar: z aquella noche tornādo en si mismo y haziendo penitencia delo q̄ hizo gimiō y lloro diziēdo. Señor acuerdate de mis primeras obras que hazia con el trabajo en mi huerto: y de quando seruia a los pobres: d̄ cho esto apareciole el angel de nuestro señor z dixole. Dōde estan los dineros que has allegado: y dōde esta la esperanza de q̄ trãstaste. Entonce entendiendolo dixo. Señor yo he pecado: perdona me y dende adelante nunca tal cosa acometere. Entonce el angel de nuestro señor toco le el pie y sano: z luego se leuanto y fue a trabajar al campo. Y como viniessse el fisico al plazo puesto con sus aparatos para le cortar el pie: dixeronle. Esta mañana salio a cauar al campo: y maravillado el fisico fuesse al campo donde trabajaua: y como le vio cauar la tierra glorificaua a dios que le auia sanado. Este postero exemplo que se pone aqui hallaras atras en el capitulo. lxxvj.

Capitulo. ccxliii. de la paciencia si quiere fortaleza y constancia.

Stando el sancto abad Antonio assentado vna vez en el yermo dio su pensamiento en confusō y enojos: z dezia a nro señor. Yo quiero ser saluo / mas no me dexan mis ymaginaciones. Que hare en esta tribulacion o como sere saluo: y leuantado vn poco salio fuera y vio vno como assu mismo assentado / y trabajando: z que se leuantaua dela hazienda: y hazia

2a segunda parte.

oración y otra vez se tornaua a leuantar y fazia vna trença de palmas y leuantaua se den de otra vez a hazer oración: y era el angel de nuestro señor embiado para castigo y seguridad de antonio: y oyo vna voz del angel que le dezia. **Haz** assi y seras saluo. y a quel oydo esto quo gran gozo y fuzia: r haziendo assi fallo la salud que buscaba. En frayle preguntó al abad agathon y dixole. **Abandamiêto** me ha venido: y tengo vna graue pelca en el lugar donde cita el mismo mandamiento: porê de quiero por el mismo mandamiento y acullamas be miedo de la guerra. **Dixio** el abad aminonas que estuuu eatorze años en scithia rogando a dios noche y dia que le diese fuerza para sobrar la yra. **Dixio** el abad Bisarion que estuuu quarêta noches entre las espinas sin dormir. En frayle assentado a solas turba uafe mucho: r yendo al abad theodoro de firme contole como se turbaua y dixio el viejo. **Gle** r humillate / r somete te / y mora con los otros y fuisse al monte: y estuuu cõ los otros: r boluendo despues al viejo dixole. **Mi** aun morando con los otros hallo reposo: r dixole el viejo. **Si** citando solo: ni acompassado no repomas: porque te beziste monge: no lo heziste por sostener tribulaciones. **Dime** quãtos años ha q recibiste el habito: y respondiolo. **ocho**: y dixole el viejo. **Creeme** yo ha setenta años q le tengo y no he podido aun bolgar vn dia: r tu quieres en ocho años hallar reposo. **Pregãtole** otra vez vn religioso dixiêdo. **Padre** si se leuantasse subitamente vn estruêdo como de alguna cosa que cae deue el hombre auer miedo: y respondiolo el viejo aunque el cielo se ayuntasse cõ la tierra: theodoro no auria miedo. **La** auia con oracion demandado a nuestro señor que le quitasse el temor / y por esso le pregunto el religioso: dezian de el abad Theodoro: y el glorioso lucio y de Mo no de alexandria q viuieron cincuenta años engañando sus corazones / y dixiendo como fuere el inuicerno passado nos yremos de aq y otra vez quando venia el estio dezian q passado aquel se yrian: r assi passaron el tiempo de su vida siempre recordãdofe de los padres dezia el abad pastor: del abad iuan pequeno que auia rogado a Dios q le quitasse todas las passiones y fuisse seguro y viniêdo dixio a vno: yo me veo reposado: y no tengo pelea alguna: y respondiolo el viejo: ve y faz oraciõ

a dios q mande que se mueua en ti alguna tentacion y contienda: ca peleãdo aproucheba el anima: r como le torno la tentacion no rogo dende adelante q dios se la quitasse: mas dezia. **Señor** dame sufrimiento. **Uino** el abad Abacario el mayor al abad Antonio al monte: y como vuo tocado ala puerta salio a el: r dixole. **Quien** eres: y respondiyo yo soy Abacario / y el entrofe y cerro la puerta y dexo le fuera: r despues viendo su paciencia abziolo: r bolgando con el dezia mucho tiempo ha q te desseaua ver oyda tu fama: r recogiendo en su casa lo hizo recrear / ca estaua muy fatigado: r como fue de noche puso el abad Antonio a remosar para si vnhas pocas d palmas y dixole el abad Abacario: dame a mi para q ponga en remojo y trabaje: y el respondiolo. **No** tengo mas. **Entonces** el abad Abacario hizo vn hazeçuelo mayor: r puso lo a remosar y assentados muy tarde hablãdo del prouecho de las animas bazia vna trença / y aq llã decendia por la vêtana ala cueua: y entrãdo en la mañana sant Antonio: vio las trenças muchas que auia hecho el abad Abacario r maravillose: y besandole las manos dezia: mucha virtud sale destas manos: decendio vna vez el abad Abacario de Scithia a vn lugar llamado Therenuthin: y entro a dormir en vna sepoltura donde antiguamete auia sido sepultados cuerpos de paganos: r puõ vn cuerpo debaxo de su cabeza como vna almohada de junco / r los demonios mirando su ofadia atormentauanse: r queriendole espantar llamauan a vna muger: dezian le: madre ven con nosotros al baño y el otro demonio que estaua debaxo del como vno d aquellos muertos: respondiolo. **Yo** tengo vn caminante sobre mi no puedo / y el viejo no defina yo antes con mayor esfuergo daua de puñadas a aquel cuerpo muerto y deziale: le uantate: y vete si puedes: lo qual oydo gritaron los demonios y dixeron: vencido has / r dieron a huyr de corridos. **Contaron** de el abad Abileto que morando vna vez con dos discipulos suyos en la frontera de los persas salieron dos bisos de el emperador segun su costumbre a caçar: pusieron las redes de luen go treze leguas / por que mataffen qualquier cosa que en la red cayeffe: hallaron al dicho viejo con sus dos discipulos cabe las redes y como le vieron veloso y espantable a la vi

sta marauillaróse e dixerónle. Eres hōbre o algū spū? y respōdióles. Hōbre soy pecador y he salido a llorar mis pecados: y adoro al hijo de dios uiuo: y ellos dixerōle: no ay otro dios salvo el sol fuego y agua: por ende adoralos y hazles sacrificio: y el respōdióles. Estas cosas criaturas son e vosotros andays errados: mas ruego vos q̄ os couirtays y conoscays al verdadero dios: q̄ crío estas cosas y todas las otras: y ellos faziédose burla del dixerōle: vno q̄ fue condenado e crucificado dizes ser verdadero dios: y el respōdio. Si q̄ al q̄ crucifico el pecado y mato la muerte digo yo ser verdadero dios: y ellos assi a el como a los religiosos q̄ estauā con el atormentauā y forçauan a sacrificar: y a los dos religiosos despues de muchos tormētos descabeçarō: y al vifco atormentarō muchos dias e despues pusierōle en vn lugar y asfateauēle como a hito y nos delante otros por las espaldas: e dixoles el vifco. Solo por q̄ auery con sentido en vno de derramar la sangre sin culpa/mañana en vn momēto en esta misma hora quedara sin hijos vuestra madre: y sera de vuestra vista priuada: y cō propias factas el vno al otro vos vramareys vuestra sangre. Y ellos escarnesciendo sus palabras salieron de mañana a caça: y escapo a caso de sus reides vn venado/ y corrian con sus cauallos por tomarle / e tirando factas empos del el vno al otro se mataron: segun q̄ auia dicho el vifco. Dixo el abad Basilio que la señal del mōge en las tētaciones se demuestra. Otro si dixo/ que el sacerdote Ysidoro en Scithia fablo vna vez al cōuento de los religiosos e dixoles. Hermanos no auemos quiça venido aca a trabajar? Empero agora veo que no ay aqui trabajo alguno / por tanto yo quiero allegar mi conuento e yr a donde aya trabajo / y ende hallare reposo: dixo sancta Synclitico: si en el monesterio con otros platicares no mudes el lugar: ca dañar te ha si lo hizieres: ca bien como si la gallina dexare los huecos q̄ empollaua saldrā gueros e sin pollinos/ assi el mōge o la virgen se enfria y amortigua en la se passando de vn lugar a otro. Y dixo otro castigo/ que el diablo quando con las espuelas de la pobreza no puede mouer al hōbre: da riquezas para engasiar y quando cō denuestos e injurias no puede vencer: ponele a labanças y gloria: e si cō la sartura e de

leytes engasiar no puede / con enojos y desafires q̄ acaescē cōtra la volūtat del hōbre trabaja en destruyr el animarica dādo vnas graues dolēcias al q̄ quiere tētarse: e faziendo con aquellas couardes los religiosos turbales la caridad q̄ tienen a dios: mas puesto que el cuerpo se corte: y cō rezias calēturas se encienda: ya vn q̄ sobre todo esto sea de sed incōportable atormentado si tu q̄ tales cosas sufres eres pecador: recuerdate de las penas del siglo venidero / y del eterno fuego y de los increíbles tormentos / e assi no desfalleceras quando en este mundo algo te acaesciere. Allē de esto alegrate que Dios te ha visitado / y porzende ten preito en la lengua a aquel famoso dicho. Castigando me castigo el señor / y no me mato. Si cres fierro con el fuego perderas el ovin: e si cres justo y padeces tales cosas / de grandes a cosas mayores seras leuantado / eres oro: sabete que con el fuego seras mas apurado. Sea te sido quiça dado el angel de satanas el aguison de tu carne: alegrate pensando a quien te han hecho semejante: en quanto mereciste e recebir semejante don que el apostol Pablo. Si con calenturas e rigor de frio eres castigado recuerdate dello que la escriptura dize: pasado auemos por fuego y por agua queda pues q̄ se sigue que seamos lleuados ala guarida: recabaste lo primero: espera lo segundo: e obrando virtudes di a bozes las palabras del propheta. Yo soy pobre y mendigo: y enfermō: ca perfecto serás con estas tres maneras de tribulaciones: ca dize. En la tribulaciō me ensancha si: pro uocmos puce nuestras animas en estos exercicios. La delate los ojos tenemos nuestro enemigo. Otro si dixo: si la dolencia nos enojare / no nos entristescamos como q̄ por enfermedad o ferida no podamos hazer oracion o cantar / ca todas estas cosas auemos menester para destru yr los deseos del cuerpo/ ca los ayunos y trabajos por los vellecos deleytes son establecidos: y por tanto si la tal dolencia nos quita las cosas demañadas de aquello de uemos fazer oracion y dar gracias. Ca assi como la grande y fuerte medicina la enfermedad se remedia: assi cō la dolencia del cuerpo se cortan los vicios y es grā virtud auer en las dolencias paciencia / y de ello hazer gracias a Dios. Si perdiere mos los ojos: no lo tomemos fuertera: perdi

Segunda parte.

mos el aspero dela soberuía/mas acateamos
cō los ojos del coraçō la gloria de nuestro se-
ñor: 7 si fueremos forzados: no nos enojemos
por ello ca perdimos el oyr vano: si nuestras
manos fuerē por alguna passiō cōtrechas: tē-
gamos las q̄ estan dētro aparejadas contra
las tentaciones del enemigo: ca puesto q̄ la
dolēcia tenga ocupado todo nuestro cuerpo
al hōbre que dentro tenemos crece la salud.
Otro si dezia: los q̄ en este mūdo cometieron
algunos vicios avn contra su voluntad son
puessos en la prisión: porēde nos por nuestrs
pecados pōgamos a nos mismos en carcel/
porq̄ la vīgēcia volūtaria de nuestro pensa-
miēto nos quite 7 libze de las penas venide-
ras. Si ayunas: no te halles algūa excusa de
dezir q̄ de flaqueza has adolecido: ca los q̄
no ayunā caē en semejātes dolēcias. Si comē-
çares alguna buena cosa no tornes atras por
los empachos del enemigo: ca el mismo con
tu paciencia se destruyra: ca los que nauegā
primero tiēde las velas y hallā el viēto prof-
pero: 7 si despues les acaesciere viento cōtra-
rio ya porēso no descargā luego o desampa-
ran la naue: mas sufriendo vn poco o reme-
diando ala tormenta y peleādo cōtra ella co-
brā el derecho camino: assi nos quādo cae-
remos en la tētaciō: alcemos la cruz en lugar
de velas: 7 sin peligro deste mūdo haremos
el maruage. Dezia dela virgen Sara de glo-
riosa memoria q̄ estuuu sobre el cuerpo d̄ vn
rio sesenta años 7 nunca se abaxo a mirar el
agua. Dixo el abad y pericio: tē cātares spiri-
tales en tu boca: y el pēsamiēto cōtinuo y cō-
tēplacion aliuianarā la carga delas tētaciō-
nes q̄te sobreuiniere: ca manifesto es el exē-
plo desto: por quāto el camināte cargado ref-
sollando y descāsando relicua/ y faze menor
poco a poco el trabajo del camino y dela car-
ga. Otro si dixo. Conuiene armarnos contra
las tentaciones/ ca en todas maneras sobre-
uienen: y sobreuiniendo seremos experimen-
tados. Dixo vn viejo Si le viniere al hōbre
tentacion de cada parte se le acreciētā otras
para que sea couarde 7 murmure: y conto el
viejo este exēplo. Estaua vn religioso en vna
celda/ 7 vino le tentaciō/ y si alguno le venia
a ver no le queria saludar/ ni recebirle en su
celda: si auia mester pan ninguno se lo pre-
staua: 7 si venia dela segada ninguno segun-
era la costūbre le combidaua a recrear. E vi

no vna vez al tiēpo del segar con grā calura
y no tenia pā en su celda y de todo esto hazia
gracias a dios: 7 viēdo nuestro señor su paciē-
cia quitole la pelea dela tentaciō: y luego en
este punto vno toca a su puerta que traya de
Egyppto vn camello cargado de pan: 7 visto
aquello comēço aquel frayle de llorar dizien-
do. Señor yo no soy digno de ser avn si quie-
ra vn poquito atribulado: y como fue passa-
da su tribulacion tenian le en sus celdas los
frayles y en la yglesia: y recreauālo. Dezia vn
viejo: porēso no somos leuātados: porq̄ no
sabemos nuestras medidas: ni tenemos paciē-
cia en la obra q̄ auemos comenzado/ mas
queremos alcāçar la virtud sin algū trabajo.
Un frayle preguntō a vn viejo 7 dixole. Que
hare q̄ mi pensamiento no me dexa sola vna
hora estar assentado en mi celda: 7 respondio
el viejo. Fiso buelue y assientate en tu celda/
y trabaja cō tus manos/ y faz oraciō a Dios
sin cāsar: y dexa tu pensamiento a dios/ y pa-
ra mientes q̄ ninguno te engañe de salir den-
de: y dezia que auia vn mancebo seglar que
tenia padre/ y deseaua hazer se monge: y co-
mo rogasse mucho a su padre q̄ le dexasse no
se lo cōsentia: y despues avn rogado el padre
por sus amigos/ a penas quiso: y assi fue aq̄l
mancebo y entro en el monesterio: y becho
monge començo de guardar perfectamente
la regla del monesterio 7 ayunar cada dia y
estar dos dias sin comer y otras vezes no comer
saluo vna vez en la semana/ 7 vejala su
abad y marauillauase/ y bendezia a dios por
la abstinencia y trabajo de aquel. Y assi scae
cio vnde algun tiempo que aquel frayle co-
menço de rogar a su abad 7 dixole. Padre
ruegote que me dexes yr al yermo: y respon-
dio el abad: bijo no pienfes en esso: ca no po-
dras sufrir aquel trabajo: y no conoces las tē-
taciones del diablo y sus astucias: 7 si te con-
teciere alguna tentacion no ballaras ende
quien te consueie del espāto q̄ te pozna el ene-
migo: y aquel començo de trabajar mas y ro-
garle q̄ le dexasse yr: 7 viendo el abad q̄ no le
podia detener/ hecha oracion dexole/ y des-
pues dixo a su abad. Ruegote que me dexes
vno que me muestre el camino por donde va:
y embio con el dos religiosos del mone-
sterio: 7 yendo con el por el yermo vn dia y
otro desfallecieron de calura/ y lançarōse en
el suelo de cāsados y adormecieronse: 7 vino

vna aguilá z batiolos con sus alas. y fue se le
ros delante dellos: y assentose en tierra: y co
mo se despertaró vició el aguilá z dixeronle.
Lata aquí tu angel leuárate z síguele. y leuá
tose y despídióse delos religiosos z síguio al
aguila z vino hasta dōde citaua: y ella leuá
tose luego y bolo vn tiro de ballesta. y tomo
se otra vez a posar / y el frayle seguiala: y bo
lo otra vez y assentose no lero: z hizo esto cer
ca tres oras: y despues miētra la seguia apar
tose el aguilá ala parte derecha del que la se
guia y desaparecio: y no embargáte el religio
so seguia su camino: z mirádo a tras vio qua
tro datileras y vna fuēte de agua: y vna pe
queña cueua: z dixo. He aquí el lugar q̄ me
ha dios aparejado: y entro en la cueua y assen
tose en ella z comio datiles y beuio del agua
de la fuēte / y estuuó allí seys años sin ver a hō
bre del mundo: y ved aquí q̄ vino ael vn dia
el diablo en figura de vn abad viejo: y tenia
la cara espátable: y en viēdole aquel religio
so temió y púfose boca yuso a hazer oracion/
como se leuáto díxole el diablo. Hermano
bagamos otra vez oracion: y como se leuáta
ron ambos dixo el demonio. Quáto ha que
citas aquí: y respondio el frayle seys años: z
dixi el demonio. Adira que no sabia yo este
mi vezino / y no he sabido saluo de quatro dí
as aca que estuuieses aquí: y pense en mi mis
mo diciendo. Yo yre a este sancto hombre y
departire con el algo que pueda ser salud de
mi anima / y hermano yo digo que ami ver
ninguna cosa aprouechamos estádo nos en
nuestros celdas assentados / ca. no resecebi
mos el cuerpo de nuestro señor Jhesu chrislo:
y temo que no nos alexemos del si nos alexa
remos del tal mystrio: por ende certíficote q̄
vna legua lexos ay monesterios donde estan
sacerdotes / vamos alla cada domingo o de
de a dos semanas / y comulgemos y bolua
mos a nuestras celdas / y plugole aquel reli
gioso el consejo del diablo: y llegado el do
mingo vino el diablo z díxole. Vamos que
ya es ora y fueró el monesterio susodicho dō
de citaua el sacerdote y entrando en la ygle
sia pusieronse en oracion / y leuantandose de
la oracion aquel frayle miro por todo y no
vio al que ama lleuado consigo z dixo. Adō
de es ydo: es quica a hazer sus necesidades:
y despues de auer estado gran rato / como no
le hallasse salio fuera z buscole / y no hallan

dole dixo a los religiosos de aquel moneste
rio. Dōde es aquel abad viejo q̄ entro comi
go en la yglesia: z dixeronle. Nos a ninguno
auemos visto saluo a ti. Entōce conocio aq̄l
religioso q̄ auia sido demonio z dixo. Adirad
cō quā delgado engaño me ha echado el dia
blo de mi celda. Empero no me doy mucho
porello: pues soy venido a buena obra: por
táto yo recebre el cuerpo de nuestro señor: / z
assi boluere a mi celda: z despues de dichas
las missas en la yglesia queriéndose boluer aq̄l
frayle a su celda detuuole el abad del mone
sterio z díxole. No te irare sino q̄ primero co
mas cō nosotros. Y como despues de auer co
mido boluiesse a su celda: ved aquí el diablo
q̄ vino otra vez en figura de mácebo galá / y
comégole de mirar desde la cabeça hasta los
pies: y dezir. Es este o no: y comégole de mas
reconocer: y pregútole el religioso. Por q̄ me
estas mirádo: y aquel respódió. Yo piēso q̄ no
me conoces: ca despues de tanto tiēpo como
me has de conocer: yo soy vezino d tu pa
dre / hijo de aquel fulano: di nombran a tu pa
dre fulano: y a tu madre no la llaman assi: y
a tu hermano no le dezian tal: y a ti no te lla
man assi: y aquellos sus esclauos no los lla
man desta manera: y tu madre y tu herma
na ha tres años q̄ son fallecidas / y tu padre
es agora muerto y te ha hecho heredero di
ciendo. A quien deuo yo dexar lo mio: saluo
a mi hijo hōbre sancto q̄ ha dexado el mūdo
z ha ydo empos de nuestro señor Dios: a el
pues dexare toda mi hacienda: solamente le
yayan algunos a buscar para que venga y
venda todo lo mio y lo reparta a pobres por
su alma y por la mia: z muchos fueron a bus
carte y no te há hallado: z yo a caso viniēdo
aca por vn otro respecto te he conocido: por
tanto no tardes mas ven / y vende quāto tie
nes y haz segun la voluntad de tu padre / y
respondio aquel religioso z dixo. No he ne
cesser boluer al mūdo: z díxole el diablo. Si
no fueres y se perdiere aquella hacienda tu
feras tenudo de dar razon della en presencia
de nuestro señor dios: ca yo que mal te digo
en que vengas z la repartas a pobres z me
nesserosos como buen despenso: por q̄ no se
gaste en rameras y hombres q̄ mal biuen lo
que es dexado a pobres: o q̄ agrauio te es el
venir z hazer limosna / segū la volūtat de tu
padre por tu alma z la suya z boluer a tu cel

Segunda parte.

da: En fin tanto hizo a q̄ le lleuo al mundo y viniendo ala ciudad conel deroler: y aq̄ religioso quiso entrar en casa de su padre como fencido: y su padre salia / r viendolo no le conofcio r dixole. **Quié eres?** y aq̄ de alterado no pudo respóder: y comésole su padre d̄ preguntar dōde era. **Entōce** como confuso dixole. **Yo soy tu hijo:** r dixole. **Para q̄** has boluido: y el auia vergüença d̄ dezirle la verdad / mas dixole. **Tu amor me ha hecho venir:** por q̄ te desseaue ver: r assi estuuo ende algunos dias: y dēde a poco tiempo cayó en fornicio / y atormentado mucho por su padre el desuēturado no hizo penitēcia: mas quedose enel mūdo: porēde hermanos yo digo q̄ el mōge nūca deue en algūa manera acōsejado por otro salir de su celda. **Un exēplo al proposito** hallaras atras enel capitulo iij. **Dezia vn vicio** q̄ los antiguos no se mudauā ligeramēte de vn lugar a otro / salvo por tres cosas: si auia alguno q̄ tuuiese enemiga a otro r satisfiziēdole no le pudiese apaziguar / o si acaesciese q̄ fuesse alabado por muchos: o si ouiesse caydo en fornicio. **Dixo vn frayle** al abade Arlesnio. **Padre q̄** bare q̄ mi pēsamiento me atormenta diziendo. **Pues** no puedes ayunar ni trabajar / ve alomenos a visitar enfermos: ca esto merito es. **E viēdo el viejo q̄** erā fimierte del diablo dixole. **Uete / come / beue / y duerme:** solamente no salgas dela celda: ca el turar en la celda trae el mōge a su ordē: el qual acabo de tres dias enojose / y hallo vnas pocas de palmas y cortolaz: y otra vez el dia si guientē comēgo de hazer dellas vna cesta: r auiendo hābre dixo entre si. **Otras cosas** de palmas ay quierolas d̄spigar y despues comere: y como las ouo gastado dixole otra vez. **Yo quiero leer vn poco** y despues comere / y despues de auer leydo dixole. **Quiero rezar** algunos psalmos y despues comere seguro. **E assi poco a poco** aprouechaua **Dios** ayudandole hasta venir a su orden. y como rescibio fuzia contra sus malos pēsamientos y vēcios. **Otro exemplo al proposito** hallaras arriba enel capitulo. ciiij. **Los religiosos** rrogaron a vn viejo q̄ cessasse del graue trabajo: y el respondiolo. **Hijos** creedme q̄ **Abraam** se arrepentira quādo vera las grādes y esclarescidas mercedes y dones de nuestro señor **Dios** porque no trabajo mas. **Un religioso** pregunto a vn viejo r dixole. **Adis tribula-**

ciones se mueuen: y me dan aficion q̄ bare: y el respódio. **Tu asientate** en tu celda: y los pēsamientos buenos vernan otra vez: ca biē como si la asna estuuiese atada y el boricofuelto: puesto que corra aca y aculla: siempre torna a su madre donde quier que ella fuere: tales seran los pēsamientos del q̄ por dios conpaciencia en su celda estuuere quedo: ca puesto que algun tiempo tiēblen / ala postre tornā a su orden. **Un viejo** moraua enel yermo / el qual tenia el agua lexos de su celda / mas d̄ quatro leguas: y como fuesse vna vez por agua cansose r dixole. **Que** es menester q̄ sufra yo este trabajo: quiero yr y hazer vida cabe esta agua: y dicho esto vio vno que le seguia y el cōtaua los passos: r preguntole el viejo. **Quié eres?** y el dixole. **Angel soy de Dios:** r soy embiado a cōtar tus passos y pagarte: lo qual oydo el vicio se torno muy cōstante r mas diligente. y puso a vn su celda mas lexos de aquella agua: dezia los padres. **Si** te acaesciere enel lugar dōde moras alguna tētaciō no desampares el lugar enel tiempo dela tētaciō: ca si le dexares dōde quier q̄ fueres hallaras delante de ti lo q̄ buyas: mas sey sufrido hasta q̄ pase la tētaciō: por q̄ el apartarse no sea escādalo para los otros. **Algūos otros exēplos** hallaras arriba enel capitulo lxxv y. ciiij. al proposito. **Pregūtādo vn** viejo como cōuiene al mōge no escandalizarse: quando ve algunos q̄ tornā al mūdo respódio. **El religioso** deue parar miētes a los galgos q̄ caçan las liebres: que assi como el vno dellos en viēdo la liebre va empos della / y los otros solo en verle correr avnq̄ no vea la liebre corren conel: y despues de cansados se buelue: y solo aquel que ve la liebre la sigue hasta tomarla / y no le empecē la volūstad de su corrida los que se bueluen / y no curando delos otros ni seluas / ni cardos / ni espinas / va y corre avn q̄ le punchen: y no huelga hasta que la toma: assi el mōge o el q̄ a nuestro señor **Jesu** christo busca sin cansar deue estar atento ala cruz: y quantos escandalos delante le viniēren todos los deue passar hasta llegar al crucifixo. **Dixole vn** viejo. **Como** el arbol no puede hazer fructo si muchas vezes se transplanta assi el mōge que va muchas vezes de vn lugar a otro no puede aprouechar. **Siēdo vn** frayle muy aquejado de sus pēsamientos que saliesse del monesterio /

De paciencia y fortaleza.

ffo. clj.

dixolo al abad: y el abad dixole. **Ue** y assieta te en tu celda: y da alas paredes tu cuerpo en rebeneas q̄ no salgas dēde: y dexa tu pēsamie to dziendole. **P**ienso lo q̄ quisiere: solamē te no me echas el cuerpo dela celda. **D**ixo vn viejo. **L**a celda del mōge es aquel borno de Babilonia en dōde los tres niños ballaron al hijo de dios: y vna colana de nueue dōs: de hablo dios a **M**oyfen. **U**n frayle fue nue ue años muy cōbatido de sus pensamientos para salir del monesterio: z cada dia tomaua la piel dōde acostābraua yazer para yrse / y quādo anochecia dezia entre si mismo. **A**bsana me yre de aqui: z dezia despues en su pē samiento yo me forzare de estar aqui oy por amor d̄ nuestro seño: al qual cūplidos nueue años haziedo assi de dia en dia quito nuestro seño: toda su rētaçió. **U**n religioso cayendo en rētaçió perdio la regla de religioso: y que riēdo otra vez començar de boluer ala regla empeciale su tribulaçió / z dezia en si mismo. **Q**uādo me tēgo de hallar otra vez tal como era: z desfalleçiedo en el coraçō no podia a vn comēçar vna obra q̄ fuesse de mōge: z viniendo a vn viejo cōtole lo q̄ auia acaescido / y el viejo oyēdo las cosas d̄ q̄ se atormentaua dīo le vn tal exēplo y castigo dziēdo. **E**ra vn hō bre q̄ tenia vna heredad / y por su descuydo hizose yerma y estaua llena de espinos y cardos: y pasciōle despues deuenir labrar z dīo a su hijo. **Ue** y alimpia aquella possessiō / fue el hijo por la adereçar: y como vio los muchos espinos y cardos auer creçido: espanta do dīo entre si. **Q**uando aure alimpiado y arrācado yo solo todo esto. **Y** lāçose en tierra y comēgo d̄ dormir: z hijo esto muchos dias. **D**espues vino su padre por ver lo q̄ auia hecho: y hallo que ninguna cosa auia trabajado: z dixole. **P**or q̄ haista agora ninguna cosa has hecho: y respōdiolo. **P**adre luego como vine a trabajar en viendo los tātos espi nos y cardos me espāte deuiendo empresa / y de atribulado me lāce en tierra / y he dormido. **E**ntonce dīxo su padre. **H**ijo caua cada dia tāta tierra quāta ocupas yaziendo en tierra: z assi poco a poco andara tu obra cabo adelā te y no perderas la esperança. **L**o qual oydo hijo lo el mancebo assi / y en poco tiempo fue alimpiada z labrada la possessiō: z assi berz mano tu trabaja de poco en poco / y no desfa llecra: z dios por su gracia te tornara otra

vez a tu primer estado y oyde. **O**ydo esto fue se aquel religioso: y estādo cō toda paciencia assentado hazia como le auia enseñado el vie jo z assi hallo bolgāca. **E**stos exēplos que se siguē fallaras arriba en el capitulo. cxlii. z. c. **E**ra vn viejo en Tebas q̄ moraua en vna cue ua z tenia vn muy aprouado discipulo: y era la costābre suya q̄ de noche enseñaua a su dis cipulo y le amonestaua las cosas q̄ auian de aprouechar al anima: y despues del amone stamiento hazia oraçiō: y dexauale dormir / y acaescio q̄ vnos segielos sabiendo la gran abstinencia del viejo vinierō a el. y como los ouo cōsolado fuerōse. **D**espues de cuya par tida assentose el viejo otra vez despues d̄ mis sas / y amonestaua segun su costābre a aquel frayle: y enseñauale. y hablando adormecio se / y el frayle cōportaua haista que el viejo d̄ pertasse y le hiziese oraçiō como acostumbraua / y despues de despertando aquel viejo estuuiese el discipulo mucho assentado fue forzado por la pesadumbre de sus pensamie tos de yrse a dormir: el qual forçādo a si mis mo contrasto a su pensamiento y tornose a assentar: y otra vez siendo forçādo del sueño no se fue: y esto acaescio siete vezes z resistio a su coraçō. y despues dello passada media noche despertose el viejo y hallole a su costado z dixole. **N**unca te has ydo hasta agora: y el respondiō. **N**o padre porque no me has dexado: z dīxo el viejo: porque no me despertaste: y el respondiō. **N**o me atreui a te desper tar porque no te enofasse y leuantandose co mençaron de fazer el officio de los martes: y despues de acabados **M**artines dexo el viejo al discipulo / y estādo solo assentado estuu como fuera de si / y vno mostrauale vn lugar glorioso y vna silla cāl / y sobre esta siete coronas / y preguntaua al que le mostraua estas cosas dziendo. **C**uyas son: y aquel dixole. **D**e tu discipulo: ca nuestro seño: le ha dado por su buena vida el lugar y la silla / y el ha mereçido estas siete coronas esta noche. **O**ydo esto maravilliose el viejo: z tremiendo llamo a su discipulo z dixole. **D**ime que has hecho esta noche: y el respon diō. **P**adre perdoname que ninguna cosa he hecho: y el viejo estimādo que por humil dad no le otorgaua el caso: dixole. **C**ertifico te de no cessar hasta que me digas que has hecho o pensado esta noche: y el frayle no sa

Segunda parte.

biédo q̄ ouiesse hecho cosa algũa : y no hallã do q̄ dezir dezia al viejo. Padre perdoname ca ninguna cosa he hecho: saluo q̄ soy estado forçado por el mouimiêto d̄ mis pêsamiêtos de me y a dormir siete vezes: mas porq̄ segũ tu costũbre no me dexaste: por esso no he ydo. El viejo oyêdo esto luego conoció q̄ quãtas vezes el frayle cõtrafo a su pêsamiêto tãtas fue por dios coronado. Empero ninguna de estas cosas dixó al frayle por razõ de su prouecho: mas cõtolo a los otros padres spirituales porq̄ apredamos q̄ Dios nos da corona por los pequeños pêsamiêtos. Por consiguiente buena cosa es que el hõbre en toda cosa fuerce a si mismo por amor de dios. La segun esta scripto: el reyno de los cielos fuerça padescer / y los efforçados le arrebatan. Adolefció vna vez vn viejo que moraua solo / y por quãto no tenia quien le siruiesse: leuaua asey: y comia lo q̄ hallaua en su celda: y como esto fiziesse algunos dias ninguno venia a visitarle / y dende a vn mes ninguno viniêdo embio le nuestro seõor su angel que le siruiesse. y como esto passasse assi siete dias recordãrõse los religiosos y dixerõ. Vãmos y veamos si esta quiza doliête a aquel viejo / y como ouierõ venido y tocado ala puerta fue se el angel: y en esse punto el viejo dio bozes de dẽtro y dixo. y d vos de aqui hermanos: y aquellos alçaron la puerta de e quicios y preguntaronle porq̄ dio bozes: y el respondio. Porq̄ vn mes ha que estoy doliête: y ningu no me ha visitado / y siete dias ha que nuestro seõor ha embiado su angel para q̄ me siruiesse / y como llegastes se es ydo: y en dizien do esto fenecieron sus dias / y los religiosos marauillarõse y dierõ gloria a Dios diziedõ que no desampara nuestro seõor a los q̄ en el esperãça tienen. Dixo vn viejo: si dieres en alguna dolencia no seas couarde: ca si nuestro seõor dios quiere que en el cuerpo recibas daño: quien eres tu para que dello te enofes: no piensa el por ti en todas las cosas: biues quiza tu sin el / por ende sufre lo con paciencia / y ruega le que te de lo que te sea expediente: cõ uiene saber que bagas lo que es voluntad suya: y assientate y come cõ paciencia y caridad lo q̄ tienes. Contõnos vn padre y dixo. Siêdo yo en Ouerienco viniêrõ allí vnõs pobres vn sabado ala noche para tomar y comer el trabajo ageno: y ellos dormiendo / estaua en

de vno que tenia sola vna mãta / cuya mitad se ponia debaxo / y con la otra se cubria: y bazia ende gran frio: y saliendo a orinar sentile murmurar y gemir de frio: y cõsolauase diziedõ. Seõor gracias te bago: quãtos ricos ay presos q̄ estã assentados en hierro y tienê los pies en el cepo q̄ no puedê libremete orinar: mas yo estoy como vn emperador q̄ estiedõ mis pies y voy adõde quiero. Las quales palabras oydas suyme y cõtela a los religiosos: y oyêdolas repararõse mucho en la cõciencia. Vn frayle pregũto avn viejo: si estuuiere en algun lugar y me acaciere alguna tribulacion y no tuuiere a quiê me encomiêde: y a quiê descubra mi passio q̄ hare? respondio el viejo. Cree en Dios q̄ el embiara su angel y gracia y te cõsolara si en caridad lo rogares / y añado mas y dixo. Yo he oydo q̄ en scithia acaefcio vn tal caso / q̄ auia ende vno q̄ era tẽtado: y no cõfiãdo en persona a quiê se cõfessal se adereçaua dende la noche su piel de cabra para yse: y ved aqui como de noche le aparecio la gracia de Dios en figura de moça y rogauale diziedõ. No vayas a lugar alguno: mas assietate aqui conmigo. La ninguna cosa de las q̄ has oydo y te hã passado por la fantasia se haze mal: y el creyêdo a sus palabras assentose y luego sano su coraçon.

Ca. cccv. De como ningu na cosa deue el hõbre hazer por vanagloria.



Yo vna vez el abad Antonio de vn manebro monge que fizo en el camino vn tal milagro: que como ouiesse visto caminar vnõs viejos y trabajar mando a los afnos saluages que viniessen y se los cargassen y los traxessen a el: y aquellos viejos dixerõ lo al glorioso abad Antonio: y dixo el abad: pareceme este monge semejante ala naue cargada d̄ todos los bienes y riquezas: òla qual es cosa incierta si podra llegar a puerto: y dède algũ tiẽpo luego començo el abad Antonio dellozar y mesarse y fazer llãtos: lo qual viêdo sus discipulos dixerõle. Padre porq̄ lloras: y respondio el viejo. Agora ha caydo vn grã pilar de la yglesia: y dezialo de aq̄l hõbre mãcebo / y allêde esto dixo: coread a el y ved lo q̄ ha acacido: y assi fueron sus discipulos / y hallarõ aq̄l mēge assentado sobre vna mãta llorãdo el pecado q̄ auia hecho: y el como los vio di-

roles. Desid al viejo q̄ ruegue a Dios q̄ me de solamēte plazo de diez dias:ca yo tēgo el perāca de satisfazerle: el qual empero murio en espacio de cinco dias. Un religioso fue al abad por los mōges delāte del abad Antōnio:z como aq̄l ouo venido a el prouole si fu fria injuria: y como conocio q̄ no la podia sufrir dixo. Parece este ala casa q̄ esta de fuera muy hermosa y dētro despojada y robada d̄ ladrones. Desid del abad Arsenio y d̄l abad Theodoro de firme:q̄ sobre todo aborrecian la vanagloria: y el abad Arsenio no salia luego a recebir alguno:mas el abad Theodoro si:empero como cuchillo. Uno llamado Eulogio fue d̄cipulo del arçobispo Juan: y el dicho Eulogio era presbytero y hōbre mefurado z ayunador: y estaua muchas vezes dos dias sin comer y algunas toda la semana:z comia solamēte pan y sal/y era por esto muy alabado por la gēte:z vino al abad Joseph al lugar llamado Paueso creyendo hallar enel alguna mas dura abstinēcia: y en recibidole el viejo cōel gozo q̄ ouo hizole aparçar de comer:z dixerō los d̄cipulos de Eulogio. No come este presbytero/saluo pan y sal: Mas el abad Joseph comia adrede: y como ouiesse estado tres dias no le oyeron cantar o hazer oracion/ca secretamēte hazia sus obras/z assi salieron z fueronle sin ser en la cōciencia reparados. y por disposicion diuina escurecio el tiēpo y errando el camino boluieron al viejo: y ante que tocasen ala puerta oyerōle cātār: y como estuuiesse esperando mucho delāte dela puerta/despues tocārō z recibilos otra vez el viejo gozoso: y los q̄ estauan con Eulogio por la gran calura tomaron vna farrita z dierōle a beuer/y como estuuiesse llena d̄ agua de rio y de mar no pudo beuer. y pēsando el estas cosas en su coraçon començo de rogar al viejo que le quisiesse dezir la ordenança de su regla diziendo. Padre que es esto q̄ de primero no cantauas / y aora despues de auer salido nosotros aueys comēçado. Y que cosa es que yo quise beuer y balle la agua salada. Dixole el viejo. Algun frayle se ha turbado y no cuydando ha mezclado la agua de mar con la dulce: y Eulogio rogo al viejo otra vez q̄ le quisiesse dezir la verdad/z dixole el viejo. Este vaso pequēno es para el vino que da la charidad / y esta es la agua que los frayles de continuo

beuen: y en aquellas palabras enseñole de auer discrecion de sus pensamientos: y corto le todo el mouimiento de su pensamiento / z hizose comun cō los otros:z como deade entonce quanto delāte le ponā. Otro si aprendio d̄ trabajar en secreto z dixo al viejo. Por cierto todas vuestras obras estan puestas en caridad:dixo el abad Zenon d̄cipulo del abad Siluano. Nunca estes en lugar muy nombrado/ni te allegues a hombre que tiene gran fama: ni pongas cimiento para que algun tiempo te edifiques celda. Uno vna vez vn frayle al abad Theodoro de firme y estuu con el tres dias / rogandole que oyese del alguna palabra / y el no le respondiō / z fuesse el otro muy descontento :dixo pues su d̄cipulo. Padre porque no le has dicho algo / cata aqui que se ha enojado por ello / y respondiō el viejo. Creeme que por esso no le hablaua: porque es negociador/z quiere vanagloriarse en palabras agenas. Otro religioso pregunto al mismo viejo / y comēço de hablar z pesquisar de las cosas que ayn no auia obrado / z dixole el viejo. E yn no has hallado naue ni has puesto tus vasos encilla ni has començado de nauegar: z ya has llegado ala ciudad donde querias. Quando hizieres lo que hablas/entonce habla dela misma cosa. Dixo el abad Cassiano que vino vn frayle al abad Serapion y amonestauale el viejo que hiziesse oracion segun su costumbre / y el diziendo se peccador z indigno del habito de monge no queria / mas quisole lauar los pies/z vsando el otro delas mismas costetias no lo consintio: z hizole comer: y començo el viejo de amonestarle en caridad diziendo. Si quisieres aprouechar mora en tu celda: z atiende a ti mismo y a las obras de tus manos:ca no cōuiene tanto el andar quāto el estar quedo: y el oydo esto enfañose y de mudo el rostro tanto que el viejo lo conoscio muy bien: z assi dixole el abad Serapion. Hasta agora dezias yo soy peccador y acuzauas a ti mismo como a indigno ya de buir y agora por te amonestar con amor te has enfañado. Si quieres ser verdaderamente humilde aprende primero de sufrir con esfuerzo las cosas que otros te leuantan / y no digas alguna mala palabra. Oyēdo esto el religioso hizo penitencia delante del viejo: y fuesse muy edificado. Aqui se pone vn exēp.

Segunda parte.

9. 130 plo: el qual ballarás arriba en el capitulo. cxiij.
Un frayle preguntó al abad Mathoen diziéndole. Si fuere a estar en algun lugar: como me cōsejas q̄ biua ende? Respōdióle el viejo. Si morares en algũ cabo no leuantes de ti gran nõbradía de alguna cosa diziendo. No quiero estar cō los otros frayles: no comere esto / o aquello: ca estas cosas te dariã nõbre / y despuẽs serias importunado: ca los hõbres q̄n de estas cosas oyessen correria a ti. El abad Resteró mayor andando por el yermo cō vn religioso en viedo a vn dragon dio a buyr: z dixole el religioso. Padre tu has miedo? y respōdio el viejo. Niyo yo no temo: mas con uisne que huya en ver el dragon: porque des pues no ouiesse de buyr del spiritu de vana gloria. Cũno vna vez el presidẽte de vna prouincia a ver al abad Pastor / y el viejo no queria: a ver el presidente prẽdio a su sobriño como a malhechor y echole en la prision diziendo. Si viniere el viejo z rogare por el yo le soltare / z vino la madre del niño a su hermano el abad / y començo de llorar a su puerta / y el no respondia cosa del mundo / y ella forçada de dolor castigauale diziendo. A vn que tengas las entrañas de hierro z ninguna cõ passion te mueua / inclinete no menos la cõpassiõ de tu sangre: y el cmbiõle a dezir. Pastor no ha engẽdrado hijos por esso no se duele / oydo esto el juez prometiole diziendo. Mandelo de palabra z yo le dexare: y el viejo tornole a dezir que examinasse la causa: segun justicia / z si era digno de muerte que muriesse / dõde no que hiziesse como le pluguiesse. E nõ fue ya dicho en efecto arriba en el capitulo veynte. Dixo el mismo abad Pastor. Enseña a tu coraçon lo que a los otros muestra tu lengua. Otro si dixo que los hombres quieren parescer perfectos en hablar y en fazer lo que dizen son de menoz quilate Cũno vna vez el abad Adelphio que fue obispo de Pilopoleos al abad Sysoyo al monte / z auiendo de partir hizole comer de mañana / y era ayuno: z como pusiessen la mesa tocaron ala puerta los religiosos / z dixo el viejo a sus discipulos. Daleis algun potage que hombres son de trabajo: z dixole el abad Adelphio. Deralos aora: porque no digã el abad Sysoyo come de mañana: z mirole el viejo z dixo al religioso. Te tu y daleis de comer / y como vieron el potage dixeron. Teneyis al:

gunos huespedes: y pensays quica si el viejo si comera con vos. E dixo el religioso. Si / y ellos començaron de enofarse y dezir. Perdone os dios q̄ aueys dexado al viejo comer a esta hora: no sabeyis que no ha de trabajar muchos dias. Oyendo esto el obispo començo de fazer penitencia delante del viejo diziendo. Padre perdoname que yo pense alguna cosa humana: mas tu has hecho lo que es de dios: z dixole el abad Sysoyo. Si Dios no diere gloria al hombre la honra de los hombres nunca esta firme. Preguntaua el abad Ammonas del lugar q̄ se llamaua Raythu al abad Sysoyo diziendo: quãdo leo las scripturas: entõce quiere mi pensamiento arrear las palabras: porq̄ este aparejado a respõder alo interrogado: z dixole el viejo. No es menester / mas ante prouee la puridad de la piẽsa y de lo q̄ has de hazer. Cũno vna vez el asistente de la prouincia a ver al abad Symeõ / y el tomo el latigo con que se ceñia z subia en vna palmera por la limpiar / z aquellos viendo preguntaronle. Donde esta el viejo q̄ mora aqui en este desierto: y el respõdio. No ay aqui algũ hermitaño: z dicho esto fuesse el juez. Otra vez vino otro presidẽte por le ver: z los clerigos q̄ yuan primero dixerõle. Padre aparejate q̄ el presidẽte por lo q̄ ha oydo de ti viene para q̄ le des tu bẽdicciõ: y el respõdio. Yo me aparejare: z cubrio se cõ vn sacco / y tomo en su mano pan y queso / y assentose ala puerta de su celda z començo de comer / z vino el presidẽte cõ sus fargentos: y como le vieron menospreciarõle diziendo. Este es aql mõge hermitaño de quẽ tales cosas oymos: z luego se fuerõ. Ciertos exẽplos se figuẽ: los quales ballaras arriba en el capitulo. cix. y en el capitulo. li. Era vn religioso muy apartado de viandas: z no comia pan: z fue a vn viejo: z sobreuinieron otros huespedes z guiso por ellos el viejo vn poco de cõpanage: y como se ouiessen assentado a comer aql frayle le mesurado pusole para si solo garuãços deshechos z comia: z como se ouieron leuãtado de la mesa tomole el viejo secretamente z dixole. Permano quãdo vas a algun religioso o otro qualquier no le muestres tu platica z vida: z si quieres guardar tu costumbre assietate en tu celda z nãca salgas: y el comoplaziendo alas palabras õl viejo hizo la vida comun cõ los otros frayles. Dixo vn viejo.

La prouidencia humana corta toda la gora dura del hóbze y le torna seco. Dixo vn viejo oyendo apartate de los hóbzes / o haziendo burla del múdo y de los hombres que en el estan hazte loco en las mas cosas.

Capitulo. ccxvi. de como

no deue el hombre juzgar a otro.



Cótescio a vn frayle vna vez vna tentacion en el conuento del abad Melias / y lançado dende fuese al yermo al abad Antonio: y como ouiesse estado algùn tiépo con el por

no le a embiar al cóuento de donde auia salido / y aqillos en viéndole echaronle otra vez fuera: el q̄l por semejáte fue al abad Antho- nio diziédo. Padre no me han querido refecer / r así embio el viejo a ellos diziédo. La naue ha rescibido naufragio en la mar y ha perdido la carga q̄ lleuaua / y despues con tra bajo ha llegado vazia ala tierra / r vosotros despues de librada y salua quereys la sumir en el puerto: y aqillos conociédo q̄ el abad an- tonio le ouiesse embiádo / luego le recibieró. Un frayle auia pecado y el sacerdote mando le salir de la yglesia: / y leuátose el abad besario / y salio con el diziédo: yo también soy pecador. Un exéplio ay aqui: el qual ballaras arriba en el capitulo. ccxviij. Un frayle fue hallado en Scythia culpable r hizieron los ancianos vn allegamiéto: y embiaron al abad moyses para que viniéssse / y el no quiso venir: y vn sa- cerdote embiole a dezir q̄ viniéssse q̄ el cóuen- to de los religiosos le esperaua: entóce el fue y tomo cóigo vna espuerta muy vieja r hin- chiola de arena y lleuola: y ellos salieróle ade- lante diziédo. Padre q̄ es esto: y respódióles. Estos son mis pecados q̄ corré empos demi: y no los veo / r soy venido oy a juzgar los age- nos / y aqillos oydo esto no dixeron al religio- so culpáte cosa del mundo / mas perdonaron- le. Pregúto el abad Joseph al abad pastor diziédo: Padre dime como fere monge / r re- pondio el viejo. Si quieres hallar reposo en este mundo y en el venidero / di en cada cosa quien soy yo / y no juzgues a otro. Un frayle le preguntó otra vez. Si era bueno quádo hób- re fabia la culpa de su proximo callarla. Y respódió el viejo. En la ora q̄ encubriremos la culpa de nro proximo Dios encubrirá la nuestra y quando diuulgáremos los errores

de nuestros proximos Dios por semejánte diuulgara los nros. Un religioso hizo vna vez vna ofensa en el conuento: r auia en aque- llos lugares vn hermitaño q̄ auia luégo tié- po q̄ no salio fuera / r viniédo el abad de aq̄l conuento a el: dixole de aquel frayle q̄ auia caydo en culpa: y el respondió. Echad le fue- ra: y el frayle echado del conuento púso se en vn barráco / y lloraua ende. Y acaccio q̄ otros religiosos yendo al abad pastor sintieróle co- mo estaua llorando en el barráco / y descédie- ron a el y hallaróle muy dolouido: r rogaron- le q̄ fuesse a aquel hermitaño: r no quisó dizié- do. Yo no iré a ella voy: r venidos los fray- les al abad pastor contaróne del / r rogóles q̄ fuesen a el diziédo. El abad pastor te lla- ma: r dicho esto fuese a el: r viéndole el viejo muy asfugido / leuantose y besóle. Y alegan- dose con el rogauale que comiesse: y embio el abad pastor vno de sus religiosos a aq̄l her- mitaño diziédo. Muchos años ha q̄ te desseo ver / r por pereza de ambos ha quedado que no nos auemos visto / mas agora pues ay al- guna ocasion fatigatete y noquito en venir fa- sta aca para que nos veamos: ca no salia de la celda: r como lo oyo dezia: Si Dios no vniéssse inspirado a aquel viejo / de mí no me vniéssse embiádo a dezir cosa alguna: y en le- uantandose vino a el: r saludandose el vno al otro assentaronse con gozo / r dixole el abad pastor. Dos hombres auia en vn lugar / y ambos tenian algunos parentes suyos mu- ertos: r dexo el vno al suyo r fuese a llorar el muerto del otro: r oydo esto el viejo acusádo- le la consciencia recordóse de lo que auia he- cho / r dixo: el pastor arriba esta en el cielo / r yo baro en la tierra. Un frayle pregunto al abad pastor diziédo. Que hare que estan- do assentado en la celda me hago couarde. Y respondió el viejo. No menosprecies a otro ni le condenes: / r no seas maldiziente: r Dios te dara reposo: r tu assentamiento sera sin tur- bacion. Un exemplo al proposito hallaras arriba en el capitulo. ccxviij. Un viejo dixo. No juzgues al luxurioso / aunque seas casto / ca en esto ofendes la ley. La el que dixo. No cometeras fornicio: tambien dixo: no juzga- ras. Un clérigo de vna yglesia vino a vn her- mitaño para consagrar y darle la comunión: y fue vno a aquel hermitaño / r dixo mal de aquel clérigo: r como segun su costumbre vi-

La segunda parte.

nieste otra vez del para consagrar: el hermitaño q̄ estaua ya del escandalizado no le quiso abrir: y el clérigo viendo esto fue: y el hermitaño oyo vna voz q̄ le dixo: los hōbres me bā quitado el iuzyio: y estuuu como fuera de sí: y ve ya vn pozo como de oro / y agua muy buena: y vn leproso q̄ la sacaua y la ponía en vn vaso y desseaua beuer y no beuia: por quā to el que la sacaua era leproso: y otra vez oyo vna voz q̄ le dixo. Por q̄ no beues d̄sta agua? Que haze el q̄ b̄nche? ca solamente la saca y la echa en el vaso y no la enfuzia: y tornado en sí el hermitaño y pensando en la virtud de la viñd̄ llamo al sacerdote / y hizole como ante fazer su sacrificio y comulgose del. Tuu en vn monesterio dos hermitaños de muy perfecta vida y merecio cada qual dellos ver en el otro la gracia de dios. Y cae scila vna vez q̄ vno dellos salia vn viernes fuera del monesterio: y vio vno q̄ comia de mañana / y dixo le. A esta ora comes en viernes: y el dia siguiente dixose missa segun la costūbre: y para domientes su hermano vio la gracia q̄ p̄tme ro tema auer se apartado del: y enofose: y como vniēro ala celda / dixole: q̄ has hecho hermano / q̄ no he visto como antes la gracia de Dios en ti: y respōdio. Yo ni en obra ni en p̄samiento me tengo por culpable d̄ algū mal: entōce dixole su hermano. Has quāda habla do algū vana palabra: y recordādose dixo. Síca ayer vi vno q̄ comia yle dire a esta ora comes viernes. Este es el pecado q̄ yo he cometido: mas trabaja conmigo dos semanas y roguemos a dios que me perdone / y hizierolo assi: y dende a dos semanas vio la gracia d̄ dios q̄ vena sobre el otro como ante y consolaronse haciendo gracias a nuestro señor.

Capitulo. cccvii. De la discrecion.



Iro el abad Anthonio que ay al gunos que adelgazan sus cuerpos con ayunos: y por que no tienen discrecion estan lexos de Dios.

Vnos religiosos vinieron al abad antonio: y contarō le las fantasmas q̄ auian visto por saber del si eran verdaderas / o si eran engaños del diablo: y tenia consigo vn asno / y muriofeles en el camino: y como allegarō al viejo el anticipose diciendo. Como se os ha muerto aql asno en el camino: y dixeron ellos. Pa

dre de donde lo sabes: y el respondio. Los demonios me lo han dicho: y dixeron ellos: por esso auemos venido a preguntarte q̄ auemos visto fantasmas / y por quanto nos salen muchas vezes verdaderas: por que no erremos quica te lo preguntamos. Y satisfizoles el viejo tomando exemplo del asno: mostrando les q̄ las tales cosas causan los demonios. Sobre uiuo vn caçador en el mōte / y vio al abad antonio de portarse con los religiosos y desplu golo / y queriendole el viejo mostrar q̄ es menester a las vezes consentir algo a los religiosos dixole. Non la facta entu arco y tira / y hizo assi: y dixole tira otra vez y tiro: y dixo le la tercera vez tira: y respondio el caçador. Si demasiadamente sechare quebrar se ha el arco: entonce dixo el abad Antonio. Assi es en el seruicio de dios si nos estendieremos fuera de medida luego los religiosos desfallescen: por ende conuene en vna cosa o en otra asnar les la rienda. Oyendo esto el caçador arrepintiose / y fuesse muy aprouechado d̄ las palabras del viejo: y los religiosos muy confirmados boluierose a su lugar: dixo vn religioso al abad antonio. si uega por mi: y respondiōle el viejo: ni yo he cōpassion de ti ni dios: sino que ayas de ti cuydado y lo pidieres a Dios. Otro si dixo el abad antonio. Dios no permite que se mueuan guerras en este tiempo. La sabe q̄ son los hombres enfermos / y comportar no los pueden. Dixo vna vez el abad Euagrio al abad arsenio. Como nosotros con tanta doctrina y ciencia ningunas virtudes tenemos / y ellos grosseros que hazen vida en Egipto poseen t̄tas virtudes. Y respondiōle el abad Arsenio. Nosotros por quanto estamos atentos al saber mundano / ninguna tenemos / mas estos rudos de Egipto con su propio trabajo han conquistado la virtud. Decia el bienaventurado Arsenio de gloriosa memoria. El monge estrangero que mora en prouincia agena no se empache en cosa del mundo y aura reposo. Pregunto el abad Abarco al abad Arsenio: es bueno en la celda no tener consolacion alguna. Ca yo he visto vn religioso que tiene vna poca de orralliza en la celda rancualar: y respondiō Arsenio. Bueno es: mas deue se fazer segun el exercicio de cada qual: ca si no tuuiere sufrimiento otra vez la aura de plantar. Con / to el abad Pedro que fue dicipulo del abad

lorh e dixo. Yo estaua vnâ vez en la celda del abad Agathô e vino a el vn religioso: e dixo le. Yo quiero hazer mi vida cō los religiosos; mas dime como estare conellos: e respōdio el abad: como el primer dia quādo entrares cō ellos: assi deues guardarte toda tu vida / e no tomes suzia. Dixole el abad machario / q̄ ha se la confiança: e respondio el viejo. Assi es como la grā calura q̄ quādo arde todos suyen: por quāto la calura corōpe los frutos de los arboles: replicole el abad Macario e dixo. Pues en esta manera mala es la suzia: respōdio el abad Agathon. No ay otrapassiō peor q̄ la suzia: ca es madre d todas las passiones: por ende conuiene al monge q̄ trabaja no tomar confiança aunq̄ este solo en la celda. Decia el abad Daniel. Que estado el abad Arsenio ala muerte embio a dezir. Parad miêres no trabajays por mi: ca si yo hago para mi mismo / aq̄llo hallo. En exēplo bailaras al proposito arriba en el capitulo. xxi. Preguntado el abad Agathô si era mayor el trabajo de el cuerpo o el remordimieto d la conciencia: dixo Semejate es el hōbre al arbol: ca el trabajo d el cuerpo (como las fosas del arbol) es guardado: mas la conciencia de dētro es el fruto: e por quāto esta escripto q̄ todo arbol q̄no faze buie fruto sera cortado e lãgado en el quō conuiene por razō del fruto nō tener cuyda do de tener la guarda del pēsamiento. Empero aun auemos menester el vestir e arreo de las hojas q̄ es el trabajo del cuerpo: ca era el abad agathon sabio a entender e diligente a trabajar: e abastate en todas las cosas e atēto / e continuo en el trabajo de sus manos: e mesurado en comer / e vestir. El mismo abad agathon como ouiesse sido hecho vn ayuntamiento en Scithia por vn negocio: e fuesse la misma causa o: denada. Uno despues e dixo les. No auays bien ordenado la causa / e ellos dixerōle. Quiê eres tu e esto dizes. e el respōdio. Hijo de hōbre / ca escripto estã. Si verda deramente hablays justicia vofotros hijos de los hombres juzgad justamente. Dixo el abad Agathon. Aunq̄ el sañoso recusitasse muertos / no plaziera a Dios por su saña: e vieron vna vez tres viejos al abad achiles / e tenia el vno d ellos mala fama: e dixole el vno Padre hazme vn buytrino para pescar: e el respondiole no quiero: e dixo le el segundo. Haz algo por nosotros porq̄ nos recordemos

de ti en nuestro monesterio: e el respōdio. No puedo: e dixo el tercero que tenia mala fama. Hazme ami vn buytrino porq̄ tēga vna ben dicion de tus manos: e el respōdio luego. Yo lo hare: e dixerōnle en secreto los dos primeros viejos a quien el no quiso cōplazer: como nosotros rogãdote no has querido cōplazer nos e a este has dicho de si. Respondioles el viejo. A vofotros he dicho deno / porq̄ no tēgo tiēpo e no os enojareys dello / mas sino cōtēto a este dira: porq̄ ha oydo de mi mala fama el viejo / por esso no ha querido hazer el buytrino / e por esso auemos luego cortado la cuerda por: le amãsar e apaziguar / porque no se fuesse coneste enoso. En exēplo fallaras al proposito arriba en el capitulo. cxj. Lonto vno de los padres q̄ auia vn viejo en vna celda q̄ trabajaua cō gran diligencia / e vestia le de vna manta / e como fue el abad ammon / viole q̄ tenia la manta: e dixole. Esto ninguna cosa te aprouecha / e dixole aq̄l viejo: tres pēsamientos me enosa: el vno me fuerça q̄ vaya a algũ lugar al yermo: el otro q̄ vaya a algũ lugar lejos dōde ninguno me conozca: el tercero q̄ me encierre en la celda: e q̄ a ninguno vea: e dēde a dos dias despues dixole el abad Ammō / ninguna cosa destas te conuiene hazer: mas assietate en tu celda / e come cada dia vn poquito e ten cōtinuo en tu corazon la palabra de aquel pecador publico q̄ se lee en el Euangelio: e assi podras saluarte. Decia el abad Daniel que quanto el cuerpo estuuere mas fresco / tanto se secara la anima / e quāto se secare / tanto mas verde estara la alma. Otro si dixo el abad Daniel q̄ quanto el cuerpo es nudrido: tanto se seca la anima / e por el contrario segun dicho es. Dixo por semejate el mismo que quando estaua en Scithia el abad arsenio / auia ende vn monge q̄ hurtana lo que tenian los viejos: e el abad Arsenio queriendo le ganar e dar reposo a los viejos lleuole asu celda e dixole. Vot dare qual quier cosa que menester ouieres / solamente no hurtes / e diole oro e dineros e quāto menester auia / e aquel tornaua a furtar: e viendo los viejos que nose emendaua lanzaronle diziendo. Que si yuiesse algun religioso que tuuiesse alguna dolencia / seria necessario el comportarle: mas si roba e amonestado nose castiga deuen le echar fuera: ca haze mal a si mismo / e todos los que estan conel se escanz

La segunda parte.

dalizan. En el principio de su religion vino el abad Euagrio a vn vicio / r dixole. Padre dime alguna palabra para que me salue. y el dixole Si te quieres salvar quando vas a alguna persona / no hables primero que el pef quisie deti: y Euagrio remordido en su conciencia de aqueita palabra hizo penitencia en presencia del vicio: r satisfizole diziendo. Certificote que yo he leydo muchos libros / r nunca tal doctrina halle y fuesse muy aprouechado. Dixo el abad Euagrio que el leer / y las vigalias y la oracion enfortecen el pensamiento perdido y mouido / y la hambre refrena al carnal apetito / y el trabajo y cuydado mata el rezar r la constancia r misericordia amansas y refrenan la saña: con que todas estas cosas se bagan en tiempos deuidos y mesuradamente: ca si se hazen en tiempos no conuenientes r sin medida a poco tiempo aprouechan / y las cosas de poco tiempo mas son danosas que se prouechosas. Passando vna vez el abad Efrē por vna calle vna ramera a consejo de vno començole de lisonfar: codiciado si pudiera de le enlazar a que pecasse con ella o que si no podia alomenos lo fiziesse enfañar por quāto ninguno le auia visto jamas sañoso ni de mala respuesta: y el dixole: sigue me: y como ouieron llegado a vna plaça dōde auia mucha gente: r dixole. Ven acá y echar me he contigo assi como querias: r viendo ella la muchedumbre / dixole. Como podemos hazer esto aqui delante de tantos q̄ sera vergüeyar / el respondiolo. Si de los hombres has vergüeyca quāto mas te debes de dios cozer q̄ descubre las cosas secretas dlas tinieblas: y ella corrida / y confussa fuesse sin cumplir su apetito. Vinierō vna vez al abad Zenō vnos religiosos y pregūtaronle. Que quiere dezir lo q̄ esta escripto en Job: aun el cielo no ser limpio en la presencia de Dios: r respondiolo el vicio. Los religiosos han dexado sus peccados / y escodriñan las cosas celestiales: y esta es la declaracion de la palabra q̄ auays preguntado / que por quanto solo Dios es limpio ha sido dicho / aun el cielo en su presencia no estar limpio. Dixo el abad Theodoro de firme. Si tienes amistad con alguno / y le acōtesciere caer en pecado carnal: da le si puedes la mano y leuantale para arriba: mas si cayere en algun error dela fe / r no quiere creerte en tornar: rasga luego su amistad porq̄ plati

cando con el no seas lançado en el hondo del infierno. Vno vna vez el susodicho abad Theodoro al abad Juan q̄ era dende su nacimiento castrado: r como estuuiesen hablado dixo el abad Theodoro. Quando estaua yo en Scitbia lo que haziamos era curar del alma: y la obra delas manos teniamos por passatiempo / mas agora la obra del anima se ha tornado como de passatiempo. Vno vna vez vno de los padres al mismo padre Theodoro: r dixole. Lata que vn religioso ha tornado al mundo: r dixo le el abad Theodoro. No te maravilles de esso / mas marauillate si oyes que ha podido buyr alguno dla boca del enemigo. Dixo el abad susodicho que muchos escogieron en esta vida temporal r eposo / ante que nuestro señor se les otorgasse. Un exemplo al proposito hallaras arriba en el capitulo. liij. Vinieron vna vez vnos vicios a Scitbia / y estaua con ellos el abad Juan el discreto / r mientras comian leuātose vn clérigo hombre de grā estima a dar a cada qual vn vaso pequeño de agua para beuer / r ninguno le quiso tomar del salvo solo Juā el pequeño / y los otros marauillārō se / r dixerōn le: como tu siendo menor q̄ todos has tenido presunciō de vsar del seruicio de vn hombre vicio y grande: y respōdiolos: yo quādo me leuanto a darles agua / alegrome si todos beuieren por ganar merito: r por consiguiente agora por esso la he recebido porque al q̄ se ha leuantado faga alcāgar el galardō porq̄ el no se enoje quica / ninguno tomādola del: r dicho esto marauillaronse todos en su discreciō. Vna vez pregūto el abad pastor al abad Joseph r dixole. Que hare quādo se me allegan algunas tentaciones / resistir las he o de xarlas he entrar: respōdio el vicio. Dexa las entrar y pelea cō ellas: r assi boluiose / y estaua en Scitbia de asieto: y acæficio q̄ ymientdo vno de Thebas a Scitbia cōto a los fra y les auer el pregūtado al abad Joseph. Quando me viere la tētaciō cōtrastrarla he: o dar le he lugar: y q̄ le dixo. No debes llegar ati la tentaciō: mas echala de ti: r oyendo el abad pastor q̄ el abad Joseph auia dicho esto a esse q̄ auia venido de Thebas / leuātose otra vez y fuesse a Panesco al abad Joseph r dixole. Padre yo te encomende mis pensamientos y te pregunte / como es que de vna manera has respondido a mi y de otra manera al

religioso de thebas: z dixole el viejo. No sabes q te amo / y respondio el otro / si: entonces dixole. Tu no me dixiste que yo te dixesse como a mi mismo mi parecer: Pues tē por cierto q si te viniere alguna tēracion / y le dieres lugar y la recibieres aqlla te bara mas esperimentado / z yo como ami mismo te he sablado. Em pero ay otros alos quales no conuiene que se alleguē las passiones: mas luego las deue lançar d si. Por semejate dixole el abad pastor yo vine vna vez a Eracleos la baya al abad Joseph / y tenia en su monesterio vna figuera borda muy hermosa: z dixome vna mañana: ve coge / y come / y era viernes: z yo no quise comer por no quebrar el ayuno / y preguntete le. Dime por vn solo Dios porq me dezas ve y cometa yo por el ayuno me estuue de yr: z por otra parte auia verguēca de no hazer tu mandado / pensando que no me auias dicho esto sin fundamento / y el respondio. Los padres ancianos no mādā en los comienços a los religiosos cosas justas: mas ante las fueras de razon: z si vierē q las desrazonables hazen: dende adelante no les dicen saluo lo que les conuiene pues conocen que en todas las cosas les son obedientes. Un frayle preguntō al abad Joseph dixiēdo. Que hare q no puedo sufrir el enojo: ni trabajar ni dar limosna: y respōdio el viejo: si ninguna cosa destas puedes hazer alomenos guarda tu consciencia limpia de todo el mal de tu proximo: z assi seras saluo: ca Dios busca el alma sin peccado: dixole el abad ysaac de Thebas a sus religiosos: no traygays aca moços: ca por los moçachos en Scithia se hā despoblado quatro yglesias. Preguntō vna vez el abad Longino al abad Lucio dixiēdo. Yo tengo tres pensamientos: el vno q vaya en peregrinaciō: z respondiōle el viejo. Sino refrenares tu lengua do quier q fueres no seras estrāgero: mas castiga tu lēgua / y seras aqui peregrino: z dixole el abad longino. El otro pensamiento mio es q ayune sin comer dos dias / y respondiōle el abad lucio. El profeta y sayas dize. Si encoruares como vn cerro tu ceruiz ni aun assi sera tu ayuno acepto / mas apara tu pensamiento de malas fantasias: z dixole el abad Longino. Lo tercero q yo delibero es apartarme de la vista d los hōbres: z respondiōle el abad lucio. Si no corrigieres primero tu vida praticādo entre otros / ni morando solo te podras emē

dar. Dixo el abad Macario. Si nos recordamos de los males q nos hazen: no otros mismos nos cortamos la virtud de recordarnos de Dios: z si nos recordarem de los males q leuantā los demonios seremos tales q no podremos ser cōbatidos. Dezia el abad matheos. Ni aun sathanas sabe de q passion es el alma engañada: z por esso siembra en ella sus abrojos: mas no los sabe segar: alas vezes siembra simientes de fornicios: alas vezes de maldezir: z assi de las otras passiones: z ala passion a q vee el alma inclinada / aqlla le pone en la cabeza ca si supiesse a q el alma se inclinā / no le sembraria cosas diueras. Contarō del abad Matherio dicipulo del abad Siluano: q estādo en el mōte Sinay: medianamēte gouernaua su vida en las cosas al cuerpo necessarias: y quādo fue hecho obispo en pharā hazia gran penitencia. Y preguntole su discipulo. Padre porq quādo estauamos en el yermo no fazias tan grā penitencia: Y respōdio el viejo: Dijo auia ende gran soledad / reposo y pobreza: z por esso yo queria regir mi cuerpo: de manera q no adoleciesse y buscasse lo q no deuia: mas aqui ay poblado z ay muchas ocasiones de pecar: z si diere en alguna dolēcia aore quien me focotra para q no pierda el proposito de religioso. Un frayle preguntō al abad pastor z dixole. Yo esto enojado z quiero dexar este lugar: z respondiō el viejo: porque: z dixole el otro. Porq oygo cosas de vn religioso que no me haze algū prouecho: preguntō le el viejo: es verdad lo q has oydo: y el respondiō: padre si: ca aq̄l religioso que melo ha dicho es muy verdadero / dixole el viejo entonces. No es hombre verdadero quiē te lo ha dicho / ca si lo fuesse no te diria tales cosas: ca nuestro señor oyda la voz de los sodoimitas no creyo basta descender y ver lo con sus ojos. Entonces dixole el. Yo lo he visto de mis ojos. Oyendo esto el viejo miro baxo en tierra: z como vna buscasa pequena y preguntōle. Que es esto: y el respondiō. Buscasa: otra vez algo los ojos al techo de la celda z dixole. Que es aquello: y respondiō: viga es que sostiene el techo. Entōce dixole el viejo. Pues pon en tu pensamiento / que tus pecados son como aquella viga: z los de aq̄l religioso de quien hablas como esta pajueta. Oyendo el abad Sysoyo esta razō maravilloser: z dixole Padre pastor quādo te agradecerē yo esto:

La segunda parte.

ca verdaderamente como vna piedra precio
sa tales son tus palabras llenas de gracia / y
de gloria. Vinieron vna vez los clerigos de
aquella region a los monesterios vezinos do
de estaua el abad pastor: y entro el abad Anub
a el / z dixole. Roguemos oy a estos clerigos
que recibā aqui en caridad los dones d̄ dios:
z aq̄l estuuu mucho sin responderle / y el abad
Anub salio muy triste. Y assi dixeron al abad
Pastor los que estauan cabe el assentados /
por que no le has respondido: z dixoles el. Yo
no tengo causa por que responder ca ya soy
muerto: y el muerto no habla: porēde no esti
meys que yo este aqui entre vosotros. Un
exemplo al proposito hallaras en el capitulo.
clxxv. Un frayle pregunto al abad Pastor:
z dixole. Yo he cometido vn graue pecado / z
quiero hazer tres años penitencia. Respon
dio el abad Pastor: mucho es: z diro el reli
gioso. Abandas quiza vn año: z diro por se
mejante el viejo. Abucho es / y los q̄ estauan
presentes dezian. Basta quinze dias: z respō
dio el viejo otra vez: mucho es: y añadio. Yo
pienso q̄ si el hombre de todo su coraçon se re
pintiese / y no cometiēre cosa otra vez de que
aya de hazer penitēcia: Dios recibira su arre
pentimiento aunq̄ sea de tres dias. Una vez
le pregunto el abad Ammō de los malos pē
samientos q̄ se engendrā en el coraçon del hō
bre / z de los vanos deseos: z dixole el abad
Pastor. Vanagloriar se ha quiza la segur sin
el que corta conella. Porēde tu no les alar
gues la mano y estaran quedos. Pregunto
lo mismo el abad Yfayas: z dixole el abad pa
stor. Como quādo esta la arca llena de vesti
dos / si los dexarē mucho tiempo ende se po
dreçē los vestidos enella: assi los pēsamietos
en nro coraçō si no los pufferemos por obra
con el tiēpo luengo se perderā / o podreçeran.
Pregūto el abad Joseph al abad Pastor d̄
lo mismo y respondió. Como la sierpe o escor
pion encerrado en el vaso y atapado estando
mucho ende muere: assi los malos pensamie
tos q̄ brotā por el estudio del demonio con el
sufrimiento del tentado: poco apoco desfallē
cen. Assi mismo pregūto el abad Juā al abad
Pastor. Como deue el hombre ayunar: z res
pondiolo. Yo quiero q̄ comiēdo cada dia / po
co a poquito se quite del comer: de manera q̄
nose barrer dixole el abad Joseph que estaua
ende. Pues luego quādo eras moço no ayu

naus dos dias continuos? E dixo el viejo:
si hazia porcierto y aun tres y vna semana en
tera: empero los grandes padres prouaron
todo esto y hallarō que era buenacosa comer
cada dia z apocar la viāda todos dias / y nos
mostraron esta regla como raez y mas ligera
Dixo el abad Pastor. No mores en lugar dō
de vees algunos que te tienen homezillo: ea
no aprouecharas ende. Tūno vn religioso al
abad Pastor z dixole. Yo siembro mi cāpo z
hago del limosna. Dixo el viejo: bien hazes:
y fuese con su proposito: z añadia a la limos
na mas de lo que cogia / z oyēdo esto el abad
Anub diro al abad pastor. No temes a Dios
que assi has hablado a q̄l religioso: y callo
el viejo / z dende a dos dias embio el abad pa
stor a aquel religioso / y llamole assi z diro le
delante del abad Anub que me preguntaste
aquel dia quando yo pensaua enotro. Respō
dio el religioso. Yo te dire q̄ siembro mi cāpo
y de lo que del cojo me mātengo z doo limos
na / z dixole entonce el abad pastor: yo pense
q̄ hablauas de tu hermano q̄ es secular: ca si
tu hazes esto / no es obra de monge: y aquel
oydo esto entristeciose mucho z diro. No ha
go otra cosa ni se saluo esta: como se ouo y dō
comengo el abad Anub de hazer penitencia
delante del abad pastor diziēdo perdoname.
Y respondió el abad Pastor. Yo dende el co
mienço sabia q̄ esta no era cosa de mōge mas
hele hablado segū su fātafia: y he despertado
su pensamiento al proposito dela caridad: y
agora se es ydo triste / y haze lo mismo. Un re
ligioso pregunto al abad Pastor z dixole.
Que es aquello que esta escripto d̄l que se en
faña con su proximo sin causa: y el respondi
o de qualquier cosa que tuproximo te agrauia
re si te enfañas contra el hasta que cehes de
ti tu ojo drecho: sin causa te enfañas: mas si
te quiere alguno apartar de Dios enfaña te
por esso. Dixo el abad Pastor. Si el hombre
pecare y lo negare diziendo que no ha pecca
do: no le maltrayas. La enesta manera traer
le has a desesperacion: mas si le dixeres. Her
mano tu no te entristezcas / mas guardate dē
de adelante / muenes su animo a penitencia.
Otro diro el susodicho. Buena es la esperien
cia: ca por ella se prueuan mejor los hōbres:
Un exemplo se reza aqui ya dicho arriba en
el capitulo ciento y setenta y quatro. Otro si
diro el mismo q̄ es gran bien el conocer a si

misimo. Dixo por semeiante q̄ ay hōbre q̄ pa
rece callar con la boca z con el p̄samiento cō
dena los otros / pues el tal siēpre habla. y ay
otro q̄ vende la mañana habla fasta la noche
z tiene silencio. y esto dixo por q̄ nunca hablo
sin prouecho de los q̄ le oyā. Otro si dixo el
misimo q̄ si estā tres jutos: y el vno haze vida
cō sancto reposo: y el otro esta doliete y haze
gracias a dios por ello: y el tercero les sirua d̄
muy entera volūtad: los tales son semeiantes
z tan yguales como si vna misma cosa hizies
sen. Un exēplo al proposito hallaras arriba
en el capitulo. lxxvi. Esso mismo dixo. El q̄ se
queta no es religioso: el q̄ torna mal por mal
no es mōge: y el q̄ se enfiada no es frayle. Un
religioso vino al abad pastor: z dixole. Mu
chos pensamientos me vienē / z cozo grā peli
gro en ellos / z facole el viejo al ayre z dixole.
Abre los brazos y abarca el viento. y aquel
respōdio. No puedo / z dixole el viejo. Si esto
no puedes ni podras desēder q̄ los pensamie
tos no te entren / mas a ti conuiene el resistir
les. Un religioso le preguntō: yo soy heredero
de vna grā baziēda q̄ fare della: y respōdiole
el abad mismo pastor. Ve y dēde a tres dias
ven / z yo te respōdere / z vino al plazo z dixo
le el viejo. Que te he de dezir. Si dixere q̄ la
des ala ygleſia los clericos harā della vn cō
bite / z si te dixere q̄ la des a tus parientes no
auras dello galardō. Mas si te digo que la
des a pobres seras seguro: pues luego ve y
haz lo q̄ te plazē q̄ yo ninguna cosa he mene
ster. Dixo el mismo abad. Site viniere algun
pensamiento de las cosas al cuerpo necessarias
y vna vez lo echares de ti z viniere otra y lo
tornares a lāzar: z si viniere la tercera vez no
le des ozeſa: ca vano es. Un frayle pregunto
al abad pastor: si viere alguna cosa quieres q̄
la diga: respōdio el viejo. Escripto esta: el q̄
respōde ante q̄ oya por loco es auido: porēde
si te la preguntaren dila / dōde no calla. Otro si
dixo el abad pastor q̄ el abad Ammō dezia
hombre ay que lleua toda su vida la segur z
no puede cortar vn arbol y ay otro que tiene
el vfo y vezo del cortar: y en pocos golpes
derriba el arbol z llamaua segur ala discre
cion. Otro si dixo. La voluntad del hombre
es vn adarue de metal z vna piedra q̄ hiere
entre el z dios: pues si el hōbre dexare estas
cosas: diga lo q̄ esta escripto en el psalmo: y en
nombre de mi dios traspassare el adarue: y

la carrera de mi dios no estā suzia: ca el hom
bre trabaja q̄ la justicia ayude a la voluntad.
Un frayle pregunto al abad pastor z dixo le.
Yo recibo peligro en mi anima de estar cō mi
abad: porēde confesame si deuo estar con el.
y sabia el abad pastor q̄ estaua dañada su cō
sciencia por su abad: z marauillaua se por q̄ le
preguntaua si deuia estar con el: z respōdiole.
Esta si quieres / z partiose y eliuuo cō el: z toz
no otra vez z dixo al abad pastor. Yo tengo
gran cargo en mi consciencia: y no le dixo el
abad pastor. Apartate del: z vino la tercera
vez z dixole. Porcierto no estare mas con el:
z respōdiole entōces el abad pastor. Agora
eres saluo: ve y no estes mas con el: z añadio.
El hombre q̄ vee su alma dañada no ha me
nester de preguntar / ca de los pensamientos
secretos preguntā el hōbre para q̄ los viejos le
puedā experimentar: mas de los manifestos
pecados / no es menester preguntā: mas luego
cortār los. Pregunto Abraam q̄ fue discipu
lo del abad Agathon al abad pastor z dixo
le. Por q̄ los demonios assi me combaten. y
respōdiole preguntando el abad pastor / a t̄
combaten los demonios? Sabete q̄ no peleā
con nosotros quādo cūplimos nuestra volū
tad: ca nuestras volūtades son los demonios
z aquellas son las que nos dan tribulacion /
para q̄ las pongamos por obra / z si quieres
saber q̄ tales son aquellos con quiē peleā los
demonios: oye lo con moyses z sus semejan
tes. Otro si dixo el abad pastor q̄ vn religioso
pregunto al abad moyses: qual es el hōbre q̄
se amortigua de su proximo: z respōdiole. Si
el hombre no pusiere en su coraçō q̄ tres años
ha q̄ esta sepultado no llegara a esta palabra
Un religioso pregunto al abad pastor z dixo
le. Como deue el monge estar en la celda: y el
viejo respōdio. El reposar en la celda quan
to a lo que esta manifesto es q̄ trabaje cō sus
manos / z coma vna vez y calle z contemple:
z secretamēte aprouechar en la celda: es que
sufra cada qual su escarnio en qualquier lu
gar adonde suere / z que guarde las oras de
el seruicio: z no desfече el dezir sus secretos.
E si acaciere que se dexare del trabajo d̄ sus
manos entre al seruicio de dios: z baga a q̄l
sin alteracion: y el fin destas cosas es que ten
gas la compania de los buenos que estan cō
tigo: z te apartes de los malos. Vinieron
vna vez dos religiosos al abad p̄do y pre
x iij

Zasegunda parte.

gütole vno dellos. Padre yo estoy dos días ayuno z como dos panes/saluo mi alma o en gañome: z dixo el otro. Yo gano cōel trabajo de mis manos dos reales cada día y tomo d ellos vn poco para mi biuir/ z lo otro despendo en limosnas/crees que me saluo o que me engaño: y como le rogassen mucho el no les respondió: z dende a tres días como se quisiesen partir rogauanles los clerigos diziendo. No os enojeys hermanos q̄ dios os dara el pago: ca tal es la costumbre deste viejo q̄ no habla luego sino q̄ dios primero le diga lo q̄ ha de hablar: z así entraron al viejo z dixerō le. Padre ruega por nos: y el diuoles. Partiros quereys: z respondieronle. Sí: z mirādo los entre si mismo/ y entendidas sus obras: criuio en tierra desta manera. Pumbo esta dos días sin comer y despues come dos panes: piensas q̄ por esto sera religioso: digo q̄ no. Otro si dixo: aq̄l otro trabaja z gana dos reales al día: y repartelos en limosnas: piensas que sera monje pozeoso: respondió q̄ no. Y despues de auer callado vn poquito dixo les. Porcierto buena cosa es lo que hazeys: mas si guardardes vuestra consciencia conel proximo: en esta manera os saluareys: z así fueron fe muy edificados. Un religioso preguntó al abad Pdambo diziendo. Porq̄ me defendē los demonios hazer algun biē a los proximos: y respōdio el viejo. No hables de esta manera/ ca harias a dios mētrioso/ mas di no quiero hazer misericordia: ca dios anticipandose nos dixo. Yo os he dado poder de yr sobre las sierpes z biioras: y sobre todo el poder del enemigo: pues luego tu porque no buellas los demonios. Dixo el abad Palla dio. Conuiene q̄ el anima q̄ pratica segun la voluntad de Dios aprēda fielmente lo q̄ no sabe y enseñe lo q̄ sabe. Ca si pudiēdo hazer cada qual destas cosas y no quiere loco es: ca el comieço del apartarse de dios es el asco de la enseñanza: z quādo no ha gana ni apetece lo q̄ siempre desea el alma que ama a Dios. Dixo vn religioso al abad Syfoyo: porq̄ no se apartā de mi las passiones: z respondiō le el viejo. Porq̄ vos vafos de las mismas passiones estan dentro de ti/ mas dales su prēda z yr se han luego. Un exemplo al proposito hallaras arriba enel capitulo. liij. Dixo sancta Synclitice: los q̄ enel trabajo y peligros dia mar allegan riquezas quando mucho ganā:

entonce más desseā: y lo que tienen estiman como nada: y alo que aun no tienen enderezan todo su proposito z nosotros ninguna cosa tenemos de lo q̄ se deue buscar: y no quere mos posseler las cosas necessarias por el temor de Dios. Dixo la misma. Una tristeza ay pro uechosa/ y otra que cōsume y podrece: la pro uechosa es q̄ cchemos sospiros por nuestrs pecados z por la ygnorācia de los proximos: z q̄ no nos mudemos de nro proposito porq̄ alcancemos la perfeccion de la virtud. Esta es la especie de la verdadera tristeza. Ca ay vn ayuntamiēto de lenemigo conesto. Ca pone tristeza sin razō alguna: la qual llamaron algunos enofo: porēde conuiene lançar de si el tal espíritu rezando y cantādo. Otro si dixo que ay vna abstinēcia cruel y grāde por tēta cion del enemigo: ca los desu vādo hazē esto: porēde quādo apartamos la diuina y real abstinencia de la tiranizada y diabolica: auemos de guardar lo q̄ se sigue: conuiene saber: que en todo el tiempo de tu vida tēgas vna regla de ayuno: z no ayunes subitamiēte. iiii. o cinco días cōtinuos: z despues abogues la virtud con mucha vida. Ca esto es lo q̄ alegra al diablo: z nunca tura lo que es sin medida: porēde no quieras luego despender tus armas: porq̄ ballandote en la pelea de sarmando/ no seas ligeramēte preso: ca nuestras armas sō nro cuerpo y nuestra alma es el cauallero: por consequente pon en cadaqual tu diligencia porque estes aparejado a lo que puede acaescer. Unieron vna vez dos grandes viejos de las partidas de pelusio ala abadessa Sara: y caminādo dixo el vno al otro. Pdu millemos esta vieja: y así de cōsuno dixerōn le. Guarda no te enfoberuejcas z digas dos hermitaños vien en ami q̄ soy muger: z respōdioles la abadessa. Yo en lo natural soy muger: mas no enel coraçon. Otro si dixo la abadessa Sara. Si pidiere a Dios que todos los hombres por mi se mejozen: sere como si ante las puertas de cada qual hiziesse penitencia: empero mas ruego que mi coraçon sea con todos poco. Dixo el abad Ypericio. Aquel es verdaderamēte sabio que enseña a los otros conla obra: y no con palabras. Uino vna vez de roma vn monge q̄ enel palacio tuuo gran fama: z moraua en Scithia / y tenía consigo vno que le seruia: z viēdo el cura de la yglesia su dolēcia: y conociendo que aque hōbre era

vezádo en plazeres z gáñajos/ embiauale de lo que dios le daua y le ofreciá en la yglesia/ y como ouiesse estado. xxv. años en Scithia hizose hóbze contéplatiuo z muy discreto y nombrado: z oyda su fama vino vn mōge de Egipto a verle creyēdo de ballarle en muy aspera vida: z como entro saludole: z fecha la oraciō assentarōse: z viēdole el de Egipto veñido de muy ricos paños: y q̄ tenia vna manta buena en la cama / z vna piel de osso a los pies: y almohada ala cabeça/ y que tenia los pies limpios cō sus calças: escandalizose del entre si: por quāto en aquel lugar no acostūbrauā de biuir assi: mas de hazer muy aspera penitēcia: z aquel viejo romano q̄ tenia gracia de cōtēplaciō z discreciō conofcio q̄ aquel mōge egyptiano se ouiesse del escādālizado: z dixo a su seruidor: fáznos oy fiesta por el azbad q̄ es venido: z puso a cozer vnās poquitas de vergas q̄ tenia: z leuātados comieron ala hora razonable: z tenia vn poco de vino por su dolēcia y aquel beuierō. Y como se hizo de noche bezerō doze psalmos y acostarōse: z leuātado por la mañana el egyptiano dixole. Padre ruega por mi/ z salio no aprouechado ni edificado del / z como fuesse ya vn poquito lexos queriēdole aquel viejo romano sanar embio empos del z hizole boluer/ z rescibiole otra vez con alegria: z dixole. De q̄ naciō eres: y respōdiōle q̄ egyptiano: otro si le pregāto de que ciudad: y respōdio. Yo no soy de ciudad / ni he morado famas en ciudad: z pregātole. Ante q̄ fuesse mōge que fazias en la heredad dōde estauas: y el respōdio. Yo era viñadero: z pregātole. Dōde dormias: y el respōdio en el campo: z dixole. Tenias alguna cama: y respōdio: como podia yo tener cama dōde durmiesse en el campo: y pregātole. Pues como dormias: y respōdio: en la tierra nuda. Y preguntole. Que comias en el cāpo o q̄ vino beuias: y respōdio le por la manera misma/ que mājares o q̄ beuer ay en el cāpo: z preguntole entōce. Pues como biuias: respōdio. Yo comia pā seco y alguna saladura: z beuia agua: z dixole el viejo. Porciēto gran trabajo era el tuyo. Y pregātole. Auia ende baño en la heredad donde estauas en que te lauasses: z dixole: no / mas en el rio me lauaua quādo queria. Y como el viejo ouo sabido por sus respuestas todas estas cosas: y ouo entendido la manera de su

primera vida y trabajo: queriēdole aprouechar cōtole su vida passada: q̄ tenia quando estaua en el mūdo z dixole. Suay de mi desuēturado q̄ me vees: yo soy de aquella grā ciudad de Roma: z tenia en el palacio muy grā cabida cō el emperador. Y como el egyptiano ouo el comiēgo de sus palabras remozdiō le la cōsciēcia: z oya cō muy grā atencion lo que le dezia / z proñguio su habla diziendo. Yo he dexado a roma z soy venido a este yer mo: z otro si dixo. Veas me yo vere grandes casas z mucho dinero/ y menospreciado lo todo esto me encerrado en esta pequeña celda. Esto mismo dixo. Yo al qual tu vees tuue camas con paramentos de oro z muy ricas mantas y colchas y paños franceses: y por aquello me ha dado Dios esta cama de junco y esta piel. Abis vestidos eran muy luzidos z ricos/ y en lugar d̄ aquellos vso destos rasgados. Otro si dixo. En mi comer yo gastaua mucho oro: y por aquel me ha Dios dado estas poquitas de bergas/ y vna pequeña taza de vino: esso mismo tenia muchos q̄ me seruian: y cata aqui que porcellos a este solo ha dios inspirado que me seruiessē: y en lugar de baño con vna poquita de agua me la uo los pies z vso calças por mi dolencia / y por las guitarras y tamborinos z otra musica en que me deleytaua en mis cōbitos rezo en el dia doze psalmos y otros tantos ala noche: y por los peccados q̄ ante cometia: z por la folgāça fago a dios vnpequeño y desaprouechado seruicio. Por ende padre yo te ruego que no te escādālizēs por mi dolencia. E oydo esto el egyptiano tornando en si dixo. Suay de mi que yo de la tribulacion y gran trabajo del mūdo soy venido a reposar haziēdome religioso: y lo q̄ entonce no tenia tēgo agora. Mas tu de los muchos deleytes del mundo por tu propia volūtat has venido a esta penitēcia: y de grādes honras y plazeres has venido a esta barez y pobreza: d̄ que el Egyptiano muy aprouechado partiose y fuele muy amigo: z venia muchas vezes a el por aprouechar: ca era hombre muy discreto y lleno de espíritu sancto. En viefō dezia. No son menester palabras solas: mas obras: ca en los hombres en este tiempo ay muchas palabras / mas las obras son necessarias. En religioso pregunto a los padres. Si se enfuzia el hóbze pēsando suzias cosas / z como

Segunda parte.

de esto contendiesen entrellos: algunos dezían que si otros que no: ca dezían. Si se enfuzia no nos podemos saluar no otros que somos grosseros: mas lo que ala salud conuiene es: q̄ no pongamos por obra lo que pensamos / y el religioso q̄ les auia preguntado conoscien do q̄ no le bastaua la diuersa respuesta dlos padres fue a vn viejo mas aprouado y perfecto / y preguntó lo mismo: z respondiolo. De cada qual requiere dios segun su medida / z assi pregunto a aquel religioso al viejo z dixole. Yo te ruego por vn solo dios q̄ me declaras esta palabra: y el viejo dixole. Por que lo entiedas yo te quiero dezir vn exēplo. Paze aquí vn rico vaso y entrá dos religiosos / el vno muy perfecto y el otro no tanto. Si el pēsamieto de aquel perfecto se mouiere por la vista de aq̄l: z dixere entre si: yo queria tener aquel vaso z no quedare ni perseverare en esto: mas luego lançare de si este apetito no es el tal enfuziado: z si el que no es de tā sancta vida le codiciare y se mouiere cō su pēsamien to forzandole el deseo y no le tomare / no es enfuziado. Un viejo dixo. Si alguno estuuiere en algũ lugar z no hiziere el fruto d̄ aquel: el mismo lugar le desecha como al q̄ no haze lo q̄ al lugar conuiene. Dixo vn viejo. Si algu no cumpliere su voluntad poniendo por obra alguna cosa no es de dios. Empero si por ygnorãcia lo hiziere / cōuiene que tozne despues ala carrera de dios. Mas el que no quiere cleuchar a los otros: mas piensa ser muy entendido y letrado / a penas llega ala carrera de dios. Un viejo fue preguntado: q̄ cosa es lo q̄ se lee en el euãgelio. Angosta es la carrera que guia ala eterna vida: z respon dio. La angosta carrera y estrecha es q̄ hombre fuerce a sus pēsamietos: y esto es lo q̄ ha sido escripto de los apóstoles. Cata aqui nos auemos drado todas las cosas y te auemos seguido. Un viejo dixo. Assi como la orden de los mōges es de mayor acatamiento q̄ la de los seglares: assi el mōge estrangero y auenidizo deue ser espejo en todas maneras a los monges dela misma tierra. Dixo vno de los padres. Si estuuiere el obrero en vn lugar donde no ay obreros: no puede aprouechar: ca esta es la virtud del q̄ trabaja cōten der z porfiar q̄ no mēgue ni defallezca en el trabajo: ca el perezoso si mozare con el q̄ trabaja aprouechar: dōde no alomenos no peo:

ra. Un viejo dixo que si el hōbre tiene palabras y no obras parecera al arbol que tiene hojas y no fruto: ca bien como el arbol lleno de fructo tiene verdes las hojas / assi las palabras alcançan al hōbre q̄ tiene buenas las obras. Dixo vn viejo q̄ vna vez vno cayo en vn graue peccado: z remozdido a penitēcia fue lo a dezir a vn viejo: z no le dixo lo q̄ auia fecho: mas casi preguntole diciendo Si algu no le viniēse tal pēsamieto: podria fe saluar: y aq̄ como indiscreto respondió. Tu alma has perdido: oyo esto dixo el religioso: pues si soy perdido al mundo quiero boluer / y en esto delibero de yse y dezir sus pensamietos al abad Siluano / q̄ era hōbre muy discreto: z assi como llego a el no le dixo lo que becho auia: mas dixole como al otro: cōuiene saber si a alguno tales pēsamietos le viniēsen podria auer saluaciō: y el abad siluano comēço de le dezir algo de las diuinas escripturas. No esta el iuyzio del peccado d̄ todo solamente en los pēsamietos: z oyendo el religioso y rescibiēdo la virtud de sus dichos en su coraçō: cobrada la esperança descubriole su peccado: y el abad Siluano oydo lo q̄ auia becho como buē físico pufole en el anima vn emplasto myrado y fecho de escripturas diuinas: dixiēdo q̄ los q̄ con verdadera caridad se conuerten a dios: siempre son recibidos a penitēcia: z despues passados algũos años acacescio q̄ el abad susodicho fue aq̄l viejo q̄ auia puesto la desesperacion al frayle: y contole estas cosas z dixole. Cata aqui aquel religioso q̄ por tu respuesta vino a desesperarse y tornar al mundo: que es como estrella resplāciente en medio de los religiosos. Esto he yo recitado porque sepamos quan grande es el peligro quando alguno agora sea en pensamiento agora en obra descubre algun peccado a los indiscretos. Un viejo dixo. No somos condenados porque nos entren malos pensamientos en la cabeza. Mas si vfaremos dellos mal por la obra z si les dieres consentimiento: ca por los pensamientos padecemos peligro: z por otra parte por ellos (con tratádoles) rescibimos corona. Dixo vn viejo. No tengas que dar ni que tomar con los hombres mundanos: z no tengas platica cō mugeres / ni tengas fuzia en muchachos. Un religioso pregunto a vn viejo z dixole: q̄ bare q̄ muchos pensamietos me dan cuyda

do: y no se como los cōtraſte: reſpōdio el viejo. No cōtraſtes a todos mas a vno / ca todos los pēſamientos delos mōges tiēne vna cabeza: r aſſi neceſſario es pēſar q̄ tales y de que manera / y cōtra aquella tomar eſſuerço: ca en eſta guiſa ſe abarā los otros pēſamientos. Cōtra los malos pēſamientos dixo vn viejo. Hermanos yo os ruego que aſſi como auemos reſrenado las obras malas / reſrenemos tambien los malos pēſamientos. Otro ſi dixo vn viejo. El q̄ quiere morar en el yermo deueſer moſtrado de guiſa que no aya mencheſter de ſer enſeñado porq̄ no ſufra daño. Un viejo fue preſgutado por vn religioſo q̄ le dixo. Como ſeruire mejor a Dios con ayunos / o cō trabajos / o cō vigiliās / o cō miſericordiās: y reſpōdio. Cō lo q̄ has contado y cō la diſcrecion: ca yo te digo que muchos hā aſſigido ſu carne / r por q̄ lo haſiā ſin tien to fuerōſe vazios r ſin coſa del mundo: ya hie de nueſtra boca de mucho ayunar: todas las eſcripturas auemos aprendido de corō / ya auemos acabado de ſaber a Dauid: y ay un no tenemos lo q̄ Dios requiere / cō uienē ſaber caridad r humildad. Un exēplo al propoſito fallaras en el capitulo clxix. Un frayle eſtaua aſſentado en ſu celda muy de repoſo: r queriā los demonios en figura de angeles engañar: r deſpertauante que fueſſe ala coleta: r trayante lābre: y el vino a vn viejo r dixole. Padre los angeles vienē con lābre y me deſpierrā ala coleta: r dixo le el viejo. Niſo no los eſcuches que demonios ſon. Mas quando vienē a deſpertarte oiles: yo quando quiero me leuanto: r no oyo a vosotros: y el religioſo recebido el caſtigo del viejo boluio a ſu celda: y la noche ſiguiente vinieron otra vez los diablos ſegū acoſtabraua: r deſpertauā le: el reſpōdiales como le era mādado: y ellos dixerōle: ca aquel viejo malo y falſo te ha engañado: al qual vino vn religioſo y le pidio q̄ le preſtaſſe dineros / r temēdolos mintio diſiēdo no los tener: y no ſe los preſto. Por tāto conoce y ten le por mentiroſo: r aſſi el religioſo leuātōſe d̄ mañana y fueſſe al viejo: y cō tole todo eſto: r dixo el viejo: verdad es q̄ yo tenia dineros: r vino vn frayle por que le preſtaſſe: y no quise: mas ſabia que ſi ſe los diera fuera perdiniēto de ſu alma: r por tāto pēſe ante de traſpaſſar vn mādamiēto q̄ diez por los quales pudiera venir en algun ſiniestro

por el ſi ouieſſe de mi reſcebido el dinero. Mas tu no eſcuches a los demonios que te quierē engañar: r cōſolado por las palabras del viejo fueſſe a ſu celda. Vinieron vna vez tres religioſos a vn viejo en Scithia / r vno dellos le dixo. Padre yo he apriedido de corō el viejo r nueuo teſtamiēto: r reſpōdio el viejo: tu has hēchido el ayre de palabras. Y el otro le dixo. Yo he eſcripto la blibia de mi mano / y a eſte reſpōdio. Tu has hēchido las ſiniēſtras de cartas: r dixo el poſtrero. Ami en el fogar me hā nacido yeruas y hā creſcido: r reſpōdio le el viejo. Tu has de ti deſechado los buelſpedes. Cōtarō algunos d̄ los padres de vn grā viejo: q̄ ſi alguno le veniā a preguntar / el dezia cō grā fuſia: cata q̄ yo tēgo la perſona de Dios y eſto y aſſentado en la ſilla del iurzio q̄ quieres q̄ te haga? Si me dixeres q̄ aya cōpaſſiō de ti Dios te dira. Si quieres q̄ aya cōpaſſiō de ti / bala tu de tus proximos: r ſi quieres q̄ te perdona perdona a tu proximo. Pregunto oſi: bala nos quitado quiza Dios el aluedrio: no por cierto: mas en nueſtra mano eſta ſi nos quiſieremos ſaluar. Dezia de vn viejo en Cellia q̄ era grā labrador y vna vez trabajado acaſcio q̄ vino vn otro religioſo viejo a ſu celda r oyole dende fuera q̄ eſtaua lidiando con ſus pēſamiētos r dezia. Porque por vna palabra pierdo todas aquellas coſas. Y aquel eſtando de fuera penſaua que cōtendia con otro y toco ala puerta por entrar r apaziguar los: y como entro vio q̄ no aua otro dētro: y atreuiendoſe al viejo dixole. Padre con quiē contendias? r reſpōdiole. Cō mis pēſamientos: ca yo he encomēdado ala me moria catorze libros / y he oydo de fuera vna pequeña palabra: y en viniendo a hazer el ſeruiçio de Dios / todo aq̄llo ſe me oluido y ſolo me acoradava de lo que auia oydo de fuera en la ora del rezar / y por eſto reñta cō mis pēſamientos. Otro exēplo hallaras arriba en el capitulo. v. Un religioſo pregunto a vno de los padres r dixole. Si acaſciere q̄ me duerma y paſſare la ora d̄ mi ſeruiçio / mi alma no quiere de verguença hazer ſu officio / porzende a conſeſame / y reſpōdio el viejo. Si te acaſciere dormir hafta la mañana / quando deſpertares leuantate r cierra la puerta r tus ventanas / y haz lo que te cūple: ca eſcripto eſta. Tu yo es el día y tu ya la noche: ca en todo tiempo es Dios bon

Segunda parte.

rado y acatado. Otro exépllo al proposito fallaras en el capitulo. xlv. Un viejo dixo. Si acacsciere entre ti z otro alguna mala palabra: y los q estaua en Scitbia ayunaró vna semana entera: y como lle go el sabado comieron los egyptianos cō los viejos: z turbádose en el comer los egyptianos / vno de los viejos tomōles las manos z diroles: comed mesuradamēte y a passo como religiosos: z vno d los Egyptianos echole atras z dixo. Dexame q muerto de hãbre soy q he estado sin comer cosa cocha toda la semana: entōce dixo le el viejo. Si vosotros por auer estado dos dias sin comer lo aueys tomado cō poca paciēcia: porq os aueys escãdalizado en los religiosos q toda la semana guardã la abstinēcia: y aqlllos fizierō penitēcia delãte dellos / y edñicados en la abstinēcia dellos fueron se cō gozo. Un religioso luego q ouo recebido el habito encerrose diciendo. Yo quiero estar a solas: z oyēdo esto los viejos vezinos vinieron z lãçarōle fuera: z fizierōle yr por todas las celdas de los religiosos y fazer penitēcia delãte de cada qual: z dezir perdoname q no soy solitario: mas ay nã aora he tomado el principio de ser mōge. Dixeron vnos viejos. Si vieres el mancebo q fube por su voluntad al cielo tomale del pie y lãçale en el suelo: ca no le conuiene fazer assi. Un religioso dixo a vn viejo de gran autoridad. Padre yo querria fallar vn viejo a mi voluntad z mozar conel: z dirole el viejo: buena cosa buscas señor mio: y el afirmaua q este era su deseo no entendiēdo lo q hablo aquel viejo: y como le viesse el viejo creyendo q tuuiesse buē proposito dirole. Pues si hallas viejo a tu voluntad quieres estar conel: y respondiō el si: z dixo el viejo. Pues luego no para q tu sigas su voluntad mas para q el siga la tuya: y assi repofes cō el. Entōce aquel frayle entēdiō lo que le dezia / y leuãtado tēdiōse a fazer penitēcia dizien do. Padre perdoname que mucho me vana gloriãua pensando bien dezir. Dos hermanos carnales dexarō el mūdo: de los quales el menor comēgo de platicar en el monesterio muy bien: y como ouiesse venido a ellos vno de los padres pusieron vna cuenca y vino el menor a lauar los pies del viejo: y el tomolo por la mano y apartole / y hizo que el mazo: y lo lauasse: lo qual empero acostumbraua fazer los nouicios en el monesterio: y dixerō

egyptianos q auian venido yrse: detuuo los y como ouiesse primero ayunado enojaron se. La fizierō los ayunar dos dias cōtinuos / y los q estaua en Scitbia ayunaró vna semana entera: y como lle go el sabado comieron los egyptianos cō los viejos: z turbádose en el comer los egyptianos / vno de los viejos tomōles las manos z diroles: comed mesuradamēte y a passo como religiosos: z vno d los Egyptianos echole atras z dixo. Dexame q muerto de hãbre soy q he estado sin comer cosa cocha toda la semana: entōce dixo le el viejo. Si vosotros por auer estado dos dias sin comer lo aueys tomado cō poca paciēcia: porq os aueys escãdalizado en los religiosos q toda la semana guardã la abstinēcia: y aqlllos fizierō penitēcia delãte dellos / y edñicados en la abstinēcia dellos fueron se cō gozo. Un religioso luego q ouo recebido el habito encerrose diciendo. Yo quiero estar a solas: z oyēdo esto los viejos vezinos vinieron z lãçarōle fuera: z fizierōle yr por todas las celdas de los religiosos y fazer penitēcia delãte de cada qual: z dezir perdoname q no soy solitario: mas ay nã aora he tomado el principio de ser mōge. Dixeron vnos viejos. Si vieres el mancebo q fube por su voluntad al cielo tomale del pie y lãçale en el suelo: ca no le conuiene fazer assi. Un religioso dixo a vn viejo de gran autoridad. Padre yo querria fallar vn viejo a mi voluntad z mozar conel: z dirole el viejo: buena cosa buscas señor mio: y el afirmaua q este era su deseo no entendiēdo lo q hablo aquel viejo: y como le viesse el viejo creyendo q tuuiesse buē proposito dirole. Pues si hallas viejo a tu voluntad quieres estar conel: y respondiō el si: z dixo el viejo. Pues luego no para q tu sigas su voluntad mas para q el siga la tuya: y assi repofes cō el. Entōce aquel frayle entēdiō lo que le dezia / y leuãtado tēdiōse a fazer penitēcia dizien do. Padre perdoname que mucho me vana gloriãua pensando bien dezir. Dos hermanos carnales dexarō el mūdo: de los quales el menor comēgo de platicar en el monesterio muy bien: y como ouiesse venido a ellos vno de los padres pusieron vna cuenca y vino el menor a lauar los pies del viejo: y el tomolo por la mano y apartole / y hizo que el mazo: y lo lauasse: lo qual empero acostumbraua fazer los nouicios en el monesterio: y dixerō

los religiosos q̄ estauan presentes. Padre a quel menor es el mas nouicio enel conuen: to: r̄ respōdio el viejo: yo quito la primacia al menor r̄ la doy al mayor. En viejo dixo: los prophetas escriuieron libros y nuestros padres vinieron despues dellos y obraron muchas cosas / r̄ por semejante los subceffores dellos los encomendaron ala memoria: y es agora llegada la gente deste tiempo y ha los escripto en papel y pergamino: r̄ ha los puestas en librerias y almarios d̄sp̄arouechados. En viejo dezia que la cogulla d̄ que yfamos es señal de innocencia / y el escapulario con que los hombros y la ceruiz atamos es la señal de la Cruz / y la cinta con que nos ceñimos es señal d̄ fortaleza / platiquemos pues cerca dello que significa nuestro habito. La haziendo todas las cosas con d̄esse nunca desfallecemos.

Capit. cccviii. que es menester mesuradamente biuir.

Mfrayle rogo al abad Arsenio q̄ le direse alguna palabra: r̄ dixo le el viejo. Trabaja con todas tus fuerças que la obra tuya de dentro sea segun Dios: para que vença las passiones de fuera. Otro si dezia. Si buscamos a Dios aparecer nos ha: r̄ si lo detuuiéremos morara cō nosotros. Dixo el abad Agathō. No deue el monge dexar a su conciencia que le acufe en cada cosa. Otras cosas del abad Agathō auemos ya dicho enel capitulo clif. y como el susodicho abad estuuiesse para morir y le quisessen preguntar dixo alo religioso. Mostrad la caridad: r̄ no habley conigo que ocupado estoy: lo qual dicho rendio con alegría el spiritu: r̄ veyanle recoger el espíritu como si vno saludasse a sus amigos: r̄ tuuo gran guarda en todas las cosas / y dezia que sin guarda a ninguna virtud subira el hombre. Dezian del abad Ammois que quando yua ala yglesia no dexaua yr su d̄cípulo cabe si: mas seguirle de lexos: r̄ si allega ua a el por preguntarle alguna cosa: luego le respondia y le echaua detras de si d̄iziēdo. Yo hago esto / porque sablando quiza algo del provecho del alma no demos en alguna habla que no haze al caso. y por esso no te me dexo allegar. Dezia el mismo abad al abad Afco enel principio: de que manera me vees

agora: r̄ respondio. Padre como angel de Dios: r̄ dixole otra vez despues. Agora como me vees: respondiolo como a satanas / r̄ dixo el viejo: agora te digo que me plazze que esto me digas: ca vn cuchillo me parefca quādo me dizes algũa lisonja. Dezia el abad alnes. Si el bōbre no dixere en su coraço: yo lo r̄ dios somos eneste mundo no aura folgāça. Eſso mismo dixo. Si el hombre quiere en vn dia fasta la noche llegara a ser sancto. Dezia el abad Besarion estando ala muerte q̄ el mōge deue ser todo ofoso como son los cherubines r̄ seraphines. Una vez caminauan juntos el abad Daniel y el abad Ammois: r̄ dixo el abad Ammois. Padre pienfas q̄ nos assentamos alguna vez en la celda: respōdio el abad Daniel. Quien nos quita a Dios: ca de presente Dios fuera esta y en la celda esso mismo. Dixo el abad Euagrio. Gran cosa es fazer oraciō sin empacho: empero mayor es cāt̄ar sin empacho. Eſso mismo dixo el suso: dicho. Recuerdate siēpre de tu muerte: r̄ no te oluides del eterno suzyzio: y no aura peccado en tu alma. Dixo el abad Theodoro de hēnato q̄ si Dios nos pone en cuēta el tiēpo q̄ dexamos de fazer oraciō no podremos ser saluos. Dixo el abad Theonas. Por quāto se empacha nuestro p̄samiēto y se aparta de la cōtēplacion de Dios por esso nos lleuā cāt̄uos las passiones carnales. Vinieron vnos frayles a tētar a Juā el pequeño q̄ no dexaua derramar su sentido en los pensamientos del mundo: r̄ dixerle. Nos fazemos gracias a dios q̄ ha mucho llouido este año y serriegā razonablemente las palmeras y comiēgan bien de lançar ramos: y fallan los frayles que trabajar: los quales suelen ocuparse en fazer algo de sus manos. y dixo el abad Juā. Assi es quādo el spiritu santo deciēde en los coracones delos sanctos q̄ parecē q̄ reuerdescē y se renueuan y producen fojas enel temor de dios. Dezia del mismo Juan q̄ fizo vna vez vna trença de dos palmas y desp̄diolas en vna espuerta y no lo conocio fasta q̄ se ayuntarō ala pared: ca estaua su pensamiento ocupado en contēplacion. Aua en Scithia vn viejo q̄ era sufrido r̄ muy oluidadizo: r̄ fue: se al abad Juā pequeño por le preguntar del oluido: r̄ oyda la respuesta del fueſse a su celda r̄ oluidosele / y fue otra vez y pregunto: le. y oyda la respuesta por semejāte boluiose

Segunda parte.

Como llego a su celda olvidose dello que le dixo. E assi muchas vezes yendo y tornandose señoreaua le mucho el oluido / y despues topandose conel viejo dixole. Padre sabete que yo he olvidado lo que me has dicho / mas porq̃ no te enofasse no he venido mas. Dixole el abad Juan. Enciende vna vela / y enciendela z dixole. Trae las otras velas y enciende las della: z hizolo assi: z dixo el abad Juan al viejo. Ha se dañado la vela en algo por auer conella encendido las otras: y respõdido no. Entonce dixole: ni el abad Juan rescibe enojo ayunque toda Scitbia viniere a mi / ni me empachara en la caridad de dios / por ende ven quando quisieres y no dudes. Y assi por la paciencia de ambos Dios quizto al viejo el oluido: ca esta era la obra de los que morauan en Scitbia q̃ ponian corazon a los que eran de alguna passio atormentados y trabasauã en que los vnos a los otros procurassen bienes. Pregunto vn religioso al abad Juan. Que hare que muy a menudo viene vn frayle para tomarme consigo alo q̃ trabaja / z yo peccador esto y enfermo y deffallezco en la tal obra: que fare pues del mandamiento del señor? Respondio el viejo z dixole. Caleph hijo de Zephone dixo a Jesu xpo de Naues. Yo auia quarenta años quãdo Adoyfes seruo de Dios me embio a esta tierra: y aora he ochenta y como entonce yo era reyo: assi agora puedo entrar z salir ala guerra. Y assi tu si puedes hazer que salgas qual entras ve conel / donde no assientate y lloza en la celda tus pecados: z si te hallaren llozã do no te forçaran salir. Dixo el abad y nõdoro que era sacerdote en Scitbia. Quãdo yo era moço y estaua en mi celda no tenia cuẽta de los psalmos q̃ rezaua en el seruicio de Dios / ca la noche y el dia ocupaua en aquello. Lõto el abad Cassiano de vn viejo que estaua en el yermo que rogaua a Dios que le otorgasse esta gracia que no se dormiesse quando tratassen las cosas espirituales / y que si alguno dixesse mal de otro que le ocupasse luego el sueño: por que las orejas no recibiesen este veneno. Y este mismo dezia ser el diablo muy astuto en amonestar los hombres a palabras vanas / y ser contrastador de qualquier obra espiritual: y daua este exemplo z dixo. Hablando yo vna vez con vnos religiosos del prouecho de las almas: vn tan fuerte sueño

los arrebatõ que ni ayvn los parpados de los ojos se les mouian: z yo queriendo mostrar ser obra del diablo comence de hablar vanidades: z luego en esse punto despertã. z yo dire cogimiẽdo.fasta agora hablauamos de las cosas de dios: y estauades todos muy dormidos. y quãdo començamos de hablar vanidades todos començastes de oyr con gran diligẽcia y pzeftiza: por lo qual yo os ruego muy caros hermanos q̃ pues conoscoys ser obra del spiritu maligno: parad mientes por vosotros y guardad vos de dormir quando alguna cosa espiritual hazeyso escuchays. Fue vna vez el abad Pastor siendo mancebo a vn viejo por pzeuntarle tres razones. Y como llego al viejo oluido se la vna: z tornose a su celda y en estender la mano para tomar la llau: recordose dello que se le auia olvidado / z torno atras la mano y boluio al viejo / y el viejo dixole. Hermano tu has aquerado de venir: y el dixole. Porq̃ en estender la mano para tomar la llau me vino a la memoria lo que se me auia olvidado: y no abri la celda mas bolui ati y era muy luego el camino. E dixole el viejo. Por cierto tu eres verdadero pastor: z tu fama sera nõbra da por todo Egipto. Vno el abad Ammõ al abad Pastor z dixole. Si voy ala celda del vezino o si el viniere ami por alguna cosa: mucho temo de caer en algunas razones sin fructo y ajenas del proposito del Abonger: dixole el viejo. Bien hazes / ca la modestad menester ha guarda: z dixole el abad Ammon. Pues los viejos que han de hazer: y respondiõle. Los viejos q̃ han ya poruechado y estan firmes / no tienen en si cosa alguna estraña en la boca para hablar: y el otro dixole. Si tuuiere necesidad de hablar cõ mi vezino parecete que deua hablar con el de las escripturas: o de las palabras y sentencias de los ancianos: y respondiõ el viejo. Si no puedes callar mejor es hablar de los castigos de los viejos que de la escriptura / ca hablar della no es pequeño peligro. Preguntado el abad Pastor de las suziedades. Respondio. Si establescemos nuestra vida en medida no hallaremos en nos suziedades. Dezian del abad Pastor que auendo de salir a hazer alguna sancta obra / primero se assentaua y cõcodriãua sus pensamientos continuamente vna ora z assi salia. Dix

De biuir conmedida.

Ho. clr.

to vn abad que vno pregunto al abad **Hay** no. **Que** hare a mi alma q se ha hecho infenzible y no teme a dios: y respondiolo. **Te** y a llegate a hóbze que teme a Dios. y quando estuieres junto con el aprenderas de temer a dios **Otro** si dixo. **Que** el comienço z fin es el temor de dios. **La** escripto esta. **El** comiengo dela sabiduria es el temor de dios. y quando **Abrahá** acabo el altar le dixo dios. **Ago** rase q temes a dios. **Otro** si dixo. **Apartate** de qualquier q en la habla es porfiado. **Esto** mismo dixo: que el abad **Loth** pregunto vna vez al abad **Pedro**. **Quando** esto y en la celda mi alma esta en paz: mas quando viene ami algun religioso y me rezas las palabras delos que estan de fuera toda mi alma se altera. **E** dixo el abad **Pedro** q dezia el abad **Loth**. **Tu** llave ha abierto mi puerta. y el preguntole: que quiere dezir esso: y respondio. **Si** alguno viene a ti y le preguntaras: como estas: de dode vienes: como les ya a aquellos religiosos: recibieronte o no: **Entonce** abres la puerta de tu proximo: z oyes lo q no quieres: y el dixole. **Asi** es mas q hara el hóbze quando viene a el algun religioso: y respondio el viejo. **La** enseñanza es del todo en llantos y dode no ay lláto imposible es tener guardado el penfamiéto. y dixole. **Quando** esto y en la celda conmigo esta el llanto: y quando al guño viniere a mi: o salgo dela celda no haz lo el llanto: z dixo el viejo. **No** te es avn cometido ni esta a tu máddado: mas aprouecha te del segun al tiepo conuiene / z yo dire le q quiere dezir esso: y respondiome. **Si** el hombre trabaja por alguna cosa segun la virtud en qualquiera hora que la buscare la hallara a prouécho suyo. **Un** religioso pregunto al abad **Sy**soyo. **Que** hare que desseo guardar mi coraço: Respondiolo el viejo. **Como** podemos guardar nuestro coraçon si nuestra légua tuuiere la puerta abierta. **Estádo** vna vez el abad **Silvano** en el monte **Synay** vn su discipulo queriendo yr a vna hacienda suya dixo al viejo. **Abre** la buerto. y aquel fue a regar: z cubriose el rostro con su cogulla mirando solaméte a sus pies. y acaescio que la misma hora le sobzeuino vno: z viendo le de lerros penso que es lo que ouiesse fecho: y como llego dixole. **Padre** dime por que te arapauas el rostro con la cogulla y reguauas assi el buerto: y respondio el viejo. **Porque**

mis ojos no viesse los arboles: y no se derra maste mi pensamiento en contemplarlos. **Pregunto** el abad **Moyses** al abad **Silvano** z dixole. **Puede** el hombre cada dia hazer el comienço de su conversion: y respondiolo el abad **Silvano**. **Si** el hóbze es perfecto en la religion puede cada dia y hora pncipiar su vida. **Otro** exemplo al proposito hazllaras arriba en el capitulo. clxv. **Dixo** el abad **Serapio**: q bié como los caualleros del emperador quando estan deláte del no deue mirar ala diestra o siniestra: assi deue el monge estar en la presencia de **Dios** atento cada hora en su temor: y que no aya cosa q le pueda delas aduertidas espantar. **Dixo** santa **Sincretica**. **Fijos** todos qntos saluarnos/ mas por descuydo nuestro queda. **Otro** si dixo la misma. **Biua**mos medidaméte: ca por los sentidos de nuestro cuerpo avnq nos pe se entrá los ladrones. **Ca** pregunto como puede la casa no ennegrecer se si el humo subiendo por de fuera fallare las sinietras abiertas. **Asi** mismo dixo: couiene q estemos de cada parte armados contra los demonios: ca por de fuera entrá y detro se mucuê: ca esso es lo q sufre nuestra alma: ca assi como la naue q alas vezes de fuera es cobatida por las ondas: y algunas vezes creciédo la cetrina dentro se sume. **Asi** nosotros algunas vezes por las malas obras cometidas de fuera somos condenados. **Otras** por la malicia delos pefamiétos interiores y secretos: poréde couiene que no solamente de fuera guardemos las entradas delos malos spiritus: mas avn hazcar las suziedades delos pefamiétos de dentro. **Un** exéplio al pposito fallaras arriba capitulo. clxvii. **Dixo** el abad **Ypericio**. **Sea** tu pefamiéto de continuo en el reyno delos cieelos: y luego le receberas en heredamiento. **Otro** si dixo. **faga** el móge la vida a semejança delos anglices: quemádo y castigádo los pecados. **Dixo** el abad **Orseno**. **Yo** piéso que si el hóbze no guardasse su coraçon todo quando oye y vee oluida y descécha. **En** fin si el enemigo fallare lugar en el engañale / ca assi como el candil aderegado con la mecha z azey te haze lumbrer: z si por descuydo no le echan azey te poco a poco se amata. **E** assi viene la escuridad: z viniédo el raton por comerse la mecha ante que se acabe de amatar no puede por el calor del fuego. **E** si viere q ni tiene

Segunda parte.

lumbre ni fuego: entōce queriendo sacar la mecha lãça el cãdil en tierra. E si fuere de barro bazese mil pedaços: e si de metal su dueño le torna adobar. Assi ñla alma descuydada por co a poco se aparta el spiritu sancto fasta q̄ se amate del todo su calor. Y entōce el enemigo acaba e destruye el proposito della: y saca de terminos el cuerpo. E si alguno por el desseo q̄ a Dios tiene fuere bueno e simplemēte fuere arrebatado a òscuydo: nuestro señor Dios q̄ es misericordioso le despierta su p̄samiēto / y la memoria delas penas q̄ en el siglo venidero estã aparejadas a los pecadores: e tiene cuydado q̄ sea mesurado y se guarde dēde adelante cō grã seguridad fasta el tiēpo de su fin. Otro exēplo al proposito fallaras arriba capi. cxi. Un viejo dixo. El mōge deue cada dia tarde y mañana p̄sar en si mismo q̄ ha fecho delas cosas q̄ dios quiere y q̄ no: e tratãdo assi toda su vida: e faziēdo penitencia por dra ser mōge: ca en esta manera viuio el abad Arsenio. Un viejo dixo. Si alguno perdiere oro o plata puede fallar lo q̄ ha perdido: mas el q̄ pierde tiēpo no puede cobrarle: ca sin reparo alguno passa. Dixo vn viejo. Como el caualtero y el caçador yendo cada qual a su exercicio no p̄sian o q̄nyo sea ferido: ò q̄ que de sin linõ: mas cada q̄l pelea por si solo / assi cõuiene al mōge fazer. Un viejo dixo Como no puede alguno dañar al q̄ esta al lado del emperador: assi ni satbanas puede dañar nos si nuestra alma fuere a dios ayũtada: ca escrip̄to esta. Acercad vos a mi e yo me allegare a vosotros: mas por quanto muchas vezes nos enraçamos ligeramēte arrebatamos el enemigo la alma desuenturada en deshonra de la passion de J̄su christo. Un religioso dixo a vn viejo. Ninguna pelea veo en mi pensamiento: e dixole el viejo. Tu eres como la casa q̄ tiene quatro salidas q̄ entra y sale el q̄ quiere: e no entiēdes lo q̄ se haze. ca si tuuiesse vna puerta sola y la cerrasses y no òrasses entrar por ella los malos p̄samiētos entonce verias los q̄ estã de fuera q̄ pelean cõtra ti. Otro exemplo al proposito fallaras arriba en el capitulo. clvi. Decia los viejos q̄ tres s̄ las virtudes de satbanas q̄ precedē a todos los peccados. La primera es el oluido de los peccados. La segunda el descuydo. La tercera el carnal apetito: e si viniere el oluido engēdra el descuydo: y del descuydo nasce el carnal

apetito: y del carnal apetito cae el hõbre. Ca si el p̄samiēto estuviere tan comedido q̄ fuzya el oluido no viene al descuydo: e si fuere descuydado e no rescibiere el carnal apetito ayudãdole la gracia de dios nũca dara en el suelo. Un viejo dixo. Trabaja en callar y no piēses vanidad alguna / y entiēde en tu p̄samiēto: e agora fuelgues / agora te leuãtes siēpre esta con el temor de dios: e faziēdo esto no temeras los engaños de los sp̄ritus malos. Un viejo dixo a vn religioso. El diablo es el enemigo y tu eres la casa: y el enemigo dexa lãçar sobre ti qualquier suziedad que fallare: e a ti pertenece lançar de ti lo que a quel te echa: ca sino lo hizieras tu casa se hēchira de suziedad: e no podras entrar en ella: mas lança dende el comiēço de ti poco a poco lo que aq̄l echa y quedara tu casa limpia mediãte la gracia de dios. Un viejo dixo Como quãdo atapan los ojos ala bestia: entōce va ende redor dela muela: e si los tuuiere descubiertos no andara en derredor. Assi el diablo si viniere a atapar los ojos del hõbre en qualquier pecado le humilla: e si tuuiere los ojos abiertos / mas ligeramēte puede buyr del. Decia los viejos q̄ en el mōte del abad antonio estauã assentados siete guardas en el tiēpo de los batiles: de los q̄les el vno esp̄taua las aues / y estaua ende vn viejo q̄ en el dia q̄ le tocava la guarda decia a bozes. Apartad vos de mi los malos p̄samiētos de dētro: e las aues ò fuera. Un religioso en Cellia ponia en remojo sus palmillas: e como se ouiesse assentado a labrar dellas dixole su pensamiento q̄ fuese a visitar a vn viejo. Y p̄sando en si mismo decia: dēde a pocos dias yre. Y òziale otra vez su p̄samiēto. Si entonce tanto muere q̄ faras: e respondiãle el mismo dixiẽdo. Desejor es que vaya agora y no esperelas caloruras del estio. Y penso otra vez e dixo: miẽtra corto el junco sera tiempo de yr. Y otro si despues dixo: estēdere estas palmas y entonce yre. Por semejante dixo entre si. O buen ayre haze / y leuãtose e dexo las palmas remojadas e tomo su piel de cabra acuestas y fuese. Y auia ende vn viejo q̄ estaua vezino hõbre discreto. E como le vio yr muy a priesa llamole e dixo. Latino catiuo adõde corres. Uēaca a mi. Y como vino dixole el viejo: jobuelca a tu celda: e a quel religioso cõtrole las ondas e tormēta q̄ auia padescido en su

pensamiēto y boluio a su celda: y como entro tendiose por el suelo y hizo penitēcia: y hecho esto los demonios luego en esse punto grita ron diciendo. *Donde tu nos has vencido / y la manta do yazia estaua como de fuego que inada: y los demonios desaparecieron como humo / y fueronle: z assi aquel religioso entendi o sus astucias.* Otro exēplo al proposito ha llaras en el capitulo. cl. *Uino vna vez vn reli gioso q̄ estaua en vna celda a vno de los paz dres z dixole q̄ era de su pēsamiento atormentado. Y el viejo respōdióle. Tu has lançado en tierra vn grā apero q̄ es el temor de dios / y has tomado en la mano vna caña que son los malos pensamientos: porende toma an tes el fuego que es el temor de Dios. Y quan do se te allegare el mal pensamiēto sera que mado con el fuego del temor de Dios como vna paja / ca la malicia ninguna cosa puede contra los que temen a Dios. Dixo vno de los padres. Si primero no aborrescieres no puedes amar. Porende si primero no abor resces el pecado no haras justicia segun q̄ esta escripto. Apartate del mal y obra bien: empe ro en todas estas cosas se requiere el propo sito y volūdad. La Adam estando enel paray so traspasso el mandamiento de Dios. Y Job estando enel estiercol assentado le guardo.*

Por consiguiente cosa clara es que Dios de el hombre no requiere saluo el buen propo sito que siempre le tema.

Capitulo cccix. De como

deue hazer el hombre oracion sin cansar.

Ezian del abad Arsenio que den de el sabado estendia sus manos al cielo z hazia oracion hasta que en el domingo de dieesse el sol enel ro stro / y entonces descansaua. Preguntarō los frayles al abad Agathō. Padre qual delas virtudes tiene mas trabajo en poner la por practica: y respondiōles. Perdonad me que yo pienso no auer otro tal trabajo qual es el hazer oracion: por que en esse punto q̄ el hom bre quiere hazer oraciō a su dios siempre sus enemigos los demonios trabajan en elozuarle sabiendo que ninguna cosa les da tanto empacho como la oracion: ca qualquier trabajo q̄ el hombre puesto en religio emprē dicre aun q̄ lo haga con diligēcia y sufrimiē to: empero alguna holgāca tiene mas la ora

cion conuiene que hasta la muerte aya muy gran contiēda. Conto el abad Dulas que fue dicipulo d̄l abad Besariō z dixo. Yo soy vna vez ala celda demi abad y hallele q̄ estaua sa ziendo oracion: z tenia las manos tendidas al cielo: y estuuō assi continuamēte. xliiij. dias: y despues llamome z dixo. Sigue me: y fuy mos al yermo: z auiendo sed dixele. Padre yo he sed. Y el tomo su piel de cabra y aparto se de mi vn tiro de piedra / y becha oraciō tra xola llena de agua y beui: y entōce fuemos a la ciudad de Lico y venimos al abad Juan y saludamos le y sezimos oraciō y despues d̄ assētados comēgo de hablar el abad Besariō de la visio que auia visito: q̄ dixo que salia vn mandamiento de Dios q̄ todos los templos fuesen derribados: z caescio assi z fueron destruydos. Dixo el abad Luagrio. Si el cora gon te desfallece haz oraciō: ca escripto esta. Ruega con temor z templando: y trabaja cō diligēcia y mesura: z por consiguiente con uiene siempre rezar / endemas por los malos espíritus y sombras q̄ van por el ayre: y por nuestros enemigos q̄ ver no podemos: los quales en esto señaladamente se esfuerzan en empecernos. Otro si dixo. Quādo te viniere ala fantasia algun mal pēsamiento: no bus ques en la oracion vna cosa por otra: mas cō tra aq̄ pensamiēto q̄ te combate aguza el cu chillo de las lagrimas. Fue embiado a dezir al obispo Epifanio de Chipre de sancta me moria por el abad de su monesterio q̄ estaua en palestina: por sus oraciones no dexamos la regla: mas cō diligēcia rezamos. iij. vj. ix. z visperas: y el reprehēdiēdole embio a dezir. Pues luego cierto es q̄ las otras oras de el dia no dezis oracion: y al verdadero monge conuiene hazer oraciō sin cansar: o alomenos rezar en su pēsamiento. Dixo el abad Ysayas q̄ vn sacerdote de Belusio estando los fray les ala mesa comiēdo y hablando los vnos cō los otros castigādolos dixo. Llamad fray les ca yo se vn religioso q̄ come con vosōtros y su oracion sube como fuego en la presencia de dios. Uino el abad Loth al abad Joseph / y pregūtōle. Padre segun mis fuerças yo ha go vna poquita regla y vn pequeño ayuno: y alguna oracion y contēplacion y huelgo: z segun mi virtud yo estudio en alimpiar mis pēsamientos q̄ tengo mas de hazer: y leuan tado el viejo estēdio sus manos al cielo / y tor

Segunda parte.

naron se sus dedos como diez láparas ardié-
tes e dixole. Si quieres hazer todo como
fuego haz assi. Otros exemplos al proposito
ballaras atras en el capitulo. cc. y. cxcv. De
zian del abad Sysoyo q̄ si luego no abaxaua
las manos quãdo estaua en la oracion era su
pésamiento arrebatado a cosas altas: r̄ si aca-
escia q̄ algũ religioso hiziesse oraciõ conel
da uo luego p̄stia en abaxar las manos porq̄
su pensamiẽto no fuesse arrebatado y tardas-
se. Dezia vn viejo q̄ la oraciõ cõtinua corrige
el pensamiẽto: dezia vn padre q̄ bien como es
imposible q̄ el hõbre vea su figura en la agua
turbia: assi la anima si no fuere alimpiada de
pésamientos agenos no podra hazer oraciõ
a dios contẽplando. Vno vn viejo vna vez
al mõte Synay e salido dende topose conel
vn religioso en el camino: y cõ gemidos dixo
le. Padre nosotros estamos muy atribula-
dos porq̄ no llueue: r̄ dixole el viejo. Porq̄
no hazer oracion a dios: y aql respõdio. Ca-
da dia hazemos oraciõ e no llueue: e dixo en
tõce el viejo. Yo creo q̄ no rogays cõ atenciõ:
e quierdes saber q̄ es assi: v̄ e hagamos ofon
ambos: y tẽdidas las manos al ciclo fizo ora-
ciõ e luego llouio: e como vio esto aql frayle
temio e tendido por el suelo adorole: e luego
fuyo dẽde el viejo. Vnos religiosos dezia de
si mismos. Nos venimos vna vez a vnos vie-
jos: y como bezimos ofon buẽ rato saludado
los vnos a los otros nos asẽtamos e d̄pues
q̄ ouimos hablado como nos q̄riamos e pe-
dimos q̄ hiziessemos otra vez oraciõ e pregũ-
tonos vno de aqllos viejos/ como no auer
ya hecho ofon: e respõdimos le. Si mas pa-
dre quãdo entramos bezimos la ofon: dende
entõce hasta aora auemos hablado: y el d̄xo
Perdoname hermano q̄ estãdo asẽtado cõ
vosotros vn viejo e hablando ha dicho. ciiij.
ofones: e dicho esto e la oraciõ despiderõse.

Capitulo. ccxx. dela hospita- lidad e misericordia.



Qui en el principio se pone vn exẽ-
plo dicho arriba enl. ca. xliiij. Dixo
el abad Casiano q̄ vino vna vez de
palestina a egypto a vn padre y co-
mo le ouo recogido preguntole: porq̄ no guar-
daua la regla d̄l ayunar quãdo rescibia algu-
nos religiosos como se acostubra en palesti-
na: y respõdio. El ayuno siẽpre esta conmigo

mas no puedo tener a vosotros conmigo de cõ-
tino yel ayuno aunq̄ sea cosa necessaria e pro-
uechosa en nra mano esta: mas la ley de dios
requiere q̄ hagamos mucho d̄bre d̄ caridad:
porẽde recibiedo vos en xpo deuo hazer las
cosas de caridad cõ toda diligẽcia: y quando
os ouiere dexado puedo cobrar el ayuno: ca-
los hijos del esposo no puedẽ ayunar quãdo
cõ ellos esta el esposo: mas quãdo se fuere en-
tõce ayunarã a su guisa: otro si dixo. Fuemos
a otro viejo e hizonos fazer colacion: e ponia
nos gana estando ya hartos q̄ comiessemos
mas: e como le dixese q̄ ya no podiamos: el res-
põdio. Yo oy viniẽdo religiosos he parado la
mesa. vj. vezes e aguardãdo a cada q̄l he co-
mido. vj. vezes e aun he hãbre: e tuõ vna vez
te has hartado tãto q̄ no puedes comer. Fue
hecho vna vez mãdamiẽto en scithia q̄ ayu-
nassẽ aq̄lla semana e hiziesse la pasqua: e acas-
cio q̄ ena q̄lla semana viniẽro al abad moyses
de egypto vnos religiosos e hizoles d̄ comer
no se q̄ viãda: e como los vezimos vierõ el hu-
mo dixerõ a los clerigos dela yglia q̄ estauan
ende: ved como traspassa moyses el mãdamiẽ-
to e ha cojido en su celda viãdas: e ellos dix-
erõ: quãdo verna nosotros le hablaremos:
e cõplida la semana viẽdo los clerigos la grã
practica e vida del abad moyses: dixerõ le de
lãte todo el pueblo. Padre moyses el mãda-
miẽto d̄ los hõbres has traspasado: empero
los mãdamiẽtos de dios has biẽ guardado.
Un religioso vino al abad pastor la. ij. sema-
na de quaresma: e dixiedole sus p̄samientos
e holgãdo cõ sus respuestas dixole. En poco
estuuẽ dno venir oy ati: e dixole el viejo. Por-
q̄ e el respõdio q̄ auia miedo q̄ por la quares-
ma no me abziesses: e respõdiõle el abad pa-
stor. Nos no auemos aprendido de cerrar la
puerta de madera: mas codiciamos tener cer-
rada la puerta dela lengua. Dixo vn religio-
so al abad pastor: Si diere ami proximo vn
poquito de pã o alguna otra cosa los demo-
nios lo ensuãziã dixiedõ q̄ parece hazer se por
contẽtar a los hõbres. e respõdio el viejo: pue-
sto q̄ la tal obra barga por contẽtar a los hom-
bres: empero cõ todo nosotros deuemos dar
a los proximos lo q̄ han menester: e dixole vna
tal semejaça Er. ij. labradores e morauã en
vna ciudad e el vno d̄ ellos sembrõ e cogio po-
co e fusio: e el otro no curo de sembrar e no
cogio cosa de el mundo: e demandõ te si cuiẽ:

se en la ciudad hábre: qual desto libraria me
 for: y respondió el religioso. El q̄ sembro y co-
 gío poco: entonces dixo el viejo. Assi nos sem-
 bremos algú poco aunq̄ sea suzio: porz que no
 perezcamos en el tiépo de la hábre. Tímo vn
 frayle a vn hermitaño y queriéndose despedir
 del dírole. Padre perdoname q̄ he empacha-
 do tu regla: y el otro respondió. Añi regla es re-
 cebirte en la posada y de xarte có paz. En her-
 mitaño moraua no le xos de vn conuento de
 frayles y fazia muchas obras: y acaescio que
 viniéro vnos a aquel monesterio y fuéro des-
 pues a aq̄l hermitaño y hizieróle comer suca
 de su ora. Y despues dixeron le. Padre no te
 enofes y entrítezcas por auer comido a ora
 no acostábrada: y respondióles. Añi tríteza es
 quando cúplo mi volúntad. Dezian de vn vie-
 jo en Syria q̄ moraua cabe el camino: todo
 su ciúdio era q̄ qualquier ora viniessse el mó-
 ge del yermo le fazia có buena volúntad repo-
 lar y recrear: y vino vna vez vn hermitaño / y
 el rogo le q̄ comiessse / z no quiso diziendo. Yo
 porzierto no quebrátare el ayuno: y entríte-
 ciose desto el viejo: y dírole. Ruegote que no
 passés mas adelante: ni me deséches: mas vé
 y bagamos oracion: cata aquí vn arbol arro-
 dillemonos delante de ti y aq̄el a quien le in-
 clinare sigale el otro: y assi aq̄el hermitaño
 hincó las rodillas a hazer oracion: y el arbol
 no se mouio: y el viejo q̄ le recibio hincó las
 rodillas / z luego el arbol se abaxo: y como vie-
 ron esto gozaronse z dieron gracias a Dios
 que de continuo haze milagros. Uiniéro vna
 vez dos religiosos a vn viejo: y tenia el viejo
 por costumbre de no comer cada día: z como
 vio los religiosos recibio los có gozo z dixo.
 El ayuno ya tiene su pago. Y otro si el que co-
 me por caridad dos mandamientos cumple
 que no siga la propia volúntad y cúplo el mñda-
 miento dādo de comer a sus proximos. Auia
 vn viejo en Egipto q̄ moraua en el desierto:
 z auia otro le xos del que era berege de la sec-
 ta manichea: y era sacerdote: y como este sa-
 cerdote quiesse yr a vn otro hóbre de la mis-
 ma secta anocheciolo en el lugar donde abita-
 ua aq̄el sancto catholico viejo: y queriendo
 tocar ala puerta por quedar aq̄lla noche con
 el estaua con cuydado / ca sabia q̄ le conocie-
 ria por Abanicheo: z tornaua atras en su pen-
 samiento diziédo. Quíza no me querra acoger
 En fin forçado por la necesidad toco: y en a:

biéndole el viejo conociolo y recibiole có ale-
 gria: z hizo le hazer oració z díole de comer: z
 aparejole donde durmiesse: y el manicheo p̄-
 fando entre si de noche marauillauase dizen-
 do. Como no ha auido sospecha alguna de
 mí: porzierto este seruo es de dios: y leuátose
 de mañana y tédiose a sus pies z dixo. Dēde
 oy adelante quiero ser catholico z no apar-
 tar me de ti y quedose có el. En móge de The-
 bas recibio de dios gracia de dar limosnas
 a cada pobre. y acaecio vna vez q̄ en vn lugar
 guisaua ó comer: y ved aquí vino vna muger
 ael porz que le diessse: y estaua mal vestida: y co-
 mo la vio tan mal arropada hincióse la ma-
 no por darle mucho: y cerrosele la mano y lle-
 uose poco: z vino otra muy bien vestida z en-
 viéndola puso se la mano por darle poco: z
 abrióse le la mano y lleuose mucho: y pesqui-
 so de ambas z supo que aquella q̄ estaua biē
 vestida de rica auia venido a ser pobre: y por
 respecto de sus parientes yua bien vestida: y
 q̄ la otra porq̄ le diessse se auia puesto los mas
 rasgados vestidos. Era vn móge q̄ tenia vn
 hermano pobrejillo: y dauale quāto trabaja-
 ua / z quāto mas le daua / tāto el otro empo-
 breciay fue aq̄l móge y contolo a vn viejo: z
 dírole el viejo. Si me quieres creer dēde ade-
 lante no le des cosa desta vida mas dila. Her-
 mano quādo tuue yo te di: porende trabaja-
 tu agora y dame dello q̄ trabajares / y toma
 del qualquier cosa que te diere / z dōde supie-
 res el pobre / o el romero daselo: y ruegales q̄
 hagan oracion por ti: z aq̄el religioso oydo
 esto hizolo assi: z quādo vino ael aq̄el su her-
 mano el q̄l era secular / habiolo segun le auia
 dicho el viejo: y fuele triste. Y acaescio que el
 primer día le truxo del huerto vnas poquí-
 tas de verças y ortalizas: y tomolas el móge
 díolas a los viejos y rogoles que hiziesse ora-
 cion por el: y como ouo rescebido la bendició
 boluiose a su casa. Despues otra vez traxo le
 hortalizas y tres panes y tomolos el religio-
 so z hizo como antes: z auida la bendició fue-
 se: vino ala tercera vez y traxo muchas cosas
 de comer / z vino y pescados / y como lo vio
 su hermano marauillose / y llamo a pobres z
 díoles de comer / z dixo a aq̄l hermano suyo
 secular. Has quíca menester algun pan: y aq̄l
 respondió. No señor: ca en el tiempo quando
 yo tomaua de tí era como fuego que entraua
 en mi casa: y todo lo quemaua: z agora quan-

Segunda parte.

do ninguna cosa tomo de tí estoy abundoso
z Dios me ha dado su bendicion. Y fuesse el re-
ligioso z dixo todas estas cosas que le auian
acaescido a vn viejo: y el viejo dixole. No ha-
bes q̄ lo que dan los religiosos es como fue-
go: q̄ donde quier que entra quema: y esto ha
aprouechado a tu hermano para q̄ haga li-
mosna de su trabajo y ruegue los sanctos ho-
bres por el: z assi recibiendo la bendicion vn tra-
bajo se acrecētara. Un viejo dezia q̄ no bazia
muchos vienes: z poniale el diablo dubdas
en el pēsamiento de cosas pequeñas porq̄ per-
diessse el gualardō de todas las otras obras
q̄ bazia. Y estando vna vez en Opirinco cabe
vn clérigo que bazia muchas limosnas vino
vna biuda a pedirle vn poquito de trigo: z di-
xole. Te y trae la medida z midete lo / y ella
travo vna medida grāde y con aq̄lla media:
y el dixole. Erā medida es esta: z hizo verguē-
za ala biuda. Y como se ouo ydo aquella biu-
da dixole yo al clérigo. Has prestado quēta este
trigo a esta biuda: o que cosa es: y el respōdio.
No ante se lo he dado. Y yo dixele: pues si en
don se lo has dado: como en poco has queri-
do assi adelgazar y hazer verguença a aque-
lla muger? Un viejo bazia vida con otro reli-
gioso y era aquel viejo muy piadoso: z acaes-
cio q̄ auia hambre en la tierra y comenzaron
de venir algunos a su posada por recebir al-
gun mantenimēto: y el viejo daua p̄ a quā-
tos veniā: z viēdo el religioso lo q̄ bazia dixo
le. Dame mi parte del pan z haz de la tuya lo
q̄ quisieres: y el viejo partio el pan y bazia li-
mosna de su parte como solia. Oyendo que
daua a todos venian muchos a el. Y viendo
nuestro señor Dios su volūtad bēdixō los pa-
nes: y aq̄l religioso q̄ auia recebido su parte
y a ninguno daua acabo su p̄: z dixo al viejo
Padre por quēta es poco el p̄ q̄ me queda
acogeme / y hagamos vida como solia: z dixole el
viejo. Soy contēto: y comenzarō d̄ estar otra
vez juntos: y como tornassen a tener grā abū-
dancia de prouisiones veniā otra vez los po-
bres por querer ración / y acaescio vn dia q̄ entro
aquel religioso z vio como el pan mēguaua /
z vino vn pobre a pedir limosna: z dixo el vie-
jo a aquel religioso. Dale pan: y el respōdio
Padre no lo tengo: y replico el viejo. Entra
y buscale: y entro el frayle z vio los armaros
donde ponian el pan llenos: y como los vio
ouo miedo y tomo del pan z dio lo al pobre /

y assi conosciada la fe z virtud de el viejo dio
gloria a Dios nuestro señor.

Ca. cxxi. Sla obediencia



Abad Arsenio de gloriosa me-
moriaz dixo vna vez al abad Ale-
xandre. Quando acabares de estē-
der tus palmas entonce ven y co-
manos: z si algunos caminantes sobreuinie-
ren como cō ellos: y el abad Alexandre obra-
ua muy a vagar y de espacio. Y como fuesse
ora de comer sobrauale aun algo de las pal-
mas: y queriendo guardar la palabra del vie-
jo estiuo hasta ser acabadas las palmas / y
como viesse el abad Arsenio que tardaua co-
mo pensando que le ouiesse venido huespe-
des z ouiesse comido con ellos: y el abad Ale-
xandre como ouo acabado ala noche fuesse
al abad Arsenio / z dixole el abad Arsenio.
Has tenido huespedes? Respondio. No: y el
otro entonces replicole. Pues por que no ve-
niste? y respondio. Porque me dixiste quan-
do tus palmas fuesen acabadas ven / z yo re-
cordeme bien de lo que me dixiste: z no vine
por que basta agora han durado: z marauillo
se el viejo del adelgazado guardar de su obe-
diencia: z dixole. Dexa ante la obra que tie-
nes entre manos para que vengas a hazer el
officio de el cantar y rezar / z vayas a traer
agua: ca en otra manera peligrara tu cuerpo
Cino el abad Abraam al abad Arem: y estā
do asentados juntos sobreuino vn religioso
z dixo al abad Arem. Dime que hare para
que me pueda salvar: z respondiolo el viejo.
Te y come todo este año a la noche p̄ y sal /
y ven z hablarte he otra vez: y el fuesse z hizo
lo assi: z acabado el dicho año vino otra vez
aquel religioso al abad Arem: z acaecio que
se halló ende otra vez el abad Abraham: z di-
xo otra vez el viejo a aquel religioso. Te y
ayuna este año z come de dos a dos dias: z
como se ouo ya ydo dixo el abad Abraham
al abad Arem. Porque a todos los fray-
les pones yugo ligero y a este frayle tan grā
carga: y respōdio el viejo. Los otros religio-
sos como vienen a preguntar assi se van / mas
este por quanto viene a oyr por Dios algu-
na palabra y es gran obrero / y qualquier co-
sa que le dixere baze con gran cuydado z di-
ligencia: por cō lo hablo yo palabras de
Dios. Contaron de el abad Juan peque-

ño que fue vna vez a vn viejo de Thebas q moraua en el desierto de Scithia: z tomo vna vez su abad vn palo seco y plantole z dixole. Derramale cada dia al pie vn cantaro de agua hasta que haga fruto. y estaua el agua los ros: tãto que de noche caminaua y tornaua de mañana: y dède a tres años aquel palo puso hojas z hizo fruto: y cogio el viejo del y lleuole ala yglesia: z dixo a los religiosos. Loz mad y comed de la fruta de obediencia. Otros creplos al proposito bailaras en el capitulo. xxviij. y. cxxix. Etimo vna vez lamadre d vno llamado Abarco por verle: y el era hombre de gran obediencia: z como saliesse a ella vn viejo dixo le ella. Padre di a mi hijo q salga ami pa q le vea: y entro el viejo z dixo a marco. Sal para q te vea tu madre / y aql estaua vestido de vn paño rasgado y surzido: z su ca beça y rostro tiznada del humo z bollin de la cozina. y el por obedecer al abad salio: mas cerro sus ojos / z assi saludo a su madre y a los q con ella auian venido: z dixo les. Salue os Dios: z ninguno dellos ni aun su madre conosció que fuesse el y embio ella otra vez al viejo y dixole. Padre embia mi hijo para q le vea: z dixo a Abarco. ño te dire q saliesse para q te viesse tu madre: y respondi Abarco Padre yo he salido segun tu mandado: empero yo te ruego q no me digas mas que salga: porque no parezca que te soy desobediente: salio el viejo z dixo a su madre. El es el que salio a vosotros y os saludo z dixo: salue os Dios: y el viejo acófolola z hizo la yr. Etimon vna vez quatro religiosos de Scithia al abad Pãbo vestidos d sayas enforradas de piel: y cada ql dixo la virtud del otro en ausencia de aquel de que se hablaua: La vno dellos ayuno mucho: y el otro ninguna cosa tenia: y el tercero tenia gran caridad: y dezian de el quarto que auia. rrij años q estaua en la obediencia de vn viejo: z respondi les el abad Pãambo. Certiño os q la virtud de este es mayor q la de los otros: ca la virtud q qualquier de vosotros ha poseydo la ha cõseruado por su voluntad propia: mas este captiuando su voluntad se ha hecho esclauo de la agena: y tales hombres son confesores si quedaren as si basta la fin. Etimo vno al abad Sysoyo de Thebas por querer ser religioso: y pregunto le el viejo si tenia algo en el mundo: y el dixo le que vn hijo. Entonce dixole el viejo. Et y

lançalo en el rio: y quando lo ouieres hecho seras buen monge. y como fuesse aquel a lançarle en el rio embio el viejo vno de los frayles para q selo defendiesse: y como el quiesse lançar el niño: dixole el frayle. Esta quedo: q hazes: y el respondi. El abad me ha mandado q le lance: z dixo el frayle. El mismo abad ha mandado q nolo lãces y el dexado su hijo vino al viejo z fue muy perfecto mógè. Dixo sancta Syncretice que en el conuento a qual quier religioso encargan mas la obediencia q la castidad: por quanto la castidad trae consigo soberuia: y presumpció: mas la obediencia promete humildad. Dixo por semejante la misma: conuiene q gouernemos el animo cõ discrecion y estãdo en la religio q no busqmos ños intereses: ni firmamos ala propia voluntad: ca assi como desterrados ayunos dado lo ño a vn padre segun se aßenados ya de las cosas del mudo: por dède no boluamos mas a dõde salimos / ca ay ouimos honrras y abãdancias de mãsarès: y aqui aun del mismo pã tenemos carestia. Dixo el abad y pericio q el caudal del monge es la obediencia: z que la posee qualquier cosa q pidiere a Dios recabara y estara cõ fusiã de la te cruciã: ca nuestro redẽptor assi vino ala cruz / q fue obediẽte basta la muerte. Deziã los antiguos: que si alguno tiene fe en otro y se entregare a el no deue atẽder a los mandamientos de Dios: mas encomẽdar toda su voluntad a su padre spiritual: ca obedeciẽdole en todas las cosas no incurre en pecado delante Dios. Deziã los viejos que lo q Dios demãda a los cristianos es q obedezca el hombre alas diuinas escripturas: ca dende recibira la forma de hablar y obrar: z como ha de cõsentir a lo que le mandan sus presidiẽtes y padres catholicos. Vn religioso de Scithia yendo a segar llego a vn gran viejo z dixole. Padre dime q hare yendo a segar: z respondi le el viejo. Si te dixer algo hazer lo has: y respondi el frayle: Si entonce dixo le el viejo. Pues dera el segar y ven: yo te dire lo que bagas. y aquel frayle dexo el segar z vino a el / z dixole el viejo. Entrã en tu celda: y esta ay cincoẽta dias continuos / y come vna vez al dia pã con sal: y otra vez yo te dire otra cosa: z hizo lo assi: z vino otra vez al viejo / z viendo el viejo que era hombre para mucho dixole de q manera le conuenia estar en la celda: z yendose el reli

Segunda parte.

gioso a su celda tendiose por el suelo: y lloro tres dias y tres noches de la presençia de dios: y despues dello como sus pensamientos le oxiessen. Ya eres enalçado y grande: el templã do los vicios de sus pensamientos humilme te traya delante dios sus culpas y decia. **20** de eitan todos aquellos pecados q̄ yo he hecho: z si otra vez le venia al pensamiento que mucho auia menospreciado los mandamientos de Dios/decia el entre si. Yo hare vn poquito de seruicio a mi Dios: y creed que hara conmigo misericordia. **21**. Lo otro ballaras arriba en el capitulo. **cxix**. Decian vnos vicios que no ay cosa que dios tãto requiera de los nonicijos de la religion quanto el trabajo de la obediencia. Otros exemplos al proposito ballaras arriba en el capitulo. **cxvii**. y en el otro siguiente. Auia vn casado que tenia tres hijos z vino al Monesterio y dexo sus hijos en la ciudad: y dende a tres años que estuuo en el monesterio comengaron sus pensamientos de traerle los hijos a la memoria: y estaua muy triste por ellos: ca no auia dicho al abad que tuuiesse hijos / y el abad viendo le triste diro le. **Que** has que estas triste: y descubriole como tenia tres hijos y que los queria traer al monesterio: y mandole el abad q̄ los truxesse: y como fue a la ciudad hallo ser muertos los dos y querle quedado vno solo: y tomole z vino se al Monesterio y busco al abad y no le hallo z pregunto a los frayles donde fue: y ellos dixerone. **Hasta** el molino es y dor: a quel tomo su hijo y fue al molino: y en viendole venir el abad saludo le y tomo al niño q̄ auia traydo y abraçole y besole / z diro a su padre. **A** mas le: y respondio. **Si** por cierto: y tornole a preguntar. **De** verdad le amas mucho / y respondio que si. **En** tonçe diro el abad. **D**ues tomale y lançale en el horno assi como esta agora ardiere. y tomole el padre en esse punto y lançole en el horno ardiente / z luego el horno se torno como rocio / de lo qual en aquel tiempo ouo gran gloria como el patriarcha Abraham. Decia vn abad vicio q̄ el religioso q̄ dice su anima ala obediencia del padre espiritual: mayor merito gana que el que se retrae solo en el yermo. Otro exemplo al proposito ballaras arriba en el capitulo. **cxvii**.

Ca. **ccxii**. de la humildad



A abad Antonio deffalleciendo en el pensamiento de la bondura de los juizios de dios pidio a nro señor q̄ le dixesse porque algunos mucren muy moços y otros biue allende. **lxxx**. años: y porq̄ ay vnos pobres otros ricos / y como los malos s̄ ricos y los buenos son de pobreza atormentados: z vino le vna boz q̄ le diro. **Antonio** paramientes por ti: ca ellos son juizios de Dios: z no te couiene saberlos. **D**iro el abad Antonio al abad pastor. **E**sta es gran cosa del hombre q̄ cada qual pone su culpa sobre si delante Dios: y espera la tentacion hasta el fin de sus dias. **O**tro si diro el abad Antonio. **Y**o vi todos los lazos del enemigo tendidos por tierra: z diro sospirando. **Quien** los passara: y yo vna boz que diro la humildad. **V**inieron vna vez los vicios al abad Antonio y estava con ellos el abad Joseph: y queriendo el abad Antonio probarlos mouiolo vna dubda de la sacra escriptura: z pregunto a los menores que cosa era: y que le dixessen su parecer: z diro cada qual lo que sabia: y el diroles. **Aun** no auays hallado mi acertado la verdad: y despues de todos diro al abad Joseph. **Asi** q̄ te parece: y respondio. **No** serz diro entõçe Antonio. **Tu** solo has hallado la puerta de la humildad. **V**inieron vna vez los demonios al abad arsenio estando el assentado en la celda y atribuauale: z sobreuinieron esto mismo los religiosos que le acostumbrauan seruir: y estãdo fuera de la celda oyan le dar bozes y dzir. **S**eñor no me desampares que ninguna cosa buena he hecho delante de ti: mas dame segun tu bondad / y otorga me alomenos de presentarte los principios de bien biuir. **D**ecian de el mismo Arsenio / que assi como quando estava en la corte ninguno yua mas luzido que el / assi estando en el monesterio ninguno yua mas rascado. **C**omo preguntasse vna vez el abad Arsenio a vn vicio de **E**gypto de sus pensamientos: otro viendo le diro. **P**adre como tu que eres tan entendido en griego y latin preguntas a este villano de tus pensamientos: y el respondio. **Y**o he aprendido la lengua Griega y Latina quanto al mundo / empero no he podido aun aprender el a. b. c. de aquel villano. **D**ecian los vicios que diron vnos a los religiosos en Scithia vna vez vnos poquitos de bigos secos: y porque

eran pocos no embiaron dellos al abad Arse no porq̄ no le pareciesen hazer injuria: y como el ouo oydo esto no salia segun su costumbre a hazer el oficio con los frayles diciendo. Descomulgado me aueys en no darne de la bendicion q̄ nro scñor ha embiado a los reli giosos: dela qual yo no soy digno: lo qual oy do todos fueron muy edificados en la humildad suya: y fue el viejo y truxole de los bigos. Y traxole al monesterio cō alegría: y dezian del que ninguno podia entēder la manera de su vida. Estando de assiento el abad Arsenio vna vez en lo mas baro de Egipto: siendo en de muy importunado pareciolo q̄ deuia dexar aquella celda y sin tomar de ella cosa de el mundo dixo a sus discipulos Alexandre y Zoilo. Tu Alexandro sube en algun nauio: y tu Zoilo v̄e conmigo hasta el rio y buscame alguna carraca que parta para Alexandria: y assi yras a ver tu hermano. Y Zoilo turbo se en su hablar: y callo. Y assi se partieron el vno del otro / y descendio el viejo cerca las partes de Alexandria: y adolescio de vna gra ue dolencia: y dezian sus discipulos entre si. Bienas quiza si le ha alguno de nosotros enojado / y por esso se ha apartado de nosotros: y no hallauan en ellos causa alguna de ingratitud / y q̄ le ouiesse algun tiempo sido rebelde: y como fue sano el viejo dixo entre si mismo. Yo yre amis padres / y assi nauegādo vino a vn lugar llamado Piedra / dōde estauan los discipulos suyos susodichos. Y como estuuiesse cabe el rio vino vna moça de Ethiopia: y tocóle el çamarro: y el viejo mal trayala / y ella dirole. Si eres monge ve al desierto: y el viejo remordido por esta palabra en su conciencia dezia assi mismo. Arsenio si eres monge vete al yermo: y en esto vinierō a el Alexandro y Zoilo sus discipulos: y como cayessen a sus pies lançose tambien el en el suelo y llorauan juntos: y dixo el viejo. No aueys oydo que adolesci: y respondieron le. Si y el replicoles. Pues como no me venistes a ver: y dixo Alexandre. Porq̄ tu apartamiento de nosotros no fue de sufrir / que mucho se enojaron dello diciendo. Sino fue ramos rebeldes el viejo no se ouiera apartado de nosotros: y dixo el viejo. Yo bien conoci que dirian esto. Empero otra vez han de dezir. La paloma no hallando reposo boluiose otra vez ala arca de Noe: y en esta palabra fue

ron muy satisfechos los corazones de los discipulos: y estuuieron con el basta en fin de sus dias. Las otras cosas de la muerte deste sancto hallaras arriba en el capitulo ciento y cinquenta y quatro. Y hallaras otro exemplo de humildad en el capitulo clxxxviii. Despues recito el abad pastor. Todos los dias de nuestra vida comemos y hazemos y obra mos todas las cosas segun las palabras del viejo abad: y ha hecho a vno de nosotros des pensero y comemos qualquier cosa que nos pone delante / y es imposible que diga alguno de nosotros traemos alguna otra cosa / o no quiero comer esto / y assi passamos el tiempo de nuestra vida. Dezian del abad ammoni que vinieron vnos a pedirle que juzgasse entre ellos. Y el viejo dissimulaua: y ved aqui vna muger que dezia a otra que le estaua de cerca. Este viejo loco es: y oyola el viejo / y llamandola a si dirole. Quantos trabajos te pienzas que he auido en diuersos desertos por alcanzar esta locura: y por ti oy la tengo aun de perder. En exemplo se pone aqui ya dicho en effecto arriba en el libro de la dicitacion. Dezia el abad Daniel que auia en Babylonía vna hija de vn principal hombre en demoniada: y el padre amaua mucho a vn monge el qual le dixo. Ninguno puede sanar a tu hija / salvo vnos heremitas: y si fueres a ellos no lo haran por humildad: mas hagamos assi que quando vinieren a vender algo les digays que quereys comprar lo que trae: y quando vinieren a casa para q̄ les pagueys dezid les que bagan oracion: y creo que sanara tu hija / y assi con este concierto salieron ala plaça: y hallaron vn discipulo viejo asētado que vendia sus espueñas / y lleuaron le consigo a casa en cadaque de le pagar las espueñas: y como entro en casa vino aquella moça endemoniada y diole vna bofetada: y el bol uiole el otro carrillo segun el mandamiento diuino: y el demonio forçado comenzó de gritar. O fuerza de los mandamientos de Christo: ella es la que me echa de aqui: y luego fue la moça delibrada: y como tornaron a los viejos dixeronles lo que auia acasçido / y diēro gloria a Dios y dixeron. Costumbre es de la soberuia el diablo por la humildad de los mandamientos de Dios caer. Dixo el abad Eugriio. El principio de la salud es si ati mismo reprehendes. Dixo el abad Serapion. Mu

Segunda parte.

chos trabajos he pasado mas que mi hijo Zacharias y no he llegado alas medidas de su humildad y silencio. Otro exemplo al proposito ballaras arriba en el capitulo ochenta y tres. Dixo el abad Pastor que pregunto el abad Moyses a fray Zacharias en el tiempo que moria y le dixo. Que veces y el respodio. Ninguna cosa padre veo mejor que callar: y dixole. Hijo verdad es que el callar es buena cosa. Y a la ora de su muerte estando senta do el abad y sudor algo los ojos al cielo y dixo. Alegrate alegrate hijo mio Zacharias q las puertas del reyno de los cielos te estan abiertas. Theophilo de santa memoria obispo de alexandria vino vna vez al monte de Pitria: y vino a el el abad de aquel monte / y dixole el obispo. Padre que has hallado en este camino: y el viejo le respondio. En culpar y reprehender ami mismo sin cansar y dixo le el obispo. No ay otro camino que se de ua seguir saluo esse. Quando el abad Theodoro comia con los religiosos tomauan las taças con reuerencia y callando / y no dezian como se acostubraua perdona: y dixo el abad Theodoro. Ya han perdido los religiosos su nobleza y no disen perdona. Dezian de el mismo abad Theodoro: que siendo diacono en Scitia no queria seruir y buya aca y aculla / y los viejos trayan le r dezian. No dexes tu seruicio: y dixo el abad Theodoro. Dexame y rogare a Dios: y si me reuclare que deuo estar en este lugar yo estare. Y mientras rogaua a Dios dezia. Señor si tu voluntad es que este reuela me lo. Y fuele mostrada vna columna de fuego de la tierra basta el cielo: y vnaboz que le dixo. Si puedes ser como esta columna ve y siue. Y el oydo esto delibero en si mismo de no seruir: y como vino ala yglesia hizieron los frayles con el penitencia diziendo. Si no quieres seruir alomenos ten este caliz: y no quiso dixiendolo. Si no me dexays yome yre de este lugar: y assi fueron de e l. Dezia el abad Juan pequeño que la puerta de Dios es la humildad: y nuestros padres por muchas injurias alegrandose entraron en la ciudad de Dios. Otro si dixo q la humildad y el temor de dios sobran todas las virtudes. Dixo el abad Juan de Lebas que deue el mōge sobre todo ser humilde: ca este es el primer mandamiento de nuestro señor que dize. Aprende de mi que soy manso y humilde

coraçon: y en otro lugar. Bienauenturados los pobres de voluntad / ca dellos es el Reyno de los cielos. Ayuntaron se vna vez los religiosos que morauan en Scithia: y començaron de preguntar entre si de Adelphedech sacerdote: y olvidaron se de llamar el abad Copres: y despues llamaronle y preguntarlo le lo mismo: y el dadasse tres vezes en el rostro dixo. Guay de ti Copres que lo que Dios te mando que hizieses dexaste: y lo que el de ti no requiere presumes de buscar. Oydo esto los religiosos dieron a buyr cada qual a su celda. Otros exemplos al proposito ballaras arriba en los capitulos. xcvi. y cxviii. y cxlxi. Dezia el abad Athoys. Quāto el hombre se allega mas a Dios: tanto conofce mas ser peccador: ca el propheta Ysaías viendo a nuestro señor el mismo se llamaua desuenterado y suzio: y dezia que tenia los becos manzillados. Dezian del abad Moyses que dandole ordenes de clerigo pusieron le el camis: y dixo le el arçobispo. Padre Moyses agora te has hecho blanco: y el respondio. Señor Arçobispo dentro o defuera pienfas que soy tornado blanco: y queriendole prouar el arçobispo: dixo a los clerigos. Quando entrare el abad Moyses al altar lãcalde y seguidle / porque oyays lo que diray: como le començassen de lançar fuera dezian le: sal fuera negro: y el salia y dezia. Bien lo mereces enenizado y tiznado que no siendo hombre presumes de ponerte en medio de los hombres. Estando el abad Pastor en el ayuntamiento oyendo de el abad. Resfieron desseo verle: y embio a dezir a su abad que le embiasse a el: y no queriendo embiar le solo / no le embio / y dende a pocos dias el despensero de el monesterio rogo al abad q le dexasse y al abad Pastor: y que le diria sus pensamientos: y su abad dexandole y dixole. Toma este frayle en tu compania: ca el viejo me ha embiado a dezir de el: y no queriendo embiar le solo: yo lo he dilatado hasta agora: y como ouo llegado el susodicho despensero al viejo hablóle de sus pensamientos / y el sanole con su respuesta. Despues preguntaua el viejo a aquel religioso y dezia le. Padre Resfereon como has alcanzado esta virtud que no hables quando alguna tribulacion acatse en el monesterio: ni te bagas mediano: ro. Y como mucho el frayle le importunaf

se dixole. Padre perdoname: ca encl comienço quando yo entre encl monesterio dixte en mi coraçon. Se tu y el asno vna misma cosa/ por cõguiente si el asno es apaleado no habla y sufre tu injuria y no respõde; haz tu assi segun se lec encl psalmo. Como vna bestia he sido hecho delãte de tí: y yo siẽpre cõtigo. Otro exẽplo al proposito ballaras arriba encl capitulo. xvij. Dezia el abad Pastor q siẽpre el hõbre q tiene humildad y temor de Dios dueue sin cãsar refollar y bazer oraciõ de continuo: como el aliẽto q coge o lãca por las narizes. Fue preguntado el abad Pastor por vn religioso: como dũa estã enla celda: y respõdiõle el viejo. Ten sefo como auenedizo: y en qualquier lugar que te ballares no busques q tus palabras en tu presençia tengan autoridad y auras reposo. Otro si dixõ. Si alguno se lançare en presençia de Dios y no se en ralgare y lançare detras delas cuestras su voluntad propia: aperos son con que el alma haze su operacion. Esto mismo dixõ. No tomes tu parecer / mas acuestate al que biẽ biue. Otro si dixõ: que vn religioso pregunto al abad Alonio y dixole. Que cosa es menosprecio: y respondio el viejo. Que estes entre los animales que no participan de razon / y sepas que aquellos no son de menospreciar. Assi mismo dixõ que la humildad es tierra enla qual mando nuestro señõ: que se hiziesse el sacrificio. Dixõ por semeçante: que si el hombre guarda su ordẽ no sera condenado. Otro si dixõ. Que estando vna vez assentados los viejos ala mesa estãua endẽ el abad Alonio y seruia les: y viendole alabaron le / y el no respondiõ cosa del mundo: y dixole vno en secreto. Porque no respondiõte a los viejos que te alabauan: y respondio el abad Alonio. Porque si les respondiõra pareceria que tomãua plazer en mis loores. Conto el abad Joseph y dixõ. Estãdo nosotros assentados vna vez conel abad Pastor nõbra ron al abad Agathon: y diximos le. Aboço es porq le llamas abad: y respondio el abad pastor. Porque su boca le ha hecho llamar abad. Dezian del abad Pastor que nõca quise hablar sobre las palabras de otro / ante loaua lo que otro dezia. Chino vna vez Theophilo de sancta memoria obispo de Alexandria a Scitbia: y los frayles ayuntados dixeron al abad Pambo. Di vna palabra al

obispo: por que se consuele su coraçon eneste lugar: y respõdiõ el viejo. Si ca mi callar no se edifica: no se edificara con mis palabras. Contonos el abad Syfo y dixõ. Siere hermitaños suy mos al abad Syfo yo que moraua enla ylla de Clymatos: y como le rogaf seimos q nos dixesse algo: el respõdiõ. Perdonadme q yo soy vn grossero. Adas vine vna vez al abad Or y al abad Atre / y auia el abad Or q estãua doliete deziocho años / y pediles por merced q me dixessen alguna palabra: y dixõ el abad Or. Que te tẽgo de dezir: faz qualquier cosa q veas: ca Dios ve de aquel es q haze mas dello q pueder: y haze fuerça en todas las cosas. Y estos dos: conuiene saber el abad Or y Atre no crã de vna misma pro uincia: y ouo entre ellos vna grãdissima gracia hasta que murieron: ca el abad Atre era de gran obediencia: y el abad Or de mucha humildad. Yo estãue conellos vnos pocos dias pesquisando la virtud dellõs. Y para miẽtes cosa maravillosa q hizo el abad Atre ca vno les traxõ vn peqaño pez / y quisõle guisar el abad Atrem para el abad Or: assi el abad Atrem auia puesto el cucbillo por medio para cortar el pez: y cortãuale / y llãmole el abad Or: y dixõ Atrem Atrem / y el enese punto dexõ el cucbillo en meyrad del pescado cortado: y no le acabo de cortar / y corrio a el y maravillleme de su tanta obediencia: q no dixõ: espera hasta q aya cortado el pescado: y pregunte al abad Atrem. Dõnde hallaste esta obediencia: y el respondiõ. No es mia mas de este viejo: y tomome diciẽdo. Tien y veras su obediencia: y puso a cozer vn poco de aquel pescado: y coziõle mal / tanto que adrede le echo a perder: y pusõle delante al viejo / y comio del sin hablar palabra: y dixole. Es bueno: y respondiõ que muy bueno: despues truxõle otro poco muy bien cocho y dixole. Cata aqui viejo este cebe a perder y cozi mal: y el respõdiõ ayn que era bueno: y boluido a mi el abad Atrem dixõ. Conofces que esta obediencia es deste viejo: y salí dellõs y bize qualquier cosa que vi segũ mi virtud. Esto dixõ el abad Syfo y a los religiosos / y rogole vno de nosotros y dixõle. Nuestra la caridad y dimos tu vna palabra: y respondiõ. El que tienclo que es infinito enla sciencia acaba toda la scriptura. Assi mismo vno de nosotros le dixõ. Padre q cosa es

Segunda parte.

peregrinacion: y respondiò. **Calla:** y en qual quer lugar adonde fueres di. **No** tengo causa porque yr: y este es el peregrinaje. **Vino** vn religioso al abad **Syfoyo** y al monte del abad **Antonio** / y hablado diro al abad **Syfoyo**. **Padre** a vn no has llegado ala perfeccion del abad **Antonio**: y respondiò el viejo. **Si** yo tuuiesse vn pensamiento del abad **Antonio** todo seria como fuego. **Empero** yo se que puede el hombre con trabajo sufrir sus pensamientos: y preguntole otra vez aquel religioso: si perseguia satbanas assi a los antiguos: y respondiò el abad **Syfoyo**: q̄ agora más por quanto su tiempo se ha acercado y esta turbado. **Uinieron** vnos otros a el por oyle: y no les dezia cosa del mundo: mas siempre dezia: perdonadme: y viendo sus esportillas direrò a su discipulo **Abraã**. **Que** hazes destas espuertaz: y respondiòles. **Bue** y aculla las gastamos. **E** oydo esto dixole el viejo. **E** si foys de aca y ð aculla come. Y aquellos oyendo esto fuerò muy edificados en la humildad del viejo y fueròse cò gozo. **Un** religioso pregunto al abad **Syfoyo** y dixole. **Yo** veo a mi mismo q̄ mi memoria esta atenta a **Dios**: dixole el viejo. **No** es grã cosa essa q̄ tu pensamièto este cò **Dios**: y diro el religioso **No** es grã cosa: y respondiò. **Po** cierto grande es: mas si vieres a ti mismo debaro de toda criatura esto y el trabajo del cuerpo emienda al hõbre y le lleva ala carrera de la humildad. **Dixo** **Sinlectice** de gloriosa memoria. **Como** es imposible fazer la naue sin clauos assi es salvarse el hõbre sin humildad. **Dixo** el abad y pericio. **El** arbol de la vida esta en lo alto: y a el sube la humildad del monge. **Otro** si diro la misma. **Remeda** a aquel publico pecador: porque no te dasies cò el phariseo: y sigue la masedibre de **Moyes** / por q̄ echando y cortando las altiuezas de tu coraçon te tornes todo fuentes de lagrimas. **Dixo** el abad **Orsino**. **Si** vn pedaço de vna teja de barro sin coser fuere puesto en el cizmièto dõde esta el rio cercano turara vn dia empero cozida sera como vna piedra / tal es el hõbre que tiene la sabiduria mundana / y no esta cocho del fuego de las tètaciones como **Joseph**: ca el cò essa palabra de **Dios** se resuoluel: qual auiendo comèçado es combatido en medio de los hombres de muchas tètaciones: ca buena cosa es que vno conoz:

ca sus medidas: y buya en el principio la carga / ca los cõstantes en la fe no se mueuen: ca si alguno quiniere hablar del mismo sant **Joseph** dira q̄ no era terreno quãto mas tètado en prouincia dõde no auia señal de acatamièto diuino. **Abas** el **Dios** de sus padres esta: ua conel: y aq̄l el libro de toda tribulacion: y agora esta cò sus padres en el reyno de **Dios**. **Po** rède nosotros conocièdo nuestras medidas peleamos / ca a penas podemos huyr el suzio de **Dios**. **Era** vn viejo hermitaño y dezia entre si mismo q̄ era perfecto en virtudes y hizo oracion a **Dios** y dixole. **Abue** frame que es lo que me fallece para ser perfecto. Y nuestro seño queriendo abaxarle sus pensamientos dixole ve a aquel pastor y haras todo lo que te dixere: y **Dios** reuelo a aquel pastor ante que aquel viniesse a el y dixole. **La** ta que aquel hermitaño verna a ti: por tanto dile que tome su agote y vaya a apascentar los puercos: y assi vino el viejo: y toco ala puerta: y entro a aquel pastor. Y como se ouieron saludado asentaròse / y dixole aquel hermitaño que auia venido. **Dime** que hare para que sea salvo: y respondiòle aquel. **Haras** lo que te dixere: y respondiò. **Si**: y dixole. **Ve** y toma aquel agote y apascienta mis puercos. Y los que le conocian como oyeron que apascentaua puercos dezian. **Qu**es visto aquel gran hermitaño de quien auemos oydo: ca tad como esa fuera de si yes endemoniado y apascienta los puercos. **E** viendo nuestro seño la humildad que assi cò paciencia sufria los escarnios de los hombres / mandole otra vez boluer a su lugar. **Otro** exemplo al proposito ballaras arriba en el capitulo. **cxviii**. **Dixo** vn viejo. **Quando** algun pensamiento de soberuia o altiuez te viniere / escudriña tu consciencia si has guardado todos los mandamiètos de **Dios** / si amas a tus enemigos si te alegras de la prosperidad de tu aduersario. **E** si te entristieces de su aduersidad / si te conofes ser de saprouechado seruo / y ser peor que todos los pecadores. **Abas** ni a vn entonce deues de ti assi creer como si todo lo ayes enmèdado sabiendo que este pensamièto tuyo quitaria todas las cosas. **Dixo** vn viejo a vno. **No** pongas tu coraçon contra tu proximo dixièdo que tu eres mas mesurado y mas casto: y entendido. **Abas** sey sometido ala gracia de **Dios** en el spiritu de pobres:

39: y por caridad no fingida: porque no pierdas tu trabajo en soberuefido del spiritu de soberuia. Mas sey salado delate dios cõ sal spiritual. Dixo vn viejo que si alguno mas d lo que merece es honrado y alabado ha ma yor pena: y ei que no fuere por los hombres honrado sera estimado en los cielos. Un religioso preguntõ a vn viejo z dixole. Buena cosa es de cõtino arrepentirse: z respõdio el viejo. Vimos a Jhesus hijo de Maues que estãdo tãdido boca a yuso en el suelo le aparecio nuestro seõor dios. Preguntãdo vn viejo: porq era assi atormentado de los demonios: respõdio. Porque nosotros echamos nuestras armas q son / la injuria z humildad / la paciencia y la pobreza. Un frayle preguntõ a vn viejo. Si algũ religioso me truxere de fuera sus pesamientos dezirle he q no me los trayga: y respõdiõle el viejo. No: z dixo el religioso. Porq: respõdiõle el viejo. Porque no auemos podido guardar aquello / y porque quica quando deziamos a nuestros proximos que no haga tal cosa la hagamos nosotros / z dixo el frayle. Pues que es lo que deuemos hazer: z respõdio el viejo. Si quisieremos cõferuar el silencio esto abasta al proximo. Fue preguntado vn viejo. Que cosa era humildad y el respõdio. Si perdonares al proximo que te ofende aute que haga penitencia delante de ti. Otro exemplo al proposito fallaras en el capitulo. lxxv. Dixo vn viejo. Nunca pãsa mi orden que anduiesse mas alto / ni he sido puesto algun tiempo en barez / ca todo mi pensamiento estaua en rogar a Dios que me desposasse lo pasado. Un religioso preguntõ a vn viejo. Que cosa es humildad: y respõdiõle: que hagas bien a los que te hazen mal: z dixo el frayle. Y que bara el hõbre para llegar a esso: y respõdio el viejo. Fuya y escõja el callar. Un frayle preguntõ a vn viejo. Que cosa es el yr en romeria: y el respõdiõle. Yo se vn religioso que yna en peregrinage: y como fuesse en vna yglesia y a caso se diõse la pitãca ascensõse ala mesa por comer con los frayles: z dixerõn al uanante. Quiẽ pu so aqui a este: z dixerõle. Levantate y ve fãz rarel qual se leuãto de la mesa: z fuesse / y los otros enojados de aquello salieron y llamaronle. Despues de esto preguntõle vno z dixo. que te pãensas que ha sido la razon que has sido lançado y llamado: y el dixo. No se: em

pero yo me he puesto en el pensamiento que soy y qual al can que quando le perseguen se le fuera / y quando le llamã entra. Otros exẽplos al proposito fallaras arriba en el capitulo treynta y cinco y capitulo diez y nueue. Dezian los viejos que quando somos tentados entonces nos humillemos mas / ca dios sabiendo nuestra flaqueza desfende nos: z si nos vanagloriamos / quita nos su ayuda y pereceremos. Vn religioso aparecio el dia blo en forma de Angel z dixole. Yo soy el angel Sabriel. porque cierras los ojos: que ari soy embiado: y el dixole. Paramientos que no seas quica embiado a otro / ca yo no soy digno que el angel me sea embiado / y el dia blo desaparecio luego. Dezian los viejos. Vn que de verdad te aparezca el angel no le recibas ligeramente / mas humillate y di. No soy digno de ver el angel de dios biuendo en peccado. Contaron de otro viejo / que estando en la celda z siendo tentado vio claramente los demonios y los defechõ: y como viesse el diablo que era vencido por el viejo. Temo y mostro sele diciendo. Yo soy chusito / porque has cerrado tus ojos: y respõdiõ el viejo. Yo no quiero ver a chusito en este mundo: mas en la otra vida. Es oyendo esto el dia blo desaparecio. Queriendo enganar los demonios a otro viejo dixeronle. Quieres ver a chusito: y el respõdiõ. Malditos seays vosotros de quien dezis / yo ami chusito creo / el qual dixo. Si alguno os dixere: cata aqui a chusito o catale alli / no le creays. Lo qual dicho luego defuancierõ. Contaron de otro viejo q ayuno fentena semanas y comia vna vez en la semana. Y el pedia a nuestro seõor q le reuelasse cierto passo de la escriptura: z dios no solo reuelaua / z assi dixo consigo mismo. Yo he rescebido tanto trabajo z ninguna cosa he aprouechado: y re pues ami proximo y preguntãse solo he. Y como saliesse de su celda y la ouiesse cerrado parã: z fuele embiado el angel de nuestro seõor / el qual le dixo. Las setenta semanas q ayunaste no te hã allegado a dios. Mas agora q te has humillado para q fueses a tu proximo yo embiado a dezirte lo q preguntã: y en acabando de dezir lo q preguntãua se partio del el angel. Dezia vn viejo / que si alguno con el temor de dios y la humildad / encarga al proximo que haga algo / la misma palabra que sale por dios

Segunda parte.

baze ser aquel frayle sometido z cumplir lo q̄ auia sido mādado: z si alguno queriēdo mandar a su primo no hiziere esto segun el temor de dios: mas como por autoridad queriēdo en esto defender su poderio dios vece los secretos del corazon y no quiere oyrle ni hazer lo q̄ haze. La manifestata es la obra q̄ segun dios se haze: y por semejante manifesta cosa es lo que se encarga por voluntad y poderio: ca lo q̄ es de Dios cō humildad y rogarias se mādaz: lo q̄ es de poderio cō locura z turbamiēto como cosa del diablo. Dixo vn viejo. Yo quiero ser ante vécido con humildad que vécir con soberuia. Dixo vn viejo. No menos preciaras al q̄ esta presente cabe ti ca no sabes si mora en ti el spiritu de dios: o en aquel y presente llamo yo aquel q̄ te sirue. En frayle preguntó a vn viejo z dixole. Si yo muera cō algunos religiosos z viere alguna cosa de honesta quieres q̄ la diga: z respondió el viejo. Si ay algunos mayores q̄ tu o de tiepo calla ante y auras reposica en hazerte menor seras seguro. Dixole el religioso. Pues yo padre que fareca el spiritu me turba: dixole el viejo. Si trabajas amonestar vna vez con humildad: z fino te obedecen dexa tu trabajo en presencia de Dios y el te consolaraz: con uiene saber q̄ se lance el fierro de dios delante de ti y le deve tu volatad / y para miēto por ti q̄ sea segū dios tu soledad. Empero segun veo buena cosa es el callarica la humildad te es a ti silencio. En religioso preguntó a vn viejo z dixole. Que cosa es el prouecho del hombre: y respondió el viejo. El prouecho del hombre es la humildad: ca tanto quāto el hombre fuere inclinado a ella: tāto mas sera enalçado a aprouechar. Dixo vn viejo q̄ si algūo dixe a otro: perdonadme humillādose / quemara los demonios tētadores. Dixo vn viejo. Si alcāgores el silencio no lo tēgas en ti mismo como si ouieses alcāgado alguna virtud: mas dī q̄ no eres digno de hablar. Esto hallaras otro exēplo en el cap̄ xxij. dōde esta referido ala vida d̄ sant Antonio. Dixo vn viejo. Mas quiero aprēder q̄ enseñar. Esto mismo dixo. No enseñes ante d̄ tiepo / ca en otra manera todos los tiepos d̄ tu vida seras mēguado d̄ entēdimiēto. Fue preguntado vn viejo q̄ cosa es humildad: y respondió q̄ la humildad es cosa grāde z muy diuina: y la carrera dela humildad es q̄ empēdan los trabajos

del cuerpo: y hōbre se tēga por peccador y se someta z humille a todos: z dixo el religioso: Que cosa es estar sometido a los hōbres: y respondió el viejo. El ser sometido a otro es q̄ no cure hōbre de los pecados ajenos / mas mire siempre los suyos: z ruegue sin cāsar a dios q̄ le perdone. Otro exēplo al proposito fallaras arriba en el cap̄ lxxij. Dixo vn viejo. El q̄ sufre cō paciēcia el baldō y denuesto: daño y demaſia puede ser saluo. Dixo vn viejo a vno. No tēgas menoscimiēto con el abad ni te allegues a el a conuicio: ca pofesto tu to maras fuzia: y comēçaras de desear tener el principal lugar. Otro exēplo al proposito hallaras arriba en el capitulo xxix. fue preguntado a vn viejo hermitaño: como dezian algunos que veyan angeles: z respondió el. Bienauenturado es el q̄ de continuo vee su pecado. Estaua vn religioso enojado contra otro. Y aquel en sabiendolo vino a satisfazerle z pedirle perdō: y el otro no le quiso abrir la puerta de su celda. E assi fuese aquel a vn viejo y contole el caso y respondió el. Guarda q̄ en tu corazon no te parezca auerte justificado z quieras enculpar a tu proximo: y q̄ reprehēdas a aquel y a ti bagas justo: ca por esso quiza Dios no le ha puesto en corazon q̄ te abiesse. Empero digore que puestio que aquel aya peccado cōtra ti / creas y estimes auer peccado contra el: z disculpa a tu proximo / y entonce Dios le porna en corazon que se auenga contigo: z contole vn tal exēplo. Eran dos seculares y hablando los religiosos con ellos hizieronse monges: y queriendo seguir el euangelio: mas no segun la sciencia: castraronse por yr a parayso. Oydo esto descomulgolos el arçobispo / y ellos pēfando auer hecho bien / enojaronse contra el diziendo. Nosotros por ganar el reyno de los cielos nos auemos castrado / y el descomulganos: vamos y appellemos nos contra el al Arçobispo de Hierusalem: y fueron y contaron se lo todo: z dixoles el arçobispo de Hierusalē: yo por semejante os descomulgo. Delo qual muy enojados se fueron a Antiochia al arçobispo: z dixeronle todo lo que auia pasado: y el ni mas ni menos descomulgolos: z dixerō cōsigo mismos. Vamos a roma al patriarca y el nos juzgara de todo el to: assi fueron: z dixerōle todo lo que auia hecho los obispos susdichos y que veniā a

el como a cabeça de todos / y el respòdioles. Yo por semejante os descomulgo y vos aparto de todos los beneficios dela yglesia. Entòce ellos como desamparados y fuera de todo còsco de desfallecieron: z perdieron coraçon / z dixerò entre si. Estos obispos fue los vnos a los otros se acatan z còntièn: y porzello se ayuntan en los synodos z consejos delas prouincias: mas vamos a aq̃l sancto hòbre el obispo de Chipre Epiphanyo q̃ es propheta z no tiene persona d' hòbre: y como se allegassen ala ciudad d'òe estaua fuele reuelado como venian a el aq̃llos / y embioles el ante q̃ llegassen a d'zir q̃ no entrassen en la ciudad: entòce aq̃llos tornados en si dixeron. Porcierto nosotros culpables somos / pues para q̃ nos justifiemos: ca puesto q̃ aq̃llos nos ouiessem contra justicia descomulgado / este profeta no nos descomulgaria / ca dios le ha reuelado nuestra venida / z repintieròse mucho dela culpa q̃ auia cometido. Entòce vièdo nuestro señor q̃ conoce los coraçones q̃ en la verdad se auia fecho culpables. Reuelo esto al obispo Epiphanyo: sin dezirle hòbre d' mudo palabra cambio por ellos z hizo los venir. Y despues de còsolados rescibio los a comuniõ / y escrivio dellos al arçobispo de Alexandria: dixo. Recibe tus hijos pues han verdaderamente hecho penitencia: y còcluyo el vjeo que nos còto este exemplo z dixo. Esta es la salud del hòbre: y esto es lo q̃ dios quiere que el hòbre ponga su culpa delante el: oydo esto hizo el religioso como le dixo el vjeo: y fue y toco a la puerta del religioso: y a qual luego q̃ le finzio hizo primero penitècia d'etro delante del / z abrio luego la puerta y besaròse de coraçõ z hizieron paz ambos. Otro exèplo al proposito hallaras arriba en el capitulo. xviii.

Ca. ccxiiij. de la penitècia

V otro exèplo al proposito hallaras en el capitulo xxx. Fue hecho vn allegamieto en Cellia por cierta ocasiõ y necesidad y hablo el abad Euanjo: z dixole el sacerdote d' los monesterios. Padre nosotros sabemos q̃ si estuuiessem en tu tierra quãto serias obispo o cabeça de muchos: y agora estas aqui assi como vn auene dixo: y el acusado de su conciencia respondio le sin turbacion: y moniendo la cabeça z mirado a tierra escruuia còel dedo z dezia. Por

cierto assi es. Otros exèplos al proposito hallaras arriba en el capitulo. lxxix. z cly. De zia del abad ysidoro q̃ estaua en Scitbia q̃ si tenia alguno algũ religioso enfermo o de poco coraçõ o injurioso: y lo queria ljar fuera el dezia. Traclde a mi / y tomauale y cò su paciencia le curaua. El abad Macario estauo en Egipto hallo vn hòbre que auia traydo vn animal: y burtauale lo que tenia / y el como estrangero estuuò presente z ayudo al ladrõ: z ayudauale a cargar la bestia / y sacole con todo reposo diziendo en si mismo. No auemos traydo a este mundo còsa / mas nuestro señor nos ha dado lo necessario / y como el quiso assi ha sido / b'edito sea el. Hecho vna vez vn ayuntamiento de religiosos en Scitbia querièdo los vjeos prouar al abad Aboyles menospreciaròle dizièdo. Para q̃ vino entre nosotros este negro: y el oyèdolo callo: y como fue deshecho el ayuntamiento dixerõ los q̃ le auian denostado. No te alteraste a vn aora: y el respòdio. Ensieme mas no hablo. Passio hermano del abad Passio tuuo muy gran amor con vn monge de su celda / y al abad Passio no le plajia: y fuele al abad Ammonas z dixole: mi hermano Passio tiene amor cò algunos lo q̃ a mi no plaze. Y dixo el abad Ammonas. Abad Passio a vn biues: ve a tu celda: y pon en tu coraçon que ha vn año que estas sepultado. Dixo el abad Passio. Qualquier trabajo que te acaciere se vence callando. Otro exèplo al proposito hallaras en el capitulo lxxiiij. Otro viò a vn religioso que lleuaua vn muerto en el escano z dixole. Muertos lleuas: Ve y lleva tuos biuos. Otro exemplo al proposito hallaras en el capitulo. lxxvij. Vinierò vna vez la drones al monesterio de vn vjeo z dixeròle. Quanto en la celda tienes te queremos quitar: y el respondio. Hijos quitadme quanto os pareciere: z assi lleuaròse quãto ballaron en la celda del vjeo z fuerõse: z olvidaronse ende vn saco que estaua escondido: y el vjeo tomole y fue empos d'ellos / y llamolos z dixoles. Tomad esto q̃ os auays olvidado en la celda: y ellos marauillandose dela paciencia del vjeo tornaròlo todo ala celda z hizieron todos penitècia dizièdo. Porcierto este sancto hombre es. Otro exèplo al proposito hallaras en el capitulo. lxxviii. Contaron de vn vjeo q̃ tenia vn mochacho que estaua cò el /

Segunda parte.

z viendo q̄ auía errado dixole vna vez. No lo bagas: y el no le obedescio: y el viejo viendo esto quitose dela fantasia el cuydado de aq̄l lãçãdolo sobre su pobre suzior: y cerro el moço la puerta dela celda donde estava el pan y dexo al viejo ayunar tres dias: y el vicio no le busco ni dixo dõde estas: o q̄ hazes de fuera: y tenia vn vicio vezino / y en conociendo q̄ tardaua el mochacho hizo vn poquito de comer: y daua se lo por la pared: y rogauale q̄ comiesse: z dizien-dole. Que tarda tãto aq̄l frayle fuera: y el vicio respondio. Quãdo le plazera el boluera. Cõtaron algunos q̄ vnos filosofhos quisierõ prouar vna vez a los mõges: z vino vn mõge que passaua vestido de vna estola. E dixerõ le los filosofhos. Mõge vñ aca: y el ensañose y tomose conellos / y passo otro mõge grãde q̄ era aldeano de linage. Y ellos dixerõle. Tu mõge viejo malovẽ aca: y el vino a mas andar: y començarõle de dar bofetadas: y el paroles el otro carrillo: z luego aquellos filosofhos se leuantarõ y le adorarõ diziẽdo. Porcierto este es mõge / z hizierõle assentar en medio dellos: y preguntarõle diziẽdo. Que es lo q̄ hazeyz mas que nosotros en el yermo: si ayunays nos por fe mefante ayunamos: castigays vuestros cuerpos: y nosotros lo castigamos: y qualquier cosa que hazeyz hacemos. Pues q̄ es lo que mas hazeyz sentados en el desierto: respondioles el viejo. Nosotros en la gracia de dios esperamos y guardamos nuestro pñamiento: y aquellos dixerõle. Nosotros no podemos guardar esso: z muy aprouechados desdicerõse del. Era vn viejo q̄ tenia vn discipulo muy aprouado: al qual cõ saña lãço fuera de si: y el esperauale estando assentado de fuera. Y el viejo abierta la puerta ballole q̄ hizo penitencia: z dixole. De oy adelante tu eres mi padre: ca tu humildad z paciencia ha venecido mi baxeç de coraçõ: porende entra aca que dende adelante tu seras padre z viejo: z yo moço z tu discipulo: ca tu has sobrado con tus obras mi vezes. Dizia vn viejo q̄ oyo de vn sancto hombre auer algunos mãcebos que guiã a los viejos en la presente vida: y contonos q̄ auia vn viejo bozracho que havia vna mãta en vn dia z vendiala en el poblado mas vezino z bucia se lo que le dauan porzella. Y despues vino a el vn mãcebo religioso y moraua conel: z havia por semeçante

vna mãta: y tomãuala el viejo z vendiala: y el precio de ambas gastaua en vino / y daua a aquel religioso solo vn catico de pan ala noche. Y haziendo esto tres años continuos ninguna cosa dixo aquel religioso: mas despues dixo entre si mismo. Yo soy desnuado y como el pã cõ pobreza: porẽde yo me quiero yz de aqui. Y pẽso otravez en si mismo z dixo. Adõde tẽgo de yr: aqui delibere hazer mi assiento: ca por amor de nuestro seõor estare enesse mudo. Y luego le aparecio el angel d nuestro seõor: y le dixo. No te vayas ca mañana vñ: nemos a ti: z rogo el religioso al viejo z dixole. No te vayas q̄ oy vernã los mios a lleuar me. E assi quãdo llego la ora en q̄ solia el viejo descendir ala villa dixo al religioso. Hijo no vernã oy que ya es tarde / y el dixole. Sa be por cierto q̄ yernan en todo caso: y hablãdo esto espiro: y el viejo lloraua z dõzia. Guay de mi guay de mi hijo que muchos años ha que buuo descuydado / y tu en poco tiempo has saluado tu alma con penitencia: z assi dẽ de aquel dia fue el viejo mesurado z de muy buena vida. Dizeian de vn frayle que estava vezino a vn grã viejo que entrauã z robauã quanto el viejo en su celda tenia. Y el viejo veyãlo y no le reprehendia: mas trabajaua mas q̄ ante diziẽdo. Yo creo que este frayle lo ha menester: y adelgazaua su vientre z comia muy poco pan / y estando aquel viejo a la muerte estauan en derredor los religiosos z mirando a aquel que le hurtaua dixo. Allégate a mi / y tomo z besole las manos z dixole. Gracias hago a estas manos que porzellas voy a parayso. Y aquel remordido z haziendo penitencia fue dende adelante muy aprouado religioso tomando exẽplo de los actos de aquel gran viejo. Fue vna ramera llamada Thays que era tan hermosa que a causa della muchos vendieron sus hazendias z vinieron a estrema pobreza / y sus amigos por amor della y por celos acuchillauan se cada dia: y derrainauan sangre en la puerta della. Y como supo esto el abad Paphuncio diffrãçose con habito secular: z tomo vna pieza de oro z fuesse para ella: z diose la diziẽdo que el queria pecar con ella / y ella tomando el precio dixole. Pues entremos: y como estuuiesse cnde vn lecho muy bien adereçado: z vn rico estrado z le combidasse de subir ala cama dixole. Si ay otro retrete mas a

dentro entremos aculla. Y ella respondiolo. Yo tēgo vn retrete dōde ninguno entra: mas no ay lugar que a dios escōder se pueda. El qual vez todas las cosas cō los ojos de su diuinidad: y como lo ouo oydo el viejo dixole. Tu sabes q̄ aya dios? Y como respōdiessse saber que auia dios: y otro mūdo: y tormentos dōs pecadores: dixole el viejo. Pues si esto sabes como has echado a perder tantas animas: q̄ no solamente has de dar cuenta de ti/ mas a vn de todos aquellos. Y ella entonce arrodillose a los pies del abad Paphuncio: y rogole dixiēdo. Padre yo se q̄ el hōbre puede hazer penitencia/ y tēgo confiāça que por medio tuyo me seran perdonados mis pecados: solamente pido plazo de tres oras: porq̄ despues yo vaya adōde mãdare y hare q̄l quier cosa que me dixeres. Y como el abad le assignasse el lugar donde auia de venir: ella allego quāto auia ganado cō su cuerpo/ y en medio dela ciudad quemolo: y dezia a bozes. Tenid aca todos los q̄ aueys pecado conmigo y ved como voy al fuego todo lo que me aueys dado: y valia su baziēda q̄ quemore zietas libras de oro: y de q̄ lo ouo todo quemado fuesse al lugar q̄ le auia establecido paphūcio. Y encerro la en vn monesterio de mōjas en vna celda pequena: y sello la puerta cō plomo y dexole vna vētana pequena por dōde le viesse de comer: y mādō q̄ le viesse cada dia solamente vn poquito de pan y agua. Y como el viejo derada sellada la puerta cō plomo se fuesse dixole ella: Padre dōde mãdas q̄ derrame la agua dōlo q̄ alimpiare aqui dētro/ y las otras suziedades: y el le respondiolo. En la celda: ca asī lo mereces: y como le preguntasse otrofi como deuia hazer oracion/ dixole el viejo. No eres digna de hazer oracion: ni de nombrar a dios: ni en tus beços poner cosa q̄ ala diuinidad se allegue. Ni ayn tēder las manos al cielo: ca tus beços estan llenos de pecados: y tus manos estā suzias: mas tiēdete por el suelo bazia oriēte: y di estas palabras muchas vezes. Señor q̄ me criaste aue merced d̄ mi. Y como ouo estado asī tres años emparedada: voliose della el abad Paphūcio: y fuesse luego al abad Antonio por le preguntar si auia dios perdonado a aquella sus culpas o no. Y como le ouo contado por lo que venia/ llamo el abad Antonio a sus discipulos y mādō q̄ velassen aquella no

che todos y se pussesen en oracion: por q̄ nro seño: reuelasse a algūos dōellos por lo q̄ Paphūcio auia venido: y como todos hiziesen oracion apartados vnos d̄ otros: el abad paulo q̄ era el mayor discipulo d̄l glorioso Antonio: vio adefora en el cielo vna cama muy atayada: la qual guardauan quatro donzellas muy fermosas: y como Pablo dixesse entre si: esta no es gracia de otro saluo de mi padre Antonio: oyo vna voz del cielo q̄ le dixio. No es de tu padre Antonio: mas d̄ Thays la ramera: y como el abad en la mañana lo recitasse conocida la volūdad de dios el abad Paphūcio fuesse con gozo al monesterio donde estaua encerrada y derribo la puerta q̄ auia atapado: y ella pediale por merced q̄ estuuiesse ayn mas tiēpo cerrada. Y como ouo abierto la puerta dixole. Sale q̄ dios te ha perdonado tus ofensas Y ella respondiolo. Dios me es testigo q̄ de nide q̄ entre aqui hize vn memorial de todos mis pecados y los puse delāte mis ojos: y como no se parte el resuello d̄ mis narizes vna hora: asī no se fuerō mis pecados de mis ojos: mas lloraua pēfando en ellos d̄ cōtinuo. Y el abad le respondiolo. No te ha dios perdonado tus pecados por penitēcia: mas porque tuuiste de cōtinuo en tu coraçion este miedo. Y como la ouiesse dēde sacado biuio solos quinze dias. Otro exēplo al proposito hallaras arriba en el capitulo. ccv.

Capitulo. ccxiii. De la caridad.



Exēplo del principio desto hazer en la vida de sant Antonio. Dixole el mismo Antonio. Por q̄n to la muerte nos esta muy vezina si ganaremos al proximo ganaremos a christo: si le ofendieremos cōtra Jesu christo pecamos. El abad Amō de nitria vino al abad Antonio y dixole. Yo veo que tengo mayor trabajo que tu / y marauillome como tienes mayor fama q̄ yo: respondiolo el abad Antonio porq̄ yo amo a Dios mas que tu. Vino vna vez el abad hylario de palestina al abad Antonio al mōte: y dixole el abad Antonio. Bien vengas luzero del dia. Y respondiolo el abad hylario: paz sea cōtigo pilar de lumbrē q̄ sostienes el mūdo. Dixole el abad Pherico al abad Arsenio: porq̄ fuyes de nosotros? y respondiolo el viejo. Dios sabe q̄ yo os amo/

Segunda parte.

mas no puedo estar junto con dios y los hō
bres:ca los millares delas virtudes sobera-
nas/ y cuētos de millares vna volūta sola
tienē/ mas los hōbres tienē muchas volūta
des. No puedo yo d̄xar a dios y venir a estar
con los hōbres: dixo el abad Agathon. 7c.
Este enxēplo hallaras enel cap. xcij. Subien
do vna vez de Scithia el abad Zua cō otros
religiosos: el que los guiava erro el camino
porq̄ era de noche y los religiosos dixerōle.
Padre q̄ haremos q̄ este ha perdido el cami
no z quia nos perderemos: z respōdiolos el
viejo. Si le dixeremos algo enojar se ha:mas
yo dissimulare como si estuuiese medio muer
to z dire q̄ no puedo andar:mas que quiero
quedar aqui hasta q̄ amanezca: z hizieronlo
assi: z otros dixeron. Si menos yzremos noso
tros:mas estaremos cōtigo: y estuuierō ende
hasta la mañana porq̄ no reprehēdiēse a aq̄l
religioso. Auiā vn viejo en Egipto ante q̄
fuesse aculla el abad Pastor: y aquel viejo te
nia conosciēto cō algunos y fazianle mu-
cha honra: z assi como ouo subido el abad pa
stor de Scithia cō los suyos: dexarō los hō
bres aquel viejo z yinierōse al abad Pastor:
y el viejo por embidia fablaua mal d̄llos. 7c.
Este exemplo hallaras arriba capit. xc. Dixo
el abad Pastor. Trabaja por todo tu poder
de no hazer mal a hōbre del mūdo: y ten lim
pio tu p̄samiēto cō todo hōbre. Otro exem
plo al proposito se recita enel cap. cxc. Aca-
cio q̄ fue vna vez el abad P̄ābo camino con
sus mōges bazia las partes de egipto: z viē
do vnos seculares asentados d̄xoles. E uā
tad vos y salud y besad los mōges / porq̄
os dē su bēdicio:ca muy a menudo hablā cō
Dios: y sus bocas son sanctas. Otro enxēplo
al proposito hallaras enel capitu. cxlij. Dixo
el abad y pericio. Libra a tu proximo de pec
cados con todas tus fuerças sin le hazer ver
guēça:ca dios no desecha de si los q̄ se retraē
de peccar: y no more en tu coraçō palabra al
guna de maldad y peccado contra tu proxi
mo: porq̄ puedes dignamēte hazer oraciō z
dezir. Padre suelta nos nuestras deudas:co
mo las dexamos nos a nuestros deudores.
Otro enxēplo al proposito fallaras arriba en
el capir. cxliij. Dixo vno de los padres. Si al
guno te pidiere algo y se lo dieres por fuer
ça. Sea la volūta del coraçō en lo q̄ se da/ se
gun q̄ esta escripto. Si alguno te cargare vn

tercio de legua ve conel dos: esto quiere dez
zir: q̄ si algio te pidiere alguna cosa se la des
de grado z buena voluntad. Otro enxēplo al
proposito hallaras arriba enel cap. cxxxvij.
Dexian de vn viejo en Scithia q̄ adolesciō z
quiso comer vn poco de pan fresco: z oyendo
esto vno de los religiosos mas vezados en la
penitēcia tomo su çamarro z puso enel p̄a se
co y fuesse a egipto y trocole por p̄a reziente
y traxolo al viejo. Y como viesse los religio
sos aquellos panes frescos marauillaronse/
y el viejo no queria comer diziēdo que era su
dor y sangre de aquel religioso. Y los religio
sos rogarōle q̄ por vn solo dios comiesse: por
q̄ no fuesse vazio el sacrificio del religioso / z
assi rogado comio. Un religioso pregunto a
vn viejo z dixole. Dos religiosos ay: de los
quales el vno esta reposado en su celda: y es-
ta seys dias sin comer/ y trabaja mucho: y el
otro sirue a los enfermos / cuya obra aplaze
mas a dios: respondio el viejo. A vnq̄ aquel
religioso q̄ esta seys dias ayuno se aborque
por las narizes no yqualara conel que sirue
a los dolietes. Otro enxēplo de caridad halla
ras arriba enel cap cxriij. Fuerō vna vez tres
religiosos a segar y tomaron a destaço cierto
espacio y cāpo de sesenta yugadas: y vno de
llos el primer dia adolecio y boluiose a su cel
da y los dos quedarō z dixo el vno al otro.
Lata hermano tu veces q̄ nuestro cōpasiēro
ha adolecido esfuçate vn poco/ z yo por te
meçate: y tēgo conhāça en Dios q̄ por medio
delas oraciones de aquel nosotros acabare
mos nuestra empresa y segaremos su parte.
Y assi acabada la mies del cāpo q̄ auia toma
do a destaço vinierō a recibir su alquiler/ y lla
marō a aquel religioso z dixeronte q̄ tomasse
su trabajo: z respōdiolos el. Que tomare que
no he segado: y ellos respōdierōle. Por tus
oraciones auemos acabado la empresa/ por
tāto vē z recibe tu pago. E assi estando entre
ellos esta contiēda: el diziēdo que no auia tra
bajado: y ellos no se lo contiēdo: ante por
fiādole que recibiesse su parte/ fueron al ju
y zio d̄ vn grā viejo: z dixole el religioso. No so
tros tres fuemos a segar enel campo de vno
que nos alquilo/ y como llegamos adonde
auiamos de segar / el mismo primero dia yo
adoleci z boluime ami celda no podiēdo se
gar conellos solo vn dia: y aora estos religio
sos porñan me diziendo q̄ sin auer trabaja:

do tégono de auer mi parte del alquiler: y los religiosos dixerõ. En la verdad todos tres fue mos a segar y tomamos a destajo sefenta y gadas: y aun q̄ fuéramos todos tres a penas cõ trabajo grãde pudieramos acabar tal em presa. Y cõ las oraciones deste nosotros dos mas presto q̄ tres auemos segado el çampo: de zimosle. Tã y recibe tu alquiler: y no quiere. Oydo esto maravillose el viejo y dixo a vno de los mõges. Haz vna sefial en el monesterio q̄ se alleguen aca todos. Y como se ouierõ lle gado dizele: venid hermanos y oydo oy el justo su yzio. Y cõto les el viejo toda la cosa: y juzgo q̄ recibiese su alquiler: y hiziese del lo q̄ le pluguiese: y fuese aql religioso tan eno zado y horzãdo como si le ouiesse hecho algũ agrauio. Dezia vn viejo. Nuestros padres tu uieron costũbre de venir alas celdas de los re ligiosos nouicios q̄ queriã hazer vida hermi taña. Y visitauã los porq̄ alguno dellos tãta do por el diablo no fuesse dañado en su pãla z miẽto. En hallaua alguno dañado lleuauale a la yglesia y ponia ende vna cuẽca cõ agua: y hazian oracion por el q̄ era tentado. Y lãu uan todos los religiosos sus manos en la cuẽ ca. Y moxian a quel frayle q̄ era tãtado con aq̄lla agua y luego era dlibrado. Otro exem plo al proposito hallaras arriba en el capitu lo. xciiij. Un religioso preguntõ a vn viejo y di xole. Quando veo algun religioso de quiẽ he oydo alguna culpa no puedo hazer conmigo q̄ le pãga en mi celda / mas si veo vn buen re ligioso rescibole de grado. Y dixole el viejo. Si hazes biẽ al buen religioso poco hazes / mas da al otro al doble: ca aql es el q̄ esta do liente. Un viejo dixo: nũca desseo cosa q̄ pro uechosa me fuesse y hiziese daño ami. pximo teniẽdo esperãça q̄ el prouecho de mi pximo es ami gran fruto. Un religioso scruta a vn otro: y acaccio q̄ al viejo se le hizo vna llaga: y salia della grã podrimiẽto y muy fedido. Y deziale su pãfamiento a aql religioso q̄ scruta. Uetede aqui q̄ no podras sufrir el fedor de esta llaga. Y el por refrenar este pãfamiẽto q̄ le ve nia tomo vn vaso de agua: y lauaua la llaga d aql viejo y recogia la agua en vn vaso y q̄n do auia sed beuia d aq̄lla agua: y comẽçole el pãfamiento d le aq̄rar: dizele. Sino te quie res apartar alomenos no beuas este fedor. Y aql religioso trabajaua y sufrialo cõ paciẽcia beuiẽdo las lauaduras de aql. Y firmiẽdo assi

al viejo viõ Dios el trabajo de la caridad de aql y boluiõ aql lauatorio en agua muy lim pia y sano al viejo con medicina imbibible.

Capitulo. cccxx. Dela pro fecia y contemplanõ.



Un religioso fue a la celda de el a bad Arsenio en scitdia: y affechõ por la ventana y viõ al viejo todo como fuego: ca era aquel religio so digno de ver tales cosas: y en tocãdo salio el viejo: y viõ aql religioso pauorido y espãt ado: y dixo le. Haz mucho q̄ tocas aqui: has visto algo: y respondiõle. No: y assi hablãdo conel dixo le. Otro exẽplo al proposito halla ras capitulo. xxxvii. Conto el abad Daniel y dixo. Nuestro padre Arsenio recito de vn vie jo q̄ era de grã autoridad en la vida presẽte y muy simple en la fe. Y por quãto era grossero tomõ vn error: q̄ dezia la especie del pan con sagrado q̄ en la misã consuminos no ser na turalmẽte el cuerpo de xpo: mas figura suya: y oyendo esto dos religiosos y sabiẽdo q̄ era de sancta vida: pãfando q̄ cõ rudeza y grosse ria dũia dezir esto fuerõ se a el y dixerõle. Pa dre nosotros auemos oydo vna razon de vn infel q̄ dize q̄ la especie del pã q̄ tomamos cõ sagrado no es natural cuerpo de xpo mas su figura. Y respõdiõle el viejo: yo soy el q̄ lo he dicho. Y ellos rogarõ y amonestaron le q̄ no creyese tal cosa / mas q̄ tuuiesse por firme lo q̄ la yglesia catholica tiener dixerõle. Sabe te q̄ nosotros creemos de q̄ assi el pan como el vino es natural y verdaderamẽte cuerpo de nro redẽptor. Jesu xpo y no su figura: ca assi como enel principio tomãdo poluo de tierra formo al hõbre a su semejaça: y ninguno por dia dezir q̄ no fuesse y magẽ de Dios aunq̄ sea de poluo y barro: assi el pã quãdo dixo este es mi cuerpo: creemos q̄ es cuerpo verdadero d Jesu xpo. Y dixoles el viejo. Si no viere espe rancia de esto no me contãta vna razon. Y ellos dixerõle. Roguemos a Dios en esta semana por este misterio: y quiza el nos lo reuelara. Y el viejo con gozo fue desto muy contẽto y ro gaua a Dios dizele: Señor tu sabes que no soy incredulo por malicia: mas yerro por no saber: por ende sefior yo te ruego q̄ me reueles la verdad. Y aquellos viejos yẽdo a sus cel das rogauan a Dios y dezia. Señor Jesu Christo reuela a este viejo aqueste misterio:

Segunda parte.

porque crea y no pierda su trabajo. Y nuestro señor oyólos a todos. Y acabada la semana vinieron el domingo ala yglesia y asentaron se ellos tres en almohadas de junco y pusieron al viejo en medio: y abrieron se los ojos de el entendimiento dellos. Y quando fue consagrada la hostia: y puesta en el altar: pareciales a aquellos tres como vn niño q̄ yasia ende. E como algo las manos el clerigo para partirla: descendio vn angel del cielo que tenia vn cūchillo en la mano y sacrifico a este niño y recebia la sangre en el caliz/ y como el clerigo partia el pan en pequenitas partes: assi el angel cortaua los miembros del niño en pocas partes. Y como el viejo se ouiesse allegado a recebir la sancta comunion: a el solo le fue dada carne ensangrentada: y como la vio temio: y dixo a bozes. Yo señor creo que el pan que se pone en el altar y el vino: es tu verdadero cuerpo: y luego segun el misterio aquella carne se le torno pan en las manos. Y como dando gracias a nuestro señor dios dixeró le los viejos. Nuestro señor dios sabe que el hombre no puede comer carne cruda / y por esto transformo y transsubstancio su cuerpo en pã y en vino. E assi hizieron gracias a dios que auia querido reuelar esto a aquel viejo: y que no auia permitido que sus trabajos se perdiesen: y boluieron a sus celdas con alegría. El mismo abad Daniel nos conto de otro viejo que moraua en la parte baxa de E gypto que dezia por simplicidad **Abelchifedech** ser hijo de Dios. Lo qual dixerón a Cirillo arçobispo de Alexandria de sancta memoria: y embio por el: y sabiendo que el viejo era hombre que hazia milagros: y que Dios le reuelaria qualquier cosa que le pidiesse: y q̄ esto dezia s̄ simplicidad yso conel desta plastica y dixo le. Padre yo te ruego por quanto yo tengo en mi pensamiẽto que el mismo **Abelchifedech** sea hijo de dios: y por otra parte me dize la fantasía q̄ **Abelchifedech** no sea Dios: mas que fue hombre y grã sacerdote de dios por quãto yo tengo en esto gran dubda he embiado por ti q̄ ruegues a dios q̄ te quiera sobre esto reuelar la verdad. Entõçe el viejo presumiẽdo mucho de su vida: dixo con gran furia da me plazo de tres dias y yo rogare a Dios de esto: y te dire lo que me reuelara. E assi entro en su celda y rogaua a Dios desto: y vino dende a tres dias y dixo al obispo Cirillo de

sancta memoria. Nombre es **Abelchifedech** y el arçobispo respondiõle. Padre como lo sabes: y el dixo le. Dios me ha mostrado todos los patriarçhas: tanto q̄ todos han pasado delante de mi dẽde Adam hasta **Abelchifedech** / y estãdo me el angel dẽsãte dixo. Lata aqui este es **Abelchifedech**: por ende te cierto q̄ assi es: y despues el mismo viejo y va prediçando q̄ **melchifedech** era hẽbre y no dios: y quando se dillo mucho el arçobispo cirillo. **E**stẽ de sancta memoria siendo aun niño vio en sueños que nascio vna vid en su lengua y crecio y hinchio toda la tierra: y que era muy fructificante y que veniã todas las aues y comiã del fructo della: y quanto mas comian tanto mas crecẽa el fructo. Otro si vio vn sancto hombre en sueños vn orden de angeles que descẽdia del cielo por mandamiento de nuestro señor / que tenia en la mano vn libro escripto dentro y de fuera: y dezian entre si. A quien le deuemos encomendar: y vnos dezia a vno otros a otro. Y respondieron y dixeron. Por cierto ambos estos que auen y nombrado son sanctos y justos: empero nõse puede encomendar a ellos: en fin despues de auer nombrado muchos sanctos dixeron que a ninguno se podia encomendar salvo a **E**ffrem: y vio aq̄l viejo a quien fue hecha esta reuelacion en sueños que dieron a **E**ffrem aquel libro: y en amaneçiendo leuantose y vio a **E**ffrem que en señaaua: y que salia de su boca como vna fuente que bullia: y conocio el viejo que auia visto el sueño que era obra del spiritu sancto lo que salia de los beços de **E**ffrem. Otro exemplo al proposito es ya dicho en el cap̄ cxxviii. Dezia el abad Juan que vn viejo estando como fuera de si arrebatado vn tres monges que estauan allende el mar y de la otra parte de la orilla les dixo vna voz. Tomad alas de fuego y venid a mi: y los dos dellos tomarõ alas y bolaron a la otra orilla donde se sintio la voz: y quedo el tercero y lloraua reziamente / y daua grandes bozes: y despues le diero alas no de fuego mas flacas y de poca fuerza que con gran trabajo cayendo y icuantando muy atormentado lleugo aculla: tal es esta edad y generaciõ: que si toma plumas no las aura de fuego: mas amalaues enfermas y flacas. Otro exemplo al proposito esta ya escripto en el capitulo cincuenta y ocho. El abad **Abacario** queriendo consolar a los religio:

fos dezia. Tino aca vna vez vn niño con su madre: y era endemoniado; y dezia a su madre. **Quantate vamos de aqui: y ella dezia. No puedo hijo. Y respódiále el hijo. Yo te lleuare;** y maravillame de la astúcia de los diablos; ca dède adcláte el los queria esbarrar. **Dezia otro si de la conclusion de Scithia a los religiosos. Quando vieredes vna celda edificada cabe vn lago: sabed que cerca esta la destruycion de Scithia; y quãdo vieredes los arboles ya esta delante de la puerta: r qn do vieredes los niños tomad vuestras pieles y huyd.** Dixo exépló al proposito hallaras arriba en el capitulo. **x. Dixo el abad moyses en Scithia. Si guardaremos los mandamientos de nros padrecs: yo presumido de dios; vos prometio q no vernan aca los enemigos: r si no los guardaremos este lugar se destruyra. Estãdo vna vez assentados los religiosos cõ el abad Moyses dixo les. Catad que oy vernan los enemigos a Scithia: porende dad a huyr. Y ellos dixerõle. Padre tu no huyras: y el dixo les. Yo muchos años ha que espero este dia porq se cõpita aquel hablar de mi señor Jhesu xpo. Quãtos toman a cucbillo a cucbillo muerã / y los otros dixerõn le. Nsi huyremos nosotros: mas contigo moriremos: y el replicoles. Yo no tengo causa porq huyr. vea qualquier de vosotros como esta: y esta uan conel. vij. religiosos: r dioxoles. Catad aq los inñeles y enemigos q se allegan ala puerta: luego los enemigos entrarõ y mataron: y vno dellos espantado por el miedo dela carne huyo y se escondio tras las escobas d palmar: y vio siete coronas que decendian y coronauan al abad Moyses: y a. vij. religiosos q fueron muertos conel. **Dezian del abad Siluano q quiso vna vez yr a Syria r dixo le su discipulo Marco. Padre holgaras aqui: q no te dexare yo yrelpera pues aqui otros tres dias. Y como esperãse el abad al tercero dia murio Marco su discipulo. **Dezia el abad Juã q fue desterrado por Marciano q vino vna vez de Syria al abad Pastor: r quiso le preguntar d la dureza del coraçon: y el viejo no sabia hablar griego ni le dauan trufamã. E viendo el viejo q estauan atribulados començo de hablar en griego: r dixo la natura del agua es muelle / y la de la piedra es dura. **Abas si vn vaso lleno de agua estuuiere goteando sobre vna piedra cauala. Assi la pala-********

bra diuina es ligera y nro coraçõ duro. Y assi oyendo el hõbre muy amenudo la palabra d dios: abre se su coraçon a temer a dios. **Dixo el abad Pastor. Escripto esta como desseaua el ciervo la fuente dl agua: assi mi alma dessea a ti dios. **Porende como los ciervos en el desierto tragan muchas sierpes y despues d encendidõs del venningo dessean llegar al agua: assi los monges que moran en los desertos se encienden de la ponçoña de los diablos: r por esso dessea el sabado y el domingo venir ala fuente del agua: conuiente saber alcuerpo y sangre de nuestro señor Jhesu christo: porq scã alimpiados de qualquier amargor de los malos espíritus. **Uno pregunto al abad Pastor: que cosa es no tornes mal por mal: Respondio le el abad Pastor. Esta passion tiene quatro maneras. La primera del coraçõ. La segunda de la vista. La tercera de la lengua. La quarta no tornar mal por mal. **Ca si tu pudieses vencer el pensamiento no vernas a la vista: r guarda por semejante que no hables: ca si hablares emendate luego porque no fagas ni acometas mal por mal. **Conto el obis po sant Basilio que fue en vn monesterio de monjas: vna moça que fingia ser loca y endemoniada: r todas las otras la tanto aborrescian que ni aun queriã comer conella: r auia escogido esta vida que sin partirse de la cozina: ende cumplia todo el officio de el monesterio: y era como dizen vulgarmente por refran vna esponja de toda la casa: y ella puso muy bien por obra lo que en la sancta escriptura leemos. **Si alguno de vosotros piensa eneste mundo ser sabio: sea loco para que se baga sabio: r assi ella no yua tocada: r assi desgreñada seruia a todas: y las otras tenian cubiertas las cabeças con sus cogullas: y de quatrocientas monjas que alli auia ninguna la vio famas comer: nunca en toda su vida se assento a la mesa: nunca de alguna dellas recibio vn çatico de pan / mas alimpiando las monjas solamente de las mesas: r lauando las ollas / desto solo se contentaua: a ninguna hizo famas injuria / nunca murmuro d otra: a ninguno hablo poco ni mucho: r siendo por todas maltratada r aborrescida y sufriendo los denuessos de todas. **Aparecio a sant Diterio hombre aprouado y que buia en el desierto estando assẽtado en el lugar llamado Propirite vn angel y hablõle en**************

Segunda parte.

esta manera. Porque te das a entender por estar en este lugar ser sanctor: quieres ver vna muger mas sancta que tu: Ve al monesterio de las monjas Tabenciotas y ballaras allí vna que tiene vna corona en la cabeza: por ende tenla en possessiõ de mejor que tu. La cõsta do peleando contra el pueblo nunca se ha su coraçon apartado de Dios: e tu estando que do en vn lugar sin mouerte con el pensamiento vas por todas las ciudades. Y vino luego al monesterio susodicho: e rogo a los maestros de los religiosos que lo lleuassen al monesterio de las monjas: al qual viendo ellos muy glorioso en la vida e viejo / sin dudar pusieron le dẽtro: y entrado luego desseo ver todas las monjas: entre las quales no via aquella por la qual auia venido: e dixo en cõfusiõ, Traedme las todas: ca alguna d yo sotras me parece fallecer. Entonce dixerõle. Vna loca tenemos en la cozina: ca locas llaman a las endemoniadas. Y el dixo. Sacad la aca para que la vea. Lo qual oydo començaron la de llamar: y como no quisiesse escuchar sintiendo segun pienso algo: o quicõ como no sciendo lo por reuelacion diuina dixerõ le. Sant Pyterio te dessea ver: ca era hõbre de gran fama y renombre: e como la sacaron e le vio la frente embuelta con vn paño de lino lançose a sus pies e dixo. Dame tu bendiciõ: y ella por semejante tendiose por el suelo a sus pies e dixo. Tu señor bendizme. Y todas las monjas espantaron se e dixerõn le. Padre no sufras tal cosa: ca esta que tu aqui vees es loca. Entonce dixo sant Pyterio a todas ellas. Vosotras soys las locas: ca esta madre vuestra e mia es. E yo ruego a Dios que en el dia del suzjio yo merezca ser tan digno como ella: lo qual oydo cayerõn todas juntas a sus pies confessando cada qual auer contra ella peccado en diuersas maneras: ca la vna decia que lauando la suziedad de los platos de la auia derramado encima: la otra que muchas vezes le auia dado de bofetadas y aqõtes: la otra se arrepentia e lloraua por le auer puesto mostaza en las narizes. Y las otras dezian auer hecho otros mil denuosos: por las quales todas aqõl sancto hizo oracion a Dios: e dende a pocos dias no pudiendo sufrir ella tanta honra: y creyendo ser agrauada de las escusaciones tantas que auian hecho salio se cretamente de el monesterio / y adonde fue / o

en que lugar se puso / o que fin hizo ninguno pudo saber. Otro mysterio al proposito hallaras en el capitulo, el viii.

Capitulo .ccxxvi. y es de lo mismo: y fue trasladado de Griego en latin por Juan subdiacono de la yglesia de Roma.



Ve vna vez Zacharias a su abad Siluano e fallo le fuera de si: y q̄ tenia tendidas sus manos al cielo e como vido esto cerro la puerta y saliose: y tornandõ otra vez a entrar a cerca ora de sexta y nona hallole daquella manera misma. Y cerca las .x. horas toco la puerta: y entrado bailole reposado e dixo. Padre q̄ ouiste oy: y el respondio. Dijo oy he adolecido: y el teniendo sus pies dezia. No te dexare sino q̄ me digas lo q̄ has visto. Respondio el viejo. Yo fuy arrebatado al cielo e vi la gloria de Dios: e alli he estado hasta agora. Dixo santa Synectice. Scamos sabios como las serpientes: e simples como las palomas: porq̄ entẽdamos astutamẽte los lazos del diablo. Y astutos como sierpes fue dicho: porq̄ entendamos las tentaciones del diablo y sus artes. La vna cosa semejante por otra cosa semejante es sobrada: ca la simplicidad de la paloma demuestra la puridad de la obra. Otro exẽplo al proposito fallaras arriba en el capitulo, xxxvi. Un viejo dixo. Esto es lo que esta escripto: sobre dos o tres peccados de Tyro boluere el rostro: mas no sobre quatro: cõuene saber: pensar el mal: e consentir en el y en la habla: y el quarto es a cabarla obra: e por consiguiente en esto no se quita la yra de Dios. Decia de vn grã viejo en Scithia q̄ quãdo edificaua vna celdita salia con gozo: y poniendo los cimiẽtos no se yua hasta q̄ se acabasse: e assi saliedõ vna vez a edificar y obrar la celda enofauase mucho. Y dixerõn le los religiosos. Padre porq̄ estas triste e respondioles el. Hijos este lugar se ha de destruir: ca yo he visto q̄ en Scithia se ha encendido fuego: e tomãdo los religiosos las palmas: e firiendo lo han amado: e tornose otra vez a encender e tomarõn otra vez los religiosos las palmas e amatarõn le: y encendiose tres vezes e bincbio a toda scithia: e ya no se pudo amatar: y por ende me contristezco

mucho y esto y mal contento. Un vicio dixo. Escrip̃to esta que el justo florezca como la palma: y significa esta razon el fruto grande y justo y dulce. Y ay en la palma vno como tróco bláco: esso mismo se halla en el justo: ca tie ne vn coraçon simple que mira solamente a dios: y toda la obra del justo esta en su coraçon: ca la agudez de sus aguijones es como vn castillo cótra el diablo. Dixo vna vez otro vicio. Sunamites recibio a Heliseo porq̃ no tenia afecion con otro hombre: y dize se. Sunamites tener persona de alma: y Heliseo si gnificar la persona del espíritu sancto: por cō siguiēte en qualquier ora q̃ se parte el ánima de las praticas del mundo y de la turbacion le viene el espíritu diuino: y entonce podra parir aun que sea mañera. Un otro de los pa dres dixo q̃ los ojos del puero tienen natu ralmente vna catadura que siempre miran a tierra ni pueden mirar al cielo: assi el alma de aquel que se deleyta en la dulcedumbre de los deleytes: si vna vez cae en el cieno de la luxuria con gran trabajo puede mirar a dios: o saber alguna cosa digna de dios. Fue vn muy grã cōtemplatiuo: el qual afirmaua y dezia. La virtud que vi estar sobre el baptismo: la mis ma vi sobre la vestidura del monge quando rescibe el abito espiritual. A vn vicio dio nue stro señor gracia de ver lo que se hazia en cōscó dido y dezia. Yo via las vezes en el monestrio vn religioso que moraua en la celda y esta ua pensando. Y estando aquel frayle pensan do no podia entrar: y quando cessaua entóce el demonio entrava en la celda. Dezia de vn vicio q̃ rogo a dios que viesse los demonios y fue le reuelado. No has menester de verlos: y el vicio rogaua le diciendo. Señor puede me guardar tu gracia? Y despues el señor re uelo a sus ojos: y violos que assi como abejas cercauan los hombres y bavian los dientes: y los Angeles de Dios los maltrayan. Un vicio dixo: que dos religiosos le estauan vez zinos vn peregrino: y otro q̃ estaua en el coro: y aquel auenedizo era vn poquito perezoso: y el otro muy diligente. Y acaescio que aquel peregrino murio: y aquel vicio vezino de los siendo hombre astuto vio vna muchedumbre de angeles que lleuauan su alma: y como lle go al cielo para entrar pusieronle contienda: y vino vna voz que le dixo. Cosa cierta es q̃ el peregrino fue vn poquito perezoso: mas

por su peregrinaje abridle. Y despues murio el otro: y vinieron a el todos sus parientes: y viendo aql vicio q̃ no venia angeles a lleuar su alma: estuuo marauillado y arrodillose de lante de dios y dixo. Como siendo aquel pe regrino tã descuydado ha alcanzado tal glo ria: y siendo este diligente no ha merecido tal cosa: y vino le vna voz que le dixo. Este cuy dadoso quando vino a morir abrio sus ojos y vio llorar sus parientes: y acó solo su alma: mas aquel peregrino aun que fue negligēte ninguno de los suyos vio: y dando gemidos lloro y dios le acó solo. Lonto vn otro padre que auia vn hermitaño en el yermo de Hilos poleos: y seruiase vn secular muy leal. Y auia en la ciudad misima vn hombre que era rico y malo: y acaescio que murio aquel rico y lle uauale toda la ciudad junta: y el obispo con lamparas: y salido aquel q̃ seruia a aquel her mitaño como acostumbraua traya le pá: y fa llo q̃ solo auia comido vna bestia hiera: y cayo en el suelo y dixo: nome leuātare hasta q̃ dios me reuele que cosas sō estas q̃ aquel malo ha auido tãta honra en su sepultura: y a este que ha seruido a Dios noche y dia ha acaescido esto: y luego en esse punto le vino el angel de nuestro señor: y le dixo. A aquel malo hizo en este mundo poco bien: y aquel rescibio aqui porque en el otro no halla reposo. Mas este hermitano que era hombre ordenado de to da virtud tenia cō todo alguna culpa: y aque llo recibe aqui porque delante dios se halla limpio y assi fuesse consolado: y dio gloria a Dios de sus iuyzios q̃ son verdaderos. Otro exemplo al proposito hallaras en el capitulo. clxxvj. Lonto vn vicio que auia vna vir gen ya adelante en la edad que auia mucho aprouebado en el temor de dios: y fue pregū tado por el que es lo que la auia traydo a ha zer aquella vida: y ella respondio le llorãdo. Yo padre honrrado siendo miã tuue vn pa dre muy virtuoso y s̃ nobles costumbres: em pero flaco y enfermo en el cuerpo: el qual bi uio de esta manera curando de si mismo que a penas los que morauan en aquel lugar le vieron jamas en plaça alguna o calle publi ca: y labraua de continuo sus campos: y en a quello ocupaua su tiempo: E quando le acaescia estar sano traya los frutos de su labrança a casa: y lo mas de el tiempo estaua con sus dolencias en la cama: y era tan callado que

Segunda parte.

los que no le conocían le tenían por mudo: mi madre empero era por el contrario muy cuydadosa de hechos ajenos sin medida: e la mas desonestá de todas quantas estauan en esta region: e tanto hablaua con todas que pensauan los miembros de su persona ser todos lenguas: y reya cō todos y emborrachauase con vellacos e viciosos: e gastaua quanto en casa tenia como vna ramera desuergonçada: tanto que toda nuestra hacienda que era mucha no nos pudo abastar: ca mi padre le auia dado el mando y gouerno de la casa: e daua su cuerpo con tan poca vergüença que pocos de aquel lugar se pudieron defender de no pecar con ella: e nunca jamas adolecio ni sintio vn pequenito dolor en su persona: mas dende que nacio hasta el dia de su fin tuuo el cuerpo entero y sano. En esto acaciefco que mi padre de luenga dolencia atormentado murio: e luego se leuanto ayre y lloouio: y los relampagos y truenos turbauan el ayre: y no cessando el agua noche ni dia continuamente le hizo estar tres dias sobre el escafio sin poder le sepultar: tanto que los de aquel lugar mouiendo las cabeças se marauillaua: que entre todos no ouiesfen podido conocer tanto mal diciendo. Tan enemigo era este de nuestro señor Dios que ni aun la tierra le recibe para sepultar: Empero porque estando mucho encasá nose corrompiefco: e assi ninguno osaria entrar: curando aun el ayre y la tempestad e lluvia a penas le pudimos sepultar: e mi madre despues teniendo mayor y mas desenfrenada libertad daua su cuerpo a quãtos la querian: y bazia burdel de nuestra casa: e boluio con tanto desordē y placeres que aun siendo yo niña venimos en pobreza. Y quando ella fallecio ouo tanta prosperidad en su sepoltura que aun el ayre pensauan que ayudaua en la sepultar. E yo despues de su muerte salida ya de niña: y refrenando mis apetitos carnales con ayunos. Un dia ya tarde como suele acacfer comence de pensar cūya vida escogeria de remedar ante la d mi madre o de mi padre que biuio medida e virtuosamente. Y por otra parte pensaua que ninguna cosa buena en su vida alcãgo mi padre: mas siempre estuuu en dolencia e tribulacion: e assi murio que ni aun la tierra le recibia. Y assi dezia yo: si la vida suya fue placiente a Dios / porque ouo tantos desastres

el que assi escogio de biuir: Y dixome mi pensamiento: porcierto mejor acuerdo es biuir segun mi madre biuio: e dar mi cuerpo a qual quier deleyte y placer e apetito: ca ella ninguna vellaqueria dexó de hazer: y con la embriaguez estuuu toda su vida sana y prospera: e assi fencio sus dias: pues de lo otro que cuydado tengo: y dezia: porcierto yo delibero biuir como mi madre: ca mas vale creer a los ojos propios: y lo que se conoce manifiestamente: no no dexar cosa del mundo: e assi como a mi desuenturada pluguiefco este acuerdo e ouiefco ya deliberado de biuir assi sobre uino la noche y luego me tomo gran sueño: y despues de estas razones aparefciome vno de muy gran cuerpo e vista espantosa: e mirando espanto me con la catadura sañosa: e pregunto con muy gran voz: Que tales son tus pensamientos: Y yo assi por su vista como por su trage muy amedrentada no le osaua mirar. Y yfando el de otra voz mejor mando me q̄ le dixefse lo que me pluguiefco. Y yo perdida de miedo e auiendo me olvidado mi pensamiento respondile: que no era cosa del mundo. E yo negado se lo: trayome ala memoria quanto en mi coraçon pensado auia: e assi yēcida boluendo me ala oracion: suplique le q̄ me perdonasse: e dixē le la causa de mi pensamiento: y respondiome. Pues ven e mira al vno y al otro: conuicne saber tu padre y madre: y dende adelante escoge la vida del que mas te pluguiere. Y tomo me por la mano y lleuome a vn gran cãpo donde auia muchos parayfos e diuersos frutales / e muchos arboles / y gran hermosura q̄ dezir no se podria: y pufome dentro / e salio mi padre a recibir me y abraçome y besome y llamome hija. E yo por semejante abraçele / e rogauale q̄ estuuiefse conel: y respondiome. Agora no puedes estar aqui: mas si quisieres seguir mis pisadas tu vernas dende a poco tiempo aca: y como yo aun le porñasse de estar cōel: tomome otra vez por la mano el que me traxo e dixō. Ven y mostrar te he a tu madre que se quemó en el fuego: por que sepas cūya vida ayas de remedar y seguir: y pufome en vna casa escura llena de ruýdo y confusion: y mostrō me vn horno de fuego / y vna caldera de pez heruiente: y vnos de vna espantosa vista que estauan sobre el horno: e yo mirando para abaxo vi a mi madre puesta en la caldera hasta la

gargata q̄ batia los dientes / y sedionda de los muchos gusanos q̄ le estauā en derredor: y en viédome daua grādes gritos y deziame. **D**í fa guay de mí q̄ por mis obras y pecados su fro esto: ca todo el bien biuir y con virtud me parescia vna vanidad: y la luxuria y aleuosa y embriaguez no pēua que ouiesse de auer alguna pena. y paramiētes por pocos deleytes quantos tormentos pago: mira por auer menospreciado a Dios q̄ pago recibí: todos los males me tienen recordada: o hija agota es tiempo de ayudar: recuerdate dela leche que mamaste: torname agora el beneficio si alguno jamas dmi recibí: aue merced de mí sifa mia que ardo en este fuego y nunca me acabo de quemar: aue compassiō de mí q̄ soy examinada en estos tormentos: aue merced de mí hija mia: y tiende tu mano y sacame deste lugar: y rebulando de lo hazer por los que alli estauan: como otra vez mi madre diēse bozes y me dixesse. **H**ija ayúdame: y no quieras desechar los lloros de tu propia madre: recuerdate de mí dolor en el día que te parí: y no me deseches q̄ muero en este fuego: mouime con su voz y lágrimas: y comēce de dar algunos gemidos cō grā dolor. **E** los q̄ estauan en mi casa leuātaronse y preguntaron me la causa por q̄ sospiraua: y yo contēles lo que auia visto: y assi he ya deliberado enteramente de seguir la vida de mi padre siendo cierta por la grā misericordia de nuestro señor dios q̄ las penas estā guardadas para los q̄ no hā temor de mal biuir: y conociēdo la gloriosa virgen muchas otras cosas dela misma visiō por la reuelacion q̄ auia auido / y ser grande el galardō de las buenas obras: dezia ser en demasia grandes las penas de los malos actos y de la vellaca vida. **P**orēde amados míos tomemos cōsejo para nos mismos: por que podamos ser para siempre bienauenturados. **L**onto nos otra vez el mismo viejo d̄ vn obispo: y esto por que tēgamos grā confiança quan ligero y presto sea dios a perdonar: sola mente nos repintamos de nuestros pecados. **D**ezian pues vnos al mismo obispo auer entre los **C**hristianos dos mugeres que yendo por el mundo biuiā de honestamēte: y el obispo por mouido por lo q̄ le dezian sospecho se que las otras no fuesen quēta tales: y boluia se a rogar a dios q̄ lo certificasse de aquello: y reca bolio: ca despues de a aquella diuina y espan

tosa consagracion como se llegassen de vno en vno a recebir el cuerpo de nuestro señor por los rostros conecia a q̄ pecados erā sometidas las almas. **E** vio los rostros de los pecadores negros: y otros q̄ tenian las caras q̄ madas del sol: y los ojos bermejos y sangrientos: y los justos de muy claro rostro y cō bestiduras blancas: y los vnos recibiendo el cuerpo de nuestro señor se quemauan y encendian. y a los otros parescia en si como lūbre: y entrado por la boca todo el cuerpo les allūbraua: y auia entre ellos hombres casados q̄ auian escogido la vida hermitaña: los quales por semejante paresciā tales: despues boluio se y comēço de comulgar alas mugeres por q̄ conociēse que tales eran las almas de ellas: y vio esto mismo hazer se negras / y roxas sus caras / y coloradas y frescas: y entre ellas vinieron aquellas dos mugeres q̄ eran acusadas delante del por quien el auia seña ladamente venido a esta oracion y contēplacion: y vio como venian al sancto sacramēto q̄ tenian el rostro claro y honrado y vestidas enderredor de vna estola blāca: y como ellas ouieron participado los misterios de **C**hristo fueron muy alumbradas: y el obispo ansí como ante boluia se a las oraciones acostumbradas se suplicaua a dios codiciando saber la manera de las reuelaciones que le auian sido mostradas. y apareciōle el angel y mandole preguntar de cada qual: y el santo obispo luego pregunto de aquellas dos mugeres si era verdadera aquella primera acusacion o falsa. y el angel afirmo todo ser verdad lo q̄ auian dicho dellas. **P**regūto por semejante el obispo al angel que era la razon q̄ en el comulgar estauan los rostros dellas resplādentes: y tenian estola blanca y grā respaldor: y respōdiōle el angel: por q̄ se repintierō de sus pecados: y no tornādo a ellos cō lagrimas gemidos y limosnas de pobres por confession recibieron el parayso prometiēdo de adelante de no caer en tales yerros solamēte ouiesse perdon de lo passado: y merecieron por esto la mudāca diuina: y fueron perdonadas de sus culpas: y biuiran de adelante medida y justa y piadosamēte: y el obispo zia maravillarse no solo del mudamiēto dillas ca esto acostūbra de acaescer a muchos: mas del don de dios q̄ no solamēte no las sometio a los tormentos: mas aun les quiso dar tāta

Segunda parte.

gracia: z dixole el angel. Tu con razon te maraillas desto como hōbre: empero el omniz potente señor z dios nro z vuestro / siēdo eternamente bueno z misericordioso / a los q se apartan de sus propios vicios z por confessiō se allegan a el: no solamēte no dexa perescer: mas aun aparta dellos su yza: y los honra: ca tanto amo dios al mūdo q dio su vnico hijo por el. zc. Todo esto es ya dicho en el cap. cl. vij. Decia vn padre q tres cosas muy señaladas tienē los religiosos a las quales nos cōuiene llegar con temor y tēblando y cō gozo espiritual. La vna es la comuniō de los sacramentos: z la mesa de los religiosos: y la cuēca dō de se lauā los pies los religiosos. Y vn tal exēplo q auia vn gran viejo muy comedido y de grā crianza: z conteciole comer cō muchos religiosos: z comiēdo ellos: via en el espíritu el mismo viejo asentado a la mesa vnos que comian miel / otros pan / otros estiercol: y marauillauase entresi mismo: z rogaua a Dios y dīa. Señor descubre me este misterio q vn mismo pan manjar esta puesto sobre la mesa para todos: z comiēdo parece auerse así mudado / q vnos comē miel: otros pan / otros estiercol: z vino vnā boz de arriba q le dixo. Los que comen miel son los q con temor y temblor z haciendo gracias a Dios comē y bazē oracion sin cāsar: z su oracion como enciēso sube a dios: z por esto comē miel. Y los q comē pan ellos son los q haciendo gracias reciben lo q les da nuestro señor. Y los q comen estiercol ellos sō los maldizientes: y que dicen esto es bueno: y esso es malo: z no cōuiene pēsar tales cosas: mas ante dar gloria a dios: z ofrecer le alabācas: porque se cūpla en nos lo que es dicho. Agora comays o beuays o fagays otra cosa hazed lo todo a honrra y gloria de nuestro señor Dios.

C Libro de los sctos viejos que hazian milagros.



Este milagro de el principio que aqui se cuenta hallaras arriba en el capitulo. cclij. Otro tiempo siēdo necesario al abad Dulas hizo oracion z passo el rio chiforon a pie: z marauillado preguntole: como sentias tus pies quādo andauas en el agua: y respondió el viejo. Hasta el calcañal sentia: mas lo otro estaua firme debaxo de mis pies. Otro si yēdo vnos

a ver vn viejo el sol estaua para ponerse: z hizieron oracion z dixeron. Señor rogamos te que no se ponga el sol hasta que lleguemos a tu sieruo: z dios oyo los z detuuvo el sol. Ezi no vn endemoniado a Scithia z hizierō por el oracion en la yglesia: y no salia el demonio del por quanto era fuerte y tenia teson: z dixeron entre si los clerigos de aquel lugar. Que haremos a este demonio: ca ninguno le puede lançar saluo el abad Besarid: z si le rogamos q haga por el oracion no verna ala yglesia: mas hagamos esto: ca mañana ha de venir delāte de todos ala yglesia fagamos asētātar al endemoniado en su lugar: z quando entrare estemos en oracion: z digamos padre despierta aq̄l frayle: z hizieron lo assi: z viniēdo en la mañana aq̄l viejo estuuieron en oracion z dixierō. Padre despierta aq̄l religioso: z dixo a aquel paciēte: leuantate y sal fuera: z luego salio el demonio del y sano. Dixeron vna vez los religiosos viejos al abad Belias en egypto del abad Agathō q era buen religioso: z dixoles el viejo. Segun su tiempo bueno es: y ellos respondieron le. Mas q diras segun los antiguos: y el respondiōles. Ya os he dicho q segun su tiempo es bueno mas segun los antiguos yo vi vno en Scithia que podia hazer que el sol estuuiese parado en el cielo como hizo Jesus hijo d̄ Mauc. Y oydo esto espantaronse z dieron gloria a dios. Un milagro ferza aqui ya dicho en el cap. ccj. z otro ya dicho en el capitulo. cxvij. Decia el abad Sysoyo. Quando yo estaua en Scithia con el abad Adacario subimos siete a segar cō el. Y vna biuda cogia las espigas enpos de nosotros y lloraua sin cesar: y assi llamo el viejo al señor de aquel campo z dixole. Que ha aquella vejezuela q assi llora: y respondiō le. q su marido tuuo depositado cierto dinero y el es muerto sin hablar: z no dixo donde le puso: y el señor que se le encomendo quiere tomarmar a ella y a sus hijos por captiuos: z dixo le el viejo entonces. Dile que venga a mi: z como vino dixo le el viejo. Porq̄ lloras: y ella dixole: mi marido es muerto y tomo cierto deposito y no ha dicho en la muerte donde le puso. Y respondiō el viejo. Ven y muestrame la sepoltura de tu marido / y tomo conmigo los religiosos y fuesse con ella. Y como vinieron al lugar en donde estaua su marido dixo le el viejo a ella. Tete tu de aqui a tu

casas: e faziendo ellos oracion: llamo el viejo al muerto e dixole. Dóde pusiste el dinero q te encomendaron: e el respódio. En mi casa lo he escóddido al pie de mi cama: e dixole el viejo. Tornate a dormir fasta el día dela resurreció. Y viendo esto los religiosos cayeró de miedo a sus pies / a los quales dixo el viejo. No ha sido esto fecho por mi: ni en ninguna cosa soy: mas por aquella biuda e sus buerfa: nos hizo Dios este milagro. Esto empero sabed que Dios quiere el alma sin pecado / e si algo entóce le pidiere recabalo / e venido moстро a aquella biuda donde estava el depósito: e ella tomole e boluio a su señor e libro a sus hijos / e los que lo oyeron dieron gloria a Dios. Passando vna vez el abad Emylio por vn lugar vio vn monge que era detenido por vnos como homiziero. Y luego el viejo e preguntóles la causa: e como la supo dixo a los que le tenían: donde esta el muerto: e mostraronse lo: e entonçe allegandose a el dixo a todos hazed oracion. Y tendiendo el las manos a Dios leuantose el muerto: e el preguntole deláste de todos. Dinos quien te ha muerto: e el respondió. Entrando en la ygle sia encomende mi dinero a vn sacerdote / e el leuantose e matome e lleuome al monesterio deste abad: mas yo os ruego que le quiteys aquel dinero e lo deys a mis hijos. Entóce respódióle el viejo. Cete e duermes fasta que véga nuestro señor e te refucite: e luego dormio. A qui se reza vn milagro ya dicho en el capitulo. clx. Lonto vn padre de vn abad q estava en la parte baxa de egypto cabe Thebas el q tomava có las manos las sierpes e lagartos e dragones ponçofiosos e cortaua los por medio: e los religiosos viendo lo maravillauáse e preguntauanle. Que has fecho para q tãta gracia recibieses: e el respondió les: hermanos perdonadme Si alguno fuere puro todas las cosas le será sometidas como a Adam que estãdo en el paraíso ante de pecar todas las cosas dela tierra / e avn los animales le obedescían. Juliano apostata su biendo a Persia embio vn demonio q fuese presto a poniete e le traxesse de alli algunas nuevas. Y como vino el demonio a vn lugar dóde moraua vn monge estubo ende espacio de diez dias sin mouerse / e no podia passar mas adelante: por quãto aquel móge no cessa ua haziendo oracion noche e dia. Y boluio el

demonio sin respuesta alguna al q le embio / e dixole Juliano. Porq has tardado: e respódio el demonio. Yo he tardado e soy venido vazio. La yo he sufrido diez dias a vn móge llamado Publico si cessaria quiza de hazer oració por que passasse: e no ha cessado / e ha me sido empachado el passo e soy buuelto sin conclusion alguna. Entonçe el crudo Juliano dixo. Quando boluere yo me vengare del: e dende a pocos dias murio por disposicion diuina. Y luego vno de los presidentes q estauã con el fuesse e vëdio quanto en el mundo tenia e repartiolo a pobres / e vino a aq̃l viejo e fizeose monge e murio en grã cóstricció. A qui se recuenta vn milagro ya dicho en el capitulo. cxiiij. Vna vez fue tãtado el diablo Abrahã discipulo del abad Sysoyo: e viãdo el viejo que auia caydo leuantose e tãdia sus manos al cielo diziendo. Señor Dios quieras o no yo no te dexare sino le curares / e en esse punto sano aquel religioso. Auia vn hermitaño viejo cabe el río Jordã / e entro por la calura en vna cueua e halló alli vn leon / el qual comenzó de crurir e regañar los dientes e bramar: e dixole el viejo. De que te atormentas: que lugar ay para dóde quepamos tu e yo: e si no quieres estar aqui yete. Y el leon sin mas bramar salio de la cueua e fuesse. Subio vn viejo vna vez de Scithia a Termitin / e aposentose ende: e viendo los hombres el trabajo de su abstinencia: dierónle vn poquito de vino. Y los otros oyendo del truxeronle vn endemoniado: e comẽço el demonio de maldezir a aquel viejo diziendo. A este borracho me auays traydo: e el viejo por humildad no le queria lançar: mas dixole como por escarnio. Yo creo en nuestro señor Jhesu Christo que antes que yo acabe de beuer esta taça saldras del / e en començando el viejo de beuer dio bozes el demonio e dixo. Tu me quemas. Y antes que acabasse de beuer salio el demonio por gracia de nuestro señor. Vn milagro se cuenta aqui ya dicho en el capitulo. xxviii.

De la vida y plática de diuersos sanctos.



Abad Dulas recito e dixo. Vendo vna vez por el yermo yo e mi abad Besarion venimos cabe vna cueua / en la qual entrados halla:

Segunda parte.

mos vn religioso assentado q̄ bazia vna trenca de palmas y no nos quiso mirar / ni saludar / ni hablar / r̄ dixo el viejo . Vamos de aquí . La por v̄tura este frayle no tiene gana de hablar con nosotros / r̄ salidos de ay fuymos luego a ver el abad Juá : y al tornar boluimos por la misma cueua donde auiamos visto p̄unero aquel religioso : r̄ dixome el viejo . Entremos a este religioso / por ver si le ha dios quiza reuelado q̄ hable con nosotros / y entrados hallamos le muerto . E dixome el viejo . Ven hermano y tomemos su cuerpo / ca para esto nos ha dios embiado / r̄ despojandole ballamos q̄ era muger : y marauillose el viejo r̄ dixo . Cata y para mientes como las mugres peleã contra el diablo en el desierto / y nosotros en las ciudades nos bazeamos vellacos : r̄ assi dãdo gloria a Dios que guarda a los que le aman suy monos de ay . Aquí se pone vn exemplo ya dicho en el cap. clxxiiiiij . Dos de los padres rogaron a Dios que les reuelasse a que medida auian llegado : r̄ vino les vna voz que les dixo . En aquella villa q̄ esta en Egypto ay vn secular llamado Eucaristo : r̄ su muger ha nõbre Maria : ay nō auays llegado cõ aquellos . Y en esse p̄sito fuero se los viejos a aquella villa : r̄ preguntado fallarõ su posada y a su muger / r̄ dixerõle . Dõde esta tu marido : y ella respondióle . Pastor es de ouejas y las apacienta : y aposentolos en su casa . Y como se hiziesse tarde vino el Eucaristo cõ las ouejas : r̄ viendo aquellos viejos paroles la mesa / r̄ puso : les el bacin / y lauoles los pies : y ellos dixerõle . No comeremos sino q̄ nos digas tu vida . Entõçe Eucaristo diroles cõ humildad . Yo soy pastor de ouejas / y esta es mi muger . Y como porhassen aquellos viejos preguntado le q̄ les dixesse toda su vida y el no quisese : dixerõle . Dios nos ha embiado a ti . Y oyẽdo Eucaristo esta palabra temio r̄ dixo . Cata aqui nos tenemos estas ouejas q̄ nos dexarõ nuestros padres : y q̄lquier cosa q̄ dios nos diere dellas partimos en tres partes / la vna en recibir peregrinos / la otra en pobres . La tercera en nuestros v̄los : y dende q̄ tome muger : ni yo ni ella nos auemos ayuntado / ante esta virgẽ : r̄ dormimos en camas apartadas / y de noche nos vestimos sacos / y de dia nuestras vestiduras : r̄ hasta oy hõbre del mudo no lo ha conocido : r̄ como oyeron esto

a aquellos padres marauillarõse : y fuerõse dãdo gloria a dios . Tlino vna vez el abad Abacario de egypto al môte d̄ Nitria en el dia de la oferta al monesterio del abad Pãbo / r̄ dixerone los viejos de aq̄l lugar . D̄ialos religiosos alguna palabra de cõsuelo spiritual : r̄ dixole . Yo no soy ay n̄ hecho monge : mas he visto monges : r̄ dixo . Estando assentado yo vna vez en Scitbia en vna celdita aquerauã me mis p̄famietos dixiẽdo . Tle basta el desierto : r̄ piẽsa en quanto ende vires : y estiuue luchãdo cõ mi fantasia cinco años dixiendo : quiza esta es alguna r̄taciõ del enemigo . Y como perseverasse d̄ p̄sar esto : fuyme al yermo : y falle ende vna laguna de agua r̄ vna ysla en medio : r̄ veniã muchos animales del yermo r̄ beuiã ende : entre los q̄les yo vi dos hõbres desnudos / y comẽgo de tẽblar mi persona : ca p̄laua q̄ fuesse spiritus . Y como ellos me vierõ espãtado hablarõ r̄ dixerone me . No temas ca nos hõbres somos : r̄ yo pregũteles : de donde soys : y como auays venido a este yermo : y respõdierõ ellos : del monesterio somos : r̄ hã nõs dado licẽcia r̄ auemos salido . y dõde q̄ salimos hã pasado quartaẽta años : y era el vno dellos egyptiano : el otro de Thebas : y ellos p̄gũtaũme dixiẽdo . Como esta el mudo : r̄ si subia el agua segun su tiempo / r̄ si tiene el mudo abudãcia . E respõdiles que si : a los quales yo por otra parte preguntẽ : como puedo yo ser mōge : r̄ respõdierõme : sino q̄ el hõbre renãcie a quãtas cosas ay en el mundo no puede ser mōge : r̄ yo dixeles . Yo enfermo soy r̄ no puedo como vosotros . Y ellos respõdierõme : si no puedes como nosotros assietate en tu celda / y lloza tus peccados : r̄ assi yo pregũteles : no sentis en el inuerno frio o en el verano calura : y ellos respõdierõme . Dios nos ha fecho esta gracia q̄ ni en inuerno frio ni en el verano sentimos calura : y por esto os he dicho q̄ yo ay n̄ soy mōge / mas he visto monges y perdonadme . Estaua vna vez assentado el abad Syfoyo solo en el môte d̄l abad Antonio / y tardãdo su seruidor de venir a el estiuo diez meses sin ver hõbre / r̄ yẽdo a vn môte fallo vno q̄ tomava bestias fieras : al qual dixo el viejo : de dõde vires quãto ha q̄ estas aq̄ : y aq̄l respõdio . Padre por cierto onze meles ha q̄ esto y en este monte / r̄ no he visto a hombre del mudo saluo a ti . Y oydo esto el viejo entro en su celda / r̄ feria

a si mismo dixiêdo. Cata aquí si foyes tu pêsã uas auer fecho algo: y no has ayn fecho tâto como esse seglar. En creëplo al proposito fallaras enel cap. clxij. Desian del abad sãor q nũca mintio ni juro/ni dixo mal d otro ni ha blo cosa q a otro dañasse el mismo desia a su discipulo: paramiêtes q no traygas palabras agenas a esta celda. Dos grãdes viejos yua por el yermo q esta cabe Scithia. y oyêdo el son de vna boz como de baxo de tierra buscaro la entrada dela cueua: en la qual entrados bailarõ ende vna vejezuela virgẽ santa q yaziã: r dixerõle. Cheja como has aquí venido o quie es el q te sirue: ca no fallarõ a persona del mudo en la cueua saluo a ella sola. y ella respõdiõles: treynta y ocho años ha q esto y enesta cueua passando mi vida cõ rayzes de yeruas siruiêdo a christo: y no he visto hõbre saluo oy: ca dios os ha embiado para q sepulreys mi cuerpo: y dicho esto dio el spiritu. y aq̃llos padres dierõ gloria a dios: y sepulta do su cuerpo fuerõ a su lugar. Cõtãrõ de yn hermitaño q salio al yermo vestido solamete de vn saco de lino. y como ouiesse caminado tres dias subio sobre vna piedra: y vio de baxo della yerua verde: y vn hõbre q pascia como bestia: y decediõ quedito r asio del. y como eituuiesse aq̃l viejo desnudo y no pudiesse en alguna manera safuir el olor: delos hõbres enofose y escabullose del r dio a fuyr: y aq̃l hermitaño yua enpos del r deziale a bozes: esperame q por dios te sigo: y el boluiõse r dixole: r yo por dios fuyõ de ti: y el hermitaño despues desto lãço el manto q traya veitido r siguiõle: y como vio el viejo q auia echa do el manto atendiole. y como lle go dixole. Luego q dexaste el mudo: yo te he esperado: y aq̃l frayle rogauale q le dixesse algũa palabra cõ q se saluasse. y el respõdiõ. y fue los hõbres y calla r seras saluo. Desia vn hermitaño a los religiosos q estauã en Laythã: dõ de ay fetãta palmeras/q es lugar adonde lle go Adã y ses con el pueblo quãdo salio d egypto: yo pêsẽ vna vez entrar en el mas estremo yermo por ver si fallaria quiza alguno q morasse ende r siruiesse a Jcsu christo nuestro señor. y caminãdo quatro dias r noches falle vna cueua: y como allegue: mire dentro r vi vn hõbre asientado: y toq segũ q los mõges acostumbra: porq en saliêdo le saludasse/ y el no se mouia: ca era muerto: r yo sin dudar co

sa del mudo entre: y como le toque las espaldas luego se hizo poluo. y despues vi su saza colgada: r como la toque dissoluiõse: r hizo se me ceniza. y como yo desto me marauillasse sali dende: r yua por el desierto: enel q̃l balle por semejaete otra cueua y enella raistro de hõbre y alegreme y allegue a ella: y como otra vez toque ninguno me respõdiõ: y entre y no balle a persona del mudo. y estando fuera dela cueua dzia entre si mismo. Necessario es q vega aca este seruo de Dios: dõde quier q fuere: y como passasse el dia vi ynos bufanos q venia: y aquel seruo de Dios q los se guia desnudo: mas cubriase cõ sus cabellos las partes vergõcosas del cuerpo y allegãdose a mi pêsõ q yo fuesse spiritu/ y pusose en oracion: r yo viendo esto/ deziale Sieruo de Dios cata q hõbre soy mira mis pisadas y palpame q de carne r sangre soy. y como despues dõ la oraciõ dicha me mirasse y me ouiesse consolado/ pusome deïro en la cueua r pregũtome. Como veniste aca: r yo respondile. Por buscar los seruos de Dios soy venido a este desierto: y no me ha dios faltado mi dõsco: r yo pregũtele esto mismo r dixẽ. Tu como veniste aca/ y quãto ha q estãas aqui/ o q tales tu vida/ o como siêdo desnudo no has menester vestidos: r respõdiõme. Yo estãua enel monesterio de Thebas r mi oficio era te xedor de lino. y entromete enel pêsamiêto q falliõse dõde r me pusesse de asiento a solas en algun lugar: r deziamela fantasia q podria estar con mas sosiego r recebir buçpedes r peregrinos y alcãçar mayor merito con lo q ganaria cõ mi trabajo: r como di mi consensimiento ala tal fantasia y la puse por obra: falli r hize vn monesterio: al qual venian los que me dauan alguna obra. En siêdo mucho lo que auia ganado/ yo daua pueña de lo r partir a pobres r peregrinos. Mas el diaz blo nuestro enemigo auiendo me embidia/ como siempre/ assi entõcẽ trabasua en quẽtarme el gualardon ventidero / porque yo a quexaua de ofrescer a Dios mis trabajos: r viendo que vna virgen monja me daua a texer r yo acabaua las pieças de tela: y se las boluia: pusole enel coraçõ que otra vez me embiasse mas filazas r ouillos para texer: r otras cosas: r como tuuimos mayor practica y atreuimiento mezelõ se con el tocar y la rifa: y allende esto el comer juntos. En fin

Segunda parte.

cōcebimos dolor: 7 pusimos por obra el pecado. Y despues de auer estado con ella seys meses pense en mí. **O** y mañana / o dēde a muchos años morire y fere para siēpre condenado: ca si el hombre q̄ se allega a muger agena es obligado al cterno fuego / quanto mas el que ha auido q̄ hazer cō la esposa de christo / y assi corri a este yermo y dexe todas las cosas a aquella muger. Y viniēdo aca halle esta cueua y fuente / y esta palmera q̄ me da razimos q̄ ay en cada qual doze datiles: y cada mes me da vn razimo que me abasta treynta días: y entre t̄nto se fasona el otro. Y dende a mucho tiēpo crecierō mis pelos y cabellos / 7 como ya de vejez se rasgassen mis vestidos concellos cubrio las partes vergōsosas de mi persona. Y como le preguntasse si auia ende en los comienços auido trabajo: dixome. En los comienços yo fuy muy atormentado de dolor de higado / tanto que no podia estar avn hincado de rodillas q̄ndo rezaua. Mas tendido por el suelo reclamaua a dios. Y estādo con muy fuerte dolor en la cueua y deffalleciendo tanto que ya no podia salir / vi entrar vn hombre 7 pusose cabe mi 7 dixome. **Que has.** E siendo yo por el muy consolado dilele / el higado me duele: y como el me dixesse / en donde: mostre se lo. y pusome los dedos en derecho del lugar donde me dolia y partiose como con vn cuchillo 7 sacome el d̄l cuerpo: 7 mostro me las llagas / 7 rayolas en su mano y puso la s̄ngre y podre en vn paño y tornole dentro / 7 cōsio lo que auia cortado 7 dixome. **Paramientos** pues eres sano firme dende adelante a nuestro sefior J̄su christo como cūple y conuicne. Y dende entonce sane y estō aqui sin trabajo: 7 roguete mucho que me dexasse estar en la cueua de mas adentro: dixome. Tu no puedes sufrir los cōbates de los demonios. E yo p̄sando esto roguete q̄ hiziesse a Dios oracion por mi: y q̄ me dexasse. E como ouo fecho oracion dexo me. Esto os he contado por vuestro cōsuelo. **Cōtonos** por scinefate vn otro viejo que fue obispo de Exerincō como si lo ouiesse oydo de otro. Empero el mismo era el que lo auia hecho / 7 dixome. **D**areficio me entrar vna vez en el mas arretrado yermo que esta cerca de Asia: o d̄de estā los m̄gicos por ver si hallaria algū seruo de Christo: 7 assi tomados conmigo algūos panes y agua para quatro días

bize mi camino: 7 passados los quatro días y acabada la prouisiō estaua pensando q̄ hazria: y cōsiando en nuestro sefior: dime a caminar. Y anduue otros quatro días sin comer. Y como ya el ayuno 7 trabajo del camino sufrir no pudiesse vine a desmayar 7 ca y c̄n fue lo: 7 vino vno y tocome con su dedo los beçgos: 7 como con vna medicina sanome: y en esse p̄nto cobre mis fuerças / t̄nto q̄ ni me parecia auer caminado / ni auido por h̄bre. Y como senti en mi la tal disposiciō / leuanteme y anduue por el d̄sierto. Y passados ya otros quatro días deffalleci otra vez de cansado / 7 como ouiesse estendido mis manos al cielo: ved aqui otra vez el hombre que me auia primero consolado / q̄ otra vez cō su dedo / como vntando mis beços me dio conorte: 7 passaron en esto deziete días. E despues halle vna barranca y vna palmera / y vn hombre que estaua cabe ella: cuyos cabellos le seruian por vestidura: 7 tenialos de vejez muy blācos / y la catadura muy esp̄tosa. Y como me vido pusose en oracion y en acabando conosci yo ser hombre: 7 tomome por la mano: y preguntome / como veniste aca / estan en pie todas las cosas del mundo: ay avn persecuciones: 7 yo respondile. Por amor de vuestros que en la verdad seruis a christo nuestro redemptor ando por este yermo / y la perfecciō ha cessado por la potēcia d̄ christo. Mas yo te ruego q̄ me digas como veniste aca: y el llorādo comēçome de dezir. Yo era obispo y hecha la perfecciō despues de recebidos muchos tormentos / como ya sufrir no los pudiesse: en fin sacrificue a los ydolos. Y despues tomado conoci mi peccado: 7 dime yo mismo a morire en esse yermo y ha q̄ moro aqui quarēta y nueue años cōfessando y haziēdo oraciō a dios: si quiza me perdonara mi peccado: 7 n̄o sefior me ha dado d̄ comer desta palmera: 7 no he recabado el cōsuelo del perdō saluo despues de quarēta y ocho años / y en este año yo me soy consolado: y en diziendo esto leuantose luego / 7 salio corriendo fuera y estiuo mucho en oracion: y despues de acabada vino ami. E yo mirando su rostro espantado comence de tremor. La estaua como fuego: 7 dixome: no temas ca dios te ha embiado para que sepultes mi cuerpo: 7 como acabo de dezir esto: tendidas las manos y los pies murio: y descañ mi S̄ra por me

día. Y la mitad me tuue / la otra puse de baxo
 de tierra emboluiendo su cuerpo en ella: y aql
 sepultado luego aquella palmera se feco y a
 quella barraca se cayo: y yo loize mucho ro-
 gado a nuestro señor si me otorgaria en algu-
 na manera del mundo aquella palmera y fue-
 te / y q̄ estuuiese en aquel lugar el restante de
 mi vida: y como esto no se fizo dixē entre mi
 mismo: por cierto no es voluntad de Dios: r
 assi haziedo oració yua otra vez al mundo / y
 ved aqui el hōbre q̄ me auia vntado los be-
 gos apareció me y cōfortome. Y assi torne a
 los religiosos r reciteles toda esta hystoria /
 rogâdoles q̄ no desconfiasen dela gracia de
 dios: más que esperassen a Dios cō paciēcia.
 Un frayle preguntó a vn viejo. Si era la sa-
 ma la q̄ daua saluaciō ala obra. Y respondio
 el viejo q̄ la obra. E dixole mas adelante. Yo
 se vn religioso q̄ hazia vna vez oració. r lue-
 go era oyda: y entro en su coraçō vn pēlamiē-
 to que queria ver la anima del pecador y del
 justo como salia del cuerpo: r no queriendo
 nuestro señor: Dios cōtraſtar a su desſeo: estã-
 do en su celda assentado entro vn lobo a el: r
 assiole con los dientes dela falda y sacuale
 fuera. Y leuando el religioso seguiale / y el
 lobo lleuole fasta vna ciudad y derole ende
 y fueſse. Y como estuuiese fuera dela ciudad
 assentado / auia en vn monesterio vno que te-
 nia fama de gran hermitaño / y estaua doliē-
 te esperâdo la hora de su fin: y el frayle que vi-
 no a el viejo vio aparejar muchos cirios y li-
 paras para aquel hermitaño / como si Dios
 por medio suyo dixesse a los moradores de aq̄-
 lla ciudad pan y agua y los saluasse: dezã.
 Si este viejo falleſciere todos moriremos. Y
 ala ora de su muerte / vio aquel religioso los
 demontos del infierno descēdir sobre aquel
 hermitaño cō varas y estoques y estãdartes
 de fuego: r yo vna voz que le dixō. Como
 esta alma no me ha dōrado bolgar en ella vna
 sola hora: assi tu no ayas compassiō della /
 mas sacala. Y assi vno de aquellos demonios
 puso el escripto que tenia r hincole en el cora-
 çōn de aquel hermitaño / y atormentole mu-
 chas horas r sacole el anima. Y despues de
 esto entro aquel religioso en la cibdad y ha-
 llo vn peregrino en la plaça doliente que no
 tenia quien del cuydado tuuiesse: y estuuō cō
 el vn dia. Y como vino la hora de su muerte
 vido aql religioso a sant Adiguel y sant Ba-

briel que descendían por el anima de aquel: r
 assentados el vno ala diestra y el otro ala si-
 niestra rogauã a aquella anima que saliesse /
 y no salia / como q̄ rehusasse de dexar su cuer-
 po: r dixō **B**abriel a Adiguel. Toma ya esta
 anima y vamos de aqui: respōdio Adiguel
Nuestro señor nos ha mandado que la saque-
 mos sin dolor: r assi cō fuerça no la podemos
 sacar: r assi sant Adiguel dió vna gran voz y
 dixō. Señor q̄ quieres que bagamos de esta
 anima que no quiere salir / r vino vna voz r
 dixō. Cata q̄ yo te embio a **S**auid con su vi-
 huela / y a todos los chantres de parayso / r
 oyendo los psalmos cō la melodía dela voz
 saldra. y como ouieron descendido todos en
 derredor de aquella anima cãtãdo hymnos
 ala voz de los psalmos salio r assentose en las
 manos de sant Adiguel: y fue lleuado cō go-
 zo al parayso. Dixō el mismo susodicho d̄ vn
 viejo que vino vna vez ala ciudad para que
 vendiesse los vasos que auia fecho: y como
 los ouo acabado acasfiole assentarse ala pu-
 erta de vn rico que se moria. Y assentado aql
 viejo vio vnos caualllos negros / y los q̄ esta-
 uen a cauallo por semejante r muy espanta-
 bles / y que tenia cada qual palos de fuego
 en sus manos. Y como ouieron llegado ala
 puerta del rico pusieron sus caualllos de fuer-
 ra y entraron a priessa. Y el doliente en viēdo
 los dixō a bozes. Señor ayudame: y ellos res-
 pondieron. Agora te has acordado de dios?
Porque hasta el dia de oy no has procura-
 do de le buscar: inētra tenias la luz de dia: ca
 en esta hora no te cumple auer esperãca ni cō
 suelo. Aqui se pone vna cosa ya dicha en el
 fin dela vida de sant **B**acario de Alexandria
 y otro enrēplo el qual ballaras en el capitulo
 clxiii. Y otro ya dicho arriba en el capitulo
 xciiij. **D**ezã los padres de vn grã viejo que
 andãdo por el yermo vio dos angeles que le
 acōpañauan el vno ala diestra y el otro ala si-
 niestra: r haziedo su camino ballarō vn cuer-
 po muerto / r aquel viejo atapose las narizes
 por el fedor / r fizieron los angeles lo mismo.
 Y passados vn poquito dixō el viejo a los an-
 ges: vosotros oleyis esto: y respondieronle
No / mas porque tu lo heſiste lo fezimos no:
 sotros / ca no olemos la fuziedad deste mun-
 do / ni llega a nos / mas sentimos muy bien
 el fedor delas almas. Dixō el abad **A**oy-
 ses que deue el hombre estar como muerto

Segunda parte.

cō su cōpañero y cō su amigo / porq̄ no le juz-
gue en cosa alguna. Otro si dixo que deue el
hōbre amortiguar a si mismo q̄ qualquier co-
sa mala ante que salga del cuerpo q̄ no dañe
a hōbre algūo: esso mismo dixo. Si no tuuier
re el hōbre en su coraçō por dicho q̄ es pecca-
dor dīos no le oyrā: z preguntō le vn religioso
q̄ cosa es tenerse por dicho el hōbre en el cora-
çō q̄ sea peccador: z respōdio el viejo. Si vno
mira sus peccados: no vee los de su proximo.
Dixo el mismo viejo. zc. Esto hallaras en el
capitulo. cxcij. Preguntō al mismo abad moy-
ses vn religioso. Que es lo q̄ aprouecha al hō-
bre en qualquier trabajo: respondio el viejo.
Dios es el q̄ ayuuda: ca escrito esta. Hō Dios
es guarida / virtud z ayudador en las tribu-
laciones q̄ nos mucho fallarō. Preguntō vn
religioso / los ayunos z vigiliās q̄ el hombre
haze q̄ le aprouechā / z respōdio el viejo. Aq̄-
llas son las que haze humillar la alma / ca es
cripto esta. Mira mi humildad y trabajo / y
perdona todos mis peccados / z assi haziendo
el hōbre esto dios le aura por ellos misericor-
dia. Otro dicho al proposito hallaras en el
capitulo. cxcij. Preguntō al mismo abad Aho-
y vn religioso z dixo. Pōgamos q̄ vno hic-
re a su esclauo por algū yerro que ha hecho /
que bara aq̄ esclauo. Respondio el viejo.
Si es buen seruidor dira: yo he peccado aue-
merced de mi: z dixole el religioso. Y no dira
otra cosa. Respondio el viejo. No / ca dende
que pusiere la culpa sobre si: dōitēre yo he pe-
cado / luego le aura su señor misericordia y
cōpassion. Y el fin deſtos es no juzgar al pro-
ximo. Ca al tiempo quando la mano del señor
mato a todo primogenito en la tierra de E-
gypto no auia casa donde no ouiesse algū muer-
to. Dixo el religioso. Que quiere dezir esto.
Respondio el viejo: que si pararemos mientes
a nuestros peccados: no me curare de los del
proximo. Locura es al hombre que tiene su
muerto dharle y llorar al ageno: z morir quā-
to a tu proximo es llevar tus peccados y estar
sin pensamiento de qualquier hombre q̄ este
sea bueno y aquel malo: y no hazer mal a hō-
bre del mundo / ni auñ pensar mal en tu cora-
çō contra otro: ni desechar a alguno que ha-
ga mal / ni consentir al que haze mal a su pro-
ximo: z no alegrarte con el que haze mal a su
proximo / es morir a su proximo: z no hables
mal de hōbre del mūdo: mas di que Dios co-

noce a cada qual: z assi no obedezcas al mal:
diziēte / ni te alegres sūtamēte con el en mal
dezir. No quieras oyr al q̄ dize mal de tu pro-
ximo: ca escripto esta. No juzgues y no seras
juzgado. No tēgas enemiga cō otro. Ni te re-
cuerdes delas injurias que te hazē. Ni tēgas
omejillo con el q̄ te es enemigo: y no te cures
de su enemistad: y no dſeches al que tiene pe-
nitēcia cō su proximo: y esta es la paz: y en ta-
les cosas cōsuelate a ti mismo: verdad es que
ay trabajo. Empero despues holgança para
siēpre. Dixo otro viejo. El hōbre por ti nascio
el saluador: por ti vino el ſijo de dios: y para
q̄ te salues fue hecho hōbre: quedādose dios
fue hecho niño y lector: ca tomādō el libro le-
yo en la synoga diziēdo. El spiritu del señor
sobre mi por que me yngio: y embiome para
denūciar el reyno de dios a los pobres: fue fe-
cho subdiacono E haziēdo agote d vna cuer-
da echo del tēplo a los que vedā las ouejas
y los bueyes. Fue hecho diacono quando ci-
fiendose vn deuātal y bazaleja lauo los pies
de sus discipulos: mādāndoles que lauassen
los pies de los religiosos. Fue hecho presby-
tero quando se assento en medio de los docto-
res enseñando al pueblo. Fue hecho obispo
quando tomo el pan y le bendixo z partio. Y
lo dio a sus discipulos. Fue agotado por ti
porque te redimiesse: z fue crucificado y mu-
erto y al tercero dia resuscito. Todas estas co-
sas rescibio en si por nos todas las cosas o-
bro: z ſijo segun su prouidencia y ordenança
porque nos saluasse. Y tu por el ninguna co-
sa sufrēs. Seamos mesurados / velemos / de-
monos ala oraciō z fagamos lo q̄ sea su serui-
cio / porque nos saluemos. No fue vendido
Joseph en tierra agena: y los tres niños que
fueron llevados catiuos a Babilonia: cono-
cieron ende persona del mūdo. Empero dios
les ayudo z los rescibio y les dio gloria: por
que le temā. El que da su anima a Dios: no
tiene propria volūtat: mas esperādo el alue-
drio de Dios no trabaja. Ca si tu quieres fa-
zer tu volūtat sin que dios te ayude: grā tra-
bajo auras. Preguntō vn viejo al abad Bas-
sio. Que quiere dezir aquel passo dela escri-
ptura. No penseys en lo de mañana / y respō-
dio el viejo. Al hōbre que esta puesto en ten-
tacion toca esto / q̄ si desfallēse no piēse quan-
to ha de estar en ella. Mas ante lo que es pre-
sente y ha de ser cada dia resciba de grado.

En religioſo preguntó al abad Juan. Como la alina temiendo ſus propias heridas no ha vergüença de deſir mal de ſu proximo: y reſpó dio le el vieſo por vna ſemejaça. Auia vn hō bre pobre que era caſado: y en el punto q̄ vio otra mas gētil muger caſoſe por ſemejaçe cō ella: y era la vna y la otra pobre. Y auiedo ſe ría en vn lugar rogárō le ambas q̄ las lleuaſ ſe cō ſigo: y puſo las ambas deſnudas en vna cuba en la nau: y ſizo conellas ſu marinaſ: y como llegaró al lugar y fue medio dia: como vio la vna dellas q̄ auia ſilēcio en la ſeria por razon dela gente que ſe auia ydo / ſalio dela cuba y fueſſe a priēſa a vn lugar vezino / y halládo vnos paños vieſos y raſgados ciñio ſe / y dende aquí pareſciole yz cō ſuzia: y eſtá do la otra dentro aſſentada y deſnuda dezia al marido. Mira eſta como es mala muger / y no ha vergüença. Ala qual reſpóndio el marido con dolor y eſpáto. Aquella en alguna manera ha cubierto ſus vergüenças / y tu deſnuda no has vergüença de culpar ala q̄ eſta en parte veſtida. Tal es qualquier maldizidē te q̄ no viendo los males y defectos propios acula los ajenos. Dixerō vnos religioſos al abad Antonio. Noſotros queremos oyr de ti alguna palabra con que nos podamos ſaluar: entonce dixo el vieſo. Las eſcripturas aueys oydo / aquellas os deuen baſtar: y dixerō ellos. Noſotros queremos oyr de ti alguna palabra: reſpóndioles el vieſo. Tu ays oydo a nueſtro ſeñor que dize. Si alguno te hiriere en el carrillo yzquierdo parale el otro. Y ellos reſpóndieronle. Noſotros no podemos ſufrir eſſo / y el dixoles. Si otro no lo puedeys parar / alomenos heridos ſufridlo con paciencia: reſpóndieronle. Ni eſſo podemos: y el dixoles. Si eſſo no puedeys quereys quiça herir ante que ſer heridos: reſpóndióle. Ni a vn eſſo queremos. Entonce dixo el vieſo a ſu diſcipulo. Apareſa cumos y ſubitan: cias a eſtos religioſos: que muy dolientes eſtan: deſpues dixoles. Si ni eſſo ni eſſo otro puedeys que os hare: y pues luego la oraciō ſola os es neceſſaria. Aquí ſe pone vn eñemplo ya dicho en el capitulo. lxxj. Dezia el abad Juan dela alina que deſſea hazer penitēcia: que fue vna muy hermosa ramera en vna ciudad / la qual tenia muchos amigos. Y vn principal hombre vino a ella y dixo. Promete me de biuir biē y honeſtamēte de

de adeláte y tomarte be por muger: y ella hi ſolo aſſi: y el caſoſe con ella. Y como anduieſ ſen ſus enamorados por auer parte con ella / y viendo q̄ aquel hōbre tā principal la diueſſe tomado por muger / dixerō. Si fueremos a la puerca de vn hōbre tā poderoso y conocie re nueſtros apertitos / ſin duda ſeremos caſti gados: mas vengamos por las eſpaldas de la caſa y ſilueimos como acóſtumbrauiamos / y como ella lo oyere deſcendira a noſotros y no auremos daño. Y aſſi como ella oyo los ſiluos hizo la ſeñal dela cruz en ſus oydos / y entroſe en lo mas ſecreto dela caſa: y encerro ſe ende. Dicho eſte eñemplo dezia el vieſo / la ramera ſer nueſtra anima / y ſus amigos ſer los vicios / y el hōbre principal que caſo con ella dēzia ſer Chriſto: y ſu caſa dezia ſer la morada eterna de los cielos: y los ſiludadores los demonios: la qual ſi fuere caſta y fiel ſiempre recóre a nueſtro ſeñor Dios. Dezia el abad Paſtor. Eſcripto eſta en el enāgelio. El q̄ tie ne ſaya vedala y merque cuchillo Eſto ſe en tiende aſſi. El que tiene plazer y repoſo dexela y tome cuchillo / es a ſaber: pelea y contiē do contra el diablo. Dezia el miſmo que eſta ua en las partes de Egipto vn vieſo en vna celda: a la qual ſeruiá vn religioſo y vna moça. Y acacſcio que viniēdo los dos vn dia al ſer uicio del vieſo toparonſe. E como les ouieſſe anochecido y no pudieſſen tornar a ſus caſas puſo el vieſo entre los dos vna máta para q̄ durmieſſen: y aquel religioſo no ſufriendo la pelea de ſu carne / corrópio aquella moça / y hecho el pecado luego de mañana fueſſe. E como el vieſo lo ouo barruntado mirádo allo por venir callo por entōce: y aſſi yendo eſto ſeguialos el vieſo: y no moſtrando en el roſtro algun mudamiento / como ſe apartó de ellos / eſtauan hablando el vno con el otro: y dezia. Crees que aya el vieſo auido algū conoſcimē to de nueſtro pecado o no. Bolidos ambos a el y arrepen tidos dixerōle. Padre bien auē turado has conoſcimiento como nos ha en gañado el diablo: y el reſpóndioles. Si biſos / y ellos dixerōle: y en dōde fue en aq̄lla ora el peſamiēto tu yo de nueſtra muerte: y reſpon dioles. Abi peſamiēto en aq̄lla hora allí eſta ua donde fue Chriſto crucificado y eſtaua y lloraua aſſi por mi como por voſotros. Mas por quáto Dios ha prometido vueſtra penitēcia yo os amoneſto que trabajeys cō dili

Segunda parte.

gécia en curar la llaga q̄ por d̄scuydo auerys
auido. **E** assi tomada del la regla dela penitē-
tēcia fuerófe peleado. esforçadamente hasta
q̄ pudieró ser vasos escogidos. **U**n philoso-
pho preguntó a sant Antomo. Padre como
puedes sufrir de citar assi q̄ no tienes libros/
y respódióle el. **M**i libro es la natura delas
cosas criadas: la qual siēpre q̄ yo desseo leer
las palabras de dios suele estar me delante.
Viniendo vno al abad. **M**acario en la calu-
ra del medio día/ y encédido de mucha sed/
como pidiesse agua para beuer: respondiòle.
Harto te basta esta sombra: ca muchos cami-
nantes y marineros: la han menester y no la
pueden alcançar. **E**l mismo viejo hablando
vn dia de cōtinēcia dixo. **E**sfuerçate hijo: ca
yo en veynte años cōtinuos no me be harta
do de agua/ ni de pã/ ni de sueño/ comiēdo
el pan a peso/ y la agua a medida: r durmien-
do arrimado alas paredes arrebatua si sue-
ño lo q̄ podia. **U**n religioso preguntó a vn vie-
jo/ si deuia comer cō su madre/ o cō los her-
manos yendolos a ver: respondiò el viejo.
No comeras con muger. **U**n viejo preguntó
al abad Ysidoro del p̄samiēto del fornicio: r
respódiò el viejo. **Q**ue venga el pensamiēto
del fornicio y q̄ turbe y ocupe el coraçõ / con
q̄ no le cūplas ni p̄gas por la obra ni apro-
ueche: empacha solamente la virtud. **M**as
el hombre mesurado echala de si / y luego se
buclue a bazer oracion. **P**or semeçate el mis-
mo viejo dezia delo mismo. **S**i no tuuiere-
mos p̄samiento seremos como las bestias.
Mas como el enemigo fazle lo suyo nosotros
deuemos cūplir lo nuestro. **E**stemos en la ora-
ciõ muy arētos y el enemigo buya: y ocupa-
te a p̄sar en dios y v̄ceras. **L**a perseverancia
del bien es victoria/ pelea esforçadamente y
seras coronado. **D**ixo la abadesa Sincreti-
ce **N**uestro aduersario ligeramēte es v̄cido
por los pobres y desnudos: ca no tienē con q̄
sean dañados: ca muchos recordãdose dela
tribulaciõ y delas t̄taciones q̄ nos apartan
de dios quãdo les roban el dinero r haziēda
acosfũbrã llorar. **O**tro si dixo la misma. **L**os
q̄ cõquistã riquezas cõ muchos trabajos y
peligros de mar/ quãto mas ganã mas codi-
cian/ y lo presente estiman como nada: r nos
las cosas necessarias por el temor de dios no
queremos poseer. **U**n viejo dixo. **E**l q̄ ata su
anima cō la memoria dela malicia es semeçã

te al fuego escondido entre la paja. **U**n viejo
dixo. **S**i a alguno hablas dela vida eterna/
dile alguna palabra con rep̄titiõ r lagri-
mas. **Y** en otra manera no se la digas porque
no seas desaprouebado trabajando en ha-
zer siervos los otros cõ agenas palabras: ca
al pecador dixo dios: porq̄ cuētas tu mis su-
sticias y tomas mi testamento por tu boca/
pues di: yo soy vn cã: y vn el cã es mejor q̄
yo/ ca ama a su señor. **Y** no ha de venir al iuy-
zio de dios. **P**reguntó vn religioso a vn vie-
jo r dixole **C**omo es esto que ama mi anima
la suziedad? **R**espódiò el viejo. **L**a anima cõ-
mūmēte dessea las passiones del cuerpo. **E**m-
pero el spiritu de **D**ios es el q̄ la sostiene: por
ende nos deuemos llorar. **Y** paramientes cõ
diligēcia a nuestras suziedades. **V**iste como
Maria magdalena quãdo se abaxo al sepul-
chro de nuestro señor y lloro: nuestro señor
llamo. **T**ales serã nuestras animas. **U**n reli-
gioso preguntó a vn viejo r dixole. **Q**ue cosa
son los pecados: respondiò el viejo. **L**os pe-
cados son quãdo el hōbre d̄echa sus delictos
como nada/ y trabaja de enseñar a los otros.
Por esto dize nuestro señor en el euangeli-
o y porrita lãça primero de tu ojo la viga. **Y** en
tonce echaras la buscaja del ojo de tu prori-
mo. **U**n religioso preguntó a vn viejo r dixole.
Que hare q̄ mi coraçõ en pequeño traba-
jo me fiere: respondiò el viejo. **N**o nos marau-
lamos de **J**oseph quãdo era niõo en **E**gy-
pto en la tierra de los q̄ adorauã los ydolos/
como sufrio cõ gran esfuerço las t̄taciones/
r **D**ios lo glorificó hasta la fin. **T**ecemos de
Job q̄ no se dexó tener paciēcia hasta la fin
teniēdo a nuestro señor **D**ios como delante:
por lo q̄ ninguno dela esperãça q̄ es en dios
le basto a apartar. **F**ue preguntado vn viejo
por vn cauallero. **S**i recibia nuestro señor al
q̄ venia a fazer penitēcia. **Y** como le ouo cõso-
lado cõ muchas palabras: en fin dixole: dime
amado mio. **S**i tu manto se rasgare echas le
por esso. **Y** respondiò: no mas doy lo a furzir
y adobole: r firuome del/ entonce dixo el vie-
jo. **P**ues si tu perdonas a tu vestidura no
perdonara **D**ios a su feebura y semeçança.
Auia vn religioso en vna celdita q̄ despues
de acabadas las missas como d̄rasse la ygle-
sia esperaua que saliesseñ todos porque le de-
tuuiesse alguno a comer: r vn dia acabado el
oficio salio primero q̄ todos / y fuesse courien

do a su celda: y como le vio el sacerdote cor-
rer marauillose. Y como passada la semana
ouiesse aquel religioso venido a la yglesia a
la collecta dixole el sacerdote. **H**ermano diz-
me que cosa es que por todos los conuentos
quedauas postrero y enel allegamiento pasa-
do saliste primero que todos: y respondio le
el religioso. **P**orque me guardaua deno apa-
rejar me cosa del mundo: y por esso esperaua
que alguno me detuuiesse a comer consigo: y
en esse allegamiento passado ante q̄ viniesse
a la yglesia yo puse a cozer vnas poquitas d̄
lantefas / z por esso acabado el officio sali pri-
mero que todos. **O**ydo esto el sacerdote hizo
mandamiento en la yglesia z dixo. **H**ermano
nos ante que vègays a la collecta cozed vos
alguna cosa: porq̄ si quiera por amor de aque-
llo vays cō gozo a mas andar a vuestras cel-
das. **E**nino vna vez vn juez de vna prouincia
de la tierra del abad **P**astor. Y viniendo to-
dos los moradores de aquel lugar rogaron
a aquel abad que le rogasse que los tuuiesse
por encomendados: y que soltasse vnos pre-
sios / y el dixoles. **D**eradme quatro dias y def-
pues yo verne. Y el viejo rogo a nuestro señor
z dixo. Señor no me des esta gracia / ca en
otra manera no me dexaran los hombres en
este lugar: y en viniendo el viejo rogo al juez:
y el respõdióle. **P**adre por ladrones ruegas:
y el viejo alegrose que no recabo cō el juez la
gracia que pidio: z assi boluiose a su celda.
Dezian los viejos que quãdo entraua **A**boy-
ses en la nuue hablaua con dios. Y quãdo
salia della hablaua con el pueblo: z assi el mō-
ge mientras esta en su celda habla con dios:
z saliendo della habla con los demonios. **E**n
no vn mancebo al abad **A**bario porque le
sanasse que era endemoniado. Y estãdo fuera
vino vn religioso de vn monesterio / y ouo q̄
hazer con aquel mâcebo: z salido el viejo vio
aquel religioso q̄ pecaua con aquel mâcebo /
y no le maltraxo diciendo. **S**i dios que los
formo lo vee / y lo sufre que si quisiesse los que
maria: yo quien soy para castigarlos. **E**n exē-
plo se pone aqui ya dicho enel capitulo. **cxvij**.
Enos viejos preguntaron al abad **P**astor.
Si viemos peccar a algun religioso repre-
hender le hemos: respondioles el abad **P**as-
tor. **S**i yo ouiere menester de passar donde y
peccar / passare: y nolè dire cosa del mundo.
Aas por: quãdo esta ecripto. **D**a testimonio

a lo q̄ vieren tus ojos por esso digo / q̄ sino lo
palpares con vras manos no atestigues:
ca vna vez fue vn religioso engañado en que
le parecio que como el pensamiento se lo di-
xesse mucho / pensando q̄ estauan ayuntados
fue y toco los con el pie z dixo. **C**esad ya:
eran dos vencejos de trigo: y por esso vos he
dicho que no hagays testimonio / salvo de lo
que palpays con las manos. **D**ezian de vn
religioso que estaua enel yermo / y era enga-
ñado por los demonios muchos años: y el pē-
saua q̄ fuessen angeles / y salia su padre a las
vezes z visitaualle. Y vn dia tomo el padre
vna segur: diziendo. **A**l boluer traere alguna
poca d̄ leña / z anticipo se vn demonio z dixo
a su hijo. **C**ata que vn diablo verna a ti en
figura de tu padre y traera vna segur para
darte con ella / tu se mas presto z toma se la y
dale con ella y matale. **E** assi vino el padre
como acostumbraua: y el hijo arrebatole la
segur y matole / enesse punto vino el espiritu
maligno z ahogole. **A**qui se siguen tres exem-
plos z misterios ya dichos enel capitulo **v**en-
te y seys. **xxvij. y. xxix.**

Prologo de Juan subdia-
cono de la yglesia de Roma / sobre la tercera
parte del presente libro de la regla z vida de
los monges de Egipto: y de los q̄ hizieron
vida en Palestina y Mesopotamia.



Edis me **A**du

chas z diuersas vezes q̄
por vuestro consuelo bu-
elto de allède el mar vos
cuente la historia de mi
peregrinaje o de q̄ ma-
nera florece en oriente
la fe de **J**esu **C**hrusto: y q̄ tal sea el principio
y la vida z reposo de los sãctos: y quales seã
las reglas de los monges: y de que manera
biuan los hermitaños: z si es cosa licita a los
Christianos biuir enel yermo: z quantas vir-
tudes y seãales haze nuestro señor en sus sier-
uos: y como oue prospero passage: y adonde
fuy por tierra: z por tanto ayudado por vue-
stras oraciones hare lo que mandays / z rue-
go vos que esteyz muy atentos.

Titulo **P**rimero de vn

Tercera parte.

mege hermitaño q̄ havia vida en vna pequeña barranca en la frontera de los Libreos.



Res años ha quando parti de aqui que embarcar en nabona de ouisnos por disposicion diuina tã pro spero viento que en cinco dias llegamos al puerto de Africa: plugome de yr a Cartago e visitar los lugares de los santos e endemas adorar el sepulchro del martyr Cipriano: y al .xv. dia tornados al puerto yendo para Alexandria por viento contrario poco menos fuymos lançados en vn peligro de mar llamado Syrces donde nos ouieramos encallado. Empero los discretos marineros proueyendo en ello: echadas las anclas pararon la naue: e teniamos en vista la tierra firme: a la qual salimos en los esquifes. y como no viessemos ende poblado: y fuesse todo yermo. Yo con mayor diligencia por razõ de buscar los lugares fuy mas lexos / cerca de vna legua de orilla de la mar: e vi entre las arenas vna pequeña barranca cuyo techo como la carena de la nau tocava con la tierra: y era hecho de muy rezia madera: no porque ende ay an recelo de agua: ca nunca oyeron jamas ende auer llouido: mas porq̄ tanta es la fuerza de los vientos: q̄ si alguna vez estã el cielo muy sereno e reposado: comẽçare de leuantarse viento: ay en aquã tierra mayor naufragio e peligro q̄ en qualquier de todas las mares: no ay alli arboles algunos ni febradas / ca todo es arena seca: la q̄ segun el viento se muda aca y aculla. Empero donde algunos mõdes: empecẽ e resisten al viento esta la tierra mas firme: e alli nace alguna muy rala e aspera yerua assaz prouechosa alas ouejas. Los mozadores de aquella tierra de leche se man tienen: e los q̄ son de mejor recaudo e mas ricos comen pan de ceuada / ca aquello solo es lo que alli siembran / el qual fruto por ser hecho presto por la natura del sol o del ayre / suele descender se del caso de los vietos: ca dize se q̄ dende el dia q̄ se siembran al .xxx. ya es sazõ nado y se puede segar: e cosa no haze mozar alli los hombres / salvo que todos son libres de tributo / e no pagã cosa del mudo: y la mas arredrada parte de los Libreos esta jãta cõ aquel desierto q̄ esta entre Egipto: e Africa. Por el qual en tiempos passados Catõ buyendo de Cesar lleuo su hueste: e assi como lleuue ala barranca segun dixẽ q̄ auia visto de

lexos: halle alli vn viejo vestido de vn çamarro que lleuaua en derredor con la mano vna muela: e como lo saludamos recibionos muy bien / e contamos le como nos auia el viento lançado a aquel lugar: e porq̄ no podiamos luego continuar nuestro viage eramos detenidos alli / e que salidos en tierra: como acostumbrañ los hombres discretos auiamos querido saber la natura de los lugares: e la manera de biuir de los mozadores / e que eramos christianos / e que lo que mas señaladamente buscãuamos era si auria quiza en aquellos desertos algunos christianos. Entõce aquel echando lagrimas de gozo lauõse de rodillas a nuestros pies / e besando nos muchas vezes combidonos a hazer oracion: e despues tẽdidas por el suelo pieles de bestias saluages hizo nos assentar a comer / pusonos delante asu parecer muy cumplido a yantar: es a saber: medio pan de ceuada / e nosotros eramos quatro e el era el quinto e traxo nos vn manofuelo de yerua cuyo nombre se me ha olvidado: la qual parece ala mente / e tiene muchas hoias / e tenia sabor de miel / e de la muy dulce suauidad della deleytados hartamosnos della. La siete dias estuuiamos con el: e el dia siguiente començando de venir a nosotros algunos de la tierra supimos aquel nuestro huestped ser sacerdote / lo q̄ nos auia el encubierto con grandissima dissimulacion: e assi fuymos con el ala yglesia: a la qual por estar vn monte en medio ver no podiamos: y estaua lexos cerca vna legua: e era texida e cubierta de rãma de poca estima: no mucho mas honrrada ni atauada que la barranca de nuestro huestped donde ninguno podia estar sino cucozuado: e como preguntãsemos que manera de biuir teniã: aquello tuuimos por cosa muy noble e grande que ninguna cosa comprãuan o vendiã / e no saben que cosa es hurto o engaño / e no tienen ni codiciã tener oro e plata: por quanto queriẽdo yo dar a aquel sacerdote diez piezas de oro / rebuõsolas / e como no las quiso tomar dimosle algunos vestidos: lo qual de buen grado rescibio: llamandonos el patron de la naua despeditmonos del.

Titulo. ij. de los dichos de Origenes quan hereticos sean.

Quon prospero vicinto partidos de de en siete dias llegamos a Alexandria: donde auia entre los obispos y los monges contiēda muy fea por razō que los sacerdotēs ayuntados en vno muchas vezes parecian auer delibrado en muchos concilos de la dioceſi q̄ ninguno tuuieſſe o leyefſe los libros de Origenes: el qual era tenido por vn muy entendido letrado y doctor de la eſcritura ſancta. Mas los obispos dezian auer el eſcripto en ſus libros algunas cosas muy locamente: las quales no ofando defender los que le ſeguiā: dezian auer ſido engañoſamente enxeridas en ſus libros por los hereges: y que por conſiguiente no deuiā las cosas que eran con raziō notadas: por las otras que auia eſcripto ſer condenadas: ca la ſe de los que las leerian ligeramente podria reprochar lo falſo: y tener lo que es por los catholicos diſputado: y no ſer marauilla ſi en los libros modernos y rezietes los hereticos vuielſen algo forzado: quando en algunos lugares ſe atreuieron a poner la boca en el Euangelio. Empero los obispos contraiendo mas poſſadamente cō el poderio que tenian/forzauan de condenar todo quanto auia dicho bien / junto con los errores y con el miſmo autor: dixiendo q̄ ſobre lo q̄ el auia bien eſcripto barto baſtauan los libros que la ygleſia auia abraçado y aprouado / y q̄ del todo ſe deuia deſechar el leer: que podia mas dañar a los necios que aprouechar a los entendidos: y yo buſcando algunas cosas en ſus libros con diligencia: y eſtudiao: halle muchos paſſos q̄ me pluguieron. Empero algunas cosas note y reprehēdi: dō de no ay dubda el auer errado: las q̄ les los q̄ le deſiendē poſſā auer ſido forzadas: y yo marauillome vn miſmo hōbre auer podido ſer tā diuerſo deſi miſmo / q̄ en la parte q̄ le aprouechar: ninguno deſpues de los apoſtolos y guala concl: y en los lugares q̄ le reprueuan: ninguno diro jamas tā diſformes errores. Ca leyendo los obispos muchas cosas ſacadas de ſus libros q̄ erā de derecho en derecho cōtra la ſancta ſe catholica: aq̄ paſſo parecía muy abominable donde ſe leyā: q̄ nro ſeñor Jeſu xpo como vino a tomar carne humana por redimir al hōbre: y por la miſma razō fue crucificado y muerto: aſſi auia por aquel ordē miſmo de redimir al diablo: ca eſto conuenia a ſu

bondad: y miſericordia q̄ el q̄ auia redemido al hombre y al linage humano perdido al angel caydo por ſemeſate libraſſe. Y como eſtas y otras cosas ſuyas diuulgafſen los obispos por la contiēda de las partes: leuātose vn grā ruydo: y como no ſe pudieſſe amañar con la auctoridad de los sacerdotēs / tomarō cō mal exēplo vn preſidente para regir la ygleſia. De cuyo eſpāto los frayles fueron derramados: y los monges ſe deſterrārō por diuerſas prouincias: tāto q̄ cō edictos y pregones pueltos no los dexan eſtar en alguna dioceſi. Y lo q̄ mas me mouia era q̄ ſan Hieronimo hombre muy catholico y muy entēdido en la eſcritura ſancta era opiniō q̄ en los principios ſiguio la enſeñança de Origenes: al qual el miſmo Hieronimo endemas agora cōdenaua: y yo no oſe atreuidamente juzgar de lo vno ni de lo otro: y muchos otros excelentes hōbres y de gran auctoridad ſe dezian auer perdido el aluedrio y juzzio en eſta contiēda. Empero agora ſea aquello yerro ſegun yo pienſo o heresia no ſolamente no pudo ſer refrenada cō muchas penas y caſtigos de los sacerdotēs / mas ni ſe vuiera podido tanto eſcender: ſi no vuielſe con la contiēda crecido. Y aſſi quando vine a Alexandria eſtaua mareando con eſta turbacion y mouimiento y el obispo de aquella ciudad cō muy grā amor y mejor dolo que peſāua me recibio: y tento de detenerme conſigo: mas no me plugo de quedar alli dō de eſtaua reziente enemiga remembrança de la deſtruycion de los religioſos.

Titulo. iij. De la vida de Hieronimo de Hieruſalem.

Alido vende ſuy a Bethleem que eſta lexos de Hieruſalē dos leguas / y eſta de Alexandria ſiete jornadas / digo de la ygleſia de aquel lugar que Hieronimo preſbitero regia / ca eſt parrochia del obispo que tiene a hieruſalem: y auiendo yo conocido y hallado en el primer viage mio a hieronimo: ya me auia cauſado vna opinion de no deuer deſſear de raziō otro hombre alguno ſaluo aquel. Ca eſt hombre allende el merecimiento de la fe y el dote de las virtudes / no ſolamente letrado y entendido en las letras griegas y latinas mas aun Hebraycas de manera q̄ no ay hombre q̄ en qualquier ſciencia ſe

Tercera parte.

ose cō el yqualar. La seys meses tuue plastica conel: z tiene contra los malos continua pelear: y contienda perpetua contra los homzeillos de los hombres perdidos: z por cierto a mi parece auer el blasonado en algunas obrezillas los vicios de muchos: ante digo mas que no ha derado cosa q̄ no reprehendiesse: rasgasse / y declarasse: z señaladamente persiguió la auaricia z la vanidad: z trato muchas cosas de soberuia: z no pocas de vanas ceremonias. Allende esso quã verdaderas y fuertes cosas disputo de las cōpañias z plasticas de las virgines: y de los monges y aun de clérigos: por lo qual se dize no ser por algunos amado. Los hereticos le aborrecen: porque no cessa de los confundir: los clérigos por se mesante: porque persigue los vicios y delicios de ellos: mas por cierto los buenos le alaban y aman: ca los q̄ le tienen por berege de uanean: z yo digo q̄ el catholico saber del hōbre es la enseñança sana / y el todo esta puesto siempre en leer todo en libros: no huelga no che ni dia: ca o lce siempre algo / o escriue: z si yo no yuiesse deliberado y prometido ante Dios siēdo testigo de hazer vida enel yermo: no quisiera vn solo punto apartarme de vn hombre tan señalado: z assi entregadas y encomendadas a este todas mis cosas: y toda mi familia: la qual siguiēdome contra mi yo luntad me tenia empachado: quasi descargado de vna carga pesada como libre sali a alexandria. E visitados allí los religiosos: den de fuy a Thebas la alta: conuiene saber / al estremo de Egipto. La dezia que allí en los muy grandes: z muy anchos yermos morauan muchos mōges: cosa proliza seria dezir quanto vi: por tãto abzeuiare en poca suma lo que podre.

Titulo. iiii. de como los abades a sus religiosos que estan enel yermo de su licencia: dan de comer.

Dexos del yermo que esta junto con Nilo ay muchos monesterios y moran en vno en muchos lugares ciento los quales hazen muy gran estremo en biuir fo el mando del abad: y no hazen cosa alguna de su voluntad: y estar del todo colgados a la voluntad y poderio de aquel. Y assi de estos si algunos dessearē hazer mas estrecha vida z quierē retraxerse al de

sierito: no se van sin licēcia del abad: ca la principal virtud q̄ tienē es obedecer a mandado ageno: z assi a los q̄ por ordenança y con licencia del abad se passan al yermo: cmbian pan y otra vianda qualquier.

Titulo. v. de como vn religioso enel yermo comia pan del cielo.



Cafo ena q̄llos dias que yo auia llegado aculla el abad auia embiado pan con dos niños a vn frayle que auia pocotiempo se auia apartado al yermo. Y auia puesto su morada no mas de dos leguas deste monesterio: y el mayor de aquellos mochachos era de quinze años: y el otro de doze. Y tornando ellos vende topo se con ellos vna sierpe / de cuyo topamiento no se espantaron cosa del mundo / mas como lle go a los pies de ellos assi como si fuesse encantada cō palabras: y versos abaxo su pefcuego pintado / y el menor dellos tomola con la mano / y emboluio se la enel manto y lleuola. Y entrado enel monesterio como vēcedor salio adelante a los frayles: z desplegada la baldaxo dexo caer labellia que traya presa: z como los otros predicassen la fe z milagros de los moços / aquel abad con mucho mas glorioso acuerdo y profundo porque la edad flaca de aquellos no se ensoberueciese: castigo muy bien y al otro con vergas: por q̄ auian diuulgado el milagro q̄ nuestro señor auia hecho por ellos: y que aprendiessen la tal obra no auer sido por su fe mas por diuina virtud. Y q̄ aprendiessen ante de seruir a Dios con humildad: y no recibir vanagloria en señales z milagros. La por mejor tenia la consciencia pecadora q̄ la vanidad de los milagros: z como oyo a q̄l hermitaño q̄ auian estado en grã peligro a q̄llos mochachos por el topamieto de la sierpe: y que despues de auer vécido la sierpe auia recebido muchos açotes: rogo al abad q̄ dende adelante no le embiasse de comer: z ya auia ocho dias que el sancto hombre se auia puesto en peligro de hãbre: y puesto q̄ tenia los miembros secos del ayuno y el pensamiento atento al cielo desfallacer no podia: el cuerpo se le abria de hambre z la fe muy firme turaua: quando entre tanto amonestado a q̄l abad por el espíritu que visitasse a su discipulo codiciando con piadoso cuyda do de saber con que se mātenua el que no que

ria q̄ hombre del mudo le embiáse pan: z fue a reconocer le: y el como vio de lexos venir el abad salio le a recebir: z hizo le gracias: y le uole a su celda: z como entraró ambos vieró vn capacho de palma lleno de pan caliente que estaua colgado de vna tabla / z primero sintieron el pan caliente en el oloz / y despues en el tocar / y parecióle si poco viesse le viesse sacado del hozno: empero vieron q̄ no tenia la forma del pan de egipto: y espáta dos ambos conocieron ser doni del cielo. Y como el frayle dixesse auer sido dado esto por la venida del abad: y el abad lo échasse ante a la fe z virtud de aquel: estando en esta con- tienda ambos partieron el pan del cielo con gran alegría. Y como lo dixo el abad despues de tornado a los religiosos: tãto encendio a todos el ardor de las animas q̄ a porfia procurauan de yr al yermo: z a los santos desier- tos. En este monesterio yo vi dos viejos q̄ hizieron vida allí quarenta años: tanto q̄ se de- zia nũca auer salido de allí: z oy por boca del abad y de todos a vna voz dezir se de sus vir- tudes / que el sol nunca vio al vno dellos pas- sear: y al otro nũca sañoso: z pues aueys oydo la virtud de vn hermitaño / yo os dire aun al- gunas pocas cosas de muchos.

Titulo. vii. q̄ la leona como

animal manso comia de mano de vn viejo.



Es pues que fue entrado en la pri- mera parte del yermo lexos de ihi lo quatro leguas. La tenia a vno de los religiosos por adalid que sabia muy bien la tierra: llegue a vn monge viejo q̄ moraua al pie de vn monte en donde lo que en aquellos lugares se hallaua muy a tarde) auia vn pozo y el tenia vn buey: z to- do su trabajo era sacar agua con vna anoria. La era bondo el pozo mill pies o mas: z auia allí vn huerto de muchas ortalizas abundo- so / contra la natura del yermo donde todas las cosas son tã secas y quemadas del ardor del sol q̄ no se halla de yemiente alguna sola vna pequeña rayz: empero el trabajo comuni- conel buey z la propia industria le dauan al sancto estas cosas. La el regar a menudo ha- zia tan grassas las arenas que veíamos ma- rauillosamente las ortalizas de su ortezuelo estar verdes y hazer fruto: y de aq̄llas biniã el buey z su dueño: y de aquella abundancia

aq̄l sancto nos dio de cenar: y despues de ce- na / ya poniéndose el sol cobidonos a vna pal- mera de cuyo fruto a las vezes solia comer / q̄ estaua lexos media legua: ca puesto q̄ estos arboles se hallen muy ralos en el yermo / em- pero o q̄ los antiguos con diligencia los ayã procurado / o que la natura del sol los pro- duca no lo fe: sino que Dios sabiendo lo ve- nidero / y que auian algun tiempo de morar allí sanctos hombres aparejo quiza estas co- sas a sus seruos / ca por la mayor parte los q̄ estan en aquellos lugares secretos / no tienien- do otras yeruas y arboles a mano / mantienē- se del fruto de los tales arboles. Y así como llegamos al arbol donde nos combido nue- stro huésped: hallamos allí vn leon. Y como le vimos yo z mi adalid comengamos de el- pantarnos / y tremar y aquel sancto llego a el sin dubdar y nos aun que espãtados segu- mos le. Y la beitia mandada por el / arredrose vn poquito y párose miētra el cogia la fruta de los ramos baxos que podía alcanzar con- la mano. Y como tuuo la mano llena dellos fue a el la leona / y tomo los de su mano: assi como qualquier manso animal / y d̄ que ouo como d̄ fuesse / z nosotros mirãdo esto: y aun- tremiendo ligeramente podimos conocer quanta virtud de fe tenia aquel: y quanta fla- queza nosotros:

Titulo. viii. como vna lo- ba fue por vn viejo apacētada: y despues en culpada de vn hurto le pidio perdon.



Trō tan singular hombre vimos en vna pequeña barranca / dōde saluo vno caber no podia: y quan- do cenaua soliale estar delēste vna loba / z tãmas saltaua que no estuuiesse allí a la ora de la cena. Y estaua tanto a la puerta hasta que le viesse el pã que le sobraua de ce- na. Y acostumbraua le de lamer las manos. E assi hecho su oficio y recebida su racion yuase. Abos scaeficio vna vez que mientras a quel religioso fue acōpañar a vn frayle que auia venido a el / tardo mucho z no vino has- ta la noche: y entre tanto la loba vino al tiē- po y ora acostumbraua de la cena: y entro en la celda sintiendo que no estaua allí el señor y buscado con diligencia por todo a caso es- taua colgada vna cestilla de palma cō cinco panes / de los quales tomo vno z comiolo /

Tercera parte.

Y hecho el burto fue. Y tornando el hermitaño vio la cesta abierta y q̄ faltaua del pan: y cabe el lindar conocio el rastro de algunas migajas y çaticos / z no era dudosa la sospecha de quien auia cometido el burto. Y assi como los dias siguientes la bestia segun acostrumbraua no vinieste: como acusando le la consciencia del burto que auia hecho: y no queriendo venir a quien auia ofendido: enofauase el hermitaño de ser priuado de la consolacion de su criada: en fin ella por sus oraciones / torno dende a siete dias como solia. E puso fe delante de la puerta mientras cenaua / y no oso allegarse fe de manera que conoceria claramete que fe repentia / y estaua corrida / puestos con muy gr̄a verguença los ojos en el suelo manifestamete se veyã pedir perdõ: y el hermitaño auiedo compassiõ de su corrimiento / mādola llegar cerca: y con su mano blanda frotole su triste cabeza: y despues diole de comer al doblo de lo que solia: z assi alcãgando el perdon y dexada la tristura torno a su oficio y costumbre: pues ruego os q̄ pareys mientes aun en este animal la virtud de Christo al q̄ todos los animales conosciẽ: al q̄ todas las fieras son mãsas / la loba le sirue de su oficio: y la bestia conoce ser el burto pecado. Correfe dello. Y quando la llamaron vino y abaxo su cabeza: y vuo instinto de el perdõ otorgado: assi como vuo verguença del yerro cometido. Xpo tuyo es esta virtud: estos milagros tuyos sonica lo q̄ tus seruos en nõbre tuyo hazẽ milagros tuyos son. Y de esto echamos gemidos q̄ las bestias saluages conosciẽ tu gr̄deza: y los hõbres no la temẽ / y porq̄ esto no parezca a alguno cosa increyble: yo cõtare aun cosas mayores / y la fe de nro seõor Jesu xpo me es testigo q̄ no dire cosa alguna fingida: mas lo que yo se de cierto.

Titulo. viij. como cinco leonicos ciegos por vn hermitaño fueron aluibrados.



Achos moran por el yermo sin castas algunas: z biuen de rayzes de yeruas z no estan en algun cierto lugar porq̄ no sean poria gẽte visitados. y assi aunq̄ biuia desta manera y plastica dende Nitria dos monges puestos q̄ de region muy diuersa: empero porq̄ en tiẽpos pasados les auia sido en el monestrio muy ami-

go. Oydas sus virtudes fueronle a ver y defpues de le auer mucho tiẽpo buscado: hallaron le ala postre en el mes de Junio en aq̄l desierto estremo q̄ esta sãto con Memphis en los quales yermos dezia el auer hecho vida doze años: el qual puestto que fuese esquiuro de ver hõbres empero como conosciõ los religiosos no fe aparto / mas estuuo con ellos cõ muy gr̄a amor tres dias: z al quarto apartose algun tanto / z como le siguiessen / vieron venir a ellos vna muy gran leona: y puestto que la vestia auie tres / empero siendo muy cierta a dõde auia de yr puso se a los pies del hermitaño: y despues fuese delante: y ellos seguian la / ca guiando y a menudo parando se miraualos / de manera que podia ligeramete qualquier entender que ella queria que el hermitaño la siguieste a dõde ella le lleuaua: y por no ser mas luengo vino ala cueua donde criaua (auiendo auido mal parto) cinco cadillos: los quales assi como auian salido de el viẽtre de la madre cerrados los ojos / auia se quedado ciegos. Y ella sacõ los de la peña: y pusolos a los pies del hermitaño. Entonce conocio el hermitaño que era lo que la bestia pedia. E inuocado el nõbre de Christo toco con la mano los ojos cerrados de los leonicos: y luego puesta a parte la ceguedad: z abiertos los ojos viero la lumbrẽ que mucho tiempo visto no auian: z assi los religiosos visitado aquel hermitaño que auian deshecho con fructuoso galardõ de su trabajo tomaron al monestrio y contaron a los otros la fe del sancto y la gloria de nuestro seõor Jesu Christo que vieron.

Titu. ix. De vn religioso que a exemplo de la cabra saluage supo que yeruas deuia comer y que no.



Lo hermitaño vuo en aquellas regiones que moraua en aquella parte que se dice Siems / el qual luego que se fue al yermo auiedo de biuir de yeruas y rayzes / las quales produce la arena alas vezes de muy dulce / y marauilloso sabor / no conociendolas comia muchas cosas dañosas: y no era ligera cosa conocer en el sabor la virtud de las rayzes: por quanto eran todas de vna manera dulces. Empero muchas / y las mas dellas por vna secreta propiedad eran ponçiosas / y

assi como atormentasse mucho de dētro el ve-
nino a los q̄ las comiã: y les diessē dolor en to-
dos los principales miembros: y el gomito a
menudo cō tormētos no de sufrir derribasse
ya el estomago: q̄ es la posada d̄l alma: el her-
mitaño auiedo miedo de quãtas cosas allã
uia de comer: no osaua cosa d̄l mūdo poner se
en la boca: y auia q̄ estaua ayūo. vij. dias: y
ya defallecia quãdo vna cabra saluase luego ael
ala q̄l lãço el hermitaño vn manofo d̄ yeruas
q̄ el día ante auia cogido y no le osaua tocar:
y la cabra poniēdo a parte cō la boca lo q̄ erã
pō çoñoso: escogia lo q̄ dañar no podía: assi el
fãcto hōbre a exēplo suyo enseñado q̄ es lo q̄
deuia comer: y de q̄ se deuia guardar fue del
peligro de la hambre y del venino librado.

¶ Tit. x. de como vn frayle

estuuu en el monte Sinay cinquenta años y
no queria que le visitassen.

Quãta muy prolirã seria dezir quan-
to vimos de los q̄ en el desierto mo-
rã. Yo estuuu en el yermo cerca vn
año y siete meses: yo lo mas con aq̄l
viejo q̄ tenia el buey: y el pozo y fuy a dos mo-
nesterios del glorioso Antonio. Los quales
son oy por sus dicipulos abitados: y llegue
al lugar dōde hizo su vida Pablo el primer
hermitaño: y vi el cerro del monte Sinay: a
cuya cãbre jũta poco menos cō el cielo nĩngun
no puede subir / y en lo mas arredrado y secre-
to deste mōte se dezia estar vn hermitaño: al
qual busq̄ con diligēcia y ver no le pude: el q̄l
auiedo cinquenta años q̄ estaua apartado de
la platica de los otros hōbres ningun vesti-
do tenia: mas estaua cubierto delas crines: y
como cerdas de su cuerpo y siēpre quãtas ve-
zes le quisierō visitar los religiosos: buscaua
a mas andar lo mas descaminado de todo el
desierto: y buya de topar cō hombre del mun-
do: y cinco años antes se dezia auer se dexa-
do ver a vno solo / el qual segũ yo piēso mere-
cío recadar esto con se poderosa: al qual entre
las otras razones pregũtando porque buya
tanto de los hombres / dezian auer respondi-
do. El q̄ es por los hombres a menudo visi-
tado / no lo puede ser por los angeles mucho
por ende no sin causa segun la opinion de mu-
chos auia diuulgado la fama por aca y por
aculla ser aquel sancto por los angeles visita-
do. y yo despues de partido del mōte Sinay

torne al Nilo: cuya riberã anduuu toda llena
de muchos monesterios de cada parte / y vi
comunmente segun dixē poco ha que estauã
ciento en vn conuento / y afirmauase por ver-
dad que auia por aquellas comarcas dos o
tres mil: y no creays ser menor la virtud de
los que hazen vida en los monesterios / que
la de aquellos que auēys oydo apartarse por
hermitas: ca la mas principal virtud segun
dixē es entre ellos la obediencia ca no recibe
el abad a hombre que venga: saluo al q̄ fuere
prouado y esperimentado que no rebusara
cosa alguna grande y trabajosa y fuerte de
quantas el abad le mandare.

**¶ Tit. xi. de los grandes mi-
lagros de la obediencia.**

Yos quiero cōtar dos milagros
de obediencia. El vno es q̄ vn re-
ligioso d̄xado el mundo como ro-
gasse al abad que lo rescibiesse el
abad delante de todo el conuēto le comēço d̄
proponer muchas cosas dixiēdo ser muy gra-
ues los trabajos de aquella regla: y que el a
costumbrã de mandar a los religiosos co-
sas muy asperas que no bastaua la paciēcia
de hōbre del mundo alas cũplir: y q̄ por tãto
el deuia buscar otro monesterio en donde bi-
uiessen con reglas mas ligeras: y que no ten-
tasse de empender cosa que cumplir no pu-
diessē: y el otro ya por estos espantos no se mo-
uio / ante comēço de prometer qualquier obe-
diencia en tanto que dixō. Si el abad le man-
daua q̄ se lançasse en el fuego el lo haria: y co-
mo el abad vuo aceptado su promessa: no tar-
dado en pur lo / mãdo le entrar en el horno
que estaua ya encendido para cozer el pan / y
el no dilato de obedescer al mandado / mas
luego en esse punto entro en medio de las fla-
mas / las quales luego con se tan ofada ven-
cidas apartaron se del como de aquellos ni-
fios hebreos en tiēpo passado: y luego el fue-
go cesso / y el que entro pensauan que se ouies-
se de quemar como de vn rocio frio semarui-
llo ser mojado: por esto podēys entender quã-
to merezca la obediencia recabar con Dios:
quando aquel en el mismo dia que vino pro-
uado siendo enfermo y pecador: por la obediē-
cia fue hallado perfecto.

¶ Titulo. xij. Otro milagro

Tercera parte.

de obediencia. Este exēplo q̄ aqui se reza es ya dicho arriba en el libro de obediencia.

Título. xiiij. Como vno q̄ sanaua los endemoniados se torno endemoniado empero vno buen fin.

Vno de estos padres que tenia gracia de lançar fuera los demonios hazia muchos milagros: ca no solamente cō la presencia y palabra mas aun en ausencia: y a las vezes con los hijos de su cilicio/ o con cartas curaua los endemoniados. y por consiguēte era por los pueblos muy visitado: q̄ venian a el de muchos lugares: r callo de los soyesca presidentes: condes r diuersos juezes y azieron muchas vezes a su puerta: y este sancto nunca beuio: y era su comer solos siete datiles. y assi como vno este sancto honra por la virtud: assi della le comēço de entrar en la fantasia alguna vanidad: el qual mal como el pudo luego sentir en si/ comēço de caminar: r disputar cōsigo mismo r no le pudo echar de si: y en cada lugar los demonios diuulgauan su nombre. y no podia lançar de si el pueblo que a el venia. y en este medio estaua el venino escōdido en su coraçon: y el q̄ de los cuerpos de los otros lançaua los demonios no podia alimpiarse de los vanos pensamientos: r assi buuelto a nuestro seño: rogole con todas sus fuerças q̄ permitiesse q̄ entrasse algũ diablo en el: r que fuesse tal como los q̄ curaua. y assi aquel tal tã marauilloso: y poderoso en milagros cuya fama era por todo leuãte diuulgada fue arrebatado del demonio: y atado/ y puesto en prisiones: y padecio quantas cosas suelen hazer a los endemoniados: en fin al quinto mes fue alimpiado no solamente del demonio: mas dello que le era mas prouechoso: y mas dessea do: conuiene saber de la vanidad.

Título. xiiij. de como fue punido vn hermitaño que torno al mundo.

Era vn mancebo muy rico: y de esclarecido linage: era casado y tenia vn hijo chiquito: r siendo capitán en Egipto r auiedo allegado a algunas partes del yermo haciendo causal gadas contra los Lemos vido muchas celdas de sanctos. y como fue saludado por el glorioso Juan hermitaño r oyo del algunas

palabras r castigos: dero sin mas tardar la desapruechada arte del campo con aquella honra r vanagloria: y entro con muy gran effuerço a hazer vida en el yermo / y en breue en toda manera de virtudes luzio tanto: que siendo gran ayunado: r muy humilde y constante en la se ligeramente se auia con los mōges antiguos y qualado en la virtud: mas despuces pufole el diablo vna fantasia que era mejor tornar a la puerta / r dar recaudo a su hijo y muger y toda su casa. y q̄ esto era mas acepto a Dios que el apartarse a solas del mundo y dexar a los suyos. Assi vencido con este calor de falsa justicia dende a quatro años dero su celda r proposito. y como llego a vn monesterio donde morauan muchos religiosos: preguntãdo le ellos por que se yua: dixoles la causa de su partida r su acuerdo: y como todos le contrastassē/ endemas el abad de aquel lugar: no le pudieron desuiar de el mal proposito que tenia: r assi estando en su teson despidiōse de todos con dolor q̄ auian dō. y a penas le perdieron de vista quãdo luego le arrebatō el demonio: y lançãdo espumajos por la boca: el mismo con los dientes se despedaçaua: y despues lleuado al monesterio mismo en los ombros de los religiosos como no pudiesen refrenar el mal espiritu que estaua en el forzandoles la necesidad atarōle los pies/ y las manos con cadenas de hierro que es pena deuida al esclauo que huye. y dende a dos años librado del mal espiritu por la oracion de los sanctos: tornado luego al yermo de donde auia ydo emēdo su vida y aprouecho a los otros con su exemplo: q̄ so velo d vna sombra de falsa conciencia o con liuidad ninguno dexē la empreffa comēçada.

Título. xv. del habito d los monges de Egipto.

El habito de los Egiptianos ay algunas cosas no solamente al cuerpo mas aun a la regla del biuir conueniētes ca vsan de chiquitas cogullas dia y noche porque se acuerden con aquella de guardar de continuo la puridad y simplicidad de los niñitos esto mismo lleuan vnos como sayas luengas de lino: cuyas mangas no llegan a los codos: y lleuan lo otro basta las manos descubierto: de manera que ser las mangas corta

das significa deuer ellos tener las obras y vanidades deste mundo cortadas. Despues desto cō vn angosto mantillo de muy pobre y muy baxo precio se encubren las espaldas y la ceruiz: y el postrimero habito dellos es vna piel de cabra que significa deuer ellos tener muy amortiguados los miembros de qual quier passion carnal y estar siempre cō la grandeza de las virtudes: calçanse los pies solamente quando estan dolientes oyela o faze muy gran calura. Y puesto que les sea permitido el yr calçados y llevar calças por el mandamiento de nuestro señor: empero siempre quando resciben los sacramentos van descalços estimando que deue guardar muy aspidamēte lo que fue dicho a Aboysen y a Je su hijo de naues: descalçate: ca el lugar donde estas tierra sancta es.

Titulo. xvj. De la manera de la oracion de los religiosos. Y del perfecto renunciar del mundo

De todo Egipto y Tebas donde ay monesterios tienen su manera de fazer oraciō en los conuentos y en las oras de la noche: ca ende no acogen ni resciben persona del mundo salvo que dexe toda su faziēda: y al que entrare: si fuerçan obedecer a todos q̄ se tēga por dicho que ha de tornar al estado de quando era niño / segun el mandamēto de nuestro señor. Y que no ha de presumir cosa del mūdo por ser mas viejo / pues gasto su tiēpo vanamēte en el mūdo: mas segū el tiēpo q̄ ha q̄ es religioso es forçado q̄ se someta a los mas moços / y assi por todo egipto segun auemos dicho dize a vīperas / y maytines doze psalmos: y dī pues de aquellos dos liciones / vna del viejo / otra del nueuo testamento: la qual regla antiguamēte ordenada / por esto turo por todos los tiempos sin mudar / porque se dize no auer sido ordenada por los viejos con inuenciō suya / mas q̄ diuinalmente por el angel fue dada a los antiguos padres.

Titulo. xvij. Como vieron en vn cōuento de padres cantar el angel doze psalmos.

Como en los comienços de la se oviēse pocos mōges: aq̄llos empero muy sanctos que auia tomado la forma de biuir de los sucesores

de los apostoles estando en lugares secretos apartado: hazian su vida con tanto rigor de abstinēcia q̄ todos se espantauan de su regla: y assi estos honrados padres cō grā cuydado auiendo respecto a los q̄ venia despues allegarōse en vno por tratar dela manera de biuir que auia de tener en tiēpos venideros todo el cuerpo de la religio por q̄ dexassen vn heredamiento de amor y de paz a sus sucesores apartado de toda contiēda de dispensacion: recelādo se q̄ auiedo entre los hōbres d̄ vn mismo habito en las solēnidades de cada dia alguna discordia o diuēnidad engēdrasse algun tiempo entrellos yerro: y como cada qual segun su deuociō ordenasse el numero de los psalmos / y vnos rezassen cincuenta / y otros sesenta. Y otros no contentos de esto juzgassen de uerse de dezir mas / y ouiesse entre ellos sobre la regla vna piadosa contiēda / tanto que el tiempo de la sagrada solēnidad de los maytines venia ser disputado / leuantose vno entre ellos descuydadamente a cantar / y como ouo cantado (marauillando se todos) onze psalmos con sus oraciones y versos distintos con ygal pronunciaciō / en acabando el dozeno despues que respondieron Alleluya: desaparecio de los ojos de ellos. E puso fin ala contiēda y alas cerimonia. Y de aqui los santos viejos que estauan presentes conociendo con el magisterio angelico auer sido establecida vna regla general no sin grā mysterio de nuestro señor a los conuentos de los religiosos / deliberaron de guardar este numero assi en las vīperas como en los maytines. E assi estas oraciones sufo dichas desta manera comiençan y acabā que acabado el psalmo despues del qual dizen Gloria patri no se inclinā luego: mas ante que se finquen de rodillas hazen vn poquito oracion. Y estando assi acaban la mayor parte de las oras: y despues tendidos vn poquito por el suelo como faziendo oracion ala clemencia diuina tornanse prestamente a leuantar. E otra vez tendidas las manos estando en pie de la manera que primero hizieron oracion estan mas atentos a sus oraciones: ca dizen ellos que el monge que esta mucho tendido en el suelo como trabajando mas en la oracion es no solamēte de diuersos pensamientos / mas avn del sueño mas grauemente combatido / y por la experiencia a:

uemos visto que muchos no tãto por respeto de la oracion quanto por descãsar: tendidos por el suelo parecen dilatar la oracion.

Titulo. xviii. Quanta discrecion se deua guardar en la oracion.

Quando van a rezar y cantar el officio susodicho tienen tan gran silencio que puesto q̄ este en vno z junta vna tanta muchedumbre de religiosos no se oye voz alguna: saluo la del q̄ cãta en la qual oraciõ ni escupẽ ni tossen ni veras alguno bocezar como soñoliento / y no se oye voz sino la del sacerdote q̄ dice las preces. Y quando el q̄ dice la oraciõ se leuãtate de tierra ningu no ante q̄ aquel se incline presume de hincar las rodillas: ni tarda quãdo se ha leuãtado. La por esso acabã ellos presto la oraciõ: por que tardãdose quiza mucho el demasado escupir y flemma no les ataje la oraciõ: z por esso mientras esta feruiente deue ser presto arrebatada como de los gargueros del enemigo / el qual siendonos siempre contrario entonce lo es mas quando nos vee ofrecer oracion al señor: z por ende pientan ser mejor fazer las oraciones breues: sempre muy a menudo: z dicen ser mejor cãtar diez versos de vn psalmo con contricion de coraçõ: z cõ razonable reposo / que otros tantos psalmos teniendo el pensamiento confuso.

Titulo. xix. que quãdo responden alleluia no se diga otro psalmo sino el que aqui se nota.



Aquellos guardã entrellos muy diligadamẽte q̄ quãdo respõdẽ alleluia y ningũ psalmo no se diga saluo el q̄ tiene alleluia notado en el principio: ca no dexã passar algũ tiẽpo ocioso / ca no solamẽte d̄ dia cõ toda diligẽcia trabaja / mas avn cõ pensamiento cuydadoso buscan obras las cuales las muy ecuras tinieblas dela noche empecer no puedã creyẽdo auer de alcançar: tãto mas alto conocimieto z cõ tẽplaciõ cõ la puridad quanto estuuiere mas atentos cerca el estudio del exercicio y trabajo: y esto deueys saber q̄ dẽde el sabado fasta la noche del domingo siguiente no se arrodillã ni avn en toda la quinquagesima.

Titulo. xx. del exercicio de sus manos y por q̄ se cãta tertia sexta y nona



Anto trabajan cada dia en sus cellas cõ sus manos q̄ pẽsando continuamente el dia todo en el estudio de los psalmos de las otras escrituras en los officios q̄ nosotros en el tiẽpo establecido celebramos gastã todo el dia: y la tertia / y sexta y nona acaban cada dia con tres psalmos: ca en estos tres tiẽpos leemos el profeta Daniel cada dia abiertas las vêtanas en vn palacio auer fecho oracion a nro señor: y no sin causa estos tiẽpos son mas señaladamẽte diputados a los officios d̄ la religio. La en aq̄llos se cõplio la perfecciõ de las promessas: z la suma de nra salud: ca a hora de tertia el spiritu sancto en tiẽpos passados por los profetas prometido d̄scẽdio sobre los apostoles y les dio el saber d̄ todas las lẽguas. Y a hora de sexta nro señor Jesu Christo sacrificio sin mãzilla fue ofrecido al padre: z subiẽdo en la cruz por la salud d̄l mũdo quito los pecados del humanal linaje: por semeãte en la misma ora al apostol sant Pedro (estãdo como fuera d̄ si) el llamamieto de las gẽtes por la figura d̄l vaso del euãgelio traydo d̄l cielo: z la purificaciõ d̄ toda manera d̄ animales q̄ estauã en aquel paño por: vna voz diuina fue reuelado quãdo le diro la voz. Pedro leuantate z mata z come: el qual vaso embiado del ciclo con quatro principios no significa otra cosa saluo el euãgelio. Y a hora de nona Christo quebrãto las puertas del infierno: y cõ su resplandor amato las grandes tinieblas del / y despues de quebrãtadas las puertas de metal y las cerraduras de fierro lleuo consigo a los cielos los sanctos padres q̄ estauan catiuos: z quitada la espada de fuego al antiguo morador: torno al parayso: en la misma hora Loznelio centuriõ estando en la oraciõ conocio la memoria de sus oraciones z limosnas presentada d̄late dios por el angel q̄ le fablaua: cõ los quales destigos claramẽte se prueua no sin causa auer sido tales las horas por los santos hõbres z religiosos consagradas y que nosotros por semejante las deucmos guardar: y q̄ puesto q̄ las otras horas del dia gastemos en vanidades / alomenos en aquellas seamos forçados de seruir a dios.

Titulo. xxj. Con quanta discrecion se deuen rescebir en el monesterio los que dexan el mundo.



Quando algũo dexados los negocios del mundo rogar se rescibido en el monesterio no se deue ante rescibir fasta q̄ diez dias o mas paxiẽdo ala puerta del monesterio demostre claramẽte la señal de su perseueraciõ ⁊ humildad: y despues de arrodillado a los pies de todos los religiosos: y rebusado y desechado por ellos como si ouiesse venido al monesterio por necesidad alguna y no por ser religioso cõuene q̄ entre fasta q̄ diere esperiẽcia de su cõstãcia / despues de auer rescibido muchas injurias / y q̄ la paciẽcia del escarnio de muestra q̄ tal sera en las tentaciones: ⁊ assi rescibido bagã muy grã pesquisa si ha guardado de suhaziẽda vn solo dinero: ca tienẽ por cierto q̄ no ha mucho de turar en el monesterio: y q̄ no terna obediẽcia o humildad si estuviere escondido en su consciẽcia algũ dinero. Y por esta razõ al q̄ rescibe a si le ajenã de quãto en el mudo tiene q̄ ayvn no le dexan tener el mismo vestido q̄ trae: ante en medio del cõuẽto de los religiosos le despojan sus propios vestidos / y por mano del abad le viste / porq̄ conozca / no solamente ser desnudado de todas sus cosas: mas ayvn dexada toda la pompa del mundo conozca auer descendido ala pobreza de christo: y los vestidos que dexa le guardan fasta conoscer su vida ⁊ platica y la virtud de su humildad ⁊ paciẽcia: ⁊ si vieren poder el ende turar entõce dã a pobres aquellos vestidos / mas si le tomaron en alguna murmuraciõ o desobediencia: despojante el habito del monesterio y tornãle sus vestidos y lançãle del cõuẽto: ⁊ assi quãdo alguno es recebido y cõ esta perseuerãcia q̄ auemos dicho aprouado: y dexados los propios vestidos ouiere el habito rescibido no le dexã luego mezclar cõ los otros religiosos: mas encomiẽdãle a algũ viejo que esta apartado no le roe dela entrada del monesterio ⁊ tiene cuidado de los peregrinos ⁊ caminãtes y a aquellos preita toda su diligẽcia ⁊ cortesã de recibir. y quãdo ay conel vn año entero siruiẽdo sin algũa quera ouiere seruido a los peregrinos enseñado por esto de las primeras reglas de humildad mezclãle cõ los religiosos / y lo primero q̄ le muestrã es a vècer a su volũtad: y estudiãse en mãdarle a menudo lo q̄ conociere ser cõtrario a su volũtad: ca dixẽ que no puede el mõge cõtrastar ala saña o tristeza: o

espíritu de fornicio sino q̄ primero apzẽdiere de amortiguar por obediẽcia su volũtad y q̄ no puede tener verdadera hũildad ni paz cõ los religiosos: ni turar mucho en el monesterio el q̄ no aprendiere de vècer sus apetitos.

Titulo. xxij. que no presuma alguno en el monesterio hazer algo sin mandamiento de algun viejo.



Muende desto tanta es la regla de la obediẽcia q̄ guardã q̄ los mas monges sin saberlo o permitirlo el prezẽdẽte no osan yz ayvn alas necesidades naturales: ⁊ assi fazẽ y ponẽ por obra quãto el abad les mãda como si Dios se lo mãdãsser tanto que las cosas impossibles q̄ les mãdã alas vezes cõ tanta fe y deuociõ rescibẽ que se esfuerçã con toda la virtud traer a perfeccion. Y assi cõñando ellos en sus retretes y al trabajo y pensamiento y igualmente atendiendo quando oyen alguna señal que los llama a hazer oraciõ o alguna obra: a porq̄ta sale cada qual de sus celdas tanto que el q̄ escriue ayvneque comience vna letra no la osa acabar: mas en el mismo pũto que oyela cãpana se va a mas andar: por que no tarde el espacio de acabar vna letra comẽçada: y aquella conoscimos ⁊ tuuimos por gran virtud entre ellos entre las otras ordenãas que ninguno puede tener vna cõsilla o esporãta propia / y ayvn de palabra no osa dezir alguno que sea algo suyo.

Titulo. xxiiij. De vno que por descuydo se dexo tres granos de lãtejas.



Como a vno que le cabia en vna semana oficio de cozincero passãdo el prezẽdente del monesterio ouiesse visto tres granos de lãtejas auer se caydo en tierra poniendolos a cozer / luego a aq̄l religioso como a hõbre q̄ echaua a mal ⁊ desechaua los bienes sacados del monesterio le vedarõ hazer oraciõ cuya culpa no le fue perdonada hasta que la ouo cõ publica penitencia pagado.

Titulo. xxv. De dos mõges en cuya semana fallecio la leña.



Conosci otros religiosos en cuya semana como ouiesse acacido tanta carestia de leña q̄ no tenã con que aparejar de comer / ⁊ ouiesse


Tercera parte.

mandado el abad q̄ entre tanto fuesen cōre-
tos de comer cosas secas que no es menester
allegarlas al fuego: y ouiesse esto plazido a
todos: y no esperassen alguna vianda cocha:
ellos como personas q̄ erā prejudiciados del
fructo y galardō de su trabajo: si segun su co-
sumbre no ouiessem aparejado s̄ comer a los
religiosos tanto se pusieron el trabajo en su
volūtad: y el cuydado q̄ en aquellos lugares
secos y esteriles en los quales sino que cortē
leña de los arboles que fazen fruto: no se pue-
den en alguna manera fallar/ ca en aquellos
lugares no se halla arbol alguno saluag: y ē
do por los desertos descaminados al yermo
que se estuende hasta la mar muerta cogiēdo
buscañelas y espinos que el viento auia aca
y aculla derramāda con voluntariosos serui-
cios a ello ser obligados aparejarō de comer
Ca ellos dierō sus dones cō tanta fe a los re-
ligiosos / q̄ ayn q̄ los podia escusar honesta-
mente la carestia de la leña / y el mandamien-
to del abad por su prouecho y galardō no
quieseron mal vsar de la licencia.

Titulo. cxx. Del glorioso Juan que mozo cabe la ciudad Lito.


Todo lo q̄ aqui se dize es ya dicho arriba
en la primera vida q̄ es d̄ sant Juā d̄ Egypto

Titulo. cxxi. De la pacien- cia marauillosa del mismo Juan.


 L glorioso Juan dende mocedad
falta ser hombre siruio a vn viejo /
y miētra biuio el le fue acostado cō
tanta humildad que estaua mara-
uillado de su obediēcia: y queriēdo
el viejo prouar si le venia esta virtud de ver-
dadera fe y puridad de coraçon / mandauale
a menudo muchas cosas impossibles y por
de mas: de las quales dire algunas. Ca to-
mo vna verga del leñero q̄ dias auia la auia
cortado para el fuego: y rincola delāte del en
tierra y mando le que la regasse dos vezes al
dia: el qual mandādo con su acostumbrazado
acatamiento sin alguna consideracion de im-
possibilidad rescibio el moço: y cada dia le cū-
plio sin cāsar de esta manera q̄ traya la agua
lexos media legua / y no cessaua de regar la /
y todo el año sin empefer la dolēcia o necesi-
dad alguna no cesso de bazer este mandado:
y como el viejo secretamente mirasse su dili-
gencia y le viesse con puridad bazer su man-

dato auiendo compassiō de su trabajo fuc-
se al palo seco y dixo. Juan hijo ha este arbol
puestro rayzes? y como el ouiesse respondido
que no sabia. El viejo prouādo si se ternia en
sus rayzes ranco delante del el palo y lanço
le muy lexos y mando al discipulo que den-
de adelante cessasse de le regar.

Titulo. cxxii. de vna grā piedra q̄ el mismo Juā traxo por obediēcia.

 Como fuesse ya la fama de obe-
diēcia por todos los monesterios
vnos religiosos por prouar le y
por su consuelo vinieron al viejo.
Entonce el viejo llamo a su discipulo Juan
y dixole. Juan corre y trae aquel canto aca /
el qual luego en esse punto cō la cerviz tomo
la piedra: y cō toda su fuerza trabajaua en re-
boluer z boluerla / tanto q̄ sudando / no sola-
mente moxo todos los vestidos: mas ayn en
la misma piedra parecia el humor: no curan-
do ayn en esto de la impossibilidad del māda-
miento / y fecho por la reuerencia del viejo: y
por la puridad de la obediēcia: con la qual
creya con toda fe el viejo no poder le mādar
cosa alguna vana o fuera de rason.

Titulo. cxxiii. de la marauil- losa paciencia del abad Bucio.

 L abad Bucio deffecando renun-
ciar y dexar el mundo fuesse al mo-
nesterio y estuuo ala puerta cerca
ocho años con vn hijo suyo peque-
ñito hasta que mereficio ser resce-
bido. y en sin quādo fueron rescebidos apar-
taron el vno del otro: por q̄ el padre viēdo cō-
tinuamente a su hijo no se recordasse de la ha-
zienda que auia dexado: y por que el mismo
se conosciēse no ser padre: pues tenia conoci-
do ya no ser rico. y por que esto se prouasse
mas llanmēte desechauan al niño z trayan
le mal vestido: y dexauan q̄ todos le viessem
repelones y bofetones: los quales le via el
padre dar muchas vezes sin por q̄: tanto q̄ de
cōtinuo traya los carrillos z quiradas suzias
de las lagrimas: y tratando assi al niño cada
dia delāte d̄: estaua el por amor de christo z
virtud de obediēcia sin mouerse z sin dolor al-
gūo entrafal: ca no le tenia por hijo ni le esti-
maua suyo al q̄ junto cōsigo mismo auia ofre-
cido a christo / ni curaua de sus presentes de
nuestros: ante mas se alegraua en q̄ aquel no

bastaua a mollecer el rigor firme de su pensa-
miēto: lo qual viēdo el padre del monesterio
por mas prouar su cōstācia: viendo llorar vn
día al niño fingiose sañoso ⁊ mādō al padre q̄
le tomasse ⁊ le lançasse enel rio. Entōce el co-
mo si Dios se lo mādara: como sin mas reba-
to el hijo ⁊ lleuolo ala orilla del rio a lāçarle /
⁊ el sin dubda lo ouiera puesto por escuecion
fino q̄ el abad embio luego ciertos religiosos
q̄ fuesen tras el ⁊ delibrasen al niño. E sien-
do ya lāçado enel rio: luego le arrebatarō / ⁊
cūplido el mandamiento por el padre cō grā
deuocion tornarōle atras: cuya fe/obediēcia
⁊ deuociō tāto fue accepta ⁊ agradable a dios
que luego con testimonio diuino fue aproua-
do: ca luego fue reuelado al viejo q̄ auia con-
esta obediēcia cumplido lo q̄ hizo el patriar-
ca Abraham: ⁊ como dēde a poco fallaciēse
el abad fizole presidente de todos los religio-
sos ⁊ pusole en su lugar.

**Titulo. xxiij. De vn mon-
ge hijo de vn conde / que le auian mandado
lleuar las espueñas por las plaças.**

Conocimos vn religioso (segun el
mundo) de muy gran lineage: ca
era su padre conde ⁊ muy rico / ⁊
como verados su padre ⁊ madre
se ouiesse ydo al monesterio / por prouar su
humildad luego le mando su maestro q̄ diez
grandes espueñas: las quales no erā mene-
lter por entonce vender: se cargasse a cueñas
⁊ lleuasse a vender por las plaças con esta cō-
dicion que si alguno las quiesse mercar to-
das juntas no se las vendiesse: mas que ven-
diēse cada qual por si a diuersas personas: lo
qual hizo el con gran deuociō: ⁊ dexada a par-
te toda la vergüēça por el desseo d̄ christo pu-
so se las espueñas en los hōbzos: ⁊ lleuol las
por las plaças ⁊ vendio las como el le dixō
⁊ traxo el dinero dellas al monesterio.

Titu. xxv. Del abad pinufio.

Emos el abad pinufio q̄ siēdo sa-
cerdote d̄ vn grā monesterio q̄ esta
en Egipto no lexos de la ciudad
Damiā: ⁊ siēdo por la reuerencia
de su edad o vida: o por ser sacerdote honra-
do por todos: ⁊ viēdo q̄ por esto no podia ter-
ner la humildad que queria suyo secretamē-
te del monesterio / ⁊ fuesse solo alas partes
mas arredradas de Tebas: ⁊ dexado ende el

habito vistiose como secular ⁊ fuesse al mone-
sterio delos Tabenensios q̄ sabia ser el mas
estrecho de todos: enel qual pēsaua por ser le-
xos no ser conofcido: ⁊ como estuuiesse muy
lho tiempo ala puerta perseverādō ⁊ arrodī-
llandose a todos los frayles por que le refeci-
biesen / despues de le auer mucho prouado
recibieronle. ⁊ como a viejo ⁊ no apro a otra
cosa alguna / dieronle cargo del buerto. ⁊ fa-
ziendo aquel exercicio / avn a otro religioso
moço de baxo del qual estaua encomendado
tanto fe humillaua / que no solamente lo que
perteneçia al buerto: mas avn todos los offi-
cios que tienē los frayles por trabajosos ha-
zia con toda diligencia. ⁊ muchas otras co-
sas leuantādose de noche assi a escōddidas sin
testigos hazia q̄ ninguno podia saber quien
las ouiesse fecho / ⁊ como estuuiesse ende es-
condido tres años ⁊ derramados los fray-
les por todo Egipto le buscassen / en fin vi-
sto por vn religioso delos que auian venido
de las partes de Egipto: a penas pudo por
la baxez de su habito ⁊ vilidad del oficio que
tenia ser conofcido. La encozuado al arado
apareçaua la tierra para las orualizas ⁊ des-
pues trayēdo con sus cueñas el escircol po-
nia lo al pie delos arboles: ⁊ viēdo esto el reli-
gioso como sobre le conofcer mucho dudasse
allego se le vn poquito: mas no solamente al
rostro mas avn ala boz parando miētos / ⁊ lā-
ço se a sus pies. Entōce los religiosos Tabē-
nensios començarō de espantarse ⁊ pesquisar /
por q̄ auia aquel hecho esto / al q̄ entre ellos
como nueuamēte salido del mūdo era tenido
por arredrado . ⁊ como aquel religioso les
ouo dicho la ordē de la cosa: ⁊ el nombre del
abad espantarōse como de mayor milagro /
entrellos fue fallado por hombre de gran fa-
ma: ⁊ entōce pedianle perdon por no le auer
conofcido. ⁊ q̄ tanto tiempo le ouiesse teni-
do entre los pequeños ⁊ nouicios / empero
el lloraua mucho ⁊ hazia llātos que por inui-
dia del diablo quiesse sido descuberto / que
no le ouiesse verado turar mucho tiempo en
tal humildad ⁊ baxez. Entonce lleuaronle
los religiosos por fuerza ⁊ llorando a su mo-
nesterio: aguardandole mucho ⁊ teniendole
miētos cō grā diligēcia que no se le escabuz-
llesse: ⁊ como ouo estado ende vn poco tiem-
po encēddido otra vez conel mismo desseo de
humildad ⁊ buscandō las horas secretas de

Tercera parte.

la noche fuyo: d manera que no la prouincia y reyno vejino: mas las regiones no conosci das buscaua: ca subiendo en la naue procuro de yr a Palestina: pefando de escóderse mas seguramēte: si yua a aquellos lugares en dō de ni ay n su nōbre fuesse oydo: y como lle go aculla luego se fue a nuestro monesterio que estaua no lexos de la cueua si quer barraca: en dōde nuestro señor quiso nacer dela virgē en el q̄l monesterio estādo escōdido el abad su fodicho muy poquito tiēpo segū el dicho de nfo señor: como vna ciudad sobrel mōte pue sta no se pudo mucho tiēpo escóder: ca luego algūos religiosos q̄ auia venido de Egipto a los lugares santos por fazer oraciō. Como le conocierō cō muchos ruegos z muy forza do tornaronle otra vez a su monesterio.

Titulo. xxi. Amonesta
miento muy bueno para el monge nouicio.

DEste mismo vieso por la amissad q̄ trauamos con el en nuestro mo nesterio como le ouiessemos des pues buscado en egipto acaescio q̄ nosotros morādo ende dio el habito a vno en su monesterio. Al qual dixo en nuestra pre sencia vn marauilloso amonestamiento z casti go: el qual yo delibere de poner en esta obra: z dixole. Dijo tu sabes quātos dias has esta do ala puerta z oy has sido refecbido. y la ra zō por q̄ no te auemos luego refecbido te con uiene saber. Ca podrate mucho aprouechar en esta vida q̄ desseas entrar: si despues de la vida la razon te allegares al seruicio de chri sto segū cōuiene: ca bien como la gloria eter na se promete a los q̄ lealmēte siruen a dios/ y a los que estan segū las ordenanças de esta regla a el acostados: assi estā muy crudas pe nas aparejadas a los que cō pereza z descuy do biuieren en ella z segū lo que han prometi do: o segū lo que los hombres creē dellos de xaren de obrar sanctamente. Ca mejor es no votar que votar z no cumplirlo. y maldito el que las cosas de nuestro señor Dios haze descuydadamēte: z assi por esso has sido por nos mucho tiempo rebusado/ no porque no codiciemos abraçar la salud tuya y de todos con todo nuestro desseo: mas porque siendo atreuida z locamente refecbido no dixiesse mos a nos mismos delāte dios culpables de liuidad z a ti de mas graues penas si refec:

bido ligeramēte: y no entēdiendo la carga dela religiō la dexaras o fueras descuydado z tibio: por ende sabete q̄ en este dia eres muer to quanto a este mundo y a todos sus actos: y has de ser como dize el apostol crucificado a este mundo: y este mundo a ti. **Abas quēta diras/ como vno biuiendo puede ser crucifi cado: oy breuemente la razon. La cruz nue stra es el temor de dios: ca assi como vno cru cificado ya no puede mouer sus miembros aca y aculla. Assi nosotros deuemos allegar nuestras voluntades y desseos: no segun lo que nos deleyta al presente: mas segun el mā damiento de nuestro señor con el qual nos fu erça/ z assi como el q̄ es crucificado ya no cura deste mundo/ ni piensa en sus desseos: ni le mucue codicia de tener: y avn que resuelle le tienen por sepultado quanto a todos los ele mentos. Assi conuiene que seamos por seme jante nosotros crucificados en el temor de Dios de todos los vicios carnales / y tener los ojos de continuo fncados adonde deue mos esperar d yr a cada passo: y por tāto nos deuemos guardar de desear cosa alguna de las que renunciando el mundo dexamos: ca no el que emprēdiere estas cosas: mas el que perseverare hasta la fin sera saluo. Ca la sier pe maliciosa siempre aguarda nuestras pifa das: y hasta la muerte que se esfuerça mucho en engañarnos/ z por esso no aprouecha cosa del mundo el auer bien comenzado si hom bre no acabare biē: por lo qual segun lo que dize la escriptura: entrado a seruir a Dios bi ue con temor/ y aparçā tu alma no a reposo ni a plazer/ mas a tentaciones y cōgoras: ca por muchas tribulaciones conuiene en trar en el reyno de Dios. Ca angosta es la puerta/ y estrecha la calle que guia ala vida: y pocos ay que la fallen. E por consiguiente el principio de nuestra salud es el temor de Dios/ ca por esto se conquista el comienço dela religion/ y el guardar delas virtudes: el qual quando penetra el pensamiento del hō bre pare y produze menosprecio de todas las cosas/ y engendra vn fastio del mundo y con el menosprecio z priuacion dela bazienda la humildad verdadera se alcanza: z la humil dad se pueuea conestas señales. Primera mente si tuuiere el monge en si amoztiga das todas sus voluntades y desseos: segun do sino encubriere sus actos y pensamiens**

tos a los ancianos. Tercero sino encomenda re cosa alguna a su discrecion; mas de uela de dexar ala de su maestro. Quarto si guardar en todos los mandamientos la mansedumbre de la obediencia / y la constancia de la paciencia. Quinto q̄ no haga injuria a otro / mas sufra cō paciencia las q̄ le hizierē. Sexto sino hiziere cosa alguna allēde los mādamiētos de la regla. Septimo si a quāto le mandare hazer se juzgar indigno. Octauo si se rauiere por dichoso ser menor q̄ todos. Nono si se frenare su lēgua; y no diere bozes. Decimo si no fuere presto ala risa; ca por cierto cō las tales señales se conoce la humildad verdadera. Mas ayvn estas cosas te cōuiene guardar en el monesterio: a saber es q̄ segū el dicho dī psalmista seas como sordo q̄ no oye: y como mudo q̄ no abre su boca sin murmurar o juzgar cosa delo q̄ te mādaren. Por cōsiguiēte no deue colgar tu paciencia de la virtud dīlos otros: cōuiene saber q̄ la tēgas quādo no fueres por otro mouido: ca el principio de nuestra salud segun auenimos dicho arriba es el temor de dios; del temor de dios nasce el arrepētimiento; y del arrepētimiento p̄cede el menosprecio y desnudez de todas las riquezas; y de la desnudez nasce la humildad; y dīa la humildad se engendra el amortiguamiento de las voluntades; y por el amortiguamiēto de las volūtades se esquiuan todos los vicios: y con el deshechar delos vicios crescen y hazē fructo las virtudes; y con el brotar de las virtudes se alcanza la puridad del coraçō: y con la puridad del coraçō se cōquista la perfeçion de la caridad apostolica.

Titu. xxxij. De vn monge
q̄ forço a comer los huelpedes ante de hora cōueniente. Este exemplo q̄ aqui se pone ballaras arriba en el libro de la hospitalidad.

Titu. xxxiij. De vn monge
que no acostumbraua de comer solo.

Vimos otro q̄ moraua en el desier to que nūca auia acostumbrauo d̄ comer a solas. Mas si estauau cinco dias q̄ no viniessen los religiosos a su celda dilataua de continuo el comer; y quedaua ayuno hasta el sabado / o el domingo que por razon del conuento yendo a la yglesia ballasse algun auenedizo / al qual lleuaua a su celda z comia conel.

Titulo. xxxiij. De vn mōge
viejo llamado Bache.



Vimos otro viejo llamado Bache te que estaua solo / y nuestro señor le auia dado esta gracia que si alguna vez en el conuento de los religiosos todo el dia y la noche estuuiesen hablando de cosas spirituales nunca le tomaua sueño. Y si alguno començaua de hablar alguna vanidad / o murmuraua de otro luego se dormia. A este mismo viejo como le ouiesen traydo vna vez cartas de su padre y madre y de muchos amigos de la prouincia de Ponto como las recibio: dixo entre si mismo quātos pensamientos me causara el leer destas cartas: los quales o me darā alegria vana o tristeza sin fructo. Y quantos dias recordādome de los q̄ las embiaron apartara mi fantasia de la cōtēplacion q̄ tēgo en mi de liberada. Y tratādo esto en su coraçon delibero: no solamēte de no abrir carta algūa: mas ni ayvn el emboltorio dellas porq̄ no le enpeçiese la cōtēplaciō el ver el nōbre de los q̄ le escriuiā: o el recordarse de los rostros de los: z assi tal como le rescibio atado le echo en el fuego z dixo. Y d̄ pensamientos de mi tierra y quemad vos. Y no me teneyas a q̄ torne de donde vna vez escape.

Titulo. xxxv. Del abad
Theodoro.



Vimos al abad Theodoro hōbre de grā sanctidad de muchas letras y entendido no solamēte en la vida actiua: mas ayvn en la noticia de las escripturas: la qual le auia dado no tanto el estudio quanto la puridad del coraçō. El q̄l como trabaxasse en soltar vna muy escura questio estuuio siete dias y noches sin cansar en oraciō hasta q̄ por reuelaciō de nuestro señor la conoscieste z supieste. Y este mismo vizo vna vez desuydadamēte a mi celda a media noche por saber con grā cuydado como de padres que hazia yo nueuo hermitaño solo: z como yo fenecida ya la solēnidad de los maytines recreasse mi cuerpo fatigado: fallo me tendido en el colchon de paja: y el entonces lançando grandes sospiros z muy cntrañales / y llamandome por mi nombre dixo. Juan quantos habian de dios y le abraçan en si mismos: y tu por el sueño eres de tan

Tercera parte.

gran libre agenado / z assi despertome a vue-
nas y mandome velar.

**Titu. xxxij. De vn hermita-
ño q̄ moraua en vn desierto muy gr̄ade.**

Q Espues de venidos de los mone-
sterios d̄ Palestina a vna ciudad
de Egipto llamada Diulco / ha-
llamos ende muchos mōges: em-
pero nos aganados y amonestados por lo q̄
muchos nos dezian trabajamos en ver otra
ordē mas excelēte: q̄ se llama de los hermita-
ños q̄ sin tener abitaciō van por el desierto: ca
estos siendo primero enseñados en los mone-
sterios queriēdo pelear con los demonios vā
alos mās secretos lugares de todo el desier-
to. Y assi hallamos los tales morar aquende
el Nilō en vna ysla q̄ dela vna parte la tiene
el Nilō cercada / y dela otra la mar: ala qual
a penas dessean y otros hōbres / saluo los
que vā al yermo a biuir: ca es tierra que por
ser salobre y arenosa no es buena para labrā-
ca: z assi y dos a estos con muy congoxoso des-
seo: marauillamos mucho de sus estremos
trabajos: ca ellos tienen tanta mengua y ca-
rellia de agua q̄ la repartē y guardā cō tanta
diligencia quāta se acostūbra el muy precio-
so vino guardado: ca de vna legua y mas la
traen de Nilō para sus necessidades: el qual
espacio por razō de los montes de arena do-
bla el trabajo del camino. Los quales vistos
como nos encendiese el desseo de los reme-
dar: vno d̄ ellos hermitaño muy aprouado lla-
mado Archichio por caridad lleuonos a su
celda: y como supo que nosotros queriamos
queçar ende: dio nos a entēder q̄ el se queria
y: y como hombre q̄ estaua de partida pro-
mexion su celda: y dezia q̄ esto auia delibe-
rado y nque no ouiessemos venido. Y entō
ce dexonos su celda con todas las albasas / y
estuuō ende vnos pocos dias por ganar y a
parejar los gastos para la celda q̄ auia de ha-
zer de nueuo. Y despues d̄ hecha verola por
semefante con todos sus aliños a vnos otros
religiosos que vntieron despues / y el no can-
sando se de hazer obras de caridad / bizo vna
tercera celda donde morasse.

**Titulo. xxxij. De dos mā-
cebos que trayendo bigos a vn doliente mu-
rieron en el camino.**

Como vn religioso ouiesse traydo
bigos de mareote al abad Juan al
yermo de Scithia: el enesse punto
embioslos cō dos m̄cebos avn vie-
jo q̄ estaua muy doliente en el desierto mas
arredrado: ca estaua dela yglefia lexos seys
leguas: y aquellos m̄cebos tomada esta fru-
ta seca yēdo ala celda deste viejo por la gran
escura niebla q̄ hazia perdieron el camino: y
como yendo aca y aculla dia y noche por la
descaminada gr̄adeza del d̄sierto no ouiessem
podido hallar la celda del hermitaño dolien-
te baziendo oraciō hincadas las rodillas rē-
dieron el alma a dios: los quales (despues d̄
buscados mucho por el rastro: el qual se pa-
rece en aquellos lugares arenosos assi como
en la nieue hasta que la misma arena moui-
da por el viento lo cubre) fuerō hallados y a-
ziēdo muertos q̄ teniā guardados los bigos
assi como los auian recebido: ca escogieron
ante de perder la vida q̄ la se dello q̄ les auia
encomēdado ca no se atreuieron a comer co-
sa del mundo sin licencia del abad: z quisierō
ante de perder la vida que traspassar el manda-
miento de su abad.

**Titulo. xxxij. Qvan cō-
tinuamēte trabajan los mōges de Egipto.**

De todo Egipto no sufrē q̄ esten
los mōges ociosos: mas ganan la
vida trabajādo con sus manos. Y
no solamēte con su trabajo dā de
comer a los peregrinos y religiosos q̄ vienē
mas avn por los lugares de Lidia dōde ay
hābre: y avn por las ciudades a los q̄ estā pre-
sos dan muy abundosamēte de comer: creyē-
do cō la tal limosna fazer a nuestro señoꝝ vn
razonable sacrificio: ca dize el monge q̄ traba-
ja ser de vn solo demonio cōbatido: y el ocio-
so de infinitos maltratado.

Titu. xxxix. Del abad paulo.

Labad Paulo entre los padres
muy aprouado estādo en vn d̄sier-
to muy gr̄ade q̄ se llama Porphi-
rio: solamēte se m̄tenia de hojas
de palmera: y de vn pequeñito buerto: ca no
podia hazer otra cosa p̄ m̄tenerse: por quā-
to estaua en el desierto lexos de poblado siete
jornadas: y a vn este por que no estuuiesse vn
momento de tiēpo ocioso cogia palmas / y po-

nia ley a si mismo como si de aq̃llo ouiesse de comer q̃ fiziesse cada dia cierto peso. E como tuuiesse llena su cueua d̃la obra d̃ todo el año y no tuuiesse quié la vèdiessse: z no pudiessse el estar ocioso: quãto auia cō gran diligēcia tra bajado en todo el año cada año q̃maua/ d̃añi do por esto a entēder q̃ no puede el mōge tu rar en lugar algūo sin fazer algo d̃ sus manos ni subir en otra manera ala cūbre d̃la p̃feccion.

Titulo. xl. De vn frayle

blasfemo y renegador: que era muy atormentado del carnal apeto.

Vo conocí vn religioso q̃ confesso a vn muy prouado viejo de como era muy atormentado del vicio de la carne: y q̃ estaua encendido mucho en aquella passion: entōce el viejo como fisico spiritual conociēdo luego la causa secreta: y el principio de la dolēcia dixo sospirado grauemēte. Niyo no permitiria dios q̃ de vn tan mal spiritu fuesses tentado si cōtra el blasfemado no ouiesse: lo qual oydo luego cayó el religioso a sus pies en tierra: y marauillando se mucho de como auia acertado su secreto otorgole auer con mal pensamiento blasfemado cōtra el hijo de Dios d̃ lo qual se sigue y es cosa muy clara quié de nro señor deserece como hōbre: q̃ le haze injuria ser dela caridad de la perfeccion agenado: y no merecer la sanctificacion z limpieza de la castidad.

Titulo. xli. vn buē razonamiento de como la discreció es guarda y madre de las virtudes.

En vn tiēpo vinierō muchos viejos padres al glorioso Antonio q̃ esta au en las partes de Thebas por saber dela perfección y hablar cōel: y como ouiesse turado la habla dēde la noche hasta la alua la mayor parte del razonamiento ocupa la disputa dela discreció: ca entre ellos contendieron mucho q̃ virtud o regla podia guardar mas sin daño al mōge de los lazos d̃ el diablo: o guiarle derecho camino a parar: y como cada qual segū su fãtasia dixesse su voto: y los vnos dixessē q̃ el ayuno z vigiliyas y los otros q̃ el no poficer cosa d̃l mūdo y del pojarse de toda su hazieda: y los otros juzgasen q̃ el hazer la vida apartada en el yermo: y algunos determinassen que la caridad: por

quãto aquila se estēdiessse assi hazia los peregrinos y auenedizos: como a los religiosos estã do en esta sancta contēda: como ouiesse passado grã parte dela noche: respōdió el glorioso anthonio en fin z dixo. Todas estas cosas q̃ auery dicho son necesarias y prouechosas a los q̃ aman a Dios: mas los calos y esperiencias infinitas de muchos religiosos no nos verã a estas cosas q̃ auery dicho como a principales dar el prezica muchas vezes auemos visto religiosos q̃ guardauan muy bien todo esto auer sido engañados por vn caso descuy dado por quãto en lo q̃ comēçarō no tuuierō discreció: z nose puede saber otra cosa d̃su cay da saluo q̃ no enseñados por los viejos no pudieron alcãgar la razō desta discreció: la qual muestra al mōge yz por el camino real: z no p̃mite excessiuamēte passar los terminos d̃ penitēcia: ni inclinar se a los vicios: z assi en quãto hazemos se deue la discreció poner delãte: ca manifestamēte se muestra sin la grã de la discreció no poder p̃fettamente estar: o acabar se alguna virtud. Diziēdo esto Antonio por dicho de todos fue determinado la discreció ser la q̃ guia a dios el mōge a pie firme: y que guarda las otras virtudes sin lissō: ca la discrecion es madre y tēplo de todas las virtudes.

Titulo. xlii. De vn viejo

llamado Beron que fue monge indiscreto.

Porque lo que auemos dicho de la discrecion prouemos con exemplos cōtar vos he de vn viejo llamado berō q̃ siēdo indiscreto perdio todos sus trabajos passados: y allēde esso hizo mala postrimeria: ca pocos dias ha que por engaño del enemigo fue lançado de muy alto grado a lo mas hōdo: z assi este auiendo morado. l. años en el yermo tuuo en su vida muy grã discrecion: y se aparto coit muy grã rigor mas q̃ todos a los mas secretos lugares del yermo: y despues de tantos trabajos siendo por el diablo engañado cayó y fue derribado: z dio muy grã dolor a quãtos en el yermo estauan: z no ouiera caydo si ouiesse querido ser discreto: ca el de cōtino con tanto rigor ayuno z siguió de cōtinuo los mas secretos lugares del yermo y d̃la celda: q̃ ni aun el dia dela pascua afoxaua la rēda dela abstinēcia y como todos los hermitaños por la tã gran de solemnidad ouiesse venido ala p̃lesia de

Tercera parte.

cósumo solo áq̄l no quiso venir porq̄ si quiera comiêdo vn poquito de legumê no desuiaſſe de su proposito: de la qual p̄fesion engaña do recibiendo al angel de sathanas como a angel de luz con gran reuerencia: z obedeciendo a sus mandados: lançose de cabeça en vn pozo por prouar el gran merecimiento de su virtud quando ouiesse dêde salido sin daño / del qual pozo sacado cō grã trabajo por los frayles medio biuo: al. iij. dia fallecio: lo q̄ es peor tan endurecido estuuu en su engaño que no le pudierō dar samas a entêder que por astucia del diablo ouiesse sido burlado.

Titulo. xliii. de dos monjes q̄ yendo por el desierto delibzaron de no comer sino que Dios se lo embiasse.

Que dire de aquellos dos religiosos que morando allêde aquel yermo donde en tiempos passados auia estado Anthonio: mouidos con poca discrecion: yendo por la desmesurada grandeza del yermo deliberarō de no comer cosa del mūdo: saluo lo q̄ dios por si mismo les embiasse: z como los mazites los ouiesſen visto y perdidos por los desertos: z ya desfallecidos de dâbre (la qual gētes mas fiera y cruel que otra qualquier: tanto q̄ por solo su natura feroze sin desseo de robar matâ los hōbres) contra su natura cruel focorierō les con vnos panes: entōce el vno dellos ayu dandole la discreciō como si dios se los ouiesse embiado tomo los haziedo por ellos muchas gracias estimando q̄ barto le embiaua nro señor de comer: y q̄ no era sin mandamiêto de nro señor Dios quãdo los q̄ se gozan en matar hōbres les auia dado limosna y focorro para comer: y el otro rehusado la limosna murio de hambre. Cuyos principios aunque decêdieron de cōsejo digno de castigo: empero el vno ayudado la discreciō: emêdo lo q̄ auia locamente empredido: y el otro teniendo tesson en su loca p̄fesion: el mismo se buſco la muerte q̄ nuestro señor le quiso desuiar.

Titu. xliiii. de vn mōge q̄ en gañado por el diablo q̄o sacrificar a su hijo.

Que dire de aq̄l mōge cuyo nōbre porq̄ aun biue callo q̄ despues de auer recibido mucho tiêpo al desuonio como si fuesse angel fue mu

chas vezes con sus reuelaciones burlado: ca el se tuuo por dicho q̄ era mensajero de justicia ca el diablo cada noche sin auer alli candelala le ponía lūbre en la celda: y ala postre mando le q̄ degollasse a su hijo q̄ estaua cō el en el monesterio mismo y le sacrificasse con deuocion a nro señor: porq̄ en esta manera se ygualaria cō los merecimientos del patriarcha Z. braam cō cuyas palabras fue aq̄l tan engañado que lo ouiera luego puesto por obra si el niño no ouiesse su ydo d̄l ala delda presto / y se le ouiesse de las manos escabullido.

Titulo. xlv. de vn monge al qual mostraua el diablo vna hueste d̄ christianos z otra de judios.

Que vn otro monge que tuuo siempre muy gran abstinencia: y estado solo muchos años encerrado en la celda pocos pudieron remedar su abstinencia: y a la postre fue cō las reuelaciones que el demonio le hazia tan engañado q̄ despues de los trabajos cadañeros y contrarios: z virtudes con que auia sobrado los otros monges: ca yo el desuenturado en circūcidarse y hazer se judio: ca dende a muchos tiempos el diablo como vn mensajero de verdad le mostraua en sueños y por vanas reuelaciones vna hueste y cōpañia de christianos y monges muy escura y negra y amañillada z disforme y por otra parte le mostraua vn pueblo de judios q̄ dançaua z baylaba con grã alegria: z muy lumbroso z rayante: z así amonestauale q̄ si queria ser participate de la gloria d̄ aq̄llos q̄ se circūcidasse a mas andar: y por estos entēplos claramete se muestra q̄ de los susodichos varones ningūno fuera burlado si ouiesſen trabajado en alcanzar la discrecion: por la qual en quantas cosas sea grã peligro y escandalo no tener discrecion la experiencia de muchos casos lo muestra.

Titulo. xlvj. el cōfessar el proprio pecado lança fuera cō gran poderio la tentacion del enemigo.

Que el abad Serapio acostumbraua muchas vezes a los religiosos muchos por les dar buenos castigos bezir de si mismo. Siêdo yo mismo con el abad Theomartena esta costūbre por tentacion del enemigo q̄ despues de auer co

mido con el viefo a ora de ir. efcō dia en mi fe no vn pamel qual fin saber lo el viefo secreta mēte comia: y puefo q̄ yo cometieffe aq̄l bur to cada dia: empero despues de auer dado lu gar a mi engaño fa codicia: tornādo en mi mis mo repentiamē del burto mas agramente de lo q̄ auia tomado plazer en comerle. Y como el enemigo me forçaffe de comer esta malz dad cada dia no fin gran dolor de mi concien cia: y ouieffe verguença de lo dezir al viefo.

Acaecio por prouidēcia de nro seño q̄ ymie ron vnos religiosos con muy gran deffeo ala celda del viefo por auer del algū spiritual cō suelo/ y como despues d̄ auer comido habla sen de cosas spirituales: y respōdiendo el vie fo a sus preguntas dixefle muchas cosas del vicio de la gula: y de los pensamientos secre tos: en fin diro por conclusiō. No ay a los mō ges cosa tan dañosa y que tanto alegre los de monios quanto encubrir sus pensamientos a los padres spirituales. Entonce yo repen tido en mi coraçon pense los secretos d̄ mi pē samiento ser al viefo descubiertos y reuela dos/ primero a solas comence de sospirar: des pues creciendo mas el repentimiento di en lagrimas y sollozos: y comēce de amargamē te llorar: y lance luego el pan de mi seno: el q̄l auia hurtado para comer: y como le saque fuera dire como le comia cada dia en secreto: y tendido por el suelo confesse mi peccado y pedí perdon: y derramādo muchas lagrimas con las oraciones dellas demandaua perdō delante Dios. Entonce diro el viefo. Misfo tē confianza q̄ tu confessiō te ha librado de este ca ptiucrio: ca oy has auido triumpho del ene migo q̄ vēcer te solia: z tu confessiō le ha mas effozcadamente vēcido de lo q̄ tu eres por el callādo tu peccado: y porēde este demonio dē de adelante no te seño zeara: ni esta negra sier pe no terna escondrifo en ti: ca ha sido por tu confessiō lançada de las tinieblas de tu coraçon. A penas auia el viefo acabado estas palabras/ y ved aqui luego como vnā para grande encendida q̄ salia de mi seno binchio la celda de vn tan grā hedor que a penas po dimos estar en ella: y el viefo confirmando su castigo diro. Cata aqui nuestro seño Dios ha atestiguado la verdad de mis palabras para q̄ entendiesses z viesies con los ojos de la fe ser lançado de tu coraçon el venenador d̄ tu passiō por la sancta confessiō tu ya: y por

q̄ conociesses que el enemigo descubierto no terna dende adelante mas lugar en ti: y segū diro el viefo. Assi ha sido el señoio de el diaz blo muerto en mi que nunca dende entonce me ha tentado mas el enemigo de poner me en el pensamiento recuerdo alguno de apetiz to de gula.

Titulo. clxxij. De los mon ges muertos por los moros.



A palestina cabe el lugar thecue dōde nacio el propheta amos ay vn grandissimo y ancho desierto fasta arabia y ala mar muerta en la qual entrado el rio Jordan se pierde de vi sta y la ceniza delos de sodoma hasta aculla estendida comarca conel: eneste desierto ha ziendo vida mucho tiēpo vnos muy sanctos monges fueron muertos por los moros que saltcauan alli. Cuyos cuerpos assi por el pue blo de aquella regiō como por toda Arabia fuerō recogidos con tanta honrra q̄ ayunta dos infinitos pueblos de cada parte conten dieron mucho sobre quie mas de razon mere cia las reliquias dellos alegrādo se los vnos de auer los tenido mucho tiempo vezinos: y los otros del nacimiento.

Titu. clxxij. del abad daniel.



Entre los otros hermitaños vi al abad Daniel ygual a los otros en todas las virtudes: empero tenia por mas propia la humildad: el q̄l por los merecimētos d̄ su puridad y mansedūbre fue escogido por sant Paphū cio sacerdote de aq̄l mismo yermo a oficio de diacono: ca tanto se gozaua el mismo paphū cio de sus virtudes q̄ trabajo luego en hazer sacerdote al que en la vida y gracia conocia ygualar cō el. En fin deffēdo de auer vn buē sucessor biuiedo hysle sacerdote: el qual emz pero no dexādo la costūbre de la primera hu mildad: no curo en presēcia de Paphuncio yfar del sacerdocio ante el hazia el sacrificio y dezia la missa: y el como diacono estuuo se en el oficio primero/ z siendo Paphuncio tal como dicho auemos puefo que aun tuuiesse gracia de prophecia no empleo sus defficos en verle sucessor su yo: ca poco despues de le auer escogido murio el otro ante que el.

Titu. clxxij. del abad sereno.

Tercera parte.

Al abad Sereno hombre de grã sanctidad e muy casto: y espeço de su nombre y fama: del qual cõ grã acatamiẽto me marauille por quã to allẽde todas las virtudes q̃ no solamente en sus actos y costumbres: mas aun en el resp̃lã dor d̃l rostro mostraua: tuuo por especial grã el don de castidad tã perfecto q̃ ni aun en sus ños jamas sintio algun natural encẽdimiẽto/ ala qual puridad de q̃ manera llego por quã to parece sobre natura: he pensado de uer de zir algo. Este glorioso Sereno estãdo sin cansar jamas dia ni noche en oracion y ayunos e vigiliãas como se vio auer alcanzado su desseo: y ser amados en su persona todos los encẽdimientos del carnal apetito encendido del muy suauẽ guiso de la puridad por zelo de la castidad comẽço de hazer mayores ayunos: porq̃ el amortiguamiẽto de aquesta pasiõn q̃ Dios por su misericordia le auia dado de dẽtro: vimiese a tãta puridad de fuera que no fuese cõbatido de aq̃l natural mouimẽto q̃ en los niõos q̃ mamã suelẽ acaescer: e como sin cansar cõ oracion cõtinua y lagrimas estuuesse en oracion apareciole el angel d̃ noche en vision: y como abriẽdole el vientre sacole de las entrañas como vna giba de carne fresca y lãgolar: tornados los intestinos a su lugar diuole. Cata aqui como son cortados los encẽdimientos de tu carne: y sabete q̃ oy has acabado la limpieza de tu cuerpo para siempre: la qual hielimẽte demandaste. Esto basta auer dicho breuemente de la gracia de Dios a este sancto varon especial mẽte otorgada: y como al .xl. dias ouo a el venido haziendo le muchas preguntas. En fin requeriale q̃ nos dixesse de la tẽtacion de los diablos. Entẽce el como tenia el rostro plaziẽte respõdiome q̃ no temã los demonios poder de dañar a hõbre del mundo: lo qual muestra claramẽte el enremplo de Job q̃ no bastaua el enemigo a tentar le mas de lo que Dios permitia.

Título. I. que no tienen oy
los demonios la misma fuerza contra los mōges que antes tenían.

Desla esperienciã nuestra y de nuestros antiguos hallamos los demonios no tener oy la misma fuerza contra los monges que tuuierõ en tiempos passados en el comienço que ouo

hermitaños que yuã p̃dr el desierto: ca tãta era entonces la fieredad de los demonios que a malaues podiã muy poquitos sufrir la mōrada del yermo: ca en los conuẽtos dõde estã uan ayũtados diez o doze: assi andaua su cruexa: y se mostrauan visiblemente: que no se osã uan los religiosos acostar en toda la noche: mas a ratos los vnos reposãdo vn poquito y los otros velando ocupauã se en rezar y rezlar y hazer oracion / y quando la necesidad de natura los forçaua dormir despertauan a los vnos para que estuuesse en guarda: y velassen a los otros. De que se sigue vna de dos cosas ser agora: ca o por la virtud de la cruz que basta los mismos desertos penetrado: y por su gracia que raya en cada lugar ha sido la malicia de los hombres refrenada: o nuestro desuydo los ha tornado perezosos: que pues nos tienen por suyos no curan de tẽtar nõs: ca desdeshãse de pelear con nosotros de la manera que peleauan entonces cõtra aquellos caualleros de Christo muy esforzados como quiera que auemos visto sanctos hombres auer sido corporalmente entregados a sarbanas: o auer caydo en graues dolencias por muy pequeños pecados: como la diuina clemencia no sufra hallar en ellos peccado o manzilla en el diã del suyzio: porque los guie y lleue a aquella perpetua gloria sin passar las penas del purgatorio segun aquella auertidã que dice. El varõ justo es aprouado en la fortaleza de la humildad. E dize en otro lugar. A quien Dios ama castiga y açota a qualquier bifo que recibe: lo qual acaescio en nuestros tiempos assaz manifestamente en el abad paulo o moyses q̃ moro en la parte de este yermo q̃ se llama callama. Ca Paulo moro en el desierto q̃ esta cabe lacuidã llamada Panephis: el qual diã ha q̃ no se puede abitar por auer sido ocupado de vna crecida de agua muy salada: la qual quando el viento se leuanta de los lagos q̃ estã cerca: assi cubre toda la tierra de aq̃lla region q̃ los lugares antiguos que por esta causa estã sin morado rez baze parecer como yslas.

Título. II. Del abad paulo

Este abad paulo a tãta puridad auia llegado con el reposo del yermo y cõ el silencio: q̃ no digo rostro algũo ò muger: mas ni aun los ve

afidos sufria q̄ le truxessen delante. La vn día yendo ala celda de vn viejo acaso topole vna muger: z como la vido assi dio a buy: z asu monesterio como si huyesse de algun leon o dragō espãtoso. Y puesto q̄ lo hizo assi por amor de la castidad z puridad. Empero porq̄ no se hizo segun la sciencia: mas excedio el modo por guardar la regla: porq̄ no se ensoberueciẽse luego fue castigado desta manera q̄ todo el cuerpo se le tulto z ningũ miẽbro hazia su oficio: ca no solamẽte los pies y las manos mas aun la lãguaz assi perdió el mouimieto: y las orzjas el propio sãtido q̄ no quedaua enel cosa de hõbre: mas q̄ si fuera vna estatua. E vino a q̄ no bastaua diligẽcia d̄ hombre a ser uirle mas mugeres le seruia: ca lleuãrõle a vn monesterio de mōjas: y ellas le dauã a comer y beuer: y le ayudauan a passar todas las necessidades de natura. Y assi le siruierõ quatro años hasta su muerte. Y siẽdo tã empachado dela persona q̄ ningun miẽbro hazia su oficio tãta gracia z virtud salia del: q̄ vngiẽdose los dolietes conel azeite q̄ auia el con su cuerpo tocado luego eran curados de qualquier dolencia: tãto q̄ fue muy esclarecido por esta dolencia y el empacho y flaõza de sus miẽbros q̄ auia auido por amor de nro seõor: z la gra d̄ sanar le dio el spiritu sancto por testimonio: z por diuulgar sus merecimientos.

Capitulo. liij. del abad moyses



Segundo q̄ diximos enel capitulo. i. q̄ moro eneste yermo llama do callamo q̄ fue Abosmes: era sin gular hõbre y con quien ninguno podia y gualar: z por vna palabra aspera q̄ dixõ cõtra el abad machario luego le arrebatõ el demonio tan crudamẽte q̄ su esiercol q̄ lançaua por baxo se comia: el qual açote auer le dado nro seõor porq̄ no quedasse enel manzilla de vn pecado de vn rato: por el presio de libramieto suyo se mostro claramẽte: ca puestõ luego el abad machario en oraciõ el spiritu maligno se fue del mas presto q̄ el dezirlo: de q̄ claramẽte se muestra q̄ no deuenos desechar y abominar a los que vemos ser tentados o endemoniados. La estas. ij. cosas nos conuiene firmemente creer. La. i. q̄ sin Dios lo permitir ninguno es tentado. La segũda que quantas cosas z tribulaciones dios nos da como piadoso padre z misericordioso fissa

co todo lo baze por nuestro prouecho.

Titulo. liii. de vn monge que enel desierto vio de noche muchedũbre de demonios.



Aminando vn mōge por el yermo anocheçiole y fallo vna cucua y entro en ella y parose alli aquella noche: z passõ cantando psalmos la media noche: z como despues de acabada la vigilia queriẽdo recrear el cuerpo cãsado vn poco bolgasse començo a desora de ver infinitos demonios q̄ le venia de cada parte y nos delante otros detras: y el principal dellos se mostraua mas alto de cuerpo y mas espãntable: z como se ouiesse assentado en vna muy alta silla començo de pesquisar los actos de cada qual: z a los q̄ dezia no auer podido engañar sus enemigos como a couardes: z poco mandaualos cõ denuestos apartar de si: retra yendolos con bramidos el tiempo y el trabajo perdido: z a los q̄ dezian auer engañado los hõbres a ellos cõsignados cõ grãdes loores y alegria z fauor de todos: como a esforzados guerreros y hõbres de pelea a en exemplo de todos embiaua delante: entre los q̄les como vn mal spũ le ouiesse venido muy alegre a denunciar vn grã triumpho: dixole: vn monge muy conocido afirmado q̄ acabo de. v. años q̄ auia q̄ peleaua cõ el a penas aquella noche auia caydo en fornicio: de cuya nueua como le gozasse todos armado cauallero por el príncipe dellos con grandes alabanças y pregonas coronado despido se del. E viniendo la alua como se ouo toda la muchedũbre de los demonios desaparecido dudando aquel religioso de lo q̄ auia aquel demonio afirmado: y recordandose por otra parte del dicho del euangelio: q̄ no mora enel verdad: y q̄ hablando mêtira habla segũ su naturaleza propia/ fuesse a delusio en donde sabia que moraua aquel religioso de quien el demonio auia dicho auer le engañado: z auia alli otro religioso al qual el muy bien conocio: al qual preguntando del religioso mismo: hallo por verdad q̄ la misma noche q̄ aquel demonio maldito truxo la nueua a su cadillo dela cayda de aquel auia dexado el monesterio y se auia ydo a vn lugar: z auia el desuenturado caydo en fornicio: oydo esto el religioso dando sospiros y llorando boluio a su celda.

Quarta parte.

Titulo. liiij. de dos philo
sophos que fueron a sant anthonio.

Vieró vna vez dos philosophos
al glorioso Anthonio por la gran
fama suya. y como ouiesse alterca
do con el de algunas preguntas/
fueron le del y desecharon le como a hombre
grosco y sin letras / y queriéndole (si al no po
dian) turbar el reposo de su celda con artes o
nigromancia: embiaronle vnos malditos de
monios para le tentar mouidos de embidia:
por que venian muchos hombres a el como
a seruo de dios: y como (el oras haziendo se
en los pechos y frente la señal de la cruz oras
haziendo oracion) no se le ofassen acercar los
demonios toznanan sin recaudo: entóce ellos
emiard otros como mas poderosos: y como
a aquellos cansados tornassen: embiaron otra
vez otros como mas poderosos y rezios con
tra el cauallero de Christo: los quales no pu
dieron cosa del mundo contra el defendiénd
se: y en tanto caso no aprouebaron cosa del
mundo sus asechancas alcançadas cō malas
artes que por aquello manifestamente affir
maron tener los Christianos muy gran vir
tud quando aquellos tan crueles demonios
no pudieron no solamēte dañar a Anthonio:
mas ni aun turbarle vn momento en su celda
y espantados desto los philosophos vinierō
luego a sant Anthonio y manifestaron le la
grandeza de sus tētaciones: y las causas por
que le temian embidia: y pidieron que se que
rian hazer luego christianos: y pregunto les
el que dia era el que auian embiado los de
monios dixeron se lo: y afirmo sant Anthonio
auer sido entóce combatido de amargos
aguifones de pensamientos: y sabemos el
mismo glorioso sant Anthonio auer algunas
vezes estado tanto en oracion que estando
como fuera de si encomengando de apuntar
el sol le oymos con furia del espiritu gritar y
dezir. Sol porque me empeces: que sales pa
ra que me apartes de la claridad de esta yer
dadera lumbre.

Comiença el prologo de
sant Pascual: y por consequente la. iij. parte
del presente libro: y por ser pequeña pone se
sunto cō la tercera y hazemos delas dos vna.

Glorioso padre martin
sacerdote pascual embia mucho a
saludar. Glorioso padre si honesta
mente lo pudiera hazer yo ouiera
rehusado trasladar en latin las vi
das de los padres griegos scriptas como las
otras cosas griegas con gran eloquencia: ca
nunca vedando me lo el ingenio: y conocien
dome no ser a ello bastante bize cosa que leer
o escreuir se pueda: ca no oso dezir esto que se
nada se: por que no hurte este dicho al muy sa
bio Socrates: mas porque es forçado obede
cer a tus mandados no me alabare: ni terne
fuzia en mi ingenio: mas acudiré con el traz
bajo ala fe que deuo. y porque ay muchos li
bros latinos de eloquētes hombres: los qua
les yo digo auer leydo por tu afirmar lo: si ha
llares aqui algo dellos experido y dicho no
segun conuiene: ruego te no me des por ello
culpa: ca assi traslade como balle en el libro q̄
me dieron: puesto q̄ yo otorgo aun no poder
lo dicho por otro escreuir: y assi queda q̄ lo
q̄ por mādado tu yo comēça: ruegos tu yo
acaber: si deliberares que lo que escriuiere se
diuulge pidote q̄ lo quieras tu hazer polido
y esmerar con tus palabras: ca no creere algu
nas cosas auerte plazido: saluo si no conocie
re otras no auerte agradado.

Capitulo. j. del castigo y
amonestamiento contra la gula.

Vallaras el primero exemplo que
aqui se pone arriba en el capit. xli.
Uno pregunto al propheta Da
niel como deuia hazer su vida: y
respondiolo. Nunca comi pã de desseo. Dixo
vn vicio a otro que era caritativo: y rescibia
muchos monges y seculares. La candelã a
muchos haze lumbre mas quemar se los ro
stros. Otros exemplos a este proposito cōtra
la gula son ya scriptos en el ca. xlv. r. xlvi. r.
liiij. r. lv. Dixo el abad moyses: muchas son
las passiones del cuerpo. y dixole vn religio
so: quales son padre: y el respondio q̄ el apo
stol dize. El fornicio y fuziedad / o toda codi
cia no se nombre en vosotros como conuiene
a sanctos: assi mismo la uista y fuzia vienēn
muchas vezes ala pelea.

Del abad Bachario.

Lo que aqui se dize ballaras en el capitulo.
lo. lviij. y. lx. r. lxj.

**De perfectamente renun-
ciar al mundo.**

Mos exēplos ballaras arriba enel capit. lxxiij. y. lxxiij. Un religioso pregunta a vn vicio. Padre haz caridad z dime q̄ deuo allegar en

la mocedad para la vejez: y respōdiolo el vicio. **A**lcauça a xpo y piensa de ti mismo: o alo menos no rayas mēdigando y deseado el dinero: z assi en tu mano esta escoger a Dios o la riqueza: el abad agathō amonestaua muchas veças a su discipulo diziendo. Nunca ganes cosa q̄ te pese dar la a tu proximo si te la pide: y enesto traspasses los mandamientos d̄ dios. **D**ial q̄ te pide: z no bueluas el rostro a quiē quisiere recibir de ti algo prestado.

Que no deue el monge doler se si algo perdiere. **Q** Los exēplos desto ballaras arriba enel capitulo. lxx. z. lxxj.

**Que el sufrir la Dobreza
lleua al parayso los hombres.**

Ezia vn vicio. No fallamos d̄ aql lazaro pobre del Euāgelio q̄ hizi esse otra virtud: saluo q̄ nūca murmuró contra el rico aun q̄ no le daua limosna: mas dando gras a dios sufrio el trabajo de su pobreza: z por esso fue recibido enel seno de Abraam. **E**llo mismo dixo q̄ no deue hōbre pēsar otra cosa: saluo el temor de Dios: ca puesto q̄ sea forçado de tener algun cuydado de las cosas necessarias pa el cuerpo no deuen pensar en aq̄llo ante del tiempo.

De refrenar la auaricia.

Antiendo se ydo vn poquito fuera d̄ su celda el abad Siluano su discipulo Zacharias con otros religiosos derribo las tapias del huerto z hizo lo mayor: z conocio lo el vicio despues tornado: z tomo su zamarro para yrse: y ellos tēdidos a sus pies pedian le por merced q̄ les dixesse porq̄ se queria yr. **E**ntonce dixo les el vicio. No entraré enesta celda basta q̄ tornen la tapia como estaua: lo q̄l hecho luego boluio. **O**tro exēplo al proposito ballaras enel cap. clxj: El abad Agathō a los q̄ querian cōprar lo q̄ el hazia de sus manos vedialo cōreposito: y el precio era. c. maravedis: y las espuestas eran. cc. y a los q̄ las queria mercar dezia

el precio y tomava callado lo q̄ le dauā y no lo cōtraua: ca dezia: q̄ me aprouecha porfiar cōellos para q̄ pequen quiza jurado: y q̄ndo los dineros sobrarē los reparto a pobres mas por q̄ no quiere dios esta limosna de mi: ni le plazze q̄ dexe a alguno peccar enel sacrificio: por esto hago esto. Y como le dixesse el religioso: y el pā de dōde verna a la celda: respōdiolo: q̄ ha de hazer el pā de los hōbres en la celda.

Contra la saña y del principio della. **E**xemplo desto ballaras enel capitulo. lxxiij. y enel libro de las vidas de diuersos s̄ctos. **D**e tornar bien por mal.

Los exēplos desto se hallan en los capitulos. lxxiij. lxxv. lxxvj. lxxvij. lxxviij. **D**e no contrastar o vengarse de los enemigos. **L**os exēplos desto son arriba enel capitulo. lxxix. y. lxxx.

De perfecta paciencia.

No vio a otro que traya con gran trabajo vn muerto z dixole. Los muertos lleuas: quieres hazer mejor: lleua los viuos: ca los paciecos serā llamados hijos de Dios. **O**tro exēplo al proposito ballaras enel cap. lxxxiij. **E**l glorioso antonio profesizo al abad Amō: z le dixo. Bucho has de aprouechar enel temor de Dios: y sacado de la celda mostrole vna piedra z dixo le. **T**e y haz injurias y denuestos a esta piedra y dale golpes sin causar: y despues de lo auer hecho preguntole el abad Antonio: si le auia respōdido algo la piedra: y respōdio que no. **E**ntonce dixo el abad Antonio. **T**u has de llegar a esto mismo que no estimaras injuria alguna.

Que deue el hombre dexar algunas buenas obras por la paz.

Exēplo desto ballaras arriba enel capitulo. xcj: **U**n religioso preguntó al abad Helias si enofare a alguno como le rogare: respōndio el vicio. **H**az penitēcia del bondon de tu coraçon con dolor de delante del: z viendo nuestro señor tu voluntad satisfazer le ha.

Contra la tristeza que causa desesperacion.

Un exēplo al proposito fallaras arriba enel libro de humildad dōde habla del ladrillo no cocho. zc. **E**l abad Arsenio fue preguntado por vn religioso q̄ le dixo. Si peccare en q̄l

Quarta parte.

quier pequeño pecado 7 mi conciencia me acusare/diziendo. Porq̄ pecaste q̄ hare/respondio el viejo. En qualquier ora q̄ el hombre cayeren en alguna culpa 7 dixere de coraçon: señor dios yo he pecado perdona me / cessara aq̄lla tristeza. Otros exemplos al proposito hallaras en los capitulos. xcviij. xcix. c. Dixo el abad Syfoyo. El que trabaja 7 piensa hazer algo en este mundo / rescibe su pago.

¶ Contra vana gloria.

¶ Este exemplo del principio hallaras en el capitulo cxiij. Si alguno queria saber del abad Adacario con temor como de santo no le queria respõder / 7 si alguno desechando le con palabras de denuesto le dezia. Padre Adacario quando guardauas los camellos 7 hurtauas algo de lo q̄ trayas enellos: no te dauan de palos tus amos: luego respondia con gozo a quãto le preguntauã. Los otros exemplos al proposito hallaras arriba en el libro que no deue el hombre hazer cosa alguna por vanagloria / y en los capitulos. cxviij. 7 cx. El abad Sifoyo como estando assentado presente otro religioso fuesse arrebatado 7 estuuiesse fuera de si / y no curdando sospirasse oyendolo el otro començo de arrepentirse 7 dezir. Hermano perdona me. La no conozco ser aun monge porque he echado sospiros oyendo lo otro. Y quantas vezes el mismo viejo estando en oracion leuantaua las manos al cielo: luego las abaxaua: porq̄ si otro estaua presente / no recibiesse desto vanagloria. Los otros exemplos que aqui se ponẽ hallaras en el capitulo ciento y doze: y en el libro que ninguna cosa deue hazer el hombre por vanagloria.

¶ Contra soberuia.

¶ Estos castigos del principio hallaras arriba en el capitulo. cix. y en el libro de humildad y en el cap. clxij. 7. cxviij. 7. cxx. cxviij.

¶ Que los hombres perfectos y de sancta vida no quieren hazer milãgros porque no se ensoberuezcan. ¶ Exemplo desto hallaras en el capitulo. clxj. y en el libro de los sanctos viejos que hazian milãgros.

¶ Que alas vezes por nro prouecho nos dexa Dios en malos pensamientos porque no nos ensoberuezcamos.



¶ Muchas vezes dezia el glorioso antonio / si el molinero no cubriesselos ojos de la bestia q̄ trae la muela perderia su trabajo. Assi nosotros muchas vezes por dispensacion diuina somos traydos a q̄ no podemos entẽder los bienes q̄ hazemos porque enxalçãdo nos no perdamos nuestro gualardõ: ca por esso quãdo nos dexa nro señor en malos pensamientos 7 suzios es menester q̄ paremos mientes en que condenemos a nos mismos / y a nra voluntad: porque lo q̄ parece en nosotros feo no escurezca aquel pequeño biẽ nro. La nunca es bueno el hõbre aun que lo dessee ser / si Dios no mozare enel: ca ninguno es bueno salvo solo dios / 7 porẽde conuene q̄ de continuo verdaderamente acusemos a nos mismos: ca luego q̄ el hõbre no acusa a si mismo: pierde el proprio gualardon. Estando el mismo antonio en su celda vino vna boz que le dize. Antonio aun no has llegado a la perfeccion de vn adobador de cueros q̄ esta en alexandria: lo qual oydo leuãtose el viejo de mañana: 7 tomo su cayado 7 fuese luego a mas andar a la ciudad: y como llego al hõbre q̄ le auia dicho la boz: espantose el otro de ver vn tan señalado hõbre: 7 dixole Antonio. Dime algo de tus obras: ca porti soy venido aca. Y respõdio. No se yo famas auer hecho bien alguno. Mas en leuãtandome en la mañana õ mi cama ante q̄ me ponga a trabajar digo q̄ toda esta ciudad del menor hasta el mayor: entra en parayso por sus obras 7 yo solo por mis pecados voy al infierno. La qual palabra de mañana y ante q̄ me acueste digo de todo mi coraçon: lo q̄ oydo dixo el glorioso Antonio. En verdad hijo como buẽ oficial bolgãdo en tu casa has alcançado el reyno de Dios: y yo passãdo como indiscreto mi vida en el yermo aun no he llegado a la medida y perfeccion de tu palabra. Otro exemplo al proposito hallaras en el cap. cxliij. Un religioso dixo a vn viejo. Hi pensamiento me dize q̄ soy bueno: respõdio el viejo. El q̄ no vee sus peccados siempre cree ser bueno. Mas el que los vee no se puede dar a entẽder que sea bueno: ca sabe lo q̄ vee. 7 assi conuene trabajar mucho que conozca cada qual a si mismo / ca el deseuydo y la pereza y la floxedad ciega los ojos de nro coraçon. Un religioso dixo al abad Pymeznio. Mis pensamientos no me dexan mirar

a mis peccados: mas los padres me fuerzan pensar mucho en ellos / y respondió el abad Pymenio contando del abad Ysidro / r dix- ro. Quando el abad Ysidro en su celda / y estando su discipulo asentado en otra. Acac- cio que en la misma hora que lloraua: vino a el su discipulo y preguntole. Padre porque lloras: y respondiolo. Fijo yo lloro mis peca- dos / y tornole a dezir: padre tu no tienes pe- cados: r dixole el viejo. Fijo si dios descubries- se mis peccados a los hombres / no fallarian tres o quatro / mas muchos.

¶ De que manera se esquiua el maldezir.

¶ Los castigos desto hallaras capi. cxxv. y cxxviij. Uno d los padres viendo a otro descuy- dado: lloro cō amargura dixiēdo. Buay d mi q assi cōmo peca este oy: podre yo peccar ma- ñana. Y amonestaua a su discipulo dixiendo. A vnq alguno pecare grauemēte delante de ti no le cōdenes / mas tē le en opinō como si tu pecaesses mas q el a vnaque sea seglar: saluo si blasfemare a dios / lo qual cōuiene propia- mente a los hereges. Otro castigo a este pro- pósito hallaras en el capitulo. cxxij.

¶ Que el hōbre deue hazer la voluntad de su proximo.

¶ Un religioso preguntō al abad Pymenio q̄ es ser: y respondiolo. Buir de cōtinuo en caridad r humildad y hazer bien a su pro- ximo. Como el abad Theodoro hablasse del trabajo de sus manos y de la alma. Dixole vn religioso. Padre cuēta nos las cosas del anima y los trabajos de tus manos. Y respō- diolo el viejo. Qualquier cosa que hazemos por mandamiento de nuestro señor Dios se deue cōtar en las obras de la anima. Y lo que hazemos por nuestro prouecho aquello es obra de las manos. Si alguno de los religio- sos requeria y preguntaua al abad Apollo de su trabajo luego yua cō toda alegria: dixien- do: yo voy a trabajar oy con mi rey / Chriſto por mi anima. La este es el pago que se cuen- ta para mi anima.

¶ De como el hombre deue castigar su querer.

¶ El exemplo q̄ se pone al principio halla- ras en el cap. cxlij. Uno vn religioso a Sci- thia por ver al abad Arsenio. Y como los

otros religiosos le cōsejassen q̄ descaſasse y recreasse vn poco. Respondiō q̄ no comeria pan hasta verle. Entonce lleuole vno de los religiosos al abad Arsenio: r tocada la puer- ta pusierōle dētro: r despues de fecha oraciō asentārōse. Y como el glorioso Arsenio ca- llasse: el que auia traydo el religioso dixō. Yo y me quiero. Y el que auia venido con gran desseo viendo que no le hablaua palabra el abad Arsenio de vergueça estādo asentado callādo dixō. Hermano yo me quiero yz esto mismo contigo / r assi fuerōse ambos. E dixō le q̄ le lleuasse al abad Moyses que de ladrō se auia cōuertido y hecho religioso: del qual fue muy bien recebido: y hecha con el cari- dad despidiolo del: y el frayle que le auia lle- uado a los dos dixole Tu has visto a los dos que descauas dime qual dellos te contenta mas. Y respondiolo. Ami de presente parece mejor el q̄ nos ha bien recebido y dado de co- mer. La qual palabra oyda vno de los pa- dres echose en oraciō dixiēdo. Señor: reuela me este secreto q̄ cosa es q̄ el vno por tu nom- bre rebusa d ver nōbrar los hōbres: y el otro por tu mismo nombre es cōmū con todos. Y estando el fuera de si: mostraronse le dos na- uios por el rio: y en el vno vio el spiritu santo con silencio y reposo q̄ nauigaua con el abad Arsenio. Y en el otro el abad Moyses y a los angeles que le ponian en la boca y en los diē- tes miel y panal.

¶ De los que firuen a los do- lientes y de la misma dolencia.

¶ Exemplo se pone aqui en el prin- cipio ya dicho arriba en el libro de caridad. Y otro ya dicho en el capi- tulo. cxvij. Muchos religiosos q̄ tenian diuersas necessidades vinieron al glo- rioso Antonio / entre los quales fue vno lla- mado Eulogio q̄ era monge de Alexandria cō otro q̄ era leproso: los quales dezian auer ydo alla por aquella causa / este Eulogio era muy entēdido en arte oratoria. Y por desseo de seruir a dios auia renunciado el mundo: r repartidas todas sus cosas y derramadas / auia le quedado vn poquito de dinero con q̄ biuiesse pues no sabia trabajar con las ma- nos: y como le atorimētasse vn dñaltecimēto de coraçon ni pudiesse estar en el monesterio cō muchos ni sufrir con paciēcia la soledad /

Quarta parte.

sallo vno q̄ yazia publicamēte en la plaça fā
lleno dela dolēcia susodicha q̄ parecia no te-
ner manos ni pies: r̄ solamēte le auia queda-
do la lēgua sin lison: cō la qual pidiesse reme-
dio a los q̄ mirauā su mal y desuētura. **E** co-
mo le vio **Eulogio** pufose en oración: r̄ fecha
con dios pleytestia / fablolo por esta manera.
Señor yo quiero recebir a este en tu nōbre/
q̄ esta empachado de tan cruda dolēcia: por
que pueda saluarme por el. **Porēde** señor: fez
su christo ayudame y dame paciēcia en el tal
seruicio: r̄ dixo al q̄ yazia. **Permāno** quieres
que te reciba en mi casa y q̄ te mātenga dela
manera q̄ podre: como **el** le respōdiēse / q̄ si el
queria de buena voluntad abraçaria este par-
tido: respōdio el otro: pues yr̄ y traer e vn af-
no en q̄ vayas. y acceptolo el dolhēte cō gran
alegrā: y **Eulogio** pufolo por obra luego y
traxole a su casa sin mas tardar: r̄ firuiole. xv.
años cō grā cuydado: en el qual tiēpo aquel
dohēte a quien tāto seruicio hazia todo lo su-
fria y daua gracias por ello / y cō las medicī-
nas y manos y comeres y baños de **Eulogio**
segū cōuenta ala dolēcia era curado. y passa
dos los quinze años por tentaciō del diablo
el dohēte susodicho **no** recordādose de los tā-
tos trabajos y mercedimētos de **Eulogio** co-
mēgo de querer apartar se del / y dō le castigar
cō muchos deuenetos diziendo. **Esciauo** fuy
dor q̄ has echado a perder tu casa y has ro-
bado lo ageno: en mi crees auer ballado la
ocasiō de tu salud. y **eulogio** rogauale: r̄ por
fatissazer le dezia. **Señor** no hables tales co-
sas: mas dime en que te he enojado: r̄ yo me
emendare. y el leproso con saña deziale. **Te**
q̄ no quiero estas tus lisonjas / lançame en la
plaça q̄ no he menester tu ayuda. y tornole a
dezir **Eulogio**. **Ruegote** q̄ te apazigues: o di
me honrado vjeo en q̄ te he enojado: y el le-
proso mas aspero en la saña deziale. **Ya** no
puedo sufrir tus efcarnios engañosos: ni tus
rifas r̄ burlas / ni me contenta esta vida seca
y mesurada: cā yo me quiero hartar d̄ carne:
y como **Eulogio** le ouiesse dado carne comē-
go de gritar otra vez r̄ dixo. **Tu** no puedes cō-
tentar mi apetito ni puedo estar mas cōtigo
a solas. **Yo** desseo ver pueblo y gēte r̄ quiero
yr̄ a poblado: respōdiolo **Eulogio**. **Yo** te trae
re muchos religiosos / **dixō** entonce el dohē-
te cō mayor saña y cerca blaffemando. **A vn**
tu rostro no quiero ver: r̄ **dixes** q̄ me traeras

frayles tus pares gasta panes: r̄ sacudiendo
la cabeza con poco reposo dixo a bozes. **No**
quiero estar aqui a poblado quiero yr̄: o fuer-
ga: llename al lugar de donde me tomaste. y
assi tanta era su locura y tanto le auia el des-
monio peruertido r̄ regirado sus costūbres
que se ouiera quica aborçado si tuuiera ma-
nos para lo hazer. y assi fuesse **Eulogio** a los
monges vezinos: r̄ dixoles: q̄ hare q̄ este le-
proso me faze desesperar. y preguntārōle por
q̄. y respōdiolo: por q̄ es cosa muy aspera lo
q̄ me dize: y no se q̄ me faga: lāçarle he. **Adas**
he miedo de quebratar la pleytestia y omēna-
ge que a **Dios** tēgo dado. **Si** no le hecho no
podre sufrir tantos malos dias y malas no-
ches porēnde no se que me haga: y de quē lo
ouierō bien escuchado dixerōle ellos. **Abien**
tra biue aquel grāde (ca assi llamauan a sant
Antonio) sube ael y lleva contigo en la naue
el leproso y esperale ende fasta que salga de
su cueua: y como le vicles contarle has esto q̄
sufres: r̄ pedirle has consejo: y haras lo que
sobre ello te dixere: y obedeceras a sus casti-
gos: temiēdo por cierto q̄ **Dios** dize lo q̄ aquel
te mandare. y assi luego de buena voluntad
instruydo por las palabras de los religiosos:
sobrando al dohēte susodicho cō dulces rue-
gos / pufolo en vn batel que estaua ala orilla
del rio / y lleuole dela ciudad de noche / y tra-
xole adonde morauan los discipulos de sant
Antonio: r̄ acacseio que el dia siguiente a ho-
ra de visperas / sobreuino aculla el gloriozo
Antonio (segun me dixo **Cronio**) que vino
vestido de vn amarillo / y quando venian al
monesterio solia llamar sobre todos a **Abaca-
rio** y preguntarle. **¿Dā** venido aca algunos re-
ligiosos. y el respondio q̄ si: r̄ dixo **Antonio**.
Son de **Egypto** o de **Bierusalē**. **La** auiales
dado esta señal que quando venian algunos
no dignos de hablar conel / dixessen que erā
Egypticianos. y quando algunos sanctos y
espirituales dixessen que venian de **Bierusa-
lem**: r̄ assi viniendo como solia / como pregū-
tasse si eran los religiosos que auian venido
Egypticianos o de **Bierusalē**. **Respondio**
Abacario / que de los vnos y de los otros a-
uia visto venir: y como le dixesse sant **Anto-
nio** faz los reposar y comā / mādō que hecha
la oracion se fuesse conellos. **E** como supo q̄
eran de **Bierusalē** los q̄ auian venido assen-
tado conellos toda la noche hablauales lo q̄

le parecia q̄ pudiese aprouechar a su salud. Y assi la noche susodicha recitaua el auerse assentado / y auer llamado a si cada qual de los q̄ auia venido. Y como de ninguno ouiesse oydo qual se llamaua Eulogio / el a escuzas y sin verle / de su boca le llamo tres vezes por su nõbre: z como no le respõdiessse el susodicho Eulogio p̄sando q̄ auia algũ otro q̄ se llamasse assi dixole otra vez. Eulogio a ti llamo q̄ eres venido de Alexandria: respõdiõ Eulogio. Que es lo q̄ mãdas: z dixõ Antonio. A q̄ has venido aca: y respõdiõ Eulogio. El q̄ te ha descubierto mi nõbre aquel mismo te ha reuelado la causa de mi venida. Entõces dixõ Antonio. Diẽ se porq̄ has aca vestido / mas oïlo delãte de todos estos religiosos q̄ lo oyã. Y assi mandado el seruo de christõ Eulogio por el grã Antonio dixõ de lãte d̄ todos. Yo halle este leproso q̄ yazia en medio d̄ la plaça: del qual ninguno tema cuydado / y prometi a dios q̄ seruiria su dolẽcia como pudiesse: de manera q̄ yo por el y el por mi se saluasse. Y quinze años ha q̄ estamos z biuimos en vno: segũ creo que hã sido todas estas cosas reueladas a vuestra paternidad. Y por quanto sin auerle dañado en cosa del mũdo ni enojado / el me atormenta y me da mala vida / he p̄sado de lãgarle de mi: y por esso yo soy venido a ti porq̄ me quieras con tus õfesos enseñar / z ayudar cõ tus oraciones: dezir q̄ es lo que deuo hazer: ca yo soy muy fatigado z atormentado d̄ los malos mouimẽtos deste. Entõce respõdiõle Antonio cõ saña z mouido: tu Eulogio le echas de ti / mas el q̄ lo cria no lo echa de si. Sabete que si le echas otro ballara mejor q̄ a ti: z dios escogera y dara quiẽ recofa al desamparado: y como Eulogio espãtado por estas palabras callasse: por semefãte sant Antonio dexado a parte a Eulogio / comẽço d̄ castigar cõ sus palabras al doliente y hablarle a bozes desta manera. Leproso encenagado y espantable de verte / y no digno de la tierra y menos del cielo no has verguença de fazer injuria a Dios. No sabes q̄ el q̄ te sirue es Christo: pues luego como has tenido atreuimẽto de hablar tales cosas cõtra christõ. La por amor del se ha este fometido a tales seruicios y obediencia. Y assi reprehẽdido y denostado dexole. Y endereçadas las palabras a los otros religiosos / hablo a cada qual segũ la razõ requiera.

Y tozno otra vez a Eulogio y al doliente / z dioteles. ñisios no se buelua algũ de vosotros a algũ otro lugar: ni se aparte el vno del otro mas tornad a vuestra celda dõde tãto tiẽpo aueys biuido. Y dexad toda malẽconia z rifa / y estad en paz ca nõ señor vos dara reposo: ca esta tẽtacion vos ha acaescido por quãto cada qual de vosotros ha venido al fin de la vida y mereciera ser coronado: z por cosa del mũdo no fiziesseis al contrario: porq̄ vi niẽdo el angel / y no fallãdo os quiga en el lugar q̄ he dicho / seays priuados de vuestras coronas: z como despues de reconciliados y hecha la paz ouierõ venido a sus celdas / en espacio de quarẽta dias murio primero Eulogio: y despues dõde a tres dias el doliente: empero en el coraçon muy sano. Y cronio como ouiesse estado mucho tiẽpo en Tebas de cẽdio a los monesterios de Alexandria y acacicio q̄ vino en aquel dia q̄ celebrãuã los frayles / del vno el. xl. y del otro el. iij. dia. Y como Cronio ouo oydo estas cosas / espãtose / y tomado el sancto euangelio y puesto en medio de los religiosos: dixõ cõ juramẽto por ordẽ todas las cosas diziendo. De todas estas cosas q̄ he dicho / yo he sido el interprete. Por que sant Antonio no sabia la lẽgua griega. E yo sabialas entrãbas: y hablaua entrellos a aquellos en griego / y a este en lẽgua Egypciãna. Lo otro q̄ se sigue es ya dicho en la vida de sant Antonio. Dixo vn viejo que si el monge sabe alguno cõ quien pueda aprouechar: empero auria cõ trabajo las cosas necesarias para la vida: z por esso dexa de yr a el / este tal religioso no cree q̄ aya dios. Dixo vn viejo. El que quiere morar en el yermo deue ser maestro y que no aya menester por otros ser enseñado porque no padezca daño.

¶ Que la enfermedad del cuerpo aprouecha a la anima muestra se claramente por estos exemplos. Estos exemplos hallaras arriba en el capitulo. cxliiij. z. cxliij.

¶ Del temor de Dios.




¶ Abad Pimõ fue preguntado por vn religioso: porq̄ la anima cõtrafa y no quiere temer a dios: respõdiõ el viejo. La anima q̄re temer a dios: empero no es a vn tiẽpo: ca el temor d̄ dios es grã perfeciõ. Vn religioso preguntõ a vn viejo. Como viene el temor d̄ dios

Quarta parte.

en la animá: r dixo el viefo. Si alguno prime ro fuere humilde de manera q̄ a ninguno juz gue o cõdene/ o si fuere limosnero y nada tu uiere: entõces verna el temor d̄ dios en la ani ma. Dixo vn viefo. El temor: humildad y ne cessidad d̄ prouisiones more en ti. Un religio so preguntó a vn viefo: padre de q̄ tẽgo el cora çõ duro y no temo a Dios; respõdió el viefo. Yo pienfo q̄ si el hõbre tuuiere castigo en su pẽ samieto aura y alcãçara el temor de dios: di zole el religioso. Que cosa es castigo? respon dio el viefo / q̄ el hõbre en cada cosa acule su anima dixiẽdo. Recuerdate ca necessario es yr a recibir a dios: r dixo este mismo. Que he querido yo con el hõbre ni con el mudo porẽ de yo pienfo que si alguno estuuiere firme en estas cosas el temor de dios verna en el.


De Penitencia.

 Preguntó vn religioso al abad Pi menio. Que cosa es penitencia: y respondiõle el viefo. La peniten cia de los peccados es no peccar de nede adelante. La esta voz grita siempre al hõbre hasta la muerte: cõuertid vos oy porq̄ no os venga la muerte descuydada como la drõ. Dixo el abad Pymenio con gran gemi do. Todas las virtudes hã entrada en mi cel da salua na: y con el trabaço de aquella se mantiene el hombre. y los religiosos preguntaronle. Padre qual: y respondiõ / que el hõ bre se reprobenda y castigue siempre.

Que puede el hombre cõ la penitencia en vn dia recõciliarse a dios y tornar en gracia.


El enxemplo de esto fallaras arriba en el ca pitulo. clviij. y otro exemplo en el capi. clviij. y en el libro de contemplacion.

Que si el hõbre passare desta vida en proposito de penitencia es recebido.

 La abad Pymenio vino vn reli gioso: r dixole q̄ auia passado grã tribulaciõ: respondiõ el viefo. Su ye deste lugar quanto puedas en tres dias y noches andar r ayuz na todo vn año y no comas hasta la noche: y el respondiõle. Si me muero ante que aca be el año q̄ fera de mi: y respõdiõ el abad Pi menio. Yo tengo cõfiança en nuestro señor q̄ si cõ tal proposito te fueras de mi que bagas esto: vn que luego mueras con el buẽ desseo: fera tu penitencia resebida delante Dios.


Otro exemplo al proposito es ya dicho en el capitulo ccv.

De la tentacion que hazẽ los demonios.

 Os exẽplos deste principio fallaz ras arriba en el cap. clxiiij. r. clxv. El abad Pymenio preguntó al abad Abraã: como nos tiẽtan los demonios? Respondiõ el viefo.

Los demonios no peleã con nosotros pues fazemos su voluntad. Mas nros apetitos se hã hecho demonios y nos dã tribulaciõ: por dõde dize el apostol. La carne codicia cõtra el spiritu y el spiritu cõtra la carne: nõ manera q̄ no fazeyz lo q̄ quereyz: ca si tu q̄res saber cõ quẽ pelearõ los dmonios: digote q̄ pelearõ cõ el abad Moyzes y sus semejãtes. Mas a nosotros nuestros mismos pẽsamietos nos combatẽ: vno preguntó al abad Achiles. Como puedẽ los dmonios cõtra nosotros? Res põdiõ el viefo. Por nuestra misma volũtat: r dixo mas q̄ los arboles del mõte libano di xerõ. A vnq̄ somos grandes y altos: empero cõ vna pequena segur nos cortã. Porẽde no le demos cosa del mundo de nos mismos / y no nos podrã cortar. Q̄nieriõ pues los hom bres r hizieron en la segur vn cabo dela mis ma leña: r assi la cortarõ. Por cõsiguiẽte los arboles son las almas: la segur el diablo: el cabo nuestra volũtat: r assi por nuestras ma las voluntades somos cortados.

De como puede el hõbre amortiguar en si mismo los vicios.

 Si frayle preguntó al abad Moy zes: como puede el hõbre amorti guarse: y respõdiõ el viefo. Si no q̄ vno pientẽ q̄ ba tres años q̄ esta en la sepultura no podra llegar a esta perfeiciõ: el abad Pymenio dixo: aq̄l mõ ge puede estar como finado quãto a este mũ do q̄ aborreciere dos cosas: conuicne saber el reposo de su carne: y la vanaglozia. Dixo vn viejo: entõce fera el mõge libre d̄ todas cosas quãdo estuuiere en vna buena obra sola atẽto porq̄ quãdo fazey buenas obras viene el diaz blo y no falla lugar en: y vase: mas si fazey ma las obras viene a menudo r tiẽtale r trastroz nale. El glosio anonio indũzia a su dicipulo y d̄zia: aborrece a tu viẽtre y las necessidades deste mundo: y la mala codicia: y la bonrra

como absente deste mundo y holgaras.

De perseverar.

Dixó el abad Antonio: el mōge trabaja vnos pocos dias: z otra vez descansa y toina a trabajar: y despues lo dexa no faze cosa del mundo: ni poseera la paciēcia dela perseuerācia. **D**ixó vn viejo que es menester començar algun artificio: si hombre no lo entendies re de acabar: z assi no es cosa del mundo lo q se comienza y no se acaba.

Del trabajo de los sanctos.

Este exēplo del comēço hallaras en el capitulo. clxxj. **U**n fray le preguntó a vn viejo como trabajā los q piden perdon de sus pecados: y respondió el viejo. Ante q venga en ellos la gracia q obra estā descoloridos y en trabajo: mas aquellos sobre quien por la paciēcia primera es ya venida la gracia de christo florece, y estā alegres las animas dellos/ y el rostro dellos esta claro como el sol quando no tiene nuues y luz: mas quando el sol es cubierto por la nuue escurecese: assi la anima quādo las passiōes y tētaciones la escurecen. Mas la que es por gracia de nuestro seño alimpiada assi resplādesce como esta el cripto. Grande es su gloria en ti saluador. E assi mismo dixó. A vn q los hōbres de sancta vida eneste mūdo tēgā trabajo. Empero al gēpōso tienē por quato son libes de los pēfamientos deste mūdo. Otro exemplo se pone aqui ya dicho en el capitulo. clxxij.

Del amonestamiento de la enseañca.



Uno que pregunto al abad Di mēnio dela dureza del coraço: respondió el viejo. La natura dela agua es muelle: y la dela piedra es dura. En la agua a menudo estila sobre la piedra foradala: assi la palabra de dios es dulce y muelle/ y nuestro coraçon duro. Y assi el hombre oyendo a menudo o pensando en la palabra de dios da lugar al temor de dios que entre en el.

De esquivar el cuydado de mañado de cosas ajenas.



Vn viejo dixó no conuiene al mōge yz buscādo ni pesquisar / como biue fulano La por las tales preguntas apartate dela oracion y da en mal dezir y vanas palabras / por

ende no ay cosa mejor q callar. Un religioso pregunto a vn viejo. Si viniere algā religioso y me truxere algunas nueuas de fuera de uole dezir que no me las diga. Y respondió el viejo. No le digas cosa del mundo: ca nosotros no lo auemos podido guardar: z assi de uemos mucho parar mientes que diciendo quisa al proximo no bagas esto no bagamos nosotros despues lo mismo/ o cosas peores: entōce replico el religioso: pues que es lo que nos conuiene hazer: y respondió el viejo. Si quisiéremos callar el exemplo solo abasta al proximo.

De euitar contienda si quier porfia el exēplo de esto fallaras en el capitulo. clxxvj.

Del silencio si quier callar.



Un glorioso Antonio solia dezir a su discipulo. Si desseares tener si lēcio: no pienses ya por esto q eres virtuoso/ mas orzaga que no eres digno de hablar. Como vn religioso dixesse al abad Sy soy yo: yo quiero saluar mi anima / respondió: como podemos saluar nuestra anima: si nuestra lengua abierta la puerca muchas vezes sale fuera. Otro exēplo al proposito fallaras en el capitulo. clxxvij. **D**ixó vn viejo. La romeria que se haze por dios es buena si tuuiere consigo el silencio/ ca la fuzia no es peregrinaje. El abad Arsenio solia dezir: el mōge estranhero en la tierra ajenā no sea medianero de cosa alguna: por dra auer reposo. El abad Paimbo dezia. zc. Esto fallaras en el capitulo. clxxviij.

De suyr la honra dela cleresia.

Los exemplos hallaras en el libro dela humildad/ y en el capitulo xxij. z. clxxix.

Del yermo y porque fueron a morar ende.



Vna vez preguntado el abad Arsenio por el abad Marco por q buya de los hōbres: respondió. Sabe Dios q amo los hombres: mas no puedo estar jutamente cō dios y con los hombres. Ca las soberanas muchedābres z virtudes son de vna voluntad/ mas los hōbres tienē muchas voluntades z diuersas / y por esto no puedo yo dexar a dios y estar con los hombres. Los otros exemplos hallaras arriba en el capitulo. clxxix. y clxxxij.

Que deue guardar el hermitaño.

Quarta parte.

Este exemplo del principio es ya dicho en el capitulo. clxxxv. El glorioso Antonio so- lia decir: los padres antiguos salieron al de- sierto / y despues de sanos hizieron se medi- cos: y tornados sanaron a otros: mas si a al- guno de nosotros acaesciere salir al desierto ante que sanemos / damos remedio a los o- tros y torna a nosotros nuestra dolencia. Y nuestras postrimerias son peores que las pri- meras: por lo qual nos dizē con razon. Fifico sana primero a ti mismo.

Quales son los Religiosos
de vn mismo y qual merecimiento.



Pregunto vn religioso al abad Pi- memo: quales son los religiosos de vn merecimiento mismo: respō- dio el viejo. Si fuerē tres sutos y el vno fuelgue en qualquier palabra o obra: y el otro este doliente y de gracias a dios por ello: y el tercero cō limpia cōciēcia los firmes re: estos tres son de vn merecimiento mismo: z dixo el mismo viejo. Denotar a otro o me- tirlo a hazer juramēto falso: muy ageno es de christo: por estas quatro cosas se enfuzia la ani- ma: es a saber: si tuuiere amistad con hōbres poderosos estudiado en cobdicias y apetitos carnales: o si dixere mal de su proximo: o si an- dādo por la ciudad no guardare sus ojos / z si tuuiere algū conosciemēto cō mugeres. El otro exēplo q̄ se sigue esta arriba enel capitu- l. xxxvij. Pregunto vn religioso al abad Syfo- yo. Que hare dela basiēda q̄ me hā derado mi padre y madre: Respondio el viejo. Si te dixere q̄ la des a los clerigos en la yglesia / aq̄ llos comē della: si te dixere q̄ la des a tus pa- rientes ningū galardō auras / por cōsiguien- te si quieres cūplir el mandamiento de dios vala a los pobres y seras perfecto.

El prouecho temporal se
deue dexar por amor de la caridad.



Dixo el abad Syfoyo. Como estu- uiesse vna vez en la plaça y vdiēse mis cestillas a mi proximo viendo q̄ me comenzaua de sobrar la saña dexē mis cestillas z di a buy. Dixo el abad juā. Yo auia decēdido vna vez por el camino d̄l yermo a Scithia texiēdo palmas: z oy vn recuero de camellos q̄ fablaua diuersas razo- nes: y por q̄ no me enfañasse dexē mi texido z di a buy. Otro exēplo al proposito fallaras

enel cap. cxc. Dixo el abad Bacario. Si nos recordamos delos males q̄ por los hombres padescemos perdemos la virtud dela memo- ria: otro si dixo. Si nos acordamos delos ma- les q̄ los demonios nos hazen estaremos sin turbacion alguna siendo ciertos q̄ Dios crio los bienes dende el comieço / y el diablo sem- bro los males: y de aqui nacen infinitas tur- baciones y perdimientos: z dixo mas. Culpa es del mōge si despues de ofendido no va pri- mero conel coraçō limpio en caridad a aq̄l q̄ le ha ofendido: ca Sunamites no mereciera reſcebir al propheta Heliseo en su casa: sino que no tuuo causa con otro: ca Sunamites esta en lugar d̄la alma: z Heliseo en persona del spūitu santo: z assi como no mereſce el al- ma reſcebir el spūitu sancto: sino q̄ sea pura / assi la yza z saña enuegeſcida ciega los ojos del coraçon: z priua el alma dela oracion.

Que obra el lloro y pobre
za que por dios se baze.




Vn religioso pregunto a sant Anto- nio / q̄ fare por mis pecados / y reſ- pōdico: el q̄ quiere ser librado d̄ sus pecados cō lloro y llāto se delibza ra dellos. Y el q̄ quiere ser edificado z cimēta- do en virtudes: cō lagrimas se edifica y repa- ra: el loar delos psalmos lloro es: por ende tē en memoria el exēplo de Ezechias rey de Ju- da segū que escriue el profeta Eſayas q̄ llorā- do / no solamēte cobzo salud: mas ayn mere- cio serle acrecentada la vida. x. años y la hue- ste d̄ los enemigos q̄ sobreuino q̄ erā. clxxxv. mil cō el regar de sus lagrimas por la virtud de nro seño: fue vencida y lāgada por tierra. Sāt pedro apostol llorando recibio perdō de lo q̄ auia cometido cōtra xpo negādole: z ma- ria magdalena cō lagrimas moſo los pies d̄ nro seño: y inercio oyr que auia escogido la mejor parte q̄ dādo en ella el temor sātō pa ſe- pre. El glorioso macario dixo. Si el mōge tu- uiere el menosofrecio por alabāça: y la pobre- za por riçzas: y el ayuno como si tuuiesse mu- chas viadas y māsares nūca morira: impossi- ble es el q̄ biē cree y ama a dios caer en passiō algūa suzia: y en yerro alguno de demonios.

Que en esta vida no pue
de el hombre ballar reposo:


En religioso pregunto al Abad Sy- foyo / despues de quanto tiempo des

ue el hōbre lāgar de si las pāsiones. Y respon-
dio. Escripto esta en el euāgelio que dios no
oye los pecadores. Mas el q ama a dios y fa-
ze su volūtat quādo la tentacion le viene lā-
gala de si: y por quāto nūestra alma es flaca/
armese antes q sea por los pecados enfuziā-
da. Un religioso preguntō al abad Pimēnio.
Que fare q estādo en la ceida assentado mis
pēsamiētos me turbā: y respōdiōle. No desde-
fies a hōbre del mūdo: no juzgues a otro/ no
sables mal de otro: r dios dara reposo y esta-
blecera tu assentamiēto sin turbaciō r moui-
miento alguno. Piēsa la custodia y guarda
delos viejos/ r su flossiego: ten en memoria el
oficio diuino/ y sabe las horas canonicas de
noche y de dia. No se aparte de tu coraçon el
temor de dios/ y no te vanaglories ni se des-
a entēder q eres justo: y para miētes cō todas
tus fuerças que no fagas tu propia volūtat.
Otro exēplo ballaras ya dicho en el capitulo
cxcij donde pone vna comparacion.

De dōde nascē los vicios.


 Regūto vn religioso a sant Anto-
nio. Como es q promete dios los
bienes ala alma por cōtinuaciō d
escripturas: y no qere la alma per-
seuerar en bien obrar: antes se abara a cosas
trāstorias y caedizas r suzias: r respōdio. A
este ayūta lo que dize el psalmista. Si vi la
maldad en mi pēsamiēto dios no me oyrā: no
sabes q en el viētre lleno luego fieruē los grā-
des vicios: lo q̄l por el euāgelio profetizo nro
señor dixiēdo. No enfuzia la alma del hōbre
lo q̄ entra por la boca: mas del coraçō sale lo
q̄ echa a perder al hōbre. Mira q̄ dixō prime-
ro: los malos pēsamiētos/ los omzejillos: los
adulterios/ los fornicios/ los furtos / los fal-
sos testimonios y blāsfemias: ca por quanto
no ha gustado la dulcedūbre delas cosas ce-
lestiales: para q̄ de todo su coraçon busque a
dios: por esso torna alas suziedades: quiē po-
dra justamente dezir/ como bestia soy hecho
delante de ti/ r yo contigo siempre.

**Como es menester alcan-
çar las virtudes.**

 Un religioso pregunto a vn viejo.
Padre ensēname. Y respōdiōle.
Te y plegate fazer fuerça a ti mis-
mo: echa mano a tu espada y sal a
la batalla: dixō el religioso. No me dexā mis

pensamientos: respōdio el viejo. Escripto
esta. Llámame en el dia d la tribulaciō tu ya/
r yo te libzare / y tu darime has gloria por
ello/ porēde inuoca a Dios y el te guardara.
Otro exemplo se pone aqui ya dicho arriba
en libro dela discrecion que fueron dos re-
ligiosos a vn viejo / r dixole el vno dellos.
Padre yo he aprendido de coro toda la bli-
bia: y respōdio el viejo. Tu has bēchido el
ayze de palabras. El otro dixō. Yo he de mi
mano escripto el viejo y nueuo testamento/
y le tengo en mi poder: y respōdio a este. Tu
has bēchido tus ventanas de cartas: no sa-
beys q̄ dixō nuestro seño. El reyno de dios
no esta en palabras/ mas en la virtud/ y otro
si no son delante Dios justos los que oyen la
ley: mas los que la ponen por obra serā justifi-
cados: r assi preguntauante: que les dixesse
el camino de salud: y el dixoles. El comien-
ço dela sabiduria es el temor de dios: y la hu-
mildad con paciencia. Y alos que desto y san
poco les abasta.

**Como deuen biuir en los
monesterios los religiosos.**

 Qui se pone vn exemplo ya diz-
cho en el capitulo. cxxxvij. de vn
maneço que preguntō al abad
Agathon de q̄ manera biuiria cō
los religiosos: y respōdiōle q̄ pa-
rassē miētes de estar enellos tal siēpre como
el dia q̄ entro: y q̄ enesta manera el acabaria
sus dias en reposo r dixole. Avn aguarda q̄
no tomes licēcia ni atreuimiento de hablar.
Cā ningū cauallero de christo se deue empa-
char delos negocios del mundo. Otro si dix-
yo el abad Agathon. Si moras con tu proxi-
mo se como vna piedra q̄ si la denuēstā no se
ensafia/ r si la alaban no se entalça ni se cōfiso
beruce. El abad Pimēnio preguntō al abad
Hestriō. Bermano de donde has alcanzado
esta virtud que quādo acaesce alguna tribu-
lacion y nouedad en el monesterio ni hablas
ni te pones en ella medianero: y como no le
quisiesse dezir cosa del mundo / despues for-
gado por el viejo dixole. Padre perdoname/
ca en el principio quando entre dixē a mi pen-
samiento. Cata que tu y este asno soys vna
misma cosa: ca bien como este asno es berido
y apaleado y no habla: y denuēstāle y no res-
ponde: se tu assi/ ca dize el psalmista. Como

mo bestia soy fecho delâte de ti: y siempre contigo. Un enrepto se pone aqui ya dicho en el capitulo. clxxxviii.

Que tal sea la regla dela espiritual disciplina.

Dexo un religioso a sant Serapio / q̄ tenia debaxo de si diez mil monjes: q̄ otros religiosos del monesterio le auia escogido por preñdente: q̄ le dixesse como les auia de mādār: y respōdio Serapio. Quiza mi mādamiēto es duro y aspero. La nuestro señor Jēsu christo por su euāgelio nos adiestra diciendo. Si me amays guarda mis mādamiētos: y como los discipulos cōtēdiessen entre si sobre la primacia y estuuiessen cōtēdiēdo sobre quien era mas victor: dixoles. Si alguno quisiere entre vosotros ser mayor: aquel sera vuestro seruidor: y el q̄ quiere ser principal entre vosotros sera seruo d̄ todos. El apostol sant pedro en su epistola amonesta a los prelados. Apacētad el ganado de nuestro señor q̄ teneyz en comēdado: no por fuerza mas voluntariamente segū dios: ni a ganancia fuisia: mas sed forma vosotros d̄ vuestra grex / por q̄ quādo apareciere el principe de los pastores rescibays la corona incorruptible d̄ la glouiar: assi faz p̄mero lo q̄ mādās por q̄ no solamente des de los mādamiētos / mas avn la forma de los cūplir por q̄ remedē tus exemplos / y no seas mercenario: mas pastor d̄ ouejas. La nuestro saluador llama bienauenturado al q̄ pulo y establecio sobre su cōpañia para q̄ les de de comer en el tiēpo. Pregūto el abad Moyzes al abad Siluano / puede el hōbre cada dia tomar el comiēço dela vida: y respōdio: cōuizne q̄ cada qual tome algo de todos leuātādo se de mañana tome el comiēço de la sabiduria en toda virtud y en todo mādamiēto de dios / en toda paciēcia y costācia y caridad d̄ dios cōo humildad dela alma y del cuerpo en mucho reposo dela celda: en oraciō con gemido / y puridad de coraçō y de ojos: y guardar la lēgua: y despojarse d̄ las cosas materiales: y del desseo dela carne teniēdo tormēto en la pelea y en la spiritual cōtinēcia y en el cāpo d̄ la batalla en penitēcia: y llāto conel anima simple: y cō silēcio cō ayunos y vigilia: haziēdo algo de las manos segun dize el apostol obrādo algo de v̄ras manos en hābre: y sed

cō frio y desnudez: en trabāfos y cōgoras y persecuciones: en foras y cueuas y escondrijo: y se haze oydor dela palabra y no solamēte oydor: y dobla tu marco segū dize el euāgelio: y toma cōtigo la vestidura dela boca firmādo sobre la firme piedra: no dexes jamas la limosna y la se: piēsa cada dia estarte vezina la muerte: y como si estuuiesses en la sepultura encerrado no cures mas d̄ste mūdo. La el cuydado deste mūdo y la codicia delas riquezas son las espinas q̄ dixo nuestro señor: en el euāgelio / q̄ nos guardāsemos dellas / las quales ahogā la buena simiēte: no se apartē de ti el ayuno: humildad y llanto: ca nuestro señor destruye los buessos de los hōhres q̄ cōtēntā a si mismos: quede en ti cada hora el temor segun que esta escripto. Señor tu temor auemos en el viētre cōcebido / y auemos auido dolor: y auemos parido el spiritu d̄ salud: porēde mira estas cosas: si alguna otra virtud ay en estos: y no te midas cō los grandes / o te estimes justo: mas cree q̄ eres mas baxo q̄ qualquier peccador: ca el q̄ estima ser algo siēdo nada / el mismo se engaña. No juzgues a tu proximo / ni defeches los pecados agenos: mas lloza los tuyos: y no tēgas cuydado d̄ otro: se más en el spiritu y no sañoso: y no tengas en tu coraçō enemiga o omesillo cōtra tu enemigo / y no le desampares en su tribulaciō: ni le bueluas mal por mal: mas se con todos pacifico. La este es el fiudo dela perfecciō: no te des cō el q̄ haze mal / ni te alegres cō el q̄ ha ofendido a su proximo. No digas mal de otro / ca dios es juez y testigo en todas las cosas. No tēgas odio a otro por su peccado: ca escripto esta. No juzgues por que no sea ya juzgado: quādo castigas a otro guarda q̄ no cometas cosa peor y mas fea. No desdēnes al peccador: mas ruega por el q̄ dios le cōuierta a penitēcia: si oyeres de alguno q̄ haze mal responde. Soy yo quiza juez de otro: hōbre soy peccador / muerto debaro de mis pecados / ca el muerto no tiene causa de curar de otro. El q̄ estas cosas todas procura / y piensa / obiero es de toda justicia / como el propheta diga de nro redēptor Jēsu. C̄bri no. Yo soy gusano y no hōbre / y el propheta Abacuch dize. La piedra dela pared ha dado bozes / y la carcoma / y polilla de la maderera habla / y nosotros quando nos enalçamos en muchas cosas: en muchas fomos en

ganados. El q̄ esto guarda biue en gracia z virtud de nuestro señor J̄su christo.

Delos pensamientos de doze hermitaños.

Vna vez doze hermitaños sanctos z muy sabios; y spirituales ayuntados en vno acordaron q̄ dixesse cada qual lo que auia emendado en su celda; y lo q̄ penso en su sp̄u:

z dixo el primero q̄ era mas antiguo. Yo hermanos dēde que comēce de bolgar en la celda me he crucificado del todo a las cosas de fuera: acordandome q̄ esta escripto. *Quebrā testios sus prisiones / y lancemos de nos su yugo; y he fecho como vn adarue entre mi alma y los actos d̄l cuerpo / z dixe entre mi mismo: como el q̄ esta dētro del muro no ve al q̄ esta de fuera: assi tu no quieras ver las obras esteriōres: mās mira a ti mismo sosteniendo cada dia la esperāca de dios: y tē assi los malos pensamientos o apetitos carnales como criāca de serpes o escorpiones; y algunas vezes la sento nācer en mi coraçon mirando a ellas con amenazas y saña las seco / y nunca cesso de enfiāarme cō mi cuerpo / y penlamēto que nō haga algo poco.* El segundo dixo: desñues q̄ renuncié el mundo dixē en mi mismo. *Oy cres nacido / oy has començado de seruir a Dios / oy has començado de morar aqui. Si assi cada dia peregrino y mañāna seras librado: esto conseyaua a mi mismo cada dia.* El otro dixo: *Oy mañāna de mañāna suz bira a mi dios; y adorandole / y lançandome sobre mi rostro tēdido / y confessando mis culpas adorare los angeles de Dios: rogādoles q̄ supliquen a nuestro señor; y a toda criatura por mi; y dēde q̄ he hecho esto voy al abissimo y a ver que hazen los judios en Hierusalem: ea van; y se rasan los vestidos; y echan lagrimas y van llorādo el caso que sus antiguos acometieron: z assi mirando esto z mis miembros sometidos a disciplina lloro cō los que lloran.* Dixo el quarto. Yo assi estoy como si estuuiesse assentado en el monte oliuete cō nuestro señor / y sus discipulos: y q̄ me dixesse no conozcas a hombre alguno carnal. *Adās se conestos siempre rōmedador de la celestial vida: como la buena maria a los pies d̄ J̄su: assentada q̄ oye sus palabras. Y sed santos y perfectos como vuestro padre que esta en los*

cielos; y aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon. El quinto dixo. Yo miro los angeles q̄ suben y decien den a llamar las almas: y continuo esto y esperādo mi muerte diziendo. *Aparejado esta señor mi coraçon aparejado esta.* Dixo el sexto. Yo cada dia he deliberado ser mis palabras oydas por dios pensando serme dicho. *Trabasad por mi / z yo vos hare reposar. Pelcad aun vn poco y vereys mi salud z mi gloria si me amays: si soys mis hijos rogando al padre bolued os.* Si soys mis hermanos aued vergençca por mi como yo padesci muchas cosas por vosotros. Si soys ouejas mias / seguid la passiō de nro señor. El septimo dixo. Yo esto pienso muy de continuo z sin cansarme traygo al pēsamiento la fe / esperançca z charidad: porque con la esperançca me alegre / z con el amor a ninguno enoje; y con la fe lo enfortalezca. El octauo dixo. Yo espro al diablo que busca quien trague; y adōde quier que fuere le espero con los ojos de dentro / y a nuestro señor Dios llamo contra el / por q̄ el quede sin efecto / y no puēda en cosa del mundo / endemas en los que temē a Dios. El ix. dixo. Yo cada dia espero la yglena de las virtudes del entēdimiento: y veo al señor de la gloria en medio dellas resplandesciente sobre todos: y quando me aparto del subo al cielo mirando las hermosuras de los angeles: z los hymnos q̄ embian a Dios sin cansar y sus dulces cantares: z soy lleuado con sonos y bozes z suavidad tanto que me plega de recordarme de lo q̄ esta escripto. Los cielos cuentan la gloria de Dios; y las obras de sus manos anuncian el firmamento / y quantas cosas ay sobre la tierra estimo como ceniza o estiercol. Dixo el x. Yo espero mi angel q̄ esta cabe mi guarda recordādome de lo que esta escripto. *Glā a nuestro señor de continuo en mi presençca: ca a las diestras me esta por q̄ no me mucua: z assi temole como al que guarda mis carreras y que sube a Dios cada dia / y le dije mis palabras y hechos.* El xi. dixo. Yo sojuzgando mi persona a las virtudes como es la abstinencia / castidad / benignidad / amor / estuuiere en mi mismo; y cercado me las dōde quier que voy digo a mi mismo. *Donde estan los q̄ te siguen. No seas de poco coraçon. No desallezcas teniendo las siempre cabe ti / habla d̄ la virtud lo que pluguiere / porque despues*

de la muerte atestigüemos de ti delâte dios q̄ ballaron en ti holigança. El postrero dixo. Vosotros padres teniendo la pratica del cielo no es marauilla si poseeyes la sabiduria de el. Yo os veo releuados de obras y q̄ seguís las cosas de arriba q̄ dire:ca en la virtud aue ys passado la tierra: y del todo os auçys de lla agenado: que dire: diziendo os que soys angeles de la tierra y hombres del cielo no pecare: y yo juzgandome indigno destas cosas mis pecados donde quier que voy me vâ delante siempre ala diestra y ala yzquierda/ y me he juzgado al infierno diziêdo. Hora cõ aquellos con quien mereces: tu seras cõtado con estos dède a poco. Y assi veo allí y quales gemidos y lagrimas sin cansar que nolas podria hombre del mundo decir. Cõ algunos q̄ baten los dientes: y saltan con todo el cuerpo: y tiemblan dède la cabeça hasta los pies: y lançandome por el suelo: y abraçando la ceniza ruego a Dios q̄ no me dexé experimentar el caso d̄ aquellos: y veo vn mar de fuego desmesurado / y enderredor muchos que lloran y bramân tanto que algunos piensâ que se oyen del cielo: y veo ondas de fuego: y en aquel mar espantable infinitos hombres lançados por los saluages: y q̄ todos gritan a vna voz y echan bramidos/ quales nûca oyo hombre jamas en el mûdo: y queman allí como leña seca: y q̄ se aparta dellos la misericordia de Dios por sus injusticias y pecados. Y entonce lloro yo el linage humano diziendo. Como oso yo hablar o mirar en el rostro a otro estando puectos en el mundo tantos males: y en estas cosas tẽgo puesto mi pensamiẽto pesando en el lloro que dize nuestro seõor: juzgandome ser indigno del cielo y de la tierra. y pesando lo q̄ esta escripto: fueronme las mis lagrimas pã dia y noche. Estas fueron las respuestas de los sabios y spirituales padres dignas de memoria: porque podamos por la obra mostrar lo q̄ dezimos porque hechos sin vituperio y perfectos y sin reprehension agrademos a nuestro saluador.

Siguiese vna obrezilla ayañtada a la presente obra: intitulada del loor y efecto de las virtudes: y contiene .xviij. capitulos.

Amonestamiento y castigo del loor de la caridad.



Eniendõ en memoria tu demãda y trabajo hermano mio muy amado por el prouecho d̄ tu anima dar te he este amonestamiento / ca yo he conocido el fuego de tu coraçõ acerca las diuinas escripturas: y conozco el desseo que tienes de leer: y poner por obra lo que lees/ y por consiguiente yo me recuerdo muy bien d̄ tus lagrimas: y de todo el estudio que vi quãdo hablaua contigo del prouecho de tu anima: mas: y por tanto no me ha pesado cumplir lo que tu caridad me ha querido dar a entêder: porq̄ tu con este amonestamiento en el amor d̄ Dios d̄ grado en grado aproueches: y me rezca ser partícipate de tu gualardon: cã: yo se verdaderamente ser bienauenturado no poço el q̄ ayudando nro seõor. salua solamente a si mismo: mas yo se que lo es mas el q̄ trae: sigo a otros al reyno del cielo. Por lo qual yo amonesto a tu caridad que leas a menudo este castigo: y lo enromiêdes ala memoria/ y lo cumplas por obra: porq̄ mostrando a los otros buen exemplo salues ati y a los otros/ porque de tu prouecho y del de los otros merezcas rescibir del immortal esposo bienauenturado gualardon. Trata con diligẽte pensamiento q̄ no hagas cosas con q̄ desagrades a tu celestial esposo: ca el si perseverares como has comenzado/ te dara cõ los otros satisficçõs alegria nunca oyda: y gozo jamas visto atestigüando lo el apostol que dize: que oso no vio/ ni oia/ ni penso hombre jamas. lo q̄ Dios tiene aparcado a los q̄ le amã. Pues aquera a aquel gozo a aquella alegría/ dõde muchos sanctos reposan. Piensa amado por Dios quã gran bienauenturança sea ver el rostro de nro seõor sin tacha alguna: y estar en los coros de los factos angeles y gozar sin fin con la muchedũbre de los sanctos: y estudia te en allegar a estas cosas / con los passos de las virtudes/ porq̄ vayas derecha via a esto q̄ he contado: y porq̄ puedas mas presto llegar: yo he escripto a tu bienauenturança este amonestamiento: por el qual no solamente de vna virtud: mas de muchas te cobdicio amonestar: la qual habla por esso llamo amonestamiento/ y no amonestamientos: porq̄ puesto q̄ sean muchas las virtudes: empero todas pertencen a vna carrera: y estã en dereçadas a vn camino y guian al hombre/ y encaminã a vna bienauenturança. Por consiguient-

te a vn q̄ deſſee amoneſtar de muchas virtudes: yo te amoneſto primeramēte con el apoſtol Pablo q̄ tégas ſobre todo la virtud de caridad: ca aſſi como el p̄a es el mejor de todos los manſar: aſſi la caridad ſobrepuja las otras virtudes: ⁊ como la meſa eſta ſin pan muy pobre ⁊ deſſauorecida: aſſi ninguna virtud aproueche ſin caridad: ca ſin ella ni lagrimas: ni vigilias: ni deſnudez: ni caſtidad: ni limoſna: ni aun el martirio puede ſaluar al hōbre. Eſta es la q̄ nueſtro ſeñor ⁊ redēptor nos ha eſpecialmēte encomēdado ⁊ dixo. Eſto os mando q̄ vnos a otros vos tengays amor. ⁊ otro ſi. En eſto conocerā todos q̄ ſoys mis dicipulos/ ſi tuuieredes amor ⁊ paz entre voſotros. Eſto alaba el apoſtol ſant Juan diziendo. El q̄ eſta en caridad en dios mora ⁊ dios en el. El egregio predicador Pablo anteponiendo eſta a todas las virtudes diſe. Si reſpartiere toda mi hacienda en dar de comer a pobres: ⁊ ſi entregare mi cuerpo a penitencia t̄to q̄ arda ⁊ caridad no tuuiere ninguna coſa me aproueche: deſpues diſe. La caridad paciente es/ benigna/ ſufrida para cōportar las aduerſidades: benigna para hazer bien. Por conſiguiente leal hermano mio trabaja en ſufrir todas las aduerſidades cō paciencia: ⁊ ten cuydado de amar a los que ſufres.

Capitulo .ij. del ayuntamiento de la caridad ⁊ humildad.



Sto deues tener por muy cierto q̄ nunca reyna en el hombre la caridad ſin la humildad ⁊ obediēcia: ſi tuuieres caridad verdadera: luego ſeras humilde ⁊ obediēte: ca la humildad es virtud muy ſobrada ⁊ haze de los hōbres mundanos celeſtiales. Por ella ſe vence el diablo / por ella de ſus lazos eſcapan los hōbres ſegū diſe el abad Anthonio al abad paſtor. Oí todos los lazos del enemigo rēdidos en la celda ⁊ dire ſoſpirando. Quien los paſſara: ⁊ oy vna voz del cielo q̄ dixo: la humildad: eſto ſegun yo piēſo el glorioſo Antonio no ſolamente vio ⁊ oyo por ſi: mas aun por noſotros que ſomos pecadores ⁊ indiſcretos: ⁊ eſtamos muy leños de ſus mercedimientos: por que nos leyendo eſto: ⁊ poniendo lo por obra podamos guardarnos de los lazos del diablo que ſiempre busca de que manera nos ha de engañar: ⁊ aſſi quā grāde ſea la virtud

de la humildad la vida de Martin moſge nos lo mueſtra: el qual diſe auer ſido en la moedad muy manſo: humilde ⁊ ſabio. ⁊ por ſus virtudes diſe auer ſido por dios t̄a amado q̄ quādo comulgaua / el angel le daua el ſacramento. ⁊ aſſi por eſte milagro podemos peſar quāto es grāde el don de humildad: por el q̄l es hecho el hōbre t̄a accepto ⁊ t̄a agradable a nueſtro ſeñor. Otro exēplo maravilloſo que queuēra el abad Daniel de humildad / es ya dicho en el libro de humildad. Conſideremos pues bienauēturado hermano la humildad deſtos cuyos exēplos leemos: ⁊ trabajemos en los remediar: ca ſi la humildad de vno abalta a lāçar el demonio del cuerpo de otro / ſin dubda deuemos firmemente creer q̄ nueſtra humildad no dexara reynar al diablo en nueſtros coraçones: ⁊ entōces ſeremos verdaderamēte humildes: ſi penſaremos ſer mas bajos q̄ todos los hombres / ⁊ biſieremos honra a todos: ⁊ quantos males nos hazen los otros ſufreremos con paciencia por amor de dios. Deſta virtud diſe nueſtro ſeñor en el euāgelio. Qualquier q̄ ſe humilla ſera enalçado / ⁊ el que ſe enalça abarado. Deſtas palabras deuemos apredēder q̄ la ſoberuia es contraria ala humildad: por cōſiguēte ſi queremos ſer verdaderamēte humildes / buyamos la ſoberuia ca la ſoberuia echa por tierra / ⁊ la humildad leuāta. A eſta virtud nos cōbvienda el principe de los apoſtoles diziendo. Humillad vos lo la mano poderoſa de nueſtro ſeñor dios para q̄ os envalce en el día de la tribulaciō. Eſta ſentencia manieſtamēte nos mueſtra q̄ ſi mientra biuimos trabajaremos en nos humillar en el tiēpo del gualardō / la piedad de nueſtro ſeñor nos enalçara en el día del ſuyzio: la piedad de nueſtro ſeñor nos enalçara en el reyno del cielo / ⁊ aſſi cōcluyo: que la caridad / humildad ⁊ obediēcia no ſe pueden apartar la vna de la otra.

De la obediēcia ⁊ ſus loores. Capitulo tercero.

Por q̄ hasta aqui auemos ſablado de caridad ⁊ humildad queda q̄ atēdas cō diligēcia q̄ tal ſea la virtud de obediēcia. Por ſer deſobediēte el primer hōbre fue el parayſo lāçado / por t̄to ſi q̄ieres alla ſubir ſe obediēte. Los exēplos ⁊ miraglos de eſta virtud hallaras en el libro de obediēcia: ⁊ arriba en el cap. cxxij.

Tercera parte.

De la virtud de continencia y mesura. Capitulo quarto.



Es tiempo q̄ despues de la enseñanza de tres virtudes atiendas con diligēcia quāta sea la virtud de continēcia: y q̄ la mesura no solamente en el comer y beuer sea / mas aun en la habla r sueño r vestiduo / r otras cosas infinitas. Porēde yo te amonesto q̄ no busques delicados māsares / ni quieras comer antes de la ora deuida: ni digas en tu coraçō. Ved aqui los otros esto y aq̄llo hazē. Y tē por cierto q̄ qualquier quāto mas en esta vida trabajare en el seruicio de dios tāto mayor gualardōn recibira de nro señōr: porēde porq̄ no te parezca graue la virtud de la continēcia y mesura: quierote dezir el milagro q̄ he leydo en la historia tripartita. Dorotheo q̄ era de naciōn thebano hizo tal vida q̄ cada día cogia piedras de la mar: y cada año hazia vna casa y aq̄lla daua a los q̄ no teniā: y de noche por darles d̄ comer hazia cestiillas y lo q̄ el comia era seys onças de pā r vn faxuelo d̄ ortalizas: y venia agua r biuēdo assi dēde mocedad no oero su regla por la veze: nica le vieron dor mir en cama o tēder los pies por bolgar y reposar por su volūtat: saluo quāto trabajādo o comiendo la natura pudiesse cerrar vn poquito los ojos: tāto q̄ muchas vezes como si durmiesse comiēdo el bocado se le caya de la boca. Y vna vez como siendo muy auerado d̄ el sueño ouiesse caydo en vn estiercol durmio se alli: y desperto r triste dixo callando. Si a los angeles conseqaras q̄ duermā: r ami dēde adelāte lo conseqaras: lo q̄l dezia quēca al sueño o al demonio q̄ trabajaua en le empescer sus buenas obras. Y como assi trabajasse di xole vno. Porq̄ dōr mētas assi tu cuerpo: y respōdio: porq̄ el es el q̄ me mata. Yo te eferiuo la mesura y penitēcia de este mōge porq̄ no te pareciesse la virtud muy difīcil: y porq̄ conozcas quā lexos estamos: y quāta discrecia ay de nosotros a los antiguos padres: y algunos modernos. Y assi tu has oyo que Dorotheo cada año edificaua vna celda y la daua: has oyo q̄ no yasia en cama: r que biuia de pan/agua r yeruas. No digo yo esto para q̄ tu hagas otro tanto: mas porq̄ te humilles/ r junto con esto sepas quanta abstinencia tuvieron nuestrōs antepassados: y no cures

de andar buscādo manjares delicados/ende mas como sea escripto en el susodicho libro d̄ la historia tripartita: que el monge Moysses estuu muchos años q̄ comia pā solo y trabajaua mucho: y seys años cada noche estuu en pie haziēdo oraciōn sin arrodillarse: ni dor mir por su voluntad. Y allende esto visitaua las celdas de los mōges: y benciāles sus tinajas de agua estādo lexos el rio cinco o seys leguas: y puestō que en esta manera su cuerpo domasse: empero no perdio las primeras fuerças r disposiciōn. Lee estos milagros de continuo hermano mio y conel ayuda de Dios trabaja en aprouechar en la abstinencia. No seamos en todo aparejados a cumplir nuestrōs deseos: tengamos en memoria la continencia del glorioso Zenō: la qual es recitada en el capitulo sexto: cuyas palabras nos muestran quan lexos estamos de su vida: por lo qual conozcamos nos ser pecadores y flacos en comparaciōn de los sanctos: porq̄ desechādo/ y teniendo en poco a nos mismos por los increcimientos dellos podamos auer su compaña por la misericordia de Dios.

De la mesura de la vista. c. v.



De la mesura y comedimēto sea no solamēte en el comer/ mas aun en la vista el siguiente milagro lo demuestra. Doro mōge saliendo de casa de su padre a hazer vida en el yermo prometio dende adelante no ver ninguno de sus parientes/ y despues de algunos años como supo su hermana q̄ biuia y estaua en el yermo: no cessaua ni bolgaua hasta q̄ le viesse. Y como el obispo de aquella ciudād la viesse vieja y atribulada por aquel deseo: eferiuo a los presidentes del yermo que endereçasen a Ppor y le mostrassen a su hermana. Y el por quanto estimaua ser gran peccado la rebeldia no obedeciēdo al mādamiēto dellos tomo vno r vino a la patria/ y como viniēse ante la puerta de su casa r ouiesse denunciado su venida: en viniēdo su hermana dixo. Ahe que yo soy Ppor bartate de mirarme. Entō ce ella consolada loo a nuestro señōr: y el becha oraciōn boluio al yermo: donde casuando hallo agua muy amarga y de aquella beuio hasta el fin de sus dias: despues de su muerte ninguno osō abitar alli/ r yo piēso que el por su oraciōn la hizo dulce: por que en otro lugar

donde no la auia: la hizo manar: ca moyses e sus mōges vna vez cauado vn pozo y no hallando agua: y no dexádoles ya hōdura mas cauar: sobreuino al medio dia **P**or: y hecha oració descēdio al hoyo: y ala. iij. açadonada q̄ oio salio agua: e como despues de fecha la oració se fue: se dixero le ellos que gustasse el agua: dixero: yo he fecho ya por lo q̄ soy venido y por tãto sãcto hermano te he escripto estos misterios de **P**or: porq̄ supicesses por ti mismo q̄ aun en los ojos es necessaria la medida. Ya has oydo como este nunca fue desobediēte a los mandamientos de los viejos que le mandarō: e a su hermana: y no la vido siēdo visto por ella: porq̄ no pareciēse hazer algo contra su voto y proposito segun q̄ esta historia aun recite arriba en el cap. xxij. **P**or tãto yo te ruego q̄ trabajes en le remedar: y no te gas cuydado de ver tus parientes o amigos q̄ dexaste en el mundo: y por el cuydado dellos no menguen tu oracion y lagrimas porq̄ no seas como la muger de loth q̄ mirando para atras se tozno vna piedra y estatua de sal: por ende ten en memoria aq̄ verso del euangelio q̄ ninguno poniendo la mano en el arado/ y mirando atras es apto al reyno de dios.

Castigo de la medida del hablar capitulo. vij.

Te amonesto que seas medurado en el hablar por que puedes con el psalmista dezir y cantar. Yo dixere guardare mis carreras: para q̄ no peque en mi lengua: e puse guardas a mi boca. **z**c. **P**orēde no seas maldiziēte y acuerda te de lo q̄ acaescio a maria hermana de **A**boy ses quando murmuro de su hermano siervo de **D**ios: ca la historia cuenta q̄ por esta culpa fue leprosa: y estubo siete dias fuera de las tiēdas y despoblado: la qual despues por la oracion y ruegos de su hño **A**oy ses fue alimpiada/ y guardenos **D**ios q̄ con la lēgua con q̄ bēdezimos a **D**ios padre cō aq̄lla murmuramos e digamos mal del primo: y assi recor demonos de lo q̄ esta scripto: q̄ q̄lquier maldiziēte sera arrancado de rāyz: e si quieres saber de oōde sera arracado q̄lquier maldiziente: sin dubda respondo q̄ de la cōpañā de los sanctos: e assi porq̄ no seamos de la compaña de los sãtos lãgados: guardemos nra lengua de maldezir: y no murmuremos del proximo

a quiē somos obligados a amar/ como a nosotros. Y no solamente conuiene que nos guardemos d̄ dezir mal de otro/ mas aun de hablar palabras vanas: ca el euangelio da bozes diciendo. **Q**ue de qualquier palabra vana que los hombres hablaran/ daran cūta en el dia d̄l jyzio: y palabra vana es aquella q̄ ni al q̄ la dice/ ni al q̄ la oye aprouecha. **P**or: tanto no digas palabras q̄ mueuā risa: mas tales q̄ conuengan a mouer repentiniēto: e lagrimas a prouecho de las animas sea tu razon de continuo muy salada/ ca la historia tripartita cuenta **A**mon obispo de los bēneditos y **T**heo auer sido presidentes de muchos monges: ca ambos hizieron milagros: y fueron cumplidos de gracia y de profecia: e dize se de **T**heo segū en su vida arriba se lee que fue muy letrado en griego e latin: y en la lēgua de los **E**gyptios: y q̄ tuuo silencio. **lxx.** años: e de **A**mō se lee q̄ fãmas le vio hōbre del mundo sãnoso/ ni jurar/ o mentir/ o auer dicho palabra o razō alguna vana o aspera. **E**n el tiempo de estos fue el monge **H**elias en el yermo: el qual auia. **cx.** años / e ya ante de ellos auia biuido. **lxx.** años en el yermo. y lle go a esta edad ayunando mucho y teniendo silencio e haziendo penitēcia con gran esfuerço. **P**orēde yo te ruego que leas estos mila gros muchas vezes/ porq̄ sepas quan assturo e discreto te cōuine ser en hablar. **H**as pues oydo agora (y segun pienso) has bien encomendado a la memoria que **T**heo religioso muy docto estubo en silencio el tiempo ya dicho. **P**or: tanto yo te amonesto que pues no podemos continuamente guardar el silencio alomenos te guardes mucho de ser maldiziēte. y por que mas te plega la virtud del silencio: oye lo que respondio **Z**acharias siendo preguntado dello. **D**ixio el abad **P**astor q̄ el abad **A**oy ses pregunto a fray **Z**acharias. **Q**ue ves: y el respondio. **P**adre no cosa del mundo mejor que callar: e dixo el **V**erdad es hijo: porēde calla. y estando cabe ella la ora de su muerte el abad y sãctoro miro al cielo e dixo. **A**legra alegre te hizo **Z**acharias: ca las puertas del cielo te estan abiertas. **P**ues luego claramente ves hermano muy sancto: q̄ a **Z**acharias señoladamente por la virtud d̄l silencio le fueron abiertas las puertas del cielo. **P**orēde por que a ti se abran: ama el callar: y toma dize se en no hablar: yo heleydo

Tercera parte.

de vn seruo de dios q̄ porque aprendiesse callar / lleuo vna piedra en la boca muchos años. Por tanto yo te amonesto: y otra vez te torno a amonestar que guardes a tu lengua y no seas maldiziente: y no digas palabras que mucuan rifa. Pienſa quã breue sea esta vida: y quan misera en comparaciõ dela eterna. Pienſando esto: y refrenando la lengua: z remedando a aquellos de quien arriba auemos hecho mención llegaras ala compaña de ellos. Y la razón por q̄ yo te encargo mucho el silencio es por q̄ suelē muchos bienes percer por el vicio dela lengua: por q̄de aun yo te quiero dezir vn exemplo. Vno el abad Euagrio a vn vicio z dixo le: padre dime alguna razón con q̄ me salues: y el respondióle: si te quisieres salvar quãdo viuieres a alguno ruegote que no le hables ante q̄ te pregunte: y Euagrio remordido en su conciencia desta palabra hizo penitencia delante del vicio z satisfizo diciendolo. Certificote q̄ yo he leydo muchos libros: mas nãca halle tal enseñanza: z muy aprouchado despidiose del. Destas palabras amado mio claramente se muestra q̄ aquella alma es bien auerada q̄ tiene la virtud del perfecto silencio. E, ma esta virtud: posee este dõ guarda este grano de aljofar. La mucho se deue amar el silencio: y el ser callado: ca por esta virtud la humildad crece y las lagrimas se engendrã: y en fin muchos males se esquivã por ella

De deuer el hombre desse ar pobres vestidos capitulo. vii.



Abete hermano que aun en los vestidos es muy necesaria la mesura. Ca ay muchos que piensan que el desseo desordenado de ricos vestidos no sea pecado. Lo qual sino lo fuesse no viera alabado nuestro señor: a sant Juan de la aspereza del vestido: ca dixo en el euãgelio alas gētes. A q̄ salistes al desierto a ver quicã vn hõbre muy ricamente vestido: catad los q̄ vistē cosas muelles y delicadas en los palacios de los reyes morã: z assi dijese de sant Juan q̄ no anduuo vestido de cosas ricas z luzidas/ca los tales mas siruē al rey dela tierra que al del cielo. Mas Jua q̄ fue el primer mōge del nueuo testamēto fue vestido (segun se lee) de pelos de camellos. Pues si aq̄l q̄ en el viētre d̄ la madre fue factõ y tã amado y querido por Dios: y ver

dadero profeta y más q̄ profeta anduuo de pieles de camellos vestido: quãto mas deue mos nos q̄ somos pecadores y poco deuotos ser contētos de pobres vestidos. Si esto no fuesse pecado: el apostol sãt pedro no castigarã los hombres q̄ se guardē del apetito de yr muy luzidos (segun dize sant Gregorio) ninguno busca los ricos vestidos: saluo para vanagloria/ca pecadores somos: y por ende no deuemos buscar ricos vestidos. Y mas deue mos buscar el arreo del pēsamiento q̄ del cuerpo: y por el arreo del pēsamiento es caridad: fe: humildad: y bõdad: ca la consciencia cõ las tales virtudes se arrea para biuir cõ dios en fin. La pueſto q̄ la carne se cubra cõ ricos vestidos / y se arree cõ oro y plata no es al saluo carne/poluo/lodo / y estiercol. Y por esta razón deuemos procurar mucho los trabajos del cuerpo z no yr buscando vanos ni ricos vestidos. Ca si nosotros vezamos delicadamente nuestro cuerpo / no hazemos al saluo q̄ criamos y mantenemos a nuestro enemigo. Ca no cria el hombre mayor enemigo que al cuerpo: y el cuerpo trae el pensamiento a pecado. Y por tanto el seruo de Dios siempre se deue tener sojuzgado.

Que las cosas susodichas todas se deuen acabar con la discreciõ. ca. viii.

B cuerpo deue ser asigido cõ abstinencia z vigalias / z otros trabajos de manera empero q̄ pueda acabar su oficio y obediencia: y el cuerpo deue ser muy castigado y asigido: por q̄ no trayga el anima a obra alguna mala / y esse siempre aparejado a bien obrar. Ca el q̄ de tal manera enflaquece su cuerpo q̄ no puede hazer biẽ no sabe la virtud d̄ la discreciõ. Cassi por q̄ sepas asigir y tēplar tu cuerpo / yo te contare exemplo de vno q̄ fue casado y despues siendo religioso poniale el diablo muchas tentaciones: trayendole ala memoria su muger: y el dixo esto a los padres: y como ellos oyērõ q̄ era hõbre de sancta vida y podia / y abastaua a resistir a mayores tētaciones: encargarb̄ le cosas mayores por le adelgazar el cuerpo tanto q̄ no se pudiesse levantar de vn lugar: z disponiendo lo assi nuestro señor Dios vino vn peregrino y passo maravillãdose que ninguno ouiesse salido a recebirle: y tomado todo diciendo. Quicã el religioso que mora a

qui esta doliente: y como toco entro y ballo le muy doliente: z dixole: que has padre: y con toselo diciendo. Yo soy secular y el enemigo me da muy grâdes combates de mi muger: y helo dicho a los padres / y hâ me encargado muy diuersas cargas: y queriêdo yo cumplir sus mâdados he defallecido: empero el aguifon cresce. Dyo do esto el viejo enojoso / z dixole. Si los padres grâdes varones te en cargaron bien y razonablemente estas cargas de que te agrauas: Empero si ami pequeño quisieres oyr luego hallaras reposo / come agora vn poquito en su tiempo y recoge tus fuerças haz algû tanto la obra de Dios: y lançe tu pensamiento enel / ca no podras cõ tus trabajos sobrar esta têtacion: ca nuestro cuerpo es como vna vestidura: z si con discrecion le trataras turara / y como oyo esto hizolo asy / y en pocos dias se fue del la tentacion. Yo he querido aqui screuir este exemplo porque las cosas que yo arriba te he amonestado: cõ uiene saber el silêcio: la abstinêcia: y el castigo del cuerpo se deuen tratar con discreciõ: y la discrecion es gran virtud / ca por ella se aparta hombre del mal y se confersua el bien: por consiguiente la buena obra si se hiziere sin discrecion luego defallecera. La la discreciõ es madre de todas las virtudes: por ende te ruego que bagas todas las cosas con discreciõ. Porque no te desuias mas a vna parte que a otra. Otro exêplo hallaras del glorioso Anthonio arriba enel libro de la discrecion luego enel comienzo. Yo he tenido ya por esto muy amado hermano muy grâ diligêcia de escreeuirte estas cosas: porq̃ te guardes libre de todo peligro: conuiene saber q̃ no antepongas el cuydado del cuerpo al seruicio de Dios: y otro si porq̃ puedas cûplir el seruicio de dios no cesses de dar al cuerpo lo necessario: y puesto que yo tenga muy biẽ conocido tu desseo y estudio agora te amonesto que despues de la continencia encomiendes luego ala memoria la virtud dela discrecion.

De la virtud del remordimiento dela consciencia que nace de ser hombre muy amortiguado. capitulo. ix.



Orq̃ el remordimiento y repêtimiento dela consciencia es muy necesario deueys tener por muy encomendada esta virtud: porq̃ cõ la amor

tiguaciõ de los vicios se ayute el repêtimiento ca yo pienso q̃ no puede alguno tener verdadera amortiguaciõ sin repêtimiento: porq̃ de hermano yo te amonesto q̃ qlquier cosa q̃ bagas: o tégas silêcio: o bagas abstinencia: o ames la desnudez o las vigillas: haz lo todo por amor de dios. Y cõ lagrimas: si las lagrimas corê luego ternas saludable repêtimiento: assi empero q̃ lo bagas cõ discreciõ segun arriba auemos dicho. Porq̃ no se escandalizen los otros por ti mas se reparê: porq̃ de sea mos en todas nras obras muy celosos de la consciencia: porq̃ podamos desir conel psalmista: ofresceremos te sacrificios de medio de el tuetano. Y el sacrificio se dice el enciêso: z assi sacrificio ofresce a nro señor elq̃ del todo se entregã a nro señor. Lo qual pertenece especialmente ala ordẽ de los mōges: y por el meollo del sacrificio se designa el repêtimiento: y el sacrificio sin el tuetano z corazon es la buena obra sin repêtimiento: este meollo si quier tuetano en otro lugar llama el psalmista grassa: ca dize sea tu sacrificio engordado: por consiguiente grãde es la virtud del repêtimiento segun parece en los exêplos puestos arriba enel libro del repêtimiento y remordimiento dela consciencia donde se lee de aq̃l viejo q̃ fue preguntado por vno q̃ deuia hazer: y respõdiõ le. Siẽpre deuenos llorar: de las quales palabras podemos manifestamente conoer que nos cõuiene siẽpre llorar. Porq̃ despues de esta vida no vëgamos enel eterno lloro: ca buẽ acuerdo es llorar enesta vida a tiempo: pues es breue: ca dize z misera y poco duradera: y aquella otra no tiene término ni se acabara jamas. Y como los sanctos gozaran sin fin enel cielo cõ los angeles. Assi los pecadores se ran eternamente atormentados con el diablo enel infierno: z si las lagrimas luego como las queremos hallar no podemos perseveremos en hazer oraciõ: ca nro señor facilmente nos puede otorgar lagrimas ca muchos quierentauer lagrimas: empero no las hallan luego como las quierê: porq̃ de se pone vn exemplo arriba enel libro del remordimiento de la consciencia enel fin. De vno q̃ desseaua lagrimas y no le veniã. Y cuêtan del glorioso Anthonio q̃ toda su vida tuuo vn pañizuelo para enrugarse las lagrimas q̃ le goteauã de los ojos: oyendo esto hermano mio pefemos quanto nos deuenos aparejar a llorar: ca si aquellos

Quarta parte.

tan sanctos e justos que guardauan tanto la voluntad e mandamientos de Dios se amoztiguauan assi quanto mas deueimos nosotros llorar que somos pecadores: ca pensar deueimos en el dia de nra muerte e del suyzio e tal disputa fera ende. E deueimos tener en memoria lo que se lee en el libro del remordimiento de la conciencia de lo q̄ responde el glorioso Amō a vn religioso q̄ le preguntō q̄ le dixesse vna palabra. Haz pues tu hermano segū aq̄l dize piēsa en las penas del infierno: ende no muere el gusano: el fuego no se amata: el llanto nūca cessa. La pena jamas aurafin: e si siemp̄re pēsares esto saluarte has. Remiēbrate de continuo de lo q̄ dixo el abad Helias. Yo tres cosas temo. La primera quando saldra el alma del cuerpo. La segūda quando aurre de venir delante dios. La tercera quando se dara la sentēcia contra mi. E por tanto hermano mio piensa esto: tracta contigo de continuo esto en tu pensamiēto para que puedas escapar de los lazos del infierno/ e merezcas subir al reyno de los cielos. Aqui deue hombre llorar: ca escripto esta. Bienauenturados los que lloran/ ca seran consolados: e esto no lo dize de cada lloro: ca muchos lloros ay q̄ se hazen por la muerte del padre e de la madre: o por los amigos: e los que no pueden al cançar lo que dessecan llorā muchas vezes/ e los tales por su lloro no se pueden dezir bien auenturados. Solos aquellos que llorā por sus mismos pecados o agenos se pueden dezir bienauenturados: assi como Samuel que lloraua a Saul: e Paulo que lloraua a aquellos que no hizierō penitēcia del fornicio e su ziedad suya: lloramos en esta vida nuestros pecados/ e los de los otros: ca a los que llorā han ha sido dicho: vuestro lloro se boluera en gozo. Sembremos de presente en lloro: por q̄ entonces cogamos con alegria: con esto dize el psalmista andauan caminando: e llorauan lançando sus simientes: mas despues vernā con alegrīa trayendo sus manos: e assi por q̄ mejor veas quā glorioso se dize ser el lloro en la escriptura/ mira lo que se dize del glorioso Abachario arriba en el libro del remordimiento de la cōciencia: e del abad Siluano en el capitulo. ccciii. Por los quales exēplos me parece ser te ya manifesto quan grāde sea la virtud del remordimiento de la conciencia: por lo qual son los pecados perdonados: e se

alcançan las virtudes/ e yo no quiero que tu pensamiento sea ageno desta virtud q̄ mora en los corazones de los hōbres: por esta muchos pluguieron a nro seño/ por esta es vendido el diablo: por esta sō los vicios sobrados: por esta nuestro seño/ se inclina a misericordia: e por las verdaderas lagrimas se cūplen e acaban las cosas ya dichas. La verdadera lagrimas tiene el que no acomete lo que llora: este es llorar discreto: e aquel se dize llorar sabiamente que no pone mas por obra el mal que ha hecho para que otra vez le aya de llorar: ca dize ysidoro/ que mas libre esta el q̄ no se repiente que el que haze aun e comete cosas para que se repienta.

De la qualidad del remordimiento de la conciencia. capitulo. x.



Orde tu deues saber que lo que lloras ha de ser con proposito de no lo acometer mas: por que el diablo no tome deleyte quādo te viera caer otra vez: ca el pecador que torna a cometer aquello de que ha vna vez hecho penitencia es semejante al can q̄ torna al vomito/ ca muchos ay q̄ sin cansar derramā lagrimas e no dexan de pecar: por ēde amado mio anesto a tu caridad que no quieras hazer otra vez lo q̄ lloras/ e sepas q̄ aquel que acomete otra vez lo q̄ llora es semejante al q̄ laua el ladrillo crudo: q̄ quanto mas le laua haze mas lodo e mas turbia la agua: ca Esayas nos amonesta turbando. Lauaos e sed limpios: quitad el mal de vros pēsamientos de mis ojos: ca lauase: e yo esta limpio el q̄ llora el pecador: e otra vez le acomete: e lauase e haze se limpio el q̄ llorādo el mal que ha hecho no le acomete otra vez: ca d̄ aquella alma q̄ llora sus males e otra vez los comete: esta escripto en el profeta: q̄n vil te has hecho tornādo a tus carreras. Yo no te escriui esto por q̄ deti sospeche tales cosas: mas porque llanamiēte sepas que tal deue ser el remordimiento.

Castigo e amonestamiento de la manera del hazer oraciō capitulo. xi.



Des ya sabes la voluntad del remordimiento de la conciencia: queda q̄ te digamos la manera del hazer oracion. Ca nro seño/ nos enseña la manera del hazer oraciō q̄ndo rogado por

los discipulos q los enseñasse a hazer oració diro. Quando estays en la oració no hableyr mucho: mas dezid pñ nř. zc. la oració deue ser breue saluo si quita por el amor de la diuina gracia se estienda. Los exēpos desto hallaras del abad Arsenio: y de lo q̄ dixo el abad Buzlas: y lo q̄ se cuenta q̄ oyero algunos al abad Sysoyo: y otros en el libro q̄ deue el hombre hazer oració sin cansar: y lo q̄ se dize del abad Arsenio. Yo no lo digo porq̄ tu prueues delo hazer: mas porque aquel trabajo y exercicio q̄ el passaua toda la noche estudies de tener en las oras regladas. y q̄ cistes en la oracion de tal manera q̄ tu pensamiēto cōduerde con lo q̄ dizes: y el abad Sysoyo si luego no abaxaua las manos arrebatauase en contemplacion: de q̄ se vee manifestamēte q̄ era amortiguado: pues oye que estudio tuuo el glorioso mōge Pablo en hazer oració. Lo q̄ se lec en la historia eclesiastica. Este Pablo fue de Libia: z tuuo. l. mōges y no trabajaua otra cosa de sus manos: ni recebia limosna/saluo para comer: y solamēte hazia oracion: y como si tu uiesse vn tributo encargado pagaua a Dios cada dia. ccc. oraciones / y porq̄ no se herrasse en la cuenta tomaua. ccc. piedras / y a cada oracion se ponía vna piedra en el feno: y acabadas las piedras conocia ser acabadas las oraciones. Por consiguēte mucho nos de uemos humillar: pues estamos lexos de los merecimētos de aq̄llos de quiē arriba auemos hecho mēcion / y no somos assi inclinados y p̄optos a hazer oracion como ellos: ca la oracion junta con el arrepentimiento muy grā virtud es: y quiero q̄ atiēdas con diligencia q̄ nuestro saluador Jēsu xpo queriēdo hazer oracion subio al monte: porq̄ tu haziēdo oració subas por semejanca: ca no qualquier q̄ haze oració sube al monte: ca el q̄ en la oració pide la muerte de su enemigo: o las cosas de ste mūdo: para q̄ sea mas honrado y acatado no sube al mōte haziendo oracion: por otra parte el q̄ por remedio de su alma esta en oracion: o el que ruega a dios por los peccados agenos este tal sin dubda sube al mōte. Pues haz que leas esto con atēcion porque ordenadamente vėgas de la amortiguacion al arrepentimiento: y teniendo a aquella sepas la manera del hazer oracion.

De la pelea de los vicios

contra las virtudes. capitulo. xii.

Quanto claramēte has sido instruydo de algunas virtudes que da q̄ conozcas y entiēdas la lucha de los vicios contra ellas: ca es vna grā contiēda: y entōce podras vėcer con la ayuda de dios peleado todos los vicios/ quādo contra cada q̄l pusieres sus virtudes contrarias: ca suele la pelea de los vicios contra las virtudes venir a prouecho del hōbre ca por aq̄lla contiēda el p̄samiento se leuāta z alimpiā del vicio dela soberuia: y contra cada vicio deue tener hōbre aparçada vna virtud: contra la luxuria la limpieza del coraçō: cōtra la saña la paciēcia: y deuese poner la fuzia contra el temor. y cōtra la tristeza el espiritual gozo: y cōtra la pereza la diligencia: y contra la auaricia y escasseza: la liberalidad z franqueza: contra la soberuia la humildad: y cōtra el odio de uemos tomar por armas la virtud de caridad. La desta contiēda habla el apóstol dixiēdo: la carne cobdicia contra el sp̄u / y el sp̄itu contra la carne: ca estas cosas son entre si cōtrarias/ pa q̄ no hayays todo lo q̄ quereys: y por t̄to hermano leyēdo y encomendandolo ala memoria estudia de pelear esforçadamēte cōtra las assechanças del antiguo enemigo: si el sueño te agrauia estudia en le vėcer amādo la vigilia: ca el sueño vclādo se destruye y vėce. Si te plazē los vicios vėgate a la memoria el glorioso Jacobo primo hermano de nřo redēptor / el q̄ despues de los apóstoles fue el p̄miero q̄ rigio la yglēsia de Hierusalem: del qual cuenta Josepho q̄ nunca comio carne/ ni vso del baño/ ni b̄stio camisa/ ni se yngio la cabeça cō azeite se guaua la costūbre de su gēte. Si te plazē los de leytes pōte delāte los ojos a sant Juā bap̄tista / q̄ fue en el vientre de su madre sanctificadō: del qual dixo nuestro seño q̄ ninguno fue mayor q̄ el. y cūeta el Euangelio del que comia miel de la selua z yeruas. Si alguno de ofēde z murmura z dize mal deti/ o te daña en algo y no puedes perdonar: recuerdate quantas y que tales cosas Christo passo por: rica fue hecho hombre mortal z passible/ el que era imortal z impassible: y tomo carne por ti de la virgen en la qual carne padeciēse z muriēse esto mismo por ti fue agotado / abofeteado y escupido: y de espinas coronado / y en fin crucificado. Estas cosas todas sufrio Christo

Quarta parte.

porque te librasse del poderio del diablo / y colgado en la cruz que es lo que dize: porcierto / padre perdona a ellos que no sabē lo que se hazen. P. ues si aquel q̄ sin pecado era sentenciado por sus enemigos hazia oraciō: tu si alguna ofensa te hazē no podras perdonar. Yo creo que si lo q̄ te digo delgadamente qui sieres considerar y p̄sar ligeramēte podras de todo tu coraçon perdonar a los q̄ te ofenz den: pensando esto y tratādolo en tu coraçō podras v̄cer la yza / podras amar a todos / podras cumplir el mandamiento de nuestro señoꝝ q̄ dize. Amad a v̄ros enemigos: y hazed biē a los q̄ os tiēn odio: y rogad por los q̄ os persiguē y acusan falsamēte: si te viniere en gana de yz por el mūdo ocioso / y passeado recuerdate que ya eres muerto ⁊ crucificado: viene le quita al crucificado gana de yz por el mūdo: porcierto no: porque ya no piensa al saluo en su muerte: y tu ya eres muerto quanto a este mūdo: porē de guarda y paramiētes q̄ ni el a ti ni tu a el resucite. Ante di cō el apōstol. El mundo me es crucificado ⁊ yo a el. Y p̄sando esto podras vencer tu tentacion de querer salir al mūdo: ⁊ oye lo q̄ dize: y enseña el apōstol de la pelea de los vicios cōtra las virtudes: si con el spiritu a mortiguaredes las obras de la carne: vosotros aureys vida: por ende si quierēs biuir con x̄po a mortigua con las virtudes todos los vicios: cō la caridad a mortigua el homesillo q̄ cōtra alguno tiēnes / con el gozo spiritual mata la tristeza / cō la paz discorde: y con la paciēcia a mortigua la saña. E cō la bondad mata la malicia: con la mansedūbre mata la cruexa: y cō la templāça mata el desordē: con la castidad mata la luxuria. Y por consiguiente si trabajares en esta manera de a mortiguar los vicios de la carne sin dubda gozaras de la eterna alegria con los angeles.

De estudio del leer. c. xiiij.



Quiero mucho detenerme en esto porq̄ yo te endereço y embio al ancho cāpo de la diuina escriptura porq̄ lo q̄ conocieres aqui fa llerte ende lo busques cō diligēcia. Por lo q̄ yo te ruego q̄ crezca en ti de cōtinuo el estudio de leer. La segū mi opinion ninguno puede perfectamēte conoscer los mādamientos de dios n̄ro señoꝝ: saluo el q̄ de continuo lee.

La tanto quāto sera qualquier estuudio de las diuinas escripturas tāto rescibirā de ellas mayor conocimiēto. Assi como la tierra que quāto mas la procuran / tanto es mas abundosa y fertil. La puesto que sea vno grossero algo empero podra aprouechar de los mysterios de la escriptura / si leyere continuamente segun que esta escripto en el euangelio. Al q̄ tiene daran: ⁊ al que no / aun lo que parece tener le sera quitado: que quiere dezir q̄ al estuudio y que lee Dios le dara gracia de entender: y al que no lee lo q̄ parece que tiene (con uiene saber aquello que naturalmente entiēde) por su descuydo le sera quitado. E como el que es tardio a entender que por su buche a diligēcia recibira la gloria: assi el que desecha el marco que le dan segun dize el euangelio sera condenado: por lo qual yo te amonesto que tengas desseo de leer: ca todo prouecho procede de la liciō. Lo que no sabemos por el leer lo alcançamos. La dize y sido ro que en la oracion nos alimpiamos / y con el leer nos informamos: y cada qual es buena cosa si para todo tuuiere mos tiempo: donde no mejor es hazer oraciō que leer. El que quiere estar de continuo con Dios: deue siempre hazer oracion y leer a menudo. La nosotros quando hazemos oracion hablamos cō Dios: mas quando leemos Dios habla cō nosotros. P. ues si esto es assi amado hermano / muy necessario es que tengas estudio continuo de leer y hazer oracion. El leer da conocimiento de Dios y desecha la escuridad de la ygnorancia: el leer da saber al hombre / y leyendo solemos aprender los mandamientos y los secretos sacramentos de Dios: y con el leer se nūdre el amor de Dios: y de todas las virtudes / por el leer puedes conocer qual sea la bienauenturança / qual la gloria / qual sea la claridad que es prometida a los sanctos y escogidos: por el leer puedes conocer qual sea la pena qual el lloro: que tal el llanto que esta aparejado a los malos y peccadores. Por la lection puedes saber que es lo que oyran los buenos y los malos en el dia del suzyio. La nuestro señoꝝ Jesu Christo dira a los malos. Yd al etergo fuego que esta aparejado al diablo / y a sus angeles / y a los buenos dira. Venid benditos de el mi padre y recebid el reyno que dēde el comienço del mundo vos esta aparejado. Todo esto a:

predemos leydo: ca el leer nos muestra como deuenos sufrir las aduersidades y como deueys tomar prosperidades. **P**orende yo quiero poner y añadir aqui lo q̄ he leydo de los exēplos de los antiguos: que por amor d̄ christo trabajaron en sufrir dolencias y otra qualquier aduersidad: porq̄ leydo esto y en comendando lo ala memoria trabajes cō todas tus fuerças en los remedar.

De como deue el hombre sufrir las aduersidades / y amar las dolencias. Capitulo. xliiii.



A te amonesto que si dolencia o aduersidad alguna te acaesciere / porq̄ puedas perfectamēte saber de que manera deues sufrir todas las tribulaciones y dolencias: date al leer: ca ende fallaras a los que yo amo maltrato y castigo. **P**ues si aquellos a quien nuestro señor ama reprehende y castiga: plegate de ser reprehēdido y castigado por el: qualquier dolencia q̄ te viniere recibe conel animo alegre pagado y cōtento. **E** yo te quiero cōtar vna cosa de la hystoria tripartita / la qual yo quiero que leas y encomiēdes ala memoria. Fue vn viejo Benjamín q̄ era tenido por muy estimado rico de dones y gracias de Dios q̄ sin medicina tocado cō la mano: con azeyte haziēdo oraciō sanaua los dolientes. **E**ste segun se dize dio en ydropesia: y tanto se le binc̄ho el viētre que no podia passar por la puerta de su celda sin que quitassen vn̄as tablas que estauan ende. **E** estando assi con su passio y assentado en su celda cerca de ocho meses sanaua los dolientes: y no solamente no se daua mucho de su dolencia / mas ayn consolaua a los que le venian a ver: y rogauales que rogassen a Dios por su anima. **E** no curassen del cuerpo: ca dezia que siendo sano el cuerpo en cosa del mundo no le auia aprouechar. **A** tal como este deues remedar / y en todas tus dolencias haz gracias a Dios y oye del glorioso Esteuā monge como en su dolencia se esfuerço en dar gracias a nuestro señor. **E**ste mismo Esteuā moro cabe el mar mayor haziēdo su vida cō muy gr̄a mesura / el qual fue cerca de sessenta años muy aprouado religioso y muy conosciado y familiar del gran Antonio: y fue más y sabio y suave y proue choso en su hablar: y cōsolaua los coraçones

de los tristes: y alegraualos ayn q̄ le viniēse alguna tribulaciō muy necessaria: ca tal era en sus mismas necesidades: en fin siendo casado de vna incurable dolēcia: y auēndole cortado los físicos los miēbros podridos: el trabajaua cō sus manos plegando fojas de palmeras y acōsejādo a los presentes q̄ no se doliesen destas cosas: ni en al pensassen saluo en el buē fin: y dixo. **Q**uantas cosas haze Dios son buenas y prouechosas / y yo se que estas passiones acaēce por los pecados: y me for es pagar aqui las penas q̄ despues della muerte sufrir eternos tormētos. **P**or consiguēte estudia tu en dezir lo mismo quando te viniere algūa dolēcia o aduersidad. **O**tro si mucho deuenos cōsiderar si aquellos que fueron santos y justos dauā gracias a nuestro señor: por la dolēcia / quāto mas nosotros que somos pecadores deuenos amar las tribulaciones y dolencias: ende mas como diga el Apōstol / que por muchas tribulaciones nos conuene entrar en el reyno de Dios: pues si por muchas tribulaciones entra hōbre en el reyno de Dios desear las deuenos y sufrir / por que heredemos el reyno de los cielos / ca el peccador que en este mundo no mereçe ser aotado / en el infierno sera atormentado: por ende hermano mucho deuenos desear que mientras biuimos suframos cō paciencia las tribulaciones y enfermedades por amor de Christo y por remission de los peccados: ca tu deues saber d̄ quātas maneras aota Dios al hōbre: ca primeramente le aota por prouarle: segū fue aotado el glorioso Job y Elobias q̄ fueros esperimētados y prouados y manifestados a los otros por causa de remedar el exēplo: porq̄ conosciēdo la paciencia dellos trabajemos en los remedar. **S**egūdo aota Dios a los hōbres: porq̄ no se enalce y se ensoberuezcan / o se tengan por dicho q̄ estan seguros: lo qual conuene especialmente a los santos: como dize el apōstol de si mismo. **E** por la grandeza de las reuelaciones no me ensoberuezca / ha me sido dado el aguison de mi carne ángel de satanas para que me abofete: el qual despues que conosció aquel aote serle muy necesario para la salud dixo. **P**or consiguiente yo de grado me atabare en mis flaquezas / por q̄ more en mi la virtud de Christo. **T**ercero aota Dios al hombre por los peccados / cō

Quarta parte.

mo al paralítico: al qual dixo. **Tus** pecados te son perdonados y despues añadió. **Toma** tu lecho y vete a tu casa. **Ca** por esto q̄ le per dono primero sus pecados: y despues le curo claramēte se muestra q̄ le vino la dolēcia por sus pecados. **Quatro** dias açota y da tribu lació al hōbre: por q̄ su virtud: o el merecimēto de sus sanctos se demuestre: como del q̄ nacio ciego en el enāgelio dōde dize. **Mi** el peco ni su padre y madre para que ciego nasciesse mas por q̄ el hijo de dios muestra en su poderio / en las quales palabras claramente se muestra q̄ por esto nacio ciego: por q̄ alūbra do por el la virtud dela diuinidad se demostresse **Quinto**: nuestro señor açota al hōbre / para q̄ comiēce de padecer aqui lo que en el otro mundo ha de passar. **Lo** qual pertenece solo a los malos como **Antiocho** y **Herodes** comēçaron aqui a padecer lo q̄ despues auia de padecer en el infierno: de los quales se dize. **Quebrāt**alos de doble quebrāto cōuiene a saber en la vida presente y venidera. y en qual manera destas nuestro señor açote al hōbre: por esto no lo sabemos por q̄ cada açotado tema y emiēde llorādo lo q̄ ha hecho / por q̄ el açote le venga a prouecho: por q̄ de tu deues ser amonestado q̄ apredas estas cinco manēras de açotes y las encomiendes en la memoria: por q̄ en qualquier dolēcia y aduer sidad las tēgas delāte los ojos del pēsamiento: ca pēsando en esto sufriras de grado el açote del señor. **Ca** firmemēte deucmos creer q̄ ningun peccado queda sin vengança: ca o en este mundo por penitēcia cada qual quita su peccado / o nuestro señor: piadosamente le alimpia con su açote / o despues dela muerte sera purgado en el purgatorio. y si en esta ma nera el peccado no fuere perdonado: despues desta vida descendira al eternal fuego del infierno. **Oyendo** esto no deues desconfiar de tu saluacion / ni dezir con desesperacion / muchos son mis males y infinitos mis peccados / ca sabete por cierto que ninguno puede tanto peccar: quanto puede la misericordia de dios perdonar: solamente que el peccador se repienta y se buelua a el. y por quanto auemos venido a hablar de deuer el hombre tener esperança en que se fean sus culpas perdonadas / yo te quiero traer ala memoria la hystoria del emperador **Theodosio** / por la qual sea tu pensamiento leuantado a espe

rar el perdon de tus peccados / y sea tu cora çon remordido para que lance lagrimas como rios / porque se desesperara peccador alguno si a nuestro señor de todo su coraçon se conuirtiere: quando el emperador susodicho matando siete mil hombres llorando y conociendo ser dello peccador / pudo en pocos dias recabar perdon: y assi por que manifestamēte conozcas la hystoria y sepas por que mató los siete mil hombres: y por que razon se mostro culpable / y como recabo el perdon / yo pondre aqui por orden las palabras dela hystoria tripartita / por las quales tu con la ayuda de Dios podras aprouechar en muchas virtudes. **Primera**mente en esperar perdon de tus peccados / quando el que auia tantas muertes hecho recabo ligeramente perdon / y allēde esso aprouecharas en la humildad / ca siendo Emperador por las predicciones de sant **Zimbroso** se humillo tanto que conocio ser el mas baxo de todos los peccadores / allēde todo esto aprouecharas en lagrimas / ca en entrando en la yglesia re ço todo el fuco de lagrimas / y quierote certificar que no ay hombre que pueda en si luego juntamēte amortiguar todos los vicios: ca mientras vno huye el vicio dela carne cae en auaricia: y siendo libre dela escassez de esta aparejado el hoyo dela embidia: si ven ciere y sobrare la embidia: luego el enemigo le pone el vicio dela saña: y otros muchos la ços con los quales le puede prender y apañar de su cyddado / y por consiguiente no creas que sea ligera cosa al hombre esquivar todas las assechanças del enemigo: mas el pensamiento bolando y siendo ayudado por nuestro señor destruye y todas las paradas del aduersario antiguo.

De como deue el hombre esperar perdon de sus peccados. **Cap. xv.**

Quando el emperador **Theodosio** tuuo pasión de saña: mas con la yza mezclo muy gran se / por ende tu deues saber q̄ **Thefalonica** es vna ciudad muy grande y poblada: en la qual siendo leuantado al borote y brega ciertos suçes muyos fueron apedreados y lançados fuera: delo qual mo uido y indignado **Theodosio** no curo de rezfrenar su saña: mas másdo que los mataren a todos justos y peccadores: y segun se dize ma

t aró siete mil sin dar senténcia alguna: más como quise niega: así le cortaró las cabeças / y el glorioso Ambrosio oyo esta matáça llena de gemidos: y como viniéssse el emperador a Milá y quisiéssse entrar con solemnidad en la yglesia: saliole adelante ala puerta sant Ambrosio: y ofendióle cō estas palabras la entrada. No sabes tu emperador: el pecado dela sãña q̄ has cometido: no sabes quã grãde es tu pecado: y avn despues de tã grã causa no conoces la pesadibre de tu presuncion. Si el poderio del imperio vieda el repêtimiento del pecado: cōviene empero q̄ la razón sobre el poderio: la natura deues saber q̄ es mortal: y deue p̄sar q̄ somos hechos de poluo / y a aq̄l autemos de tornar / y por tener el cuerpo cubierto de escarlata no te pienses ya por esso q̄ no eres ygual con los otros hombres / no deues tener fuzia en la escarlata: mas deues p̄sar q̄ eres ygual con los otros. Tu eres primcipe y vno como los otros hombres tus cōpañeros / ca el que es señor de todos / es el rey y criador de todos: pues con quales ojos miras el tēplo de nuestro señor: con quales pies hollaras el sancto suelo de aquel: como algarras las manos a hazer oracion: delas quãles avn deñtila la sangre delos innocentes / como rescibiras con estas manos el sancto cuerpo de nuestro señor / con que presuncion allegaras a tu boca el Caliz dela sangre de nuestro redemptor / siendo por la sãña de tus palabras tãta sangre derramada / vete pues vete porque no acrescietes conel segundo peccado la primera culpa / rescibe el fudo cō el que el señor de todos te ha de presente atado / ca es medicina de vna gran sanidad. E así obedesciendo el emperador a estas palabras: ca era nudrido en diuinas enseñanças / y sabiendo claramente las cosas que son propriamente delos sacerdotes: y delos reyes llorando y gimiendo boluiole al palacio: y des pues de passados ocho meses llego pascua de nauidad: y el emperador estando enel palacio de continuo lloraua: entēces entro Ru fino mayordomo suyo / el qual pziuuaua mucho: y viendolo así llorar llegose le por saber la causa por que lloraua. Y el dando muy azmargos gemidos y derramando con mayor fuerza lagrimas dixo. Tu Rufino quiza burlas y no sientes mi mal. Yo lloro y plasto mi defucntura / que alos esclauos y pobres son

abiertos los templos de Dios y entrãdo en ellos como en casa propia hazen (segun conuiene) oracion / y yo no puedo entrar en la yglesia: y allende esso los cielos me son cerrados: diziendo estas palabras enterrompiã las con los solloços del llorar. Dixo entonces Rufino: señor si te plazze yo yre luego y rogare al obispo que te absuelua. Respondio entonces el emperador: por cierto no lo recabaras con Ambrosio: ca yo conozco ser su decreto y senténcia muy justa: y no acatara al poderio del imperio para que aya por aquel de quebrãtar la ley diuina. Y como Rufino gastasse en esto muchas palabras y prometie: se que el lo recabaria con Ambrosio / mando le el emperador que fuesse luego: y el teniendo alguna esperança siguióle poco despues creyendo alas promessas de Rufino: y el marauilloso sant Ambrosio luego como vio a Rufino dixo. Tu Rufino has remedado la poca verguença delos canes / que auiendo sido causador de tãtas muertes alimpiaste la verguença del rostro / y sin verguença no temes de ladrar contra la ymagen diuina. Y como Rufino le suplicasse y le dixesse que el emperador auia de venir: encédido Ambrosio del zelo diuino dixole. Yo te certifico que no le dexes entrar en la yglesia / y si el quisiere mudar el imperio en tyrania: yo recibire de buen grado la muerte. Oyendo Rufino estas y otras cosas muchas recito al emperador la de liberacion del obispo amonestandole que no saliesse del palacio. Y como el emperador supo esto en medio dela plaza dixo: yo quiero yr y orar mis de nuestros enel rostro. Y como llego al lindar dela puerta no presumio de entrar en la sancta yglesia: mas viniendo al obispo y ballandole que estaua enel portal y patin delante dela yglesia suplico le que le absoluiessse: y el otro deziale que su presencía y gesto era muy cruel / y que el carpilaua en pedir esto las leyes de dios. Entonces dixole el emperador. Yo no me leuanto contra las reglas y leyes dela yglesia: ni porfio de entrar injustamente y por fuerza dentro de las puertas dela yglesia / mas ruego te que me absueluas porque trabajes en rogar a Dios por mi / y que no mandes cerrar me la puerta que nuestro señor abrio a quantos hazen penitencia. Entonces dixo el obispo. Que penitencia has mostrado despues de tan

Quarta parte.

ros pecados: cō que medicinas has curado tus llagas y heridas: e respōdio entōce el emperador. A ti pertenese el enseñar e templan las medicinas: e a mi recibir lo q̄ me dieres. Entōce dixo sant Ambrosio. Porq̄ encomēdaste tu iuzyio ala saña: y no diste la sentēcia con rāzō mas cō yza: haz vna ley con q̄ se vaze la saña e rigor: q̄ despues de qualquier sentēcia de muerte o confiscaciō q̄ dieres este el cripta treynta dias y este esperādo (ante q̄ se execute) el iuzyio dela rāzō: los quales dias passados: y cessādo ya la yza e iuzgādo la rāzō la causa dispōga e delibere cōigo misima lo q̄ por verdad conociere. Ca en este espacio se conosciere la sentēcia q̄ dieres: si sera justa o no: e si fuere justa pōgase por executiō / don de no destruyase: y treynta dias bastan para conocer esto. Y el emperador recibiendo este castigo de muy buen grado / y confiando ser muy bueno / mando luego q̄ se escriuiesse la ley e firmola d̄ su propia mano / y hecho esto absoluioue Ambrosio. La qual ley hasta oy se guarda / y dezia en esta manera: q̄ si el emperador cōdenaua algūos a muerte: no pudiesen en espacio de treynta dias ser executados / y q̄ estuuiessse colgada la sentēcia: porque en aquel espacio cessando la yza se esperimētas: se si auia juzgado bien o no / y que hiziesse lo q̄ se mostrasse ser justo. Y assi el emperador q̄ presunio de entrar en la yglesia no bincadas las rodillas mas tendido por el suelo: suplico a nuestro seño: e dixo aquello de David. Abi alma estuuu s̄ta cō el suelo: dame vida seño: segū tu palabra: y messandose y dando cō la cabeça en el suelo y regādo la tierra con lagrimas demādaua perdō. Y como se allegasse el tiempo dela oferta leuātose con lagrimas y entro: y de q̄ ouo ofrecido como acostūbzaua estuuu dētro en el cāpo. Y por semeiante Ambrosio no bolgo: mas mostrole la diferēcia de los lugares: e primero le pregunto que esperaua alli: y como el emperador le respōdiessse q̄ esperaua de comulgar / embiōle a dezir por vn arcediano q̄ aquel lugar del cācel era designado para los sacerdotes solos: y que los otros no deuiā entrar aculla / ni llegar a aquel lugar: e assi dixole. Sal y espera de fuera cō los otros hōbres comunes / ca la escarlata haze emperadores / no sacerdotes. Entōnces el fiel e christianissimo emperador recibiedo este castigo de muy buē grado: em

biole a dezir que no se auia puestro dētro en el cancel por presunçion o atreuimiento / mas porque era tal la costūbre en Costātinopla. Mas dixo con todo yo te hago gracias por la tal medicina. Y tal y tāta virtud era la del emperador y la del obispo: que yo del vno y del otro estoy marauillado: marauillome de la fuzia de aquel y de la obediēcia deste: del feruor y del zelo de aquel: y dela puridad de la fe del emperador. Esto pues solo basta a te leuantar el pensamiento a muchas virtudes: ca esta contiēda deste emperador tan ca tholico / y del glorioso Ambrosio trae al hōbre a deuer esperar perdon de sus peccados. Por la qual rāzon yo delibere de te escriptuir esta hystoria. Esto mismo cōbida esta cōtēnida a lagrimas al coraçon quāto quier duro y de piedra: y al feruor dela fe. Por tāto yo te ruego q̄ este acto y esta santa penitēcia deste piadoso y glorioso principe: y el zelo d̄ste sancto obispo leas cōtinuamēte: ca en ella esta escondido vn grā prouecho. Y assi hermano si pudieres fazer y poner por obra todas las virtudes q̄ te he escripto: e fuy: e los vicios / sabete q̄ no bastas a esto con tus fuerças / mas inspirādo aquel dize en el euangeliō Sin mi nada podeys hazer: no solamēte hazer: mas ni a vn pensar algun bien podemos sino obrādo aquel / y otorgandolo / del qual todo se procede. Y delo que dize nuestro seño: sobre esto pozel propheta Jeremias. No se alabe el sabio en su sabiduria: ni el fuerte en su fortaleza / y no se alabe el rico en sus riquezas / mas el que se alaba en xalcese en saber / entender y conocerme: ca por estas palabras del todo se quita la soberuia. Ca la sabiduria y la fortaleza / y todas las riquezas son estimadas en nada. Y esta es la verdadera gloria que sepa y entienda que el sea el seño: que hizo la misericordia / y el iuzyio: y la iusticia en la tierra. Y de aqui tomo el apostol aquel en xemplo que escriptuio alos de Corinthe dixiēdo: hermanos el que se alaba alabese en nuestro seño. Dezi donde son aquellos q̄ dizen que el hombre se gouierna sin gracia por proprio aluedrio: donde estan aquellos que dize que por nos mismos podemos començar el bien: No deuemos creer alos tales / ca ni a vn el bien pensar no podemos por nos mismos: quanto mas hazerlo: sino que dios nos ayude. Por tanto si Dios dandote gracia

12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

acabares alguna buena obra: e hizieres to-
do quanto yo te he escripto no lo atribuyas a
tus fuerzas o merecimietos: mas a aquel q̄
obra en ti y te otorga el querer: y el acabar.

Capitulo. xvj. dela lectio.



Leer delas escripturas es como
cimierto de la bienaueturanga: ca
cnellas puede el hōbre ver a si mis-
mo como en vn espejo. El leer cō-
tinuo apura el anima y pone temor del infer-
no: e aguija el coraçon del q̄ lee a los eternos
gozos. Y el leer dela scriptura sancta da no-
bre pō porq̄ haze entēdida la fantasia: y al hō-
bre distrae en las vanidades del mūdo re-
trae al amor de dios. Honesto trabajo es el
leer y mucho aprouecha para emēdar el al-
ma: ca assi como por los mājares se nudre el
cuerpo: assi por las diuinas escripturas el al-
ma. Y porello dije el psalmista. Señor quā
dulces son a mis gargueros tus palabras:
en mi boca parecen mas que panal de miel.
Abas aquel se puede llamar bienaueturado
que leyendo las diuinas scripturas las pala-
bras muda en obra. Ca toda la sancta escri-
ptura es para nuestra salud para q̄ aproue-
chemos en la verdad y conocimietro. Y assi co-
mo ofendē mas vezes el ciego q̄ el q̄ vez: assi
el q̄ ignora la ley de Dios mas vezes pecca
por ignorancia q̄ el q̄ sabe: como el ciego sin
guia assi el hombre sin maestro q̄ a penas va
derecho por la carrera. Date al leer y ala cō-
templaciō: endemas en la sancta escriptura.
Ca por el leer se acrecieta el sentido y enten-
dimietro / ca el leer te enseña que es ocio que
te deues guardar / y te muestra lo que deues
temer. E assi mucho aprouecharas si lees.
Si empero hizieres lo que lees.

Capitulo. xvij. dela paz.



uestro saluador tornando al pa-
dre dio por especial dō a sus disci-
pulos: y les encargo mucho la paz
diziēdo. Adi paz vos doy: mi paz
vos dero. Pues en paz vos he derado ha-
zed q̄ os halle en paz / despidiēdose quiso dar
lo q̄ desseo boluendo ballar en todos. Los
arreos de cuya paz marauillosamēte demue-
stra en otro lugar diziēdo: bienauenturados
los pacificos: ca hijos de dios serā llamados.
Bed aqui como es llamado hijo de Dios el

que ha comēçado de ser pacifico. Y no quiere
ser dicho hijo de Dios el q̄ no quiere abraçar
la paz. Y el q̄ menosprecia la paz: niega dios
serle padre: mas esta paz con los buenos y q̄
guardā los mandamientos de Dios se deue
guardar y no cō los malos q̄ tienē paz entre
si en sus pecados. La paz de christo aproue-
cha ala eterna salud: y la paz q̄ es en el diablo
guia al eterno perdimiento: siēpre deuemos
tener paz con los buenos: y guerra cō los vi-
cios: ca los vicios de los malos mucho se de-
uen aborrecer: y no los hombres ay n̄ sean
malos: ca criaturas son de Dios: y la paz que
es en los buenos ayunta la concordia de los
hermanos: y la caridad de los proximos. La
paz mas especialmente cresce el spiritu de
Dios. La paz es madre de amor: la paz es
señal de sanctidad. Dela qual habla el señor
por el propheta diziendo. Amad la paz y la
verdad: la paz es salud del pueblo: gloria del
sacerdote: alegría de la patria: espanto de los
enemigos visibiles e inuisibiles: cō todas nue-
stras fuerzas deuemos guardar la paz: ca siē-
pre mora en Dios quiē mora en la sancta paz
es los sanctos de Dios. Y el sacerdote conuie-
ne amonestar al pueblo en paz de lo que de-
ue hacer: y el pueblo pertenece oyr con hu-
mildad lo que mādā los sacerdotes: y el cu-
ra conuene defender y vedar lo que no es li-
cito se haga: y al pueblo obedescer.

Capitulo. xvij. La carta
de sant Bascario a los monges.



El hombre se conociere porque
fue criado: e buscare a Dios su ha-
cedor: y se quisieren repētir de los
pecados que ha cometido en el
tiempo de su desuydo nuestro se-
ñor. Dios le otorgaria tristezza y repenimie-
to de sus pecados: y despues por su inānita
bondad le dara conosecimiento para q̄ asista
su cuerpo en ayunos e vigiliās e con instan-
cia de oraciones y menosprecio del mūdo / y
le otorgara q̄ sufra de grado las injurias que
le haze: y aborrezca qualquier reposo si cuer-
po: y ame el llanto mas que la risa. Despues
le dara desseo y lloro y humildad para que
pise en la viga de su ojo / y no cure de buscar
la pajuela en el de su proximo: e diga siēpre
Ca yo conozco mi peccado. e tēga siēpre en
la memoria su muerte, y como ha d venir de

Quarta parte.

lante dios y escriua en su p[er]sami[en]to los suyos: y las penas: y los merecim[en]tos y honras q[ue] se deu[e] a los sanctos. Y si conociere q[ue] su coraç[on] esta firme en el temor de dios y no dexa su lugar: mas c[on]tr[ar]sta forçadamente a su enemigo aq[ui] tal es llamado perfecto religio so y cauallero de christo. La assi como la naue muy cargada se fume y va alo h[un]do: assi el m[on]ge q[ue] tiene proprio no se puede saluar. Y el m[on]ge q[ue] nada tiene como vna aguila buela a lo alto: y ent[on]ce desciende quando le fuerça la h[un]bre. El m[on]ge prudente no lisonjeara a los ricos por el deleyte del vi[er]te. El m[on]ge q[ue] nada posee como ligero corredor: llego antes al prez. El q[ue] quiere estar si[em]pre c[on] dios deue c[on]tinuam[en]te fazer oraci[on] en mucho leer: ca faziendo oraci[on] hablamos c[on] dios: y qu[an]do leemos dios habla c[on] nosotros. Las oraciones nos alimpiamos: y con el leer somos mas instruydos. Cada qual es buena cosa: y mejor es el disputar y preguntar el leer. La lo q[ue] es dudoso disputado luego se ve. Quatro cosas son necessarias en la yglesia de dios: la scriptura y regla diuina en q[ue] se cu[er]ta la vida venid[er]a y la bystoria en q[ue] se cu[er]ta las cosas como h[an] pasado: y el numero en el q[ue] se cuentan las sol[em]nidades z fiestas: y la gramatica por la qual se entien[de]n las palabras d[el] latin. Ninguno auiedo de renunciar al m[un]do puede bien ver lo que menospreçio q[ue] viesse. Lo que pusieres dello tuyo en los gastos de dios ten por ganancia. Antiguo dicho es: q[ue] al auariento assi le fallece lo q[ue] tiene como lo q[ue] no. Todo el mundo de riquezas es del que crece: y al q[ue] no crece: ayn vna bl[an]ca le fallece. Biua mos como si cosa del m[un]do no tuuiessemos: poseyendolo todo. El comer y el vestir son las riquezas del christiano. Si tienes lo tuyo en tu poder vedeloz: sino lançalo. Al que te quita la saya deues ayn dexar el manto. Y si de c[on]tinuo de dia en dia: y poco a poco nov[er]dieres tus possessiones no terna christo con q[ue] mantenga sus pobres: el qual se nos dio y ofrecio todo. Los ap[os]toles solam[en]te dexaron la naue y la red. La viuda dos marauejis puso en la arca del t[em]plo y fueron mas estimados que los dones muy ricos de Oreso. Ligera mente desecha z tiene en poco todas las cosas el q[ue] de c[on]tinuo pi[en]sa q[ue] ha de morir. Ahe dos varones estuuieron en Atheco: y vn angel en Marco: y n[on] m[un]do en Ju[an]: dos

angeles en Lucas: dos varones se diz[e] auer sido: c[on]tinue saber muchos caminos de m[un]do: geres z diuersas visiones / o vno z vna visi[on]: y de semejantes son las cononicas de los euangelistas. Y las mortafas solas s[on] lino que nos ponen m[ue]stran que los cuerpos despues de la resurreccion no han menester de vestirse: cosas de uemos pensar de continuo. La primera es p[er]sar en nuestro se[ñ]or: para q[ue] descesemos. La segunda es p[er]sar en su pasi[on] para q[ue] suframos. La tercera la hora de la muerte para q[ue] estemos aparejados. La quarta p[er]sar al go del dia d[el] iuyzio para q[ue] demos cu[er]ta. La quinta del infierno para q[ue] temamos. La sexta tener cuidado de la vida eterna para q[ue] descesemos. En tres maneras pone el diablo seguridad en el pensami[en]to del h[om]bre: primera m[et]e le da a ent[en]der q[ue] no se confiese por qu[an]to es moco: seg[un]do le dice. Otros h[an] comido de mas graues pecados q[ue] tu y h[an] biuido mucho tiempo: tercero le dice. Peca q[ue] la misericordia de dios es grande q[ue] te perdonara tus pecados / y con esta seguridad le lleva al infierno. Nuestro se[ñ]or ha querido mostrar ala alma diuersas medicinas. La vna se salua por limosnas / otro por hospitalidad / otro por obediencia / otros por ayunos z vigili[as] / otros por templança y mesura: otros por castidad / otros por mansedumbre: otros por humildad: otros por paci[en]cia. A vn[os] da nuestro se[ñ]or spiritu de sabiduria: a otros de propheta: a otros de saber diuersas lenguas / a otros sanar dolencias / a otros lançar demonios de los cuerpos humanos. Todo esto obra yn mismo spiritu q[ue] reparte a cada qual seg[un] le place. Y assi en los psalmos hallaras si con atencion de los escodriñares la encarnacion del hijo de dios: la pasi[on]: y resurreccion: y subida suya. Y en los psalmos fallaras vna tan entra[ña]l oracion si con diligencia la buscares / qual no podrías jamas pensar por tí mismo. En los psalmos hallaras la entra[ña]l confession de tus pecados y la entera oraci[on] y supplicacion ala diuina misericordia. Y en el psalterio hallaras entra[ña]les gracias a dios de quantas cosas y beneficios te otorgare. En los psalmos confiesas tu enfermedad z miseria / y con aquello mueues a dios a misericordia: ca todas las virtudes hallaras en los psalmos si merecieres que dios te recule los pecados de ellos. Atiende si te

quisieres con pensamiento entrañal / y abin-
cadamente exercitarte en los loozes diuinos
y en los mandamientos de Dios: cata el psal
mista: beati immaculati: q̄ avnq̄ toda tu vida
contépleas la virtud deste psalmo: nunca pié
so que le podrás perfectamente entender / ca
no ay verso en el donde no este o carrera de
dios / o ley / o mandamiento / o palabra / o ju
stificaciones / o fuyzios / o razones de dios / o
cosas semejantes escriptas: y por tanto no es
menester que derramemos el entendimiento
por diuerfos libros. En el psalterio solo tiez
nes materia d leer basta la muerte: en el qual
hallaras prophetas: euangelios y apóstoles
y todos los libros diuinos en alguna parte
traçados y scriptos. y ende hallaras la pri
mera y segunda venida de nuestro redéptor
prophetizada y la encarnacion / passion y re
surrection y la ascension. y toda la virtud de
los diuinos dichos hallaras en los psalmos
si bié los escodriñares: y viniéres por la gra
cia de dios al entrañal seso dellos. La cama
ra de Christo con el bôbre de dios / es el coza
gon justo y bueno / el cimientto dela camara
es la fe: la cumbre della es la esperâça / la an
chura es la caridad / el luengo es la perfeue
rancia / los lados y paredes son la concordia
y la paz / las hojas que estan en ella son la ju
sticia y la verdad. La hermosura della es el
ex ^o de las buenas obras / las finiestras
della son los dichos de los sanctos / el suelo
della es la humildad / los camareros son los

buenos perlados: el atamiéto dlla es la paz:
el techo della es el bué despésero: el pecado
que esta en ella es el pensamiéto de las cosas
diuinas. La mesa de christo en la camara es
la buena vida y plastica: el seruicio de christo
en su camara es la buena memoria: la cuenta
de christo es la buena voluntad. Las cuéttas
de christo son la limpieza dela conciencia / la
silla de christo es la claridad del entédimien
to / la esposa de christo es el alma sancta / las
camareras de christo son las virtudes spiri
tuales. La primera es la sancta caridad / y
aquella rige la camara. La otra es la sancta
humildad: y aquella es la thesorera. La ter
cera es la santa sabiduria: y aquella pone lû
bre en la camara. La otra la sancta puridad /
y aquella barre la camara. Otra ay que se lla
ma la sancta bôdad / y aquella pone el enciê
so en la camara. Otra ay la sancta diligencia
del pensamiento / y aquella arania y arrea la
camara. Ay otra q̄ se llama la sancta abstinê
cia / y aquella para la mesa en la camara. Ay
otra llamada la santa vigilia: y aquella guar
da la camara del señor. Ay esso mismo la san
cta penitêcia: y aquella haze la disciplina en
la camara. Otra ay que se dice la sancta bue
na consciencia / y aquella es portera dela ca
mara. y a todas estas otras ha parido ella: y
es madre dellas. Ay otra que se dice la santa
perseuerancia / y aquella es ama dellas ha
sta el perfecto fin. y assi orozguenos Dios
que halle en nosotros tal posada.

Antonio Lamellino de Casconcellos
Fue impressa la presente obra

en la imperial ciudad de Toledo en casa de
Juan de Ayala. Acabose a doze dias
del mes de Junio. Año de nue
stra redempcion de mil
y quinientos y
cincuenta
y tres.

*Por neste presente anno del 1733. y 180. que se imprimió.
en este que ao prez. corre de 1765. 212. em 1780. 227*





12/15/39

257.

1,00

